

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia Medieval

ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL Y ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA
EN LA COMARCA DE MOLINA DE ARAGÓN A LO LARGO DE LA BAJA
EDAD MEDIA

Tesis Doctoral dirigida
por la profesora
DRA. D^ª M^ª CONCEPCIÓN QUINTANILLA RASO
presentada por
M^ª ELENA CORTÉS RUIZ
Madrid, junio de 2000

VOLUMEN I

ÍNDICE

páginas

AGRADECIMIENTOS

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	13
-----------------------------	----

<u>PRIMERA PARTE: LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO.....</u>	<u>178</u>
--	------------

CAPÍTULO I: EL ENTORNO GEOGRÁFICO MOLINÉS.....	179
--	-----

1- CARACTERÍSTICAS GENERALES: UN ENTORNO CLARAMENTE DIFERENCIADO.....	179
--	-----

2- LÍMITES Y EXTENSIÓN DE MOLINA Y SU TIERRA.....	191
2.1- La extensión original de la Tierra de Molina. Problemas de interpretación.....	196

3- EL ACCIDENTADO RELIEVE DE LA COMARCA.....	199
3.1- Los sistemas montañosos, entre el Central y el Ibérico.....	202
3.1.1- La Serranía de Cuenca y la Sierra de Albarracín.....	204
3.1.2- El eje montañoso central.....	206
a) Las Sierras de Aragoncillo, Selas y Caldereros.....	207
b) Los Montes de Picaza y las Peñas del Diablo.....	207
3.1.3- Sierra Menera, la frontera de Aragón.....	208
3.2- La irregular red fluvial.....	209
3.2.1- Ríos pertenecientes a la cuenca del Ebro.....	211
a) El río Mesa.....	211
b) El río Piedra.....	214
3.2.2- Ríos pertenecientes a la cuenca del Tajo, los más numerosos.....	216
a) El río Gallo, eje principal del territorio.....	216
b) El río Bullones.....	222
b) El río Cabrillas.....	223
c) El río Tajo.....	224
e) El río Arandilla.....	226
3.3- Las grandes unidades de relieve.....	226
3.3.1- La Paramera de Molina.....	227
3.3.2- La Sierra.....	230
3.3.3- Las vegas.....	233
a) Vegas del Páramo.....	234
b) Vegas de la Sierra.....	234

c) La vega del Gallo.....	235
4- SUELOS Y VEGETACIÓN.....	236
4.1- Suelos primarios.....	237
4.2- Suelos secundarios.....	238
4.3- Suelos terciarios.....	239
4.4- Suelos cuaternarios.....	239
4.5- Suelos cultivables.....	240
4.5.1- Suelos de secano.....	240
a) Vertisol crómico.....	240
b) Regosol calcáreo.....	241
c) Cambisol gleico.....	241
d) Cambisol eútrico.....	242
e) Planosol dístico.....	242
4.5.2- Suelos de regadío.....	242
a) La vega del Mesa.....	242
b) La vega del Gallo.....	243
4.6- Suelos incultos.....	244
5- EL EXTREMADO CLIMA MOLINÉS.....	245
5.1- Las bajas temperaturas.....	247
5.2- Las desiguales precipitaciones.....	249
5.3- El viento.....	251
5.4- La aridez.....	252
CONCLUSIONES.....	252

CAPÍTULO II: EVOLUCIÓN TERRITORIAL Y POBLAMIENTO DE LA COMARCA DE MOLINA.....	255
1- LA CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO MOLINÉS: ETAPAS.....	255
1.1- La extensión de la Molina islámica.....	258
1.1.1- Molina en la organización territorial islámica.....	259
1.1.2- Molina-Barusa.....	260
1.1.3- Molina ¿reino taifa?.....	264
1.2- La etapa de la conquista cristiana.....	270
1.3- De Alfonso I a don Manrique de Lara: la creación del señorío de Molina.....	275
1.3.1- Don Manrique de Lara, mediador entre Aragón y Castilla....	277
1.3.2- Don Manrique de Lara, conquistador de Molina.....	278
1.3.3- Don Manrique de Lara, beneficiario de la cesión de Alfonso VII.....	280
1.3.4- La hipótesis del intercambio.....	281
1.4- La delimitación del territorio en el Fuero: su viabilidad.....	281
1.5- Del señorío de don Manrique de Lara al Partido Judicial de Molina de Aragón.....	296
1.5.1- Los lugares añadidos al Partido Judicial de Molina de Aragón.....	297
1.5.2- La incorporación de la Paramera	

de Molina al <i>señorío</i>	299
1.5.3- El valle del Mesa, señorío incorporado a Molina.....	305
1.5.4- La adición de términos del obispado de Albarracín.....	308
2- LA IRREGULAR DISTRIBUCIÓN DEL POBLAMIENTO.....	309
2.1- El establecimiento de los núcleos de población de la Tierra molinesa: características generales.....	311
2.1.1- Los condicionamientos climáticos.....	320
2.1.2- La distribución de los suelos fértiles.....	323
2.1.3- La influencia de los ríos.....	325
a) El río Mesa.....	326
b) El río Gallo.....	327
c) El arroyo del Sauco.....	328
d) El río Bullones.....	328
e) El río Cabrillas.....	328
f) El río Tajo.....	328
2.1.4- El papel aglutinador de las vías de comunicación.....	329
a) Rutas comarcales.....	329
b) Rutas supracomarcales.....	330
2.2- Características del poblamiento medieval molinés.....	331
2.2.1- Los testimonios arqueológicos.....	333
2.2.2- La aportación de la toponimia.....	339
2.2.3- La información documental.....	343
a) El Fuero.....	345
b) Lugares documentados entre 1.152 y 1.293.....	346
c) El testamento de doña Blanca Alfonso (1.293).....	357
d) Los testimonios documentales entre 1.293 y 1353.....	361
e) El arcedianato de Molina en 1.353.....	363
f) De 1.353 a finales del siglo XV.....	375
2.3- Los núcleos de población de Molina durante la Baja Edad Media.....	379
CONCLUSIONES.....	384

CAPÍTULO III: EVOLUCIÓN POLÍTICA Y GEOESTRATÉGICA DEL SEÑORÍO DE MOLINA.....387

1- EVOLUCIÓN POLÍTICA: DEL SEÑORÍO DE MOLINA A LA COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA (1.139-1516)...	387
1.1- Los orígenes del <i>señorío</i> ...	388

1.2- Los Lara, señores de Molina (1.134/9-1.293).....	389
1.2.1- El acercamiento a la Corona (1.221-1.222).....	391
1.2.2- Los últimos señores independientes de Molina (1.239-1.293).....	392
1.3- Molina en la Corona castellano-leonesa (1.293-1369).....	395
1.4- Molina en la Corona de Aragón (1.369-1.375).....	398
1.5- La reincorporación de Molina a la Corona castellano-leonesa.....	402
2- LA REALIDAD GEOESTRATÉGICA Y EL SISTEMA DEFENSIVO MOLINÉS.....	407
2.1- Castillos y fortalezas.....	414
2.1.1- El valle del Mesa.....	416
a) El sector norte:	
Algar, Villel, Mochales y Mesa....	417
El castillo de Mesa.....	418
Algar, Villel y Mochales.....	425
b) El castillo de Establés.....	428
2.1.2- La frontera nordeste: Zafra, Fuentelsaz y Embid.....	432
a) Zafra, el punto principal de la red.....	433
b) Fuentelsaz.....	443
c) Embid.....	447
2.1.3- El conjunto fortificado molinés.....	450
2.1.4- Castilnuevo.....	453
2.1.5- El castillo de Tagüenza: un enclave controvertido.....	454
2.1.6- Otros castillos del Señorío.....	456
a) Fortalezas localizadas por la Toponimia.....	458
b) Algunos castillos molineses en la documentación.....	463
2.1.7- Algunos restos materiales.....	466
2.1.8- Las numerosas torres del Señorío.....	466
a) Las torres mencionadas en la documentación.....	467
b) Vestigios materiales de torres en Molina.....	469
c) Los datos aportados por la Toponimia mayor.....	470
d) La Toponimia menor.....	474
2.1.9- Las casas fuertes señoriales.....	475
CONCLUSIONES.....	489

SEGUNDA PARTE: LAS BASES SOCIOECONÓMICAS 492

CAPÍTULO I: LA POBLACIÓN DE MOLINA A FINES

DEL SIGLO XV.....	492
1- LA ESCASA POBLACIÓN MOLINESA.....	493
2- LA MOLINESA, UNA POBLACIÓN DISPERSA.....	498
3- LA MOVILIDAD DEL POBLAMIENTO MOLINÉS.....	501
4- EL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN MOLINESA	
ALGUNAS PRECISIONES.....	503
CONCLUSIONES.....	515

CAPÍTULO II: LA ESTRUCTURA SOCIAL MOLINESA..... 517

1- LA MOLINESA, UNA SOCIEDAD DE FRONTERA.....	519
2- LOS GRUPOS SOCIALES.....	521
a) La Tierra.....	521
b) La Villa.....	522
2.1- La presencia de la alta nobleza.....	525
2.1.1- El duque de Medinaceli, un	
potencial invasor.....	526
2.1.2- El conde de Priego.....	528
2.1.3- El señor de Villed.....	529
2.1.4- Los Stúñiga.....	530
2.1.5- Otros linajes nobles.....	531
2.2- La oligarquía local: hidalgos y	
caballeros.....	533
2.2.1- Los linajes locales:.....	534
a) Los de la Cueva, un linaje	
antiguo.....	534
b) Los Ruiz de Molina, el	
linaje más destacado.....	538
c) Los Garcés de Marcilla, un	
linaje de ascendencia aragonesa.....	543
d) Los Salinas, un linaje <i>menor</i> ...	546
e) Los Aguilera, un linaje	
polémico.....	548
f) Otros linajes molineses.....	550
2.2.2- Los hidalgos, un estamento	
cuestionado.....	551
2.2.3- Los caballeros, el principal	
grupo social.....	556
a) Orígenes del grupo de	
caballeros: El Fuero y los	
señores independientes de Molina.....	557
b) La organización de los	
caballeros molineses: El Cabildo	
de Caballeros de doña Blanca.....	557
c) Los caballeros y los cargos del	
Concejo de la Villa y	
el Común de la Tierra.....	570

d) Otro grupo de población exenta:	
El Cabildo de Ballesteros.....	572
2.2.4- El común de pecheros.....	574
a) El lugar de residencia: pecheros	
de la Villa o de la Tierra.....	576
b) El oficio desempeñado: pecheros	
agricultores, ganaderos y	
artesanos.....	578
c) La fortuna personal, un	
criterio diferenciador.....	581
Los no exentos.....	582
Los pobres.....	590
2.2.5- Las minorías étnico-religiosas	
en Molina.....	593
a) Los musulmanes, una minoría	
muy integrada.....	594
b) La comunidad judía.....	605
c) Los conversos, una población	
siempre cuestionada.....	617
La familia Bernal-Verde,	
mercaderes de la villa.....	619
La familia Burgos,	
comerciantes de lana.....	621
La familia Castillo.....	623
La familia Mazo, pellejeros	
de Molina.....	623
2.2.6- La población foránea: obreros	
y comerciantes.....	633
a) Los forasteros en Molina:	
su procedencia.....	635
b) Tipos de moradores.....	637
Los transeúntes.....	637
Los trabajadores permanentes.....	639
Los pastores.....	641
Dos ejemplos de mercaderes	
sorianos actuando en Molina: Juan	
Pardo de Soria y Fernando de Burgos.	641
Un ejemplo de trabajadores	
extranjeros en Molina: los	
empleados vascos de las ferrerías.	643
3- LAS ORGANIZACIONES ASISTENCIALES MOLINESAS.....	648
3.1- Las agrupaciones de oficios.....	649
3.1.1- El Cabildo de Caballeros de Santa	
María y San Julián.....	650
3.1.2- El Cabildo de Ballesteros de	
San Sebastián.....	652
3.1.3- Otras cofradías gremiales.....	652
a) La Cofradía de San Mateo y	
las Ánimas del Purgatorio.....	653

b) La Cofradía de San Crispín y San Crispiniano, mártires.....	653
c) La Hermandad del Espíritu Santo.....	654
3.2- Las fundaciones sociales de carácter general.....	654
3.2.1- El <i>Pósito Real</i> o <i>Cámara de la Misericordia</i>	655
3.2.2- Los hospitales de la villa.....	659
a) El Hospital de San Lázaro.....	660
b) El Hospital de Santo Domingo.....	660
c) El Hospital de Santa María Magdalena.....	661
4- FACCIÓNES Y CONFLICTOS SOCIALES EN MOLINA.....	662
4.1- Los personajes instigadores de estos conflictos.....	663
4.1.1- Los Mendoza de Molina.....	664
4.1.2- Los Carrillo, alcaides de Molina....	665
4.2- Los enfrentamientos nobiliarios.....	665
4.3- Los bandos molineses.....	666
4.3.1- El enfrentamiento Mendoza-Molina....	670
4.3.2- El enfrentamiento Marcilla-Castillo.	676
4.3.3- Las disputas por el control de los oficios concejiles.....	679
4.3.4- Otros enfrentamientos <i>menores</i>	683
a) El pleito habito entre Pedro Garcés de Marcilla y Martín Malo, en relación con ciertos molinos situados en las orillas del Gallo.	683
b) El que, en el término municipal de Hombrados, enfrenta a Gil Martínez Malo con Gil Malo.....	685
c) Las disputas que enfrentan a Martín de Salinas, señor de Arias, con otros vecinos de la Tierra.....	686
d) El conflicto entre los hermanos Díaz del Castillo y los hermanos Cañizares.....	688
e) El enfrentamiento entre Pedro Malo y Diego del Castillo.....	689
f) Otros conflictos.....	689
4.3.5- El bandolerismo, fenómeno del sur de la comarca.....	693
CONCLUSIONES.....	696

CAPÍTULO III: ESTRUCTURA Y SISTEMA ECONÓMICO DE MOLINA

1- ASPECTOS DE INFRAESTRUCTURA.....	699
1.1- Vías de comunicación.....	700
1.1.1- Las vías romanas.....	702

a) La vía de <i>Laminio</i> a <i>Cesaraugusta</i> ...	702
b) La ruta <i>Segontia-Caracae</i>	705
c) El camino de Chinchilla a Zaragoza.	706
1.1.2- El itinerario de Abderramán III.....	706
1.1.3- Las rutas del <i>Poema del Cid</i>	708
1.1.4- El <i>Camino Real</i>	710
a) El camino de Molina a Cuenca.....	710
b) El <i>Camino Real de Aragón</i>	712
c) El camino de Daroca.....	712
1.1.5- Los caminos interiores.....	713
a) Caminos <i>vecinales</i>	714
b) Rutas comarcales.....	717
1.1.6- Los pasos de ganado: cañadas, veredas y cordeles.....	720
a) La Vereda Real.....	723
b) La Vereda de la Mata.....	724
c) El Cordel de Prados Redondos.....	725
d) La Cañada Real de Molina de Aragón.	725
e) Otras rutas ganaderas.....	726
1.1.7- Otras vías.....	728
a) Las rutas salineras.....	729
El <i>Camino de las Salinas de Almallá</i> .	730
El <i>Camino de las Salineras</i>	731
b) Las rutas mineras.....	731
El <i>Camino de las Meneras</i>	732
El <i>Camino a las Meneras</i>	733
1.2- Instalaciones y medios de producción.....	734
1.2.1- Las salinas, base de la alimentación.	735
a) La salina de Almallá.....	739
b) Las salinas de Terzaga.....	740
c) Las salinas de Traid.....	742
1.2.2- Minas y ferrerías.....	743
1.2.3- Los sistema de regadío: las acequias.	752
1.2.4- Los molinos: su ubicación y propiedad.....	758
a) Molinos bataneros y molinos harineros.....	759
b) Los molinos de la villa de Molina..	760
c) Los molinos de la Tierra.....	763
1.2.5- Otras infraestructuras: canteras y caleras.....	767
a) La extracción de la piedra en Molina.....	768
La construcción.....	768
Las piedras de molino.....	769
b) La producción de cal.....	770
2- LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA.....	771
2.1- Regímenes de propiedad y formas de explotación de la tierra.....	773
2.1.1- La propiedad particular.....	774

2.1.2-	La propiedad concejil.....	777
2.1.3-	La propiedad comunal, un caso excepcional.....	778
2.1.4-	El tamaño de las propiedades.....	779
a)	La gran propiedad y sus titulares.....	779
	Las fortalezas.....	780
	El Monasterio de Buenafuente de Sistal.....	780
	El Cabildo de Clérigos de Molina.....	781
	Los señores de la comarca.....	782
	Los labradores <i>ricos e abonados</i>	783
b)	La pequeña propiedad.....	783
2.2-	Los usos de la tierra en Molina.....	785
2.2.1-	El bosque, la mayor superficie.....	786
2.2.2-	Los cultivos, dominios del norte del territorio.....	787
2.2.2-	Los pastos, la base de la economía molinesa.....	790
2.2.3-	La explotación directa.....	794
2.2.4-	El arrendamiento.....	795
2.2.5-	Los cultivos cerealísticos: la base de la alimetación.....	796
2.2.6-	Otros cultivos complementarios.....	805
a)	Los huertos junto al Gallo y el Mesa.....	805
b)	Los árboles frutales, un producto escaso.....	809
c)	Las plantas textiles, sustento de una <i>industria</i>	810
d)	La vid, un producto deficitario.....	810
3-	LA ACTIVIDAD GANADERA, BASE ECONÓMICA DEL SEÑORÍO.....	812
3.1-	Los grandes rebaños lanares.....	815
3.1.1-	La regulación de la actividad ganadera.....	816
a)	La protección de los rebaños.....	816
b)	La protección de los cultivos frente al ganado.....	818
3.1.2-	Los propietarios de ganado.....	820
a)	Los grandes propietarios.....	821
	La familia Ruiz de Molina, los mayores propietarios.....	821
	Los Mendoza de Molina.....	822
	Los Aguilera, <i>usurpadores de dehesas</i>	823
	Los Garcés de Marcilla.....	824
	Los Castillo.....	824
	Los Salinas, señores de Arias.....	825
	Los Malo, labradores y ganaderos de la Tierra.....	825

Los Bernal, comerciantes conversos...	826
b) Los pequeños propietarios.....	827
3.1.3- La organización de la cabaña	
molinesa.....	829
3.2- Otros ganados.....	834
3.2.1- El ganado cabrío, el primero en	
importancia.....	834
3.2.2- El ganado bovino.....	835
3.2.3- El ganado porcino.....	837
3.2.4- El ganado equino.....	839
a) La caballería.....	839
b) El transporte de personas y	
mercancías.....	840
c) Las labores agrícolas.....	841
3.3- El aprovechamiento de los pastos.....	842
3.3.1- Las dehesas privadas.....	845
3.3.2- Las dehesas concejiles.....	851
3.3.3- Las dehesas del Común de la Tierra...	854
3.4- El comercio de la lana en Molina.....	865
3.4.1- El volumen de producción.....	865
3.4.2- La buena calidad de la lana molinesa.	866
3.4.3- Los mercaderes burgaleses.....	868
a) La familia Soria.....	869
b) Álvaro de Gumiel.....	870
c) Fernando de Burgos.....	871
3.4.4- Las peculiares características del	
comercio lanero molinés.....	872
a) La alteración del precio de	
compra de la lana.....	875
b) El incumplimiento de los plazos de	
entrega.....	876
c) Los problemas en el transporte de	
la mercancía.....	878
d) El incremento de las cargas	
fiscales sobre el producto.....	880
e) Otras irregularidades.....	884
f) El comercio de la lana dentro de	
la Tierra de Molina.....	885
4- APROVECHAMIENTO FORESTAL Y RECURSOS PESQUEROS...	886
4.1- La explotación forestal.....	886
4.1.1- El bosque como territorio de caza...	891
4.1.2- La recolección de fruta, una	
actividad complementaria.....	892
4.1.3- El aprovisionamiento de leña.....	892
4.1.4- La madera para la construcción y su	
transporte.....	893
a) La compañía de Juan de Toledo.....	899
b) La compañía de Martín Marroquino...	900
4.1.5- El carboneo, base de la	
transformación del hierro.....	900

4.2-	La pesca, un producto abundante.....	902
4.2.1-	Las épocas de pesca y veda.....	904
4.2.2-	Los aparejos permitidos y vedados....	905
4.2.3-	La comercialización del pescado en Molina.....	907
4.2.4-	Algunos conflictos relacionados con la actividad pesquera.....	908
a)	El ejercicio de la jurisdicción sobre el Gallo.....	908
b)	El deterioro del río y sus infraestructuras.....	913
5-	LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL.....	914
5.1-	La explotación minera, la principal <i>industria</i> molinesa.....	917
5.1.1-	La extracción y transformación del hierro.....	919
5.1.2-	La escasa explotación de otros minerales.....	945
5.2-	La <i>industria</i> textil.....	947
5.2.1-	La ubicación de la <i>industria</i> textil molinesa: los talleres locales.....	951
5.2.2-	El proceso de producción de paños en Molina.....	953
5.2.3-	La organización de la actividad textil molinesa: la cofradía gremial de tejedores.....	957
5.3-	La industria del cuero: pellejeros y zapateros.....	962
5.3.1-	El proceso de elaboración de pieles y cueros.....	963
5.3.2-	La peletería, una actividad poco conocida.....	965
5.3.3-	La fabricación de odres y otros recipientes.....	967
5.3.4-	El calzado, un artículo de elevado precio.....	967
5.4-	Los talleres cerámicos de tradición islámica.....	974
6-	EL COMERCIO EN EL ÁMBITO MOLINÉS.....	977
6.1-	Las mercancías comercializadas en Molina....	978
6.1.1-	Los cereales, un producto imprescindible y escaso.....	978
6.1.2-	El vino, un producto deficitario....	983
6.1.3-	El aceite, un alimento escasamente documentado.....	985
6.1.4-	El pescado, un alimento abundante....	986
6.1.5-	La carne y su distribución.....	987
6.1.6-	El comercio de los metales.....	989
6.1.7-	La comercialización de pieles y cueros.....	991

6.1.8- La venta de los productos textiles.....	992
6.1.9- Otros productos variados.....	993
6.2- Los pesos y medidas empleados en Molina....	994
6.3- El comercio local y comarcal en Molina: el mercado de la villa.....	995
6.4- La circulación de las mercancías por la Tierra de Molina.....	1000
6.5- La aduana molinesa y la saca de cosas vedadas.....	1004
6.6- La circulación monetaria en Molina.....	1012
CONCLUSIONES.....	1016

TERCERA PARTE: ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL

<u>Y EJERCICIO DEL GOBIERNO EN MOLINA Y SU TIERRA.....</u>	<u>1020</u>
--	-------------

CAPÍTULO I: LA ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL DEL TERRITORIO.....

1- LA DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DEL SEÑORÍO:	
LAS SEXMAS.....	1022
1.1- La sexma del Campo, la más grande.....	1026
1.2- La sexma del Pedregal, la más despoblada..	1029
1.3- La sexma de la Sierra, la de los pueblos más grandes.....	1032
1.4- La sexma del Sabinar, al del mayor número de pueblos.....	1034
2- LA SEÑORIALIZACIÓN EN LA TIERRA DE MOLINA.....	1036
2.1- Los lugares de señorío laico.....	1040
2.1.1- Algar y Vilhel de Mesa, un señorío excepcional.....	1043
2.1.1- Arias, un pequeño caserío.....	1045
2.1.3- Castilnuevo, un enclave estratégico.....	1046
2.1.4- Cobeta, Olmeda de Cobeta, Villar de Cobeta y Torrecilla del Pinar, un señorío eclesiástico convertido en nobiliario.....	1050
2.1.5- Embid, señorío fronterizo.....	1052
2.1.6- Guisema, un señorío repoblado.....	1057
2.1.7- Mochales, señorío de los mendoza de Molina.....	1060
2.1.8- Novella, un lugar disputado.....	1062
2.1.9- El Pobo de Dueñas y los enfrentamientos por su posesión....	1062
2.1.10- La casa fuerte de Santiuste.....	1067
2.1.11- La Serna de la Solana.....	1068
2.1.12- El despoblado y dehesa de Teros...	1069
2.1.13- La Torrecilla.....	1070

2.1.14-	Otros lugares dados en señorío....	1071
a)	Señoríos <i>menores</i> en el siglo XIV.....	1072
b)	Los señoríos insuficientemente documentados.....	1073
	Aldehuela y Tiestos.....	1073
	El caserío de Cuevas Minadas....	1074
c)	Los señoríos de época moderna..	1075
	La Matanza y Torrecabrera.....	1075
	Picaza.....	1075
	La Torre de Miguel Albón.....	1076
2.1.15-	Señoríos por usurpación: Anchuela del Campo y Establés.....	1076
2.1.16-	La particularidad de los señoríos molineses: los <i>señoríos comarcanos</i>	1077
2.2-	Los lugares de señorío eclesiástico en el siglo XV.....	1080
2.2.1-	Cobeta, La Olmeda de Cobeta, Villar de Cobeta y Torrecilla del Pinar (<i>tierra de Cobeta</i>) y Ciruelos.....	1080
2.2.2-	El caserío de Cuevas Minadas.....	1083
2.2.3-	La Serna del Obispo.....	1084
2.3-	El señorío de las Órdenes Militares.....	1084
	CONCLUSIONES.....	1085

CAPÍTULO II: EL EJERCICIO DEL GOBIERNO EN LA VILLA DE MOLINA.....

1-	LA VILLA DE MOLINA.....	1090
1.1-	Emplazamiento y características fundamentales de la villa de Molina.....	1091
1.2-	La estructuración de la villa.....	1093
1.2.1-	El Alcázar y la Torre de Aragón....	1094
1.2.2-	Las murallas.....	1095
1.2.3-	La organización del espacio urbano: las collaciones.....	1100
a)	Parroquias ya documentadas en el siglo XIV.....	1101
b)	Parroquias documentadas en el siglo xv.....	1104
1.2.4-	distribución de la población: barrios étnicos, aristocráticos, de oficios y arrabales.....	1105
a)	Barrios étnicos.....	1107
b)	La división social del espacio: Sociotopografía urbana.....	1108
c)	Barrios de oficios y arrabales..	1109
2-	EL GOBIERNO CONCEJIL.....	1110

2.1- Estructura y funciones del	
Concejo de Molina.....	1116
2.2- Los cargos concejiles molinenses.....	1119
2.2.1- Cargos de designación concejil.....	1119
a) Los jueces.....	1120
b) Los alcaldes ordinarios.....	1121
c) Los <i>caballeros de la sierra</i>	1126
d) El mayordomo.....	1128
e) El alguacil.....	1128
f) Otros cargos de designación	
concejil.....	1130
Andadores.....	1130
Pregonero.....	1132
Carcelero.....	1133
Jurados o pesquisadores.....	1133
2.2.2- Cargos de designación regia.....	1134
a) Regidores.....	1135
b) Escribanos.....	1138
Escribanos públicos <i>del número</i> ...	1138
Escribano del Concejo.....	1140
Otras escribanías.....	1141
Incompatibilidad y pérdida	
del oficio de escribano.....	1141
El salario de los escribanos.....	1143
c) El abogado del Concejo.....	1149
d) Los jueces de designación regia..	1150
Juez pesquisador.....	1150
Juez de residencia.....	1154
3.2.3- Trascendencia y proyección del	
corregimiento de Molina.....	1157
a) Funciones del corregidor.....	1157
b) El nombramiento y toma	
de posesión.....	1158
c) El ejercicio del cargo.....	1160
Competencias jurisdiccionales....	1161
Gobierno local y territorial.....	1161
Competencias fiscales.....	1163
Cuestiones de orden público.....	1164
Capacidades políticas.....	1165
d) Limitación del poder de los	
corregidores.....	1165

e) La extensión del Corregimiento molinés.....	1167
La anexión del Corregimiento de Atienza.....	1168
Los lugares de señorío comarcano en la Tierra de Molina.....	1169
Los lugares de señorío eclesiástico.....	1169
Algunos lugares fuera de la Tierra de Molina.....	1170
f) Los titulares del Corregimiento de Molina.....	1172
Mosén Diego de Valera, ¿corregidor de Molina?.....	1175
g) La delegación del cargo.....	1183
h) El juicio de residencia.....	1187
2.2.4- Los alcaides del Alcázar y su participación en la vida molinesa...	1196

CONCLUSIONES

CAPÍTULO III: EL COMÚN DE LA TIERRA Y OTRAS

INSTITUCIONES COMARCALES.....	1206
1- LOS CONCEJOS ALDEANOS.....	1208
2- LA COMUNIDAD DE ALDEAS DE LA TIERRA.....	1210
2.1- Funciones del Común de la Tierra.....	1213
2.1.1- El reparto de la carga fiscal.....	1213
2.1.2- La defensa de los límites del territorio.....	1216
2.1.3- La relación entre el Común de la Tierra y los señores comarcanos.....	1216
2.1.4- La relación entre el Común de la Tierra y el Concejo de la Villa....	1224
2.1.5- La problemática de los vecinos hidalgos.....	1227
2.2- La organización interna del Común: sus oficios.....	1230
2.2.1- Los cargos generales del Común.....	1231
a) El procurador general del Común.....	1231
b) El escribano del Común.....	1235
c) El abogado del Común.....	1235
d) El alguacil, ejecutor de la justicia.....	1236
2.2.2- Los cargos propios de cada sexma....	1236
a) El sexmero, principal representante de cada sexma.....	1236
b) Los diputados, enviados de las sexmas.....	1237
c) Otros representantes.....	1237

2.2.3- Las asambleas celebradas	
por el Común.....	1238
a) Las asambleas de las sexmas.....	1238
b) Las asambleas generales	
del Común.....	1240
Asamblea para elaborar las	
cuentas del Común.....	1240
Asambleas para discutir los	
asuntos que afectan al Común.....	1240
2.3- Los enfrentamientos entre el Común de la	
Tierra y el Concejo.....	1242
2.3.1- El control de la institución	
aldeana.....	1243
2.3.2- La supresión de los derechos del	
Común de las aldeas.....	1244
a) La disputa por el control de la	
dehesa de Villarejo.....	1245
b) La prohibición de pescar en	
el río, en beneficio de los	
señores de la Tierra.....	1246
c) La supuesta <i>conjura de Tordellejo</i>	1248
3- LA ORGANIZACIÓN ECLESIASTICA DEL SEÑORÍO	
MOLINÉS.....	1249
3.1- La organización parroquial en la villa	
de Molina.....	1251
3.2- Las parroquias de la Tierra.....	1252
3.3- El Cabildo de Clérigos.....	1254
CONCLUSIONES.....	1258
<u>CONCLUSIONES</u>	1261
<u>APÉNDICE DOCUMENTAL</u>	1274
<u>MAPAS</u>	1302

INTRODUCCIÓN

La elección de la comarca de Molina de Aragón durante los siglos bajomedievales como tema de investigación, se debe, fundamentalmente, a dos cuestiones:

En primer lugar, a mi interés particular por los estudios sobre historia local, en el marco geográfico de la actual provincia de Guadalajara, territorio muy heterogéneo al que ya me había acercado anteriormente, con mi trabajo de investigación: *La villa de Horche como núcleo aglutinador del poblamiento del curso bajo del río Ungría*¹. En esta ocasión, me he centrado en un entorno más amplio, concretamente una Comunidad de Villa y Tierra al completo.

Por otra parte, el territorio molinés presenta un interés añadido, debido a su particular evolución histórica, entre los siglos XII y XV: originariamente conquistado por un monarca aragonés, pronto se convirtió en señorío nobiliario, en manos de la familia Lara. Posteriormente, Molina pasó ser un Señorío de la Corona y título de los reyes de Castilla e, incluso, por un breve lapso de tiempo, perteneció al reino de Aragón.

Todos estos factores convierten el territorio molinés en una comarca enormemente interesante para el estudio, que ofrece numerosas posibilidades de investigación, las cuales se ven favorecidas con la existencia de una abundante documentación, en gran parte inédita.

Las peculiaridades molinesas fueron tempranamente advertidas, por la propia población de la comarca. Por esta razón, abundan las crónicas locales, ya desde el siglo XVI.

¹Trabajo de Doctorado presentado en 1992, en el Departamento de Historia Medieval de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid.

Las primeras historias locales fueron elaboradas por miembros del Concejo molinés, quienes tenían acceso a las fuentes documentales. Así sucede con algunas relaciones históricas desde el siglo XVI, en ocasiones conocidas tan sólo por las referencias y alusiones que sobre ellas hacen autores posteriores. En esta situación se encuentra la relación de Francisco Díaz² o la de Juan de Ribas³. La más famosa de estas historias locales es, sin embargo, la del Licenciado Francisco Núñez, vicario de Molina y cura párroco de la iglesia de San Bartolomé de la villa⁴.

Con todo, la más conocida de todas las crónicas del señorío molinés es la escrita por Diego Sánchez Portocarrero, regidor perpetuo en Molina, en los años centrales del siglo XVII⁵. La importancia de esta crónica es tal que los restantes cronistas molineses, ya desde el siglo XVIII, la han tomado como modelo, aunque sólo aborda los siglos medievales. Actualmente, la historia de Portocarrero conserva su importancia, porque aunque adolece de los errores propios de este tipo de crónicas, el autor consultó numerosas fuentes, aventuró ciertas hipótesis y, además, transcribió gran cantidad de documentos, tanto del Archivo Municipal de Molina, como de los archivos del Cabildo Eclesiástico, del Común de la Tierra y de algunas

²Probablemente se trata de un sucesor del autor de la edición del Fuero que se conserva en el Archivo Municipal de Molina de Aragón. Este personaje, fallecido en 1573, fue autor de un pequeño volumen, en el que registró una serie de acontecimientos memorables acaecidos en la villa y su tierra.

³Este regidor de Molina llevó a cabo una labor similar a la de Francisco Díaz.

⁴De la historia de Molina del licenciado NÚÑEZ, *Archivo de las cosas notables de Molina*, de finales del siglo XVI, se conservan dos ejemplares conocidos, uno en el Ayuntamiento de Molina y otro en la Colegiata de Jerez de la Frontera.

⁵De esta historia de Molina, manuscrita, sólo se conoce un ejemplar, en tres volúmenes, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 1556-1558). Una primera parte de dicha historia, con el título *Antigüedad del muy noble y leal señorío de Molina*, de mediados del siglo XVII, se conserva en la Biblioteca Nacional y en el Archivo Municipal de Molina.

familias nobles del señorío, de buena parte de los cuales no se han conservado los originales.

Efectivamente, los posteriores autores locales, desde Gregorio López de la Torre Malo, autor de la segunda crónica en importancia, titulada *Chorográfica descripción del señorío de Molina*, de mediados del siglo XVIII⁶, hasta la mayor parte de los autores de historias molinesas de los siglos XIX y XX, como Mariano Perruca⁷, José Sanz y Díaz⁸, o Pedro Pérez Fuertes⁹, toman como modelo la *Historia de Portocarrero*. Así, al igual que este autor, incluyen una breve historia del Señorío, la descripción de las instituciones que rigen la vida comarcal, una somera descripción de la villa y, posteriormente, de sus aldeas, que siempre presentan organizadas en las cuatro circunscripciones administrativas de que consta la Comunidad de Villa y Tierra.

Desde los años ochenta, sin embargo, junto con estas historias *tradicionales* del Señorío molinés, que no han aportado nada nuevo a los estudios, se han iniciado otras investigaciones que se caracterizan, en primer lugar, por abordar algunos aspectos históricos de la comarca desde un punto de vista más amplio que las crónicas mencionadas hasta el momento, estableciendo paralelismos con otros territorios circundantes y, sobre todo, utilizando nuevas fuentes documentables, además de las transcritas por Portocarrero. A este segundo grupo pertenecen trabajos como

⁶Un ejemplar de esta obra perteneció a la biblioteca de Pascual Gayangos y se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional.

⁷Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia del muy noble y leal señorío de Molina*, Teruel, 1891.

⁸José SANZ Y DÍAZ, *Historia verdadera del Señorío de Molina*, Guadalajara, 1982.

⁹Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política y socioeconómica del señorío y tierra de Molina*, Guadalajara, 1983.

la memoria de licenciatura de Alfonso Mateo-Sagasta Llopis, sobre la constitución del Señorío de Molina¹⁰; la de Inmaculada Lázaro Molinero, sobre la Molina islámica¹¹ o el trabajo de M^a Carmen Villar Romero sobre el monasterio de Buenafuente de Sistol¹². Estos trabajos y otros muchos que no ha lugar mencionar aquí¹³ tratan de rectificar antiguos errores, y abandonan los esquemas tradicionales para ofrecer una explicación a la constitución del Señorío y a las peculiaridades de éste, si es que las hay, línea en la que trata de incluirse la presente Tesis Doctoral.

Teniendo todo esto en cuenta, la investigación sobre el territorio molinés bajomedieval, se ha desarrollado de la siguiente manera:

El primer paso consistió en una revisión de las ya mencionadas historias locales, pues con todas sus limitaciones, ofrecen numerosos datos sobre la comarca. Aun así, es evidente que plantean también algunos problemas, relacionados con la errónea interpretación de algunos datos.

Con este primer acercamiento, pese a las deficiencias, se trata de establecer una serie de precisiones iniciales:

¹⁰Alfonso MATEO-SAGASTA LLOPIS, *Origen y extensión territorial del señorío de Molina*, Universidad Complutense de Madrid, 1986 (memoria de licenciatura inédita).

¹¹Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, Universidad Complutense de Madrid, 1995 (memoria de licenciatura inédita), 2 vols. Quiero agradecer especialmente a su autora las facilidades que me ha dado para consultar este extraordinario trabajo.

¹²M^a Carmen VILLAR ROMERO, *Defensa y repoblación de la línea del Tajo y del monasterio de la Buenafuente*, Zaragoza, 1987.

¹³En este grupo cabe incluir las publicaciones sobre hallazgos arqueológicos, algunos de los cuales son citados al hilo del texto; los estudios geográficos, que son mencionados en el capítulo correspondiente, y algunas obras sobre periodos de la historia molinense que no son abordados directamente por este trabajo, como la etapa aragonesa del territorio, pero que son también tenidos en cuenta en algunas ocasiones, como se verá más adelante.

Uno de los principales problemas derivados del estudio de estos trabajos, es la reconstrucción de la verdadera extensión del señorío molinés bajomedieval. El otro, es el auténtico alcance de las instituciones que rigen la vida de la comarca, el Concejo y el Común de la tierra.

El estudio de las fuentes locales supuso el establecimiento de los temas que se habían trabajado ya anteriormente y los que no habían sido estudiados. De esta forma, y dado que el propósito de esta Tesis Doctoral no fue nunca reescribir una historia de Molina, me fue posible definir, a grandes rasgos, los puntos a abordar.

Por ello, el primer aspecto que consideré fundamental a la hora de emprender este trabajo, fue definir con exactitud el territorio que ocupaba Molina en la Baja Edad Media y comprobar su homogeneidad geográfica.

En este sentido, el análisis del medio geográfico molinés me permitió comprobar que el territorio constituyó, en la Baja Edad Media, un espacio claramente delimitado y diferenciado de las comarcas circundantes.

Otro de los rasgos del Señorío molinés bajomedieval que dejaban ver claramente las crónicas locales, es su condición fronteriza, como límite entre Castilla, a la que pertenece, y Aragón, reino del cual formó parte en los primeros años tras la conquista cristiana.

A partir de estos dos rasgos definitorios, procedí a fijar los temas centrales de la investigación, que fueron los siguientes:

- En primer lugar, la ya mencionada extensión de la Molina bajomedieval.

- A continuación, la distribución del poblamiento sobre el territorio y las razones que motivaron esta distribución.

- En tercer lugar, consideré fundamental definir las actividades económicas que se practicaban en el Señorío: los recursos que eran aprovechados, las carencias, etc.

- Una vez establecidos los parámetros socioeconómicos, fue el momento de analizar las instituciones que ejercen el gobierno en el territorio, fundamentalmente el Concejo de la Villa, la más antigua y poderosa, y Común de la Tierra.

- Junto con estos temas principales, consideré necesario elaborar una visión general de su evolución histórico-política, fundamentalmente con fines orientativos, pues está fuera de los propósitos de este trabajo.

Una vez establecidas estas bases, el siguiente paso consistió en establecer un esquema inicial del trabajo, que agrupara estos temas generales de forma coherente:

- Un primer bloque, pues, analizaría las características geográficas y la articulación del espacio molinés. En él se pretende demostrar que el medio físico de la Tierra de Molina condiciona, no sólo la ubicación de sus fronteras y las posibilidades de expansión del dominio del Concejo molinés, sino también la forma en que se

distribuyen los núcleos de población e, incluso, en cierta medida, su evolución política y social.

- La segunda unidad temática analizaría la estructura socioeconómica de la comarca durante la Baja Edad Media: el volumen de su población, su articulación social y las actividades económicas que se llevaban a cabo. En este bloque se pretende demostrar que, a los condicionamientos geográficos y la inestabilidad política, que son los responsables de la escasa densidad del poblamiento y su irregular distribución, hay que añadir su condición de territorio fronterizo, hecho que convierte a la molinesa en una sociedad fuertemente militarizada, donde predomina un estamento caballeresco creado a la vez que el Señorío, que mantiene y aún aumenta sus privilegios y atribuciones tras la desaparición de la frontera con el Islam y controla los oficios del Concejo.

- Por último, en la tercera parte se trata de analizar el ejercicio del gobierno en Molina, por el particular interés que presentan las diferentes jurisdicciones que se superponen en la comarca (Concejo, Común, señoríos particulares...) y los conflictos de competencias que tal superposición conlleva. Lo que trato de demostrar en este bloque final es que una minoría privilegiada, que surge del estamento caballeresco, obtiene, en primer lugar, la mayor parte de los señoríos particulares que se crean en la Tierra de Molina y, posteriormente, acapara los regimientos de la Villa, con lo que se asegura el control de la institución concejil. Asimismo, trata de dominar la institución del Común de la Tierra, mediante la injerencia en la designación de los cargos de la institución de representación del conjunto de las aldeas.

Sobre este esquema general, se constituyó la investigación que, finalmente, se articuló en tres partes o unidades temáticas, cada una de ellas compuesta de tres capítulos:

La primera parte, denominada *La organización del espacio*, cuenta con la siguiente división:

- El primer capítulo, *El entorno geográfico molinés*, constituye la aproximación al medio físico de la comarca y permite un correcto encuadre del conjunto de la investigación.

- El segundo, *Evolución territorial y poblamiento de la comarca de Molina*, aborda la constitución del señorío nobiliario, a partir de la demarcación islámica de Molina-Barusa, la repoblación del territorio, con el fin de elaborar un mapa de los núcleos de población de la Baja Edad Media.

- Por último, el tercer capítulo, que cierra este primer bloque, *Evolución política y geo-estratégica del Señorío de Molina*, ofrece, en primer lugar, una breve aproximación a su desarrollo histórico, desde la constitución del señorío de don Manrique, hasta el final del reinado de los Reyes Católicos. Dada la frecuencia de los problemas fronterizos, en este capítulo se incluye un amplio estudio de la red defensiva del territorio y su evolución.

La segunda parte, denominada *Las bases socioeconómicas*, se estructura en los siguientes capítulos:

- El primero y más breve, lleva por título *La población de Molina a fines del siglo XV*. En él se analizan los datos demográficos, con el propósito de calcular la población molinesa.

- El segundo capítulo, *La estructura social molinesa*, analiza las características de la población estudiada en el capítulo anterior, los grupos que constituye, las organizaciones sociales existentes y los conflictos más sobresalientes habidos en la comarca desde la segunda mitad del siglo XV.

- El tercer capítulo, el más extenso, se titula *Estructura y sistema económico de Molina*. En él se analizan, por una parte, las infraestructuras existentes en el territorio y, por otra, las actividades económicas y las personas que las practican.

La tercera y última parte, lleva el nombre de *Articulación jurisdiccional y ejercicio del gobierno en Molina y su Tierra*.

- El primer capítulo, *La articulación jurisdiccional del territorio*, alude a dos aspectos fundamentales, la diferenciación entre Villa y Tierra, la organización de ésta en distritos administrativos, denominados *sexmas* y, por último, la señorialización de una parte de esta tierra para la constitución de los pequeños señoríos existentes.

- El segundo capítulo, *El ejercicio del gobierno en la villa de Molina*, analiza la institución concejil, su evolución desde el siglo XII al XV y su organización a

finales de esta centuria, con la generalización del Corregimiento.

- El último capítulo, *El Común de la Tierra y otras instituciones comarcales*, hace especial hincapié en el origen, evolución y organización de la institución de representación de las aldeas, el llamado Común, su situación de relativa autonomía respecto al Concejo y algunos de los enfrentamientos más señalados entre ambos organismos. Por último, se incluye en este capítulo una breve mención a la organización eclesiástica del Señorío, pues fue uno de los primeros esquemas de estructuración del territorio, y a la institución del Cabildo de Clérigos, del que fueron familiares los señores molineses, incluidos los monarcas.

Estos capítulos incluyen una serie de cuadros explicativos, intercalados en el texto, relativos a diferentes aspectos, pues resultan más fáciles de consultar de esta forma que si formaran un apéndice aparte.

Además, cada uno de estos capítulos cuenta con unas conclusiones finales, donde se hace una breve recapitación de lo expuesto. Por otra parte, al final del trabajo se añaden otras conclusiones, éstas de carácter general, donde se establece una relación entre los tres bloques temáticos.

A continuación, se incluyen dos apéndices, uno documental, formado por diez documentos inéditos del siglo XV, de variada temática y representativos de todo lo expuesto.

El último apéndice es el cartográfico, que incluye cinco mapas fundamentales para la mejor apreciación de diversas cuestiones abordadas en el texto.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES DOCUMENTALES

FUENTES INÉDITAS

La documentación utilizada procede de colecciones documentales publicadas y de diversos archivos e instituciones:

Archivo Municipal de Molina:

Éste debería haber sido el principal punto de información, pero no ofrece en la actualidad demasiadas posibilidades para esta investigación, ya que no cuenta con fondos medievales, con la excepción de la edición del Fuero de finales del siglo XV¹. Sin embargo, por la información contenida en la obra de Portocarrero², por un inventario de la segunda parte del siglo XVIII³ y otro de principios de este siglo⁴, se sabe que contó con un importante fondo documental medieval. Muchos de los documentos que estuvieron en este desaparecido fondo, se conservan por transcripciones registradas en la obra de Portocarrero o por copias existentes en otros archivos y se ha tratado, en lo posible, de aludir a ellos según su ocupación en el desaparecido archivo.

¹Esta carencia de fondos medievales en el Archivo Municipal de Molina ya me fue advertido por J. I. Moreno Núñez y confirmado por la actual archivera, Lourdes Santos.

²Al transcribir los documentos que incluye en el texto, Portocarrero cita, en general, su procedencia, por lo que se sabe que muchos de ellos se encontraban en el Archivo Municipal de Molina.

³*Índice del Archivo de la muy noble, y muy leal fidelissima villa de Molina. Dedicado a los señores don Juan Arias y don Pedro Malo, sus regidores perpetuos, el licenciado don Gregorio López Malo, abogado de los Reales Consejos*

⁴Francisco SOLER Y PÉREZ, *Los comunes de villa y tierra, especialmente el señorío de Molina de Aragón*, Madrid, 1921, pp. 137-139.

Archivo del Común de la Tierra de Molina:

Buena parte de sus fondos corresponden a época moderna, lo que unido a las dificultades que presenta su consulta, sólo han permitido acudir a él de forma esporádica⁵.

Archivo del monasterio de Buenafuente de Sistol:

Esta institución conserva un importante fondo documental en pergamino. Consta, fundamentalmente, de documentos relativos a los primeros señores de Molina, concesiones y confirmación regias y numerosos contratos privados.

Archivo Histórico Nacional:

En este archivo puede encontrarse numerosa documentación molinesa, en fondos muy diferentes.

Así, por ejemplo, en la sección de Clero se localizan varios contratos de carácter privado, todos ellos de comienzos del siglo XVI.

La sección Mesta, por su parte, reúne algunos datos dispersos sobre las cabañas ganaderas de Molina y Cuenca. Probablemente su documento más importante para la historia molinesa es el que alude a la constitución de la dehesa de Alcalá (Hombrados).

⁵Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa. Condado. Real Señorío*, Guadalajara, 1990, es uno de los pocos autores que transcribe documentos de este archivo.

En la sección de Inquisición, cabe destacar el legajo 1.930, que está dedicado a procesos inquisitoriales instruidos contra personajes molineses, casi todos ellos miembros de una importante familia de conversos molineses. Estos documentos, además, proporcionan numerosos datos sobre las instituciones y la vida molinesa en los últimos años del siglo XV y comienzos del XVI.

La sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, con sede actualmente en Toledo, reúne los fondos más importantes para el estudio de la vida molinesa bajomedieval, por contar con información sobre algunos miembros de la nobleza: la sección de Osuna, en primer lugar, recoge documentos sobre el señorío de Castilnuevo, perteneciente a los Mendoza, condes de Priego, entre los que cabe destacar la complicada transmisión de esta fortaleza a comienzos del siglo XV. Por otra parte, en la sección Diversos. Títulos y Familias, los legajos 1199-2002 están dedicados al condado de Priego (Cuenca), y recogen abundante documentación sobre una de las familias más influyentes en el Concejo a finales del siglo XV y comienzos del XVI, posteriormente emparentada con los Carrillo de Mendoza, los Garcés de Marcilla.

Archivo General de Simancas:

Al igual que sucede con el Archivo Histórico Nacional, el de Simancas cuenta con abundantísima documentación molinesa.

La sección más destacable es Cámara de Castilla-Pueblos, donde el legajo 13 está dedicado, en su práctica totalidad a Molina, e incluye documentos de los siglos XV y

XVI de gran importancia, como algunas ordenanzas de oficios, contratos de compra venta entre particulares y otros.

En Diversos de Castilla se encuentran algunos documentos de importancia, aunque casi todos ellos de época moderna, entre los que cabe destacar un pleito por la renta de siete ferrerías, de 1.523. También se incluye una renta de las alcabalas de Molina del año 1.484, y algunas relaciones de rentas.

Las secciones Escribanía Mayor de Rentas, tenencia de Fortalezas, y Contaduría del Sueldo, Tenencia de Fortalezas, reúnen información sobre las rentas de las fortalezas de Molina y Establés, desde época de Enrique IV.

Sin embargo, el fondo con una mayor cantidad de documentos relativos a Molina es el Registro General del Sello, con más de 500 referencias a Molina y las aldeas de su Tierra, sólo para el reinado de los Reyes Católicos.

Archivo de la Real Chancillería de Valladolid:

La sala de los hijosdalgo reúne numerosos documentos sobre pleitos de demostración de hidalguía iniciado por personajes molineses, si bien la mayor parte son ya de época moderna.

En Pleitos Civiles, Ceballos-Escalera, se encuentran algunos pleitos que afectan a mercaderes de lana burgaleses, que se abastecían de materia prima en la comarca de Molina.

Archivo Diocesano de Sigüenza:

Muchos de los fondos molineses de este archivo han sido ya transcritos en obras sobre esta diócesis, especialmente la de Toribio Minguella y Arnedo⁶. Incluyen documentación sobre donaciones a favor los obispos de Sigüenza, realizadas por los primeros señores de Molina y, especialmente, hay que destacar una estadística de las iglesias seguntinas elaborada en el año 1.353, donde están especificadas las parroquias del arcedianato molinés, lo que permite elaborar un esquema detallado de los lugares poblados de la Tierra en estas fechas y de las collaciones existentes en la Villa.

Archivo Diocesano de Cuenca:

En su sección de Procesos de Delitos, existen numerosos expedientes de procesos inquisitoriales abiertos contra personajes molineses, de los siglos XV y XVI.

Archivo Histórico Provincial de Guadalajara:

La sección de Protocolos Notariales de este archivo cuenta con múltiples documentos sobre Molina y su tierra, si bien la mayor parte corresponden ya a época moderna. Sin embargo, hay que señalar uno de importancia, fechado en el año 1.500, la delimitación de la dehesa de Aldehuela.

⁶Toribio MINQUELLA Y ARNEO, *Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus obispos*, Madrid, 1910-1913, II vols.

Real Academia de la Historia:

La Colección Salazar y Castro reúne abundante información sobre Molina, de época medieval y moderna, entre la que abundan los cuadros genealógicos y documentos que, en general, hacen alusión a las familias nobles del señorío, como los testamentos de los señores de Cobeta y Embid, compras, ventas, etc, o el nombramiento de alcaides para la fortaleza.

Archivo de la Corona de Aragón:

Los fondos documentales relacionados con Molina están recogidos en el registro 1.551 de Chancillería, el cual ha sido transcrito, en su totalidad, por Lidia Benítez Martín⁷

CATÁLOGOS Y COLECCIONES DIPLOMÁTICAS

- AGUIRRE, J. et alii, *Catálogo del Archivo de la Comunidad de Albarracín (Tramacastilla)*, Teruel, 1988.

- BALLESTEROS SAN JOSÉ, Plácido, BARBADILLO ALONSO, J., RODRÍGUEZ PANIZO, P., "Documentación medieval en los Archivos Municipales de Castilla-La Mancha. Provincia de Guadalajara", ALVARADO PLANAS, J. (coord.), *Espacios y fueros en Castilla-La Mancha. Una perspectiva metodológica*, Madrid, 1995, pp. 560-574.

- BASANTA DE LA RIVA, Alfredo, *Archivo de la real Chancillería de Valladolid. Sala de los hijosdalgo*.

⁷Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina en la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1992.

Catálogo de todos sus pleitos, expedientes y probanzas.
Madrid, 1955.

- BOFARULL, Próspero, "Rentas reales de Aragón, siglo XIV", *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón*, T. XXXIX, 1847-1876, pp. 215-218.

- CABALLERO GARCÍA, Antonio, y SERRANO MORALES, Riansares, "Fuentes documentales para el estudio de las vías de comunicación conservadas en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara", *Actas del II Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Madrid, 1996, I, pp. 531-552.

- CAMPILLO, Toribio del, *Documentos históricos de Daroca y su comunidad*, Zaragoza, 1915.

- CARUANA, Jaime, *Catálogo del Archivo de la ciudad de Albarracín*, Teruel, 1955.

- *CENSO de población en el siglo XVI*, Madrid, 1829

- CIRAC ESTOPAÑÁN, Sebastián, *Los procesos de hechicería en la Inquisición de Castilla la Nueva. Toledo y Cuenca*, Madrid, CSIC, 1942.

-----, *Registro de los documentos del Santo Oficio de Cuenca*, Cuenca-Barcelona, 1965.

- *COLECCIÓN de documentos inéditos para el estudio de la Historia de Aragón*, Zaragoza, 1905.

- *COLECCIÓN de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, 1842-1869, 54 vols.

- *COLECCIÓN de documentos inéditos del reino de Valencia*, Valencia, 1894.

- CORRAL LAFUENTE, José Luis, SÁNCHEZ USÓN, M. J., "Catálogo del desaparecido archivo de la comunidad de Calatayud", *Primer Encuentro de Estudios Bilbilitanos* (Zaragoza, 1983), T. II, pp. 129-132.

- CORTÉS ALONSO, Vicenta, "Documentación medieval en el fondo de Patronato del Archivo Histórico Nacional", *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1988), 3-10..

- DU COËTOSQUET, Dom, *Chartes inédites relatives à Du Guesclin et à ses compagnons*, Vannes, 1891.

- GARCÍA LUJÁN, J.A., *Cartulario del monasterio de Santa maría de Huerta*, Soria, 1981.

- GARGALLO MOYA, Antonio, *Documentos del Archivo Municipal de Teruel*, Zaragoza, 1981.

- GONZÁLEZ CRESPO, Esther, *Colección documental de Alfonso XI*, Universidad Complutense de Madrid, 1985.

- GONZÁLEZ MORENO, Joaquín, *Catálogo de los documentos de la villa de Medinaceli*, Soria, 1972.

- IBARRA Y RODRÍGUEZ, E., *Documentos de asunto económico correspondientes al reinado de los Reyes Católicos (1475-1516)*, Madrid, 1917.

- LACARRA, José M^a, *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro (series primera y segunda)*, Zaragoza, 1946-1949.

- LAGUÍA, César Tomás, *Catálogo de los pergaminos existentes en el Archivo de la Santa Iglesia Catedral de Albarracín*, Teruel, 1955.

- LÓPEZ GUTIÉRREZ, Antonio J., "Documentación señorial y concejil del señorío de Cogolludo en el Archivo Ducal de Medinaceli (1176-1530)", *Historia. Instituciones. Documentos*, 10 (Sevilla, 1983), 157-250.

- LÓPEZ DE MENESES, Amada, "Florilegio documental del reinado de Pedro IV de Aragón", *Cuadernos de Historia de España*, XIII-XVIII, XX, XXIV (Buenos Aires, 1950-62).

-----, "Documentos culturales de Pedro el Ceremonioso", *Estudios de Edad media de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1952, 669-773.

- MATILLA TASCÓN, Antonio, *Catálogo de la colección de órdenes generales de rentas. Aportación para la historia de los tributos y del comercio españoles*, Madrid, 1950.

-----, *Declaratorias de los Reyes Católicos sobre reducción de juros y otras mercedes*, Madrid, 1952.

- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Documentos lingüísticos de España*, Madrid, 1966 (reimpresión).

- NOTICIAS Yndividuales de los Pueblos que componen los Reynos, Provincias y Partidos de esta Península de

España bajo el Gobierno de la Renta del Tabaco, los cuales pertenecen al Rey, a Señorío, a Abadengo y a Mixto. Las cuales se formaron en virtud de orden del Señor Don Martín de Loynaz, del Consejo de Su Majestad en el de Hacienda, su Ministro de la Real Junta y Dirección General de la expresada Renta (Manuscrito de la Biblioteca Provincial de Toledo, Fondo Lorenzana, Mss. 529).

- PARDO RODRÍGUEZ, M^a Luisa, *Documentación de la casa ducal de Medinaceli*, Soria, 1993.

- PAREJA SERRADA, Francisco, *Diplomática arriacense. Colección de algunos documentos, publicados unos, inéditos otros, que pueden servir para planear o ilustrar una historia de Guadalajara*, Guadalajara, 1921.

- PAZ Y MELIÁ, Antonio, *Documentos del archivo y biblioteca del duque de Medinaceli*, Madrid, 1915.

- PÉREZ RAMÍREZ, Dimas, *Catálogo de la Inquisición de Cuenca*, Madrid, 1982.

- SUÁREZ FERNANDEZ, Luis, *Documentos acerca de la expulsión de los judíos*, Valladolid, 1964.

BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía consultada se ha estructurado en tres grandes grupos: el primero, *Crónicas y fuentes*, agrupa las crónicas de reinados y los tratados e época moderna. El segundo, *Bibliografía específica sobre Molina*, recoge las publicaciones relativas al Señorío molinés. Por último, el epígrafe *Bibliografía general*, reúne el grueso de la

bibliografía empleada. En los tres apartados se ha utilizado como criterio organizativo el alfabético.

CRÓNICAS Y FUENTES

- ALFONSO X, El Sabio, *Las Siete Partidas*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1807.

-----, *Primera Crónica General*, Madrid, 1906.

- CABALLERO, Fermín, "Adiciones al diccionario de los antiguos reinos y provincias de España", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1947, pp. 253-342.

- CARRIAZO Y ARROQUIA, Juan de Mata, ed., *Crónica de don Álvaro de Luna, condestable de Castilla, Maestre de Santiago*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.

-----, *Crónica de Juan II de Castilla*, Madrid, R.A.H., 1982.

- CARRILLO DE HUETE, Pedro, *Crónica del halconero de Juan II*, Madrid, 1946.

- CATALÁN, Diego, ed., *Gran crónica de Alfonso XI*, Madrid, 1977.

-----, DE ANDRÉS, M^a Soledad, eds., *Crónica del moro Rasis*, Madrid, 1975.

- *CÓDIGOS españoles concordados y anotados*, Madrid, 1872.

- CORDÓN, Constantino, *Memoria cronológica de los abades de Huerta (s.e.)*.

- COROMINAS, Joan, *Diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, 1955-1957

- CORTES de los antiguos reinos de Aragón, y de Valencia y principado de Cataluña, Madrid, 1896-1922, 26 vols.

- CORTES de los antiguos reinos de León y Castilla, Madrid, 1866.

- CRÓNICAS de los reyes de Castilla, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, tomo 1, 1875, incluye Alfonso X a Pedro I.

- CRÓNICA del califa abd Al-Rahman II Al-Nasir entre los años 912 y 942 (*Al-Muqtabis V*), Zaragoza, 1981.

- CRÓNICA general de España, o sea, historia ilustrada y descriptiva de sus provincias, Madrid, 1865-1871, 14 vols.

- CRÓNICA del rey don Alfonso XI, Madrid, 1953.

- CRONIQUE catalane de Pierre IV d'Aragon, II de Catalogne, dit le Cérémonieux ou "del Punyalet", Toulouse-Paris, 1941.

- DICCIONARIO de autoridades, Madrid, 1976 (reed. 1737).

- DICCIONARIO geográfico, Madrid, 1959-1960.

- FLÓREZ, P. Enrique. *España Sagrada*. Madrid, 1860.
- GARCÉS DE CARIÑENA, Pedro. *Nobiliario de Aragón*. Anotado por Zurita, Blancas y otros autores. Zaragoza, Anúbar, 1983.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo. *Historia de los hechos de España*. Madrid, 1989 (trad. Juan FERNÁNDEZ VILLAVERDE).
- LÓPEZ DE AYALA, Pero. *Crónicas*. Barcelona, Planeta, 1990.
- MARIANA, Juan de. *Historia general de España*. Madrid, 1608.
- MARINEO SÍCULO, Lucio. *Regi historiographi Opus de Rebus Hispania Memorabilibus*. Complutum, 1530.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis (ed.). *Pero López de Ayala. Crónicas*. Barcelona, 1991.
- MUÑOZ Y ROMERO, J. M., *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*. Madrid, 1847.
- *OPÚSCULOS legales del rey don Alfonso el Sabio*. Madrid, 1836, 2 vols.
- "ORDENAMIENTO de fijosdalgo hecho en las Cortes de Valladolid celebradas en la era 1389 (año 1351) por don Pedro, único de este nombre", *Colección de Cortes de los Reinos de León y Castilla, s.f.*

----- formado por los procuradores de las aljamas hebreas, pertenecientes al territorio de los estados de Castilla, en la asamblea celebrada en Valladolid el año 1432, Madrid, 1886.

- PORTUGAL, Pedro de, *Nobiliario* (Biblioteca Nacional, mss. K-125).

- SÁNCHEZ MARTÍN, Aureliano, ed., *Crónica de Enrique IV de Diego Enríquez del Castillo*, Valladolid, 1994.

- TILANDER, *Fueros aragoneses desconocidos promulgados a consecuencia de la gran peste de 1348*, Estocolmo, 1959.

- VALERA, Mosén Diego de, *Crónica de los Reyes Católicos*. Edición y estudio por Juan de M. Carriazo, Madrid, 1927.

- VARIOS AUTORES, *Atlas de Castilla-La Mancha*, Toledo, 1990 (2ª ed.).

- ZURITA, Jerónimo de, *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1976 (reed.).

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE MOLINA

- ABÁNADES LÓPEZ, Claro, *La reina del Señorío*, Sigüenza, 1924.

-----, *Historia documentada del santuario de Nuestra Señora de la Hoz, cuya imagen se venera en tierras del señorío de Molina*, Sigüenza, 1929.

-----, *Molina, avanzada de Castilla*, Tarazona, 1936.

-----, *El alcázar de Molina. La fábrica de artillería de Corduente*, Madrid, 1963.

-----, *El real señorío molinés (compendio de su Historia)*, Madrid, 1966.

-----, *Tierra molinesa (estudio geográfico de sus pueblos)*, Madrid, 1969.

-----, *Historia documentada del antiguo Señorío de Molina*, 3 vols. (inédita, se conserva en el Ayuntamiento de Molina).

-----, *La ciudad de Molina. Boceto geográfico histórico*, Madrid, s.f.

- AGUADÉ NIETO, Santiago, *El Fuero de Molina en su entorno histórico* (conferencia pronunciada en Molina de Aragón el 26 de noviembre de 1998, dentro del ciclo de exposición y conferencias *La historia de Molina a través de sus documentos*, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Molina y Archivo Municipal, 19 de noviembre, 10 de diciembre de 1998).

- ALCOLEA GONZÁLEZ, José Javier, JIMÉNEZ SANZ, Pedro, BARROSO BERMEJO, Rosa, "Los grabados rupestres esquemáticos de Rillo de Gallo (Molina de Aragón, Guadalajara)", *La Edad del Bronce en Castilla la Mancha. Actas del Simposio (Toledo, 1990)*, Toledo, 1994, pp. 375-387.

- ALMAGRO GORBEA, M., LORRIO ALVARADO, Alberto J., "Materiales cerámicos de una necrópolis celtibérica de Molina de Aragón (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara*, 14 (1978), 269-279..

- ALONSO ÁLVARO, Dionisio (dir.), *Estudio socioeconómico de la Comarca de Molina de Aragón*, Madrid, 1983.

- ARENAS ESTEBAN, Jesús A., "Un asentamiento neolítico en 'El Alto' (Herrería, Guadalajara)", *Wad-al-Hayara*, 13 (1986), 91-117.

- ARENAS LÓPEZ, Anselmo, "Origen del muy ilustre señorío de Molina de Aragón. El Cid y don Manrique de Lara, dos modelos de vasallos", Madrid, 1929.

- BALBÍN R. de, BUENO, P. JIMÉNEZ, P., ALCOLEA, J., "El yacimiento de Rillo de Gallo (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara*, 16 (Guadalajara, 1989), pp. 31-74.

-----,
REDONDO, J.C., PINO, F., FERNÁNDEZ, J.A., "El abrigo rupestre de Rillo de Gallo, Molina de Aragón", *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1989, pp. 174-194.

- BENÍTEZ MARTÍN, Lidia, *Documentos para la historia de Molina en la Corona de Aragón 1369-1375. (El registro 1551 de la Cancillería de Pedro IV)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1992.

- BERMEJO CABRERO, J. F., "Aspectos jurídicos e institucionales en la historia de Molina de Aragón", *Homenaje a Angel Ferrari*, t. I, Madrid, 1984, pp. 147-155.

- BUSTO OGDEN, Estrella, RICO FERRES, José Antonio, "La ruta del TAJO en *El río que nos lleva*", *II Congreso de*

Caminería Hispánica (Manuel CRIADO DEL VAL, dir.), Guadalajara, 1996, 2 vols., vol. II, pp- 479-484.

- CABRÉ AGUILÓ, Juan, *Las cuevas de los Casares y de la Hoz*, Madrid, 1934.

- CALDERÓN, Salvador, "Existencia del infraliásico en España y geología fisiográfica de la Meseta de Molina de Aragón", *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, serie II, tomo 7, vol. XXVII (Madrid, 1898), pp. 177-206.

- CANTERA MONTENEGRO, Enrique, "Solemnidades, ritos y costumbres de los judaizantes de Molina de Aragón a fines de la Edad Media", *Actas del II Congreso Internacional Encuentro entre dos Culturas*, Toledo, 1985, pp. 59-88.

-----, "El apartamiento de judíos y mudéjares en las diócesis de Osma y Sigüenza a fines del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, I (Barcelona, 1987), pp. 501-510.

- CARTA arqueológica de la Comarca de Molina de Aragón, elaborada desde 1985 por miembros del Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá de Henares.

- CÉLIS, P., RÍO, M., PALACIOS, J.M., VILDÓS, M.A., *Minas de hierro de Sierra Menera*, Madrid, 1905.

- CERDEÑO, M^a Luisa, "Informes sobre campañas de excavaciones en Guadalajara (1976): Prados Redondos (Sigüenza)", *Wad-al-Hayara*, 4 (1977), 255-257.

-----, "Informes sobre campañas de excavaciones en Guadalajara (1977): Prados Redondos (Sigüenza)", *Wad-al-Hayara*, 5 (1978), 259-261.

-----, "Nuevos ajuares de la necrópolis de Molina de Aragón (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara*, 10 (1983), 295-313.

-----, "Primeras prospecciones en el castro de El Ceremeño (Herrería, Guadalajara)", *Wad-al-Hayara*, 16 (1989), 283-292.

-----, GARCÍA HUERTA, Rosario, "Noticia preliminar de los grabados de Peña Escrita (Canales de Molina, Guadalajara)", *Zephyrus*, XXXVI (Salamanca, 1983), pp. 180-186.

-----, "El Castro de la Coronilla. Chera, Guadalajara (1980-1986)", *Excavaciones Arqueológicas Españolas*, 163 (Madrid, 1992).

-----, PAZ, M. de, "La necrópolis de Molina de Aragón (Guadalajara). Campos de urnas en el Este de la Meseta", *Wad-al-Hayara*, 8 (1981), 415-422.

- CHECA, G., *Antigüedad en España de la devoción a los Sagrados Corazones. Seguido de la Novena a Nuestra Señora la Virgen del Campo*, Zaragoza, 1954.

- CLEMENTE CLEMENTE, César, "Los 'pairones' de El Pedregal (Guadalajara)", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 7 (1988, 3ª), 31-42.

- COMUNIDAD DEL MONASTERIO CISTERCIENSE DE LA MADRE DE DIOS, *La Buenafuente del Císter. Buenafuente del Sistal. 750 años de presencia cisterciense*, Zaragoza, 1995.

- CORTÉS RUIZ, M^a Elena, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragonés en tierras de Albarracín y Molina a fines del siglo XV", *XV Congreso de historia de la Corona de Aragón (Jaca, septiembre, 1993)*. II, *Relaciones de la Corona de Aragón con los estados cristianos peninsulares (siglos XIII-XV)*, Zaragoza, 1998, pp. 285-301.

-----, "Las ferrerías del río Hoceseca (señorio de Molina) a fines del siglo XV", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular (León, 26-29 septiembre, 1995)*, Madrid, 1996, pp. 475-485.

-----, "El corregidor de Molina durante la Edad Media", *La Administración de Justicia en la Historia de España. III Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos (Guadalajara, 11-14 noviembre, 1997)*, Guadalajara, 1999, vol. I, pp. 51-69.

-----, LÁZARO MOLINERO, Inmaculada, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?: el ejemplo de Molina de Aragón (Guadalajara). *Wad-al-Hayara*, 22 (Guadalajara, 1995), pp. 177-214.

- DIAGO HERNANDO, Máximo, "Ganaderos trashumantes y mercaderes de lanas en Molina y su tierra durante el reinado de los Reyes Católicos", *Wad-al-Hayara*, 19 (Guadalajara, 1992), pp. 129-149.

-----, "Relaciones de poder y conflictos sociales en Molina y su tierra durante el reinado de los Reyes Católicos", *Wad-al-Hayara*, 20 (Guadalajara, 1992), pp. 127-164.

- DÍAZ MILLÁN, Luis. *Reseña histórica del extinguido cabildo de caballeros de Molina de Aragón, continuada con la Ilustre Cofradía Orden Militar del Monte Carmelo*. Guadalajara, Imprenta Provincial, 1866.

- ELGUETA, licenciado Diego de. *Relación de cosas memorables de Molina*, 1633 (manuscrito existente en el Archivo del Cabildo de Clérigos-ayuntamiento de Molina).

- EPALZA, Mikel de. "El Cid y los musulmanes: el sistema de Parias-Pagas, la colaboración de Aben Galbón, el título de Cid León, la posadita fortificada de Alcocer", *El Cid en el Valle del Jalón: Simposio Internacional (Ateca-Calatayud, 1989)*, Calatayud, 1991, pp. 49-95.

- ESTEBAN LORENTE, Juan Carlos. *Vicisitudes territoriales del Señorío y Comunidad de Molina (1228-1833)*, Molina de Aragón, 1983.

-----, *Molina de Aragón. De villa a ciudad*, Molina de Aragón, 1997.

- "EVOLUCIÓN de la población en el período 1996-1998 según el padrón de habitantes", *El Decano de Guadalajara*, Guadalajara, 6 de abril, 1999, p. 20.

- FERNÁNDEZ GALIANO, D., VALIENTE MALLA, J., PÉREZ HERRERO, E., "La necrópolis de la primera Edad del Hierro de Prados Redondos (Sigüenza, Guadalajara). Campaña 1974", *Wad-al-Hayara*, 9 (1982), 9-36.

- FERNÁNDEZ MARTÍN, Pedro. *Los monasterios de Buenafuente y Santa María de Huerta y el Arzobispo Ximénez de Rada*, Soria, Centro de Estudios Sorianos, 1963.

- FITA, F., "Noticias. Inscripción de Buenafuente", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, X (Madrid, 1887), p. 7.

- FUERO, Francisco A., *Exámen crítico de la respuesta apologética de Molina y noticias del señor don Rodrigo Ximénez, arzobispo de Toledo*, Madrid, 1767.

- GARCÍA ARENAL, Mercedes, "Proceso inquisitorial contra Yuçe de la Vaçia, alfaquí de la villa de Molina (1495)", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 30 (1981).

- GARCÍA HUERTA, Rosario, "Castros inéditos de la Edad del Hierro en las parameras de Molina de Aragón (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara*, 16 (Guadalajara, 1989), 7-30.

- GARCÍA GÓMEZ, Aurelio, "Relaciones de los corregidores y justicia mayor de Guadalajara, Molina, Atienza, Uceda y Almonacid de Zorita enviadas a Felipe II en 1571, con motivo del repartimiento de los moriscos de Granada", *Wad-al-Hayara*, 19 (Guadalajara, 1992), pp. 172-191.

- GUTIÉRREZ DE VELASCO, Antonio, "Molina en la Corona de Aragón", *Teruel*, 6 (1951), 75-128.

- HERGUETA, Pascual B., *Breve estudio de las maravillas de la naturaleza y santuario de la Hoz*, Madrid, 1858.

-----, *Reseña física y natural de Molina de Aragón*, Madrid, 1860.

- HERRANZ MALO, Julián, *Historia de Campillo de Dueñas, pueblo del señorío de Molina*, Barcelona, 1913.

- HERRERA CASADO, Antonio, "Nota de Historia: situación de los monasterior molineses", *Wad-al-Hayara*, 4 (1977), p. 274-

-----, *El señorío de Molina. Crónicas y glosas*, Guadalajara, 1980.

-----, *Heráldica molinesa. I: La ciudad de Molina*, Guadalajara, 1989.

- JIMÉNEZ SANZ, Pedro J., "Patrones de asentamiento en la comarca de Molina de Aragón (Guadalajara), durante la segunda Edad del Hierro", *Wad-al-Hayara*, 15 (1988), 47-94.

- JUDERÍAS, Alfredo, *Molina de Aragón*, Sigüenza, 1988.

- KINDELAN, Vicente, "Criaderos de Guadalajara y Teruel", *Memorias del Instituto Geográfico de España*, XXIX (Madrid, 1918), pp. 1-150.

- LABARTA, Ana, GARCÍA ARENAL, M., "Algunos fragmentos aljamiados del proceso inquisitorial contra Yuçe de la Vaçia, alfaquí de la villa de Molina (1495)", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 30 (1981), 127-142.

- LAFUENTE ALCÁNTARA, Vicente, "El Fuero de Molina", *Estudios críticos sobre la historia y el derecho en Aragón*, Madrid, 1884, t. I, pp. 281-300.

- LARRIBA BACIERO, Manuel, *Poder regio y ciudad a mediados del siglo XIV en la frontera castellana*, Universidad de Alcalá de Henares, 1992 (memoria de licenciatura inédita).

-----, *La aljama de Molina de Aragón: 1369-1375*, Madrid, 1993.

-----, *El señorío de Molina de Aragón en la Corona catalano-aragonesa (1369-1375)*, Guadalajara, 1993.

- LÁZARO MOLINERO, Inmaculada, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón (Guadalajara). Poblamiento y economía en dos sectores de la zona Sur*, Universidad Complutense de Madrid, 1995 (memoria de licenciatura inédita).

- LLAMAS, P.J., "Documentos para la historia jurídica de las aljamas hebreas de Toledo y Molina", *Religión y Cultura*, XIX (1932), 263-276.

- LÓPEZ, Tomás, *Mapa geográfico del Señorío de Molina. Comprende las sesmas del Campo, del Pedregal, de la Sierra y del Sabinar. Por Don -----, Geógrafo de los Dominios de S.M., de las Reales Academias de San Fernando, de la Historia, de la de Buenas Letras de Sevilla, y de las Sociedades Bascongada y Asturias*, Madrid, 1785 (Biblioteca Nacional, R. 9903)..

- LÓPEZ BELTRÁN, Juan José, *Síntesis histórica de mi tierra, Señorío de Molina, sus sesmas y pueblo del "Pedregal"*, Valencia, 1980.

- LÓPEZ MORENO, Timoteo, *Breve historia del santuario de Nuestra Señora de la Hoz*, Sigüenza, 1920 (2ª ed.).

- LÓPEZ DE LA TORRE MALO, Gregorio, *Chrografica descripción del muy noble, leal, fidelísimo y valerosísimo Señorío de Molina, escrita por el licenciado Don Gregorio López de la torre Malo, Abogado de los Reales consejos*, s.d. (post. 1746).

-----,
Carta a doña Librada Martínez Malo, priora del real monasterio de Santa María de Buenafuente, del orden de nuestro padre San Bernardo (Biblioteca Nacional, mss.).

-----,
Índice del Archivo de la muy noble, y muy leal fidelissima villa de Molina. Dedicada a los señores don Juan Arias, y don Pedro Malo, sus regidores perpetuos, el licenciado don Gregorio López Malo, abogado de los Reales Consejos (Biblioteca Nacional, Mss. 13.086, fols. 137r-138v).

- MARTÍN ROCHA, Mª Victoria, ELORRIETA LACY, Ana Mª, "El cementerio visigodo de Villal de Mesa (Guadalajara)", *Cuadernos de Historia Primitiva*, 1, año II (1947).

- MARTÍNEZ, Sebastián, *Redondez y límites del señorío de Molina y varias noticias que contiene su distrito*, Manuscrito de -----, procurador general, Molina, 1794 (Biblioteca del Palacio Real).

- MARTÍNEZ, PARRILLA, Juan J, *La comarca de Molina de Aragón (síntesis geográfica)*, Cifuentes, 1991.

- MATEO-SAGASTA LLOPIS, Alfonso, *Origen y extensión territorial del señorío de Molina*, Universidad Autónoma de Madrid, 1986 (memoria de licenciatura inédita).

- MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, Faustino, "Los sellos de los señores de Molina", *Anuario de Estudios Medievales*, 14 (1984), 101-119.

- MOLINA y su señorío, Molina de Aragón, 1922.

- MOREL-FATIO, A., "La donation du duché de Molina à Bertrand du Guesclin", *Bibliothèque de l'École de Chartes*, LX (1899), pp. 144-176.

- NAVARRO MADRID, Ángel, *Corduente. Estudio geográfico de un municipio*, Universidad Complutense de Madrid, 1972 (memoria de licenciatura inédita).

-----, *La comarca de Molina de Aragón: estudio geográfico*, Universidad Complutense de Madrid, 1982, 2 vols. (tesis doctoral inédita).

- "NOTICIAS de las minas de hierro de Setiles en la Provincia de Guadalajara", *Revista Minera*, II (Madrid, 1851), pp. 118-122.

- NÚÑEZ, licenciado Francisco, *Libro llamado Archivo y Avisos de las cosas notables desta leal Villa de Molina*, Molina de Aragón, 1732.

- PÉREZ, Ladislao, *Memoria sobre las minas de hierro situadas en Sierra Menera*, Bilbao, 1859.

- PÉREZ FUERTES, Pedro, *Síntesis histórico-política y socioeconómica del señorío y tierra de Molina*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura Marqués de Santillana, 1983.

-----, "Breve estudio sobre Santa María de la Antigua, de Molina de Aragón", *Wadal-Hayara*, 6 (1989), pp. 377-382.

-----, *Molina, Reino Taifa, Condado, Real Señorío*, Guadalajara, Diputación Provincial, 1990.

-----, *Guía turística del Barranco de la Hoz*, Guadalajara, Diputación Provincial, 1990.

-----, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina y la Real Archicofradía Orden Militar de Nuestra Señora del Carmen de Molina de Aragón y su señorío*, Molina de Aragón, 1992.

- PERRUCA DÍAZ, Mariano, *Historia de Molina y de su noble y muy leal señorío*, Teruel, 1891.

- PUERTAS RICAS, Rafael, "Cerámicas islámicas procedentes de Torete (Guadalajara). Nuevos datos sobre los grupos cerámicos de la Marca Media", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 1984, pp. 303-357.

- QUINTANILLA RASO, M^a Concepción, "Intereses y estrategias en la frontera castellano-aragonesa. Alcaldes y fortalezas en Molina y su tierra en el siglo XV", *XV Congreso de historia de la Corona de Aragón (Jaca, septiembre, 1993)*, II. *Relaciones de la Corona de Aragón con los Estados cristianos peninsulares (siglos XIII-XV)*, Zaragoza, 1998, pp. 287-301.

- SÁNCHEZ JORDÁN, J.L.: "Veredicto del pleito llevado a cabo por las ciudades de Albarracín y Molina por cuestión de Mojoneras". *Teruel*, 40 (Teruel), pp. 53-56.

- SÁNCHEZ PORTOCARRERO, Diego, *Antigüedad del muy noble y leal señorío de Molina*, Molina, c. 1650.

-----, *Historia del muy noble y leal señorío de Molina*, Hinojosa, c. 1650, 3 vols (Biblioteca Nacional, mss. 1556-1558).

- SANCHO IZQUIERDO, Miguel, *El fuero de Molina de Aragón*, Madrid, 1916.

- SANZ, Ignacio, *Viaje al señorío de Molina*, Guadalajara, 1982.

- SANZ Y DÍAZ, José, "Más de ocho siglos hace que fue repoblada Molina de Aragón (1139-1943)", *Reconquista*, Guadalajara, 1943.

-----, *El famoso santuario de Nuestra Señora de Ribagorda en Peralejos de las Truchas (Guadalajara) en el antiguo señorío de Molina*, Lérida, 1948.

-----, *¿Estuvo en Checa la ciudad de Urbiaca? (Las ruinas arqueológicas de Castil-Griegos)*, Madrid, Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica, serie B, nº 215, 1948.

-----, *Geografía desconocida. Peralejos de las Truchas (villa del antiguo Señorío de Molina)*, Madrid, 1949.

-----, *Características fisiográfico-geológicas del antiguo Señorío de Molina*, Madrid,

Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica, Serie B, nº 247, 1950.

-----, "Del viejo Señorío. El moro Abengalbón, rey de Molina (Amigo personal del Cid)", *Boletín de la Institución Fernán González*, Burgos (1950).

-----, *Geografía histórica. Molina árabe (un reino de taifa)*, Madrid, Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica, serie B, nº 245, 1950.

-----, *Molina árabe (un reino taifa)*, Madrid, 1950.

-----, "Castillos", *Temas españoles*, 143, Madrid, 1951 (2ª ed.).

-----, *La geografía en fichas: apuntes para una bibliografía completa del antiguo señorío de Molina, hoy partido judicial de la provincia de Guadalajara*, Madrid, Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica, nº 269, 1951.

-----, "Molina en la geografía árabe y en la historia cidiana", *Boletín de la Institución Fernán González*, 132, vol. XI (1955), pp. 722-731.

-----, "Dos poetas en el Cantar del Mio Cid", *Celtiberia*, (1964), pp. 97-116.

-----, "Datos para un monasterio cisterciense en Peralejos", *Wad-al-Hayara*, 3 (1976), pp. 47-48.

-----, "Despoblados de Peralejos: las ruinas de Zarzoso", *Wad-al-Hayara*, 4 (1977), pp. 249-250.

-----, "Avatares históricos del código Cantar de Mio Cid", *Boletín de la Institución Fernán González* (1978), pp. 229-259.

-----, "Apuntes sobre nobleza y títulos del Real Señorío de Molina", *Hidalguía*, 154-155 (1979), pp. 309-320.

-----, "Etnografía del señorío de Molina (costumbres, cantos, leyendas y tradiciones)", *Wad-al-Hayara*, 7 (1980), pp. 355-367.

-----, "Fuentes del señorío de Molina: el conde don Pedro de Portugal", *Wad-al-Hayara*, 7 (1980), pp. 229-231.

-----, "Molina musulmana", *Wad-al-Hayara*, 18 (Guadalajara, 1981), pp. 409-423.

-----, *El partido de Molina y sus advocaciones (iconografía arqueológica)*, Madrid, 1982.

-----, *Historia verdadera del señorío de Molina*, Guadalajara, 1982.

-----, "Folklore guadalajareño: coplas etnográficas del señorío de Molina (con un apéndice provincial)", *Wad-al-Hayara*, 10 (1983), pp. 441-458.

-----, "Una fortaleza desconocida: las ruinas ciclópeas del Prado de la Lobera", *Wad-al-Hayara*, 10 (1983), pp. 321-327.

-----, "Checa entre montañas", *Wad-al-Hayara*, 11 (1984), pp. 409-410.

-----, "Emplazamiento, estructura y organización de los castillos del señorío de Molina", *Wad-al-Hayara*, 3 (Guadalajara, 1986), pp. 451-460.

-----, "Los concejos molineses", *Wad-al-Hayara*, 3 (Guadalajara, 1986), pp. 411-417.

-----, "Los muladíes del territorio molinés", *Wad-al-Hayara*, 3 (Guadalajara, 1986), pp. 405-410.

-----, "Las primitivas defensas del territorio molinés", *Wad-al-Hayara*, 14 (Guadalajara, 1987), pp. 401-403.

-----, "Los aragonitos de Molina", *Wad-al-Hayara*, 17 (Guadalajara, 1990), pp. 391-394.

-----, "Molina musulmana", *Wad-al-Hayara*, 18 (Guadalajara, 1991), pp. 409-424.

- SANZ MARTÍNEZ, *La Santa Espina de Prados Redondos. Su historia, su autenticidad*. Madrid, 1965.

- SANZ POLO, Antonio, "El castillo de Molina de Aragón. Expediente de reedificación en 1836", *Castillos de España*, 97 (diciembre 1990), pp. 3-10.

- SOLER Y PÉREZ, Francisco, *Los comunes de villa y tierra y especialmente el señorío de Molina de Aragón*. Madrid, 1921.

- TARACENA AGUIRRE, Blas, "Cadáveres atravesados por clavos en el cementerio judío de Deza (Soria)", *Investigación y progreso*, VIII, 3 (1933), 65-71.

- TOBAJAS GALVE, Jesús Manuel, *Árboles y arbustos de la ciudad de Molina de Aragón*. Molina, 1993.

- VALIENTE MALLA, J. y VELASCO COLÁS, M., "Ermita de la Vega (Cubillejo de la Sierra, Guadalajara). Yacimiento de tipo 'Riosalido'", *Wad-al-Hayara*, 15 (1987), 95-122.

- VILLAR ROMERO, M^a del Carmen, *Defensa y repoblación de la línea del Tajo y del monasterio de la Buenafuente*. Zaragoza, 1987.

- YAGÜE, Nicolás, *Apuntes históricos de datos y notas relativos a la historia de Buenafuente* (manuscrito del archivo de Buenafuente).

- YEGROS, Sergio, "Excursión geológica de los señores de Vernevil, Prado y Loviere por los partidos de Albarracín y Molina", *Revista Minera*, II (Madrid, 1851), 443-444.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel, *Vías de comunicación romanas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1982.

-----, *Presencia romana en tierras de Guadalajara*, Guadalajara, 1989.

- ABD AL-KARIM, *Al-Andalus en el 'MMu'yam al-Buldan' de Yaqut*, Sevilla, 1972.

- ABELLÁN PÉREZ, Juan, "El concejo murciano de junio de 1429 a junio de 1430. Su estructura", *Miscelánea medieval Murciana*, V (1979), pp. 121-158.

- AGRICOLA, G., *De re metalica*, Madrid, 1992.

- AGUADÉ NIETO, Santiago, y CABAÑAS, M^a Dolores, "Comercio y sociedad urbana en la Castilla medieval. La comercialización de la carne en Cuenca (1177-1500)", *Anuario de Estudios Medievales*, 14 (1984).

- AGUADO GONZÁLEZ, Francisco Javier, "Fuentes para el estudio de la geografía administrativa y distribución de la población de la Corona de Castilla en la segunda mitad del siglo XV: las relaciones de pueblos para el cobro del pedido", *Anuario de Estudios Medievales*, 16 (1986), 465-480.

-----, *Las comunidades judías en el obispado de Sigüenza en la Baja*

Edad Media: transformación y disgregación del judaísmo en Castilla a fines del medievo. Universidad Complutense de Madrid, 1994 (tesis doctoral inédita).

- AGUIRRE DE PRADO, Luis, *La Mesta*, Madrid, Temas Españoles, 1963.

- AITKEN, Robert, "Rutas de transhumancia en la meseta castellana", *Estudios Geográficos*, VIII (1947), pp. 185-199.

- ALBI, Fernando de, *El corregidor en el municipio español bajo la monarquía absoluta*, Madrid, 1943.

-----, "El corregidor y la coadministración municipal", *Revista de Estudios de la vida local*, I (1943), 373.

- ALCÁZAR GARCÍA, Luisa, "El puente de Murel", *Wad-al-Hayara*, 19 (1992), pp. 275-299.

- ALEGRET SEGURA, Juan, "Consideraciones sobre el hidalgo", *Hidalguía*, 46 (1961), pp. 369-378.

- ALEMANY Y BOLUFER, José, La geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes, *Revista del Centro de Estudios Históricos*, IX (1919), 109-172; X (1920), 1-29 y 121-184; XI (1921), 1-4. Z/5105.

- ALFONSO ANTÓN, Isabel, "Renta señorial en la Edad Media de León y Castilla" *Historia de la Hacienda española (épocas antigua y medieval)*. Homenaje al profesor García de Valdeavellano, (Madrid, 1982), 55-65.

-----, "Poder local y diferenciación interna en las comunidades rurales gallegas", *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 203-223.

- ALMAGRO BOSCH, Martín, "Alteraciones de las comunidades de Teruel y Albarracín durante el siglo XVI"

-----, "El señorío de Albarracín desde su fundación hasta la muerte de don Fernando Ruiz de Azagra", *Teruel*, 14 (jul-dic 1955), 5-145.

-----, *Calamocha y el Poyo del Campo (Teruel) en relación con el Cid Campeador*, Madrid, 1956.

- ALMAGRO GORBEA, Antonio, "Las torres bereberes de la Marca Media. Aportaciones a su estudio" *Cuadernos de la Alhambra*, 12 (1976), 278-307.

- ALMONACID CLAVERIA, J.A., "La Kura de Santaveria: estructura político-administrativa", *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Toledo, 1988, V, pp. 5-20.

- ALONSO FERNÁNDEZ, J., *Estudio económico de la provincia de Guadalajara*, Madrid, 1972.

-----, *Guadalajara, sierras, páramos y campiñas*, Madrid, 1976.

-----, *Guadalajara, Zaragoza*, 1976.

- ALONSO GARCÍA, Jorge, "Historia ilustrada de Castilla-La Mancha", *Evolución económica y social de Castilla-La Mancha*, Granada, 1987.

- ALTAMIRA Y CREVEA, Rafael, *Historia de la propiedad comunal*, Madrid, 1981 (2ª ed.).

- ÁLVAREZ BORGE, Ignacio, *Monarquía feudal y organización territorial. Alfoces y merindades en Castilla (siglos X-XV)*, Madrid, 1993.

- ÁLVAREZ DE CIENFUEGOS CAMPOS, Isabel, "Notas para el estudio de la formación de las haciendas municipales", *Homenaje a Ramón Carande*, Madrid, 1963, vol. II, pp. 1-19.

- ÁLVAREZ-CIENFUEGOS CAMPOS, Isabel, "Notas para el estudio de la formación de las haciendas municipales", *Homenaje a don Ramón Carande*, Madrid, 1963, pp. 3-19.

- AMADOR DE LOS RÍOS, José, *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, Madrid, 1984 (3ª ed.), 3 vols.

- AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo, *España, sus monumentos y su arte, su naturaleza e historia*, Murcia y Albacete, 1889.

- ANDRADA MARTÍN, J. M., *Los propios, comunes y baldíos de Mérida en el siglo XVI*, Mérida, 1986.

- ANDRÉS, Alfonso, "Pedro González de Mendoza, el de Aljubarrota (1340-1385)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXVIII, pp. 255-257; 353-373; 415-436; 496-504 y LXIX, pp. 29-42 y 144-187.

- ANDRÉS Y VALERO, Florentino, "Castillos turolenses fronterizos con Castilla", *Teruel*, 24 (1960), 145-175.

- *APUNTES históricos de Daroca*, Zaragoza, 1982.
- ARAGONESES, Emilio J., "Los movimientos y luchas sociales en la Baja Edad Media", *Estudios de Historia Social de España*, T. I, Madrid (1949), 275-425.
- AREU, Montserrat, COMAS, Francesc, *La forja*, Barcelona, 1987.
- ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen, "La utilización pecuaria de los baldíos andaluces en los siglos XIII-XVI", *Anuario de Estudios Medievales*, (1990), 437-466.
- ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo, *Nobleza de Andalucía*, Jaén, 1991.
- ARIAS, GONZALO, *Repertorio de caminos de la España romana*, La Línea, 1987.
- ARRIAZA, Armand, "The Castillian bourgeoisie and the "caballeros villanos" in the "concejo" before 1300: a revisionist view", *Hispanic American Historical Review*, 3 (1983), 517-536.
- ARRIBAS ARRANZ, Filemón, "Los Escribanos públicos en Castilla durante el siglo XV", *Estudios Históricos, con motivo del Centenario de la ley del notariado*, Madrid, 1964, vol. I, sección 1ª, pp. 165-270.
- ARRIBAS NAVARRO, Diego, *Minas abandonadas de Ojos Negros. Una propuesta de recuperación desde el arte y la cultura, para la revitalización social de su entorno* (proyecto de investigación, 1999).

- ARROYO ILERA, F., "División señorial de Aragón en el siglo XV", *Saitabi*, 24 (1974), 65-102.

- ARTOLA, Miguel, *Las rentas del Antiguo Régimen*, Madrid, 1982.

- ASENJO GONZÁLEZ, María, "Los quiñoneros de Segovia (siglos XIV-XV)", *En la España Medieval*, III (Madrid, 1982), pp. 57-82.

-----, "Estructura y forma de una hacienda local a fines del siglo XV: la ciudad de Soria y su tierra", *Celtiberia*, 65 (1983), pp. 111-124.

-----, *La extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos. Segovia 1450-1516*, Universidad Complutense de Madrid, 1984, 2 volúmenes (tesis doctoral).

-----, "Historia de la Hacienda española (épocas antigua y medieval). Homenaje al profesor García de Valdeavellano", *Anuario de Estudios Medievales*, 15 (1985), 633-637.

-----, "Repartimiento de pechos en tierra de Segovia", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1985, vol. I, pp. 717-744.

-----, *Segovia. La ciudad y su tierra a fines del medievo*, Segovia, 1986.

-----, "Sociedad urbana y repoblación en las tierras de Segovia al sur de la Sierra de Guadarrama", *En la España Medieval*, V (Madrid, 1986), I, pp. 125-149.

-----, "Fiscalidad regia y sociedad en los concejos de la Extremadura castellano-

oriental durante el reinado de Alfonso X", *Homenaje a Juan Torres Fontes*, Murcia, 1988, I, pp. 69-84.

-----, "Sociedad y economía en las relaciones ciudad y tierra en Segovia durante la Edad Media", *Segovia 1088-1988. Congreso de historia de la ciudad*.

-----, "Caballeros e hidalgos, circunstancias de su condición a fines del siglo XV. El caso de Turégano", *Anuario de Estudios Medievales*, 19 (1989), 559-571.

-----, "Oligarquías urbanas en Castilla en la segunda mitad del siglo XV", *Congresso Internacional Bartolomeu Dias e a sua época*, Oporto, 1989, IV, pp. 413-436.

-----, "El obraje de paños en Segovia tras las ordenanzas de los Reyes Católicos", *IX Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Mallorca, 1990, pp. 13-29.

-----, "La ciudad medieval castellana. Panorama historiográfico", *Hispania*, 175 (1990), pp. 793-808.

-----, "Las tierras de baldío en el concejo de Soria, a fines de la Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), 389-411.

-----, "La repoblación de las Extremaduras (siglos X-XIII)", *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales. La reconquista y repoblación de los reinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos cuarenta años (Jaca, junio 1988)*, Zaragoza, 1991, pp. 73-100.

-----, "Ciudad y tierra: relaciones económicas y sociales en época medieval", *Actas*

del congreso Segovia 1088-1988. Valladolid, 1992, pp. 59-75.

-----, "Oligarquía y relaciones de poder en Soria a fines del siglo XV", *La Península Ibérica en la era de los descubrimientos 1391-1492*, Sevilla, 1993-1997, II, pp. 1035-1062.

-----, "Parentesco y sociedad en el origen de la nobleza urbana en Castilla. Siglos XII y XIII", *Villes et sociétés urbaines au Moyen Age*, París, 1994, pp. 141-148.

-----, *Espacio y sociedad en la soria medieval. Siglos XIII-XV*, Soria, 1999.

- ASHTOR, Eliyahu, "The number of jews in moslem Spain", *Zion*, XXVIII, 1-2 (1963), 34-56.

-----, *The jews of moslem Spain*, Filadelfia, 1973-79, 2 vols.

- ASÍN PALACIOS, Miguel, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada, CSIC, 1940.

- ASSO Y MANUEL, Ignacio de, *Historia de la economía política de Aragón*, Zaragoza, 1948 (reed. 1748, por José Manuel Casas Torres).

-----, *Instituciones del Derecho civil de Castilla*, Madrid, 1780.

ATIENZA, I., *Aristocracia, poder y riqueza en la España moderna. La casa de Osuna, siglos XV-XIX*, Madrid, siglo XXI, 1987.

- *ATLAS geográfico de Aragón*, Madrid, 1997.

- *ATLAS geográfico de Castilla-La Nueva*, Madrid, 1979.

- AYALA MARTÍNEZ, Carlos de, BARQUERO GOÑI, Carlos, MATELLANES MERCHÁN, José Vicente, NOVOA PORTELA, Feliciano, RODRÍGUEZ PICAVEA, Enrique, "Las Órdenes Militares en la Edad Media Peninsular. Historiografía. I: Reinos de Castilla y León", *Medievalismo*, 2 (1992), pp. 119-170.

-----, "Las Órdenes Militares en la Edad Media Peninsular. Historiografía. II: Corona de Aragón, Navarra y Portugal", *Medievalismo*, (1993), pp. 87-144.

- *AYER y hoy de la minería en España*, Madrid, 1988.

- AYLLÓN GUTIÉRREZ, C., "Propios y gestión económica de un concejo medieval (Albacete 1435-1505)", *Al-Basit*, 1989.

- AZCÁRRAGA SERVET, Joaquín de, "Vertebración jurídica de los concejos y ciudades en la Baja Edad Media", *Concejos y ciudades en la Edad Media Hispánica (León, 1989)*, Móstoles, 1990, pp. 347-356.

- BAER, Fritz, *Historia de los judíos en la España Cristiana*, Madrid, 1981, 2 vols.

-----, *Historia de los judíos en la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*, Zaragoza, 1985.

- BALLESTEROS BERETTA, A., *Alfonso X el Sabio*, Barcelona, 1963.

- BALLESTEROS SAN JOSÉ, Plácido, *Aproximación histórica a la baja Alcarria*, Guadalajara, 1988.

- BAQUERO MORENO, Humberto, "Quelques aspects des villes médiévales portugaises. Les corps militaires et la démographie", *Villes et sociétés urbaines au Moyen Âge*, París, 1994, pp. 113-118.

- BARQUERO GOÑI, Carlos, "La Orden de San Juan en Castilla según la cronística medieval (siglos XII-XIV)", *I Simposio Histórico de la Orden de San Juan de Jerusalén*, Madrid, 1990.

-----, *La Orden de San Juan de Jerusalén en la Corona de Castilla (113-1350). Bases para su estudio*, Universidad Autónoma de Madrid, (memoria de licenciatura inédita).

- BARRIOS GARCÍA, A., "Repoblación y feudalismo en las Extremaduras", *En torno al Feudalismo hispánico. I Congreso de Estudios Medievales*, Fundación Sánchez Albornoz, 1989.

- BASÁÑEZ VILLALUENGA, M.B., *La aljama sarracena de Huesca en el siglo XIV*, Barcelona, 1989.

- BASAS FERNÁNDEZ, Manuel, "Mercaderes burgaleses en el siglo XVI", *Boletín de la Institución Fernán González*, 127, Burgos, 1954.

-----, "El factor de negocios entre los mercaderes burgaleses del siglo XVI", *Boletín de la Institución Fernán González*, 148 (1959), pp. 742-749.

-----, "Burgos en el comercio lanero del siglo XVI", *Moneda y Crédito*, 77 (Madrid, 1961), 37-68.

-----, "Priores y cónsules de la universidad de mercaderes de Burgos", *Boletín de la Institución Fernán González*, 161 (Burgos, 1963).

-----, "Burgos, plaza de cambios en el siglo XVI", *Hispania*, XXVIII (Madrid, 1968), 564-593.

-----, *La laine*, París, 1982.

- BECEIRO PITA, Isabel, "Luchas políticas y nobiliarias y resistencia antiseñorial en el reinado de Enrique IV: los conflictos de Castromocho y Carrión", *Actas I Congreso de Historia de Castilla y León, I: Edad Media*, Burgos, (1983), 151-159.

-----, "Los dominios de la familia real castellana (1250-1350)", *Génesis medieval del Estado Moderno: Castilla y Navarra (1250-1370)*, Valladolid, 1987, pp. 79-106.

-----, CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, *Parentesco, poder y mentalidad. La nobleza castellana, siglos XII-XV*, Madrid, CSIC, 1990.

- BECERRIL Y ANTÓN MIRALLES, J., *La Mesta y sus precedentes legales y doctrinales*, Madrid, 1952.

- BEINART, Haim, *Los conversos ante el Tribunal de la Inquisición*, Barcelona, 1983.

- BELMARTINO, Susana M^a, "Estructura de la familia y edades sociales en la aristocracia de León y Castilla según las fuentes literarias e historiográficas", *Cuadernos de Historia de España*, 47-48 (1968), 256-328.

-----, "La familia aristocrática castellana medieval", *Cuadernos de Historia*, (1968), pp. 47-48.

- BENAVIDES, Antonio, *Memorias de don Fernando IV de Castilla*, Madrid, 1860, 2 vols.

- BENAVIDES, J., "Historia del portazgo de Plasencia en los siglos XIV y XV", *Revista de Extremadura*, III a V (1901-1903).

- BENEYTO PÉREZ, J., "Notas sobre el origen de los usos comunales", *Anuario de Historia del Derecho Español*, IX (1983), 32-109.

- BENITO RUANO, Eloy, "Del problema judío al problema converso", *Simposio Toledo Judaico*, t. II, Madrid, 1973.

-----, *Los orígenes del problema converso*, Barcelona, El Albir, 1976.

- BERGANZA, Fr. F. de, *Antigüedades de España, propugnadas en las noticias de sus reyes*, Madrid, 1719-1721, 2 vols.

- BERMEJO CABRERO, José Luis, "Mayoría de jurisdicción del rey y jurisdicciones señoriales en la Edad Media castellana", *Actas I Jornadas de Metodología aplicada a las ciencias Históricas*, II, Santiago de Compostela, 1975, pp. 91-206.

-----, "Principios y apotegmas sobre la ley y el rey en la Baja Edad Media Castellana", *Hispania*, 129 (1975), 31-48.

-----, "Sobre nobleza, señoríos y mayorazgos", *Anuario de Historia del Derecho Español*, LV, Madrid (1988), 283-305.

- BERMÚDEZ AZNAR, Agustín, "El asistente real en los Consejos medievales castellanos", *Actas del I Simposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1971, pp. 225-251.

-----, "Bienes concejiles de propios en la Castilla bajomedieval", *Actas del III Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1974, pp. 825-867.

-----, *El corregidor en Castilla durante la Baja Edad Media (1348-1474)*, Murcia, 1979.

-----, "Los concejos y la administración del rino", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica (León, 1989)*, Móstoles, 1990, pp. 569-592.

- BERNAL ESTÉVEZ, Ángel, *El concejo de Ciudad Rodrigo y su tierra durante el siglo XV*, Salamanca, 1989.

- BERNÁLDEZ, Andrés, *Historia de los Reyes Católicos, don Fernando y doña Isabel*, Granada, 1856, 2 vols.

-----, *Memorias del reinado de los Reyes Católicos*, Madrid, 1962.

- BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio, *La picota. Crímenes y castigo en el país castellano en los tiempos medios*, Madrid, 1907.

-----, *Rollos jurisdiccionales de Castilla*, Madrid, 1909.

- BIOGRAFÍA eclesiástica completa de España, Madrid, 1852.

- BIRRIEL SALCEDO, Margarita, "Nota sobre la hacienda municipal de Granada en el primer tercio del siglo XVI", *Chronica Nova*, 10 (1979).

- BISHKO, Charles Julian, "El castellano, hombre de llanura. La explotación ganadera fronteriza de la Mancha y Extremadura durante la Edad Media", *Homenaje a Vicens Vives*, Barcelona, 1965, I, pp. 201-218.

-----, "Sesenta años después: la Mesta de Julius Klein a la luz de la investigación subsiguiente", *Historia. Instituciones. Documentos*, 8 (Sevilla, 1981), pp. 9-57.

- BLANCAS, Jerónimo, *Comentario de las cosas de Aragón*, (Manuel HERNÁNDEZ, ed.), Zaragoza, 1978.

- BLANCO IZQUIERDO, Ángeles, "Las denominaciones del 'camino para el ganado trashumante' en los atlas lingüísticos regionales españoles", *II Congreso de Caminería Hispánica (Manuel Criado del Val, dir.)*, Guadalajara, 1996, tomo III, pp. 45-60.

- BLASCO Y VAL, Cosme, *Historia de Teruel*, Zaragoza, 1962 (reed. 1880).

- BLÁZQUEZ, Antonio y BLÁZQUEZ, Ángel, "Vías romanas de Albacete a Zaorejas, de Quero a Aranjuez, de Meaques a Titulcia, de Aranjuez a Toledo y de Ayamonte a Mérida", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas*, 40 (1921).

-----, "Vías de Sigüenza a Zaragoza, de Alhambra a Zaragoza, del Bierzo a Lugo, de Lugo a Betanzos, de Betanzos a Padrón, de Tuy a Padrón y de Padrón a Lugo", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas*, 52 (1923).

- BLÁZQUEZ GARBAJOSA, A., *El señorío episcopal de Sigüenza: economía y sociedad*, Guadalajara, 1988.

- BO, Adriana y CARLÉ, María del Carmen, "Cuándo empieza a reservarse a los caballeros el gobierno de las ciudades castellanas", *Cuadernos de Historia de España*, IV (1946), 114-124.

- BONACHÍA HERNANDO, Juan A., *El concejo de Burgos en la Baja Edad Media (1345-1426)*, Valladolid, 1978.

-----, *El señorío de Burgos durante la Baja Edad Media (1255-1508)*, Valladolid, 1988.

-----, "El concejo como señorío (Castilla, siglos XIV-XV)", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica (León, 1989)*, Móstoles, 1990, pp. 429-463.

- BONILLA, A., "Nuevos datos acerca de Mosén Diego de Valera", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 2 (1920), pp. 284-301.

- BONO, José, *Historia del derecho notarial español*, Madrid, 1982, 2 vols.

- BORRERO FERNÁNDEZ, Mercedes, "Un concejo de la tierra de Sevilla: Fregenal de la Sierra (siglos XIII-XV)", *Archivo Hispalense*, 183 (1977), pp. 52-57.

-----, "Las haciendas de los concejos rurales sevillanos", *II Coloquio de Historia medieval andaluza. Comercio y hacienda*, Sevilla, 1982, pp. 67-79.

-----, *El mundo rural sevillano en el siglo XV: Aljarafe y Ribera*, Sevilla, 1983.

- BOSCH VILÁ, Jacinto, *Albarracín Musulmán*, Teruel, 1959, 2 vols.

- BRENNER, Robert, "Agrarian class structure and economic developement in preindustrial Europe", *Past and Present*, 70 (1976), 30-75.

- BUESA CONDE, Domingo J., "Notas al estudio del mercado medieval en Teruel", *Teruel*, 61-62 (1978), pp. 25-38.

- BULLÓN RAMÍREZ, Antonio, *Historia del secretariado de Administración local*, Madrid, 1968.

- CABALLERO, Fermín, *Nomenclatura geográfica de España. Análisis gramatical y filosófico de los nombres de pueblos y lugares dela Península con aplicación a la topografía y a la historia*, Madrid, 1834 (reed. Barcelona, 1978).

- CABALLERO Y VILLALDEA, Sergio, *El cloruro sódico de la provincia de Guadalajara*, Madrid, 1929.

- CABAÑAS GONZÁLEZ, M^a Dolores, *La caballería popular en Cuenca durante la Baja Edad Media*, Madrid, 1980.

-----, "Ciudad, mercado y municipio en Cuenca durante la Edad Media (siglo XV)", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1985, II, pp. 1701-1728.

- CABRERA MUÑOZ, Emilio, "La oposición de las ciudades al régimen señorial. El caso de Córdoba frente a los Sotomayor de Belalcázar", *Historia, Instituciones, Documentos*, 1, Sevilla, 1974, pp. 13-39.

-----, "Del Tajo a Sierra Morena", *Organización social del espacio en la España Medieval. La Corona de Castilla en los siglos VIII al XV*, Barcelona, 1985.

-----, "Conquista cristiana y repoblación de Extremadura y Castilla la Nueva: Estado de la cuestión", *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales. La reconquista y la repoblación de los rinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos 40 años (Jaca, 20-24 junio, 1988)*, Zaragoza, 1991, pp. 101-120.

- CABRILLANA, Nicolás, "Villages desertés en Espagne", *Villages desertés et histoire économique, XI-XVIII siècles*, París, 1966.

-----, "Estado actual de los estudios sobre los despoblados medievales en Europa", *Anuario de Estudios Medievales*, 6 (1969), pp. 577-583.

-----, "Los despoblados en Castilla la Vieja", *Hispania*, 120, 1972.

CADENAS Y VIVENT, Vicente, "Defensa del hidalgo", *Hidalguía*, 3 (1953), pp. 489-492.

-----, "Títulos usados por personas reales", *Hidalguía*, 66 (1964), pp. 621-624.

-----, *Nomenclátor de ciudades, villas y lugares de cuyos concejos se conservan antecedentes de índole nobiliario en la sala de los Hijosdalgo de la Real Chancillería de Valladolid*, (siglo XIX), Madrid, 1966.

-----, *Nomenclátor de los pleitos de hidalguía que se conservan en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid: extracto de sus expedientes: s. XVIII*, Madrid, 1981.

- CAGIGAS, Isidoro de las, *Los mudéjares*, Madrid, 1980.

- CALIS, P. de, RÍO, M., PALACIOS, J.M., VILDOSOLA, C., "Minas de hierro de Sierra Menera", *Revista Minera*, serie C., T. XXIII, Madrid, 1905.

- CALVO, Miguel, et. alii, *Minerales de Aragón*, Zaragoza, 1988.

- CAMACHO, A.N., *Cañadas reales de España: leonesa, segoviana y soriana. Su descripción, itinerarios, legislación vigente comentada, índice alfabético y mapas*, Madrid, 1984.

- CAMARENA MAHIQUES, José, "La política peninsular de Pedro el Ceremonioso", *VII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 1967, pp. 3-23.

- CANELLAS LÓPEZ, Ángel, "El reino de Aragón en el siglo XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (1970-1), 119-150.

-----, "Historiografía local aragonesa", *II Jornadas sobre el Estado actual de los Estudios sobre Aragón* (Huesca, diciembre de 1995), Zaragoza, 1980, pp. 277-326.

-----, "Calatayud y su comarca", *I Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Zaragoza, 1983, T. II, pp. 111-119.

- CANTERA BURGOS, Francisco, *La usura judía en Castilla*, Salamanca, 1932.

-----, *Sinagogas españolas*, Madrid, 1955.

----- y CARRETE PARRONDO, C., "Identificación de nuevas sinagogas en España", *Sefarad*, 1962.

-----, *Las juderías medievales en la provincia de Guadalajara*, Madrid, 1975 (2ª ed.).

- CANTERA MONTENEGRO, Enrique, "Judíos de Torrelaguna: retorno de algunos expulsados entre 1493 y 1495", *Sefarad*, XXXIX (1979), pp. 333-346.

-----, "Judeoconversos de Torrelaguna (Madrid) a fines del siglo XV", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XVIII (1981), pp. 23-40.

-----, "Judíos de Torrelaguna (Madrid) en tiempos de la expulsión", *En la España Medieval*, 2 (1982), pp. 233-251.

-----, "Algunos judeoconversos de Laguardia (Álava) penitenciados por el tribunal de la Inquisición en el siglo XVI", *El Olivo*, 16 (1982), pp. 53-61.

-----, "Inquisición de Logroño: sambeinitos del siglo XVI", *Berceo*, 103 (1982), pp. 51-68.

-----, "Pleitos de usura en la diócesis de Osma en el último tercio del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 13 (1982), pp. 583-599.

-----, "Conflictos entre el concejo y la aljama de los judíos de Soria en el último tercio del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 13 (1983), pp. 583-599.

-----, "Notas sobre la judería de Los Arcos (Navarra)", *Sefarad*, XLIII (1983), pp. 99-107.

-----, *Las juderías de la diócesis de Calahorra en la Baja Edad Media*, Madrid, 1984, 2 vols. (tesis doctoral).

-----, "Los efectos del edicto de expulsión general de 1492 en la judería calagurritana", *Calahorra. Bimilenario de su fundación*, Madrid, 1984, pp. 359-365.

-----, *Los judíos en la Edad Media hispana. Guía crítica de temas históricos*, Madrid, 1986.

-----, *Las juderías de la diócesis de Calahorra en la Baja Edad media*, Logroño, 1987.

-----, "Relaciones judeocristianas en la diócesis de Osma en el último tercio del siglo XV", *Encuentros en Sefarad*, Ciudad Real, 1987, pp. 103-136.

-----, "La mujer judía en la España Medieval", *Espacio, Tiempo y Forma*, III, (1987), 2, pp. 37-64.

-----, *Aspectos de la vida cotidiana de los judíos en la España medieval*, Madrid, 1998.

- CANTERA MONTENEGRO, Margarita, "La hacienda concejil y la vida económica de Logroño en tiempos de los Reyes Católicos" (1475-1495)", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), pp. 511-524.

- *CARACTERIZACIÓN agroclimática de la provincia de Guadalajara*, Madrid, 1981.

- CARADILLAC, Louis, *Moriscos y cristianos: un enfrentamiento polémico (1492-1640)*, Madrid, 1979.

- CARANDE, Ramón, "La economía y la expansión de España en el reinado de los Reyes Católicos", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CIII, (Madrid, 1952), 213-255.

-----, *Sevilla, fortaleza y mercado*, Sevilla, 1972 (2ª ed.).

- CARBONELL, A., "La minería y la metalurgia entre los musulmanes en España", *Revista Minera*, Madrid, 1929.

- CARLÉ, María del Carmen, "El precio de la vida en Castilla del rey Sabio al Emplazado", *Cuadernos de Historia de España*, XV (1951), 132-156.

-----, "Boni homines y hombres buenos", *Cuadernos de Historia de España*, XXXIX-XL (1954), 146-328.

-----, "Mercaderes en Castilla (1252-1512)", *Cuadernos de Historia de España*, XXI-XXII, (Buenos Aires, 1954), pp. 146-328.

-----, "Infanzones e hidalgos", *Cuadernos de Historia de España*, 33-34 (1961), 55-100.

-----, "Tensiones sociales y revueltas urbanas en León y Castilla (siglos XIII-XV)", *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*, VIII (1965), 325-326.

-----, *Del concejo medieval castellano-leonés*, Buenos Aires, 1968.

-----, "Alimentación y abastecimiento", *Cuadernos de Historia de España*, LXIII (1978), pp. 246-341.

-----, "Camino del ascenso en la Castilla bajomedieval", *Cuadernos de Historia de España*, LXV-LXVI (1981), 207-276.

- CARMONA RUIZ, M^a Antonia, *Usurpaciones de tierras y derechos comunales en Sevilla y su tierra durante el siglo XV*, Madrid, 1995.

- CARO BAROJA, Julio, *Linajes y bandos*, Bilbao, 1956.

-----, *Tecnología popular española*, Madrid, 1982.

- CARRASCO PÉREZ, Juan, "Sobre la hacienda municipal de Tudela a finales de la Edad media (1480-1521)", *Historia de la hacienda española...*, (Madrid, 1982), 127-169.

-----, "Concejos y ciudades medievales en el reino de Navarra", *Concejos y ciudades en la Edad Media Hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 21-72.

-----, "Fiscalidad y circulación monetaria en el reino de Navarra. La dote de la Infanta Juana, duquesa de Bretaña", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 641-663.

-----, "Fiscalidad y finanzas de las ciudades y villas navarras", *Finanzas y fiscalidad. V Congreso de Estudios Medievales*, León, 1997, pp. 325-352.

- CARRERAS ARES, J.J. (coord.), "Nacimiento y evolución de las ciudades", *IV Jornadas sobre el estado actual de los Estudios sobre Aragón (Alcañiz, diciembre, 1981)*, Zaragoza, 1982, pp. 187-194.

- CARRÈRE, Claude, "Aspects de la production et du commerce de la laine en Aragon au milieu du XV siècle", *La lana come materia prima. I fenomeni della sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII. Atti delle Settimane di Studio di Prato*, Florencia, 1974, pp. 205-219.

- CARRETE PARRONDO, Carlos, "El repartimiento de Huete de 1290", *Sefarad*, 36, fasc. 1 (Madrid, 1976), 121-140.

-----, *El judaísmo español y la Inquisición*, Madrid, 1992.

- CARRILLO LASO, Alfonso, *Tratado de las minas antiguas de España*, Madrid, 1844.

- CARUANA GÓMEZ DE BARREDA, Jaime, *Historia de la provincia de Teruel*, Teruel, 1956.

-----, "Los señores de Teruel en los siglos XII y XIII", *Teruel*, 17-18 (1957), 43-125.

-----, "La tierra baja turolense durante la dominación visigoda y Edad Media", *Teruel*, 25 (1961), 5-115.

- CASADO ALONSO, Hilario, "La propiedad rural de la oligarquía burgalesa en el siglo XV", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1985, pp. 581-596.

-----, "Las relaciones poder real-ciudades en Castilla en la primera mitad del siglo XIV", *Génesis medieval del Estado moderno. Castilla y Navarra (1250-1370)*, Valladolid, 1987, pp. 193-215.

-----, *Señores, mercaderes y campesinos. La comarca de Burgos a fines de la Edad Media*, Valladolid, 1987.

-----, "Oligarquía urbana, comercio internacional y poder real: Burgos a fines de la Edad Media", RICQUOI, Adeline, (coord.), *Realidad e imágenes del poder. España a fines de la Edad Media*, Valladolid, 1988, pp. 325-347.

-----, "Solidaridades campesinas en Burgos a fines de la Edad Media", *Relaciones de poder, de producción y de parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 279-304.

-----, *Castilla y Europa: comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, Burgos, 1995.

- CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente, "Hidalgos", *Hidalguía*, 1 (1953), pp. 49-52.

- CASTAÑO GONZÁLEZ, Javier, *Las comunidades judías en el obispado de Sigüenza en la Baja Edad Media*:

transformación y disgregación del judaísmo en Castilla a fines del Medievo, Madrid, 1994. (Tesis doctoral inédita).

-----, "Las aljamas judías de Castilla a mediados del siglo XV: la carta real de 1450", *En la España Medieval*, 18 (1995), pp. 181-203.

- CASTEL, Carlos, *Descripción física, geognóstica, agrícola y forestal de la provincia de Guadalajara*, Madrid, Boletín para la Comisión del Mapa Geológico de España, 1881.

- CASTELLOTE NAVARRO, Samuel, *Aportaciones a los gremios turolenses: gremio de herreros y carderos*, Teruel, 1988.

- CASTILLO DE BOVADILLA, *Política para corregidores y señores de vasallos*, Amberes, 1750, 2 vols (reed., Madrid, 1978).

- CASTILLO GÓMEZ, A., *Alcalá de Henares en la Edad Media. Territorio, sociedad y administración (1118-1515)*, Alcalá de Henares, 1989.

- CASTRILLO LLAMAS, M^a Concepción, "Monarquía y nobleza en torno a la tenencia de fortalezas en Castilla durante los siglos XIII-XIV", *En la España Medieval*, 17 (Madrid, 1994), pp. 95-112.

- CASTRO, Américo, *España en su historia: cristianos, moros y judíos*, Barcelona, 1983.

- CATALINA GARCÍA, Juan, *El libro de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1881.

-----, *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara y bibliografía de la misma hasta el siglo XIX*, Madrid, 1899.

-----, *Castilla y León durante los reinados de Pedro I, Enrique II, Juan I Enrique III*.

-----, *La Alcarria en los dos primeros siglos de su Reconquista*, Guadalajara, 1973..

- CATEURA BENNASSER, Pablo, "El municipio balear en la Edad Media cristiana", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 147-162.

-----, "Fiscalidad real y municipal en la Mallorca del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 443-462.

-----, "La 'ciutat de Mallorques' y las villas mallorquinas: presión fiscal y conflictos sociales", *Finanzas y fiscalidad municipales. V Congreso de Estudios Medievales*, León, 1997, pp. 275-300.

- CAUNEDO DEL POTRO, Betsabé, *Mercaderes castellanos en el Golfo de Vizcaya (1475-1492)*, Universidad Autónoma de Madrid, 1983.

-----, "Los negocios laneros de Diego de Soria, mercader burgalés", *La ciudad de Burgos. Actas del I Congreso de Historia de Burgos*, Valladolid, 1985, pp. 163-173.

-----, "Un importante papel de los mercaderes de Toledo a finales del siglo XV: abastecedores de la Casa Real", *Anales Toledanos*, XVI (1983), pp. 139-149.

-----, "Operaciones comerciales del grupo familiar Castro a finales del siglo XV", *En la España Medieval*, V (1986), pp. 289-298.

-----, "Mercaderes burgaleses en el tránsito a la modernidad. Notas sobre el estado de la cuestión", *Hispania*, 175 (1990), pp. 809-826.

-----, "Acerca de la riqueza de los mercaderes burgaleses. Aproximación a su nivel de vida", *En la España Medieval*, 16 (1993), pp. 97-118.

-----, "Compañías mercantiles castellanas a fines de la Edad Media", *Medievalismo*, 3 (Madrid, 1993), pp. 39-57.

-----, "Negocios laneros: iniciación de una carrera comercial", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular (León, septiembre, 1995)*, Madrid, 1996, pp. 638-648.

- CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria, *Las cofradías en Astorga durante la Edad Media*, León, 1992..

- CELSO, Hugo de, *Las leyes de todos los reynos de Castilla: abreviadas y reduzidas en forma de repertorio dezisivo por la orden del ABC*, 1540.

- CEPEDA, J., "La monarquía y la nobleza española a comienzos del Estado Moderno", *Arbor*, 35, Madrid, 1967.

- CERDA RUIZ-FUNES, J., "Hombres buenos, jurados y regidores en los municipios castellanos en la Baja Edad Media", *Actas del I Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1970, pp. 500-501.

- CERVELLÓN, Diego, *Libro de blasones y escudos de armas de algunos linages de Hespaña recopilados por -----*

---, criado del serenísimo rey don Juan de Navarra y Aragón, padre del católico rey de Hespaña don Fernando Quinto deste nombre de gloriosa memoria (Biblioteca Nacional, mss. 3253).

- "CLASIFICACIÓN de los concejos por la calidad de sus vecinos", *Hidalguía*, 66 (1964), pp. 583-586.

- CLAVERO, Bartolomé, "Behetría (1255-1356). Crisis de una institución de señorío y la formación de un derecho regional en Castilla", *Anuario de Historia del Derecho Español*, XLIV (Madrid, 1974), 201-342.

-----, "La historia del derecho ante la historia social", *Historia. Instituciones. Documentos*, I (Sevilla, 1974), pp. 239-261.

-----, *Mayorazgo, propiedad feudal en Castilla 1369-1836*, Madrid, Siglo XXI, 1974.

-----, "Notas sobre el derecho territorial castellano", *Historia. Instituciones. Documentos*, 3 (Sevilla, 1976), pp. 141-165.

-----, *Derecho de los reinos*, Sevilla, 1980.

-----, "De un Estado, el de Osuna, y un concepto, el de Estado", *Anuario de Historia del Derecho Español*, LVIII, Madrid, 1987.

- CLAIBURN LA FORCE, J., "La política económica de los reyes de España y el desarrollo de la industria textil", *Hispania*, 102 (1966), pp. 269-293.

- CLEMENTE RAMOS, Julián, "Fiscalidad y renta feudal. La martiniega, la fonsadera y el yantar a mediados del

siglo XIV en la Castilla de las merindades". *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 754-767.

- *CÓDIGOS españoles concordados y anotados*, Madrid, 1872.

- *COFRADÍAS, gremios, solidaridades en la Europa medieval*. XIX Semana de Estudios Medievales de Estella. Pamplona, 1993.

- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio, *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*, Sevilla, 1977.

-----, "Los mudéjares sevillanos", *Actas I Simposio Internacional de Mudejarismo (septiembre 1975)*, Teruel, 1981, pp. 225-235.

-----, "La formación de las haciendas locales en el reino de Granada", LÓPEZ DE COCA, J.E. (ed.), *Estudios sobre Málaga en el V Centenario de la Conquista*, Málaga, 1987, pp. 185-197.

-----, "Los fiadores en la hacienda concejil sevillana bajomedieval", *Mayurqa*, 22 (1989), pp. 121-127.

-----, "Alfonso X y los Reyes Católicos: la formación de las haciendas municipales", *En la España Medieval*, 13 (1990), pp. 253-270.

-----, "Ciudades y fiscalidad", VI Coloquio internacional de Historia medieval de Andalucía. *Las ciudades andaluzas (siglos XIII-XVI)*, Málaga, 1991, pp. 129-149.

-----, "Los estudios sobre las haciendas concejiles españolas en la

Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (Barcelona, 1992), pp. 323-340.

-----, "Ciudades y villas andaluzas: variedad impositiva y diversidad ante el hecho fiscal", *Finanzas y fiscalidad municipales. V Congreso de Estudios Medievales*, León, 1997, pp. 483-506.

-----, "La incidencia de la fiscalidad real en la hacienda municipal de Sevilla", *Actes Col·loqui Corona, municipi i fiscalitat... a la Baixa Edat Mitjana*, Lérida, 1997, pp. 145-155.

-----, Los poderes públicos y las ordenanzas de oficios.

-----, y MENJOT, Denis, "Hacienda y fiscalidad concejiles en la Corona de Castilla en la Edad Media", *Historia. Instituciones. Documentos*, 23 (1996), pp. 213-254.

- COLMEIRO, M., *Historia de la economía política de España*, Madrid, 1863, 2 vols.

- COLÓN, Fernando, *Descripción y cosmografía de España*, Madrid, 1910, 3 vols.

- CONCEJOS y ciudades en la Edad Media hispánica. II Congreso de Estudios Medievales, León, 1990.

- "CONCEPTO democrático de la hidalguía", *Hidalguía*, 60 (1961), pp. 553-556.

- CONCHA, Ignacio de la, "Consecuencias jurídicas, sociales y económicas de la reconquista y repoblación", *La reconquista española y la repoblación del país*, Zaragoza, 1951, pp. 207-222.

- CONDE, Ana M^a, "Algunos aspectos del aprendizaje en el gremio. El ejemplo del aprendiz de orfebre (siglos XIV-XV)", *X Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma de Mallorca, 1990, pp. 373-380.

- CONTRIBUCIÓN a la historia de la trashumancia en España, Madrid, 1986.

- CONGRESO de historia rural. Siglos XV-XIX (Madrid, septiembre-octubre, 1981), Madrid, 1984.

- CONTE, Ángel, *La aljama de moros de Huesca*, Huesca, 1992.

- COOPER, Edward, *Castillos señoriales de Castilla en los siglos XV y XVI*, Madrid, 1980-81.

- CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo, "Los residuos de origen industrial en la Córdoba medieval y su tratamiento", *IX Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma de Mallorca, 1990, pp. 41-54.

-----, "Algunas consideraciones sobre el legado tecnológico andalusí en la Córdoba cristiana", *Acta Historica et Archaeologica Medievalia*, (Barcelona), 18 (1997), pp. 335-375.

- CORONAS GONZÁLEZ, S.M., *Derecho mercantil castellano. Dos estudios históricos*, León, 1979.

- CORPUS de castillos medievales de Castilla, Bilbao, 1974.

- CORRAL GARCÍA, Esteban, *Las comunidades castellanas y la villa y tierra antigua de Cuéllar*, Salamanca, 1978.

-----, *El escribano de concejo en la Corona de Castilla (siglos XI al XVII)*, Burgos, 1987.

-----, *Ordenanzas de los concejos castellanos: formación, contenido y manifestaciones (siglos XIII-XVIII)*, Burgos, 1988.

-----, *El mayordomo de Concejo en la Corona de Castilla (siglos XIII-XVIII)*, Madrid, 1991.

- CORRAL LAFUENTE, José Luis, "La ciudad de Daroca según el libro de Actas de 1473", *Aragón en la Edad Media*, IV (1981).

-----, *Historia de Daroca*, Daroca, 1983.

-----, *La comunidad de aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV: origen y proceso de consolidación*, Zaragoza, 1983.

- CORTÉS Y LÓPEZ, Miguel, *Diccionario geográfico histórico de la España antigua Tarraconense, Bética y Lusitania*, Madrid, 1835-36.

- CRIADO DEL VAL, Manuel, *Teoría de Castilla la Nueva*, Madrid, Gredos, 1960.

- CROS I ARTIGAS, Luis, *Aportación al estudio de la organización gremial de Cataluña en el ramo de la peletería*, Barcelona, 1990.

- CRUZ GUZMÁN, E., *Los pastos y su importancia a través del tiempo*, Badajoz, 1970.

- CUADRADA, Coral, "La producció de draps de llana a la Catalunya baixmedieval", pp. 55-69.

-----, "Poder, producción y familia e el mundo rural catalán (siglos XI-XIV)", *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 225-261.

- CUADRADO IGLESIAS, M. *Aprovechamiento en común de pastos y leñas*, Madrid, 1980.

- DANTIN CERCEDA, Juan, "Las cañadas ganaderas españolas", *Congreso do Mundo Portugues. Publicações*, 18 (1940), pp. 682-696.

-----, *Regiones naturales de España*, Madrid, 1942.

- DAVARA, J., *La ciudad histórica de Sigüenza*, Zaragoza, 1983.

- DE CAMPS Y ARBOIX, J., "El Honrado Concejo de la Mesta", *Historia y vida*, 78 (septiembre 1974), pp. 98-109.

- "DE las tres clases de caballería", *Hidalguía*, 62 (1964), pp. 9-12.

- *DE lo útil a lo bello. Forja tradicional en Teruel*, Teruel, 1994.

- DERRY, T., WILLIAMS, Trevor I., *Historia de la tecnología. 1. Desde la Antigüedad hasta 1750*, Madrid, 1995 (16ª ed.).

- *DESCRIPCIÓN de la cañada leonesa, desde Valdeburón a montemolín, Madrid, 1856.*

- *DESCRIPCIÓN de la cañada segoviana, desde Carabias al valle de la Alcudia, Madrid, 1856.*

- *DESCRIPCIÓN de la cañada soriana, desde Yanguas al valle de la Alcudia, Madrid, 1857.*

- *DESCRIPCIÓN de las cañadas de Cuenca, desde Tragacete y Peralejos, al Valle de Alcudia, al campo de Calatrava y a Linares, Madrid, 1860.*

- *DESCRIPCIÓN de las cañadas reales de León, Segovia y Soria y ramales de la de Cuenca y el valle de la Alcudia, Madrid, 1984.*

- "DESVINCULACIÓN y vinculación de la nobleza", *Hidalguía*, 65 (1964), pp. 441-444.

- DIAGO HERNANDO, Máximo, *Organización hacendística y fiscal del común de pecheros de la ciudad de soria en el siglo XV y principios del XVI*, Trabajo de investigación inédito, Universidad Complutense de Madrid.

-----, "Expansión señorial en la tierra de Soria en época Trastámara", *Celtiberia*, 74 (1987), pp. 201-238.

-----, "El comercio de la lana en Soria en época de los Reyes Católicos", *Celtiberia*, 77-78 (1989), 25-75.

-----, "Aprovechamiento de baldíos y comunales en la Extremadura soriana a fines de la Edad

Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), pp. 413-435.

-----, "El común de los pecheros de Soria en el siglo XV y primera mitad del XVI", *Hispania*, 174 (1990), pp. 39-91.

-----, *La Extremadura soriana y su ámbito a fines de la Edad Media*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1990.

-----, "Los términos despoblados en las comunidades de villa y tierra del Sistema Ibérico castellano a finales de la Edad Media", *Hispania*, 178 (1991), pp. 467-515.

-----, "Caballeros e hidalgos en la Extremadura castellana medieval (siglos XII-XV)", *En la España Medieval*, 15 (1992), pp. 31-62.

-----, "La política fiscal del común de pecheros de Soria en el siglo XV y primeras décadas del XVI", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 821-852.

-----, "La recaudación de las alcabalas en tierras de Soria y Ágreda a fines del medievo, aportación a la historia de la fiscalidad en Castilla bajomedieval", *R.I.C.U.S.*, XII-2 (1992-1994), pp. 99-122.

-----, "El arrendamiento de pastos en las comunidades de villa y tierra a fines de la Edad Media: una aproximación", *Agricultura y sociedad*, 67 (1993), pp. 185-203.

-----, *Estructuras de poder en Soria a fines de la Edad Media*, Valladolid, 1993.

-----, *Soria en la Baja Edad Media. Espacio rural y economía agraria*, Madrid, 1993.

-----, "El aprovechamiento de pastos de verano en las comarcas ganaderas del Sistema Ibérico

castellano en los siglos XV y XVI", *Noticiario de Historia Agraria*, 8 (julio-diciembre, 1994), pp. 93-114.

-----, "Los señoríos territoriales de las ciudades europeas bajomedievales. Análisis comparativo de los ejemplos castellano y alemán", *Hispania*, 188 (1994), pp. 791-844.

-----, "El perfil socioeconómico de los grupos gobernantes en las ciudades bajomedievales: análisis comparativo de los ejemplos castellano y alemán", *En la España Medieval*, 18 (1995), pp. 85-134.

-----, "Una institución de representación política del campesinado en la Castilla Bajomedieval: las Universidades de tierra", *Historia. Instituciones. Documentos*, 23 (1996), pp. 283-306.

- DÍAZ MARTÍN, Luis Vicente, *Itinerario de Pedro I de Castilla. Estudio y regesta*, Valladolid, 1975.

-----, "Castilla 1280-1360. ¿Política exterior o relaciones accidentales?", *Génesis medieval del Estado Moderno. Castilla y Navarra (1250-1370)*, Valladolid, 1987, pp. 125-147.

- DÍAZ MORENO, J.L., SIERRA GÓMEZ, J., VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A., ZÁRATE MARTÍN, A., *Atlas de Castilla la Mancha*, Toledo, 1990 (2ª ed.).

- DÍEZ DE SALAZAR, Luis Miguel, *Ferrerías de Guipúzcoa, siglos XIV-XVI*, San Sebastián, 1983, 2 vols.

-----, "La industria del hierro en Guipúzcoa (siglos XIII-XIV). Aportación al estudio de la industria urbana", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1985, vol. I, pp. 251-276.

- DIGES, Antón J., *Vías de comunicación de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1908.

-----, *Guía de Guadalajara*, Guadalajara, 1990.

- DIOS, Salustiano de, "El Derecho y la realidad social: reflexiones en torno a la Historia de las Instituciones", *Historia. Instituciones. Documentos*, 3 (Sevilla, 1976), pp. 187-211.

-----, "Ordenanzas del Consejo Real de Castilla", *Historia. Instituciones. Documentos*, 7 (Sevilla, 1980), pp. 269-320.

-----, *El Consejo Real de Castilla (1385-1522)*, Madrid, 1982.

- "DIVERSIDAD entre caballero e hidalgo", *Hidalguía*, 59 (1963), pp. 421-424.

- DOMERGE, Claude, *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*, Madrid, 1987.

- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, "Los cristianos nuevos. Notas para el estudio de una clase social", *Boletín de la Universidad de Granada*, 21 (1949), 249-297.

-----, "Trabajos recientes sobre los conversos judeo-cristianos de España", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, X (1961), pp. 97-102; XII-XIII (1963-1964), pp. 145-160.

-----, *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, 1974.

- DOMINGO I GRABIEL, Anna, "Los subsidios de las aljamas musulmanas de la Corona de Aragón durante la primera mitad del siglo XIV", *Actas del V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 19-31.

- DOZY, Reinhart, *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, Universidad de Leyde, 1869.

- EDWARDS, John, "The Judeoconversos in the Urban Life of Cordoba (1450-1520)", *Villes et sociétés urabines au Moyen Age*, París, 1994, pp. 287-297.

- ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., *Guadalajara-León*, Guadalajara, 1977.

- ESCUDERO, J.M., *Crónica de la provincia de Guadalajara*, En *Crónica General de España*, 1869.

- ESCUDERO DE COBEÑA, M., *Relación de casos notables*, Almonacid, 1982.

- ESPEJO, C., "La renta de las salinas hasta la muerte de Felipe II", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 38-40 (1918-1919).

- ESPEJO Y PAZ, *Las antiguas ferias de Medina del Campo*, Valladolid, 1908.

- ESPESO DEL POZO, Gonzalo, *Los gremios españoles de Albéitares y Herradores (siglos XIII-XVIII)*, Madrid, 1965.

- ESPOILLE DE ROIZ, M^a E., "Repoblación de la tierra de Cuenca, siglos XII a XVI", *Actas I Simposio*

Internacional de Historia de Cuenca, Madrid.-Barcelona, 1982, pp. 205-239.

- ESTEBAN ABAD, Rafael, *Estudio histórico-político sobre la ciudad y comunidad de Daroca*, Teruel, 1959.

- ESTEBAN RECIO, A., *Las ciudades castellanas en tiempos de Enrique IV: estructura social y conflictos*, Valladolid, 1985.

- ESTEPA DÍEZ, Carlos, "La disolución de la Orden del Temple en Castilla y León", *Cuadernos de Historia*, 6 (1975), 121-186.

-----, *Estructura social de la ciudad de León (siglos XI-XIII)*, León, 1977.

-----, "Estado actual de los estudios sobre las ciudades medievales castellano-leonesas", *Historia Medieval: cuestiones de metodología*, Valladolid, 1982.

-----, "El alfoz castellano en los siglos IX-XI", *En la España Medieval*, IV (1984), *Estudios dedicados al profesor don Ángel Ferrai Núñez*, t. I, pp. 305-341.

-----, "El alfoz y las relaciones campo-ciudad en Castilla y León durante los siglos XII y XIII", *Studia Historica*, II-2 (1984), pp. 7-26.

-----, "El realengo y el señorío jurisdiccional concejil en Castilla y León (siglos XII-XV)", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 465-506.

- ESTRUCTURAS y formas de poder en la historia. *Segundas Jornadas de Estudios Históricos*, (departamento de

Historia Medieval, Moderna y Contemporánea, Salamanca, 28 de febrero-3 de marzo, 1990), Salamanca, 1991.

- FALCÓN PÉREZ, M^a Isabel, *Organización municipal de Zaragoza durante el siglo XIV*, Zaragoza, 1978.

-----, "Las cofradías artesanales de la Edad Media. Aspectos religiosos y sociales", *IX Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma de Mallorca, 1990, pp. 193-222.

-----, "La industria textil en Teruel a finales de la Edad Media", *Aragón en la Edad Media*, X-XI (Zaragoza, 1993), pp. 229-249.

-----, "Las cofradías de oficio en Aragón durante la Edad Media", *Medievalismo*, 4 (Madrid, 1994), pp. 59-79.

-----, "Moneda jaquesa. Moneda aragonesa", *Actas XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1994, T. III, pp. 195-205.

-----, "Notas sobre la hacienda municipal oscense en la Baja Edad Media", *Homenaje a don Antonio Durán Gudiol*, Huesca, 1995, pp. 267-286.

-----, "La manufactura del hierro en Aragón en los siglos XIV-XVI", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular (septiembre, 1995)*, León, 1996, pp. 363-383.

-----, "El sistema fiscal de los municipios aragoneses", *Col·loqui corona i municipis i fiscalitat a la Baixa Edat Mitjana (Lleida, 1995)*, Lérida, 1997, pp. 191-218.

-----, "Finanzas y fiscalidad de ciudades, villas y comunidades de aldeas aragonesas", *Finanzas y fiscalidad...*, pp. 239-273.

- FEBRER ROMAGUERA, Manuel Vicente. "Antecedentes y configuración de los Consejos de Viejos en las aljamas de Moros valencianas", *Actas V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 147-169.

- FERNÁNDEZ ARMESTO, Felipe, *Ferdinand and Isabella*, Londres, 1975.

- FERNÁNDEZ BENITO, Armando, *Aragón*, 1968.

- FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Francisco, *Estado social y político de los mudéjares de Castilla*, Madrid, 1985 (reed. 1866)

-----, "Ordenamiento formado por los procuradores de las aljamas hebreas pertenecientes al territorio de los estados de Castilla en la asamblea celebrada en Valladolid en el año 1432", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 7 (1885), 275-303, 395-413; 8 (1886), 10-14.

-----, *Instituciones jurídicas del pueblo de Israel en los diferentes estados de la Península Ibérica*, Madrid, 1881.

- FERNÁNDEZ HUERTA, Pilar, MAZA OTERO, Marta, "Contexto geo-histórico de las ferrerías de Guipúzcoa. Finales del siglo XV", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la edad Media Hispana (septiembre, 1995)*, León, 1996, pp. 486-498.

- FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Myriam I., "Los mudéjares del condado de Ricla", *Actas V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 33-40.

- FERNÁNDEZ NIETO, C., FERNÁNDEZ RUBIO, R., GUTIÉRREZ ELORZA, M., ARRESE SERRANO, F., "Papel de la karstificación en la génesis de los yacimientos de hierro de Sierra Menera, Teruel y Guadalajara", *6º Curso de Geología Práctica*, Teruel, 1981, pp. 8-30.

- FERNÁNDEZ SERRANO, T., "Relación de fueros y cartas pueblas de la provincia de Guadalajara", *Wad-al-Hayara*, 2 (1975), 51-55.

- FERNÁNDEZ DE VELASCO, Recaredo, "Sobre la naturaleza jurídica de los bienes comunales", *Revista de derecho privado*, 1927.

- FERNÁNDEZ VILADRICH, Jesús, "La comunidad de villa y tierra de Sepúlveda durante la Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 8 (1972-73), 199-224.

- FERNÁNDEZ-DAZA ALVEAR, Carmen, *La ciudad de Trujillo y su tierra en la Baja Edad Media*, Badajoz, 1993.

- FERRER GONZÁLEZ, José María, "Rollos y picotas en la provincia de Guadalajara", *Wad-al-Hayara*, 7 (1980), 103-140.

- FERRER I MALLOL, M^a Teresa, "Boscos i deveses a la Corona catalano-aragonesa (segles XIV-XV)", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), pp. 485-539.

- FERRER NAVARRO, Ramón, "Las ciudades en el reino de Valencia durante la Baja Edad Media", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispana*, Móstoles, 1990, pp. 175-198.

- FERRER PLOU, B. *Contribución a la historia institucional de la mayordomía municipal de Zaragoza 1373-74*, Zaragoza, 1979.

- FIRPO, A.R., "L'idéologie du lignage et les images de la famille dans les 'Memorias' de Leonor López de Córdoba (1400)", *Le Moyen Age*, 2 (1981), t. 87, pp. 259-260.

- FONT RIUS, José María, "Las instituciones administrativas y judiciales de las ciudades en la España medieval", *Anales de la Universidad de Valencia*, 26 (1952-1953), cuaderno III, pp. 91-118.

- FORTEA, José Ignacio, "Poder real y poder municipal en Castilla en el siglo XVI", *Estructuras y formas del poder en la historia*, Salamanca, 1991, pp. 117-142.

- FOURQUIN, Guy, *Los levantamientos populares de la Edad Media*, madrid, 1972.

- FRANCO ROMERO, "Mosén Diego de Valera: su vida y sus obras", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, (1926), pp. 3-14.

- FRANCO SILVA, Alfonso, *El consejo de Alcalá de Guadaira a finales de la Edad Media*, Sevilla, 1974.

-----, "El adelantado de Cazorla don Pedro Hurtado de Mendoza. Formación de sus señoríos en tierras de Guadalajara", *Gades*, II, Cádiz.

-----, "El alumbre murciano", *Actas I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, León, 1996, pp. 101-120.

-----, "La hacienda de Morón de la Frontera (1456-1480)", GARCÍA FERNÁNDEZ, M^a (dir.), *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV. Actas de las II Jornadas de temas moronenses*, Morón de la Frontera, 1996.

- FUENTE PÉREZ, M^a Jesús, *Palencia. Cien años de vida y gobierno de la ciudad (1421-1521) a través de las actas municipales*, Palencia, 1987.

-----, *La ciudad de Palencia en el siglo XV. Aportación al estudio de las ciudades castellanas en la Baja Edad Media*, Universidad Complutense de Madrid, 1989 (tesis doctoral).

-----, *Finanzas y ciudades. El tránsito del siglo XV al XVI*, Madrid, 1992.

- FURIÓ, Antonio, "Tierra, familia y transmisión de la propiedad en el país valenciano durante la Baja Edad Media", *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Baja Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 305-328.

- GACTO, M. T., *Estructura de la población de la Extremadura leonesa en los siglos XII y XIII*, Salamanca, 1977.

- GACTO FERNÁNDEZ, Enrique, *Historia de la jurisdicción mercantil en España*, Sevilla, 1971.

-----, *Temas de historia del derecho medieval*, Universidad de Sevilla, 1977.

- GAIBROIS DE BALLESTEROS, Mercedes, *Historia del reinado de Sancho IV*, Madrid, 1922-1928, 3 vols.

-----, *Doña María de Molina*, Madrid, 1967.

- GALERA PEDROSA, Andrés, "La extracción de sal gema en el noreste peninsular: las salinas de Cardona durante la Edad Media (siglos X-XIII)", *I Jornadas de Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, León, 1996, pp. 225-239.

- GALLARDO FERNÁNDEZ, D. Francisco, *Origen, progresos y estado de las rentas de la Corona de España, su gobierno y administración*, Madrid, 1805-1808, 7 vols.

- GÁRATE, J., "Viajes ciertos y dudosos de Diego de Valera", *Universidad*, 3-4 (1952), pp. 303-315.

- GARCÉS DE MARCILLA, Joseph Tomás, *Memoria genealógica justificativa sobre la familia que trae el nombre Garcés de Marcilla*, Madrid, 1780.

- GARCÍA DE ANDRÉS, Inocente, "Las comunidades de villa y tierra en Soria", *Celtiberia*, 65 (1983), pp. 5-35.

- GARCÍA ARANCÓN, M^a Raquel, "Algunas precisiones sobre la fiscalidad de los mudéjares navarros a mediados del siglo XIII", *Actas V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 241-250.

G- ARCÍA ARENAL, Mercedes, "La aljama de los moros de Cuenca en el siglo XV", *Historia. Instituciones. Documentos*, (1977), pp. 35-47.

-----, *Inquisición y moriscos. Los procesos del tribunal de Cuenca*, Madrid, siglo XXI, 1978.

-----, "Los moriscos de la región de Cuenca según los censos establecidos por la Inquisición en 1589 y 1594", *Hispania*, 38 (1978), 151-199.

- GARCÍA DE CORTÁZAR, J.A., *La época medieval*, En *Historia de España*, Madrid-Alicante, Alfaguara, 1973, vol. II.

-----, *La historia rural medieval; un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispano*, Madrid, 1978.

-----, *Organización social del espacio en la España medieval. La Corona de Castilla en los siglos VIII al XV*, Barcelona, 1985.

-----, "La Extremadura castellano-leonesa: hacia la construcción de un modelo", *Revista de Historia Económica*, año V, nº 2 (1987), pp. 365-370.

-----, "Aldeas, aldeanos y señores en Castilla en los siglos X al XII: nuevas propuestas de análisis", *Homenaje a Valls Taberner*, Málaga, 1988.

-----, *La sociedad rural en la España medieval*, Madrid, 1996.

-----, *La vida en una aldea medieval*, Madrid, 1996.

----- y MONTERO, M., *Historia de Vizcaya*, Pamplona, 1980.

----- y otros, *Organización social del espacio en la España medieval. La Corona de Castilla en los siglos VIII al XV*, Barcelona, 1985.

- GARCÍA DÍAZ, Isabel, "La presión de la fiscalidad real sobre la ciudad de Murcia a fines del trecentos (1370-1390)", *Hispania*, 173 (1989), pp. 841-893.

-----, *La ciudad de Murcia bajo la monarquía de los primeros Trastámaras*, Murcia, 1989 (tesis doctoral inédita).

- GARCÍA EDO, Vicente, "Notas sobre las dehesas bovalar, carnicerías y ferias de Onda", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), 467-484.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, Ernesto, "Finanzas y fiscalidad de la villa de Lequeitio (1325-1512)", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 711-738.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, J., "Formas de explotación", *Economía agraria en la Historia de España*, Madrid, 1978, pp. 189-215.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel, "Violencia señorial en Osuna a finales de la Edad Media",

-----, IGLESIAS RODRÍGUEZ, J.J. (eds.), *Osuna entre los tiempos medievales y modernos (siglos XIII-XVIII)*, Sevilla, 1995.

- GARCÍA Y GARCÍA, Antonio, "Judíos y moros en el ordenamiento canónico medieval", *Actas del II Congreso Internacional Encuentro entre tres Culturas*, Toledo, 1985, pp. 167-182.

- GARCÍA GUZMÁN, M^a del Mar, "Rentas y bienes de propios del concejo de Garcimuñoz según sus ordenanzas de

1497", *Congreso de Historia del señorío de Villena*, Albacete, 1987, pp. 175-179.

- GARCÍA LARRAGUETA, Santos, "Cartas de paniaguados", *Anuario de Historia del Derecho Español*, LIII (Madrid, 1983), pp. 205-236.

- GARCÍA MARCO, Francisco Javier, "Actividades profesionales y económicas de las comunidades mudéjares de Calatayud y Daroca a fines del siglo XV (1486-1501)", *IV Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1992, pp. 151-166.

-----,
"Fiscalidad, feudalismo y señorío en el mudejarismo aragonés a través del ejemplo de las comunidades del Jalón y del Jiloca medios (siglos XII al XVI)", *Actas V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 41-64.

-----,
"Algunas notas sobre el endeudamiento de las aljamas mudéjares aragonesas", *IV Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1992, pp. 193-196.

-----, *Las comunidades mudéjares de la comarca de Calatayud en el siglo XV*, Calatayud, 1993.

- GARCÍA MARÍN, J.M., "El oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media", *Anales de la Universidad Hispalense*, Sevilla, 1974.

- GARCÍA MARQUINA, F., *Castillos de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura Marqués de Santillana, 1980.

- GARCÍA MARTÍN, Pedro. *Contribución a la historia de la Trashumancia en España*, Madrid, 1986.

-----, *La Mesta*, Madrid, 1990.

----- y SÁNCHEZ BENITO, José María, "Arbitrios locales sobre la propiedad semoviente en Castilla durante los siglos XIV y XV", *En la España Medieval*, 8 (1986), pp. 399-412.

- GARCÍA OLIVA, M^a Dolores, "Oligarquía y finanzas municipales en Cáceres durante el reinado de los Reyes Católicos", *Norba*, 2 (1981), pp. 181-192.

-----, *Organización económica y social del concejo de Cáceres y su tierra en la Baja Edad Media*, Cáceres, 1990.

- GARCÍA RAMILLA, Ismael, "Tres fehacientes estampas de la vida comercial burgalesa en los tiempos que fueron", *Boletín de la Institución Fernán González*, 18 (1952), pp. 37-50.

- GARCÍA SANZ, Ana, "Sobre la manufactura textil en la Edad Media", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, León, 1996), pp. 499-511.

- GARCÍA SANZ, Ángel, "Bienes y derechos comunales y el proceso de su privatización en Castilla durante los siglos XVI y XVII: El caso de tierras de Segovia", *Hispania*, 144 (1980), pp. 95-127.

- GARCÍA Y SAINZ DE BARANDA, Julián y CORDAVIAS, Luis, *Guía arqueológica y de turismo de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1929.

- GARCÍA ULECIA, Alberto, *Los factores de diferenciación entre las personas en los fueros de la Extremadura castellano-aragonesa*, Sevilla, 1975.

-----, "El contrato trino en Castilla bajo el derecho común", *Historia. Instituciones. Documentos*, 6 (Sevilla, 1979), pp. 129-186.

-----, "Las condiciones de licitud de la compañía mercantil en Castilla bajo el derecho común", *Historia. Instituciones. Documentos*, (Sevilla, 1980), pp. 95-124.

-----, CLAVERO, B., "Bienes urbanos de aprovechamiento comunal en los derechos locales de Castilla y León", *Actas del II Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1974, pp. 539-550.

- GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis, *El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media*, Sevilla, 1975 (2ª ed.).

-----, *Orígenes de la burguesía en la España medieval*, Madrid, 1969 (2ª ed.).

-----, *Historia de la España Antigua y Medieval*, Madrid, 1980, 3 vols.

-----, *Curso de Historia de las Instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media*, Madrid, 1986 (4ª ed.).

- GARCÍA VERA, Mª José, *La nobleza castellana bajomedieval. Bases de su predominio y ejercicio de su poder en la formación político-social del siglo XV. El reinado de Enrique IV (1454-1474)*, Universidad Complutense de Madrid, 1997 (tesis doctoral inédita).

- GARCÍA-ARRECIADO BATANERO, Auxiliadora, *La villa de Huelva en tiempos de los Reyes Católicos*, Sevilla, 1992.

- GARGALLO MOYA, Antonio, *El concejo de Teruel en la Edad Media (1177-1327)*, Tesis doctoral inédita.

-----, *Los orígenes de la comunidad de Teruel*, Zaragoza, 1984.

- GARULO SÁNCHEZ, J., "La población de Aragón en el siglo XV", *IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón* (1955), Palma de Mallorca, 1959, vol. I, pp. 301-333.

- GAUTIER DALCHÉ, Jean, "L'histoire castillane dans la première moitié du XIV^e siècle", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (1970-71), 239-252.

-----, "L'étude du commerce médiéval à l'échelle locale, régionale et inter-régionale: la pratique méthodologique et les cas des pays de la Couronne de Castille", *Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada a las ciencias históricas*, II, *Historia Medieval*, Santiago de Compostela, 1975, pp. 329-351.

-----, *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XIII)*, Madrid, 1979.

-----, "Les péages dans les pays de la Couronne de Castilla. État de la question, réflexions, perspectives de recherches", *Les communications dans la Péninsule Ibérique au Moyen Age (Actes du Colloque de Pau, 28-29 marzo, 1980)*, Paris, 1981, pp. 73-78.

-----, "La ville hispanique au Moyen Age", *Concejos y ciudades en la Edad Media Hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 7-20.

- *GÉNESIS medieval del Estado moderno. Castilla y Navarra (1250-1370)*. Valladolid, 1987.

- GERBET, Marie-Claude, "Las guèrres et l'accès à la noblesse en Espagne de 1465 à 1592", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, VIII (1972), 295-326..

-----, "La population noble dans le Royaume de Castille vers 1500. Le répartition géographique de ses différents composantes", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, (Universidad de Buenos Aires, 1977-9), 78-99.

-----, *La noblesse dans le royaume de Castille. Étude sur ses structures sociales en Extrémadure (1454-1516)*, Paris, 1979.

-----, "Majorat, strategie familiale et pouvoir royal en Castille d'après quelques exemples pris en Extrémadure à la fin du Moyen Âge", *Les Espagnes médiévales. Mélanges offerts à Jean Gautier-Dalché*, Niza, 1983.

-----, "Fermeture de la noblesse et pureté de sang dans les concejos de Castille au XVème siècle à travers les procès d'hidalguia", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1985, I, pp. 443-473.

-----, *L'élevage dans le royaume de Castille sus les Rois Catholiques (1454-1516)*, Madrid, 1991.

-----, "Patriciat et Noblesse à la Barcelone à l'époque de Ferdinand le Catholique. Modalités et limites d'une fusion", *Villes et sociétés urbaines au Moyen Age*, Paris, 1994, pp. 133-140.

-----, *Un élevage original au Moyen Âge: La Péninsule Ibérique*, Paris, 2000.

-----, FAYARD, J., "Fermeture de la noblesse et pureté de sang dans les "concejos" de Castille au XVIème siècle à travers les procès d'hidalguía", *La Ciudad hispánica*, I (Madrid, 1985), 443-473.

- GIBERT, Rafael, *El concejo de Madrid*, Madrid, 1949.

-----, "El contrato de servicios en el derecho medieval español", *Cuadernos de Historia de España*, XV (1951), 5-131.

- GIL FARRÉS, Octavio, *Historia de la moneda española*, Madrid, 1976.

- GIMÉNEZ SOLER, A., *La Edad Media en la Corona de Aragón*, Barcelona, 1930.

-----, "Los judíos españoles a fines del siglo XIV y principios del XV", *Revista Universidad*, 2-3 (Zaragoza, 1950), 4-56.

- GÓMEZ, Susana, *Cerámica islámica de Medinaceli*, Universidad Complutense de Madrid, 1992, 2 vols. (memoria de licenciatura inédita).

- GÓMEZ MAMPASO, Mª Valentina, "Notas sobre el servicio y montazgo. Origen y evolución histórica a lo largo de la Edad Media", *Historia de la hacienda española...* (Madrid, 1982), 301-317.

- GONZÁLEZ, Julio, *Repartimiento de Sevilla*, Madrid, 1951.

-----, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, 1960.

-----, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 1975-76. 2 vols.

-----, "Movimientos antiseñoriales en Castilla en el siglo XIV", *Cuadernos de Historia*, 6 (1975), pp. 357-390.

-----, *Reinado y diplomas de Fernando III*, Córdoba, 1980, 3 vols.

-----, "Repoblación de las tierras de Cuenca", *Actas I Simposio Internacional de Historia de Cuenca. Cuenca y su territorio en la Edad Media*, Madrid.-Barcelona, 1982, pp. 183-204.

- GONZÁLEZ, N., *Burgos, la ciudad marginal de Castilla*, Burgos, 1958.

- GONZÁLEZ, Tomás, *Censo de la población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*, Madrid, 1982 (facsimil de la edición de 1829), pp. 338-343.

-----, *Colección de privilegios fiscales de Castilla*, Madrid, 1830.

-----, *Registro y relación general de minas de la Corona de Castilla*, Madrid, 1832, 2 vols.

- GONZÁLEZ ALONSO, Benjamín, *Corregidores y corregimientos*, Salamanca, 1970.

-----, *El corregidor castellano 1348-1808*, Madrid, 1970.

-----, "Observaciones y documentos sobre la Administración de Castilla a finales del siglo XV", *Historia. Instituciones. Documentos*, (Sevilla, 1976), pp. 223-245.

-----, "El juicio de residencia en Castilla. I: Origen y evolución hasta 1480", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 48 (1978), pp. 193-247.

-----, "Sociedad urbana y gobierno municipal en Castilla (1450-1600)", *La Administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, Madrid, 1981, p. 67..

- GONZÁLEZ ARCE, José Damian, "Monarquía y gremios. Acerca de las corporaciones proscritas en la Castilla bajomedieval", *IX Jornades d'Estudis Històrics locals*, Palma de Mallorca, 1990, pp. 311-327.

-----, "Inflación y crisis. Tasas concejiles y tasas reales. Murcia (1460-1470)", *Miscelánea Medieval Murciana*, XVI (1990-91), pp. 79-122.

-----, *La industria de Chinchilla en el siglo XV*, Albacete, 1993.

- GONZÁLEZ GARCÍA, Manuel, *Salamanca en la Baja Edad Media*, Salamanca, 1982.

- GONZÁLEZ GÓMEZ, Antonio, *Jerez de la Frontera en el siglo XV*, Sevilla, 1988 (tesis doctoral inédita).

- GONZÁLEZ HERRERO, Manuel, *Memorial de Castilla*, Segovia, 1978.

-----, *Las comunidades de villa y tierra en Segovia*, Segovia, 1998.

- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel, *El concejo de Carmona a fines de la Edad Media (1464-1523)*, Sevilla, 1973.

-----, "Aranceles cordobeses de portazgo. Aproximación al vocabulario del comercio medieval", *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, I (1981), pp. 45-54.

-----, "Las Cortes de Castilla y León y la organización municipal", *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media*, Valladolid, 1988, II, pp. 349-375.

-----, "Ciudades y concejos andaluces en la Edad Media: gobierno urbano", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 237-260.

-----, "Fiscalidad regia y señorial entre los mudéjares andaluces (siglos XIII-XV)", *Actas V simposio internacional sobre mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 221-239.

-----, *Alfonso X (1252-1284)*, Palencia, 1993.

- GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César, *Fernando IV de Castilla (1295-1312)*, Valladolid, 1976.

-----, "Algunos conflictos entre los mercaderes vitorianos y los arrendadores de la renta de la barra y portazgo de Burgos en el siglo XV", *La ciudad de Burgos. Actas del Congreso de Historia de Burgos*, León, 1985, pp. 201-216.

-----, "Conflictos sobre el portazgo en la Corona de Castilla", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), pp. 171-180.

-----, *El portazgo en la Edad Media. Aproximación a su estudio en la Corona de Castilla*, Vitoria, 1989.

-----, "Aranceles de portazgo en la Corona de Castilla durante la Edad Media.

Consideraciones metodológicas", *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, Murcia, 1987, I, pp. 713-722.

-----, "Conflictos sobre el portazgo en la corona de Castilla. Aproximación tipológica", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), 171-180.

- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, "Mosén Diego de Valera en Cuenca", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 8 (1926), pp. 3-14.

- GONZÁLEZ PONCE, R., RODRÍGUEZ SEÑAS, J., SERRANO COMINO, F., *Principales suelos agrícolas de la provincia de Guadalajara*, Toledo, 1987.

- GONZÁLEZ RUIZ-ZORRILLA, A., "La resistencia al dominio señorial. Sepúlveda bajo los Trastámara", *Cuadernos de Historia*, 3 (Madrid, 1969), 297-320.

- GONZÁLEZ SERRANO, José, "Los oficios del concejo en los fueros municipales de León y Castilla", *Revista de Ciencias jurídicas y sociales*, 16 (1921), pp. 538-565; 17 (1922), pp. 82-104; y 18 (1922), pp. 227-256.

- GOVANTES, C., *Diccionario geográfico-histórico de España*, Madrid, R.A.H., 1846.

- *GRAN crónica de Alfonso XI*, Madrid, 1972, 2 vols.

- GRAÑA CID, M^a Mercedes, "Urbanización y conexiones con el medio agrario durante la Baja Edad Media: el ejemplo de la villa alcarreña de Cifuentes", *En la España Medieval*, 15 (1992).

- GRASSOTI, Hilda, *Las instituciones feudovasalláticas en León y Castilla*, Spoleto, 1969, 2 vols.

-----, "Sobre la retenencia de castillos en la Castilla medieval", *Bulletin de l'Institute Historique Belgue de Rome*, 44 (Bruselas-Roma, 1974), 283-299.

- GROIZARD J., "Las milicias locales en la Edad Media", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 55 (1909), 353-362.

- GUAITA, Aurelio, *Derecho administrativo: aguas, montes, minas*, Madrid, 1982.

- GUAL CAMARENA, Vicente, "Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad media", *Anuario de Estudios Medievales*, IV (Barcelona, 1967), pp. 109-168.

-----, "El comercio de telas en el siglo XIII hispano", *Anuario de Historia Económica y Social*, I (1968), 85-107.

-----, *Vocabulario del comercio medieval. Colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón (siglos XIII-XIV)*, Tarragona, 1968.

-----, "El hierro en el medievo hispano", *VI Congreso Internacional de Minería, Cátedra de San Isidoro*, León, 1970, t.I, pp. 275-292.

- GUARDIOLA, Lorenzo, *El corregidor perfecto y juez exactamente dotado de las cualidades necesarias y convenientes para el buen gobierno económico y político de los pueblos*, Madrid, 1785.

- GUERREAU-JALABERT, Anita, "El sistema de parentesco medieval: sus formas (real/espiritual) y su dependencia con respecto a la organización del espacio", *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Eda Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 85-105.

- GUERRERO NAVARRETE, Yolanda, "Fiscalidad regia y poder municipal en Burgos (1453-1476)", *En la España Medieval*, 8 (1985), pp. 481-499.

-----, *Organización y gobierno en Burgos durante el reinado de Enrique IV de Castilla. 1453-1476*, Madrid, 1986.

-----, "Aproximación cualitativa y cuantitativa a la dieta urbana en el siglo XV", *Estudios de Historia Medieval. Homenaje a Luis Suárez*, Valladolid, 1991, pp. 245-265.

----- y SÁNCHEZ BENITO, José María, *Cuenca en la Baja Edad Media. Un sistema de poder urbano*, Cuenca, 1994.

- GUGLIELMI, Nilda, "Los alcaldes reales en los concejos castellanos", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, Buenos Aires, 1956.

-----, "La figura del juez en el concejo (León-Castilla, siglos XI-XIII)", *Mélanges René Crozet*, II, (Poitiers, 1966).

-----, "Posada y yantar: Contribución al estudio del léxico de las instituciones medievales", *Hispania*, 101 (Madrid, 1966), pp. 5-40; 102 (Madrid, 1966), pp. 165-219.

- GUICHARD, Pierre, "Alcaldía et 'coutume' d'Espagne dans le royaume de Valence et les Etats de la Couronne

d'Aragon au Moyen Age", *Mélanges offerts à Jean Gautier Dalché. Les Espagnes médiévales. Aspects économiques et sociaux. Annales de la faculté des Letres et Sciences Humaines de Nice*, 46 (1983), pp. 247-256.

- GUILARTE ZAPATERO, A., *El régimen señorial en el siglo XVI*, Madrid, 1962.

- GUTIÉRREZ CORONEL, Diego, *Historia de la casa de Mendoza. Biblioteca conquense*, III y IV, Cuenca, 1946.

- GUTIÉRREZ DE VELASCO, Antonio, "La conquista de Tarazona en la guerra de los dos Pedros", *Cuadernos de Historia Jerónimo de Zurita*, 10-11 (Zaragoza, 1960), pp. 69-98.

-----, "Las fortalezas aragonesas ante la gran ofensiva castellana de la guerra de los dos Pedros", *Cuadernos de Historia Jerónimo de Zurita*, 12-13 (1961), 7-39.

-----, "La contraofensiva aragonesa en la guerra de los dos Pedros", *Cuadernos de Historia Jerónimo de Zurita*, 14-15 (1963), 7-30.

- HALICZER, S., "The Castillian aristocracy and the reform of 1478-1482", *The Hispanic-American Historical Review*, 55-3 (1975), .

- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F., "Sobre el topónimo Zafra", *al-Andalus*, VII (1942), pp. 113-125.

- HERNÁNDEZ MIR, F., "Política social agraria de los Reyes Católicos", *Revista de Trabajo*, 16 (1997)..

- HERNÁNDEZ VICENTE, S. *El concejo de Benavente en el siglo XV*. Zamora, 1986.

- HERNANDO, V., JIMENO, L., GUERRA, A., *Estudio sobre las condiciones de fertilidad de los suelos de la provincia de Guadalajara*. Madrid, 1954.

- HERRERA CASADO, Antonio, *Monasterios y conventos de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, 1974.

-----, *Castillos y fortalezas de Castilla- la Mancha*. Toledo, Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, 1989.

-----, *Heráldica municipal de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, 1989.

- HERRERA Y SUÁREZ DE ARCOS, Fernando, "Los comunes de villa y tierra en Guadalajara", *Actas del Homenaje a Criado del Val*. Guadalajara, 1989.

- "HETEROGENEIDAD de la hidalguía", *Hidalguía*, 67 (1964), pp. 731-736.

- HINOJOSA MONTALVO, José, "La industria en Elche a fines de la Edad Media", *IX Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma de Mallorca, 1990, pp. 83-96.

-----, "Señorío y fiscalidad mudéjar en el reino de Valencia", *Actas del V Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 105-134..

-----, "Finanzas y fiscalidad de las ciudades valencianas", *Finanzas y fiscalidad municipales. V Congreso de Estudios Medievales*, León, 1997, pp. 301-324.

-----, "La intervención comunal en torno al agua: fuentes, pozos y abrevaderos en el reino de Valencia en la Baja Edad Media", *En la España Medieval*, 23 (2000), pp. 367-385.

-----, BARRIO VARRIO, Juan Antonio, "Las sisas en la gobernación de Orihuela durante la Baja Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 535-579.

- *HISTORIA de la hacienda española (épocas antigua y medieval). Homenaje al profesor García de Valdeavellano*, Madrid, 1982.

- HOLLINGSWORTH, T.H., *Demografía histórica: cómo analizar las fuentes de la historia para construirla*, México, 1983.

- HOMOBONO, José Ignacio, *La cuenca minera vizcaína*, Madrid, 1994.

- HORRENT, Jules, *Historia y poesía en torno al "Cantar del Cid"*, Barcelona, 1973.

- IBARRA RODRÍGUEZ, E., *Documentos de asunto económico correspondiente al reinado de los Reyes Católicos (1475-1516)*, Madrid, 1917.

- IBN AL-KARDABUS, *Historia de al-Andalus*, Madrid, 1986 (trad. Felipe MAÍLLO).

- IGLESIA FERREIRÓS, Aquilino, "Derecho municipal, derecho señorial, derecho regio", *Historia. Instituciones. Documentos*, 7 (Sevilla, 1977), 115-197.

-----, "Alfonso X, su labor legislativa y los historiadores", *Historia. Instituciones. Documentos*, 9 (Sevilla, 1982), p. 9-112.

-----, "Concejo y ciudades en Cataluña (alta Edad Media)", *Concejos y ciudades en la Edad Media Hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 122-146.

- IMAMUDDIN, S.M., "Muslim Spain: 711-1492 A.D. A sociological study", *Medieval Iberian Peninsula. Texts and studies (M.I.P.)*, vol II. Ed. C. Marinescu, José Millás-Valllicrosa and Hussain Monés.

-----, *The economic history of Spain*, Dacca, 1963.

- INFANTE MIGUEL-MOTTA, J., "Aportación al estudio de las haciendas de los concejos castellanos en las ordenanzas municipales durante el tardo feudalismo", *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 19 (1993), pp. 191-232.

- IRADIEL MURUGARREN, Paulino, *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI. Factores de desarrollo, organización y costes de la producción manufacturera en Cuenca*, Salamanca, 1974.

-----, "Estructuras agrarias y modelos de organización industrial precapitalista en Castilla", *Studia Historica*, I, 2, pp. 107-110.

-----, "Familia y función económica de la mujer en actividades no agrarias", *La condición de la mujer en la Edad Media*, Madrid, 1986, pp. 223-259.

-----, "Formas de poder y de organización de la sociedad en las ciudades castellanas de

la Baja Edad Media!, *Estructuras y formas del poder en la historia*, Salamanca, 1991, pp. 23-49.

-----, "Ciudades, comercio y economía artesana", en *XXV Semana de Estudios Medievales (Estella 14-18 julio 1998). La Historia Medieval en España. Un Balance historiográfico (1968-1998)*, Pamplona, 1999, pp. 603-658.

- IZQUIERDO BENITO, Ricardo, *Castilla la Mancha en la Edad Media*, Toledo, 1985.

- JARA FUENTE, J.A., *Cuenca en la Baja Edad Media: apuntes prosopográficos de una élite de poder*, Universidad Autónoma de Madrid, 1995 (memoria de licenciatura inédita).

- JAVIERRE MUR, Áurea L., "Ordenanzas de la cofradía de San Cosme y San Damían de Médicos y cirujanos de Teruel", *Teruel*, 3 (1950), pp. 7-26.

- JESSEN, Otto, "La Mancha. Contribución al estudio geográfico de Castilla la Nueva", *Estudios Geográficos*, VII (1946), 496-497.

- JIMÉNEZ ESTEBAN, Jorge, *Castillos de Guadalajara*, Madrid, 1993, 2 vols.

- JIMENO, L., GONZÁLEZ, R., RODRÍGUEZ, J., SERRANO, F., SANZ, R., BADORREY, T., DE LA HORRA, J.L., CARLEVARIS, J.J., CABRANDERO, J.L., *La fertilidad de los suelos de mayor interés agrícola de la provincia de Guadalajara*, Madrid,

- JUAN GARCÍA, Ángel de, *Ermitas de Guadalajara (un paseo por la historia)*, Guadalajara, 1997.

- KLEIN, Julius, *La Mesta*, Madrid, Alianza, 1990 (7ª ed.).

- *LA acción administrativa en materia de montes y caza*, Madrid, 1970.

- *LA ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVIII*, Madrid, 1985.

- "LA hidalguía y la caballería", *Hidalguía* (1955), pp. 439-444.

- "LA nobleza de sangre emanada de los títulos del reino", *Hidalguía*, 63 (1964), pp. 149-152.

- "LA nobleza de sangre y los oficios tenidos por viles", *Hidalguía*, (1955), pp. 295-298.

- LA VEGA Y LUQUE, Carlos de, "Historia y evolución de los gremios de Teruel", *Teruel*, 54 (1975), pp. 5 y ss.

- LABAÑA, Juan Bautista, *Itinerario del reino de Aragón*, Zaragoza, 1895.

- LACARRA, José María, "La restauración eclesiástica en las tierras conquistadas por Alfonso I el Batallador (1118-1134)", *Revista Portuguesa de Historia*, 4, 1 (Coimbra, 1949), pp. 263-286.

-----, *Semblanza de Alfonso el Batallador*, Zaragoza, 1949.

-----, "Les villes-frontière dans l'Espagne des XI et XII^e siècles", *Le Moyen Age*, LXIX, 1963.

-----, "Le budget de la ville de Saragosse au XVe siècle", *Finances et comptabilité urbaines du XIIIe au XVIe siècle. Colloque International Blakenberge*, Bruselas, 1964, pp. 381-384.

-----, "Honores et tenencias en Aragón", *Anales du Midi*, (1968), 485-528.

-----, "Las Cortes de Aragón y de Navarra en el siglo XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (1970-71), 645-652.

-----, *Alfonso el Batallador*, Zaragoza, 1978.

-----, *Aragón en el pasado*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979.

-----, "Introducción al estudio de los mudéjares aragoneses", *I Simposio Internacional de Mudejarismo*, Madrid-Teruel, 1981, pp. 17-28.

-----, "Acerca de la atracción de pobladores en las ciudades fronterizas de la España cristiana (siglos XI-XIII)", *En la España Medieval*, II (Madrid, 1982), pp. 485-498.

- LADERO QUESADA, Manuel F., *La ciudad de Zamora en la época de los Reyes Católicos. Economía y gobierno*, Zamora, 1991.

-----, "Sobre el viñedo y el vino en Zamora y su tierra a finales de la Edad Media", *Studia Zamorensia*, II (1995), pp. 27-47.

- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Castilla y la conquista del reino de Granada*, Valladolid, 1967.

-----, *La Hacienda Real castellana entre 1480-1492*, Valladolid, 1967.

-----, *Los mudéjares de Castilla en tiempo de Isabel I*, Valladolid, 1969.

-----, "Les finances royales de Castille à la veille des temps modernes", *Annales E.S.C.*, XXV (1970), pp. 775-787.

-----, "Las juderías de Castilla según algunos servicios fiscales del siglo XV", *Sefarad*, XXXI (1971), 249-264.

-----, "Datos demográficos sobre los musulmanes de Granada y Castilla en el siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 8 (Barcelona, 1972-73), pp. 481-490.

-----, *La hacienda real de Castilla en el siglo XV*, Universidad de la Laguna, 1973.

-----, "Las aduanas de Castilla en el siglo XV" *Revue Internationale de Histoire de la Banque*, 7 (1973), pp. 83-110.

-----, "Los judíos castellanos del siglo XV en el arrendamiento de impuestos reales", *Cuadernos de Historia*, VI (1975), 417-439.

-----, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", *Historia. Instituciones. Documentos*, 5 (Sevilla, 1975).

-----, "Donadíos en Sevilla. Algunas notas sobre el régimen de la tierra hacia 1500", *Archivo Hispalense*, 181 (1976), pp. 19-91.

-----, "La hacienda real de Castilla en 1504. Rentas y gastos de la Corona al morir Isabel I", *Historia. Instituciones. Documentos*, 3 (Sevilla, 1976), pp. 309-344.

-----, "Instituciones fiscales y realidad social en la Baja Edad Media", *Revista de Historia del Derecho*, I (1976), pp. 125-141.

-----, "Panorama de la hacienda real de Castilla en el siglo XV", *Itinerario histórico de la intervención general del Estado*, Madrid, 1976, pp. 13-88.

-----, *España en 1492*, Madrid, 1978.

-----, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", *Historia. Instituciones. Documentos*, 5 (1978), pp. 257-304.

-----, *La ciudad medieval (1248-1497)*, Sevilla, 1980.

-----, "La caza en la legislación medieval castellana", *En la España medieval*, I (1980), 193-222.

-----, "El poder central y las ciudades de la España del siglo XIV al final del Antiguo Régimen", *Revista de la Administración Pública*, 94 (1981).

-----, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", *I Simposio Internacional de Mudejarismo*, Madrid-Teruel, 1981, pp. 349-390.

-----, *El siglo XV en Castilla. Fuentes de renta y política fiscal*, Barcelona, Ariel, 1982.

-----, "Las transformaciones de la fiscalidad regia castellano-leonesa en la segunda mitad del siglo XIII (1252-1312)", *Estudios de hacienda pública. Historia de la hacienda española (épocas antigua y medieval)*, (Madrid, 1982), 319-406.

-----, "Para una imagen de Castilla (1249-1504)", id., *El siglo XV en Castilla. Fuentes de renta y política fiscal*, Barcelona, 1982.

-----, "Las aduanas de Castilla en el siglo XV", *Revue Internationale d'Histoire de la Banque*, 7 (1983), pp. 83-110.

-----, "El sistema político en la monarquía castellana de los Reyes Católicos", *Actas del Congreso Hernán Cortés y su tiempo (V centenario 1485-1985)*, II, p. 518.

-----, "Les fortifications urbaines en Castille aux XIe-XVe siècles: problématique, financement, aspects sociaux", *Fortifications, portes des villes, places publiques, dans le monde méditerranéen*, HEERS, Jacques (ed.), París, 1985, pp. 145-176.

-----, "De la reconquista a la fiscalité d'Etat dans la Couronne de Castille 1268-1368", *Genèse de l'État moderne. Prélèvement et Redistribution*, París, 1987.

-----, "El Banco de Valencia, los genoveses y la saca de moneda de oro castellan 1500-1503", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987) 571-594.

-----, *La couronne et la noblesse au temps des Rois Catholiques. Pouvoir et institutions en Europe au XVIème siècle*, París, 1987.

-----, "La renta de la sal en la Corona de Castilla (siglos XIII-XVI)", *Homenaje a Torres Fontes*, Murcia, 1987, pp. 821-838.

-----, "Los propios de Sevilla", *Estudios de Derecho y Hacienda. Homenaje a Céras Albiñana García Quintana*, Madrid, 1987, II, pp. 1425-1455.

-----, "Cortes de Castilla y León y fiscalidad regia (1369-1429)", *Las Cortes de Castilla y León en la Eda Media*, Valladolid, 1988, I, pp. 287-373.

-----, "La organización militar de la Corona de Castilla en la Baja Edad Media", *Castillos medievales del Reino de León*, 1989.

-----, "La política monetaria en la corona de Castilla (1369-1497)", *Castillos medievales del reino de León*, Madrid, 1989.

-----, *Los mudéjares de Castilla y otros estudios de historia medieval andaluza*, Universidad de Granada, 1989.

-----, "Linajes, bandos y parcialidades en la vida política de las ciudades castellanas (siglos XIV y XV)", *Bandos y querellas dinásticas en España al final de la Edad Media*, París, 1991, pp. 105-134.

-----, "La política monetaria en la corona de Castilla (1369-1497)", *Castillos medievales del reino de León*, Madrid, 1989.

-----, "Fiscalidad regia y génesis del Estado en la Corona de Castilla (1252-1504)", *Espacio, tiempo y forma* (1991).

-----, "Los primeros pasos de la alcabala castellana, de Alfonso X a Pedro I", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 785-801.

-----, *Fiscalidad y poder real en Castilla (1252-1369)*, Madrid, 1993.

-----, "Economía mercantil y espacio urbano: ciudades de la Corona de Castilla en los siglos XII a XV", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXCI, II (1994), pp. 235-293.

-----, "El ejercicio del poder real en la Corona de Aragón: instituciones e instrumentos de gobierno", *En la España Medieval*, 17 (1994), pp. 31-93.

-----, "Las almadrabas de Andalucía siglos XIII-XVI", *Villes et sociétés urbaines au Moyen Âge*, París, 1994, pp. 299-306.

-----, *Las ferias de Castilla. Siglos XII-XV*, Madrid, 1994 (2ª ed.).

-----, "Monarquía y ciudades de realengo en Castilla. Siglos XII a XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 24 (1994), pp. 719-774.

-----, "Las haciendas concejiles en la Corona de Castilla (una visión de conjunto)". *Finanzas y fiscalidad municipal. V Congreso de Estudios Medievales. Fundación Sánchez Albornoz*, León, 1997, pp. 7-71.

-----, "Grupos marginales", *XXV Semana de Estudios Medievales (Estella, 14-18 julio, 1998). La Historia Medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)*, Pamplona, 1999, pp. 505-601.

-----, y GALÁN PARRA, Isabel, "Las ordenanzas locales en la Corona de Castilla como fuente histórica y tema de investigación (siglos XIII al XVIII)", *Revista de Estudios de la vida Local*, 217 (1983), pp. 85-108.

- LAFUENTE ALCÁNTARA, Vicente, *Historia militar, política y económica de las tres comunidades de Calatayud, Daroca y Teruel*, Madrid, 1861.

-----, *Las Comunidades de Castilla y Aragón bajo el punto de vista geográfico*, Madrid, 1880.

-----, *Estudios críticos sobre la historia y el derecho de Aragón*, Madrid, 1884.

-----, "Las tres comunidades de Aragón", *El régimen popular en Aragón*, Madrid, 1885, pp. 241-314.

- LAGARDÈRE, V., "Structures étatiques et communautés rurales: les impositions legales et illégales en al-Andalus et au Maghreb (XI-XV)", *Studia Islamica*, 80 (1994), pp. 82-85.

- LAGUÍA, César Tomás, "La erección de la Diócesis de Albarracín", *Teruel*, 10 (julio-diciembre 1953), 203-230.

-----, *La desmembración de las iglesias de Albarracín y Teruel*.

- LALIENA, CORBERA, Carlos, *Sistema social, estructura agraria y organización del poder en el Bajo Aragón en la Edad Media (siglos XII-XV)*, Teruel, 1987..

- LALINDE ABADÍA, Jesús, "Virreyes y lugartenientes medievales en la Corona de Aragón", *Cuadernos de Historia de España*, XXXI-XXXII (1960), pp. 98-172.

-----, "La problemática histórica del heredamiento", *Anuario de Historia del Derecho Español*, (1961), pp.195-233.

-----, "Los gastos del proceso en el derecho español", *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXXIV (Madrid, 1964), 282.

-----, *Los fueros de Aragón*, Zaragoza, 1976.

-----, "Comunitarismo agropecuario en el reino de Aragón", *Historia. Instituciones. Documentos*, 5 (Sevilla, 1978), pp. 305-320.

-----, "La base ideológica del sistema impositivo aragonés histórico", *Historia de la hacienda española...* (Madrid, 1982), 407-446.

- LANCHO SANTAMARÍA, Juan M., "Del concejo y su término a la comunidad de ciudad y tierra: sugrimento y transformación del señorío urbano de Segovia (siglos XIII-XVI)", *Studia Historica. Historia Medieval*, III (Salamanca, 1985), pp. 83-116.

- LARA FERNÁNDEZ, Francisco, MOLINA MOLINA, Ángel Luis, "Aportación para un estudio económico del reinado de Enrique II: Murcia", *Miscelanea Medieval Murciana*, II (1976), pp. 169-226.

- LARRUGA Y BONETA, Eugenio, *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España, con inclusión de los Reales Decretos, órdenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento*, Madrid, 1787-188. T. XVI (1791). Provincia de Guadalajara.

- LAS PRINCIPALES cañadas reales de España, Madrid, 1954.

- LAYNA SERRANO, Francisco, *Castillos de Guadalajara*, Madrid, 1933.

-----, *El cardenal Mendoza como político y consejero de los Reyes Católicos*, Madrid, 1935.

-----, *La provincia de Guadalajara*, Madrid, 1948.

-----, *La arquitectura románica en Guadalajara*, Madrid, Patronato de Cultura, 1971 (2ª ed.).

- LEBLIC GARCÍA U., "Aranceles y ordenanzas dados por la ciudad de Toledo a sus propios y montes en el año 1500", *Anales Toledanos*, 1983.

- LECEA Y GARCÍA, C., *La comunidad y tierra de Segovia. Estudio histórico-legal acerca de su origen, extensión, propiedades, derecho y estado presente*, Segovia, 1893.

- LEDESMA RUBIO, María Luisa, "Los mudéjares aragoneses", *Alcores. Temas Aragoneses*, (Zaragoza), 3 (1979).

-----, *Templarios y hospitalarios en el reino de Aragón*, Zaragoza, 1982.

-----, *Cartas de población del reino de Aragón en los siglos medievales*, Zaragoza, 1991.

-----, "La fiscalidad mudéjar en Aragón", *Actas del V Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 3-17.

-----, "Los mudéjares aragoneses y su aportación a la economía del reino. Estado actual de nuestros conocimientos y vías para su estudio",

IV simposio internacional de mudejarismo (Teruel, septiembre, 1987). Teruel, 1992, pp. 91-111.

-----, *Vidas mudéjares: aspectos sociales de una minoría religiosa en Aragón*. Zaragoza, 1994.

- LEMA PUEYO, José Ángel, "Instituciones en el fuero de Ferrerías de Vizcaya (siglo XV)". *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. León, 1996, pp. 691-698.

- LEÓN TELLO, Pilar, "Legislación sobre judíos en las cortes de los antiguos reinos de León y Castilla". *Proceedings of the Fourth World Congress of Jewish Studies*, II, Jerusalem, 1965, 55-63.

- LES sociétés urbaines en France méridional et en Péninsule Iberique au Moyen Âge, Paris, 1991.

- LOEB, I., "Le nombre des juifs de Castille et d'Espagne au Moyen Age", *Revue d'Etudes Juives*, 14 (1987), 161-172.

- LOMAX, Derek W., *Las Órdenes Militares en la Península Ibérica durante la Edad Media*. Salamanca, 1976.

- LÓPEZ, Tomás, *Descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar*. Madrid, 1844-46.

-----, *Atlas géographique del Reyno de España e yslas adyacentes*, s.l., 1756.

- LÓPEZ ALONSO, Carmen, *La pobreza en la España medieval*, Madrid, 1985.

V.

- LÓPEZ DE AYALA, Jerónimo, *Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media*, Madrid, 1896

- LÓPEZ DE AZCONA, J.M. y MESEGUER PARDO, J., *Contribución a la historia de la geología y minería española*, Madrid.

- LÓPEZ BENITO, Clara Isabel, *Bandos nobiliarios en Salamanca*, Salamanca, 1983.

- LÓPEZ MARTÍNEZ, Nicolás, "El peligro de los conversos. Notas para el estudio de la Inquisición española", *Hispania Sacra*, 3 (1950), 10-13.

-----, *Los judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempos de Isabel la Católica*, Burgos, 1954.

- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique, "La fiscalidad mudéjar en el reino de Granada", *Actas V simposio internacional sobre mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 191-219.

- LORENZO CADARSO, Luis, "Esplendor y decadencia de las oligarquías conversas en Cuenca y Guadalajara (siglos XV y XVI)", *Hispania*, LIV, n.º 186, pp. 53-94.

- "LOS caballeros de cuantía", *Hidalguía*, 71 (1965), pp. 441-444.

- LUIS LÓPEZ, Carmelo, *La comunidad de villa y tierra de Piedrahita en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, Ávila, 1987.

- LUNENFELD, Marvin, *Los corregidores de Isabel la Católica*, Barcelona, 1989.

- LUTTRELL, "Los Hospitalarios de Aragón y la Peste Negra", *Anuario de Estudios Medievales*, 3 (1966), 499-514.

- LUZÓN, J.M., "Instrumentos mineros de la España musulmana", *VI Congreso Internacional de Minería, Cátedra de San Isidoro*, León, 1970.

- MACHO Y ORTEGA, Francisco, "Condición social de los mudéjares aragoneses (siglo XV)", *Memorias de la Facultad de Filosofía y Letras*, t. I, Zaragoza, 1923.

- MACKAY, Angus, "Popular movement and pogroms in Fifteenth century Castile", *Past and Present*, 55 (mayo 1972).

-----, *Money, prices and politics in fifteenth century Castille*, Londres, 1981.

-----, "Conversos, Urban culture an Religion in fifteenth century Castile", *Villes et sociétés urbaines au Moyen Âge*, París, 1994, pp. 281-286.

- MADOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*, Madrid, 1846-50, 16 vols.

- MAFFEI, Eugenio, DARUA FIGUEROA, Ramón, *Apuntes para una biblioteca española de libros, folletos y artículos*.

impresos y manuscritos relativos al conocimiento y explotación de las riquezas minerales y a las ciencias auxiliares, Madrid, 1871 (reimpr. 1ª parte). s-48 72-73.

- MAGALLÓN, Manuel, "Los templarios de la Corona de Aragón. Índice de su cartulario del siglo XIII", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXXIII (Madrid, 1898), 90-105.

-----, "Templarios y Hospitalarios. Primer Cartulario en el Archivo Histórico Nacional. (1095-1359)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXXIII (Madrid, 1898), 257-266. D/2663.

- MALALANA UREÑA, Antonio, "La transhumancia medieval castellana: aproximación historiográfica", *Hispania*, 175 (1990), pp. 774-791.

- MALPICA CUELLO, Antonio, *El concejo de Loja (1486-1508)*, Granada, 1981.

- MANGAS NAVAS, José María, *El régimen comunal agrario de los concejos de Castilla*, Madrid, 1981.

-----, *La propiedad de la tierra en España: Los Patrimonios Públicos. Herencia contemporánea de un reformismo inconcluso*, Madrid, 1984.

-----, *Cuadernos de la trashumancia. 0- Vías pecuarias*, Madrid, 1992.

- MANRIQUE DE LARA Y VELSACO, Manuel, "La aristocracia dentro y al margen de la nobleza", *Hidalguía*, 65 (1964), pp. 489-496.

- MANZANO MORENO, Eduardo, *La frontera de al-Andalus en época de los Omeya*, Madrid, 1991.

- MAPILUZ URQUIJO, José M., "Los mayorazgos", *Lecciones y Ensayos*, (Buenos Aires), 42 (1970), pp. 55-77.

- MARAVALL, J., *Las comunidades de Castilla*, Madrid, 1963.

- MARCOS GONZÁLEZ, Dolores, *La España del Antiguo Régimen de Castilla la Nueva y Extremadura*, Salamanca, 1971.

- MARCOS MARTÍN, A., *Economía, sociedad, pobreza en Castilla. Palencia, 1500-1814*, Palencia, 1984, 2 vols.

- MARCÚS MAIMÓ, Laura Margarita, *Notes sobre menestralia medieval; els picapedres i les reformes urbanes a la ciutat de Mallorca 1332-1333*, pp. 97-114.

- MARGOLIS, M.L., MARX, A., *Historia del pueblo judío*, Buenos Aires, 1945.

- MARICHALAR Y MANRIQUE, *Historia de la legislación*, Madrid, 1861.

- MARÍN BARRIGUETE, Fermín, "La configuración institucional del Honrado Concejo de la Mesta. Los Reyes Católicos y los privilegios ganaderos", *Mesta, trashumancia y vida pastoril*, Madrid, 1964, pp. 67-89.

-----, "La defensa de las cañadas en el reinado de los Reyes Católicos", *En la España Medieval*, 19 (Madrid, 1996), pp. 239-273.

- MÁRQUEZ MUÑOZ, Juan Antonio, "Una comunidad de villa y tierra de la Extremadura castellana: Almazán hasta el siglo XIII", *Celtiberia*, 73 (1987), pp. 21-67.

- MÁRQUEZ VILLANUEVA, "Conversos y cargos concejiles en el siglo XV", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXIII, 2 (Madrid, 1957), pp. 503-540.

- MARTENE, E., *Thesaurus anecdotarum complectens Regum ac Principum Epistolas et diplomata*, París, 1717, vol. I.

- MARTÍN FUENTES, José Antonio, "Los libros de acuerdos del concejo de Astorga (siglo XV)", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, I, Madrid, 1985.

-----, *El concejo de Astorga (siglos XIII-XVI)*, León, 1987.

- MARTÍN GALINDO, J.L., "La dehesa extremeña como tipo de explotación agraria", *Estudios Geográficos*, XXVIII (1966), pp. 157-226.

- MARTÍN MARTÍN, José Luis, "Las funciones urbanas en la transierra occidental", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1985, t. I.

-----, "Evolución de los bienes comunales en el siglo XV", *Studia Historica*, VIII (1990), pp. 7-46..

- MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis, "La sociedad media e inferior en los reinos hispánicos", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (1970-71), 555-576.

-----, *La Península en la Edad media*, Barcelona, 1976.

-----, "El cuaderno de monedas de 1377", *Historia. Instituciones. Documentos*, 4 (1977), pp. 355-380.

-----, "Campesinos vasallos de la iglesia de Zamora", *Estudis d'Historia Agraria*, 1 (Barcelona, 1978).

-----, *Economía y sociedad en los reinos hispánicos de la Baja Edad Media*, Barcelona, 1983.

-----, "Impuestos, recaudadores y arrendadores en la Corona de Aragón y en Castilla (siglos XIII-XV)", *Economía y Sociedad en los reinos hispánicos en la Baja Edad Media*, Barcelona, 1983.

-----, "Impuestos directos e impuestos indirectos en la ciudad medieval hispánica", *Finanzas y fiscalidad*, pp. 553-595.

- MARTÍNEZ, María, *La industria del vestido en Murcia (siglos XIII-XV)*, Murcia, 1988.

- MARTÍNEZ CARRILLO, M^a de los Llanos, "Rentas reales: arrendadores y recaudadores", *Murgetana*, LIX, (1980).

-----, *Revolución urbana y autoridad monárquica en Murcia durante la Baja Edad Media (1395-1420)*, Murcia, 1980.

-----, "Servicios castellanos y política municipal. Aspectos fiscales de la reforma murciana de 1399", *Miscelánea Medieval Murciana*, V (1980), pp. 35-82.

-----, "La tabla murciana. Bases agrarias de una institución de crédito medieval", *Miscelánea Medieval Murciana*, VII (1982).

-----, "Notas sobre la economía concejil murciana en el siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), pp. 289-298.

-----, "Servicios castellanos y política municipal (1420-1450)", *Miscelánea Medieval Murciana*, XIV (1987-88), pp. 273-331.

- MARTÍNEZ DíEZ, Gonzalo, "Fiscalidad en Guipúzcoa durante los siglos XIII-XIV", *Anuario de Historia del Derecho Español*, XLIV (1974), pp. 537-617.

-----, *Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana*, Madrid, 1983.

- MARTÍNEZ FRONCE, Félix Manuel, *Una cuadrilla mesteña: la de Cuenca*, Cuenca, 1989.

- MARTÍNEZ GIJÓN, José, "La comenda y el transporte de mercancías en el derecho español de la Baja Edad Media", *Historia. Instituciones. Documentos*, 1 (Sevilla, 1974), pp. 263-273.

- MARTÍNEZ GIJÓN, José, GARCÍA ULECIA, Alberto, CLAVERO SALVADOR, Bartolomé, "Bienes urbanos de aprovechamiento comunal en los derechos locales de Castilla y León", *III Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1974, pp. 197-252.

- MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan A., "Los pasos de la Mesta por Sigüenza", *Wad-al-Hayara*, 2 (Guadalajara, 1975), 57-61.

- MARTÍNEZ MORO, J., *La tierra en la comunidad de Segovia. Un proyecto señorial urbano (1088-1500)*, Valladolid, 1985.

- MARTÍNEZ RUIZ, J. "Contribución al estudio de la toponimia medieval de Castilla la Mancha", *I Congreso de Historia de Castilla la Mancha*, Toledo, 1988 V, pp. 117-125.

- MARTÍNEZ TABOADA, P., "Desarrollo urbanístico de las ciudades episcopales: Sigüenza en la Edad Media", *En la España Medieval*, 7 (1986), pp. 957-972.

- MARTÍNEZ TORRES, José Antonio, "El bandolerismo en Castilla y la Hermandad Vieja de Ciudad Real (1550-1715): una reflexión en el Largo Plazo", *III Jornadas de Castilla la Mancha sobre investigación en Archivos*, Guadalajara, 1999, pp 157-168.

- MARTÍNEZ DEL VILLAR, M., *Tratado del patronado, antigüedades, gobierno y varones ilustres de la ciudad y Comunidad de Calatayud*, Zaragoza, 1980 (reed. 1598).

- MASIÁ DE ROS, Ángeles, "El maestro racional en la Corona de Aragón. Una pragmática de Juan II sobre dicho cargo", *Hispania*, X (1950), 25-60.

- MATILLA TASCÓN, Antonio, *Catálogo de la colección de órdenes generales de rentas. Aportación para la historia de los tributos y del comercio españoles*, Madrid, 1950.

-----, *Declaratorias de los Reyes Católicos sobre Reducción de juro y otras mercedes*. Madrid, 1952.

- MELIS, Federigo, "La lana della Spagna mediterranea e della Berberia occidentale nei secoli XIV-XV", *La lana come materia prima. I fenomeni della sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII*, Florencia, 1974, pp. 241-251.

- MENDO CARMONA, Concepción, "Dehesas y ejidos en la villa y tierra de Madrid a fines del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), 359-374. INV 05 ANU.

- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *La España del Cid*, Madrid, 1969.

- MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, Ramón, *Los emblemas heráldicos. Una interpretación histórica*, Madrid, 1993.

- MENESES, Alonso de, *Repertorio de caminos*, Alcalá de Henares, 1576 (reimpr. Madrid, 1946). R/33863.

- MENESES, E., "Luis Hurtado de Mendoza, marqués de Mondéjar (1489-1522)", *Hispania*, 36 (Madrid, 1976).

- MENJOT, Denis, "Aspects de l'histoire urbaine: l'administration financière et la comptabilité à Murcie au XVe siècle", *Hélios*, I (1975), pp. 59-75.

-----, "Le poids de la guerre dans l'économie murcienne, l'exemple de la campagne de 1407-1408 contre Grenade", *Miscelánea Medieval Murciana*, II (1976), pp. 35-68.

-----, "L'impôt royal à Murcie au début du XVe siècle: un cas de 'pratique' financière", *Le Moyen Âge*, 3-4 (1976), pp. 477-516.

-----, "Finances et fiscalité municipales ordinaires à Murcie au Bas Moyen Âge (fin XIVE-milieu XVe siècles)", *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Nice*, 30 (1978), pp. 25-48.

-----, "L'incidence sociale de la fiscalité directe des Trastamare de Castille au XIV siècle", *Historia. Instituciones. Documentos*, 5 (Sevilla, 1978), pp. 324-371.

-----, "La fiscalité royal directe en Castille sous les premiers Trastamares. Remarques sur l'évolution d'une pratique financière dans un cadre urbain (1374-début XVe siècle)", *Actes du 102e Congrès National des Sociétés Savantes (Limoges, 1977)*, Paris, 1979.

-----, "Administración de las haciendas locales urbanas: el ejemplo de la ciudad de Murcia desde el año 1266 hasta mediados del siglo XV", *Historia de la Hacienda española (épocas antigua y medieval), homenaje a Luis García de Valdeavellano*, Madrid, 1982, pp. 447-482.

-----, *Fiscalidad y sociedad. Los murcianos y el impuesto en la Baja Edad Media*, Murcia, 1986.

-----, "L'établissement du système fiscal étatique en Castille (1268-1342)", *Génésis medieval del Estado moderno. Castilla y Navarra (1250-1370)*, Valladolid, 1987, pp. 149-172.

-----, *Murcie (1243-milieu XVe siècle). Une ville périphérique dans la Castille du bas Moyen Âge*, Universidad de Niza (tesis doctoral), 1990.

-----, "La élite dirigeante et les services collectifs dans la Castille des Trastamare", *La Península*

Ibérica en la era de los descubrimientos. Sevilla (en prensa).

-----, "Le système fiscal de Murcie (1264-1464)", *Finanzas y fiscalidad municipales. V Congreso de Estudios Medievales*. León, 1997, pp. 431-481.

- MELENDRERAS GIMENO, M^a del Carmen, "Gastos e ingresos del concejo murciano en 1459-1460", *Miscelánea Medieval Murciana*, I (1973), pp. 139-173.

- MELGAR, S., "Sobre Mosén Diego de Valera. Notas y documentos inéditos", *Revista del Ateneo*, 9 (1922), pp. 5-8.

- MERCHÁN ÁLVAREZ, Antonio, "La alcaldía de avenencia como forma de justicia municipal en el Derecho de León y Castilla", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, U.C.M., 1985, vol. I, pp. 65-91.

- MERINO, W., *León en el siglo XV*, León, 1972.

- MESEGUER PARDO, José, "Bosquejo histórico del desenvolvimiento de la minería hispana y su enseñanza técnica", *Minería y Metalurgia*, 154 (Madrid, 1954), pp. 63-80.

-----, *Catálogo de las publicaciones del Instituto Geológico y minero de España*, Madrid, 1947.

- MICHAUD-QUANTIN, P., *Expressions du mouvement communautaire dans le Moyen Âge latin*, Paris, 1970.

- MIGNOT, Caroline. "Le 'municipio de Guadalajara au XVème siècle. Systema administratif et économique (1341-1567)". *Anuario de Estudios Medievales* 14 (1984).

-----, *Une région de Nouvelle Castille au XVème siècle: l'Alcarria. Hita, Guadalajara, Huete*. Universidad de París, IV, 1984 (Thèse de troisième cycle).

-----, "Evolución de la estructura jurisdiccional de la región alcarreña (siglos XI-XV)", *Hispania*, 56 (mayo-agosto 1986), 245-282.

- MIGUEL RODRÍGUEZ, Juan Carlos de. *Los mudéjares de la Corona de Castilla*, Madrid, 1988.

-----, "Los alarifes de la villa de Madrid en la Baja Edad Media", *IV Simposio Internacional de Mudejarismo (Teruel, septiembre, 1987)*, Teruel, 1992, pp. 27-37.

- MILLÁS VALLICROSA, J.M., "Historia de los judíos españoles", *Sefarad*, 6 (1946), 163-188.

- MINERÍA y metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas, Madrid, 1985.

- MINGUELLA Y ARNEO, Fr. Toribio, *Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus obispos*, Madrid, 1910-1913, 3 vols.

- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, José María, "Ganadería, aristocracia y reconquista en la Edad Media castellana", *Hispania*, 51 (Madrid, 1982), pp. 342-354.

-----, "Las hermandades generales de los concejos en la Corona de Castilla (objetivos, estructura interna y contradicciones en sus manifestaciones

iniciales)". *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 535-567.

- MITRE FERNÁNDEZ, Emilio, *Evolución de la nobleza en Castilla bajo Enrique III (1396-1406)*, Universidad de Valladolid, 1968.

-----, *La extensión del régimen de corregidores en el reinado de Enrique III de Castilla*, Valladolid, 1969..

-----, "Los judíos y la corona de Castilla en el tránsito al siglo XV", *Cuadernos de Historia*, III (1969), 345-368.

-----, "Algunas cuestiones demográficas en la Castilla de fines del siglo XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (1970-71), 615-621.

-----, "Cortes y política económica de la corona de Castilla bajo Enrique III", *Cuadernos de Historia*, 6 (1975), 391-416.

-----, "Notas en torno a las disposiciones antijudías de las Cortes de Valladolid de 1405", *Proceedings of the Seventh World Congress of Jewish Studies*, Jerusalem, 1981, 115-122.

-----, "Implantación señorial y resistencia al régimen señorial en tierras de Palencia en la época Trastámara", *Actas I Congreso de Historia de Palencia*, II, Palencia, 1986, 309-323.

-----, "Las relaciones castellano-aragonesas al ascenso al trono de Enrique III", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), 289-308.

-----, "La nobleza y las Cortes de Castilla y León", *Las Cortes de Castilla y León*, Valladolid, 1988.

- MOLENAT, Jean Pierre, *La Terre et la Ville. Campagnes et Monts de Tolède du XIIe au XVe siècles*, Universidad de París IV, 1992 (tesis doctoral).

- MOLERA SOLÁ, Pere, *La farga*, Barcelona, 1980.

- MOLINA MOLINA, Ángel Luis, "La economía concejil murciana en 1479-80", *Miscelánea Medieval Murciana*, I (1973), pp. 111-137.

-----, "Repercusiones de la guerra castellano-aragonesa en la economía murciana (1364-1465)", *Miscelánea Medieval Murciana*, III (1977), pp. 119-160.

- MOLINA, Ludovico de, *De Hispanorum primogeniis*, 1573.

- MOLINIÉ-BERTRAND, Annie, *Au siècle d'Or. l'Espagne et ses hommes: la population du royaume de Castille au XVIe siècle*, París, 1985.

-----, *Vocabulaire historique de l'Espagne classique*, París, 1993.

- MONSALVO ANTÓN, José María, *Teoría y evolución de un conflicto social: el antisemitismo en la Corona de Castilla en la Baja Edad Media*, Madrid, 1985.

-----, "El reclutamiento del personal político concejil. La designación de corregidores, alcaldes y alguaciles en un concejo del siglo XV", *Studia Historica. Historia Medieval*, 5 (Salamanca, 1987), 173-197.

-----, *El sistema político concejil. El ejemplo del señorío medieval de Alba de Tormes y su concejo de villa y tierra*, Salamanca, 1988.

-----, "La participación política de los pecheros en los municipios castellanos de la Baja Edad Media. Aspectos organizativos", *Studia Historica. Historia Medieval*, VII (1989), pp. 37-93.

-----, "La sociedad política en los concejos castellanos durante la época del regimiento medieval. La distribución social del poder", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 357-413.

-----, "Transformaciones sociales y relaciones de poder en los concejos de frontera, siglos XI-XIII. Aldeanos, vecinos y caballeros ante las instituciones municipales", *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 107-170.

-----, *Los concejos de Castilla, siglos XI-XIII*, El Burgo de Osma, 1988.

-----, *Los montes de Castilla y León. Aproximación a una ecología histórica*, Valladolid, 1992.

-----, "Parentesco y sistema concejil. Observaciones sobre la funcionalidad política de los linajes urbanos en Castilla y León (siglos XIII-XV)", *Hispania*, 183 (1993), pp. 937-969.

- MONTAGUT ESTRAGUÉS, Tomás de, "La administración financiera en la Corona de Aragón", *Historia de la hacienda española...*, (Madrid, 1982), 483-504.

- MONTALVO Y JARDÍN, *Hermandades de Castilla. Juicio de esta institución. Apoyo que prestaban a la unidad monárquica*, Madrid, 1862.

- MONTANER FRUTOS, Alberto, "La toma de Alcocer en su tratamiento literario", *El Cid en el valle del Jalón*, Calatayud, 1991, pp. 49-95.

- MONTURIOL GONZÁLEZ, M^a de los Ángeles, "Estructura y evolución del gasto en la hacienda municipal de Madrid: último tercio del siglo XV", *En la España Medieval*, V (1984), pp. 651-694.

-----, "El ingreso en la hacienda municipal de Madrid: su estructura y evolución (1464-1497)", *En la España Medieval*, 7 (1985), pp. 1027-1067.

- MORALES MUÑOZ, Dolores Carmen, "Las confederaciones nobiliarias en Castilla durante la guerra civil de 1465", *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1984), 455-487.

- MORENO MURCIANO, Andrés, "Estudio histórico-jurídico y sociológico de la Comunidad de Santa María de Albarracín", *Boletín Informativo de la Excelentísima Diputación Provincial de Teruel*, 29 (1973), pp. 16-43.

- MORENO NÚÑEZ, José Ignacio, "Mayorazgos arcaicos en Castilla", *En la España Medieval*, VI (Madrid, 1984), II, 695-708.

-----, "El regimiento de Toro en el siglo XV", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, Madrid, 1985, T. I.

-----, "Algunas consideraciones y documentos sobre el régimen señorial en el tránsito a la Baja Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 16 (1986), 107-126.

-----, *Ávila y su tierra en la Baja Edad Media*, Valladolid, 1992.

-----, "La creación de nuevas pueblas por Alfonso X: la repoblación tardía del Campo de Arañuelo", *en la España Medieval*, 15 (1992), pp. 97-119.

- MORENO OLLERO, Antonio, *Sanlúcar de Barrameda a fines de la Edad Media*, Cádiz, 1983.

- MORETA, Salustiano, *Rentas monásticas en Castilla: problemas de método*, Salamanca, 1974.

-----, *Malhechores feudales. Violencia, antagonismos y alianzas de clases en Castilla. Siglos XIII-XIV*, Madrid, Cátedra, 1978.

- MOTIS DOLADER, M.A., *Los judíos en Aragón en la Edad Media (siglos XIII-XV)*, Zaragoza, 1993.

- MOXÓ Y ORTIZ DE VILLAJOS, Salvador de, "Los orígenes de la percepción de alcabalas por particulares", *Hispania*, 18 (Madrid, 1958), 307-339.

-----, *La alcabala y sus orígenes, concepto y naturaleza*, Madrid, 1963.

-----, "Los señoríos. En torno a una problemática para el estudio del régimen señorial", *Hispania*, 24 (Madrid, 1964), 185-236 y 334-430.

-----, "El señorío, legado medieval", *Cuadernos de Historia*, I (Madrid, 1967), 105-118.

-----, "De la nobleza vieja a la nobleza nueva. Transformación nobiliaria castellana en la Baja Edad Media", *Cuadernos de Historia*, 3 (Madrid, 1969).

-----, "La nobleza castellana en el siglo XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (Barcelona, 1970-71), 493-511.

-----, "La sociedad en la Alcarria durante la época del Arcipreste", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXI (1974), 229-265.

-----, "La promoción política y social de los letrados en la corte de Alfonso XI", *Hispania*, 129 (1975), 5-29.

-----, "La sociedad política castellana en la época de Alfonso XI", *Cuadernos de Historia*, 6 (1975), 187-326.

-----, *Repoblación y sociedad en la España cristiana medieval*, Madrid, 1979.

-----, "La desmembración del dominio en el señorío medieval", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 50 (Madrid, 1980), 909-940.

-----, "El auge de la nobleza urbana en Castilla y su proyección en el ámbito administrativo y rural a comienzos de la Baja Edad Media (1270-1370)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 178 (Madrid, 1981), 404-518.

- MUÑIZ GARCÍA, Isabel, "Panorama y evolución social de España en la Alta Edad Media. Pueblo de hidalgos", *Hidalguía*, 7 (1961), pp. 513-524.

- MUÑOZ GARRIDO, Vidal, "Rentas y censos pagados por los mudéjares turolenses en la Baja Edad Media al Capítulo General de Racioneros", *Actas V simposio internacional sobre mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 65-73.

-----, "Actividades y recursos económicos de los mudéjares de la Baja Edad Media en las calles de la Andaquilla y San Bernad, de Teruel", *IV Simposio Internacional de Mudejarismo (Teruel, 1987)*, Teruel, 1992, pp. 113-121.

- NADER, Helen, *Los Mendoza y el Renacimiento español*, Guadalajara, 1986.

- NARBONA VIZCAINO, Rafael, "Fianzas municipales y patriciado urbano. Valencia a finales del Trescientos", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (1992), pp. 480-512.

- NAVARRO BELMONTE, Florentina, "La hacienda concejil murciaa. 1501-1502", *Miscelánea Medieval Murciana*, XVI (1990-91), pp. 163-194.

- NAVARRO DE LA TORRE, L., *La población de Ciudad Real en los inicios de la Modernidad*, Ciudad Real, 1995.

- NIETO GARCÍA, Alejandro, *Bienes comunales*, Madrid, 1964.

-----, *Bienes comunales de los Montes de Toledo*, Madrid, 1991.

- NIETO, J.J., RUBIO, A., "Cómo abordar el análisis de los 'Recuentos de Población' en la segunda mitad del siglo XV", *VI Jornadas de Metodología de la investigación*

científica sobre fuentes aragonesas, Zaragoza, 1991, pp. 469-471.

- NIETO SORIA, José Manuel, "Los judíos como conflicto jurisdiccional entre Monarquía e Iglesia en la Castilla de fines del siglo XIII: su casuística.", *Actas del II Congreso Internacional Encuentro entre Tres Culturas*, Toledo, 1985 (243-252).

-----, "La transpersonalización del poder regio en la Castilla bajomedieval", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), 559-570.

- NOVELLA MATEO, Ángel, RIBOT ARAN, Victoria, "Jornales de alarifes mudéjares y precios de materiales de construcción en Teruel durante el siglo XIV", *IV Simposio Internacional de Mudejarismo (Teruel, septiembre, 1987)*, Teruel, 1992, pp. 123-133.

- NÚÑEZ MAROTO, Herminio, *Comisión, juntas y consejos a nivel municipal*, Madrid, 1980.

- OLIVERA SERRANO, César, "Límites al mandato de los procuradores castellanos en las Cortes del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1981), 409-417.

-----, "Las Cortes de Castilla y León y la crisis del reino (1445-1474). El registro de Cortes", *Congreso Internacional Historia de las Cortes de Castilla y León*, Burgos, 1986.

- OLIVEROS DE CASTRO, M^a Teresa, *La agricultura en tiempos de los Reyes Católicos*, Madrid, 1968.

- OLMOS HERGUEDAS, Emilio, *La comunidad de villa y tierra de Cuéllar a fines de la Edad Media*, Valladolid, 1998.

- OREJÓN, A.M., *Los capítulos de corregidores de 1500*, Madrid, 1963.

- ORELLA UNZUÉ, José Luis, "El fuero de Ferrerías de Guipuzkoa (1338). Fijación crítica del texto y estudio de sus instituciones", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, León, 1996, pp. 567-604.

- ORGANIZACIÓN social del espacio en la España medieval. *La Corona de Castilla en los siglos VIII al XV*, Barcelona, 1985.

- ORTEGA, Pascual, "La fiscalidad mudéjar en Cataluña", *Actas del V Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1990.

- ORTEGA ORTEGA, Julián, *Minería y organización social del país en al-Andalus: el ejemplo de Sierra Menera* (proyecto de investigación, 1998).

- ORTEGO GIL, Pedro, *Aproximación histórica a las ferias y mercados de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Diputación Provincial, 1991.

- ORTELLS PÉREZ, M^a Lutgarda, "Los mudéjares de Valencia en le siglo XV a través de los "delmaments dels serrahins", *Actas V simposio internacional sobre mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 135-145.

- ORTIZ DE ZÚÑIGA, M. y HERRERA, C., *Deberes y atribuciones de los Corregidores, Justicias y Ayuntamientos de España*, Madrid, 1832, 2 vols.

- OSTOLAZA ELIZONDO, M^a Isabel, "El chanciller mayor de Castilla durante el reinado de Alfonso XI (1311-1350)", *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1981), 263-273.

- OTERO GONZÁLEZ, Laureano, "Algunas referencias históricas sobre mercados y ferias de la provincia de Guadalajara", *Wad-al-Hayara*, 18 (1991), 173-192. Z/8507.

- OYANGURAN Y GARCÉS DE MARCILLA, José, "Los Garcés de Marcilla", *Teruel*, 6 (julio-diciembre, 1951), 151-156.

- PALACIOS MARTÍN, Bonifacio, FALCÓN PÉREZ, Isabel, "Las haciendas municipales de Zaragoza, a mediados del siglo XV (1440-1472)", *Historia de la hacienda española...*, Madrid, 1982, pp. 534-606.

- PALENCIA HERREJÓN, Juan Ramón, *Bases de poder de la nobleza urbana en Castilla. Los Ayala de Toledo (1398-1521)*, Universidad Complutense de Madrid, 1994 (memoria de licenciatura).

-----, "Elementos simbólicos de poder de la nobleza urbana en Castilla: los Ayala de Toledo al final del Medievo", *En la España Medieval*, 18 (1995), pp. 163-179.

-----, *Ciudad y oligarquía de Toledo a fines del Medievo (1422-1522)*, Universidad Complutense de Madrid, 1999 (tesis doctoral inédita).

- PALOMERO PLAZA, Santiago, *Las vías romanas en la región de Cuenca*, Cuenca, 1987.

- PARDO RODRÍGUEZ, María Luisa, "Aportación al estudio de los documentos señoriales. El señorío de Medinaceli (1368-1454)", *Actas I Congreso de Historia de Castilla y León, I, Edad Media*, Burgos, 1983, 127-132.

-----, "Notas sobre documentación señorial. El señorío de Medinaceli (1368-1454)", *Celtiberia*, 66 (1983), pp. 253-261.

- PARDOS MARTÍNEZ, Julio Antonio, "Hacienda municipal y constitución de rentas: fiscalidad y deuda municipal de Burgos siglos XV-XVI (1476-1523)", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI (La Rábida, 1981)*, no publicado.

-----, "La renta de alcabala vieja, portazgo y barra... del concejo de Burgos durante el siglo XV (1492-1503)", *Historia de la hacienda española...*, Madrid, 1982, 607-680.

-----, "Constitución patricia y comunidad en Burgos a finales del siglo XV (reflexiones en torno a un documento de 1475)", *La ciudad hispánica durante los siglos XII al XVI*, Madrid, 1985.

- PAREJA SERRADA, Francisco, *Guadalajara y su partido*, Guadalajara, 1918.

- PAREJO DELGADO, M^a Josefa, *Baeza y Úbeda en la Baja Edad Media. Siglos XIII-primer tercio del XVI*, Granada, 1988.

- PARRA LÓPEZ, Santiago la, "Fiscalidad morisca en el Ducado de GANDÍA: el Ducat del Foc", *Actas V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 265-273.

- PASTOR, Julián, RODRÍGUEZ, Ramón, *Historia de los impuestos mineros en España*, Madrid, 1878.

- PASTOR DE TOGNERY, Reyna, "La sal en Castilla y León, un problema de alimentación y del trabajo y una política fiscal (siglos XI-XIII)", *Cuadernos de Historia de España*, 1963.

-----, *Conflictos sociales y estancamiento económico en la España medieval*, Barcelona, 1973.

-----, "La lana en Castilla y León antes de la organización de la Mesta", *La lana come materia prima. I fenomeni de la sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII*, *Atti delle Setimane di Studio de Prato*, Florencia, 1974, 253-269.

-----, *Resistencias y luchas campesinas en la época del crecimiento y consolidación de la formación feudal. Castilla y León, siglos X-XIII*, Madrid, 1980.

-----, "La conquista cristiana de Castilla la Nueva y el desarrollo de las estructuras feudales", *I Congreso de Historia de Castilla la Mancha*, Toledo, 1988, V, pp. 127-136.

-----, "Poder y familia en la sociedad foral gallega. Aproximación a su estudio, siglos XIII y XIV", *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Eda Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 171-201.

----- (rec.), *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990.

-----, "Poder y sociedad feudal en León y Castilla", *Estructuras y formas del poder en la historia*, Salamanca, 1991, pp. 11-22.

- PAVÓN MALDONADO, Basilio, *Guadalajara medieval: arte y arqueología árabe y mudéjar*, Madrid, 1984.

-----, *Ciudades hispano-musulmanas*, Madrid, 1992.

- PAZ Y MELIÁ, Antonio, "La Santa Hermandad Vieja y la Nueva Hermandad General del Reino", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, I (1897), 97-108.

- PAZ Y MELIÁ, Julián, *Castillos y fortalezas del reino. Noticia de su estado y de sus alcaides durante los siglos XV y XVI*, Madrid, 1978 (2ª ed.).

- PAZ SAZ, J., *La comunidad de villa y tierra de Madrid*, Madrid, 1986.

- PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio, *El gobierno y la administración de los reinos de la Corona de Castilla (1230-1474)*, Universidad Autónoma de Madrid, 1976, 2 vols.

-----, *Sociedad, economía, fiscalidad y gobierno en las Asturias de Santillana (siglos XIII-XV)*, Santander, 1979.

-----, *Historia de la villa de Castro Urdiales*, Santander, 1980.

-----, "Del sistema de contadurías al consejo de hacienda, 1433-1252 (una

perspectiva institucional). *Historia de la hacienda española...* (Madrid, 1982), 681-738.

- PÉREZ DE LA CANAL, Miguel Ángel, "La justicia de la Corte en Castilla durante los siglos XIII al XV", *Historia. Instituciones. Documentos*, 2 (Sevilla, 1975), pp. 383-481.

- PÉREZ GALLEG0, Manuel, *Antequera a fines del siglo XV*, Málaga, 1992.

- PÉREZ MOREDA, Vicente, "La transhumance estival des mérinos de Ségovie: le 'pleito de la montaña'", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XIV (1978), 285-312.

-----, "Cuestiones demográficas en la transición de la Edad Media a los tiempos modernos en España", *El tratado de Tordesillas y su época*, Madrid, 1995, I, pp. 227-243.

- PÉREZ RAMÍREZ, Dimas, "Los orígenes de la Inquisición en Cuenca", *Anuario de Estudios Medievales*, 12 (1982), 399-410.

- PÉREZ DE TUDELA, M^a Isabel, *Infanzones y caballeros. Su proyección en la esfera nobiliaria castellano-leonesa (siglos X-XIII)*, Universidad Complutense de Madrid, 1979.

-----, "La dignidad de la caballería en el horizonte intelectual del siglo XV", *En la España Medieval*, V, II (Madrid, 1986), 818-829.

- PÉREZ DE VARGAS, Bernardo, *Sobre los metales*, Madrid, 1569.

- PÉREZ VIÑUALES, Pilar, "Presión fiscal y emigración: algunos ejemplos de aljamas mudéjares aragonesas", *Actas V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 75-86.

- PÉREZ-EMBED WAMBA, Javier, "Las haciendas locales en las sierras de Aroche y Aracena (siglos XV y XVI)", *Huelva en su Historia*, 3 (1990), pp. 195-212.

- PÉREZ-PRENDES, José Manuel, "El origen de los caballeros de cuantía y los cuantiosos de Jaén en el siglo XV (notas para su estudio)", *Revista Española de Derecho Militar*, 9 (1962), pp. 111-175.

- PESCADOR DEL HOYO, Carmela, "La caballería popular en León y Castilla", *Cuadernos de Historia de España*, xxxiii-xxxiv (1961), 101-238; xxxv-xxxvi (1962), 36-201; xxxvii-xxxviii (1963), 88-198; xxxix-xl (1964), 169-260.

- PICATOSTE, Valentín, *Provincia de Guadalajara. Descripción e historia política, eclesiástica y monumental*, Madrid, 1890.

- PIQUERAS GARCÍA, M^a Belén, *Fiscalidad real y concejil en el reinado de Enrique IV: el ejemplo de Murcia (1462-1474)*, Cádiz, 1978.

- PISKORSKI, Vladimiro, *Las Cortes de Castilla 1188-1520*, Barcelona, 1977.

- PLA ALBEROLA, Primitivo J., "Las rentas señoriales del condado de Cocentaina en vísperas de la expulsión de

los moriscos", *Actas V simposio internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 275-286.

- PLAZA BORES, A. de la, *Archivo General de Simancas. Guía del investigador*, Madrid, 1980 (2ª ed.).

- POLO CUTANDO, Clemente, *Estudio arqueológico-metalúrgico de los escoriales de hierro de Sierra Menera* (proyecto de investigación, 1999).

- POLIAKOV, Leon, *The history of anti-semitism*, Londres, 1974. Vol II: *From Mohamend to the Marranos*.

- PONS GURI, José Mª, *ARagón, historia y Cortes de un reino*, Zaragoza, 1991.

- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro, "La presión fiscal en el reino de Murcia al término de la Edad Media", *Historia de la hacienda española (épocas antigua y medieval)*, Madrid, 1982, pp. 739-766.

-----, "Las tasas sobre la circulación y venta de mercancías en León y Castilla durante la Edad Media", *En la España Medieval*, 9 (1986), pp. 849-860.

-----, "Los portazgos en León y Castilla durante la Edad Media. Política real y circuitos comerciales", *En la España Medieval*, 15 (1992), pp. 161-212.

- PORRO, Nelly R., "Concesiones regias en la institución del mayorazgo", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 70 (Madrid, 1962), 79-99.

-----, "La inalienabilidad de los bienes de mayorazgo. Tres documentos inéditos del siglo XV para su estudio", *Revista del Instituto de Historia del Derecho* Ricardo Lerene, (1978), 125-166.

- "POUVOIR et patrimoine au village", *Études Rurales*, 63. 64 y 65 (1976-77).

- POZO CHACÓN, J.A. del, "Guerra, fiscalidad y poder real en Vila-Real (1362-1375)", *Actas del VI congreso de Historia de la Corona de Aragón* (Jaca, septiembre, 1993). T. I, vol. 4, pp. 219-232.

- PRADOS MARTÍNEZ, J.A., "Comunidad y tradición municipal: Burgos a mediados del siglo XV", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXII (Madrid, 1986), pp. 131-156.

- PRETEL MARÍN, Aurelio, *Alcaraz: un enclave castellano en la frontera del siglo XIII*, Albacete, 1974.

-----, *La ciudad castellana en los siglos XIV y XV* (Alcaraz, 1300-1475), Albacete, 1978.

-----, *La integración de un municipio medieval en el Estado autoritario de los Reyes Católicos* (la ciudad de Alcaraz, 1475-1525), Albacete, 1979.

-----, *Almansa medieval. Una villa del señorío de Villena en los siglos XIII, XIV y XV*, Almansa, 1981.

- PRIETO Y CANTERO, Amalia, "Documentos y referencias a hidalguía, caballería y exenciones de pecho de la época de los Reyes Católicos entresacados del legado nº 393 de la

sección Mercedes y Privilegios del Archivo General de Simancas", *Hidalguía*, XXI, nº 12 (1973), pp. 885-916.

- *PROSISTAS castellanos del siglo XV. I* (edición y estudio preliminar de Mario Penna), Madrid, 1959.

- PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás, "La organización del trabajo en la normativa jurídica del siglo XIII: el ámbito castellano manchego", *IX Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma de Mallorca, 1990, pp. 141-158.

- PUYOL Y ALONSO, Julio, *Las hermandades de Castilla. estudio histórico seguido de las ordenanzas de Castronuño hasta ahora inéditas*, Madrid, 1913.

-----, "Los cronistas de Enrique IV", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 79, pp. 118-126.

- PUYUELO, Carlos, "Derecho minero", *Revista de Derecho Privado*, Madrid, 1954.

- QUADRADO, José María, LAFUENTE, V., *Castilla la Nueva*, Barcelona, 1882, vol. II.

-----, *Guadalajara y Cuenca. España. sus monumnetos y su arte. su naturaleza y su historia*, Barcelona, 1978 (2ª ed.), vol. 2.

-----, *Recuerdos y bellezas de España: Castilla la Nueva, provincia de Guadalajara*, Barcelona, 1886, vol. 2.

- QUETGLAS GAYÀ, G., *Los gremios de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1974.

- QUÍLEZ, S., "Fiscalidad y autonomía municipal: enfrentamientos entre la villa de Daroca y la monarquía", *Aragón en la Edad Media*, III (1980).

- QUINTANILLA RASO, M^a Concepción, "Aportación al estudio de la nobleza en la Edad Media. La casa señorial de Benavides", *Historia. Instituciones. Documentos*, 1 (Sevilla, 1974), pp. 165-219.

-----, "Haciendas señoriales nobiliarias en el reino de Castilla a fines de la Edad Media", *Historia de la Hacienda Española. épocas antigua y medieval*, Madrid, 1982, pp. 767-798.

-----, "Nobleza y señoríos en Castilla durante la Baja Edad Media. Aportaciones de la historiografía reciente", *Anuario de Estudios Medievales*, 14 (1984), pp. 613-639.

-----, "Estructuras sociales y familiares y papel político de la nobleza cordobesa, siglos XIV y XV", *En la España Medieval*, 3 (Madrid, 1982), pp. 331-352.

-----, "La tenencia de fortalezas en Castilla durante la Baja Edad Media", *En la España Medieval*, V (1986), pp. 861-895.

-----, "Alcaides, tenencias y fortalezas en el reino de León en la Baja Edad Media", en *Castillos medievales del reino de León*, León, 1989, pp. 61-81.

-----, "La nobleza en la historia política castellana en la segunda mitad del siglo XV. Bases de poder y pautas de comportamiento", *Congreso Bartolomeu Dias e a sua época*, Oporto, 1989, I, pp. 181-200.

-----,
 "Historiografía de una élite de poder: la nobleza castellana bajomedieval", *Hipania*, 175 (1990), pp. 719-736.

-----, "Les confédérations de nobles et les bandos dans le royaume de Castille au bas Moyen-Âge. L'exemple de Cordove", *Journal of Medieval History*, 16 (1990), pp. 165-179.

-----, "Estructura y función de los bandos nobiliarios en Córdoba a fines de la Edad Media", *Bandos y querellas dinásticas en España al final de la Edad Media*, París, 1991, pp. 157-180.

-----, "La caballería cordobesa a finales de la Edad Media: análisis del conflicto social urbano", *Villes et sociétés urbaines au Moyen Âge*, París, 1994, pp. 121-132.

-----,
 "Fortificaciones, elementos defensivos y organización militar en los fueros castellanos y leoneses en la Edad Media (siglos XI-XIII)", *Anuario de Estudios Medievales*, 25 (Barcelona, 1995), pp. 39-66.

-----, "Estructuras y relaciones de poder en la tierra de Cuenca a fines de la Edad Media", *III Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval. La Península Ibérica en la Era de los descubrimientos. 1391-1492*, Sevilla, 1997, I, pp. 707-736.

-----, "Marcos y formas de proyección de la nobleza conquense en su entorno urbano y territorial", *Congreso Internacional de Historia. El Tratado de Tordesillas y su época (Setúbal, Salamanca, Tordesillas, 2-7 junio 1994)*, 1995, pp. 131-154.

-----, "Propiedades y derechos en los señoríos nobiliarios cordobeses de la Baja Edad Media. Nuevas interpretaciones", *Historia*.

Instituciones. Documentos. (Sevilla), 24 (1997), pp. 381-404.

-----, "Implantación de la nobleza y relaciones de poder en la tierra de Cuenca en la Baja Edad Media", *Relaciones de Poder en Castilla: el ejemplo de Cuenca*, (GARCÍA MARCHANTE, J.J., LÓPEZ VILLAVARDE, A.L., coords.), Cuenca, 1997, pp. 103-132.

-----, "Política ciudadana y jerarquización del poder. Bandos y parcialidades en Cuenca", *En la España Medieval*, 20 (1997), pp. 219-250.

- RÁBADE OBRADÓ, M^a Pilar, "Las escribanías como conflicto entre poder regio y poder concejil en la Castilla del siglo XV: el caso de Cuenca", *Anuario de Estudios Medievales*, 21 (1991), pp. 247-276.

- REGLERO DE LA FUENTE, Carlos M., *Espacio y poder en la Castilla medieval. Los montes de Torozos (siglos X-XIV)*, Diputación Provincial de Valladolid, 1994.

- RELANZÓN LÓPEZ, M^a Soledad, *La minería española en la Edad Moderna*, Madrid, 1987.

- REPRESA RODRÍGUEZ, Amando, "La tierra medieval de Segovia", *Estudios segovianos*, XXI (1969), pp. 62-63.

-----, "La documentación del siglo XIV en el Archivo de Simancas", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (1970-71), 115-118.

- RETUERCE VELASCO, Manuel, *Cerámica islámica en la Meseta oriental*, Tesis doctoral inédita.

-----, RUIBAL, Amador,
JIMÉNEZ, Jorge, MATEO-SAGASTA, Alfonso, *Castillos de
Castilla-La Mancha*, Madrid, 1983.

- RIAÑO RODRÍGUEZ, Timoteo, "Itinerario en el Cantar
de Mio Cid", *Boletín de la Institución Fernán González*,
(Burgos), 210 (1995), pp. 9-31.

- RIBA Y GARCÍA, Carlos, *Carta de población de la
ciudad de Santa María de Albarracín*, Zaragoza, 1915.

- RIESCO DE ITURRI, Miren Begoña, *La casa de Silva y
el condado de Cifuentes. Un ejemplo de régimen señorial
castellano en la Baja Edad Media*, Universidad Complutense
de Madrid, 1990 (memoria de licenciatura inédita).

-----, "Constitución y
organización de un señorío nobiliario en el siglo XV: el
condao de Cifuentes", *Wad-al-Hayara*, XIX (1992), pp. 221-
229.

-----, "Propiedades y
fortuna de los condes de Cifuentes: la constitución de su
patrimonio a lo largo del siglo XV", *En la España Medieval*,
15 (1992), pp. 137-159.

-----, *Nobleza y
señoríos en la Castilla centro-oriental en la Baja Edad
Media (siglos XIV-XV)*, Universidad Complutense de Madrid,
1996 (tesis doctoral inédita).

- RIQUER, Martín de, *Vida caballeresca en la España
del siglo XV*, Madrid, 1965.

-----, *L'arnès del cavaller*, Barcelona,
1968.

-----, *Heráldica castellana en tiempos de los Reyes Católicos*, Barcelona, 1983.

- RODRIGUES, Ana M^a, "Les relations de clientélisme en milieu urbain. L'exemple d'une ville portugaise au XVe siècle", *Villes et sociétés urbaines au Moyen Âge*, Paris, 1994, pp. 149-161.

- RODRÍGUEZ, Santiago, "Descripción geológica del antiguo corregimiento de Albarracín", *Revista Minera*, II (Madrid, 1851), 39-53; 65-76.

-----, "Efectos observados en Albarracín y otros pueblos de su partido donde se han experimentado con mayor intensidad los terremotos acaecidos en el otoño de 1848", *Revista Minera*, II (Madrid, 1851), 461-473.

- RODRÍGUEZ GIL, Magdalena, "Las posibilidades de actuación jurídico-privadas de la mujer soltera medieval", *La condición de la mujer en la Edad Media*, Madrid, 1986, pp. 107-120.

-----, "Notas para una teoría general de la vertebración jurídica de los concejos de la Alta Edad Media", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 321-345.

- RODRÍGUEZ LLOPIS, M., *Señoríos y feudalismo en el reino de Murcia*, Murcia

- RODRÍGUEZ MOLINA, José, *El reino de Jaén en la Baja Edad Media. Aspectos demográficos y económicos*, Granada, 1978.

-----, "Los molinos de aceite medievales andaluces", *I Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma de mallorca, 1990, pp. 159-175.

-----, "Algunos datos sobre la actividad comercial y fiscal en Jaén y Baeza a fines del siglo XV", *II Coloquio de Historia medieval andaluza*, Sevilla, 1982, pp. 159-176.

- RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, J., DI CAMILO, O., DÍEZ BORQUE, J.M., MONEDERO BERMEJO, M.A., *Mosén Diego de Valera y su tiempo*, Cuenca, 1996.

- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Ángel, "El poder familiar: la patria potestad en el Antiguo Régimen", *Estructuras y formas del poder en la historia*, Salamanca, 1991, pp. 105-116.

- RODRÍGUEZ VELASCO, J.D., *El debate sobre la caballería en el siglo XV. La tratadística caballeresca castellana en su marco europeo*, León, 1996.

- RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, Enrique, "La ganadería en la castilla medieval. Una revisión historiográfica", *Medievalismo*, 8 (Madrid, 1998), pp. 111-152.

- ROLDÁN VERDEJO, Roberto, "Concejos medievales en las Islas Canarias (perspectiva de conjunto)", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 275-311.

- ROMANO, David, "Marco jurídico de la minoría judía en la Corona de Castilla de 1214 a 1350 (Síntesis y propuestas de trabajo)", *Actas del II Congreso*

Internacional Encuentro entre Tres Culturas, Toledo, 1985, pp. 261-292.

- ROMERO, Francisco José, "El concejo como instrumento de la fiscalidad regia en la Castilla del siglo XV. Sevilla y los pedidos de Cortes (1406-1474)", *Actas del VI coloquio*

- ROMERO MARTÍNEZ, Adelina, *Sociedad, demografía y recaudación en las ciudades de la Meseta Sur (Alcaraz y Chinchilla en la Baja Edad Media)*, Universidad de Granada, 1990 (memoria de licenciatura).

-----, "Chinchilla a mediados del siglo XV. Demografía y sociedad", *Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas*, 6, 1991.

-----, "Proceso recaudatorio y mecanismos fiscales en los concejos de la Corona de Castilla", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (Barcelona, 1992), pp. 739-766.

-----, "El asociacionismo del poder: las cofradías de hidalgos y caballeros", *En la España Medieval*, 18 (1995), pp. 135-162.

- ROMERO ROMERO, Francisco José, *Sevilla y los pedidos de Cortes en el siglo XV*, Sevilla, 1997.

- ROYER DE CARDINAL, Susana, "Tensiones sociales en la Baja Edad Media castellana", *Cuadernos de Historia de España*, 65-66 (1981), 277-358.

- RUCQUOI, Adeline, "Noblesse urbaine et exercice du pouvoir en Castille (XIII-XV siècles)", *Congrès National del Societés Savantes*, Perpignan, 1981.

-----, "La enajenación de las rentas reales: el caso de Valladolid de los siglos XIII al XV", *Historia de la hacienda española...* (Madrid, 1982), 799-822.

-----, *Valladolid en la Edad Media: la villa del Esgueva*, Valladolid, 1983.

-----, "Lieux de rencontre et sociabilité urbaine en Castille (XIVe-XVe siècle)", *Sociabilité, pouvoirs et société. Actes du colloque de Rouen*, Rouen, 1987, pp. 131-141.

-----, "Des villes nobles pour le Roi", RUCQUOI, Adeline (coord.), *Realidad e imágenes del poder. España a fines de la Edad Media*, Valladolid, 1988, pp. 195-214.

- RUIZ, Francisco, "Usura judía y préstamo eclesiástico. Contribución al estudio del origen del censo al quitar en Castilla", *Encuentros en Sefarad*, Ciudad Real, 1987, pp. 71-102.

- RUIZ, T., "La estructura económica de la zona de Burgos", *Boletín de la Institución Fernán González* (1976), pp. 819-830.

-----, *Sociedad y poder real en Castilla*, Barcelona, 1981.

-----, "Una nota sobre la estructura y relaciones fiscales del Burgos bajomedieval", *En la España Medieval*, 1982.

- RUIZ ALMANSA, J., "La población de España en el siglo XVI" *Revista Internacional de Sociología*, 3 (1943), 115-136.

- RUIZ GÓMEZ, Francisco, "El parentesco y las relaciones sociales en las aldeas castellanas medievales", *Relaciones de poder, de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 263-277.

- RUIZ JUSUÉ, Teodoro, "Las cartas de Hermandad en España", *Anuario de Historia del Derecho Español*, XV, pp. 387-463.

- RUIZ MARTÍN, Felipe, "Pastos ganaderos en Castilla: La Mesta (1450-1600)", *Prima Settimana di Studio*, Prato, 1969, Florencia, 1974, pp. 275-285.

- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan Ignacio, "Notas para el estudio del municipio asturiano medieval (siglos XIII-XIV)", *Actas del II Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1971.

-----, "Las haciendas concejiles en el Norte de la Península: el ejemplo ovetense", *Finanzas y fiscalidad municipales*, V Congreso de Estudios Medievales, León, 1997, pp. 507-552.

- RUIZ POVEDANO, José María, *El primer gobierno municipal de Málaga (1489-1495)*, Granada, 1991.

- RUMEU DE ARMAS, Antonio, *Historia de la previsión social en España. Cofradías. Gremios. Hermandades-Montepíos*, Madrid, 1944.

-----, *Itinerario de los Reyes Católicos (1474-1516)*, Madrid.

- SACRISTÁN MARTÍNEZ, Antonio, *Municipalidades de Castilla y León*, Madrid, 1987.

- SÁEZ, Emilio, "Aranceles de Toledo", *Anuario de Historia del Derecho Español*, XIV (1942-3), pp. 546-560.

- SÁEZ, Fr. Liciniano, *Demostración histórica del valor de todas las monedas que corrían en Castilla durante el reinado del señor rey don Enrique IV*, Madrid, 1805.

- SÁIZ MILANES, Julián, "Origen e historia de los bienes de propios", *Anales de la Sociedad Económica Matritense*, Madrid, 1983.

- SÁINZ RODRÍGUEZ, P., *Biblioteca bibliográfica hispánica*, Madrid, 1987.

- SALAZAR Y ACHA, Jaime, *Génesis y evolución histórica del apellido en España*, Madrid, 1991.

- SALAZAR Y CASTRO, Luis, *Historia genealógica de la casa de Lara*, Madrid, 1696-1697, 4 vols.

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio, "Las behetrías", *Anuario de Historia del Derecho Español*, I (1924).

- SÁNCHEZ BENITO, José M^a, *Las tierras de Cuenca y Huete en el siglo XIV. Historia económica*, Cuenca, 1994.

-----, "Territorio y conflicto en el ámbito jurisdiccional de Cuenca (época de los Reyes Católicos)", *Espacio, Tiempo y Forma*, serie III, Historia medieval, n^o 9 (1996), pp. 89-118.

-----, *El espacio urbano de Cuenca en el siglo XV*, Cuenca, 1997.

-----, "Las haciendas de los concejos en la submeseta Sur (siglos XIV y XV)", *Finanzas y fiscalidad*, pp. 395-430.

- SÁNCHEZ FERRER, José, *La manufactura textil en Chinchilla y las ordenanzas de la ciudad*, Albacete, 1982.

- SÁNCHEZ GAVITO, Luis, *Vías pecuarias a través del tiempo*, Madrid, 1955.

-----, *Guía del agricultor*, Barcelona, 1974.

- SÁNCHEZ GÓMEZ, Julio, *De minería, metalurgia y comercio de metales*, Salamanca, 1985.

- SÁNCHEZ HERRERO, José, *Cádiz, la ciudad medieval y cristiana*, Córdoba, 1981.

- SÁNCHEZ LAFUENTE PÉREZ, Jorge, "Guadalajara en su arqueología. Nuevos yacimientos en la provincia de Guadalajara", *Wad-al-Hayara*, 9 (1982), pp. 103-117.

- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel, "Fiscalidad y finanzas municipales en las ciudades y villas reales de Cataluña", *Finanzas y fiscalidad municipales. V Congreso de Estudios Medievales*, León, 1997, pp. 207-238.

- SÁNCHEZ MOYA, Manuel, "Los Marcilla ¿empachadores de la Inquisición turolense?", *Teruel*, 27 (1962), 107-128.

-----, "Los Marcilla y la Inquisición turolense", *Teruel*, 33 (1965), 181-199.

- SÁNCHEZ OCAÑA, R., *Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media*, Madrid, 1896.
- SÁNCHEZ PRIETO, Ana Belén, *La Casa del Infantado (1350-1531)*, Universidad Complutense de Madrid, 1992 (tesis doctoral inédita).
- SÁNCHEZ RUBIO, M.A., *El concejo de Trujillo y su alfoz de la Eda Media a la Edad Moderna*, Badajoz, 1993.
- SÁNCHEZ SAUS, Rafael, "De armerías, apellidos y estructuras de linaje", *En la España Medieval*, 7 (Madrid, 1994), pp. 9-16.
- SANCHO, Hipólito, "Sobre Mosén Diego de Valera. Notas y documentos para su biografía", *Hispania*, 7 (1947), pp. 531-533.
- SANTAMARÍA LANCHO, Miguel, "Del concejo y su término a la comunidad de ciudad y tierra: surgimiento y transformación del señorío urbano de Segovia", *Studia Historica. Historia Medieval*, III, 2 (1985), 83-116.
- SANTANA CONSUEGRA, Fermina, *La villa de Cáceres en la Baja Edad Media*, Madrid, 1985.
- SANTAYANA BUSTILLO, L., *Gobierno político de los pueblos de España y el corregidor, alcalde y juez de ellos*, Zaragoza, 1742.
- SANTOS CANALEJO, Elisa Carolina de, *El siglo XV en Plasencia y su tierra. Proyección de un pasado y reflejo de una época*, Cáceres, 1981.

-----, "La vida económica en la Plasencia del siglo XV", *En la España Medieval*, 3 (1982), pp. 553-594.

-----, *La historia medieval de Plasencia y su entorno geo-histórico: la Sierra de Béjar y la Sierra de Gredos*, Cáceres, 1986.

-----, "El aprovechamiento de términos a fines de la Edad Media castellana en las comunidades de villa serranas: Plasencia, Béjar, Valdecorneja, Arenas, Mombeltrán y Candeleda", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), 375-388.

-----, *El mayordomo del concejo en la Corona de Castilla (siglos XIII-XVIII)*, Madrid, 1991.

- SANZ Y DÍAZ, José, "Avatares históricos del código 'Cantar de Mío Cid'", *Boletín de la Institución Fernán González*, (Burgos, 1978), 229-259.

- SANZ FUENTES, M^a Josefa, "La confirmación de privilegios en la Baja Edad Media. Aportación a su estudio", *Historia. Instituciones. Documentos*, 6 (Sevilla, 1979), pp. 341-367.

- SANZ HERNÁNDEZ, M^a Alexia, *La explotación minera de Ojos Negros: repercusiones en la estructura social y la cultura* (proyecto de investigación, 1994).

- SARASA SÁNCHEZ, Esteban, *Las Cortes de Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, 1979.

-----, *Sociedad y conflictos sociales en Aragón: siglos XIII-XV (estructuras de poder y conflictos de clase)*, Madrid 1983

-----, "La hacienda real de Aragón en el siglo XV", *Historia de la Hacienda española...* (Madrid, 1982), 823-844.

-----, "Concejos y ciudades en el reino de Aragón. Hacia una tipología socioeconómica de los municipios aragoneses en la Eda Media: de la foralidad a la municipalidad", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 73-106.

- SAVALL, P., PENEN, S., *Fueros, Observancias y Actos de Corte del Reino de Aragón*, Zaragoza, 1991 (reed. 1886).

- SEGURA GRAÍÑO, Cristina, "La ciudad de Almería a fines de la Edad Media. Problemática municipal", *Hispania*, XLVI (1986), pp. 41-56.

-----, "El concejo de Almería: organización y bienes en su fundación (siglo XV)", *En la España Medieval*, 10 (1987), pp. 445-454.

- SELVA NEVADA, marqués de, "Notas sobre donaciones reales", *Hidalguía*, 48 (1961), pp. 625-634.

- SEMPERE Y GUARINOS, Juan, *Historia de los vínculos y mayorazgos*, Madrid, 1847.

- SERRA RUIZ, A Rafael, "Notas sobre el juicio de residencia en época de los Reyes Católicos", *Anuario de Estudios Medievales*, 5 (Barcelona, 1968), pp. 531-546.

- SERRANO Y SANZ, Manuel, "Notas acerca de los judíos aragoneses en los siglos XIV y XV", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 37 (1917), 324-346.

- SERRANO-PIEDECASAS FERNÁNDEZ, Luis, "Elementos para una historia de la manufactura textil andalusí", *Studia Historica*, IV, nº 2, Historia Medieval, 1986, pp. 205-227.

- SESMA MUÑOZ, J. Ángel, "El comercio de exportación de trigo, aceite y lana desde Zaragoza, a mediados del siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, I (1977), 209-218.

-----, "Trayectoria económica de la Hacienda del reino de Aragón en el siglo XV", *Aragón en la Edad Media*, II (1979), 171-202.

-----, "La fijación de fronteras económicas entre los estados de la Corona de Aragón", *Aragón en la Edad Media*, V (1983), 141-146.

-----, "La participación aragonesa en la economía de la Corona. Compañías de comercio con capital mixto, en la Baja Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 15 (1985), 331-343.

-----, "Fiscalidad y poder. La fiscalidad centralizada como instrumento de poder en la Corona de Aragón (siglo XIV)", *Espacio, tiempo y forma*, I, *Homenaje a Eloy Benito Ruano*, 1988, p. 453.

-----, SARASA SÁNCHEZ, Esteban, *Cortes del reino de Aragón (1357-1451)*, Valencia, 1976.

- SIETEIGLESIAS, marqués de, "El hidalgo y el caballero", *Hidalguía*, (1955), pp. 615-624.

- SIMON I ARIAS, Julia, *La farga catalana: estudi metal·lurgic del procés*, Barcelona, 1992.

- SIMÓN DÍAZ, Lucas, "El judaísmo de mosén Diego de Valera", *El helenismo de Quevedo y varias cuestiones*, *Revista de Bibliografía Nacional*, VI (1945), pp. 98-101.

- SIMONET, F., *Historia de los mozárabes de España*, Madrid, 1903.

- SIMPOSIO sobre la red viaria en la Hispania romana (Tarazona, septiembre, 1987), Zaragoza, 1990.

- SOLINÍS ESTALLO, Miguel Ángel, "Notas sobre el arrendamiento de la alcabala a través de los Cuadernos de 1462 y 1484", *Anuario de Estudios Medievales*, 22 (Barcelona, 1992), pp. 803-820.

- SOTO Y AGUILAR, Diego, "De la diferencia que hay entre el hidalgo y el escudero, infanzón y gentiles hombres", *Hidalguía*, (1955), pp. 299-304.

-----, "De la diferencia de las hidalguías y de los títulos que los hidalgos tienen de sus privilegios", *Hidalguía*, (1955), pp. 9-16.

-----, "De las diferencias que hay de caballeros y de las que tienen con los hijosdalgo", *Hidalguía*, (1955), pp. 445-448.

- SPRANDEL, Rolf, "Notas sobre la producción de hierro en la Península Ibérica durante la Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 13 (1983), 351-365.

- SUÁREZ ÁLVAREZ, M^a Jesús, *La villa de Talavera y su tierra en la Edad Media (1369-1504)*, Oviedo, 1982.

- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, "Evolución de las Hermandades castellanas", *Cuadernos de Historia de España*, XVI (1951), 5-78.

-----, "Nobleza y monarquía en la política de Enrique III", *Hispania*, 12 (Madrid, 1952), 323-400.

-----, "Política internacional de Enrique II", *Hispania*, 62, (Madrid, 1956).

-----, "Un libro de asientos de Juan II", *Hispania*, XVII (Madrid, 1957), pp. 323-368.

-----, "Las rentas castellanas del Infante don Juan, rey de Navarra y de Aragón", *Hispania*, LXXV (Madrid, 1959).

-----, *Nobleza y monarquía. Puntos de vista sobre la historia política castellana en el siglo XV*, Valladolid, 1959.

-----, *Documentos acerca de la expulsión de los judíos*, Valladolid, 1964.

-----, *Nobleza y monarquía. Puntos de vista sobre la historia política castellana en el siglo XV*, Valladolid, 1975.

- SUÁREZ GARMENDIA, Miguel Ángel, *Las Cuatro Villas de la Mar de Castilla la Vieja o Montaña Baja de Burgos en la Baja Edad Media*, Sevilla, 1988 (tesis doctoral).

- TALAVERA, Fray Hernando de, "Católica impugnación", en la colección *Espirituales españoles*, dirigida por Sainz Rodríguez y Sala Balust, Barcelona, 1961.

- TAPIA OSCÁRIZ, Enrique, "Las Cortes de Castilla, 1188-1833", *Revista de Derecho Privado*, 1964.

- TAPIA SÁNCHEZ, Serafín, "Los mudéjares de la Extremadura castellano-leonesa: notas sobre una minoría dócil", *Studia Historica*, 7 (1989), pp. 95-125.

-----, "Fiscalidad y actividades económicas de los mudéjares de Ávila en el siglo XV", *Actas del V Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 87-104.

-----, *La comunidad morisca de Ávila*, Ávila, 1991.

- TEJERO ROBLEDO, E., *Mombeltrán. Historia de una villa señorial*, Madrid, 1973.

- TENORIO Y CERERO, Nicolás, *El concejo de Sevilla. Estudio de la organización político-social de la ciudad desde su reconquista hasta el reinado de don Alfonso XI (1248-1312)*, Sevilla, 1901.

- TERÁN, Manuel de, *Geografía regional de España*, Barcelona, Ariel, 1978-9.

- TERÁN ÁLVAREZ, Manuel, "Calatayud, Daroca y Albarracín", *Estudios Geográficos*, III (1942), pp. 163-202.

-----, "Sigüenza, estudio de geografía urbana", *Estudios Geográficos*, VII (1946), pp. 633-666.

-----, *Geografía regional de España*, Barcelona, 1978-79.

-----, SOLÉ SABARÍS, L. et. alii, *Geografía regional de España*, Barcelona, Ariel, 1969.

- TINTÓ I SALA, Margarida, *Els gremis a la Barcelona medieval*, Barcelona, 1978.

- TOMÁS Y VALIENTE, Francisco, "Origen bajomedieval de la patrimonialización y enajenación de oficios públicos en

Castilla". *Actas del I Simposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1970, pp. 123-161.

- TORNAMIRA, *Sumario y hechos de la vidadel rey don Jaime*, Valencia, 1806.

- TORRE Y FRANCO-ROMERO, Lucas, *Mosén Diego de Valera. Apuntaciones biográficas, seguidas de sus poemas y varios documentos*, Madrid, 1914.

- TORRES BALBÁS, Leopoldo, *Algunos aspectos del mudejarismo urbano medieval*, Madrid, 1954.

-----, "Mozarabías y juderías de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XIX (1954), 172-197.

-----, *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid, 1971.

- TORRES FONTES, Juan, "La hacienda concejil de Murcia en el siglo XIV", *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXVI (1956), pp. 741-751.

-----, "Moros, judíos y conversos en la regencia de don Fernando de Antequera", *Cuadernos de Historia de España*, XXXI-XXXII (1960), pp. 60-97.

-----, "El alcalde mayor de las aljamas de moros", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 32 (1962).

-----, "La contratación de Guisando", *Anuario de Estudios Medievales*, 2 (1965), pp. 418 y ss.

-----, "Las ordenaciones del almotacén murciano en la primera mitad del siglo XIV", *Miscelánea Medieval Murciana*, X (1972), pp. 73-131.

-----, *La concesión del señorío de Molina a Juan Alfonso Fajardo*, Molina de Segura, 1975.

-----, "Los corredores del comercio murciano en el reinado de Alfonso XI", *Miscelánea Medieval Murciana*, IV (1978), pp. 237-262.

-----, "Mayorazgo y testamento de Pedro Carrillo de Huete, halconero real y cronista de Juan II de Castilla", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), 437-454.

-----, "El concejo de Murcia en la Edad Media", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 199-236.

- TORRES SANZ, DAVID, *La administración central castellana en la Baja Edad Media*, Valladolid, 1982.

- TORRUBIA, p. fr. Joseph, *Aparato para la historia natural de España*, Madrid, 1754.

- TOUSSANT-SAMAT, Maguelonne, *Historia técnica y moral del vestido*, Madrid, 1994, 3 vols.

- TRAMOYERES BLASCO, Luis, *Instituciones gremiales: su origen y organización en Valencia*, Valencia, 1889.

- TURUL RUBINAT, Max, "La hacienda municipal y la tributación directa en Cataluña durante la Edad Media", *Revista de Hacienda Autonómica y Local*, XXII (1992), pp. 9-80.

-----, "Las transformaciones de la fiscalidad en la Baja Edad Media", *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1996, T. I, vol. I, pp. 248-251.

-----, "El impuesto directo en los municipios catalanes medievales", *Finanzas y fiscalidad municipales. V Congreso de Estudios Medievales*, León, 1997, pp. 73-133.

- UBIERNA, José Antonio, *Estudio jurídico de los fueros municipales de la provincia de Guadalajara*, Madrid, 1898.

- UBIETO, Antonio, *El Cantar del Mío Cid. Algunos problemas históricos*, Madrid, 1973.

- UBIETO ARTETA, A., "Los primeros años de la diócesis de Sigüenza", *Homenaje a Johannes Winke*, Madrid, 1962-3, pp. 135-148.

-----, "La guerra en la Edad Media según los fueros de la línea del Tajo", *Saitabi*, XVI, 1966, pp. 91-210.

-----, *Atlas histórico. Cómo se formó España*, Valencia, Anúbar, 1970.

-----, *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, 1972.

-----, *Historia de Aragón en la Eda Media: bibliografía para su estudio*, Zaragoza, 1979.

-----, "La formación de Aragón", *Cuadernos Alcorces*, I (Zaragoza, 1979).

-----, *Los pueblos y los despoblados*, Zaragoza, 1984-86, 3 vols.

----- y FALCÓN PÉREZ, M^a Isabel, "Reconquista y repoblación de los reinos de Aragón y Navarra. Estado de la cuestión de los últimos 40 años", *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales: La reconquista y la*

re población de los reinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos 40 años (Jaca, 20-24 junio, 1988), Zaragoza, 1991, pp. 55-72.

- VACA LORENZO, Ángel (dir.), "Una ordenanza medieval del Consejo salmantino sobre gremio de 'cortidores y çapateros' de la ciudad y su entorno", *Salamanca*, 11-12 (enero, junio 1984), pp. 55-96.

- VAL VALDIVIESO, María Isabel del, "Resistencia al dominio señorial durante los últimos años del reinado de Enrique IV", *Hispania*, XXXIV (1974), pp. 53-104.

-----, "Los bandos nobiliarios durante el reinado de Enrique IV", *Hispania*, 130 (1975), 249-293.

-----, "Un motivo de descontento popular: el problema monetario en Castilla durante el reinado de Enrique IV", *Historia. Instituciones. Documentos*, 8 (Sevilla, 1981), pp. 151-170.

-----, "Medina del Campo en la época de los Reyes Católicos", *Historia de Medina del Campo y su tierra. I: Nacimiento y expansión*, Valladolid, 1986.

-----, "Ascenso social y lucha por el poder en las ciudades castellanas del siglo XV", *En la España Medieval*, 17 (1994), pp. 157-184.

- VALDEÓN BARUQUE, Julio, "Aspectos de la crisis castellana del siglo XIV en Castilla: revisión del problema", *Revista de la Universidad de Madrid*, 79 (1961).

-----, *Enrique II de Castilla: la guerra civil y la consolidación del régimen (1366-1371)*, Valladolid, 1966.

-----, "Un cuaderno de cuentas de Enrique II", *Hispania*, 101 (1966), 99-134.

-----, *Los judíos de Castilla y la revolución Trastámara*, Universidad de Valladolid, 1968.

-----, "Notas sobre las mercedes de Enrique II de Castilla", *Hispania*, 28 (Madrid, 1968), 38-55.

-----, "Aspectos de la crisis castellana en la primera mitad del siglo XIV", *Hispania*, III (1969).

-----, "Las Cortes castellanas en el siglo XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, 7 (1970-71), 633-644.

-----, *Burgos en la Edad Media*, Valladolid, 1974.

-----, *Los conflictos sociales en el reino de Castilla en los siglos XIV y XV*, Madrid, 1975.

-----, "Movimientos antiseñoriales en Castilla en el siglo XIV"; *Cuadernos de Historia*, 1975, 357-390.

-----, "Las tensiones sociales en Castilla en tiempos de don Juan Manuel", *Juan Manuel Studies*, Londres, 1977.

-----, "Señores y campesinos en la Castilla medieval", *Actas I Congreso de Historia de Castilla y León*, (Burgos, 1983), 59-86.

-----, "Los campesinos medievales", *Cuadernos de Historia* 16, 128 (1985).

-----, *Los conflictos sociales en el reino de Castilla en los siglos XIV y XV*, Madrid, 1986.

-----, "La tensión castellano-aragonesa (1371-1375) y las monarquías hispánicas bajomedievales", *Homenaje a J.A. Maravall*, Madrid, Centro de Investigaciones sociológicas, 1986.

-----, *Interpretaciones tradicionales del conflicto dinástico castellano*.

-----, "Las oligarquías urbanas", *Concejos y ciudades en la Edad Media hispánica*, Móstoles, 1990, pp. 507-521.

-----, "Informe: La Mesta: El Honrado concejo", *Historia* 16, año IX, nº 93, pp. 53-59.

-----, "La Mesta y el pastoreo en Castilla en la Baja Edad Media (1273-1474)", en *Mesta, trashumancia y vida pastoril*, Madrid, 1994, pp. 49-65.

-----, ESTEBAN, A., "Esbozo de una geografía local: Palencia a fines de la Edad Media", *Studia Historica*, (1985).

- VALLE MENÉNDEZ, Antonio del, *Introducción al desarrollo histórico del derecho minero español*, Madrid, 1984.

- VALLEJO, Jesús, "Fuero Real 1. 7. 4: pleitos de justicia", *Historia. Instituciones. Documentos*, (Sevilla, 1984), pp. 343-374.

- VARIOS AUTORES, *Atlas de Castilla-La Mancha*, Toledo, 1990 (2ª ed.).

- VARIOS AUTORES, "La reconquista y repoblación de los reinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos 40 años", *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, Zaragoza, 1991.

- VASSBERG, David E., "El campesino castellano frente al sistema comunitario: usurpaciones de tierras concejiles y baldías durante el siglo XVI", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXV, cuad. I (1978), pp. 145-167.

-----, *La venta de tierras baldías. El comunitarismo agrario y la Corona de Castilla durante el siglo XVI*, Madrid, 1983.

-----, *Tierra y sociedad en Castilla. Señores poderosos y campesinos en la España del siglo XVI*, Barcelona, 1986.

- VÁZQUEZ, Cándido y CAVERO, Evaristo, *Albarracín. Noticias históricas de la ciudad*, Madrid, 1945.

- VEAS ARTESEROS, M^a del Carmen, "Montazgo y portazgo en el marquesado de Villena: el acuerdo de Albacete de 1384", *Congreso de Historia de Albacete. II. Edad Media*, 1984, pp. 93-108.

-----, *La hacienda concejil murciana en el siglo XV (1423-1482)*, Murcia, 1988 (tesis doctoral).

- VEGA, Carlos de la, "La morería de Teruel en el siglo XV", *Teruel*, 52 (1974)

- VELÁZQUEZ-GAZTELU Y CABALLERO-INFANTE, Francisco, "Evolución de la nobleza en la cristiandad occidental", *Hidalguía*, 63 (1964), pp. 161-192; 64(1964), pp. 353-384.

- VICENS VIVES, J., SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. y CARRÈRE, Cl., "La economía de los países de la Corona de Aragón", *VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, pp. 103-130.

- VIGUERA MOLINS, M^a Jesús, *Aragón musulmán. La presencia del Islam en el valle del Ebro*, Zaragoza, 1981.

-----, "De las taifas al reino de Granada. Al-Andalus, siglos XI-XV", *Historia de España de Historia 16*, Madrid, 1995.

- VILAR, P., *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Barcelona, 1980.

- VILLALBA Y RUIZ DE TOLEDO, J. F., *El cardenal Mendoza*, Madrid, 1988.

- VILLALOBOS, M^a Luisa, "Los Estúñiga. La penetración en Castilla de un linaje de la nobleza nueva", *Cuadernos de Historia*, 6 (Madrid, 1975), 323-50.

-----, "Registro dominical en la provincia de Ciudad Real desde el siglo XII hasta fines del Antiguo Régimen", *VII Centenario del Infante don Fernando de la Cerda (1275-1975)*, Madrid, 1976, pp. 191-216.

- VILLAPALOS SALAS, Gustavo, *Los recursos contra las actas de Gobierno en la Baja Edad Media. Su evolución histórica en el reino castellano (1252-1504)*, Madrid, 1976.

- VILLAR GARCÍA, L.M., *La Extremadura castellano-leonesa. Guerreros, clérigos y campesinos (711-1252)*, Valladolid, 1986.

- VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael, *Ciudad Real en la Edad Media. La ciudad y sus hombres (1255-1500)*, Ciudad Real, 1981.

-----, MENDOZA GARRIDO, J.M., *La villa de Chillón en el tránsito a la modernidad*, Ciudad Real, 1991.

- VILLES et sociétés urbaines au Moyen Âge. Hommage à M. le Professeur Jacques Heers, Paris, 1994.

- VILLUGA, Pedro Juan, *Repertorio de todos los caminos de España*, Medina del Campo, 1546 (reimpr. Madrid, 1950).

- VIÑAS MEY, "De la Edad Media a la Moderna. El Cantábrico y el Estrecho de Gibraltar en la Historia Política española", *Hispania*, I, II, IV y V (1940-41)

- VALS, V.T., *Isabel de España*, Madrid, 1943. Afr G^a F 969.

- WOLFF, Ph., "The 1391 pogrom in Spain. social crisis or not?", *Past and Present*, 50 (febrero 1971)

- XIMÉNEZ DE ARAGÜES, Gregorio, *Discurso del oficio del bayle general de Aragón en que se declaran muchos fueros y actos de corte de dicho reyno: y se trata de diversas regalías de Su Magestad en materias que pertenecen a la Baylia General*, Zaragoza, 1630.

- YÁGUEZ BOZA, M^a del Carmen, *Mundo urbano y fiscalidad. Demografía, sociedad y recaudación en las ciudades de la Meseta Sur (Huete y Consuegra en la Baja*

Edad Media). Universidad de Granada, 1990 (memoria de licenciatura).

- YAGO ANDRÉS, M^a del Carmen, *Guadalajara*, Valencia, Anúbar, 1974.

- YARZA, J., "La imagen del rey y la imagen del noble en el siglo XV castellano", *Realidad e Imágenes de poder...*, Valladolid, 1988, 267-291.

- YEGROS, Sergio, "La minería de la provincia de Guadalajara en el año 1862", *Revista Minera*, XV (1864), pp. 181-186 y 212-219.

- YUN CASALILLA, Bartolomé, "El mercado del vino en Córdoba durante la crisis de 1504-1508. Aproximación al estudio de las bases económicas de un grupo social", *Investigaciones históricas*, I

- ZABALO ZABALEGUI, Javier, "Las oligarquías urbanas de Pamplona y Tudela en 1366. Dos comportamientos diversos ante el fisco real navarro", *Anuario de Estudios Medievales* (1992), pp. 665-709.

- ZARCO CUEVAS, Julián, *Relaciones de los pueblos del obispado de Cuenca*, Cuenca, Diputación Provincial, 1975.

- ZARRALUQUE, Julio, *Los almadenes del azoque o la historia frente a la tradición*, Madrid, 1937.

- ZULAICA PALACIOS, F., "Hacienda municipal: análisis", *III Jornadas de Metodología de la investigación*

científicas sobre fuentes aragonesas, Zaragoza, 1988, pp. 365-377.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia Medieval

ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL Y ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA
EN LA COMARCA DE MOLINA DE ARAGÓN A LO LARGO DE LA BAJA
EDAD MEDIA

Tesis Doctoral dirigida
por la profesora
DRA. D^ª M^ª CONCEPCIÓN QUINTANILLA RASO
presentada por
M^ª ELENA CORTÉS RUIZ
Madrid, junio de 2000

VOLUMEN II

PRIMERA PARTE
LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO

CAPÍTULO I
EL ENTORNO GEOGRÁFICO MOLINÉS

1- CARACTERÍSTICAS GENERALES. MOLINA: UN ENTORNO CLARAMENTE DIFERENCIADO

En palabras del cronista molinés del siglo XVII, Diego Sánchez Portocarrero, el Señorío de Molina de Aragón se emplaza:

Casi en el centro de toda España, dentro de los límites de la antigua Celtiberia, en los Confines de la Diócesis de Sigüenza, y en los mismos terminos de los Reynos de Castilla y Aragon tiene su asiento el Noble, y muy Leal Señorío de Molina¹.

Precisando la poética descripción de Portocarrero, se observa cómo la Comunidad o Señorío de Molina de Aragón, se ubica en el sector centro-oriental de Castilla, zona en la cual se constituye como el límite castellano con el reino aragonés. De esta forma, por el Norte y el Este confina con términos de ciertas Comunidades aragonesas, las de Calatayud -al Norte-, Daroca -Al Noreste y al Este- y Albarracín -al Sureste-; mientras que, por el Oeste y el Sur, lo hace con tierras castellanas, en este caso las de la villa de Medinaceli -al Oeste- y la ciudad de Cuenca -al Sur-.

Pese a las ya mencionadas similitudes geográficas que mantiene con Aragón, dado que perteneció habitualmente a Castilla, de acuerdo con la demarcación provincial que

¹Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del noble y muy leal señorío de Molina. Segunda parte. Por Don Diego Sánchez Portocarrero, Cavallero del Orden de Sant Yago, Regidor Perpetuo del mismo señorío*, Hinojosa, 1650, 3 vols, I, fol. 4r.

realizó en 1.833 Javier de Burgos, Molina quedó ubicada en este reino, concretamente en el extremo oriental de la provincia de Guadalajara, hecho no demasiado afortunado, pues sus peculiaridades geográficas, una vez dejadas de lado las provincias de Teruel o Zaragoza, la hacían más parecida a la de Cuenca², en el Sur.

Pero la división provincial de 1.833 no es la última reorganización que va a afectar al *Señorío* de Molina, sino que la postrera reestructuración ha de fecharse en el año siguiente, 1.834, cuando, a su condición de unidad geográfica, añadió el hecho de constituirse en demarcación judicial: el desde entonces Partido Judicial de Molina de Aragón. En este territorio se incluyen, no sólo los términos del *Señorío* molinés bajomedieval, sino también algunos municipios extra-molineses comarcanos, todos ellos de la recién creada provincia de Guadalajara³, a saber:

- | | |
|-----------------------|------------------------|
| - Anquela del Ducado. | - Maranchón. |
| - La Avellaneda*. | - Mazarete. |
| - Balbacil. | - Peñalén. |
| - Los Casares**. | - Poveda de la Sierra. |

²De hecho, el señorío de Molina está incluida, en muchos aspectos, en la órbita de Cuenca: en su provincia fiscal (así consta en el censo de 1530 - A.G.S., Contadurías Generales, leg. 768- y la situación se mantiene hasta las Cortes de Cádiz -Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales del Señorío y Comunidad de Molina (1228-1833)*, Molina de Aragón, 1983, p. 3-); en su cuadrilla mesteña (Cuenca y Molina aparecen juntas, al menos, hasta 1495 - A.G.S., R.G.S., III, fol. 466-); y en su Tribunal Inquisitorial (vid. Dimas PÉREZ RAMÍREZ, "Los orígenes de la Inquisición en Cuenca", *Anuario de Estudios Medievales* (Barcelona), 12 (1982), pp. 399-410).

³Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra. Señorío de Molina, sus sexmas y pueblo de El Pedregal*, Valencia, 1980, pp. 223-224.

* Despoblado en término de Anquela del Ducado.

** Despoblado en término de Anquela del Ducado.

- Ciruelos.
- Clares.
- Codes.
- Luzón.
- Tobillos.
- Turmiel.
- Pálmaces***.

Si bien algunos de estos municipios, concretamente los actuales despoblados de La Avellaneda⁴, Ciruelos⁵ y Pálmaces⁶, ya habían pertenecido en uno u otro momento, al menos durante los siglos bajomedievales, a la Tierra molinesa, es evidente que la delimitación administrativa de 1.834 va a suponer un aumento considerable de la extensión original del señorío molinés, por sus límites occidentales que, en la Baja Edad Media se habían establecido, aproximadamente, en el río Mesa, el arroyo Ablanquejo y el curso alto del Tajo⁷ y ahora se ven ampliamente rebasados.

Así pues, resulta evidente que los límites de la comarca molinesa no han permanecido estáticos desde la Alta Edad Media hasta la actualidad. Dejando de lado la extensión de la tierra durante la época islámica, tema asaz dificultoso por la escasez de fuentes documentales y los problemas de interpretación de las existentes⁸, y abandonando también, por el momento, el problema de los

*** Despoblado en término de Turmiel.

⁴Fue concedida a los obispos de Sigüenza por los señores de Molina (Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, o.c., pp. 223.

⁵Perteneció al monasterio de Buenafuente de Sistol, en compensación por la pérdida de los lugares de Cobeta, Villar de Cobeta y la Olmeda de Cobeta, que en 1445 el futuro Enrique IV concedió a Íñigo López del Tovar (Real Academia de la Historia -R.A.H.-, Colección SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 187, fol. 118).

⁶Durante toda la Edad Media y parte de la Edad Moderna, Pálmaces perteneció al señorío de Molina (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, o.c., vol. I, fol. 48v).

⁷La inclusión en el Partido Judicial de Molina de Aragón de términos como Peñalén y Poveda de la Sierra, en la margen izquierda del Tajo, señala el fin de la función de frontera natural con Cuenca desempeñada por este río.

⁸A este respecto resulta fundamental y muy esclarecedora la memoria de licenciatura (inédita) de la señorita Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón (Guadalajara). Poblamiento y economía en dos sectores de la zona Sur*, Universidad Complutense de Madrid, 1995, 2 vols.

auténticos límites del Señorío cuando comienza a configurarse, en la segunda mitad del siglo XII, pues se ha de tratar más adelante, pueden señalarse, de forma genérica, los siguientes límites político-administrativos para la Molina bajomedieval⁹:

- Al norte de la Tierra molinesa se extienden: la provincia castellana de Soria -en concreto, tierra de la *Comunidad* de Medinaceli, por el término de Iruecha- y la aragonesa de Zaragoza -términos de las ya mencionadas Comunidades de Calatayud y Daroca-.

- Por el extremo Sur, los límites de la comarca se establecen con otras dos provincias: la castellana de Cuenca -y la Comunidad de esta ciudad- y la aragonesa de Teruel -concretamente la tierra de la Comunidad de Albarracín-.

- Esta misma extensa provincia aragonesa -Teruel- y comunidad -Albarracín- constituye también el límite de la tierra de Molina por el Este.

- Por último, por el Oeste, Molina confina con términos de la misma provincia de Guadalajara a la que pertenece: Balbacil, Turmiel, Anquela del Ducado, Ciruelos del Pinar, Ablanque y Huertahernando.

Ya se ha mencionado que la Tierra de Molina mantiene su aislamiento, en general, respecto a estos territorios vecinos, merced a una serie de barreras naturales, que ejercen también la función de límites administrativos.

⁹Estos límites pueden observarse claramente en el Mapa Provincial de Guadalajara. Escala 1:200.000.

a) El primero de todos estos límites es la Sierra Menera -situada al este del Señorío-. Este macizo montañoso separa el Señorío molinés de las ya mencionadas provincias de Zaragoza y Teruel. Su valor como elemento aislante parece fuera de toda duda, pues solamente atraviesan esta sierra algunos caminos con destino a Aragón, cuya función parece ser, básicamente, el transporte de mineral de hierro, fundamentalmente entre los municipios molineses de Setiles y Tordesilos y el turolense de Ojos Negros¹⁰.

Sin embargo, la tradicional función de barrera de la Sierra Menera es alterada por la creación de la actual carretera N-211 que, en gran medida, se superpone a la ruta medieval por la que se ponía en comunicación Medinaceli con el reino de Valencia, de la cual se desvía a partir de la ciudad de Molina, para abandonar su tierra por el término de El Pedregal.

b) Otra acotación que presenta algunas características similares a Sierra Menera, si bien, al estar dotada de mayor altitud y pendientes más pronunciadas, impide de forma más eficaz el desarrollo de rutas de comunicación y, por tanto, la penetración desde la Tierra de Cuenca, está constituida por dos alineaciones: la Sierra del Tremedal y Sierra Molina, las cuales cumplen la función de frontera de Molina con la Tierra de dicha ciudad castellana, al Sur. Esta cadena montañosa desemboca, por una parte, en la aragonesa Sierra de Albarracín -por el Este- y, por otra, en la castellana Serranía de Cuenca -hacia el Sur-. En ella solamente puede constatarse un acceso hacia el exterior,

¹⁰Estos caminos suelen tener la denominación de *caminos meneros* o *caminos de las meneras*, por lo que su funcionalidad es obvia.

una ruta de carácter básicamente local que, siguiendo de manera aproximada, el curso del río Cabrillas, afluente molinés del Tajo, pone en comunicación el término de Orea -el más sureño de los municipios molineses- y el turolense de Orihuela del Tremedal.

c) Igualmente por el Sur, un nuevo obstáculo para las comunicaciones lo constituye el río Tajo, que nace en la Sierra de Albarracín y discurre, por tanto, por tierra molinesa, en su curso alto, y configura una barrera prácticamente imposible de franquear, que separa el Señorío de Molina de la Tierra de la ciudad de Cuenca y de los términos de Huertapelayo, Zaorejas, Peñalén y Poveda de la Sierra, en la provincia de Guadalajara. Debido a lo estrecho del cauce y lo abrupto de su curso en estos primeros Kilómetros, el Tajo sólo puede atravesarse en tierra molinesa por un par de puntos:

- Uno de ellos es el paraje en que el río Gallo se une al Tajo, en el término molinés de Villar de Cobeta, donde se encuentra el llamado Puente de San Pedro. Sobre él confluyen dos rutas de carácter local, una que procede de la localidad molinesa de Torrecilla del Pinar y pone este lugar en contacto con Zaorejas; y otra que viene de los cercanos pueblos de la Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta.

- El otro punto por el que el Tajo es franqueable en tierra molinesa es el Puente del Martinete, situado en término de Peralejos de las Truchas, por el cual se accede a la provincia de Cuenca, por el término de Masegosa.

d) Por último, cabe citar el río Mesa o, más bien, la vega que constituye, como límite natural, en este caso por

el oeste¹¹ y el norte de la comarca, si bien, como ya se ha mencionado y se verá más adelante, este curso no puede entenderse como una barrera infranqueable sino, más bien, por el contrario, como una línea de penetración desde Medinaceli y Aragón. Concretamente, el tránsito libremente entre los términos de Mazarete -en Guadalajara- y Ateca -en Zaragoza-, donde el río Mesa se une al Jiloca, cruzando la tierra de Molina.

En conclusión, cabe decir que, aun cuando es imposible negar la existencia de ciertas rutas, que ponen en contacto la tierra de Molina con algunos puntos de las comunidades circundantes y aunque el último de los límites citados -el curso del río Mesa-, no puede calificarse como un accidente geográfico aislante, sino todo lo contrario, la escasez de las primeras, y la excepcionalidad de el Mesa en lo que se refiere a los límites físicos molineses, permiten afirmar que el resto de las citadas fronteras físicas convierte al Señorío molinés en un territorio claramente definido desde el punto de vista geográfico y, en consecuencia, evidentemente distinguible del resto del conjunto de Comunidades que lo rodea.

Pese a todo, no puede negarse la existencia de una serie de puntos en la tierra de Molina en los cuales los límites no están claramente definidos. Por esta razón, tales parajes van a ser los que experimenten un mayor volumen de incursiones por parte de personas procedentes de las comunidades circundantes¹²:

¹¹Para una visión general de estos límites, especialmente por el Sur y el Oeste, véase VVAA, *Atlas de Castilla-La Mancha*, Toledo, 1990 (2ª ed.), pp. 10-11 (que corresponden a la cartografía de la provincia de Guadalajara) y el Mapa Provincial de Guadalajara, escala 1:200.000.

¹²Como se verá más adelante, es por estas zonas donde la red de fortificaciones del señorío de Molina va a ser más densa, en previsión,

- En esta situación se encontraría el monasterio de Buenafuente de Sístal, en el término de Olmeda de Cobeta, puesto que el arroyo Ablanquejo, que hace las funciones de separación entre las tierras del monasterio y las de la Comunidad de Molina, pese a su evidente efectividad¹³, no separa las tierras de Buenafuente de las de Huertahernando, que se encuentra en la margen izquierda del arroyo. Así, las comunicaciones entre ambos lugares están plenamente aseguradas, aunque no impliquen, necesariamente, incursiones desde la Tierra de Medinaceli¹⁴.

- Por el contrario, la ausencia, en este caso significativa, de barreras naturales entre el término molinés de Selas, también en el oeste de la Comunidad, y el de Anquela del Ducado, Tierra de Medinaceli, permite el acceso libremente a dicho municipio y también al vecino de Establés. Este es el lugar por el que discurre la actual carretera N-211 y también la entrada en Tierra de Molina de la vía de comunicación que une Medinaceli con Valencia y que era ya utilizada en época islámica. Por tanto, se trata uno de los lugares que con mayor frecuencia se vería franqueado desde el exterior.

- Sin embargo, la principal vía de penetración en Molina, como ya se ha señalado, es la constituida por el valle del río Mesa, en su curso alto, paraje en el que crea la vega más fértil de la comarca. Pese a que este valle es

precisamente, de un mayor número de incursiones, sobre todo desde el reino de Aragón.

¹³En el Mapa Provincial de Guadalajara puede observarse cómo no hay rutas que lo atravesasen para entrar en tierra de Molina.

¹⁴Sin embargo, no hay noticias que informen acerca de penetraciones en tierra de Buenafuente desde Huertahernando, probablemente porque este último municipio también se encuentra aislado respecto a la tierra de Medinaceli por el propio arroyo Ablanquejo.

estrecho, al no discurrir el río por territorio escarpado, sino por un páramo que tan sólo experimenta una ligera pendiente, resulta muy fácil acceder a Tierra molinesa por él, tanto desde Medinaceli como desde Aragón. La fragilidad de este punto está claramente demostrada por la red de fortalezas que flanquean el curso del río en esta parte -el desaparecido castillo de Mesa, el de Algar de Mesa, el de Vilhel de Mesa y el de Mochales, los tres lugares sitos en la vega del río- prueba de que los intentos de penetración, especialmente desde tierras de Aragón, fueron un hecho habitual, incluso desde época islámica¹⁵.

Dejando, empero, de lado, momentáneamente, estas vías de fácil penetración existentes en tierra molinesa, ya se ha indicado que todas las mencionadas barreras naturales resultan bastante eficaces a la hora de configurar un espacio geográfico prácticamente cerrado que, además, está dotado de una serie de características que le son propias y diferenciadoras de los territorios circundantes. Entre éstas cabe destacar, fundamentalmente, las de tipo climático y las hidrológicas. Ambas condiciones acentúan la diferenciación existente entre el señorío de Molina y las tierras que lo rodean.

En conclusión, es evidente que los elementos geográficos convierten a la Tierra molinesa, no sólo en una comarca diferenciada del resto de la provincia de Guadalajara y de las de Cuenca, Zagoza y Teruel, sino, además, la configuran como un conjunto mucho más homogéneo

¹⁵En la cual se puede datar el castillo de Mesa, en término de Vilhel de Mesa, que Portocarrero describe como notable y antiquísimo (*Historia del señorío de Molina*, vol. I, fol. 47v).

de lo que pudiera deducirse de una primera aproximación mediante el aparato cartográfico disponible¹⁶.

Sin embargo, es necesario advertir, antes de proceder a analizar los datos derivados de la revisión del mismo, que no es en absoluto propósito de este trabajo incidir en los aspectos geográficos del territorio más de lo que resulte estrictamente necesario para permitir una mejor comprensión de la realidad molinense bajomedieval. Ello es debido a una serie de razones, entre las cuales la de mayor peso sería su innecesariedad, en cuanto existen ya un elevado número de investigaciones sobre este tema, cuya calidad, rigor y vigencia están fuera de toda duda. Tal es el caso, especialmente, de la Tesis Doctoral de Angel Navarro Madrid¹⁷ o, más recientemente, el estudio llevado a cabo por Juan J. Martínez Parrilla¹⁸. A éstos habría que añadir una larga serie de investigaciones, anteriores cronológicamente a las dos obras citadas y, en general, de menor extensión que éstos, que hacen referencia a diferentes aspectos de la geografía molinense¹⁹. En último lugar, cabe señalar, aunque resulte del todo imposible

¹⁶Los instrumentos cartográficos empleados son: el Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000; el Mapa Topográfico Nacional de España E. 1:50.000, hojas 463 -Milmarcos-, 464 -Used-, 488 -Ablanque-, 489 -Molina-, 564 -Fuertescusa-, 490 -Odón-, 513 -Zaorejas-, 514 -Taravilla-, 515 -El Pobo de Dueñas-, 540 -Checa- y 565 -Tragacete-; Mapa Militar de España, E. 1:50.000, hojas 436 -Alhama de Aragón- y 539 -Peralejos de las Truchas-; Mapa Militar de España, E. 1:100.000, hojas 12:9 -Arcos de Jalón-, 13:9 -Daroca-, 12:10 -Molina-, 13:10 -Monreal del Campo-, 12:11 -Priego- y 13:11 -Cella- y el trabajo de VVAA., *ATLAS de Castilla-La Mancha*, o.c.

¹⁷Angel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón: estudio geográfico*, Tesis Doctoral inédita, Madrid, Universidad Complutense, 1982. También sobre territorio molinense véase, del mismo autor, *Corduente. Estudio geográfico de un municipio*, Memoria de licenciatura, Madrid, 1972.

¹⁸Juan J. MARTINEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón. Síntesis geográfica*, Guadalajara, 1991.

¹⁹Conviene, a este respecto, destacar la labor de recopilación bibliográfica llevada a cabo por José SANZ Y DIAZ, *La geografía en fichas. Apuntes para una bibliografía completa del antiguo señorío de Molina, hoy partido judicial de la provincia de Guadalajara*, Madrid, 1951, que recoge prácticamente todo lo publicado sobre temas molinenses hasta la fecha de su realización, no sólo de carácter geográfico, sino también histórico y científico. Otra investigación, mucho más general pero no por ello carente de interés es *ESTUDIO socioeconómico de la comarca de Molina de Aragón*, Madrid, 1983.

reseñarlos aquí, innumerables estudios geográficos de carácter general, que incluyen datos de cualquier tipo sobre la Tierra de Molina²⁰.

No obstante, la existencia de numerosas monografías sobre el tema no evita que cualquier investigación sobre la Molina bajomedieval requiera un breve análisis sobre las características físicas de su territorio, pues muchos factores de este tipo son los que van a ofrecer, en numerosas ocasiones, la clave para una mejor comprensión de algunas de las cuestiones que se han de plantear, por ejemplo:

- En primer lugar, las peculiaridades geográficas ofrecen una explicación satisfactoria para la distribución espacial de la población dentro del señorío.

- También están en el origen de la ubicación y funcionamiento del sistema defensivo del territorio²¹, que va a prestar, lógicamente, especial atención a los lugares ya señalados como puntos débiles -la Paramera y el valle del Mesa-.

- Razones de índole geográfico son, también, las que restringen la localización de los cultivos de regadío en

²⁰Baste citar, por ejemplo, dos trabajos clásicos, el de Pascual MADOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*, Madrid, 1846-1850, 16 vols.; y la obra de José María QUADRADO y Vicente LAFUENTE, *España. Sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Castilla la Nueva*, vol. 2, Barcelona, 1978, donde hay un capítulo, el XIII, dedicado al señorío de Molina.

²¹Por citar sólo un ejemplo, véase José SANZ Y DÍAZ, "Emplazamiento, estructura y organización de los castillos del señorío de Molina", *Wad-al-Hayara* (Guadalajara), 13, 1986, pp. 451-459.

torno a la villa de Molina y las vegas de Arias y del río Mesa²².

- Por supuesto, la actividad minera se concentran en los lugares donde se localizan los yacimientos explotables -así, Sierra Menera²³ es el principal punto de extracción del hierro-, y los centros de transformación del mineral - básicamente a lo largo de los cursos de los ríos Cabrillas y Hozseca²⁴-.

- En función del relieve, la calidad del suelo y las condiciones climatológicas se distribuyen también los cultivos cerealísticos en la Tierra de Molina, especialmente en el sector Norte y el Noroeste, por donde se extienden las sexmas del Campo y del Pedregal²⁵;

- La extensión de los cultivos cerealísticos condiciona la de los pastos para el ganado, fundamentalmente ovino, cuya cría es uno de los principales recursos económicos de la comarca²⁶.

²²Sobre la distribución de los cultivos de regadío véase Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, o.c., vol. I, p. 61, lám. 3.

²³Se conocen numerosos datos sobre los yacimientos minerales de la comarca de Molina, procedentes de numerosas fuentes, entre las que cabe citar, la obra de Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas de la Corona de Castilla*, Madrid, 1832 (2 vols.) y algunas referencias concretas como: "Noticias de las minas de hierro de Setiles, en la provincia de Guadalajara", *Revista Minera* (Madrid), II, 1851, pp. 118-122, o Vicente KINDELAN, "Criaderos de Guadalajara y Teruel", *Memorias del Instituto Geológico de España* (Madrid), XXIX, 1918, vol. III, pp. 1-150.

²⁴Ms Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca (señorio de Molina) a fines del siglo XV", en *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular* (León, 26-29 de septiembre de 1995), Madrid, 1996, pp. 475-485.

²⁵En cuanto a la calidad de los suelos cultivables molinenses, véase R. GONZÁLEZ PONCE, J. RODRÍGUEZ SEÑAS Y F. SERRANO COMINO, *Principales suelos agrícolas de la provincia de Guadalajara*, Toledo, 1987, pp. 17-44.

²⁶La importancia de la lana molinense para los mercaderes castellanos es evidente y es mencionada en numerosos trabajos, como los de Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, *Mercaderes Castellanos en el Golfo de Vizcaya (1475-1492)*, Madrid, 1983; "Compañías mercantiles castellanas a fines de la Edad Media", *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales* (Madrid), 3, (1993), pp. 39-57; "Negocios laneros: iniciación de una carrera comercial", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, pp. 638-648; o el de Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos

- El aprovechamiento forestal, una de las fuentes de riqueza menos estudiada del Señorío, depende de dos factores fundamentales: las extensas superficies ocupadas por el bosque²⁷ y la presencia del río Tajo, que permite el transporte de la madera fuera de Molina.

En conclusión, no se puede proceder a una investigación sobre la Tierra de Molina, sin atender, primeramente, a sus características geográficas.

2- LÍMITES Y EXTENSIÓN DE MOLINA Y SU TIERRA.

La superficie originaria del Señorío medieval molinés coincide, en líneas generales, con la que ocupa el actual Partido Judicial de Molina, en la provincia de Guadalajara con la excepción de algunos de los lugares incluidos en el mismo en 1834 y que ya fueron citados más arriba: Anquela del Ducado, Balbacil, los Casares, Clares, Codes, Luzón, Maranchón Mazarete, Peñalén, Poveda de la Sierra, Tobillos y Turmiel²⁸.

La extensión, pues, de esta comunidad, abarca un espacio situado entre los 1º 32' y 2º 18' de longitud Este y los 40º 24' y 41º 11' de latitud Norte²⁹. El territorio comprendido entre estas coordenadas tiene una extensión total en torno a los 3.091'16 Kilómetros cuadrados³⁰. Esta

trashumantes y mercaderes de lanas en Molina y su tierra durante el reinado de los Reyes Católicos", *Wad-al-Hayara*, 19, 1992, pp. 129-149.

²⁷Véase Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 61, lám 3.

²⁸Vid. *supra* y Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, pp. 223-224.

²⁹J.J. MARTINEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 26.

³⁰A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 7. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ en su obra, *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana*, Madrid, 1989, da a la comunidad de Molina una extensión de

superficie está definida por los límites anteriormente mencionados:

a) En primer lugar, como ya se ha visto de forma somera, la tierra de Molina confina, por su extremo Norte con el reino de Aragón, concretamente con los términos municipales de Sisamón, Calmarza, Campillo de Aragón, Cimballa -en el partido judicial de Ateca³¹-, Aldehuela de Liestos, Torralba de los Frailes y Las Cuerlas -en el partido judicial de Daroca³²-, todos ellos pertenecientes a la actual provincia de Zaragoza y propios de las *Comunidades* medievales de Calatayud y Daroca³³.

b) Por el Sur, la tierra de Molina finaliza en una de las fronteras naturales calificadas de *infranqueables*: el curso alto del río Tajo. Este primer tramo del río más largo de la Península separa, en esta dirección, la comarca molinesa de la provincia de Cuenca y la Comunidad medieval del mismo nombre, concretamente en los términos de Beteta -dentro de éste la finca de Belvalle-, la propia ciudad de Cuenca, Masegosa y Tragacete.

El *alto Tajo* -que es el nombre con que se designa este paraje en la actualidad-, como se ha de exponer más adelante, sigue en este tramo, a través de las sierras de Cuenca y Albarracín, un curso extraordinariamente abrupto.

2.594,74 Km², puesto que excluye de ella el territorio del valle del Mesa -con los lugares de Algar de Mesa, Villal de Mesa y Mochales- (pp. 237-258), que incluye en la de Medinaceli (pp. 222-224).

³¹Agustín UBIETO ARTETA, *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, 1972, mapa del partido judicial de Ateca.

³²*Ibidem*, mapa del partido judicial de Daroca.

³³Las comunidades aragonesas de Calatayud y Daroca fueron conquistadas por Alfonso I con anterioridad a Molina y en sus fueros, anteriores al molinés, se establecen como límites términos que posteriormente van a pertenecer a la tierra molinesa (sobre la conquista de los alrededores de Molina, véase E. CORTÉS RUIZ e I. LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?: el ejemplo de Molina de Aragón (Guadalajar)", *Wad-al-Hayara*, 22 (1995), pp. 177-214.

configurando un valle estrecho y profundo, el cual impide el acceso desde Cuenca a tierra molinesa, salvo en un punto, en el término molinés de Peralejos de las Truchas³⁴.

Asimismo, al igual que el Tajo, también actúan como barrera natural en esta dirección Sur una serie de elevaciones: situadas en territorio molinés se encuentran La Serrezuela y Sierra de Molina; en el lado conquense está la Sierra del Tremedal, que es la continuación de Sierra Molina.

c) Por el Este, al igual que por el Norte, Molina limita con el reino de Aragón, en esta ocasión con la actual provincia de Teruel. Aquí también se constatan una serie de fronteras naturales: la Sierra Menera, en el Este, y la Sierra de Albarracín, en el Sureste. Esta última es la continuación aragonesa de la Sierra del Tremedal y de Sierra Molina. Ambas alineaciones montañosas separan la tierra de Molina de una serie de municipios turolenses:

-Sierra Menera establece los límites entre Molina y los términos de Blancas y Pozuel del Campo, ambas en el partido judicial de Calamocha³⁵, y Ojos Negros, Villar del Saz, Peracense y Ródenas, del partido judicial de Albarracín³⁶.

- La Sierra de Albarracín se convierte en límite de la tierra molinesa con otros municipios aragoneses: Pozondón,

³⁴Ya se ha visto cómo, en término de Peralejos de las Truchas, el río Tajo se cruza por el llamado Puente del Martinete, por el cual discurre la carretera comarcal 202 (Mapa Militar de España, E. 1:50.000, hoja nº 24-21 -539-, Peralejos de las Truchas).

³⁵Antonio UBIETO ARTETA, *Toponimia aragonesa*, o.c., pp. 62, 145 y 161.

³⁶*Ibid.*, pp. 146-166.

Orihuela del Tremedal, Griegos y Guadalaviar, todos ellos del partido judicial de Albarracín³⁷.

d) La frontera oeste de Molina, por último, ya se dijo que es la que presenta unas acotaciones geográficas más imprecisas. Por ello, las adiciones de 1834 se iban a producir mayoritariamente en este sector. En general, la separación es aquí meramente administrativa. Sin embargo, en algunos casos, se pueden tomar como límites ciertos cursos de agua que discurren por los alrededores, los cuales, al no formar valles abruptos, como lo hacía el Tajo, no constituyen una barrera infranqueable.

- Al primer tipo de fronteras, las dispuestas arbitrariamente, corresponden las existentes con el municipio soriano de Iruecha y los guadalajareños de Codes, Balbacil, Anquela del Ducado, Maranchón³⁸ y Huertaernando.

- Por otra parte, entre los ríos que actúan como límites de la comarca de Molina por el Oeste, el de mayor longitud de todos ellos es el conocido Mesa, que discurre en dirección Suroeste-Noreste, puesto que pertenece a la cuenca del Ebro y no a la del Tajo. Confina este río con términos pertenecientes a la provincia de Guadalajara: Turmiel y Anquela del Ducado, que aun formando parte de su partido judicial, en época medieval fueron propios de la Comunidad de Medinaceli³⁹.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ Codes, Anquela del Ducado, Balbacil y Maranchón pertenecen al Partido Judicial de Molina de Aragón, por lo cual, los límites citados para el señorío no coinciden con los de la actual unidad jurídico-administrativa.

³⁹ Gonzalo MARTÍNEZ DíEZ, *Las Comunidades de Villa y Tierra*, o.c., pp. 222-224.

Otro límite fluvial que discurre en esta dirección es el arroyo de la Rambla, el cual corre en dirección Noreste-Suroeste, al contrario que el Mesa, y desagua en el arroyo Ablanquejo, afluente del Tajo. El arroyo de la Rambla separa el término molinés de Olmeda de Cobeta, del lugar de Ablanque, también perteneciente a la provincia de Guadalajara e incluido en la Comunidad de Medinaceli⁴⁰.

A esta delimitación natural escapa, como se ha visto, el término de Huertahernando, que no pertenece a Molina, pese a su posición, limítrofe con el monasterio de Buenafuente de Sistol y situado en la margen izquierda del Ablanquejo, igualmente de la vecina Medinaceli.

Por último, también, y éste sí puede considerarse un claro limitador, el río Tajo, en el Suroeste origina la frontera molinesa más abrupta, como ya se ha mencionado, en el paraje conocido como el *Alto Tajo*, que separa las tierras de Molina de los municipios de Zaorejas, Peñalén y Poveda de la Sierra, en la provincia de Guadalajara y actualmente también del partido judicial molinés.

La mayoría de estos ríos no constituye *una barrera efectiva contra para las incursiones sobre tierras de la comunidad*, con la excepción del Tajo⁴¹, por lo que el Señorío se ha visto expuesto a numerosas entradas por este sector Oeste. Dado que los lugares colindantes en esta dirección no pertenecen a la Corona aragonesa, podría suponerse que el riesgo de incursiones, en caso de

⁴⁰Si se considera, como hacen algunos autores, el señorío del monasterio de Buenafuente de Sistol ajeno a la comunidad de Molina, el arroyo Ablanquejo no actuaría como frontera, sino el Arandilla, que nace en la Sierra de Aragoncillo y, siguiendo una dirección Sur, desemboca en el Tajo.

⁴¹Al tratar sobre las vías de comunicación que atraviesan territorio molinés, podrá observarse en qué medida el Tajo actúa como elemento aislante de esta comarca.

conflicto armado, es inexistente. Pero, en cambio, precisamente aquí la Tierra de Molina se va a ver afectada por otro tipo de intrusiones, no siempre armadas, pero igualmente usurpadoras, procedentes del vecino condado de Medinaceli. Tales incursiones tienen lugar, fundamentalmente, durante el siglo XV. y el término más afectado por ellas es, el de Establés.

2.1- La extensión original de la Tierra de Molina. Problemas de interpretación.

Ya se ha mencionado previamente cómo que la superficie y los límites de la tierra de Molina no han permanecido inalterados desde que se constituyera como señorío en manos de don Manrique de Lara hasta la actualidad, en que sobrevive, como unidad territorial incluida en la misma demarcación judicial. Antes bien, es evidente que el Señorío molinés ha experimentado una serie de cambios, en lo referente a los municipios que lo componen⁴² y a la extensión territorial desde que Alfonso I de Aragón entrara en la villa (1.128), hasta que se convierte en parte integrante de la Corona de Castilla (1.293)⁴³.

La variación de la extensión originaria de la tierra de Molina está en función, básicamente, de dos factores:

⁴²A este respecto hay que señalar que el número de municipios molinenses no sólo se vio afectado con la adición de 1834, sino también con la desaparición de muchos núcleos de población - proceso que, aun en el siglo XX, sigue teniendo lugar- y la creación de otros nuevos, fenómeno que se desarrolla, fundamentalmente, durante los siglos XII y XIII (véase el capítulo II de esta primera parte, especialmente los epígrafes 2.2 y 2.3).

⁴³A este respecto hay que tener en cuenta varios aspectos, como son la posibilidad de que el valle del Mesa y la Paramera de Molina no formaran parte, inicialmente, del señorío; la desmesurada extensión registrada en el Fuero; la confusión entre lugares del señorío y otras propiedades, ajenas a éste, de los Manrique de Lara; y los problemas fronterizos con Aragón - incursiones por el Norte del señorío y problemas de términos con la comunidad de Albarracín-.

a) La creación de un importante número de núcleos de poblamiento nuevos, al tiempo que desaparecen algunos antiguos.

b) La constitución definitiva de las Comunidades circundantes: Calatayud, Daroca, Albarracín, Cuenca y Medinaceli.

a) El número de lugares poblados registrados en la comarca, va a variar mucho desde época islámica hasta la Baja Edad Media, principalmente por dos motivos:

- La razón que dio origen a la mayor parte de los lugares poblados va a condicionar también su permanencia o su desaparición en época cristiana. La funcionalidad está en la base de la aparición de algunos lugares, por ejemplo, aquéllos que se crean para explotar yacimientos minerales, como El Castillo de Almallá, en Tierzo, que surge para el aprovechamiento de la salina de Almallá⁴⁴, o la Herrerueta, en término de El Pobo⁴⁵, como lugar de transformación del hierro. Por esta razón, con frecuencia los lugares desaparecen cuando lo hace la causa que los originó, como sucede, por ejemplo, con algunas fortificaciones -La Torre de los Moros o Fuentejimena, en Terzaga⁴⁶, cuya función consistía en proteger la ruta salinera existente en valle del río Bullones-.

- La presión demográfica sobre la tierra durante el proceso repoblador es la causa del surgimiento de algunos

⁴⁴Aun cuando existe actualmente un caserío en Almallá, también está documentado un despoblado, El Castillo de Almallá, descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 68).

⁴⁵ Despoblado citado por *id.*, *id.*, p. 64, lám. 5.

⁴⁶Estudiados por *id.*, *id.*, pp. 71 y 72.

pueblos nuevos durante los siglos XII y XIII, fundamentalmente. Estos lugares, de origen netamente cristiano, se distinguen claramente por su toponimia. Baste citar algunos ejemplos, como Amayas, Pardos, Prados Redondos, Valsalobre o Torrecilla del Pinar, aunque la fundación de gran parte de los municipios molineses puede establecerse también en estas fechas⁴⁷.

b) Respecto a la formación de las Comunidades vecinas, sobre todo de Calatayud, Daroca, Albarracín y Medinaceli, es lógico que en su período de configuración entren en conflicto con el Señorío de Molina en algunos puntos⁴⁸. Así, por ejemplo, sucede con el término de Anquela del Ducado, en tierra de Medinaceli, si bien los señores de Molina mantenían sobre él, concretamente sobre sus salinas, determinados derechos⁴⁹. Igualmente, resultan difíciles de delimitar las tierras molinesas y las de la Comunidad de Albarracín, especialmente entre los términos de Orea - Molina- y Orihuela del Tremedal -Albarracín-⁵⁰.

A estos hay que añadir otros elementos que no pueden dejar de tenerse en cuenta para establecer la verdadera extensión del señorío bajomedieval molinés como, fundamentalmente, la extensión de éste establecida por el Fuero, que señala como límites de la comarca:

⁴⁷En este sentido hay que entender la creación del Fuero molinés, a mediados del siglo XII, cuyos fines primordiales son, evidentemente, poblar y organizar el territorio.

⁴⁸No así, en un primer momento, la tierra de Cuenca, puesto que el Tajo actúa como eficaz límite entre esta comunidad y la molinésa.

⁴⁹Estos derechos fueron cedidos por los señores de Molina al monasterio de Buenafuente, al cual le fue confirmada la posesión, entre otros, por Inocencio IV en 1426 (Archivo del Monasterio de Buenafuente de Sistol -A.M.Bf.-, perg. nº 29).

⁵⁰Ya se ha visto cómo, en 1407, este conflicto todavía no estaba resuelto (Archivo Municipal de Molina de Aragón -A.M.M.-, atado III, doc. nº 73).

Estos son los terminos de Molina que se siguen, es a saber:

A Tagoenz. A Santa Maria de Almalf. A Bestradiel. A Galliel. A Sisamon. A Jarava. A Cimvalla. A Cubiel. A la laguna de Gallocanta. Al Poyo de mio Cit. A Penna Palomera. Al Puerto de Escorihuela. A Cansador. A Damuz. A Cabrihuel. A la laguna de Bernaldet. A Huelamo a los Casares de Garcí Ramirez. A los Almallones⁵¹.

Esta delimitación supondría que el Señorío de Molina se extendió, al menos en el siglo XII, por las provincias de Soria, Zaragoza, Teruel, Guadalajara, Cuenca e, incluso, Valencia, hecho evidentemente imposible. Sin embargo, esta cuestión será tratada más adelante y, en este capítulo, el estudio geográfico se limita, no ya al actual Partido Judicial de Molina, sino al señorío bajomedieval, que excluye los lugares añadidos en 1.834.

3- EL ACCIDENTADO RELIEVE DE LA COMARCA MOLINESA.

Básicamente, el relieve de la comarca de Molina puede dividirse en tres grandes bloques o conjuntos, que presentan características más o menos homogéneas. Estos tres grupos de accidentes geográficos son:

a) En primer lugar, los sistemas montañosos que recorren el territorio molinés. Estas cadenas, de Norte a Sur, son las siguientes:

⁵¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El fuero de Molina de Aragón*, Madrid, 1916, p. 147.

- La Sierra de Aragoncillo.
- La Sierra de Selas⁵².
- La Sierra de Caldereros.

Estas tres sierras no son independientes, sino que constituyen un único eje, que sigue la dirección Noroeste-Suroeste y que divide en dos partes, de similar extensión, la comarca.

- Los Montes de Picaza.
- Las Peñas del Diablo.

Estas dos alineaciones también discurren, al igual que sucede con las anteriores, en dirección Noroeste-Sureste. Entre ambos conjuntos montañosos discurre el curso alto del río Gallo, el de mayor extensión del Señorío.

- La Serranía de Cuenca.
- La Sierra de Albarracín.

En realidad, la Sierra de Albarracín no puede separarse de la Serranía de Cuenca, pues se trata de la continuación aragonesa de ésta.

- Por último, hay que citar entre los sistemas montañosos la Sierra Menera, importantísima, tanto por su función de frontera en el lado Este de la comarca, como por la abundancia de los yacimientos de mineral de hierro que se localizan en ella y que, además, es la única cadena

⁵²En algunas ocasiones, el aparato cartográfico unifica las sierras de Aragoncillo y Selas en una sola, a la que denomina genéricamente sierra de Selas (Mapa Provincial de Guadalajara, Mapa Topográfico Nacional -M.T.N.-, hoja 489 -Molina de Aragón-).

montañosa molinesa que discurre en dirección Norte-Sur, en vez de Noroeste-Sureste.

b) El segundo conjunto geográfico de la tierra de Molina lo constituye una extensa y variada red fluvial, en la que cabe destacar los siguientes ríos:

Pertenecientes a la cuenca del Ebro:

- El río Mesa.
- El río Piedra.

De la cuenca del Tajo:

- El río Tajo.
- El río Gallo.
- El río Bullones.
- El río Cabrilla.
- El arroyo Arandilla.

Además de éstos, surcan también el territorio una serie de ramblas que abastecen a los citados cursos, y numerosos arroyos, sobre todo en la zona de la Sierra, al Sur, que presentan un carácter estacional y cuya abundancia impide que sean citados aquí.

c) Estos dos conjuntos, ríos y montañas configuran tres grandes unidades de relieve dentro del señorío de Molina:

- La Paramera de Molina.
- La Sierra.
- Las diferentes vegas de los ríos.

3.1- Los sistemas montañosos. Entre el Central y el Ibérico.

El territorio que ocupa el Señorío de Molina de Aragón se extiende a lo largo de una zona de transición, situada entre las estribaciones dos sistemas montañosos, uno meseteño -el Sistema Ibérico- y otro periférico -el Sistema Central-. Esta ubicación va a conferir a la comarca una serie de características particulares:

a) La primera y más destacada de sus peculiaridades es que ambos macizos montañosos delimitan un espacio donde se ponen en comunicación las cuencas de los ríos Ebro y Tajo⁵³. Esta es la razón por la cual la tierra de Molina está surcada por cursos de agua que pertenecen a dos vertientes, la mediterránea y la atlántica, si bien es cierto que la mayoría de ellos corresponden a la atlántica, por tratarse de afluentes del Tajo.

b) En segundo lugar, esta topografía montañosa dota al territorio de la que es, sin duda alguna, su principal particularidad física: una elevada altitud media. Este factor va a repercutir, de manera directa, en las extremadas condiciones climatológicas que afectan a buena parte del territorio. Este clima molinés tan poco favorable, a su vez, incide decisivamente en la desigual distribución del poblamiento dentro del territorio y la escasa densidad del mismo, sobre todo en la zona Sur. Igualmente, la altitud condiciona de manera importante las actividades económicas que pueden desempeñarse en él, que se van a ver prácticamente limitadas a la ganadería ovina, en la mayor parte de la tierra, y algunos cultivos

⁵³ NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 27.

cerealísticos en las zonas más aptas para ellos, quedando reservadas al bosque extensas áreas. Sin embargo, una excepción a esta tónica son las vegas de los ríos Gallo y Mesa, donde el regadío, de tradición antigua⁵⁴, permite que la producción agrícola se diversifique y se desarrollan amplias huertas.

Exceptuando el sector norte del señorío, el más llano, la tierra de Molina está atravesada por una serie de sierras, pertenecientes a estos dos citados sistemas montañosos, el Sistema Central y el Ibérico. Dichas sierras pueden agruparse, atendiendo a su ubicación, en tres grandes sectores:

- El primero, en cuanto a su altitud, está situado en el extremo Sur de la comarca y es el constituido por la Serranía de Cuenca y Sierra de Albarracín; ambas continúan en territorios de estas comunidades.

- El segundo, que actúa como un eje que atraviesa Molina de Noroeste a Suroeste, lo conforman la línea originada por las Sierras de Aragoncillo, Selas y Caldereros y la que, algo más al Sureste, constituyen los Montes de Picaza y Peñas del Diablo.

- El tercero, por último, al este de la comarca, está formado por la Sierra Menara y el único de los conjuntos montañosos molineses que sigue la dirección Norte-Sur, y que, además, constituye el límite de la Tierra de Molina con la provincia de Teruel.

⁵⁴Así, en el fuero se menciona la existencia de un sistema de regadío a base de acequias, molinos de agua y presas, entre los términos de Rinconcillo (en Molina) y Corduente, para regar las huertas (*heredades*) situadas en esta zona, y cuyo mantenimiento corre a cargo de los propietarios de dichas huertas (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-142).

3.1.1- La Serranía de Cuenca y la Sierra de Albarracín.

Ya se ha mencionado más arriba, cómo la Serranía de Cuenca actúa, junto con el río Tajo, a modo de frontera del Señorío de Molina con la tierra de la ciudad de Cuenca por los municipios de Masegosa, Lagunaseca, Vega del Codorno y Tragacete⁵⁵. Pero, además de actuar a modo de límite, este destacable relieve constituye, por el Sur, una zona especial dentro de la tierra, en la que se emplazan tres unidades montañosas de carácter comarcal: La Serrezuela, la Sierra del Tremedal y Sierra Molina. En este sector, que se extiende hacia el Sur desde los municipios de Peralejos de las Truchas, Checa y Orea, las condiciones climatológicas y, en consecuencia, las de vida, son más extremadas que en el resto del territorio, y se corresponden, con la mayor parte del espacio comprendido dentro de la circunscripción administrativa que recibe la expresiva denominación de *sexma de la Sierra*. En este paraje, la elevada altitud, que es la nota dominante, junto con la pronunciada pendiente - de Noroeste a Sureste se pasa, de los 1.187 metros de altitud del pueblo de Peralejos de las Truchas, a los casi 1.900 metros de máxima altura en la Sierra del Tremedal-; el clima extremado y las características edafológicas - suelos que se componen, básicamente, de calizas, dolomías, areniscas, conglomerados y margas, los cuales no facilitan el desarrollo de cultivos, aunque sí permiten una amplia extensión del bosque, fundamentalmente de pinos⁵⁶ -, condicionan extraordinariamente el establecimiento en él de núcleos habitados. Por todo ello, en esta región, los pocos

⁵⁵Mapa Provincial de Guadalajara..

⁵⁶Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 59-60.

existentes - ya se ha señalado que sólo existen cuatro lugares poblados⁵⁷ - se encuentran mucho más dispersos de lo que es habitual en el señorío, razón por la cual los términos de que disponen son bastante más amplios que los del resto de la comarca⁵⁸ y debido a su gran extensión, la densidad de población en esta zona es menor que en las otras regiones de la Tierra molinesa.

Entre este territorio y la Sierra de Albarracín, la frontera natural con el reino de Aragón, en el sureste, se encuentran, además, las mayores altitudes existentes en toda la tierra de Molina. Se concentran éstas, especialmente, en torno al curso alto del río Tajo, que discurre por aquí y constituye una cuña impenetrable entre Molina y las provincias de Cuenca y Teruel.

Este conjunto de elevaciones se organiza, como ya se ha dicho, en dos alineaciones: Sierra Molina - que sigue la dirección Norte-Sur - y la Sierra -o Serrezuela- del Tremedal - orientada de Oeste a Este -, relieves ambos donde la altitud oscila entre los 1.600 -que es la altura media - y los 1.883 metros de la Peña de la Gallina, la cima más elevada⁵⁹, situada en la Sierra del Tremedal, concretamente en término de Orea. Esta gran altitud no es,

⁵⁷Los lugares despoblados en este sector de comarca de Molina, si bien abundantes (cabe citar, como ejemplo, pues se analizarán en detalle más adelante, la existencia de tres de éstos en término de Orea: El Pajarejo, Azcutia y Villanueva de las Tres Fuentes), parecen haber estado siempre vinculados a la explotación, en muchos casos temporal, de determinados recursos, como el comercio de la madera, el carboneo o la transformación del hierro).

⁵⁸El término más extenso de la comarca es Checa, con 178'1 Km², sólo superado por el conjunto que forman Corduente y sus anejos -Aragoncillo, Canales de Molina, Cañizares, Castellote, Cuevas Labradas, Cuevas Minadas, Lebrancón, Teroleja, Terraza, Torete, Torrecilla del Pinar, Valsalobre y Ventosa-, que en total ocupan 231'6 Km² y constituyen el territorio más poblado del señorío, en torno al curso del río Gallo. Los otros términos del Sur de la tierra, Paralejos de las Truchas -64'6 Km²- y Orea -71'5 Km²-, siguen a Paralejos en cuanto a extensión (V.V.A.A., *ATLAS de Castilla-La Mancha*, pp. 69-71).

⁵⁹J. J. MARTINEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 25, M.T.N., E. 1:50.000, hoja 540 (Checa).

sin embargo, un elemento homogéneo, sino que va aumentando paulatinamente a medida que tales sierras avanzan en dirección Sureste.

Además de las cotas máximas, otra de las características de la serranía de Cuenca es que en ella se concentran también las mayores pendientes de toda la comarca. Ambos factores, altitud y pendiente, son la causa directa de lo accidentado de la mayoría de los numerosos cursos de agua que surcan estos parajes, muchos de ellos estacionales, por tener sus fuentes en el deshielo, y limita considerablemente el aprovechamiento de cualquier tipo que de ellos pudiera extraerse a sólo dos ríos de la zona: el Cabrillas y el Hoz Seca, afluentes del Tajo⁶⁰.

3.1.2- El eje montañoso central.

El segundo de los sectores montañosos molineses está constituido por otra serie de sierras que cruzan el territorio. Éstas se caracterizan por presentar menor altitud que las pertenecientes a la Serranía de Cuenca, y se extienden en dos franjas, aproximadamente paralelas, que siguen la dirección Noroeste-Sureste. Se trata de:

- Las Sierras de Aragoncillo, Selas y Caldereros, más al Norte, que constituyen la primera franja.

- Los Montes de Picaza y las Peñas del Diablo, que conforman la segunda.

⁶⁰En algunos puntos de su recorrido, los ríos más importantes de la *sexma* de la Sierra, el Cabrillas y el Hozseca (u Hoceseca), permiten el aprovechamiento mediante la instalación de ferrerías (vid. M.E. CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca (señorío de Molina) a fines del siglo XV".

a) Las Sierras de Aragoncillo, Selas y Caldereros.

Se extienden estas sierras, en el sector central de la comarca, una a continuación de la otra, siguiendo la dirección Noroeste-Suroeste, entre los términos de Anquela del Ducado -donde se inicia de la Sierra de Aragoncillo-, exterior a Molina, y Hombrados, dentro del señorío, en el cual finaliza la Sierra de Caldereros, y en el cual la cadena se une a la Sierra Menera, limítrofe con Aragón. Muestran una elevada altitud, si bien ésta va disminuyendo paulatinamente a medida que se avanza hacia el Este, al contrario de lo que sucedía con las de Cuenca y Albarracín. Así, la mayor altitud se registra en el término de Aragoncillo, concretamente en el pico también llamado Aragoncillo, cuya altura es de 1.585 m. En cambio, la cota máxima de la Sierra de Caldereros, el pico Lituero, en término de Campillo de Dueñas, mide *tan sólo* 1.458 m.

b) Los Montes de Picaza y las Peñas del Diablo.

Se trata de dos pequeñas sierras que se extienden más al sur que la alineación anterior, y siguen también una dirección Noroeste-Sureste. En este caso, abarcan el espacio entre los términos molineses de Tierzo y Alustante. Persisten en la tendencia al descenso observada previamente en las Sierras de Aragoncillo, Selas y Caldereros. Y esta situación se acentúa, al menos, entre los términos de Torremocha del Pinar y Torremochuela, donde la altitud oscila en torno a los 1.380 m. Sin embargo, esta situación se invierte de improviso en territorio de Torrecuadrada de Molina, para experimentar un nuevo ascenso a medida que se aproximan a la Sierra de Albarracín, con alturas superiores

a los 1.700 m. en término de Alustante, en torno a la *Fuente de los Arrieros*.

3.1.3- Sierra Menera, la frontera de Aragón.

Esta es, por último, además de la frontera natural con el reino de Aragón por el Este, la última de las alineaciones del sector central de Molina. A diferencia de los dos conjuntos de sierras anteriores, sigue una dirección Norte-Sur, extendiéndose entre los términos de El Pedregal, al Norte, y Setiles, al Sur. Su altitud media es superior a los 1.400 m.. También experimenta una elevación progresiva hacia el Sur, al igual que las otras elevaciones. De esta manera, registra su mayor altura en torno a los 1.591 metros, en el Mojón Alto del Chaparral, que se encuentra en término de Tordesilos⁶¹. De este hecho se deduce que la elevación en el Señorío aumenta siempre, a medida que las sierras se aproximan a la Sierra de Albarracín, esto es, en dirección Norte-Sur y Noroeste-Suroeste.

Una de las características más destacadas de Sierra Menera es que ofrece, tanto en su vertiente molinesa como en la turolense, una serie de yacimientos de hierro de importancia, que en el caso de Molina son los más importantes de todo el Señorío y que están situados principalmente en los términos de Hombrados, El Pobo de Dueñas, El Pedregal, Setiles y Tordesilos⁶².

⁶¹J.J. MARTINEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 26.

⁶²Para la distribución del hierro molinés, véase Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la Comarca de Molina de Aragón*, I, p. 57, lám. 2.

3.2- La irregular red fluvial.

- La primera característica definitoria de la densa red hidrográfica molinesa es, como ya se ha mencionado, su pertenencia a dos cuencas fluviales distintas: una mediterránea, la del Ebro, y otra atlántica, la del Tajo, particularidad que se debe al hecho de encontrarse el señorío en un espacio delimitado por los sistemas montañosos Ibérico y Central.

- Otro de los rasgos esenciales del conjunto fluvial es la evidente irregularidad del mismo. Así, la mayor parte de los ríos molineses son de pequeña entidad y se concentran en la zona de sierras, al tiempo que escasean los cursos de agua en la unidad de relieve llano situada al norte del territorio, conocida como la *Paramera de Molina*. Por último, se encuentran dos grandes ríos: el Tajo y el Gallo, el primero de ellos la bordea y el segundo divide la comarca, aproximadamente, en dos mitades.

- La mayor parte de los numerosos cursos de agua serranos, los primeros citados, se caracterizan por presentar un curso marcadamente estacional. Por esta razón, su aporte hidrológico, aunque abundante durante la época del deshielo, resulta escaso, por no decir inexistente, el resto del año, hecho por el que no pueden ser aprovechados.

- Excepción a esta norma - la estacionalidad- son, dentro del sector serrano, los tres ríos de mayor tamaño: el Cabrillas, el río de la Hoz Seca y el Arroyo de los Huecos, cuyo caudal, aunque irregular, se mantiene durante todo el año.

- A esta irregularidad que se debe, básicamente, a tener estos ríos su origen en el deshielo, hay que añadir la elevada pendiente de las sierras por las que discurren, que también contribuye a impedir su aprovechamiento.

- Por todo ello, la gran mayoría de los arroyos serranos es incapaz de formar vegas, salvo en muy conntadas excepciones, en aquellos tramos donde la pendiente no es tan pronunciada. Pero las vegas así configuradas no ofrecen la posibilidad de ser aprovechadas económicamente, debido a su elevada altitud, en una de las zonas molinnnesas donde el clima es más frío.

- Mayores posibilidades de utilización de todo tipo presentan, por el contrario, los ríos que están situados al Norte de estas sierras. Éstos cuentan con un caudal más regular, al no depender únicamente de los aportes del deshielo, como les sucede a los serranos; recorren, además, un trazado en el que la pendiente es menor, ya que éstas se reducen drásticamente fuera de la sierra. De hecho, se constatan en tierra de Molina dos vegas de tamaño medio, las que configuran los ríos Mesa y Gallo, las dos más importantes de la comarca, tanto por su extensión como por el intenso aprovechamiento económico a que son sometidas.

Teniendo en cuenta todas estas características generales, la amplia red fluvial molinesa puede clasificarse de diferentes formas, atendiendo a su longitud, aprovechabilidad, pendiente, vegas, etc., si bien, la más simple, es la clasificación que atiende a las cuencas a las que pertenecen estos ríos, según las cuáles existen dos grandes apartados:

a) El primero de ellos agruparía a los ríos pertenecientes a la cuenca del Ebro y, por tanto, de la vertiente mediterránea, que son los siguientes:

- El río Mesa.
- El río Piedra.

b) En el segundo grupo se incluyen todos los demás, que pertenecen a la cuenca del Tajo, entre los que cabe destacar, en razón de su mayor extensión y caudal:

- El río Gallo.
- El río Bullones.
- El río Cabrillas.
- El río Tajo.
- El arroyo Arandilla.

3.2.1- Ríos pertenecientes a la cuenca del Ebro.

El número de cursos de agua que pertenecen a la cuenca del Ebro, es mucho menor que el de los afluentes del Tajo, en tierra de Molina. Únicamente se constatan los ríos Mesa y Piedra. Sin embargo, pese a lo reducido de su número, su importancia es fundamental, especialmente la del Mesa, puesto que crea la vega más fértil de todo el señorío.

a) El río Mesa.

Además de ser destacable por la vega que constituye, el Mesa es, dentro de la comarca, el más importante de todos los ríos molineses que corresponden a la vertiente

del Ebro, al tratarse del que discurre por una mayor porción del territorio⁶³.

Nace en los alrededores del lugar de Selas, en la Sierra de Selas, y avanza en su primer tramo siguiendo la dirección Sureste-Noroeste. Este sentido está condicionado por la pendiente descendiente hacia el Noroeste, de la propia Sierra que lo crea y en esta situación permanece hasta alcanzar el vecino término de Anquela del Ducado, fuera del señorío. Desde este lugar de la tierra de Medinaceli se orienta hacia el Norte, sentido en el cual alcanza el término de Turmiel, igualmente ajeno a la comarca. Desde tierras de este municipio, manteniendo todavía la dirección Norte, el Mesa entra de nuevo en tierra de Molina. Es a partir de este momento cuando experimenta un encajonamiento progresivo, que va a ser la principal característica de su curso bajo, momento en que se constituye en límite entre el término de Turmiel y el molinés de Anchuela del Campo. Esta situación se mantiene también mientras recorre la mitad Sur del término de Mochales, al norte de Anchuela del Campo. A partir de este momento, el río Mesa forma su famosa vega, que se caracteriza por ser bastante estrecha y se extiende por los términos molineses de Mochales, Vilhel de Mesa y Algar de Mesa. Se trata de la zona más fértil de Tierra de Molina, su aprovechamiento es intensivo y reúne condiciones favorables para mantener, entre otros cultivos, el de frutales.

⁶³En realidad, puede decirse que el Mesa es el único río de la cuenca del Ebro que recorre territorio molinés, pues el otro citado, el Piedra, no llega a entrar en la comarca, aunque sí pertenecen a ésta algunos de los arroyos que lo abastecen.

Este es el tramo final de la vega del Mesa en tierras de Molina, pero no el fin de la misma: no termina aquí, ya que el río continúa su recorrido, entrando en tierras aragonesas por el término zaragozano de Calmarza. Desde allí, el Mesa se avanza, en dirección Norte, hacia el río Jalón, en el cual desemboca. Esta es una de las razones por la cual el territorio del Mesa y la el páramo por el que discurre mantiene muchas más similitudes geográficamente con el territorio aragonés que con Castilla⁶⁴.

Además de su fértil vega, otra de las particularidades del Mesa consiste en ser el río con el caudal más regular de toda Molina. Este hecho se debe a que los aportes que recibe del deshielo son los que se producen en menor medida, dado que existe en su cabecera una serie de fuentes de caudal fijo, que lo nutren desde su nacimiento. Entre éstas cabe destacar, de Sur a Norte, los barrancos de las Lomillas, Valdecalera y Valdecenagos⁶⁵, todos ellos sitios en término de Selas. Éstos, junto con otros más que sería muy largo detallar aquí, proporcionan un aporte hídrico casi constante al Mesa. Pero, además, a lo largo del resto de su curso, el río incorpora a su cauce las aguas de otros afluentes, que proceden de los vecinos términos de Mazarete -el Arroyo Mazarete-, Balbacil -el Arroyo de Valdefuentes o del Riatillo- y Codes. También recibe otros aportes, éstos de menor entidad, a su paso por los términos de Establés -la Rambla de las Cañadas-, Anchuela del Campo -el Barrancho Hondo- y Amayas -el Barranco de la Ceca-. Desde el término de Iruecha, fuera de Molina, otra serie de barrancos aumentan nuevamente el caudal del Mesa, incorporándose mayoritariamente en término de Mochales. Entre ellos cabe

⁶⁴A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 32 y 94-95.

⁶⁵M.T.N., E. 1:50.000, hoja nº 489 (Molina).

destacar, por su mayor volumen hídrico, los barrancos de Valdeandaluz, las Paradas y las Boqueras.

La fértil vega y el abundante caudal posibilitan a los términos de Villal de Mesa, Algar de Mesa y Mochales, los pueblos situados en este tramo, basar una parte sustancial de su economía en la agricultura de regadío, algo ajeno al resto del señorío, exceptuando la vega del Gallo, en los alrededores de la ciudad de Molina, y la vega de Arias, en término de Tierzo⁶⁶.

b) El río Piedra.

Este río no nace en tierras de Molina, sino en la provincia de Zaragoza, concretamente en el término de Torralba de los Frailes, aunque muy cerca de la localidad molinesa de Embid. De hecho, en realidad, el Piedra no llega a discurrir en ningún momento por tierras del señorío. Sin embargo, sí lo hacen algunas de las ramblas que lo abastecen en su cabecera, la mayoría de las cuales tiene su origen en la molinesa Sierra de Caldereros. Estas ramblas discurren, fundamentalmente, por los siguientes lugares del señorío:

- Cubillejo de la Sierra: En este término cabe destacar como afluente importante del Piedra el Arroyo de la Fuente, que recoge los aportes de numerosos cursos de menor entidad.

⁶⁶A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 96. Este tema se abordará convenientemente al tratar los recursos económicos de la comarca.

- Campillo de Dueñas⁶⁷: Por sus alrededores discurren fundamentalmente dos ramblas, las llamadas Rambla Nueva de Bétera y Rambla Vieja o de Morenilla, que incorporan el caudal de varios arroyos. A su vez, ambas se unen en una sola, que recibe el nombre de Rambla del Campillo.

- Cubillejo del Sitio: En este término discurren, entre otros, los Arroyos de Peñahita y de la Vega. Este último entra en tierras de Cubillejo de la Sierra y es uno de los que desemboca en el ya citado Arroyo de la Fuente.

- Rueda de la Sierra: Aquí se puede localizar una larga serie de arroyos que se dirigen al Piedra, entre los cuales, los de mayor entidad son los de Rivagorda, -también llamado Matahombres-, San Vicente y Narro.

- Cillas: En sus tierras se ubican, no ya arroyos, sino algunos pozos, fuentes y lagunas, que también abastecen al río Piedra.

- Tortuera: Su término, además de contar con pozos y lagunas, como el vecino Cillas, está recorrido por numerosos arroyos, que se agrupan en dos cursos principales, la Acequia de la Laguna y la Rambla de San Nicolás del Congosto o Rambla de la Vega.

- Embid: En este territorio, por último, que es el más cercano, como ya se vio, al nacimiento del Piedra, cabe citar dos ramblas, la de la Vega, que procede de la vecina Tortuera, y la del Río. Ambas acumulan también el aporte de varios barrancos de menor entidad.

⁶⁷Los dos primeros son citados por A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 96.

3.2.2- Ríos pertenecientes a la cuenca del Tajo, los más numerosos.

A esta cuenca corresponden, ya se ha dicho, la gran mayoría de los cursos de agua que discurren por el Señorío. Dado su elevado número, pero la escasa entidad de muchos de ellos, cabe destacar sólo aquéllos que revisten una mayor importancia, que son:

- El Gallo -el río que discurre junto a la propia villa de Molina-.

- El Bullones, importante afluente del Gallo.

- El Cabrillas, único destacable de los que recorren el territorio serrano.

- El propio río Tajo, que tiene aquí su nacimiento.

No son éstos, evidentemente, los únicos ríos de la vertiente del Tajo en tierra molinesa. Además, existen otros muchos de menor tamaño y muy difícil aprovechamiento y numerosos de arroyos de montaña que carecen de importancia la mayor parte del año.

a) El río Gallo, eje principal del territorio.

Este río es el verdadero eje hidrográfico de la comarca molinesa, por una serie de razones:

- En primer lugar, por su extensión, con 85 Kms. de longitud, es el más largo del señorío.

- Además, también es fundamental su importancia por la vega que configura, mayor que la del Mesa en cuanto a su extensión, pues ocupa un área total de 1.311 Kilómetros cuadrados⁶⁸.

Estas dos razones, junto con el hecho de atravesar la propia ciudad de Molina, capital del señorío, convierten al Gallo en el río más citado en la documentación medieval. Su particular ubicación es la causa de que sea conocido, no sólo con su auténtica denominación sino, también, simplemente, mencionado como *el río de Molina*.

- Otra de las características distintivas del río Gallo es que, debido al territorio por el que discurre, se convierte en la línea divisoria entre las dos grandes unidades de relieve molinesas: las sierras del Sur y la paramera del Norte.

El río Gallo nace en la Sierra del Tremedal, entre los términos de Orea -Molina- y Orihuela del Tremedal -Teruel- cerca de la altura máxima registrada en el señorío, la mencionada Peña de la Gallina⁶⁹. Sin embargo, otros autores sitúan su origen en la Fuente de las Lanás, ya en la provincia de Teruel, que está situada al pie del Pico Calmodorro, monte que tiene una altitud de 1.920 metros⁷⁰.

En todo caso, desde su lugar de origen, el río se dirige primeramente hacia el término aragonés de Orihuela

⁶⁸*Ibidem*, p. 87.

⁶⁹Así se aprecia en el Mapa Provincial de Guadalajara.

⁷⁰A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 87. Sin embargo, el Mapa Topográfico Nacional, hoja 540 -Checa-, sitúa en este punto, la Fuente de las Lanás, el origen, no del río Gallo, sino de uno de sus afluentes iniciales, el arroyo de Gargantavellanos, y mantiene el nacimiento del río junto a la Peña de la Gallina.

del Tremedal, aprovechando la acusada pendiente existente. A lo largo de este tramo recibe el aporte de numerosos arroyos gargantas, etc.⁷¹. Entre ellos se pueden señalar por su mayor importancia, en función de su tamaño, el Arroyo de Gargantavellanos, el de la Garganta, el de los Ojos y el de Rambla Cavera, si bien existen otros muchos de menor entidad. Esta concentración de afluentes en su cabecera proporciona al Gallo, evidentemente, un gran caudal inicial.

Todavía en término de Orihuela del Tremedal, toma rápidamente el río la dirección Norte⁷² y entra en tierras molinesas, constituyéndose en límite municipal entre los lugares de Motos y Alustante. En este último, se le incorporan toda otra serie de pequeños arroyos de curso intermitente. Recorre el citado término de Alustante, hasta alcanzar Adobes, en cuya tierra se localizan algunos aportes de mayor importancia: los del Arroyo de los Molinos y de la Rambla de Hornachones. Desde allí, avanza el Gallo por los lugares de Tordellejo y Morenilla, parajes donde el abundante caudal originario del río se va perdiendo, en virtud de la disminución en número de los afluentes que lo habían sostenido hasta entonces, y que en este momento quedan reducidos a algunas ramblas y arroyos. Entre ellos apenas puede destacarse uno: la Rambla de Bronchalejos o de los Villares⁷³, que procede del término de Setiles y se incorpora al Gallo en el de Morenilla. Esta ausencia de afluentes, es la razón que le impide formar una vega ya en esta parte de su recorrido, puesto que se dan el resto de

⁷¹A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, señala que estos aportes iniciales dan a la cabecera del Gallo su peculiar forma de peine, donde cada púa sería un afluente (pp. 87-88).

⁷²*Ibidem*. La primera dirección que sigue es Este.

⁷³Así llamada por dos despoblados de idénticos nombres, situados en el término municipal de El Pobo de Dueñas, al Norte de Setiles.

las condiciones que permitirían su desarrollo: principalmente la pendiente, la razón de la ausencia de vegas en la mayoría de los ríos molineses, no es excesiva en este tramo.

Es también en este término de Morenilla donde el Gallo vuelve a cambiar de dirección, orientándose hacia el Noroeste.

El problema de falta de afluentes que arrastra hasta este momento, se va a resolver cuando el Gallo atraviesa los lugares de Chera, Pradilla, Prados Redondos -en este último se le une el arroyo del Espejuelo- y Castilnuevo, gracias a una nueva serie de incorporaciones. Es especialmente importante el espectacular aumento de su caudal por el aporte de la corriente del Borbollón que, procede de las Peñas del Diablo, en término de Piqueras, recorre los lugares de Traid -donde su caudal se engrosa con el procedente del Arroyo de Valrodrino-, Otilla y Pradilla, siendo este último término donde se incorpora al Gallo.

Puesto que la pendiente se mantiene todavía en unos niveles aceptables y el caudal aumenta de forma considerable gracias a la existencia de estos afluentes, desaparecen las restricciones que impedían al Gallo formar una vega y ésta aparece, por fin, entre los términos de Prados Redondos y Ventosa. Se trata de una vega ciertamente pequeña pero muy fértil, y no sólo se limita a las riberas del Gallo, sino que se prolonga hacia los términos de los lugares de Canales, Herrería, Rillo de Gallo y Corduente, que no están ubicados en su orilla, siguiendo el curso del Arroyo del Sauco, otro de sus afluentes, que es conocido

también con el nombre de Arroyo de Herrería, por atravesar este término.

A partir de esta vega, además, se produce una nueva modificación de las características del río Gallo, que es la aparición de los afluentes de mayor importancia del río de Molina, entre los cuáles cabe destacar:

Por la derecha: el arroyo del Sauco y el río del Molino.

Por la izquierda: el arroyo de Terraza y el río Bullones.

- El arroyo del Sauco o arroyo de Herrería: Este curso nace en término de Aragoncillo y recoge en su cabecera las aguas procedentes de las sierras de Aragoncillo y Selas que discurren entre los términos de Aragoncillo y Rueda de la Sierra. Recorre, siguiendo la dirección Sureste, los lugares de Canales de Molina, Herrería -donde cambia su nombre inicial, que había sido Arroyo del Sauco, por el de Arroyo de Herrería- y Rillo de Gallo, en cuyas tierras se le incorporan una serie de cursos estacionales que proceden de los términos de Pardos y Rueda de la Sierra. Una vez recibido todo este caudal, desemboca en el Gallo en este mismo lugar de Rillo.

- El río del Molino o río de Corduente: Este es el afluente que proporciona aportes más regulares y constantes al Gallo a lo largo de este tramo, debido a que recoge las aguas que discurren por diversos barrancos cercanos. Entre éstos cabe destacar el Barranco de Valdelacasa, que se inicia en término de Torremocha del Pinar.

- El arroyo de Terraza: Este arroyo recorre básicamente el término de Terraza y se nutre de una serie fuentes, situadas en tierra de Valhermoso -como la Fuente de la Hoya Romana y la Fuente de la Torre, esta última sita junto al despoblado del mismo nombre- y de otro arroyo, el del Monje, que procede del término de Valsalobre. Desemboca en el Gallo en término de Corduente.

- El arroyo o río Bullones: Se trata del afluente más importante del Gallo, tanto por su extensión como por su caudal, razón por la que se le describe en su propio epígrafe.

Esta situación del Gallo en este paraje, en la cual los aportes hidrológicos son más o menos constantes y el aprovechamiento económico resulta fácil por la existencia de la vega, cambia nuevamente y de forma radical cuando, tras abandonar el límite municipal de Corduente, alcanza el río Gallo el vecino término de Ventosa. Desde este momento, entra en un estrecho desfiladero, conocido con el nombre de *Barranco de la Hoz*, en el cual el aprovechamiento del curso del río resulta imposible, por lo angosto del paraje, si bien origina un paisaje de gran belleza.

Al alcanzar tierras de Torete, el siguiente término que recorre, se ensancha algo este valle⁷⁴, aunque este tramo tampoco es aprovechable económicamente, por resultar el paraje recorrido excesivamente escarpado. En estas mismas condiciones se mantiene el Gallo hasta incorporarse al Tajo, en el término de Villar de Cobeta, junto al Puente de San Pedro.

⁷⁴A. NAVARRO MADRID, *La Comarca de Molina de Aragón*, p. 33.

Puesto que el Gallo es el río más importante de la Tierra de Molina, concentra la mayor parte del poblamiento de la tierra y, por esta razón, se ha visto sometido a un aprovechamiento intensivo, que ha mermado considerablemente su caudal. La principal actividad que ha favorecido ha sido el cultivo de parcelas de regadío, especialmente entre los términos de Molina y Corduente⁷⁵. Sin embargo, también están documentadas otro tipo de actividades económicas en el Gallo a su paso por la villa y sus alrededores, como la pesca, en los términos de la propia villa⁷⁶, Ventosa, Cuevas Labradas y Torete⁷⁷ o el lavado de las lanas⁷⁸ que se producen en la Tierra, una de las principales actividades económicas del Señorío.

b) El río Bullones.

Ya se ha citado más arriba la que es la característica sobresaliente de este río: su condición de principal afluente del río Gallo por la izquierda.

Nace el Bullones en el término de Pinilla de Molina y sigue durante todo su curso un trazado bastante recto, en dirección Sureste-Noroeste, atravesando las tierras de Terzaga -término en el que se le incorporan el Barranco de la Virgen del Amor y el Arroyo de Valhondo-, Almallá -junto

⁷⁵En este tramo, que coincide con el más fértil de la vega del Gallo, están documentados, desde mediados del siglo XII, una serie de sistemas de aprovechamiento del agua (molinos, presas, norias, etc.) que atestiguan su aprovechamiento, al menos desde época islámica (así se deduce de lo legislado a este respecto en el Fuero -Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-143).

⁷⁶Así consta a finales del siglo XV, (Archivo General de Simancas -A.G.S.-, Registro General del Sello -R.G.S.-, 1494, IV, fol. 162).

⁷⁷En estas fechas se denuncian ciertas irregularidades en las actividades pesqueras en el Gallo (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fols. 120 y 160).

⁷⁸Este hecho se produjo por la gran sequía que afectó a toda Castilla en este año (A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 183).

al cual se ubican las salinas del mismo nombre- y Tierzo - en cuyos alrededores le aporta su caudal el Arroyo del Salobre, entre otros-, Valhermoso, Fuembellida, Escalera - en este lugar se le incorpora otro curso, el del Arroyo de la Chorrera- y Cuevas Minadas -donde se puede citar como afluente de importancia el Arroyo de la Calera-. Este es el tramo final de su recorrido, pues se une al Gallo en el término de Torete.

En este curso, el Bullones forma una serie de valles y llanos, entre los que cabe destacar, fundamentalmente, la vega de Arias, donde se le une el ya citado Arroyo del Salobre, situada entre los términos de Tierzo y Fuembellida. Constituye este tramo un valle que puede calificarse, por sus semejanzas, como una prolongación de la vega del Gallo. En este paraje abundan los pastos, lo que lo hace excepcional para la cría de ganado vacuno⁷⁹.

c) El río Cabrillas.

Éste es uno de los más sureños afluentes molineses del Tajo. Nace en término de Orea, concretamente en la Fuente del Enebral, junto a la Sierra del Tremedal. Mantiene durante su curso una dirección Sureste-Noroeste, en la cual atraviesa los territorios de Checa, Chequilla y Megina, actúa como límite entre los términos municipales de Pinilla de Molina y Terzaga y, por último, atraviesa la tierra de Taravilla. Se une al Tajo en la línea de demarcación entre este último término y el de Baños de Tajo⁸⁰. Discurre, pues, únicamente por territorio serrano, en unos parajes de la Sierra donde la pendiente no es tan pronunciada como es

⁷⁹A. NAVARRO MADRID, *La Comarca de Molina de Aragón*, p. 33, 89 y 90.

⁸⁰M.T.N., E. 1:50.000, hojas 540 (Checa), 539 (Peralejos de las Truchas) y 514 (Taravilla).

habitual, razón por la cual forma en ellas la vega más alta de la comarca de Molina, la cual se extiende por los términos de los tres primeros municipios que atraviesa: Orea, Checa y Chequilla. Sin embargo, es evidente que la elevada altitud de esta vega -aproximadamente entre los 1.360 y los 1.500 metros-, unido a la escasa calidad agrícola del suelo, hace prácticamente imposible cualquier tipo de aprovechamiento agrario de la misma, limitándose su utilización a la instalación de ferrerías, como puede apreciarse en el término de Megina⁸¹.

El caudal del río Cabrillas está abastecido por una serie de arroyos serranos, en general intermitentes, pero entre los que cabe destacar, por ser el que ofrece un mayor aporte hidrológico, el Arroyo de Jándula. Este curso se le incorpora en término de Megina, una vez ha recorrido los de Alcoroches, donde nace, y Traid. Recoge las aguas de varios barrancos, como los de Valhondo y Escalerón, y de la Fuente de los Cabañeros, en término de Checa.

d) El río Tajo.

El Tajo es, en cuanto a su longitud y caudal, el mayor río de todos los que discurren por tierra molinesa. Su nacimiento tiene lugar en Fuentegarcía, en la Sierra de Albarracín, provincia de Teruel, un manantial situado a unos 1.600 metros de altitud.

Debido a su origen serrano, el Tajo se ve afectado por una fuerte pendiente en las primeras fases de su recorrido, pues su altura sobre el nivel del mar, en el término de

⁸¹Sobre este tema se tratará más adelante, al abordar los recursos económicos de la comarca molinesa.

Peralejos de las Truchas, ha descendido ya a 1.140 metros. Dicha pendiente no es exclusiva del territorio molinés, sino que continúa fuera de él, llegando, incluso, a forma algunas cascadas⁸².

Este curso alto del río Tajo constituye la frontera sur y suroeste de la comarca molinesa, estableciendo los límites con la provincia de Cuenca y la de Guadalajara. Su cauce en este tramo, ya se ha visto, se encuentra muy encajado, circunstancia que imposibilita su aprovechamiento para instalar en sus orillas cultivos de regadío. Por esta razón y también por lo escarpado del terreno, no se localiza poblamiento de ningún tipo en sus riberas, salvo el ejemplo excepcional del lugar de Peralejos de las Truchas, cuya ubicación aprovecha un ensanche de la hoz originada por el río⁸³. Este hecho permite, también, que en tierra de Peralejos se localice el primer puente que permite cruzar el Tajo, el llamado Puente del Martinete, por donde discurre una de las rutas ganaderas del señorío.

Sin embargo, la imposibilidad de establecer cultivos en la ribera del alto Tajo, no significa que no pueda procederse en el paraje a ningún tipo de actividad económica. Así, se consignan como actividades en la zona la caza, la pesca y, sobre todo, el transporte de la madera procedente de los espesos bosques de los alrededores, a otros lugares de Castilla⁸⁴.

⁸²Concretamente cerca del término de Taravilla (A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 79).

⁸³*Ibidem*, pp. 33-34.

⁸⁴*Ibidem*, p. 82. En 1498 está documentado el transporte de madera, desde tierra de Molina, hasta Toledo, utilizando el Tajo como vía (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 235).

Su principal afluente en tierra molinesa, dejando de lado el Gallo, por supuesto, es el río Hoz Seca -u Hocesecca-, que aporta a su curso una serie de caudales estacionales, recogidos de las cercanas alturas serranas de Orea y Checa⁸⁵. Entre éstos puede destacarse la Rambla de los Ojos y la Rambla de la Sarguilla, sitas ambas en término de Checa. Posteriormente se le incorporan el ya citado río Cabrillas y el propio Gallo⁸⁶, muy cerca ya de su salida de tierra molinesa.

e) El río Arandilla.

Tiene lugar el nacimiento de este río en la Fuente del Borbotón, en el término municipal de Torremocha del Pinar, el cual baña la granja de Arandilla⁸⁷, y su cauce se nutre de una serie de arroyos que, aunque están originados por el deshielo, permanecen manando todo el año. Éstos pequeños afluentes proceden de la vecina Sierra de Selas y su caudal es muy escaso⁸⁸. Desde el primer momento, el Arandilla toma la dirección Sur y recorre término de Cobeta, hasta alcanzar el Gallo en Villar de Cobeta, poco antes que éste último se una al Tajo en el Puente de San Pedro.

3.3- Las grandes unidades de relieve.

Las sierras y los ríos no son sólo elementos destacables en el paisaje de la comarca de Molina. Además, configuran, condicionan y delimitan los tres grandes tipos

⁸⁵A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p.78.

⁸⁶*Ibidem*, p. 79.

⁸⁷La primera referencia documental sobre Arandilla data de 1167 (era 1205), cuando doña Ermesenda, esposa de don Manrique de Lara, I señor de Molina, la donó, por dos años, la monasterio de Huerta (Soria) (Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia genealógica de la Casa de Lara*, Madrid, 1696-1697, 4 vols. IV, p. 10.

⁸⁸A. NAVARRO MADRID, *La Comarca de Molina de Aragón*, pp. 91-93.

de unidades de relieve que pueden distinguirse claramente en el conjunto del territorio molinés:

- La primera de ellas y mayor, en cuanto a la extensión que ocupa, es la llamada *Paramera* de Molina.

- En segundo lugar, cabe citar el conjunto de sierras que definen el tercio sur de la comarca.

- La última unidad de relieve, más heterogénea que las dos anteriores, estaría compuesta por las vegas de los diferentes ríos que surcan el señorío.

3.3.1- La Paramera de Molina.

Se trata de un accidente geográfico que ocupa, prácticamente, toda la mitad Norte de la comarca, rebasándola hacia las provincias de Guadalajara, Zaragoza y Teruel. Es, por tanto, la unidad de relieve de mayor tamaño que puede definirse en territorio molinés, aunque no se trata de un elemento exclusivo de la comarca. Por todo ello, obviamente, la Paramera de Molina sólo cuenta con dos límites claramente definidos dentro de la Tierra:

- Por el Sur, finaliza en la línea constituida por las Sierras de Aragoncillo, Selas y Caldereros, que ya se ha visto corren en dirección Noroeste-Sureste.

- Por el Norte, la Paramera se extiende hasta la vega del Mesa, por lo que podrían considerarse ajenos a ella los lugares de Mochales, Algar de Mesa y Villed de Mesa.

Sin embargo, el Mesa no puede considerarse realmente el límite de esta unidad de relieve en dirección Norte sino, más bien, una cuña fértil inserta dentro de la misma, ya que la Paramera rebasa la comunidad molinesa, para continuar en los términos de Balbacil, Codes y Maranchón, en la provincia de Guadalajara y Sisamón, en la de Zaragoza.

Tampoco finaliza en Tierra de Molina por el Este, sino que se extiende hacia los municipios zaragozanos de Campillo de Aragón, Cimballa, Aldehuela de Liestos, Torralba de los Frailes y Las Cuerlas y el turolense de Odón.

Así pues, aun cuando no se puede delimitar la Paramera por el Este ni por el Oeste en tierra de Molina, dentro de la comarca sí está claramente diferenciada de las restantes unidades de relieve.

Se trata de un territorio en el que las calizas son el tipo de roca predominante y se presentan, en su mayor parte, recubiertas de arcillas. Precisamente, esta capa arcillosa va a conferir al terreno cierta fertilidad, la necesaria para poder ser destinado al cultivo cerealístico.

Abarca la Paramera en el señorío los términos de: Amayas, Anchuela del Campo, Campillo de Dueñas, Cillas, Concha, Cubillejo de la Sierra, Cubillejo del Sitio, Embid, Establés, Fuentelsaz, Hinojosa, Labros, Milmarcos, Pardos, Rueda de la Sierra, Tartanedo, Tortuera, Torrubia y La Yunta. Todos estos lugares integran, junto con los territorios de la vega del Mesa -Algar de Mesa, Villel de

Mesa y Mochales-, la unidad administrativa denominada *sexma del Campo*⁸⁹.

En líneas generales, la Paramera de Molina puede definirse como una superficie prácticamente llana, dotada de una altitud media sobre el nivel del mar bastante elevada, pero uniforme, que oscila entre los 1.100 y los 1.300 metros. El paisaje de la Paramera es, pues, básicamente monótono, compuesto únicamente por una llanura y cuyo relieve sólo se ve alterado por la presencia de una serie de pequeñas mesas y oteros; también hay que destacar, como elementos diferenciadores en su paisaje, ciertos mínimos valles, que apenas consiguen excavar la recta superficie del páramo, constituidos por numerosos cursos de agua de escasa entidad -arroyos, ramblas o barrancos- de la cuenca del Ebro, que desembocan en los ríos Mesa y Piedra, como los barrancos de Santa Catalina (Hinojosa) y Val de Guitón (Milmarcos), afluentes del Mesa, y el barranco de la Ceca (Amayas) o la rambla de las Cañadas (Establés), que alimentan el Piedra⁹⁰.

La Paramera molinesa no es un elemento único dentro del territorio molinés; existe otro paraje que reúne características similares y que, por tanto, también puede ser calificado como páramo, aun cuando está separado de aquélla. Se trata del espacio situado entre los lugares de Anchuela del Pedregal y Alustante, que encuentra su límite Este en Sierra Menara y el Sur en los Montes de Picaza y

⁸⁹En la relación enviada por el corregidor de Molina a Felipe II en 1571, con motivo del repartimiento de los moriscos de Granada, se define la *sexma del Campo* como *Tierra seca sin rrios ny arroyos ny rregadio* (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, legajo 2159/95, cit. Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los Corregidores y Justicia Mayor de Guadalajara, Molina, Atienza, Uceda y Almonacid enviadas a Felipe II en 1571", *Wad-al-Hayara*, 19, (1992), pp. 173-191, p. 185).

⁹⁰Además de éstos, numerosos arroyos sin nombre pueden localizarse en el Mapa Topográfico Nacional, hojas 463 -Milmarcos- y 464 -Used-.

las Peñas del Diablo⁹¹. Esta zona, de menor extensión que la Paramera propiamente dicha, dispone de un clima y una vegetación similares -cultivos de secano y pastizales- a los de ésta, si bien difiere en algunos aspectos. El principal es que resulta más accidentada, pues, en vez de los pequeños arroyos y apenas destacables del Norte, por este páramo circula un río de importancia: el Gallo. También, la altitud es superior en este territorio -con una media en torno a los 1.400 metros-. Estos elementos diferenciadores contribuyen a que la acción erosionadora y condicionadora del hielo revista aquí mayor importancia que en la Paramera, a pesar de las demás similitudes.

Por último, otro elemento diferenciador es que el terreno llano existente aquí es más escaso; a este hecho hay que añadir que, al carecer de la cobertura arcillosa y húmica que se encuentra en la *Paramera*, no permite un aprovechamiento agrícola tan intenso como en ésta⁹².

3.3.2- La Sierra.

El territorio molinés está recorrido por una serie de sierras que ya han sido convenientemente descritas, las cuales pueden agruparse en torno a dos ejes montañosos, cuya orientación es diferente, por pertenecer uno al Sistema Ibérico y otro al Central:

- El primero de ellos es el eje Norte-Sur, que configura la Sierra de Albarracín, que limita el territorio

⁹¹ Mapa Topográfico Nacional, hojas 490 -Odón-, 515 -El Pobo de Dueñas- y 540 -Checa-.

⁹² A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 29. Por esta razón, el aprovechamiento económico de este segundo páramo está más orientado hacia la ganadería que hacia la agricultura.

por el Sureste, y en el cual hay que incluir, también, Sierra Menera, la frontera este.

- El segundo, sigue la dirección Noroeste-Sureste, y en él se ubican todas las sierras que cruzan el territorio: las de Aragoncillo, Selas y Caldereros, los Montes de Picaza, las Peñas del Diablo, la Serrezuela y la Sierra de Molina.

El segundo de estos ejes, se encuentra dividido por la existencia de dos vías de penetración en la comarca, una natural y otra artificial. La primera es, obviamente, el río Gallo, concretamente el tramo comprendido entre su nacimiento y la propia ciudad de Molina. Desde esta villa, siguiendo la dirección Noroeste, por la falda de la Sierra de Caldereros, la separación se encuentra actualmente ocupada por la carretera Nacional 211.

De esta forma, el eje vertebrador formado por la el río Gallo y la ladera de la Sierra de Caldereros, seguido, en cierta medida, por la carretera, divide las sierras centrales molinesas en dos bloques claramente diferenciados, situados uno al norte y otro al sur de esta línea, y en los cuales se pueden incluir las otras dos sierras mencionadas.

- El primer bloque, al norte del eje del Gallo, lo conforman, pues, cuatro sierras, primeramente las de Aragoncillo, Selas y Caldereros, que siguen la dirección Noroeste-Sureste, a las que hay que añadir, aunque se extienda en sentido Norte-Sur, Sierra Menera, si bien ésta rebasa, por el Sur, los límites de la Sierra de Caldereros. Son éstas unas sierras de menor altura que las del sur del

Gallo, pues apenas superan, en algunos puntos, los 1.500 metros⁹³.

- El segundo grupo de sierras, al sur del Gallo y la Nacional 211, y que se dirige también de Noroeste a Suroeste, está constituido por una serie de unidades montañosas que ocupan todo el territorio e, incluso, lo sobrepasan hacia las provincias de Cuenca y Teruel, y donde la única excepción la constituyen las vegas que han labrado algunos ríos en estos parajes. Se trata de tierras altas y muy quebradas, característica especialmente apreciable en el sector Sureste -donde se ubica el Macizo de Albarracín-, dirección en la cual experimentan una elevación progresiva, desde los cerca de 1.300 metros de altura media inicial, hasta alcanzar cerca de 1.900 metros de altitud máxima en la Sierra del Tremedal⁹⁴. Pero este terreno no se caracteriza sólo por tan elevada altitud. Además, es éste un paraje muy abrupto, debido, principalmente, a la erosión ocasionada en el mismo por los tres principales ríos del sector: el Cabrillas, el Tajo y el Hoz Seca. Todo esto, unido al clima extremado que posee la zona, restringe considerablemente la habitabilidad y aprovechamiento de la zona, pero no la convierte, como pudiera suponerse, en un paraje completamente estéril, puesto que en ella se da un importante recurso económico, el aprovechamiento forestal, dado que el suelo permite, como ya se vio, el desarrollo de importantes bosques.

Los tipos de árboles que pueden encontrarse en este sector de la tierra de Molina, no sólo están condicionados

⁹³Por encima de esta altitud cabe citar, apenas, el pico Aragoncillo, de 1.518 m., en la Sierra de Aragoncillo, y el Lobo, de 1.538, en Sierra Menera, si bien esta última alineación presenta un progresivo elevamiento a medida que avanza hacia el Sur y hacia la Sierra de Albarracín, en cuyo eje se ubica.

⁹⁴En el Pico Caimodorro -Orea-.

por el clima, sino también por las características del suelo. De esta forma, en los terrenos fundamentalmente silíceos, que se encuentran, especialmente, desde los lugares de Tierzo y Adobes, hacia Sierra Molina, se extiende el dominio del pinar⁹⁵, mientras que en los calizos, sitios éstos entre los ríos Gallo y Tajo, al Noroeste de los extensos pinares, se desarrollan básicamente la sabina y el roble⁹⁶.

3.3.3- Las vegas.

Como ya se ha venido observando, la abundancia de de los cursos de agua es un rasgo típico y destacable de la Tierra de Molina y, allí donde el terreno es llano, configuran una serie de vegas, algunas de las cuales son muy extensas. Sin embargo, no puede atribuirse a todas ellas la misma importancia, por razones fundamentalmente económicas, dado que son muy desiguales en cuanto a la fertilidad que presentan y sus posibilidades de aprovechamiento. Esta diversidad de las vegas molinesas se debe, evidentemente, a que están muy condicionadas por las características de los ríos que las configuran, las peculiaridades del suelo por el que discurren y su situación dentro del territorio, que impide el aprovechamiento de las más elevadas.

La clasificación más simple que puede hacerse de las vegas molinesas es la que atiende a este último factor, su ubicación, según la cual pueden dividirse en tres grandes grupos:

⁹⁵Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 60.

⁹⁶A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, pp. 30-31.

- Vegas del páramo.
- Vegas de la sierra.
- La vega del Gallo que, por su importancia, merece ser mencionada en capítulo aparte.

a) Vegas del páramo.

Por el territorio de la Paramera de Molina, ya se ha visto cómo los cursos de agua escasean y la mayor parte de los existentes son pequeños, tanto por su longitud como por su caudal. Por esta razón, los ríos del páramo no tienen, en general, capacidad para constituir vegas de importancia. Sin embargo, hay que señalar, como excepción a esta norma, la ya mencionada vega del Mesa, el único curso de importancia que discurre por la Paramera. Forma este río una vega pequeña, estrecha y de elevada altitud -superior a los 900 metros- que, procedente de Mazarete (Guadalajara), fuera del señorío, recorre los términos molineses de Mochales, Villel de Mesa y Algar de Mesa, y continúa por el zaragozano de Calmarza. Este tramo del Mesa es la zona más fértil de toda la comarca de Molina, apta para los cultivos de regadío de todo tipo⁹⁷.

b) Vegas de la Sierra.

Ya se ha visto cómo sierras molinesas están recorridas por numerosos cursos de agua, la mayoría de los cuales son arroyos procedentes del deshielo que se nutren con la nieve acumulada en las cumbres y revisten, por tanto, un carácter estacional. Esta cualidad, unida a la elevada pendiente por la que discurren y lo abrupto del territorio impide que este tipo de ríos forme vegas de ninguna clase, salvo el

⁹⁷ *Ibidem*, p. 32.

caso excepcional del río Cabrillas, que con un caudal más estable, por abastecerse de fuentes permanentes⁹⁸, y debido a que recorre un terreno más regular, origina la vega más elevada de todo el señorío, sita en los términos de Chequilla, Checa y Orea. Sin embargo, es escasamente aprovechable para cualquier tipo de cultivo, debido a su elevada altitud y extremadas condiciones climatológicas, que sólo permiten el desarrollo de una vegetación de tipo de monte alto y bajo⁹⁹. De esta forma, a su paso por estas localidades, el único aprovechamiento factible del río Cabrillas es la instalación de ferrerías, como prueba la existencia de topónimos como *La Herrería Vieja* -Checa- o *las Minillas* -Orea-¹⁰⁰.

c) La vega del Gallo.

Ya se ha visto cómo este río es el más importante de la comarca, tanto por su longitud, como por las posibilidades de aprovechamiento económico que ofrece, además de actuar a modo de separación entre los páramos del norte de Molina y las sierras del Sur. Su escaso caudal inicial no le permite configurar vega hasta que alcanza los términos de Prados Redondos y Castilnuevo. Dentro de ella, la parte más fértil se localiza entre los municipios de Prados Redondos y Ventosa. En este tramo, además, las características propias de esta vega se prolongan, siguiendo los afluentes aladaños del Gallo, especialmente

⁹⁸Como la del Hocinillo -en término de Checa- o las de Pinarejos, del Enebral y de las Minillas -en Orea- (Mapa Topográfico Nacional, hoja 540 -Checa-).

⁹⁹A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 33. M. T. N., hoja 540 -Checa-.

¹⁰⁰M.T.N., hoja 540 -Checa-. Sin embargo, la observación del mapa permite observar cómo la zona permite el aprovechamiento ganadero, como se deduce de la existencia de una *Cañada Real de Ganados*, entre los términos de Alustante y Orea, que atraviesa, probablemente, los términos de Checa y Chequilla, para dirigirse hacia Peralejos de las Truchas.

del arroyo del Sauco, hacia los lugares de Canales de Molina, Herrería, Rillo de Gallo y Corduente.

Otro de los afluentes del Gallo, el Bullones, forma por su parte otra importante vega entre los términos de Pinilla de Molina y Fuembellida, en un paraje que recibe el nombre de Vega de Arias, por un caserío vecino, emplazado en término de Tierzo. Esta vega reúne condiciones excepcionales para el crecimiento de pastos que permiten la cría del ganado vacuno¹⁰¹, aunque el Bullones, por lo que destaca, es por la existencia de salinas en sus riberas, entre las cuales cabe destacar las de Almallá -en Tierzo- y las de Terzaga.

4- SUELOS Y VEGETACIÓN.

Todas las características geográficas expuestas hasta el momento condicionan en gran medida la vegetación existente en la Tierra de Molina. Pero esta depende, además, de otros dos factores: el tipo de suelo sobre el que se desarrolla, y el clima, que favorece o limita su crecimiento.

Atendiendo al primero de estos factores, los suelos molineses pueden clasificarse según diferentes criterios, entre los que cabe señalar dos, uno cronológico -la antigüedad de los suelos- y otro económico -sus posibilidades de explotación agrícola-:

a) Según su época de formación, se distinguen en tierra de Molina suelos de todos los períodos:

¹⁰¹A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 33.

- Suelos primarios.
- Suelos secundarios.
- Suelos terciarios.
- Suelos cuaternarios.

b) De acuerdo con sus posibilidades de aprovechamiento agrícola, puede hablarse de:

- Suelos cultivables.
- Suelos incultos.

4.1- Suelos primarios¹⁰².

Evidentemente, se trata de los suelos más antiguos de Molina. Se localizan, básicamente, en algunas formaciones montañosas, concretamente en el eje que configuran las Sierras de Selas y Caldereros, en la mitad Norte del territorio y siguen, al igual que éstas la dirección Noroeste-Sureste. También aparecen en algunos tramos de Sierra Menera, al Este y, por último, Sierra Molina, en el sector sur de la tierra.

Los materiales que con mayor frecuencia aparecen asociados a este tipo de suelos son las cuarcitas y las pizarras. Otro de los elementos que los caracteriza es la localización en ellos de la práctica totalidad de las mineralizaciones molinesas, especialmente de hierro, el mineral más característico y explotado de la comarca, que se encuentra, fundamentalmente, en Sierra Menera. Además de este metal, en algunos lugares, como el término de Pardos,

¹⁰²Vid. Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, pp. 7-62.

en la Sierra de Selas, y en Sierra Molina, se consignan algunos yacimientos de otros minerales, como cobre o plata.

4.2- Suelos secundarios.

El Secundario es el período al que pertenecen la mayor parte de las tierras molinesas y, por ello, el más característico en la comarca.

Respecto a las etapas de que se compone, abundan especialmente en Molina los suelos de los períodos Jurásico y Cretácico, que se encuentran en zonas de relieve más o menos pronunciados, y forman un paisaje compuesto de calizas, dolomías, areniscas, conglomerados y margas.

Los suelos de este tipo, situados fundamentalmente al sur de la comarca, no ofrecen demasiadas facilidades para los cultivos pero, aunque incultos, no permanecen vacíos, pues resultan muy adecuados para el desarrollo del bosque.

Sin embargo, el período más característico dentro del secundario molinés, es el Triásico. De esta etapa aparecen areniscas, conglomerados, calizas dolomíticas y arcillas. También del mismo triásico puede localizarse la facies Keuper, concretamente en el valle del río Bullones, en el sector centro-oeste de la comarca y, por último, está presente en el eje entre Anquela del Ducado, fuera del señorío, y Castilnuevo. Esta facies presenta como elementos habituales margas abigarradas, coloreadas con yesos rojos y, especialmente, sales, sobre todo de sodio. Esta es la

razón por la que las salinas molinesas, muy numerosas, se localizan fundamentalmente en esta zona¹⁰³.

4.3- Suelos terciarios.

La presencia de este período geológico es muy escasa en la comarca de Molina. Sólo aparece localizado en una pequeña mancha, al sur del territorio, en la cual se aprecia un relieve compuesto de calizas, areniscas, margas y arcillas.

4.4- Suelos cuaternarios.

El cuaternario molinés se caracteriza por constituir los suelos más fértiles para la agricultura de toda la comarca. Éstos se pueden dividir en dos grupos claramente diferenciados:

- Primeramente, los suelos que, por su situación en las vegas de los ríos, pueden destinarse al regadío, esto es, los situados en los valles del Gallo y el Mesa.

- En segundo lugar, los suelos que se encuentran a los pies de las Sierras Menera y de Caldereros, cuyo aprovechamiento son los cultivos de secano, básicamente de cereales.

¹⁰³Desde el siglo XII aparecen documentadas salinas de esta zona, como la de Almallá (*que todos los vecinos de Molina... reciban sendos cafices de sal cada anno... en Trayd o en Almallay* -Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 65), o la de Terzaga (en 1172, Pedro Manrique y su hermano donan al monasterio de Huerta la mitad de las salinas de *Terzeguela* - Transcrito por J.A.GARCÍA LUJÁN, *Cartulario del Monasterio de Santa María de Huerta*, Soria, 1981, doc. 16, pp. 28-29-).

4.5- Suelos cultivables.

Los suelos cultivables, ocupan un superficie muy reducida dentro del territorio molinés. Pueden clasificarse en dos grandes grupos, atendiendo al tipo de cultivo al que están destinados:

- Suelos de secano o cerealísticos.
- Suelos de regadío u hortícolas.

4.5.1- Suelos de secano.

Citados en virtud de su mayor o menor fertilidad, existen cinco tipos diferentes de suelos cultivables en la comarca de Molina:

- Vertisol crómico.
- Regosol calcáreo.
- Cambisol gleico.
- Cambisol eútrico.
- Planosol dístrico.

a) Vertisol crómico¹⁰⁴.

Se trata de un suelo aceptablemente fértil, que requiere poco tiempo de barbecho y cuyo máximo rendimiento se obtiene cuando se destina a la producción de cereales de secano. Se puede encontrar en los términos Selas, Aragoncillo, Anchuela del Pedregal, Cubillejo del Sitio, Rueda de la Sierra, Teroleja, Tierzo, Terzaga, Pinilla de Molina, Megina y Molina. De todos estos lugares es la villa

¹⁰⁴R. GONZALEZ PONCE, J. RODRIGUEZ SEÑAS, F. SERRANO COMINO, *Principales suelos agrícolas de la provincia de Guadalajara*, Toledo, 1987, pp. 27-28.

de Molina aquél en el cual alcanza el mayor rendimiento. En término de Terraza, por el contrario, el menor, por ello, en éste se encuentra destinado básicamente a pastizales.

b) Regosol calcáreo¹⁰⁵.

Este suelo puede considerarse más fértil que el anterior en cuanto a las condiciones que reúne. Sin embargo, su emplazamiento hace que se vea frecuentemente afectado por heladas tardías, que pueden dañar las cosechas. Por esta razón, su principal producción va a ser, dentro de los cereales, la cebada de primavera.

Se puede encontrar en: Torremocha del Campo, Embid, Tortuera y Anquela del Pedregal.

c) Cambisol gleico¹⁰⁶.

Este tercer tipo de suelo, pese a ser muy pobre, también permite también el cultivo de cereales de secano, fundamentalmente el trigo. Sin embargo, la producción del mismo es bastante escasa por su déficit de calcio, si bien esta carencia puede resolverse mediante la tradicional rotación del cultivo del cereal con leguminosas.

Aparece en los términos de Molina, Tordelpalo, Prados Redondos, Tordesilos, Setiles, Pobo de Dueñas, Cubillejo del Sitio, Tortuera y Cubillejo de la Sierra.

¹⁰⁵*Ibidem*, pp. 17-18.

¹⁰⁶*Ibidem*, pp. 19-20.

d) Cambisol eútrico¹⁰⁷.

Al igual que el anterior, su pobreza hace que este suelo permita únicamente el cultivo del cereal de secano y sólo con una explotación moderadamente intensiva.

Puede localizarse en los términos de Embid, Tordelpalo, Castellar de la Muela, Morenilla, El Pobo de Dueñas, Anquela del Pedregal y Alcoroches.

e) Planosol dístrico¹⁰⁸.

Por último, este suelo, también bastante pobre, se destina, al igual que los dos anteriores, a los cultivos de secano y, entre ellos, preferentemente al trigo.

Se encuentra restringido a los municipios de Tortuera, La Yunta, Campillo de Dueñas y Hombrados.

4.5.2- Suelos de regadío.

Ya se ha visto cómo las tierras de regadío se sitúan, en Molina, únicamente en dos zonas: la vega del Mesa y la del Gallo.

a) La vega del Mesa.

Ya se ha indicado que recorre, dentro de Molina, los términos municipales de Mochales, Villel y Algar, y se caracteriza por ser el terreno más fértil de toda la

¹⁰⁷ *Ibidem*, pp. 29-30.

¹⁰⁸ *Ibidem*, pp. 30-31.

comarca, que permite todo tipo de cultivos de huerta y de frutales.

b) La vega del Gallo.

Si bien su fertilidad es menor que la de los alrededores del Mesa, más debido a las condiciones climatológicas registradas en su entorno que a las edafológicas o hidrológicas, resulta más importante por ocupar una mayor extensión que la anterior y afectar a la capital del señorío.

Dentro de la vega formada por el río Gallo y sus afluentes, se pueden señalar tres sectores de similares características:

- La vega del Gallo, a su paso por Molina: Este tramo comprende los términos de Prados Redondos, Chera, Aldehuela, Castilnuevo, Molina, Valsalobre, Castellote, Cañizares, Ventosa y Corduente. Tradicionalmente han predominado en esta zona los cultivos de huerta, cuyo riego se realizaba mediante un complejo sistema de acequias, en el cual constan, al menos, dos de estas infraestructuras, una de las cuales contaba con una toma por derivación, procedente de un azud¹⁰⁹.

- La prolongación de la vega del Gallo por el Arroyo del Sáuco o Arroyo de Herrería: Las condiciones de la vecina vega del Gallo se extienden, en dirección Noroeste, hacia los lugares de Canales de Molina, Herrería y Rillo de Gallo.

¹⁰⁹Ma E. CORTÉS RUIZ, I. LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", p. 187.

- La Vega de Arias.: La de menor tamaño de estas tres vegas, está constituida por el río Bullones, en el término municipal de Tierzo. Recibe su nombre por el caserío de Arias, despoblado sito en el mismo término. Mientras que las restantes vegas del Gallo se emplean en cultivos de regadío, fundamentalmente de huerta, la de Arias se destina básicamente a pastos para el ganado vacuno.

4.6- Suelos incultos¹¹⁰.

Como se deduce de todo lo expuesto en el apartado anterior, la mayoría de los suelos molineses permanece inculta, ya sea por la escasa fertilidad de sus suelos, ya por la elevada altitud en que éstos se localizan, ya por las extremadas condiciones climatológicas de algunos parajes, fundamentalmente en el sur del territorio, o por todos estos factores a la vez, en algunos casos.

Sin embargo, pese a no ser aprovechado para ningún cultivo, estos suelos molineses están básicamente destinados al bosque.

Este terreno ocupado por el bosque ocupa, aproximadamente, dos tercios de la extensión total de la Tierra de Molina, si bien en la Baja Edad Media fue mayor, pues ha perdido superficie en favor de nuevas roturaciones en sus márgenes.

De los tres tipos de bosque localizados en Molina (*pinus*, *quercus* y *juniperus*), es el primero, el bosque de

¹¹⁰Para una descripción general de todos los suelos molineses vid. J.J. MARTINEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, pp. 45-49.

pinos, el que ocupa una mayor extensión, siendo el elemento predominante de la zona sur del territorio¹¹¹. Desde la Antigüedad, ha sido aprovechado para la caza y, fundamentalmente, para la explotación de la madera, de dos formas: bien con la obtención de troncos, ya sea para la leña o la construcción, en cuyo caso la actividad supera los límites del Señorío, pues utiliza el río Tajo como vía de transporte, como ya se ha visto, o bien para la práctica del carboneo¹¹².

El *quercus*, por el contrario, ha quedado restringido a las zonas donde cualquier tipo de cultivo es imposible, tras haber cedido a los cereales algunas superficies más fértiles, que ocupaba en la Edad Media.

Por último, el territorio del *juníperus* es aprovechado como pastizal. También ocupa una superficie mucho menor que la del pino.

5- EL EXTREMADO CLIMA MOLINÉS¹¹³.

La primera característica del clima molinés es que se trata de uno de los más extremados de la Península. Ya se ha mencionado anteriormente cómo este factor condiciona el aprovechamiento de buena parte de los suelos molineses y restringe la instalación de los núcleos de población.

¹¹¹Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 60) señala que este bosque ocupa un 24% de la superficie total del señorío.

¹¹²Actividad que ha dejado su nombre en la toponimia, en parajes como *las Carboneras*, en Checa, o el *Barranco de los Carboneros*, entre Alcoroches y Checa (M.T.N., hoja 540 -Checa-).

¹¹³A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, pp. 37-66.

Este hecho constituye un serio condicionamiento, tanto para el asentamiento humano en la comarca, como para el aprovechamiento de los recursos de ésta.

En la clasificación climática de Köppen, el clima de Molina se registra con la denominación $C_s''b_3$ (clima templado mediterráneo de veranos frescos¹¹⁴), lo que le confiere las siguientes cualidades:

- La primera de ellas es que es un clima templado.
- La segunda, que en su mes más frío, las temperaturas oscilan entre los 18° C y los -3° C.
- En tercer lugar, cuenta con un verano seco.
- En cuarto lugar, los máximos pluviométricos en el Señorío se alcanzan a principios del verano y a fines del otoño.
- Su quinta característica es constar de un invierno frío, en el que las temperaturas del mes de enero oscilan entre los 0 y los 6° C.
- Por último, cabe señalar entre sus características definitorias, que su verano es fresco, al no superar el mes de agosto, el más caluroso del año, los 22° C.

El $C_s''b_3$, sin embargo, no es el único clima registrado en la comarca de Molina: en algunas zonas de las

¹¹⁴A. VÁZQUEZ GONZÁLEZ y M.A. ZÁRATE MARTÍN en *ATLAS de Castilla-la Mancha*, p. 30. Según estos autores, este clima corresponde a la mayor parte del Norte de la Provincia de Guadalajara, mientras el Suroeste de ésta dispone de un clima C_{sa} (clima templado mediterráneo de veranos cálidos e inviernos fríos).

montañas del sureste del Señorío, concretamente en alturas superiores a las del casco urbano de Orea, se puede localizar una zona de clima Cc, donde menos de cuatro meses al año las temperaturas superan los 10° C¹¹⁵.

La clasificación del clima molinés, es el resultado del análisis de la convergencia de los cuatro factores climáticos: Temperaturas, precipitaciones, viento y aridez:

5.1- Las bajas temperaturas.

En la Tierra de Molina se registran algunas de las temperaturas mínimas que se han consignado en la Península Ibérica. Por ello, puede ser considerada como un ejemplo extremado del clima meseteño. Así, la comarca experimenta una temperatura media anual de 10° C, esto es, tan baja como la que se constata en el clima continental¹¹⁶. Por otra parte, la amplitud térmica anual oscila en Molina entre los 17 y los 18 grados lo cual, pese a resultar grande, no puede considerarse la más elevada de la Península.

Durante los meses de verano no se alcanzan habitualmente los 20° C de temperatura media, hecho que cubierte el Señorío, junto con las altas cumbres y los dominios oceánicos, en una de las zonas peninsulares donde los veranos son menos calurosos¹¹⁷. Según las temperaturas medias del mes de julio, cabe distinguir dos sectores en la comarca: una zona más cálida, al Noroeste, que incluye,

¹¹⁵A. NAVARRO MADRID, *La Comarca de Molina de Aragón*, pp. 56-57. Según esta clasificación, la comarca de Molina de Aragón es la zona más fría de la Península, sólo comparable con Avila, Burgos y Soria.

¹¹⁶*Ibidem.*, pp. 51-54.

¹¹⁷*Ibidem.*, pp. 56-58.

fundamentalmente, el valle del río Mesa y el territorio de la *sexma del Campo* hasta la sierra de Selas y una pequeña franja al Sur de ésta, hasta alcanzar el río Tajo, en la cual las temperaturas son algo más elevadas que en el resto del territorio¹¹⁸.

De modo general, se pueden diferenciar tres regiones termométricas que suponen una matización de la tónica general de la comarca:

a) La primera de ellas es la zona más fría del territorio. Esta región abarca la propia ciudad de Molina y sus alrededores, hecho que se produce al estar la villa emplazada en el fondo de un surco fluvial, en el cual el propio río Gallo y también el viento actúan como factores determinantes de enfriamiento, condiciones a las que hay que añadir, además, la existencia de un fenómeno de inversión térmica en todo el paraje¹¹⁹.

A consecuencia de todo ello, durante un tercio de los días del año se producen heladas en la zona y los únicos meses que se ven libres de este fenómeno meteorológico son los veraniegos de julio y agosto¹²⁰.

b) Fuera de esta particular situación que viven la villa de Molina y sus alrededores, la parte de la comarca donde se registran las temperaturas más bajas es, evidentemente, la Sierra, en la zona Sur. La causa de ello se encuentra, fundamentalmente, en la elevada altitud de sus cumbres. Por esta razón, la localidad más fría de toda

¹¹⁸ *ATLAS de Castilla-la Mancha*, p. 29.

¹¹⁹ A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 52.

¹²⁰ *Ibidem.*, pp. 60-61.

la Sierra es Orea, en cuyo término municipal hiela casi la mitad de los días del año, incluidos los meses de julio y agosto¹²¹.

c) En el extremo contrario, se encuentra la zona del valle del Mesa, que cuenta con una altitud menor que la existente en el resto de la comarca -inferior, en general, a los 1.000 metros- y, además, está resguardada por algunas montañas que siguen su curso, de forma más o menos paralela, en dirección Suroeste-Nortes. Por todas estas razones, disfruta de unas temperaturas menos extremas que el resto de la comarca y por ello su clima se convierte en el más suave del señorío¹²².

5.2- Las desiguales precipitaciones.

Las precipitaciones que se producen en la Tierra de Molina están necesariamente vinculadas, no sólo a las borrascas que transitan por el territorio, sino a la elevada altitud de éste, de una forma directamente proporcional. Así, aumentan progresivamente con ésta, lo que significa que lo hacen siguiendo la dirección Sureste. Por esta causa, se producen en mayor volumen en la zona de la Sierra, sobre todo en las cercanías de la Sierra de Albarracín.

En cuanto a su distribución estacional, las lluvias tienen lugar, fundamentalmente, durante la primavera y el otoño y son los meses estivales, julio y agosto, los más secos. Lógicamente, al ser el clima molinés tan extremado,

¹²¹*Ibidem.*, p. 61.

¹²²*Ibidem.*, p. 53. Esta razón, junto con la fertilidad de la vega, convierten el valle de este río en la región más explotada y más densamente poblada del señorío (este último dato, con la sola excepción de la villa de Molina).

tienen mucha importancia las precipitaciones que se producen en forma de nieve¹²³. Éstas son las que contribuyen, durante el deshielo, a abastecer los múltiples arroyos estacionales existentes en la zona.

Atendiendo a la abundancia de las precipitaciones, la comarca de Molina se puede dividir en cuatro zonas claramente definidas, que son:

a) Primeramente, la más lluviosa es aquella donde se alcanzan los 1.000 milímetros anuales. Este volumen se registra en la Sierra de Albarracín y las cumbres más altas del señorío. Por lo cual, la mayor parte se produce en forma de nieve y en un paraje prácticamente deshabitado.

b) La segunda región pluviométrica se localiza también en el sur del territorio, concretamente entre los términos de Taravilla y Alustante, al sur de los Montes de Picaza, en una prolongación, hacia el Oeste, de la línea creada por las Peñas del Diablo. En esta zona, las precipitaciones oscilan en torno a los 800 milímetros anuales, hecho al que contribuyen diferentes factores:

- El primero de ellos es la abundante masa forestal existente en la que es la zona más boscosa de la comarca, que atraen las precipitaciones.

- Otro es la elevada altitud de todo el paraje, puesto que el volumen de estas precipitaciones aumenta a partir de los 1400 metros de altura.

¹²³*Ibidem.*, pp. 39-42. Sin embargo, en la actualidad, la tendencia que se observa en la comarca de Molina es una disminución del volumen de nieve invernal y un aumento de las heladas, debido a una sensible disminución de las precipitaciones (según información oral proporcionada por la señorita Inmaculada LAZARO MOLINERO).

- Por fin, hay que tener en cuenta los valles existentes¹²⁴, concretamente en torno al curso del arroyo Jándula y al último tramo del río Cabrillas, que también actúan atrayendo las lluvias.

c) Al Norte de la zona anterior, se establece otra, en la cual las precipitaciones oscilan entre los 500 y los 800 milímetros anuales. Esta tónica es la habitual en la mayor parte del territorio¹²⁵.

d) Por último, en la Paramera de Molina, la unidad de relieve de mayor extensión del territorio, las precipitaciones son mínimas, debido, en parte, a la menor altitud ya la ausencia de una masa boscosa y no llegan a alcanzarse los 500 milímetros anuales.

5.3- El viento.

La dirección predominante del viento en la comarca de Molina es Oeste o Suroeste. Este factor también influye decisivamente en el clima, agudizando lo extremado de las temperaturas molinesas, al constituir una importante causa de enfriamiento. Por otra parte, este elemento también guarda una importante relación con las precipitaciones que se producen dentro del territorio, pues contribuye a que las borrascas que atraviesan la zona y producen en ella las precipitaciones, sean de procedencia atlántica¹²⁶.

¹²⁴A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 41.

¹²⁵*Ibidem.*, p. 41.

¹²⁶*Ibidem.*, pp. 62-64.

5.4- La aridez.

Todos estos factores climáticos anteriormente citados -temperatura, precipitaciones, viento-, permiten distinguir dentro de la Tierra de Molina dos zonas diferentes, en función de sus niveles de aridez:

a) Una semiárida, en la cual hay que enmarcar la mayor parte del territorio, y en la cual se incluye la propia ciudad de Molina.

b) Una subhúmeda, que agrupa, fundamentalmente, los territorios de la zona de la Sierra¹²⁷.

CONCLUSIONES

Todos los factores geográficos analizados hasta este momento, contribuyen a configurar algunas de las características fundamentales y diferenciadoras de la comarca de Molina:

- Se trata, ante todo, de un espacio geográfico diferenciado de los territorios circundantes: Zaragoza, Teruel, la provincia de Guadalajara, a la que pertenece, y Cuenca.

- Sus extremadas condiciones climáticas, unidas a un relieve muy abrupto -hecho especialmente apreciable en la *sexma de la Sierra*-, condicionan una densidad de población muy baja y una distribución irregular de los escasos habitantes del señorío, en una serie de núcleos pequeños y dispersos. Las mayores concentraciones se producen en las

¹²⁷ *Ibidem.*, p. 65.

zonas más fértiles: valle del Mesa, sexma del Campo, curenca del Gallo.

- Lo áspero del relieve aísla la comarca de las grandes vías de comunicación peninsulares. Por otra parte, la principal ruta de tránsito que puede localizarse en tierra molinesa, que se dirige desde la ciudad de Medinaceli hacia el reino de Valencia, también se ve afectada en muchos casos por el clima¹²⁸.

- La vega del Mesa, por sus particulares condiciones, se constituye en importante vía de penetración desde Aragón y es, por ello, un punto de fricción entre este reino y Castilla¹²⁹.

- La escasez de suelos cultivables apreciable en toda la comarca, está en el origen de la vocación ganadera del territorio molinés, uno de los principales focos de producción de lana en la Castilla bajomedieval. Sin embargo, en el último cuarto del siglo XV se observa un fenómeno de ampliación de las tierras roturadas en el Señorío, actividad que se efectúa, en detrimento de los lugares destinados a pastos en las tierras del Común.¹³⁰

¹²⁸El puerto de Maranchón -en término de Maranchón, Guadalajara-, paraje por el que discurre esta ruta, se bloquea con facilidad durante los meses invernales.

¹²⁹Pese a la importancia fronteriza de la zona, en el siglo XIV (1369), la fortaleza de Algar, la más destacada del valle del Mesa, pertenecía ya a un particular, Gonzalo Sánchez de Villel (cit. Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina en la Corona de Aragón: 1369-1375*, Zaragoza, 1992, doc. 20, pp. 60-61).

¹³⁰Un ejemplo de este fenómeno de roturación de tierras es el de los despoblados de Ribera, Novella (actualmente poblado), Tajada y Terzagüilla los cuales, convertidos en dehesas al quedar yermos, fueron comprados por Juan de Aguilera, en 1489, para proceder a su explotación agrícola, hecho al que se opuso y pleiteó largamente el común de la tierra de Molina (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 326; 1490, III, fols. 270 y 405, entre otros).

- La abundante masa forestal existente en la mayor parte de la comarca permite una explotación de los recursos madereros moderadamente intensiva¹³¹.

- La actividad minera, otra importante fuente de riqueza, se concentra en dos tipos de extracciones: hierro y sal. En el primero de los casos, las minas se sitúan en torno a Sierra Menera, lo que también sucede en el lado aragonés de dicha alineación¹³². En el segundo, las principales salinas están ubicadas, principalmente, en las márgenes del río Bullones.

¹³¹La corta de madera por parte de extranjeros en tierra de Molina, estaba regulada por el Concejo (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 143).

¹³²Sobre la explotación del hierro en el lado aragonés de Sierra Menera véase M^{re} I. FALCÓN PÉREZ, "La manufactura del hierro en Aragón en los siglos XIV-XVI", *Actas de las en I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, pp. 363-383.

CAPÍTULO II
EVOLUCION TERRITORIAL Y POBLAMIENTO DE LA COMARCA DE
MOLINA

1- LA CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO MOLINÉS: ETAPAS.

La extensión territorial de la *comunidad* de Molina experimenta una serie de cambios, desde el momento en que, durante la dominación islámica, se constituye como distrito integrado en la Marca Media (ya en el siglo X), hasta la definitiva consolidación del *Señorío* de Molina propiamente dicho, surgido en tiempos de los Lara (1.134/1.138-1.293). Tales cambios van a afectar, tanto a su extensión, como a los núcleos de población existentes en él y a la ubicación de éstos dentro de la tierra.

Tras la conquista cristiana (diciembre de 1.128), parte de la infraestructura islámica preexistente se mantiene (lugares de regadío, salinas en explotación, minas y ferrerías, fundamentalmente), pero no sucede así con otros muchos núcleos de población de los que habían existido hasta este momento en el territorio. Este fenómeno se debió, fundamentalmente, a la emigración de sus pobladores musulmanes a otras tierras situadas todavía bajo el control del Islam¹.

Cambios como los acontecidos durante la transición de la Molina islámica al señorío de los Lara, no cesan cuando

¹Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura Castellana*, pp. 257-258, señala una serie de lugares como despoblados de época islámica debieron abandonarse en época previa a la conquista cristiana del territorio. Para esta hipótesis, este autor se basa en el hecho de que muchos de estos despoblados se conocen con nombres cristianos, no árabes, lo que indica que la población cristiana del señorío no los conoció habitados y los bautizó con nombres romances (son típicas denominaciones como *Casarejos*, *Casares*, *Majanos*, *Villarejos* o *Villares*).

la *comunidad* entra en la órbita de Castilla, antes bien, desde que se inicia la repoblación, y aun durante la Baja Edad Media, continúan sucediéndose, aunque se deban a otros factores, como son los conflictos con el vecino Aragón. Esta situación afecta, principalmente al número de lugares poblados en el *señorío*, que disminuye, fundamentalmente en detrimento de los más pequeños y marginales y en beneficio de los de mayor tamaño y mayores posibilidades económicas, que ven aumentada su población con los habitantes de aquéllos. Por otra parte, hay que señalar que surge una serie de problemas relacionados con el aprovechamiento de los términos de estos pueblos abandonados, independientemente de la fecha de su despoblamiento.

Por todo ello, cabe concluir que que el Señorío cristiano de Molina, pese a hundir, es innegable, sus raíces en la Molina islámica, va a mantener una serie de diferencias importantes con esta primitiva demarcación territorial, que afectan, básicamente, a los siguientes aspectos:

- Primeramente, a la situación exacta de sus fronteras con los términos de las *comunidades* vecinas (Daroca, Calatayud, Albarracín, Cuenca y Medinaceli)², que pasan a manos cristianas en fechas diferentes.

- En segundo lugar, la configuración de la Tierra del Señorío de Molina afecta al tipo de relaciones que éste mantuvo con estas comarcas circundantes. Por esta razón, aunque Calatayud y Daroca fueron conquistadas por el mismo

²Mientras que los límites de Calatayud y Daroca se encuentran claramente definidos en un primer momento, aunque sean frecuentemente alterados, no sucede lo mismo con los de Medinaceli y Albarracín, razón que convierte también en confusos los de Molina y origina una serie de conflictos de carácter territorial entre estas comarcas.

monarca aragonés que Molina, Alfonso I, estos hechos tuvieron lugar en fechas anteriores a la ocupación molinesa³ y estas ciudades estaban integradas, además, en otro sistema defensivo diferente, ya incluso bajo el dominio islámico -primero en la Marca Superior, en el reino de Aragón posteriormente-. Por su parte, Medinaceli cabeza del territorio en que se integra la Molina islámica, tras la caída de Toledo, en 1.085, constituye un eje diferente (el eje Medinaceli-Gormaz), pero también es conquistada en fecha anterior a Molina, y además, en este caso, por Alfonso VI de Castilla⁴.

- Pero, por encima de todo, la Molina islámica se diferencia del señorío cristiano en cuanto al número de núcleos de población existentes dentro de sus términos: así, buena parte del ya de por sí escaso poblamiento musulmán, que, fundamentalmente, se circunscribía a los cursos de los ríos Gallo y Bullones, va a desaparecer con la llegada de las tropas cristianas y de los nuevos pobladores, especialmente al norte de las Sierras de Sels y Caldereros⁵; por el contrario, surgen otros lugares habitados, creados de nueva planta, no sólo a lo largo del proceso repoblador iniciado por don Manrique de Lara a mediados del siglo XII, sino también durante el resto de la Edad Media.

³Calatayud fue conquistada en 1121 y Daroca en 1122 (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I pp. 51-52), mientras que Molina no lo fue hasta finales de 1128.

⁴Concretamente, Medinaceli fue conquistada por Alfonso VI en 1104 (Julio GONZÁLEZ, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 1975, vol. I, p. 96).

⁵Este hecho está corroborado por la escasa alusión a los musulmanes existente en el Fuero: la primera mención se refiere a los musulmanes cautivos procedentes de otros reinos (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 81). Las posteriores corresponden a las adiciones llevadas a cabo por los sucesores de don Manrique y aluden a los convertidos al cristianismo (los llamados *tornadizos* -*ibidem*, p. 81) y sólo en una ocasión a los de condición libre (también llamados *farros* -*ibidem*, p. 47-). Sobre la población musulmana en tierra de Molina véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", pp. 177-214.

Efectivamente, la repoblación y consolidación de la comarca molinesa va a suponer la desaparición de algunos lugares que habían estado habitados durante la dominación islámica del territorio e incluso, algunos de ellos, también con anterioridad a ésta⁶. Estos despoblados debieron ser abandonados por sus habitantes musulmanes, bien como consecuencia directa de la conquista cristiana, que los obligó a huir a tierras todavía en manos de sus correligionarios, bien por haber perdido su interés, fundamentalmente económico, al dejar de ser rentables, antes del siglo XIII.

En aras de este interés económico, por el contrario, durante la ocupación islámica, especialmente desde el siglo XI⁷, también habían surgido una serie de nuevos núcleos de población, situación que se mantiene cuando la administración pasa a manos de don Manrique de Lara, en los años treinta del siglo XII.

1.1- La extensión de la Molina islámica.

Los datos existentes sobre la situación del territorio molinés durante la dominación musulmana son escasos y, en ocasiones, incluso, contradictorios. Por ello, no proporcionan una imagen excesivamente detallada de lo que fue la comarca en esta etapa (c. 714-1.128⁸). Sin embargo,

⁶Frecuentemente, los poblados islámicos se sitúan sobre estructuras anteriores, especialmente celtibéricas - como Almallá, en Tierzo, o El Castillejo, en Terzaga, por citar sólo dos ejemplos- (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 68, 73 y 104).

⁷*Ibidem*, II, pp. 316-327.

⁸La conquista musulmana de la tierra de Molina debe fecharse en el año 714 antes del mes de septiembre (cuando tuvo lugar la salida de Musa de la Península), y debió ser una etapa importante de su trayectoria desde la ciudad de Toledo a la conquista de Zaragoza (M^a Jesús VIGUERA, *Aragón musulmán. La presencia del Islam en el valle del Ebro*, Zaragoza, 1988, p. 36).

diversas investigaciones llevadas a cabo por arabistas y arqueólogos permiten ofrecer una imagen bastante exacta, si bien incompleta, de la Molina islámica.

1.1.1.- Molina en la organización territorial islámica.

La comarca de Molina de Aragón estaba integrada, durante la ocupación musulmana, en uno de los extensos espacios fronterizos de Al-Andalus: la llamada Marca Media que, junto con la Superior y la Inferior, constituyeron los límites establecidos por los musulmanes desde el siglo X (con Abdarrahan III), frente a los reinos cristianos que se consolidaban en el Norte peninsular.

El conjunto de la Marca Media agrupaba, básicamente, lo que posteriormente había de ser, dentro de la organización de la Corona de Castilla, el *reino de Toledo*, en cuya ciudad tenía su capital. Tras la caída de ésta en manos de Alfonso VI, en 1.085, la Marca Media trasladó su sede principal a la soriana ciudad de Medinaceli, más cercana a Molina y, por tanto, de mayor influencia sobre la comarca.

Esta circunscripción fronteriza estaba dividida en una serie de distritos que, citados de Oeste a Este, eran los siguientes:

a) En primer lugar, *Fahs al Ballut*, situado al oeste de Toledo: Este sector estaba habitado mayoritariamente por musulmanes de origen bereber. Se conocen muy pocos datos en cuanto a la extensión real de su territorio, si bien sus

límites imprecisos parecen haber sido los ríos Tajo y Guadiana⁹.

b) El siguiente, siguiendo la dirección Este, es el distrito de Toledo, propiamente dicho. Bajo su dominio se encontraban sometidos los territorios de Talavera, Calatrava, Caracuel y Oreto. Esta unidad territorial había de mantener frecuentes intentos de sedición, frente al poder central residente en Córdoba.

c) El tercer distrito de la Marca Media está constituido, aproximadamente, por la actual provincia de Guadalajara, con la excepción de su extremo oriental, donde se sitúan los territorios de Molina y parte del correspondiente a Medinaceli.

d) Por último, cabe citar, en conjunto, otra serie de distritos, de menor tamaño, todos ellos de complicada delimitación, entre los que se encuentra, precisamente, el molinés: Se trata de Medinaceli, Santaver, Barusa y Albarracín. Entre todos ellos, Molina se identifica con el distrito de Barusa.

1.1.2- Molina-Barusa.

Dentro del espacio configurado por la Marca Media, la tierra de Molina, parece poder identificarse plenamente con este territorio que las fuentes islámicas llaman Barusa que, probablemente, era su denominación originaria. Así parece deducirse del texto de Al-Razi:

⁹Eduardo MANZANO MORENO, *La frontera de Al-Andalus en época de los Omeyas*, Madrid, 1991, pp. 179-183. Este territorio estaba controlado, de una forma que nos es desconocida, por una serie de linajes bereberes, pertenecientes a las tribus de Hawwara, Miknasa y Nafza.

Capítulo XVI: Del termino de Baruxa. Parte el termino de Baruxa con el de Çaragoça. E Baruxa yaze cerca de Santa Bayde. E es por termino despoblado, e en su termino ha muy grandes llanos, e en su termino ha muy fuertes castillos e muy buenos, de los quales es el vno el castillo a que llaman Pedro; e yaze sobre agua corriente a la qual non fallan fondo, e es muy fuerte a maravilla. Otrosy otro castillo a que llaman Molina. En Molina ovo vna çibdat antigua a que llaman Bartuza, en que ovo fechos antiguos e muy maravillosas senales. E de Molina a Çaragoça ha çient migeros¹⁰.

Aun cuando siempre ha existido cierta confusión respecto a la vinculación entre Molina y Barusa, la cita de Al-Razi permite identificar ambos territorios como un único distrito. Algunos autores¹¹ van más allá de esta suposición y consideran que el nombre originario, culto y probablemente ya desaparecido cuando Al-Razi escribe su obra (en la primera mitad del siglo X), de la tierra de Molina, era precisamente Barusa, denominación que fue sustituida, paulatinamente, por Molina.

Respecto a si esta circunscripción territorial molinesa se integraba en otra superior, actualmente parece fuera de toda duda que Molina no pertenecía a la cercana cora de Santaver, sino que era limítrofe con esta. Prueba de este hecho es que Al-Razi las menciona como regiones

¹⁰Diego CATALÁN y M^a Soledad DE ANDRÉS, eds., *Crónica del moro Rasis*, Madrid, 1975, pp. 57-58. En una versión de esta crónica, interpolada en el siglo XVII por Gabriel Rodríguez de Escabias, se añade a la descripción de Barusa que *se acabo con pestilencia* (ibid., p. 298).

¹¹Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 22, recogiendo la opinión de Eduardo MANZANO MORENO.

límitrofes, pero independientes. Así pues, cabe afirmar que la organización de la Molina islámica, en un principio, estaba controlada directamente desde Toledo y, por tanto, es evidente que el gobierno de Molina debía estar a cargo de un cadí provincial, y no del gobernador de Santaver¹².

En cuanto a la extensión territorial de la comarca de Barusa-Molina, todo apunta a que ésta se extendía, básicamente, por lo que es el actual territorio molinés, si bien con algunas matizaciones:

a) Por el Norte, el último lugar perteneciente a la Molina islámica conocido es *el castillo a que llaman Pedro*, citado por al-Razi, que debe identificarse, sin lugar a dudas, con el castillo de Pedro, situado en la localidad de Nuévalos (en la provincia de Teruel). De esta forma, la comunidad musulmana de Molina superaba lo que fue el límite bajomedieval de este territorio por el Norte, que se iba a establecer en el valle del río Mesa.

b) Por el Sur, el límite no ha experimentado cambios hasta la actualidad: el Sistema Ibérico, barrera prácticamente infranqueable, que constituye desde antiguo la separación con la Tierra de Cuenca¹³.

c) Al Este, la laguna de Gallocanta (situada entre las provincias de Zaragoza y Teruel) y la Sierra Menera, son dos hitos topográficos que pueden considerarse como límites

¹²Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 14-49.

¹³En opinión de Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 20), es más que probable que los territorios al Sur de la ciudad de Molina y al Norte del Sistema Ibérico pertenecieran a la comarca molinés, puesto que esta cadena montañosa actúa como frontera insalvable contra cualquier posible enemigo, de la misma manera que lo hace el curso alto del río Tajo.

establecidos entre Molina y las Tierras de Calatayud y Albarracín¹⁴.

d) Por último, por el Oeste, parte del límite de Molina está constituido por el río Tajo¹⁵. Sin embargo, al Norte de este curso, la frontera de la comarca molinesa es bastante confusa, al no existir una barrera natural que pueda entenderse como tal. Por esta razón, algunos autores locales han incluido en el dominio molinés el término actual de Luzón¹⁶ que, durante la Baja Edad Media, formaba parte de la Tierra de la vecina Medinaceli. De la misma manera, también cabe la posibilidad de extender el territorio de la Molina islámica hasta el río Ablanquejo¹⁷, con lo cual también pertenecerían a esta tierra los lugares de Mazarete, Anquela del Ducado y Huertahernando.

Una vez establecidos, someramente, los límites del distrito, conviene precisar qué tipo de demarcación administrativa constituía este territorio: una *cora*, como Santaver, o una *comunidad*. En principio, Barusa no puede entenderse como una *cora*, pues este tipo de distrito islámico se caracteriza por la existencia en su interior de una serie de ciudades, cada una de ellas dotada de un alfoz propio, en los cuales pueden encontrarse diversas aldeas y fortalezas. Evidentemente, esta definición no puede identificarse con la tierra molinesa, puesto que la única ciudad existente en la misma es la propia Molina. Parece

¹⁴Si bien con esta última unidad territorial no van a quedar claramente definidos hasta el siglo XV, como se verá más adelante.

¹⁵No puede asegurarse que el límite establecido por el río Tajo alcanzara, como en la actualidad, hasta el término de Buenafuente de Sistol (Olmeda de Cobeta) o incluyera también el de Huertahernando, hasta alcanzar la desembocadura del arroyo Ablanquejo.

¹⁶Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa. Condado. Real Señorío*, Guadalajara, 1990, p. 23.

¹⁷Esto es perfectamente factible, ya que, de esta forma, el arroyo actuaría como frontera, como puede apreciarse en el Mapa Provincial de Guadalajara.

más probable que la Molina islámica fuera una *comarca*, esto es, una extensión territorial ocupada, en general, por alquerías y aldeas, pero raramente por ciudades, y cuya organización es fundamentalmente financiera¹⁸. Sin embargo, tampoco puede negarse con total seguridad la posible condición de *cora* para Barusa, pues la situación de las zonas fronterizas, como es el caso molinés, no siempre se correspondía con exactitud con la que caracterizaba los territorios más protegidos del empuje cristiano, sino que se regía por criterios bastante más flexibles, debido al peligro potencial que corren¹⁹.

1.1.3- Molina ¿reino taifa?

Buena parte de los autores locales molineses, incluso en la actualidad, defienden la existencia, tras el desmembramiento del poder cordobés en 1.031, durante los años previos a la conquista cristiana, de un reino taifa de Molina, independiente de cualquier otro gobierno²⁰, para el cual ofrecen, incluso, una relación de, al menos, cuatro monarcas musulmanes, cuyos nombres serían: Hucalao, Aben-Hamar, Mohamed y Abén-Galvón.

¹⁸ABD AL-KARIM, *Al-Andalus en el "Mu'jam al-Buldan" de Yaqut*, Sevilla, 1972, pp. 24, 26 y 29.

¹⁹Fundamentalmente, las zonas fronterizas se caracterizan por la predominancia en ellas, como es lógico, del elemento militar, la existencia, más que de *coras*, de ciudades-provincia, la autonomía de sus gobernadores, el régimen especial en que se encontraban en cuestiones como los impuestos y, especialmente, el hecho de haberse constituido de forma tardía, lo que facilita la existencia de múltiples situaciones diferentes (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 26-27).

²⁰La teoría del reino taifa molinés está fuera de toda duda para autores como: Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El Real Señorío molinés (compendio de su historia)*, Madrid, 1966; Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico política y socio-económica del señorío y tierra de Molina*, Guadalajara, 1983; Molina, *Reino Taifa. Condado. Real Señorío*; Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina y de su noble y muy leal señorío*, Teruel, 1891; José SANZ Y DÍAZ, *Molina árabe (un reino de taifa)*, Madrid, 1950; *Historia verdadera del Señorío de Molina*, Guadalajara, 1983; "Molina musulmana", *Wad-al-Hayara*, 18, (1981), pp. 409-423;

Puesto que, fuera de la opinión de los eruditos molineses, las investigaciones que abordan más de cerca la problemática de los reinos de taifas no aluden, en ningún momento, a la existencia de una unidad territorial de este tipo que correspondiera con la Tierra de Molina²¹, es necesario rastrear el origen de lo que parece ser una hipótesis de carácter exclusivamente local.

Ya el propio Diego Sánchez Portocarrero, el más importante de los conristas molineses, ante la falta de una base histórica fiable que le permitiera corroborar la existencia de los *reyes moros* de Molina, intuye la inexactitud de esta tradición, cuyo origen achaca a un estudioso molinés de comienzos del siglo XVI, el regidor Juan de Ribas, autor de unas *Memorias*, desgraciadamente desaparecidas, del señorío. En esta obra miscelánea, siempre según Portocarrero, quien sí la consultó, Ribas señalaba la existencia de algunos reyes musulmanes de Molina, a los cuales designa con los nombres de: Abenhamar, Hucaulo o Bucaulo y Abenhanon o Abencaño²².

Según todos los indicios, estos *reyes moros* molineses, parecen haber existido, exclusivamente, en la imaginación popular. La primera referencia a tres de ellos tiene lugar a consecuencia de la interpretación errónea de algunos datos históricos procedentes de fuentes diversas.

Ya Portocarrero, al tratar sobre el *Memorial* de Juan de Ribas anteriormente citado, alude a la posible falsedad

²¹Así, no citan Molina como reino taifa autores como David WASSERSTEIN (*The rise and fall of the party-kings. Politics and society in islamic Spain 1002-1086*, Princeton, 1992) o M^a Jesús VIGUERA (*Aragón musulmán. La presencia del Islam en el valle del Ebro*).

²²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, I, fol. 80r.

de uno de estos reyes, Hucalao²³. Éste sólo es citado por los autores que recogen la tradición del regidor molinés, pues no aportan ningún otro dato, además de su nombre, que permitiera corroborar su posible existencia.

Al igual que sucede con Hucalao, la tradición referente a Abenhamar también tiene su origen en otro dato erróneo, pues surge de una equivocada interpretación de una cita en latín, extraída de la obra de Rodrigo Ximénez de Rada, *De Rebus Hispanie*:

*... que como los moros de Celtiveria negasen el tributo al rey Don Fernando de León, habiendo pasado con sus ejércitos, les obligó a pagar el vasallaje antiguo; por lo que el rey moro de Molina, Abenhamar, consintió en pagar su tributo...*²⁴.

En una correcta traducción de este pasaje de la obra de Ximénez de Rada, sin embargo, no existe referencia alguna al supuesto monarca molinés:

*En cierta ocasión en que los árabes de Celtiberia y Carpetania se negaron a pagar sus tributos al rey Fernando, éste, atacándolos al frente de sus tropas, no sólo los hostigó con saqueos sino que los reintegró a su anterior sumisión*²⁵.

²³*Ibidem*, I, fol. 80r.

²⁴Recogida por Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política...*, p. 88. Según Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 41), esta traducción errónea fue realizada por el obispo de Burgos Gonzalo de Hinojosa.

²⁵Rodrigo JIMÉNEZ DE RADA, *Historia de los hechos de España*, Madrid, 1989 (trad. Juan FERNÁNDEZ VALVERDE), Libro VI, cap. XIII, p. 236.

Así pues, no puede probarse de ninguna manera la existencia histórica del rey Abenhámar por la obra de Jiménez de Rada. Sin embargo, los cronistas locales lo han considerado fuera de toda duda y, de acuerdo con la acción de Fernando I, han fechado su reinado en la supuesta taifa de Molina en los años posteriores a la muerte de al-Mundhir I de Zaragoza (1.017-1.023²⁶), puesto que el sometimiento a tributo por parte del monarca leonés ha de fecharse en el año 1.039²⁷.

De idéntica manera a como sucede con el mítico Abenhámar (pues respecto a Hucalao, el primero de estos reyes, ni siquiera se proponen fechas), para el reinado del no menos fantástico Mohamed se apunta, también sin ninguna base histórica, la época de al-Ma'mun de Toledo (1.043-1.075) y la de al-Mu'tamin (1.081-1.085) y al-Musta'in (1.085-1.110) de Zaragoza²⁸, de los cuales había sido, supuestamente, tributario²⁹. Sin embargo, todo parece indicar que, en estas fechas, Molina no era un reino taifa que pagaba tributos a alguno de éstos, sino una comarca que formaba parte de ellos: primeramente pertenecería a Toledo y, desde el último cuarto del siglo XI, se orientaría hacia la órbita de Zaragoza. Este cambio se produce cuando al-Muqtadir (1.046-1.081), señor de este territorio, toma a al-Qadir de Toledo (1.075-1.085), la circunscripción de Molina, junto con su vecina comarca de Santaver³⁰, hecho que contradice claramente la supuesta independencia que Molina habría disfrutado de constituir un reino taifa.

²⁶Según la cronología de Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Historia de España Antigua y Medieval*, Madrid, 1980, 3 vols., II, p. 615.

²⁷Así opinan, entre otros, el regidor Juan de RIBAS (citado por Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa...*, pp. 23-24).

²⁸Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Historia de España* II, p. 615.

²⁹Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino taifa*, p. 24.

³⁰IBN AL-KARDABUS, *Historia de al-Andalus*, Madrid, 1986 (trad. F. MAÍLLO), p. 30.

La ausencia de datos fiables que se observa con los tres primeros *reyes* molineses, cambia, sin embargo, con el último de todos, el llamado por los cronistas Aben-Galbón. Este personaje, parece ser conocido por otras fuentes con el nombre de Ibn Galbún, y su aparición en aquéllas permite conocer algunos datos sobre estas fechas, casi desconocidas, de la historia de Molina.

Por su denominación, se puede suponer que Abengalbón o Ibn Galbún pertenecía al linaje de los Galbún, los cuales debieron ostentar desde antiguo el cargo de gobernadores, no reyes, de la *comarca* de Molina. Aparentemente, los Galbún estaban, además, emparentados con el linaje de los Banu Azzun, gobernadores de la vecina *cora* de Santaver³¹. La actuación de aquéllos como responsables de la tierra molinesa, impulsó a situarse a los Galbún, unas veces en una posición dependiente de los reyes del cercano reino de Zaragoza, mientras que en otras, les instó a actuar de forma autónoma, de donde viene, tal vez, su identificación como reyes de *taifas*.

Sin embargo, la principal razón por la que Ibn Galbún es conocido en las fuentes molinesas, más que su condición de gobernador o *rey* de Molina, es su aparición recurrente en el *Poema de Mio Cid*, siempre calificado como amigo personal del caballero castellano³², aunque es más que probable que la aparente generosidad y comportamiento

³¹Ms Jesús VIGUERA, *Aragón musulmán*, p. 34.

³²Como amigo del de Vivar, Ibn Galbún (Abengalbón en el Poema), ofrece a menudo hospedaje y escolta al Cid y sus parientes cuando discurren por tierra molinesa, camino de Medinaceli o de Valencia (así aparece escoltando a la esposa e hijas del Cid cuando acuden a Valencia -Cantar II, vv. 1475-1555-, a los infantes de Carrión y sus esposas antes de la afrenta de Corpes -Cantar III, vv. 2649-2668- y ofrece posada a las hijas del Cid después de este acontecimiento -Cantar III, vv. 2860-2884).

amistoso del molinés para con el de Vivar estuviera camuflando, en realidad, una situación de sometimiento³³.

Los autores locales han fechado el inicio de la relación que había de desembocar en amistad entre el Cid e Ibn Galbún, en torno al año 1.080, tras la supuesta derrota de los musulmanes frente a Rodrigo en Alcocer³⁴, aunque es más probable que Molina se sometiera al pago de tributos tras una campaña del Campeador, durante el mes de mayo de 1.089, en la cual se hicieron también tributarias Daroca, Medinaceli, Teruel, Albarracín, Murviedro y Alpuente, e incluso Zaragoza se avino a la entrega de parias para poner al caballero castellano a su servicio³⁵.

El sometimiento por parte de Ibn Galbún al Cid implica, por otra parte, un cierto reconocimiento del poder castellano, situación que se ha de mantener durante la vida del de Vivar. Sin embargo, tras la muerte de éste y con la llegada de los almorávides, Ibn Galbún se inclina del lado de esta dinastía de Zaragoza³⁶. Esta situación cambia con el avance de las conquistas de Alfonso I de Aragón quien,

³³Mikel de EPALZA, "El Cid y los musulmanes: el sistema de Parias-Pagas, la colaboración de Aben Galbón, el título de Cid León, la posadita fortificada de Alcocer", en *El Cid en el Valle del Jalón: Simposio Internacional (Ataca-Calatayud, 1989)*, Calatayud, 1991, pp. 107-127, pp. 116-120.

³⁴Pedro PÉREZ FUERTES (*Molina. Reino Taifa*, p. 24) señala que en la batalla de Alcocer, los musulmanes de Zaragoza y territorios aledaños: Molina, Medina, Atienza y Calatayud, junto con dos capitanes, Galve y Fariz, enviados por el rey de Valencia Abu Bakr, vasallo del zaragozano, fueron derrotados por el de Vivar y Abengalbón, rey de Molina, fue hecho además prisionero. Para recuperar su libertad, se hizo tributario del Cid. Sin embargo, numerosos autores (baste citar a Francisco José MARTÍNEZ GARCÍA, "El Otero del Cid o cerro Torrecid. Enclave militar del Campeador en el valle del Jalón", en *El Cid en el Valle del Jalón: Simposio Internacional (Ataca-Calatayud, 1989)*, Calatayud, 1991, pp. 49-95; Alberto MONTANER FRUTOS, "La toma de Alcocer en su tratamiento literario", *El Cid en el valle del Jalón...*, pp. 135-164), consideran dudosa la historicidad de esta batalla.

³⁵Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 44-45.

³⁶Zaragoza era almorávide desde 1110 (Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Historia de España*, II, pp. 398-399). Sin embargo, según Pedro PÉREZ FUERTES (*Molina. Reino Taifa*, p. 31), Aben Galbón abandona el pago de parias y, en contrapartida, Alfonso VI de Castilla, en 1104, procede a ocupar el territorio de Luzón, que pertenecía a la taifa molinense.

en 1118, procede a la toma de Zaragoza, que iba a ser el primer paso para alcanzar Molina.

La respuesta musulmana a la acción del *Batallador* consiste en la alianza de emires y caides de todo el territorio de Al-Andalus contra el rey de Aragón. Entre estos caudillos se encuentra Azzun Ibn Galbún, el señor de Molina³⁷. Ambos ejércitos se enfrentan en Cutanda, en las cercanías de Calamocha, el 17 de junio de 1.120, batalla que se salda con una aplastante victoria aragonesa, que supone el inicio de la ocupación aragonesa de los valles de los ríos Jalón y Jiloca, que son el punto de partida para la toma de la comarca de Molina.

1.2- La etapa de la conquista cristiana.

La conquista del territorio molinés por parte de Alfonso I de Aragón, no ha de entenderse como un fin en sí misma, sino que debe encuadrarse dentro de un proyecto de ampliación del reino aragonés, a costa de los desunidos territorios musulmanes, que iba a ser llevada a cabo por este monarca, especialmente desde 1.114, cuando abandona definitivamente sus intentos de intervención en la política castellana. Por esta razón, no va a producirse con una sola operación y en conjunto, sino paulatinamente, y no como un hecho aislado, sino como parte de esta actividad conquistadora del *Batallador*.

El inicio de las actuaciones del aragonés, hay que fecharlo en torno a 1.110, cuando, tras una victoria sobre el rey musulmán de Zaragoza, Alfonso convierte en

³⁷Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 49) señala que algunos autores identifican a Azzun Ibn Galbún con el amigo del Cid, mientras que otros lo consideran un sucesor de aquél.

tributarias de Aragón a Tarazona, Tudela y Calatayud. Todavía antes del año 1.118 -fecha clave, por tener en ella lugar la conquista de Zaragoza-, vence el monarca en Daroca, sobre la que mantiene un cerco en estos momentos, a los musulmanes que acuden en socorro de la ciudad³⁸.

Tras la conquista de Tarazona (en 1.119, como parte del proceso de ocupación de la margen derecha del Ebro) y Calatayud (en la confluencia entre los ríos Jalón y Jiloca, en 1.121), la frontera de las conquistas aragonesas se sitúa ya en las inmediaciones de la tierra de Molina. Esta situación se va agravando para los musulmanes con las tomas de nuevos lugares a lo largo de los cursos de estos mencionados ríos, como la de Ariza, sita en la margen izquierda del Jalón, y la de Daroca, en la ribera derecha del Jiloca, las cuales tienen lugar, ambas, en el año 1.122. De esta manera, el castillo de Pedro, que era, como se vio, la avanzadilla de la comarca molinesa en el Norte, se encuentra en estos momentos rodeado por las nuevas tierras aragonesas, o quizá, incluso, ya había sido también tomado por el rey Alfonso, con lo que la caída de Molina se convierte en un acontecimiento inminente.

De una serie de hechos sobre los que queda constancia documental, se puede deducir que, en estas fechas, tienen lugar las primeras entradas de Alfonso I de Aragón en tierras de la comarca molinesa. Efectivamente, algunos lugares que forman parte del posterior señorío de Molina, son citados como pertenecientes a otras *comunidades*

³⁸Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. I, fol. 95r. No existe ningún dato que pueda confirmar la presencia en esta ocasión de tropas musulmanas procedentes de Molina, aunque el autor apunta que, por cercanía, es algo posible.

aragonesas que habían sido arrebatadas a los musulmanes con anterioridad:

- Así, Anchuela del Campo, Guisema y Milmarcos, son incluidos en el alfoz de Calatayud de acuerdo con su Fuero, que data de 1.131³⁹.

- De la misma forma, Cubillejo de la Sierra y Zafrá se mencionan como pertenecientes a la tierra de Daroca, en su texto foral de 1.142⁴⁰.

Sin embargo, no puede afirmarse con total certeza que estos lugares hubieran sido conquistados a Molina en los años veinte del siglo XII, pues existe una hipótesis, defendida por algunos, que no puede desestimarse, y según la cual, el territorio norte del señorío molinés, que coincide con la llamada *Paramera de Molina*, no perteneció en época islámica a la esta comarca, sino que se hallaba repartido entre los territorios de Calatayud y Daroca y su posterior incorporación a Molina se hizo arrebatándolos a estas dos ciudades⁴¹.

Dejando momentáneamente de lado esta teoría, aun cuando la conquista del territorio molinés todavía no había tenido lugar, existe la posibilidad de que, durante los años transcurridos entre las tomas de Calatayud y Daroca y la caída de Molina (1.122-1.128), la comarca hubiera sido

³⁹Tomás MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de fueros municipales y cartas pueblas*, Madrid, 1847, p. 466.

⁴⁰*Ibidem*, p. 534. Este autor señala la existencia de un fuero para Daroca anterior al de 1142, al menos de 1129, pues es mencionado en el concedido a Casada en este mismo año.

⁴¹Esta es la conclusión alcanzada, entre otros autores, por Inmaculada LAZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, II, pp. 316-327.

sometida ya a tributo por el aragónes⁴² o, en todo caso, su conquista era ya entonces una decisión irrevocable tomada por el monarca. En este sentido hay que entender ciertas donaciones llevadas a cabo por él, como una fechada en marzo del año 1.125, por la cual concede al monasterio de Silva Major dos mezquitas en Molina⁴³, u otra de 1.126, cuando Alfonso I procede a la fundación del convento de Monreal, en la recientemente conquistada plaza, y dota a la fundación con la mitad de las rentas de Molina, entre las de otras villas y ciudades⁴⁴.

La conquista de la cabeza del territorio, que iba a suponer el control efectivo de todo el territorio, se hizo, especialmente, desde dos puntos estratégicos, que fueron ocupados por el *Batallador* con anterioridad: Traid y Castilnuevo.

a) Traid: La toma de este lugar con anterioridad a la villa de Molina, persigue dos motivos principales: Uno de ellos es situar en su fortaleza un contingente militar, que pueda actuar como refuerzo cuando sea necesario; el otro consiste en controlar el acceso al territorio molinés desde el Sur, en previsión que cualquier posible ayuda que pudieran recibir los musulmanes de la villa en esta dirección, no atravesara Sierra Molina.

⁴²Así lo apunta Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 95v.

⁴³E. MARTENE, *Thesaurus anecdotarum complectens Regum ac Principum Epistolas et Diplomata*, Paris, 1717, I, p. 366.

⁴⁴José M^a LACARRA, *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro (segunda serie)*, Zaragoza, 1949, pp. 549-550. Este documento fecha la concesión de Alfonso I en el año 1128. Sin embargo, Inmaculada LÁZARO MOLINERO *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 52), siguiendo a Jerónimo de ZURITA (*Anales de la Corona de Aragón*, I, cap., XLV), propone para la conquista y dotación de Monreal el año 1126.

Resulta desconocida la fecha en que Alfonso de Aragón se hizo con Traid, si bien las referencias documentales conservadas apuntan a que su toma tuvo lugar el mismo año 1128, que se propone para la toma de la capital, pues durante la última etapa del asedio de Molina, ya pertenecía al rey de Aragón. En estos momentos, además, desempeñaba el cargo de tenente de su fortaleza cierto personaje, conocido con el nombre de Gualart o Gualter⁴⁵.

b) Castilnuevo: Esta fortaleza, situada a unos 5 Kms. al Sureste de la villa de Molina, es el lugar desde el cual se hizo efectiva la conquista de la capital del señorío.

El paraje de Castilnuevo, pese a no divisarse Molina desde él, no es una elección absurda para controlar el cerco de la villa, puesto que su posición permite ejercer un estricto sometimiento sobre la vega del Gallo y, por tanto, dominar el abastecimiento, tanto de alimentos como de agua, de la capital de la comarca⁴⁶.

Se desconoce si Alfonso I procedió directamente a edificar la fortaleza de Castilnuevo, o si aprovechó para sus acciones una que existiera previamente, arrebatada a los musulmanes, aunque todo parece indicar que fue el propio monarca aragonés el creador de Castilnuevo⁴⁷, de donde procedería su nombre. Esta hipótesis viene apoyada

⁴⁵ Este Gualart, tenente de Traid, aparece como confirmante en algunos documentos fechados en 1128, como uno del mes de febrero, emitido desde Castilnuevo, por el cual Alfonso I concede a García Aznar, en Ribas, las casas que fueron de Abén Farcagón (José M^a LACARRA, *Documentos... (serie segunda)*, p. 541, doc. n^o 140); en octubre de este mismo año, confirma otra donación de Alfonso I, en este caso de una heredad en Cabañas, concedida a Pedro Galíndez de Ulle (*ibidem*, p. 545, doc. n^o 145).

⁴⁶ Así ha sido comprobado y expuesto por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 52-53.

⁴⁷ Así lo deducen de sus restos materiales Manuel RETUERCE VELASCO, Amador RUIBAL, Jorge JIMÉNEZ y Alfonso MATEO-SAGASTA, *Castillos de Castilla-La Mancha*, Madrid, 1983, pp. 72-73, quienes lo fechan en el siglo XII.

por el hecho de que la estrategia de la construcción de castillos en parajes cercanos al lugar que se pretendía conquistar, no es algo que se pueda achacar exclusivamente al *Batallador*, sino que se trata de un sistema generalmente aplicado en otros lugares, para la toma de ciudades⁴⁸.

En cuanto al momento en que se inicia el asedio definitivo contra la villa Molina desde Castilnuevo, puede situarse, al menos, en el mes de octubre de 1.127⁴⁹. El sitio se va a prolongar durante todo el año 1.128⁵⁰, teniendo lugar la toma de la ciudad, bien en diciembre de este año⁵¹, bien a comienzos de 1.129⁵².

1.3- De Alfonso I a don Manrique de Lara: la creación del Señorío de Molina.

Resulta sorprendente que, siendo Alfonso de Aragón el artífice de la conquista de Molina, pocos años después de producirse ésta, la comarca fuera convertida en un señorío, perteneciente a don Manrique de Lara, que fue quien procedió a su repoblación, mediante el otorgamiento de su Fuero, hecho que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XII. Poco tiempo después de que el *Batallador* se haga con la villa y su tierra, desaparecen las noticias sobre

⁴⁸Así, por ejemplo, de la misma manera que el rey de Aragón, Alfonso VII de Castilla edificó la fortaleza de Piedranegra, para rendir Mora, en el año 1144 (Julio GONZÁLEZ, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 1976, 2 vols., vol. II, pp. 200-201).

⁴⁹En esta fecha, Alfonso I concede, desde Castilnuevo, el castillo de Longares al obispo de Zaragoza (José M^a LACARRA, *Documentos... (serie segunda)*, pp. 46-47, doc. n^o 53).

⁵⁰Pues el *Batallador* emite documentos con esta data tónica en los meses de febrero, marzo, mayo y diciembre (José M^a LACARRA, *Documentos... (serie segunda)*, pp. 541-543 y 545-546, docs. n^o 140, 141, 142 y 146).

⁵¹En este sentido apoyan esta fecha dos documentos, aparentemente de 1128, que están fechados en el *anno quando fuit populato Monte Regal et Molina presa* (José M^a LACARRA, *Documentos... (serie segunda)*, pp. 546-547, docs. n^o 147 y 148).

⁵²Un documento de una venta particular, fechado en abril de este año, señala que dicha transacción se produjo cuando el rey Alfonso tomó Molina (José M^a LACARRA, *Documentos... (serie segunda)*, p. 52, doc. n^o 61).

ésta⁵³, hasta el año 1.139, en que aparece entre los lugares de los cuales concede la décima parte de los frutos y pechos reales Alfonso VII al obispo de Sigüenza⁵⁴. Este documento no ofrece demasiados datos sobre Molina, se limita a citar la villa; tampoco hay en él ninguna referencia a don Manrique de Lara; pero aun así, el documento de donación del *Emperador* resulta muy valioso, por ofrecer una fecha (el 24 de septiembre de 1.139), en la que ya se ha producido la transacción del territorio, de la Corona aragonesa a la castellano-leonesa.

Tomando, pues, como extremos, estos dos documentos, es posible fechar el paso de la comarca molinesa del reino de Aragón a Castilla entre los años 1.130 y 1.139, probablemente a raíz de la injerencia de Alfonso VII de Castilla en las conquistas aragonesas, en época posterior a la muerte de Alfonso el *Batallador*, con lo que la fecha del cambio de jurisdicción se puede precisar aún más, y situarse entre 1.134 y 1.139⁵⁵.

En cuanto a las razones por las que Molina dejó de ser un territorio aragonés de realengo, para convertirse en un señorío en Castilla, se han propuesto tres teorías, cada una de las cuales es defendida por una serie de autores:

⁵³La última referencia a la tierra de Molina antes de iniciarse este silencio está fechada en 1130 y es una donación, por parte de Alfonso I, a don Osorro, entre otras cosas, de los *alhocos de Tierz* (José M^o LACARRA, *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Duero* (serie primera), Zaragoza, 1946, pp. 55-56, doc. n^o 65).

⁵⁴Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus obispos*, Madrid, 1910-1912, 2 vols. vol. I, pp. 367-369, doc. n^o XVII.

⁵⁵En este margen cronológico, diversos autores se han inclinado por diferentes fechas. Así, Miguel SANCHO IZQUIERDO (*El Fuero de Molina de Aragón*, p. 22), propone que Manrique de Lara, a quien él considera el auténtico conquistador de Molina, se hizo con el señorío entre los años 1136 y 1138. Julio GONZÁLEZ (*Repoblación de Castilla la Nueva*, I, pp. 163-164, fecha el acontecimiento en 1136. Pedro PÉREZ FUERTES (*Molina. Reino Taifa*, p. 78), propone los últimos meses de 1137 (de octubre a diciembre), para el paso a don Manrique del señorío y el inicio del mismo.

- La primera y más antigua de todas ellas afirma que, siendo la posesión de Molina, tras su conquista, disputada por los reyes de Aragón y Castilla, medió en la contienda don Manrique de Lara, quien se adjudicó el territorio en señorío, solución que fue aceptada por ambos monarcas.

- La segunda, adjudica al propio don Manrique de Lara la conquista de Molina, en vez de a Alfonso I de Aragón, y ve en este hecho la razón de que don Manrique la constituyera como señorío propio.

- La tercera, por último, supone que Alfonso VII de Castilla logró hacerse con la comarca, probablemente tras la muerte de su homónimo, en 1134 y, posteriormente, lo cedió a don Manrique.

A continuación, se procede al análisis de cada una de estas hipótesis.

1.3.1- Don Manrique de Lara, mediador entre Aragón y Castilla.

Tradicionalmente, los autores locales han seguido, para explicar el modo en que Molina se constituyó en señorío en las manos de don Manrique de Lara, el relato de don Pedro de Portugal⁵⁶. Según este autor, el territorio molinés era codiciado, tanto por el rey de Aragón, como por el castellano, básicamente por su condición de estado fronterizo entre ambas coronas. Ante la imposibilidad de alcanzar un acuerdo, ambos monarcas aceptaron la propuesta de don Manrique de Lara, vasallo del rey de Castilla y

⁵⁶Pedro de PORTUGAL, *Nobiliario*, Biblioteca Nacional (B.N.), mss. K-125, fol. 45.

amigo personal del aragonés, de mediar en la disputa, la cual resolvió adjudicándose a sí mismo el territorio, convertido en un señorío particular.

La teoría del arbitrio de don Manrique fue aceptada por diversos cronistas locales de época moderna⁵⁷ y, especialmente, por Diego Sánchez Portocarrero en su *Historia del Señorío de Molina*⁵⁸, que es la principal fuente de la que beben todos los autores locales posteriores. Esta teoría, sin embargo, ha sido puesta en entredicho en los últimos años y se han propuesto dos nuevas hipótesis, ya que resulta extraño que los dos monarcas aceptaran esta decisión, si el territorio era codiciado por ambos.

1.3.2- Don Manrique de Lara, conquistador de Molina.

Como contraposición a la hipótesis de la mediación de don Manrique en la disputa entre los reyes de Castilla y Aragón, se ha propuesto la posibilidad de que fuera el propio caballero castellano el responsable de la conquista de la comarca, en vez de Alfonso el *Batallador*. Esto explicaría cómo pudo convertir Molina en un señorío de su linaje, sin el rechazo de los monarcas de Castilla y Aragón.

El primer autor que plantea la posibilidad de que la toma de Molina fuera obra de don Manrique, ya en el siglo XV, es el licenciado Núñez, quien escribió la primera

⁵⁷Jerónimo de ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1976, vol. II, pp. 276 y 277; Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, c.c., 4 vols., vol. I, pp. 116.

⁵⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, I, fols. 98r-102r.

historia de Molina conocida, en los años centrales del siglo XVI⁵⁹. Este autor señala, aunque no da crédito a dicha teoría, cómo algunos contemporáneos habían propuesto como conquistador de Molina a Pedro González de Lara, el padre de don Manrique. Según su hipótesis, los reyes de Castilla y Aragón habían desprotegido el territorio ante el empuje almorávide en las comarcas vecinas, especialmente Daroca. Ante esta situación, don Manrique solicitó a estos monarcas recuperar para sí la tierra, petición que le fue concedida.

La pérdida de Molina a manos almorávides, tras la conquista de Alfonso de Aragón y la posterior reconquista por parte de don Manrique de Lara, es aceptada como un hecho posible por algunos autores actuales, como Juan Carlos Esteban Lorente⁶⁰ o Pedro Pérez Fuertes⁶¹. De considerarse cierta esta teoría, habría que fechar la pérdida de Molina entre los años 1.130 (cuando aparece la última mención documental sobre la misma) y 1.134 (fecha en que tiene lugar el desastre de Fraga y la muerte de Alfonso I)⁶². Y la ocupación, por parte del caballero castellano, tendría que producirse entre esta última fecha y el año 1.139, en que don Manrique ya está documentado como señor de Molina.

⁵⁹Francisco NÚÑEZ, *Libro llamado Archivo y Avisos de las cosas notables desta leal Villa de Molina*, 1732, Archivo de la Parroquia de San Gil, de Molina, s.f. (primera mitad del siglo XVI).

⁶⁰Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales del señorío y comunidad de Molina (1128-1833)*, Molina de Aragón, 1983, pp. 7-9. Este autor propone, además, otra hipótesis para la obtención de Molina por don Manrique: que la consiguiera a cambio de otros territorios, que no especifica.

⁶¹Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa*, pp. 47-50. Sin embargo, aunque la propone como posible, este autor no se inclina definitivamente por esta hipótesis.

⁶²También Julio GONZÁLEZ (*Repoblación de Castilla la Nueva*, I, p. 163), se inclina por la pérdida o abandono de la comarca de Molina ante el empuje almorávide, situación que sería aprovechada por don Manrique de Lara para proceder a ocupar y poblar un territorio semivacío.

1.3.3- Don Manrique de Lara, beneficiario de la cesión de Alfonso VII.

Una tercera posibilidad es que el monarca castellano Alfonso VII, el *Emperador*, consiguiera hacerse con Molina, probablemente tras la muerte de su padrastro, el *Batallador*,⁶³ y, posteriormente, lo cediera como señorío a don Manrique, caballero a su servicio, como uno más de los honores que le habían sido concedido (fue teniente de las ciudades de Ávila -1.133-, Toledo -1.137-, Madrid y Medina -1.147- y Segovia -1.147/1.148-; lugarteniente de Baeza, en cuya conquista participa -1.150-; conde -desde 1.137-, alférez mayor -1.134-⁶⁴).

Se ha propuesto, aunque no puede asegurarse de ningún modo, por la ausencia de datos documentales que lo corroboren, que Alfonso VII recibió Molina del rey de Aragón, Ramiro II, a raíz de la Concordia de Alagón (acaecida el 24 de junio de 1.136), mediante la cual Aragón recuperaba el reino de Zaragoza, y Castilla obtenía, a cambio, Soria, Calatayud y Alagón. Puesto que algunos términos que posteriormente iban a estar integrados en el señorío de Molina, ya se ha visto que pertenecían, originariamente, al alfoz de Calatayud, cabe la posibilidad de que todo el territorio pasara a manos de Alfonso VII bajo la denominación genérica de la ciudad aragonesa⁶⁵.

⁶³Antonio HERRERA CASADO (*Heráldica molinense (I- La ciudad de Molina de Aragón)*, Guadalajara, 1989, pp. 11-12), propone que Alfonso I, cuyo propósito al conquistar Molina era alcanzar la línea del Tajo, entregó el señorío a su esposa doña Urraca, lo que significaría que el territorio perteneció siempre a Castilla. Cabe calificar esta hipótesis como absurda, pues Molina fue conquistada en 1128, mientras que doña Urraca había fallecido en 1126.

⁶⁴Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa*, pp. 74-76.

⁶⁵*Ibidem*, p. 51. Sin embargo, Julio GONZÁLEZ, *La Repoblación de Castilla la Nueva*, I, p. 163, interpreta la ausencia de Molina en esta mención, no como su inclusión en el alfoz de Calatayud, sino como prueba de que no estaba poblada en esta fecha.

1.3.4- La hipótesis del intercambio.

Ante la imposibilidad de dar por válida de manera definitiva, por la falta de datos concluyentes, cualquiera de las tres teorías propuestas, Juan Carlos Esteban Llorente hace una nueva proposición, aun cuando no se inclina realmente por ella: la posibilidad de que don Manrique de Lara creara personalmente el *señorío* de Molina tras obtener el territorio mediante un trueque con otras posesiones suyas, que no cita⁶⁶.

Cualquiera que sea la verdadera razón, el hecho es que don Manrique de Lara, se convierte en el primer señor de Molina en los años treinta del siglo XII y procede, mediante el Fuero que él mismo concede, a la repoblación de lo que, en sus propias palabras era en estas fechas:

... un lugar desierto, mucho antiguo. Et yo quiero que seya poblado, é Dios fielmente rogado é loado⁶⁷.

1.4- La delimitación del territorio en el Fuero: su viabilidad.

Pese a que parece evidente que la Molina islámica y el señorío de don Manrique debían coincidir, en líneas generales, en cuanto a su extensión, la primera relación de términos pertenecientes al señorío molinés que se conserva, incluida en el Fuero, adjudica a la comunidad una extensión fabulosa y a todas luces increíble, cuyos límites serían los siguientes: *Tagoenz, Santa Maria de Almalf, Bestradiel,*

⁶⁶Juan CARLOS ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales*, p. 9.

⁶⁷Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 63.

*Galliel, Sisamon, Jarava, Címvalla, Cubiel, la laguna de Gallocanta, el Poyo de mio Cit, Penna Palomera, el Puerto de Escorihuela, Cansador, Damuz, Cabrihuel, la laguna de Bernaldet, Huelamo, los Casares de Garci Ramirez, los Almallones*⁶⁸.

La localización de algunos de estos topónimos resulta en ocasiones un tanto dudosa, pero aun así, pueden establecerse de forma bastante aproximada:

- *Tagoenz* se ha identificado, sin problemas, con el puente de Tagüenza, que cruza el río Tajo⁶⁹. Este topónimo, que se encuentra actualmente fuera de los límites del actual Partido Judicial de Molina de Aragón, estaba localizado entre los términos de Huertahernando, al Norte, y Huertapelayo, al Sur del Tajo, en la provincia de Guadalajara⁷⁰.

- *Santa María de Almalla* que se asocia con la ermita de Santa María de Almalla, en el término guadalajareño de Saelices de la Sal⁷¹, o quizá con los alrededores del monasterio de Océn, emplazado en las cercanías de Luzaga⁷², donde se encuentra la necrópolis celtibérica de Santa María de Almalla⁷³.

- *Bestradíel y Galliel*, son dos lugares que no están localizados con exactitud, si bien diversos autores los

⁶⁸*Ibidem*, p. 147. Poner algo sobre las ediciones del Fuero.

⁶⁹Gregorio LOPEZ DE LA TORRE MALO, *Chorográfica descripción del muy noble, leal, fidelísimo y valerosísimo Señorío de Molina*, s.l., (mediados del siglo XVIII), p. 2.

⁷⁰*Ibidem*.

⁷¹*Ibidem*, p. 2.

⁷²Pedro PEREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política y socioeconómica*, p. 26.

⁷³Así lo señala Antonio HERRERA CASADO (*Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1983, p. 345).

califican como dos despoblados situados en tierras del ducado de Medinaceli⁷⁴, probablemente en el actual término de Luzón -Guadalajara-⁷⁵.

- *Sisamon, Jarava, Cinvalla y Cubiel* son, obviamente, los municipios aragoneses de Sisamón, Jaraba, Cimballa y Cubel, todos ellos situados en la actual provincia de Zaragoza y cercanos, por el Norte, a los límites del Partido Judicial de Molina de Aragón⁷⁶.

- *La laguna de Gallocanta*: Se trata de la laguna más grande de la Península, que está emplazada entre las provincias de Zaragoza y Teruel, y pertenece a los términos zaragozanos de Gallocanta y Berrueco y los turolenses de Bello y Tornos, en tierra de la comunidad de Daroca. Este topónimo sí parece coincidir con uno de los límites de la Molina islámica, por el Este, junto con la Sierra Menera⁷⁷.

- *El Poyo de Mio Cit* también existe en la actualidad, es el lugar de El Poyo del Cid, en la provincia de Teruel, municipio que se sitúa en la ribera izquierda del río Jiloca.

- *Penna Palomera*: Este topónimo debe identificarse, con toda seguridad, con la cota denominada Palomera, de una altura de 1.529 metros, situada en la Sierra del mismo nombre, concretamente en el tramo de ésta que se extiende por el término turolense de Torremocha de Jiloca.

⁷⁴Gregorio LOPEZ DE LA TORRE MALO, *Chorográfica descripción*, p. 2.

⁷⁵En este término localiza estos despoblados Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 26.

⁷⁶Actualmente, Sisamón y Cimballa continúan actuando como límites de la comarca, como ya se ha visto.

⁷⁷Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón...*, I, p. 20.

- *El Puerto de Escorihuela*: El lugar de Escorihuela pertenece a la provincia de Teruel y está situado al Este de la localidad de Alfambra. Desde él parten una serie de caminos, uno de los cuales permite atravesar la Sierra del Pobo.

- *Cansador*: Al igual que sucede con Bestradriel y Galiel, este topónimo también resulta de difícil localización y tradicionalmente se ha venido ubicando entre las localidades de Camañas y Alfambra, en la provincia de Teruel⁷⁸, identificándose, concretamente, con el municipio de Saldón⁷⁹.

- *Damuz* se corresponde con Ademuz, localidad de la comarca denominada Rincón de Ademuz, entre las actuales provincias de Teruel y Cuenca, pero perteneciente a la provincia de Valencia.

- *Cabrihuel* ha de corresponderse con el río Cabriel, afluente del Júcar⁸⁰, en el tramo en que éste recorre la tierra de Cuenca⁸¹.

- *La laguna de Bernaldet*: Puede tratarse de un paraje junto al río Laguna, afluente del Cabriel, situado en tierras del municipio de Cañete -Cuenca-⁸². Sin embargo, podría perfectamente tratarse también del lugar de La

⁷⁸Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 2.

⁷⁹PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 26.

⁸⁰De todas formas, aparece en algunos casos identificado con un lugar, Valdecabriel, en el río Cabriel (Gregorio LOPEZ DE LA TORRE MALO, *Chorográfica descripción*..., p. 3).

⁸¹Sin embargo, algunos autores, como Pedro PÉREZ FUERTES, (*Síntesis histórico-política*., p. 26), lo sitúan en el término turolense de Orihuela del Tremedal, pese a que el río Cabriel no discurre por este municipio.

⁸²Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 3.

Laguna del Marquesado, municipio, igualmente, de la provincia de Cuenca.

- Mucho más sencilla es la localización del término de *Huélamó*, también situado en la actual provincia de Cuenca, junto a la ribera del río Júcar.

- Los *Casares de Garcí Ramírez* se corresponden, según citan varios autores, con un despoblado situado en término de Beteta, en la provincia de Cuenca⁸³.

- Los *Almallones*: Este topónimo, por último, se puede identificar con el Hundido de Armallones, sito en el término guadalajareño de Armallones, que se encuentra al suroeste de Huertapelayo y del Puente de Tagüenza, el lugar que se ha citado más arriba como el primero de los límites de la comarca.

Como se aprecia claramente al observar estos límites, hecho que ya previamente han señalado otros autores, tal delimitación -véase mapa I- resulta, a todas luces, excesiva para el señorío de Molina, pues incluye como términos dentro de éste unos territorios muy extensos y, en realidad, pertenecientes a las comunidades circundantes⁸⁴. Esta delimitación supondría la pertenencia a Molina de los términos de una larga serie de municipios actuales, repartidos por cinco provincias:

⁸³Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 3. Así lo identifica también Pedro PÉREZ FUERTES (*Síntesis histórico-política*, p. 26), probablemente siguiendo a este autor.

⁸⁴Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 27.

CUADRO ILUGARES ACTUALES INCLUIDOS EN EL SEÑORÍO DE MOLINA,
SEGÚN EL FUERO

PROVINCIA DE CUENCA

1	Beteta	8	Tejadillos
2	Cañete	9	Tragacete
3	Cueva del Hierro	10	Valdemeca
4	Huéllamo	11	Valsalobre
5	Huerta del Marquesado	12	Vega del Codorno
6	Laguna del Marquesado	13	Zafrilla
7	Masegosa		

PROVINCIA DE GUADALAJARA

1	Ablanque	10	Maranchón
2	Anquela del Ducado	11	Mazarete
3	Armallones	12	Peñalén
4	Balbacil	13	Poveda de la Sierra
5	Ciruelos del Pinar	14	Riba de Saelices
6	Clares	15	Saelices de la Sal
6	Codes	16	Turmiel
8	Huertahernando	17	Zaorejas
9	Huertapelayo		

PROVINCIA DE TERUEL

1	Aguatón	26	Ojos Negros
2	Alba	27	Orihuela del Tremedal
3	Albarracín	28	Peracense
4	Alfambra	29	El Poyo del Cid
5	Alobras	30	Pozondón
6	Bello	31	Pozuel del Campo
7	Blancas	32	Ródenas
8	Bronchales	33	Royuela

9	Bueña	34	Saldón
10	Calomarde	35	Santa Eulalia
11	Caminreal	36	Singra
12	Celadas	37	Terniente
13	Cella	38	Toril
14	El Cuervo	39	Torralba de los Sisones
15	Escorihuela	40	Torrelacárcel
16	Frías de Albarracín	41	Torremocha de Jiloca
17	Fuentes Claras	42	Torres de Albarracín
18	Gea de Albarracín	43	Tramacastilla
19	Griegos	44	Valdecuenca
20	Jabaloyas	45	El Vallecillo
21	Monreal del Campo	46	Veguillas de la Sierra
22	Monterde de Albarracín	47	Villafranca del Campo
23	Moscardón	48	Villar del Cobo
24	Noguera	49	Villar del Salz
25	Odón	50	Villarquemado

PROVINCIA DE VALENCIA

1	Ademuz	2	Castelfabib
---	--------	---	-------------

PROVINCIA DE ZARAGOZA

1	Aldehuela de Liestos	5	Las Cuerlas
2	Calmarza	6	Jaraba
3	Campillo de Aragón	7	Sisamón
4	Cimballa	8	Torralba de los Frailes

La inclusión de un número tan elevado de términos ajenos al actual Partido Judicial de Molina de Aragón, si se toman en consideración y se aceptan como reales las fronteras citadas por el texto foral, ha sido

tradicionalmente admitida sin crítica de ningún tipo por los cronistas locales molineses de los siglos XVI, XVII Y XVIII e, incluso, en los siglos XIX y XX por determinados autores, que los han admitido como única fuente fiable para reconstruir la historia del *señorío*, sin tener en cuenta que muchos de estos términos pertenecían claramente a territorios vecinos:

- En primer lugar, es evidente que los límites mencionados en el texto foral y situados al norte de Molina, todos los cuales corresponden a la actual provincia de Zaragoza, esto es: Sisamón, Jaraba, Calmarza y Cubel, eran posesiones de dos de las tres comunidades aragonesas limítrofes con Molina, las de Calatayud y Daroca, cuyos territorios se habían constituido con anterioridad al molinés. Prueba de ello es que sus fueros datan, el de Calatayud de 1.131, y el de Daroca de 1.142⁸⁵. Por esta razón, es evidente que Molina no pudo poseerlos en ningún momento, salvo que hiciera un intento de usurpación de los mismos. Más probable es que estos lugares estén incluidos en el Fuero molinés como términos fronterizos con el *señorío*, por el Norte, y no como los últimos lugares propiedad del mismo en esta dirección.

- En segundo lugar, los topónimos que están emplazados en la provincia de Teruel (laguna de Gallocanta, Poyo de Mío Cid, Peña Palomera, Puerto de Escorihuela y Saldón), corresponden, en tiempos de don Manrique de Lara, el primer señor de Molina y también el primer redactor del texto foral, al reino taifa de Albarracín, que todavía permanecía

⁸⁵Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales del Señorío y comunidad de Molina*, p. 13.

en manos musulmanas en estas fechas⁸⁶, con la excepción, quizá, de la laguna de Gallocanta⁸⁷. Al igual que los términos zaragozanos ya citados, éstos tampoco pudieron corresponder, al menos en un principio, al *señorío* de Molina. Sin embargo, dado que eran términos que se encontraban en manos musulmanas, quizá la delimitación establecida en el Fuero pretende, en realidad, dar a Molina la potestad repobladora sobre estos lugares, que eran potencialmente conquistables.

- Asimismo, en situación similar a la de los pueblos turolenses, se encuentra el Rincón de Ademuz, perteneciente a Valencia, pues esta comarca no fue conquistada hasta el año 1.210⁸⁸. Evidentemente, mal pudo ser poseída por Molina con anterioridad al siglo XIII. Si bien, puesto que se suponía que desde Molina se procedería a repoblar el territorio de Albarracín, también este paraje podría ser ocupado por el *señorío*, una vez arrebatado a los musulmanes.

- Por otra parte, las tierras situadas al sur del río Tajo (Cabriel o Valdecabriel, Laguna del Marquesado, Huélamo y los Casares de Garci Ramírez), aunque tuvieran más posibilidades que las localidades aragonesas citadas, de corresponder a Molina, iban a ser, en su momento, entregadas a Cuenca, cuando la ciudad fue conquistada, en 1.177 por Alfonso de Castilla, y se constituyó también como Comunidad de Villa y Tierra⁸⁹. Esto permite suponer que en el momento de la ocupación de la ciudad (en el último

⁸⁶ *Ibidem*.

⁸⁷ Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón...*, I, p. 20.

⁸⁸ Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales...*, p. 13.

⁸⁹ *Ibidem*.

cuarto del siglo XII), Molina no se había extendido en su repoblación más al sur del Tajo, hecho, por otra parte, bastante lógico, al ser la sierra molinesa un paraje de muy difícil tránsito y habitabilidad, por lo cual, junto con el propio río Tajo, actuó como eficaz freno al impulso repoblador molinés.

- Por último, los términos ubicados al oeste de la comarca (Tagüenza, Santa María de Almallad), corresponden a la *comunidad* de Medinaceli⁹⁰, ciudad que fue conquistada antes que Molina, concretamente en 1.124⁹¹ y que también está constituyendo su extenso alfoz durante estas fechas.

Es evidente, pues, que el señorío de Molina presenta en sus primeros años como propiedad de don Manrique de Lara, una extensión muy difícil de precisar y este enigma no queda resuelto con la aceptación tradicional de una tierra tan enorme en manos de los Lara. Por ello, desde los años finales del siglo XIX, al menos, han surgido una serie de interpretaciones sobre este hecho, que rechazan los límites otorgados por el fuero y proponen una extensión diferente para el *señorío*.

De esta forma, los estudios sobre el *señorío* de Molina, hasta hoy en día, se agrupan, en lo referente a la extensión territorial de éste, en torno a dos posturas claramente contrapuestas:

a) En primer lugar hay que citar a los defensores de la hipótesis antigua y tradicional, todos aquellos autores

⁹⁰ *Ibidem*.

⁹¹ Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 52.

que consideran real y fuera de toda duda esta delimitación establecida por el Fuero. Esta teoría es la compartida por la mayor parte de los estudiosos locales hasta la actualidad, todos los cuales parecen tomar el dato de la obra del más famoso de los autores molineses del siglo XVII, el ya mencionado Diego Sánchez Portocarrero⁹².

Los defensores de esta opinión se han apoyado, para probar la veracidad de los límites ofrecidos por el texto foral, en el siguiente hecho: la comarca de Molina está dividida administrativamente, desde muy antiguo, como es habitual en las Comunidades de Villa y Tierra, durante la Edad Media, en una serie de demarcaciones o territorios cuya función es claramente fiscal. Estos distritos reciben la denominación de *sexmas* o *sexmos*⁹³. En el caso molinés, estas divisiones son cuatro: *sexma* del Campo, *sexma* del Pedregal, *sexma* de la Sierra y *sexma* del Sabinar. Dado que el propio término *sexma* se relaciona con la existencia de seis de estas divisiones, y en Molina sólo se conocen cuatro, es fácil para muchos autores concluir que los territorios citados por el fuero, y que sobrepasan los límites actuales del Partido Judicial de Molina, delimitan unas tierras que, en un primer momento, pertenecieron a Molina y estaban organizados administrativamente de la misma manera que los territorios conservados en el señorío, en otras dos *sexmas*, cuyo nombre no se ha conservado. De este modo, con estas dos *sexmas* desaparecidas, se completaría el número de seis de estas circunscripciones y la propia denominación cobraría sentido.

⁹²Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. I, fols. 3r-4r. De esta teoría son partidarios los autores antiguos, que se muestran de acuerdo con la opinión de PORTOCARRERO, Mariano FERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, y algunos contemporáneos, como José SANZ Y DÍAZ (*Historia verdadera del Señorío de Molina*).

⁹³La denominación *sexmo* es más habitual, frente a la molinésa de *sexma*.

Las dos *sexmas perdidas*, que según dicha hipótesis habían existido en tiempos de don Manrique, debieron ser desgajadas del *señorío* después de la redacción del Fuero, por razones de diverso tipo, hasta quedar su número reducido a las cuatro actuales. Por tanto, estas dos circunscripciones, situadas fuera de los límites de la que había de ser la Molina bajomedieval, probablemente habrían sido arrebatadas por las comunidades vecinas, o bien cedidas a éstas por los diferentes titulares del *señorío*, entre el momento de la constitución del mismo (1.134-1.139), y el año 1.293, fecha en que se incorporó a la Corona de Castilla. Evidentemente, las beneficiadas de estas donaciones señoriales habían de ser las comunidades fronterizas:

- Primeramente, las comunidades aragonesas de Calatayud y Daroca recibirían, de esta forma los territorios situados más al norte del *señorío* de Molina⁹⁴, o quizá los habrían ocupado por la fuerza⁹⁵. Este hecho coincidiría con las fuentes orales, que hablan de un número indeterminado de ataques aragoneses en el sector Norte del *señorío*.

De la misma manera, se considera que ciertos lugares fueron cedidos al vecino Albarracín a raíz de la constitución de este otro *señorío*, una vez fue conquistado

⁹⁴ Así, por ejemplo, los lugares de Cubel, Jaraba y Cimbella, pasarían a Calatayud en un momento indeterminado, posterior a la redacción del fuero y anterior a 1293, fecha en que se redacta el testamento de doña Blanca Alfonso, última señora independiente de Molina, dentro del cual no se citan.

⁹⁵ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. I, fols. 5r-6r.

por los cristianos (1.170), como Bronchales, Guadalaviar, Griegos y Orihuela del Tremedal⁹⁶.

- Asimismo, otros lugares habrían sido vendidos a los territorios comarcanos, por los primeros señores de Molina. De esta forma, fueron adquiridos por Cuenca, Armallones -en 1.140-, Tragacete -en 1.203-, Huélamo -en 1.175⁹⁷- o Beteta -1.172⁹⁸-, por citar sólo cuatro ejemplos.

- En cuanto a otros términos pertenecientes a la Tierra de Cuenca, se ha propuesto que fueron entregados a esta ciudad por parte de Alfonso VIII, tras la conquista en 1.177, en un deseo de ennoblecerla⁹⁹, si bien tal hecho debería entenderse, fundamentalmente, como la constitución, por parte del monarca castellano, de un extenso alfoz para Cuenca¹⁰⁰.

Siempre según esta hipótesis tradicional, las sucesivas entregas -voluntarias o no-, ventas y usurpaciones de parcelas del *señorío* de Molina, iban a conducir a la total desaparición de dos de las sexmas originales de éste, quedando desde entonces el término molinés articulado únicamente en cuatro de estas divisiones¹⁰¹, que son las conocidas actualmente.

⁹⁶Según Pedro PÉREZ FUERTES (*Síntesis histórico-política*, p. 31), los municipios de Bronchales y Guadalaviar fueron cedidos en 1170 y los de Griegos y Orihuela del Tremedal en 1353.

⁹⁷Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 34.

⁹⁸Este lugar fue cambiado por Pedro Manrique de Lara, segundo señor de Molina, al obispo de Sigüenza, en 1172, por el monasterio de Santa María de la Hoz (transcrito por T. MINGUELLA, *Historia de Sigüenza*..., t. I, p. 431).

⁹⁹PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. I, fols. 5r-6r.

¹⁰⁰J.C. ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales*, p. 13.

¹⁰¹A esto responde Juan Carlos ESTEBAN LORENTE (*Vicisitudes territoriales*, p. 20), señalando que tales términos no contaban con extensión suficiente para constituir por sí solos dos sexmas dentro del territorio molinés, comparadas con la superficie de las cuatro restantes.

b) Existe, sin embargo, una segunda postura, que rechaza la teoría de las seis *sexmas* que quedaron reducidas a cuatro. Esta hipótesis abandona los datos inverificables propuestos por las fuentes tradicionales, y busca exclusivamente los datos aportados por la documentación conservada. Esta opinión, por tanto, no hace ninguna referencia a las dos *sexmas fantasma*s, de las que nada dicen los documentos, sino tan sólo a las cuatro conocidas.

La mayor parte de los autores contemporáneos no tienen en consideración la teoría de las seis *sexmas*, sino que se inclinan por considerar la citada delimitación del Fuero como un elemento meramente indicativo de las posibles líneas de expansión del *señorío*, a medida que avanzara la conquista y repoblación del territorio propio¹⁰² y de las comarcas circundantes.

Dicha teoría puede, a su vez, relacionarse con otra, según la cual la comarca de Molina no se conquistó en su totalidad en una sola fase en el mes de diciembre de 1.128, sino que, por el contrario, la conquista y ocupación del territorio debió tener lugar de una forma paulatina¹⁰³.

Por todas estas razones, la extensión del *señorío* molinés se iba a ver sometida a numerosas alteraciones, desde la conquista cristiana, hasta que se produjo la fijación territorial definitiva que se observa en los siglos bajomedievales.

¹⁰²*Ibidem*, p. 20, propone que sea una interpolación de época de Sancho IV, para poder hacerse con territorios del reino de Aragón.

¹⁰³Alfonso MATEO-SAGASTA LLOPIS, *Origen y extensión territorial del señorío de Molina* (memoria de licenciatura inédita), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1986 (citado por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 56 y ss.

Siempre según esta hipótesis, puede entenderse la mención de términos aragoneses en el Fuero como una interpolación fechada en el segundo o tercer cuarto del siglo XIII, con la cual se pretende ocupar tierras de este reino¹⁰⁴.

Aunque esta hipótesis desmiente los límites tradicionalmente aceptados para el *señorío*, no puede negarse que algunos términos conquenses, los ya citados de Beteta, Tragacete y Huélamo, pertenecieron efectivamente, en un primer momento, a la comarca de Molina. Estos tres casos concretos son ejemplos de ventas o cambios efectuados por los primeros señores de Molina. Esta situación ha permitido suponer que sucedió lo mismo con los restantes términos ubicados al sur del Tajo que fueron, en este caso, integrados, posteriormente en la Tierra de Cuenca, salvo por la controvertida delimitación foral, no hay ningún dato que permita afirmarlo.

Por tanto, sólo pueden entenderse como territorios segregados de Molina por razones de diverso tipo, algunos de los pertenecientes a Cuenca, hecho al que seguramente contribuyó la fijación de la frontera en el Tajo, eficaz línea de detención, como ya se ha visto, y quizá, por la cercanía cronológica de su conquista, alguno de los luego pertenecientes a la comunidad de Medinaceli. Sin embargo, comparando el territorio así resultante (véase mapa I) con el incluido actualmente en el *señorío*, se impone señalar que tales lugares no constituyen un territorio lo

¹⁰⁴Ya se ha visto cómo J.C. ESTEBAN LORENTE (*Vicisitudes territoriales*, p. 13), fecha este acontecimiento ya con Sancho IV. De la misma forma que Molina, por otra parte, también las vecinas Calatayud y Daroca hubieron de estar dispuestas a aprovechar la inestabilidad del territorio molinés, aún no configurado por completo, para hacerse con nuevos términos.

suficientemente grande, que pueda identificarse con las dos supuestas sexmas molinesas desaparecidas.

Por otra parte, en contra de esta teoría de las dos sexmas molinesas perdidas, hay también que añadir que el término *sexmo* o su versión molinesa, *sexma*, aunque tal vez en origen sí lo fuera, no está necesariamente relacionado con una división sexpartita y ningún dato permite suponer que hubo seis en algún momento, dado que todas las referencias documentales aluden ya únicamente a cuatro¹⁰⁵.

En conclusión, cabe afirmar que el *señorío* de Molina no alcanzó nunca la extensión que pretendía adjudicarle el fuero, aunque tampoco contó, en un principio, con la que mantiene en la actualidad.

1.5- Del señorío de don Manrique de Lara al Partido Judicial de Molina de Aragón.

Como puede deducirse de lo expuesto hasta ahora, cabe afirmar que el *señorío* de Molina no alcanzó en ningún momento la extensión que pretende el Fuero, sino que ocupó un espacio mucho más modesto, similar a su extensión actual, pero con la cual tampoco coincide plenamente.

Ya se ha señalado cómo el solar molinés, en tiempos de don Manrique de Lara (1.134/1.139-1.164), ocuparía un extensión similar a la del distrito islámico de Molina-Barusa, esto es, se circunscribía al espacio delimitado por

¹⁰⁵ Molina no es la única comunidad en la cual el número de circunscripciones no coincide con su denominación. Así, también están divididas en sexmas las tierras de Segovia (trece -Manuel GONZÁLEZ HERRERO, *Las comunidades de villa y tierra en Segovia*, Segovia, 1998, pp. 61-66), Ávila (siete), Soria (cinco) o Jadraque (dos), en un número distinto de seis (J.C. ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes...*, p. 14, Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *op. cit.*).

las Sierras de Selas y Caldereros, Sierra Menera, Sierra de Albarracín y los cursos de los ríos Tajo y Bullones¹⁰⁶. Sin embargo, en tiempos de doña Blanca Alfonso, la que fue su última señora independiente (1.272-1.293), el territorio parece haber alcanzado ya la que iba a ser su extensión definitiva en época bajomedieval que, al espacio mencionado, añade las unidades de relieve de la Paramera de Molina, el valle del Mesa y una pequeña parte del alfoz del vecino Albarracín.

Reconstruir, pues, la extensión del *señorío* medieval de Molina, requiere precisar las fechas de incorporación de estos nuevos territorios, por una parte, y eliminar, por otra, algunos términos que le fueron añadidos con posterioridad.

1.5.1- Los lugares añadidos al Partido Judicial de Molina de Aragón.

En 1.834, un año después de la creación de la provincia de Guadalajara, en la que se insertó la Tierra molinesa, se crea el Partido Judicial de Molina de Aragón, en el cual se incluye la totalidad del territorio del *señorío* medieval y, además, algunos municipios que pertenecían a la vecina Tierra de Medinaceli, que son los siguientes:

¹⁰⁶Tales límites son los señalados por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 20), mientras que Alfonso MATEO-SAGASTA LLOPIS (*Origen y extensión territorial...*, pp. 191-193 -citado por Inmaculada LÁZARO, *op. cit.*, I, pp. 91-96-), excluye de la posesión de don Manrique la parte Sur de la comarca, hasta Sierra Molina, que vincula a Albarracín.

CUADRO II

LUGARES AÑADIDOS AL PARTIDO JUDICIAL DE MOLINA EN

1.834¹⁰⁷.

NÚMERO	LUGAR	NÚMERO	LUGAR
1	Anquela del Ducado	9	Maranchón
2	La Avellaneda	10	Mazarete
3	Balbacil	11	Pálmaces
4	Los Casares	12	Peñalén
5	Ciruelos	13	Poveda de la Sierra
6	Clares	14	Tobillos
7	Codes	15	Turmiel
8	Luzón		

De esta forma, la constitución del Partido Judicial molinés supuso la incorporación a su territorio de quince lugares que pueden clasificarse en tres grupos:

a) Peñalén y Poveda de la Sierra: Estos municipios están situados al sSur del río Tajo, que tradicionalmente había sido una barrera infranqueable para la expansión molinés, razón por la que nunca habían formado parte del *señorío*.

b) Anquela del Ducado, Balbacil, Los Casares, Ciruelos, Clares, Codes, Luzón, Maranchón, Mazarete, Tobillos y Turmiel: Se trata de términos, actualmente todos poblados, con la excepción de Balbacil y Los Casares, pertenecientes a la comunidad de Medinaceli y limítrofes

¹⁰⁷Elaborada por Juan José LOPEZ BELTRAN, *Síntesis histórica de mi tierra*, pp. 223-224.

con Molina por el Oeste, la zona de más confusa delimitación del señorío¹⁰⁸.

c) Mención especial merecen, por otra parte, dos lugares actualmente despoblados que sí pertenecieron al *señorío* molinés:

- La Avellaneda: Era ésta una granja perteneciente al arzobispado de Sigüenza, situada en el término molinés de Selas.

- Pálmaces: Este lugar también pertenecía a Molina en la Baja Edad Media¹⁰⁹, a pesar de encontrarse, ahora, en término de Turmiel, tierra de Medinaceli.

1.5.2- La incorporación de la Paramera de Molina al *señorío*.

Las hitaciones de términos de los Fueros de las localidades aragonesas Calatayud y Daroca, vecinas de la comunidad molinés por el Norte, incluyen, como ya se ha señalado, una serie de términos que en la Baja Edad Media iban a formar parte del *señorío* de Molina.

- El Fuero de Calatayud: Otorgado a la ciudad en 1.131 por Alfonso el *Batallador*, se citan, entre sus términos algunos lugares molineses:

¹⁰⁸Ya se ha visto cómo algunos autores sitúan lugares como Luzón dentro de los límites de la Molina islámica.

¹⁰⁹Aparece como aldea molinés en la relación de iglesias del arciprestazgo de Molina, realizada en el obispado de Sigüenza en 1353 (Torbio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de Sigüenza*, II, p. 328).

*Et dono vobis Anchol cum suo termino et inde usque ad Calatayub. Et dono vobis Millemarcos cum suo termino usque ad Calatayub. Et dono vobis Guixema cum suo termino usque ad Calatayub...*¹¹⁰.

Así pues, al citarse los lugares de Anchuela del Campo (*Anchol*), Milmarcos (*Millemarcos*) y Guisema (*Gixema*, despoblado situado dentro del actual término municipal de Tortuera) y sus términos, es evidente que el sector Este de la Paramera de Molina, en el que se incluyen todos estos pueblos, además de Fuentelsaz que, aunque no aparece mencionado, quedaría también así englobado en la Tierra bilbilitana, de existir en estas fechas. En esta situación es posible que se encontrara también el municipio de Embid¹¹¹.

- Fuero de Daroca: Este documento, emitido en 1.142 por Ramón Berenguer, señala entre sus términos:

*... á Zemballa, á Cubello, á Cubellejo, á Zafra...*¹¹².

Entre estos límites de la Comunidad de Daroca, pertenecerían posteriormente a la Tierra de Molina *Cubellejo* (probablemente Cubillejo de la Sierra) y *Zafra* (que puede ser, o bien el castillo de Zafra, situado en el término molinés de Campillo de Dueñas, o tal vez la propia Sierra de Caldereros, límite Sureste de la Paramera de Molina)¹¹³. De esta forma, se situarían en la órbita de la

¹¹⁰ Tomás MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de fueros municipales y cartas pueblas*, Madrid, 1847, pp. 466.

¹¹¹ Véase el mapa V.

¹¹² Tomás MUÑOZ Y ROMERO, *op. cit.*, p. 543.

¹¹³ Esta hipótesis se apoya en el significado en árabe de la expresión *Zafra* (*sierra o lugar pedregoso*).

ciudad aragonesa los términos molineses de Embid (en caso de no corresponder a Calatayud), La Yunta, Campillo de Dueñas y parte o la totalidad de los de Hombrados y El Pedregal¹¹⁴.

Es difícil establecer en qué momento estos lugares dejaron de pertenecer a Calatayud y a Daroca, para integrarse en el señorío molinés, si bien, por documentación de diverso tipo, se pueden apuntar algunas fechas.

- Anchuela del Campo, Campillo de Dueñas, Fuentelsaz y El Pedregal formaban parte, en 1.353, del arcedianato de Molina, lo que permite suponer que en esta fecha ya pertenecían al señorío molinés. Tal situación no debía ser reciente, puesto que los lugares contaban con ya iglesias para las cuales ya estaban establecidos también los beneficios que las mantenían y lo que éstos rendían¹¹⁵.

- En la misma situación, esto es, como lugar con iglesia en 1.353, se encuentra el lugar de Cubillejo de la Sierra. Sin embargo, en este caso se puede precisar aún más el momento de su incorporación a la Tierra de Molina, pues se sabe que ya en 1.289 pertenecía a ésta. Tal hecho se conoce porque doña Blanca Alfonso, la última señora independiente de Molina (1.272-1.293), le concedió a su concejo la dehesa de Villarquemado, un lugar despoblado situado en el término municipal de este pueblo, también

¹¹⁴Véase Mapa V.

¹¹⁵Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 337, 339 y 340.

perteneciente a la Tierra de Molina y que, según apuntan algunos autores, fue abandonado en torno a 1.260¹¹⁶;

Sepan quantos esta carta vieren como yo Doña Blanca señora de Molina, e de Mesa, por facer bien e merced a vos el concejo de Cubillejo del Villarquemado, tengo por bien e mando que ninguno sea osado, de ir contra vos alguno sobre cortar (...) a la dicha Dehesa leña, o madera (...) al concejo las Bestias e las capas, e pechen ni cada uno de los que fueren (...) e cortar del Alcazar por quarenta piezas los que tomaren. E porque esto non venga en dubda mandeles dar e di esta mi carta sellada con mi sello pendiente. Fecha carta en XIII dias de Henero era MCCCXXVII¹¹⁷.

- Igualmente, el lugar de Embid también estaba incluido, eclesiásticamente, dentro del arcedianato molinés, a mediados del siglo XIV. Pero también hay noticias anteriores sobre la pertenencia de este lugar al señorío de Molina. Concretamente, en el testamento de doña Blanca Alfonso, fechado en 1.293, ésta concedió el lugar de Embid a cierto personaje llamado Sancho López¹¹⁸.

- Respecto al lugar de Guisema, actualmente despoblado sito en la tierra de Tortuera, hay que señalar, por el contrario, que no contaba con iglesia en 1.353, razón por la cual no aparece en la relación elaborada por el obispado de Sigüenza. Sin embargo, se sabe que con anterioridad a

¹¹⁶Esta es la fecha propuesta por Gregorio LÓPEZ DE LA TORRE MALO, *Chorográfica descripción*, p. 110.

¹¹⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 49v y II, fol. 158r.

¹¹⁸*Ibidem*, II, fols. 167r-169v.

1.340 ya había sido abandonado por sus pobladores, al parecer a consecuencia de una serie de incursiones procedentes de Aragón, como en el caso, ya conocido, de Villarquemado. En esta citada fecha, Adán García de Vargas procedió a repoblarlo, dentro del territorio del *señorío* de Molina¹¹⁹, proceso en el cual había de encontrarse todavía en 1.353.

- Por su parte, el lugar de Hombrados, que también está integrado en el arcedianato de Molina en 1.353, aparece citado ya en el año 1.160, aparentemente como territorio perteneciente al *señorío* molinés, en un documento emitido por don Manrique de Lara y su esposa, por el cual ambos conceden a Pedro de la Cueva y su cónyuge, doña Carmona, una serie de privilegios, fundamentalmente la condición de infanzones y la exención de tributos y, además, la mitad de la heredad de Zafra *que es a la parte de Ombrados*¹²⁰.

- En cuanto al municipio de La Yunta, su situación es más compleja que la de los demás pueblos anteriormente citados. Al tratarse de un lugar perteneciente a la Orden de San Juan¹²¹, no formaba parte, en realidad, del *señorío* de Molina, salvo por su similitud geográfica con los pueblos circundantes: Embid, Campillo de Dueñas, Cubillejo de la Sierra...; ni tampoco se incluye en su arcedianato, en cuanto a su organización eclesiástica. Sí se puede verificar, sin embargo, su existencia en la documentación,

¹¹⁹Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 96.

¹²⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, I, fols. 151v-152r.

¹²¹*Ibidem*, fol. 45v, sitúa el lugar de este lugar, que algunos adjudican originariamente al Temple, siempre bajo al Orden de San Juan, desde época de Pedro Manrique. También señala cómo pertenece en lo eclesiástico al obispado de Sigüenza, aunque el párroco es de San Juan. De resultar cierta esta afirmación, supondría que el lugar de La Yunta no contaba con iglesia en el año 1353, lo que permite adjudicarle un tamaño y una población modestos.

pues en 1.265, se menciona a cierto Fernán López de La Yunta, como pariente del linaje de la Cueva, ya citado¹²². La única posesión que los gobernadores molineses tuvieron en este municipio, fueron ciertos derechos, sin especificar (*e el derecho que yo he en La Yunta*), que doña Blanca Alfonso cedió, en su testamento, al igual que Embid, a Sancho López¹²³.

Así pues, se puede afirmar que el territorio de la Paramera de Molina, que perteneció originariamente a las comunidades de las ciudades aragonesas de Calatayud y Daroca, debía haber pasado a formar parte del *señorío* molinés ya en los años finales del siglo XIII. Esta rápida ocupación se debió, probablemente, a que la Paramera era una zona marginal dentro de los alcances de las dos ciudades zaragozanas, poco poblada y seguramente escasamente controlada tras la conquista cristiana de Molina. Sin embargo, este hecho no significa que estas localidades norteñas se resignaran a la pérdida de dicho territorio. Prueba de ello son los repetidos intentos por recuperar estas aldeas, que van a sucederse durante los siglos XIII y XIV. Dentro de esta dinámica ha de entenderse el despoblamiento de Villarquemado, cedido como dehesa a Cubillejo de la Sierra, y las nuevas repoblaciones, en la primera mitad del siglo XIV, de los lugares de Guisema y Embid, probablemente también abandonados ante los reiterados ataques aragoneses.

¹²²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, II, fols. 116v-117r.

¹²³*Ibidem*, II, fols. 167r-169v. El lugar de La Yunta no aparece citado en la transcripción del testamento de doña Blanca hecho por Mariano PERRUCA DÍAZ (*Historia de Molina y de su noble y muy leal señorío*, pp. 63-68).

1.5.3- El valle del Mesa, señorío incorporado a Molina.

Un segundo sector, el territorio configurado por el curso del río Mesa, a su paso por la Tierra de Molina, en el cual se sitúan los términos municipales de Mochales, Villiel de Mesa y Algar de Mesa, parece no haber pertenecido originariamente al *señorío* de don Manrique. Contribuye a corroborar esta hipótesis que el primero entre los gobernantes molineses que se tituló *señor de Molina y Mesa*, no fue don Manrique, sino su nieto y tercer regidor de la comarca, Gonzalo Pérez (1.202-1.239)¹²⁴.

Se ha propuesto para explicar esta ausencia de referencias al territorio del Mesa durante el siglo XII y parte del XIII, una teoría, según la cual el valle de este río había correspondido, en un principio, al alfoz de Medinaceli, que se estaba constituyendo desde 1.104, el año de su conquista. Parece corroborar esta hipótesis el hecho de que este paraje estuviera incluido, en cuanto a su organización eclesiástica, dentro del arciprestazgo de esta ciudad y no del arcedianato de Molina¹²⁵.

Sin embargo, la presencia en documentación anterior a 1.353 de un personaje denominado Gonzalo de Mesa, permite

¹²⁴Gonzalo Pérez sólo se titula *señor de Mesa* al final de su vida, desde el año 1238, concretamente desde un documento fechado en este año, por el cual confirma las concesiones hechas por su padre, don Pedro Manrique, y por su abuelo, don Manrique Pérez de Lara, al monasterio de Huerta (Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia genealógica de la casa de Lara*, vol. IV, p. 30).

¹²⁵Efectivamente, los lugares de Algar de Mesa, Villiel de Mesa y Mochales están incluidos entre las iglesias del arciprestazgo de Medinaceli, en la relación de iglesias del obispado de Sigüenza de 1313, si bien, en el caso concreto de Villiel, este lugar está añadido a la relación en fecha posterior a la redacción del documento, junto con otros lugares (*Las Salinas y Lodares, Las Olmedillas, Villiel, Ovetago, Laina, Somaen y Arcos*) (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza...*, II, pp. 328-329), lo que podría suponer, bien un olvido por parte del elaborador del documento, remediado en fecha posterior, bien que el lugar de Villiel no pertenecía, originariamente, por razones desconocidas, al arciprestazgo de Medinaceli.

suponer que el territorio del Mesa se constituyó en señorío, propiedad de este don Gonzalo, quien lo poseyó, al menos, desde los años finales del siglo XII¹²⁶, momento en que, al parecer, se inicia el proceso de anexión de este territorio a la comarca de Molina, que va a culminar en tiempos de Gonzalo Pérez de Lara.

El primer paso para la anexión del territorio del Mesa consiste en la obtención de Mochales, la localidad situada más al sur en el curso de este río, por parte de Rodrigo, hermano menor de Gonzalo Pérez Manrique¹²⁷. Éste se había hecho, mediante compra, con la propiedad de la villa y su dehesa con anterioridad al año 1.202¹²⁸, que es la fecha en la cual su hermano inicia su etapa como señor de Molina. A raíz de esta compra, Gonzalo Pérez y su hermano Rodrigo son considerados señores de Mochales, pese a que Gonzalo no había participado, en un primer momento, en la compra del lugar:

In Dei nomine. Notum sit omnibus hominibus tam praesentibus quam futuris quod ego, Gundisalvus de Mesa, una cum uxore mea dompna Flampna, fecimus tali pacto, et tali convenientia cum Gundisalvo Petri de Molina et cum fratre eius D. Romon, quod

¹²⁶Se conserva un documento incompleto, fechado, supuestamente, en 1199, por el cual don Ramón (probable error por Rodrigo), hermano de don Gonzalo Pérez, se hace, entre otros bienes, con la dehesa de Mochales, tras pagar a su propietario, don Gonzalo, la cantidad de cuatrocientos maravedies de oro (Real Academia de la Historia -R.A.H.-, colección SALAZAR Y CASTRO, vol. I-37 (9/611), doc. nº 117, fols. 88v y ss. (faltan)).

¹²⁷Sobre la descendencia de Pedro González, véase Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa*, pp. 138-140.

¹²⁸R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. I-37 (9/611), doc. nº 117, fols. 88v y ss. Según este documento, don Ramón (o Ramiro, que de las dos formas aparece citado en el documento), obtiene el señorío sobre Mochales, mientras que don Gonzalo (de Mesa), mantiene el suyo sobre un territorio denominado genéricamente *Mesa*, limítrofe con Mochales y en el cual se encuentra el lugar de Villal (de Mesa), si bien no se cita en estas fechas la localidad de Algar. El límite entre ambos señoríos se establece en la *ponte d'Estena*, puente que cruzaba, probablemente, el río Mesa.

quando nos dedissemus, vel filios nostros, vel nepos, vel homines quos debent hereditare hereditates nostras post dies nostros, a Gundisalvo Petro, vel a fratre suo D Romon, vel ad homines qui haereditant bona sua DCXL aureos Alfonsis, reddant Gundisalvo Petro et fratre suo, vel homines qui haereditent bona sua villa que dicunt pro nomine Mochales, cum pertinentiis suis, a Gundisalvo de Mesa, vel ad uxore sua vel ad homines qui haereditarent bona sua, et reddant Mochales in suo haeredamiento et hoc pacto fuit carta in mense Julio sub Era MCCXL¹²⁹.

No existen datos que permitan reconstruir con exactitud la forma en que se desarrolló el proceso de incorporación del resto del señorío del valle del Mesa a Molina, si bien es evidente que los lugares de Villal y Algar debieron seguir los pasos de Mochales entre los años 1.202, en que todavía pertenecían a don Gonzalo de Mesa¹³⁰ y 1.238, aunque probablemente más cerca de este último, puesto que en la documentación emitida por don Gonzalo Pérez antes de esta fecha, no se titula todavía *señor de Mesa*, algo que sin duda habría hecho de poseer el señorío.

En conclusión, la anexión del señorío de Mesa que, originariamente, no pertenecía a la Tierra de Molina¹³¹,

¹²⁹R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. I-37 (9/611), doc. nº 128, fol. 95. Como puede observarse, Mochales pasa a manos del señor de Molina mediante una venta, como ya se dijo más arriba, pero con la posibilidad de ser recuperada por don Gonzalo de Mesa, previo pago de la cantidad que se estableció en un primer momento, a saber, cuatrocientos maravedíes alfonsies.

¹³⁰R.A.H. Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. I-37 (9/611), doc. 117, fols. 88v y siguientes.

¹³¹Cabe la posibilidad de que el territorio del Mesa perteneciera originariamente a la comunidad de Medinaceli, en cuyo obispado se integra como circunscripción eclesiástica, pero es evidente que se desgajó de ella a lo largo del siglo XII, para constituir un señorío independiente, para el cual sólo se conoce un titular, el ya mencionado Gonzalo de Mesa. Sin embargo, esta situación no había de suponer la disgregación del señorío de Mesa del

debe entenderse como fruto de la iniciativa personal del tercer señor de la comarca, y alcanzaría su culminación en los últimos años de la vida de éste.

1.5.4- La adición de términos del obispado de Albarracín.

Parece evidente que el *señorío* de Molina, durante su etapa de constitución (siglos XII y XIII), se expandió, no sólo a costa de las ciudades aragonesas y el señorío de don Gonzalo de Mesa, sino también en detrimento del recientemente constituido señorío de Albarracín (1.170), en Aragón. Así, el proceso de repoblación de las tierras situadas en el sur de la comarca, en un movimiento que busca alcanzar Sierra Molina y el nacimiento del río Gallo, supone la incorporación al *señorío* molinés del lugar de Motos, perteneciente, en lo eclesiástico, al obispado de Albarracín¹³².

Resulta difícil establecer en qué momento el *señorío* de Molina absorbió la aldea de Motos, si bien, dado que los lugares vecinos a ésta formaban parte de la tierra molinés a mediados del siglo XIV, sería lógico suponer que Motos también pertenecía a la comarca en estas fechas. Este hecho, empero, no puede ser confirmado, porque las primeras referencias documentales conocidas sobre el lugar son ya muy tardías y corresponden a los años centrales del siglo XV¹³³.

territorio eclesiástico del arciprestazgo de Medinaceli, razón por la cual pertenece a éste durante toda la Edad Media.

¹³²Esta es la razón por la cual no aparece mencionado este lugar en la relación de aldeas con iglesia del arcedianato de Molina existentes en 1353, aunque sí aparece sus vecinas, Adobes y Tordesilos (por el Norte) y Alustante (por el Este).

¹³³Sobre el caballero de Motos que, en tiempos de Enrique IV (1454-1474) controlaba el término de esta aldea desde su fortaleza y asaltaba los rebaños y viajeros que procedían de Albarracín, véase M^a Concepción QUINTANILLA RASO,

Por la ausencia de menciones documentales especiales sobre el hecho, puede suponerse que el señorío de Albarracín aceptó, sin plantear demasiados problemas, la ocupación de este término por parte de Molina. Sin embargo, es evidente que la comunidad de Albarracín y la de Molina se vieron enfrentadas por largos pleitos, al menos desde mediados del siglo XIV¹³⁴, sin que se aluda específicamente a Motos, situación que continúa a lo largo del XV y en la que ambos concejos encuentran serios problemas para alcanzar un acuerdo.

2- LA IRREGULAR DISTRIBUCIÓN DEL POBLAMIENTO

Cuando, a mediados del siglo XII se inicia la repoblación del señorío de Molina, los núcleos habitados que formaban parte del distrito islámico se concentraban, fundamentalmente, en torno a las riberas de los ríos Gallo y Bullones¹³⁵.

Hay vestigios de poblamiento islámico en los términos de numerosos lugares, como Valhermoso, Almallá, Terzaga o Pinilla de Molina, en las riberas del río Bullones; Morenilla, Novella, Molina de Aragón, Rillo de Gallo, Aragoncillo, Canales de Molina, Torete o Herrería, en la

"Intereses y estrategias en la frontera castellano-aragonesa. Alcaldes y fortalezas en Molina y su tierra en el siglo XV". *XV Congreso de historia de la Corona de Aragón. Tomo II. Relaciones de la Corona de Aragón con los Estados cristianos peninsulares (siglos XIII-XV)*, Zaragoza, 1198, pp. 287-301.

¹³⁴Así, en 1356 se llevó a cabo una concordia entre Molina y Albarracín, para establecer sus términos, siendo Pedro Bernalt el representante molinés y Martín de Segarra el de Albarracín (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 56v). Esta resolución no fue aceptada por las partes, puesto que se repiten los acuerdos en 1406 (*ibid.*, fol. 110v-11v) y 1407 (Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo de la muy noble, y muy leal fidelissima villa de Molina*, -B. N., mss. 13.086, fols. 137r-138v, atado IV, doc. nº 73).

¹³⁵Por esta razón, los topónimos señalados en el Fuero, con la excepción de Mesa, Traid y Zafra, se localizan todos en esta zona (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*).

vega del Gallo o la del Arroyo del Sauco¹³⁶, lugares que mantuvieron su condición de poblados desde entonces.

La ausencia de testimonios arqueológicos de este tipo no significa que el resto de la comarca permaneciera despoblada durante la etapa musulmana, pero sí es evidente que la población residió en estas fechas, preferentemente, en estos parajes, mientras que los territorios de la Sierra, donde las condiciones de vida resultan más difíciles, siguieron manteniéndose como parajes marginales, situación que, en mucha menor medida, afecta también a la Paramera, al Norte.

Sin embargo, la situación en que se encontraba la Tierra de Molina cuando don Manrique otorga el Fuero, no coincide exactamente con la de la Molina islámica en sus últimos tiempos.

Es evidente que parte de la población musulmana había abandonado el distrito, en busca de lugares todavía habitados por sus correligionarios. En este sentido se pueden entender las palabras de don Manrique de Lara al comienzo del Fuero:

*Yo el conde don Americh fallé lugar mucho antiguo desierto, el qual quiero que sea poblado, Dios ay sea adorado et fielmente rogado*¹³⁷.

Si bien no hay que aceptar literalmente la declaración del primer señor de Molina, porque el Fuero menciona una

¹³⁶Véase, al respecto, el mapa elaborado por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 64).

¹³⁷Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 63.

serie de infraestructuras, como son acequias, molinos, salinas, etcétera¹³⁸, de origen evidentemente islámico, y que habrían desaparecido si el lugar llevara mucho tiempo abandonado, pues requieren un cuidadoso mantenimiento para poder mantenerse en funcionamiento¹³⁹.

Evidentemente, el número de habitantes de Molina tras la llegada de Alfonso el Batallador se vio considerablemente mermada, pues las referencias existentes en el Fuero a la población musulmana son escasas, aun cuando la arqueología prueba la presencia de esta población, ahora minoritaria, al menos en la propia villa de Molina, durante los siglos XII y XIII¹⁴⁰.

Sobre este sustrato de población musulmana disminuida considerablemente respecto a la época islámica, se establece la repoblación castellana, efectuada, fundamentalmente, por castellanos y vascos libres¹⁴¹.

2.1- El establecimiento de los núcleos de población de la tierra molinesa: características generales.

La primera característica destacable del poblamiento de la Tierra de Molina de Aragón, que ya se manifestaba durante la época islámica, es su debilidad y dispersión.

¹³⁸En este sentido, el hecho de que se mantengan las estructuras de regadío entre los lugares de Rinconcillo y Corduente (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-143), de forma que pudieran ser aprovechadas en los primeros momentos de la ocupación cristiana, prueba que se habían mantenido habitados estos lugares o, en todo caso, que el abandono era muy reciente.

¹³⁹Sobre el mantenimiento de las infraestructuras de molinos, acequias, salinas, etc., véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", p. 187.

¹⁴⁰Sobre ciertos vestigios arqueológicos localizados en la villa de Molina por Jesús A. Arenas, que permitan verificar la presencia de población musulmana durante los siglos XII y XIII, véase *ibidem*, pp. 190-200.

¹⁴¹Así lo propone Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales*, p. 17, lo que coincide con el esquema tradicional de la repoblación de Castilla la Nueva (Julio GONZÁLEZ, *Repoblación de Castilla la Nueva*, II, pp. 70-138).

Con la sola excepción del solar que ocupa la propia ciudad de Molina y algunos de sus pueblos anejos - tales como Cubillejo del Sitio, Cubillejo de la Sierra, Anchuela del Pedregal, Novella y Tordelpalo -, gran parte de su territorio permanece vacío, algo que continúa aún en época actual¹⁴².

El escaso poblamiento distribuido por la comarca molinesa, está relacionado con cuatro tipos de factores:

a) Primeramente, no puede olvidarse que su clima registra bajísimas temperaturas durante la mayor parte del año y, además, dentro de éstas existe una elevada amplitud térmica. Por ambas razones, los lugares habitados se han asentado en la comarca evitando, de forma clara, algunos sectores. Entre éstos cabe destacar, especialmente, aquéllos en los cuales las difíciles condiciones climatológicas se unen a la presencia de un relieve muy abrupto que, en general, se asocia a una altitud media más elevada que la habitual en la comarca. Estos tres elementos unidos, originan una serie de vacíos demográficos en algunas extensas regiones molinesas. Tales parajes, en general evitados desde la Antigüedad por la población, están situados, básicamente, en la región de la Sierra, en el sector sur del señorío¹⁴³.

¹⁴²Según datos del año 1981 (J.L. DÍAZ MORENO en *ATLAS de Castilla-La Mancha*, p. 32), actualmente la densidad media del mismo, ni siquiera en las zonas de mayor concentración humana, llega a superar en ningún momento los cuatro habitantes por Kilómetro cuadrado. Sin embargo, aunque la población molinesa sea evidentemente escasas, hay que señalar que su tasa parece seguir la misma tónica que se observa en toda la zona en que se inserta: por tanto, es muy similar a la del resto de la provincia de Guadalajara, en primer lugar, y a la contigua de Cuenca. Por todo ello, hay que concluir que la tierra de Molina no constituye una excepción en el conjunto de su entorno, al no distinguirse particularmente, no ya de sus alrededores, sino del resto de la comunidad autónoma de Castilla la Mancha, en cuanto a su volumen de habitantes (*ibidem*, pp. 32-37).

¹⁴³La población situada más al Sur en la tierra de Molina es Orea. No se registra poblamiento por debajo de los 40º 33' de latitud Norte. Una excepción a este hecho sería la creación, ya en época moderna, de caseríos como el de Villanueva de las Tres Fuentes, el de Azcutia o el de El Pajarejo, todos ellos

Puesto que únicamente las temperaturas extremadas no han constituido un freno para el poblamiento, allí donde otras condiciones lo favorecían (presencia de suelos cultivables, parajes aptos para el regadío, como en la villa de Molina y sus alrededores, etcétera), puede afirmarse que los factores desencadenantes del despoblamiento en el sur de la comarca son, en realidad, la altitud y la pendiente.

La concentración del poblamiento dentro del señorío de Molina, pues, no se limita, exclusivamente, a aquellas zonas donde el clima resulta más benigno, ya que tal hecho reduciría la habitabilidad de la comarca al valle del río Mesa y poco más; por el contrario, se extiende también en la zona central de la comarca, donde se encuentra la cabeza del territorio, pese a ser ésta una de las regiones más frías de la tierra molinesa. En el caso concreto de la ciudad de Molina, desempeñan un importante papel en su crecimiento las actividades económicas que acoge, fundamentalmente su condición de centro distribuidor de los productos elaborados en la tierra, como son el hierro y la sal, los cereales o los productos de huerta, por ejemplo¹⁴⁴. A esta característica hay que añadir, por otra parte, las grandes posibilidades de aprovechamiento que presenta el curso del río Gallo a su paso por la villa, no sólo como zona cultivable de alto rendimiento y punto de abastecimiento de pesca, sino también como vía de comunicación, pues el Gallo atraviesa el territorio molinés

situados en término de Orea y actualmente convertidos en fincas particulares. Sin embargo, cabe señalar algunos despoblados antiguos, como Castil de Griegos (Checa), como prueba de los intentos por ocupar esta zona.

¹⁴⁴Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, vol. II, p. 320) señala, como prueba de este hecho, que los caminos mineros y salineros tienen todos ellos su origen en la villa de Molina.

de Este a Oeste por su parte central y crea un surco utilizable como ruta, que pone en contacto, no sólo los lugares que, dentro de la comarca, se encuentran en esta cuenca, sino también los reinos de Castilla, Aragón y Valencia.

b) En segundo lugar, hay que señalar que la tierra molinesa no se caracteriza, como ya se vio, por disponer de extensos y abundantes terrenos fértiles, que permitan un gran rendimiento agrícola. Este hecho podría, por sí solo, actuar como un importante medio de atracción para nuevos pobladores, que compensara las dificultades creadas por lo inadecuado del clima, como sucede, ciertamente, en torno a la propia villa. Pero, por el contrario, los suelos cultivables no abundan en Molina y, aun cuando existen¹⁴⁵, tampoco se caracterizan por poseer una gran fertilidad, salvo en algunos casos, que están localizados en el Norte de la comarca¹⁴⁶. Es debido a esta escasez, por lo que los lugares habitados en el señorío se concentran, dentro de las zonas que presentan unas mejores condiciones climáticas, en la mitad norte de éste, que es donde se ubican estos terrenos más productivos, con el fin obtener de ellos el máximo rendimiento agrícola. Las actividades económicas desempeñadas en estas zonas, de la Paramera, fundamentalmente, son la agricultura de secano - cuya manifestación más habitual es el cultivo de cereales - y la ganadería - especialmente ovina, que es la principal fuerza económica de la tierra de Molina desde los siglos

¹⁴⁵Ya se ha visto cómo se reducen a las vegas del Mesa y el Tajo y a los términos de la *sexma del Campo*.

¹⁴⁶Los suelos -de secano- más fértiles del señorío de Molina corresponden, como ya se ha visto, a los tipos vertisol crómico y regosol calcáreo (sobre los suelos molineses, véase el epígrafe 4 del capítulo anterior).

altomedievales¹⁴⁷ -, si bien esta segunda actividad no se circunscribe en las zonas más ricas, sino, por el contrario, en los lugares donde no es rentable ningún tipo de cultivo y que, además, no están ocupados por el bosque. Allá donde existen suelos productivos, la ganadería, más que principal recurso, constituye una actividad complementaria.

c) En tercer lugar, una de las tendencias generales del poblamiento, es su concentración en torno a los cauces de los ríos, hecho que se puede apreciar en la Tierra Molina, pero no con la frecuencia que cabría esperar. La razón para esta aparente anomalía estriba en que, si bien son abundantes los cursos de agua existente en toda la comarca, muy pocos de ellos permiten, como ya se ha señalado, el aprovechamiento para uso humano; esto se debe al origen serrano que tienen la mayoría de tales ríos, razón por la cual discurren, en general, por terrenos de una elevada pendiente, un hecho que, bien impide, o bien restringe considerablemente su utilización. En estas condiciones, los ríos de la sierra no pueden constituir vegas, que son los parajes habitualmente destinados al aprovechamiento económico y al abastecimiento de los núcleos de población. Por otra parte, a la falta de vegas aprovechables hay que añadir, también a modo de elemento disuasor de la creación de lugares poblados en Molina, la irregularidad de gran parte de estos caudales de la tierra que, por su origen serrano, se nutren mayoritariamente de

¹⁴⁷Es más que probable que las primeras actividades económicas al inicio de la ocupación islámica (siglo VIII), estuvieran relacionadas con el pastoreo nómada, al ser la principal actividad desempeñada por los grupos bereberes asentados en la Península, que fueron los que ocuparon las zonas más pobres (vid. María ASENJO GONZÁLEZ, "La repoblación de las Extremaduras (siglos X-XIII)", en *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales. La reconquista y repoblación de los reinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos Cuarenta años* (Jaca, 20-24 junio, 1988), Zaragoza, 1991, pp. 73-100, p. 77).

los aportes del deshielo, por lo cual presentan grandes carencias en época invernal.

Tan sólo los ríos Mesa, Gallo y Bullones, en el Norte y el centro de la tierra, respectivamente, no se ajustan a esta pauta - puesto que se abastecen mediante fuentes y afluentes con caudal permanente y discurren por términos en general llanos y forman vegas - y ofrecen las condiciones indispensables para la instalación de asentamientos; por ello, los dos primeros configuran, además, los únicos grandes sectores de regadío existentes dentro del conjunto de la comarca¹⁴⁸.

d) Otro paraje que tradicionalmente actúa como polo de concentración del hábitat en cualquier territorio, es el constituido por las grandes rutas de comunicación que lo recorren. En el caso molinés, por su particular emplazamiento fronterizo entre dos reinos, éstas son, fundamentalmente, las vías que unen el territorio de la Corona de Castilla con el reino de Aragón. Sin embargo, pese a lo que pudiera suponerse, este tipo de caminos dejan, en general, de lado la Tierra molinesa, al menos durante la Baja Edad Media¹⁴⁹, hecho que tiene su causa, fundamentalmente, en lo áspero del terreno, junto con las dificultades que reviste transitar por la tierra de Molina

¹⁴⁸Las vegas del Gallo y el Mesa no fueron durante la Edad Media las únicas regiones de la comarca dedicadas a los cultivos de regadío; éstos también se documentan (arqueológicamente), en algunos despoblados islámicos y bajomedievales, como son: Los Villares (en Hombrados), La Torrecilla (Morenilla) o La Franzuela (El Pobo de Dueñas) (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 89-94), lo cual prueba que parte de la zona Este del señorío, al Norte de la Sierra Menera, estaba ocupada por los cultivos de huerta.

¹⁴⁹Más adelante se verá cómo algunas rutas, probablemente de origen romano, perviven y son utilizadas durante la ocupación islámica del territorio y también en época posterior (segunda parte, capítulo III, epígrafe 1.1). Para los siglos bajomedievales habrá que destacar, además de éstas, que todavía se mantienen en uso, el ramal de la Cañada Real Conquense que discurre por territorio molinés y que enlaza con una ruta ganadera aragonesa procedente de la tierra de Albarracín.

durante el invierno, debido a la posibilidad de quedar bloqueado en algún punto dentro del *señorío*, debido a las grandes y frecuentes nevadas que se producen durante toda la estación.

La única vía de comunicación que está documentada como ruta frecuentemente transitada en la Edad Media, sigue, de forma aproximada, el curso del Gallo¹⁵⁰ que es, ya se ha observado, uno de los accidentes geográficos en torno a los que se sitúa la mayor parte del poblamiento.

Todas estas circunstancias condicionan, pues, que la densidad de población de la tierra de Molina de Aragón se mantenga en unos niveles mínimos durante la Edad Media. Pero, además, al escaso poblamiento existente hay que añadir la gran irregularidad característica de la distribución del mismo: dentro de la comarca existen una serie de auténticos vacíos demográficos: El más notorio, ya se ha visto cómo se sitúa en la zona de la Sierra, pero también existe otro, en el cuadrante noreste de la comarca, territorio limitado, al Sur, por la Sierra de Caldereros. Por esta razón, los escasos municipios situados en este sector, están dotados de extensos términos municipales. Tal es el caso de los lugares de Fuentelsaz, Tortuera, Embid, Cubillejo del Sitio, La Yunta, Cubillejo de la Sierra, Campillo de Dueñas u Hombrados. Este hecho no es exclusivo de Molina, sino que se mantiene también en el lado aragonés de la Paramera¹⁵¹.

¹⁵⁰En epígrafe aparte (Capítulo III de la segunda parte de este trabajo, epígrafe 1.1) se describen detalladamente las rutas supracomarcas que atraviesan Molina (vía de Cástulo a Zaragoza; ruta Medinaceli-Valencia; itinerario de Abderramán III, etc.).

¹⁵¹Esta constitución de pocos lugares, dotados de extensos términos, similar a la experimentada en la zona Sur de la Comarca, se observa claramente en el M.T.N., hojas 464 -Used- y 490 -Odón-.

Vista la interacción de todos estos condicionamientos, los núcleos de población existentes en la comarca molinesa, van a concentrarse en algunas zonas, de acuerdo con los siguientes criterios:

- Ante todo, la mayor parte de los lugares habitados, se van a localizar fundamentalmente, en aquellas zonas que disfruten de un clima más suave dentro del conjunto de la comarca, mientras que van a evitar las regiones más frías. Este hecho va a ser la causa de la concentración de una mayor densidad de lugares poblados en las tierras más llanas del Norte, en detrimento de la Sierra. Pero la población va a evitar, también, el resto de los parajes que, sin poder ser considerados estrictamente por su pendiente como *sierras*, también se caracterizan por contar con una elevada altitud¹⁵², que se emplazan, básicamente, al sur del río Gallo.

- Esta primera delimitación deja de lado, como zonas inapropiadas para el poblamiento, aquéllas donde se localizan las mayores elevaciones. Efectivamente, no se encuentra ningún municipio en la tierra de Molina, situado por encima de los 1.500 metros de altitud¹⁵³. Sin embargo, hay que señalar que el poblamiento tampoco es homogéneo en el territorio restante. Dentro de los parajes más cálidos, de menor altitud y con un relieve menos pronunciado de la comarca, que son, obviamente, los más densamente poblados, los lugares habitados existentes tienden a situarse, como norma general, allí donde se encuentran los mejores suelos

¹⁵²Esta elevada altitud media, como resultado de emplazarse el señorío en las estribaciones del Sistema Ibérico, es, como ya se vio, una de las características geográficas fundamentales de la comarca.

¹⁵³El casco urbano de Orea, el lugar más alto de la tierra de Molina, se encuentra a 1.497 metros de altura (Mapa Provincial de Guadalajara).

cultivables. Por el contrario, escasean los municipios situados en las extensas zonas improductivas del territorio, como es la tierra de la sexma del Sabinar, donde la existencia de un clima más benigno no actúa como elemento atractivo de población¹⁵⁴.

Puesto que la población es escasa en estos parajes, los lugares en ellos situados se ven compensados con la posesión de unos términos municipales mucho más extensos que los de otros lugares que cuentan con tierras apropiadas para los cereales o el regadío¹⁵⁵.

- Precisando aún más, dentro de los territorios más fértiles y beneficiados por un clima más benigno, lo que los convierte en apropiados para el desarrollo de los lugares habitados, la población va a buscar, como emplazamientos idóneos, las cercanías de los grandes ríos, los únicos que forman vegas aprovechables en el señorío, esto es, el Mesa y el Gallo, junto con algunos afluentes de este último, como el Bullones¹⁵⁶. Por el contrario, las tierras de secano, alejadas de estos importantes cursos de

¹⁵⁴En este sentido, la circunscripción de la Sexma del Sabinar, en el Este de la comarca, es la que tradicionalmente se ha calificado como la más pobre (*la qual tierra se labra por pan y es más estéril y pobre* -A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, leg. 2159/4, cit. Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores y justicia mayor", p. 186).

¹⁵⁵Esta escasez de lugares poblados en los parajes más pobres, dotados de amplios términos, hay que ponerla en relación con la principal actividad económica a que están destinados: la ganadería, que, al ser extensiva, requiere unos términos más amplios para poder apacentar los rebaños. De los 85 lugares actuales existentes en la tierra de Molina, 18 superan los 40 Km² de extensión. 5 de ellos (Campillo de Dueñas, Fuentelsaz, Milmarcos, Tortuera y La Yunta) están situados en la sexma del Campo, que reúne los mejores suelos de secano; otros 5 (Alustante, Checa, Orea, Peralejos de las Truchas y Traid) pertenecen a la sexma de la Sierra y se emplean en la ganadería y el aprovechamiento maderero; 3 (El Pobo de Dueñas, Setiles y Tordesilos) corresponden a la sexma del Pedregal, donde se encuentran las principales explotaciones mineras; y los 5 restantes (Cobeta, Olmeda de Cobeta, Selas, Taravilla y Torremocha del Pinar) pertenecen a la del Sabinar, la más pobre en cuanto a calidad del suelo.

¹⁵⁶Efectivamente, un total de 37 lugares, entre ellos la propia villa de Molina, se sitúan en las orillas o las cercanías del Mesa, Gallo, arroyo del Sauco y Bullones (Mapa Provincial de Guadalajara).

agua, van a contar con un menor número de pueblos, éstos de tamaño mayor.

- Por último, hay que señalar cómo, de forma habitual, los lugares habitados tienden a situarse en torno a las escasas vías de comunicación existentes en la comarca. Aquéllas que concentran población junto a sí pueden ser, fundamentalmente, de dos tipos:

* El primero lo forman las rutas de carácter supra comarcal, que atraviesan el territorio de Oeste a Este y que tienen habitualmente como eje orientador fundamental el río Gallo.

* El segundo grupo lo componen una serie de vías de carácter secundario, que ponen en comunicación la ciudad de Molina, capital del territorio, bien con Sierra Menera, que es el lugar donde se ubican las principales minas de hierro explotables de la comarca, bien con los centros productores de sal, que abundan principalmente en el curso alto del Bullones, o incluso las de Anquela del Ducado (en Medinaceli).

2.1.1- Los condicionamientos geográficos.

Los principales factores climáticos que influyen en la distribución del poblamiento molinés son las temperaturas y la aridez.

Respecto a las temperaturas, ya se ha indicado que Molina es una de las regiones más frías de la Meseta, aunque no de manera uniforme. Así, las diferentes zonas

termométricas de la Tierra presentan variables concentraciones de poblamiento.

- Efectivamente, la región que posee temperaturas más benignas, el valle del Mesa, concentra la mayor parte de la población molinesa, aunque en un número reducido de pueblos: Establés, Anchuela del Campo, Mochales, Villal de Mesa y Algar de Mesa¹⁵⁷.

- Excepción a la tónica general, de situar los lugares poblados en las zonas donde las temperaturas son más altas, es la propia villa de Molina y sus alrededores - Tordelpalo, Anchuela del Pedregal, etc. -. Ello se debe a la condición de ciudad principal y eje político-administrativo-económico del territorio, y a otros factores, como la fertilidad de la vega del Gallo y la ruta que une Medinaceli con Valencia, que discurre por este paraje¹⁵⁸. De esta forma, la villa de Molina y los alrededores - Novella, Anchuela del Pedregal, Cubillejo del Sitio, Cubillejo de la Sierra y Tordelpalo - constituyen la zona del señorío con mayor número de habitantes por Kilómetro cuadrado¹⁵⁹.

En cuanto al volumen de precipitaciones, la ausencia de éstas convierte algunos parajes en estériles para la agricultura. Esta situación no siempre coincide con un

¹⁵⁷ Junto con la temperatura, ya se ha visto cómo el valle del Mesa constituye una vega que permite el desarrollo de cultivos de regadío de todo tipo, además de facilitar también el establecimiento de una vía de comunicación, que pone en contacto las tierras de Medinaceli, en Castilla, con las de Calatayud, en Aragón.

¹⁵⁸ Sobre la vía Medinaceli-Valencia, véase, en la segunda parte de este trabajo, en el capítulo III: Estructura y sistema económico de Molina, el epígrafe dedicado a las rutas del *Poema del Cid*.

¹⁵⁹ Superior a 4 habitantes por Kilómetro cuadrado, como el valle del Mesa, según datos de J.L. GARCÍA MORENO en *ATLAS de Castilla-La Mancha*, p. 32.

vacío demográfico, sino con zonas destinadas a la ganadería.

Esta dedicación ganadera es la que permite el poblamiento en terrenos secos, como la Paramera¹⁶⁰, donde se establecen grandes núcleos dispersos, dotados de extensos términos, como Campillo de Dueñas, Fuentelsaz, Tortuera, El Pobo de Dueñas o La Yunta. Sí es cierto que en los territorios situados al sur del Gallo, especialmente en el espacio delimitado por el río Cabrillas, al Sur, y los montes de Picaza, al Norte¹⁶¹, la abundante masa forestal favorece un incremento en el régimen de lluvias - que aquí oscilan entre 500 y 800 milímetros anuales - y el número de lugares habitados es mayor, aunque el volumen de población no alcanza las proporciones de la vega del Mesa y los alrededores de Molina.

Sin embargo, la zona más húmeda de la comarca, con precipitaciones que alcanzan los 1.000 milímetros anuales, el extremo Sur, no es la zona más poblada, sino todo lo contrario, debido, como ya se ha indicado, a la gran elevación del territorio y a las bajas temperaturas. A esto hay que añadir que los suelos son aptos, fundamentalmente, para el desarrollo del bosque¹⁶², que la vega del Cabrillas no ofrece demasiadas posibilidades de aprovechamiento y que

¹⁶⁰Al contrario, en el último cuarto del siglo XVI, era la sexma molinense más poblada, en la cual se contabilizaba un total de 1021 vecinos (4.084-5.105 habitantes), mientras que la del Pedregal, que cuenta con una unidad de relieve de condiciones similares a la Paramera, sólo tenía 200 vecinos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, leg. 2159/4, cit. Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", p. 185).

¹⁶¹El triángulo delimitado por los montes de Picaza, la Sierra de Caldereros y Sierra Menora, que ya se vio reúne unas condiciones similares a las de la Paramera de Molina, si bien con una mayor proporción de heladas en invierno, cuenta también, al igual que aquella, con un menor número de núcleos poblados, dotados de amplios términos municipales, en general pertenecientes a la sexma del Pedregal, la más pobre y despoblada de las sexmas molinenses (sólo contaba con 200 vecinos - 800-1000 habitantes - en el último cuarto del siglo XVI. Cit. Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relación de los corregidores...", p. 185).

¹⁶²J. SIERRA GÓMEZ, *ATLAS de Castilla-La Mancha*, p. 31.

tampoco el Tajo, muy encajonado en este tramo, permite la instalación de pueblos en sus riberas, salvo el caso excepcional de Peralejos de las Truchas, que aprovecha un ensanche del río¹⁶³.

2.1.2- La distribución de los suelos fértiles.

La mayor parte de los pueblos se sitúan en suelos que ofrecen buenas posibilidades de explotación, especialmente en torno a los valles de los ríos que forman vegas¹⁶⁴. Estos ríos son: el Mesa, el Gallo, a su paso por la villa de Molina¹⁶⁵ y el Arroyo del Sauco¹⁶⁶.

Junto a estos parajes destinados a los cultivos de regadío, los suelos cerealeros también permiten la instalación de núcleos de población.

De esta forma, en función de las posibilidades agrícolas del suelo, se pueden distinguir tres zonas de poblamiento:

a) la primero de ellas, constituida por suelos de secano, es la emplazada a los pies de las Sierras de Aragoncillo y Selas e inmediatamente al sur de éstas. En

¹⁶³La desaparición de lugares como los ya citados caseríos de Azcutia, El Pajarejo o Villanueva de las Tres Fuentes es buena prueba de la imposibilidad del poblamiento en la Sierra.

¹⁶⁴Excepción a esta norma son los lugares de Chequilla, Checa y Orea, que ocupan la vega del Cabrillas, más que por sus posibilidades económicas, por constituir el único tramo llano de la Sierra, con una altitud entre los 1.361 m. de Chequilla y los 1.497 de Orea (M.T.N., hoja 54 -Checa-).

¹⁶⁵La existencia de una serie de infraestructuras útiles para el aprovechamiento del río Gallo - molinos, acequias, presas -, descritas en el Fuero (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero...*, pp. 140-143), prueba que el paraje entre Rinconcillo (en el término de Molina, junto al límite de Castilnuevo) y Corduente, estaba habitado ya en época islámica.

¹⁶⁶Como puede observarse en el M.T.N., hoja 489 -Molina-, el arroyo del Sauco presenta unas características similares a las de la vega del Gallo, al que abastece, en todos los términos que recorre, excepto en el de Aragoncillo: Canales de Molina, Herrería y Rillo de Gallo.

ella se localizan tres extensos términos municipales: los de Selas, Aragoncillo y Torremocha del Pinar.

b) Una segunda zona poblada, la de mayor extensión en toda la comarca, comprende las siguientes unidades de relieve: la mitad este de la Paramera de Molina, un territorio con análogas condiciones al anterior, pero con suelos mucho más pobres, al sur de la Sierra de Caldereros y los alrededores de la propia villa de Molina.

El espacio así configurado, está ocupado por los siguientes lugares:

- | | |
|--------------------------|----------------------|
| - Anchuela del Pedregal | - Morenilla |
| - Anquela del Pedregal | - El Pobo de Dueñas |
| - Campillo de Dueñas | - Prados Redondos |
| - Castellar de la Muela | - Rueda de la Sierra |
| - Cubillejo de la Sierra | - Setiles |
| - Cubillejo del Sitio | - Tordelpalo |
| - Embid | - Tordesilos |
| - Hombrados | - Tortuera |
| - Molina de Aragón | - La Yunta |

Esta extensa región está dedicada, como la anterior, fundamentalmente al cultivo de cereales de secano, con la excepción de los lugares comarcanos al río Gallo.

c) Un tercer paraje fértil, también de vocación cerealera, ocupa, de manera aproximada, la totalidad del curso del río Bullones, abarcando, los términos de: Megina, Pinilla de Molina, Teroleja, Terraza, Terzaga y Tierzo.

d) Fuera de estos tres territorios fértiles de secano, pueden localizarse algunos suelos cultivables de este mismo tipo, que aparecen, de forma aislada, en el término de Alcoroches, sito en la ribera del Arroyo de Jándula.

e) En cuanto a los sectores de la comarca destinados al regadío, se localizan en tres zonas claramente diferenciadas:

- La vega del Mesa: Concretamente los municipios de Mochales, Villel de Mesa y Algar de Mesa.

- La vega del Gallo: Especialmente Molina, Cañizares, parte del término de Rillo de Gallo, y los alrededores del pueblo de Ventosa, anejo al término municipal de Corduente¹⁶⁷.

- El arroyo del Sáuco: Sobre todo a su paso por los términos de Canales de Molina, Herrería y Rillo de Gallo.

2.1.3- La influencia de los ríos.

Las poblaciones se han concentrado en torno a los ríos de forma habitual, no sólo por abastecerse en ellos del agua necesaria, sino también para poder desarrollar numerosas actividades: las labores de huerta, la pesca, la instalación de molinos y batanes, las ferrerías, etcétera. A esto hay que añadir que las cuencas de los ríos también constituyen, en múltiples ocasiones, una base para la creación de rutas de comunicación, pues, ponen en contacto

¹⁶⁷Este tramo, que coincide con el curso medio del Gallo, es el que el fuero señala como la zona más poblada y dotada de mejores infraestructuras del señorío, ya en época islámica (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-143).

todas las poblaciones instaladas en sus vallesy, en parajes montañosos, constituyen los pasos más practicables y a veces los únicos. En algunas circunstancias, por último, su propio cauce permite, incluso, el transporte de algunas mercancías, especialmente la madera¹⁶⁸.

Son en Molina los ríos de caudal más permanente, los que discurren por una menor pendiente y los que consituyen las vegas más fértiles, aquéllos que ven nacer en sus orillas la mayor parte de los lugares poblados: El Mesa, el Gallo, el Arroyo del Sauco, el Bullones y el Cabrillas.

a) El río Mesa.

La beneficiosa influencia de este río alcanza, no sólo a los municipios de Algar, Villal y Mochales, sino también a otra serie de pueblos de los alrededores, sitios junto a algunos de los afluentes de dicho río, como Amayas, Anchuela del Campo o Labros¹⁶⁹.

La concentración de población en torno al Mesa y sus afluentes, disminuye de forma progresiva a medida que se avanza en dirección Este, cuando el fértil paisaje creado por el río va desapareciendo y es sustituido por el páramo en los extensos términos de Milmarcos, Hinojosa, Torrubia o Fuentelsaz¹⁷⁰.

¹⁶⁸El Tajo se ha utilizado como medio para transportar la madera molinense desde la Edad Media hasta la actualidad. Esta actividad está documentada, al menos, desde el siglo XV (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 235).

¹⁶⁹M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

¹⁷⁰M.T.N., hoja 463 -Milmarcos- y 464 -Used-.

b) El río Gallo.

El Gallo concentra en sus riberas el mayor número de poblaciones dentro de la tierra de Molina, debido, tanto a sus posibilidades económicas (cultivos de regadío, aprovechamiento pesquero¹⁷¹, etc.), como a su condición de vía de comunicación.

Por todo ello, de Oeste a Este, a lo largo del curso del río, se pueden localizar numerosos poblamientos:

- | | |
|--------------------|-------------------|
| - Cuevas Labradas | - Pradilla |
| - Torete | - Prados Redondos |
| - Ventosa | - Chera |
| - Castilnuevo | - Aldehuela |
| - Castellote | - Morenilla |
| - Terraza | - Tordellejo |
| - Cañizares | - Motos |
| - Molina de Aragón | |

Al igual que sucede con el Mesa, la benéfica influencia del Gallo no termina exactamente en sus riberas, sino que continúa, aunque con menor intensidad, en sus alrededores, con lo que se pueden incluir en esta relación otros municipios más alejados, como Setiles, Tordesilos, Adobes y Alustante¹⁷².

¹⁷¹Esta actividad está documentada ya en el siglo XII, en el Fuero de Molina, que prohíbe la reventa del pescado, sacarlo de la villa para venderlo en otras partes y utilizar, para su captura, artes prohibidas, como pescar con barrera o envarbasar el agua (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 129). Se mantiene también durante la Baja Edad Media, estando documentada en pueblos de la ribera del Gallo, como Ventosa, Cuevas Labradas o Torete (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 120).

¹⁷²M.T.N., hoja 540 -Checa-.

c) El Arroyo del Sauco.

Por sus condiciones similares a las del Gallo, el poblamiento también tiende a situarse en torno a sus alrededores, en los lugares de Canales de Molina, Herrería y Rillo de Gallo.

d) El río Bullones.

En torno a éste, el más importante afluente del Gall, se emplazan también una serie de lugares: Cuevas Minadas, Valhermoso, Tierzo, Terzaga y Pinilla¹⁷³.

e) El río Cabrillas.

Es el afluente serrano del Tajo de mayor importancia y, además, es el eje articulador de los escasos núcleos de población existentes en este sector del señorío. En sus riberas se sitúan los cascos urbanos de Chequilla, Checa y Orea, los cuales aprovechan para su instalación la escasa pendiente que afecta en este tramo a la vega más alta del señorío (por encima de los 1.300 metros sobre el nivel del mar).

f) El río Tajo.

Por último, el más caudaloso río de la comarca no permite que se instalen en sus riberas poblaciones, salvo la localidad de Perales de las Truchas, la cual aprovecha para su asentamiento el único ensanche existente en dicho

¹⁷³En algunos casos, concretamente en el tramo Sur de este río, la distribución de los núcleos de población, parece responder al emplazamiento de importantes explotaciones salineras, que a las posibilidades de aprovechamiento del río.

valle, donde la altitud se mantiene en torno a los 1.300 metros¹⁷⁴.

2.1.4- El papel aglutinador de las vías de comunicación.

Pese a que las grandes rutas de comunicación dentro del reino de Castilla dejan, en general, de lado, el *señorío* de Molina, se pueden localizar algunas, no siempre de carácter secundario, que atraviesan el territorio molinés, y en torno a las cuales surgen, evidentemente, una serie de asentamientos. Estas rutas pueden ser de dos tipos: Locales, con la ciudad de Molina como punto de referencia; y supra comarcales, que comunican la capital del *señorío* con las ciudades más cercanas (Medinaceli, Zaragoza, Albarracín...).

a) Rutas comarcales.

Estas vías de comunicación ponen en contacto los centros productores de materias primas, principalmente de hierro y sal, con la ciudad de Molina, centro distribuidor de estos productos. Las rutas *meneras* siguen la dirección Este-Oeste, pues la mayor parte de estos yacimientos se encuentran en la Sierra de Caldereros¹⁷⁵. Por su parte, las *salineras* se orientan de Sur a Norte, ya que las mejores salinas están ubicadas en los alrededores del curso alto del río Bullones.

¹⁷⁴M.T.N., hoja 539 -Peralejos de las Truchas-.

¹⁷⁵Algunas de estas rutas atraviesan también la Sierra Menera y comunican algunos lugares, especialmente El Pobo de Dueñas y Setiles, con los núcleos productores de hierro del lado aragonés de dicha Sierra, fundamentalmente Ojos Negros -Teruel- (M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-).

b) Rutas supracomarcales.

Estos grandes caminos ponen en contacto Castilla y Aragón y constituyen verdaderos ejes articuladores del poblamiento molinés¹⁷⁶.

Las rutas de este tipo que atraviesan el *señorío* de Molina son las siguientes:

- La primera es un fragmento de una de las vías romanas que unen las ciudades de Zaragoza y Córdoba. Procedente de Aragón, penetra en Molina por el término de Embid, en el Noreste, y abandona la comarca, hacia la provincia de Guadalajara, por el puente de Tagüenza, situado, como ya se vio, en el Oeste, entre los términos del monasterio de Buenafuente de Sistal y el lugar de Huertapelayo¹⁷⁷, fuera del *señorío*. Alrededor de este camino se localizan, siguiendo esta dirección Noreste-Suroeste, los siguientes lugares poblados:

- | | |
|----------------------|--------------------|
| - Embid | - Ventosa |
| - Tortuera | - Torete |
| - Cillas | - Cuevas Labradas |
| - Rueda de la Sierra | - Villar de Cobeta |
| - Molina de Aragón | - Buenafuente |
| - Cañizares | |

¹⁷⁶Estas rutas son analizadas con detalle, junto con otras vías de comunicación del territorio, en el capítulo -.

¹⁷⁷Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 30-32. Luisa ALCAZAR GARCÍA, "El Puente de Murel", *Wad-al-Hayara*, 19 (1992), 275-299, pp. 287-288.

- La segunda ruta procede del término soriano de Medinaceli y se dirige hacia el reino de Valencia¹⁷⁸. Entra en la comunidad de Molina desde las proximidades de Anquela del Ducado (tierra de Medinaceli) y sale hacia Albarracín, se produce a través del término molinés de Orea. Esta ruta sigue la dirección Noroeste-Sureste, y actúa como eje organizador de los siguientes municipios:

- | | |
|---------------------|---------------------|
| - Selas | - Terzaga |
| - Canales de Molina | - Arias |
| - Herrería | - Pinilla de Molina |
| - Rillo Gallo | - Chequilla |
| - Molina de Aragón | - Checa |
| - Valsalobre | - Orea |
| - Tierzo | |

- Por último, la tercera ruta, es un ramal de la anterior, y se dirige también hacia tierras de Aragón, procedente de los lugares de Mazarete y Maranchón. Entra en tierra molinesa por el término de Establés, desde Turmiel (Medinaceli) y, tras recorrer los términos municipales de Anchuela del Campo, Labros y Amayas, se acopla al curso del río Mesa, atravesando Mochales, Villel de Mesa y Algar de Mesa, término, este último, por el que se dirige hacia el municipio zaragozano de Calmarza (Calatayud).

2.2- Características del poblamiento medieval molinés.

Don Manrique de Lara, pues, obtiene en los años treinta del siglo XII el señorío, sobre un territorio que

¹⁷⁸Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 30-32.

se encuentra escasamente poblado, el cual debe proceder a repoblar. Para llevar a cabo esta acción procede a la redacción del Fuero de Molina¹⁷⁹. Al estar en estos primeros momentos la comarca molinesa rodeada, en parte, por tierras aún en manos musulmanas - Cuenca y Albarracín -, y por comunidades que también se están constituyendo en estas fechas (Calatayud, Daroca, Medinaceli), el texto foral adopta las características típicas de los fueros de la Extremadura, que pretenden favorecer, principalmente, la presencia de caballeros villanos en la Villa y su Tierra¹⁸⁰.

Los nuevos habitantes del señorío proceden a crear nuevos pueblos y mantienen también algunos de los ya existentes en época islámica o, en algunas ocasiones, desplazándolos a parajes más apropiados.

Así pues, la reconstrucción del mapa de la Molina bajomedieval debe hacerse partiendo del poblamiento existente en la comarca en época islámica y puede establecerse mediante la utilización de medios disponibles, de muy diverso tipo, como son:

¹⁷⁹Se conocen varias versiones del Fuero molinés. Manuscritas, cabe citar la existente en el A.M.M., versión romanceada de Francisco Díaz, fechada en 1474. Otra copia manuscrita de esta versión se encuentra en la Biblioteca Real, con la signatura 2-K-8. En R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, existen dos copias, con las signaturas vol. F-34 (9/440), doc. 12 -actualmente desaparecida- y L-13 (9/749), doc. 16, fols. 237v-268v. Por último, de resultar cierta la hipótesis de Miguel SANCHO IZQUIERDO (prolo de *El Fuero de Molina de Aragón*), el texto foral original sería escrito en latín y no se conserva. En cuanto a las versiones publicadas, Mariano PERRUCA DÍAZ, (*Historia del noble y muy leal señorío de Molina*) transcribe la existente en el A.M.M.; Miguel SANCHO IZQUIERDO (*El Fuero de Molina de Aragón*), la de la Biblioteca Real. Por último, el Ilmo. Ayuntamiento de Molina de Aragón, en la década de los ochenta, realizó una nueva edición de la copia del A.M.M.

¹⁸⁰Véase el artículo de María ASENJO GONZÁLEZ, ya citado, "La repoblación de las Extremaduras (siglos X-XIII)" y el trabajo de Emilio CABRERA "Conquista y repoblación de Extremadura y Castilla la Nueva: Estado de la cuestión", en *La reconquista y la repoblación de los reinos hispánicos*, pp. 101-120.

- Los testimonios arqueológicos.
- Los datos ofrecidos por la toponimia.
- Las fuentes documentales.

2.2.1- Los testimonios arqueológicos.

Fundamental cuando no existen fuentes documentales o de otro tipo que permitan localizar los establecimientos humanos, la investigación arqueológica demuestra la existencia en tierra de Molina de diversos poblados actualmente desaparecidos, que estaban habitados ya en época islámica e incluso antes, y que iban a mantener su condición de tales durante, al menos, parte de la Baja Edad Media, como sucede con los siguientes¹⁸¹:

CUADRO II

LUGARES POBLADOS EN LA BAJA EDAD MEDIA, LOCALIZADOS ARQUEOLÓGICAMENTE

1	Alcalá ¹⁸²	12	El Pozo del Moro ¹⁸³
2	Almallá ¹⁸⁴	13	Teros ¹⁸⁵
3	El Castillejo ¹⁸⁶	14	Torralbilla ¹⁸⁷
4	Los Castillejos ¹⁸⁸	15	La Torrecilla ¹⁸⁹

¹⁸¹Evidentemente, esta relación es incompleta. Sin embargo, desde 1985 se está elaborando la Carta Arqueológica de la Comarca de Molina de Aragón, investigación que llevan a cabo miembros del Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá de Henares.

¹⁸²El nombre completo del yacimiento es Los Casares de Alcalá, despoblado ya conocido, existente en término de Hombrados y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 87-88.

¹⁸³Despoblado en término de Setiles (*Ibidem*, I, p. 101).

¹⁸⁴El nombre completo del yacimiento es El Castillo de Almallá, caserio en término de Tierzo, descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 68.

¹⁸⁵Despoblado en término de Morenilla, el nombre del yacimiento es La Torre de Teros (*Ibidem*, I, pp. 97-98).

¹⁸⁶Despoblado en término de Adobes (*Ibidem*, I, p. 103).

¹⁸⁷En término de Hinojosa, aparentemente, su iglesia parroquial fue la actual ermita de Santa Catalina, fechable en el siglo XII (Ángel de JUAN-GARCÍA, *Ermitas de Guadalajara. Un paseo por la historia*, Guadalajara, 1997, p. 138).

5	El Castillo ¹⁹⁰	16	La Torrecilla ¹⁹¹
6	Chilluentes ¹⁹²	17	Torremochuelilla ¹⁹³
7	Ciria ¹⁹⁴	18	Los Villares ¹⁹⁵
8	La Franzuela ¹⁹⁶	19	Los Villares del Carrascal ¹⁹⁷
9	Labros*	20	Villarquemado ¹⁹⁸
10	Molina de Aragón*	21	Zafra ¹⁹⁹
11	Pálmaces ²⁰⁰		

A los datos proporcionados por la Arqueología, hay que añadir, en algunos de estos casos, la existencia de documentación escrita que corrobora su situación como lugares habitados, como sucede con los siguientes:

¹⁸⁸Despoblado en término de Canales de Molina, aparentemente origen de la propia población de Canales (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 142).

¹⁸⁹Despoblado en término de Morenilla (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 90).

¹⁹⁰Despoblado en término de Pinilla de Molina (*Ibidem*, I, p. 79).

¹⁹¹Despoblado en término de Setiles (*Ibidem*, I, p. 100).

¹⁹²Despoblado sobradamente conocido, sito al Sur del término de Concha, situado junto a la Laguna del Tejar (M.T.N., hoja 489 -Molina-).

¹⁹³También conocido como Torremochuela, despoblado situado en término de Cillas, junto al de Torrubia, en los alrededores de la ermita de la Purísima Concepción (Ángel de JUAN-GARCÍA, *Ermitas de Guadalajara*, pp. 129 y 151).

¹⁹⁴Despoblado situado en término de Tartanedo, también conocido como Mataciria (tal vez por esta razón, Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra*, p. 253 le da el nombre de Mataria), situado junto a la ermita de San Gil (Ángel de JUAN-GARCÍA, *Ermitas de Guadalajara*, p. 147).

¹⁹⁵Despoblado en término de Hombrados (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 89).

¹⁹⁶Despoblado en término de El Pobo de Dueñas (*Ibidem*, I, pp. 94-95).

¹⁹⁷Despoblado en término de Castellar de la Muela, del que fue iglesia parroquial la actual ermita de Nuestra Señora del Carrascal, del siglo XII (Ángel de JUAN-GARCÍA, *Ermitas de Guadalajara*, p. 128).

* Evidentemente, el lugar de Labros no ha sido localizado arqueológicamente, sino que en él se han encontrado vestigios arqueológicos que prueban estuvo poblado durante la época islámica.

¹⁹⁸Conocido despoblado perteneciente al término de Cubillejo del Sitio, situado junto a la ermita de Nuestra Señora de la Vega (Ángel de JUAN-GARCÍA, *Ermitas de Guadalajara*, p. 132).

* *Ibidem*.

¹⁹⁹Castillo situado en término de Campillo de Dueñas, el nombre completo del yacimiento es El Castillo de Zafra (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 83-84).

²⁰⁰Despoblado en término de Turmiel, del que sobreviven las ruinas de la ermita llamada precisamente Nuestra Señora de Pálmaces (M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-; Ángel de JUAN-GARCÍA, *Ermitas de Guadalajara*, p. 152).

a) Alcalá: Se trata de un despoblado situado en el término de Hombrados. Su propio nombre, además de los restos arqueológicos, revelan que permaneció habitado durante la ocupación islámica del territorio²⁰¹ y también lo estuvo durante la baja Edad Media. En el siglo XV debía tratarse de un lugar de muy pequeño tamaño, aunque sí parece que constituyó una aldea, no una simple granja, pues consta documentalmente que, en 1.464, podía estar todavía habitada, ya que se procede en esta fecha a delimitar su dehesa:

Sepan quantos esta carta de previllegio vieren, como yo, Juan Garcia de Rianza, alcalde entregador por Diego Alvarez de Toledo, entregador mayor por nuestro señor el Rey, del concejo de las Mestas en todos los sus regnos, otorgo y conozco que do esta carta (que do esta carta) de privilegio a vos, Anton Gonzalez de la Pulla, vesino de Molina, de una dehesa que me pidio, que avia menester para sus vueyes y bestias de zebada y para los vesinos e moradores que moran y moraran en Alcala, aldea de Molina²⁰².

El despoblamiento del caserío de Alcalá, pues, parece haber tenido lugar durante el reinado de los Reyes Católicos, época en que fue comprado su territorio y dehesa por los municipios circundantes de Hombrados, Campillo de Dueñas y El Pobo de Dueñas²⁰³.

²⁰¹Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 87-88), señala cómo también estuvo habitado en época celtibérica y romana, con lo cual la ocupación del poblamiento es continua.

²⁰²A.H.N., Clero, leg., 2176, docs. nº 8 y 12.

²⁰³Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 275.

b) Almallá: Es éste un caserío, perfectamente conocido en la actualidad, y que está situado en torno a la salina del mismo nombre, dentro del término municipal de Tierzo. Su propio nombre, Almallá significa, precisamente, en árabe, *la salina*, dato que permite afirmar que el paraje ya estaba habitado y puesto en explotación durante la época islámica, hecho que demuestra también la arqueología²⁰⁴. Su mención en el fuero, como se verá más adelante, prueba que la salina de Almallá fue aprovechada desde el inicio de la repoblación cristiana de la comarca.

c) Chilluentes: Este lugar, hoy en día despoblado, se encontraba situado en la Paramera, al norte de la Sierra de Selas, concretamente en el actual término municipal de Concha, y junto a un arroyo que lleva su mismo nombre. Algunas fuentes señalan que el despoblamiento debió producirse ya en época moderna, en torno a 1626²⁰⁵. Conserva todavía los restos de una posible torre atalaya islámica, reconstruida en época cristiana²⁰⁶, prueba de que estuvo poblado en ambas épocas. Su propia denominación, además, permite suponer una continuidad en el poblamiento desde época islámica.

d) La Franzuela: Este lugar abandonado, ha sido localizado dentro del término municipal de El Pobo de Dueñas. Los restos arqueológicos en él hallados, demuestran que estuvo ocupado, al menos, desde época celtibérica, y durante los periodos islámico y bajomedieval²⁰⁷. Dada su

²⁰⁴Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 68.

²⁰⁵Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 103.

²⁰⁶Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, Madrid, 1993, 2 vols., II, pp. 47-50.

²⁰⁷Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 94-95.

ubicación, junto a las Sierra de Caldereros y Menera, y los restos de escorias de hierro encontrados en el yacimiento, es obvio que su existencia estuvo vinculada a la extracción de este mineral, procedente de las minas cercanas. Puesto que no aparece consignado en la documentación bajomedieval, cabe concluir que se trató de un asentamiento de pequeño tamaño, tal vez una ferrería y poco más, cuya función consistía en transformar el metal procedente de los yacimientos de los alrededores, y que nunca llegó a constituir una localidad de importancia en cuanto a su volumen de población.

e) Teros: Situado en término de Morenilla, este lugar fue abandonado, a finales del siglo XIV²⁰⁸, pues durante los últimos años de la siguiente centuria había sido reducido ya a la condición de dehesa²⁰⁹. En estas fechas, formaba además parte de un mayorazgo creado por un personaje de gran importancia en la vida molinesa de los siglos XIV y XV, Juan Ruiz de Molina²¹⁰. Su posición como lugar de señorío presentaba una serie de particularidades, pues en el año 1.480, cuando llevaba ya tiempo en manos de la familia Molina, el Común de la Tierra de Molina exige que contribuya, junto con otros pueblos, en el pan del Común²¹¹.

f) Torralvilla o Torralbilla: Este lugar, cuyo nombre indica, al menos, una repoblación cristiana, se encontraba

²⁰⁸Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 111), propone la fecha de 1356 para el despoblamiento y señala que, en 1388, era propiedad (la dehesa, probablemente), de Antón Sánchez de la Torre.

²⁰⁹El topónimo Dehesa de Teros aparece señalado en término de Morenilla en el M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

²¹⁰Al igual que la Serna de la Solana, perteneció a Diego Ruiz de Molina y, al morir éste sin dejar herederos, pasó a su hermano mosén Pedro de Molina, padre Mari Díaz de Molina, quien lo poseyó en los años finales del siglo XV (M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragonés en tierras de Albarracín y Molina a fines del siglo XV", en *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, II, pp.73-84", p. 79).

²¹¹A.G.S., R.G.S., 1480, V, fol. 50: El Común de la Tierra reclama a diversos lugares de la Tierra, entre ellos Teros, el pago de la martiniega.

situado dentro del actual término de Hinojosa. Es citado en algunas fuentes con el nombre de Torrelavilla, y se sabe que su iglesia, actualmente en ruinas, estaba consagrada a Santa Catalina. Tradicionalmente se ha considerado, de acuerdo con los datos que aportan los autores locales, que el vecino lugar de Hinojosa se creó al tiempo que se despoblaba este municipio originario de Torralvilla, debido a que sus vecinos buscaban instalarse en un paraje más apropiado²¹². Sin embargo, este hecho no parece cierto pues, por otras fuentes, se sabe que ambos lugares coexistían en el año 1.353²¹³.

g) Villarquemado: Este despoblado, ya mencionado anteriormente, que con posterioridad a su abandono fue convertido en dehesa, se encuentra situado en término de Cubillejo de la Sierra²¹⁴ y es probable que tuviera otro nombre en origen²¹⁵. Por todos los datos conocidos se puede asegurar que ya había desaparecido a finales del siglo XIII, y su fin es achacado, como el de todos los lugares cercanos a la frontera con Aragón, a repetidas incursiones procedentes de este reino, que en este caso concreto algunos autores fechan en torno al año 1.260²¹⁶.

En resumen, la Arqueología confirma un poblamiento escaso en época islámica, concentrado, mayoritariamente, en torno a los ríos Gallo y Bullones y a Sierra Menera, que se

²¹²PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 52r. Sobre la situación de Teros y otros lugares del señorío dentro de la Tierra de Molina, véase el capítulo de señoríos.

²¹³Véase la relación de iglesias del obispado de Sigüenza en 1353 (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 335-342).

²¹⁴El despoblado de Villarquemado se encuentra junto a la actual ermita de Nuestra Señora de la Sierra, a unos dos kilómetros del casco urbano de Cubillejo de la Sierra (Ángel de JUAN-GARCÍA, *Ermitas de Guadalajara*, p. 132).

²¹⁵Villarquemado parece un nombre cristiano dado a un lugar antiguo.

²¹⁶Esta es la fecha que establece Gregorio LÓPEZ MALO (*Chronográfica descripción*, p. 110)

componía, principalmente, de pequeños núcleos de población los cuales, en muchas ocasiones, no superaban la condición de alquerías, granjas unifamiliares o establecimientos especializados, razón por la cual no aparecen señalados en las fuentes escritas salvo en contadas excepciones.

La ubicación del poblamiento islámico había buscado, principalmente, los parajes que ofrecían mejores condiciones para el aprovechamiento económico:

- Las riberas de los ríos Gallo y Bullones para el desarrollo de cultivos de regadío.

- Las salinas de los alrededores del Bullones.

- Los yacimientos minerales de Sierra Menera.

2.2.2- La aportación de la Toponimia.

El estudio de los topónimos molineses aporta nuevos datos reveladores sobre el poblamiento musulmán en la comarca. Por otra parte, el mantenimiento de los nombres árabes permite suponer que tales pueblos no fueron abandonados ante la llegada de los repobladores cristianos, algo que sí parece haber afectado a otros despoblados conocidos con nombres genéricos como *Castillos*, *Villares*, *Casares* o *Majanos*²¹⁷.

²¹⁷Así lo propone Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra*, p. 249. Así, califica como musulmanes una serie de despoblados denominados: Casarejos (Olmeda de Cobeta), Casares (despoblados con este nombre los hay en Amayas, Checa y Valsalobre), Corralillos (Cobeta), Los Majanos (en Rueda de la Sierra y en Tortuera), Villarejo (en Campillo de Dueñas y en Checa), Villarejos (en Amayas y Selas), Villarviejo (Terzaga), Villares (en Anquela del Pedregal, Embid, Hinojosa, Tartanedo y Torrubia) (*ibidem*, pp. 257-258).

Así pues, la Toponimia permite calificar como islámicos y, por tanto, anteriores a la repoblación, algunos lugares:

CUADRO III

LUGARES CALIFICADOS COMO MUSULMANES POR LA TOPONIMIA

NÚMERO	LUGAR	NÚMERO	LUGAR
1	Alcalá ²¹⁸	11	Betera ²¹⁹
2	Alcallech ²²⁰	12	Cobeta ²²¹
3	Alcoroches ²²²	13	Cubillejo de la Sierra ²²³
4	Aldehuela ²²⁴	14	Cubillejo del Sitio ²²⁵
5	Algar de Mesa ²²⁶	15	La Franzuela
6	Almallá ²²⁷	16	Molina de Aragón
7	Amayas ²²⁸	17	Teros
8	Anchuela del Campo	18	Villel de Mesa
9	Anchuela del Pedregal	19	Zafra ²²⁹
10	Anquela del Pedregal		

²¹⁸El topónimo Alcalá es de origen islámico.

²¹⁹Betera es palabra árabe que significa *la casa*.

²²⁰Alcallech, aunque fuera sede de un monasterio, es topónimo de origen árabe.

²²¹Asimismo sucede con el término Cobeta

²²²Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, pp. 123-124), traduce el nombre Alcoroches como "un diminutivo de alcores, esto es, con el significado de cerro" o "collado".

²²³El término Cubillejo es de origen islámico.

²²⁴Diminutivo de aldea.

²²⁵El término Cubillejo es de origen islámico.

²²⁶La fortaleza de Algar está considerada como de época islámica. El nombre significa en árabe *cueva* o *caverna* (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 99).

²²⁷Como se verá más adelante, Almallá significa, en árabe, *la salina*.

²²⁸Este topónimo parece ser también de origen árabe.

²²⁹El término zafra significa en árabe "sierra" o "lugar pedregoso" (*ibid.*, p. 101).

Estos lugares poblados de época islámica, son conocidos por la documentación, por haber continuado habitados, durante, al menos, la primera parte de la repoblación cristiana (segunda mitad del siglo XII) y otros, incluso, en la Baja Edad Media:

a) Alcallech: En el paraje de Alcallech, perteneciente al término de Aragoncillo, se emplazaba un monasterio agustino con el mismo nombre, que dependía del monasterio de Huerta. La casa de Alcallech fue creada en el siglo XII y es el antecedente de la de Buenafuente de Sistol²³⁰. Mencionado por primera vez documentalmente en 1.162, aún como una pequeña heredad perteneciente a Huerta, desde 1.181 consta ya su entidad como monasterio. Probablemente, a fines del siglo XII dejó de existir este convento y volvió a formar parte de las heredades de Huerta²³¹.

b) Betera: También conocido como Bétera²³², este lugar despoblado, situado en el término municipal de Hombrados²³³, todavía mantenía su condición de pueblo en el año 1410²³⁴. Su nombre permite adjudicarle un origen islámico²³⁵, y su existencia hay que ponerla en relación, probablemente, con la explotación de las numerosas minas de hierro existentes en sus alrededores²³⁶. A finales del siglo XV, el lugar

²³⁰También se conoce el paraje con el nombre de *Las Monjas*, por el monasterio de Santa María de Alcallech.

²³¹Cabe suponer que estos hechos tuvieron lugar de esta manera, porque el monasterio de Alcallech desapareció, dejando lugar al de Buenafuente. Sobre la evolución de este monasterio, véase, entre otros, el trabajo de M^a del Carmen VILLAR ROMERO, *Defensa y repoblación de la línea del Tajo y del monasterio de la Buenafuente*, Zaragoza, 1987.

²³²Como Bétera aparece citado en el M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

²³³El topónimo Bétera aparece localizado en término de Hombrados en el M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-, junto al Barranco de Val de Bétera y al pico del mismo nombre.

²³⁴Fecha aportada por Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 110).

²³⁵Ya se ha indicado más arriba que su nombre, en árabe, significa casa.

²³⁶Algunas de estas minas seguían explotándose en época moderna. También existen en su término, al parecer, yacimientos de plata y alumbre (Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas de la Corona de Castilla*,

estaba ya despoblado²³⁷, pues en los años 1497 y 1498 se estudió la posibilidad de su repoblación, por parte de vecinos de los cercanos lugares de Cubillejo de la Sierra y La Yunta²³⁸, a fin de proceder a un mejor aprovechamiento de los yacimientos minerales cercanos, aunque todo parece indicar que esta iniciativa no tuvo éxito.

c) Zafra: Con el nombre de Zafra se conoce una fortaleza de origen islámico²³⁹, situada en término de Campillo de Dueñas, en la Sierra de Caldereros²⁴⁰. Su importancia como parte del sistema defensivo molinés frente a Aragón está fuera de toda duda y ya es reconocido por don Manrique de Lara en el Fuero:

*... qui Molina oviere aya á Çafra, et todos los otros castiellos, poblados e yermos, que en su termino son*²⁴¹.

A pesar de que el topónimo Zafra se refiere, principalmente, a un castillo, es muy probable que éste

Madrid, 1832, 2 vols. vol. I, pp. 206 y ss. en esta obra aparece consignado, erróneamente, como Beteta, lugar de tierra de Cuenca, con lo cual resulta difícil distinguir cuáles menciones se refieren a cada uno de estos lugares, si bien parece que las menciones a minas de hierro corresponden a Betera, pues se especifica que es tierra de Molina).

²³⁷Según Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 110), durante una de las múltiples guerras con Aragón.

²³⁸Algunos vecinos de La Yunta y Cubillejo de la Sierra solicitan permiso para repoblar el caserío de Bétera. Los Reyes Católicos encargan al Común de la Tierra que verifique si tal repoblación es posible (A.G.S., R.G.S., 1497, XII, fol. 27 y 1498, IV, fol. 159).

²³⁹Se ha señalado repetidamente cómo Zafra significa en árabe *sierra* o *lugar pedregoso* (F. HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, "Sobre el topónimo Zafra", *Al-Andalus*, VII, (1942), pp. 113-125).

²⁴⁰En el M.T.N., hoja 490 -Odón-, el paraje está señalado con el nombre *Sierra de los Castillejos de Zafra*. Está comunicado con el casco urbano de Campillo de Dueñas y con Hombrados por una ruta que recibe el nombre de Camino de Zafra en término de Hombrados, que es parte de uno de los dos caminos que unen ambas aldeas (M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-). En término de Campillo de Dueñas, se conoce como Camino de las Parideras de Zafra. La fortaleza es descrita por Pedro JIMÉNEZ ESTEBAN (*Castillos de Guadalajara*, II, pp. 60-64 y 92-93).

²⁴¹Miguel SANCHO IZQUERDO, *El fuero de Molina de Aragón*, pp. 65-66.

contara con una pequeña población anexa, de carácter permanente, pues el texto foral establece:

*Qui en Çafra poblare... a fuero de Molina pueble,
et peche asin segun los otros vecinos de Molina
pecharen*²⁴².

Parece corroborar también este hecho la existencia de una heredad en Zafra, probablemente aprovechada por los que residían junto a la fortaleza, cuya mitad don Manrique de Lara y su esposa, doña Ermesenda, iban a conceder, en 1160 a don Pedro de la Cueva y su esposa²⁴³.

En resumen, con la Toponimia se pueden corroborar muchos de los datos aportados por la Arqueología. Según ambas fuentes, se deduce que el poblamiento de los primeros momentos de la Molina cristiana, al igual que había sucedido durante la etapa islámica, permanece, básicamente, en torno a los cursos de los ríos y a los centros de explotación de hierro y sal, mientras que algunos extensos términos, sobre todo al sur de la comarca, se destinan, fundamentalmente, al pasto de los ganados.

2.2.3- La información documental.

La documentación conservada permite precisar las fechas de creación de muchos de los lugares poblados de Molina que son fruto de la repoblación, con lo que se puede apreciar en qué direcciones y en qué momentos se va extendiendo el poblamiento cristiano por la Tierra.

²⁴²*Ibidem*, p. 66.

²⁴³Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*, IV, p. 11. En este documento, además de la concesión de la mitad de la heredad de Zafra, Pedro de la Cueva y su esposa son elevados a la categoría de infanzones.

La diferente documentación que hace referencia a los lugares poblados de la tierra de Molina, puede agruparse según variados criterios, si bien el cronológico es el que ofrece mayores posibilidades para establecer las fases de la repoblación.

Así pues, desde el punto de vista cronológico, los documentos sobre el poblamiento molinés pueden agruparse en estas categorías fundamentales:

a) El Fuero de Molina, donde se señalan los primeros lugares poblados de la Tierra.

b) La documentación de diferente tipo fechada entre la fecha de redacción del Fuero (c. 1.152) y finales del siglo XIII (1.293), el momento de máxima expansión de la repoblación.

c) El testamento de doña Blanca Alfonso, última señora independiente de Molina (1.293), que ofrece una detallada relación de topónimos.

d) Los documentos redactados entre 1.293 y mediados del siglo XIV.

e) La relación de lugares que contaban con iglesia en el arcedianato de Molina en el año 1353, elaborada por el obispado de Sigüenza, documento de valor inestimable para estudiar el poblamiento de esta etapa.

f) Los pueblos que están documentados durante los siglos XIV y XV.

a) El fuero.

Otorgado por don Manrique de Lara, en una fecha que oscila entre los años 1.140 y 1.152, el texto foral molinés presenta una serie de adiciones, que fueron llevadas a cabo por los últimos señores independientes de la comarca: el infante don Alfonso, hermano de Fernando III de Castilla y esposo de doña Mafalda González, la titular del *señorío*²⁴⁴, don Alfonso, llamado *el Niño*, hijo de Alfonso X de Castilla, junto con su esposa, doña Blanca Alfonso, la última señora de Molina²⁴⁵; y la propia doña Blanca, en solitario, una vez viuda²⁴⁶.

De los datos aportados por el Fuero, se puede extraer una breve relación de topónimos:

CUADRO IV

LUGARES MENCIONADOS EN EL FUERO

Nº	LUGAR	CITADO POR	RAZÓN
1	Almallá ²⁴⁷	Don Manrique	Salinas
2	Castilnuevo	Doña Blanca	Fortaleza
3	Corduente	Don Manrique	Acequia
4	Mesa ²⁴⁸	Doña Blanca	Señorío
5	Mochales	Doña Blanca	Señorío

²⁴⁴Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 147-150.

²⁴⁵*Ibidem*, pp. 151-155 y 155-156.

²⁴⁶*Ibidem*, pp. 156-161.

²⁴⁷En término de Tierzo, Almallá significa, precisamente, en árabe, "la salina". Este dato permite afirmar que el paraje estaba habitado en época islámica, hecho que demuestra también la arqueología (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 68).

²⁴⁸La denominación Mesa corresponde a los territorios del valle de este río que discurren por tierra de Molina, sin que se cite qué lugares existían en él, con la excepción de Mochales. Probablemente, el territorio del valle del Mesa no perteneció al señorío de Molina hasta la época de su tercer señor, don Gonzalo Pérez, el primero en titularse *señor de Molina y Mesa* (1202-1239).

6	Molina	Don Manrique	Cabeza del señorío
7	Rinconcillo	Don Manrique	Acequia
8	Traid	Don Manrique	Salinas
9	Zafra ²⁴⁹	Don Manrique	Fortaleza

De los lugares incluidos en esta relación, es conveniente hacer una breve referencia a Rinconcillo, actualmente despoblado situado en término de la propia villa de Molina. En ningún momento debió pasar de ser un pequeño caserío, ubicado en los alrededores de la vega del Gallo y aprovechado su término para los cultivos de regadío, como prueba la presencia de un sistema de acequias²⁵⁰. En el año 1468 se sabe que pertenecía a cierto Juan de Adobes, vecino de Molina²⁵¹.

Así pues, de los lugares citados en el Fuero, puede deducirse, como ya apuntaban los datos anteriores, que el poblamiento, en los primeros momentos de la Molina cristiana, se concentra, con la excepción de los puntos de defensa, como Zafra, en torno a la villa de Molina (Corduente, Castilnuevo, Rinconcillo) y en las cercanías de centros productores de sal, como son Almallá y Traid.

b) Lugares documentados entre 1.152 y 1.293.

Entre estas dos fechas el número de lugares poblados conocidos de la Tierra de Molina aumenta de forma espectacular.

²⁴⁹Fortaleza situada en término de Campillo de Dueñas, su nombre indica su origen islámico, si bien la arqueología ha demostrado cómo estuvo habitado el territorio ya desde el Bronce (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 83-84).

²⁵⁰Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-143.

²⁵¹Dato señalado por Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 116.

CUADRO VLUGARES DE LA TIERRA DE MOLINA DOCUMENTADOS CON
ANTERIORIDAD A 1.293

NÚMERO	LUGAR	PRIMERA MENCIÓN DOCUMENTAL
1	Alcallech	1.162
2	Algar de Mesa	1.199
3	Alguile o Valdeaguile	1.168
4	Almallá	1.152
5	Alpetea	Principios s. XIII
7	Anchuela del Campo	1.131
8	Arandilla	1.167
9	La Avellaneda	1.156
10	Buenafuente de Sistol	1.234 ²⁵²
11	Castellote	1.168 ²⁵³
12	Castilnuevo	1.128
13	Cobeta	1.153 ²⁵⁴
14	Cubillejo de la Sierra	1.131
15	Cuevas Minadas	1.156 ²⁵⁵
16	Grudes	1.177
17	Guisema	1.131
18	Hombrados	1.160
19	Merla o Merlejón	1.175
20	Milmarcos	1.131
21	Mochales	1.199

²⁵²Comendaticias del obispo don Lope en favor del monasterio de Buenafuente (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, p. 357).

²⁵³En 1168, Pedro Manrique concede a la iglesia de Santa María (del Conde, en Molina), una serie de exenciones y heredades, entre ellas la heredad de Pedro Pardo y Avolafia *in loco illo qui dicitur de iuso Castellot* (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 424-425).

²⁵⁴1153: Don Manrique de Lara y su esposa donan Cobeta a la iglesia de Sigüenza y los monasterios de Silos, Arlanza y Oña (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 390-391).

²⁵⁵1195: El obispo de Sigüenza, don Pedro, concede las décimas de Molina al cabildo de Sigüenza e incluye en la donación, entre otras cosas, *illa aldea de Covas Minadas* (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, p. 398).

22	Monasterio de Santa María de la Hoz	1.172 ²⁵⁶
23	Perales de las Truchas	1.243 ²⁵⁷
24	Selas	1.169 ²⁵⁸
25	La Serna del Obispo	1.168
26	Taravilla	1.280 ²⁵⁹
27	Terraza	1.274 ²⁶⁰
28	Terzaga	1.172 ²⁶¹
29	Terzagüilla	1.172
30	Tierzo	1.130
31	Tiestos	1.226
32	Torrecilla la Rubia	1.278
33	Traid	1.128
34	Ventosa	1.274 ²⁶²
35	Villa el Saz	1.262
36	Villarquemado	1.289
37	Zafra	1.152

²⁵⁶El 11 de febrero de 1172 Pedro Manrique, segundo señor de Molina, cambia con el obispo de Sigüenza Joscelmo, el monasterio de la Hoz por la mitad de Beteta (*totius ecclesie monasterium Sancte Marie de Molina*, Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 434-435).

²⁵⁷El maestro don Pelayo Perez Correa, con don Martin Lopez, comendador de Montanches, y don Gil Gomez, freire de Ucles, que tiene Paracuellos, y otros de su orden, hace ajuste con herederos de Martin Yañez en pleito sobre terminos de Perales, cerca del rio Tajo, prometiendo de estar a lo que determinaren don Rodrigo Leveguer, maestro que fue, y el maestro Nicolas, arcediano de Cuellar. Fecha la carta en Toledo, en la capilla del señor arzobispo, a once de febrero, del año de la Encarnacion del Señor de mil dozentos y quarenta y quatro (R.AH., Col. SALAZAR Y CASTRO, B/10, doc. 165, fol. 69).

²⁵⁸Selas aparece consignado como uno de los límites de la dehesa de Arandilla, concedida por doña Ermesenda al monasterio de Huerta en 1167. *la foz ex parte de Selas* (Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, IV, p. 10).

²⁵⁹En esta fecha don Alfonso, el Niño, quinto señor de Molina, concede dehesa a Taravilla (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 132v).

²⁶⁰El cabildo encomienda a Gil Garcés las casas de Santa María de la Hoz para su conservación, con todas sus heredades de Ventosa, de Terraza e toda la otra (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 619-620).

²⁶¹En este año Pedro Manrique, señor de Molina, y su hermano Aymerido, duque de Narbona, donan al monasterio de Huerta la mitad de las salinas de Terzaga (J. A. GARCÍA LUJÁN, *Cartulario del monasterio de Santa María de Huerta*, Soria, 1981, pp. 101-103).

²⁶²El cabildo encomienda a Gil Garcés las casas de Santa María de la Hoz para su conservación, con todas sus heredades de Ventosa, de Terraza e toda la otra (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *op. cit.*, I, pp. 619-620).

La mayoría de estos topónimos ya son conocidos por otras referencias, señaladas en este mismo capítulo, pero en esta fechas existen también algunos lugares, actualmente despoblados, cuya ubicación, en algunos casos ha resultado difícil de establecer:

- Alguile: Este lugar, de difícil localización, aparece consignado por primera vez en el año 1.168, como emplazamiento de unas salinas en explotación. En esta fecha, el conde don Pedro González, segundo señor de Molina concede a la iglesia de Santa María del Conde, fundada por su padre en la villa de Molina, ciertos privilegios, entre los que destacan:

*... duas partes decimarum de omnibus salinis meis, excepti salinis de Alguile*²⁶³.

Esta escueta mención no ofrece ningún dato que permita localizar el emplazamiento de las salinas de Alguile y así lo han manifestado algunos autores²⁶⁴. Sin embargo, por otra referencia documental, datada ésta el 9 de junio de 1.487, se conoce la existencia de un lugar en tierra de Molina llamado Valdeaguile, despoblado en estas fechas, aparentemente de muy antiguo (*de tiempo inmemorial*) y convertido a fines de la Edad Media en dehesa, cuyos límites se establecen de la siguiente manera:

Primeramente, comienza la dicha dehesa en el valle en el primero mojon, asurco del termino de

²⁶³Transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 424-425.

²⁶⁴Así lo señala Alfonso MATEO-SAGASTA LLOPIS, *Origen y extensión territorial del Señorío de Molina*, p. 175 (citado por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 96 y ss).

Castilnuevo, ençima del Asalobrezal, e sale al camino de Terçaga y va el camino arriba haçia Valdeylaguir e de ay ba a otro mojon que esta en las salegas del camino de Terçaga. Esta otro mojon junto con el camino a mano izquierda, yendo de Molina a Terçaga, e de ay ba a otro mojon que esta en el camino, cabe Foja Quemada. E de ay ba otro mojon en el mismo camino que va de Molina a Terçaga, e de ay ba a otro mojon, que esta en el dicho camino, en un henebro en las Peñuelas, e de ay ba a otro mojon que esta en las salegas della camino de Terçaga, e de ay ba a otro mojon de Valdeçagui, en el honbriazo, en un henebro, e de ay ba a otro mojon, que esta en el dicho Valdeçagui, que va la cañadilla arriba, e de alli va a otro mojon que esta en el alto del Otorcaxon, a la fuente del henebro, en medio de un poreaxo, e de alli a otro mojon, que esta mas arriba del honbriazo del valle, y ba la vertiente arriba y atraviesa por ençima de Oyalobos, y van en el mojones y parten con el llano la villa e con la dehesa de Valsalobre e con el termino de Rinconçillo y buelbe a las cuebas de Valdeaguile y parte e alinda termino con Castilnuevo²⁶⁵.

Puesto que es perfectamente razonable identificar las desconocidas salinas de Alguile, mencionadas por Pedro Manrique, con el despoblado de Valdeaguile²⁶⁶, éstas deben localizarse en el actual término de Castilnuevo. A esto contribuye la delimitación de la dehesa del mismo nombre, en la que se hace referencia a los términos de Valsalobre y

²⁶⁵A.H.N., Diversos, Títulos y Familias, leg. 2204, s.n., s.f.

²⁶⁶De esta opinión es también la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

Rinconcillo como vecinos, además de citar el camino que une la villa de Molina con Terzaga. Por todo ello, el despoblado de Valdeaguile se sitúa al sureste del casco urbano de Castilnuevo; y, puesto que la primera de las referencias documentales alude al lugar únicamente por sus salinas, la conclusión más lógica es ubicarlo en los alrededores del llamado *Puente de las Salinas*, que cruza un Arroyo, de nombre *Salado*, paraje que se encuentra cerca de los términos de Valsalobre y Rinconcillo y de la ruta entre Molina y Terzaga²⁶⁷.

- Alpetea: Se conoce la existencia de una fortaleza denominada Alpetea o Alpetria, situada en el término municipal de Villar de Cobeta que, por su nombre, parece ser de origen islámico, si bien los restos de esta fortificación no se han conservado hasta la actualidad.

Pese a su más que probable origen musulmán, parece que este lugar, no fue abandonado por completo con la llegada de los cristianos, puesto que formaba parte de las propiedades del monasterio de Buenafuente de Sistol en una fecha imprecisa, pero situable en la primera mitad del siglo XIII. En este momento, el concejo de Molina, que hasta entonces había sido el propietario de la torre, otorga a sus canónigos la casa de Alpetea, a condición de que la mantengan poblada:

Notum sit cunctius presentibus et futuris quod nos, concilium de Molina unanimes et spontanei omnis concedimus vobis, canonicis Boni Fontis presentibus et futuris, hereditatem illam quam

²⁶⁷ Ambos topónimos están consignados en el M.T.N., hoja 514 -Taravilla-.

*dedit vobis Rochafortum et uxor sua pro redemptione anime sue et ut teneatis semper populatam illam casa, dela Alpetia, sicut concessum fuit a domino nostro Comite Petro, cuius anime sit requies...*²⁶⁸

Este documento debe fecharse en los primeros quince años del siglo XIII, puesto que el conde don Pedro, a quien alude, ha de ser don Pedro Manrique de Lara, que falleció en el año 1.202, hecho que se reconoce en la expresión *cuius anime sit requies*. Por otra parte, la concesión debe ser anterior a 1.218, pues en esta fecha, la heredad de Alpetea era ya parte consolidada de las propiedades del monasterio de Buenafuente, como se demuestra por la confirmación de las mismas hecha por Fernando III:

*... hereditates quas ipsi habent in Orta Cremada et in Pozuelo in Alpetria in Campello et in Beteta et domun de Alcalech...*²⁶⁹.

El hecho de que la concesión de la casa de Alpetea a Buenafuente se haga con la condición de que los canónigos la mantengan poblada, es señal de que llevaba cierto tiempo abandonada y corría el riesgo de arruinarse, aunque ningún dato permite precisar si el despoblamiento tuvo lugar a raíz de la llegada de los pobladores cristianos o se produjo en fecha posterior, con la creación del monasterio de Buenafuente. En todo caso, supone el inicio del afianzamiento del señorío de Buenafuente sobre las tierras de Cobeta (la Olmeda, el Villar y Cobeta), que ha de

²⁶⁸A.M.Bf., perg. nº 9.

²⁶⁹A.M.Bf., perg. nº 8, transcrito por Julio GONZÁLEZ (*Reinado y diplomas de Fernando III*, Córdoba, 1980, 3 vols., vol. II, p. 35). Este documento prueba, por otra parte, la existencia en 1218 de Alcalech, reducido a la condición de casa. Por otra parte, en 1426 el papa Inocencio IV confirma los privilegios, exenciones y propiedades del monasterio y, entre estas últimas, señala la casa de Alpetea (A.M.Bf., perg. nº 29).

confirmar doña Blanca Alfonso con su ya conocida donación testamentaria de 1.293²⁷⁰.

- Arandilla: Se trata de una pequeña granja, situada en el término de Torremocha del Pinar, que no llegó, aparentemente, a tener condición de aldea, y que perteneció al monasterio de Huerta por concesión de la condesa doña Ermesenda, viuda de don Manrique de Lara, quien además, pretendió que se construyera en ella una abadía, hecho que nunca se produjo²⁷¹.

- La Avellaneda: Se trata de una antigua aldea de Molina, situada en el término municipal de Selas, perteneciente al obispo de Sigüenza, la mitad de la cual fue concedida en 1.195 al cabildo de la catedral, entre otras donaciones²⁷²

- Grudes: También conocido como Santa María de Grudes, paraje situado en término de Torrecuadrada de Molina, no puede considerarse estrictamente como un lugar poblado, sino una heredad que pertenecía al monasterio de Alcallech, del mismo modo que la de Arandilla lo era de Huerta. Sus primeras menciones documentales se remontan al último cuarto del siglo XII²⁷³. Posteriormente, en este paraje se

²⁷⁰Vid. *supra*.

²⁷¹J. A. GARCÍA LUJÁN, *Cartulario del Monasterio de Santa María de Huerta*, pp. 15-17.

²⁷²*Medietate illius aldeae que dicitur Avellaneda* fue concedida al cabildo de Sigüenza a la vez que el caserío de Cuevas Minadas (Toribio MINGUELLA Y ARNEO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, p. 398). Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ (*Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana*, pp. 251 y 254) identifica el caserío de la Avellaneda con el despoblado de La Serna de la Solana, aunque éste último está situado en el término municipal de Corduente, en la vega del Gallo.

²⁷³En 1177 el conde don Pedro Manrique, señor de Molina, concedió la heredad de Grudes al monasterio de Alcallech, para que edificara allí un convento (Toribio MINGUELLA Y ARNEO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, vol. I, pp. 454-455), de la misma manera que había intentado que se edificara otro en Arandilla.

edificó la ermita de San Bartolomé, actualmente desaparecida.

- Merla: En el año 1.175, doña Ermesenda, viuda ya de don Manrique de Lara, concedió a la Orden de Calatrava ciertas donaciones en Molina y su tierra, entre las que se incluye *hereditatem de Merla ad quatuor iuga boum*²⁷⁴. El topónimo Merla no corresponde, en principio, a ningún despoblado de la tierra de Molina, si bien, puede identificarse con un despoblado sí localizado, el Merlejón, actualmente despoblado, y situado en término de Castilnuevo²⁷⁵, que todavía permanecía habitado en el siglo XV, lo cual consta por la venta de la mitad de esta aldea, que tuvo lugar en 1.432:

*Por ende nos, los dichos Ferrant Alfonso e Catalina Lopes... otorgamos e conosçemos que vendemos a vos, Pero Dias del Castillo, vesino de la dicha villa, la mitad de Merlejon, aldea de Molina, con casas, casares, eras, pajares, prados, pastos, aguas, defesas, tierras de pan levar, montes e valles...*²⁷⁶.

A finales de este siglo, en 1.481, los herederos de Pedro Díaz del Castillo todavía mantenían la propiedad de la mitad de dicha aldea²⁷⁷. Así pues, si el lugar de El Merlejón estaba todavía poblado en el siglo XV, es evidente que se trataba de un pueblo muy pequeño, que no tenía iglesia en el siglo XIV y que, con toda probabilidad,

²⁷⁴Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, IV, p. 11.

²⁷⁵En el M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-, aparece consignada, en el extremo Sureste del término de Castilnuevo, la vega del Merlejón.

²⁷⁶A.H.N., Diversos, Títulos y Familias, leg. 2204, s.n..

²⁷⁷*Ibidem*.

dependía, en mayor o menor medida, del vecino lugar de Castilnuevo, pese a las reticencias del común de la tierra de Molina, pues en 1.487 éste reclama el derecho a utilizar libremente su dehesa, de la misma manera que lo hacía con la ya mencionada de Valdeaguile, lugar que en esta fecha sí estaba ya despoblado²⁷⁸.

- La Serna del Obispo: Aparentemente, la primera mención documental de este caserío, actualmente despoblado, situado en el término municipal de Rillo de Gallo, data del año 1.168. Se trata de una donación, hecha por el conde don Pedro Manrique, segundo señor de Molina, a la iglesia de Santa María de Molina, fundada por su padre²⁷⁹, en la que se incluye este caserío, además de otras heredades que no es preciso citar aquí²⁸⁰.

- Terzaguilla: Despoblado situado en término de Terzaga, quizá pueda identificarse con el emplazamiento de las ya mencionadas salinas de *Terceguela* de las cuales, en 1.172, concedieron una parte al monasterio de Huerta don Pedro Manrique, señor de Molina, y su hermano, Aymerico de Narbona²⁸¹

- Tiestos: Con este nombre se conoce un lugar despoblado, citado ya anteriormente²⁸², situado dentro del término municipal de Chera²⁸³ y que probablemente fuera

²⁷⁸A.H.N., Diversos, Títulos y Familias, leg. 2204, s.n., s.f.

²⁷⁹De ahí que esta iglesia fuera conocida con el nombre de Santa María del Conde.

²⁸⁰Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 424-425..

²⁸¹En este año Pedro Manrique, señor de Molina, y su hermano Aymerido, duque de Narbona, donan al monasterio de Huerta la mitad de las salinas de Terzaga (J. A. GARCÍA LUJÁN, *Cartulario del monasterio de Santa María de Huerta*, pp. 101-103).

²⁸²Puesto que en 1353 estaba todavía habitado y contaba con iglesia propia.

²⁸³Gonzalo MARTÍNEZ DíEZ (*Las Comunidades de Villa y Tierra*, p. 255), lo califica como despoblado de época cristiana.

propiedad, originariamente, del monasterio de Piedra, pues, en 1.262, Gonzalo Pérez, el tercer señor de Molina, atendiendo a esta circunstancia, exime a los vecinos de dicha aldea del pago del portazgo²⁸⁴. Señorío de la familia Liñán, parece evidente que estuvo poblado durante toda la Baja Edad Media, pues en el año 1.500, una *señora* de Tiestos, contrajo matrimonio con Íñigo de Molina, señor de Embid²⁸⁵.

- Torrecilla la Rubia: Entre los numerosos hitos topográficos molineses que llevan la denominación de *torrecilla*, el lugar de Torrecilla la Rubia se ha identificado con un despoblado perteneciente al término de Tierzo. Como pueblo está documentado como lugar abandonado ya en el año 1.278, momento en que don Alfonso, *el Niño*, señor de Molina, concede a don Martino, vecino de la villa de Molina, que pueda convertir el paraje de este nombre en una dehesa cerrada²⁸⁶.

- Villa el Saz: Este despoblado, ya citado más arriba, situado en término de Selas²⁸⁷, parece ser el lugar que, junto con el caserío de Tiestos, era propiedad a mediados del siglo XIII del monasterio de Piedra y, por tanto, Gonzalo Pérez, señor de Molina, eximió también a los vasallos de aquél residentes en este pueblo, del pago del portazgo en el año 1.262²⁸⁸.

²⁸⁴Luis SALZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, IV, p. 28.

²⁸⁵R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26, doc. 276, fol. 139v (*tabla genealógica de la familia Liñán, señores de Tiestos*).

²⁸⁶Cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 131v (Portocarrero no indica la procedencia de este documento).

²⁸⁷En el cual, aparentemente, existe un yacimiento de época visigoda, lo que denota un poblamiento muy antiguo.

²⁸⁸Luis SALZAR Y CASTRO (*Historia de la casa de Lara*, IV, p. 18).

De los datos proporcionados por la documentación se deduce que en un siglo y medio (entre mediados del siglo XII y finales del XIII), el poblamiento se ha extendido por toda la tierra de Molina, especialmente hacia el Oeste, siguiendo el curso del Tajo, y hacia el Norte.

En dirección Sur, la zona más inhóspita del *señorío*, el avance de la repoblación parece mucho menor, si bien la ausencia de pruebas documentales no implica, necesariamente, que no estuvieran ya consolidados los pueblos serranos, como Checa, Orea o Chequilla.

c) El testamento de doña Blanca Alfonso (1.293).

La postrera voluntad de doña Blanca Alfonso, última señora independiente de Molina, proporciona valiosa información sobre el poblamiento de la comarca en los años finales del siglo XIII. El texto menciona diversos lugares de la tierra que la hermana de doña María de Molina trató de conceder a diversos vasallos suyos, si bien, por voluntad de Sancho IV, que fue el legítimo heredero del *señorío*, no permitió que tuvieran lugar, salvo en el caso de las donaciones hechas al monasterio de Buenafuente, pues hubiera supuesto una considerable merma de su dominio, que doña Blanca había aceptado transmitirle:

*Primeramente, mando que vala el donadío de las heredades que yo fize a mi Señor Don Sancho Rey de Castilla, segun que se contiene en las cartas de las avenencias é de las posturas que son entre el é mi*²⁸⁹.

²⁸⁹Testamento de doña Blanca Alfonso, transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina y de su noble y muy leal Señorío*, pp. 63-68.

CUADRO VILUGARES DEL SEÑORÍO DE MOLINA MENCIONADOS EN EL
TESTAMENTO DE DOÑA BLANCA ALFONSO EN 1.293²⁹⁰

NÚMERO	LUGAR	NÚMERO	LUGAR
1	Alcoroches ²⁹¹	12	La Olmeda de Cobeta
2	Alustante	13	Orea
3	Buena fuente de Sistal	14	El Pobo de Dueñas
4	Castellar de la Muela	15	Pradilla ²⁹²
5	Checa	16	Prados Redondos
6	Cillas	17	Setiles
7	Cobeta	18	Terzaga
8	Embid	19	Torre cuadrada de Molina
9	Fuentelsaz ²⁹³	20	Traid ²⁹⁴
10	Herrería ²⁹⁵	21	Villar de Cobeta ²⁹⁶
11	Molina de Aragón	22	La Yunta ²⁹⁷

El primer rasgo destacable del testamento de doña Blanca, es que todos los lugares en él citados mantienen actualmente su categoría de poblados. Algunos de ellos son mencionados por primera vez en la documentación: Alustante, Castellar de la Muela, Checa, Cillas, Embid, Fuentelsaz,

²⁹⁰Según las transcripciones de Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina y de su noble y muy leal señorío*, y Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, II, fols. 167r-169r.

²⁹¹Aparece en la transcripción de Perruca, pero no en la de Portocarrero.

²⁹²No se menciona directamente el lugar, sino a Garci Gil de Pradilla, caballero (PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, pp. 167r-169r).

²⁹³Aparece en la transcripción de Portocarrero, pero no en la de Perruca.

²⁹⁴No se menciona directamente el lugar, sino a Fernán Sáez de Traid, caballero (PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 167r-169r).

²⁹⁵Mencionado en la transcripción de Portocarrero, pero no en la de Perruca.

²⁹⁶Mencionado en la transcripción de Perruca, pero no en la de Portocarrero.

²⁹⁷Mencionado en la transcripción de Portocarrero, pero no en la de Perruca.

Herrería, Olmeda de Cobeta, El Pobo de Dueñas, Pradilla, Prados Redondos, Setiles, Torrecuadrada de Molina, Villar de Cobeta y La Yunta.

Así pues, se aprecia, claramente, cómo el proceso de consolidación territorial parece haber llegado ya a su fin en los últimos años del gobierno de doña Blanca. Los límites de Molina coinciden, básicamente, con los actuales, y el poblamiento se ha extendido por la Tierra, siguiendo los patrones habituales:

- Por el curso del Gallo: Herrería, El Pobo de Dueñas, Pradilla, Setiles.

- Por los cursos de otros ríos: Prados Redondos, Torrecuadrada (en la Rambla de Piqueras).

- Por la Tierra de Cobeta: Olmeda de Cobeta, Villar de Cobeta.

- Por la Sierra: Los lugares de Checa y Orea, los situados más al sur dentro de la comarca, son mencionados por primera vez. Por otra parte, aparecen menciones a Alustante, no citado antes, y Alcoroches, ya conocido, también en la Sierra, en el paraje, sobre todo Alustante, que había de ser reclamado por la vecina comarca de Albarracín en los siglos posteriores. No hay, sin embargo, referencia alguna al lugar de Motos, vecino a Alustante, lo que puede significar que, en estos momentos, se encontrara todavía dentro de los límites de aquella comunidad aragonesa.

- La Paramera: Por el texto de doña Blanca se puede apreciar cómo se ha completado, en estos años finales del siglo XIII, la ocupación de la Paramera, en contra de los derechos primitivos de las comunidades de Calatayud y Daroca. Así, Molina tiene el control sobre Fuentelsaz y su fortaleza y Embid.

Mención aparte merece el lugar de La Yunta, también en la Paramera, pero que, en realidad, no llegó nunca a pertenecer a los señores de Molina, sino a una Orden Militar²⁹⁸. Sin embargo, los titulares del *señorío* mantienen ciertos derechos sobre el lugar, que es lo que doña Blanca concede en su testamento (*los derechos que yo he en La Yunta*²⁹⁹), a un personaje llamado Sancho López.

En conclusión, a finales del siglo XIII se ha completado, prácticamente (con la posible extensión de la tierra de Motos), el proceso de repoblación de la Tierra de Molina, que ha seguido dos caminos:

- La extensión a costa de territorios vecinos: Anexión de algunos términos del valle del Mesa, ocupación de la Paramera, la Tierra de Cobeta y Albarracín.

- La creación de nuevos poblamientos. A este respecto, puede observarse cómo van apareciendo paulatinamente en la documentación, como muestra del proceso de expansión: en primer lugar, en torno a la vega del Gallo, a continuación,

²⁹⁸Aparentemente, en primer lugar y, por tanto, en estas fechas, La Yunta pertenecía a la Orden del Temple y, tras la disolución de ésta, pasó a la de San Juan.

²⁹⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 167r-169r.

en la Paramera y los territorios norteños y en el sur de la comarca, en último lugar.

d) Los testimonios documentales entre 1.293 y 1.353.

Al contrario de lo que sucede entre 1.154 y 1.293, en estos sesenta años sólo hay constancia documental de un lugar dentro de la Tierra de Molina, que no se conocía con anterioridad. Se trata de la aldea de Torrecilla del Pinar, posteriormente (en la segunda mitad del siglo XV) integrada en la Tierra de Cobeta, como se verá más adelante.

En 1.344, Alfonso XI concede el lugar de Torrecilla del Pinar a Fernán Gómez de Albornoz, para que lo pueble con veinte vasallos, a los que hace exentos del pago de todo pecho:

*... Damos vos fasta veinte pobladores que vengan a poblar al vuestro lugar de Torrecilla...*³⁰⁰.

El resto de los lugares documentados en estas fechas, ya son conocidos anteriormente, por lo que no es necesario citarlos aquí. Por esta razón, se puede concluir que, durante la primera mitad del siglo XIV, los cambios en cuanto al poblamiento molinés, fueron mínimos, en comparación con el formidable impulso repoblador acaecido a lo largo del siglo XIII.

Sin embargo, no puede dejarse de lado la existencia, en esta etapa en la que no se aprecian apenas cambios, de un nuevo proceso repoblador en la comarca de Molina. Éste,

³⁰⁰ Este documento había de ser confirmado a sus sucesores por Enrique II (en 1373 y 1376) y Juan II (1407) (R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), fols. 126v-130v).

de menor envergadura que el desarrollado durante el siglo XIII, es llevado a cabo por el rey Alfonso XI (1312-1350), y pretende repoblar algunos lugares situados en el noreste del territorio, en las cercanías de la frontera aragonesa. Por su posición, se puede deducir que tales aldeas habían sido abandonadas como resultado de los repetidos conflictos existentes en esta zona de la comarca que, como se ha señalado más arriba, había pertenecido en un primer momento a las comunidades de Calatayud y Daroca.

En esta situación se encuentran los lugares de Embid y Guisema (despoblado en término de Tortuera):

- En 1.331, Alfonso XI concede a Diego Ordóñez de Villaquirán el lugar de Embid, que se había despoblado anteriormente, con el propósito de que funde en él una fortaleza que permita repeler el ataque aragonés:

El rei don Alonso XI en Yllescas, a 6 de julio, era 1369, por su alvala que hizo escribir Pero Ferrandez, haze merced a Diego Ordoñez de Villaquiran, mio criado e mio vasallo, por servicios, de la su aldea que dizen Amba (Embid), termino de Molina, para si y sus herederos, con terminos, pastos, dehesas, etc., para que lo pueble y ponga justicia y haga fortaleza³⁰¹.

- Una situación parecida tiene lugar con Guisema. Este lugar, también abandonado desde tiempo atrás, pertenecía en la primera mitad del siglo XIV a la familia de Alonso Ruiz Carrillo, los cuales lo vendieron en 1.338 a Adán García de

³⁰¹R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/800), doc. 189, fol. 116v.

Vargas, repostero mayor del rey³⁰². Posteriormente, en 1.340, Alfonso XI concede al nuevo propietario facultad para repoblarlo³⁰³.

e) El arcedianato de Molina en 1.353.

La tercera fuente documental, de acuerdo con un criterio cronológico, es la relación de las iglesias existentes en el año 1.353 en el obispado de Sigüenza, dentro del cual, la Tierra de Molina constituía un arcedianato³⁰⁴. Éste debe ser considerado el primer documento con genuino carácter de relación y el más fiable, en cuanto a su enumeración, de los lugares de que se componía el *señorío*, aunque ésa no sea su función. Sin embargo, es necesario tomarla con precaución, por varias razones:

- En primer lugar, hay que tener presente que sólo cita aquellos pueblos que contaban con iglesia en esta fecha³⁰⁵. Por esta razón, todos los poblados o caseríos que no dispusieran de una parroquia propia, lo que sucedía frecuentemente cuando se trataba de asentamientos de pequeño tamaño (granjas, explotaciones mineras), no aparecen consignados, pese a que se puede probar su existencia por otras fuentes.

³⁰²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 36r.

³⁰³*Ibide.*, III, fol. 37v.

³⁰⁴"Estadística de todas las iglesias que había en la diócesis de Sigüenza a mediados del siglo XIV. Año 1353" (transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la Diócesis de Sigüenza*, vol. 2, pp. 315-356. Dentro de esta relación, los datos sobre el arcedianato de Molina ocupan las pp. 335-342).

³⁰⁵Así, por ejemplo, no constan lugares como Alcalá, por citar un solo ejemplo, cuya existencia se conoce por otras fuentes (en este caso el mapa de Tomás López) y cuyo nombre denota una clara procedencia islámica.

- Por otra parte, al tratarse de un documento emitido por el obispado de Sigüenza, enumera únicamente los lugares pertenecientes a esta mitra, que no eran, como ya se ha señalado más arriba, todos los que formaban parte del *señorío* de Molina. Por esta razón, se excluye el lugar de Motos, perteneciente a la diócesis aragonesa de Albarracín³⁰⁶, así como el pueblo de La Yunta, que formaba parte de las posesiones de la Orden de San Juan. Pero esta ausencia, por supuesto, no significa, en absoluto, que tales lugares no existieran a mediados del siglo XIV o que no tuvieran iglesia en estas fechas³⁰⁷.

- Por último, hay que añadir a los lugares del arcedianato de Molina, el obispado de Albarracín y la Orden de San Juan, una serie de pueblos integrados en el *señorío* molinés y también en el obispado de Sigüenza, pero pertenecientes otra circunscripción dentro de éste. En esta situación se encuentran las ya citadas localidades del valle del Mesa -Algar de Mesa, Vilhel de Mesa y Mochales-, todas ellas pertenecientes al arciprestazgo de Medinaceli³⁰⁸; igualmente sucede con el monasterio de Buenafuente de Sistal, de la Orden del Císter, dependiente del monasterio de Huerta, el cual también estaba inserto en la diócesis seguntina³⁰⁹.

³⁰⁶La vinculación del lugar de Motos a la diócesis de Albarracín puede entenderse en función de la facilidad de comunicaciones entre aquél y los municipios turolenses de Orihuela del Tremedal, Bronchales y Pozondón (M.T.N., hoja 540 -Checa-). Por otra parte, en algunos lugares de la tierra de Molina los límites con la tierra de Albarracín eran imprecisos y aun en 1407 se establecen concordias entre ambas comunidades para fijar las mojoneras (documento del A.M.M., desaparecido, cit. Gregorio LÓPEZ MALO, "Índice del Archivo).

³⁰⁷De hecho, La Yunta ya es mencionado en el testamento de doña Blanca en 1293, como se ha visto más arriba.

³⁰⁸La relación de iglesias del arciprestazgo de Medinaceli aparece consignada en *Ibid.*, pp. 324-329.

³⁰⁹*Ibidem*, p. 329.

CUADRO VII

LUGARES DE LA TIERRA DE MOLINA QUE CONTABAN CON IGLESIA
EN EL AÑO 1.353

NÚMERO	LUGAR	NÚMERO	LUGAR
1	Adobes	48	Olmeda ³¹⁰
2	Alcalle ³¹¹	49	Orea
3	Alcoronchos ³¹²	50	Oterdesillas ³¹³
4	Algar	51	Otilla
5	Alustén ³¹⁴	52	Pálmaces
6	Amayas	53	Pardos
7	Anchuela ³¹⁵	54	El Pedregal
8	Anchuela del Campo	55	Peralejos ³¹⁶
9	Anquela la Seca ³¹⁷	56	Piqueras
10	Anquella ³¹⁸	57	El Pobo ³¹⁹
11	Aragoncillo	58	Pradilla
12	Arias	59	Rillo ³²⁰
13	Baños ³²¹	60	Rueda ³²²
14	Buena fuente	61	Santa María de la Hoz ³²³
15	Campillo ³²⁴	62	Santiuste
16	Canales ³²⁵	63	Selas

³¹⁰Olmeda de Cobeta.

³¹¹Se trata de el antiguo monasterio de Alcallech, en término de Aragoncillo.

³¹²Alcoroches.

³¹³Probablemente Tordesilos.

³¹⁴Alustante.

³¹⁵Anchuela del Pedregal.

³¹⁶Peralejos de las Truchas.

³¹⁷Anquela del Pedregal.

³¹⁸Puede Tratarse de Anquela del Pedregal, o tal vez de un despoblado con este nombre. Es dudoso que se refiera a Anquela del Ducado, puesto que este lugar aparece citado en la relación de lugares con iglesia del arciprestazgo de Medinaceli (Toribio MINGUELLA, Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, pp. 324-329).

³¹⁹El Pobo de Dueñas.

³²⁰Rillo de Gallo.

³²¹Baños de Tajo.

³²²Rueda de la Sierra.

³²³Santuario en término de Ventosa.

³²⁴Campillo de Dueñas.

17	Cañizares	64	La Serna ³²⁶
18	Castellar	65	Setiles
19	Castellote	66	Tajada ³²⁷
20	Checa	67	Taravilla
21	Chequilla	68	Tartanedo
22	Chera	69	Teroleja
23	Chilluentes	70	Teros ³²⁸
24	Çielos ³²⁹	71	Terraza
25	Cobeta	72	Terzaga
26	Concha	73	Terzaguilla
27	Corduente	74	Tierzo
28	Cubillejo de la Sierra	75	Tiestos ³³⁰
29	Cubillejo del Sitio	76	Tordellejo
30	Cuevas Minadas	77	Tordelpalo
31	Embid	78	Torralvilla ³³¹
32	Escalera	79	Torravia ³³²
33	Establés	80	Torre ³³³
34	Fuembellida	81	Torre Melgano ³³⁴
35	Fuentelsaz	82	Torrecilla ³³⁵
36	Gañavisque	83	Torre cuadrada ³³⁶
37	Herrería	84	Torremocha ³³⁷
38	Hinojosa	85	Torremochuela ³³⁸

³²⁵Canales de Molina.

³²⁶Puede tratarse, tanto de La Serna de la Solana como de La Serna del Obispo.

³²⁷Despoblado.

³²⁸Lugar despoblado.

³²⁹Probablemente Cillas.

³³⁰Despoblado.

³³¹Despoblado.

³³²Probablemente Torrubia.

³³³Despoblado.

³³⁴Quizá la Torre de Miguel Albón.

³³⁵Probablemente Torrecilla del Pinar, si bien en tierra de Molina existen, al menos, cinco despoblados con este nombre, en los términos de Establés, Morenilla, Setiles, Traid y Molina.

³³⁶Torre cuadrada de Molina.

³³⁷Torremocha del Pinar.

39	Hombrados	86	Tortuera
40	Labros	87	Traid
41	Megina	88	Valhermoso
42	Milmarcos	89	Valsalobre
43	Mochales	90	Ventosa
44	Molina	91	Veta ³³⁹
45	Morenilla	92	Villacabras
46	Mortos	93	Villar ³⁴⁰
47	Novella	94	Villel ³⁴¹

En esta relación aparecen mencionados por primera vez treinta y seis lugares de la Tierra de Molina, los cuales actualmente, mantienen su condición de poblados:

- Adobes	- Otilia
- Aragoncillo	- Pardos
- Baños de Tajo	- El Pedregal
- Campillo de Dueñas	- Piqueras
- Canales de Molina	- Pradilla
- Castellar de la Muela	- Rillo de Gallo
- Chequilla	- Rueda de la Sierra
- Chera	- Tartanedo
- Concha	- Teroleja
- Escalera	- Tordellego
- Establés	- Tordelpalo
- Fuembellida	- Torrubia

³³⁸Según la relación del monasterio de Santa María de Huerta, a su abad pertenecían las salinas de Torremochuela (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de Sigüenza*, II, p. 329).

³³⁹Probablemente Bétera. Hay consignado un despoblado llamado Torremochuela o Torremochuelilla, en término de Cillas (Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra*, p. 255).

³⁴⁰Podría ser Villar de Cobeta, pero no es probable, dado que no aparece citado junto con los lugares de Cobeta y Olmeda de Cobeta. Posiblemente se trate del despoblado de El Villar, situado en término de El Pobo de Dueñas.

³⁴¹Villel de Mesa.

- | | |
|--------------|------------------------------|
| - Hinojosa | - Torrecuadrada de
Molina |
| - Labros | - Torremocha del Pinar |
| - Megina | - Torremochuela |
| - Morenilla | - Tortuera |
| - Novella | - Valhermoso |
| - Tordesilos | - Valsalobre |

Estos lugares, que tienen un nombre romance, pueden calificarse como aldeas creadas durante la repoblación, probablemente a lo largo del siglo anterior al inventario seguntino.

Por otra parte, también entre los lugares que cita la relación y actualmente se encuentran despoblados, se incluyen diez aldeas que tampoco habían sido citadas con anterioridad:

- | | |
|--------------|-----------------|
| - Arias | - La Torre |
| - Gañavisque | - Torre Melgano |
| - Mortos | - Torrecilla |
| - Santiuste | - Villacabras |
| - Tajada | - El Villar |

- Arias: Este caserío despoblado, cuyos restos todavía son localizables, se encuentra en el término de Tierzo, concretamente en el tramo del río Bullones conocido con el nombre de Vega de Arias³⁴².

- Gañavisque: Despoblado situado en el término municipal de Torremochuela. Pese a contar con iglesia

³⁴²M.T.N., Hoja 514 -Taravilla-. Puesto que el lugar de Arias perteneció a la familia Salinas y, posteriormente, a los Garcés de Marcilla, durante el siglo XV, se tratará sobre él más adelante.

parroquial, debía tratarse de un lugar de pequeño tamaño, por las escasas referencias documentales³⁴³.

- Mortos: Se trata de un lugar abandonado, cuya localización resulta complicada. Mientras los autores locales, en general, lo sitúan el en término de El Pedregal³⁴⁴, o del vecino lugar de El Pobo de Dueñas³⁴⁵, también ha sido identificado con otro antiguo pueblo, existntente entre los límites territoriales de Piqueras y Anquela de El Pedregal³⁴⁶, pero no existen datos que permitan apoyar una u otra hipótesis.

- Santiuste: Se trata de un pequeño despoblado situado en el término municipal de Corduente, en la vega del Gallo, que cuenta con una fortaleza del siglo XV. Por su condición de lugar de señorío, será tratado más adelante.

- Tajada: Este despoblado, situado en término de Novella³⁴⁷, aparece registrado únicamente en esta relación, y no se tienen nuevas noticias suyas hasta los años finales del siglo XV, fecha en la que probablemente tuvo lugar su despoblamiento. Esta suposición viene avalada porque en el año 1.489, el Común de la Tierra de Molina inicia una serie de pleitos contra cierto Juan de Aguilera, vecino y regidor de la Villa de Molina, al que esta institución acusa de

³⁴³Efectivamente, en el primer cuarto del siglo XVI, Gañavieque contaba tan sólo con tres vecinos pecheros, esto es, entre 12 y 15 habitantes, apenas los mínimos para mantener la condición de poblados (A.G.S., Contadurías Generales, leg. 768, fol. 103r).

³⁴⁴Los autores locales siguen, en la ubicación del despoblado de Mortos, a Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción...*, p. 111).

³⁴⁵De esta opinión es Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 67v).

³⁴⁶En esta posición los sitúa Gonzalo MARTÍNEZ DíEZ (*Las comunidades de villa y tierra*, p. 253), quien probablemente rechaza la ubicación tradicional, por citarse también en las fuentes la existencia, en término de El Pedregal o de El Pobo de Dueñas, de un despoblado conocido como *La Metanza*.

³⁴⁷Localizado por Gonzalo MARTÍNEZ DíEZ en el paraje conocido como *Los Villares* (*Las comunidades de villa y tierra*, p. 255).

haber llevado a cabo una ocupación indebida de éste y otros lugares que habían perdido su condición de poblados³⁴⁸.

- La Torre: Aun cuando el topónimo *Torre* es muy frecuente en la Tierra de Molina, por su condición fronteriza, al estar citado, en esta ocasión, junto con otro lugar cuyo nombre es *Torrecilla*, todo parece indicar que se trata de un despoblado, todavía localizable en el término municipal de Molina de Aragón³⁴⁹, sobre el cual se tienen muy pocos datos. Sin embargo, la existencia en él de una iglesia permite suponer que no era uno de los lugares más pequeños de la comarca, pese a la parquedad de las fuentes, que no vuelven a aludir a él.

- Torre Melgano: Este lugar es el único de los mencionados en la relación de 1.353, que no ha sido satisfactoriamente localizado todavía, debido, ya se ha dicho, a la gran profusión del topónimo *Torre* en la tierra molinesa. Al ser citado junto con las iglesias de Novella y Tajada, es lógico suponer que se encontrara dentro del término municipal de Novella, el único lugar poblado de los tres, o, al menos, en sus alrededores. Por otra parte, es más que probable que fuera transcrito equivocadamente³⁵⁰. Y dado que el término de Novella es limítrofe con el de Molina, tal vez pueda identificarse Torre Melgano con la Torre de Miguel Albón, caserío despoblado situado en el

³⁴⁸Fueron ocupados indebidamente por Juan de Aguilera, además de Tajada, los lugares entonces despoblados de Novella (que actualmente está poblado), Rivera (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 326; 1489, V, fol. 217) y Terzagüilla (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fols. 405, 406 y 413).

³⁴⁹M.T.N., hoja 489 -Molina de Aragón-.

³⁵⁰Como soporte de esta hipótesis, véase cómo aparecen erróneamente registrados varios topónimos más, como Alcoroches (*Alcoronchos*), Alustante (*Alustén*), Betera (*Veta*), Cillas (*Çieloe*) o Tordesillos (*Oterdesillas*).

término municipal de Molina de Aragón y del cual aún se conservan vestigios³⁵¹.

- Torrecilla: Aunque pueda sorprender, no se trata del actual lugar de Torrecilla - del Pinar -, sino del despoblado de Torrecilla, situado en término de Molina de Aragón, pues es citado con el el ya mencionado de Torre.

- Villacabras: Este lugar fue posteriormente convertido en dehesa y se encuentra situado en el término municipal de Rillo de Gallo

- El Villar: Todo parece indicar que se trata de un despoblado localizado dentro del extenso término municipal de El Pobo de Dueñas. Se trata de un paraje que ya estuvo ocupado en época islámica³⁵², y cuya existencia probablemente estaba vinculada a la explotación de los yacimientos de hierro de la cercana sierra de Caldereros.

Otro rasgo a destacar de la relación de 1.353 es la difícil localización de un lugar consignado con el nombre de *Anquella*.

Con la denominación *Anquella* o similar, existen tres lugares, actualmente habitados, en la tierra de Molina: *Anchuela del Campo*, al norte del territorio, y *Anchuela del Pedregal* y *Anquela del Pedregal*, que en los siglos medievales fue conocida también como *Anquela la Seca*, en el

³⁵¹M.T.N., hoja 489 -Molina de Aragón-.

³⁵²El hecho de identificar el topónimo Villar con este despoblado, y no con el lugar actualmente habitado de Villar de Cobeta, se debe a que la tierra de Cobeta pertenecía en estas fechas al monasterio de Buenafuente de Sistol y éste al de Huerta, en cuya relación se incluyen estos topónimos. Por otra parte, Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 93), señala la existencia en este término de vestigios arqueológicos anteriores a la época islámica, concretamente romanos y celtibéricos.

este. Pero estos tres lugares están también incluidos en la relación: Anchuela del Campo y Anquela la Seca son claramente identificables y el más lacónico topónimo Anchuela, parece aludir a Anchuela del Campo.

Cerca del límite noroeste de la comarca molinesa, colindante con el término de Selas, existe el lugar denominado Anquela del Ducado, perteneciente a la tierra de Medinaceli, que tal vez podría identificarse con esta *Anquella*, pese a no estar situado en la Tierra de Molina, por sus relaciones ya señaladas con los señores del territorio. Sin embargo, Anquela del Ducado se encuentra entre los pueblos con iglesia que componen el arciprestazgo de Medinaceli³⁵³, por lo que no es posible que se trate del mismo lugar.

Así pues, sólo restan tres posibilidades para resolver el problema de la localización de *Anquella*:

* Puesto que se cita junto con Hombrados, el nombre de *Anquella* podría corresponder a un despoblado, aún sin identificar, situado en el término municipal de aquél, o en sus alrededores.

* Otra teoría es que el redactor del texto haya cometido un error en la transcripción del nombre, como ya se ha señalado que sucede en varias ocasiones en este manuscrito.

* Por último, lo que parece más probable, es que este topónimo sea una repetición de alguno de los tres

³⁵³Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, p. 328.

anteriores, algo que ya sucede en el caso de Pardos, que aparece citado dos veces, con lo cual podría identificarse con Anquela del Pedregal.

Una vez resueltas, en lo posible, las dudas que plantea la relación de 1.353, si se compara ésta con los lugares actualmente existentes en el señorío, se observa cómo el inventario redactado para el obispado de Sigüenza no incluye nueve pueblos conocidos actualmente del *señorío*: Aldehuela, Almallá, Castilnuevo, Lebrancón, Pinilla, Prados Redondos, Torete, Torrecilla y Villar de Cobeta. Este hecho sorprende, en cuanto algunos de ellos ya habían sido mencionados anteriormente:

- Aldehuela: Ya se ha indicado la posibilidad, debido a su nombre, de que se trate de un lugar creado en época islámica.

- Almallá: Sus salinas están ya documentadas en el fuero como uno de los yacimientos en que se abastecía de sal toda la población del señorío.

- Castilnuevo: Es la fortaleza edificada (o reconstruida) por Alfonso I de Aragón para proceder a la conquista de la villa de Molina y existía ya en 1.128, al menos. Cabe suponer que, en caso de contar con un núcleo poblado, éste debía ser muy pequeño, pues dos siglos y medio después, en 1.363, Pedro I concedió la fortaleza a Íñigo López de Orozco, sin hacer alusión a pueblo alguno:

El rey don Pedro, en 20 de julio, era 1.401, da a Ynigo Lopez de Orozco, su vasallo, de la casa de

*Castilnuevo, termino de Molina, que fue de Arnal de Francia...*³⁵⁴.

Por todo ello, aunque, evidentemente, la fortaleza de Castilnuevo existía desde, al menos, la primera mitad del siglo XII, no es de extrañar que el lugar no contara aún con iglesia en 1.353.

- Prados Redondos es uno de los lugares mencionados en el testamento de doña Blanca Alfonso, y también se conservan referencias documentales anteriores (desde 1187) sobre la heredad de Grudes, despoblado dentro de este término, en el cual Pedro Manrique pretendió instalar un monasterio dependiente de Alcallech³⁵⁵.

- Torrecilla del Pinar: Ya se ha visto cómo en 1.344 estaba en manos de Fernán Gómez de Albornoz.

- El Villar de Cobeta, en tierra de Cobeta, fue uno de los lugares donado por doña Blanca Alfonso al monasterio de Buenafuente de Sistol en 1.293.

Así pues, aunque no tuvieran iglesia en 1.353, no hay motivos para poner en duda la existencia de estos lugares en esta fecha.

En el caso de Lebrancón, del cual tampoco hablan los documentos, cabe señalar, sin embargo, que los lugares circundantes sí aparecen consignados en la relación de

³⁵⁴R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 446, fol. 277.

³⁵⁵Sobre la verdadera existencia de este monasterio de San Martín, existen datos en un curioso libro, obra de Nicolás SANZ MARTÍNEZ (*La Santa Espina de Prados Redondos. Su historia, su autenticidad*, Madrid, 1949, pp. 6-7). Según este trabajo, en 1383 el lugar contaba ya con iglesia parroquial.

iglesias del arcedianato de Molina (Cuevas Labradas, Cuevas Minadas y Escalera). Lo mismo sucede con la aldea de Pinilla de Molina, pues también consta la existencia en 1.353 de Traid, Megina, Terzaga y Taravilla, sus localidades limítrofes.

Es bastante probable, por otra parte, que Torete existiera igualmente en estas fechas, ya que el lugar se encuentra situado en las riberas del río Gallo, la principal zona de expansión del poblamiento, como ya se ha señalado.

En conclusión, de la relación de aldeas de Molina de 1.353 se puede deducir que la repoblación de la Tierra de esta Villa había concluido ya en época anterior a la redacción del documento. De esta forma, el mapa molinés presenta en estas fechas unas características similares a las actuales, con la excepción algunos lugares que posteriormente iban a quedar reducidos a despoblados.

f) De 1.353 a finales del siglo XV.

Con posterioridad a 1.353 y hasta los años finales del siglo XV, las referencias documentales hacen alusión, mayoritariamente, a lugares de la Tierra molinesa que ya se conocen por otras fuentes anteriores. Sin embargo, todavía pueden localizarse, gracias a ellas, algunos pueblos no consignados previamente, la mayoría de los cuales han permanecido poblados hasta la actualidad. Se trata de los siguientes:

- Gazafatem: Con el nombre de Gazafatem, de indudable resonancia islámica, se conoce una fortaleza, cuyos restos

no se han conservado hasta la actualidad, situada dentro del término municipal de Cobeta³⁵⁶. Junto a la torre de este nombre, debía existir, además, un caserío con idéntica denominación, y que estaba habitado todavía en el último cuarto del siglo XIV. Pese a todo ello, Gazafatem no pudo pasar, en ningún momento, de constituir un pueblo muy pequeño, quizá sólo una granja o, en todo caso, se encontraba ya en franca decadencia en estas fechas, puesto que no tenía iglesia en 1.353³⁵⁷, aunque veinte años después todavía aparece un cierto Pascual García, vecino de esta aldea:

Sepan quantos esta carta vieren, commo don Pascual Garcia, fijo de Pascual Domingo del Moliniello, vesino de Caçavaten, otorgo e conosco que vendi a vos, Iohan Martines, fijo de Diego Roman, e a vos, Domingo Ferrandes, vuestro hermano, vesinos del Villar de Molina³⁵⁸, todo quanto heredamiento yo he en el dicho lugar del Villar, por ciento e sesenta maravedís de la moneda vieja³⁵⁹.

Se conoce todavía otra posible mención documental más, que alude a Gazafatem, si bien es de procedencia dudosa e interpretación difícil. Se trata de la donación testamentaria, por parte de un personaje llamado Domingo Martín, por la cual concede al monasterio de Santa María de Grudes³⁶⁰, que Pedro Manrique trató de constituir en Prados

³⁵⁶Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 125.

³⁵⁷A este respecto se puede alegar que, probablemente, su feligresía pertenecía a la parroquia del vecino lugar de Cobeta.

³⁵⁸Con la denominación El Villar de Molina, el documento parece hacer alusión al lugar de El Villar de Cobeta, vecino a Cobeta y, por tanto, a Gazafatem.

³⁵⁹A.M.Bf., perg. nº 68.

³⁶⁰Ya se ha visto cómo Pedro Manrique, segundo señor de Molina, trató de construir en Prados Redondos este monasterio, dependiente de Alcallech, en torno a 1187.

Redondos en torno a 1.187, de una propiedad llamada Alcazabatem, que parece coincidir con Gazafatem³⁶¹ y que, por tanto, coincidiría con la hipótesis de que era una pequeña aldea, probablemente no más que algunas casas junto a la fortaleza mencionada.

- Motos: Las primeras noticias sobre el lugar de Motos como parte integrante de la Tierra de Molina, datan de los primeros años del reinado de Enrique IV de Castilla (1.454-1.474), cuando un desconocido caballero, procedente de Hita (Guadalajara), y al que las fuentes denominan, indistintamente, Álvaro de Hita o Beltrán de Oreja, se instaló en esta pequeña aldea del sur de la comarca. Primeramente procedió a constuir una fortaleza, desde la cual trató de erigirse en señor de los territorios de los alrededores³⁶². Su estrategia principal consistió en llevar a cabo pequeñas incursiones devastadoras en los territorios circundantes, llegando, incluso, a atacar y talar tierras aragonesas (Orihuela del Tremedal, Bronchales, Pozondón...).

Desde el vecino lugar de Orea, algunos representantes de la familia Malo, uno de los linajes pecheros más importantes de la Tierra molinense, trataron de oponerse a los ataques del llamado *Caballero de Motos*, mediante la construcción de una fortaleza de características similares a las de éste³⁶³.

³⁶¹Noticia recogida por Nicolás SANZ MARTÍNEZ en su opúsculo *La Santa Espina de Prados Redondos*, p. 7. Puesto que está incluida entre otras verificables por la documentación, como el intento de creación de Grudes por don Pedro Manrique, cabe tomarla por cierta.

³⁶²Sobre el Caballero de Motos y otros intentos de señorialización en el territorio molinense, véase M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias en la frontera castellano-aragonesa. Alcaldes y fortalezas en Molina y su tierra en el siglo XV", p. 293.

³⁶³Sobre el Caballero de Motos véase José SANZ Y DÍAZ, "Emplazamiento, estructura y fortificación de los castillos del señorío de Molina", *Wad-al-Hayara*, 13, 1986, pp. 451-459, p. 455; Id., *El partido de Molina y sus*

- Pinilla de Molina: Si bien no se conocen alusiones directas a este lugar, en 1.480 existía cierto Antón Sánchez de Terzaga, quien era vecino de esta aldea³⁶⁴.

- Villarejo Mediano: La denominación genérica *Villarejo*, ya se ha visto cómo parece indicar un despoblamiento que tuvo lugar antes de la ocupación castellana del territorio. Por esta razón, habría que incluir Villarejo Mediano entre los lugares existentes con anterioridad a 1.128. Sin embargo, puesto que las referencias a este despoblado no aparecen hasta la primera mitad del siglo XV, momento en que el común de la tierra de Molina reclama sus derechos sobre este paraje, convertido en dehesa, no puede afirmarse que su abandono hubiera tenido lugar en fechas tan alejadas³⁶⁵.

Existe, además, cierta confusión entre dos lugares despoblados y vecinos que llevan este nombre: *Villarejo Mediano* y *Villarejo Seco*. Ambos están situados dentro de los límites territoriales de Orea, en las cercanías de Sierra Molina³⁶⁶.

En conclusión, aunque la documentación lo mencione, Villarejo Mediano (y lo mismo sucede con Villarejo Seco), no puede considerarse una aldea de la Tierra de Molina, sino un paraje dentro de la comarca, que estuvo poblado en una fecha imprecisa.

advocaciones (iconografía arqueológica), Madrid, 1982, p. 53; Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, p. 81.

³⁶⁴A.G.S., R.G.S., 1480, IX, fol. 122.

³⁶⁵Al menos en 1439, Villarejo Mediano era ya dehesa, según consta en una cédula emitida por la reina doña María (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 116v). Fue adjudicada al común en 1479 (*ibidem*, III, fol. 177r).

³⁶⁶Ambas constan como dehesas del común todavía en tiempo de Felipe IV (Claro ABÁNADES, *Tierra molinense*, p. 112).

Así pues, cabe afirmar que el poblamiento de la Tierra molinesa había concluido ya a mediados del siglo XIV, pues no presenta alteraciones significativas a lo largo de la siguiente centuria, salvo la desaparición de algunos lugares en el último cuarto de este siglo. Este hecho debe ser relacionado con la puesta en explotación de sus términos, algo que se hizo para el aprovechamiento ganadero y cerealista, y lo llevaron a cabo miembros de los linajes más poderosos de la tierra de Molina, hecho que será analizado en posteriores epígrafes.

2.3- Los lugares de Molina durante la Baja Edad Media.

Como resumen de lo expuesto hasta ahora, el mapa bajomedieval molinés incluiría, con posibles modificaciones, los siguientes términos:

CUADRO VIII

LA TIERRA DE MOLINA EN LA BAJA EDAD MEDIA³⁶⁷

MÚMERO	LUGAR	CONDICIÓN ³⁶⁸	TÉRMINO ³⁶⁹
1	Adobes		
2	Alcalá	Despoblado ³⁷⁰	Hombrados
3	Alcallech	Despoblado	Aragoncillo
4	Alcoroches		

³⁶⁷Este cuadro no ofrece una solución definitiva al problema del poblamiento molinés, puesto que puede presentar modificaciones, a medida que la arqueología o la documentación proporcionen datos que permitan calificar como poblados en la Baja Edad Media otros parajes dentro del señorío. Para la distribución de estos núcleos de población, véase el mapa II.

³⁶⁸Se refiere a la condición actual del lugar y sólo se señala cuando éste constituya actualmente un despoblado. Para algunos de ellos no se indica una fecha aproximada, bien porque no hay datos para apuntarla, bien porque su despoblamiento tuvo lugar en época moderna e, incluso, contemporánea.

³⁶⁹Sólo se indica cuando el lugar es un despoblado, para su localización.

³⁷⁰Como ya se ha indicado, su despoblamiento se produjo en la segunda mitad del siglo XV.

5	Aldehuela		
6	Algar de Mesa		
7	Alguile o Valdeaguile	Despoblado ³⁷¹	Castilnuevo
8	Almallá		
9	Alpetea	Despoblado	Villar de Cobeta
10	Alustante		
11	Amayas		
12	Anchuela del Campo		
13	Anchuela del Pedregal		
14	Anquela del Pedregal		
15	Aragoncillo		
16	Arandilla	Despoblado	Torremocha del Pinar
17	Arias	Despoblado	Tierzo
18	La Avellaneda	Despoblado	Selas
19	Baños de Tajo		
20	Betera	Despoblado ³⁷²	Hombrados
21	Buenafuente de Sistal		
22	Campillo de Dueñas		
23	Canales de Molina		
24	Cañizares		
25	Castellar de la Muela		
26	Castellote		
27	El Castillejo	Despoblado	Adobes
28	Los Castillejos	Despoblado	Canales de Molina
29	El Castillo	Despoblado	Pinilla de Molina

³⁷¹Despoblado en fecha imprecisa, consta como tal ya a fines del siglo XV.

³⁷²Su abandono debió tener lugar en los años ochenta del siglo XV.

30	Castilnuevo		
31	Checa		
32	Chequilla		
33	Chera		
34	Chilluentes	Despoblado	Concha
35	Cillas		
36	Ciria o Mataciria	Despoblado	Tartanedo
37	Cobeta		
38	Concha		
39	Corduente		
40	Cubillejo de la Sierra		
41	Cubillejo del Sitio		
42	Cuevas Labradas		
43	Cuevas Minadas		
44	Embid		
45	Escalera		
46	Establés		
47	La Franzuela	Despoblado	El Pobo de Dueñas
48	Fuembellida		
49	Fuentelsaz		
50	Gañavisque	Despoblado	Torremochuela
51	Gazafatem	Despoblado	Cobeta
52	Grudes	Despoblado ³⁷³	Prados Redondos
53	Guisema	Despoblado	Tortuera
54	Herrería		
55	Hinojosa		
56	Hombrados		
57	Labros		
58	Lebrancón		
59	Megina		

³⁷³En realidad no puede considerarse un despoblado, pues se reducía a poco más que la actualmente desaparecida ermita de San Bartolomé.

60	Merla o Merlejón	Despoblado ³⁷⁴	Castilnuevo
61	Milmarcos		
62	Mochales		
63	Molina de Aragón		
64	Monasterio de Santa María de la Hoz		
65	Morenilla		
66	Mortos	Despoblado	El Pedregal
67	Motos		
68	Novella		
69	Olmeda de Cobeta		
70	Orea		
71	Otilla		
72	Pálmaces	Despoblado	Turmiel
73	Pardos		
74	El Pedregal		
75	Peralejos de las Truchas		
76	Piqueras		
77	El Pobo de Dueñas		
78	El Pozo del Moro	Despoblado	Setiles
79	Pradilla		
80	Prados Redondos		
81	Rillo de Gallo		
82	Rinconcillo	Despoblado	Molina de Aragón
83	Rueda de la Sierra		
84	Santiuste	Despoblado	Corduente
85	Selas		
86	La Serna del Obispo	Despoblado	Rillo de Gallo
87	La Serna de la Solana	Despoblado	Corduente

³⁷⁴Consta ya como lugar abandonado en los años ochenta del siglo XV.

88	Setiles		
89	Tajada	Despoblado ³⁷⁵	Novella
90	Taravilla		
91	Tartanedo		
92	Teroleja		
93	Terraza		
94	Terzaga		
95	Terzaguilla	Despoblado	Terzaga
96	Tierzo		
97	Tiestos	Despoblado	Chera
98	Tordellego		
99	Tordelpalo		
100	Tordesilos		
101	Torralbilla	Despoblado	Hinojosa
102	La Torre	Despoblado	Molina de Aragón
103	Torre Melgano o Torre de Miguel Albón	Despoblado	Molina de Aragón
104	La Torrecilla	Despoblado	Molina de Aragón
105	La Torrecilla	Despoblado	Pinilla de Molina
106	La Torrecilla	Despoblado	Setiles
107	Torrecilla del Pinar		
108	Torrecilla la Rubia	Despoblado ³⁷⁶	Tierzo
109	Torre cuadrada de Molina		
110	Torremocha del Pinar		
111	Torremochuela		
112	Torremochuelilla	Despoblado	Cillas

³⁷⁵Su despoblamiento tuvo lugar en torno a los años ochenta, momento en que Juan de Aguilera lo tenía ocupado ilegalmente, como ya se ha señalado.

³⁷⁶Tuvo que despoblarse con anterioridad a 1280, cuando ya consta como dehesa.

113	Torrubia		
114	Tortuera		
115	Traid		
116	Valhermoso		
117	Valsalobre		
118	Ventosa		
119	Villa el Saz	Despoblado	Selas
120	Villacabras	Despoblado	Rillo de Gallo
121	El Villar	Despoblado	El Pobo de Dueñas
122	Villar de Cobeta		
123	Los Villares	Despoblado	Hombrados
124	Los Villares del Carrascal	Despoblado	Castellar de la Muela
125	Villarejo Mediano	Despoblado ³⁷⁷	Orea
126	Villarejo Seco	Despoblado ³⁷⁸	Orea
127	Villarquemado	Despoblado	Cubillejo de la Sierra
128	Villel de Mesa		
129	La Yunta		
130	Zafra	Despoblado ³⁷⁹	Campillo de Dueñas

CONCLUSIONES

- El poblamiento de la Tierra molinesa ha sido tradicionalmente escaso y disperso, debido a

³⁷⁷Despoblado antes de 1439, fecha en que la reina doña María ordena al corregidor de Molina, Ruy García de Avia, que se informe sobre a quién pertenecen los derechos de esta dehesa (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 126v).

³⁷⁸En 1479 consta ya como dehesa perteneciente al común (... que pertenecían al Común los pastos de los lugares yermos porque pechaba por ellos, y la Dehesa de Villarejo por ser suya..., cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 177v).

³⁷⁹Ocupado durante toda la Edad Media, no debe entenderse como un lugar poblado, sino como una fortaleza frente a Aragón.

condicionamientos geográficos, climatológicos y de comunicación.

- Originariamente, el poblamiento de la Molina islámica se circunscribió a los alrededores de la villa, parte de las cuencas del Gallo, arroyo del Sauco y Bullones, y algunos puntos cercanos a Sierra Menera, en general asentamientos de pequeño tamaño, poco más que granjas muchas veces.

- La repoblación del *señorío* de Molina, iniciativa emprendida por don Manrique de Lara a través del Fuero, se desarrolló durante los siglos XII, XIII y parte del XIV.

El marco delimitado por el Fuero no corresponde a la realidad del primitivo *señorío* de Molina, sino que establece, más bien, las posibles líneas de expansión del poblamiento.

- Desde el núcleo inicial habitado por los musulmanes, la repoblación se lleva a cabo siguiendo los cursos fluviales y en detrimento de los términos de las comunidades de Medinaceli, Calatayud y Daroca y el *señorío* de Albarracín.

- Algunos de los asentamientos creados durante el proceso repoblador desaparecieron durante la Baja Edad Media. En general, se trata de pequeños puntos de producción, fundamentalmente mineral, que son abandonados cuando pierden rentabilidad.

- También son abandonados con frecuencia lugares fronterizos, debido a las frecuentes incursiones llevadas a cabo por Aragón.

- En respuesta a esta última situación, en la primera mitad del siglo XIV, el monarca Alfonso XI inició un nuevo proceso repoblador, orientado al mantenimiento y defensa de algunos de estos puntos fronterizos, como Guisema o Embid.

- En conjunto, el *señorío* de Molina había alcanzado ya sus límites definitivos a comienzos de esta centuria.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia Medieval

ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL Y ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA
EN LA COMARCA DE MOLINA DE ARAGÓN A LO LARGO DE LA BAJA
EDAD MEDIA

Tesis Doctoral dirigida
por la profesora
DRA. D^a M^a CONCEPCIÓN QUINTANILLA RASO
presentada por
M^a ELENA CORTÉS RUIZ
Madrid, junio de 2000

VOLUMEN III

CAPÍTULO III
EVOLUCIÓN POLÍTICA Y ESTRUCTURA GEOESTRATÉGICA DEL
SEÑORÍO DE MOLINA

A la par que la repoblación del *señorío* y el establecimiento de sus límites *definitivos*¹, tiene lugar una evolución política dentro del mismo, desde la constitución del dominio de don Manrique de Lara, hasta la incorporación del territorio a la Corona castellano-leonesa, como título de los monarcas de Castilla.

Al mismo tiempo que la repoblación y consolidación del *señorío*, se constituye en Molina un sistema defensivo que hunde sus raíces en época islámica y se orienta, fundamentalmente, frente al vecino Aragón, de donde proceden la mayor parte de las incursiones bélicas.

1- EVOLUCIÓN POLÍTICA: DEL *SEÑORÍO* DE MOLINA A LA *COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA* (1.139-1.516)

Al mismo tiempo que se configura el territorio molinés, es decir, se establecen sus límites definitivos y se crea el conjunto de sus aldeas - proceso que tiene lugar, fundamentalmente, entre la segunda mitad del siglo XII y la primera del XIV -, la institución del *señorío* experimenta, además, una serie de transformaciones de índole política, que se plasman en el paso de Molina, del *señorío* que constituyó don Manrique de Lara en torno a 1.139, a un *señorío* de la Corona, que va a quedar en manos de los reyes de Castilla desde el año 1.293.

¹Téngase en cuenta que, aún en el siglo XV, existen conflictos de términos con las *comunidades* circundantes. Véase, especialmente, el caso de Albarracín (A.M.M., Atado IV, nº 73; 1407: Concordia entre Molina y Albarracín sobre mojoneras -citado por Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo*).

El *señorío* de Molina, por su posición fronteriza, fue siempre un territorio codiciado por la Corona castellana. Por esta razón, los monarcas castellanos tratan de incorporarlo a sus territorios, primero mediante una política matrimonial, que concluye con la designación directa del rey Sancho IV como heredero de la Tierra molinense.

1.1- De los orígenes al señorío de Molina.

En sus primeros momentos, cuando Molina se constituyó como un señorío independiente de la Corona, bajo los designios de don Manrique de Lara y con carácter hereditario²:

*Yo el conde Almerrich dó á vos en fuero, que siempre de mis fijos é nietos un Sennor ayades, aquel que á vos plazra, et vos bien ficiere, et non ayades si non un Sennor*³.

Es don Manrique de Lara, quien da el primer paso para la repoblación y fijación de las fronteras del territorio molinés, mediante la concesión del Fuero del señorío. Entre las medidas que el texto foral incluye, y que están

²Efectivamente, las características del primitivo señorío molinés (su habitantes reciben protección por parte de su señor, a cambio del pago de ciertos impuestos -behetría- y eligen a su señor entre los miembros del linaje de don Manrique de Lara -linaje-) corresponden a las establecidas para una behetría de linaje (Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Curso de historia de las instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media*, Madrid, 1986, pp. 341-343, 521-522). Algunos autores han rechazado la behetría de linaje molinense, probablemente por su temprana constitución (Santiago AGUADÉ NIETO, *El Fuero de Molina en su entorno histórico*, conferencia pronunciada el 26 de noviembre de 1998, dentro del ciclo de exposición y conferencias *La historia de Molina a través de sus documentos*, organizado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Molina y el Archivo Municipal, entre el 19 de noviembre y el 10 de diciembre de 1998).

³Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 65. A esta cláusula del fuero aluden los molinenses cuando, en 1369, rechazan la concesión del señorío a Beltrán Du Guesclin y se integran en la Corona Aragonesa.

destinadas a la atracción de nuevos pobladores a la tierra, cabe señalar las siguientes:

a) Se concede franqueza a todos los habitantes del *señorío* para vender sus propiedades y emigrar a otros territorios y, por supuesto, también se les permite una plena movilidad de una *collación* a otra, dentro de la propia villa⁴.

b) Todo aquél que estuviera avecindado en Molina, manteniendo casa propia y poblada con mujer e hijos, durante al menos un año, está exento del pago de cualquier tipo de pecho, salvo la contribución para el mantenimiento de los muros de la villa⁵.

c) Otra exención concedida a los vecinos de Molina es la del pago de portazgo para todos los bienes adquiridos fuera del *señorío*⁶.

d) Por último, hay una gran facilidad en Molina para acceder a la caballería, estamento al alcance de todos aquéllos que tengan, al menos, una yunta de bueyes, una heredad y cincuenta ovejas⁷.

1.2- Los Lara, señores de Molina (1.134/9-1.293).

⁴Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 63 y 72.

⁵*Ibidem*, pp. 63-64. En el siglo XV, los vecinos del común, sobre los que recae el pago de los pechos, van a protagonizar una serie de quejas por el abuso de este privilegio, puesto que muchos vecinos de la tierra se instalan en la villa, con el fin de eximirse del pago de impuestos, sin cumplir los requisitos de tener casa poblada con mujer e hijos durante un año (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 98).

⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El fuero de Molina de Aragón*, p. 68.

⁷Se especifica que el caballo ha de ser de silla cuando su dueño posea el doble de estos bienes, es decir, dos yuntas de bueyes y su heredad, y cien ovejas (*ibidem*, pp. 77-78).

Durante el gobierno de los Lara, el señorío de Molina conserva una posición más o menos autónoma respecto a la Corona Castellana. Esto se debe, fundamentalmente, a que los primeros señores de Molina están íntimamente relacionados con la monarquía, de la que reciben numerosas mercedes⁸.

Así, don Manrique de Lara (1.134/9-1.164), fue tenente del gobierno de Ávila (desde, al menos, 1.133); alférez mayor del rey Alfonso VII (en 1.136); tenente y gobernador de Toledo (1.137); tenente de Baeza (1.147) y de Segovia (1.147-1.148). Todos estos títulos los obtuvo por su actuación junto a los reyes castellanos Alfonso VII, Sancho III (1.157-1.158) y Alfonso VIII (1.158-1.214). Participó también en la conquista del Campo de Calatrava (1.147), Baeza (26-4-1.147) y Almería. Por otra parte, a la muerte de Sancho III, intervino activamente en la política castellana durante la minoría de edad de Alfonso VIII, enfrentándose al linaje de los Castro por el control de la tutoría del monarca, siendo el responsable del rescate del rey niño de Soria, hasta llevarle a Ávila, en el año 1.163.

Al igual que don Manrique de Lara, su hijo y sucesor, Pedro Manrique (1.164-1.202), se mantiene la mayor parte del tiempo junto a Alfonso VIII, de quien recibe la gobernación de Toledo (1.172) y la tenencia de Cuenca (1.200). Al lado de este monarca, participa en diversas campañas, como las expediciones de 1.167 contra los musulmanes por tierra de Huete, la conquista de Cuenca

⁸Precisamente, la primera actuación de la monarquía contra Molina, en tiempos de Fernando III, tiene lugar durante el señorío de Gonzalo Pérez, el tercer señor molinés, quien se mantuvo alejado de la corte (sobre los primeros señores de Molina, véase Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, vol. I; Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vols. I-III, puesto que los restantes autores, básicamente, reproducen lo expuesto en estas dos obras).

(1.177⁹) y, probablemente, en la derrota de Alarcos (1.195).

Durante los años en que Pedro Manrique fue señor de Molina, la repoblación de la tierra había alcanzado ya el sur de la comarca, pues en 1.171 se establecen los primeros límites entre el territorio molinés y Albarracín, en manos entonces de Pedro Ruiz de Azagra¹⁰.

1.2.1- El acercamiento a la Corona (1.221-1.222).

La situación del Señorío de Molina respecto a la Corona de Castilla comienza a cambiar durante la gerencia de Gonzalo Pérez de Lara (1.202-1.239). El tercer señor de Molina, al contrario que su padre y abuelo, no desempeña cargos de importancia en la Corte, lo que le permite pasar la mayor parte de su vida en Molina, donde contribuye al establecimiento de los límites del señorío por el Norte, como ya se ha indicado. Esto no significa que no acuda a los llamamientos militares de la monarquía, pues las huestes molinesas participan en la batalla de las Navas de Tolosa (1.212).

Gonzalo Pérez, en vez de mantenerse junto al rey, se enemistó con Fernando III (1217-1252), al apoyar la causa de su primo, Gonzalo Núñez de Lara quien, como represalia por haber sido excluido de la tutela del rey, penetró en tierra castellana, tomando Medinaceli y, tras recorrer el

⁹La tradición recogida por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, II, fols. 16r-21r) y admitida por los autores locales posteriores señala que, tras la conquista de Cuenca, se procedió a grabar en sus murallas el escudo de la villa de Molina, como prueba de la participación de la hueste molinesa en la hazaña.

¹⁰También corresponde a esta fecha la constitución del obispado de Albarracín, que incluye términos molineses, como Motos (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 8v).

valle del Henares, amenazando Sigüenza. Tras estos acontecimientos, perseguido por el monarca castellano, Gonzalo Pérez se refugia en su inexpugnable fortaleza de Zafra.

A consecuencia de estos hechos, Fernando III sitia el castillo de Zafra, en el año 1.221. En estos momentos tan delicados, se produce la mediación de la reina doña Berenguela, madre del rey y artífice de la llamada *concordia de Zafra*, mediante la cual el señor de Molina recupera el favor regio y, a cambio, pacta el compromiso matrimonial entre su hija, doña Mafalda Gómez, y el infante don Alfonso, hermano del rey Fernando. A consecuencia de este compromiso, se establece también que doña Mafalda y don Alfonso sean los sucesores de don Gonzalo en el Señorío, en lugar de su primogénito, Pedro González¹¹.

Durante los años de la gestión de don Gonzalo Pérez, las tierras del Señorío molinés se amplían con la incorporación, ya se ha visto, del valle del Mesa, que se encontraba bajo la órbita eclesiástica de Medinaceli que quizá, había pertenecido a su comunidad originariamente, y posteriormente poseyó cierto Gonzalo de Mesa.

1.2.2- Los últimos señores independientes de Molina (1.239-1.293).

Desde el momento en que doña Mafalda Gómez y el infante don Alfonso se convierten en los cuartos señores de Molina (1.239-1.272), es evidente que su dominio se inclina

¹¹De Pedro González, apodado *el desheredado*, hace Salazar y Castro descendiente el linaje de los Molina, uno de los más poderosos de la villa en el siglo XV (Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*, I, pp. 249-283).

decididamente hacia la órbita de Castilla y se inicia un proceso de asimilación que va a concluir con la incorporación del territorio a esta Corona¹².

El infante don Alfonso, auténtico señor de Molina, aunque la titularidad del Señorío residiera originariamente en su esposa, doña Mafalda, se mantiene, al igual que los dos primeros señores, durante buena parte de su vida junto a su hermano, el rey de Castilla, con el cual participa, como capitán general, en diversas campañas militares en Andalucía: Jerez (1.231), Úbeda (1.235), Córdoba (1.236), Granada (1.245), Baeza y Jaén (1.245-1.246), Sevilla (1.248) y Niebla (1.253).

Durante el gobierno del infante don Alfonso, el territorio se ve amenazado por el vecino Aragón. Así, en el año 1265, Jaime I recorre tierras de Zaragoza, Calatayud, Daroca, Torremocha y Teruel, acercándose peligrosamente al señorío. Se producen en estas fechas algunas incursiones en la Tierra de Molina, como la ya señalada en que se despuebla el lugar de Villarquemado (Cubillejo de la Sierra).

En torno al año 1.268, la hija de don Alfonso y doña Mafalda, doña Blanca, heredera del señorío, casa con don Alfonso, llamado *el Niño*, hijo ilegítimo de Alfonso X.

Tras la muerte del infante don Alfonso, don Alfonso, *el Niño* y doña Blanca se convierten en los quintos y últimos señores de Molina. Al igual que sucede con el infante don Alfonso, don Alfonso *el niño* también se

¹²La situación fronteriza molinense es la principal razón por la que los monarcas castellanos ponen su mirada en el señorío, algo que también sucede con los reyes de Aragón.

mantiene siempre junto a su rey, en compañía del cual participa en diversas campañas, como la de 1.281 en la vega de Granada.

Sin embargo, poco después de ésta, en fecha imprecisa, fallece don Alfonso¹³ y doña Blanca, viuda y sin hijos varones, queda como señora efectiva de Molina.

Esta es la situación esperada por Sancho IV (1284-1295), quien aprovecha varias circunstancias que le son favorables para conseguir la anexión del Señorío a la Corona:

- Primeramente, su matrimonio con doña María de Molina, hermana de doña Blanca y, por tanto, potencial heredera del Señorío.

- En segundo lugar, el apoyo prestado por la señora de Molina a su primo, Juan Núñez de Lara, señor de Albarracín, quien lleva a cabo algunas incursiones en tierra de Sigüenza.

- Por último, las pretensiones aragonesas sobre el Señorío molinés, plasmadas en el intento de el monarca Alfonso III de casar con doña Isabel, la hija superviviente de doña Blanca y, por tanto, heredera del señorío.

Ante el peligro potencial de este matrimonio, que supondría la pérdida definitiva de las posibilidades de control de la Tierra de Molina, Sancho IV actúa, en 1286 y,

¹³Según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, II, fol. 137r), don Alfonso el niño desapareció, sin que se volvieran a tener noticias de él. Sin embargo, todo parece indicar que falleció en Andalucía y que fue enterrado en Sevilla (así lo señala Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa*, p. 200).

mediante argucias, consigue atraer a doña Blanca a Segovia, obligándola a dejar en sus manos el casamiento de doña Isabel quien, finalmente, es dada en matrimonio a Juan Núñez de Lara, *el Mozo*, en 1.291. Se establece que la pareja herede Albarracín y Molina¹⁴. Sin embargo, doña Isabel fallece en 1.292 sin haber dejado herederos, con lo que doña Blanca vuelve a hacerse con el control del Señorío. Nuevamente mediante coacción, doña Blanca designa en su testamento como heredero de Molina al propio Sancho IV (1.293-1.295):

Primeramente, mando que val el donadio de las herencias que yo fiz a mi Señor Don Sancho Rey de Castilla, segun que se contiene en las cartas de las avenencias é de las posturas que son entre él é mi, é que él cumpla todas las cosas que se en ellas contien...¹⁵.

1.3- Molina en la Corona castellano-leonesa (1.293-1.369).

Tras la muerte de doña Blanca Alfonso, en el mes de mayo de 1293, el Señorío de Molina se integra definitivamente en la Corona Castellana, aunque mantiene ciertos visos de autonomía, probablemente por su posición fronteriza, sobre todo plasmables en la vigencia del Fuero, hasta el reinado de los Reyes Católicos (1.474-1.516).

Inmediatamente después de haber recibido el Señorío, sin embargo, el rey don Sancho lo traspasa a su esposa, doña María de Molina, hermana de doña Blanca:

¹⁴De hecho, don Juan Núñez de Lara se titula señor de Molina.

¹⁵Testamento de doña Blanca Alfonso, 10-5-1293 (transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina y de su noble y muy leal señorío*, pp. 63-68).

Sepan por este nuestro privilegio los que agora son e serán daqui adelante commo nos don Sancho etc. En uno con nuestros fijos el Infante don fferrando, primogenito e heredero e con henrrique e con don pero e con don ffelipe por ffazer bien e onrra Ala Reyna donna Maria mi muger. Damos le la villa de Molina con su Alcáçar e los castiellos de Mesa e de Çafra con los pobladores que agora y sson e sseran daqui adelante, con terminos, con montes, con fuentes, con Ríos, con pastos, con entradas e con salidas e con las rentas e con todos sus derechos e con todas sus pertençias quantas han e deven Aver, bien e complidamientre. Assi commo donna blanca las avie...¹⁶.

Por esta razón, la reina madre mantiene en su poder el Señorío, pese a formar ya parte de la Corona, durante el reinado de su hijo Fernando IV (1.295-1.312) y la primera parte del de su nieto, Alfonso XI (1.312-1.322), hasta su muerte, en 1.322. De esta forma, el traspaso a la Corona se hace, en cierta medida, dentro de lo establecido por don Manrique de Lara en el Fuero, respecto a la sucesión de los señores de Molina.

En este primer cuarto del siglo XIV, parece haber concluído ya, de forma general, la repoblación y consolidación del territorio, si bien el paraje de Mesa

¹⁶Concesión de Sancho IV a su esposa, doña María de Molina, del señorío de Molina (Valladolid, 23 de mayo, 1293, transcrito por Mercedes GAIROIS DE BALLESTEROS, *Historia del reinado de Sancho IV*, 3 vols., III, pp. CCCXXIX-CCCXXX).

pasa, en los años finales del siglo XIII, a la familia Funes¹⁷.

Se producen algunos conflictos con el reino de Aragón, por lo que doña María se ve obligada a reforzar las fronteras molinesas. En este contexto hay que entender la pérdida del castillo de Algar, en torno al año 1.300. Poco después, se establece un acuerdo de paz con Aragón. Desde este momento, las acciones de doña María sobre Molina están orientadas a la concesión y confirmación de privilegios a diferentes instituciones, como los monasterios de Huerta y Buenafuente, el Cabildo de Caballeros y determinadas personas particulares.

Tras la muerte de doña María, el Señorío recae en su nieto, Alfonso XI (1.312-1.350). Durante su gestión hay nuevamente algunos conflictos fronterizos con Aragón, que ocasionan el despoblamiento de ciertas aldeas de la zona, como Embid (entre 1.322 y 1.336), debido a los ataques procedentes de este reino¹⁸.

Con Pedro I (1.350-1.369), la frontera molinesa con Aragón se ve afectada en numerosas ocasiones, debido a la guerra mantenida entre este monarca y el aragonés Pedro IV, durante la cual se producen nuevos despoblamientos, como el de Teros (c. 1.356-1.357). Por otra parte, los castillos de Mesa y Villal son tomados por don Enrique de Trastámara (futuro Enrique II) y su hermano don Fadrique.

¹⁷En 1299, Ruy González de Funes era señor de Villal, y Gonzalo de Funes de Algar (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 15v).

¹⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 34v.

A estos hechos, que afectan directamente a la extensión del Señorío molinés en estas fechas, hay que añadir que, en 1.354, se inicia un largo conflicto jurisdiccional con la vecina comunidad de Albarracín, por los límites entre ambos territorios, que se mantiene, al menos, hasta 1.407.

Tras la derrota de Montiel (1.369), en que muere Pedro I, su sucesor, Enrique II, concede Molina a Beltrán Du Guesclin, lo que impulsa al Señorío a integrarse en el reino de Aragón¹⁹:

*... Nos Don ENRIQUE Por la gracia de dios Rey de castiella... porque seades mas onrrado e valades mas vos e los que de vuestro linage deçendieren Damos vos en donaçion por juro de heredit para agora e para sienpre jamas la nuestra villa de molina conel castiello dela dicha villa e que vos llamedes duc de molina vos e los que de vuestro linage deçendieren...*²⁰.

1.4- Molina en la Corona de Aragón (1369-1375).

El hecho que va a desencadenar el ingreso del Señorío de Molina en la Corona de Aragón en 1.369, parece ser la contravención, por parte de Enrique II, de la cláusula establecida por Sancho IV al convertirse en señor de Molina: no enajenar, bajo ningún concepto, el territorio molinés. Por ello, la donación por Enrique II del condado de Molina a Bertrand du Guesclin, como pago al apoyo

¹⁹Jerónimo ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, lib. X, cap. 5 .

²⁰Concesión a Bertrand Du Guesclin del señorío de Molina (Sevilla, 4 de mayo, 1369, transcrito por A. MOREL-FATIO, "Donation du duché de Molina a Bertrand Du Guesclin", *Bibliothèque de l'École de Chartes*, 60, (1899), pp. 145-176).

prestado durante la guerra con Pedro I, ha sido considerada la única causa del paso de Molina a la Corona aragonesa.

Sin embargo, no conviene despreciar el papel que en el acontecimiento desempeñara el propio Pedro IV de Aragón, ya que Molina, junto con Murcia, era uno de los territorios que Enrique II, supuestamente, se había comprometido a entregar al aragonés, en pago al apoyo prestado por Pedro IV durante la guerra civil que había mantenido con su hermano²¹.

Algunos autores, por el contrario, inscriben el paso de Molina a Aragón en el marco de las revueltas señoriales que tienen lugar desde el comienzo del reinado de Enrique IV, como las acontecidas en Soria (1.369), Paredes de Nava (1.371) y otras posteriores²².

Se ha apuntado la posibilidad de que Enrique II sospechara la posibilidad de la toma de Molina por parte de Pedro I y, por ello, procediera a ceder el Señorío a Du Guesclin²³. Pero, como contrapartida, el Señorío se entregó al rey de Aragón:

Nos don Pedro.... Porque por ciertas razones la villa de Molina e sus aldeas entre las otras cosas devian venir e se pertanecen a nos e a nuestra reyal corona, e agora el concello e todos e cada unos singulares de la dita villa christianos e judios por su propio movimiento nos han demandado e

²¹Jerónimo de ZURITA, *Anales....*, Lib. X, cap. 3.

²²Esta es la opinión manifestada por Julio GONZÁLEZ, "Movimientos antiseñoriales en Castilla en el siglo XIV", *Cuadernos de Historia*, 6, (1975), pp. pp. 357-390.

²³Antonio GUTIÉRREZ DE VELASCO, "Molina en la Corona de Aragón", *Teruel*, (Teruel) 6, 1951, pp. 75-128, p. 78.

querido por su rey, princep e senyor, e por sus missatgeres e procuradores nos han feito pleyto, jura e homanatge de seernos buenos e leyaes e verdaderos vasallos, e por especial gracia e merced nos han demandado de nunca separarlos de la nuestra corona, e por esto no solament por supplicacion, mas porque veemos que por la dicha villa, la qual es muy grande e muy notable, la nuestra corona prende crecimiento e el nuestro regno d'Aragón en especial gran melloramiento e enfortimento, con esti nuestro privilegio siquiere carta pora siempre valedera por nos e por todos los nostros successores prometemos a Dios e al dito conceio e universidad (...) villa e aun (prometemos) por Dios e su cruç e sus santos quatro evangelios de nuestras manos corporalment (tocados) femos pleyto e homanatge que nos nin successores (nuestros) la dicha villa o terminos o pertinencias d'aquella non daremos, vendremos, camiaremos, transportaremos ni alienaremos a persona del mundo si no era primogenito nuestro o de los ditos successores nuestros ne en otra manera de la nuestra corona segregaremos o departremos, antes qualque sea rey d'Aragón haya seer senyor sin minyan de la dicha villa²⁴.

La etapa aragonesa de Molina, que abarca desde esta fecha hasta las capitulaciones de Almazán entre Pedro IV y Enrique II de Castilla (12 de abril de 1375), se caracteriza por un constante estado de alerta: primero ante

²⁴Archivo de la Corona de Aragón (A.C.A.), reg. 1551, fol. 2 (transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina en la Corona de Aragón: 1369-1375 (el registro 1551 de la cancelleria de Pedro IV)*, Zaragoza, 1992, pp. 43-44.

el peligro de que Du Guesclin tome la comarca por la fuerza, situación que se mantiene hasta 1.370, año en que vuelve a Francia, sin haber conseguido su objetivo; y posteriormente, por los intentos de Enrique II de recuperar el Señorío para la Corona. Esta situación prebélica se refleja en el permanente mantenimiento de las fortalezas del territorio (valle del Mesa, Fuentelsaz, Zafra y castillo de Tagüenza) y en la reconstrucción de los muros de la villa.

Ante la amenaza de una nueva guerra entre Aragón y Castilla, tienen lugar las capitulaciones de Almazán, mediante las que ambos monarcas pactan la vuelta de Molina a Castilla y el matrimonio entre el heredero de Castilla, Juan, y Leonor, hija del rey de Aragón:

Nos Don Pedro etc. Porque en la paz e aveniença fecha convenida e firmada entre nos el primogenito e subditos nuestros de una parte, el rey don Enrich de Castiella el primogenito e subditos suyos de la otra, yes seydo tractado e convenido, entre las otras cosas, que la villa de Molina e todo el condado de aquella el qual nos tenemos poruqe se daren a nos, torne librement e quitia al dito rey don Enrich e a los suyos sucesores en Castiella. Los quales villa e condado nos havemos fer livrar al dito rey, o a qui querra, en nombre suyo dentro pocos dias e otrossi el dito rey ha de fer livrar anos, o aqui nos querremos, ciertos lugares de Castiella en los capitoles de la dita paz contenidos e especificados²⁵.

²⁵A.C.A., reg. 1551, fols. 142v-143v, transcrito por Antonio GUTIÉRREZ DE VELASCO, "Molina en la Corona de Aragón", pp. 123-124.

Durante la etapa aragonesa del señorío, Pedro IV está obligado a mantener el Fuero y los privilegios de Molina y su Tierra. A todo esto hay que añadir que se concede al Señorío un estatuto similar al que poseen los vecinos de Daroca, que son francos en todo el reino de Aragón²⁶.

En cuanto a la extensión de la Molina aragonesa, no aparece, en los documentos sobre esta etapa, ningún lugar que no fuera conocido anteriormente como perteneciente a la tierra de la villa²⁷, si bien cabe destacar la mención, como fortaleza de Molina, del castillo de Tagüenza, junto al río Tajo, que se encontraba en tierra de Medinaceli y que fue perdido por los molineses en 1371²⁸.

1.5- La reincorporación de Molina a la Corona castellano-leonesa.

Así pues, el tratado de Almazán supone el retorno del Señorío molinés a la Corona castellana²⁹. A partir de este acontecimiento, Molina pasa a ser conocida con el sobrenombre *de Aragón*, en vez de la tradicional terminología: *Molina de los condes* (durante el gobierno de los Lara) o *Molina de los caballeros* (en alusión a la importancia de este estamento en la villa).

²⁶*Ibidem*, p. 83.

²⁷Se mencionan, además de la villa de Molina, los lugares de Algar, Alustante, Almellá, Castilnuevo, Checa, Fuentelsaz, Herrería, Mesa, Novella, Tartanedo, Teroleja, Traid, Valhermoso y Zafra (vid. Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*,..).

²⁸A.C.A., reg. 1551, fol. 37. Carta de perdón para Marco Fernández, vecino de Molina, responsable de la pérdida del castillo de Tagüenza a manos de tropas castellanas (transcrito, *Ibidem*, pp. 83-84).

²⁹Según Pedro PÉREZ FUERTES, (*Síntesis histórico-política*, p. 31), a raíz de este tratado se establecen los límites entre Molina y el reino de Aragón, en el valle del Mesa, el río Piedra y los llanos de la laguna de Gallocanta.

Desde este momento, el Señorío de Molina se mantiene integrado en la Corona de Castilla, sin que vuelva a producirse un nuevo intento de acercamiento a Aragón.

Durante el último cuarto del siglo XIV y los primeros años del XV, las fronteras del territorio sólo se ven afectadas por algunos conflictos mantenidos con la vecina Albarracín, por la posesión del campo existente entre los términos de Orea (Molina) y Orihuela del Tremedal (Albarracín). La discusión, que tenía su origen en los años centrales del siglo XIV, degenera en una serie de acciones bélicas entre ambos territorios. Por esta razón, por parte de Molina, representada por Juan Ruiz de Molina, fue solicitada la mediación de Enrique III de Castilla, quien en 1.406 falla a favor del aprovechamiento común del paraje por parte de las dos comunidades. Con todo, esta solución no resulta satisfactoria, ya que en 1.407 ambas comarcas acuerdan dividir el campo en dos mitades³⁰.

Sin embargo, en 1.425 tienen lugar nuevos conflictos con el reino de Aragón, esta vez desplazados a la frontera norte del Señorío. Los molineses ocupan Calmarza, Jaraba, Cabolafuente, Cetina y Sisamón, al tiempo que amenazan Ariza. Estos lugares iban a ser devueltos en 1.427, por la mediación de la reina doña María, esposa de Juan II³¹.

Resueltos los problemas con el reino de Aragón, la situación del Señorío es, en general, pacífica, salvo algunas escaramuzas de escasa importancia, durante el segundo cuarto del siglo XV, hasta que, en el año 1.465,

³⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, . fols. 110r-111v.

³¹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El real señorío molines (compendio de su historia)*, Madrid, 1966, p. 56.

Enrique IV (1.454-1.474), contraviniendo la promesa de no enajenar nunca el Señorío, lo concede a su valido, don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque³².

La concesión de Enrique IV provoca una profunda división en el seno de la sociedad molinesa, entre los contrarios a ésta, capitaneados por el corregidor Hernando Alonso de Vera, y los leales al rey, a los que encabeza don Juan de la Peña, que se vieron obligados a refugiarse en el Alcázar.

El conflicto se resuelve, finalmente, a favor de los contrarios a la donación al duque de Alburquerque, que derrotan a las tropas de éste en la batalla de Rueda de la Sierra, término cercano a Molina, en 1.468, en el llamado *campo de la Matanza*. Asimismo, también consiguen tomar el Alcázar de manos de los partidarios de don Beltrán³³.

Otra consecuencia del intento de enajenación del señorío es que Molina apoya, contra Enrique IV, la causa de don Alfonso y, a su muerte, se integra en el partido de la princesa Isabel.

Por esta razón, en 1.475, Isabel I procede a confirmar el Fuero de Molina y se compromete a no volver a enajenar el territorio:

Dª Isabel... sepades que vi una petición por la qual membiastes dezir, que pues vosotros acatando

³²La donación incluye, además, el ducado de Alburquerque, las villas de Cuéllar, Roa, Atienza y Peñalcázar, además de tres cuentos y medio en Úbeda y Baeza (Aureliano SÁNCHEZ MARTÍN, ed., *Crónica de Enrique IV de Diego Enríquez del Castillo*, Valladolid, 1994, p. 227).

³³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 147r-165v.

la lealtad e fidelidad que me teniades e érades
tenudos e obligados así como a vuestra Reina e
Señora me distes la obediencia e ovistes e
reconocistes por vuestra Reina e señora destos mis
reinos, e me suplicastes e pedistes por merced que
Jurase de no vos enagenar ni apartar de mí corona
real ni facer de ningun logar de la tierra de essa
dicha villa ni parte de ella a ningun cavallero nin
a otra persona alguna merced. E yo acatando e
considerando los muchos e buenos e leales e
señalados servicios que en todos los tiempos esa
dicha Villa de Molina e su tierra ficiéron a los
Reyes de gloriosa memoria mis progenitores e a mi
avedes fecho o fascedes de cada día e porque vos
los dichos Concejos, Justicia e Regidores,
Oficiales e homes buenos de la dicha Villa de
Molina e su Tierra seades ciertos e seguros de
ello, otrosí por vos facer bien e merced e buena
obra. Por la presente vos seguro e Juro a Dios e a
Santa Maria e a las palabras de los Santos
Evangelios en que corporalmente pongo mi mano
derecha e por esta señal de Cruz + e prometo por mi
fe e palabra Real como Reina e Señora, que no faré
merced de esa Villa ni de logar de su tierra ni
cosa alguna ni parte de ella a Prelado ni Cavallero
ni otra persona alguna de mis reinos ni fuera de
ellos, no vos apartaré de la dicha mi Corona Real
por ninguna causa ni necesidad que sea, antes
quiero y es mi merced e voluntad que de aquí
adelante para siempre jamás esa dicha Villa e su
tierra sea siempre de la mi Corona Real e se non

*apartar ni eximir della por ninguna via ni manera alguna*³⁴.

Durante el reinado de los Reyes Católicos, el territorio molinés mantiene básicamente sus ya conocidos límites, si bien continuán sucediéndose problemas fronterizos, en dos frentes distintos:

- En primer lugar, desde Aragón se producen algunos saqueos que parten del término turolense de Ojos Negros y afectan a los lugares de Piqueras, Adobes, Tordellego y Setiles³⁵, aunque no llegan a suponer el despoblamiento total de las aldeas afectadas, como sucediera en algunos casos con anterioridad.

- Por otra parte, el duque de Medinaceli ocupa las fortalezas de Establés y Anchuela del Campo, lugares situados junto al límite de sus territorios, en la margen derecha del río Mesa. La ocupación la llevaron a cabo, por mandato del duque de Medinaceli, Alfonso y Gabriel de Ureña, padre e hijo, con anterioridad a 1.480³⁶ y el Común de Molina los reclamó como propios hasta, al menos, 1.488, año en que esta institución es amparada en su posesión³⁷.

A las pérdidas de lugares en los límites del Señorío, hay que añadir la desaparición de una serie de términos poblados, entre los que la documentación menciona:

³⁴Valladolid, 24 de diciembre de 1475 (transcrito por Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, Molina, 1992, pp. 209-212).

³⁵Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 171v.

³⁶A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 446: Requerimiento contra Alfonso y Gabriel de Ureña por la ocupación de los lugares de Anchuela y Establés, del común de Molina.

³⁷A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 27.

- Cuevas Minadas: Este pequeño lugar, propiedad del obispado de Sigüenza, fue abandonado durante el siglo XV, pues, en 1.476, el cardenal Mendoza obtiene permiso para repoblarlo mediante excusados³⁸.

- Rivera, Tajada (ambos en término de Novella), Novella (posteriormente poblado de nuevo) y Terzaguilla (Terzaga), estaban despoblados desde finales de los años ochenta del siglo XV, al menos, momento en que fueron ocupados por Juan de Aguilera, en contra de los derechos del común, a quien correspondía el aprovechamiento de los despoblados³⁹. A estos hay que añadir, al menos, otros ocho lugares que perdieron su población en estas fechas, de los cuales no se conoce el nombre aunque, probablemente, correspondan con algunos de los citados en las relaciones de topónimos elaboradas anteriormente⁴⁰.

2- LA REALIDAD GEOESTRATÉGICA Y EL SISTEMA DEFENSIVO MOLINÉS

Un territorio fronterizo, tan extenso y con unas características geoestratégicas tan complejas como el molinés, ha de disponer, necesariamente, de una adecuada organización interna que regule su defensa.

La situación de Molina, un territorio de frontera, afectado por incursiones recurrentes y, sobre todo, la evidente fragilidad de algunos de los límites de su tierra -al Norte y al Oeste, especialmente-, requieren que se

³⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 175r.

³⁹Sobre el pleito entre Juan de Aguilera y el común de Molina, véase A.G.S., R.G.S., 1490, III, fols. 270, 405, 406, 413 y 1491, VIII, fols. 127 y 329.

⁴⁰A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fols. 127 y 329. En estos documentos se señala que el pleito entre Juan de Aguilera y el común es sobre el aprovechamiento de doce lugares despoblados, de los cuales sólo cita los ya mencionados arriba.

constituya un complejo sistema defensivo, que no sólo se compone de castillos, sino también de torres. Esta red fortificada aprovecha en su constitución numerosas estructuras existentes y utilizadas ya en la época islámica⁴¹, las cuales, a su vez, se asientan, en ocasiones, sobre edificaciones anteriores, sobre todo celtibéricas⁴² y en ocasiones visigodas⁴³.

Las fortalezas existentes en la comarca de Molina⁴⁴ pueden clasificarse, según sus características particulares (tamaño, forma y estructura) y función (defensa, vigilancia, ostentación) en tres grupos:

a) El primero de ellos está formado por las edificaciones militares que reciben los nombres genéricos

⁴¹A este respecto, hay que señalar el origen islámico del conjunto del alcázar y torre de Aragón de la villa de Molina, el castillo de Zafra y también las numerosas torres atalayas que salpican el territorio (sobre los vestigios defensivos islámicos en la tierra de Molina vid. Antonio ALMAGRO MARTÍN, "Las torres beréberes de la Marca Media. Aportaciones a su estudio", *Cuadernos de la Alhambra*, 12, 1976, pp. 279-305 y Basilio PAVÓN MALDONADO, *Guadalajara medieval. Arte y arqueología árabe y mudéjar*, Madrid, 1984, pp. 203-217, entre otros).

⁴²Tal es el caso de fortificaciones como las de Almallá (Tierzo), El Castillejo (Terzaga), Alcalá (Hombrados), La Torrecilla (Morenilla), La Franzuela (El Pobo de Dueñas), Teros (Morenilla), La Torrecilla (Setiles) o El Castillejo (Adobes) (para una correcta descripción y clasificación de estas edificaciones, vid. Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 68-103).

⁴³Se han considerado tradicionalmente visigodos, asociados a la leyenda del conde don Julián, los castillos de la Muela del Cuende, la Frandina y la Muela de Utiel (en término de Taravilla), actualmente desaparecidos (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, Madrid, 1933, p. 401; José SANZ Y DÍAZ, "Emplazamiento, estructura y organización de los castillos del señorío de Molina", p. 451). Por otra parte, también se considera visigodo el torreón del despoblado de Chilluentes (en término de Concha) (*ibidem*, p. 452).

⁴⁴Respecto a las fortalezas existentes en el señorío de Molina y su organización, vid., con carácter general: J. PAZ Y MELIÁ, *Castillos y fortalezas del reino. Noticia de su estado y de sus alcaides durante los siglos XV y XVI*, Madrid, 1978; Antonio HERRERA CASADO, *Castillos y fortalezas de Castilla-La Mancha*, Toledo, 1989; Manuel RETUERCE VELASCO, Amador RUIBAL, Jorge JIMÉNEZ y Alfonso MATEO-SAGASTA, *Castillos de Castilla-La Mancha*, Madrid, 1983; con mayor alusión al señorío de Molina, Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, Madrid, 1933; Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II. Haciendo alusión, exclusivamente, a la estructura de las fortificaciones del señorío: José SANZ Y DÍAZ, "Emplazamiento, estructura y organización de los castillos del Señorío de Molina". Por otra parte, la mayor parte de los estudios realizados por los autores locales contienen numerosas referencias a los castillos y fortalezas de la comarca.

de *castillos y fortalezas*. Cumplen éstos dos funciones fundamentales, que son la vigilancia del territorio y la protección de la población que habita en los alrededores.

La labor de vigilancia de estas fortalezas está orientada a prevenir o, al menos, advertir oportunamente las posibles incursiones aragonesas, continuas durante los siglos XIII, XIV y primera parte del XV, a las que hay que añadir las musulmanas durante los primeros momentos de la repoblación⁴⁵.

Por su parte, la defensa de la comarca ha de atender a dos cuestiones igualmente importantes:

- El acantonamiento de tropas en las diferentes fortalezas, para responder a un posible ataque aragonés.
- La defensa de la población de los alrededores, que busca refugio en sus muros.

En lo referente al acantonamiento de tropas (caballeros⁴⁶, ballesteros⁴⁷, peones⁴⁸...), aun cuando

⁴⁵Ya se ha visto cómo, en los primeros momentos de la Molina cristiana, la vecina comunidad de Albarracín, al Este, seguía en manos musulmanas (vid. Jacinto BOSCH VILÀ, *Albarracín musulmán*, Teruel, 1959, 2 vols), igual que la ciudad de Cuenca, al Sur. A este respecto, es necesario destacar, especialmente, la fortaleza de Zafra, en la Sierra de Caldereros, desde la cual se podía avistar territorio aragonés y advertir a la villa de Molina de cualquier movimiento fronterizo. Por otra parte, también se ha mencionado la posibilidad de que Molina fuera recuperada por los musulmanes, por un breve tiempo, tras la muerte de Alfonso el Batallador (1134) (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales*, p. 4).

⁴⁶La presencia de caballeros era habitual en fortalezas como la de Zafra, que contaba con un amplio espacio destinado a caballerizas, situado en una roca paralela, situada al Oeste de aquella en que se encuentra el castillo (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 60-64).

⁴⁷La importancia de los ballesteros en la defensa de Molina está suficientemente demostrada con la creación, por parte de doña Blanca Alfonso, de un cabildo de ballesteros, compuesto por veinticinco miembros, que su hermana, María de Molina, amplió posteriormente a cincuenta (documento transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina...*, pp. 115-116; Pedro PÉREZ FUERTES, *El Cabildo de Caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, pp. 198-199).

existía una guarnición permanente en algunos de los castillos de la red, principalmente en Zafra, es evidente que las fronteras molinesas se refuerzan siempre que existe peligro de ataques, algo que tiene lugar con bastante frecuencia. Así, por citar algunos ejemplos, en 1.336, ante la posibilidad de que se produzcan nuevas incursiones aragonesas, Alfonso XI destina a la frontera mil caballeros, cantidad que se duplica en algunos casos, como cuando, en 1.357, Pedro I inicia la guerra con Pedro IV, entrando en la provincia de Zaragoza desde el término municipal de Fuentelsaz⁴⁹. Por razones similares, se requiere que al inexpugnable castillo de Zafra se incorporen, a los ya existentes, ocho ballesteros más cuando, en 1.374, durante la etapa en que Molina pertenece a Aragón, Enrique II planea marchar sobre el Señorío⁵⁰.

En cuanto a la segunda función desempeñada por las fortalezas molinesas, su condición de lugar de refugio para la población circundante, ésta se relaciona con la existencia, fundamentalmente, de recintos amurallados. Lugares que reúnen estas características son:

- El conjunto de la villa de Molina, que presenta un doble cinturón de murallas: una exterior, que protege toda la villa medieval, salvo los arrabales de San Francisco, San Juan y la Soledad⁵¹, y uno interior, conocido con la denominación de *el cinto*, que albergaba el alcázar y las

⁴⁸Cuando, en octubre de 1372, se encarga la defensa de la fortaleza de Fuentelsaz al adalid Jaime Cañamero, éste se acompaña de diez peones, cuyo mantenimiento corre a cargo de las aldeas de Fuentelsaz y de Daroca cercanas al castillo (A.C.A., reg. 1551, fols. 39v-40r -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p.88).

⁴⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 36r y 58v.

⁵⁰A.C.A., reg. 1551, fol. 95r-v -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 174-175.

⁵¹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina. Boceto geográfico histórico*, Madrid, s.d., pp. 26-27.

residencias de los personajes más influyentes de la ciudad, los miembros del Cabildo de Caballeros⁵².

- Otro lugar que cuenta con un recinto amurallado es Villel de Mesa, construido en tapial y que parece corresponder a los siglos XIV XV, si bien es posible que se constituyeran sobre una edificación anterior⁵³.

b) El segundo conjunto, dentro de las edificaciones del sistema defensivo molinés, está constituido por las numerosas torres y atalayas que salpican el territorio. Mayoritariamente son vestigios del pasado islámico de la tierra de Molina y su misión principal consiste en custodiar las rutas que acceden a la tierra y la atraviesan y también las de carácter comarcal, que recorren el territorio (rutas meneras, de tránsito del ganado o salineras, fundamentalmente). Las torres molinesas son muchas, prácticamente imposibles de determinar en su totalidad⁵⁴. Baste citar, por el momento, algunas de las

⁵²Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina*, pp. 72-89. Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 28-35. Sobre el Cabildo de Caballeros de doña Blanca, además de las referencias conservadas en las historias locales, existen dos trabajos monográficos, el clásico de Luis DÍAZ MILIÁN, *Reseña histórica del extinguido cabildo de caballeros de Molina de Aragón*, continuada con la Ilustre Cofradía Orden Militar del Monte Carmelo, Guadalajara, 1868, y el reciente de Pedro PÉREZ FUERTES, ya citado, *El Cabildo de Caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*. Véase la descripción de la villa en el capítulo II de la tercera parte, epígrafe 1.

⁵³Manuel RETUERCE VELASCO et alii, *Castillos de Castilla-La Mancha*, pp. 91-92. Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, op. cit., II, pp. 41-42. Igualmente, disponen de recintos amurallados los lugares despoblados de El Castillejo (Terzaga), El Villar (El Pobo de Dueñas), La Torrecilla y El Pozo del Moro (ambos en Setiles) (vid. Inmaculada LAZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 73-101).

⁵⁴A esta confusión contribuye la existencia en el territorio de numerosos topónimos relacionados con este tipo de construcción: los de numerosos municipios, como Tordesilos, Tordellego, Tordelpalo, Torrecuadrada, Torremocha, Torremochuela, Torralvilla, Torre Cabrera, Torre de Miguel Albón, Torrecilla, Torrubia, Tortuera...; y otros topónimos menores como Torre y sus derivados, Atalaya, Cubel, etc., con los que a veces se nombran ruinas de difícil clasificación y otras, simplemente cotas, sin vestigio de edificación alguna.

más conocidas, como las existentes en los lugares de Almallá (Tierzo)⁵⁵, Alustante⁵⁶, o Terzaga⁵⁷.

c) En último lugar, por fin, cabe citar las llamadas *casas fuertes*: Aun cuando en algunos casos ocupan el emplazamiento de antiguos castillos o torres, de misión evidentemente defensiva⁵⁸, estas casas fuertes molinesas actúan como elemento de propaganda y prestigio de la oligarquía molinesa que las posee, perdidas ya otras funciones. En esta situación se encuentran, por ejemplo, la casa fuerte de Santiuste (despoblado en término de Corduente y símbolo externo del poder de los Molina⁵⁹), la de Arias (en el término municipal de Tierzo, casa solariega de la familia Salinas y, posteriormente, de los Garcés de Marcilla⁶⁰) o la de la Bujeda, en Traid⁶¹.

Esta clasificación, junto con un análisis de las características del territorio, permite comprender de forma muy sencilla cuáles son las razones que determinan el

⁵⁵Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 68).

⁵⁶Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, p. 104.

⁵⁷En el paraje conocido como *Peña-Nuro* (José SANZ Y DÍAZ, "Emplazamiento, estructura y organización de los castillos del Señorío de Molina", p. 455).

⁵⁸Tal parece ser el caso de la fortaleza de Traid, pues el lugar se incluye entre los conquistados antes que la villa de Molina, aunque la construcción parece ser obra de los siglos XIV y XV (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, pp. 155-156).

⁵⁹En el año 1483 se inicia un pleito entre Pedro Garcés de Morcilla y Alonso de Molina, ambos vecinos de Molina y descendientes del fundador de la casa fuerte, Juan Ruiz de Molina, por la posesión de la misma (A.G.S., R.G.S., 1483, IX, fol. 190).

⁶⁰Aunque originariamente pudo ser un enclave defensivo (está situada en un lugar aislado, rodeada por una muralla con un arco apuntado, defendido por un matorral), fue la casa solariega de la familia Arias en el siglo XV y, posteriormente, de los Garcés de Marcilla molineses (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, p. 155).

⁶¹*Ibidem.*, II, pp. 149-150 y 155-156. Ya se ha señalado anteriormente que Traid es un punto muy importante para la conquista de Molina por parte de Alfonso el Batallador. El hecho de que se haga alusión en 1128 a cierto Gualter, teniente de Traid, permite suponer la existencia de una fortaleza desde época muy antigua, cuya función no sólo debía ser impedir la llegada de refuerzos a los musulmanes de Molina por el Sur, sino también el control de las importantes salinas de este término (Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra*, p. 238, señala la presencia de una guarnición militar en Traid, colocada por Alfonso I).

emplazamiento de uno u otro tipo de *castillo* en los diferentes lugares. Así, los que pertenecen al primero de los grupos - *castillos y fortalezas* -, se ubican en las zonas que requieren una mayor vigilancia, debido a la amenaza de eventuales enemigos exteriores. En estos casos, se eligen como emplazamientos más adecuados, aquellos puntos que permiten una panorámica lo más amplia posible del otro lado de la frontera. A este modelo corresponde el castillo de Zafra, situado en la Sierra de Caldereros, y también la Torre de Aragón, en la villa Molina. Sin embargo, la visibilidad que caracteriza a estas dos edificaciones no es el único criterio empleado para la instalación de fortalezas: se protegen, especialmente, los lugares donde los ataques, debido a la ausencia de fronteras naturales que actúen como elemento disuasor, pueden ser más frecuentes; en este hecho hay que buscar el origen de castillos como los del valle del Mesa - sobre todo, Mesa (situado en término de Algar)-, Embid (aunque en su creación confluyen varios factores, pues es de fundación señorial) y fortalezas de otro tipo en otros puntos también vecinos de Aragón, como Tortuera, Milmarcos o La Yunta. También responden a esta necesidad otras construcciones frente a territorios castellanos, como Establés o Pálmaces.

Por el contrario, la infranqueable línea del Tajo constituye una frontera tan eficaz por el Sur, que escasean las fortalezas de todo tipo en este sector de la comarca. Aunque sí pueden localizarse algunas, la mayor parte se encuentran en desuso e, incluso, arruinadas en la Baja Edad Media⁶², salvo dos casos concretos, la fortaleza de Motos y la de Orea, ambas edificadas en el siglo XV, por diferentes

⁶²Así, pueden localizarse topónimos como el alto de Castillos Frios (en término de Orea), ruinas como las de Castil Griegos (en Checa) e incluso los restos de alguna torre, como la de la Saceda (en Peralejos de las Truchas).

criterios que los que rigen en el resto del espacio molinés⁶³.

Un elemento destacable de las fortalezas del sector Sur es su conexión con otras exteriores, como la de Beteta, que custodia la ruta de comunicación existente entre la ciudad de Cuenca y Molina⁶⁴; y el castillo de Tagüenza, que permite controlar el acceso por el oeste de la comarca⁶⁵.

Por otra parte, la toponimia y algunos vestigios materiales parecen confirmar la existencia de una red, probablemente de torres atalayas, en territorio serrano - Orea, Checa, Alustante... ⁶⁶-. Pese a todo esto, no puede negarse que la mayor parte de las fortificaciones molinesas que mantenían su función militar en los siglos XIV y XV se concentran en el norte de la comarca, siendo las sureñas, excepto Motos y Orea, más escasas, dispersas y antiguas que las demás.

2.1- Castillos y fortalezas.

⁶³Sobre el caso de las fortalezas de Motos y Orea véase el epígrafe 1.3.1. de este capítulo.

⁶⁴Manuel RETUERCE VELASCO, Amador RUIBAL, Jorge JIMÉNEZ y Alfonso MATEO-SAGASTA, *Castillos de Castilla-La Mancha*, p. 54. La villa de Beteta fue propiedad de los primeros señores de Molina. En 1172, Pedro Manrique, segundo señor, cambió con el obispo de Sigüenza, don Joscelmo, la mitad de la villa de Beteta, incluyendo su castillo, por el monasterio de Santa María de la Hoz:

In nomine Domini. Amen. Tam presentibus quam futuris notum sit cunctis quod ego Comes Petrus facio permutationem et concambium cum Domino Joscelmo Segontino Episcopo et cum voluntate et consensus totius Ecclesie monasterium sancte marie de Molina cum omni eo quod in presentiarum tenet, habet, aut possidet iure hereditario habendum in perpetuum pro integra totius Betete medietate et castello videlicet et villa et universis terminis et directuris Betete pertinentibus Transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, p. 431).

⁶⁵Tagüenza (*Tagcenz*) es uno de los términos que aparecen citados en el fuero como límites de la comarca molinense (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 147). Sin embargo, el único momento en que parece evidente que perteneció al señorío fue durante parte de la etapa aragonesa (A.C.A., reg. 1551, fols. 7, 13 y 37 -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 52, 62 y 47-48).

⁶⁶En la mayor parte de las ocasiones islámicas, pero a veces fundadas sobre un sustrato celtibérico.

Las fortalezas molinesas pertenecientes al primer tipo se localizan, como se ha señalado repetidamente, en el sector norte de la comarca. Precisando más aún, dentro de éste, se pueden establecer cuatro zonas fortificadas claramente diferenciadas:

Por un lado, el valle del Mesa: Este paraje constituye la vía de penetración más habitual desde tierras aragonesas y también castellanas. Por esta razón, en el curso de este río cabe distinguir dos sectores fortificados distintos:

- La vega que forma el río a su paso por los lugares, todos ellos dotados de castillo, de Mochales, Villel y Algar de Mesa⁶⁷.

- El paraje de Establés: En este caso, la fortaleza existente se orienta a proteger el territorio de posibles incursiones procedentes de la comarca de Medinaceli. Como apoyo del castillo de Establés, es posible que existiera otro castillo, probablemente poco más que una torre, al otro lado del Mesa, en el actual despoblado de Pálmaces (Turmiel).

En la frontera nordeste, las fortalezas que defienden el sector del empuje aragonés son: Fuentelsaz, Embid y Zafra.

⁶⁷Ya se ha señalado anteriormente, en el capítulo anterior, que la vega del Mesa es el sector más fértil del Señorío, lo que, unido a la facilidad de penetración en él, lo convierte en territorio codiciado, tanto por Calatayud, como por Molina y Medinaceli. Prueba de ello son las incursiones aragonesas, el ya señalado proceso de anexión al señorío (véase el capítulo II, epígrafe 1.5.3) y, por otra parte, su pertenencia, en el ámbito eclesiástico, al arcedianato de Medinaceli (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 324-329).

En cuanto a la villa de Molina y sus alrededores, en torno a la capital hay una mayor concentración de emplazamientos fortificados, cuya función primordial es custodiar hasta Molina la ruta de penetración desde Castilla creada por el curso del río Gallo. Aun cuando son abundantes los restos, tanto materiales como rastreables por la toponimia, que aluden a fortificaciones en el río Gallo, en las cercanías de la ciudad, sólo pueden señalarse como fortalezas de este tipo el conjunto fortificado de Molina, compuesto por el Alcázar, la Torre de Aragón y los dos recintos amurallados de la villa, y la fortaleza de Castilnuevo⁶⁸.

Por último, un caso especial, ya mencionado, lo constituye el castillo de Tagüenza, junto al puente del mismo nombre, entre los términos de Huertahernando y Huertapelayo⁶⁹, perteneciente a Molina, al menos, entre 1.369 y 1.371, y cuya alcaidía estaba, probablemente, unida a la de la capital.

2.1.1- El valle del Mesa.

Se ha mencionado que, originariamente, el territorio regado por el río Mesa o, al menos, su tramo norte, no perteneció al Señorío de Molina recibido por don Manrique, sino que constituía una unidad independiente de éste, asociada mediante algún vínculo poco conocido, a la vecina comunidad castellana de Medinaceli, aunque con señores

⁶⁸El curso del Gallo es pródigo en fortificaciones de todo tipo, pero sólo corresponden a las características enunciadas los castillos de Molina y Castilnuevo, siendo los demás casas fuertes señoriales (situación de Castilnuevo en la Baja Edad Media), torres (como el despoblado de la Torre, en término de Molina) o, simplemente, ruinas de difícil clasificación (como las existentes entre los términos de Canales y Herrería).

⁶⁹M.T.N., hoja 513 -Zaorejas-.

propios⁷⁰. Esta situación se mantiene, al menos, hasta el año 1.238, en que Gonzalo Pérez, tercer señor de Molina, se titula por primera vez *señor de Molina y Mesa*.

A lo largo del curso del Mesa a su paso por la tierra de Molina, se suceden una serie de fortalezas que por su orientación, castellana o aragonesa, se pueden clasificar en dos sectores:

a) El norte, integrado por los castillos de Algar, Villel, Mochales y Mesa.

b) El sur, en el que se encuentra, solitaria, la fortaleza bajomedieval de Establés.

a) El sector norte: Algar, Villel, Mochales y Mesa.

El tramo molinés del río Mesa, que originariamente conformaba un territorio ajeno al Señorío de Molina, en su punto más cercano a la frontera de Aragón, contaba con una potente estructura defensiva, compuesta por cuatro fortalezas principales, con las cuales se protegía la estrecha vega, tradicional vía de penetración aragonesa en la comarca: se trata de los castillos de Mochales, Villel, Algar y Mesa. De éstos, al menos los tres últimos tienen su origen en la etapa musulmana del territorio - sobre Mochales los pocos datos existentes son más recientes y el nombre induce a pensar que es castillo de fundación cristiana, si bien temprana, pues ya está documentado en la segunda mitad del siglo XIII⁷¹ -. Entre las fortalezas del

⁷⁰ Véase el capítulo II, de esta primera parte, epígrafe 1.5.3.

⁷¹ Así, consta como fortaleza en el fuero: *Do a vos en fuero que todos los alcaides o merinos que fueren en el alcaçar de la villa de Molina, de la Torre de Aragon, de Çafra, de Mesa, de Mochales, de Castil nuevo et de todos los otros castiellos et fortalezas yermos y poblados de Molina et de su termino,*

valle destacaba, por la función organizadora que ejercía sobre las restantes, el inexpugnable castillo de Mesa⁷², situado entre los término municipales de Algar y Villel.

El castillo de Mesa.

La fortaleza de Mesa, de la que hoy en día no se conservan vestigios, se alzaba sobre unos peñascos, en la hoz que forma el río Mesa, en el límite entre los términos de Villel y Algar⁷³. Debido a las frecuentes incursiones sufridas en este paraje, procedentes del otro lado de la frontera, el castillo está documentado ya en la etapa independiente del Señorío molinés, y aparece por vez primera en las adiciones al Fuero hechas por doña Blanca Alfonso:

*Do a vos en fuero que todos los alcaydes o merinos que fueren en el alcaçar de la villa de Molina, de la torre de Aragon, de Çafra, de Mesa, de Mochales, de Castil nuevo et de todos los otros castiellos et fortalezas yermos y poblados de Molina et de su termino, que sean siempre naturales moradores et non otro ninguno*⁷⁴.

Desde estos primeros momentos, su alcaidía, que era desempeñada en general por un lugarteniente de alcaide,

que sean siempre naturales moradores e non otro ninguno (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 157).

⁷²Aunque los restantes castillos del valle del Mesa sufrieran numerosos avatares durante la Baja Edad Media, resultado de las guerras con Aragón (Villel fue tomado por los aragoneses en torno a 1437 (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El real señorío molinés*, p. 56), no hay noticia de que Mesa fuera tomado en ningún momento por los aragoneses (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-487). Este hecho no es completamente cierto, pues está documentado su paso de Aragón a Castilla y viceversa, si bien parece que este traspaso se produjo mediante negociación, y no por asalto, a lo que podría referirse LAYNA con su afirmación.

⁷³Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 44, 131, 132 y 153.

⁷⁴Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 157.

aparece unida a las de las fortalezas de Zafra y Molina, que ya habían sido unidas dentro del Señorío y vinculadas a un mismo alcaide en los años cincuenta del siglo XII⁷⁵. Esto prueba que los señores de Molina consideran Mesa parte integrante de la red defensiva primaria del señorío, administrada, en caso de conflicto armado, por el capitán de la frontera⁷⁶.

En el transcurso de la guerra entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón, el castillo de Mesa, junto con el de Villel, fue ganado por Enrique de Trastámara⁷⁷. Por esta razón permaneció en manos castellanas, bajo la gerencia de un alcaide diferente al alcázar de Molina y Zafra, cuyo nombre era Gonzalo González de Ávila cuando, en 1.369, el Señorío se entrega a la Corona aragonesa.

Sin embargo, la situación de desamparo en que queda la fortaleza, completamente rodeada de posesiones aragonesas, impulsa a Gonzalo González de Ávila a entregarla, *voluntariamente*, a Pedro IV, en octubre de 1.371⁷⁸. En previsión de que se produjeran, desde tierra de Medinaceli, ataques castellanos contra este recién adquirido castillo, es nombrado adalid en el mismo el caballero aragonés Jaime Cañamero, a quien se encarga que se instale en él con diez peones, *por guarda e salvamiento d'aquello*⁷⁹. Sin embargo,

⁷⁵*Despues de mios dias, qui Molina oviere aya á Çafra, et todos los otros castiellos, poblados et yermos, que en su termino son. Et non fagan particion los mis fijos, nin nietos nin otros parientes mios de los castiellos de Molina* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 65-66).

⁷⁶El cargo de alcaide de Molina y el de capitán de la frontera aparecen unidos, al menos desde tiempos de Sancho IV (algunos alcaides de Molina de los que se cita, expresamente, que fueron también capitanes de la frontera, son: Alonso Ruiz Carrillo, el primer alcaide documentado; Gómez Fernández de Orozco, Gutierre Fernández de Toledo o Martín López de Córdoba -*vid.* Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 3v-4r, 21r-v, 58v, 64v-65r-).

⁷⁷*Ibidem*, III, fol. 61r.

⁷⁸Jerónimo de ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, libro X, cap. 14.

⁷⁹A.C.A., leg. 1551, fol. 40 (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 88).

pronto Gonzalo González de Ávila iba a volver sus ojos nuevamente al rey de Castilla, a quien devuelve la fortaleza en el año 1.372, en un acto calificado por la monarquía aragonesa como de traición⁸⁰.

Con la recuperación de Molina por Castilla, tras el tratado de Almazán, el castillo de Mesa vuelve a la órbita del Señorío y recupera su papel de centro organizador del territorio en el Norte, posición en la que se mantiene durante los conflictos fronterizos de los años centrales del siglo XV⁸¹.

Sin embargo, a pesar de su trascendencia, la fortaleza, cuya pérdida de importancia es evidente, dada su escasa presencia en las fuentes, desaparece definitivamente en la segunda mitad del siglo XV. Se han propuesto dos teorías para su explicar su destrucción:

- La primera de ellas, supone que, simplemente, se dejó arruinar al finalizar las guerras con Aragón⁸².

- Por otra parte, algunos autores proponen que el castillo de Mesa fuera derruido por los Reyes Católicos, probablemente con el propósito de evitar que se hicieran con ella los señores vecinos (los Funes, señores de Villel, o los Mendoza, propietarios de Algar y Mochales). En este sentido, la destrucción de la fortaleza de Mesa podría integrarse dentro de una política de eliminación de

⁸⁰A.C.A., reg. 1551, fol. 46v (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 99).

⁸¹En el año 1453, los castillos de Villel y Embid estaban en manos del conde de Medinaceli y se acuerda su tratado a Castilla (Jerónimo ZURITA, *Anales...*, libro XVI, cap. 11). Es muy posible, aunque no se mencione, que Mesa se viera afectado por este ataque procedente de Medinaceli, si bien, probablemente, lo resistió.

⁸²Esta es la hipótesis propuesta por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 142r).

castillos peligrosos, llevada a cabo por los monarcas en Molina, que pretendía controlar el excesivo poder ejercido por algunos nobles locales⁸³.

Ambas hipótesis contienen elementos verídicos, pero ninguna puede aceptarse por completo, pues la realidad de los hechos fue muy distinta.

Lo primero que hay que precisar es cuándo desaparece el castillo. Parece que, en el año 1.465, todavía existía la fortaleza de Mesa, la cual poseía Pedro de Ávila⁸⁴, probablemente por designación del entonces alcaide de Molina, Pedro Carrillo de Mendoza.

Sin embargo, la existencia de un castillo regio en este territorio, no debía resultar admisible para los Funes, señores de Villal y de Algar. Por esta razón, entre esta fecha y 1.468, éstos procedieron a derribarla, sin que la voluntad regia tuviera parte alguna en esta acción. Para este hecho, probablemente aprovecharon los Funes las luchas que se dieron dentro del Señorío con motivo de la concesión del mismo a don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque. Un siglo después, el acontecimiento era recordado por los vecinos de la villa de Algar:

*Dize la villa que antiguamente solia aver en ella
una fortaleza la qual los predecessores de don Juan*

⁸³Así sucede con la fortaleza de Motos, propiedad de Beltrán de Oreja o Álvaro de Hita, que fue mandada derribar por Fernando el Católico en 1480 (A.G.S., R.G.S., 1480, I, fol. 15).

⁸⁴Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-487. Tal vez este Pedro de Ávila fuera descendiente de Gonzalo González de Ávila, el alcaide ya mencionado.

*derribaron y dexaron caer y que es frontera de Aragon*⁸⁵.

Es muy probable que la acción de los Funes persiguiera eliminar cualquier vestigio de poder regio en su territorio, aprovechando para ello unos momentos en que la fortaleza de Mesa ya no constituía un punto indispensable de la defensa frente al reino de Aragón. De esta forma, los señores de Vilhel buscan reafirmarse como dueños del territorio.

Sin embargo, y como era de esperar, esta situación no es aceptada por la monarquía. En 1.468, Enrique IV procede, a la vez que designa a su hermana Isabel como heredera, a concederle, entre otras posesiones, la villa de Molina y su tierra⁸⁶. A continuación, la princesa designa a Luis Velasco para que tome posesión de las fortalezas del territorio, entre las cuáles todavía se incluye Mesa⁸⁷. Cuando el caballero procede a posesionarse del castillo de Mesa, encuentra éste ya derruido, por lo cual la ceremonia de ocupación reviste un carácter curioso:

En la pena donde solia estar el castillo de Mesa, treze dias del mes de novienbre, anno del nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e sesenta e ocho annos, en presencia de mi, Diego Gonçales, escrivano publico de Molina, e de los testigos de yuso escriptos,

⁸⁵R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. X-33 (9/1471), doc. 35, fols. 408-415. *Pleito entre don Juan de Funes y su villa de Algar* (s.d., finales del siglo XVI).

⁸⁶Casarrubios del Monte, 25 de septiembre, 1468 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-DIVERSOS, leg. 40, doc. nº 43).

⁸⁷Junto con el alcázar y Torre de Aragón de Molina, Zafra y Fuentelsaz. Villa de Oca, 25 de octubre, 1468 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-DIVERSOS, leg. 40, doc. nº 43).

pareşcio y presente el honrrado Luys Velasco, cavallero de la casa de nuestra sennora, la prinçesa, e dixo que, por virtud del poder qu'el tenia de la dicha sennora prinçesa, para tomar la posision o posisyones de la villa de Molina e fortalezas de la dicha villa e tierra pertenesçientes al rrey, nuestro sennor, por merçed que el rrey, nuestro sennor, le fizo a la dicha nuestra sennora, la prinçesa, que el, por virtud del poder que el tenia, que tomava e tomo la posision e sennorio e propiedad de la dicha penna, con todo lo a ella pertenesçiente. El qual, continuando la dicha posision para la dicha sennora prinçesa, tomo piedras e asentolas e echolas la cuesta baxo de la dicha penna, diziendo que le diese por testimonio en commo avia tomado la dicha posisyon. E decendio el dicho Luys de Velasco baxo de la dicha penna a la vega, cerca del rrio, en termino que dizian que era de la dicha Mesa, e tiro çiertos montones de piedra que estavan asentados en la dicha vega e tornolos a poner çerca de donde lo saco, diziendo que contynuando la dicha posysyon de la dicha Mesa para la dicha sennora prinçesa, e que lo pedia por testimonio. Testigos, Martin Ferrero e Miguel Ferrandes, vezinos de Millmarcos, e Juan, criado del dicho Luys Velasco⁸⁸.

Los montones de piedras que señala el texto fueron derribados por Luis de Velasco y sustituidos por otros nuevos, probablemente fueron colocados por don Juan de Funes, señor de Vilhel en ese momento, que ya se había posesionado anteriormente de los términos del castillo de

⁸⁸A.G.S. .CÁMARA DE CASTILLA-DIVERSOS, leg. 40, doc. nº 43.

Mesa el cual, ya se ha visto, había procedido a derribar. La reacción de este noble ante la toma de posesión del *castillo* no se hizo esperar. Esa misma noche Velasco fue cercado por Funes y sus hombres en la iglesia de Milmarcos, el lugar donde se hospedaba, y obligado, bajo amenazas, a revocar la toma de posesión de la desaparecida fortaleza de Mesa⁸⁹.

En otro orden de cosas, puesto que la alcaidía del castillo de Mesa estuvo unida a las de Molina y Zafra, al menos desde fines del siglo XIII, sólo en algunas ocasiones concretas se conoce el nombre del tenente que la gestionaba, en representación del alcaide del Alcázar y Torre de Aragón. Tal es el caso del mencionado Pedro de Ávila, quien mantuvo el cargo entre los años 1461 y 1465, al menos, desempeñándolo en nombre de Diego Hurtado de Mendoza, que era entonces alcaide de Molina⁹⁰.

A esta norma general escapa, sin embargo, el ya mencionado Gonzalo González de Ávila, quien la mantuvo por sí mismo durante la etapa aragonesa y, probablemente, desde finales de los años sesenta del siglo XIV, cuando fue ocupada por Enrique de Trastámara⁹¹. Esto se debe a que conservaba el castillo desde que fue desgajado de los restantes de la línea defensiva del río Mesa, por su conquista por Enrique II. Prueba de que González de Ávila retenía el castillo de Mesa por sí mismo, es que lo entregara voluntariamente a Pedro IV de Aragón, en 1371 y.

⁸⁹Al día siguiente, Velasco reconocería, ante el escribano Diego González, que si se retractó de su anterior actuación fue por miedo a las represalias de Juan de Funes (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-DIVERSOS, leg. 40, doc. nº 43).

⁹⁰Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-485; Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 142r..

⁹¹Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-485; A.C.A., reg. 1551, fols. 39r-v, 40v y 60r-v -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina* pp. 87 y 89-90, 99 y 121-122).

al año siguiente, en 1.372, lo pusiera nuevamente al servicio del monarca castellano⁹².

CUADRO I

ALCAIDES DOCUMENTADOS DEL CASTILLO DE MESA

1.371-1.429	Gonzalo González de Ávila ⁹³
1.456	Diego Hurtado de Mendoza ⁹⁴
1.456-1.461	Pedro de Ávila ⁹⁵

Algar, Villel y Mochales.

Por otra parte, las restantes fortalezas situadas en la vega del Mesa: los castillos de Algar, Villel y Mochales están estructurados como satélites de este enclave de Mesa. Villel y Algar probablemente lo hacen ya desde época islámica⁹⁶, mientras que Mochales no parece incorporarse a la red hasta finales del siglo XII o comienzos del XIII. Sin embargo, aunque estas edificaciones son fundamentales para la defensa del territorio molinés de los ataques procedentes de Aragón, desde muy pronto los castillos del

⁹²En manos de Gonzalo González de Ávila o un descendiente suyo del mismo nombre, permanecía la fortaleza de Mesa en el año 1429 (según Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-485).

⁹³Tenia la alcaidía de Mesa desde el reinado de Pedro I (1350-1369) (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-485). Desde 1371 lo tuvo por Pedro IV de Aragón (A.C.A., reg. 1551, fols. 39r-v y 40v -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 87 y 89-90). En 1372 lo entregó a Castilla (A.C.A., reg. 1551, fols. 40v y 60r-v -*Ibidem*, pp. 99 y 121-122). 1429 es la última fecha en que aparece citado como alcaide de Mesa.

⁹⁴Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 142r.

⁹⁵Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-485. Desempeñaba la alcaidía en nombre de Diego Hurtado de Mendoza (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *op. cit.*, III, fol. 142r). En 1468, la fortaleza de Mesa había desaparecido por completo, pues, al tomar posesión de los castillos de la comarca Luis de Velasco, en nombre de la princesa Isabel, acudió a la pena donde solía estar el castillo de Mesa... e tomo la posision e senorio e propiedad de la dicha penna, con todo lo a ella pertenesciente... (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 40, fol. 43).

⁹⁶El castillo de Villel, aunque del siglo XV, parece estar asentado sobre uno de origen árabe (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, pp. 41-42).

valle del Mesa, con la excepción, como ya se ha señalado, de la propia fortaleza de Mesa, pasaron, al mismo tiempo que las aldeas en cuyos términos se emplazaban, a ser propiedad señorial, separada del Señorío de Molina: De esta forma, Algar y Vilhel se convirtieron en lugares de señorío de la familia Funes, entre los años finales del siglo XIII y comienzos del XIV⁹⁷; mientras que Mochales consta, al menos desde el siglo XV, como propiedad de los Mendoza de Molina, en la persona de Íñigo López de Mendoza, hijo segundo del primer conde de Priego, quien en estas fechas poseía también, por matrimonio, el vecino lugar de Vilhel⁹⁸.

Una evidencia de esta nueva señorialización acaecida en el valle del Mesa, pues el territorio no formó parte de la tierra de Molina hasta los años treinta del siglo XIII, es que el único alcaide de la fortaleza de Algar conocido, que desempeñó este cargo por designación del rey de Castilla, mientras Alonso Ruiz Carrillo era alcaide del alcázar y capitán de la frontera, fue Martín Ibáñez, quien retuvo la tenencia entre los años 1.293 y 1.295⁹⁹, si bien en su lugar, actuó como lugarteniente en el castillo en estas fechas un personaje molinés llamado Fernando Martínez de Molina¹⁰⁰. Tras esta breve etapa de dominio regio, los castillos de Algar y Vilhel pasan a ser propiedad de los Funes¹⁰¹, salvo una breve etapa, en torno a 1.300, en que

⁹⁷En 1299 era señor de Algar Gonzalo de Funes, señor de Vilhel, que era vasallo del rey de Aragón, según Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, pp. 99-100).

⁹⁸Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 484-487.

⁹⁹Portero mayor de la reina, Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del del señorío de Molina*, III, fol. 4v.

¹⁰⁰*Ibidem*, III, fol. 4v.

¹⁰¹Así consta cuando, en junio de 1369, Pedro IV de Aragón pide, mediante el gobernador de Aragón, que el dueño del castillo de Algar lo tenga en su nombre. Se señala cómo Gonzalo Sánchez de Vilhel tenía el castiello de Algar por sí mismo (A.C.A., reg. 1551, fol. 12r-v -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 60-61).

fue ocupado por los aragoneses, en relación con el conflicto mantenido durante el reinado de Jaime II, como consta en un instrumento público, redactado diez años después por el escribano Miguel Pérez:

*... que les tomaron a los de Algar el su castiello e la dicha aldea, e que fueron hechados dende e desheredados, e que murieron padres e fijos e hermanos e otras gentes, e que se perdieron los privilegios e fueros e libertades que havian de los señores de Molina*¹⁰².

Posteriormente, Algar vuelve al dominio de los Funes, tras una tregua establecida entre ambos reinos, entre 1.310 y 1.311, pues en este último año María de Molina procede a confirmar al lugar sus privilegios, señalando que *Dios tovo por bien que yo cobrase ese logar*¹⁰³. La aldea y su castillo se mantienen en manos de este linaje y, posteriormente, pasan a las de Íñigo López de Mendoza, por extinción del apellido Funes, hasta el año 1.476, en que éste vendió el lugar a Miguel Gotor, señor de Calmarza¹⁰⁴.

La pertenencia a un señor no impide que el territorio del Mesa se vea afectado por una serie de incidentes, que atañen también a la comarca molinesa, especialmente a partir de los años veinte del siglo XV, cuando se inician los conflictos entre Juan II de Castilla y los monarcas de Aragón y Navarra. En estas circunstancias, en 1.452, se produce el sitio y toma de los castillos de Vilhel y

¹⁰²Cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 15r.

¹⁰³Valladolid, 20 de noviembre de 1311 (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 22r.

¹⁰⁴Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 99-100.

Mochales por parte de los aragoneses, en cuyas manos permanecen hasta 1.455, cuando se firma una concordia con Aragón y Navarra¹⁰⁵.

CUADRO II

ALCAIDES Y LUGARTENIENTES DOCUMENTADOS DEL CASTILLO DE ALGAR

ALCAIDES

1.293-1.295 Martín Ibáñez¹⁰⁶

LUGARTENIENTES

FECHA	LUGARTENIENTE	ALCAIDE
1.293-	Fernando Martínez de	Martín Ibáñez ¹⁰⁷
1.295	Molina	

b) El castillo de Establés.

La fortaleza de Establés constituye la única defensa del Señorío de Molina, en época bajomedieval, frente a los ataques procedentes de la vecina tierra de Medinaceli, y refuerza una zona donde la separación entre ambas comunidades ha resultado confusa desde un primer momento¹⁰⁸. Por otra parte, Establés es el centro fortificado de la sexma del Campo, la más norteña de las cuatro circunscripciones administrativas, en un entorno donde,

¹⁰⁵Esta situación afecta también al cercano castillo de Embid (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 134r-138v).

¹⁰⁶Portero mayor de la reina según información de Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 4v.

¹⁰⁷*Ibidem*, III, fol. 4v.

¹⁰⁸Así, Establés pertenece al señorío de Molina, mientras que el vecino término de Turmiel, en la margen izquierda del Mesa, forma parte de la comunidad de Medinaceli. Sin embargo, el actual despoblado de Pálmaces, dentro del actual territorio de Turmiel, también formaba parte de la tierra molineña, en cuyo arcedianato se incluía a mediados del siglo XIV (*vid. supra*).

pese a existir numerosos vestigios, tanto materiales como toponímicos de la existencia de fortalezas, la mayoría habían desaparecido o caído en desuso en la Baja Edad Media¹⁰⁹.

Aunque es muy probable que existiera desde época anterior, las primeras referencias documentales que se conservan sobre este castillo, se fechan ya bien entrado el siglo XV, concretamente en el año 1.432, momento en que el rey Juan II encarga a Gil López Cortés que se ocupe de la reparación de esta fortaleza, y haga también lo propio con el Alcázar de la villa de Molina¹¹⁰.

Posteriormente, durante los años centrales del siglo XV, Establés y su castillo fueron ocupados por don Gastón de la Cerda, conde de Medinaceli¹¹¹, y esta usurpación marca el inicio de un largo pleito mantenido entre el Común de la Tierra de Molina y el señor de Medinaceli, saldado a favor del Señorío molinés en 1.488¹¹².

Antes de la resolución del proceso judicial, en el año 1.464, aparece documentado un alcaide de Establés, el primero del que se tienen noticias, aunque su nombre, desgraciadamente, no se ha conservado. Con toda seguridad, este anónimo personaje fue designado para el puesto por el propio conde de Medinaceli, con la oposición de Molina, pues se le acusa de cometer una serie de robos.

¹⁰⁹A este respecto, cabe citar los lugares despoblados de Torrecilla (Establés), Castilblanco (Aragoncillo) o Castillejos (Establés), junto a lugares que conservan restos de fortificaciones, como Chilluentes (Concha), Labros o Anchuela del Pedregal (vid. Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 37-40 y 123).

¹¹⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 123v.

¹¹¹Según algunos autores (Manuel RETUERCE et alii, *Castillos de Castilla-La Mancha*, p. 77), el conde de Medinaceli fue quien, tras ocupar el lugar de Establés, procedió a edificar la actual fortaleza, sobre la base de un edificio anterior.

¹¹²A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 446; 1488, II, fol. 27.

probablemente de ganado, en el propio término del lugar de Establés y sus alrededores - Anchuela del Campo, Concha...
_113.

Con posterioridad a este primer y desconocido alcaide, están documentados dos personajes en el oficio: Alfonso de Ureña y su hijo, Gabriel de Ureña, ya mencionados anteriormente, quienes también poseyeron la fortaleza de Establés por designación del conde de Medinaceli. La actuación de padre e hijo se produce en el momento en que el Común de la Tierra de Molina reclama insistentemente la propiedad del lugar¹¹⁴.

Sin embargo, como se ha dicho, el Común de la Tierra de Molina no consigue recuperar Establés y su fortaleza hasta el año 1.488, por una sentencia en la que los Reyes Católicos fallan a favor de dicha institución¹¹⁵. Por esta decisión regia, que devuelve por fin a Molina el control sobre el lugar y su fortaleza, es también designado como alcaide por los monarcas, al igual que viene sucediendo habitualmente en los restantes castillos de la comarca, Pedro Çirón, quien en algunas fuentes aparece consignado con el nombre de Pedro de Zurita¹¹⁶. Desde este momento, el nombramiento de los alcaides de Establés va a correr, en

¹¹³Según la *Historia de Molina* escrita por el licenciado NÚÑEZ (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 148v). Este episodio debe entenderse, probablemente, dentro del conflicto de bandos que afecta en este momento a los nobles molinenses y que se abordará en el epígrafe correspondiente.

¹¹⁴Alfonso y Gabriel de Ureña ocuparon la fortaleza de Establés en torno al año 1480, junto con el vecino lugar de Anchuela del Campo (A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 446).

¹¹⁵A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 27: Amparo al común de la tierra de Molina en la posesión de los lugares de Anchuela del Campo y Establés, ocupados por el duque de Medinaceli.

¹¹⁶El concejo de Establés recela de la actuación de este nuevo alcaide, tras la ocupación de los Ureña (A.G.S., R.G.S., 1488, V, fol. 183). Francisco LAYNA SERRANO (*Castillos de Guadalajara*, p. 493), le da el nombre de Pedro de Zurita, probablemente por confusión con otro alcaide de Establés, Sancho Díaz de Zurita, de quien se le considera hijo (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 186v-187r).

todo momento, a cargo de la monarquía, de la misma forma que en el conjunto molinés y Zafra y en el desaparecido Mesa.

CUADRO III

ALCAIDES DOCUMENTADOS DEL CASTILLO DE ESTABLÉS

1.464-	Desconocido
-1.480	Alfonso de Ureña
1.480-1.488	Gabriel de Ureña ¹¹⁷
1.488-	Pedro de Çirón ¹¹⁸
1.488-	Sancho Díaz de Zurita ¹¹⁹
-1.490	Antonio de Merodio ¹²⁰
1.490-	Diego de Merodio ¹²¹
1.499-1.506	Cristóbal López de Aguilera ¹²²
1.506-1.528	Bachiller Fernán Gómez de Herrera ¹²³

¹¹⁷También llamado Gabriel de Ludueña (A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 446; 1488, II, fols. 27 y 101).

¹¹⁸Alcaide de Establés por los Reyes Católicos. A.G.S., R.G.S., 1488, V, fol. 183. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 186v-187r) y Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, Madrid, 1933, pp. 493-494, se refieren a él como Pedro de Zurita. También cabe la posibilidad de que se trate de dos personas distintas, que se sucedieran en un plazo de tiempo muy breve.

¹¹⁹Mencionado por algunos autores como hijo de Pedro de Zurita, (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 186v-187r; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 493-494), más que un alcaide, debe entenderse como un teniente de alcaide, mientras el titular de la tenencia es su padre.

¹²⁰Su salario por la tenencia estaba establecido en 30.000 maravedíes anuales. A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS (E.M.R.), Tenencia de Fortalezas, leg. 2.

¹²¹Hijo del anterior, también su salario era de 30.000 maravedíes cada año. A.G.S., E.M.R., Tenencia de Fortalezas, leg. 2.

¹²²A.G.S., R.G.S., 1499, VII, fol. 74. Casado con Isabel de Rosales, al igual que sus antecesores en el cargo percibe un salario anual de 30.000 maravedíes. A.G.S., E.M.R., Tenencia de Fortalezas, leg. 2; M^o Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias", pp. 296-299; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 493-494.

¹²³Vecino de Madrid, alcalde de casa y corte, con idéntico salario. A.G.S., E.M.R., Tenencia de Fortalezas, leg. 2; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 493-494.

2.1.2- La frontera noreste: Zafra, Fuentelsaz y Embid.

El sector noreste de la comarca molinesa, al igual que sucede en el valle del Mesa, experimenta constantes agresiones, en este caso procedentes únicamente del vecino reino de Aragón, pero no por ello menos frecuentes. En este caso, los aragoneses aprovechan la la facilidad de penetración que ofrece el paisaje de la Paramera de Molina y, al menos durante los siglos XII y XIII, sus agresiones parecen estar justificadas, por haber sido entregado el territorio, en un primer momento, a los alfoques de Calatayud y Daroca¹²⁴. Todas estas peculiaridades del territorio - pertenencia, originariamente, a otros alfoques, y paraje fácilmente ocupable por carecer de barreras naturales -, por tanto, obligan a la instalación de una línea de fortificaciones que permitan, si no repeler los ataques, por tratarse de un paraje de difícil defensa por su extensión y lo despoblado del mismo, al menos sí advertirlos con el tiempo suficiente para evacuar las escasas y dispersas poblaciones circundantes¹²⁵.

En este territorio del noreste de la comarca, desempeñan la función de vigilancia y defensa tres fortalezas, cuyo particular emplazamiento permite prevenir con bastante eficacia las incursiones desde Aragón:

- Zafra: La más importante de todas, situada en la Sierra de Caldereros, en término de Campillo de Dueñas, si

¹²⁴Véase, en el capítulo II de esta primera parte, el epígrafe 1.5.2.

¹²⁵Además de las entradas producidas durante periodos bélicos, hay que tener en cuenta que algunos de los términos norteños de Molina (Guisema, Cubillejo del Sitio, etc.), son conocidos como parte de las comunidades de Calatayud y Daroca, lo que explica las agresiones llevadas a cabo durante el siglo XIII.

bien más cercana al casco urbano de Hombrados que al de aquélla.

- Fuentelsaz, que por su denominación parece ser de origen cristiano.

- Embid, que se destaca como punto fortificado ya en el siglo XIV.

Estas dos últimas están situadas más al norte que Zafra¹²⁶. Además, las dos primeras, Zafra y Fuentelsaz, pertenecieron a la red defensiva del Señorío molinés, aparentemente desde un primer momento¹²⁷. Por su parte, el Castillo de Embid, aunque también fue concebido como enclave defensivo frente a Aragón, se constituye en fecha más tardía, ya entrado el siglo XIV¹²⁸, y aunque también perteneció a la red de fortificaciones del Señorío, su creación y gestión correspondió a personas particulares¹²⁹.

a) Zafra, el punto principal de la red.

¹²⁶En la misma zona, hay noticias sobre la posible existencia de un castillo en Milmarcos, en un cerro cercano al pueblo, llamado cerro de El Castillejo. También se conoce en su término el topónimo Talayuela (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 32-33). Por otra parte, en el lugar de La Yunta, también en esta zona, existe una torre (si bien tardía, del siglo XVI) y se conservan topónimos como Loma de la Torre y La Torrecilla, que podrían suponer la presencia de parte de la línea fortificada del sector Sureste por este término (*ibidem*, II, pp. 57-59 y 154). Estas fortificaciones, probablemente, habrían sido erigidas en época islámica y desaparecieron posteriormente, pues no hay referencias sobre las mismas durante la Baja Edad Media.

¹²⁷Zafra aparece mencionada, como ya se ha señalado, en el fuero de Daroca, si bien la denominación, más que al castillo, podría corresponder a la Sierra de Caldereros. Por otra parte, Fuentelsaz, aunque no es mencionado, podría estar incluido dentro del primitivo alfoz de Calatayud.

¹²⁸En todo caso, no hay noticias sobre una fortaleza en término de Embid, en fecha anterior a 1331, fecha en que se inicia la construcción de la conservada actualmente (R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 118v).

¹²⁹La creación del castillo de Embid, aunque llevada a cabo por Diego Ordóñez Villaquirán (como se verá a continuación), se llevó a cabo por iniciativa de Alfonso XI, por lo que conviene integrarlo en el conjunto de fortalezas de la comarca con función defensiva, y no en el de las casas fuertes señoriales (R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 118v).

El imponente castillo de Zafra, por varias razones, es una de las fortalezas más importantes de todo el ámbito molinés. De origen islámico¹³⁰, como su nombre indica, fue incluida, ya en tiempos de don Manrique de Lara, como hito fundamental dentro de la estructura defensiva de la comarca, frente a las habituales incursiones aragonesas desde tierra de Calatayud y Daroca, de la misma forma que durante los últimos tiempos de la Molina islámica.

La gran importancia concedida a Zafra por los señores de Molina se puede apreciar en las reiteradas alusiones a dicho castillo recogidas en el Fuero, donde aparece citado en cuatro ocasiones, en igualdad de condiciones con el conjunto fortificado de la villa¹³¹.

Además de su valor militar ante el reino vecino, la fortaleza de Zafra es conocida, por otros acontecimientos, fundamentalmente por haber sido el lugar de refugio de Gonzalo Pérez, tercer señor de Molina, cuando se enemistó con Fernando III de Castilla, en 1.221, y además, la sede del acuerdo con el que se había de iniciar el acercamiento del Señorío molinés a la corona castellana (la conocida *concordia de Zafra*, por la cual se estableció el matrimonio entre doña Mafalda González y el infante don Alfonso¹³² y se les designó como herederos del señorío en vez, de Pedro

¹³⁰Según Basilio PAVÓN MALDONADO (*Guadalajara medieval*, p. 211), aunque los restos más antiguos conservados del castillo de Zafra son datables en el siglo XIII, parece evidente que hubo una torre anterior árabe. Actualmente, el castillo de Zafra es propiedad de don Antonio Sanz Polo, quien ha procedido a su restauración.

¹³¹El texto foral especifica que los castillos de Molina, entre ellos Zafra, han de mantenerse unidos bajo la misma persona, y no ser repartidos entre sus herederos (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El fuero de Molina de Aragón*, pp. 65-66); sus habitantes residen en las mismas condiciones fiscales que cualquier vecino de la villa y tierra de Molina (*ibidem*, p. 66); sus alcaides deben responder a fuero de Molina por los delitos de que sean acusados, dando para ello *casa con pennos* (*ibidem*, p. 66).

¹³²Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico política*, pp. 98-99; Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, p. 135.

González, que hasta entonces había sido considerado el sucesor de Gonzalo Pérez¹³³). Por otra parte, puesto que el peligro aragonés no desaparece en la frontera hasta la segunda mitad del siglo XV, Zafra mantiene su posición preeminente durante toda la Baja Edad Media¹³⁴.

La principal característica del castillo de Zafra, y que le convierte en el punto más destacado de la defensa de la comarca por el Noreste, es que desde su torre son claramente visibles las fortalezas del centro del señorío, la ciudad de Molina - el Alcázar y la Torre de Aragón -, y todo lo que se encuentre en una distancia a la redonda de unas trece leguas. Por esta razón, también se puede desde Zafra ejercer una estrecha vigilancia sobre buena parte de los límites del reino de Aragón por esta zona, especialmente el campo de Bello y las fortalezas de la tierra de Albarracín y Ródenas¹³⁵. Por tanto, la guarnición permanente situada en la fortaleza¹³⁶ podía informar rápida y eficazmente a la capital del Señorío sobre cualquier ataque contra la frontera o simple movimiento de tropas que se fraguase en el reino de Aragón.

Es lógico, por tanto, que la importancia estratégica de Zafra ya fuera apreciada en los tiempos de don Manrique de Lara, el primer señor de Molina¹³⁷. Éste, ya en el

¹³³Sobre las acciones de Pedro González, el *desheredado*, quien, en su intento por recuperar el señorío molinés acudió a pedir ayuda al rey de Aragón y a los infantes de la Cerda, a quienes designó como herederos suyos, véase Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*, I, pp. 249 y siguientes.

¹³⁴Así, en 1487, Alfonso Carrillo de Acuña, alcaide del alcázar y torre de Aragón de Molina, posee también la tenencia de la *dehesa de Zafra* (A.G.S., R.G.S., 1487, I, fol. 184).

¹³⁵Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, p. 63.

¹³⁶Según algunos autores antiguos, citados por Francisco LAYNA SERRANO (*Castillos de Guadalajara*, pp. 442-443), la fortaleza de Zafra era tan grande que podía albergar hasta quinientos hombres, incluso a caballo.

¹³⁷Este hecho, junto con su nombre (*sierra* o *lugar pedregoso*, como ya se dijo), permite suponer que su origen, como ya se ha apuntado, es islámico (de hecho, Inmaculada LÁZARO MOLINERO -*La época islámica en la comarca de Molina*

preámbulo del Fuero, establece que la fortaleza se mantenga siempre integrada en la estructura defensiva del Señorío y que no se disgregue de ella bajo ningún concepto:

*Despues de mios dias, qui Molina oviere aya á
Çafra, et todos los otros castiellos, poblados et
yermos, que en su termino son. Et non fagan
particion los mis fijos, nin nietos nin otros
parientes mios de los castiellos de Molina*¹³⁸.

La especial ubicación del castillo, erigido sobre un peñón de difícil acceso y rodeado, por una fuerte muralla, además de proporcionarle una clara visibilidad sobre una zona extraordinariamente amplia, hace que resulte prácticamente imposible tomarlo mediante asalto. Esta circunstancia impidió hacerse con él y, por tanto, con buena parte del señorío, tanto a las tropas aragonesas, durante los diferentes conflictos armados mantenidos con este reino¹³⁹, como a las castellanas, en los años en que el Señorío de Molina estuvo integrado en la corona de Aragón¹⁴⁰. Sin embargo, es evidente que los continuados

de Aragón, I, pp. 83-84-, señala que en el lugar existe ocupamiento humano desde el Bronce).

¹³⁸Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 65-66. El hecho de mencionar específicamente Zafra, mientras que se alude, tan sólo, a los otros castillos, es buena prueba de la importancia en que era tenida esta fortaleza.

¹³⁹Tradicionalmente se ha fechado el inicio de las guerras con Aragón en 1285, cuando una incursión aragonesa asola parte del territorio molinés, en persecución de Juan Núñez de Lara (Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, p. 135). Los conflictos fronterizos van a ser la tónica habitual de los reinados de Alfonso XI y Pedro I, especialmente durante este último, en el cual se produce la destrucción de los lugares fronterizos de Embid (1356) y Teros (1358) (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El Real Señorío molinés (compendio de su historia)*, Madrid, 1948, pp. 45-48). Posteriormente, tras la vuelta a la corona castellana, nuevas incursiones ocasionan la destrucción de otros enclaves como Betera (1410) o Guisema (1425). Sin embargo, aun cuando fueron tomados otros castillos de la zona (Fuentelsaz en 1360 por Aragón, Vilhel de Mesa en 1425) (*ibidem*, pp. 56 y 125 y ss.), no hay constancia de que Zafra fuera conquistado en ningún momento.

¹⁴⁰Francisco LAYNA SERRANO (*Castillos de Guadalajara*, p. 452), señala que la fortaleza de Zafra se mantuvo fiel a Enrique II entre los años 1369 y 1374, momento en que pasó a apoyar la causa aragonesa. Sin embargo, la documentación existente no confirma esta hipótesis, sino que, al contrario, demuestra que perteneció a la Corona de Aragón, cuyo monarca designó sus alcaides, separados de los de Molina, en estas fechas (A.C.A., reg. 1551, fols. 61v-62r, 122v.

ataques y la mala gestión de la construcción en algunas épocas, hicieron mella en él, pues hay constancia documental de, al menos, dos reparaciones de importancia:

- La necesidad de la primera de ellas es evidente en el año 1.372. En esta fecha, por la desidia de los sucesores de Pascual Martínez Cotiello (alcaide entre 1.369 y 1.371), quienes la mantuvieron tras su muerte, Zafra se encontraba, no sólo desabastecida de hombres y armamento, lo que la hacía especialmente vulnerable al acoso castellano, sino también físicamente arruinada:

*... e que del mur d'aquell s'a caygut gran troç, e que si aço per nos no es provehit, en temps de guerra e de necessitat lo dit castell poria encorrer gran perill*¹⁴¹.

Tras esta queja, manifestada ante Pedro IV, en 1.373 fue destinada la cantidad de dos mil sueldos jaqueses para la reparación y reabastecimiento del castillo¹⁴².

- Por otra parte, hay constancia de una segunda reparación en el año 1.465, que en este caso, en vez de llevarse a cabo por iniciativa de la monarquía, corrió a cargo del entonces alcaide, Juan de Hombrados¹⁴³, miembro de la familia Hombrados, linaje que mantuvo la gerencia de la fortaleza, al menos, entre los años 1.435 y 1.474¹⁴⁴. Así lo

141r-v -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 123-124, 200 y 247-248).

141A.C.A., reg. 1551, fols. 61v-62 (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 123-124).

142A.C.A., reg. 1551, fols. 69v y 75r-v (*Ibidem*, pp. 136 y 145).

143Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, p. 96. Claro ABÁNADES (*El Real Señorío molinés*, pp. 125 y ss.), fecha esta restauración en 1468 y señala que fueron reconstruidos los torreones del castillo.

144Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 168v. Posteriormente, en 1498, como se verá más adelante, otro miembro de la familia Hombrados, García Gil, también desempeña el cargo de alcaide de Zafra.

hace constar el propio Juan de Hombrados en noviembre de 1.468, cuando Luis de Velasco toma posesión del castillo en nombre de la princesa doña Isabel:

*Yo, Juan de Onbrados, alcayde de la fortaleza e castillo de Çafra por el rrey, nuestro sennor, respondiendo al rrequerimiento a my fecho por el honrado cavallero Luys Velasco, digo que estoy presto de conplir el mandamiento del rrey, nuestro sennor, con la fyeldad e linpieza que devo, e porque su sennoria a my es en cargo de la tenençia de tres annos que non se me ha pagado e de otros grandes gastos que yo he fecho en la guardar lo que cunplia a su serviçio...*¹⁴⁵.

Efectivamente, Juan de Hombrados debió encontrar serios problemas para mantener la fortaleza en la última década del reinado de Enrique IV, a consecuencia de las revueltas que se vivieron en la comarca. Éstas tuvieron su origen en el intento, por parte del monarca enajenar el señorío molinés, algo que no había tenido lugar desde 1.369. En esta ocasión, el beneficiario con el condado de Molia iba a ser don Beltrán de la Cueva, duque de Alburquerque, en el año 1.465, a cambio de la renuncia de éste al maestrazgo de Santiago¹⁴⁶.

Y luego otro día siguiente por la mañana, vinieron al rrey, por parte de los cavalleros, el liçençiado de Logroño y Fernando de Arse, para que su alteza mandase a don Beltrán de la Cueva que rrenunçiasse

¹⁴⁵Toma de posesión de los castillos de la Paramera de Molina, por parte de Luis de Velasco, en nombre de la princesa Isabel (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-DIVERSOS, leg. 40, doc. nº 43).

¹⁴⁶Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, pp. 139.

al maestradgo de Santiago. segund estava capitulado, el qual, obedeçiendo el mandado del rrey, dixo que como leal servidor, syn aver hecho trayçión, ni caso porque deviese perder el maestradgo de Santiago, mas porque el rrey gelo mandava, por el bien de la paz, que él desde allí lo rrenunçiaava en las manos del papa, aunque contra todo su grado, e asy rrenunçiado, el rrey en equivalençia dél, le dió la villa de Alburquerque con título de duque, dióle las villas de Cuéllar, Roa, Molina, Atiença y la Peña de Alcáçar, con tres quentos e medio, sytuados en Ubeda y Baeça y en otros lugares del Andalusía, donde él quiso, y desde allí adelante, dexado el título de maestro, se llamó duque de Alburquerque y conde de Ledesma¹⁴⁷.

Ante este acontecimiento, contrario a lo establecido ya por el fuero y ratificado, posteriormente, en el Tratado de Almazán (1.375), y que, además, en el pasado, había supuesto la incorporación del Señorío de Molina a la Corona de Aragón, la fortaleza de Zafra, al igual que iba a suceder, como ya se ha visto, con el Alcázar de la villa, se mantuvo en un primer momento (al menos entre los años 1.465 y 1.467) al lado de don Beltrán y apoyando la decisión regia. En este tiempo, la alcaidía era desempeñada por el mencionado Juan de Hombrados, y la escasez de noticias en torno a su actuación permite suponer que en ningún momento fue ocupada por los molineses que se opusieron a la enajenación¹⁴⁸, los cuales, como ya se ha

¹⁴⁷Aureliano SÁNCHEZ MARTÍN, ed., *Crónica de Enrique IV de Diego Enriquez del Castillo*, cap. 67, pp. 226-227.

¹⁴⁸El propio Juan de Hombrados, en 1468, se queja ante el rey de no haber percibido su salario durante tres años, en los cuales, *segund las grandes guerras e rrobos e danos que en esta villa e tierra en este tiempo an pasado*,

señalado más arriba, estaban encabezados por el corregidor Fernando de Vera¹⁴⁹.

Tras un primer período de fidelidad al de Alburquerque, sin embargo, el alcaide de Zafra abandona la causa regia y toma partido, primeramente por don Alfonso, del cual ya se había declarado partidaria buena parte de la población molinesa. Prueba de este hecho es que, en 1.465, titulándose rey de Castilla, don Alfonso procede a confirmar a Molina su derecho a no ser enajenada por la Corona y todos sus privilegios¹⁵⁰.

A la muerte de don Alfonso, Zafra, al igual que el resto de las fortalezas principales de Molina, se incluye en la causa de la princesa Isabel. En esta etapa aparecen mencionados como tenentes, Juan de Hombrados¹⁵¹ y Alfonso de Portugal¹⁵². Sin embargo, titular efectivo parece ser Juan de Hombrados, quien la tenía todavía en 1.468 y hasta

asy fuer forçado tener gentes de mas para la guarda de la dicha fortaleza, e gastar de contino mucho mas de lo que en tiempo de pax se avia de gastar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-Diversos, leg. 40, doc. nº 43).

¹⁴⁹Francisco LAYNA SERRANO (*Castillos de Guadalajara*, p. 453), define la actuación de Juan de Hombrados en esta etapa como discreta. Algunos autores señalan como sucesor de Juan de Hombrados en la alcaidía de Zafra a Fernando de Gayagos, en 1467, el cual tenía la fortaleza por Enrique IV (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 158r; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 453). Sin embargo, parece que Fernando de Gayagos no fue alcaide de la fortaleza hasta el año 1474, en que recibió el cargo de manos de Juan de Hombrados, quien lo entrega por orden de los Reyes Católicos.

¹⁵⁰Por documento fechado en Valladolid, 23 de agosto de 1465, don Alfonso procede a conceder a la villa de Molina un mercado franco los jueves, *non queriendo consentir en la alienacion que Don Enrique mi antecesor queria facer de la dicha villa e su tierra, dandola a Don Beltran de la Cueva* (documento del A.M.M., transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 150v).

¹⁵¹En noviembre de 1468, Juan de Hombrados sigue siendo alcaide de Zafra y reclama que se le pague su salario de tres años y los gastos de mantenimiento de la fortaleza durante el conflicto, que habían corrido de su cuenta (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-DIVERSOS, leg. 40, doc. nº 43).

¹⁵²Aparentemente, Alonso de Portugal actuó en nombre del ya conocido Juan de Hombrados, o bien fue sustituido por éste nuevamente antes de 1474, momento en que Hombrados restituye la fortaleza, a petición de los monarcas, si bien le fue entregada nuevamente en 1479.

1.474, en que los Reyes Católicos son proclamados reyes de Castilla y se la reclaman¹⁵³.

En sustitución de Hombrados, es nombrado alcaide de Zafra Fernando de Gayagos, quien desempeña el cargo hasta el año 1.479, fecha en que Fernando el Católico la restituye al anterior alcaide:

*Acatando los muchos e buenos servicios que me havedes fecho e fazedes de cada día, especialmente porque en el tiempo que vos el dicho Juan de Hombrados tovistes la dicha fortaleza de Zafra, nos servistes mucho desde ella a vuestra costa e mision, e despues la entregastes por nuestro mandado*¹⁵⁴.

La gerencia de la fortaleza de Zafra va a recaer, desde estas fechas, en la familia Hombrados, pues en el año 1.498 aparece como alcaide cierto García Malo de Hombrados¹⁵⁵.

Sin embargo, tras la unión de Castilla y Aragón, la alcaidía de Zafra ha perdido todo su interés militar, al dejar el castillo de ser un enclave estratégico. El cargo se convierte, desde este momento, en un título meramente honorífico¹⁵⁶.

¹⁵³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 168v.

¹⁵⁴La concesión está fechada en Zaragoza, 4 de julio de 1479 (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 168v-169r).

¹⁵⁵Ma Concepción QUINTANILLARASO, "Intereses y estrategias", p. 299.

¹⁵⁶Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 453.

CUADRO IV

ALCAIDES DOCUMENTADOS DE ZAFRA¹⁵⁷

1.245-	Rodrigo Pérez Fandaluz ¹⁵⁸
1.366-1.369	García de Vera ¹⁵⁹
1.369-1.370	Pascual Martínez Cotiello ¹⁶⁰
1.370-1.372	Gonzalo Gómez de Mengucho ¹⁶¹
1.372-1.374	Pedro Loscos ¹⁶²
1.374-1.375	Eximén Pérez de Vera ¹⁶³
1.375-	Pedro Loscos ¹⁶⁴
1.435-1.474	Familia Hombrados ¹⁶⁵
1.466-1.474	Juan de Hombrados Malo ¹⁶⁶
1.474-1.479	Fernando de Gayagos ¹⁶⁷
	Alonso Pacheco ¹⁶⁸

¹⁵⁷La alcaidía de Zafra, en realidad, está unida a la del alcázar de Molina, por lo que los alcaides mencionados son, en realidad, tenientes designados, en muchas ocasiones, por el titular de la alcaidía de la villa.

¹⁵⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 99v.

¹⁵⁹Alcaide de Molina y Zafra (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El Real Señorío molinés...*, pp. 125 y ss. A.C.A., reg. 1551, fol. 13 -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 62-).

¹⁶⁰A.C.A., reg. 1551, fols. 61v-62 (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 123-124).

¹⁶¹A.C.A., reg. 1467, fol. 33r-v (cit. Antonio GUTIÉRREZ DE VELASCO, "Molina en la Corona de Aragón", p. 125). Nombrado por el fallecimiento de Pascual Martínez Cotiello, o bien sea un heredero del mismo, pues en septiembre de 1372 se acusa a los sucesores de Martínez Cotiello de haber desguarnecido el castillo, con el peligro que esto representa ante un posible ataque castellano (A.C.A., reg. 1551, fols. 61v-62 -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 123-124-).

¹⁶²*Ibidem*.

¹⁶³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 87r, señala que Eximén Pérez de Vera procedió a ocupar el castillo de Zafra. Sin embargo, fue designado para la alcaidía por Pedro IV, con un sueldo de mil quinientos sueldos jaqueses (A.C.A., reg. 1551, 122v (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, p. 220).

¹⁶⁴Desempeña la alcaidía de Zafra por segunda vez (A.C.A., reg. 1551, fol. 141r-v -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *op. cit.*, pp. 247-248).

¹⁶⁵Le fue ordenado por los Reyes Católicos entregarla a Fernando de Gayagos (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 168v); Según algunos autores, este Fernando de Gayagos ya recibió la alcaidía por Enrique IV en 1467 (*ibid.*, III, fol. 158r; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 453).

¹⁶⁶1479 es el año en que la recupera, después de un tiempo sin desempeñar el cargo de alcaide. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 168v, 189r; M^a Concepción QUINTANILA RASO, "Intereses y estrategias", p. 299; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 483. Sin embargo, se ha propuesto que Alfonso de Portugal ejerciera la tenencia en 1468, por Isabel la Católica (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 453).

- 1.479- Juan de Hombrados Malo¹⁶⁹
 1.488 Alonso Carrillo¹⁷⁰
 1.498 García Malo de Hombrados

b) Fuentelsaz.

Todo parece indicar que el castillo de Fuentelsaz, aunque cabe la posibilidad de que fuera edificado en fechas anteriores, alcanza su momento de máxima importancia dentro de la red defensiva molinesa, en los años centrales del siglo XIV, precisamente el momento en que aparecen las primeras referencias documentales sobre el mismo¹⁷¹.

Las primeras campañas de Pedro I (1.350-1.369) sobre la frontera de Aragón desde Molina, iniciadas en 1.357,

¹⁶⁷Aparentemente, Fernando de Gayagos actuó ya en 1467 como teniente del castillo de Zafra, probablemente en nombre de Juan de Hombrados pues, por una provisión de Enrique IV, éste, el alcaide de Fuentelsaz y otros reciben su salario de la renta de las alcabalas de los lugares de señorío dentro de la tierra de Molina (citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 158r).

¹⁶⁸Ma Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias", p. 299.

¹⁶⁹Por segunda vez. Le fue devuelta por Fernando el Católico, *acatando los muchos e buenos servicios que me avedes fecho e fazedes de cada dia, especialmente porque en el tiempo que vos el dicho Juan de Hombrados tovistes la fortaleza de Zafra, nos servistes mucho desde ella a vuestra costa e mision, e despues la entregastes por nuestro mandado* (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 168v-169r).

¹⁷⁰A.G.S., R.G.S., 1488, I, fol. 184. Probablemente Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, desempeñó el cargo de alcaide de Zafra al tiempo que mantuvo la alcaidía del alcázar de Molina y la Torre de Aragón, recibida en 1468 (sobre los alcaides de Molina, véase el capítulo II de la tercera parte de este trabajo).

¹⁷¹Anteriormente, el término de Fuentelsaz podía, en caso de existir, estar incluido en el alfoz de Calatayud, o en el de Daroca. La ausencia de menciones a Fuentelsaz, aunque se citan lugares vecinos, como Milmarcos, Guisema o Zafra, permite suponer que la fortaleza no existía en estas fechas. Ya se ha visto anteriormente que la primera mención documental de Fuentelsaz es la relación de lugares con iglesia del arcedianato molinés, de 1353, como ya se ha indicado. Sin embargo, su ausencia de documentación anterior (el Fuero, el testamento de doña Blanca Alfonso, etc.) no significa, necesariamente, que no existiera con anterioridad. Su nombre, evidentemente, indica una fundación de época cristiana. Francisco LAYNA SERRANO (*Castillos de Guadalajara*, pp. 481-483), apunta la posibilidad, aunque sin datos que lo corroboren, de que fuera reconstruido por el infante don Alfonso, cuarto señor de Molina, en los años centrales del siglo XIII, con el botín obtenido de sus campañas andaluzas. Por otra parte, la existencia en su término de topónimos como Torre Val Rodríguez o el paraje de Cabeza del Cid (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, pp. 44-47 y 124, pueden indicar la existencia de algunas torres, probablemente de origen islámico, en cuyo conjunto cobraría mayor sentido la fortaleza de Fuentelsaz.

tienen, según los autores locales, como punto de partida la fortaleza de Fuentelsaz¹⁷². Sin embargo, el castillo no mantiene durante mucho tiempo su condición de base de operaciones castellana pues, en 1.360, es ganado mediante asedio por los aragoneses¹⁷³, y es designado como alcaide del mismo Martín Eximénez del Pueyo quien, ante el empuje castellano, lo mantiene guarnecido con una tropa compuesta por veinte lanceros y veinte ballesteros¹⁷⁴.

Aparentemente, el castillo de Fuentelsaz se mantuvo durante varios años en la órbita aragonesa. En algún momento entre 1.360 y 1.369, pasó a manos de un nuevo alcaide, el caballero castellano residente en Aragón Gutier Díaz de Sandoval, por quien ejercía la lugartenencia el aragonés Pedro de Liñán.

Tras la donación del señorío a Betrand Du Guesclin, en 1.369 y el paso de Molina a la corona aragonesa, Pedro IV solicita a Pedro de Liñán que tenga el castillo por él, como su vasallo natural que era¹⁷⁵.

En el año 1.371, ante el peligro de que Fuentelsaz y sus alrededores sean ocupados por los castellanos, Pedro IV procede a designar como adalid para su defensa a Jaime Cañamero quien, con la ayuda de diez peones, se instala en el castillo de Mesa, con el propósito de proteger la zona. El salario de esta tropa ha de ser sufragado por los

¹⁷²Claro ABANADES LÓPEZ, *El Real Señorío molinés*, pp. 45-48.

¹⁷³*Ibidem*, pp. 125 y ss.; Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, pp. 44-47 y 124.

¹⁷⁴A.C.A., reg. 1463, fol. 135 (cit. Antonio GUTIÉRREZ DE VELASCO, "Molina en la Corona de Aragón", p. 100).

¹⁷⁵*E querriamos aquellos, assi como es de razon, cobrar a nuestra mano mayormet pues los ditos Per de Linyan e Gonçalvo Sanxer son nuestros naturales e nos deven e pueden fazer servicio en este caso* (Valencia, 8 de junio de 1369, A.C.A., reg. 1551, fol. 12r-v -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 60-61-).

vecinos de las aldeas cercanas a los castillos de Mesa y Fuentelsaz, los que necesitan ser protegidos por esta fortaleza¹⁷⁶.

Tras la recuperación del Señorío molinés por parte de la Corona castellana, a consecuencia del Tratado de Almazán, Fuentelsaz se mantiene en su condición de fortaleza fronteriza, en una situación similar a la de los castillos de Molina, Zafra o Mesa.

No se conservan datos sobre la fortaleza de Fuentelsaz en estas fechas, aunque su condición de castillo de la red principal del territorio se mantiene, pues, en 1.445, el Concejo de Molina rechaza de plano la concesión de la fortaleza hecha por el entonces príncipe Enrique IV, a Íñigo López del Tovar:

... en Segovia, a 29 de enero de 1.445, por zedula refrendada del mismo escrivano. El Principe dize que, por quanto hizo merced al dicho Ynigo Lopez del Tovar, su vasallo, del su castillo de Fuentelsaz, y de los sus lugares de Corduente e Ventosa e Teroleja, e de la juridicion de la Serna, con señorío, juridicion y mero mixto inperio, pechos y derechos, en termino de Molina, la qual

¹⁷⁶A.C.A., reg. 1551, fols. 39v-40r (*ibidem*, p. 88). El hecho de que no se instalen nuevas tropas en el castillo de Fuentelsaz no permite suponer que hubiera sido tomado por los castellanos en estas fechas (finales de octubre de 1371), puesto que las aldeas vecinas al castillo siguen formando parte de la tierra de Molina. Sin embargo, dado que no vuelve a mencionarse dicha fortaleza en la documentación de la etapa aragonesa, podría indicar que se encontraba arruinada o su posición resultaba irrelevante en caso de recrudecimiento del conflicto armado. Cuando Martín Eximénez del Pueyo mantuvo la tenencia, sin embargo, correspondió a los vecinos de las aldeas de Daroca sufragar los gastos de mantenimiento de los veinte lanceros y veinte ballesteros residentes en la fortaleza (véase más arriba, en este mismo epígrafe).

merced no hubo lugar por algunas razones que alego Molina...¹⁷⁷.

Tras este intento fallido de enajenación, Fuentelsaz continúa como punto defensivo de importancia en la frontera norte. Se sabe que, durante los conflictos que afectaron a la comarca tras la cesión de ésta al duque de Alburquerque, la fortaleza se mantuvo, como Zafra y el conjunto molinés, al menos en un primer momento, en el bando partidario de don Beltrán y, por tanto, de Enrique IV, en las manos del alcaide Pedro del Castillo de Terraza¹⁷⁸.

Sí se opone, por el contrario, Pedro del Castillo, a que Luis de Velasco, en nombre de Isabel la Católica, tome posesión del castillo en noviembre de 1.468, después de haber recibido ésta de su hermano Molina y su Tierra¹⁷⁹. Algunos autores fechan la actuación de Pedro del Castillo de Terraza como alcaide de esta fortaleza hasta el año 1.481¹⁸⁰, si bien en estas fechas, la alcaidía de Fuentelsaz, al igual que sucede con la de Zafra, ya no tiene más que un valor honorífico.

¹⁷⁷R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. nº 188, fol. 118. Quizá la concesión de Enrique IV busca que Íñigo López del Tovar restaure la fortaleza, que podía haber caído en desuso.

¹⁷⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 80r; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 482-483.

¹⁷⁹A este respecto, Pedro del Castillo señala que *la obedesçia e obedeçio, como de suso dicho obedeçida la tenia, e cerca del conplimiento della dixo que, por quanto en esta tierra avia una carta rrevocatoria del dicho sennor rrey, por la qual dixo que mandava que qualquier carta o cartas que su sennoria e altesa enviase a la dicha villa e su tierra que aquellas fuesen obedeçidas e non cunplidas, por lo qual el non la entendia de conplir, mas que el so queria yr al dicho sennor rrey e que pagandole que el esta presto de fazer lo que su sennoria mandare* (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-DIVERSOS, leg. 40, doc. nº 43). Tal vez este privilegio le fuera concedido en 1467, en un documento citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 158r) se señala esta provisión de Enrique IV, según la cual los alcaides de Zafra, Fernando de Gayagos y de Fuentelsaz, Pedro del Castillo, y Juan de la Peña y Fernando de Espinosa llevan ración del rey, que les libra en la moneda forera de los lugares de señorío particular de Molina.

¹⁸⁰Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 482-483.

CUADRO V

ALCAIDES DOCUMENTADOS DEL CASTILLO DE FUENTElsaZ

1.299	Rodrigo Ruiz ¹⁸¹
1.359-1.360	Martín Eximénez del Pueyo ¹⁸²
1.367	Fernán González de Liñán ¹⁸³
1.369	Gutierre Díaz de Sandoval ¹⁸⁴
1.460	Martín Jiménez de Pueyo ¹⁸⁵
1.467-1.481	Pedro del Castillo de Terraza ¹⁸⁶

LUGARTENIENTES CONOCIDOS DEL CASTILLO DE FUENTElsaZ

FECHA	LUGARTENIENTE	ALCAIDE
1.369	Pedro de Liñán	Gutierre Díaz de Sandoval ¹⁸⁷

c) Embid.

Pese a la situación del lugar de Embid, en la línea de defensa del noreste, delimitada por los castillos de Fuentelsaz y Zafra, esta fortaleza mantiene una serie de

¹⁸¹Hermano de Alfonso Ruiz Carrillo, alcaide de Molina (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 15r).

¹⁸²Tenía el castillo por el rey de Aragón (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 482-483; A.C.A., reg. 1463, fol. 135).

¹⁸³A.C.A., reg. 1463, fol. 135. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 64r.

¹⁸⁴A.C.A., reg. 1551, fol. 12r-v (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 60-61). Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 80r; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 482-483.

¹⁸⁵Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 80v.

¹⁸⁶En un primer momento, fue alcaide de Fuentelsaz por el duque de Alburquerque (*ibidem*, III, fols. 158r-169r; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 482-483).

¹⁸⁷A.C.A., reg. 1551, fol. 12r-v (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 60-61); Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 80r).

diferencias respecto a las anteriores, con las cuales se relaciona y que pueden apreciarse ya desde su origen.

No se conservan noticias relativas a ninguna fortaleza existente en el lugar de Embid, hasta el siglo XIV, aunque es muy probable que el lugar contara con, al menos, una torre vigía, fechable en época islámica¹⁸⁸.

Su situación fronteriza hizo de Embid un lugar proclive a las incursiones aragonesas, lo que ocasionó, en el siglo XIV, el abandono de la aldea¹⁸⁹, consecuencia sumamente peligrosa, pues podía ocasionar nuevos ataques e, incluso, un retroceso en la frontera. Por esta razón, en 1.331, Alfonso XI concede el lugar a Diego Ordóñez de Villaquirán:

El Rei D Alonso XI, en Yllescas, a 6 de Julio era 1369 por su Alvala que hizo escribir Pero Ferrandez, haze merced a Diego Ordoñez de Villaquiran, mio criado e mio vasallo, por servicios, de la su aldea que dizen Amba, termino de Molina, para si y sus herederos, con terminos, pastos dehesas, etc., para que lo pueble y ponga justicia y haga fortaleza¹⁹⁰.

Así pues, la edificación del castillo de Embid, pese a partir de la iniciativa de Alfonso XI, corresponde a un particular, razón por la cual, durante la mayor parte de su historia, esta fortaleza mantiene una situación claramente

¹⁸⁸Se pueden rastrear en el término de Embid al menos dos topónimos relacionados con fortificaciones: el Camino de la Torrecilla y la Umbria del Atalayón, ambos custodiando el camino de Aragón (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, p. 122).

¹⁸⁹Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 467.

¹⁹⁰R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 116v.

diferenciada de la de las vecinas fábricas de Fuentelsaz y Zafra. De la misma forma, los alcaides van a ser designados por estos señores de Embid¹⁹¹, y son escasísimas las ocasiones en que cuenta con un alcaide regio.

La primera mención documental data del año 1.430, en que desempeña el cargo Pedro Solís, maestresala, si bien la desempeñaba por él Fortún de Ucedo, natural de Sigüenza¹⁹². Esta situación se debe a que, en estos momentos, la posesión del lugar de Embid, concedido en 1.426 por el conde de Medinaceli a Juan Ruiz de Molina, está siendo reclamada a éste por Pedro de Vera, sucesor de Gutierre Ruiz de Vera, quien lo había comprado en 1.379 a Adán García de Vargas.

No se conservan datos que permitan exponer cuál fue la posición de la fortaleza de Embid ante los frecuentes conflictos con Aragón. La ausencia de menciones documentales entre los años 1.369 y 1.375, permite suponer que no fue considerada por Pedro IV un punto vital para la defensa del Señorío, probablemente por su condición de lugar perteneciente a un particular.

Sin embargo, mediado el siglo XV, cuando el lugar ya pertenece a Juan Ruiz de Molina y, por delegación de éste,

¹⁹¹Sobre los señores de Embid se hablará más adelante, en el epígrafe dedicado a los señoríos dentro de la tierra de Molina. Baste señalar aquí, brevemente, que pertenecieron, en primer lugar, a la familia Villaquirán, hasta 1347; posteriormente, pasa, por venta, a Adán García de Vargas y sus descendientes quienes, en 1379 lo venden a los Vera (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), docs. 189, 190, 191 y 192, fols. 118v). Posteriormente, el lugar fue usurpado por el conde de Medinaceli quien, en 1426 lo dona a Juan Ruiz de Molina, el *caballero viejo*, en cuyo linaje permanece durante todo el siglo XV (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 469).

¹⁹²Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 122r.

a su hijo Alfonso, se produce la pérdida del mismo a manos de Alonso Vellido, de la casa del rey de Navarra¹⁹³.

Recuperado pocos años después, como todas las fortalezas del norte de la comarca, perdió su interés como enclave defensivo, para quedar reducida, únicamente, a la condición de casa fuerte señorial de una rama de la familia Molina, que posteriormente serían marqueses de Embid.

CUADRO VI

ALCAIDES DOCUMENTADOS DEL CASTILLO DE EMBID

1.428-1.430	Pedro de Solis ¹⁹⁴
1.452	Alfonso Vellido ¹⁹⁵

LUGARTENIENTES DE EMBID

1.428-1.430	Fortún de Ucedo ¹⁹⁶
	Juan Fernández de Checa ¹⁹⁷

2.1.3- El conjunto fortificado molinés.

La posición estratégica de la villa de Molina, como centro de la ruta que, siguiendo el curso del río Gallo, atraviesa el territorio de Oeste a Este, impulsa la creación de una serie de fortalezas en torno a la capital del Señorío, si bien, por su condición, mayoritariamente, de edificaciones nobiliarias, serán nuevamente reseñadas

¹⁹³La ocupación se produjo en el año 1452 y duró hasta 1455, en que, por una concordia con Aragón y Navarra, vuelve al señorío, junto con las fortalezas de Mochales y Villel, que también habían sido ocupadas (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 135r-146r; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 474).

¹⁹⁴1430 es la última fecha en la que está documentado Pedro de Solis (*Ibidem*, III, fol. 122r).

¹⁹⁵Citado, entre otros, por Mariano PERRUCA DÍAZ (*Historia de Molina*, p. 138).

¹⁹⁶Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 122r.

¹⁹⁷*Ibidem*.

más adelante, en el epígrafe correspondiente a los grupos sociales molineses¹⁹⁸.

El conjunto molinés está integrado por tres construcciones diferentes: el Alcázar de Molina, la Torre de Aragón y la muralla que rodea la población.

Tradicionalmente se ha querido entender el conjunto fortificado de la villa de Molina como resultado del acuerdo entre los reyes Alfonso VII de Castilla y Ramón Berenguer IV de Aragón, tras el arbitrio de don Manrique de Lara, primer señor de Molina. Según las hipótesis clásicas, al mediar don Manrique entre los dos monarcas, para resolver el conflicto sobre la posesión del Señorío de Molina, una vez aceptado que éste recayese en el propio don Manrique, en vez de en cualquiera de ellos, el de Lara consiguió que los monarcas se avinieran a labrar las fortalezas de Molina. Así, el rey de Castilla se ocuparía de la reedificación del Alcázar y el aragonés, de la Torre vigía que, por este motivo, lleva el sobrenombre de *Aragón*¹⁹⁹. Pero ningún dato permite verificar este hecho y, con toda probabilidad, la reconstrucción del alcázar corrió a cargo de don Manrique, así como la Torre de Aragón, que recibió probablemente este nombre por su orientación.

Proceder a una detallada relación de las características del conjunto fortificado molinés es una labor por completo innecesaria, cuanto existen múltiples

¹⁹⁸Sobre estos lugares de señorío y sus fortalezas, véase el capítulo I de la tercera parte de este trabajo.

¹⁹⁹Sobre la mediación de don Manrique de Lara véase Pedro de PORTUGAL, *Nobiliario*, fol. 45; Jerónimo de ZURITA, *Anales de la corona de Aragón*, II, pp. 276-277; Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, I, p. 116; Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 98r-102r. Respecto al nombre de la Torre de Aragón, lo más probable es que derive de la orientación de la misma y la panorámica que desde ella se observa.

descripciones del mismo, elaboradas por diferentes autores y, prácticamente todos los estudios locales cuentan con una²⁰⁰.

En cuanto a la gerencia de este conjunto de fortalezas, el caso molinés presenta una serie de particularidades, en general bien conocidas:

-En primer lugar, el hecho de que se trata de dos fortalezas, el Alcázar, que tiene la función de residencia de los alcaides y refugio de la población dentro de su recinto interior de murallas, el llamado *cinto*; y la torre, de Aragón, cuya función es la vigilancia del territorio aragonés. La gestión de ambos edificios está unida en un único titular, citado siempre con el título de *alcaide del Alcázar y Torre de Aragón de la villa de Molina*.

- Por otra parte, ya se ha señalado que, en general, la alcaidía de Molina lleva unida también la de la fortaleza de Zafra, si bien lo habitual es que la desempeñen tenientes distintos.

-En tercer lugar, puesto que Molina es un enclave fronterizo afectado frecuentemente por los conflictos existentes entre las coronas aragonesa y castellana, desde 1293, momento en que pasa a manos de Sancho IV, el alcaide molinés comienza a llevar unido a su cargo, además, el de *capitán de la frontera*²⁰¹.

²⁰⁰Además de las descripciones incluidas en las historias locales molineas y las que aparecen en los trabajos publicados sobre castillos de la provincia de Guadalajara, existen algunas obras que aluden, exclusivamente, al conjunto fortificado molinés, entre los que cabe señalar el de Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina. La fábrica de artillería de Corduente*, Madrid, 1963, y el de Antonio SANZ POLO, "El castillo de Molina de Aragón. Expediente de reedificación en 1836", *Castillos de España*, 97 (diciembre, 1990), pp. 3-10.

²⁰¹Con esta denominación, que suele estar asociada a momentos de tensión fronteriza, aparece documentado, en primer lugar, Alfonso Ruiz Carrillo

2.1.4- Castilnuevo.

La fortaleza de Castilnuevo se yergue en la vega del Gallo, a unos 4 kilómetros de la villa de Molina. Fue edificada por Alfonso I de Aragón²⁰², en los años veinte del siglo XII, y desde el primer momento fue el centro desde el cual se iba a iniciar la conquista de la capital del territorio. Esto se debe a su particular situación, en un punto que permite controlar, tanto el abastecimiento de agua de la ciudad²⁰³, como las rutas de acceso a la misma desde el sur y el este de la comarca, las direcciones por las cuales podía llegar auxilio a la población musulmana sitiada²⁰⁴.

Sin embargo, una vez conquistada Molina y, como consecuencia de ello, toda la comarca, la fortaleza de Castilnuevo pierde todo su interés como elemento de la red defensiva del territorio. Esta es la razón por la que no aparece mencionada junto a los lugares principales de la misma, como Zafra, Fuentelsaz, el valle del Mesa o las propias fortalezas de Molina. A este silencio documental hay que añadir la absoluta carencia de noticias sobre los titulares de la tenencia en estos años, si bien algunos

(1293), pero también Gutierre Fernández de Toledo (m. 1360), Martín López de Córdoba o Diego García de Padilla (sobre la capitania de la frontera, véase el capítulo II de la tercera parte, epígrafe 2.2.4).

²⁰²Aunque no hay datos al respecto, es posible que, dada la rapidez de su edificación, pues ya existía en 1128, aprovechara una estructura anterior, probablemente islámica.

²⁰³Lo que permite rendir la villa por asedio, que parece haber sido el sistema, ya que se respetaron sus infraestructuras de época islámica, algo que no habría sucedido en caso de haber sido rendida por asalto (vid. M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", p. 187).

²⁰⁴En el extremo sur de la comarca se había situado un contingente militar, probablemente en una fortaleza, en el lugar de Traid, como ya se ha señalado anteriormente.

autores apuntan que doña Blanca Alfonso lo utilizó, a fines del siglo XIII, como lugar de recreo²⁰⁵.

Tras dos siglos y medio de silencio documental, la situación de la fortificación de Castilnuevo cambia por completo, al ser cedida por Pedro I a Íñigo López de Orozco, en el año 1363²⁰⁶. Desde este momento, el lugar de Castilnuevo y la fortaleza que le dio nombre vuelven a cobrar importancia, aunque no conservan su condición de lugar fundamental dentro de la red defensiva molinense; por el contrario, Castilnuevo se constituye en casa fuerte, símbolo del poder señorial, en primer lugar en manos de la familia Orozco y, posteriormente, en la de los Mendoza de Molina, condes de Priego²⁰⁷.

2.1.5- El castillo de Tagüenza: un enclave controvertido.

La fortaleza de Tagüenza, también mencionada en las fuentes documentales con el nombre de Peña Tagüenza, y actualmente desaparecida, estaba situada fuera del Señorío molinés, en la vecina Tierra de Medinaceli²⁰⁸. Este hecho no impidió, como ya se ha visto, que estuviera incluido entre los límites establecidos para la comarca por el Fuero²⁰⁹.

²⁰⁵Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 434.

²⁰⁶Donación hecha por Pedro I el 20 de julio de 1363 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 446, fol. 277).

²⁰⁷Véase, en este mismo capítulo la situación de Castilnuevo como casa fuerte señorial.

²⁰⁸En 1371 es mencionado como *Penya de Atahuença, termino de Medina* (A.C.A., reg. 1551, fol. 37 -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 83-84-). El Puente de Tagüenza aparece en el M.T.N., hoja 513 -Zacorejas-.

²⁰⁹Como ya se ha señalado anteriormente, Tagüenza es mencionado, entre los límites del señorío de Molina, como *Tagcenz* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 147).

Aun cuando no existen datos que permitan suponer que el castillo de Tagüenza estuviera realmente bajo el dominio de los señores independientes de Molina²¹⁰, no puede negarse que esta fortaleza había de desempeñar un importante papel en lo que a los accesos desde Castilla a la comarca molinesa se refiere, dado que controla un paso sobre el río Gallo, el cual puede cruzarse aquí por el también llamado Puente de Tagüenza. Sobre éste confluyen una serie de rutas, procedentes de lugares al oeste del señorío, como Huertapelayo o Armallones, las cuales se unen en una de carácter supracomarcal que, procedente de Huertahernando, entra en territorio molinés por los alrededores del monasterio de Buenafuente de Sistol²¹¹. Por consiguiente, es evidente que el castillo de Tagüenza era un punto de interés, desde el que se podía controlar cualquier acceso a tierra de Molina, tanto en dirección a la ciudad de Zaragoza (en cuyo caso, la vía abandonaba la comarca por el valle del Mesa²¹²), como a Valencia (para lo cual aprovechaba el surco creado por el nacimiento del Gallo, saliendo de Molina por el término de Motos o Tordesilos²¹³).

No se conocen otras referencias documentales, aparte de la escueta mención, repetidamente citada, del Fuero, que permitan establecer relación alguna entre el territorio de Molina y el castillo de Tagüenza, hasta la etapa aragonesa del señorío (entre los años 1.369 y 1.375). En los primeros momentos del gobierno de Pedro IV de Aragón sobre la comarca, todo parece indicar que la fortaleza estaba

²¹⁰De hecho, es más que probable que nunca lo poseyeran, pues, seguramente, hubiera quedado constancia documental de este hecho.

²¹¹Sobre las diferentes rutas que se unen en el puente de Tagüenza y, posteriormente, se incorporan a la actual carretera local que une Huertahernando y Buenafuente, vid. M.T.N., hoja 513 -Zaorejas-.

²¹²M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

²¹³M.T.N., hoja 540 -Checa-.

incluida dentro de la línea defensiva del Señorío, vinculada a la villa, como sucede con Zafra, y bajo el poder de un alcaide llamado Marco Fernández, vecino de Molina²¹⁴. Sin embargo, este puesto defensivo se encontraba demasiado lejos de la capital del territorio, para que desde ella se pudiera llevar a cabo una eficaz gestión sobre aquél. Por otra parte, el lugar se insertaba en tierra castellana y estaba rodeado, por tanto, de términos enemigos, por lo que, en caso de necesidad, era casi imposible prestarle auxilio con rapidez. Por todo ello, en septiembre de 1.371, la fortaleza y su alcaide no pudieron resistir el empuje castellano y éste se vio obligado a rendirla, situación, por otra parte, comprendida por el monarca aragonés, quien se apresura a perdonar al alcaide por la pérdida²¹⁵.

Con posterioridad al año 1.371, en ningún momento se vuelve a aludir en la documentación al castillo de Tagüenza en relación con la comarca de Molina, prueba de lo excepcional de esta situación.

2.1.6- Otros castillos del Señorío.

La comarca molinesa es pródiga en vestigios de fortalezas, gran parte de las cuales tienen su origen en

²¹⁴Aparentemente, era el responsable de la fortaleza, al menos en el año 1371, pues no hay ningún dato sobre los dos años anteriores (A.C.A. reg. 1551, fol. 37 -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 83-84).

²¹⁵*Ibidem*: Nos don Pedro etc. A humil supplicacion de algunos domesticos e familiares nuestros, por tenor de la presente cometemos, relaxamos e perdonamos a vos, Marco Fernandez, vecino de la nuestra villa de Molina, toda accion, question, petition e demanda e toda pena civil e criminal e otra qualquier las quales contra vos o bienes vuestros podriamos fazer, intemptar, proponer o mover o dar a vos por razon de la perdicion fecha de Penya de Atahuença, termino de Medina, la qual se tenia por nos e en la qual vos erades presente quando fue furtada e ocupada por gentes o companyas del rey de Castella...

los siglos de la ocupación islámica²¹⁶. Algunos de ellos, por su particular posición estratégica, mantuvieron su importancia tras la conquista cristiana - tal es el caso de Zafra, Mesa o el conjunto molinés, por citar tres ejemplos -. Sin embargo, la mayor parte de estas construcciones, al perder su función - defensiva, de vigilancia o ambas -, fueron abandonadas y terminaron por arruinarse.

Aun así, algunos castillos molineses de época islámica o anterior, se mantienen en pie, en ciertos casos aun con alguna función (fundamentalmente de vigilancia de la zona o de prestigio de sus propietarios). Estos castillos en decadencia, conviven con los restos materiales de otros. En ambos casos, estas fortalezas pueden localizarse mediante dos sistemas fundamentalmente:

- La toponimia: La existencia de topónimos, fundamentalmente de carácter menor, como *Castillo*, *Castillejo* u otros similares, aunque no son elemento suficiente para asegurar la existencia de edificaciones de este tipo²¹⁷, no pueden ser obviadas, ya que, en algunas ocasiones, permiten la identificación de algunas construcciones que sólo son conocidas por la documentación, pero cuya localización resulta dificultosa²¹⁸.

- Menciones documentales: Algunas escuetas referencias documentales, permiten verificar, en determinadas

²¹⁶Otras son, incluso, anteriores, de época celtibérica (Castilgriegos - Checa -), romana (Alcalá - Hombrados -) o visigoda (Villa el Saz - Selas -).

²¹⁷Estos topónimos suelen corresponder a lugares elevados (cerros y similares), pero no siempre coinciden con la existencia de restos materiales. Por otra parte, la frecuencia de tales denominaciones, al igual que sucede con otras como Villares, Villarejos, Casares y Majanos, pueden asociarse con lugares despoblados ya al producirse la repoblación cristiana, por lo que nunca fueron conocidos con su nombre original (Gonzalo MARTÍNEZ DíEZ, *Las comunidades de villa y tierra*, p. 249).

²¹⁸Tal es el caso, por ejemplo, del castillo de Aldehuela, del que se tratará más adelante.

ocasiones, la existencia de castillos que sólo eran conocidos por la tradición local²¹⁹.

a) Fortalezas localizadas por la toponimia.

Los topónimos más frecuentes que, aparentemente, aluden a la existencia de fortificaciones son *Castillo* o *Castillejo* (habituales en casi todos los términos del señorío), si bien también se consignan algunos topónimos que aluden a partes concretas de este tipo de fortalezas:

- Albacar²²⁰: Esta denominación parece aludir, evidentemente, al albacar de un castillo, existente todavía en el siglo XV y situado en el término municipal de Aldehuela. Hay constancia documental de este albacar, junto con un pequeño castillo - tal vez sólo una torre -, en el año 1.484, cuando se delimita la dehesa boyal de esta aldea molinesa²²¹.

- Castellar de la Muela: Aunque no hayan quedado vestigios materiales, el mismo nombre de este lugar parece estar asociado a una edificación de este tipo.

- Castellote: Igualmente sucede con este término, aunque, en el siglo XIX, se menciona la existencia en él de un castillo, del cual no se conservan restos en la actualidad²²².

²¹⁹En esta situación se encuentran castillos como Alpetea, Gazafatem o Treid.

²²⁰Mencionado como lugar despoblado en término de Chera, por Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, p. 94, lo identifica con un despoblado.

²²¹Archivo Histórico Provincial de Guadalajara (A.H.P.G.), Protocolos Notariales, leg. 4167, doc. nº 1: *Pribilexio de la dessa boyaxe que esta en termino del lugar de la Aldiguela*. En este documento, al citarse los límites de la dehesa, se mencionan los siguientes: *Primeramente, comienza el primero mojon de la dicha dehesa dende el albacar e sube al castillejo e de alli buelve al camino...* El hecho de que no haya más referencias prueba que el castillo de Aldehuela no tenía ya importancia en estas fechas.

²²²Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 116-117.

- Castil de Griegos (Checa)²²³: Con este nombre se designa un conjunto de ruinas, aparentemente celtibéricas, que tradicionalmente se habían identificado con la ciudad de Urbiaca²²⁴.

También dentro del término de Checa, pródigo en topónimos alusivos a castillos se localiza un paraje de nombre *Castillarejos*²²⁵.

- Castilblanco (Establés). En este paraje se localizan ruinas que han sido identificadas como de un castillo, sin ofrecerse una datación para el mismo²²⁶.

- La Castilleja y el Castillejo²²⁷ (Milmarcos)²²⁸: La peculiar situación del término de Milmarcos, en el límite del señorío con la comarca aragonesa de Calatayud, permite suponer que, aunque no se conserven referencias en las fuentes, el lugar debió contar con alguna fortaleza. Aun cuando los topónimos como Castillejo no deben, necesariamente, asociarse a este tipo de edificaciones, es bastante probable que, en este caso, estos topónimos aludan a la presencia de, al menos, alguna torre vigía que controlara, en época islámica y, quizá, en los primeros tiempos de la repoblación del Señorío, las posibles

²²³Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, p. 78.

²²⁴Sobre esta curiosa identificación, véase el trabajo de José SANZ Y DÍAZ, *¿Estuvo en Checa la ciudad de Urbiaca? Las ruinas arqueológicas de Castil-Griegos*, Madrid, 1948.

²²⁵Claro ABÁNADES señala hasta siete topónimos relativos a castillos en el término municipal de Checa.

²²⁶Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, p. 38. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ (*Las comunidades de villa y tierra*, p. 252) sitúa este despoblado en el término de Aragoncillo, en vez de en Establés.

²²⁷La situación de este topónimo, en un cerro que se encuentra a unos 2 kilómetros del pueblo (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 132-133), permite aceptar la posibilidad de que, realmente, fuera la base de un castillo.

²²⁸M.T.N., hoja 463 - Milmarcos -.

incursiones desde Aragón, que originariamente había poseído este territorio.

- El Castillejo, paraje del término de Piqueras, también puede suponer la existencia de una fortaleza en el lugar, que algunos autores han calificado como romana²²⁹.

- Los Castillejos (paraje existente entre Aragoncillo y Establés)²³⁰: En caso de corresponder realmente este topónimo a una edificación de carácter militar, parece lógico suponer que se trataba de una fortaleza de, al menos, época islámica, cuya misión probablemente consistiría en controlar el acceso a la villa de Molina, siguiendo el curso del Arroyo del Sauco o Arroyo de Herrería.

- Castillejos (Terzaga): El término de Terzaga está salpicado de restos arqueológicos que bien pueden identificarse con construcciones de carácter militar, con la función primordial de custodia de las rutas que, desde las salinas existentes en el término, se dirigen a la ciudad de Molina²³¹.

- Los Castillejos y los Castillos (Canales de Molina): En este término se encuentran algunos vestigios materiales que podrían identificarse con un poblamiento islámico o anterior²³².

²²⁹Claro ABÁNADES LÓPEZ, (*Tierra molinense*, p. 85), se refiere a este lugar con el nombre de *Los Castillejos*, en plural.

²³⁰En el M.T.N., hoja 489 - Molina de Aragón -, este topónimo se encuentra en el término de Aragoncillo. Por su parte, Claro ABÁNADES LÓPEZ, (*Tierra molinense*, p. 38), lo sitúa en término de Establés.

²³¹En este paraje se han hallado restos de cerámica musulmana (Claro ABÁNADES, *op. cit.*, p. 86). Con el nombre de El Castillejo, un despoblado con torre es localizado y descrito por la arqueóloga Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 73).

²³²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 60r, habla de la existencia de un despoblado de nombre desconocido y de pinturas

- Los Castillejos (Corduente): El término de Corduente, cercano a Molina, está documentado en el Fuero, aunque no se alude en éste a la existencia en él de ningún tipo de fortaleza, sino a la red de acequias que, partiendo de la villa de Molina, se extendía hasta sus alrededores²³³. Sin embargo, dada su cercanía a la villa capital del Señorío, es probable que contara, al menos, con una torre vigía, para advertir la llegada de eventuales enemigos. Por otra parte, en el siglo XV se erige en este término, en el actual despoblado de Santiuste, la casa fuerte del mismo nombre, símbolo del poder de la familia Ruiz de Molina²³⁴.

- Los Castillejos (Cuevas Minadas)²³⁵. La existencia en los alrededores de la actual finca particular de Cuevas Minadas permite suponer que, en este paraje, de existir fortalezas de algún tipo, debieron corresponder a la época islámica y su función era controlar el acceso a la villa de Molina a través del curso del río Gallo. También en este lugar existe un cerro, a cuyo pie se extiende el pueblo, que lleva el nombre de *El Castillo*²³⁶.

- Castillejos (Setiles)²³⁷: Esta denominación corresponde a una cota de 1.436 metros de altura, en Sierra Menara, desde la cual pueden vigilarse las rutas existentes entre Setiles y el pueblo molinés de El Pedregal, al Norte; y también las que se dirigen desde Setiles a Ojos Negros

rupestres en el paraje de Peña Escrita, que el califica como cristianas, al identificarlas con cruces. Por su parte Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 142), señala la existencia, entre Canales de Molina y el despoblado de Villacabras, de unas ruinas que identifica con Ercávica.

²³³Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-143.

²³⁴Sobre la fortaleza de Santiuste vid. en este capítulo, el epígrafe 1.3.

²³⁵M.T.N., hoja 514 - Taravilla -.

²³⁶Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, p. 121.

²³⁷M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas -.

(Teruel). Desde este paraje se obtiene, también una buena panorámica sobre los lugares fronterizos en tierra de Aragón, especialmente el ya mencionado Ojos Negros.

- Los Castillejos (Taravilla)²³⁸: Este paraje está situado en un alto sobre el río Cabrillas, en un punto donde éste es atravesado por una ruta procedente del término de Peñalén, fuera del Señorío. Tradicionalmente se han situado en término de Taravilla una serie de fortalezas de época visigoda²³⁹, asociadas a la leyenda del conde don Julián: la Muela del Cuende, la Frandina, etc²⁴⁰.

- Castillos Fríos (Orea). No se conserva ninguna noticia sobre la existencia de una fortaleza en este paraje del término de Orea, tan sólo el nombre. Sí se sabe que en el siglo XV había sido convertido en dehesa, y que ésta pertenecía a la familia Garcés de Marcilla²⁴¹.

- El Castillo (Teroleja)²⁴²: En este lugar existen ciertos vestigios, aparentemente de época celtibérica.

- Cubillejo de la Sierra y Cubillejo del Sitio: El nombre de estos dos lugares puede asociarse a la presencia de un castillo o torre, que, para el caso concreto de

²³⁸M.T.N., hoja 514 - Taravilla -.

²³⁹José SANZ Y DÍAZ, "Emplazamiento, estructura y organización...", pp. 451-452.

²⁴⁰Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 132-133; Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, p. 67.

²⁴¹La dehesa de Castillos Fríos perteneció durante el siglo XV a la familia Molina. En 1500, Mari Díaz de Molina, viudad de Juan Garcés de Marcilla, alcaide de Albarracín, lo cedió en su testamento a su hijo primogénito, mosén Pedro Garcés de Marcilla (A.H.N., Diversos, títulos y familias, leg. 2200, doc. nº 34. Sobre el patrimonio molinés de los Garcés de Marcilla véase Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragónes...").

²⁴²M.T.N., hoja 514 - Taravilla -.

Cubillejo de la Sierra se ha ubicado tradicionalmente en el despoblado de Villarquemado²⁴³.

- Torete: Este lugar se supone que existió un castillo sobre el Gallo, que custodiaba una ruta que sigue un curso aproximadamente paralelo a este río y el paraje en que a éste se incorpora el arroyo Calderón, procedente del Sur²⁴⁴.

b) Algunos castillos molineses en la documentación.

A los datos proporcionados por la cartografía, hay que añadir los que ofrecen algunas referencias documentales, por las cuales se conoce la existencia de ciertos castillos, que no siempre han dejado vestigios materiales.

- Alpetea: Esta fortaleza ya mencionada, islámica en cuanto a su origen, formaba parte de la línea fortificada que cubría la ruta que, siguiendo el curso del Gallo, se dirigía hacia el reino de Valencia²⁴⁵. Ya se ha señalado que Alpetea se encontraba en el término municipal de Villar de Cobeta y se mantenía todavía en pie y habitada en los primeros años del siglo XIII, momento en que formaba parte de las propiedades del monasterio de Buenafuente de Sistol²⁴⁶. Su posterior desaparición de las fuentes, parece indicar que el castillo se arruinó a lo largo de este siglo o el siguiente, una vez perdida su función de punto de observación.

²⁴³Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 109. Sobre el despoblado de Villarquemado véase más arriba los datos incluidos en el capítulo II de esta primera parte.

²⁴⁴M.T.N., hoja 514 -Taravilla-.

²⁴⁵Sobre el papel de la fortaleza de Alpetea en la ruta entre Molina y Valencia y la leyenda del moro Zafra, asociada a este castillo, véase Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 73-74.

²⁴⁶Sobre la casa de Alpetea véanse los datos aportados en el capítulo II.

- Chilluentes: En este despoblado, que está situado en el término municipal de Concha y que fue abandonado en el siglo XVII, los autores locales señalan la existencia de un castillo o torre atalaya, aparentemente de origen islámico²⁴⁷.

- La Frandina, la Muela del Cuende y la Torre de doña Blanca²⁴⁸: Con estos nombres conoce la tradición local tres fortalezas próximas entre sí, habitualmente fechadas las dos primeras en época visigoda y asociadas a la leyenda del conde don Julián, mientras que la tercera se data, claro es, en la segunda mitad del siglo XIII. Todas ellas estarían situadas en el término de Taravilla²⁴⁹ y son pocos más los datos conocidos sobre ellas, salvo en el caso del castillo de La Frandina, del cual, en 1.785, todavía se conservaban vestigios materiales²⁵⁰.

- Gazafatem: En el término municipal de Cobeta existió la fortaleza ya conocida de este nombre, de origen aparentemente islámico²⁵¹, lugar que, en el siglo XIV, existía aún y permanecía habitado, pero para el ya que no se conocen referencias en el siglo XV. Probablemente, al igual que sucede con Alpetea, Gazafatem se arruinó cuando,

²⁴⁷Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, p. 32. Sin embargo, José SANZ Y DÍAZ, ("Emplazamiento, estructura y organización...", p. 452) califica los restos existentes en el despoblado de Chilluentes como visigodos. También aparece señalado en el mapa de Tomás LÓPEZ, *Mapa geográfico del señorío de Molina. Comprende las sesmas del Campo, del Pedregal, de la Sierra y del Sabinar. Por don Tomás López, Geógrafo de los dominios de su Magestad, de las Reales Academias de San Fernando, de la Historia, de las Buenas Letras de Sevilla y de las sociedades Bascongada y Asturias*, Madrid, 1785.

²⁴⁸Estas tres fortalezas aparecen registradas en el mapa de Tomás LÓPEZ, *Mapa geográfico del señorío de Molina*.

²⁴⁹Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 132-133; Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, pp. 73-74.

²⁵⁰Según el catastro elaborado en esta fecha, La Farandina o Farandiña era un castillo que estaba situado al Oeste del término de Peralejos de las Truchas (datos recogidos por Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, p. 106).

²⁵¹Parece corroborar esta hipótesis el hecho de que en alguna mención documental aparezca como *Alcazabatem*, como ya ha sido mencionado en el capítulo anterior.

al desaparecer el peligro de invasión de la comarca molinesa por el Oeste, perdió su función de puesto de vigilancia en la ruta hacia Valencia.

- Herrería: En su término municipal había constancia, según datos del siglo XVIII, de la existencia de *torres y atalayas antiguas*²⁵².

- Molina la Vieja: En este despoblado, situado en el término municipal de Rillo de Gallo, existen, según crónicas antiguas, con los restos de un castillo²⁵³. También dentro de sus límites, en el paraje denominado *El Torrejón*, se encuentran los restos de una torre que estuvo ocupada durante la Baja Edad Media²⁵⁴.

- Peña Muro y la Ciudadela: Estas dos fortificaciones, situadas en el término de Terzaga parecen haber formado parte de la red que custodiaba la ruta que atravesaba el Señorío con destino a Valencia²⁵⁵.

- Rueda de la Sierra: Los cronistas locales señalan la existencia de un castillo en este lugar, que califican, simplemente, como muy antiguo²⁵⁶.

- El Sargal: Con este nombre se conoce una fortaleza, cuyos restos no se han conservado, cercano al ya mencionado

²⁵²Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 143. Probablemente el autor se refiera a los restos del poblado de Torrelengua, localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

²⁵³*Ibidem*, p. 142. Como todos los autores locales, López Malo opina que la primitiva ciudad de Molina estaba en este lugar y que se trasladó a su emplazamiento actual tras la conquista de Alfonso I de Aragón.

²⁵⁴Localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

²⁵⁵Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 102-103; José SANZ Y DÍAZ, "Emplazamiento, estructura y organización...", p. 455.

²⁵⁶Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 108.

castillo de Alpetea²⁵⁷ y, probablemente, perteneciente a la misma red fortificada que éste, en la ruta hacia Valencia.

- Torrecuadrada de Molina: La propia denominación del lugar ya permite asociar su existencia a una fortificación. Por otra parte, en su término se localizan restos tradicionalmente identificados con los de un pequeño castillo, para el cual no se proponen fechas²⁵⁸.

2.1.7- Algunos restos materiales.

En todo el territorio molinés se han conservado vestigios materiales de fortalezas, no todas ellas medievales, sino más antiguas, sobre las que no existe documentación alguna.

El ejemplo más destacado es el del ya conocido despoblado de Alcalá, situado en el término municipal de Hombrados. Este lugar contó con una fortaleza, de origen incierto pero, probablemente, anterior a la conquista cristiana, de la que actualmente no se conservan apenas vestigios, y que probablemente ya estaba derruida en la Baja Edad Media, pues en 1.464, cuando la aldea todavía estaba poblada, pues no existen referencias documentales de ningún tipo a esta edificación²⁵⁹.

2.1.8- Las numerosas torres del Señorío.

Además de los diversos castillos citados, toda la comarca se encuentra salpicada de torres que, en buena

²⁵⁷ *Ibidem*, p. 125.

²⁵⁸ Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, p. 103.

²⁵⁹ En 1464 se delimita una dehesa boyal para los vecinos de la aldea de Alcalá (A.H.N., Clero, leg. 2176, doc. nº 12). Sobre el yacimiento, véase Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 87-88.

parte, son vestigios del pasado islámico, visigodo e, incluso anterior, de la Tierra de Molina. La abundancia de topónimos alusivos a torres es tal en todo el territorio, que resulta prácticamente imposible reconstruir el mapa de estas fortificaciones con total fidelidad. Sin embargo, éste puede precisarse mediante los datos proporcionados por una serie de fuentes:

a) Menciones documentales: Por algunos documentos se conoce la existencia de torres en ciertos términos de la Tierra molinesa, de los cuales no han quedado restos. Muchas veces estas menciones son vagas y excesivamente lacónicas, lo que dificulta extraordinariamente la localización de estas fortalezas, ya que no puede establecerse con exactitud si se trata de castillos, torres o cualquier otro tipo de fortificación o, simplemente, es una forma genérica de denominar determinadas cotas y no guarda relación alguna con la existencia de construcciones militares.

b) Los restos materiales: Ante la parquedad de las fuentes, en muchas ocasiones, vestigios de algunas de estas torres se han conservado hasta la actualidad, en ocasiones identificables a simple vista y otros localizados gracias a la labor de los arqueólogos.

c) La toponimia mayor: Son numerosos los pueblos molineses en cuyo nombre, de una u otra manera, se alude a la presencia de torres. Si bien en muchos casos no deben identificarse tales torres con fortificaciones de tipo militar - puede tratarse de construcciones civiles, como los silos para almacenar el trigo²⁶⁰, o religiosas, como

²⁶⁰Tal es el caso del topónimo Tordesilos.

torres de iglesias²⁶¹ -, ofrecen una idea bastante aproximada de cuántas aldeas contaron con un punto de vigilancia o defensa e, incluso, cuáles se instalaron sobre estructuras más antiguas - fundamentalmente islámicas -, que sí habían estado fortificadas.

d) Toponimia menor: Dentro de los límites municipales de buena parte de los pueblos molineses se observa la presencia de topónimos de carácter menor, que aluden a la existencia de torres, al igual que sucede con los castillos. En muchos casos no existe ningún otro elemento, aparte de la toponimia, que permita afirmar la existencia en la Edad Media de una torre, pero en otros el nombre del paraje se asocia: a un lugar elevado, sobre un cruce de caminos; a las cercanías de la frontera; o a ambas cosas a la vez, con lo que la presencia de una fortificación militar de este tipo se convierte en algo posible, aunque no exista forma alguna de verificar su existencia.

a) Las torres mencionadas en la documentación.

La única torre de estas características conocida únicamente por la documentación es la de Anchuela del Pedregal. Puede probarse su existencia en el siglo XV, pues en 1.467 su propietario era Diego de Campillos, regidor de Molina, quien participó activamente en el conflicto surgido a raíz de la donación de Molina al duque de Alburquerque²⁶².

²⁶¹ Así parece suceder con el lugar de Tortuera (cuyo nombre parece significar *torre torcida*).

²⁶² Según Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 158v), Diego de Campillos, junto con Alfonso Ruiz de Molina, señor de Embid, y Fernando Alonso, regidor de Molina, acudieron a solicitar la ayuda del arzobispo de Toledo, Alonso Carrillo.

b) Vestigios materiales de torres en Molina.

Son numerosos los restos materiales que pueden identificarse con torres o fortificaciones similares, aunque sólo cabe señalar, de momento, como edificaciones que mantuvieron su utilidad en época bajomedieval, las siguientes²⁶³:

- Los Castillejos, despoblado situado en el término municipal de Torremocha del Pinar²⁶⁴.

- El Castillo, paraje existente en término de Pinilla de Molina²⁶⁵.

- El Castillo, en Torremochuela²⁶⁶.

- El Castillo, en Valhermoso²⁶⁷.

- En el término municipal de Aragoncillo, existe una torre vigía actualmente, que bien podría estar aprovechando el emplazamiento de un edificio anterior²⁶⁸.

- Igual que sucede en Aragoncillo, también existe una torre vigía actual en los alrededores del lugar de Corduente²⁶⁹.

²⁶³La localización de todos los despoblados con torre que se mantenían habitados durante la Baja Edad Media es una labor de investigación arqueológica que supera, con creces, el propósito de este trabajo y que, por otra parte, se está llevando a cabo, como ya se ha señalado anteriormente.

²⁶⁴Despoblado localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

²⁶⁵Despoblado con torre, localizado y descrito por la arqueóloga Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 79).

²⁶⁶Despoblado localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero, cuenta con una torre, a pesar de su nombre.

²⁶⁷Localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero. A pesar de su nombre, la fortaleza existente en este despoblado no es un castillo, sino una torre.

²⁶⁸M.T.N., hoja 489 - Molina de Aragón -.

- Con el nombre de la Torrecilla se conoce un despoblado, ya mencionado anteriormente, situado en término de Molina²⁷⁰.

- Torrelengua es un lugar despoblado que se encuentra en el término municipal de Rillo de Gallo, en las cercanías del ya mencionado más arriba de Torrejón²⁷¹.

c) Los datos aportados por la toponimia mayor.

Una serie de lugares, tanto poblados como despoblados en la actualidad, que formaron parte del Común de las aldeas molinesas, contienen en su nombre alusiones a la existencia de torres, lo que puede, tal vez, suponer que contaron con una:

- Campo de la Torre, despoblado perteneciente al término municipal de Concha²⁷².

- Tordellejo: Aunque su nombre se refiera a la presencia de una torre, ningún dato permite suponer que ésta fuera una construcción de carácter militar.

- Igualmente sucede con el topónimo Tordelpalo que alude, probablemente a una construcción de madera, que no se ha conservado.

²⁶⁹M.T.N., hoja 489 - Molina de Aragón -.

²⁷⁰Despoblado con torre localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

²⁷¹Localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

²⁷²En algunas fuentes este lugar, probablemente de época islámica, es conocido con el nombre de Chilluerentes, probablemente por estar situado en cerca del también mencionado despoblado de Chilluentes.

- Tordesilos: Ya se ha mencionado anteriormente que este nombre hace referencia a la existencia de almacenes para guardar la cosecha de cereal.

- Torralvilla, despoblado perteneciente al término municipal de Hinojosa, donde la tradición sitúa un castillo en el cerro denominado Cabeza del Cid²⁷³.

- La Torre, caserío despoblado situado en el término de la villa de Molina, del cual se conservan restos en la actualidad.

- La Torre: Despoblado perteneciente al término de Pradilla.

- Torre Cabrera: Lugar despoblado en el término municipal de Tordesilos.

- Torre la Hija: Topónimo que, aparentemente, corresponde con un lugar despoblado, en los alrededores de Anchuela del Pedregal.

- La Torre de Miguel Albón, caserío abandonado en las cercanías de la villa de Molina, que también es mencionado como Mirambón²⁷⁴.

- La Torrecilla: Aparentemente corresponde con un despoblado en término de Establés, lugar que, ya se ha señalado anteriormente, contó con estructuras de este tipo, debido a su posición fronteriza frente a Medinaceli.

²⁷³ Así aparece ya en la obra de Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 52r.

²⁷⁴ M.T.N., hoja 489 -Molina de Aragón-.

- La Torrecilla también es el nombre de un despoblado perteneciente a la tierra de Morenilla.

- Asimismo, puede localizarse otro despoblado con el mismo nombre en término de Setiles lugar que, al hallarse en posición fronterera ante Aragón, concretamente el término turolense de Ojos Negros y transcurrir por él una serie de rutas, fundamentalmente empleadas para el transporte del mineral de hierro que se extraía en Sierra Menera, debió disponer de alguna torre vigía.

- La Torrecilla (Traid): Este lugar, situado al Sur del territorio molinés, fue uno de los puntos claves de la conquista de la comarca, en el cual, en 1.128, existía un alcaide, lo que demuestra la existencia de, al menos, una estructura militar, cuyo tipo no puede precisarse, que ya ha sido mencionada anteriormente.

- Torrecilla del Pinar: Este lugar, situado en la tierra de Cobeta y en las cercanías del Gallo, podía, perfectamente, contar con un elemento fortificado que formara parte de la red que custodiaba la ruta hacia Valencia, cuyo inicio estaba en el castillo de Alpetea²⁷⁵.

- Torrecuadrada de Molina: Ya se ha señalado la posibilidad de la existencia, en este lugar, de un castillo de pequeño tamaño²⁷⁶.

- Torrelengua: Despoblado situado en el término municipal de Herrería, es probablemente de origen islámico y no consta en la documentación bajomedieval²⁷⁷.

²⁷⁵Véase más arriba, en este mismo capítulo.

²⁷⁶Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinés*, p. 103.

- Torremocha del Pinar: El nombre parece aludir a una edificación militar mutilada, de la cual no se conservan vestigios. Probablemente por su cercanía a este lugar, una aldea cercana recibe el nombre de Torremochuela, sin que esto signifique la presencia en el mismo de torre de ningún tipo.

- Este puede ser también el caso del despoblado de Torremochuelilla, situado en el término municipal de Cillas.

- Diferente es la situación del despoblado de Torrevieja, en Cubillejo del Sitio, puesto que el emplazamiento de este lugar, originariamente dentro del alfoz de Daroca y en los límites con una comarca - la de Molina o Barusa - todavía en poder de los musulmanes. Su mismo nombre, Torrevieja, alude a un lugar largo tiempo abandonado que, probablemente, no fue utilizado ya durante la Baja Edad Media.

- Torrubia: El nombre de Torrubia parece proceder de una torre, probablemente la de la iglesia, edificada en piedra rojiza.

- Tortuera: El nombre se ha asociado tradicionalmente a la existencia de una torre torcida, de una iglesia, en la cual algunos autores sitúan una inscripción romana, prueba de la antigüedad del lugar²⁷⁸. La tradición local también se

²⁷⁷Despoblado localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

²⁷⁸Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 46-47.

refiere a la existencia de un castillo desaparecido en una de las innumerables guerras habidas con Aragón²⁷⁹.

d) La toponimia menor.

Si la toponimia mayor presenta evidentes señales de la existencia de lugares fortificados, la de carácter menor lo hace con mayor abundancia aun:

- El topónimo Atalaya aparece frecuentemente en la comarca molinesa, asociado, generalmente, a lugares elevados que podían, en cualquier caso, desempeñar el papel de puntos de observación, sin requerir, necesariamente, la existencia de una torre vigía. Se constata en los términos de Hinojosa²⁸⁰, Orea²⁸¹ y Traid²⁸², mientras que en los alrededores de Embid existe un paraje conocido como Umbría de la Atalaya²⁸³. Un diminutivo de este topónimo, Atalayuela, se puede localizar en Checa²⁸⁴ y en la Olmeda de Cobeta²⁸⁵.

- Con el nombre de La Bujeda, de evidentes connotaciones islámicas, se conocen dos parajes, uno situado en los alrededores del lugar de Cuevas Labradas²⁸⁶ y otro dentro del término municipal de Traid.

²⁷⁹*Ibidem*, p. 47. La existencia de una fortaleza en Tortuera, parece algo lógico, dada su situación fronteriza. Los relativamente frecuentes conflictos con Aragón han sido utilizados tradicionalmente para explicar el despoblamiento de los núcleos fronterizos. Por otra parte, aunque la hipótesis de un castillo o torre en este término resulte perfectamente posible, existe, al tiempo, constancia documental sobre otra fortaleza cercana, la de Guisema, despoblado situado dentro del término municipal de Tortuera.

²⁸⁰M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

²⁸¹M.T.N., hoja 540 - Checa -.

²⁸²M.T.N., hoja 540 - Checa -.

²⁸³M.T.N., hoja 490 - Odón -.

²⁸⁴M.T.N., hoja 540 - Checa -.

²⁸⁵M.T.N., hoja 488 - Ablanque -.

²⁸⁶M.T.N., hoja 490 - El Pobo de Dueñas -.

- Son, sin embargo, los más abundantes, los topónimos que aluden directamente a torres. Así, el diminutivo Torrecilla aparece en los lugares de Morenilla²⁸⁷ y La Yunta²⁸⁸; en este último término existe, además, un hondo de la Torrecilla²⁸⁹ y un camino de la Torrecilla en Embid²⁹⁰.

Existe, además, una Loma la Torre en La Yunta²⁹¹, un molino de la Torre en Aldehuela²⁹² y unas Majadillas de Torres, en Embid²⁹³.

Por último, dos lugares denominados Torrejón se encuentran en tierra de Molina, uno en Pinilla²⁹⁴ y otro en Traid²⁹⁵.

2.1.9- Las casas fuertes señoriales.

Aunque las casas fuertes de pertencientes a los linajes nobles molineses surgen, mayoritariamente, en el siglo XV, y no suelen cumplir una función defensiva, sino de prestigio social de sus propietarios, su número es elevado, lo que las convierte en un elemento importante de ordenación del territorio²⁹⁶.

²⁸⁷M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas -.

²⁸⁸M.T.N., hoja 490 - Odón -.

²⁸⁹M.T.N., hoja 490 - Odón -.

²⁹⁰M.T.N., hoja 490 - Odón -.

²⁹¹M.T.N., hoja 490 - Odón -.

²⁹²M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas -. Ya se ha señalado más arriba la existencia de un castillo, del cual se conservaba, en el siglo XV, el albacar, en término de Aldehuela, como ya se ha indicado.

²⁹³M.T.N., hoja 490 - Odón -.

²⁹⁴M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas -.

²⁹⁵M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas - y M.T.N., hoja 540 - Checa -.

²⁹⁶La existencia de casas fuertes señoriales, permite diferenciar los lugares de señorío dentro de la tierra de Molina, de los pertenecientes al común (véase mapa VII).

La mayor parte las familias importantes de Molina cuentan con una casa fuerte, generalmente instalada en el lugar donde se asienta su solar, y que constituye uno de sus símbolos de poder. En este grupo hay que incluir las existentes en los siguientes lugares:

- Algar de Mesa: Perteneciente a la familia de los Funes desde finales del siglo XIII y, posteriormente, a la de los Mendoza de Molina, la de Algar ya ha sido mencionada anteriormente, por su condición inicial de fortaleza fronteriza frente a Aragón.

- Anquela del Pedregal: En este lugar existió, en el siglo XIII, una torre o casa fuerte que Sancho IV, señor de Molina desde 1.293, le permitió tener a Garci Vigil de Quiñones, asistente de doña Blanca nombrado por el monarca castellano²⁹⁷. Se ha apuntado la posibilidad de que el lugar no contara con torre alguna y que su construcción fuera obra del propio Garci Vigil²⁹⁸.

²⁹⁷ *Haviendo tenido acuerdo con la Reyna Doña Maria nuestra Muger, e con los del nuestro Consejo, e con los Ricos homes de nuestros Reynos, para remediar que la Infanta Doña Blanca señora de Molina Hermana de la Reyna non case su Fija Doña Isabel con el Rey Don Alfonso de Aragon si asi fuese fincaria Molina fuera de nuestro Reino se han tratado, e tratan con la dicha Doña Blanca algunas posturas, e avenencias, entre ellas es una que Doña Blanca quiere, que nos de nuestra mano escojamos en nuestro Reyno una persona que sea Fijodalgo, e de tal confianza, que tenga en guarda e fiel encomienda la persona, e hacienda, e villas, e Castillos, e Aldeas de la dicha Doña Blanca e a Doña Isabel su Fija, e en la muerte de la dicha Doña Blanca seya su Albacea porque en ningun tiempo se apodere en su hacienda ome que non faga nuestro servicio, e aunque todas las posturas e avenencias non estan firmadas, esta puesto que se han de complir. Por tanto confiando de la fidalguia lealtad e nobleza de vos Garzi Gil Fijo de nuestro Capitan Garci Vigil de Quiñones Natural de la ciudad de Leon, e por los muchos e leales e señalados servicios etc. Dende aora vos nombramos e señalamos e mandamos que vos el dicho Garci Gil Vais a Molina, e fasta que Doña Blanca muera vivais alli, haciendo lo que por una carta de memoria vuestra vos sera mandado, e aprovecharos heis para vuestra labor, e ganado del termino de Pradiella que vos lo ha señalado la señora Doña Blanca para toda su vida, e quando Doña Blanca muera, vos mandamos que vos apodereis en Molina, e sus Aldeas, e en todo lo que poses teniendolo por nos fasta que vos mandemos otra oca, que nos tendremos cuidado de embiarvos socorro. E por que esta tratado que Doña Uzenda Malo vuestra madre, e Doña maria de Funes fija del Señor de Ville vuestra Muger esten en compañía de Doña Isabel, para estorvar, e guardar que la dicha Doña Isabel non case fuera de nuestra voluntad, se les dara de vuestra haver cada seis mil maravedis cada año para sus gastos...* (transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 150v-151r).

²⁹⁸ *Ibidem*, vol. II, fol. 151v (documento del cabildo de caballeros).

- Arias: En este actual despoblado, situado en término municipal de Tierzo, se encontraba una casa fuerte edificada en el siglo XV²⁹⁹, propiedad de la familia Salinas y que, desde finales de esta centuria, por el matrimonio de doña Teresa Salinas, su heredera, con mosén Pedro Garcés de Marcilla, se iba a convertir en el solar de este linaje, de ascendencia aragonesa, emparentado con una de las familias más poderosas del señorío, los Ruiz de Molina³⁰⁰.

- Castilnuevo: La ya mencionada fortaleza de Castilnuevo, levantada por Alfonso I para la conquista de la villa de Molina, en 1.128 tuvo en sus primeros tiempos, una función militar y se mantuvo dentro del conjunto defensivo del señorío, aunque no se mencione junto a los castillos de Molina, Zafra o Fuentelsaz.

Esta situación cambió en 1.363, cuando Pedro I concedió el lugar y su castillo a Íñigo López de Orozco³⁰¹. A partir de este momento, la fortificación creada por Alfonso XI perdería su función de lugar defensivo, para convertirse en símbolo del poder señorial, primeramente de Íñigo López de Orozco, posteriormente, de sus hijas y, desde 1.379, de Pedro González de Mendoza, quien compró el lugar y el castillo a éstas³⁰².

²⁹⁹Parece que la casa fuerte de la familia Salinas aprovecha una edificación de fines del siglo XIII (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, p. 155).

³⁰⁰Mosén Pedro Garcés de Marcilla era bisnieto de Juan Ruiz de Molina, el Caballero Viejo y, pese a que desempeñaba importantes cargos en la vida molinense, como escribano hasta 1491 (A.G.S. R.G.S., 1491, III, fol. 39) o regidor (*ibid.*, 1490, V, fol. 43), tenía su residencia habitual en la aldea de Arias, de la cual era, además, señor (*ibid.*, CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, doc. nº 7).

³⁰¹Información proporcionada por la señorita Miren Begoña Riesco de Iturri. La donación tuvo lugar el 20 de julio de 1363 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 -9/812-, doc. 446, fol. 277).

³⁰²La compra del lugar de Castilnuevo por parte de Pedro González de Mendoza se produce entre los años 1377 (AH.N., Osuna, carp. 179, doc. nº 17) y 1379 (*ibid.*, doc. nº 8).

La familia Mendoza va a poseer Castilnuevo durante el siglo XV, pese a un intento de compra por parte de Juan Ruiz de Molina con anterioridad a 1.413³⁰³.

- Cobeta: El castillo de Cobeta fue edificado en torno a mediados del siglo XV por Íñigo López del Tovar, señor de la tierra de Cobeta desde 1.445³⁰⁴, año en que le fue concedida por Enrique IV, entonces todavía príncipe de Asturias, a cambio de los servicios prestados y en contrapartida por no haber sido aceptada por el concejo de Molina la donación que previamente le había hecho de la fortaleza de Fuentelsaz³⁰⁵.

- Embid: En cuanto a la fortaleza de Embid, se ha señalado anteriormente que se trataba de un castillo, aunque señorial, creado para proteger un paso fronterizo que, en ocasiones, como sucede en 1.453, fue tomado por caballeros navarros, aprovechando la situación de abandono en que lo tenía Alfonso Ruiz de Molina.

- Guisema: Aunque no existen datos que permitan confirmarlo, este despoblado situado en término de Tortuera, cercano a la frontera aragonesa, hubo de contar con algún elemento defensivo, aunque no fuera más que una

³⁰³Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*, compró Castilnuevo a doña Elvira Álvarez de Mendoza, hija de Pedro González de Mendoza, si bien la situación fue rápidamente remediada por el hermano de ésta, Diego Hurtado de Mendoza, quien había de poseer realmente el lugar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, doc. nº 52 bis).

³⁰⁴Sobre la concesión de Cobeta y su tierra a Íñigo López del Tovar, véase R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 187, fol. 118 y doc. 188, fol. 118, fechados ambos en 1445.

³⁰⁵El segundo testamento de su primera esposa, doña María de Mendoza, hermana de Pedro González de Mendoza, está redactado en la casa del castillo del dicho lugar Coveta, en 1461 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-20 (9/866), fols. 210r-211r), al igual que el segundo testamento del propio Íñigo López del Tovar, de 1491, que fue dado en la fortaleza de Coveta (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-20 (9/866), fols. 211r-213v). Por otra parte, Francisco LAYNA SERRANO (*Castillos de Guadalajara*, p. 459), opina que el castillo de Cobeta es anterior, del siglo XIV.

torre, tanto durante la dominación islámica, como en época cristiana, para advertir de cualquier peligro procedente de Aragón. Posteriormente, en el siglo XIV se constituyó en este lugar, que previamente se había despoblado por incursiones aragonesas³⁰⁶, una casa fuerte señorial, propiedad de Pedro González de Mendoza, de la cual existe constancia documental, al menos, desde el año 1.379³⁰⁷.

- Herrería: Existe una referencia a una casa fuerte propiedad de Doña María de Molina, esposa de Sancho IV, en vida de éste³⁰⁸.

- Mochales: Esta fortaleza, propiedad en el siglo XV de la familia Mendoza, ya ha sido tratada anteriormente.

- Motos: La fortaleza de Motos tiene una historia curiosa. Fue construida durante el reinado de Enrique IV, por un caballero de Hita al que las fuentes llaman, indistintamente, Beltrán de Oreja o Álvaro de Hita. Este caballero, desde su creada torre de Motos, sometió los alrededores de esta aldea (especialmente el término de Orea) y los vecinos pueblos de Aragón (Pozondón, Bronchales y Orihuela del Tremedal), a una serie de robos, probablemente de ganados³⁰⁹.

³⁰⁶Ya se ha señalado cómo Adán García de Vargas compró Guisema en el año 1340 (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, p. 96)y, posteriormente, Alfonso XI le ordenó poblar el lugar (Claro ABANADES LÓPEZ, *El Real Señorío molinés*, pp. 125 y siguientes).

³⁰⁷*Doña Sancha de Rojas, fija de Lop diaz de Rojas, muger que fue de Garzia Lopez d'Estuñiga, por si y como su albacea y en virtud del poder que la dio Pedro Gonzalez de Mendoza, Maiordomo mayor de nuestro señor el Infante, vende a doña Aldonza de Ayala, muger del dicho Pedro Gonzalez la casa de la Serna con sus heredamientos y terminos, ca no se lema por ella y por el lugar señorío y fortaleza de Guisema con sus terminos aguas etc. segun lo tubo el dicho su marido, por 500 maravedis de la moneda usual de diez dineros el maravedi. Fecha en Guadalfajara, 22 de Abril era 1417, ante Pedro Ferrandez escrivano publico de numero de nuestra señora la Reina (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 -9/812-, doc. 459, fol. 278v).*

³⁰⁸PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. II, fol. 151v (documento del Cabildo de Caballeros).

³⁰⁹Entre los lugares de Pozondón y Orihuela del Tremedal discurre una cañala que, seguramente, se une a la de Cuenca, al Oeste (M.T.N. hoja 540 -Checa-).

Los abusos cometidos por este caballero, fueron continuados por su hijo, de nombre Pedro de Motos, durante el reinado de los Reyes Católicos³¹⁰, si bien el principal delito que se le achaca es retener el lugar de Motos como propio, cuando pertenecía al Común de aldeas de la Tierra de Molina. Por esta razón, en 1.479 ó 1.480 la fortaleza fue mandada derribar por Fernando el Católico³¹¹.

- Orea: En el lugar de Orea se encuentran una serie de vestigios materiales tradicionalmente considerados fortalezas (como el ya citado paraje de Castillos Fríos, o el cerro de La Mezquita, en el que los cronistas locales sitúan una torre islámica). Sin embargo, otras noticias se refieren a una torre construida en el siglo XV, por miembros de la familia Malo residentes en la aldea, para contraponerla a la existente en Motos. Se ha señalado, incluso, que fue construida en un tiempo récord (72 días)³¹².

- Santiuste: Despoblado en término de Corduente, cuenta con una casa fuerte, propiedad de Juan Ruiz de Molina, el dueño del lugar, quien la edificó en el año 1.434 con permiso de Juan II³¹³. Durante los años finales

³¹⁰A.G.S., R.G.S., 1477, X, fol. 61.

³¹¹En enero de 1480 el rey concede a Pedro de Motos derecho a disponer de todo el canto y piedra procedente de la derribada fortaleza (A.G.S., R.G.S., 1480, I, fol. 15). Sobre la actuación de Beltrán de Oreja y Pedro de Motos véase M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias...", pp. 293-294.

³¹²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 52v.

³¹³*Don Juan por la gracia de Dios Rey de Castilla... por facer bien y merced a vos el caballero Juan Ruiz de Molina por cuanto entiendo que cumple a mi servicio, por esta mi carta vos dó licencia e autoridad para que en el Vuestro lugar Casa e heredad que vos haveades en término de Molina, que llaman Santiuste, que podades facer e fagades en ella Una Casa fuerte con quatro torres enderredor, de la figura et manera que vos quisiéredes, así de piedra como de tapia tan alta como Vos quisiéredes e entendiéredes, con almenas e petril, e saeteras e barrera, acabando de facer la que tenedes comenzada por quanto el término de dicho Logar es asaz cerca del Reyno de Aragón... Dada en la ciudad de Segovia a 30 de Junio año del nascimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de 1434 (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 477).*

del siglo XV, Alfonso Ruiz de Molina, hijo del *Caballero Viejo*, y mosén Pedro Garcés de Marcilla, nieto del hermano de aquél, se enfrentaron judicialmente por la propiedad de esta fortaleza³¹⁴. Garcés la reclamaba por haber sido incluida en el mayorazgo creado por Juan Ruiz de Molina para Pedro Ruiz de Molina, su hijo segundo, abuelo de mosén Pedro; por su parte, Alfonso Ruiz de Molina, hijo segundo del *Caballero Viejo*, reclamaba la casa fuerte, aludiendo a los términos en que estaba redactado el testamento del de los Quemadales. Efectivamente, según la última voluntad de Juan Ruiz de Molina, Santiuste pasaba a su hijo Pedro. Pero los cuatro mayorazgos creados por el caballero eran de transmisión masculina y, en las cláusulas de sucesión, dejaba establecido que las fortalezas habían de pasar, en caso de no haber heredero varón, al hermano superviviente. En esta situación se encontraba la herencia de Pedro Ruiz de Molina, quien sólo tuvo una hija, doña Mari Díaz de Molina. Por ello, ésta no había de recibir, según voluntad de su abuelo, ni la casa de Santiuste ni la fortaleza de Teros, que habían de pasar al hermano superviviente de Pedro Ruiz, Alfonso Ruiz de Molina³¹⁵.

- Teros: Sobre la base de una torre islámica, se construyó una casa fuerte en la Baja Edad Media, probablemente en tiempos de Antón Sánchez, el que fuera dueño del lugar antes de la familia Molina, quien la compró en el año 1.407. Sin embargo, en los años finales del siglo

³¹⁴Sobre el pleito por la propiedad de Santiuste entre Alfonso de Molina y Pedro Garcés de Marcilla, véase, entre otros, A.G.S., R.G.S., 1483, X, fol. 53; 1484, II, fols. 155, 156, 157, 158, 159 y 160; 1484, VI, fol. 59; 1490, IX, fol. 190.

³¹⁵Sobre los mayorazgos creados por Juan Ruiz de Molina para sus cuatro hijos y la forma de transmisión de los mismos, véase A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17.

XV esta torre ya no existía, por lo que debió arruinarse durante esta centuria³¹⁶.

- Traid: En este lugar se encuentra la casa fuerte de la Bujeda, cuyo nombre indica una edificación militar islámica, aunque la obra que se conserva es de finales del siglo XIV o comienzos del XV³¹⁷. Tal vez fue propiedad de Antón Sánchez de Traid, en cuyo caso, podría ser el lugar que aparece citado en documentación como La Torre de Antón Sánchez³¹⁸.

- Villed de Mesa: Al igual que sucede con Algar y Mochales, ya se ha tratado anteriormente la situación del castillo de Villed de Mesa, fronterizo con Aragón, y que perteneció, desde finales del siglo XIII, a la familia Funes.

CUADRO VII

EL SISTEMA FORTIFICADO MOLINÉS

NOMBRE	TÉRMINO ³¹⁹	TIPO	VIGENCIA ³²⁰
Anchuela del		Lugar	Siglo XV
Campo		fortificado	
Albacar	Aldehuela	Castillo	Islámico
Los Albarranes	Traid	Topónimo	
Alcalá ³²¹	Hombrados	Castillo	Islámico

³¹⁶En el año 1500 ya no se alude a la torre de Teros, tan sólo a la dehesa a que había quedado reducido el lugar (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2200, doc. nº 34).

³¹⁷Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 155-156.

³¹⁸La Torre de Antón Sánchez fue propiedad de Juan Ruiz de Molina, el Caballero Viejo, quien la dejó en su testamento, de 1453, a su hijo Juan Ruiz (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

³¹⁹Cuando esta casilla aparece en blanco indica que el término en que se encuentra tiene el mismo nombre que la fortaleza.

³²⁰En este apartado se registra la última fecha en que aparece vigente en la Edad Media.

³²¹El lugar estaba poblado todavía en el siglo XV (vid. *supra* capítulo II, epigrafe 1.7.1), aunque la fortaleza parece islámica (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 87-88).

Algar	Algar de Mesa	Castillo	Siglo XV
Almallá ³²²	Tierzo	Torre	Islámico
Alpetea	Villar de Cobeta	Castillo	Siglo XIII
Alustante		Torre vigía	Siglo XIII
Anquela del Pedregal		Casa fuerte	Siglo XIII
Aragoncillo ³²³		Torre vigía	
Arias	Tierzo	Casa fuerte	Siglo XV
La Atalaya	Herrería	Topónimo	
La Atalaya ³²⁴	Hinojosa	Topónimo	
La Atalaya ³²⁵	Orea	Topónimo	
La Atalaya	Tortuera	Topónimo	
La Atalaya ³²⁶	Traid	Topónimo	
Atalayuela ³²⁷	Checa	Topónimo	
Atalayuela ³²⁸	Olmeda de Cobeta	Topónimo	
Buenafuente		Desconocido	
La Bujeda ³²⁹	Cuevas Labradas	Topónimo	
La Bujeda ³³⁰	Traid	Casa fuerte	Siglos XIV- XV
Calicanto	Taravilla	Desconocido	
Camino de la Torrecilla ³³¹	Embíd	Topónimo	

³²²Descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 68. La explotación de las salinas se ha mantenido hasta la actualidad, aunque la torre dejara de tener utilidad.

³²³Se trata de una edificación actual, que bien podría estar construida sobre otra antigua (M.T.N., hoja 489 - Molina de Aragón -).

³²⁴M.T.N., hoja 463 - Milmarcos -.

³²⁵M.T.N., hoja 540 - Checa -.

³²⁶M.T.N., hoja 540 - Checa -.

³²⁷M.T.N., hoja 540 - Checa -.

³²⁸M.T.N., hoja 488 - Ablanque -.

³²⁹M.T.N., hoja 514 - Taravilla -.

³³⁰M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas -.

³³¹M.T.N., hoja 490 - Odón -.

Castellar de la Muela		Topónimo	
Castellote		Topónimo	
Castil Griegos	Checa	Castillo	Celtibérico
Castilblanco	Aragoncillo/Establés	Castillo	
Castillarejos	Checa	Topónimo	
La Castilleja	Milmarcos	Topónimo	
El Castillejo ³³²	Adobes	Torre	Islámico
El Castillejo	Milmarcos	Desconocido	
El Castillejo	El Pedregal	Topónimo	
El Castillejo ³³³	Terzaga	Torre y muralla	Islámico
Los Castillejos	Aragoncillo	Topónimo	
Los Castillejos	Canales de Molina	Desconocido	
Los Castillejos	Establés	Desconocido	
Los Castillejos	Setiles	Topónimo	
Los Castillejos	Taravilla	Topónimo	
Los Castillejos ³³⁴	Torremocha del Pinar	Topónimo	
El Castillo	Cuevas Labradas	Topónimo	
El Castillo ³³⁵	Pinilla de Molina	Torre	Islámico
El Castillo	Piqueras	Topónimo	
El Castillo	Rueda de la Sierra	Topónimo	
El Castillo	Taravilla	Topónimo	
El Castillo	Teroleja	Topónimo	
El Castillo ³³⁶	Torremochuela	Torre	
El Castillo ³³⁷	Valhermoso	Torre	
El Castillo del Moro	Tierzo	Desconocido	

³³²Localizado y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón I*, p. 103).

³³³Localizado y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*Ibidem*, I, p. 73).

³³⁴Despoblado localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

³³⁵Localizado y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 79).

³³⁶Despoblado localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

³³⁷Despoblado localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

Los Castillos	Canales de Molina	Desconocido	
Los Castillos	Rillo de Gallo	Topónimo	
Los Castillos	Torremocha del Pinar	Topónimo	
Castillos Fríos	Orea	Topónimo	
Castilnuevo		Castillo	Siglo XV
Castilviejo	Establés	Desconocido	
El Ceremeño	Herrería	Castro amurallado	Celtibérico
Chilluentes	Concha	Torre	Islámico
Cillas		Desconocido	
La Ciudadela	Terzaga/Tierzo	Castillo	
Cobeta		Castillo	Siglo XV
Corduente ³³⁸		Torre vigia	
Cubillejo de la Sierra		Casa fuerte	
Cubillejo del Sitio		Torre	
El Cubillo	Checa	Topónimo	
Cuende	Taravilla	Castillo	Visigodo
Embid		Castillo y murallas	Siglo XV
Establés		Castillo	Siglo XV
Faldas de los Castillejos	El Pedregal	Topónimo	
La Frandina	Taravilla	Castillo	Visigodo
La Franzuela ³³⁹	El Pobo de Dueñas	Torre y muralla	Islámico
Fuente Cubilla	Motos	Topónimo	
Fuentejimena ³⁴⁰	Terzaga	Torre	Islámico

³³⁸Se trata de una torre actual, que bien podría estar edificada sobre una construcción anterior (M.T.N., hoja 489 - Molina de Aragón -).

³³⁹Localizado y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 94-95).

Fuentelsaz		Castillo	Siglo XV
Gazafatem	Cobeta	Castillo	Siglo XIV
Hondo de la Torrecilla ³⁴¹	La Yunta	Topónimo	
Labros		Castillo	
Loma de la Torre	Establés	Desconocido	
Loma de la Torre ³⁴²	La Yunta	Topónimo	
Majadillas de Torres ³⁴³	Embid	Topónimo	
Mesa	Algar/Villel	Castillo	1.465
Mochales		Castillo	Siglo XV
Molina de Aragón		Castillo, torre y murallas	Siglo XV
Molino de la Torre ³⁴⁴	Aldehuela	Topónimo	
Motos		Castillo	1479
Orea		Castillo	
		Torre	Siglo XV
Peña Castillo	Cubillejo de la Sierra	Topónimo	
Peña Muro	Terzaga	Castillo	
Peña Redonda	Cubillejo de la Sierra	Topónimo	
La Saceda	Peralejos de las Truchas	Castillo	
San Martín ³⁴⁵	Valhermoso	Torre	Islámico
Santiuste	Corduente	Casa fuerte	Siglo XV
Sargal	Villar de Cobeta	Castillo	

³⁴⁰ Localizado y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, (*Ibidem*, I, p. 72).

³⁴¹ M.T.N., hoja 490 - Odón -.

³⁴² M.T.N., hoja 490 - Odón -.

³⁴³ M.T.N., hoja 490 - Odón -.

³⁴⁴ M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas -.

³⁴⁵ Localizado y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 67.

Sima de	Pinilla de Molina	Topónimo	
Torre Cuadrada			
Talayuela	Milmarcos	Topónimo	
Teros	Morenilla	Torre	Siglo XV
Terzaga		Castillo	
Tordellejo		Topónimo	
Tordelpalo		Topónimo	
Tordesilos		Topónimo	
Torete		Castillo	
Torrallvilla	Hinojosa	Desconocido	
La Torre	Molina de Aragón	Torre	
La Torre	Pradilla	Casa fuerte	Siglo XV
Torre Cabrera	Tordesilos	Desconocido	
Torre de doña Blanca	Taravilla	Castillo	
Torre la Hija	Anchuela del Pedregal	Topónimo	
Torre Melgano	Desconocido	Topónimo	
La Torre de Miguel Albón	Molina de Aragón	Torre	
La Torre de los Moros ³⁴⁶	Terzaga	Torre	Islámico
Torre Val Rodríguez	Fuentelsaz	Topónimo	
Torre de San Gil	Tartanedo	Desconocido	
La Torrecilla	Embid	Topónimo	
Torrecilla	Establés	Desconocido	
La Torrecilla	Molina	Torre	
La Torrecilla ³⁴⁷	Morenilla	Torre	Islámico
La Torrecilla ³⁴⁸	Setiles	Torre	Islámico

³⁴⁶Localizado y descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 71).

³⁴⁷Descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*Ibidem*, I, p. 90).

³⁴⁸Descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*Ibidem*, I, p. 100).

La Torrecilla	Traid	Topónimo	
La Torrecilla ³⁴⁹	La Yunta	Topónimo	
La Torrecilla	Turmiel	Torre	
de Pálmaces			
Torrecilla del		Topónimo	
Pinar			
Torrecilla la	Tierzo	Desconocido	
Rubia			
Torrecuadrada		Topónimo	
de Molina			
El Torrejón ³⁵⁰	Pinilla de Molina	Topónimo	
Torrejón ³⁵¹	Rillo de Gallo	Desconocido	
Torrejón ³⁵²	Traid	Topónimo	
Torrelengua ³⁵³	Rillo de Gallo	Torre	
Torremocha del		Topónimo	
Pinar			
Torremochuela		Topónimo	
Torremochuelilla	Cillas	Topónimo	
Torrevieja	Cubillejo del Sitio	Topónimo	
Trascastillo	Cubillejo de la	Topónimo	
	Sierra		
Umbria de la	Embid	Topónimo	
Atalaya ³⁵⁴			
Villarquemado	Cubillejo de la	Desconocido	Siglo XIII
	Sierra		
Villel de Mesa		Castillo y	Siglo XV
		murallas	
La Yunta		Casa fuerte	Siglo XVI

³⁴⁹M.T.N., hoja 490 - Odón -.

³⁵⁰M.T.N., hoja 515 - El Pobo de Dueñas -.

³⁵¹Despoblado localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

³⁵²M.T.N., hojas 515 - El Pobo de Dueñas - y 540 - Checa -.

³⁵³Despoblado con torre localizado por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero.

³⁵⁴M.T.N., hoja 490 - Odón -.

Zafra

Campillo de Dueñas

Castillo

Siglo XV

CONCLUSIONES

- Pese a que la configuración definitiva del territorio molinés está completada, de manera general, en la primera mitad del siglo XIV, los avatares políticos afectan de manera muy significativa al señorío de Molina, sobre todo en cuanto a sus términos fronterizos.

- Los conflictos con el vecino Aragón suponen, especialmente, el despoblamiento de buena parte de los lugares más cercanos a la frontera, especialmente durante los periodos de tensión bélica.

- Otro punto de fricción es el territorio de la comunidad de Albarracín, en el Sureste, cuyos límites no se fijan de forma satisfactoria hasta el siglo XV.

- Por último, en la segunda mitad del siglo XV, la constitución del vecino ducado de Medinaceli supone también nuevas alteraciones en la frontera molinesa, en este caso en el Noroeste, donde el río Mesa, ya se vio, no actúa como un eficaz elemento aislante de la comarca molinesa.

- El sistema defensivo molinés está en consonancia con esta situación. Por ello, existen numerosas torres, castillos y fortalezas de diferentes épocas, distribuidos por todo el territorio.

- Este sistema presenta dos ejes principales que son: el que abarca el conjunto de la villa (Alcázar y Torre de Aragón) y la fortaleza de Zafra, y el que protege el valle del Mesa.

- El primero de estos puntos permite el control de la frontera este del Señorío, desde la propia villa.

- El segundo controlaba el punto más débil de la frontera molinesa, por el norte.

- Las fortalezas del sector central y este de la comarca son controladas desde la villa de Molina, por un mismo alcaide.

- Por su parte, las fortalezas del valle del Mesa escapan, por la particular situación de este territorio dentro del Señorío, al control de los alcaides de la Villa e, incluso, cuando la monarquía recupera estos castillos, en la segunda mitad del siglo XV, cuenta con alcaides diferentes.

- Las numerosas torres existentes en todo el territorio, corresponden, en general, a épocas anteriores (islámica e incluso celtibérica). Con frecuencia, habían perdido su utilidad con la fijación de las fronteras del Señorío y, en otros casos, pasaron a pertenecer a particulares.

- Por último, las casas fuertes señoriales, salvo cuando están situadas en zonas limítrofes, como el significativo ejemplo de Embido, como el caso concreto de Castilnuevo, que se edificó para la conquista de la villa de Molina, no tienen una función defensiva, sino de prestigio de la familia que ostenta su titularidad.

SEGUNDA PARTE
LAS BASES SOCIOECONÓMICAS

CAPÍTULO I

LA POBLACIÓN DE MOLINA A FINES DEL SIGLO XV

La población de la tierra molinesa durante la Baja Edad Media está caracterizada por tres rasgos definitorios fundamentales, todos los cuales ya se aprecian desde la fundación del Señorío, en el siglo XII. Estas características del poblamiento de Molina son: escasez, dispersión y movilidad.

1- LA ESCASA POBLACIÓN MOLINESA

Desde los primeros tiempos, el poblamiento en la comarca de Molina ha sido muy débil, y esta situación parece agudizarse en los años 70 del siglo XV. Ello es debido a tres razones fundamentales: el clima, la escasa fertilidad de sus suelos y la condición fronteriza del territorio.

- Efectivamente, las extremas condiciones climáticas y el abrupto relieve existente en buena parte del espacio molinés, condicionan de forma decisiva el pequeño volumen de la población. Estas condiciones, además de reducir, prácticamente, el espacio habitado en la tierra, a la zona central del territorio (en las orillas del Gallo) y al valle del Mesa, no favorecen, tampoco, la presencia de nuevos pobladores¹.

- Asimismo, la escasa fertilidad de la mayor parte de los suelos molineses, también es responsable del reducido poblamiento existente en buena parte del ámbito y,

¹Sobre las condiciones climáticas molinesas, véase, en la primera parte de este trabajo, el capítulo I.

especialmente, en la sexma del Pedregal, la que cuenta con el menor número de habitantes, de las cuatro circunscripciones en que se divide la Tierra. Esta situación, evidentemente, no contribuye a atraer pobladores a tales zonas de la comarca; por el contrario, el territorio oriental pierde habitantes que, con frecuencia, se trasladan al vecino Aragón². La combinación de un poblamiento débil y un elevado porcentaje de tierras no roturables, es una de las razones, por otra parte, de la orientación hacia la ganadería, como principal recurso económico, de la mayor parte del territorio molinés³.

- Otro factor decisivo en la restricción del número de habitantes de la tierra de Molina, es la condición fronteriza del señorío, una característica que éste posee desde sus orígenes, ya que fue constituido, en un primer momento, como un estado *tapón* entre los reinos castellano y aragonés. Efectivamente, si en los primeros tiempos (durante el segundo y el tercer cuarto del siglo XII), el peligro de las incursiones musulmanas procedentes de las vecinas comunidades de Albarracín o Cuenca, iba a condicionar el lento avance de la repoblación en la comarca, especialmente en sus sectores Sur y Sureste, los más cercanos al peligro, una vez alejada definitivamente la frontera del Islam - situación que tiene lugar en los años setenta de esta centuria -, se producen otra serie de incursiones, aunque en este caso proceden del reino de Aragón, y que fueron la causa, con cierta frecuencia, del

²Así se señala en 1571, en la relación presentada por el corregidor de Molina: *... y la terçia parte de la gente va fuera a aragon y a estremadura con amos por que no ay nadie que rresçiva moço ny jornalero por ser toda gente pobre* (transcrito por Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", p. 185).

³Ya se verá, más adelante, cómo la actividad ganadera en Molina tiene su origen durante la ocupación islámica, y se ve favorecida como actividad económica principal por la posición fronteriza del Señorío.

despoblamiento por el Norte y el Este. Estos ataques afectan, especialmente, a diferentes lugares limítrofes con este Reino (han sido ya citados hasta la saciedad los casos de Villarquemado⁴, en Cubillejo de la Sierra, Betera, en Hombrados, Guisema⁵, en Tortuera, o el mismo Embid). El hecho de que se proceda a repoblar, en la primera mitad del siglo XIV, algunos de estos lugares, con vecinos que se especifica han de proceder de fuera de la comarca⁶, es prueba suficiente de la débil población existente en todo el espacio, y no sólo en sus fronteras, en estas fechas.

- Por último, es frecuente que los habitantes de la tierra, en momentos de crisis bélicas con Aragón y cuando el número de vecinos pecheros es demasiado pequeño en el Señorío y, en consecuencia, la presión fiscal se hace insostenible sobre ellos, abandonen las aldeas de la comarca y se instalen en los señoríos cercanos: Villel, Castilnuevo, Mochales y Medinaceli⁷.

Así pues, la escasa densidad de población es una característica habitual de la comarca, desde el primer momento, algo corroborado, a partir del siglo XIV, por las constantes referencias documentales sobre el despoblamiento de los lugares de la Tierra. Sin embargo, cuando el Señorío de Molina se incorpora a la Corona castellana, la monarquía trata de remediar esta situación, como ya se ha visto,

⁴Lugar que ya estaba despoblado en 1289, cuando doña Blanca Alfonso lo concedió como dehesa a Cubillejo del Sitio (documento transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 158r).

⁵Este lugar se despobló en los años 50 del siglo XV, durante la guerra entre Juan II de Castilla y Juan I de Navarra (Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina*, p. 82).

⁶Efectivamente, cuando Alfonso XI, en 1331, da privilegio a Diego Ordóñez de Villaquirán para repoblar Embid, lo hace ordenándole que lo pueble con veinte vecinos que *non sean de las sus villas nin del su realengo* (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 34v).

⁷Así lo declaran las aldeas del común en 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42).

mediante una política de repoblación que consiste en conceder algunas aldeas despobladas a determinados nobles para que procedan ellos a repoblarlas. Esta es la actuación llevada a cabo por Alfonso XI con los lugares de Embid o Guisema y por Pedro I con Castilnuevo. Sin embargo, las medidas tomadas por estos dos monarcas, no consiguen resolver definitivamente el problema. Efectivamente, el despoblamiento también afecta al territorio durante su etapa aragonesa (1.369-1.375), hecho que no pasó desapercibido a Pedro IV quien, en 1.370, señala que:

Ha vientes esguart que la nostra villa de Molina e sus aldeas o si quiere lugares del condado de aquella, assin por occasion de las guerras crueles que son seydas entre nos e el rey de Castiella como por otras difersas tribulaciones, son en tanto despobladas que segunt se dize no habiten en aquellas quasi trenta personas que sean peyteras, e otrossi las ditas personas son en tanto menguadas de lures bienes temporales que en alguna manera, segunt se dize, complir no pueden a pagar aquellas quantias de dineros que cada un anyo son tenidas de pagar a las retinencias de las fortalezas e castiellos de la dita villa e condado obedientes a la nuestra senyoria⁸.

Aunque es evidente que la cifra aportada por este testimonio, treinta vecinos pecheros para el conjunto de la comarca en 1.370 (la primera referencia documental, por otra parte, al número de habitantes de Molina) resulta

⁸1370, agosto, 23, Barcelona. A.C.A., reg. 1551, fols. 27-28 (transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 71-72).

exagerada⁹, sí está claro que la Tierra de Molina, por encima de su tendencia habitual, experimentó un importante abandono de población, que muy probablemente afectó a la mayor parte de sus vecinos, durante la segunda mitad del siglo XIV, y que se debió, no sólo a las frecuentes guerras con Aragón, que es la razón más frecuentemente alegada, sino también a otras causas, como las catástrofes naturales (epidemias como la Peste de 1.348, crisis frumentarias, etc.). Todos estos factores en conjunto, no sólo suponen el abandono, sino también la destrucción de numerosas aldeas¹⁰, y es tan grave que obligó, incluso, al monarca, a aplazar, durante tres años, los pagos (martiniega y demás impuestos) que habían de llevar a cabo los vecinos de Molina y su Tierra, en 1.371, con el fin de que pudieran reconstruir lo perdido durante la guerra¹¹.

Sin embargo, a pesar de las medidas adoptadas por Pedro IV, el despoblamiento de la Tierra no se soluciona, y la situación se mantiene durante el siglo XV, en el que son frecuentes las referencias al abandono de buena parte del

⁹Incluso aplicando el coeficiente de cinco habitantes por vecino, daría tan sólo 150 personas residentes en la tierra de Molina, cuando, por otras fuentes, se sabe que un siglo después había 1500 vecinos pecheros en la tierra (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50), lo que supondría un crecimiento de un cinco mil por ciento en cien años, un formidable proceso repoblador del que no habría quedado ningún vestigio documental. Todo parece indicar que, al alegar un número tan menguado de vecinos pecheros en la tierra, lo que se pretende es conseguir un aplazamiento en el pago de los impuestos que ha de satisfacer la tierra.

¹⁰En 1356, una entrada desde Aragón supone el incendio de más de 50 aldeas molinesas, entre ellas Embid, Campillo de Dueñas y La Yunta. A consecuencia de estos hechos, se despuebla Teros (Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina*, p. 74).

¹¹Para ello se alega: *Ecce quod nos, intendentes cura sollicita circa reparacionem aldearum ville Molina et comitatus eiusdem que propter guerrarum discrimina que inter nos et Petrum, quondam rege in Castella vigerunt penitus depopulate existerint...* (1371, octubre, 16, Tortosa, A.C.A., reg. 1551, fols. 38v-39 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 83). En otro documento del mismo año se insiste en este despoblamiento: *Porque las aldeas de Molina las quales assin por la guerra como por otras razones son quasi despobladas se poblassen e cessasse el danyo que por su depoblacion nos ha seguido...* (1371, diciembre, 30, Alcañiz, A.C.A., reg. 1551, fols. 43v-44 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, pp. 94-95). Sin embargo, es posible que, junto a la despoblación, haya, por parte de Pedro IV, un intento de favorecer, con esta medida, a la comarca que se ha sometido voluntariamente a su poder.

territorio¹². Pero, desde la segunda mitad de éste, van a cambiar los motivos por los que los labradores pecheros abandonan sus aldeas, debido a que la unión de las Coronas de Aragón y Castilla pone fin a los conflictos fronterizos, pues no se consignan más incursiones desde los años cincuenta, siendo una de las últimas la ya conocida ocupación de Embid en 1.452¹³. A partir de este momento, la fuerte presión fiscal ejercida sobre el ya de por sí escaso número de habitantes de las aldeas se va a convertir en la principal causa de abandono de éstas¹⁴, toda vez que los vecinos de la villa están exentos del pago de los pechos por fuero¹⁵. Por ello, por encima de los señoríos vecinos, la capital de la comarca va a ser el principal destino de esta población desplazada.

2- LA MOLINESA, UNA POBLACIÓN DISPERSA

La ya de por sí escasa población del territorio molinés, está distribuida de forma muy irregular, como ya se ha indicado¹⁶. Existen en la comarca numerosos núcleos de población a fines del siglo XV, unos 72¹⁷ que, en

¹²Un ejemplo de despoblamiento de un lugar de la tierra acontecido en el siglo XV es el de Campillo de Dueñas, abandonado entre 1428 y 1431, a consecuencia del enfrentamiento entre los infantes de Aragón, don Enrique y don Juan, con Juan II de Castilla (Julian HERRANZ MALO, *Historia de Campillo de Dueñas, pueblo del señorío de Molina*, Barcelona, 1913, pp. 18-19).

¹³Sobre la ocupación de Embid, véase, en la primera parte de este trabajo, el capítulo III, epígrafe 2.1.2).

¹⁴Así sucede en los años setenta del siglo XV, cuando al menos cincuenta vecinos abandonan la tierra y se instalan en la villa y en los señoríos existentes en la comarca (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50).

¹⁵Esta desventaja de los vecinos de la tierra frente a los de la villa es causa de un pleito mantenido entre el común de las aldeas y el concejo de Molina durante los años 1477 y 1478, en el cual los habitantes de la tierra reclaman que sólo los avocindados en la tierra durante al menos un año, que mantengan en la villa casa propia y poblada con esposa e hijos puedan ser exentos (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 98).

¹⁶Sobre la dispersión de los núcleos de población molineses, véase, en la primera parte, el capítulo II.

¹⁷Lucio MARINEO SÍCULO, *De las cosas memorables de España*, libro III, XIX. Ya se ha señalado en la primera parte, en el capítulo II, que los asentamientos, que no siempre alcanzan la categoría de lugar poblado, podrían superar los 120.

general, son de escasa entidad. El número de vecinos es, en general, muy pequeño¹⁸, si bien pueden citarse algunos pueblos que alcanzan un considerable tamaño, como Mochales¹⁹, el Pobo de Dueñas²⁰, Tierzo²¹ o Peralejos de las Truchas²². Esta dispersión del poblamiento, en una serie de pequeños lugares, se aprecia especialmente en la sexma del Pedregal, la parte más despoblada de la Tierra molinesa, donde la mayoría de los lugares habitados no alcanzan los veinte vecinos pecheros²³ y, en ocasiones, ni siquiera llegan a los diez²⁴.

Frente a estos pequeños núcleos habitados del Pedregal, la dispersión se atenúa en las sexmas del Campo, Sabinar y Sierra, donde la población se sitúa, frecuentemente, en aldeas de mayor tamaño, especialmente en esta última, donde el ya citado lugar de Peralejos de las Truchas reúne la mayor concentración de habitantes de todo el sector serrano, con 86 vecinos pecheros a comienzos del siglo XVI²⁵.

Pero, sin lugar a dudas, los principales focos de atracción de pobladores de la comarca son: la villa de

¹⁸Efectivamente, en 1369 se fija la población de los lugares como Herrería y Tartanado en no más de treinta *casadas o fuegos* (treinta vecinos) (A.C.A., reg. 1551, fols. 20-21 y 34v-36 (transcritos por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 63-64 y 80-82).

¹⁹En 1528 este lugar contaba con 59 vecinos pecheros (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fol. 98r). Tradicionalmente, ya se ha visto, el valle del Mesa ha concentrado las mayores poblaciones, junto con la villa de Molina.

²⁰El Pobo tiene en 1528 87 vecinos pecheros (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fol. 103r).

²¹57 vecinos pecheros en 1528 (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fol. 103v).

²²86 vecinos pecheros en 1528 (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fol. 103v).

²³Esta es la situación, en 1528, de lugares como Morenilla (19), Tordelpalo (16), Anquela del Pedregal (12) y Anchuela del Pedregal (12) (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, provincia de Cuenca, fols. 98r-103v).

²⁴Así sucede con Novella (9 vecinos), Gañaviesque (3), Chera (4), Aldehuela (5), Hombrados (6) y Otila (9) (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v).

²⁵A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fol. 103v.

Molina, con, al menos, 424 vecinos en 1.528²⁶; y el valle del Mesa, que tradicionalmente ha sido la zona más densamente poblada de la Comunidad²⁷.

Estos dos polos que concentran la población son, sin embargo, elementos anecdóticos en el deshabitado conjunto molinés. De los datos conocidos, en su mayor parte, pertenecientes al primer cuarto del siglo XVI, se deduce que el municipio medio tenía entre 21 y 40 vecinos (esto es, entre 94-180 habitantes)²⁸.

A consecuencia de todos estos factores, pese a las *aglomeraciones* de la villa de Molina y el valle del Mesa, la densidad de población de la comarca es muy débil, y no supera los 3 habitantes por Kilómetro cuadrado²⁹.

²⁶El censo de 1528 da para la villa de Molina una población de 400 vecinos pecheros, a los que hay que añadir un porcentaje de población exenta que, para el siglo XVI, en la provincia de Cuenca, en la cual se incluye el señorío en estas fechas, Annie MOLINIÉ-BERTRAND (*Vocabulaire historique de l'Espagne classique*, París, 1993, p. 224) establece en un 6% de la población, si bien es muy probable que, para la villa de Molina, este porcentaje deba ser mayor, pues concentra un importante sector de exentos: clérigos, caballeros y ballesteros, fundamentalmente.

²⁷Con anterioridad a 1490, los lugares de Mochales y Villel de Mesa habían recibido población procedente de la tierra de Molina, que había abandonado la comarca a consecuencia de los conflictos armados habidos con Aragón en la Frontera del señorío y la presión fiscal (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42). Por otra parte, puesto que el censo de 1528 tan sólo cita cuatro lugares pertenecientes a la sexma del Campo: Mochales, la Yunta, Embid y Campillo de Dueñas, citando un total de 192 vecinos pecheros, es evidente que parte de los 1021 vecinos que se citan para esta sexma en 1570, proceden de las localidades del valle del Mesa (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, leg. 2159/4, transcrito por Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", p. 185).

²⁸Es el caso de Setiles (34 vecinos pecheros), Tordesilos (26), Torremochuela (23), Prados Redondos (32), Torrecuadrada de Molina (32), Tordellego (21), Pradilla (23), corduente (34), Lebrancón (27), Torremocha (30), Valhermoso (23), Herrería (31), Baños de Tajo (30), Cuevas Labradas (21), Megina (29), Adobes (40), Pinilla (34), Traid (34) o Piqueras (36) (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v).

²⁹Este índice se obtiene con los datos aportados por el censo de 1528 (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v), según los cuáles, la población molinésa es de unos 9.207 habitantes. Véase cómo la tónica se ha mantenido en la actualidad, al igual que en las vecinas comunidades de Medinaceli y Cuenca, salvo en los alrededores de esta última ciudad (*ATLAS de Castilla-La Mancha*, p. 32).

3- LA MOVILIDAD DEL POBLAMIENTO MOLINÉS

Como ya se ha visto, es un hecho muy frecuente que la población de las aldeas molinesas abandone éstas, especialmente en el caso de aquéllas cuyos términos son limítrofes con Aragón. Este fenómeno es habitual, aunque se intensifica en las épocas en que existe algún conflicto armado con Aragón. La población así desplazada se instala en otros lugares más seguros, que pueden estar, tanto dentro de la misma comarca, como fuera de ella:

- En primer lugar, es la propia villa de Molina la que actúa como principal foco de atracción para los habitantes de las aldeas amenazadas, ya que concentra la industria textil derivada de la lana, que es la principal producción económica de la comarca, el mercado franco semanal, etc. Pero, probablemente, la principal razón de su atractivo estriba en que proporciona a aquéllos que residan en ella, manteniendo casa poblada con mujer e hijos durante un año, como mínimo, la condición de exentos del pago de pechos, con la excepción de la contribución para la reparación de los muros³⁰. Esta ventaja de la Villa frente a la Tierra, el extenso territorio controlado por el Común, ocasiona un fuerte movimiento migratorio en dirección a la capital, el cual es especialmente importante en los años setenta del siglo XV³¹.

- Por otra parte, la vocación ganadera de la economía molinesa, fomentada por la cercanía de la fontera, pues el ganado es un bien semoviente, de fácil traslado en momentos

³⁰ Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 64-65.

³¹ Este movimiento migratorio hacia la villa ocasiona numerosos problemas en la tierra, puesto que algunos aldeanos tratan de obtener la exención que corresponde a los vecinos de Molina, sin tener en ella casa poblada con mujer e hijos durante un año (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 98).

de guerra, supone que un buen número de vecinos, especialmente entre los habitantes de la Tierra, estén empleados en las actividades pastoriles y, por tanto, se vean obligados a ausentarse acompañando los rebaños hacia Extremadura, hecho que se produce durante el período invernal³².

- Por último, también las diferentes y en algunas ocasiones mejores condiciones de vida de los vecinos lugares de señorío (como la tierra de Cobeta, Castilnuevo, Mochales, Villel, o incluso Medinaceli) y otras Comunidades de Villa y Tierra cercanas, como Cuenca o Albarracín, en relación con las que se dan en el propio *señorío*, ocasionan un constante trasvase de población, no sólo desde los lugares de señorío particular hacia el realengo, como cabría esperar³³, sino también de la población realenga de Molina hacia estos señoríos particulares y comunidades³⁴ y, por supuesto, hacia el reino de Aragón³⁵.

La fuerte presión fiscal existente en la Tierra, fruto sobre todo de su despoblamiento y de la obtención de cartas

³²En 1571 se señala que, en las cuatro sexmas, es frecuente que algunos vecinos se desplacen a *extremadura* con los ganados (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186).

³³En 1490 se ordena a los señores de Medinaceli, Priego, Mochales y Villel que permitan a sus vasallos partir a vivir a tierra de Molina (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42), prueba de que estas migraciones estaban produciéndose y eran frenadas por los señores.

³⁴Efectivamente, en algunos momentos, la situación de los señoríos particulares había resultado más cómoda que la de los municipios de realengo. Así, en 1490 se señala que *en los tiempos pasados, muchas personas vecinas de la dicha villa e su tierra, se fueron a bivar e morar a vuestras tierras (Medinaceli, Mochales, Castilnuevo y Villel de Mesa), a causa de las guerras e otros trabajos que dis que pasavan e dis que tenían en la dicha villa* (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42).

³⁵Cabe señalar, como hecho importante, que muchos judíos molinenses abandonaron el señorío para pasar al reino de Aragón en los años setenta del siglo XIV (*que muytos de los judios e de las judias de la dita aljama de Molina se son partidos e partidas de aquella e se son venidos a ciertas aljamas nuestras del dito regno de Aragon* (1374, agosto, 24, Barcelona, A.C.A., reg. 1551, fol. 112r-v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 203-204). En el siglo XVI se indica que es frecuente que vecinos de las sexmas de la Sierra, el Pedregal y el Sabinar partan hacia Aragón, al no poder obtener trabajo en la tierra (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186).

de hidalguía por algunos de sus vecinos más ricos y poderosos, - hecho que se agudizó durante el reinado de Enrique IV - es, junto con los frecuentes movimientos de tropas en la frontera con Aragón, la principal causa del desplazamiento de la población hacia los lugares de señorío existentes en la Tierra o en sus alrededores. A esto hay que añadir algunas ventajas que tales señores poseen, obtenidas, a veces, por concesión del propio Concejo molinés³⁶. Los movimientos de población molinésa hacia Aragón, por otra parte, se producen con mayor frecuencia en momentos de estabilidad política; así, son habituales tras la unión de ambas Coronas. Puesto que se trata de desplazamientos en período de paz, están relacionadas con los problemas económicos que se viven en la Tierra³⁷.

4- EL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN MOLINESA. ALGUNAS PRECISIONES

En conclusión, todas estas características de la población molinésa permiten obtener una imagen bastante clara de ésta durante la Baja Edad Media, especialmente en la segunda mitad del siglo XV, si bien no puede establecerse con exactitud su volumen, debido a la escasez de datos documentales fiables.

Sin embargo, la existencia de algunas referencias dispersas, permite establecer ciertas precisiones:

³⁶Tal es el caso del derecho a pescar en el río Gallo durante la época de veda que obtiene el señor de Cobeta en los años noventa del siglo XV (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

³⁷Esta va a ser la pauta habitual en época moderna, ante la falta de trabajo en la comarca (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186).

- Ya se han citado diferentes alusiones documentadas a MOLINA y sus habitantes en el siglo XIV, como la repoblación del lugar de Embid, con veinte vecinos (unos 90 habitantes), en 1.347³⁸, o la existencia, en 1.369, de treinta fuegos o casas, aproximadamente (alrededor de 135 habitantes), en aldeas como Tartanedo³⁹ y Herrería⁴⁰. A esto hay que añadir las reiteradas menciones poco específicas, existentes en diversas fuentes, sobre el despoblamiento de la Villa y la Tierra⁴¹, y las políticas repobladoras llevadas a cabo por diferentes monarcas, especialmente durante el siglo XIV, como las ya señaladas de Alfonso XI y Pedro I o la de Pedro IV de Aragón⁴².

No existen, empero, datos durante el siglo XIV y la mayor parte del XV, que permitan ofrecer cifras, ni siquiera estimativas, para el total de la población molinesa. Sin embargo, desde finales de la década de los 80 del siglo XV, algunas referencias documentales indirectas ofrecen datos importantes sobre el poblamiento de las aldeas de la Tierra y la Villa en estas fechas y en los años inmediatamente anteriores y posteriores.

³⁸Según concesión hecha a Diego Ordóñez de Villaquirán en 1347 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 118v).

³⁹A.C.A., reg. 1551, fols. 20-21 (transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 63-64).

⁴⁰A.C.A., reg. 1551, fols. 34v-36 (transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, pp. 80-82).

⁴¹... *que por las guerras passadas entre nos e don Pedro, qui fue rey de Castiella, e por otras ocasiones la dita villa no es bien poblada e la mayor parte de las aldeyas d'aquella estan despobladas e yermas* (1372, abril, 22, Zaragoza, A.C.A., reg. 1551, fols. 56v-57 -transcrito por Lidia BENÍTEZ, *ibidem*, pp. 116-117-).

⁴²Entre las medidas tomadas por este monarca para repoblar la tierra de Molina se encuentra un indulto general, concedido el 24 de abril de 1372 a aquéllos que se instalen en el señorío (A.C.A., reg. 1551, fol. 58 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, p. 118) y la conservación de sus propiedades a aquéllos que lo habían abandonado por causa de la guerra entre Castilla y Aragón, el 22 del mismo mes y año (A.C.A., reg. 1551, fols. 56v-57 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, pp. 116-117).

Efectivamente, el 22 de mayo de 1.478, los Reyes Católicos ordenan que algunos lugares de *señorío comarcano*⁴³ de la Tierra de Molina, contribuyan, junto con el resto de las aldeas del Común, al pago de la martiniega, del que se vienen evadiendo en los últimos años, alegando para ello su condición de municipios de señorío⁴⁴.

En este documento se fija que los vecinos de la tierra habían de satisfacer anualmente, en concepto de martiniega, 1.500 fanegas de pan, 750 en trigo y el resto en cebada. También se menciona que, hasta poco tiempo antes (probablemente hasta iniciarse la década de los sesenta del siglo XV, durante el reinado de Enrique IV), lo más que había correspondido pagar a cada habitante de las aldeas de este impuesto, era una fanega de pan. Esto supone que la población no exenta de la Tierra había crecido durante el siglo XV⁴⁵, hasta alcanzar la cifra de unos 1.500 vecinos. Aplicando a esta cantidad el índice de 4'5 habitantes por cada vecino, el conjunto de pecheros de la tierra agrupa, pues, en torno a los 6.750 habitantes a mediados del siglo XV. Pero, muy poco después, en 1.478, el número de vecinos se había reducido drásticamente en 50, lo que supone una importante despoblación. En esta fecha, pues, los pecheros de la comarca quedan reducidos a 1.450, y los habitantes no exentos a 6.525⁴⁶. Puesto que el documento señala que en el

⁴³Sobre los lugares de señorío comarcano, véase, en la tercera parte, el capítulo -.

⁴⁴A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50. Los lugares afectados son El Pobo de Dueñas, Embid, Santiuste, Guisema, Teros, Cobeta, el Villar de Cobeta, la Olmeda de Cobeta, Establés, Anchuela del Campo, Castilnuevo, la Serna de la Solana, Cañizares y Terzagüilla.

⁴⁵Ya se ha señalado que, en 1379, Pedro IV de Aragón reconoce que la población pechera de la tierra se había reducido a 30 vecinos (A.C.A., reg. 1551, fols. 27-28 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 71-72). Comparado con los datos de 1478, esto supondría que la población se multiplicó por cincuenta en un siglo, lo que parece ciertamente exagerado.

⁴⁶Así es denunciado por los vecinos del Común de la Tierra (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 90).

año mencionado los vecinos pecheros se están viendo obligados a pagar hasta cuatro fanegas cada uno para completar la martiniega de 1.500 fanegas. este hecho significaría que sólo había entonces unos 375 vecinos pecheros en el Común. Dado que la Tierra había perdido 50 vecinos por abandono de sus hogares, cabe suponer que los otros 1.075 fueran, en estas fechas habitantes de los lugares de señorío comarcanos.

Las cantidades de población señaladas hasta ahora, por supuesto, no incluyen la población exenta, compuesta en Molina por los caballeros (tanto nobles como de cuantía), los ballesteros del Cabildo⁴⁷, los clérigos y aquéllos vecinos que no reunían los bienes suficientes para ser considerados pecheros⁴⁸. Para el conjunto de la Villa y su Tierra, el volumen de exentos puede establecerse, de forma similar a la vecina comunidad de Cuenca, a la cual pertenece a comienzos del siglo XVI, en torno al seis por ciento⁴⁹. De acuerdo con esta cifra, si la Tierra de Molina, incluídos los señoríos crados en ésta, contaba con 1.450 vecinos pecheros en 1.478, esto es, 6.525 habitantes no exentos, se puede establecer la población exenta de la Tierra⁵⁰ en unos 391 habitantes, con lo que el conjunto de

⁴⁷Sobre el Cabildo de Ballesteros véase el epígrafe 2.2.3 del siguiente capítulo, dedicado a la estructuración social molinense.

⁴⁸Durante la mayor parte del siglo XV, la cantidad necesaria para ser considerado vecino pechero era de 10.000 maravedíes (A.G.S., R.G.S., 1490, XII, fol. 251). Posteriormente, esta cantidad fue ampliada y se estableció otra, en concepto de media pecha (véase, sobre los pecheros, el epígrafe 2.2.5 de este capítulo).

⁴⁹Este es el índice aplicado, en 1528, para la provincia de Cuenca, en la cual se incluye la tierra de Molina (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v), por Annie MOLINIÉ-BERTRAND (*Vocabulaire historique de l'Espagne classique*, Paris, 1993, p. 224). Debe ser tomado con cierta prevención, ya que la villa de Molina cuenta con un volumen muy elevado de población exenta (por ejemplo, en 1591, Aurelio GARCÍA LÓPEZ -"Relaciones de los corregidores", p. 178-, indica que el 15% de la población de la villa estaba compuesto por clérigos y, por tanto, exentos). Sin embargo, este hecho no es tan exagerado en la tierra, y parece excesivo suponer que en ella hubiera 405 habitantes (o 90 vecinos) nobles.

⁵⁰Ésta se compone, no sólo de hidalgos, caballeros y clérigos, sino también de campesinos pobres, esto es, no propietarios, que trabajan, como arrendadores,

la población pechera y no pechera de las aldeas⁵¹ sería de unas 6.916 personas.

En la Tierra de Molina se produce, en estas fechas, un fenómeno que puede identificarse con la despoblación del mismo sin serlo realmente: la desaparición de un considerable número de vecinos de los padrones de pecheros. Pero éstos no siempre abandonan la Tierra, en realidad, sino que se convierten en exentos, luego pasan a formar parte de ese porcentaje del 6% de población exenta que, en estas fechas, aumenta considerablemente.

La exención fiscal se puede alcanzar en la Tierra de Molina mediante dos sistemas:

- El más conocido es la obtención de cartas de hidalguía. Por ellas, algunos molineses de la Tierra se introducen en el grupo de los privilegiados. El Común de la Tierra no accede de buena gana a esta situación, que perjudica gravemente los intereses de sus vecinos, pues supone una mayor presión fiscal sobre ellos. Por esta razón, va a tratar de someter a tributo a algunos de estos vecinos exentos⁵².

- Otro método para convertirse en exento consiste, por el contrario, en alcanzar la condición de *vecino pobre*, un fenómeno que parece haber tenido su mayor expansión entre los años finales del siglo XV y comienzos del XVI.

las tierras de propietarios exentos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 49).

⁵¹Entre la población de la tierra molinesa que no ha sido hecha señorios, se conocen, en 1479, con nombre y apellidos, 15 supuestos hidalgos, que el común de la tierra no reconoce como tales y que alegan haber obtenido sus cartas de Enrique IV (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

⁵²De esta forma, en 1479, el común denuncia a 15 vecinos de la tierra que se eximen del pago de los pechos, alegando ser hidalgos, situación que rechaza de plano la institución de la tierra (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

Efectivamente, en 1.501, se denuncia que algunos vecinos de las aldeas del común están vendiendo sus propiedades a personas exentas. De esta forma, adquieren ellos también la condición de exentos, al perder su patrimonio⁵³.

Hasta 1.490, para ser vecino pechero en Molina, había que contar con un patrimonio mínimo valorado en 10.000 maravedíes⁵⁴. Desde 1.491, la unidad fiscal básica o *pecha* se fija en 25.000 maravedíes, y se establece una nueva, que recibe el nombre de *media pecha*, para los patrimonios de 12.500 maravedíes⁵⁵.

Estos datos tan escasos no proporcionan información de ningún tipo sobre la población existente entonces en el núcleo molinés. Sin embargo, otras referencias documentales, de fecha posterior, contribuyen a establecer ciertas precisiones a este respecto. Así, pues, por el llamamiento hecho por los Reyes Católicos en el año 1.494 a los caballeros hijosdalgo de Castilla para ir a la guerra, sólo se convoca de la villa de Molina a seis caballeros nobles⁵⁶. Esto no significa que hubiera únicamente seis familias nobles en Molina, las de estos caballeros; con toda probabilidad, el resto de los hidalgos molineses eran convocados bajo la enseña del Cabildo de Caballeros, junto

⁵³Comisión al corregidor de Molina, para que investigue este hecho, pues el común de la tierra denuncia que muchos habitantes pecheros de la tierra han vendido sus propiedades a vecinos exentos para, posteriormente, convertirse en arrendatarios suyos y, así, alcanzar la condición de exentos debido a su pobreza (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 49).

⁵⁴Así lo declaran los pecheros del común en A.G.S., R.G.S., 1490, XII, fol. 251. Sin embargo, consideran esta cantidad muy baja, por lo que tratan de elevar la unidad fiscal a 20.000 maravedíes, estableciendo una intermedia, la *media pecha*, en 10.000 maravedíes.

⁵⁵A.G.S., R.G.S., 1491, IV, fol. 71. Esta disposición está fechada el 7 de abril de 1491 y en ella no se alude al intento del mes de diciembre anterior de fijar la *pecha* en 20.000 maravedíes, lo que permite suponer que la medida no tuvo efecto.

⁵⁶Se trata de Marcilla (mosén Pedro Garcés de Marcilla, señor de Santiuste), Íñigo de Molina (señor de El Pobo de Dueñas y Embid), el comendador Aguilera (Diego de Aguilera), su hermano Aguilera (Juan de Aguilera), Pedro Malo y el licenciado Molina (Fernando González de Molina) (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. N-42 (9/10475), hojas 222-250).

con el resto de la milicia molinesa⁵⁷. A estos hay que añadir aproximadamente ochenta caballeros, pertenecientes al cabildo de la Villa, y sus familias⁵⁸, cincuenta ballesteros⁵⁹ y las suyas, y un número muy elevado de clérigos⁶⁰.

Así pues, con estas referencias no se puede calcular la población de la capital a fines del siglo XV. Para ello es necesario acudir a documentación posterior, del primer tercio del siglo XVI.

El principal documento sobre población para Molina es, como en buena parte de Castilla, el censo elaborado en 1528⁶¹, en el que la Tierra de Molina aparece incluida en la de Cuenca.

Según este censo, la población pechera de la Tierra de Molina constaba, en estas fechas, de 1.530 vecinos⁶². Ya se ha visto que, en 1.478, se habla de 1.500 pecheros, por tanto, en 50 años se ha producido un crecimiento global de 30 vecinos (o de 80, si se toma por cierta la despoblación de la Tierra en 50 vecinos acaecida en los años setenta del

⁵⁷De hecho, para el año 1496 se conocen, con nombres y apellidos, 31 hidalgos de la villa, que solicitan no le sea renovado al bachiller Alonso Téllez el cargo de corregidor (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50).

⁵⁸Pedro PÉREZ FUERTES (*El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 90), fija la cantidad de caballeros del cabildo en 1496 entre 80 y 90, aunque el número máximo de miembros de esta institución estaba fijado en 100.

⁵⁹El número fijado por María de Molina en 1302 (documento transcrito, entre otros, por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia del muy noble y leal señorío de Molina*, pp. 115-116).

⁶⁰Aurelio GARCÍA LÓPEZ ("Relaciones de los corregidores...", p. 178) señala que, a finales del siglo XV, los clérigos constituían el 15 % de la población de la villa de Molina.

⁶¹A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768.

⁶²Repartidos por 52 lugares. A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v.

siglo XV), alrededor de 135 personas, cantidad que puede considerarse lógica⁶³.

Puesto que el censo de 1.528 sí registra los vecinos pecheros de la villa, 400⁶⁴, se puede establecer una comparación entre la villa cabecera y el conjunto de las aldeas y calcular en unos 8 vecinos el crecimiento de la población pechera de la villa en estos cincuenta años, unos 392 vecinos pecheros, alrededor de 1.764 habitantes, a los que habría que añadir la población exenta, en torno al 6 %, unos 108 habitantes más. Así, la población de la villa molinesa en el último cuarto del siglo XV sería de unos 1.870 habitantes, cantidad que podría modificarse si, como dicen algunas fuentes, la migración desde las aldeas hacia la villa había sido tan elevada.

⁶³Sin embargo, estos datos deben ser tomados con mucha precaución, puesto que el censo de 1528, como ya se ha visto, sólo recoge 52 lugares, más la villa de Molina, mientras que, en tiempos de los Reyes Católicos, junto a Molina se señalan, al menos, 75 aldeas (Lucio MARINEO SÍCULO, *De las cosas memorables de España*, III, fol. XIX, cit. Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12). Los trece lugares que no incluye el censo no son, necesariamente, despoblados sino, más probablemente, lugares convertidos en señoríos particulares, cuya población se incluye en los datos de 1478.

⁶⁴A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fol. 103v.

CUADRO I

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA VILLA Y TIERRA DE MOLINA
EN EL SIGLO XVI

DISTRITO	FECHA	VECINOS	POBLACIÓN ⁶⁵
Villa de Molina	c. 1.470	415	1.870
	1.494-96 ⁶⁶	6+31 ⁶⁷	
	1.528 ⁶⁸	400 ⁶⁹	1.800-
			1.908 ⁷⁰
	1.561 ⁷¹	682	3.069
Tierra de Molina	1.470 ⁷²	1.500 ⁷³	6.750-
			7.155 ⁷⁴
	1.478 ⁷⁵	1.450	6.525
	1.528 ⁷⁶	1.530 ⁷⁷	6.885-
			6.916 ⁷⁸
	1.570 ⁷⁹	2.756	12.402
	S. XVI ⁸⁰	4.392	19.764

⁶⁵El índice aplicado es 4'5 habitantes por vecino.

⁶⁶Llamamiento hecho por los Reyes Católicos a los caballeros de Castilla para ir a la guerra en 1494 (R.A.H., col. SA. AZAR Y CASTRO, vol. N-42 (9/10475), hojas 222-250). Solicitud de no renovación del cargo de corregidor al bachiller Alonso Téllez por parte de los hidalgos de la villa (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50).

⁶⁷Se trata únicamente de los caballeros hidalgos.

⁶⁸Según el censo de A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fol. 103v.

⁶⁹Son tan sólo los vecinos pecheros, se excluyen los caballeros hidalgos, los clérigos, viudas, huérfanos y pobres.

⁷⁰Incluye el 6% de población exenta.

⁷¹Annie MOLINIÉ-BERTRAND, *Vocabulaire historique de l'Espagne classique*, Paris, 1993, p. 225. Esta autora proporciona otros datos sobre la población de Molina en 1579 (733 vecinos), y en 1591 (730 vecinos pecheros y 803 en total) (*ibidem*).

⁷²Fecha aproximada, a tenor de lo expuesto en A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 90.

⁷³Son vecinos pecheros.

⁷⁴Incluye el 6% de población exenta.

⁷⁵A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 90.

⁷⁶Según los datos proporcionados por A.G.S. CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 96r-103v.

⁷⁷Son únicamente los vecinos pecheros.

⁷⁸Incluye el 6% de población exenta.

⁷⁹Según los datos recogidos en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, leg. 2159/4 (transcrito por Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186).

⁸⁰Según los datos proporcionados por un manuscrito procedente del Servicio Histórico Militar consultado por Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Historia documentada del señorío de Molina*, cit. Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

Sexma del Campo	1.528 ⁸¹	1.92 ⁸²	864-916 ⁸³
	1.570 ⁸⁴	1.021	4.594
	S. XVI ⁸⁵	2.524 ⁸⁶	11.358
Sexma del Pedregal	1.528 ⁸⁷	373 ⁸⁸	1.678-
			1.779 ⁸⁹
	1.570 ⁹⁰	200	900
	S. XVI ⁹¹	673	3.028
Sexma de la Sierra	1.528 ⁹²	479 ⁹³	2.155-
			2.284 ⁹⁴
	1.570 ⁹⁵	856	3.852
	S. XVI ⁹⁶	721	3.244
Sexma del Sabinar	1.528 ⁹⁷	486 ⁹⁸	2.187-
			2.318 ⁹⁹
	1.570 ¹⁰⁰	679	3.055

⁸¹A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v.

⁸²Se trata tan sólo de los vecinos pecheros de los lugares de Mochales, La Yunta, Embid y Campillo de Dueñas. Los demás lugares de esta sexma no aparecen citados, bien por formar parte de señoríos, bien por no contar con vecinos pecheros.

⁸³Incluye el 6% de población exenta.

⁸⁴Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186.

⁸⁵Según un manuscrito sin identificar del Servicio Histórico Militar (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Historia documentada del señorío de Molina*, cit. Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

⁸⁶Esta cifra parece realmente abultada, vista la evolución del poblamiento en la comarca y la tendencia a la emigración.

⁸⁷A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v.

⁸⁸Son vecinos pecheros.

⁸⁹Incluye el 6% de población exenta.

⁹⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, leg. 2159/4 (transcrito por Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186).

⁹¹Sin especificar fecha, según un manuscrito del Servicio Histórico Militar (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Historia documentada del Señorío de Molina*, cit. Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

⁹²A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v.

⁹³Se trata tan sólo de los vecinos pecheros.

⁹⁴Incluye el 6% de población exenta.

⁹⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, leg. 2159/4 (transcrito por Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186).

⁹⁶Según un manuscrito procedente del Servicio Histórico Militar consultado por Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Historia documentada del Señorío de Molina*, cit. Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

⁹⁷A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v.

⁹⁸Sólo incluye los vecinos pecheros.

⁹⁹Incluye el 6% de población exenta.

¹⁰⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, leg. 2159/4 (transcrito por Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185-186).

	S. XVI ¹⁰¹	673	3.028
Conjunto del	<u>1.470</u>		<u>9.025</u> ¹⁰²
señorío	<u>1.528</u>		<u>9.206</u> ¹⁰³

CUADRO II

POLACIÓN DE MOLINA Y SU TIERRA EN 1.528¹⁰⁴

Sexma del Campo	Vecinos ¹⁰⁵	Habitantes
Campillo de Dueñas	13	58
Embid	44	198
Mochales	59	265
La Yunta	76	342
Total	<u>192</u>	<u>863</u>
Sexma del Pedregal		
Aldehuela	5	22
Anchuela del Pedregal	12	54
Anquela del Pedregal	12	54
Chera	4	18
Gañavisque	3	13
Hombrados	6	27
Morenilla	19	85
Novella	9	40
Otilla	9	40
El Pobo de Dueñas	87	391
Pradilla	23	103
Prados Redondos	32	144
Setiles	34	153
Tordellego	21	94

¹⁰¹Según un manuscrito procedente del Servicio Histórico Militar consultado por Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Historia documentada del Señorío de Molina*, cit. Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

¹⁰²Incluye el 6% de población exenta.

¹⁰³Incluye el 6% de población exenta.

¹⁰⁴Según el censo de A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v.

¹⁰⁵Sólo incluye los vecinos pecheros.

Tordelpalo	16	72
Tordesilos	26	117
TorreCuadrada de Molina	32	144
Torremochuela	23	103
Total	<u>373</u>	<u>1674</u>
Sexma de la Sierra		
Adobes	40	180
Alcoroches	69	310
Checa	55	247
Escalera	12	54
Megina	29	130
Motos	17	76
Peralejos de las Truchas	86	387
Pinilla de Molina	34	153
Piqueras	36	162
Terzaga	67	301
Traid	34	153
Total	<u>479</u>	<u>2153</u>
Sexma del Sabinar		
Aragoncillo	45	202
Baños de Tajo	30	135
Canales de Molina	8	36
Castellote	12	54
Corduente	34	153
Cuevas Labradas	21	94
Fuembellida	17	76
Herrería	31	139
Lebrancón	27	121
Rillo de Gallo	6	27
Selas	40	180
Taravilla	58	261
Teroleja	16	72
Tierzo	57	256

Torete	8	36
Torremocha del Pinar	30	135
Valhermoso	23	103
Valsalobre	15	67
Ventosa	8	36
Total	<u>486</u>	<u>2183</u>
Villa de Molina	<u>400</u>	<u>1800</u>
Total Villa y Tierra	<u>1930</u>	<u>8673</u>
6% población exenta		520
Total		<u>9193</u>

Del estudio de estos datos se aprecia claramente que se produce un incremento de la población molinesa en el tránsito al siglo XVI, y que el crecimiento va a ser la tónica habitual durante toda esta centuria. Este aumento no sólo tiene lugar en la villa, sino también en las aldeas de la Tierra y tiene una de sus razones en la unión entre Castilla y Aragón, que pone fin a los problemas fronterizos armados, que habían sido la principal razón del abandono de las aldeas del norte y este. Con anterioridad al inicio de este fenómeno de crecimiento, en la primera mitad del siglo XV, lo que tiene lugar es un proceso migratorio desde las aldeas hacia la villa, con el propósito de beneficiarse los así desplazados de la exención de que disfrutaban los vecinos de Molina, o hacia los lugares de señorío como Medinaceli, Castilnuevo o Mochales¹⁰⁶.

CONCLUSIONES

- La población molinesa, que ha experimentado una serie de crisis a lo largo del siglo XV, se ve afectada también por una redistribución en el último cuarto de esta

¹⁰⁶A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42.

centuria, que implica el abandono de las aldeas, algunas de las cuales, como consecuencia de la partida de la mayor parte de sus habitantes, se convierten en despoblados (uno de los ejemplos más característicos es el ya mencionado de Betera), especialmente si se trata de pequeños lugares, poco más que granjas.

- Los focos de atracción de esta población que abandona la Tierra, son los señoríos comarcanos, Medinaceli y, fundamentalmente, la villa de Molina.

- Sin embargo, este abandono no es, en realidad, tan espectacular como parecen indicar las fuentes, ya que muchas personas no llegan a salir de las aldeas, sino que se transforman en vecinos exentos.

- No se puede negar, no obstante, que la villa de Molina se convierte en uno de los principales focos de atracción de los habitantes de las aldeas, por la exención de que disfrutaban sus vecinos.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia Medieval

ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL Y ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA
EN LA COMARCA DE MOLINA DE ARAGÓN A LO LARGO DE LA BAJA
EDAD MEDIA

Tesis Doctoral dirigida
por la profesora
DRA. D^ª M^ª CONCEPCIÓN QUINTANILLA RASO
presentada por
M^ª ELENA CORTÉS RUIZ
Madrid, junio de 2000

VOLUMEN IV

CAPÍTULO II

LA ESTRUCTURA SOCIAL MOLINESA

Como es lógico, la población de Molina y su Tierra no constituyó, ni siquiera en su origen, un cuerpo social homogéneo, sino que se componía de un conjunto muy variado de vecinos. Desde el primer momento, la distinción entre estos distintos pobladores, se establece en función de dos criterios diferentes:

- El primero es el lugar de residencia de estos vecinos, que puede ser: la villa de Molina o alguna de sus aldeas.

- El segundo es la principal actividad desempeñada por ellos, la carrera bélica para los caballeros, y la agricultura y la ganadería para los vecinos pecheros¹.

Aparte de esta división básica, el conjunto de los habitantes de la comarca molinesa se estructura en una serie de estamentos, que no siempre están claramente diferenciados. Esta confusión se manifiesta claramente, en primer lugar, entre la caballería villana y la caballería de cuantía, a las cuales se puede acceder desde condiciones socioeconómicas muy diferentes.

Así pues, para el conjunto de los grupos sociales molineses, puede hacerse una serie de precisiones preliminares:

¹Efectivamente, más adelante se verá que existen caballeros pecheros y agricultores que ejercen la caballería.

a) Primeramente, todos los vecinos de la villa de Molina están exentos, por privilegio foral, del pago de los pechos², en contraposición a los vecinos de la tierra que, salvo algunas excepciones (como los hidalgos de la Tierra), están obligados a contribuir a la martiniega y otras percepciones.

b) En segundo lugar, la caballería constituye el grupo social más destacado de la sociedad molinesa, tanto en la villa como en las aldeas, aunque la mayor concentración de caballeros se da en la capital de la comarca. Este hecho se debe, lógicamente, a la condición fronteriza del Señorío³, que requiere una constante vigilancia, especialmente de sus límites norte y este, para prevenir posibles ataques aragoneses⁴.

c) No puede olvidarse, por otra parte, que la institución del cabildo de clérigos en la villa⁵, junto con el establecimiento del arcedianato de Molina, - circunscripción dentro del obispado de Sigüenza -, y la existencia de dos monasterios en la comarca, - el de Buenafuente de Sistol desde el siglo XII, originariamente situado en Alcallech, de frailes agustinos y,

²Con la excepción de la labor de los muros (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 64).

³La caballería popular es algo habitual en Castilla desde el siglo X, por su particular situación de reino cristiano fronterizo frente al Islam (M^a Dolores CABAÑAS GONZÁLEZ, *La caballería popular en Cuenca durante la Baja Edad Media*, Madrid, 1980, p. 24).

⁴Por ejemplo, durante el período aragonés de la comarca (1369-1375), lo habitual es que el castillo de Molina esté custodiado por 25 caballeros, como se señala en 1372 (A.C.A., reg. 1551, fol. 62r-v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 124-125). Sin embargo, en caso de necesidad, esta guarnición se refuerza con 30 hombres de a caballo y, según la amenaza, entre 50 y 100 ballesteros, además de los acostumbrados, que eran 50, como sucede en 1373 (A.C.A., reg. 1551, fol. 71r-v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 138-139).

⁵Esta institución fue fundada por el sacerdote Juan Sardón, que vino de Narbona con doña Ermesenda, primera señor de Molina, en 1152. Agrupaba a los curas y beneficiados de las parroquias de Molina nacidos en el señorío (sobre el cabildo de clérigos véase los datos que proporciona Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 28r-29v).

posteriormente, desde mediados del siglo XIII, de monjas del Císter, en su emplazamiento actual; y el franciscano de San Francisco de Molina, fundado por doña Blanca en la segunda mitad del siglo XIII -, hacen que el estamento clerical constituya también un segmento muy importante de la población de la Villa y la Tierra, en cuanto a su número e influencia⁶.

d) Todo esto no convierte a la molinesa en una comarca excepcional; todos los sectores sociales castellanos están representados en la población del Señorío, aunque debidamente modificados, por el hecho de tratarse de una sociedad de frontera.

1- LA MOLINESA, UNA SOCIEDAD DE FRONTERA

En efecto, el principal rasgo que define el conjunto de la sociedad en el Señorío de Molina, es su carácter fronterizo, por la peculiar situación del territorio donde se asienta, disputado desde el primer momento por Aragón y Castilla. Las agresiones exteriores, que primeramente (durante el siglo XII), procedieron de los términos circundantes, todavía en manos de los musulmanes (Cuenca y Albarracín) y las *comunidades* aragonesas de Calatayud y Daroca, con las cuales ya se ha señalado que había algunos límites poco definidos; y, desde el siglo XIII, tan sólo del reino de Aragón, condicionan a la población de la comarca, dotándola de dos de sus rasgos esenciales:

⁶Ya se ha señalado cómo a fines del siglo XVI, la población clerical de la villa de Molina constituye, según algunos autores, el 15 % del total de los habitantes de ésta (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", p. 178).

a) El primero de ellos es su vocación ganadera: Como sistema económico, la ganadería presenta una serie de ventajas frente a la agricultura en las zonas fronterizas, ya que el ganado es un bien que puede evacuarse fácilmente ante la posibilidad de un ataque, mientras que la agricultura se ve frecuentemente afectada por talas, quemas y correrías que ocasionan cuantiosos daños⁷.

b) Una segunda característica es la preponderancia, en todo el territorio del elemento militar, sobre todo el caballeresco, que controla las instituciones municipales y regula la vida, no sólo en la Villa, sino también en la Tierra.

Ya con don Manrique de Lara, el primer señor de Molina, se instalan en la Villa y su Tierra una serie de caballeros procedentes del norte peninsular y de Francia⁸, algunos de cuyos linajes permanecían todavía en Molina durante el siglo XV⁹.

Además de contar con la presencia de estos caballeros, don Manrique potenció la creación en el Señorío de una caballería villana, cuyas condiciones de acceso son establecidas ya en el Fuero¹⁰. En el texto foral, efectivamente, se prima la pertenencia al estamento caballeresco con algunos privilegios, entre ellos la

⁷Ms Dolores CABAÑAS GONZÁLEZ, *La caballería popular en Cuenca*, p. 25.

⁸Tal es el caso de personajes como Pedro de la Cueva, Pedro Pardo, Pedro Cuéllar o Gonzalo Pérez de Siones, caballeros afincados en Molina, que se encontraban con don Manrique cuando tuvo lugar su muerte, en la batalla de Garcinarro (Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 61).

⁹El ejemplo más destacado es el de los miembros del linaje de la Cueva que, como se verá más adelante, habían llegado al señorío acompañando a don Manrique de Lara y permanecían todavía en Molina en el siglo XV.

¹⁰Las condiciones personales de los caballeros villanos y los caballeros de cuantía aparecen especificadas en Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 64, 77 y 78.

exención fiscal, y se obliga a los vecinos de determinado nivel adquisitivo a formar parte de este grupo, obteniendo caballo y armas. De esta forma, se constituye, junto a la villana, una caballería de cuantía, que, entre otras cosas, va a restringir el ascenso social de la primera.

Puesto que las incursiones bélicas, especialmente las procedentes de Aragón, son una constante en la vida molinesa, hasta que se produce la unión de ambos reinos con los Reyes Católicos, el elemento militar es un grupo habitual en la villa y su tierra y, además, se insiste frecuentemente en la necesidad de mantener un cuerpo bélico activo constantemente¹¹.

Como consecuencia de todo esto, íntimamente relacionado con la presencia militar en Molina, hay que señalar la creación, por parte de doña Blanca Alfonso, la última señora independiente de Molina, de dos curiosas instituciones: el Cabildo de Caballeros y el de Ballesteros, cuya misión, en origen, es favorecer la existencia de estos dos cuerpos y de los que se tratará más adelante.

2- LOS GRUPOS SOCIALES

a) La Tierra.

El cuerpo más destacado de la sociedad de la Tierra, lo componen los campesinos propietarios de tierras, que son los que constituyen el órgano administrativo de la

¹¹A fines del siglo XV, la caballería había caído en desuso en Molina, por lo que se exige la necesidad de los caballeros de mantener caballo y armas en buen estado, además de acudir a la guerra hasta los setenta años de edad, para seguir perteneciendo a este cuerpo y disfrutando de sus privilegios (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 261).

institución aldeana, conocida como *Común de la Tierra* o *Común de las aldeas*, y cuyos principales representantes son miembros de familias como los Malo. Sin embargo, el grupo más numeroso lo configuran los campesinos no propietarios, muchos de los cuales no reúnen la condición de pecheros. En ocasiones, estos campesinos no alcanzan la condición de pecheros, algo que tratan de conseguir los dueños de pequeñas explotaciones, a fin de eludir el pago de los pechos¹².

También se localizan en la tierra algunos miembros de la nobleza: hidalgos, algunos de los cuales el Común trata de reducir a la condición de pecheros, alegando que han obtenido sus cartas de hidalguía de forma fraudulenta¹³; por otra parte, están también algunos altos nobles, propietarios de señoríos, como los Carrillo de Mendoza, condes de Priego y señores de Castilnuevo¹⁴, los Stúñiga, señores de Baides y la tierra de Cobeta¹⁵, los Funes, señores de Villel¹⁶, etc.

b) La Villa.

Dentro de la villa de Molina, el conjunto social es bastante más complejo que en la Tierra. A los grupos ya

¹²Este hecho es denunciado ante la monarquía en 1501. El común de la tierra señala que algunos vecinos de las aldeas venden sus propiedades a otros más poderosos, a fin de convertirse en exentos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 49).

¹³Algunos vecinos pecheros de la tierra tratan de asimilarse a la nobleza, bien obteniendo cartas de hidalguía, bien fingiendo haberlas obtenido. Así, por ejemplo, en 1479, algunos de los vecinos más ricos de la tierra son condenados a pagar los pechos en los cuáles habían rehusado a contribuir en 1478. Se trata de Antón de Chantos, vecino de Castellar de la Muela, Alonso López, vecino de Anquela la Seca (Anquela del Pedregal) y García Malo, vecino de Prados Redondos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

¹⁴A.G.S., R.G.S., 1476, X, fol. 686.

¹⁵R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), fols. 247v-256v.

¹⁶A.G.S., R.G.S., 1490. VIII, fol. 42.

mentados, como pequeños¹⁷ o grandes propietarios de tierras, tanto en los términos de la propia villa como en las aldeas¹⁸ y la nobleza urbana, cuyos principales representantes son los miembros de la familia Ruiz de Molina¹⁹, hay que añadir algunos personajes de la alta nobleza, que suelen desempeñar cargos de importancia en la organización del territorio, como Alfonso Carrillo de Acuña, arzobispo de Toledo²⁰, o Juan de Silva, conde de Cifuentes, alcaides del Alcázar y Torre de Aragón²¹.

Pero el grupo más numeroso y destacable de la población de la villa es el de los caballeros, en el que resulta difícil distinguir, en la Baja Edad Media, entre los hidalgos y los caballeros de cuantía, y que se agrupan en el Cabildo de Caballeros instituido por doña Blanca Alfonso en los años ochenta del siglo XIII.

El porcentaje más elevado de la población urbana lo constituyen, al igual que sucede en la Tierra, los pecheros, quienes, en este caso, en vez de ocuparse fundamentalmente en la agricultura y ganadería, desempeñan, básicamente, actividades de tipo artesanal²².

¹⁷García Gutiérrez y el licenciado Molina son propietarios de unas huertas en la zona llamada de San Lázaro (A.G.S., R.G.S., 1487, III, fol. 109).

¹⁸Juan de Aguilera, llamado el viejo, posee grandes propiedades, según declara el común de la tierra por usurpación, en los lugares de Rivera, Novella, Tejada y Terzagüilla (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 413).

¹⁹Juan Ruiz de Molina, el principal representante de este linaje, residía, en concreto, en la colación de San Miguel (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. 17).

²⁰A.G.S., R.G.S., 1485, III, fol. 28.

²¹Juan de Silva, conde de Cifuentes, el primer miembro de este linaje que desempeñó la alcaidía del alcázar y Torre de Aragón de Molina, obtuvo el cargo en 1492 (A.G.S., R.G.S., 1492, VI, fol. 78).

²²Es muy numeroso el conjunto de oficios relacionados con la industria textil, debido a la importante producción lanera de la comarca, como tintoreros (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 91), pelaires y tejedores (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 89), pero también se conocen otros no relacionados con la lana, como pellejeros, cuchilleros, ferreros, carpinteros, cerrajeros o zapateros, por citar sólo algunos ejemplos (Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 197).

Las dos minorías étnico-religiosas, judíos y mudéjares, se encuentran también representadas en Molina. En el primer caso, más que de judíos, para el siglo XV hay que hablar de conversos²³, pues apenas quedaba una familia judía en la villa en el último cuarto de esta centuria, los Gallego²⁴. Entre las familias de origen converso, por su parte, la más importante es la familia Bernal-Verde, entre otras cosas, fundadora de la Cámara de la Misericordia, almacén de trigo de la Villa, instituido en los años ochenta del siglo XV²⁵.

Por su parte, los mudéjares constituyen una minoría más importante, no sólo en cuanto a su volumen, sino también a su posición en la Villa²⁶. Mantienen a fines del siglo XV su organización como aljama, con su alfaquí²⁷, e incluso cuentan en estas fechas con una mezquita²⁸.

En último lugar, hay que citar a los moradores en Molina, que no son naturales ni vecinos de la comarca. Existen algunas referencias a diversos personajes que, casualmente, recorren el territorio, en general por

²³Este es el caso de la familia Bernal-Verde, cuyos miembros residen en Molina y su tierra en los años finales del siglo XV y comienzos del XVI y cuyos principales representantes son Juan Bernal el Viejo, el patriarca de la familia, y sus hijos Pedro Bernal y Fernán Verde, carniceros (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, docs. 3 y 7).

²⁴Se trata de la familia de Juan Gallego, quien en los años setenta del siglo XV era reconocido públicamente como judío (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, doc. 3), aunque en 1496 continúa residiendo en Molina, lo que indica que se había convertido (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, doc. 3).

²⁵A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144.

²⁶Sobre la comunidad musulmana de Molina véase E. CORTÉS RUIZ e I. LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura...".

²⁷En 1488 y 1489 ostentaba este cargo un personaje denominado Ayaya (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 156; IV, fol. 153; 1489, VIII, fol. 152). En 1495, desempeñaba el puesto Yuçe de la Vaçia, procesado por la Inquisición por proselitismo (A.D.C., leg. 18, nº 144).

²⁸Efectivamente, en el proceso inquisitorial contra Yuçe de la Vaçia, éste señala que los cristianos proferían insultos contra el Islam, mientras él estaba predicando en la mezquita de la villa (A.D.C., leg. 19, nº 144).

discurrir por la ruta molinesa que conduce a Aragón²⁹. Por otra parte, también está documentada la residencia, en la villa, de mercaderes de lanas, generalmente burgaleses³⁰, de algunos comerciantes catalanes³¹ y, en la Tierra, de numerosos técnicos de origen vasco, que trabajan el hierro en laserrerías del sur de la comarca y son conocidos, genéricamente, como vizcaínos³².

2.1- La presencia de la alta nobleza.

Algunos miembros de la alta nobleza, aparecen con cierta frecuencia residiendo en la comarca molinesa, principalmente por tres razones:

- De forma habitual se trata de propietarios de algunos de los señoríos comarcanos existentes en la Tierra molinesa a fines del siglo XV³³. También pueden estar relacionados con el conjunto del Señorío molinés por haberles sido adjudicadas algunas rentas en él³⁴. En general, estos nobles no suelen intervenir activamente en la vida de la comarca.

²⁹Es el caso de Antón Rodríguez, vecino de Cadalso de los Vidrios, al cual le fueron llevados derechos demasiados al pasar de Aragón a Castilla en Molina (A.G.S., R.G.S., 1495, IX, fol. 231).

³⁰Como Fernando de Burgos (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470).

³¹Véase el documento sobre las alcabalas de 1484.

³²El más representativo de estos vizcaínos es Mikel de Olabarria, vecino de Azpeitia (y por tanto, no vizcaíno, sino guipuzcoano), *habitante en las ferrerías de Molina* (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 58).

³³Tal es el caso de los Carrillo de Mendoza, condes de Priego, señores de Castilnuevo, los Mendoza de Molina, señores de Mochales o los Funes, señores de Villal (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42), o los Zúñiga, señores de Cobeta. Citar el trabajo de Conchita sobre el condado de Priego.

³⁴Ejemplo representativo es el del conde de Priego, que recibe buena parte de la martiniega de Molina (900 de las 1500 fanegas de que consta) (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50).

- Algunos miembros de esta alta nobleza residentes en Molina, mantienen enfrentamientos con el Común de Villa y Tierra por el control de ciertos recursos³⁵.

- Por último, en algunas ocasiones, participan activamente en la vida del Señorío, desempeñando algún cargo de importancia en él, como, fundamentalmente, la alcaidía de los Alcázares de la villa³⁶.

Entre los representantes de la alta nobleza que, de un modo u otro, están relacionados con la vida molinesa, cabe citar, principalmente, a: los condes (posteriormente duques) de Medinaceli, los condes de Priego, los señores de Villel y los señores de Baidés y Cobeta.

2.1.1- El duque de Medinaceli, un potencial invasor³⁷.

El duque de Medinaceli no mantiene, teóricamente, ninguna relación con la Tierra de Molina, salvo el hecho de ser su señorío limítrofe con el molinés. Sin embargo, muchos acontecimientos ponen en contacto ambos territorios.

- En primer lugar, hay que señalar que el Concejo y los caballeros de Molina acuden a la guerra bajo la enseña de Medinaceli, cuando son convocados por la monarquía. Este hecho está ya documentado en el primer cuarto del siglo XV,

³⁵En esta situación se encuentra el comendador Diego de Aguilera, que reclama 20 excusados en tierra de Molina, que le fueron concedidos por Enrique IV (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 218), o el duque de Medinaceli, Luis de la Cerda, que ocupó ilegalmente los lugares molineses de Establés y Anchuela del Campo (A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 446).

³⁶Uno de estos alcaides molineses es, como ya se ha visto, Juan de Silva, conde de Cifuentes, desde 1492 (A.G.S., R.G.S., 1492, VI, fol. 78). Citar la tesis de Begoña Riesco.

³⁷Sobre el condado-ducado de Medinaceli, véase M^a Luisa PARDO RODRÍGUEZ, *Documentación de la casa Condal de Medinaceli*, Soria, 1988.

cuando Juan Ruiz de Molina acude a su llamada a los juramentos que se hicieron en Olmedo y Arevalo y Palenzuela por mandado y servicio de nuestro señor el Rey los años pasados del nazimiento de Nuestro Señor Ihesu Christo de 1.420, 21 y 25 años³⁸.

En tiempos de los Reyes Católicos, se mantiene aún esta situación. Un ejemplo de ello es que Luis de la Cerda convocara a personas de Soria y Molina para la guerra con Portugal y, en 1.479, denunciara que muchos de los convocados no habían cumplido con el llamamiento³⁹.

- Pero la principal acción por la que los condes - posteriormente duques - de Medinaceli son conocidos en Molina, es la ocupación ilegal de ciertos términos de la comarca.

La primera de las que se tiene noticia es la del lugar de Embid que, como ya se ha visto, había pertenecido a la familia Vera desde los primeros años del siglo XV. La ocupación por parte del de Medinaceli (en este caso Luis de la Cerda y Mendoza, su III conde) debió tener lugar a inicios de la década de los veinte del siglo XV, y es posible que la reacción de sus legítimos propietarios para recuperarlo le impulsara, en 1.426, a concederlo a Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*, como pago por ciertos servicios de carácter militar que éste le había prestado⁴⁰.

Además de la ocupación de Embid, la actuación usurpadora más destacada, cometida por el duque de

³⁸R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 193, fols. 118v-119.

³⁹A.G.S., R.G.S., 1479, VIII, fol. 85. Isabel la Católica ordena a las justicias de Soria y Molina que entiendan en esta demanda.

⁴⁰R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 193, fols. 118v-119).

Medinaceli en Molina es la ocupación de los lugares de Establés y Anchuela del Campo, fronterizos con su ducado y escasamente protegidos, por la ausencia de fronteras naturales en el sector noroeste del señorío molinés.

Ya se ha señalado que la primera medida dispuesta por el usurpador don Luis de la Cerda es reconstruir la fortaleza de Establés, que probablemente estaba derruida en estas fechas (años ochenta del siglo XV) y encargar su mantenimiento y custodia a la familia Ureña, que lo retuvo, pese a las demandas presentadas por el Común de la Tierra⁴¹, hasta la sentencia definitiva pronunciada por los Reyes Católicos en 1.488, que confirmaba la propiedad molinesa sobre ambos lugares y les obligaba a abandonar el castillo⁴².

2.1.2- El conde de Priego⁴³.

La presencia de los condes de Priego en la comarca molinesa se inicia con el matrimonio entre Teresa Carrillo, señora de Priego, Escavias y Cañaveras, y Diego Hurtado de Mendoza, de los Mendoza de Molina, que era señor de Castilnuevo y (discutido) del Pobo de Dueñas.

Aunque los condes de Priego no interfieren de manera directa en la vida del Señorío, sí se advierten algunas actuaciones concretas por su parte en el mismo:

⁴¹Efectivamente, ya en 1485 el común de la tierra de Molina obtiene una sentencia favorable para ser defendido de los atropellos cometidos por el duque de Medinaceli (A.G.S., R.G.S., 1485, I, fol. 86).

⁴²A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 27. Sin embargo, Gabriel y Alfonso de Ureña tardaron en abandonar el lugar, pues consta que todavía se encuentran en él en mayo de dicho año (A.G.S., R.G.S., 1488, V, fol. 183).

⁴³Sobre el condado de Priego de Cuenca, véase M^a C. QUINTANILLA RASO, *Historia. Instituciones. Documentos*.

- Ya se ha señalado que perciben la mayor parte de la martiniega que se recauda en el Señorío: 900 maravedíes de los 1500 que se recaudan anualmente en la Tierra por este concepto⁴⁴.

- Como propietario del lugar de Castilnuevo, el conde de Priego alega también sus derechos sobre el lugar de Valdeaguile, también conocido como Alguile, despoblado ya citado, en las cercanías de Castilnuevo, cuyo aprovechamiento como dehesa del común exigen los vecinos de la tierra. Esta reclamación es el origen un pleito entre ambas partes, el Común y el conde, que todavía estaba vigente en tiempos de Carlos I⁴⁵.

2.1.3- El señor de Villel.

Ya se ha mencionado que el señorío sobre los lugares situados en el valle del Mesa (Algar de Mesa, Villel de Mesa y Mochales), mantuvo una relación peculiar con el resto del territorio molinés.

Originariamente independiente de éste, el *señorío* de Mesa no se incorporó al Señorío de Molina, como ya se vio, hasta los años 30 del siglo XIII, siendo titular del molinés don Gonzalo Pérez Manrique (1.202-1.239).

Aunque los restantes señores independientes de Molina se titularon también *señores de Mesa*, a fines del siglo XIII, Sancho IV desgaja nuevamente este territorio del molinés, para entregarlo a la familia Funes, un cuyas manos

⁴⁴A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50. Otros beneficiados con este impuesto son: el monasterio de Buenafuente de Sistol, que recibe 200 fanegas, los caballeros del siedmo, otros 200, y el alguacil de Molina, los restantes.

⁴⁵La primera sentencia sobre los despoblados de Valdeaguile, el Merlejón y el Molar data de 1487 (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.).

va a permanecer, excepto el mencionado lugar de Mochales, que pasa a los Mendoza de Molina, durante el resto de la Edad Media.

Los señores de Vilhel y Algar, tampoco intervienen de forma activa en la vida política de la comarca, aunque hay que señalar que, en algunos momentos de conflicto armado, como los desencadenados por la cesión, en 1.467, del señorío de Molina a don Beltrán de la Cueva, el señorío de Mesa se iba a convertir en un importante polo de atracción para la población de la comarca⁴⁶.

Aunque es independiente de Molina, sí existe una institución molinesa que tiene jurisdicción sobre el señorío de Vilhel: el Corregimiento. Los señores de Vilhel acuden al corregidor molinés cuando se les plantea algún problema en el señorío, especialmente si se trata de conflictos de términos. Así sucede, por ejemplo, en 1.515, cuando se rompe la vecindad de pastos que tradicionalmente habían mantenido los vecinos de Vilhel y los de Mochales⁴⁷. En esta situación, Juan de Funes solicita la intervención del corregidor para solucionar el problema que, en realidad, no afecta a Molina.

2.1.4- Los Stúñiga.

Diferentes representantes de la familia Stúñiga aparecen en la vida molinesa bajomedieval. El primero de

⁴⁶Esta situación no solo se produjo en Vilhel, sino en otros lugares de señorío cercanos, como Medinaceli, Castilnuevo o Mochales, como se reconoce en A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42.

⁴⁷Esta comunidad de pastos fue rota por el señor de Mochales, al exigir pagos elevados por el pasto de los ganados procedentes de Vilhel (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 23, fol. 2).

ellos, Gonzalo López de Stúñiga, que fue alcaide de Molina hasta su muerte, acaecida en 1.379⁴⁸.

Pero el principal miembro del linaje en el Señorío es Francisco de Stúñiga, que fue señor de Cobeta y Baides en los últimos años del siglo XV y comienzos del XVI y ostentó, además, el cargo de alcalde de las sacas del obispado de Sigüenza en los años 1.493⁴⁹ y 1.494⁵⁰, al menos⁵¹. Francisco de Stúñiga heredó el señorío sobre la Tierra de Cobeta de Íñigo López del Tovar, su suegro, quien lo poseía, como ya se vio, desde 1.445, al contraer matrimonio con la hija de éste, doña Marina del Tovar, en los años noventa del siglo XV⁵².

Francisco de Stúñiga alcanzó algunos acuerdos con el Concejo de Molina, como el permiso para pescar en el río Gallo en cualquier época del año y empleando todo tipo de redes, lo que convierte su señorío en foco de atracción para los habitantes de lugares vecinos, como Torete, Ventosa y Cuevas Labradas⁵³.

2.1.5- Otros linajes nobles.

Junto a los ya mencionados, hay otra serie de representantes de linajes de la alta nobleza, situados en tierras de Molina a fines del siglo XV.

⁴⁸R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), docs. 459, 460 y 465, fols. 278v-279.

⁴⁹A.G.S., R.G.S., 1493, VIII, fol. 128. Frecuentemente, esta alcaldía reúne los obispados de Sigüenza, Oema y Calahorra, y las villas de Ágreda y Alfaro, además de la de Molina.

⁵⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 53.

⁵¹En 1499, este oficio correspondía a Gonzalo de Espinosa (A.G.S., R.G.S., 1499, I, fol. 319).

⁵²En los años 90 del siglo XV aparece ya como señor de Cobeta (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79). Su testamento data de 1516 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), fols. 247v-256v).

⁵³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79.

Quizá, la familia más destacada es la de los Silva, condes de Cifuentes que, desde 1.492, ostenta, con carácter hereditario, la alcaidía del alcázar y Torre de Aragón⁵⁴.

Con anterioridad a Juan de Silva, miembros de otra familia, los Carrillo, ya habían desempeñado el mismo cargo. Alonso Carrillo de Acuña, arzobispo de Toledo, en los años ochenta del siglo⁵⁵, y el hijo de éste, Troilos Carrillo, en sustitución de su padre⁵⁶.

Fueron también alcaides de Molina algunos miembros de la familia Mendoza, como Diego Hurtado de Mendoza, en 1.460⁵⁷, o Pedro Carrillo de Mendoza, conde de Priego, entre 1.460 y 1.467⁵⁸.

En algunas ocasiones, la actuación de estos alcaides iba a exceder los límites impuestos por el cargo, lo que les hizo entrar en conflicto con el común de villa y tierra. Ejemplo de estas acciones indebidas, llevadas a cabo por los alcaides, son los de Troilos Carrillo y Pedro Carrillo e Íñigo López de Mendoza, que se disputan las tercias de Molina y su tierra, que todos ellos tratan de percibir y que, aparentemente, corresponden al hijo del arzobispo Carrillo, por donación de los Reyes Católicos⁵⁹.

⁵⁴El primer conde de Cifuentes alcaide de los alcázares de Molina es Juan de Silva, nombrado en 1492, en sustitución de Alonso Carrillo de Acuña (A.G.S., R.G.S., 1492, VI, fol. 78). Tesina de Begoña.

⁵⁵A.G.S., R.G.S., 1485, III, fol. 28. En 1492 se le ordena entregar el alcázar a Juan de Silva, conde de Cifuentes (A.G.S., R.G.S., 1492, VI, fol. 78).

⁵⁶Este actuó, en realidad, como lugarteniente de su padre en el cargo (A.G.S., R.G.S., 1478, VI, fol. 131).

⁵⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 144r.

⁵⁸*Ibidem*, I, fol. 116v, III, fols. 145v-146r.

⁵⁹A.G.S., R.G.S., 1478, VII, fol. 123.

Por último, hay que citar a los señores de Mochales, una rama de los Mendoza de Molina. Íñigo López de Mendoza iba a instituir, en 1.492, un mayorazgo en la persona de su hijo Diego Hurtado de Mendoza, habido de su primer matrimonio, con doña Aldonza Carrillo. Este mayorazgo incluye el lugar de Mochales, el de Amayas, también en tierra de Molina, y la mitad de las tercias que se percibían en la sexma del Campo y que le correspondían por concesión regia⁶⁰.

2.2- La oligarquía local, hidalgos y caballeros.

La oligarquía local constituye, obviamente, el principal grupo de influencia en la vida municipal molinense pues, como ya aparece establecido en el propio Fuero, los caballeros componen el cuerpo social más destacado de la Villa y acaparan los oficios del Concejo. Sin embargo, no todos los caballeros molinenses son iguales, por lo que conviene establecer algunas precisiones:

Básicamente, cabe distinguir entre dos tipos de caballeros: los de origen pechero, que pueden ser simplemente caballeros villanos, o un estamento más restringido, el de los caballeros de cuantía; y los caballeros que pertenecen al estamento nobiliario.

Así, pues, el grupo privilegiado más numeroso de la sociedad molinense está compuesto: por una parte, por los caballeros nobles, que generalmente son miembros de los principales linajes locales (Aguilera, Molina, de la Cueva, etc); por otra, por los que, a partir de su condición de

⁶⁰A.G.S., R.G.S., 1492, X, fol. 1. Años después, este mayorazgo iba a ser disputado entre el sucesor de Íñigo López de Mendoza y su segunda esposa, María de Molina (A.G.S., R.G.S., 1498, II, fol. 274).

caballeros, obtuvieron de los monarcas cartas de hidalguía; por último, cabe citar a los caballeros no nobles, que mantienen los privilegios de la caballería, toda vez que mantengan caballo y armas: se trata de los *caballeros de premia* o *caballeros de cuantía*.

2.2.1- Los linajes locales.

A lo largo de la Baja Edad Media, una serie de linajes locales son los que dominan la vida de la Villa: acaparan los principales cargos concejiles (regimientos, escribanías, etc.), controlan determinados recursos económicos⁶¹ y, en algunos casos, tratan de dominar a los representantes del poder regio: los corregidores⁶². Entre estas familias, cabe citar, fundamentalmente, cinco: de la Cueva, Ruiz de Molina, Garcés de Marcilla, Aguilera y Salinas.

a) Los de la Cueva, un linaje antiguo.

El linaje de la Cueva, es uno de los más antiguos documentado en la comarca de Molina. Según datos aportados por Salazar y Castro, fue uno de los primeros en instalarse en el Señorío:

Los del apellido de la Cueva son de Castilla, en el lugar de la Cueva, el qual se despobló cuando el conde Don Manrique de Lara los llevó por pobladores

⁶¹Tal es el caso, por ejemplo, del control sobre los molinos de la villa, que va a llevar al enfrentamiento a las familias Garcés de Marcilla y Malo de Molina (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 153r, A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fols. 181, 201 y 242; IX, fol. 181 y 1494, IV, fol. 336).

⁶²Así, los regidores Fernando Alonso y Juan de Aguilera consiguieron, en 1494, que el corregidor molinés, el bachiller Alonso Téllez, promoviera la elección de Garci Malo de Hombrados como procurador del común de la tierra (A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f.).

*a la población de Molina de los Cavalleros y oy Molina de Aragón; que fue el año 1120, a los cuales concedió muchos previlegios; fueron muchos destos cavalleros a la conquista de Úbeda y Baeza, adonde fueron eredados, y todos los de este apellido y linaje son cavalleros infanzones...*⁶³.

El primer miembro conocido del linaje que residió en Molina, fue Pedro de la Cueva, quien se instaló en el Señorío en época de don Manrique de Lara, y acompañó a éste en todo momento⁶⁴. Puesto que en su tierra, los de la Cueva eran infanzones, don Manrique de Lara les confirmó esta situación social también en Molina, al concederles los primeros privilegios:

Notum sit omnibus hominibus tam praesentibus, quam futuris, quod ego Amalrricus Dei gratia comes, et uxor mea Ermesenda comitissa tibi Petro Cova, et uxori tuae Domnae Carmonae et filiis, et filiabus vestris, et ad omnem generatio vestre posteritates, damus vobis per foro, ut in Molina nunquam pectetis, neque ullam fasenderam faciatis, et facimus vobis Infanzones sicut in terra vestra eratis, qui ita esse debetis, et qui vos desornaverit pectent vobis quingentos solidos, quia ita debetis habere, sicut nos, qui sumus Domini vestri. Et damus vobis la medietatem de Zafrá ipsa, que est a parte de Ombrados, ista hereditate serviat vobis, et a domnem generationem vestrae

⁶³R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. B-36 (9/150), fol. 307.

⁶⁴Pedro de la Cueva se encontraba con el primer señor de Molina en el momento de su muerte, en Garcinarro (Luis DÍAZ MILIÁN, *Reseña histórica del extinguido cabildo de caballeros de Molina de Aragón*, p. 24. Este hecho es también afirmado por Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 61, si bien parece estar tomado de la obra anterior).

*posteritatis, in Molina vel inquo cumque loco
ieritis in perpetuum.*⁶⁵.

La situación privilegiada de esta familia iba a continuar con los sucesores de don Pedro de la Cueva, que verían confirmados los privilegios de su antecesor, prueba de que mantienen su condición de preeminencia en la sociedad molinesa⁶⁶.

Ya en el siglo XIII, algunos miembros del linaje participaron en diferentes campañas andaluzas, especialmente acompañando a don Alfonso, *el Niño*, señor independiente de Molina. Como consecuencia directa de esta participación, una rama secundaria de la familia de la Cueva se estableció en Úbeda⁶⁷.

Esto no supuso, obviamente, la desaparición de los de la Cueva del señorío molinés; la línea principal del linaje permaneció en tierras de Molina y en la propia capital⁶⁸, donde desempeñaron algunos cargos de importancia vital para el gobierno de la Villa: por ejemplo, Fernán Álvarez de la Cueva, que mantuvo tratos con Pedro IV de Aragón para la incorporación del señorío a esta Corona, fue además alcaide de Molina en el año 1.371. Por su parte, su nieto, Diego de la Cueva, actuó también como alcaide, en este caso de

⁶⁵Don Manrique de Lara concedió a Pedro de la Cueva y a su esposa, doña Carmona, ciertos privilegios, con la categoría de infanzones, de que ya disfrutaban en su lugar de origen en 1160 (documento transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 151v-152r).

⁶⁶Fueron confirmados por Pedro Manrique en 1195, el infante don Alfonso en 1241 y don Alfonso el Niño en 1265 (documentos mencionados por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 39v, 92r-v, 116v y 117r).

⁶⁷Don Diego de la Cueva y su sucesor, Gil Martínez de la Cueva, quien fue regidor de Úbeda en 1292 y el hijo de éste, de nombre también Diego de la Cueva, de quien se dice que vivió en Úbeda y fue padre de don Beltrán de la Cueva (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. B-36 (9/150), fols. 307-313. Árbol genealógico de la casa de la Cueva).

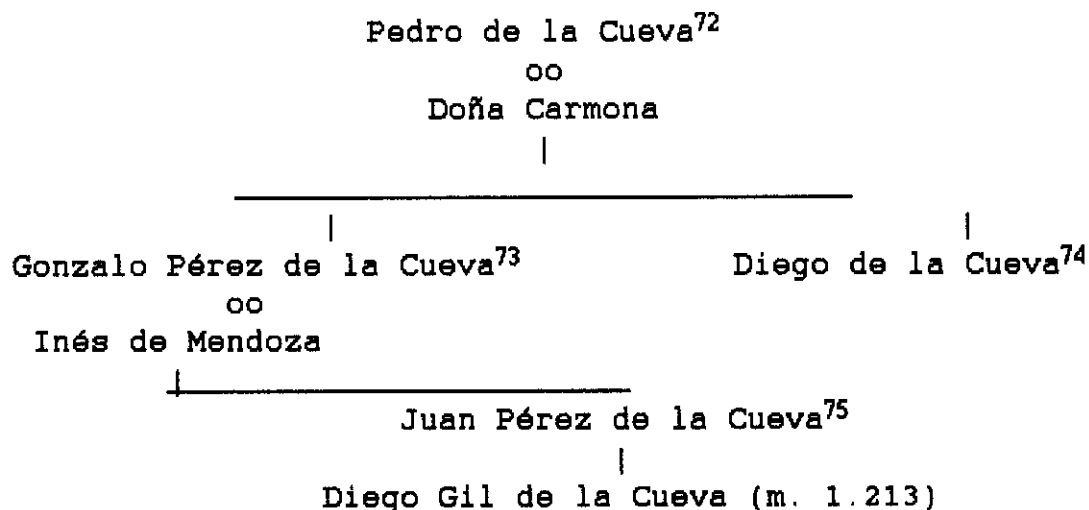
⁶⁸El apellido de la Cueva figura entre los de mayor raigambre de la ciudad de Molina (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, pp. 32-33).

Castilnuevo, en 1.459 y se vio obligado a huir a Aragón a consecuencia de un asesinato, con lo que la mayor parte de la familia se instala en el reino vecino en la segunda mitad del siglo XV. Sólo queda en el señorío uno de sus hijos, Francisco de la Cueva, vecino del lugar de Aldehuela⁶⁹.

Otros miembros del linaje de la Cueva conocidos en Molina son Inés y Beatriz de la Cueva, conocidas como *las dueñas*, a las que la tradición local ha hecho, en fecha imprecisa, anterior al siglo XV, señoras de Campillo (llamado por eso Campillo de Dueñas⁷⁰).

CUADRO I

EL LINAJE DE LA CUEVA⁷¹



⁶⁹R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. B-36 (9/150), fols. 307-313.

⁷⁰Se hacen eco de la tradición local sobre la pertenencia de Campillo a las hermanas de la Cueva, Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Tierra molinense*, p. 29).

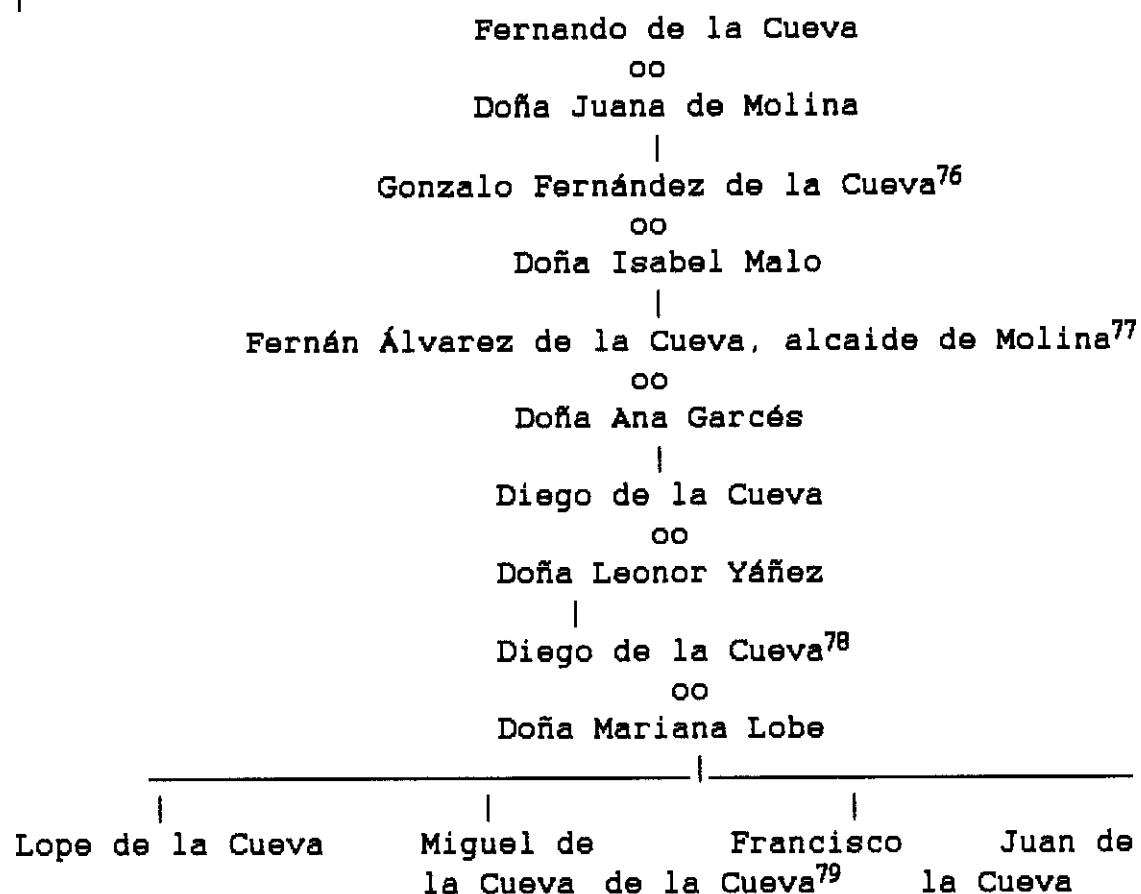
⁷¹Según Luis SALAZAR Y CASTRO (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. B-36, fols. 307-313).

⁷²Aparece en la documentación, al menos entre 1142 (*ibidem*) y 1164 (Luis DÍAZ MILIÁN, *Reseña del extinguido caído...*, p. 24).

⁷³Vivía en 1195 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. B-36, fols. 307-313).

⁷⁴Este personaje es quien inicia la rama del linaje de la Cueva en Úbeda (*ibidem*).

⁷⁵Vivía en 1214 (*ibidem*).



b) Los Ruiz de Molina, el linaje más destacado.

Pese a la mayor antigüedad en el señorío del linaje de la Cueva, los Ruiz de Molina constituyen, sin duda, el más poderoso entre todos los molineses en el siglo XV⁸⁰.

⁷⁶Vivía en 1326 (*ibidem*). Casó en segundas nupcias con doña Ucenda López, viuda de Adán García de Vargas, con la cual no tuvo descendencia (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 192, fol. 118v).

⁷⁷Mencionado en 1342, vivía aún en 1371 (R.A.H. col. SALAZAR Y CASTRO, vol. B-36 (9/15), fols. 307-313). Otros lo hacen hijo de Juan Fernández de la Cueva, el de Teros (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 76v).

⁷⁸Era alcaide de Castilnuevo en 1459 y tuvo que huir a Aragón, a consecuencia de un asesinato (R.A.H. col. SALAZAR Y CASTRO, vol. B-36 (9/15), fols. 307-313).

⁷⁹Único representante del linaje que permanece en Molina tras la partida a Aragón de sus padres, Diego de la Cueva y doña Mariana Lobe.

⁸⁰Así define Máximo DIAGO HERNANDO a su principal representante, Juan Ruiz de Molina, el *caballero viejo* ("Ganaderos trashumantes y mercaderes de lanas en Molina y su tierra durante el reinado de los Reyes Católicos", *Wad-al-Hayara*, 19, (1992), pp. 129-149, p. 132).

Tradicionalmente se ha considerado que el linaje de los Molina desciende de los señores independientes de la comarca, los Lara. De acuerdo con esta genealogía, el linaje de los Molina tiene su primer representante en Pedro González, llamado *el desheredado*, hermano de doña Mafalda Pérez, que fue despojado de su título de sucesor en el Señorío por su padre, Gonzalo Pérez Manrique, tras la concordia de Zafra, de 1222.

Aparentemente, los sucesores de Pedro González se instalaron en el reino de Aragón, desde donde éste había reivindicado, sin éxito, sus derechos sobre Molina, que finalmente traspasaría en los infantes de la Cerda. Es en Aragón donde comenzaron a utilizar el apellido Molina⁸¹. Esta es la hipótesis tradicional, sin embargo, parece probable que algunos Molina, y concretamente la rama de la que desciende Juan Ruiz, permaneciera en el Señorío tras la *concordia de Zafra*. Éstos son los sucesores de Gonzalo Pérez de Molina, uno de los hijos de Pedro González. Asimismo, otros Molina, por haber participado en las campañas andaluzas de la segunda mitad del siglo XIII, al igual que sucede con los ya citados representantes de la familia de la Cueva, se instalan en la ciudad de Úbeda, donde, en el siglo XV, poseían, con carácter hereditario, la tenencia del alcázar⁸².

Gonzalo Pérez de Molina⁸³, es el padre de Ruy González de Molina, cuyo descendiente, Gil Ruiz de Molina, fue, a su

⁸¹Así lo recoge Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*, I, pp. 249-283). Véase, al respecto, M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto...", pp. 76-77.

⁸²Así se mantiene, todavía, en 1508 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 104 y 105).

⁸³SALAZAR Y CASTRO (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), fol. 102), atribuye, erróneamente, a Gonzalo Pérez y sus descendientes, el título de señores de Embid, que ya se ha visto, fue concedido a los Villaquirán en

vez, el progenitor de Juan Ruiz, el *Caballero Viejo*⁸⁴, el máximo representante del linaje y también el hombre más rico y poderoso de Molina en la primera mitad del siglo XV, puesto que reunió en su persona los señoríos de Embid, el Pobo de Dueñas, Santiuste, Guisema, Teros y la Serna de la Solana, como ya se ha visto anteriormente, además de desempeñar cargos en el Concejo de la Villa, del cual era alcalde ordinario en 1.403⁸⁵ y participar en diversos conflictos armados, como la batalla de la Higuera, en 1.431⁸⁶.

Fallecido en 1.453, de Juan Ruiz de Molina descienden tres de los principales linajes molineses de la segunda mitad del siglo XV:

- En primer lugar, continúa la línea de los Molina, pero, en contra de lo que pudiera esperarse, lo hace en la persona del tercer hijo varón de Juan Ruiz, Alfonso (Ruiz) de Molina, señor de El Pobo de Dueñas y Embid. Ello se debe a la muerte del primogénito del *Caballero viejo*, Diego Ruiz, sin descendientes, y a la ausencia de un heredero varón del segundo, mosén Pedro⁸⁷.

1331 (*ibidem*, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 118v) y que correspondía a los Vera a fines del siglo XV.

⁸⁴Según la genealogía de Luis SALAZAR Y CASTRO (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), fol. 102).

⁸⁵Como alcalde le correspondió la mediación en la disputa de términos habida con la comunidad de Albarracín (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 108v).

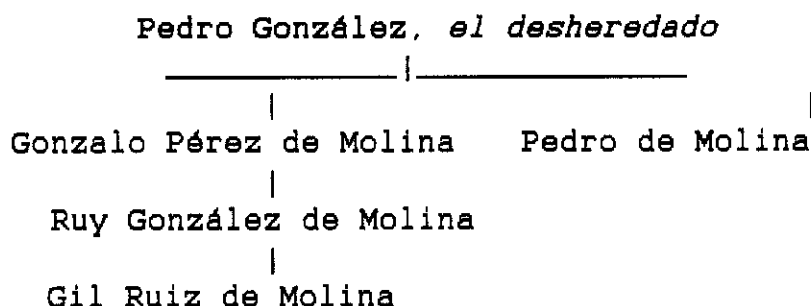
⁸⁶En esta batalla, acompañando a don Álvaro de Luna, se encontraban: Juan Ruiz de Molina, acompañado de tres escuderos, y otros molineses, como Gil López Cortés, Rodrigo de Morales, Juan Gutiérrez de la Huerta (que fue armado allí caballero de la Banda) y Sancho Sánchez de Ullauri, junto con otros caballeros e hidalgos (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 122r-123r). Ya se ha mencionado anteriormente que acudió acompañando al duque de Medinaceli durante los años 1420, 1421 y 1425 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 93, fols. 118v-119).

⁸⁷Estaba establecido en el testamento de Juan Ruiz que, si alguno de sus hijos fallecía sin sucesores varones, sus propiedades habían de pasar al hermano superviviente (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), fols. 53-60).

- Los Garcés de Marcilla: Este linaje aragonés se instala en la tierra de Molina debido al matrimonio de Juan Garcés de Marcilla, alcaide de Albarracín, con Mari Díaz de Molina, la única hija de Pedro de Molina, el segundo hijo de Juan Ruiz⁸⁸.

- Los Aguilera: Este linaje de caballeros molineses, cuyo primer representante en el siglo XV parece ser, quizá, Ochoa de Aguilera, *el Viejo*⁸⁹, se une a la familia Molina por el matrimonio de María de Aguilera con Alfonso Ruiz de Molina, segundo hijo de Juan Ruiz, señor de Embid y de el Pobo.

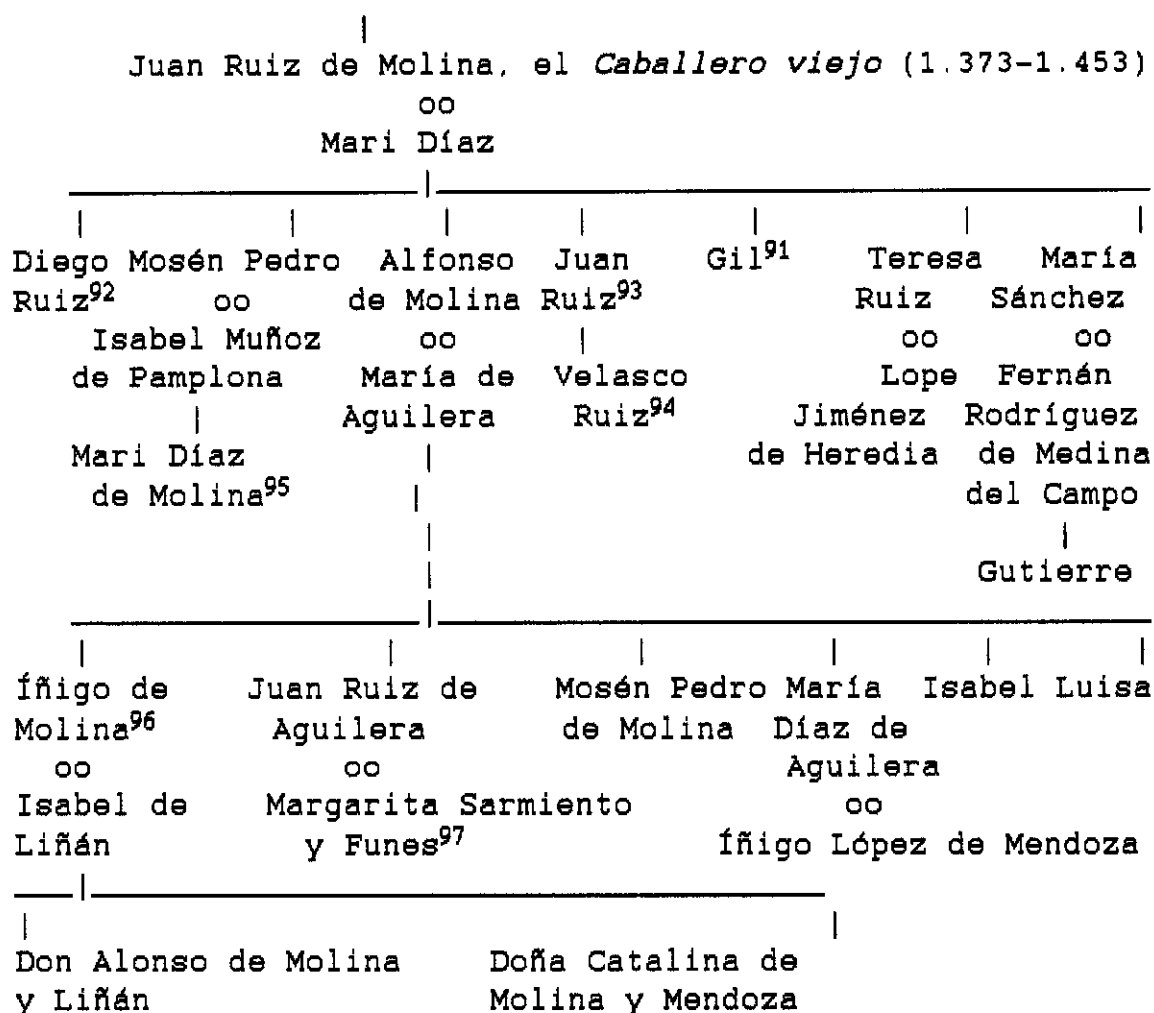
CUADRO II LINAJE MOLINA⁹⁰



⁸⁸Sobre los Garcés de Marcilla molineses, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragonés...".

⁸⁹A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 50.

⁹⁰Según, principalmente, los cuadros genealógicos de Luis SALAZAR Y CASTRO, (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), fol. 144r y 139v).



⁹¹Este hijo de Juan Ruiz fue fraile franciscano, primero en el convento de Molina y, posteriormente, fuera del señorío (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), fols. 53-60).

⁹²Primogénito de Juan Ruiz, señor de El Pobo, falleció sin dejar descendencia, aunque, como ya se ha visto más arriba, en algunos documentos consta un hijo suyo, de nombre Diego, probablemente fallecido en vida de su padre.

⁹³Ya había fallecido en 1493 (A.G.S., R.G.S., VI, fol. 182).

⁹⁴Velasco Ruiz, hijo de Juan Ruiz, aparece documentado en A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 182.

⁹⁵Mari Díaz de Molina casó con Juan Garcés de Marcilla y sus hijos son los primeros representantes de este linaje en Molina.

⁹⁶Fallecido en 1514 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), fols. 53-60).

⁹⁷Esta era hija del señor de Villal, Juan de Funes.

c) Los Garcés de Marcilla, un linaje de ascendencia aragonesa.

La familia aragonesa de los Garcés de Marcilla, procede de don García, infante de Navarra, hijo del rey García I⁹⁸. Instalados de antiguo en el reino de Aragón, los miembros de este linaje ostentaron, entre otros títulos, con carácter hereditario, el de bailes de Teruel.

Su llegada a la Tierra molinesa no se produce hasta la segunda mitad del siglo XV, a raíz del matrimonio entre Juan Garcés de Marcilla, alcaide de Albarracín, y Mari Díaz de Molina, la única hija y heredera de Mosén Pedro Ruiz de Molina, el segundogénito del *Caballero Viejo*.

Mosén Pedro Garcés de Marcilla, el primogénito de Juan Garcés y Mari Díaz, fue uno de los principales personajes de la vida molinesa, durante el último cuarto del siglo XV y los primeros años del XVI⁹⁹. Señor del lugar y fortaleza de Santiuste (por cuya posesión pleiteó largamente con su tío abuelo, Alfonso de Molina¹⁰⁰), regidor¹⁰¹ y escribano del

⁹⁸Así lo recoge Joseph Thomás GARCÉS DE MARCILLA, *Memoria genealógica justificada sobre la familia que trae el nombre Garcés de Marcilla, establecida en la ciudad de Teruel, que presenta a S. M. el capitán don Joseph Thomás Garcés de Marcilla, caballero de la Orden Militar de Nuestra Señora de Montesa, y Gobernador en lo Político y Militar de la Villa de S. Matheo, y Maestrazgo del mismo Orden en el Reyno de Valencia*, Madrid, 1780.

⁹⁹Al igual que otros representantes de la oligarquía molinesa, mosén Pedro Garcés de Marcilla ejercía una gran influencia sobre la vida del común, como en 1494, cuando trató de imponer la elección de Garci Malo de Tordesilos como procurador general del común, en vez de García Malo de Hombrados, el candidato del corregidor, bachiller Alonso Téllez (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79). Era, también uno de los propietarios de ganado más importantes de la comarca molinesa (Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 133).

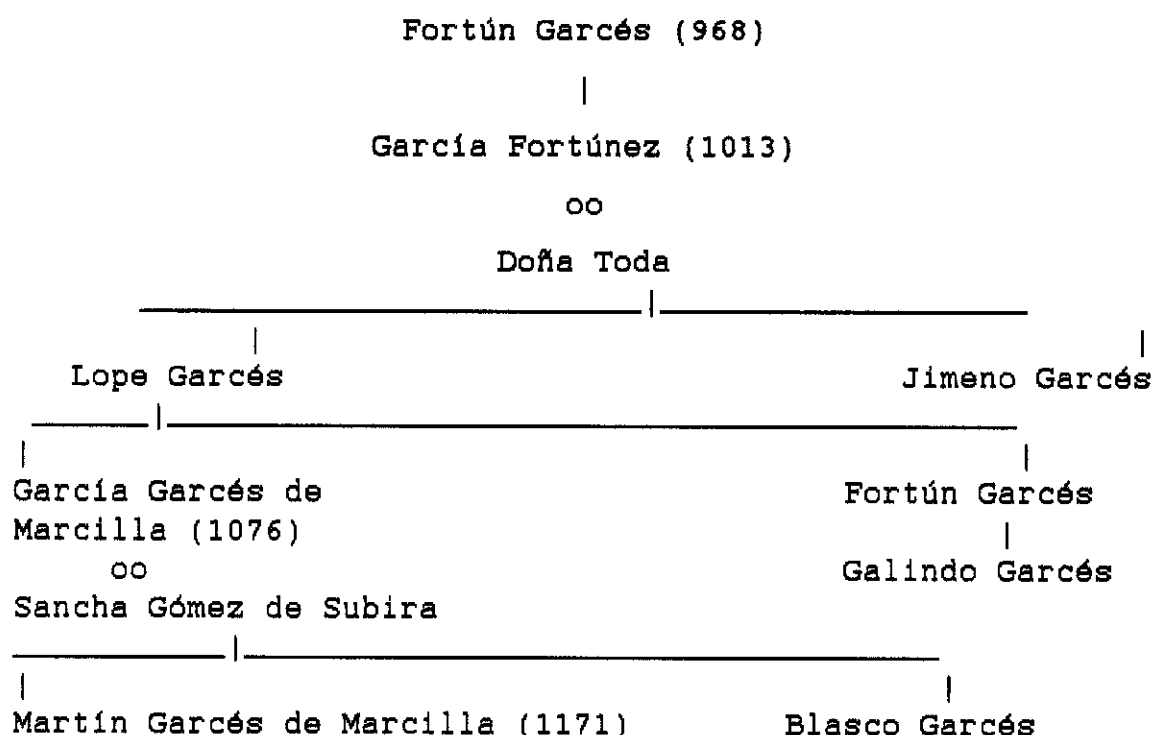
¹⁰⁰Sobre el pleito entre Pedro Garcés de Marcilla y Alfonso de Molina se conservan numerosos testimonios, entre los que cabe citar A.G.S., R.G.S., 1483, IX, fol. 190; X, fols. 53, 126 y 127; 1484, II, fols. 155-160; VI, fol. 59.

¹⁰¹Le fue concedido el regimiento el 11 de mayo de 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43).

número y del Concejo en la Villa de Molina¹⁰², también estuvo presente en algunas de las frecuentes luchas de bandos acontecidas a finales del siglo XV y a comienzos del XVI, siendo especialmente conocido su enfrentamiento con la también poderosa familia de los Castillo¹⁰³.

CUADRO III

FAMILIA GARCÉS DE MARCILLA¹⁰⁴



¹⁰²Recibió una escribanía pública del número y del concejo en 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 21) y delegó en su hermano, Juan Garcés, en marzo de 1491 (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33).

¹⁰³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 7. Los Castillo, originarios de Cuenca, tratan de disputar a mosén Pedro de Marcilla su dominio sobre la villa.

¹⁰⁴Según los datos proporcionados por Joseph Tomás GARCÉS DE MARCILLA (*Memoria genealógica...*), y los cuadros genealógicos de Luis SALAZAR Y CASTRO (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vols. D-26 (9/301), fol. 143v; D-29, (9/304), fol. 238v; y M-88 (9/894), hoja 9.

Pedro Garcés de Marcilla	Juan Garcés de Marcilla oo Mari Díaz de Molina ¹⁰⁷	Miguel Garcés	Luisa Garcés
Mosén Pedro de Marcilla oo Teresa de Salinas ¹⁰⁸	Miguel Garcés oo Ana de Ayllón	Juan Garcés oo Catalina Ramiro	Luisa Garcés oo Jerónimo Gil

d) Los Salinas, un linaje *menor*.

Los miembros de la familia Salinas, fueron los dueños del lugar y casa fuerte de Arias, uno de los territorios más fértiles del señorío. Se trata de un linaje local que podría calificarse como de *menor consideración*, puesto que su intervención en la vida molinesa es escasa hasta mediados del siglo XV, en que destaca la figura de Martín de Salinas, importante caballero de estas fechas, que fue uno de los artífices del apoyo, por parte del Señorío, a la causa de don Alfonso, hecho que se produjo tras la donación de Molina al duque de Alburquerque, por parte de Enrique IV¹⁰⁹. Además, Salinas participó también activamente en los bandos que se enfrentaron en la villa y la tierra de Molina durante el reinado de este monarca¹¹⁰. Por último, este

¹⁰⁷Sobre la sucesión de Mari Díaz de Molina, véase: M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragonés...".

¹⁰⁸Pedro Garcés y Teresa Salinas, los principales representantes del linaje en Molina, no tuvieron descendencia.

¹⁰⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 150r.

¹¹⁰El principal conflicto de este tipo existente en Molina en estas fechas, es el que enfrenta a los descendientes de Juan Ruiz de Molina con Diego Hurtado de Mendoza, por la posesión de El Pobo y en el cual Martín de Salinas, considerado un caballero muy importante en el territorio, señor de Arias, y el caballero de Moto, apoyaron la causa de Diego Hurtado (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 144r).

caballero fue, posteriormente, procurador del común de la tierra, en torno al año 1.474¹¹¹.

Martín de Salinas es, por otra parte, el primer señor conocido del mencionado lugar de Arias. Casado con Mari Sánchez o Sanz de Salinas, el matrimonio tuvo dos hijas: María, casada con Juan de Andrada, vecino de Medinaceli¹¹², y Teresa, que fue esposa de Pedro Garcés de Marcilla, el tan discutido señor de Santiuste.

Fallecido a mediados de 1.478¹¹³, sus bienes fueron reclamados por María de Aguilera, si bien la herencia de Arias había de recaer, finalmente, en Teresa Salinas, su hija¹¹⁴, por lo que Pedro Garcés de Marcilla, el esposo de ésta, se convierte en el segundo señor conocido del lugar y casa fuerte de Arias, donde fija su residencia habitual¹¹⁵.

Puesto que Pedro Garcés de Marcilla y Teresa Salinas fallecieron sin dejar descendencia, las propiedades del matrimonio se reparten entre doña María, la hermana de Teresa Salinas, y Alfonso de Molina y Liñán, el nieto de

¹¹¹Así consta en 1478, cuando el común le reclama una deuda de 63.000 maravedíes, contraída en su época como procurador de esta institución (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 180). Este hecho contrasta con su condición caballeresca que, teóricamente, debería haberle vedado el acceso al cargo.

¹¹²Este personaje está documentado en 1495, cuando ambas hermanas, María y Teresa, con sus respectivos maridos, solicitan les sea hecho el repartimiento de los bienes de la madre de aquéllas, Mari Sánchez de Salinas (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 171).

¹¹³Ya se ha visto cómo en enero de este año aún vivía, pues se le ordena pagar la deuda de 63.000 maravedíes mantenida con el común desde su etapa de procurador del mismo (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 180). Sin embargo, en agosto del mismo año, María de Aguilera reclama la propiedad de sus bienes (A.G.S., R.G.S., 1478, VIII, fols. 53 y 54).

¹¹⁴Salvo algunos bienes propiedad de su madre, Mari Sanz o Sánchez de Salinas, con los que ésta fundó una capellanía en la iglesia del monasterio de San Francisco: unas casas y una heredad en Valsalobre, de donde era, probablemente, natural, y un batán (A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 15).

¹¹⁵Probablemente, Pedro Garcés de Marcilla se vio amenazado en la posesión del lugar de Arias por doña María de Aguilera, por lo que es amparado en la misma en abril de 1493 (A.G.S., R.G.S., 1493, IV, fol. 31). En cuanto a que este lugar sea su residencia habitual, así consta a comienzos del siglo XVI, en el momento del inicio de su querrela con la familia Castillo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 7).

Alfonso Ruiz de Molina, con el cuál Pedro Garcés había disputado la posesión de Santiuste en los años ochenta del siglo XV¹¹⁶.

e) Los Aguilera, un linaje polémico.

Al igual que sucede con los Salinas, los Aguilera, son otro de los linajes que se pueden considerar *menores*, dentro de la villa y tierra de Molina, hasta la segunda mitad del siglo XV, en que algunos de sus miembros llevan a cabo actuaciones decisivas en la vida del Señorío.

Algún autor hace a los Aguilera de origen conquense¹¹⁷. El primer representante importante del linaje en Molina es Juan de Aguilera, llamado *el Viejo*, conocido como uno de los principales caballeros del señorío en la primera mitad del siglo XV. Por esta razón, Juan II le entregó la posesión de los lugares de el Pobo de Dueñas, Santiuste y La Serna de la Solana, durante la disputa mantenida, por la posesión de estos lugares, entre Juan Ruiz de Molina, *el Caballero Viejo*, y Diego Hurtado de Mendoza, señor de Castilnuevo. Las tres antiguas aldeas molinesas permanecieron en manos de Juan de Aguilera hasta la firma, por parte de Diego Hurtado y Juan Ruiz, del compromiso que fue conocido como la *sentencia de Priego*, el 10 de noviembre de 1.447¹¹⁸.

¹¹⁶Para comprender la relación entre estas tres familias, véanse los cuadros de los linajes Molina y Garcés de Marcilla.

¹¹⁷Así lo manifiesta Máximo DIAGO HERNANDO ("Ganaderos trashumantes...", p. 133).

¹¹⁸Según este primer acuerdo, posteriormente incumplido, Juan Ruiz de Molina recuperaba los lugares de Santiuste y la Serna de la Solana, y Diego Hurtado de Mendoza recibía el Pobo, a cambio del pago de 3.000 florines (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 131r-v).

Otro miembro, muy poco conocido, de la familia, es Ochoa de Aguilera, *el Viejo*, del que se tiene noticia en 1.489¹¹⁹.

Pronto los Aguilera establecen relaciones más estrechas con la familia Molina, especialmente con Alfonso de Molina¹²⁰. Por el matrimonio entre María de Aguilera y Alfonso de Molina, ambas familias emparentan y, de esta forma, parte de los descendientes de Alfonso de Molina toman el apellido Aguilera¹²¹.

Tal es el caso de su hijo Juan (Ruiz) de Aguilera, *el Mozo*, que fue regidor regidor de Molina¹²². Otro aspecto conocido ya sobradamente de la vida de este personaje, es su cuestionada propiedad sobre Novella y una serie de lugares despoblados del Señorío¹²³.

También es conocida su faceta de gran propietario de ganado¹²⁴, con la que probablemente está relacionada la ocupación de los términos citados, para convertirlos en dehesas particulares para el pasto de sus rebaños¹²⁵.

¹¹⁹En 1489, Ochoa de Aguilera, *el Viejo*, y Juan de Aguilera, *el Mozo*, mantienen un pleito con el común de la tierra de Molina, probablemente por una ocupación ilegal de pastos (A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 50).

¹²⁰En 1476, Juan de Aguilera y Alonso de Molina y los parientes de ambos obtienen una carta de seguro de los reyes (A.G.S., R.G.S., 1476, VII, fol. 506).

¹²¹De los seis hijos de Alfonso de Molina, dos al menos heredan el apellido Aguilera: Mari Díaz de Aguilera, casada con Íñigo López de Mendoza, y Juan Ruiz de Aguilera, iniciador del linaje Ruiz de Aguilera, que casó con Margarita Sarmiento y Funes, hija del señor de Villal, Juan de Funes (véase el cuadro de la familia Molina. En cuanto a la sucesión de Juan Ruiz de Aguilera, véase el cuadro genealógico elaborado por Luis SALAZAR Y CASTRO -R.A.N., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), fol. 144v).

¹²²Fue nombrado regidor de Molina al mismo tiempo que Pedro Garcés de Marcilla, el 11 de mayo de 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43).

¹²³A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 326; 1490, III, fols. 270, 405, 406 y 413.

¹²⁴A comienzos del siglo XVI contaba con un rebaño de unas 1.700 cabezas (A.G.S., E.M.R., hojas e informes, leg. 552, cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 133, nota 14).

¹²⁵Hechos similares se producen en lugares como la tierra de Cuenca, y son un paso más dentro del proceso de restricción del libre acceso a los pastos comunes (Máximo DIAGO HERNANDO, "El aprovechamiento de pastos de verano en las

Junto con su hermano, Íñigo de Molina, Juan de Aguilera interviene activamente en los asuntos de la vida molinesa, de forma que su poder despierta recelos entre los vecinos de la Villa¹²⁶ y del Común de la Tierra¹²⁷.

Siendo ya regidor de Molina, su interés se orienta, como propietario de ganado, a hacerse con los derechos sobre ciertos pastos que retiene para sí el Común. Por esta razón, junto con otro regidor, Fernando Alonso, trató de controlar la elección del cargo de Procurador del Común. Para ello, ambos condicionan al corregidor de la villa, entonces el bachiller Alonso Téllez, a fin de que éste designe a Garcí Malo de Hombrados¹²⁸. Este hecho parece ser consecuencia de su intento fallido de obtener el cargo de procurador de esta institución, que le había sido vedado en 1.494 y que trataba de conseguir, nuevamente, en 1.501¹²⁹.

f) Otros linajes molineses.

Estas no son las únicas familias de caballeros molinesas, pero resulta muy difícil establecer cuáles de ellas tienen el estatuto de nobles y cuáles gozan de privilegios por pertenecer al cabildo de caballeros¹³⁰. Tradicionalmente se citan una serie de familias de

comarcas ganaderas del Sistema Ibérico castellano en los siglos XV y XVI", *Noticiario de Historia Agraria*, 8 (1994), pp. 43-65, p. 54).

¹²⁶El molinés Pedro Cuadrado se vio amenazado por estos dos personajes, por lo cual solicitó una carta de seguro a la monarquía (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 68).

¹²⁷A.G.S., R.G.S., 1478, IX, fol. 41.

¹²⁸Esta situación fue reconocida en 1506 (A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f.).

¹²⁹A.G.S., R.G.S., 1501, III, s.f.

¹³⁰En el Archivo de la Chancillería de Valladolid (A.Ch. V.), se conservan numerosos pleitos de hidalguía de vecinos de la villa y tierra de Molina, pero corresponden ya a época moderna.

importancia, como los Malo¹³¹, Liñán¹³², Pérez Sarmiento, Vázquez Perea, Manrique, Salazar, Hermosilla, Medina, Solórzano, González de Burgos, López-Hidalgo de la Vega, Ollauri, Castillo de Terraza¹³³, Rivas, Peyró, Garzo, Arias, de la Muela¹³⁴, Alcocer¹³⁵, Coronel¹³⁶, etc.¹³⁷.

2.2.2- Los hidalgos, un estamento cuestionado.

Puesto que la pertenencia al estamento caballeresco no supone, como consecuencia inmediata, la exención fiscal total, pues ésta se halla supeditada al mantenimiento constante de caballo y armas, es muy frecuente que los vecinos más ricos, tanto de la Villa como de la Tierra, que reúnen estas condiciones, traten de obtener, además, privilegios de hidalguía, que les permitan eludir el pago de los impuestos de forma permanente. Esta situación tuvo su mayor auge durante el reinado de Enrique IV (1.454-1.474), aunque no es un hecho exclusivo de estas fechas¹³⁸. Debido a su abundancia, en estas concesiones de hidalguía

¹³¹Los cuéles son, en general, pecheros, como Garci Malo de Hombrados y García Malo de Tordesillos, los dos propuestos en 1494 para desempeñar el cargo de procurador del común de la tierra (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79). Sin embargo, las armas de Jaime Malo aparecen en la capilla mayor de la iglesia de San Gil (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 22-23v).

¹³²Ya han sido mencionados como señores de Aldehuela y Tiestos. Sobre su ascendencia, véase R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), fol. 140.

¹³³Sobre la influencia de la familia Castillo en la villa de Molina, véase A.G.S. CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 7.

¹³⁴Alvaro de la Muela, vecino de Molina, fue nombrado caballero por Fernando el Católico en Ronda, el 17 de mayo de 1485 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 186r-v). Juan de la Muela, *el Mayor*, y Juan de la Muela, *el mozo*, se encuentran entre los hidalgos de la villa en 1496 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50).

¹³⁵Juan de Alcocer y Alonso de Alcocer son hidalgos vecinos de la villa en 1496 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50).

¹³⁶El primer representante de la familia Coronel en Molina fue Alonso Pérez Coronel, caballero de la Banda por concesión de Alfonso XI, que se instaló en Molina con ciertas mercedes (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 38v).

¹³⁷Todos estos apellidos molinenses son citados por Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, pp. 32-33.

¹³⁸Ya se ha visto cómo don Manrique de Lara concede el título de infanzón a don Pedro de la Cueva (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 151v-152r).

hubo muchas irregularidades. Por otra parte, supusieron también una notable disminución del porcentaje de vecinos pecheros de la tierra, con el consiguiente perjuicio para los no exentos, que veían agravada la presión fiscal sobre ellos.

Ante esta situación, el Común de la Tierra, organismo encargado de defender los intereses de los habitantes de las aldeas, denuncia, ya durante el reinado de los Reyes Católicos, que no quedan apenas personas de esta condición en la comarca, para satisfacer el pago de los pechos, puesto que muchos se han eximido¹³⁹.

CUADRO IV

VECINOS DE MOLINA Y SU TIERRA QUE SE TITULAN A SÍ MISMOS HIDALGOS (años 80-90 del siglo XV)

NÚMERO	NOMBRE	VECINDAD ¹⁴⁰
1	Juan de Adobes	Adobes ¹⁴¹
2	Juan de Aguilera	Molina
3	Alonso de Alcocer	Molina
4	Juan de Alcocer	Molina
5	Juan Álvarez	Molina
6	Gil de Anquela	Anquela del Pedregal ¹⁴²
7	Perucho de Aritio	Molina
8	Fernando de Ayllón	Molina
9	Mateo de Barrientos	Chera ¹⁴³

¹³⁹Ya se ha mencionado anteriormente este hecho, recogido en A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50.

¹⁴⁰Todos los hidalgos consignados en esta tabla como vecinos de Molina, sin otra especificación, están mencionados en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50, carta enviada por los hidalgos de Molina y su tierra, el 25 de julio de 1496, solicitando que no se renueve al bachiller Alonso Téllez en su puesto de corregidor.

¹⁴¹Juan de Adobes era propietario de la dehesa de Rinconcillo en 1468 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 161r).

¹⁴²A este caballero le fue concedida carta de hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de Ejecutorias, c. 18).

10	Fernando de Burgos	Molina
11	Juan de Burgos	Molina
12	Gonzalo de Cáceres	Molina
13	Miguel Cetina	Molina
14	Pedro Cetina	Molina
15	Bachiller Diego del Castillo	Molina
16	Alonso Cortés	Molina
17	Juan Díaz de Salmerón	Molina
18	Hernando de Espinosa, alcaide	Molina
19	Juan Francés	Molina
20	García Gil	Anquela
21	García Gil	Tordellego
22	Fernando González de Molina	Molina ¹⁴⁴
23	Pedro Gutiérrez	Molina
24	Fernando de Heras	Molina
25	Sancho Herranz	Molina
26	Gil de Hombrados	Hombrados ¹⁴⁵
27	Juan de Hombrados	Hombrados ¹⁴⁶
28	Juan Jufre	Molina
29	Francisco de Leonoar	Molina
30	Alonso López	Anquela del Pedregal ¹⁴⁷
31	Tomás López	Molina
32	Ferrand Malo	No consta
33	García Malo	Prados Redondos ¹⁴⁸

¹⁴³Procurador de los hidalgos de la tierra de Molina en 1496, cuando solicitan que no se renueve el corregimiento al bachiller Alonso Téllez (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50).

¹⁴⁴R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. N-42 (9/1475), hojas 222-250).

¹⁴⁵Caballero de la tierra, le fue concedida la hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de ejecutorias, c. 18).

¹⁴⁶Caballero de la tierra, le fue concedida la hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de ejecutorias, c. 18).

¹⁴⁷En 1479, el común de la tierra trata de hacerle pechar, considerándole pechero (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

34	Juan Malo	Tordesilos ¹⁴⁹
35	Martín Malo	Tordellego
36	Pedro Malo	Molina ¹⁵⁰
37	Sancho Malo	Setiles
38	García Martínez	Morenilla
39	García Martínez	Hombrados ¹⁵¹
40	García Martínez	Setiles ¹⁵²
41	Viuda de Pedro Martínez	Tordesilos
42	Pedro Martínez Malo	Hombrados ¹⁵³
43	Francisco de Medina	Molina
44	Alonso de Molina	Molina ¹⁵⁴
45	Pedro de Molina	Molina
46	Juan de la Muela, el mayor	Molina
47	Juan de la Muela, el mozo	Molina
48	Alonso Pelegrinero	Molina
49	Diego Rodríguez	Molina
50	Diego Rodríguez, el mozo	Molina
51	Garci Rodríguez	Molina ¹⁵⁵
52	Gonzalo Rodríguez	Molina
53	Miguel Sánchez	Traid ¹⁵⁶

¹⁴⁸En 1479 se consideraba hidalgo, aunque el común le califica como pechero (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

¹⁴⁹Probablemente se trata de Juan Malo de Tordesilos, caballero al que se concedió la hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de Ejecutorias, c. 18).

¹⁵⁰R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. N-42 (9/1475), hojas 222-250.

¹⁵¹A este caballero le fue concedida la hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de Ejecutorias, c. 18).

¹⁵²Este caballero recibió carta de hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de Ejecutorias, c. 18).

¹⁵³Este caballero recibió carta de hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de Ejecutorias, c. 18).

¹⁵⁴En 1479 era procurador del común de la tierra, aunque este cargo estaba vedado a los hidalgos, como ya se ha visto (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

¹⁵⁵Procurador de los hidalgos de la villa en 1496, cuando junto con los de la tierra solicitan que no sea renovado en el cargo de corregidor el bachiller Alonso Téllez (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50).

¹⁵⁶Este caballero recibió carta de hidalguía en 1465 (A.Ch.V., Registro de Ejecutorias, c. 18).

54 Antón Sánchez de Chantos Castellar¹⁵⁷

El Común de la Tierra, va a orientar sus esfuerzos a invalidar los títulos de hidalguía de algunos de estos exentos, especialmente de aquéllos que residen en las aldeas. Para ello, alega que tales privilegios habían sido obtenidos de forma fraudulenta, pues muchos de los que se autotitulaban hidalgos no eran en realidad tales, sino que habían solicitado les fueran confirmadas cartas de hidalguía que habían sido previamente revocadas¹⁵⁸. En otros casos, se confunden con títulos de hidalguía los de caballería¹⁵⁹. Por todo ello, el Concejo de la Villa y el Común de la Tierra reclaman, en 1.479, que se cumpla la ley dada por Enrique IV en las cortes de Ocaña de 1.469, en que revocaba las cartas de hidalguía que había concedido desde el 15 de septiembre de 1.464, hasta estas cortes¹⁶⁰.

Estas acciones del Común de la Tierra, cuyo propósito era reducir la presión fiscal sobre los pecheros de las aldeas, iban a perjudicar gravemente a algunos hidalgos residentes en las aldeas, que veían peligrar sus privilegios. En esta situación se encuentran, por citar sólo dos ejemplos:

¹⁵⁷Llamado también Antón de Chantos, a secas, se declara a sí mismo hidalgo e hijo y nieto de hidalgos, aunque el común le considera pechero en 1479 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82), hecho por el cuál mantiene pleito con esta institución desde 1486 (A.G.S., R.G.S., 1486, V, fol. 121).

¹⁵⁸En 1486 se establecen como medios para acceder a un título de hidalguía las disposiciones de Juan I en las cortes de Burgos de 1379 y las de Enrique III, en las de Toro de 1386, según las cuales, para hacerse hidalgo hay que acudir al lugar donde se encuentre la corte en esmomento y conseguir la ratificación del título por el procurador regio. Asimismo, también se fija el sistema de transmisión para las viudas de los hidalgos, que mantienen esta condición siempre que no vuelvan a casarse con un no exento (A.G.S., R.G.S., 1486, V, fol. 140).

¹⁵⁹Así, los miembros del apellido de la Muela se califican como hidalgos en 1496, como ya se ha visto. Sin embargo, el título obtenido por Álvaro de la Muela es el de caballero (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 186r-v).

¹⁶⁰Esta ley está transcrita en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82, como prueba alegada en 1479 por el común de la tierra para obligar a los que se dicen exentos a pechar.

- Antón Sánchez de Chantos, vecino de Castellar de la Muela, a quien el común había tratado de reducir a la condición de pechero desde el año 1.479¹⁶¹ y que, en 1.486 mantenía todavía un pleito con el común, alegando ser *hidalgo de padre e ahuelo e devengar quinientos sueldos*¹⁶².

- Este mismo derecho es alegado, también en los años ochenta del siglo, por Fernando González de Poves, vecino de Molina¹⁶³.

2.2.3- Los caballeros, el principal grupo social.

Los caballeros son el estamento más característico de la sociedad molinesa, como corresponde en un territorio de frontera. Por esta razón, el volumen de caballeros residentes en Molina, tanto en la Villa como en la Tierra, es muy elevado, si bien es cierto que alcanza sus mayores proporciones en la capital del Señorío, que es conocida, por ello, con el sobrenombre de *Molina de los caballeros*.

La sociedad caballeresca molinesa hunde sus raíces en los primeros años del Señorío, cuando la tierra necesitaba, para su defensa frente al Islam, de un elevado contingente de hombres de armas. Por esta razón, el Fuero ya preveía la fundación de una caballería villana¹⁶⁴, un fenómeno que, por otro lado, es muy habitual en toda la Extremadura

¹⁶¹En esta fecha, fueron prendados algunos bienes suyos, por haberse negado previamente a contribuir en el pago de la martiniega (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

¹⁶²A.G.S., R.G.S., 1486, V, fol. 121.

¹⁶³A.G.S., R.G.S., 1486, V, fol. 48.

¹⁶⁴*Dó á vos en fuero, que el vecino de Molina que caballo é armas de fuste et fierro, et casa poblada et muger e fijos toviere no peche ninguna cosa* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p.64). Se trata de la llamada caballería villana.

castellana¹⁶⁵. Los caballeros molineses pronto desempeñan los principales oficios municipales y, un siglo y medio después, en tiempos de doña Blanca Alfonso (1.272-1.293), les son reservados, definitivamente, los restantes oficios del Concejo¹⁶⁶

a) Orígenes del grupo de caballeros: El Fuero y los señores independientes de Molina.

La caballería, en la tierra de Molina, es un estado tan antiguo como el propio Señorío. Ya los primeros repobladores de éste fueron caballeros, los que acompañaban a don Manrique: personajes como el ya mencionado Pedro de la Cueva, y otros como Pedro Pardo¹⁶⁷, Pedro Cuéllar, Álvar Ruiz de Todosantos, Gonzalo Pérez de Siones, Gonzalo Funes...¹⁶⁸.

Junto a estos caballeros nobles, el primer señor molinés crea pronto una nueva caballería y el Fuero especifica las condiciones necesarias para formar parte de este grupo privilegiado: primeramente, sólo se requiere la

¹⁶⁵Este hecho ha sido estudiado, para el caso de la vecina ciudad de Cuenca, por María Dolores CABAÑAS GONZÁLEZ, en su libro *La caballería popular en Cuenca durante la Baja Edad Media*, Madrid, 1980 (pp. 24-25).

¹⁶⁶... que todos los portiellos de Molina sean de los cavalleros de las collaciones. Primeramente el alcaldia et el juzgado. La cavalleria. La escribania. La jureria. Los quatro. Las robdas (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 151-152). Sin embargo, doña Blanca no hace más que ratificar un hecho iniciado por don Manrique, que cede a los caballeros los principales cargos del concejo: Todos los portiellos sean de la colacion de los cavalleros (*Ibidem*, p. 94). También el infante don Alfonso (1239-1372) trató de restringir los cargos concejiles a los caballeros: ... Todo home que tuviere loriga o lorigon et capiello de fierro et lança et escudo et cavallo de dos annos, o de dos arriba, que vala XX maravedis el cavallo o mas; que este tuviere eche suerte, et qui esto non tuviere non eche suertes (*Ibidem*, p. 148).

¹⁶⁷Probablemente se trata del personaje que confirma el fuero de Molina con el nombre de don Pardo. Su condición social elevada aparece incluso en el Fuero, donde se menciona que tenía un palacio (se prohíbe en él la entrada del sayón -Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 70).

¹⁶⁸Estos personajes son citados como acompañantes de don Manrique por numerosos autores, entre ellos Luis DÍAZ MILIÁN, *Reseña del extinto cabildo...*, p. 21, o Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 26).

posesión de caballo y armas, a la que están obligados todos aquéllos que tengan recursos económicos suficientes para mantenerlos¹⁶⁹; se trata de la caballería villana. Posteriormente, en el mismo texto foral, se establece un criterio selectivo, la fortuna personal¹⁷⁰, para acceder a la caballería *de cuantía* o *de premia*¹⁷¹.

En Molina, la caballería de cuantía, que restringe el ascenso social de la villana, presenta dos niveles diferentes: uno superior, reservado a aquéllos molineses que fueran propietarios de tierras, dispusieran de dos yuntas de bueyes para ararlas y, además, contaran con un patrimonio ganadero compuesto por, al menos, cien ovejas, o su equivalente en dinero, que estaba fijado en mil mencales¹⁷²; en segundo lugar, se establece otro nivel, inferior, en la caballería cuantiosa, integrado por los que poseyeran, al menos, la mitad de los bienes que habían de tener los primeros, es decir: tierras en propiedad, una sola yunta de bueyes y cincuenta ovejas¹⁷³.

Los caballeros de cuantía disfrutaban de una serie de privilegios, sólo por el hecho de tener su caballo y armas preparados para una posible acción bélica¹⁷⁴, entre los cuales, el más destacado es la exención fiscal. Estas

¹⁶⁹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 64).

¹⁷⁰*Ibidem*, pp. 77-78.

¹⁷¹La de cuantía es un tipo de caballería popular, como la villana, pero la constituyen los obligados a mantener caballo y armas por tener una determinada cuantía de bienes. Este sistema va a servir en Castilla para frenar el ascenso de que estaba gozando la caballería villana (M^a Dolores CABAÑAS, *La caballería popular en Cuenca*, pp. 24-25).

¹⁷²*Todo vezino de Molina que oviere dos yuntas de bueyes con su heredit, e cient ovejas, tenga caballo de siella. Si non oviere ganado, et oviere heredit que vala mille mencales, tenga caballo de siella* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 77).

¹⁷³*Quien oviere una yunta de bueyes con su heredit, e cinquenta ovejas, tenga caballo qual pudiere* (*Ibidem*, p. 78). En este caso no se establece la posibilidad de contar con el equivalente en metálico de 50 ovejas, 500 mencales.

¹⁷⁴*Caballero de la villa que fiziere mantenimiento, reciba por ello diez mencales* (*Ibidem*, p. 83).

prerrogativas son similares a las que posee la nobleza, pero están vinculadas al mantenimiento de su armamento y montura. Sin embargo, dado que en Molina los conflictos armados son frecuentes, a medida que evoluciona la sociedad, cada vez resulta más difícil distinguir a los nobles de los que no tienen esta condición.

b) La organización de los caballeros molineses: el cabildo de caballeros de doña Blanca¹⁷⁵.

La situación de permanente alerta que se vive en el territorio, unida a las favorables disposiciones forales, son la causa de la existencia de un número muy elevado de caballeros en el Señorío. Tanto que, en el siglo XIII, surge la necesidad de dotar a este cuerpo de una organización propia, cuya misión es delimitar con exactitud las funciones y responsabilidades de la caballería molinesa y, a la vez, establecer los privilegios de que disfruta este estamento.

Todas estas atribuciones corresponden al *Cabildo de Caballeros* de doña Blanca de Molina, institución cuyos orígenes los autores locales han situado en época de don Manrique, y cuya principal reforma atribuyen a la última señora independiente, doña Blanca Alfonso, de la cual toma su nombre definitivo¹⁷⁶.

La teoría de la fundación del cabildo en época de don Manrique de Lara, sin embargo, no se sostiene, puesto que la documentación fechada en la segunda mitad del siglo XII

¹⁷⁵Sobre la caballería, véase el trabajo de J. RODRÍGUEZ VELASCO.

¹⁷⁶Autores como Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 28, proponen para la creación del cabildo la fecha de 1152, año en que se instituyó el cabildo de clérigos de la villa.

y primera del XIII no alude, en ningún momento, a la existencia de esta institución, como sería lógico. Por el contrario, sí existen en estas fechas numerosas referencias a los caballeros de Molina como grupo armado que acompaña a los señores en todas las campañas en que éstos participan, tanto dentro como fuera del Señorío. Esto permite suponer que, aunque la caballería constituyera un cuerpo organizado y más o menos homogéneo, con anterioridad a finales del siglo XIII, no contaba con una asociación de carácter asistencial, que va a ser una de las principales características del Cabildo.

Así pues, la caballería molinesa, antes de la fundación del Cabildo de doña Blanca, se ocupaba de la defensa del territorio frente al peligro aragonés, y también acompañaba, junto con el resto de la milicia concejil (que incluía, además, a peones y ballesteros), a los señores de Molina, en las numerosas campañas militares en que éstos participaron, junto a los monarcas castellanos.

Esta situación ya estaba prevista en el Fuero, donde se especifica que la milicia debe acudir, allá donde sea requerida, siempre bajo la enseña del conde o la del Concejo¹⁷⁷. Los encargados de la organización en batalla de la milicia molinesa eran los *acabdelladores*, caudillos de guerra designados por el Concejo¹⁷⁸ y que, con toda seguridad, eran elegidos entre los caballeros.

¹⁷⁷*Ninguno non traya otra sennal sinon del conde o del concejo, et todos aquel guarden et sean et anden* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 85). Posteriormente, desaparecidos los señores de Molina, se agrupan bajo la enseña del conde de Medinaceli, como ya se ha indicado en este mismo capítulo.

¹⁷⁸El primero en mencionar a estos personajes es Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, II, fol.99r), aunque se regula su actuación en el fuero: *Quando exiere el concejo en vest, tres omnes ó quatro, quantos escojieren por guardar la vest ó cabdellada ó á refrenalla, si por aventura*

La presencia de los caballeros molineses como cuerpo acompañante de los señores, está documentada en diversas acciones, como la batalla de Garcinarro, acaecida en 1.164, en la que falleció don Manrique de Lara. Efectivamente, junto al primer señor se cita a una serie de caballeros de su confianza, entre los que destacan Pedro de la Cueva, primer representante de este linaje en Molina; Pedro Pardo, que aparece citado en el Fuero y que tenía un palacio en la villa¹⁷⁹; Pedro Cuéllar o Gonzalo Pérez de Siones¹⁸⁰.

Con Pedro Manrique la caballería molinesa participa en la toma de Cuenca, en el año 1.177. Según los autores locales, también están presentes, entre otras campañas¹⁸¹, en la derrota de Alarcos¹⁸².

Igualmente, el cuarto señor molinés, el infante don Alfonso, se hace acompañar de los caballeros molineses en las campañas andaluzas en que participa desde 1.240, junto con su hermano, Fernando III¹⁸³. Parecen haberse destacado

aquestos cabdelladores ome mataren o caballo firieren, non seyan homicidas ni pechen calonna, et si alguno los denostare en dicho ó en fecho, peche cinquenta maravedies, et si firmar non se lo pudieren, peche con doce vezinos (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 83).

¹⁷⁹Queremos que en el palacio de Pero Pardo é de doña Sancha no entre sayon (*Ibidem*, p. 70).

¹⁸⁰Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 61. Otros caballeros que acompañan a don Manrique de Lara son: Pedro Pérez de Sedano, Esteban Ullán o Yllán y Diego de la Laguna (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 117v-118r).

¹⁸¹Desde 1181, aparecen junto a Pedro Manrique caballeros ya mencionados anteriormente, como Pedro de Cuéllar, Alvar Ruiz de Todosantos, Gonzalo Pérez de Siones o Gonzalo de Funes (*Ibidem*, I, fols. 117v-118r).

¹⁸²Pedro PÉREZ FUERTES (*El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina*, pp. 61-62), señala que la presencia molinesa en Alarcos no está documentada, pero para él parece estar fuera de toda duda. Menciona, además, otros caballeros molineses: Munio Sancho, Guster Fernández, don Ladrón, García Esteban, Fortún García de Cotar, los hermanos Sancho y Pedro y Diego y Sancho, Gonzalo Pérez, Ferrando Muñoz, Ramiro de Mesa, Fortún Muñoz, Fortún López, Fernando Pérez, Rodrigo Martínez, Mudarra, Sancho Pérez de Molina, don Martín, Adam Muñoz, Juan Cuevas...

¹⁸³En estas campañas participan caballeros como Rodrigo Pérez Fandaluz, Sancho López de Cárdenas, Rodrigo Álvarez, Ruy Sánchez, Alvar Ruiz de Ferreras, Alvar Pérez de Medina, Fernán López de Molina, Nuño López, López Gil, García de Cárdenas, Martín Malo, algunos miembros de la familia de la Cueva, Diego

especialmente en la conquista de Sevilla, en 1.248 (la tradición local atribuye a la tropa molinesa la toma de la Torre del Oro de la ciudad¹⁸⁴).

Por su parte, también Alfonso, *el Niño* (1.272-1.281), acude, junto con la caballería molinesa, a la campaña de la vega de Granada emprendida por su padre, Alfonso X, en 1.281. Esta es, además, la última acción militar documentada de este señor molinés¹⁸⁵.

Es evidente que los caballeros molineses dispusieron, desde un primer momento, de una serie de medidas organizativas, que permitían agruparlos como estamento independiente y definían, además, las funciones que debían desempeñar¹⁸⁶. Sin embargo, en estas fechas no disponen de las disposiciones de carácter asistencial que definen al Cabildo de doña Blanca.

La labor de doña Blanca, pues, consistió, básicamente, en institucionalizar la larga tradición caballeresca de Molina y su Tierra, y dotar a sus miembros de unos recursos

Pérez, Gonzalo Martínez... Algunos de ellos se instalan en Sevilla (Malo, de la Cueva, Funes... (*ibidem*, pp. 65-66).

¹⁸⁴En el repartimiento de Sevilla se menciona a personajes del señorío molinés como: Gómez González de Molina (hijo de Gonzalo Pérez), Manrique Pérez (quizá hijo del conde don Pedro Manrique), Garci Gil (tal vez Garci Vigil de Quiñones), Sancho de la Cueva; Pedro Gómez (fundador de Santa María de Pero Gómez, en Molina), Álvar Núñez, Fernando Fernández, Juan Peláez de Lion, Garci Blanco, Martín de Molina, Romero de Molina, Pedro de Molina, don Marcos de Molina, Domingo Pérez de Molina, Pedro de la Muela, Martín Gómez, Martín del Villar, Pedro Catalán, Martín Cortés, Domingo Martín de Molina, Domingo Gil, don García, Domingo Pérez, Fernán Ibáñez de Quiñones, Domingo Pérez, Garci Pérez, Gonzalo Ruiz (hijo de Rodrigo Pérez Fandaluz), Gonzalo García, Gonzalo García de Torquemada, Garci Fernández, Fernán Sánchez, Juan Pérez, Juan Domínguez, Pedro Juanes, Pedro Sancho, Pedro Pérez, Ruy Pérez, Ruy González, Rodrigo Rodríguez, Ruy Fernández Cardina, Pedro Domínguez, Pedro Martínez de la Cueva (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 106v-108r). Julio GONZÁLEZ, *Repartimiento de Sevilla*.

¹⁸⁵Acuden con él caballeros molineses como don Gasco Fernández de Cardeña y Garci Vigil de Quiñones (Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca*, pp. 68-69).

¹⁸⁶*El caballero que non fuere en apellido, peche çinco mencales. Et si fuere et non levare lança et escudo, peche çinco mencales* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 85).

económicos y unas medidas asistenciales de los que habían carecido hasta el momento. Surge así el Cabildo de Caballeros que, en honor a su fundadora, es conocido con el nombre de Cabildo de Caballeros de doña Blanca de Molina:

*Ansi, la Infanta Doña Blanca, señora que fue desta villa, considerando la nesciedad que havia de cavalleros para la defensa della, porque tuviesen armas, y cavallo, de la manera que arriba es dicho, les hizo merzed de cierta qantidad de pan, y dineros de que en estas ordenanças se hara mencion, e los dichos cavalleros por mejor complir lo tocante al dicho uso, e exerciçio de Cavalleria, se juntaron en una Congregacion, e hizieron ciertas Ordenanzas...*¹⁸⁷.

La creación de esta institución caballeresca en la villa de Molina, es la manifestación más clara de la conclusión de un proceso de progresivo cerramiento de la caballería en el Señorío¹⁸⁸, que ya había sido iniciado con la creación de este cuerpo militar, cuando don Manrique de Lara instituyó dos niveles diferentes dentro de la caballería de cuantía¹⁸⁹. Este proceso ya estaba prácticamente concluido cuando doña Blanca Alfonso y don Alfonso, *el Niño*, reservaron a este grupo social la práctica totalidad de los oficios concejiles que no les habían sido otorgados con anterioridad¹⁹⁰.

¹⁸⁷ Fragmento de la Carta Nueva del Cabildo de Caballeros, fechada en 1526 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II; 146r-v).

¹⁸⁸ Fenómeno que, como ya se ha señalado, es habitual en aquellos lugares donde existe una caballería villana, que pronto establece unos parámetros de riqueza personal para ingresar en ella (caballería de premia o cuantía) (M^a Dolores GARCÍA ARENAL, *La caballería popular en Cuenca*, p. 25).

¹⁸⁹ Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 77-78.

¹⁹⁰ *Ibidem*, pp. 151-152.

La primera medida restrictiva derivada de la creación del cabildo de caballeros de doña Blanca es la limitación de los privilegios que otorga esta institución, a los miembros de la caballería que residan en la villa, a los cuales se conceden casas en la parte más destacada del casco urbano, el *cinto*¹⁹¹. Quedan, así, excluidos, los caballeros de la Tierra, aunque sigan disfrutando de los privilegios básicos inherentes a este grupo.

Otra norma restrictiva es la prohibición a los miembros del Cabildo, de desempeñar determinados oficios considerados viles. Los primeros a los que se prohíbe integrarse en la cofradía son, lógicamente, los menestrales, en la primera mitad del siglo XIV:

*Otro si establezemos, que menestral non se acoja en el cabildo*¹⁹².

A medida que se desarrolle la cofradía, se va a impedir también formar parte de ella a todos aquéllos que desempeñen oficios mecánicos o manuales¹⁹³. Por último, los criterios de pureza de sangre se imponen también en el cabildo y, en el siglo XV, se rechaza a los hijos o nietos de moros o judíos, a los que hayan sido penitenciados y a los considerados *infames*.

En cuanto a su fecha exacta de fundación, el Cabildo de Caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón, parece

¹⁹¹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 145v.

¹⁹²Esta disposición se recogía en la llamada carta vieja, que reunía las ordenanzas del cabildo redactadas con anterioridad a 1526, año en que fue elaborada la llamada Carta Nueva. En concreto, la prohibición a los menestrales parece fechada en torno a 1344 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *op. cit.*, II, fol. 40r-v).

¹⁹³Según la Carta Nueva de 1526 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 146v).

haber sido creado durante los años ochenta del siglo XIII¹⁹⁴, ya que con anterioridad no se tiene ninguna noticia sobre su existencia. Su carta fundacional no se ha conservado, ni tampoco sus primeras ordenanzas, lo que impide ofrecer una fecha más precisa¹⁹⁵. Algunos autores suponen, sin otra base que la propuesta del licenciado Núñez¹⁹⁶ que, originariamente, doña Blanca constituyó una pequeña agrupación de 25 caballeros, número insuficiente, que no podía dar cabida a los caballeros más importantes del territorio, por lo que fue aumentado, primeramente, a 50 y, por último, a 100 caballeros, ampliaciones todas llevadas a cabo por la propia doña Blanca.

A este grupo originario, la última señora independiente de Molina le concedía una serie de distintivos simbólicos, como escapulario, bandera propia, estandarte y uniforme. Asimismo, se especificaba que habían de poseer caballos blancos, como manifestación de su *status*. Por último, se asigna a los miembros de este Cabildo, como ya se ha indicado, viviendas en la parte de

¹⁹⁴Pedro PÉREZ FUERTES (*El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 27), propone la fecha de 1272 para lo que él considera reformas hechas por doña Blanca Alfonso en el cabildo original, aunque es poco probable, ya que en estas fechas vivía todavía su esposo, don Alfonso, quien no aparece en ningún momento vinculado a esta institución, lo que sería obligatorio en caso de haberse creado o reformado en vida suya. Por su parte, Luis DÍAZ MILIÁN (*Reseña histórica del extinto cabildo de caballeros...*, p. 38), propone un período de tiempo más amplio, entre 1286 y 1293, año de la muerte de doña Blanca, para la reorganización del cabildo, fechas en las que se reorganizan otros cabildos de caballeros, como los de Úbeda y Andújar. Sin embargo, 1286 no parece una fecha apropiada, ya que es, precisamente, el año en que doña Blanca fue apresada por Sancho IV en Segovia, para negociar el matrimonio de la hija de aquella, doña Isabel (Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino taifa*, pp. 203-203).

¹⁹⁵La escasa documentación sobre los primeros tiempos del cabildo es la recogida, de los estatutos originales, por el licenciado NÚÑEZ en su *Archivo de cosas notables...*, cap. XXX. En las constituciones del año 1526 se señala que hicieron ciertas Ordenanzas, e aquellas, e las que despues dellas se an fecho, no se halla que ayan sido aprobadas (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 146r-v).

¹⁹⁶*Archivo de cosas notables*, cap. XXX (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 146v).

la villa conocida como *el cinto*¹⁹⁷, la collación más prestigiosa de la capital del Señorío.

Asimismo, la carta fundacional otorgaba a los caballeros del cabildo determinadas rentas: una parte del *pan de pecho* que se recaudaba en las aldeas, cuya distribución y cobranza se encarga a los propios caballeros (caballerías del *siedmo*), y cierta cantidad en maravedíes, a percibir en otras rentas¹⁹⁸.

La cantidad a percibir en pan de la martiniega de la tierra (el *siedmo*), estaba fijada en 200 fanegas, la mitad trigo y la otra de cebada¹⁹⁹. Pero, en los años ochenta del siglo XV, ante el despoblamiento de la Tierra de Molina, disminuye la cantidad que pagaban los vecinos de las aldeas y el Cabildo de Caballeros ve también reducidas sus rentas en este concepto a 80 fanegas²⁰⁰. Por último, en 1.495, tras un pleito con el Común de la Tierra y siguiendo la misma política de disminución de esta renta, en consonancia con el empobrecimiento de la Tierra, el Cabildo de Caballeros recibe tan sólo 30 fanegas de pan, en concepto de *siedmo*, o su equivalente en dinero, que se establece en 500 maravedíes²⁰¹.

En cuanto a las rentas en dinero que recibían de otra procedencia, en tiempos de doña Blanca fue destinada a la

¹⁹⁷Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 27.

¹⁹⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 145v.

¹⁹⁹Esta era, al menos, la cantidad que se percibía hasta 1478, cuando los vecinos del común de la tierra protestan por la elevada presión fiscal que la martiniega de 1500 maravedíes supone para ellos (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50).

²⁰⁰En 1489, estas 80 fanegas habían sido destinadas, por el cabildo de caballeros, a la formación de una cámara o pósito, destinada a proveer de pan a la población en caso de necesidad (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144).

²⁰¹Este pleito, cuya resolución está fechada el 11 de noviembre de 1495, es citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 195r).

institución la cantidad de 8.000 maravedíes²⁰². También este ingreso se iba a reducir drásticamente desde finales del siglo XIII, de manera que, en 1.489, obtenían en este concepto 3.000 maravedíes²⁰³.

En otro orden de cosas, desde un primer momento, las funciones del Cabildo de doña Blanca son las mismas que habían correspondido, anteriormente, a la caballería molinesa cuando no estaba organizada en institución alguna: la protección de toda la comarca frente a los enemigos externos (defensa de las fronteras) y la escolta y guardia personal del señor. Pero posteriormente, con la última señora independiente, a estas actividades se van a añadir nuevas funciones, de otra índole²⁰⁴:

- Religiosa: La celebración de oficios solemnes los días de sus santos patronos, Santa María de la Asunción y San Julián, de misas por los cofrades difuntos y de cortejos fúnebres para las exequias de los mismos;

- Asistencial: Fundamentalmente se ocupa de la manutención de aquellos miembros de la institución que no pudieran mantenerse por sí mismos, por haber quedado tullidos o por ser reducidos a la pobreza; la atención a los hermanos enfermos, etc.²⁰⁵.

²⁰²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 145v.

²⁰³A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144.

²⁰⁴Mencionar la cofradía de caballeros de Priego de Córdoba de Quintanilla.

²⁰⁵Estas actividades del cabildo de caballeros estaban especificadas en la llamada Carta Vieja, primeras ordenanzas conservadas de la institución, fechadas en torno a 1344, de las que sólo se conservan algunos fragmentos transcritos por el licenciado NÚÑEZ en su *Archivo de cosas notables*, cap. XXX, copiados por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 40r-v) y por los diferentes cronistas locales (Luis DÍAZ MILIÁN, *Reseña histórica del extinguido cabildo de caballeros*..., pp. 38-39; Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 31).

A consecuencia de todo esto, el Cabildo de Caballeros de doña Blanca deviene, en el siglo XV, en una cofradía muy similar a las constituidas en la villa por los titulares de otros oficios, como tejedores, zapateros, calceteros, etc.²⁰⁶.

Una vez constituido el Cabildo, los caballeros molineses están presentes en las diferentes campañas bélicas que tienen lugar en el Señorío, bajo su propio estandarte²⁰⁷, junto con los otros dos cuerpos militares existentes en Molina: los ballesteros, que también estaban agrupados en una organización de índole profesional²⁰⁸ y las tropas de a pie o peones, de las que formaban parte todos los vecinos en condiciones de ser convocados para la guerra²⁰⁹.

Ya se ha señalado la participación de los caballeros molineses en campañas fuera del Señorío, junto a los primeros señores de éste. Posteriormente, desde que se produce la incorporación de Molina a la corona castellana, acuden, ya se ha indicado, al mando de sus *acabdeladores*, a los llamamientos efectuados por los monarcas, bajo la enseña del conde y posteriormente duque de Medinaceli, el titular de señorío más cercano a Molina, de la misma forma

²⁰⁶Por esta razón, el cabildo de caballeros debe ser incluido entre las organizaciones asistenciales molinesas, en el epígrafe 2.3 de este capítulo.

²⁰⁷En 1372, por ejemplo, 25 caballeros se encargan de la custodia del castillo de Molina, ante un posible ataque castellano (A.C.A., reg. 1551, fol. 62r-v, transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 124-125).

²⁰⁸Para la etapa aragonesa se conservan bastantes datos sobre la defensa del señorío. Así, en 1373, ante la posibilidad de la llegada del rey de Castilla, se refuerza el señorío con caballeros (50) y ballesteros (100) (A.C.A., reg. 1551, fols. 71r-v y 73v-74r, transcritos por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 139, 142-143), lo que indica que estos cabildos no podían hacer frente, sin ayuda, a las incursiones a gran escala.

²⁰⁹El *peon* que non fuere en apellido, *peche dos mencales et medio et si fuere et non levare lança o azcona, peche dos mencales e medio* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 85).

que sucede con la milicia de la ciudad de Soria²¹⁰. Por su parte, la nobleza propietaria de señoríos en la Tierra molinense también se incorporan a las huestes del de Medinaceli, aunque en esta ocasión con su propia enseña²¹¹.

Una vez que las guerras con Aragón, el principal adversario molinés, finalizan, en la segunda mitad del siglo XV, se produce en los caballeros molinenses del cabildo cierta relajación, y algunos miembros de esta institución comienzan a descuidar las funciones a las que estaban obligados por el Fuero y las constituciones de la cofradía. Este abandono de sus obligaciones caballerescas, es algo especialmente evidente entre aquéllos que habían obtenido sus títulos de caballería en tiempos de Juan II y Enrique IV. Efectivamente, por parte del Concejo se denuncia que algunos no mantiene caballo y armas, como están obligados²¹². En algunos casos, incluso, los caballeros llegan a no acudir a los llamamientos efectuados por los Reyes Católicos, como el de 1.475 para la guerra con Portugal²¹³, situación que parece haber sido frecuente. El conde de Medinaceli, el encargado de reclutar las tropas y pagar los salarios, denuncia, en 1.479, como ya se indicó, que numerosos caballeros, tanto molinenses como sorianos, habían desoído el llamamiento para la guerra con Portugal, mientras que otros se habían retirado a sus

²¹⁰En 1479, el conde de Medinaceli, Luis de la Cerda, solicita a los Reyes Católicos que le sean devueltos acostamientos y tierras que pagó a personas de Molina y Soria a las que convocó para acudir a la guerra con Portugal y que no acudieron (A.G.S., R.G.S., 1479, VIII, fol. 85). Sobre Soria mirar María Asenjo.

²¹¹Ya se ha visto más arriba cómo Juan Ruiz de Molina recibe, en 1426, el lugar de Embid, del conde de Medinaceli, por haber acudido a sus llamamientos (vid. supra).

²¹²Por esta razón, ante la demanda presentada por el común de villa y tierra, los reyes ordenan que sólo aquéllos que lo hagan puedan disfrutar de la exención fiscal (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 261).

²¹³Esta convocatoria está fechada en Casarrubios del Monte, el 30 de mayo de 1475 (documento transcrito, entre otros, por Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca*.... pp. 208-209).

hogares, sin haber cumplido con sus obligaciones, una vez percibidos los correspondientes acostamientos²¹⁴.

Ante esta situación, el Común de la Tierra, que representa a los vecinos no exentos, solicita a los Reyes Católicos, como solución al problema, que se cumpla la disposición dada por Juan II en las Cortes de Zamora de 1.432, según la cual se obliga a los caballeros a mantener continuamente caballo y armas preparados, para poder disfrutar de los privilegios que otorga el estamento:

*... que cada uno de los dichos cavalleros sean tenidos de mantener cavallos de tres mill maravedis e armas en que aya fojas o placas, e otro sy, que sea tenuto de mantener anubda o lança, e el cavallo que lo tenga continuamente todo el anno, e que de otra guisa non pueda gozar de la cavalleria, nin de los previllejos e esençiones della, e que los fijos que ovieren antes de la cavalleria non gosen de la esençion e previllejio della e que los que ovieren en el tienpo de la cavalleria gosen de la libertad con la misma carta e non otros e non de otra guisa*²¹⁵.

c) Los caballeros y los cargos del Concejo de la Villa y el Común de la Tierra.

Desde la creación del Señorío de Molina, el gobierno de la Villa se reserva a los caballeros que reciben, en

²¹⁴A.G.S., R.G.S., 1479, VIII, fol. 85.

²¹⁵A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 261.

primer lugar, los oficios de justicia²¹⁶, y posteriormente, los demás *portiellos*²¹⁷.

Con la instauración, a mediados del siglo XIV, del regimiento en la Villa, se convierten, además, en regidores los caballeros de mayor prestigio de Molina²¹⁸, con lo que la aristocratización del Concejo es ya completa en estas fechas.

Teóricamente, el Común de la Tierra escapa a este control oligárquico, puesto que la procuración, su principal cargo, sólo puede concederse a hombres buenos pecheros, si bien se especifica, al menos desde 1.492, que éstos han de ser *llanos e abonados*²¹⁹. Sin embargo, se observa con frecuencia a caballeros desempeñando el cargo de procuradores generales del Común, como *el onrrado cavallero sennor Alonso (Ruiz) de Molina*, en febrero de 1.479²²⁰, Juan de Aguilera en 1.494²²¹, etc. Las repetidas prohibiciones a los exentos para dirigir el Común, son prueba evidente de lo codiciado que era este cargo por su parte.

²¹⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 94.

²¹⁷*Ibidem*, pp. 151-152.

²¹⁸Sobre los regidores de Molina, véase, en la tercera parte de este trabajo, el capítulo II, epígrafe 2.2.2.

²¹⁹Zaragoza, 6 de octubre de 1492 (transcrita en A.G.S., R.G.S., 1511, IV, s.f.).

²²⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82.

²²¹Juan de Aguilera fue rápidamente desposeído de este cargo (A.G.S., R.G.S., 1501, IX, s.f.).

d) Otro grupo de población exenta: el *Cabildo de Ballesteros*.

Al igual que el Cabildo de Caballeros, fue fundado por doña Blanca, en los años finales del siglo XIII²²², aparentemente en el mes de abril de 1.284²²³. Al igual que sucede con la institución de los caballeros, el origen de la organización de los ballesteros está relacionada con los frecuentes conflictos bélicos que afectaban al Señorío, fundamentalmente los fronterizos, habidos con el vecino reino de Aragón.

Originariamente, esta agrupación se compuso de 25 miembros, de extracción pechera que, a cambio de mantener dos ballestas siempre preparadas, estaban exentos de *pecho*, *pedido* y *moneda* y, además, beneficiados con *sal* y *barreño*²²⁴.

Doña Blanca no llegó a disponer nada más para esta incipiente institución que los nombres y privilegios de sus miembros. No la dotó de constituciones de ningún tipo y, por esta razón, a comienzos del siglo XIV, menos de 20 años después de su fundación, el Cabildo de Ballesteros era ya una organización prácticamente inútil, pues buena parte de sus miembros habían fallecido y, como no se había previsto

²²²Según los miembros del cabildo, esta institución fue fundada en torno a 1259 (A.G.S., R.G.S., 1479, XI, fol. 67), aunque tal fecha es demasiado temprana, ya que doña Blanca no había iniciado su señorío.

²²³Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 55. Probablemente el autor toma este dato del licenciado Núñez, aunque no cita la fuente.

²²⁴Este documento ha sido transcrito, entre otros, por Pedro PÉREZ FUERTES (*El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, p. 197). En esta carta fundacional se citan los nombres de los 25 primeros miembros del cabildo: Martín Pérez, Juan Martínez Pellejero, Benito el Alfasame, Jaime Cuchillero, Andrés, Julián Marx Ferrero, Domingo Carpintero, Martín Gómez, Domingo Gómez, Fortún Pérez, Ferrán Pérez, Domingo Pérez Cerrajero, Martín Cuchillero, Miguel Zapatero, Pascual Marx Zapatero, Martín Pérez Zapatero, Martín López Oduxo, Gil de Pascual Gil y su hermano, y otros seis más.

su sucesión por otros nuevos, su número se había reducido drásticamente. Por esta razón, tras una petición de los miembros supervivientes del Cabildo, en 1.302 doña María de Molina concede un privilegio a la cofradía, por el cual se amplía el número de ballesteros a 50, al tiempo que se establece la sustitución inmediata de los cofrades fallecidos por nuevos miembros²²⁵ y se les confirma los privilegios de exención, sal y barreño que les había concedido doña Blanca.

La misión de los ballesteros consistía en defender las fortalezas del Señorío, fundamentalmente Molina, Zafra y Mesa. En tiempos de guerra, su número podía necesitar, al igual que el de los caballeros, ser reforzado con otros guerreros procedentes de fuera del Señorío, como sucede durante la etapa aragonesa del territorio, en la cual se requiere, a veces, la presencia de hasta 100 ballesteros, en vez de los habituales 50²²⁶.

Los privilegios del cabildo fueron confirmados por Juan I (1.389), Enrique III (1.393) y Juan II (1.407)²²⁷. Entre ellos, destaca la sanción de 600 maravedíes que se establece para aquél que molestase de algún modo al Cabildo. En estos privilegios se apoyan sus miembros para

²²⁵Otro si, tengo por bien e mando que cada uno de estos ballesteros finare, que los de la cofraderia pongan otro en su lugar, aquel o aquellos que entendieran que cumplen a nuestro servicio o del Concejo e pertenezcan al oficio de la Ballesteria, e que haya las franquezas sobredichas (documento transcrito, entre otros, por Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina de Aragón*, pp. 198-199).

²²⁶Así sucede en mayo de 1373 (A.C.A., reg. 1551, fol. 71r-v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 138-139). En 1374, Daroca es obligada a aportar 8 ballesteros para la defensa de Zafra (A.C.A., reg. 1551, fol. 95r-v, -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, pp. 174-175).

²²⁷Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca...*, p. 56.

negarse a contribuir en el pedido líquido que se les trata de cobrar en 1.479²²⁸.

En los años 20 del siglo XVI, el Cabildo adopta la forma de cofradía asistencial, a la manera del Cabildo de Caballeros, y financia la edificación de la ermita de su patrón, San Sebastián²²⁹. Durante la Edad Moderna, a su *prioste* o principal representante, le corresponde el privilegio de entregar las varas de justicia²³⁰.

2.2.4- El común de pecheros.

El estamento pechero, constituye el grueso de la población del señorío de Molina - más del 90 % del conjunto de los habitantes de Molina pertenecen a él -. En la tierra, la práctica totalidad de los vecinos eran pecheros, mientras que en la villa²³¹, este porcentaje se reduce considerablemente, aunque siguen constituyendo la mayoría²³².

No existe una igualdad absoluta entre los integrantes de este estamento. Por el contrario, los pecheros molineses, al igual que sucede con los de cualquier otra comarca, componen un conjunto bastante heterogéneo.

²²⁸Así se menciona en 1479, cuando el corregidor Rodrigo Orejón trató de tomarles ciertos maravedíes como pedido líquido (A.G.S., R.G.S., 1479, XI, fol. 67).

²²⁹La ermita dedicada a este santo, en la cual se reúnen, se construye en 1523 (Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca*, p. 56).

²³⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 30v.

²³¹Véase más arriba, en este mismo capítulo, cómo, en los años setenta del siglo XV, el número de pecheros se sitúa, para el conjunto de la tierra, en torno a los 1500 vecinos (unos 6750 habitantes).

²³²Hay que incluir en este grupo a buena parte de los miembros de la minoría conversa, si bien algunos, por diferentes razones, habían pasado a formar parte del conjunto de los molineses exentos. Así sucede, por ejemplo, con los que desempeñaron el cargo de regidor en la villa, como García y Pedro de Ayllón (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 175v, 195r), Fernando de Burgos (*Ibidem*, III, fol. 176r) o Cristóbal de la Morería (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83).

especialmente en lo referente al nivel económico de sus miembros. Así, dentro de él cabe encontrar, desde ricos comerciantes, entre los cuáles los más destacados son, probablemente, los ya conocidos miembros de la familia Bernal-Verde, de ascendencia conversa, hasta los propietarios de pequeñas parcelas en la Tierra²³³, pasando por algunos labradores ricos, como García Martínez Malo y sus descendientes, del lugar de Hombrados²³⁴.

Por estas razones, es necesario establecer, en primer lugar, una serie de matizaciones que permitan clasificar a los diferentes tipos de pecheros de la comarca, para los cuales se emplean varios criterios de diferenciación:

- El primer rasgo distintivo entre los pecheros es el núcleo de residencia: Teniendo en cuenta el lugar donde viven, se establece la diferenciación básica: pecheros de la villa y pecheros de las aldeas.

- En segundo lugar, los pecheros se diferencian también por el oficio que desempeñan: Por la actividad económica que desarrollan, la división consiste en: pecheros agricultores-ganaderos y pecheros que trabajan en las actividades *industriales*, especialmente en la textil, la mayoritaria en el Señorío.

- El tercer elemento que cabe destacar es la fortuna personal: Según el valor de sus bienes, los pecheros se dividen en dos grandes grupos denominados *cáñamas*, la mayor

²³³Es el caso de Benito Fernánde o Juan de Ventosa, propietarios de pequeñas parcelas en el término municipal de Cubillejo del Sitio en 1510 (A.H.N., CLERO, leg. 2170, nº 55).

²³⁴Para conocer más datos sobre este personaje véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79.

y la menor, de acuerdo con las cantidades con que contribuyen al pago de los pechos.

a) El lugar de residencia: pecheros de la Villa o de la Tierra.

Según el municipio en el que residen y del que son vecinos, los habitantes no privilegiados en el señorío de Molina, pueden clasificarse en dos grupos: los pecheros de la Villa y los de la Tierra.

Los principales rasgos distintivos entre ambos tipos de pecheros son su número y su proporción, en relación con la población exenta. Efectivamente, en la Tierra, los pecheros son más numerosos que en la Villa, en una relación aproximada de cuatro habitantes pecheros en la Tierra por cada uno en la Villa²³⁵. Por otra parte, mientras que en las aldeas escasean los vecinos exentos, el porcentaje de éstos en la Villa supera, en ocasiones, el 10 %²³⁶.

Otra de las características diferenciadoras, que conlleva residir en Molina o su Tierra y que ya se ha señalado anteriormente, es la exención del pago de pechos de que disfrutaban los vecinos de la Villa, con la excepción del arreglo de los muros²³⁷. Esta situación privilegiada, supone un evidente perjuicio para los habitantes de las

²³⁵Efectivamente, en 1528, como ya se ha señalado, existen en la tierra 1530 vecinos pecheros en la tierra (alrededor de 6885 habitantes de esta condición), frente a los 400 (unas 1800 personas) de la villa (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v).

²³⁶Para finales del siglo XVI (1591), Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", p. 178, fija el porcentaje de población exenta en la villa en un 15 %.

²³⁷*Dó á vos en fuero que el vezino que en Molina casa poblada dentro de los adarves toviere, sea siempre curado de pecho, é non peche si non en la lavor de los muros* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 64).

aldeas, que solía ser habitual en las Comunidades de Villa y Tierra²³⁸.

Puesto que las condiciones requeridas para conseguir la vecindad en la capital del señorío eran relativamente fáciles de conseguir - según el Fuero, bastaba con mantener, dentro de los muros de la villa, una casa en propiedad (no alquilada ni en préstamo) poblada, con esposa e hijos, durante todo un año, para convertirse en vecino y, con ello, disfrutar de la exención²³⁹ -, a lo largo de toda la Baja Edad Media, la villa de Molina se convierte en la mayor concentración de población del Señorío y, especialmente en los años de malas cosechas, que suponen el empobrecimiento de las aldeas, y en las etapas de enfrentamiento bélico con Aragón, cuando los pueblos fronterizos son con frecuencia saqueados, constituye, además, en principal foco de atracción para los vecinos de la Tierra²⁴⁰. Esta situación, se produjo de forma generalizada durante los años sesenta y setenta del siglo XV, y guarda relación con los conflictos políticos que sacudieron el reino y en el propio Señorío a lo largo del reinado de Enrique IV. Por ello, la tierra quedó prácticamente vacía de pecheros, siendo los primeros en abandonarla los más ricos, con el consiguiente perjuicio para los pequeños propietarios de las aldeas, pues vieron,

²³⁸Por citar un solo ejemplo, la discriminación de los habitantes de las aldeas respecto a los del núcleo capital puede apreciarse también en la Comunidad de Villa y Tierra de Soria. María ASENJO GONZÁLEZ, *Espacio y sociedad en la Soria medieval. Siglos XIII-XV*, Soria, 1999, pp. 484 y siguientes.

²³⁹*Et el aldeano que poblare en la villa por casa que tenga en pennos ni logada por alquiler non seya escusado, más por su casa propia; et primero sea en la villa morador con muger et fijos por un anno, et aquel annopeche et dende adelante sea escusado como uno vecino de Molina* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 64-65).

²⁴⁰Ya se ha señalado que, en 1370, Pedro IV Aragón, se lamenta por la desaparición de los pecheros de la tierra que, según noticias recibidas por él, no pasan de treinta en estas fechas (A.C.A., reg. 1551, fols. 27-28 - transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 71-72-).

a consecuencia de ello, acrecentada la presión fiscal que recaía sobre ellos²⁴¹. Sin embargo, en algunas ocasiones, la supuesta emigración de estas personas a la Villa no es tal, pues muchos pecheros de la Tierra mantenían en explotación sus heredades de las aldeas y su residencia en éstas, a la vez que disfrutaban de la exención propia de los vecinos de la villa. Advertido por los restantes vecinos de la tierra, este hecho fue el origen de un pleito entre estos nuevos *vecinos de la villa* y el Común de la Tierra, que veía así desaparecer algunos de sus pecheros más abonados, y en el que las sentencias fueron, de manera general, favorables a la institución aldeana²⁴².

b) El oficio desempeñado: pecheros agricultores, ganaderos y artesanos.

El municipio donde residen los pecheros del señorío, sea la villa o alguna de sus aldeas, condiciona, en gran medida, el tipo de actividad económica que éstos desarrollan como método de subsistencia. Así, los habitantes de la Tierra desarrollan, fundamentalmente, actividades agrícolas - abundan, sobre todo, los propietarios de pequeñas explotaciones cerealísticas, especialmente en la sexma del Campo y, en los alrededores del Gallo y el Mesa, los cultivos hortícolas, también en pequeñas propiedades denominadas en la documentación *heredades*, razón por la cual, en ocasiones, estos

²⁴¹Así es denunciado por la tierra en mayo de 1478, cuando los Reyes Católicos ordenan a los habitantes de los lugares de El Pobo de Dueñas, Embid, Santiuste, Cobeta, El Villar de Cobeta, La Olmeda de Cobeta, Establés, Anchuela del Campo, Castilnuevo, La Serna de la Solana, Cañizares y Terzagüilla, que contribuyan al pago de los pechos, junto con los pecheros de las aldeas de la tierra (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50).

²⁴²Las sentencias de este pleito fueron favorables al común, pero en enero de 1487, esta institución reclama que no se han cumplido (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 98: Declaración, a petición del común de los lugares de la tierra de Molina, de las sentencias pronunciadas entre el común y la villa, según la cual, *el que no toviera casa suya y morase ende un año con muger e fijos, que non gosse de la esención*).

campesinos propietarios son conocidos con el nombre de *herederos*²⁴³ -.

Es frecuente que estos agricultores complementen su economía con la explotación de algunas cabezas de ganado, formando rebaños en general pequeños, con cuya lana comercian con los mercaderes que se encuentran en el Señorío. Lo más frecuente es que estos vecinos de la tierra vendan sus lanas a algunos pequeños comerciantes de la comarca, como Fernando de Burgos²⁴⁴, o los hermanos Pedro Bernal y Fernand Verde, que reúnen, así, cantidades considerables de lanas y las venden a los grandes mercaderes burgaleses o de Almazán²⁴⁵.

En la Tierra residen también algunas personas que tienen en la actividad ganadera su principal fuente de recursos. No cabe citar aquí a los grandes propietarios de rebaños, como los Molina o los Castillo²⁴⁶, porque no forman parte de la población pechera. Por el contrario, los pastores que trabajan para éstos, sí pertenecen al grupo de

²⁴³Elaborar un listado con todos los propietarios pecheros de la villa de Molina es una labor imposible, toda vez que los datos que se poseen son muy escasos y dispersos. Se conservan algunos ejemplos, en inventarios de bienes, como el de los herederos de Fernand y Juan Gil Malo, en Cubillejo del Sitio, en 1510. Por él se conocen los nombres de numerosos propietarios de parcelas en este término: Alonso Fernández, Pero Bernal, Benito Fernández, Gil Pérez, Diego Megina, Francisco Maestro, Pero Malo, Alonso Cortés, Martín de Grima, Juan de Ventosa, Alonso de Molina, Pedro Guisema, Aparicio Núñez, Gil Megino, Miguel Megino, el bachiller Marco Cano, García Remírez, Gil Pérez, Santisteban, Gil López, Mateo Megino, Alonso del Castillo, Alonso Fernández de Horcajada, Ferrand Malo, Alonso Fernández, el mozo, Aparicio Martínez... (A.H.N., CLERO, leg. 2170, nº 55). La parquedad del documento no permite, sin embargo, señalar cuáles de estos propietarios eran pecheros y cuáles no, si bien cabe excluir del primer grupo a Alonso de Molina y, probablemente, a Alonso del Castillo. Aun así esta relación no resulta de por sí esclarecedora.

²⁴⁴Dos vecinos de la tierra, Juan Montero y Juan Primo, vecinos de la aldea moliense de Piqueras, habían entrado en tratos con el mercader Fernando de Burgos en 1490, para venderle la lana de sus ganados, si bien deshacen el contrato en marzo de 1491 (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470).

²⁴⁵Los hermanos Bernal-Verde, entablan negocios con la familia Soria, de mercaderes burgaleses, con quienes acuerdan la compra de la lana de la tierra, ultimándose la operación en la feria anual de Medina del Campo (A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19).

²⁴⁶Sobre el tamaño de los rebaños propiedad de estas dos familias, véase Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", pp. 132-134.

los pecheros y, aunque no son los propietarios de los rebaños, tienen en las actividades ganaderas su principal fuente de sustento²⁴⁷.

Aunque estas actividades económicas constituyen un rasgo distintivo, no son exclusivas de los vecinos de la Tierra: tanto las actividades agrícolas cerealeras y hortícolas, como la ganadería a pequeña escala, se practican también entre los habitantes de la Villa²⁴⁸. Sin embargo, en Molina se encuentran entre los pecheros otro tipo de oficios, menos habituales en la Tierra, entre los que son especialmente destacables los que están relacionados con la industria textil que deriva de la producción ganadera: Así, está documentada en Molina la labor de pelaires²⁴⁹ y cardadores²⁵⁰, entre los oficios que requieren menor cualificación y, entre los más especializados hay tejedores²⁵¹, sastres²⁵², comerciantes de paños²⁵³, etc²⁵⁴.

²⁴⁷Es el caso de Martín Alcalde, vecino de Taravilla, pastor de profesión, que vivía en los años noventa del siglo XV (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3), o el de Miguel, acemilero de Pedro Garcés de Marcilla en 1507 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

²⁴⁸Por citar sólo algunos ejemplos, Juan Muñoz, vecino de Molina en 1513, poseía una huerta en el municipio de Cillas (A.H.N., CLERO, leg. 2170, nº 16, fol. 12). García González, vecino de la villa en los años noventa del siglo XV, es hortelano de profesión (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3). Por su parte, se sabe que, en el año 1492, García de Ayllón había comprado, por adelantado, todas las lanas que se produjeran en la villa (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 226), prueba de que en ella se daba la actividad ganadera a pequeña escala.

²⁴⁹Parecen haber desempeñado este oficio Antón García Peraile (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3) y Mateo Sánchez Pelaire (*ibidem*).

²⁵⁰Como Gil de la Parra, que vivía en Molina en 1496 (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

²⁵¹Fernando, el rico, tejedor, vecino de Molina, vivía en 1497 en la villa (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

²⁵²Se conocen varios sastres en la villa de Molina a fines del siglo XV. Baste citar a Gonzalo Núñez (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 538), Antón Ruiz (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3; A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 463), y Gabriel Sastre (Archivo Diocesano de Cuenca -A.D.C.-, PROCESOS DE DELITOS, leg. 11, nº 221 -los documentos relativos a judíos molineses en este archivo, están recogidos por Dimas PÉREZ RAMÍREZ, *Catálogo de la Inquisición de Cuenca*, Cuenca, 1982).

²⁵³Juan de Alcocer (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 72) y Juan de Mena (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55), son comerciantes de paños (traperos), vecinos de Molina.

²⁵⁴También relacionados con la producción ganadera, concretamente con la transformación del cuero, están documentados en la villa de Molina oficios

Al igual que sucede con la actividad ganadera, que no se limita a la Tierra, las labores textiles no son actividades exclusivas de la población de la Villa. También desempeñan oficios de este sector diversos vecinos de las aldeas, probablemente como complemento de la agricultura, su principal fuente de ingresos. Cabe la posibilidad de que la actividad textil fuera de la Villa estuviera bajo la supervisión del Común de la Tierra, y que esta institución adquiriera parte de la lana producida en la comarca, para abastecer con ella a los tejedores residentes en las aldeas²⁵⁵. Prueba de ello es que en estos lugares también existen distintos oficios relacionados con la industria del tejido, como tintoreros, pelaires o tejedores²⁵⁶.

Sin embargo, en líneas generales, puede afirmarse que la población pechera de la Tierra desarrolla actividades agrícolas y ganaderas, mientras que la que reside en la Villa ejerce, habitualmente, oficios relacionados con la horticultura, la *industria* (básicamente textil) y el comercio.

c) La fortuna personal, un criterio diferenciador.

como zapatero (desempeñado por Juan Ruiz, en 1494 -A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 34, nº 574) o curtidor (oficio de Lázaro Ruiz en 1496 -A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 542).

²⁵⁵Máximo DIAGO HERNANDO ("Ganaderos trashumantes...", p. 143), deduce este hecho de la compra hecha por el común a García de Ayllón de lana por valor de 25.000 maravedíes en 1492 (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 226).

²⁵⁶En 1509, el corregidor del Espinar ordena a tintoreros, pelaires, tejedores y cualquier otro oficio de obraje (de paños) en Molina y su tierra, que permitan la supervisión de Luis de Sevilla, nombrado por él veedor (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 89). Se conoce a personajes concretos de la tierra que ejercían estos oficios, como Juan de Moya, vecino de Valsalobre, sastre (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 10, nº 210 y 35, nº 590); Pedro de Andrés, vecino de Adobe, fabricante de paños, pues en 1511 vendió un cordellate negro a Juan de Alcocer, trapero de Molina (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 72); o Juan de Adobes, en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55).

El tercer criterio de diferenciación entre los pecheros es el patrimonio personal de que disponen. De acuerdo con esta característica, se pueden establecer dos categorías fundamentales, que tienen diferentes obligaciones fiscales:

- En primer lugar se encuentran los pecheros, propiamente dichos, obligados a contribuir en los impuestos de forma proporcional a su fortuna.

- En segundo lugar, hay que citar a los pobres, que están exentos de contribuir a las diferentes prestaciones, por su nulo poder adquisitivo.

Los no exentos.

A pesar del aumento del número de pobres y la obtención de cartas de hidalguía por parte de algunos de los campesinos más ricos, la gran mayoría de la población pertenece, como ya se ha señalado, al estamento pechero, en las aldeas²⁵⁷, si bien en la Villa constituyen también el grupo más numeroso, frente a los hidalgos, caballeros, alta nobleza y clérigos del *Cabildo*.

El conjunto de los vecinos pecheros, al igual que sucede con el de los exentos, tampoco es homogéneo, sino que en él se pueden distinguir dos grupos claramente diferenciados: los pequeños propietarios y los labradores ricos.

²⁵⁷Al menos 1530 vecinos frente a los 400 de la villa en 1528, como ya se ha dicho anteriormente (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 98r-103v).

- Al grupo de los los pequeños propietarios pertenece la mayor parte de los vecinos de la comarca. El prototipo del pequeño propietario molinés es un vecino de la Tierra, dueño de una parcela de tamaño medio, destinada, en general, al cultivo de cereales, especialmente trigo o centeno, o a la horticultura, si reside en una de las aldeas a orillas del Gallo o el Mesa. En ambos casos, la actividad agrícola que desempeña se complementa con el mantenimiento de unas pocas cabezas de ganado²⁵⁸, cuya lana venden a los mercaderes que actuaban de forma habitual en la villa. En algunos casos, como los lugares de la sexma de la Sierra y el Pedregal, la ganadería constituye la principal actividad económica de sus vecinos, al no ser los terrenos propicios para la agricultura.

Sería imposible ofrecer una relación de los vecinos de la tierra que pertenecen a esta categoría, pues las menciones documentales suelen hacer referencia, fundamentalmente, a los dueños de grandes propiedades, y dejan de lado, generalmente, a los pequeños propietarios. Sin embargo, se puede aventurar la pertenencia a este grupo de una serie de personajes, cuando no aparecen ejerciendo cargos en la institución del Común, pues éstos están destinados a los vecinos *ricos e abonados* de la Tierra y, en cambio, son mencionados como propietarios de tierras, o aparecen pagando alguna pena pecuniaria, lo que indica que son solventes.

²⁵⁸Por ello, el común de la tierra dispone de dehesas, que son aprovechadas por los vecinos de las aldeas para el pasto de sus ganados, mientras que les están vedadas a los habitantes de la villa, como la de Villarejo, en la sexma de la Sierra. El tema de la dehesa de Villarejo será abordado más adelante, en este mismo capítulo. De momento, baste señalar dos sentencias favorables al común, emitidas en 1495, en el pleito que, sobre su aprovechamiento, mantuvo con el corregidor de Molina (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 122; 1495, VII, fol. 365).

Al primer grupo corresponden, por ejemplo, algunos propietarios de parcelas en el término de Cubillejo del Sitio en 1.510, como los miembros de la familia Megino: Diego, Gil, Miguel y Mateo; Alonso Fernández, Benito Fernández, Gil Pérez, Francisco Maestro, Alonso Cortés, Martín de Grima, Juan de Ventosa, Aparicio Núñez, García Remírez, Gil Pérez, Alonso Fernández, *el mozo*, o Aparicio Martínez, entre otros²⁵⁹.

En el segundo, puede citarse, por ejemplo, a los vecinos de la tierra que, en 1.509, fueron condenados a penas pecuniarias por algún delito, por el corregidor Álvaro del Espinar: Marco, de Valsalobre; García Menote, vecino de Selas; Miguel Prato, vecino de Pradilla; Pedro Rueda y Andrés de la Vega, ambos vecinos de Rueda; Francisco de Hombrados y Antón Martínez, vecinos de El Pobo de Dueñas; Nicasio, Antón Romero, Martín Martínez y Alonso de Berlanga, vecinos de Establés; Juan Martínez de Tierzo, vecino de Teroleja; Juan Sánchez, vecino de Pinilla; Miguel Fernández, Miguel López y Juan Fernández de Poveda, vecinos de Chequilla; Pascual Martínez, vecino de Megina; Pablo de Segovia, vecino de Chera; Juan Saz, vecino de Alustante...²⁶⁰.

- El segundo grupo, dentro de los pecheros, es el constituido por los labradores ricos: Son éstos una minoría en la Tierra. Suelen ser los que controlan la mayor parte de los cargos del Común de la Tierra, pues ser hombre *honrado, rico e abonado*, eran las condiciones imprescindibles para desempeñar estas funciones. Por esta

²⁵⁹ Todos estos personajes aparecen citados en A.H.N., CLERO, leg. 2170, nº 55: Apco de los bienes que poseen en este lugar Fernand y Gil Malo.

²⁶⁰ Todos ellos son mencionados en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 70, junto con las penas a que fueron condenados por el corregidor del Espinar y los delitos de que fueron acusados.

razón, cabe incluir en este grupo a los procuradores y diputados y sexmeros de esta institución, como Pedro Guillén del Corral, que fue procurador general en 1.479²⁶¹, García Martínez Malo, de Hombrados, nombrado en 1.494²⁶², Bartolomé Beltrán, en 1.495²⁶³, Pedro García Mangueta, en 1.501²⁶⁴ y Luis de Tavira, en 1.509²⁶⁵; y diputados y sexmeros, como: Antón Martínez Cabezudo, vecino de Torrubia; Fernand Martínez Mingote, vecino de Cillas; Pedro Guisema, vecino de Cubillejo del Sitio; Juan Martínez de Torrecuadrada, vecino de Concha; Juan Relanzón, vecino de Rueda; Pedro García, vecino de Pinilla; Juan Martínez Izquierdo y Antón Martínez de los Santos, vecinos de Alustante; Pedro Martínez, vecino de Peralejos de las Truchas; Miguel Madero, vecino de Checa; Francisco Martínez, vecino de Hombrados; Benito García, vecino de Tordelpalo; Pedro Martínez de la Barba, vecino de Tordellejo; Antón García, vecino de Torremochuela; García Fernández y Juan López Relanzón, vecinos de Herrería²⁶⁶; Miguel Sánchez, vecino de Traid; Miguel Sánchez de Pinilla y Juan Relanzón, vecinos de Terzaga; Bartolomé García, vecino de Adobes; Antón Cruzado, vecino de Corduente; Antón, López, vecino de Canales de Molina; Juan Sánchez de Arnau y Juan Sánchez de Fuembellida, vecinos de Valhermoso; Juan de Madrid, vecino de Ventosa; Juan de Almallá, vecino de Torete; Pedro García, vecino de Morenilla; Antón Gómez,

²⁶¹En 1479, el común de la tierra, a través de Pedro Guillén del Corral, su procurador, denuncia a una serie de personajes de la tierra, que pretenden hacerse pasar por hidalgos, cuando sus cartas de hidalguía habían sido revocadas (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 82).

²⁶²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79. De este personaje se dice, como prueba de su idoneidad para desempeñar este cargo, que *es hombre que tiene fazienda y si en neçesydad el comun se viesse, podria socorrer con dineros (ibidem)*.

²⁶³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 81.

²⁶⁴En 1501, este procurador denunció a los pequeños propietarios de la tierra que vendían sus propiedades para convertirse en exentos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 49).

²⁶⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63.

²⁶⁶Es probable que Juan López Relanzón fuera pariente del mencionado más arriba, Juan Relanzón, vecino de Rueda.

vecino de Torrecuadrada de Molina; Juan González, vecino de Setiles; Miguel Martínez, vecino de Cubillejo de la Sierra; Pedro Fernández de Checa, el mozo, vecino de Castilnuevo; Tomás de Castellar, vecino de Teroleja...²⁶⁷.

Probablemente, la familia de campesinos pecheros ricos más conocida de toda la Tierra de Molina durante la segunda mitad del siglo XV sea la de los Malo, que está extendida por toda la comarca, fundamentalmente en las sexmas del Pedregal y de la Sierra²⁶⁸, y entre cuyos miembros más destacados, cabe citar, por su posición de preeminencia en la institución del Común de la Tierra, a los siguientes:

- Uno de los más conocidos es, sin lugar a dudas, García Gil Malo, vecino del lugar de Tordellego, que en 1494 pretendió el cargo de procurador del Común, para lo que contó con el apoyo de uno de los caballeros más importantes de Molina, mosén Pedro Garcés de Marcilla, señor de Arias, pues estaba casado con una hermana de éste²⁶⁹.

- Por otra parte, García Martínez Malo, vecino de Hombrados, fue el designado como procurador del común, en

²⁶⁷Todos estos personajes participaron, en mayor o menor medida, en la designación de García Martínez Malo de Hombrados como procurador del común de las aldeas en noviembre de 1494, algunos como representantes del común en el nombramiento, otros como testigos consultados en la causa abierta contra el corregidor, bachiller Alonso Téllez, por su intervención en los hechos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

²⁶⁸Ya se ha señalado, al hablar del *Caballero de Notos*, que los Malo vecinos del término de Orea fueron los que se opusieron con más ímpetu al dominio de este personaje en la zona. Algunos miembros de la familia Malo, residentes en la villa de Molina, forman parte de la población exenta y desempeñan cargos en el concejo, como el de escribanos. Tal es el caso de Pablo Malo, entre los años 1509 y 1511, al menos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63 y 90).

²⁶⁹Aparentemente, fue el propio Pedro Garcés quien trató de obtener el puesto de procurador del común para su cuñado (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79). La única hermana conocida de mosén Pedro Garcés de Marcilla, probablemente la esposa de García Martínez Malo, es Luisa Garcés (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragonés...", p. 78).

detrimento del ya mencionado García Gil²⁷⁰, por la intervención en el nombramiento del corregidor de Molina, bachiller Alonso Téllez.

- También vecinos del lugar de Hombrados son Juan Malo de Hombrados, y sus hijos Juan, Gil (en otras fuentes llamado García) y Pedro; y Gil Malo y su hijo Gil Martínez Malo. Ambas ramas, estaban enfrentadas, a fines del siglo XV²⁷¹.

- Juan Malo, vecino de Tordesilos, que en 1.479 trató de ser reconocido como hidalgo²⁷², y en 1.494 fue candidato para desempeñar la procuración del Común²⁷³.

- Otro miembro de esta familia es Martín Malo, vecino de Tordellego²⁷⁴, en 1.479, probablemente pariente de García Gil Malo, vecino de la misma aldea²⁷⁵.

- También en 1.479, está documentada la existencia de García Malo, vecino de Prados Redondos²⁷⁶.

- Igualmente, en la misma fecha, se conoce a Ferrand Malo, vecino de Morenilla²⁷⁷.

²⁷⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79. En estas fechas era ya de edad avanzada, frente a García Gil, calificado como *mançebo*.

²⁷¹Sobre el enfrentamiento entre ambas familias y el asesinato de Gil Malo, padre de Gil Martínez Malo, véanse A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204; 1498, X, fol. 156.

²⁷²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 82.

²⁷³Juan Malo, de Tordellego, fue el tercer candidato, propuesto por el común, pero la disputa se desarrolló entre García Martínez y García Gil (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

²⁷⁴Máximo DIAGO HERNANDO ("Ganaderos trashumantes...", p. 144), señala la existencia de otro Martín Malo, mercader de lanas de la villa de Molina.

²⁷⁵En 1479 le fue denegada la condición de hidalgo que reclamaba (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 82). En 1482, se fraguó en Tordellego una conjura contra la villa de Molina, por parte de algunos vecinos de la tierra, que buscaron el apoyo de Martín Malo de Tordellego (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. fols. 183r-184v).

²⁷⁶También García Malo de Prados Redondos reclamaba en 1479 haber sido nombrado caballero en el real de Toro (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 82).

- Por último, para poner fin a esta relación, cabe citar a Pedro Malo, vecino de Motos, probablemente emparentado con otra rama de los Malo, vecinos del lugar de Orea, y acusado de cometer abusos contra los vecinos de Motos en 1.492²⁷⁸.

A nivel fiscal, la diferenciación entre los pecheros propietarios se establece de acuerdo con la valoración de sus propiedades, como somera distinción entre los pecheros más ricos y los de condición más modesta²⁷⁹.

Esta situación es rechazada por el Común, porque supone una clara discriminación para los pecheros menos favorecidos, en comparación con los campesinos más *ricos e abonados*, al exigirse una misma cantidad en concepto de pechos a ambos grupos:

*... la pecha mayor es dies mill maravedis e que qualquier que su hacienda vale dies mill maravedis apreçada commo en esa dicha villa se apresça, pecha tanto commo el que vale su hazienda dosientas mill maravedis e un cuento de maravedis e que ninguno non pecha, salvo por dies mill maravedis o dende abaxo, e que todo lo otro fuelga*²⁸⁰.

Las reclamaciones presentadas por los no exentos ante el Común, impulsan a éste a solicitar, en diciembre de

²⁷⁷Es otro de los numerosos supuestos hidalgos, cuya exención tiene un origen dudoso y, por ello, ven peligrar su situación ante las reclamaciones del común en 1479 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 82).

²⁷⁸A.G.S., R.G.S., 1492, V, fol. 365. Para que el corregidor de Molina ponga fin a los abusos cometidos por Pedro Malo, a petición de los vecinos del lugar de Motos.

²⁷⁹Así consta en A.G.S., R.G.S., 1490, XII, fol. 251.

²⁸⁰A.G.S., R.G.S., 1490, XII, fol. 251.

1.490, una nueva fijación de las unidades fiscales que suponga una mejor distribución de la carga impositiva, coincidiendo con una época en la que los campesinos más ricos ven aumentado más aún su patrimonio, en detrimento de los pequeños labradores, sobre los que se incrementa la presión fiscal.

Esta modificación propuesta por el común consiste, básicamente, en establecer dos grupos fiscales o *cáñamas*, *mayor* y *menor*, donde hasta este momento sólo había una, como se ha indicado más arriba. Nace así en Molina la llamada *media pecha* que, como su nombre indica, agrupa a los pecheros de menos recursos, que cotizan como medio vecino pechero, mientras que los más favorecidos se incluyen en la llamada *pecha* o *pecha mayor*, que ahora se pretende fijar en una cantidad superior a los 10.000 maravedíes que habían constituido hasta entonces el límite superior.

Este primer cambio en la situación fiscal del Señorío, tiene lugar en el mes de diciembre de 1.490. En esta fecha, los Reyes Católicos crean un nuevo patrón fiscal para Molina²⁸¹:

- La *pecha ordinaria* o *mayor* se fija en 20.000 maravedíes, el doble de lo que había sido hasta este momento.

- La antigua *pecha única*, establecida en 10.000 maravedíes, es convertida en una unidad menor, la *media pecha*, a la que se incorporan los molineses con propiedades valoradas hasta esta cantidad.

²⁸¹A.G.S., R.G.S., 1490, XII, fol. 251.

Esta primera reforma fiscal de los Reyes Católicos en Molina no pretende eximir de sus obligaciones a los pecheros menos favorecidos, sino remediar el agravio comparativo que, en relación con los pecheros más ricos, venían experimentando hasta estas fechas.

Sin embargo, esta variación no pudo ponerse en práctica, pues poco después, en abril de 1.491, proceden nuevamente los monarcas a establecer otro perfil impositivo en la Tierra de Molina²⁸². En esta ocasión, la *cañama mayor* o vecino pechero, se fija en 25.000 maravedíes, mientras que el medio pechero se eleva hasta 12.500 maravedíes. Esto es resultado, probablemente, de un importante empobrecimiento económico del campesinado molinés, a consecuencia de los fenómenos ya descritos: desaparición de los pequeños propietarios a favor de la grandes explotaciones, despoblamiento de las aldeas, etc.

Los pobres.

Bajo esta denominación genérica, hay que agrupar a un conjunto heterogéneo de vecinos de la Villa y su Tierra, que están exentos del pago de los pechos, pese a no formar parte de la población privilegiada, debido a sus escasos recursos económicos. En la documentación se establece una diferenciación somera entre estos pobres: se habla de *pobres* (propriadamente dichos) e *viudas e huerfanos e miserables personas*²⁸³, a los que hay que añadir también la

²⁸²A.G.S., R.G.S., 1491, IV, fol. 71. Se aluden, en esta medida, a los 10.000 maravedíes de la pecha que había existido hasta finales de 1490, lo que demuestra que la primera reforma no había tenido efecto.

²⁸³Así son citados en A.G.S., R.G.S., 1491, IV, fol. 71.

población transeúnte sin ingresos²⁸⁴. Este grupo está compuesto, fundamentalmente, por los labradores no propietarios de tierras, que residen especialmente en las aldeas y trabajan como arrendadores de pequeñas parcelas o como braceros y pastores.

La característica principal de este conjunto de la población molinesa, como ya se ha señalado, es que no está obligado a contribuir en la cotización de los impuestos directos, como le correspondería, porque su patrimonio personal no alcanza el nivel mínimo establecido para ser considerado pechero²⁸⁵.

Como la categoría de *pobre*, pues, conlleva la exención fiscal, es frecuente entre los pecheros menos favorecidos económicamente, pero pertenecientes a los estratos inferiores de la *pecha* o media *pecha*, intentar integrarse en este grupo. Este fenómeno es particularmente apreciable en la Tierra, más que en la Villa, ya que es en las aldeas es donde recae la presión fiscal del señorío con mayor fuerza. La forma más habitual empleada por los campesinos del Común para convertirse en exentos, es desprenderse de sus pequeñas propiedades, en general vendiéndolas a los ricos propietarios de la Tierra, miembros de la *pecha mayor*, que no ven aumentada sobre ellos la presión fiscal al crecer su patrimonio²⁸⁶.

²⁸⁴Especialmente para ellos se crea el hospital de Santo Domingo en la villa, en el siglo XV (sobre este hospital, vid. infra, en el siguiente epígrafe, destinado a las organizaciones asistenciales molinesas).

²⁸⁵Hasta finales del año 1490, la *pecha mayor*, es decir, la cantidad más alta con que se estaba obligado a contribuir a los pechos, era de 10.000 maravedíes. Se desconoce, sin embargo, cuál era el límite inferior, superado el cual se accedía a la *pecha menor* o *media pecha*, que en diciembre de este año trata de fijarse en un máximo de 10.000 maravedíes (A.G.S., R.G.S., 1490, XII, fol. 251).

²⁸⁶Efectivamente, los oficiales del común señalan que la injusta política fiscal conduce a la desaparición de las pequeñas propiedades, pues *los pobres e miserables personas se destruyen e los ricos compran sus haciendas* (A.G.S., R.G.S., 1490, XII, fol. 251), ya que, por encima de los 10.000 maravedíes, la

Por supuesto, este cambio de condición de algunos vecinos de la Tierra no es aceptado por el conjunto de los habitantes de las aldeas, pues la exención masiva de los pequeños campesinos supone el incremento de la presión fiscal sobre el resto de la población. Por ello, frecuentemente el Común de la Tierra protesta ante estas acciones, y emprende una serie de pleitos contra estos exentos, entre los que cabe destacar los entablados en los años 1.490²⁸⁷ y 1.501²⁸⁸, lo que prueba que este fenómeno experimenta su mayor auge en el último cuarto del siglo XV, por el incremento de la presión fiscal, con motivo de la guerra de Granada, entre otros hechos.

La denuncia del Común de la Tierra es clara:

... algunas personas, vesinas de la tierra desadicha villa, por se escusar de pechar e contribuir en los pechos e derramas que son obligados, dis que venden sus heredades, y despues de vendidas las toman a rrenta, e que disyendo que ya no son suyas las tales tyerras, no pagan in contribuyen en cosa alguna, de manera que lo que ellos han de pagar, cargan sobre los otros pecheros²⁸⁹

Por otra parte, la población pobre parece haberse incrementado, en la segunda mitad del siglo XV, también a

cantidad a cotizar era la misma, sin tener en cuenta el valor de las propiedades de cada pechero.

²⁸⁷ *ibidem*.

²⁸⁸ A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 49. En 1479 se produce una protesta de características similares, por parte del común, pero, en este caso, las quejas no están dirigidas a la población pechera de escasos recursos, sino a los campesinos ricos que obtienen títulos de hidalguía de forma fraudulenta (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 82).

²⁸⁹ A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 49. Comisión al corregidor de Molina, doctor Abellán, para que vea lo que hay de cierto en esta demanda y la resuelva.

consecuencia de los conflictos habidos en el territorio, las malas cosechas²⁹⁰ y algunas epidemias²⁹¹.

2.2.5- Las minorías étnico-religiosas en Molina.

Las dos principales minorías étnico-religiosas, musulmanes y judíos, están documentadas en el Molina. Se concentran básicamente en la villa, especialmente los judíos, si bien se puede localizar a algunos conversos en las aldeas, como Juan Alonso, que residía en Prados Redondos²⁹²; o Inés Bernal, vecina de Milmarcos²⁹³. Estos grupos constituyen un porcentaje pequeño de la población, difícilmente calculable, por la poca información documental²⁹⁴.

El volumen de población musulmana es algo mayor que el de judíos, lo que se deduce de la ampliación del recinto en que residían o *morería* a fines del siglo XV.

Por el contrario, la minoría judía molinesa parece haber desaparecido casi en su totalidad a finales del siglo XIV, quedando reducida a 2 ó 3 familias, a consecuencia de la conversión masiva de sus miembros al cristianismo. Estos conversos, entre los que se encuentran los miembros de algunas de las familias más poderosas de la villa, como los

²⁹⁰Consta que en 1491 hubo una gran sequía, que afectó a la tierra de Molina (A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 183).

²⁹¹En el año 1501 está documentada una epidemia de peste, que tuvo rebrotes en 1507 y 1519 (en este último, la población de la villa quedó diezmada y, según los cronistas locales, reducida a menos de cien vecinos). A consecuencia de estas plagas, se construyeron, a principios del siglo XVI, las ermitas de San Sebastián y San Roque (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 197v-198r).

²⁹²Era párroco de esta aldea (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 464).

²⁹³A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 2).

²⁹⁴En el caso concreto de los judíos, la mayor parte de los documentos conservados sobre ellos son procesos inquisitoriales. Así, por ejemplo, en el A.H.N., apenas se conserva, en la sección INQUISICIÓN un legajo, el 1930, ya mencionado, que contiene procesos contra conversos molineses.

Bernal-Verde, son siempre sospechosos de practicar el judaísmo en secreto²⁹⁵, lo que se observa por la gran cantidad de procesos inquisitoriales conservados contra ellos (casi un centenar).

a) Los musulmanes, una minoría muy integrada.

La población musulmana del Señorío de Molina se concentra principalmente en la villa²⁹⁶ y está compuesta, en el siglo XV, por los descendientes de varios grupos islámicos de muy diversa procedencia:

a) En primer lugar, hay que citar a los sucesores de los pobladores originales de la Molina islámica. Constituyen éstos el grupo más numeroso entre los musulmanes molineses, aunque es evidente que muchos de aquellos habitantes emigraron, desde el año 1129, hacia otras tierras, que se encontraban todavía bajo poder musulmán. Sin embargo, esta migración no parece haber sido tan masiva como parecen indicar las primeras frases del Fuero:

*Yo, el conde don Almerich, fallé un lugar mucho antiguo desierto. Et yo quiero que seya poblado, é y Dios firmemente rogado é loado*²⁹⁷.

²⁹⁵Véase, al respecto, la obra de Eloy BENITO RUANO, *Los orígenes del problema converso*, Barcelona, 1976.

²⁹⁶Esta afirmación requiere ser matizada, puesto que en numerosos lugares de la tierra, la toponimia, en colaboración con la arqueología, permiten confirmar el poblamiento islámico, al menos durante el siglo XII. Tal es el caso del lugar de Labros y despoblados como La Franzuela (El Pobo de Dueñas), Teros (Morenilla) o Almallá (Tierzo) (sobre el poblamiento islámico en dos sectores de la tierra de Molina, véase Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 64-103).

²⁹⁷Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 63.

Por el contrario, existen numerosas pruebas, tanto documentales como arqueológicas, que confirman la presencia de un grupo de cierta importancia de pobladores musulmanes, desde los primeros momentos de la Molina cristiana²⁹⁸. Es de suponer que en Molina se implantó, durante los primeros años, al menos (1.128-1.129), el modelo creado por Alfonso el Batallador para los lugares por él conquistados, según el cual, los primitivos pobladores musulmanes encontraban condiciones bastante favorables para permanecer en las zonas conquistadas y ocupar para su explotación, además, en ellas, las tierras más ricas²⁹⁹. Esta actitud del monarca aragonés está relacionada con el hecho de que no había en esta fechas repobladores cristianos suficientes para ocupar la totalidad de los espacios conquistados.

En el caso concreto de Molina, como cabe suponer que la villa fue tomada por capitulación, la población musulmana que permaneció en el territorio mantuvo, de forma general, sus condiciones de vida anteriores a la conquista

b) En segundo lugar, se encuentran los descendientes de otro grupo muy diferente de musulmanes, aquéllos que fueron traídos como prisioneros de guerra, durante las campañas en que participaron los señores molineses y la milicia concejil, a lo largo de los siglos XII y XIII. Este hecho estaba previsto ya por don Manrique de Lara, en el cuerpo principal del Fuero:

²⁹⁸Sobre la evolución de la comunidad musulmana de Molina véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares...?".

²⁹⁹Sobre la situación de los musulmanes aragoneses, véase, por ejemplo, José María LACARRA, "Introducción al estudio de los mudéjares aragoneses", *Actas del I Simposio Internacional de mudejarismo (15-17 de septiembre, 1975)*, Madrid-Teruel, 1981, pp. 17-28.

*Todo homne de Molina que traxiere moros de otra tierra de guerra et aquellos en su aldea poblare, suyos sean a mandar*³⁰⁰.

Esta población musulmana iba a permanecer, en un principio, como el propio texto indica, fundamentalmente en las aldeas, y en una condición de esclavitud, si bien es de suponer que su situación iba a mejorar con el paso del tiempo. Se ocupaban principalmente de las labores agrícolas en las tierras de sus amos. La agricultura era la principal actividad de la población de ascendencia islámica, como se señalará más adelante.

c) Por último, hay que citar también a los sucesores de los musulmanes de territorios situados al sur de Molina, que emigraron hacia el Norte, huyendo del empuje almohade, durante la primera mitad del siglo XIII³⁰¹. En este contexto hay que entender una referencia a los musulmanes de condición libre, que se encuentra recogida en el Fuero, y puede fecharse en la segunda mitad de esta centuria, ya que corresponde a las adiciones hechas por el infante don Alfonso y doña Mafalda, los cuartos señores de Molina:

*Moro que fuere forro et finare et non oviere fijo o fija, heredelo el señor de Molina*³⁰².

Con todos estos aportes de población, se constituyó en Molina una comunidad islámica que, con el tiempo (probablemente desde fines del siglo XIV), alcanza la

³⁰⁰Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 81.

³⁰¹Este hecho parece confirmado arqueológicamente, por el hallazgo de fragmentos cerámicos en la plaza de España de la villa (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares...?", pp. 188-201).

³⁰²Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 147.

condición de *aljama*, y que era básicamente urbana. Se trata, desde el primer momento, de un grupo pequeño en cuanto al número de sus miembros, algo que, por otra parte, es bastante habitual en la Corona de Castilla. Esta condición, que mantiene durante el siglo XIV, es la que le impide organizarse como una comunidad mudéjar en estas fechas³⁰³.

Por otro lado, es precisamente el escaso volumen de su población, lo que permite a la comunidad de los musulmanes molineses permanecer integrada en el conjunto de la capital del Señorío, sin establecerse una división respecto a la población cristiana, lo que sí sucede con el grupo judío. Este fenómeno es todavía apreciable en los años setenta del siglo XIV, durante la etapa aragonesa del territorio:

*Otrossy por quanto a los moros que son pocos que sean concejales e no apartados por la aljama. Responde el senyor rey que le paresce que se deve fer segunt que es acostumbrado, pero plazele si los moros lo demandan*³⁰⁴.

La condición de grupo pequeño de la comunidad islámica molinesa se mantiene hasta comienzos del siglo XV, momento en el cual se va a producir el gran crecimiento de la aljama musulmana, a pesar de la promulgación del restrictivo ordenamiento de Valladolid del año 1.412, que supuso una importante regresión para las comunidades mudéjares de Castilla, al igualar las condiciones más

³⁰³Sobre la constitución de la comunidad mudéjar de Molina véase M^a Elena CORTÉS RIUZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "Continuidad o ruptura...", pp. 201-203.

³⁰⁴A.C.A., reg. 1551, fols. 8-9, transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 54-56.

restrictivas que afectaban a los judíos, con las que debían cumplir los musulmanes³⁰⁵.

En cuanto al número de los mudéjares molineses, resulta difícil de establecer, puesto que los escasos datos que sobre esta comunidad se conocen, son básicamente de carácter fiscal. Sin embargo, se puede hacer una aproximación estimativa, si se comparan las referencias documentales existentes con las de otras aljamas cercanas, como las de Medinaceli y Cuenca.

Jurisdiccionalmente, la molinesa está incluida entre las pertenecientes a los obispados de Osma, Calahorra y Sigüenza. En relación con las demás de este grupo, en la segunda mitad del siglo XV tiene un volumen medio, entre 30 y 50 pechas. Una pecha equivale, aproximadamente a un vecino, con lo que las 45 pechas percibidas en la villa de Molina en 1.495³⁰⁶, pueden corresponder, aproximadamente, a una comunidad de unos 202 habitantes³⁰⁷.

Probablemente, durante la mayor parte del siglo XV, la de Molina era una aljama algo más pequeña que la de la vecina Medinaceli³⁰⁸, o la de Cuenca³⁰⁹. En cambio, a fines de este siglo, la morería molinesa es mucho mayor que las de estos dos territorios³¹⁰, lo que significa que su

³⁰⁵Transcrito por Francisco FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, *Estado social y político de los mudéjares de Castilla*, Madrid, 1985 (2ª ed.), pp. 400-405.

³⁰⁶Según los datos publicados por Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", p. 301.

³⁰⁷La aljama molinesa se encuentra en una situación similar, dentro de las pertenecientes a estos tres obispados, a las de Aranda de Duero, Deza y Medinaceli (*ibidem*, p. 265).

³⁰⁸En los años 1463 y 1464, la morería de Molina contribuye, en concepto de servicio y medio servicio, con 1.000 maravedíes anuales, mientras que Medinaceli lo hace con 3.000 (véase Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", p. 297 y ss.).

³⁰⁹En las mismas fechas, Cuenca, con su anexo, Aldehuela, contribuyó con 2.000 y 1500 maravedíes, respectivamente (*ibidem*, p. 298).

³¹⁰En 1495, Molina contribuye con 45 pechas, mientras que Medinaceli lo hace sólo con 18 y Cuenca con 7 (*ibidem*, pp. 301-302).

espectacular crecimiento se produjo en la segunda mitad de esta centuria.

Ya se ha señalado que los musulmanes molineses no estaban circunscritos en un recinto especial, delimitado dentro de la villa. Este es un hecho, por otra parte, habitual en la Corona de Castilla, al contrario de lo que sucedía con los judíos³¹¹. Sí es cierto que contaban con un barrio que puede considerarse propio, aunque no cerrado, como sucede con la judería. Esta *morería*, se situaba en una de las zonas más destacadas de la ciudad, en las cercanías de la Puerta del Chorro, en el sur de la villa, que es la zona donde se concentraban, ya desde los años de la ocupación islámica, la mayor parte de los huertos del municipio, en los cuales trabajaban buena parte de estos musulmanes³¹².

La población cristiana de la capital del Señorío, a fines del siglo XV, consideraba molesta la presencia de la comunidad mudéjar en esta zona privilegiada de la villa, por lo que elevó sucesivas protestas para remediar esta situación. La primera medida regia destinada a resolver este problema, no hace alusión directa a los problemas de Molina, sino que es la legislación emanada de las Cortes de Toledo de 1.480³¹³. En esta ley se dictamina el cierre de las morerías, que aparentemente no se había producido, en

³¹¹Sobre la situación de los mudéjares castellanos son imprescindibles los trabajos de Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Los mudéjares de Castilla en tiempo de Isabel I*, Valladolid, 1969; "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", *Actas del I Simposio Internacional de Mudejarismo* (Teruel, 15-17 de septiembre, 1975), Madrid-Teruel, 1981, pp.349-390; *Los mudéjares de Castilla y otros estudios de historia medieval andaluza*, Granada, 1989.

³¹²El oficio de hortelano es uno de los principales desempeñados por los musulmanes en tierras cristianas. Así está documentado, por ejemplo, en La Rioja (Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", p. 79).

³¹³Las disposiciones sobre el cerramiento definitivo de morerías y juderías se incluyen en *CORTES de los Antiguos Reinos de León y Castilla*, Madrid, 1882, vol. 4, pp. 149-151.

general, pese a las disposiciones de idéntico signo promulgadas en el año 1.412 y ya mencionadas³¹⁴. Se otorga, para llevar a cabo el cerramiento, un plazo máximo de dos años.

En el caso molinés, la misión de apartar a los mudéjares en un recinto cerrado, fue encomendada a Fernando de Zayas, vecino de Écija, quien anteriormente había realizado el apartamiento de la morería de Aranda³¹⁵.

Pero la actuación de Fernando de Zayas no iba a suponer, en realidad, la delimitación del barrio musulmán de la villa, sino que parece que éste se ocupó únicamente de confirmar el espacio en que ya residían previamente los mudéjares, y que estaba estructurado en torno a una calle central, que era conocida con el nombre de *calle de la Morería*³¹⁶. La posición céntrica de este barrio, cercano a las collaciones de San Miguel y San Gil, disgustaba a buena parte de los vecinos de la villa, que veían a los musulmanes residir y mantener sus negocios en:

... una de las mas principales (calles) de la dicha villa, a donde concurre la mayor comunicacion

³¹⁴Primeramente que de aqui adelante todos los Judios é Moros, é Moras, de los mis regnos, é señorios sean é uiuam apartados de los Christianos é Christianas, en un lugar aparte de la cibdad, villa ó lugar, donde fueren vecinos, é que sean cercados de una cerca en redor, y tenga una puerta sola por donde se manden en tal circulo; é que en el dicho circulo, que los que assi fueren assignados, moren los tales Judios é Judias, é Moros y Moras, y non en otro lugar, ni cassa fuera de él, y que se comienza luego apartar desde el dia, que les fueren assignados los logares fasta ocho dias primeros siguientes: é qualquier Judio é Judia ó Moro ó Mora, que fiera del dicho circulo ,orare, por este mismo fecho que pierda todos sus bienes, y mas el cuerpo de el tal Judio ó Judia, ó Moro ó Mora, que sea á la mi merced, para le dar pena corporal por ello, segunt la mi merced fuere (ordenamiento de Valladolid de 1412, Francisco FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, *Estado social y político...*, p. 400).

³¹⁵Enrique CANTERA MONTENEGRO, "El apartamiento de judíos y mudéjares en las diócesis de Oema y Sigüenza a fines del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, I (1987), pp. 501-510.

³¹⁶Así lo aseguran algunos vecinos de Molina, en la protesta que elevan ante el Consejo Real en noviembre de 1496 (A.G.S., R.G.S., 1496, XI, fol. 66).

*e trato de los vesinos de la dicha villa, e diz que, demas d'esto, por la calle pasa muchas vezes el Corpus Christi, espeçialmente el dia del Cuerpo de Nuestro Sennor, y de las proçiones que muchas vezes de hazen en la dicha villa*³¹⁷.

A este problema de índole religiosa, hay que añadir que, en 1.494, la *calle de la Morería* molinesa parece haberse quedado pequeña para albergar a todos los musulmanes de la villa, lo que permite suponer que, efectivamente, la aljama experimentó un importante crecimiento durante la década de los ochenta, probablemente como resultado de la llegada de mudéjares procedentes de otras tierras³¹⁸, aunque las menciones documentales sobre musulmanes molineses en el siglo XV son tan escasas que no permiten afirmar esta posibilidad. La única referencia a una migració de este tipo es la alusión a un cierto *Alí de Arévalo*, que era residente en Molina en el año 1492³¹⁹.

En febrero de 1494, previa petición de los vecinos de Molina, se encarga al entonces corregidor, el bachiller Juan Gómez de Valladolid, junto con los seis regidores de la villa, que determinen si es necesario ampliar esta zoma de residencia de los musulmanes para que, en caso afirmativo, procedan a ello³²⁰. Este hecho tiene lugar en una fecha en la que la aljama de Molina contribuye con 45 pechas, como ya se ha visto. Se proponen dos soluciones

³¹⁷A.G.S., R.G.S., 1496, XI, fol. 66.

³¹⁸La movilidad de la población mudéjar es un hecho habitual en toda Castilla (Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Los mudéjares de Castilla durante la Baja Edad Media", p. 283) y, en el caso molinés, parece claro al observar las cantidades satisfechas en concepto de servicio y medio servicio en 1463 y 1464, y las pechas en 1495 (*ibidem*, pp. 297 y ss.)..

³¹⁹En agosto de este año, Alí de Arévalo trató de romper el compromiso matrimonial establecido dentre su hija Zora y el hijo de maestro Farax, vecino de Molina (A.G.S., R.G.S., 1492, VIII, fol. 149).

³²⁰A.G.S., R.G.S., 1494, II, fol. I (cit. Enrique CANTERA MONTENEGRO, "El apartamiento de judíos y mudéjares...", p. 508).

para dar cabida a toda esta población de religión islámica: agrandar la morería original, añadiéndole el espacio circundante que fuera necesario, o el traslado del barrio musulmán a un nuevo emplazamiento, para constituir un recinto similar al conocido *Castil de Judíos*, el que, hasta 1.492, fue el barrio de la minoría hebrea.

Los vecinos cristianos de Molina son partidarios, mayoritariamente, de la creación de una morería de nueva planta, que desean esté situada en una zona apartada del centro, dentro de la villa, en vez inclinarse por la ampliación de la primitiva.

Sin embargo, parece que el corregidor y los regidores, finalmente, no llevaron a cabo ninguna de las dos opciones y la morería se mantuvo en su antigua situación. Los vecinos de Molina alegan que este hecho se produce por la connivencia existente entre las autoridades municipales y los propios musulmanes³²¹.

Por fin, en el mes de febrero de 1496, ante el recrudecimiento de las protestas, se vuelve a encargar al corregidor, en momento ya el bachiller Alonso Téllez, que proceda a un definitivo apartamiento de los musulmanes de la villa en un recinto especial. Se le ordena que designe para ellos un espacio diferente al que habían ocupado hasta este momento, de manera que quede libre el sector más céntrico de la villa y vuelva a ser destinado a la población cristiana³²².

³²¹... *como ellos (los mudéjares) eran amigos e servidores de los dichos regidores, nunca se hizo cosa alguna* (A.G.S., R.G.S., 1496, XI, fol. 66).

³²²Comisión al corregidor de Molina y al guardián del monasterio de San Francisco de la villa, para que delimiten una nueva morería en la villa, a petición de los vecinos de la misma, encabezados por el licenciado Francisco de Molina (A.G.S., R.G.S., 1496, XI, fol. 66).

Este hecho parece haber coincidido cronológicamente con una nueva disminución de la población islámica residente en la villa, acaecida en estos últimos años del siglo XV³²³, probablemente debido, entre otras razones, a la conversión al cristianismo de algunos de sus miembros³²⁴, y a la emigración de otros, bien a otros lugares de Castilla, bien al reino de Aragón donde las condiciones de vida eran mejores que en Molina³²⁵, e incluso al musulmán reino de Granada³²⁶.

La constitución de esta nueva morería molinesa, se iba a hacer a costa de unos espacios urbanos que, hasta este momento, habían pertenecido a los vecinos cristianos, lo que ocasiona algunos problemas. Efectivamente, se conoce la existencia en la nueva morería de una fraguas, que aunque fueron utilizadas durante algún tiempo por los nuevos pobladores mudéjares, aunque eran propiedad de cristianos de la villa, los cuales las mandaron derribar poco después³²⁷.

Poco se conoce sobre la organización interna de la aljama molinesa, si bien cabe suponer que era similar a

³²³Se observa cómo, en 1495, el número de pechas cotizadas en Molina era de 45, mientras que en 1501 desciende a 40, un hecho que tiene lugar también en la ya de por sí menguada morería de Cuenca (Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", pp. 301-302). Esta tónica, que es la general en las morerías de los obispados de Osma, Calahorra y Sigüenza, parece escapar la de Medinaceli, que pasa de 18 a 30 pechas.

³²⁴Tal vez sea de origen converso musulmán el bachiller Cristóbal de la Morería, sospechoso de haber formado *liga y monopolio* con el corregidor, bachiller Alonso Téllez (A.G.S., R.G.S., 1496, IV, fol. 104) y escribano de Molina entre los años 1509 y 1510 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63; A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2175, nº 103).

³²⁵Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", p. 283.

³²⁶La migración a Granada estaba severamente penada (*ibidem*). Sin embargo, está documentado un caso en Molina en 1488, el de Mahomad Tural (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 156; IV, fol. 153; 1489, VIII, fol. 153).

³²⁷Así lo declara Yuçe Pachel, llamado *el viejo*, el que fuera procurador de la aljama en el año 1496 (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

otras comunidades de este tipo. Están documentados, dentro de ella, los siguientes cargos:

- Juez: Para dirimir los pleitos entre musulmanes, o entre musulmanes y cristianos, los miembros de la aljama estaban autorizados a dirigirse, desde antiguo, a los mismos alcaldes o jueces de la Villa que la población cristiana, derecho que les fue reconocido y confirmado por Pedro IV de Aragón:

*Porque es contrafuero que otro official nuestro sino vos o los alcaldes e jueces de la dita villa non deve conoscer e determenar las ditas questiones e pleytos*³²⁸.

- El procurador de la aljama: Se trata del representante de la aljama entre el concejo y otras entidades. No consta su existencia entre los siglos XII y XIV, lo que probablemente es debido a que el grupo de musulmanes de Molina era demasiado exiguo para constituir una comunidad aljama³²⁹. Se conoce algún caso para finales del siglo XV, aunque nunca tuvo para el conjunto de la villa la importancia del procurador de la aljama judía que, sin embargo, era de menor tamaño. Uno de los procuradores de la aljama musulmana de Molina es Yuçe Pachel, *el Viejo*, quien desempeñaba este puesto en el año 1.496³³⁰.

³²⁸A.C.A., reg. 1551, fol. 115r-v (transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 208). Este derecho fue reconocido a la aljama de Molina por Pedro IV de Aragón en 1374.

³²⁹Los encargados de negociar el tránsito a la Corona de Aragón son: Bartolomé Sánchez, alcalde y procurador de Molina, Pascual Martínez Cotiello, Ferrán Gonzálvez de Cueva y Juan Garcés, y Samuel Abolafia, judío, procurador de la aljama. No hay mención de ningún procurador de la aljama islámica, aunque entre los capítulos presentados por estos personajes se incluyen referencias a los musulmanes, como la ya mencionada petición de no ser separados del resto de la población (A.C.A., reg. 1551, fols. 8-9 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 54-56).

³³⁰A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3.

- Alfaquí: A finales del siglo XV existen noticias en la villa de Molina sobre algunos de estos jurisconsultos-teólogos, encargados de las cuestiones religiosas que atañían a la comunidad. Se conocen los ejemplos de Ayaya, en 1.488³³¹, y Yuçe de la Vaçia en 1.495. Este último fue procesado por la Inquisición, bajo la grave acusación de practicar el proselitismo entre los cristianos³³².

Se aprecia, pues, una progresiva pérdida de importancia de la comunidad musulmana molinense desde el siglo XIV, hasta su desaparición, en el año 1.502. Aunque se conservan casas de moriscos en la villa hasta el siglo XVII, son escasos los referentes documentales a posibles musulmanes en el siglo XVI³³³.

b) La comunidad judía³³⁴.

³³¹El alfaquí Ayaya fue beneficiado con los bienes del musulmán molinés Mahoma Tural, que emigró al reino de Granada, y hubo de pleitear por su posesión con Íñigo de Lares (véase: A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 156; IV, fol. 153 y 1489, VIII, fol. 152).

³³²A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 19, nº 344.

³³³Tan sólo se conoce un caso, el de Íñigo de Arcos, vecino de Molina, procesado por este delito en 1524, y que se querelló contra su acusador (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 87, nº 1276).

³³⁴Sobre la comunidad judía molinense, dentro del ámbito del obispado de Sigüenza, en el que se integra el arcedianato de Molina, ofrece numerosos datos Francisco Javier AGUADO GONZÁLEZ, en su tesis doctoral inédita, *Las comunidades judías en el obispado de Sigüenza en la Baja Edad Media: transformación y disgregación del judaísmo en Castilla a fines del medievo*, Universidad Complutense de Madrid, 1994. Un trabajo alusivo a la aljama molinense es el de Enrique CANTERA MONTENEGRO, "Solemnidades, ritos y costumbres de los judaizantes de Molina de Aragón a fines de la Edad Media", *II Congreso... Encuentro entre Tres Culturas*, Toledo, 1985, pp. 59-88. En otro orden de cosas, son numerosos los trabajos de este autor sobre las comunidades judías en Castilla, entre los que cabe destacar: "Judíos de Torrelaguna: retorno de algunos expulsados entre 1493 y 1495", *Sefarad*, XXXIX (1979), pp. 333-346; "Judeoconvertos de Torrelaguna (Madrid) a fines del siglo XV", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* (Madrid), XIX (1982), pp. 427-444; "Conflictos entre el concejo y la aljama de los judíos de Soria en el último tercio del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, (Barcelona), 13 (1983), pp. 583-599. Por último, Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Grupos marginales", en *La Historia Medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)*, XXV Semana de Estudios Medievales (Estella, 14-18 julio, 1998), Pamplona, 1999, pp. 505-601, incluye una extensa bibliografía sobre los judíos peninsulares.

Al igual que sucede con la musulmana, la comunidad judía en la villa de Molina tiene un origen muy antiguo. Efectivamente, la presencia de hebreos en el señorío aparece ya corroborada por el Fuero, concretamente desde la parte más antigua del mismo, la elaborada por don Manrique de Lara, algo que, sin embargo, no sucede con la minoría mudéjar³³⁵:

*Dó a vos en fuero, para siempre que todos los vecinos de Molina caballeros et clerigos y jodios reciban sendos cafices de sal cada anno et dén en precio destos cafices sendos mencales*³³⁶.

Esta primera referencia es demasiado escueta, y carácter similar presentan las siguientes alusiones a los primeros momentos de la aljama judía en el Señorío. Casi todas ellas se encuentran en el Fuero, aunque ya corresponden a las adiciones hechas al texto por los sucesores de don Manrique.

Fuera de las menciones incluidas en el documento foral, tan sólo se conoce otra posible alusión documental a un habitante judío de la comarca en el siglo XII: un personaje llamado Avolafia³³⁷, de cuyas posesiones hace cesión doña Ermesenda, esposa de don Manrique, a la muerte de su esposo, a la Orden de Calatrava:

³³⁵Ya se ha visto que la primera mención en el fuero a los musulmanes de tiempos de don Manrique, alude a extranjeros traídos a Molina como prisioneros de guerra, y no a población libre (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 81).

³³⁶*Ibidem*.

³³⁷Tradicionalmente, este personaje ha sido considerado musulmán. Algunos autores, como José SANZ Y DÍAZ ("Molina musulmana", *Wad-al-Hayara*, 18 (1991), 409-424, p. 410), le dan, incluso, el nombre de Abu Yahie, y le hacen propietario de la mitad de las casas de la villa de Molina.

*Ego Comitissa Ermesenda do pro anima mei mariti
(...) Martino de Syones, Magistro de Calatrava
succesoribusque suis medietatem de Dominibus de
Molina que fuerunt de Abolafia cum omnibus
pertinentiis suis*³³⁸.

Aunque tradicionalmente se ha considerado que este propietario de casas en Molina era un musulmán, que había abandonado la villa con motivo de la conquista cristiana³³⁹, el patronímico Abolafia corresponde, por el contrario, a la que va a ser la familia más importante de la aljama judía en la segunda mitad del siglo XIV, justo antes de su desaparición como unidad, por lo que no es descabellado suponer que este primer Abulafia conocido pertenecía también a este credo³⁴⁰.

Las ya mencionadas escasas alusiones del Fuero sobre los judíos, aluden a algunas condiciones particulares que afectaban a los miembros de esta comunidad, pero no hacen referencia a la organización interna de ésta. Por ello, cabe suponer que la aljama molinesa estaba ya estructurada en sus rasgos principales en el siglo XII. A lo largo de la siguiente centuria, esta comunidad fue ampliando las prerrogativas de que disfrutaba, mediante la concesión de algunos privilegios, otorgados a sus miembros por los sucesivos señores de Molina.

³³⁸Documento transcrito, entre otros, por Antonio PAREJA SERRADA (*Diplomática arriacense*, Guadalajara, 1921, pp. 180-181).

³³⁹Ma Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura...?", p. 185.

³⁴⁰Algunos representantes de la familia Abolafia a fines de los años sesenta del siglo XIV son: Samuel Abolafia, sus hermanos Abraham y Mahir (todos ellos hijos de Mosse Abolafia), y sus sobrinos Juçef y Mosse, llamado el nieto (A.C.A., reg. 1551, fol. 6v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 51-52).

El primero de todos estos beneficios fue promulgado por doña Blanca Alfonso y es el derecho a contar con los mismos jueces y alcaldes en los pleitos que los vecinos cristianos, privilegio que también poseían en estas fechas los musulmanes del Señorío:

*Otro si do á vos en fuero que entregador no aya entre los cristianos y judios, sino el Juez et los Alcaldes que seran puestos por el fuero segun que fué en tiempo de Nuestro padre y de aquéllos donde yo vengo que yo heredé a Molina*³⁴¹.

Ya en el siglo XIV, durante los años en que el Señorío perteneció a la Corona de Aragón, les fue confirmada esta concesión de doña Blanca Alfonso por el monarca Pedro IV, a pesar de que tal hecho iba en contra de la costumbre imperante en el reino vecino³⁴².

Otra de las ventajas que también hay que atribuir a doña Blanca, es la equiparación de los judíos con los cristianos, en lo referente a los plazos de reclamación de sus cartas:

*Otro si do a vos en Fuero que todas las cartas tambien de cristianos commo de judios de Molina et de su termino, que sean demandadas fasta cinco annos; si non, de alli adelante que non valan nin puedan ser demandadas*³⁴³.

³⁴¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 158.

³⁴²La confirmación de este derecho está incluida en los capítulos aprobados por Pedro IV para la aljama el 22 de mayo de 1369 (A.C.A., reg. 1551, fols. 10-11v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 58-59).

³⁴³Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 159-160.

A estos privilegios hay que añadir otros cuyo origen se desconoce, como el derecho a no llevar señal distintiva alguna, que no aparece consignado en el Fuero, ni siquiera en las ampliaciones de doña Blanca, pero que poseían desde antiguo, puesto que les fue confirmado en 1.369, con motivo de la incorporación del señorío a la corona aragonesa³⁴⁴.

Todas estas medidas no deben inducir a pensar que la comunidad hebrea molinesa era un grupo especialmente privilegiado, pues sí existe una medida de segregación en la villa de Molina, la separación física de la población hebrea, respecto a cristianos y musulmanes. Efectivamente, los judíos están obligados a residir en un barrio especial, el recinto conocido como *Castil de Judíos*, que estaba situado junto a la muralla de la villa, en el sector noroeste de la ciudad, y que aún permanecía en pie en los años finales del siglo XV, cuando, teóricamente, ya no existía comunidad judía³⁴⁵. Esta separación, por el contrario, no afecta a los musulmanes del Señorío, como se ha visto, hasta los años finales del siglo XV.

Otro de los datos conocidos, en relación con la aljama molinesa, son sus obligaciones fiscales. Efectivamente, la comunidad estaba obligada a satisfacer anualmente determinada cantidad, cuyo volumen se desconoce, que era conocida con el nombre de *cabeza del pecho*. Se trata de un impuesto de capitación personal, que se percibía en todas las aljamas. Por la cotización de esta tasa, cabe suponer que la comunidad judía del Señorío era relativamente

³⁴⁴A.C.A., reg. 1551, fols. 10-11v (transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 58-59).

³⁴⁵La segregación física de los judíos es habitual y presenta caracteres simbólicos: su ubicación junto a la muralla y al lugar de residencia del poder (el Alcázar), representa la vinculación a este poder y la protección que esperan del mismo.

grande, pues, en 1.293, doña Blanca Alfonso otorga 5.000 maravedíes anuales, a percibir de los recaudados por este impuesto, al monasterio de San Francisco, extramuros de la villa, para pagar con ellos las disposiciones tomadas por su alma (básicamente sufragios) en su testamento, que dejó a esta fundación suya:

*... é mando con el mi cuerpo cinco mil maravedis que han a dar los judios, cada anno, por San Miguel*³⁴⁶.

Esta concesión, una de las pocas que se hizo efectiva de la postrera voluntad de la última señora independiente molinesa, iba a ser ratificada por su hermana, doña María de Molina, cuando, como nueva señora, por cesión de su esposo, Sancho IV, confirmó al cabildo eclesiástico y al monasterio de San Francisco estas donaciones hechas por doña Blanca, tomando para ello algunas medidas coercitivas³⁴⁷:

*E mando a Alfon Ruiz Carrillo, o a otro qualquier que toviere por mi el Alcazar de Molina, si los judios non pagaren, que los encierre en el Alcazar e non les den de comer nin de beber fasta que den, e paguen estos maravedis*³⁴⁸.

Posteriormente y a lo largo del siglo XIV, parece que la aljama molinesa conserva su tamaño e importancia dentro de la villa, pues se hacen más frecuentes las referencias

³⁴⁶Del testamento de doña Blanca Alfonso, redactado el 10 de mayo de 1293 (transcripción del mismo hecha por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 167r-169v).

³⁴⁷Este hecho permite suponer que la comunidad judía molinesa no estaba cumpliendo con esta obligación.

³⁴⁸Estas medidas fueron dispuestas el 6 de junio de 1298 (Transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *op. cit.*, III, fol. 11r).

documentales a la misma. Efectivamente, en estas fechas, se conocen los nombres de sus representantes ante otras instituciones, y se observa que la comunidad estaba controlada por la familia de los Abolafia, ya mencionados para época anterior. Su principal representante fue Samuel Abolafia, hijo de Mosse Abolafia, quien, hasta su fallecimiento, en el año 1.371³⁴⁹, ostentó el cargo de *rabí* (máxima autoridad religiosa en las comunidades judías) y *oidor* (juez de apelación, pues los juicios ordinarios se celebraban, ya se ha visto, ante los alcaldes de la villa) de la misma³⁵⁰, recaudador general de las rentas reales (*cogedor*)³⁵¹ y procurador general de la aljama (representante de los judíos de la comarca ante otras instituciones). Como titular de este cargo, Samuel Abolafia fue la cabeza visible de la comunidad hebrea molinesa durante las conversaciones que habían de desembocar en el tránsito del señorío a la Corona de Aragón³⁵², en las que acompañó a García de Vera, Alcaide del alcázar y Torre de Aragón, y Bartolomé Sánchez, alcalde de la villa³⁵³. Sin embargo, no existió en estas fechas un cargo análogo para la aljama musulmana, lo que hace suponer que no alcanzó en estas fechas la importancia de la judía.

³⁴⁹En abril de este año (1371), su hermano Mahir Abolafia obtiene el derecho a ejercer como rabí y oidor de los pleitos en la aljama, hasta que los hijos del fallecido Samuel, herederos de este oficio, tengan edad suficiente para desempeñarlo, lo que permite suponer que la muerte de Samuel se había producido poco tiempo atrás (A.C.A., reg. 1551, fols. 37v-38 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 85-).

³⁵⁰Fue nombrado para el cargo, a título hereditario, el 5 de junio de 1369 (A.C.A., reg. 1551, fols. 3v-4 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 46-).

³⁵¹Fue designado también para este puesto el 5 de junio de 1369 (A.C.A., reg. 1551, fols. 5v-6 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, pp. 49-50).

³⁵²Samuel Abolafia fue quien presentó a Pedro IV los capítulos de la comunidad judía para el cambio de jurisdicción (A.C.A., reg. 1551, fols. 10-11v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, pp. 58-59).

³⁵³A.C.A., reg. 1227, fol. 98 (cit. Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *ibidem*, pp. 34-35 y nota 130).

Mientras que los musulmanes practicaban, fundamentalmente, labores agrícolas o del trabajo del hierro, entre los oficios desempeñados por los judíos molineses en estas fechas, el más destacado es el de prestamistas, el habitualmente atribuido a este grupo social, por otra parte. En este sentido, hay que entender otro privilegio que se concede a la comunidad en 1.369, con motivo del paso a Aragón, para que no sea efectivo ningún aplazamiento que otorgado a los cristianos para cumplir sus cartas de pago³⁵⁴.

Los préstamos eran siempre vistos con recelo, ya que podían ocultar la práctica de actividades usurarias, lo que estaba expresamente prohibido³⁵⁵.

Tras la restitución del Señorío a la Corona castellana, en el año 1.375, la importancia que hasta ese momento había tenido la comunidad judía molinesa va decayendo, debido principalmente, como sucede en el resto de la Corona de Castilla, a las medidas restrictivas para los hebreos dispuestas por Enrique II durante su reinado³⁵⁶. Esto puede deducirse de las menciones documentales a personas de este credo, que cada vez son más escasas, si bien la comunidad es mencionada todavía en el año 1.376, como uno de los grupos constituyentes de la sociedad

³⁵⁴Esta es una de las peticiones hechas por la aljama y aprobadas por Pedro IV el 5 de junio de 1369 (A.C.A., reg. 1551, fols. 2v-3 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 44-45).

³⁵⁵Una vez desaparecida la comunidad judaica molinesa, la práctica de la usura parece estar asociada en todo momento a los vecinos conversos de la comarca, como los miembros de las familias Bernal-Verde, Burgoes o Ayllón (A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 127). Sobre la práctica de la usura en otros lugares de Castilla, véase Enrique CANTERA MONTENEGRO, "Pleitos de usura en la diócesis de Osema en el último tercio del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 13 (1982), pp. 583-599.

³⁵⁶José AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia de los judíos de España y Portugal*, Madrid, 1984 (3ª ed.), 3 vols, vol. II, pp. 322 y siguientes.

molinesa. Así consta en la conformación que, de los privilegios del señorío, hace el propio Enrique II:

*Don Enrrique... Por fazer bien e merced a vos, el concejo, vezinos e moradores de la villa de Molina e de su tierra, e Aldeas, asi Christianos como judios e moros, e a qualquier de vos, otorgamos vos e confirmamos vos todos los Previllejos, e gracias e mercedes, e franquezas e Libertades, e fueros e buenos usos, e buenas costumbres que vos fueron dadas e otorgadas por el Rey Don Alfon, nuestro padre, que Dios perdone...*³⁵⁷.

Además de las restricciones decretadas por Enrique II, tradicionalmente se ha tomado como hecho cierto que la aljama molinesa desapareció, al igual que otras muchas en Castilla, a consecuencia de la persecución contra los judíos que, surgida en Andalucía, pronto se extendió a todo el reino y tuvo lugar a lo largo del año 1.391. Según esta hipótesis, todos los miembros de la aljama molinesa se convirtieron al cristianismo en esta fecha, para evitar así el asalto a su judería³⁵⁸.

Otro hecho que podría haber contribuido también a la conversión de los judíos molineses, según los autores locales, son los efectos de la predicación en tierras del Señorío de San Vicente Ferrer, hecho que tuvo lugar.

³⁵⁷Sevilla, 20 de enero, 1376, documento transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 92r-v).

³⁵⁸Este hecho es señalado por José AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia de los judíos de España y Portugal*, vol. II, p. 401, para otras aljamas, además de la molinesa: Baena, Palma, Santaella, Rambla, Bujalance, Adamuz, Montoro, Baeza, Úbeda y Arjona, Villarreal, Almaguer, Puente del Arzobispo, Talavera, Maqueda, Huete, Tendilla, Hita, Lorca, Murcia, Orihuela, Elche...

aparentemente, durante el año 1.412³⁵⁹, fecha que también marca un hito significativo en la historia de las juderías castellanas, a consecuencia del Ordenamiento de Valladolid, ya mencionado, que promulgaba toda una serie de medidas más restrictivas aún, contra la población judía y la mudéjar³⁶⁰.

A consecuencia de estos tres acontecimientos, acaecidos entre los años 1.375 y 1.412, parece que la judería molinesa desapareció como tal en estas fechas. Por esta razón, en 1.413, el monasterio de San Francisco de Molina no podía ya percibir los 5.000 maravedíes que le proporcionaba anualmente la aljama desde 1.293, por concesión de doña Blanca Alfonso, y así lo reconoce la reina doña Catalina, al confirmar este privilegio al monasterio:

*... e ahora, por quanto me ha sido certificado en commo los judios que havia se han convertido a nuestra fe, e se tornaron christianos...*³⁶¹.

La falta de referencias documentales a la aljama molinesa desde esta fecha, parece confirmar la desaparición de la comunidad como tal³⁶².

Este acontecimiento, pese a lo que pudiera parecer, no supone, necesariamente, la conversión de todos los judíos molineses al cristianismo. Aunque ésta parece haber sido la

³⁵⁹Según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 113v), Vicente Ferrer predicó en Molina en 1412, cuando iba de camino hacia Caspe.

³⁶⁰José AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia de los judíos de España y Portugal*, pp. 493-509.

³⁶¹28 de enero de 1413 (documento transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 114r-v).

³⁶²Efectivamente, no aparece la judería molinesa en ninguno de los servicios fiscales recogidos por Miguel Ángel LADERO QUESADA, ("Las juderías de Castilla según algunos servicios fiscales del siglo XV", *Sefarad*, XXXI (1971), pp. 246-264), que corresponden a los años 1439, 1450-1479.

tónica general, en los años setenta y ochenta del siglo XV todavía existen algunos judíos, reconocidos públicamente como tales, residentes en Molina³⁶³:

- En primer lugar, cabe citar a maestro Abrahén Çarfatí, físico, residente en la villa en 1.489³⁶⁴.

- En estas mismas fechas se conoce también la existencia en Molina de un judío llamado Salamón Baquex³⁶⁵.

Con posterioridad al decreto de expulsión, se conoce la existencia, para épocas anteriores, de otros miembros de esta comunidad, que posteriormente adoptaron el cristianismo para permanecer en la villa y cambiaron sus nombres por otros cristianos, por lo que resulta difícil identificarlos.

- El ejemplo más representativo de este tipo es el de Juan Gallego, reconocido residente en *Castil de Judíos*, y en cuya casa se había de hospedar en 1.481 Mosse Abenxuxén, judío de Toledo³⁶⁶, recaudador de las alcabalas, cuando acudía a percibir las a la villa³⁶⁷. Esto permite calificar también como judíos a sus familiares, Fernando Gallego, Juana Rodríguez, *la Gallega*, y otros, aunque probablemente

³⁶³En 1488, se habla todavía de ciertos judíos en Molina que, junto con algunos cristianos, controlan todo el pan que hay en la villa (A.G.S., R.G.S., 1488, V, fol. 57). Probablemente se refiere a miembros de la familia Bernal-Verde. Sobre esto, véase el epígrafe dedicado a la Cámara de la Misericordia.

³⁶⁴Según un documento del Archivo Diocesano de Sigüenza (A.D.S.), transcrito por Francisco Javier CASTAÑO, *Las comunidades judías en el obispado de Sigüenza*....p. 436.

³⁶⁵*Ibidem*. Ambos fueron los arrendadores de las tercias del obispado de Sigüenza de los años 1487 y 1488.

³⁶⁶Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Los judíos castellanos del siglo XV en el arrendamiento de impuestos reales", *Cuadernos de Historia*, 6 (1975), pp. 417-439, p. 437.

³⁶⁷A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3. Juan Gallego vivía aún en 1496, ya convertido al cristianismo, fecha en que declaró como testigo en el proceso inquisitorial contra Juan Bernal, *el viejo*, acusado, precisamente, de judaizar (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 1).

se convirtieran también al cristianismo en los años setenta del siglo XV³⁶⁸.

- También puede, en consecuencia, considerarse judío a Juan Fernández Gresón, de quien se decía que tenía libros en hebreo en su casa y sabía calcular las fiestas judaicas³⁶⁹.

- Por último, a través de los procesos inquisitoriales, se conoce a otros muchos personajes que originariamente fueron judíos, pues se reconciliaron con la Iglesia tras haber sido acusados de judaizar. En esta situación se encuentran, entre otros: Juana Díaz, en 1.519³⁷⁰; García González de Molina, padre del licenciado de Molina, en 1.495³⁷¹; Constanza López, en 1.496³⁷²; Catalina López, en la misma fecha³⁷³; Luis Mazo de Molina, en fecha anterior indeterminada³⁷⁴; Lázaro Ruiz, curtidor, también en 1.496³⁷⁵; Catalina Sant Millán en 1.496, igualmente³⁷⁶; Antonia, esposa de Alonso Sillero, en esta misma fecha³⁷⁷ y Aldonza Ximénez, también en 1.496³⁷⁸.

³⁶⁸El origen judío de Juana Rodríguez y sus parientes parece claro por el hecho de que ésta se desposara con Fernán Verde, miembro de una de las más importantes familias conversas de Molina, la de los Bernal-Verde (A.G.S., R.G.S., 1477, IV, fol. 140).

³⁶⁹A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3.

³⁷⁰No está claro que Juana Díaz fuera natural de Molina. Parece probable que fuera sólo residente cierto tiempo en la villa (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 75, nº 1092).

³⁷¹A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 19, nº 338.

³⁷²Era suegra de un tal Muñoz quien, probablemente, también era converso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 386).

³⁷³Esposa de Fernán Morisco, llamado *de la caja blanca* (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 381).

³⁷⁴Así se menciona en el proceso inquisitorial contra Juan Bernal, *el Viejo*, en el que fue testigo (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

³⁷⁵A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 463.

³⁷⁶Esposa de Juan de Sant Millán (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 387), el apellido de éste parece indicar un origen judío.

³⁷⁷A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 381.

³⁷⁸Esposa de Pascual Dasy, fue acusada también de practicar hechicerías (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 22, nº 391).

Todos estos ejemplos permiten afirmar que la población judía existía en Molina en el siglo XV, aunque considerablemente mermada y probablemente perdida su organización como comunidad aljama. Confirma la presencia de población judaica en Molina en el último cuarto del siglo XV la edición de textos jurídicos hebraicos en esta fechas³⁷⁹.

En 1.492 se produce la desaparición definitiva de los judíos molineses, si bien este hecho no supone la pérdida de población en la villa, ya que los hebreos no la abandonan la villa; permanecen en ella, convertidos ahora en un nuevo grupo, el de los conversos.

c) Los conversos, una población cuestionada.

Durante el siglo XV, pues, se constituye en Molina un nuevo grupo social, que va a alcanzar gran importancia a finales de esta centuria, por la relevancia social de algunos de sus miembros, que ocupan puestos destacados en la organización municipal y constituyen algunas de las mayores fortunas, especialmente en la villa: los conversos³⁸⁰.

Fundamentalmente, la población conversa de Molina tiene origen judío, si hay que atender a las referencias

³⁷⁹Un texto de este tipo ha sido recogido, transcrito y traducido por P. J. LLAMAS, "Documentos para la historia jurídica de las aljamas hebreas de Toledo y Molina", *Religión y Cultura*, 19 (1932), 263-276.

³⁸⁰Tratar aquí el tema de los conversos sería un asunto excesivamente complejo para el propósito de esta investigación. Baste, por ello, citar algunos trabajos de referencia obligada, como los de Elcy BENITO RUANO, "Del problema judío al problema converso", *Simposio Toledo Judaico*, t. II, Madrid, 1973; o el ya citado, *Los orígenes del problema converso*, Barcelona, 1976; Francisco MÁRQUEZ VILLANUEVA, "Conversos y cargos concejiles en el siglo XV", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXIII, 2 (1957), pp. 503-540; o el estado de la cuestión elaborado por Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, "Trabajos recientes sobre los conversos judeo-cristianos de España", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, X (1961), 97-102; XII-XIII (1963-1964), 145-160.

documentales, pues son casi nulas las alusiones a antiguos musulmanes, si bien se conocen algunos apellidos de vecinos de la villa, como *Morisco*³⁸¹ o de *la Morería*³⁸², que permiten suponer el origen islámico de algunos.

Por otra parte, la identificación de los *cristianos nuevos* residentes dentro del Señorío, resulta bastante difícil, toda vez que muy pocos de ellos reconocen su condición de tales. Tan sólo está documentado un caso, el de Pero Díaz de Zafra, vecino de Molina, que vivía en la villa en 1.497³⁸³.

La práctica de actividades usurarias encubiertas, permite suponer el origen judío de algunos molineses, dado que esta actividad había estado reservada siempre a la comunidad hebraica. Así, en 1.489, se atribuyen préstamos encubiertos a algunos importantes personajes molineses que, efectivamente, tienen origen converso. Se trata de: Pedro Bernal, Fernán Verde, Francisco de Burgos y García de Ayllón³⁸⁴.

³⁸¹Curiosamente, Fernando Morisco fue acusado ante la Inquisición de judaísmo, éso sí, cuando ya había fallecido, siendo absuelto del delito (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 23, nº 417).

³⁸²El bachiller Hernando de la Morería fue escribano público de Molina en 1487 (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.); un bachiller de la Morería fue abogado del común en 1496 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 51); Cristóbal de la Morería también desempeñó el oficio de escribano en Molina a comienzos del siglo XVI (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63; A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2175, nº 103) y fue también regidor de la villa en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83). Todo ello prueba la importancia de esta familia en la vida molinense de los años finales del siglo XV y primeros del XVI.

³⁸³A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3. Por otras fuentes se conoce a otros muchos molineses conversos, aunque no suelen reconocer esta condición: Aldonza Fernández, esposa de Juan Bernal, *el viejo*, y su hermana, Juana Rodríguez (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7), el ya mencionado Juan Gallego, que residía en Molina en 1496 (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 1), Constanza Fernández, esposa de Fernán González de la Huerta (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 1) o los miembros de la familia Mazo (Archivo Diocesano de Cuenca - A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 545, leg. 21, nº 373 y 376 y A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

³⁸⁴... en la dicha villa de Molina biben Ferrand Verde e Pero Vernal e Francisco de Burgos e García de Ayllon e otras personas, que diz que tienen por ofiçio de comprar trigo e lanas adelantados, por menos de la mitad de lo que valen (A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 27).

A través de menciones documentales de este tipo y de los procesos inquisitoriales que se han conservado, se puede verificar, efectivamente, la ascendencia conversa de algunas de las familias más destacadas de la Villa y su Tierra, como los Bernal-Verde, Burgos, Castillo o Mazo, muchos de cuyos miembros son, además, sospechosos de realizar prácticas judaizantes³⁸⁵.

Familia Bernal-Verde, mercaderes de la Villa.

La familia Bernal-Verde, es una de las más conocidas y poderosas entre los pecheros de la villa. Conocidos, fundamentalmente, por ser importantes propietarios de ganado, aunque en menor medida que los señores de algunas de las aldeas de la tierra, y también comerciantes de lana, que actuaban como intermediarios de los grandes mercaderes de Burgos y Almazán³⁸⁶; asimismo poseyeron las carnicerías de Molina³⁸⁷, además de ser los fundadores, junto con el Cabildo de Caballeros de la Villa, de la Cámara de la Misericordia, antecedente del Pósito Real en este lugar³⁸⁸. Entre sus miembros, por otra parte, también se encuentran algunos pertenecientes al estamento clerical, como Gonzalo

³⁸⁵Sobre las actividades de estos personajes véase el trabajo de Enrique CANTERA MONTENEGRO, "Solemnidades, ritos y costumbres de los judaizantes de Molina de Aragón a fines de la Edad Media".

³⁸⁶Pedro Bernal consta como propietario de ganado y, junto con su hermano, Fernand Verde, vendieron lana en diversas ocasiones a mercaderes burgaleses y de Almazán (Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", pp. 136 y 139 y siguientes).

³⁸⁷La carnicería de Molina era propiedad de estos dos hermanos, Fernand Verde y Pedro Bernal (se alude a esta carnicería en A.H.N., Inquisición, leg. 1930, nº 3).

³⁸⁸La Cámara de la Misericordia, destinada a abastecer a la villa y la tierra de pan en momentos de escasez, fue fundada por Fernand Verde, en torno a 1478 (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144).

Bernal, uno de los hijos de Juan Bernal, *el Viejo*³⁸⁹, o Juan Verde³⁹⁰, entre otros³⁹¹.

Son numerosos los personajes pertenecientes a esta familia que fueron procesados por la Inquisición, acusados de practicar el judaísmo en secreto:

- Juan Bernal, *el viejo*, que fue relajado por ello al brazo secular³⁹².

- Los hijos de éste, Pedro Bernal³⁹³ y Fernand Verde³⁹⁴, ambos absueltos del delito.

- Cierta Inés Bernal, cuyo parentesco exacto dentro de la familia no se conoce con exactitud, reconciliada en una ocasión y condenada en otra³⁹⁵.

- También son sospechosos de practicar el judaísmo encubierto, aunque no parecen haber sido acusados de ello, Gonzalo Bernal³⁹⁶, hermano de Pedro Bernal y Fernand Verde;

³⁸⁹Gonzalo Bernal falleció en 1492 (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7).

³⁹⁰Juan Verde fue cura de las aldeas de Traid y Megina, en la sexma de la Sierra, y estudiante en Cánones en Salamanca (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 4).

³⁹¹Se sabe que Juan Bernal, *el Viejo*, tenía un hermano *alimentador del culto divino*, pero el único hermano suyo que se conoce es Pedro Bernal, *el Viejo* (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

³⁹²Fallecido en los años sesenta del siglo XV, fue procesado en 1496 y condenado por los delitos de herejía y apostasía (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

³⁹³Fue acusado de judaizar en 1497 y absuelto del delito (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7).

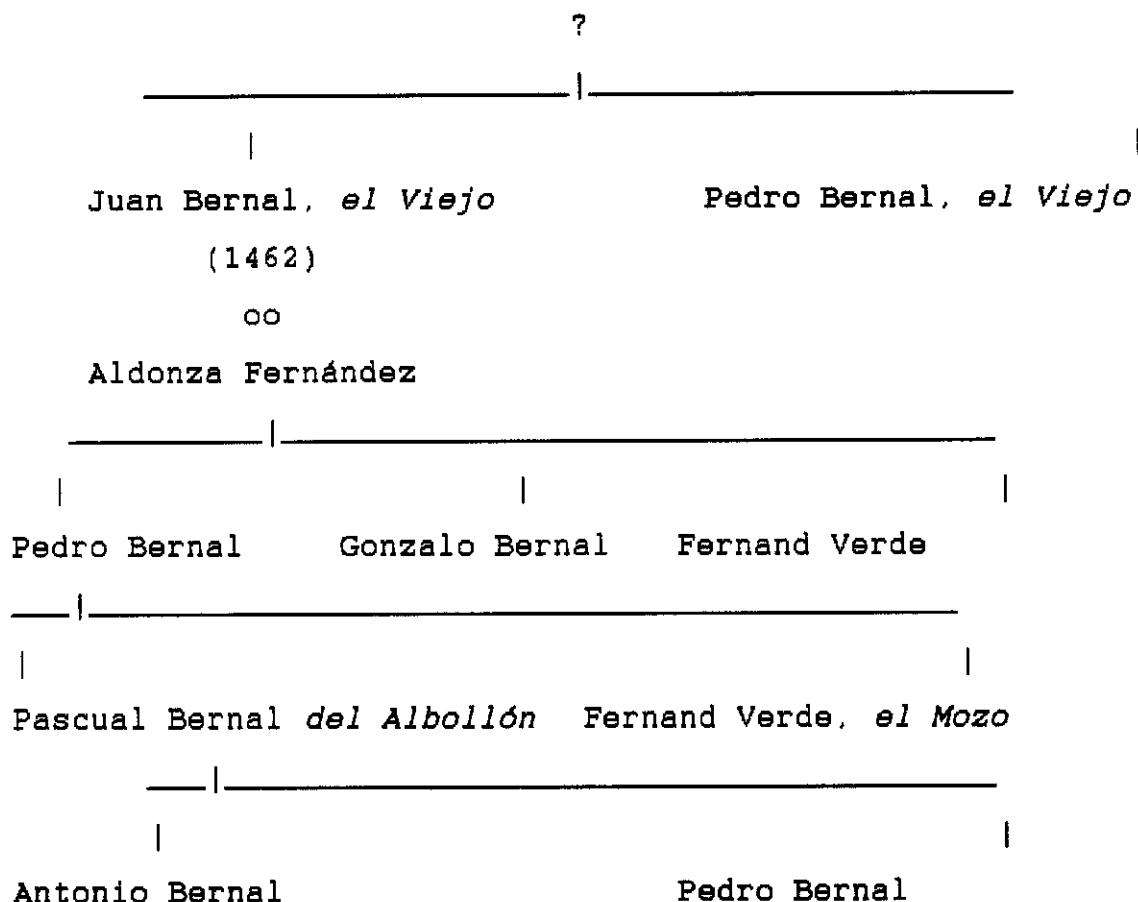
³⁹⁴Fue acusado del mismo delito y absuelto en 1492 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 6, nº 125).

³⁹⁵Vecina de Milmarcos, Inés Bernal estaba casada con Juan González Peraile y fue acusada de judaizar en dos ocasiones. En la primera se reconcilió y en la segunda, en 1494, fue condenada (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 2).

³⁹⁶Así se insinúa en proceso contra su hermano Pedro Bernal (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7).

Pedro Bernal, *el Viejo*³⁹⁷, hermano de Juan Bernal, *el Viejo*, y Aldonza Fernández³⁹⁸, esposa también de Juan Bernal.

CUADRO V
FAMILIA BERNAL-VERDE³⁹⁹



- La familia Burgos, comerciantes de lana.

Esta familia, al igual que la sucede con la de los Bernal-Verde, estaba dedicada también, fundamentalmente, al

³⁹⁷Tal hecho aparece señalado en el proceso contra Pedro Bernal, carnicero de Molina (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7).

³⁹⁸Esta era hermana de Juana Rodríguez, que también fue sospechosa de judaizar (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7).

³⁹⁹Otros miembros de esta familia, cuyo parentesco no se puede establecer claramente son: el bachiller Bernal, hijo de uno de los dos personajes que se llaman Pedro Bernal (A.G.S., R.G.S., 1492, IX, 284), Fernando Bernal (sólo aparece una vez, y parece tratarse de un error de escritura y aludir a Fernand Verde, hermano de Pedro Bernal -A.G.S., R.G.S., 1495, IX, 255), la ya mencionada Inés Bernal (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 2) y el también citado Juan Verde, clérigo (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 4).

comercio lanero. Su principal representante en la Villa fue el ya mencionado mercader Fernando de Burgos, llamado en otros documentos Francisco de Burgos⁴⁰⁰. Aunque él mismo no llegó a ser acusado de practicar el judaísmo, algunos miembros de su familia sí fueron juzgados ante el tribunal de la Inquisición. Es el caso de su esposa, María Fernández⁴⁰¹, y su abuela, Inés González⁴⁰², de Juan de Burgos, el mozo⁴⁰³, Juan García de Burgos⁴⁰⁴ o Sancho Hernández de Burgos⁴⁰⁵.

La familia Castillo.

En Molina están localizados, al menos, dos linajes que llevan el apellido Castillo, uno de ellos oriundo de Cuenca y el otro natural del Señorío. Ningún dato permite afirmar la ascendencia judía de los Castillo procedentes de la vecina ciudad castellana, que emigraron a Molina a fines del siglo XV⁴⁰⁶ y fueron enemigos acérrimos del linaje de

⁴⁰⁰ Así consta en A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 127, donde es acusado, junto con Pedro Bernal y Fernand Verde y García de Ayllón, de practicar la usura de forma encubierta.

⁴⁰¹ Fue acusada de judaizar y practicar hechicerías en 1497, y absuelta de ambos delitos (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 25, nº 454 -cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 141, nota 49).

⁴⁰² Inés González, abuela de Fernando de Burgos, fue procesada en 1494, habiendo ya fallecido, y encontrada culpable (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 13, nº 260 -cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 141, nota 49).

⁴⁰³ No se conoce el parentesco de Fernando de Burgos con este personaje, probablemente hijo o sobrino suyo, que fue acusado de judaizar y de pronunciar blasfemias y penitenciado por ello en 1496 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 22, nº 410).

⁴⁰⁴ Tampoco hay datos sobre el parentesco entre este personaje y Fernando de Burgos. Fue relajado, en 1497, al hallársele culpable de judaizar (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 23, nº 431).

⁴⁰⁵ Ya entrado el siglo XVI, concretamente en 1524, Sancho Hernández de Burgos, probablemente hijo de Fernando de Burgos, fue hallado culpable de judaísmo y de odio hacia los cristianos viejos y penitenciado por ello (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 84, nº 1210).

⁴⁰⁶ Parece como al tiempo que los Castillos, que son tres hermanos, se vinieron a casar a esta villa de Molina, desde la ciudad de Cuenca, donde son naturales, que anduvieron por la villa de Molina diziendo secretamente a muchos principales, que pesase a tal por que Marzilla avia de mandar tanto en Molina e que si ellos querrian ayudarles, que ellos le yrian a la mano (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

Pedro Garcés de Marcilla y propietarios de la aldea de Pradilla, al menos desde comienzos del siglo XVI⁴⁰⁷.

Todo lo contrario sucede con la otra familia Castillo, natural de Molina, muchos de cuyos miembros fueron sospechosos de judaizar. Entre ellos hay que citar a Diego Álvarez del Castillo⁴⁰⁸, María del Castillo⁴⁰⁹, Pedro del Castillo⁴¹⁰ o Pedro Díaz del Castillo, que fuera escribano público de Molina⁴¹¹.

La familia Mazo, pellejeros de Molina.

Al menos dos generaciones de la familia Mazo, son sospechosas, a finales del siglo XV, de realizar prácticas judaicas en la Tierra molinesa: Fernand López Mazo⁴¹², su esposa, Catalina⁴¹³ y sus tres hijos, Juan Mazo Pellejero⁴¹⁴,

⁴⁰⁷ Así consta en la pesquisa realizada por el bachiller de Enciso sobre los alborotos habidos en la villa por el enfrentamiento entre ambas familias (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7). De ser conversos, habría habido acusaciones por parte de los Marcilla durante este proceso.

⁴⁰⁸ Diego Álvarez del Castillo fue acusado de judaizar en 1494, cuando ya había fallecido, junto con su esposa, Juana Díaz, estando la sentencia en suspenso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 8, nº 145). Es probable que fuera hermano de Juan Álvarez del Castillo, cuya esposa, María Díez, fue también acusada de judaizar el mismo año y habiendo, asimismo, fallecido, y cuya sentencia también está en suspenso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 34, nº 577).

⁴⁰⁹ Esta fue absuelta, en 1495, del delito de judaísmo (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 19, nº 345).

⁴¹⁰ Ya avanzado el siglo XVI, en 1524, Pedro del Castillo fue hallado culpable de judaizar y relajado por ello (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 87, nº 1278).

⁴¹¹ Consta como escribano público de Molina en 1487 en A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f. Hijo de Alonso Núñez y María Díez, casado con Juana Díaz, había fallecido ya en 1496, año en que fue procesado y absuelto del delito (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 22, nº 411).

⁴¹² Fernán López Mazo, también llamado, simplemente, Fernán Mazo, era sospechoso de judaizar, pero no hay ninguna evidencia de que le fuera acusado de este delito (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

⁴¹³ Ya había fallecido en 1496, año en que fue acusada de judaizar y fue relajada por ello (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 545).

⁴¹⁴ Juan Mazo, fue acusado de judaizar en 1496, pero no se conoce la sentencia (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 373).

Pedro Mazo Pellejero⁴¹⁵ y Luis Mazo de Molina (residente en la ciudad aragonesa de Daroca)⁴¹⁶.

Los conversos molineses no parecen tener restringido ningún oficio, por lo que aparecen desempeñando una amplia gama de profesiones, si bien están con más frecuencia asociados a las labores relacionadas con el comercio y la transformación de productos procedentes de la ganadería⁴¹⁷. Así, aparecen mercaderes de lanas como Blas Alonso⁴¹⁸, los hermanos Pedro Bernal y Fernand Verde⁴¹⁹ o García de Ayllón⁴²⁰.

También abundan los clérigos de ascendencia conversa, entre los que cabe citar a Juan Alonso⁴²¹, Juan Díez⁴²², Juan López del Castellar⁴²³, Diego López del Castellar⁴²⁴, Tomás Ruiz Cejudo⁴²⁵ y los ya mencionados Gonzalo Bernal y Juan Verde, todos ellos sospechosos de judaizar.

Entre los oficios relacionados con la organización municipal, el que con más frecuencia es ejercido por

⁴¹⁵Fue acusado de judaísmo y blasfemias en 1496 y penitenciado por ello (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 376).

⁴¹⁶Luis Mazo había sido acusado de judaizar y se había reconciliado, si bien no se conserva el proceso (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

⁴¹⁷Ya se ha mencionado cómo, en algunas ocasiones, este comercio a pequeña escala parece ocultar préstamos realizados con usura (A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 127).

⁴¹⁸A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 58, nº 862).

⁴¹⁹Por esta cuestión mantuvieron un pleito con los mercaderes burgaleses Diego y Martín de Soria, por no haber acudido a la feria de Medina del Campo a rematar con ellos la venta de cierta cantidad de lana (A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19).

⁴²⁰A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 127.

⁴²¹Juan Alonso fue cura de la parroquia de Prados Redondos y falleció con anterioridad al año 1497 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 464).

⁴²²Este clérigo, cuya posición es desconocida, vivía en Molina en 1492 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 32, nº 547).

⁴²³No se conoce el cargo que ostentaba. Había fallecido con anterioridad a 1495 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 18, nº 322).

⁴²⁴Probablemente hermano del anterior, tampoco se sabe nada sobre su cargo. Había fallecido antes de 1494 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 34, nº 575).

⁴²⁵Fallecido con anterioridad a 1493, probablemente era hermano de Miguel Ruiz Cejudo, también procesado por el delito de judaísmo (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 370).

conversos parece haber sido el de escribano. Efectivamente, se conocen numerosos casos, como los del bachiller Hernando de la Morería, escribano público en 1.487⁴²⁶, y Cristóbal de la Morería, al menos entre 1.509 y 1.511⁴²⁷, a los que se puede añadir los de García de Atienza⁴²⁸ y, fundamentalmente, algunos miembros de la familia Castillo, como: Gonzalo Alfonso del Castillo⁴²⁹, Diego del Castillo⁴³⁰, Pedro del Castillo⁴³¹, Pedro Díaz del Castillo⁴³² o Juan Sánchez del Castillo⁴³³.

Otro oficio municipal desempeñado, en ocasiones, por conversos, aunque, lógicamente, con menos frecuencia que las escribanías, es el regimiento. Ejemplo de ello son: García de Ayllón⁴³⁴, Pedro de Ayllón⁴³⁵, Fernando de Burgos⁴³⁶ o Cristóbal de la Morería⁴³⁷.

También está documentado un contador, Pero Alonso de Atienza, padre además del escribano García de Atienza⁴³⁸.

⁴²⁶A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

⁴²⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63 y A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2175, nº 103.

⁴²⁸Escribano público del número, García de Atienza fue inhabilitado para el cargo por haber sido su padre, el contador Pero Alonso de Atienza, condenado por hereje (A.G.S., R.G.S., 1496, V, fol. 19).

⁴²⁹Escribano en Molina desde, al menos, 1456, falleció en 1478 (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 43).

⁴³⁰Se conoce su actuación como escribano de Molina en 1488 (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 88).

⁴³¹Su actuación está documentada en 1495 (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.).

⁴³²Escribano público desde, al menos, 1495 (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.). Ejercía todavía el cargo en 1497, año en que fue procesada su madre, María Díaz (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 25, nº 449).

⁴³³Escribano en Molina desde, al menos, 1456 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 140r).

⁴³⁴Ostentaba el cargo, al menos, desde 1477 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 175v).

⁴³⁵Era regidor en 1495 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 195r).

⁴³⁶Ya era regidor de Molina en el año 1478 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 176r).

⁴³⁷Regidor desde, al menos, 1509, es uno de los que avalan la elaboración de unas ordenanzas que fijan el precio del calzado (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83).

⁴³⁸Ya había fallecido en 1496, año en que fue procesado y condenado, aunque la sentencia se apeló (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 541).

En otro orden de cosas, son escasas las alusiones a conversos que desempeñaban actividades agrícolas. Tan sólo se conoce un caso: el de García González, hortelano, vecino de la villa de Molina⁴³⁹.

Por último, cabe citar otra serie frecuente de oficios, los relacionados con el comercio, en los que es habitual encontrar conversos: zapatero (desempeñado por Juan Martínez⁴⁴⁰), pellejero (que ejercen los hermanos Juan y Pedro Mazo Pellejero⁴⁴¹), sastre (profesión, entre otros, de Juan de Moya⁴⁴², Gonzalo Núñez⁴⁴³ o Antón Ruiz⁴⁴⁴), curtidor (Lázaro Ruiz⁴⁴⁵) o carnicero (Juan Ruiz de la Puerta⁴⁴⁶, Pedro Bernal y Fernand Verde⁴⁴⁷ o cierto personaje conocido como Flores⁴⁴⁸).

En cuanto a la distribución de la población conversa dentro del señorío, mayoritariamente son vecinos de la villa de Molina, de la misma forma que lo fueron anteriormente sus antepasados judíos, si bien no de forma

⁴³⁹Se conocen pocos datos sobre García González, aparte de su profesión, tan sólo que había sido procesado, en una fecha indeterminada, por judaizar (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

⁴⁴⁰Tenia este oficio en 1494 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 15, nº 284).

⁴⁴¹Ambos fueron acusados de judaizar en 1496 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 373 y 376).

⁴⁴²Procesado en 1492 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 10, nº 210), ya había tenido problemas con la Inquisición en 1489 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 35, nº 590).

⁴⁴³Fue acusado de judaizar en 1496 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 538).

⁴⁴⁴Fallecido con anterioridad a 1497, en este año fue procesado, junto con su esposa, Juana, acusados de judaismo (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 463).

⁴⁴⁵Se reconcilió, tras ser acusado de judaizar, en 1496 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 463).

⁴⁴⁶Fue acusado de judaizar en 1492 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 10, nº 201).

⁴⁴⁷Ya se ha señalado cómo estos eran propietarios de la carnicería de Molina, ya en los años ochenta del siglo XV (A.G.S., R.G.S., 1495, XII, fol. 102).

⁴⁴⁸Este personaje, del que no se conoce el nombre, fue cortador de carne en la carnicería de Pedro Bernal y Fernand Verde (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

exclusiva, pues aparecen también documentados algunos en las siguientes aldeas: Cubillejo⁴⁴⁹, Milmarcos⁴⁵⁰, Prados Redondos⁴⁵¹, Valsalobre⁴⁵² y Villal de Mesa⁴⁵³.

Así pues, cabe entender a la población conversa molinesa como un conjunto básicamente urbano, al igual que sucedía anteriormente con la judía, de la que desciende en su mayor parte.

CUADRO VI

CONVERSOS MOLINESES DOCUMENTADOS⁴⁵⁴

NOMBRE	RELIGIÓN	PROCESO INQUISITORIAL
ALONSO, Blas	Judía	1516. Incompleto
ALONSO, Juan	Judía	1497. Relajado ⁴⁵⁵
ALONSO, Juana	Judía	1494. Relajada ⁴⁵⁶
ALONSO DEL	Judía	
CASTILLO, Diego		
ALFONSO DEL	Judía	
CASTILLO, Gonzalo		
ÁLVAREZ, Mari	Judía	
ÁLVAREZ DE AYLLÓN, Juan	Judía	1496. Absuelto

⁴⁴⁹De aquí era natural María Sánchez (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 13, nº 258).

⁴⁵⁰De aquí era vecina Inés Bernal (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 2).

⁴⁵¹Juan Alonso, aunque de Molina, era el párroco de Prados Redondos (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 464). Vecina de este lugar es también María Sánchez, esposa de Gil de la Fuente (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 536).

⁴⁵²De aquí era vecino el sastre Juan de Moya (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 10, nº 210 y 35, nº 590).

⁴⁵³Aquí residía el también sastre Juan Martínez (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 15, nº 284).

⁴⁵⁴La mayor parte de los datos conocidos sobre los conversos molineses proceden de procesos inquisitoriales, por ello se ha incluido esta cuestión en el cuadro. Las casillas aparecen en blanco cuando los personajes citados se conocen por otras fuentes.

⁴⁵⁵Ya había fallecido cuando fue procesado (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 464).

⁴⁵⁶Ya había fallecido el año en que fue procesada (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 16, nº 301).

ARCOS, Íñigo de	Musulmana	1524.
ATIENZA, García de	Judía	
ÁTIENZA, Pero	Judía	1497. Relajado ⁴⁵⁷
Alonso de		
AYLLÓN, García de	Judía	
AYLLÓN, Pedro de	Judía	
BELTRÁN, Constanza	Judía	1492. Absuelta
BELTRÁN, Gonzalo	Judía	1496. Relajado ⁴⁵⁸
BERNAL, Antonio	Judía	
BERNAL, Bachiller	Judía	
BERNAL, Gonzalo	Judía	
BERNAL, Inés	Judía	1494. Relajada ⁴⁵⁹
BERNAL, Juan, el	Judía	1496. Relajado ⁴⁶⁰
<i>viejo</i>		
BERNAL, Pedro	Judía	
BERNAL, Pedro	Judía	1497. Absuelto
BERNAL DEL	Judía	
ARBOLLÓN, Pascual		
BERNAL, Pedro	Judía	
BRISSEL, Antón	Judía	1497. Absuelto ⁴⁶¹
BURGOS, Juan de,	Judía	1496. Penitenciado
<i>el mozo</i>		
BURGOS, Fernando	Judía	
de		
CASTILLO, Diego	Judía	
del		

⁴⁵⁷Ya había fallecido el año en que fue procesado (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 541).

⁴⁵⁸Ya había fallecido el año en que fue procesado (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 544).

⁴⁵⁹Había sido procesada anteriormente y hallada culpable de judaizar, delito por el cual se reconcilió (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 2).

⁴⁶⁰Había fallecido ya cuando fue procesado (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

⁴⁶¹Ya había fallecido cuando fue procesado (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 25, nº 450).

CASTILLO, María	Judía	1495. Absuelta
del		
CASTILLO, Pedro	Judía	1524. Relajado
del		
DÍAS, María	Judía	1494. Relajada ⁴⁶²
DÍAZ, Catalina	Judía	1521. Penitenciada
DÍAZ, Isabel	Judía	1524. Incompleta
DÍAZ, Juana	Judía	1496. Absuelta
DÍAZ, Juana	Judía	1519. Reconciliada
DÍAZ, María	Judía	1497. Absuelta ⁴⁶³
DÍAZ DEL CASTILLO,	Judía	1496. Absuelto ⁴⁶⁴
Pedro		
DÍAZ DE ZAFRA,	Judía	
Pero		
DÍEZ, Constanza	Judía	1493. Penitenciada
DÍEZ, Juan	Judía	1492. Penitenciado
DÍEZ, Juana	Judía	1494. Relajada ⁴⁶⁵
DÍEZ, María	Judía	1494. Suspenso ⁴⁶⁶
ESCRIBANO, Teresa	Judía	1493. Penitenciada
FERNÁNDEZ, Aldonza	Judía	
FERNÁNDEZ,	Judía	1498. Absuelta ⁴⁶⁷
Catalina		
FERNÁNDEZ,	Judía	1494 ⁴⁶⁸
Constanza		
FERNÁNDEZ, María	Judía	1497. Absuelta

⁴⁶²Ya había fallecido cuando fue procesada (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 18, nº 329).

⁴⁶³Ya había fallecido cuando fue procesada (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 25, nº 449).

⁴⁶⁴Ya había fallecido cuando fue procesado (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 22, nº 411).

⁴⁶⁵Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 15, nº 283).

⁴⁶⁶Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. leg. 34, nº 577).

⁴⁶⁷Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 17, nº 315).

⁴⁶⁸Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 1).

FLORES, Juan, <i>el</i>	Judía	1496. Relajado ⁴⁶⁹
<i>viejo</i>		
GALLEGO, Juan	Judía	
GARCÍA, Juan, <i>el</i>	Judía	1524. Penitenciado
<i>hombre, alias Bejis</i>		
GARCÍA, Juana	Judía	1492. Relajada
GARCÍA DE BURGOS,	Judía	1497. Relajado
Juan		
GARCÍA BRAVO,	Judía	1494. Absuelto ⁴⁷⁰
Fernán		
GONZÁLEZ, Catalina	Judía	1496. Relajada ⁴⁷¹
GONZÁLEZ, Elvira	Judía	1496. Relajada ⁴⁷²
GONZÁLEZ, García	Judía	Reconciliado
GONZÁLEZ, Gracia	Judía	1497. Relajada ⁴⁷³
GONZÁLEZ, Inés	Judía	1494. Relajada ⁴⁷⁴
GONZÁLEZ DE	Judía	1495. Reconciliado
MOLINA, García		
GUTIÉRREZ, Aldonza	Judía	1496. Relajada ⁴⁷⁵
GUTIÉRREZ DE LA	Judía	1497. Absuelto ⁴⁷⁶
HUERTA, Juan		
HERNÁNDEZ DE	Judía	1524. Penitenciado
BURGOS, Sancho		
HUERTA, Fernando	Judía	
de la		

⁴⁶⁹Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 540).

⁴⁷⁰Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 13, nº 256).

⁴⁷¹Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 22, nº 402).

⁴⁷²Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESO DE DELITOS, leg. 22, nº 404).

⁴⁷³Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 29, nº 429).

⁴⁷⁴Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 13, nº 260).

⁴⁷⁵Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 375).

⁴⁷⁶Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 34, nº 572).

HUERTA, Juan de la	Judía	
LÓPEZ, Constanza	Judía	1496. Reconciliada
LÓPEZ, Catalina	Judía	1496. Reconciliada
LÓPEZ, <i>la francesa</i>	Judía	1496. Relajada ⁴⁷⁷
LÓPEZ, María	Judía	1497. Absuelta
LÓPEZ DE CASTELAR,	Judía	1494. Absuelto ⁴⁷⁸
Diego		
LÓPEZ DEL	Judía	1495. Relajado ⁴⁷⁹
CASTELLAR, Juan		
LÓPEZ MAZO,	Judía	
Fernand		
MARTÍNEZ, Catalina	Judía	1495. Relajada ⁴⁸⁰
MARTÍNEZ, Juan	Judía	1494. Absuelto
MAZO, Catalina	Judía	1496. Relajada ⁴⁸¹
MAZO DE MOLINA,	Judía	
Luis		
MAZO PELLEJERO,	Judía	1496. Incompleta
Juan		
MAZO PELLEJERO,	Judía	1496. Penitenciado
Pedro		
MORILLAS, María de	Judía	1521. Penitenciada
MORISCO, Fernando	Judía	1497. Absuelto ⁴⁸²
MOYA, Juan de	Judía	1489-92. Incompleta
MUELA, Álvaro de	Judía	
la		

⁴⁷⁷Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. leg. 21, nº 367).

⁴⁷⁸Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 34, nº 575).

⁴⁷⁹Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 18, nº 322).

⁴⁸⁰Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 18, nº 318).

⁴⁸¹Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 545).

⁴⁸²Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 23, nº 417).

NÚÑEZ, Alonso, <i>el</i>	Judía	1496. Relajado ⁴⁸³
<i>viejo</i>		
NÚÑEZ, Constanza	Judía	1492. Absuelta ⁴⁸⁴
NÚÑEZ, Gonzalo	Judía	1496. Absuelto
NÚÑEZ, Inés	Judía	1496. Relajada ⁴⁸⁵
NÚÑEZ, Isabel	Judía	1495. Relajada ⁴⁸⁶
NÚÑEZ, María	Judía	1496. Asuelta ⁴⁸⁷
NÚÑEZ DE LA MUELA, Álvaro	Judía	1494-97. Absuelto ⁴⁸⁸
RICA, Luis de	Judía	1497. Absuelto ⁴⁸⁹
RICO, Diego, <i>el</i>	Judía	1493. Absuelto ⁴⁹⁰
RODRÍGUEZ, Juana	Judía	
RODRÍGUEZ, Juana	Judía	1497. Absuelta
RODRÍGUEZ, Juana	Judía	1497. Penitenciada
RUIZ, Antón	Judía	1497. Absuelto ⁴⁹¹
RUIZ, Catalina	Judía	1495. Relajada ⁴⁹²
RUIZ, Catalina	Judía	1496. Relajada ⁴⁹³
RUIZ, Catalina	Judía	1494. Absuelta
RUIZ, Juana	Judía	1494. Absuelta
RUIZ, Juana	Judía	1497. Absuelta ⁴⁹⁴

⁴⁸³Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 546).

⁴⁸⁴Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 34, nº 570).

⁴⁸⁵Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. leg. 20, nº 354).

⁴⁸⁶Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 18, nº 319).

⁴⁸⁷Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 22, nº 392).

⁴⁸⁸Ya había fallecido al iniciarse el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 5, nº 113).

⁴⁸⁹Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 470).

⁴⁹⁰Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 12, nº 229).

⁴⁹¹Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 463).

⁴⁹²Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 16, nº 286).

⁴⁹³Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 379).

⁴⁹⁴Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 463).

RUIZ, Lázaro	Judía	1496. Reconciliado
RUIZ CEJUDO, Miguel	Judía	1495. Penitenciado
RUIZ CEJUDO, Tomás	Judía	1493-96. Absuelto ⁴⁹⁵
RUIZ DE LA PUERTA, Juan	Judía	1492. Incompleto
SÁNCHEZ, María	Judía	1496. Penitenciada
SÁNCHEZ, María	Judía	1496. Penitenciada
SÁNCHEZ, Elvira	Judía	1494. Absuelta
SÁNCHEZ DEL CASTILLO, Juan	Judía	
SANT MILLÁN, Catalina	Judía	1496. Reconciliada
SASTRE, Gabriel	Judía	1495. Relajado ⁴⁹⁶
SILLERO, Antonia	Judía	1496. Reconciliada
VERDE, Fernand	Judía	1492. Absuelto
VERDE, Fernand, el mozo	Judía	
VERDE, Juan	Judía	
XIMÉNEZ, Aldonza	Judía	1496. Reconciliada
XIMÉNEZ, Catalina	Judía	1496. Relajada ⁴⁹⁷
ZAMORA, María de	Judía	1496. Absuelta

2.2.6- La población foránea: obreros y comerciantes.

Es evidente que no toda la población que reside en Molina y su Tierra, está compuesta por personas naturales de la Villa o sus aldeas: Un pequeño porcentaje de los habitantes lo constituyen personas procedentes de otros

⁴⁹⁵Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 370).

⁴⁹⁶Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 11, nº 221).

⁴⁹⁷Ya había fallecido cuando se inició el proceso (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 374).

lugares, ajenos a la comarca. Las zonas de procedencia de éstos son, habitualmente, las comunidades más cercanas, esto es, Medinaceli⁴⁹⁸, Cuenca⁴⁹⁹ o Albarracín⁵⁰⁰, pero también se encuentran a veces residiendo en Molina gentes originarias de lugares más lejanos⁵⁰¹, incluso de fuera de la Península.

La presencia de pobladores foráneos en el Señorío también tiene, como ya se ha visto, su vertiente contraria, esto es, vecinos de Molina y su tierra que abandonan la comarca para convertirse en habitantes en tierras de Aragón⁵⁰², Medinaceli⁵⁰³ y otros lugares más alejados⁵⁰⁴.

Estos habitantes *moradores* o *transeuntes* en Molina, que no pueden disfrutar de los privilegios que proporciona la condición de vecindad (fundamentalmente la exención del pago de pechos que afecta a los residentes en la capital), están concentrados, fundamentalmente, en la villa, en la cual residen por razones de carácter comercial, pues de forma habitual su estancia en Molina está asociada al comercio de los diferentes productos derivados de la

⁴⁹⁸Un ejemplo de un personaje procedente de Medinaceli es el clérigo Pedro Clemente, que fue denunciado por fingir la condición de vecino de Taravilla (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 232).

⁴⁹⁹Una familia de comerciantes procedentes de Cuenca es la de los Castillo, que residía en Molina y Pradilla a comienzos del siglo XVI (véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

⁵⁰⁰De la aldea de Burbáguena, en la provincia de Teruel, proceden Antonio de Heredia y sus sucesores, parientes políticos de Pedro de Motos, hijo del famoso *Caballero de Motos* (A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 160).

⁵⁰¹Es el caso de Michel de Olaberria, natural de Azpeitia, habitante en las ferrerías existentes al sur de la comarca (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 245).

⁵⁰²La emigración al reino de Aragón parece haber sido un hecho muy frecuente desde el siglo XVI, debido a las pobres condiciones económicas del territorio para aquéllos que no fueran propietarios de ganados (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores...", pp. 185 y siguientes).

⁵⁰³En esta situación se encuentra el ya mencionado Pedro Climente, clérigo, con un beneficio en tierras de Medinaceli, hijo de Pedro Climente, vecino de Taravilla (Molina), que pretende aprovechar los pastos de este municipio molinés, sin tener derecho a ello (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 232).

⁵⁰⁴Tal parece ser el caso de Álvaro de Herrera, vecino de la ciudad de Córdoba, pero que mantiene la propiedad sobre unas casas en la villa de Molina (A.G.S., R.G.S., 1497, III, fol. 17).

ganadería - la principal actividad económica -, especialmente la lana.

Esto no significa que no residieran forasteros en la Tierra: en ella se localizan también personas de muy variada procedencia, especialmente los llamados *hombres de sierra*, que eran trabajadores de las compañías comerciales laneras, cuya misión consistía en seleccionar la lana que se ha de adquirir, en su lugar de origen⁵⁰⁵, también residen en las aldeas, especialmente en las sureñas, los trabajadores de las ferrerías, que se encuentran en los municipios de la sexma de la Sierra.

a) Los forasteros en Molina: su procedencia.

Salvo casos como el del *Caballero de Motos*, natural de Hita, ciertos miembros de la alta nobleza, como el conde de Priego y algunos habitantes de Molina de procedencia extrapeninsular, muy escasos, los residentes en la villa y sus aldeas que no eran naturales, solían ser oriundos, fundamentalmente, de lugares bastante cercanos a éste, situados generalmente en el reino de Aragón, sobre todo en las comunidades de Albarracín, Calatayud y Daroca, o en el también vecino ducado de Medinaceli. Habitualmente, accedían a esta condición de residentes en la comarca al convertirse, por matrimonio, en explotadores de las propiedades de sus cónyuges, vecinos de la Tierra, que estaban situadas en alguna las aldeas de las cuales éstos eran originarios. A modo de ejemplo de este tipo de residentes en Molina, cabe citar a personajes como Juan de

⁵⁰⁵Sobre los *hombres de sierra*, véanse los trabajos de Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, especialmente "Negocios laneros: iniciación de una carrera comercial", *Actas de las I jornadas sobre minería y tecnología en la Edad Media peninsular* (León, 26-29 de septiembre de 1995), León, 1996, pp 638-648, p. 642.

Andrada, vecino de Medinaceli, que se hizo con algunas posesiones en la comarca, probablemente en la vega de Arias, por su matrimonio con doña María de Salinas, vecina del señorío molinés⁵⁰⁶; de procedencia aragonesa serían, por otra parte, los herederos de Antonio de Heredia, vecino de Burbáguena, un municipio perteneciente a la comunidad de Albarracín, cuyo padre había contraído matrimonio con Catalina de Motos, hija del *Caballero de Motos* y vecina del lugar del mismo nombre. Los herederos de Antonio de Heredia - probablemente sobrinos suyos, o bien hijos de un enlace anterior, pues no tuvo hijos de su matrimonio con Catalina de Motos - fueron acusados de acceder ilegalmente a ciertas propiedades pertenecientes a ésta en concepto de arras, a lo que se opuso frontalmente Pedro de Motos, hermano de ésta y sucesor en Molina del *Caballero*⁵⁰⁷.

En otro orden de cosas, son muy escasos los habitantes de Molina que procedían, en el siglo XV, de lugares fuera de la Península⁵⁰⁸. Concretamente, para los años finales esta centuria, sólo se conoce a un hidalgo que podría tener origen foráneo, Juan Francés⁵⁰⁹, cuyo apellido podría indicar la procedencia de su familia; asimismo, cabe citar a la esposa del maestro Juan López, que es conocida con el

⁵⁰⁶Doña María de Salinas era hija de Martín de Salinas, caballero molinés ya mencionado, y hermana de Teresa de Salinas, esposa de Pedro Garcés de Marcilla. Ambos matrimonios poseen bienes proindiviso heredados de la madre de ambas (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 171 y 1497, I, fol. 49).

⁵⁰⁷Al no haber descendencia del matrimonio entre Catalina de Motos y Antonio de Heredia, los bienes dotales de aquélla debían volver a su familia. Concretamente, son reclamados por su hermano, Pedro de Motos (A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 160).

⁵⁰⁸Ya se ha señalado anteriormente que, en su origen, parte de los primeros pobladores del señorío fueron caballeros y clérigos de origen francés, que formaban parte del séquito de don Manrique de Lara y doña Ermesenda, pero esta situación no vuelve a repetirse en la comarca.

⁵⁰⁹Es uno de los hidalgos de la villa que solicita en 1496 que no le sea renovado al bachiller Alonso Téllez el título de corregidor (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, PUEBLOS, leg. 13, nº 50).

apodo de *la francesa*⁵¹⁰, pero de la que no se conoce ningún dato que permita establecer ninguna clase de parentesco con Juan Francés⁵¹¹. Por último, uno de los criados de mosén Pedro Garcés de Marcilla, vecino y regidor de Molina, se llama Diego Portugués⁵¹².

b) Tipos de moradores.

Los transeúntes.

A estos dos tipos de moradores ya mencionados, que son residentes de forma habitual en la villa o en las aldeas de su Tierra, hay que añadir otros, cuyo principal rasgo distintivo es su presencia en la comarca de Molina de forma esporádica. En este grupo deben incluirse los viajeros, de cualquier tipo, que discurren por las rutas que recorren el territorio. Estos transeúntes, procedentes de diversos territorios de la Península, se pueden clasificar, fundamentalmente, en dos grupos:

- Los que transitan en dirección al reino de Aragón. Para ello pueden utilizar dos vías: la que procede de tierras de Medinaceli y entra en la Paramera de Molina cruzando el río Mesa, tras atravesar el puerto de Maranchón⁵¹³; o la ruta que cruza el Tajo, por el puente de

⁵¹⁰Esta, fallecida con anterioridad a 1496, fue procesada por la inquisición, acusada de judaizar, delito por el cual fue relajada (Archivo Diocesano de Cuenca -A.D.C.- PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 367).

⁵¹¹No parece probable que fueran parientes, puesto que Juan Francés era uno de los hidalgos de la villa en 1496, mientras que *la francesa* era sospechosa de judaísmo.

⁵¹²Diego Portugués actuó como mensajero de mosén Pedro Garcés de Marcilla ante el corregidor de Molina, en relación con el enfrentamiento habido entre este noble y tres representantes de la familia Castillo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, s.n.).

⁵¹³Sobre las rutas que recorren la tierra molinense, véase el epígrafe dedicado a infraestructuras en el próximo capítulo. Véase, además, el Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000.

San Pedro o por el del Martinete, y penetra en la sierra molinesa por el término de Peralejos de las Truchas⁵¹⁴.

- En segundo lugar, se encuentran los viajeros que proceden de Aragón y se dirigen hacia diferentes lugares de la Corona castellana, utilizando las mismas rutas ya mencionadas, pero en sentido inverso, entrando en Molina por los términos de Fuentelsaz⁵¹⁵, Embid⁵¹⁶ o El Pedregal⁵¹⁷.

Se conservan una serie de menciones documentales sobre viajeros de este tipo, que suele hacer escala en la ciudad de Molina, y que cruzan la frontera aragonesa en uno u otro sentido. En general, la referencias a estos personajes suelen estar relacionadas con la relativa frecuencia con que los transeúntes fueron objeto de abusos a su paso por la Tierra de Molina - un cobro excesivo de derechos, la prenda de algunos bienes de forma indebida, etc. -, por parte de los oficiales que atendían la aduana de los puertos, cuando se trata de tránsito de mercancías de una corona a otra; por las autoridades de la villa de Molina, cuando se trata de la percepción de impuestos indebida o excesivamente, como el portazgo abusivo; o por los alcaldes de la cuadrilla mestaña de Molina, si lo que se denuncia son prendas sobre el ganado.

En situaciones de este tipo, se ven envueltas personas como Gonzalo Díez, un vecino de Burbáguena, en Aragón, al cual le fue tomada como prenda una mula, al entrar en Castilla por tierras de Molina, en el mes de abril de

⁵¹⁴*Ibidem*.

⁵¹⁵El acceso a Molina por el término de Fuentelsaz, custodiado por la fortaleza del mismo nombre, se aprecia en M.T.N., hoja 464 -Used-.

⁵¹⁶Esta ruta puede observarse en M.T.N., hoja 490 -Odón-.

⁵¹⁷La vía que penetra en la comarca de Molina por el término de El Pedregal, se observa en M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

1.495⁵¹⁸. Otra prenda similar le es tomada a Cristóbal de Alvarengo, vecino éste de Sevilla, cuatro años después⁵¹⁹, lo que prueba una continuidad de esta política, a pesar de las reclamaciones presentadas por parte de los perjudicados. De la misma forma, también les fueron tomadas ciertas mercaderías, que en este caso no se especifican, a Alonso de la Muela y a su hijo, Diego del Castillo, vecinos de la ciudad de Guadalajara⁵²⁰, y también a Antón Rodríguez, vecino de *Cahalso* (¿Cadalso de los Vidrios?)⁵²¹.

Los trabajadores permanentes.

Pero el tipo de forasteros más destacable de la comarca lo componen una serie de personas de muy diversa procedencia, que acuden a Molina, pero no a modo de transeúntes ocasionales, como los anteriores, sino para ocuparse de desempeñar determinados oficios en la comarca. Éstos están relacionados, especialmente, con las principales fuentes de riqueza de la comarca: la producción ganadera y la extracción y manufactura del hierro.

En cuanto a su procedencia, estos trabajadores forasteros, afincados en la Tierra, se pueden clasificar, básicamente, en dos grupos:

- El primero de ellos, lo constituyen los operarios de origen vasco, que eran denominados, de modo genérico,

⁵¹⁸A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 346.

⁵¹⁹A.G.S., R.G.S., 1499, VII, fol. 92.

⁵²⁰A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 113.

⁵²¹A.G.S., R.G.S., 1495, IX, fol. 231.

vizcaínos⁵²². Éstos estaban a cargo de la explotación de las ferrerías situadas al sur de la comarca⁵²³.

- El otro grupo, está formado por los mercaderes, mayoritariamente de lanas. Su procedencia es, habitualmente, la ciudad de Burgos, pues con ella los ganaderos de Molina mantenían la mayor parte del comercio del producto de sus rebaños⁵²⁴, aunque también los hay procedentes de Almazán⁵²⁵ o Barcelona⁵²⁶.

Su peculiar situación de residentes no avecindados, coloca a estos trabajadores en una situación bastante delicada, pues están expuestos a todo tipo de abusos, por parte de las autoridades municipales, especialmente en lo relativo a la percepción de derechos, muchas veces excesivos. Prueba de ello es la demanda presentada en 1.499 por algunos de éstos, aquí llamados *extranjeros*, que denuncian la actitud de los regidores de la villa, que les habían cobrado cantidades indebidamente, cuando acudieron a Molina a trabajar en sus oficios⁵²⁷.

⁵²²No siempre estos trabajadores del hierro eran realmente vizcaínos. Por ejemplo, el más conocido en los años finales del siglo XV, Mikel de Olaberria, era natural de Azpeitia (Guipúzcoa) (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 245).

⁵²³Las principales ferrerías del señorío molinés se sitúan en los cauces de los ríos Cabrillas y Hoceseca, en los términos de Checa, Chequilla, Peralejos de las Truchas y Megina (sobre las ferrerías molinesas, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca (señorío de Molina) a fines del siglo XV"). En algunas ocasiones, estos vizcaínos trabajadores de las ferrerías se ven implicados en conflictos armados acaecidos en la villa y su tierra, contratados por diversos personajes, como en el que enfrenta, a comienzos del siglo XVI, a Pedro Garcés de Marcilla con los principales miembros del linaje de los Castillo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, s.n.).

⁵²⁴Las principales familias burgalesas residentes en Molina son los Soria (A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19) y los Burgos (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 331).

⁵²⁵Es el caso de Niçin Bienveniste, comerciante de lanas de Almazán, sobre el que se trata más adelante, en el capítulo III de esta segunda parte, epígrafe 3.4.4.

⁵²⁶Para el año 1.484 están documentados ciertos comerciantes de esta ciudad en Molina (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2).

⁵²⁷Incitativa al corregidor de Molina para que entienda en esta demanda (A.G.S., R.G.S., 1497, XII, fol. 38).

Los pastores.

En último lugar, hay que citar entre los residentes temporales en la tierra de Molina, a los pastores que conducen rebaños no pertenecientes a vecinos de la comarca, y que acuden a los agostaderos molineses, además de aquéllos que dirigen los ganados aragoneses de vuelta a su reino, una vez finalizado el invierno. Por estas dos causas, buena parte de los pastores son originarios, principalmente, del reino de Aragón⁵²⁸, aunque también aparecen con bastante frecuencia, discurriendo por tierras molinesas, algunos que proceden de otros territorios no excesivamente alejados del Señorío y dentro del reino de Castilla, como las villas de Pastrana⁵²⁹ o Cifuentes⁵³⁰.

Dos ejemplos de mercaderes burgaleses afincados en Molina: Juan Pardo de Soria y Fernando de Burgos.

Ya se ha señalado que la presencia de mercaderes burgaleses en la comarca de Molina, es un hecho bastante frecuente, debido a que el señorío es uno de los principales puntos de abastecimiento de lana para el comercio en el reino de Castilla, junto con otras comarcas cercanas, como Soria, Cuenca, Medinaceli, o la tierra de

⁵²⁸La existencia de una ruta ganadera procedente de Aragón que discurre por Molina está documentada en diversas ocasiones. Cabe señalar, como ejemplo, la comisión al corregidor de Molina en octubre de 1495, ante la demanda de los ganaderos que denuncian los derechos excesivos que les son tomados al conducir sus rebaños de Castilla a Aragón (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 39). Algunas veredas aragonesas penetran en territorio molinés por el sureño municipio de Orea, procedentes de los términos turolenses de Orihuela del Tremedal y Griegos (M.T.N., hojas 540 -Checa- y 565 -Orea-).

⁵²⁹A Antonio de Velasco, vecino de Pastrana, le fueron tomados por Juan Fernández de Heredia, el mozo, molinés, 266 cabrones en 1477, que el corregidor le obligó a devolver (A.G.S., R.G.S., 1477, XI, fol. 279).

⁵³⁰García López, vecino de Cifuentes, denuncia, en 1497, que los alcaldes de la cuadrilla mesteña de Molina le tomaron ciertas ovejas (A.G.S., R.G.S., 1497, V, fol. 134).

Ávila, más alejada⁵³¹. Por ello, algunos miembros de las principales compañías comerciales burgalesas, residen de forma más o menos permanente en el territorio molinés. Los así afincados en la comarca desempeñan, especialmente dos funciones:

- Por una parte, el *hombre de sierra*, permanece junto a los rebaños, a fin de comprobar la evolución de los mismos y la calidad de la lana que se ha adquirido por adelantado.

- El *factor*, que se encarga de contratar con los propietarios de los ganados la venta de la lana, antes de que se produzca el esquila de ésta, y establece la fecha en que ha de pagarse y entregarse (generalmente se hacía en la feria de Medina del Campo).

En estas actividades, está documentada la presencia en Molina de algunos miembros de la familia Soria, que constituye una de las más importantes compañías del comercio lanero burgalés. Su principal representante en el señorío es Juan Pardo de Soria, nieto del principal representante de la compañía, Diego de Soria, y primo de Diego de Soria, *el Joven*, sucesor de éste en la dirección de la compañía. Entre todos los lugares donde se proveía de lana esta familia, Juan Pardo de Soria se especializó en los tratos para la compra de lana de los rebaños que

⁵³¹Así lo señala Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros: iniciación de una carrera comercial", *Actas de las I jornadas sobre minería y tecnología en la Edad Media peninsular (León, 26-29 de septiembre de 1995)*, León, 1996, pp. 638-648, p. 640. Por otra parte, en 1486, la Universidad de Mercaderes de Burgos denuncia que se han acrecentado los impuestos que gravan el tráfico de lana, en sus lugares de producción y distribución, entre los que cita: Ávila, Molina, Medinaceli y Bilbao (A.G.S., R.G.S., 1487, VI, fol. 122).

pastaban en la sierra de Molina⁵³², lo que, forzosamente, habría de suponerle largas estancias en la comarca.

La otra familia de origen burgalés más conocida, instalada en Molina, aunque en este caso de forma más permanente que la de los Soria, es la familia Burgos, cuyo principal representante es el mercader Fernando de Burgos⁵³³, un comerciante de lanas de origen, aparentemente, judeoconverso⁵³⁴. Este personaje aparece actuando en Molina como mercader de lanas durante los años noventa del siglo XV, y sus métodos fueron a menudo cuestionados, ya que parece haber adquirido con frecuencia la lana de los rebaños de algunos vecinos de la Tierra de forma irregular. Se vieron afectados por estos abusos, que solían estar relacionados con la cantidad vendida y el plazo de pago y entrega, ganaderos como Juan de Adobes⁵³⁵, vecino de Molina, Juan Montero⁵³⁶, o Diego Fernández, clérigo⁵³⁷

Un ejemplo de trabajadores *extranjeros* en Molina: los empleados vascos de las ferrerías.

La presencia de algunos *vizcaínos*, vinculados a la extracción y transformación del hierro en Molina, es un

⁵³²A.R.Ch.V, PLEITOS CIVILES, Ceballos Escalera, leg. 135, p. 10, fol. 7v (cit. Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros...", p.645, nota 39).

⁵³³Otro miembro de esta familia es Francisco de Burgos González, que aparece apalabrando el compra de lana molinesa para la feria de Medina del Campo en 1488 (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 331).

⁵³⁴Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 141. Consta documentalmente que Juan de Burgos, el mozo, probablemente hijo de Fernando de Burgos, fue procesado por la Inquisición en 1496, acusado de judaizar, delito por el cual fue penitenciado (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 22, nº 410). Este mismo delito fue imputado a Juan García de Burgos en 1497 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 23, nº 43) y a Sancho Hernández de Burgos ya en el siglo XVI (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 84, nº 572).

⁵³⁵Este denuncia haber sido agraviado por Fernando de Adobes y su hijo, quienes le tomaron indebidamente parte de su hacienda (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 163; 1491, II, fol. 207; 1498, X, fol. 158).

⁵³⁶Este se había comprometido, junto con su consorte, a entregar a Fernando de Burgos toda la lana de sus ganados (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470).

⁵³⁷Este denuncia haber sido forzado por Fernando de Burgos a hacer ciertas ventas (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 164).

hecho habitual, al menos durante el reinado de los Reyes Católicos, época para la que se conservan las primeras referencias documentales sobre estos personajes.

Por la situación de las ferrerías molinesas, ubicadas todas ellas en el sur de la comarca, especialmente en las orillas de los ríos Cabrillas y Hozseca, los *vizcaínos* que las trabajan residen de manera habitual en los municipios de la sexma de la Sierra, especialmente en Checa y Megina y sus alrededores, zona donde se encuentra la mayor concentración de estas ferrerías⁵³⁸.

Por las funciones que desempeñaban dentro de dichas fábricas, los *vizcaínos* de Molina podían clasificarse en varios grupos:

- En primer lugar, hay que citar a los constructores de las propias ferrerías. Esta actividad, además, denota unos amplios conocimientos sobre las diferentes técnicas de trabajo del hierro. Un ejemplo de un constructor *vizcaíno* de ferrerías es Martín de Gocienta, que edificó la de Chequilla, probablemente en los años finales del siglo XV, o a comienzos del XVI⁵³⁹.

- A continuación, hay que señalar a los arrendadores de estas ferrerías, las cuales eran habitualmente propiedad de las más importantes familias molinesas, como los Garcés de Marcilla, Malo, Aguilera, Salinas y otras⁵⁴⁰. Se conocen tres arrendadores de ferrerías para los años finales del

⁵³⁸Como residentes en Checa figuran personajes como Martín o Martucho de Gocienta (A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, . Leg. 4216, nº 57), Chero y su hijo Martinico (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63). Como habitante de Megina, Michel de Olabarria (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 58).

⁵³⁹A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, . Leg. 4216, nº 57, fol. 6.

⁵⁴⁰Sobre las ferrerías molinesas y sus propietarios, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hozseca...".

siglo XV y comienzos del XVI. Se trata del ya citado Martín de Gocienta, que tenía la ferrería *nueva* de Checa⁵⁴¹, Michel de Olabarria, quien explotaba la ferrería *vieja* de Megina⁵⁴² y Pedro de Chero, que en 1.508 tenía arrendada también parte de la ferrería *nueva* de Checa⁵⁴³.

- El último escalón, en cuanto a la situación profesional y social de los *vizcaínos*, y también el más numeroso, lo ocupan los trabajadores de las ferrerías, cuya formación no se conoce, que actúan como asalariados de los arrendadores. Un ejemplo de este tipo de operarios es el de Martinico, el hijo de Pedro de Chero, que explota, junto con su padre, la ferrería *nueva* de Checa⁵⁴⁴.

Además de trabajar el hierro, su ocupación fundamental, los *vizcaínos* desempeñan, en ocasiones, otra actividad bien conocida: formaban parte de las clientelas de las familias más destacadas de Molina. Por esta razón, a pesar de su condición de forasteros, participaron, en algunas ocasiones, en los enfrentamientos que se producían entre éstas, como sucede en el conflicto habido, por razones de política municipal, entre Marcillas y Castillos, en el primer decenio del siglo XVI⁵⁴⁵.

⁵⁴¹A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, . Leg. 4216, nº 57, fol. 6.

⁵⁴²Propiedad de Pedro Bernal, ambos, dueño y arrendador, mantuvieron un largo pleito, entre 1495 y 1499, por las rentas de dicha explotación (sobre este pleito, véanse, entre otros, A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 245; 1497, X, fol. 58 y XII, fols. 48 y 208; 1499, XII, fol. 181).

⁵⁴³En esta fecha fue condenado, junto con su hijo Martinico, por quebrantar la cárcel de Checa para liberar a ciertos presos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 73).

⁵⁴⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63.

⁵⁴⁵Así aparecen en la pesquisa realizada sobre dicho enfrentamiento (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, s.n.). Esta cuestión ha sido tratada por Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder y conflictos sociales en Molina y su tierra durante el reinado de los Reyes Católicos", *Wad-al-Hayara*, 20 (1992), pp. 127-164, pp. 137-138.

Respecto a la proporción de los *vizcaínos* en el conjunto de la población molinesa, ésta no puede precisarse con exactitud, debido a lo esporádico de los datos que hacen referencia a ellos. Cabe deducir, basándose en estas breves referencias documentales, que debía ser escaso, pues las ferrerías existentes en el último cuarto del siglo XV tampoco son muchas, en torno a media docena⁵⁴⁶.

Se conocen los nombres de algunos de los miembros más representativos de este grupo, entre los cuales hay que señalar, en primer lugar, a Michel de Olabarría, natural de Azpeitia, hijo de Juan Martínez de Olaberría y Sancha Beltrán, y que residía, de forma habitual, en el lugar de Megina⁵⁴⁷, de cuya ferrería *nueva*, propiedad de Pedro Bernal, era arrendador en la década de los noventa del siglo XV y a comienzos del siglo XVI⁵⁴⁸.

Otros *vizcaínos*, que también aparecen en la documentación, aunque con menor frecuencia que Michel de Olabarría son: el ya mencionado Martín de Gocienta, conocido por ser el arrendador de la ferrería *nueva* de Checa y además haber construido la de Chequilla⁵⁴⁹. También se tienen noticias de un tal Pedro de Chero, y su hijo Martinico, ambos *habitantes* en las ferrerías (vieja y nueva) de Checa, y trabajadores en ellas. No consta que fueran arrendadores de las mismas, por lo que probablemente se trataba de asalariados, que constituirían, con

⁵⁴⁶El mayor número de vizcaínos que se cita en la documentación es de seis, que fueron condenados por jugarse el dinero a los naipes y a juegos vedados en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, PUEBLOS, leg. 13, nº 88).

⁵⁴⁷En 1497 consta como *habitante en las ferrerías de Megina* (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 58).

⁵⁴⁸A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4216, nº 57, f. 6. Por la forma de explotación de la ferrería, ambos mantuvieron un pleito entre los años 1495 y 1499 (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, 245; 1497, X, 58; 1497, XII, 48 y 208 y 1499, XII, 181).

⁵⁴⁹A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4216, nº 57, fol. 6.

seguridad, el grupo más numeroso y anónimo entre estos vizcaínos⁵⁵⁰. Todos estos hechos contribuyen a convertir a los trabajadores vascos de las ferrerías en un grupo conflictivo, causante de diferentes disturbios.

- En primer lugar, se los asocia frecuentemente a la práctica ilegal de juegos de azar. Así, son acusados de jugar a juegos prohibidos de forma habitual⁵⁵¹.

- En segundo lugar, hay que señalar su ya mencionada participación en algunos de los conflictos sociales acaecidos en la villa, entre los representantes de las diferentes familias poderosas molinesas. Un ejemplo es el contencioso desarrollado a comienzos del siglo XVI entre Pedro Garcés de Marcilla, regidor, y los hermanos Castillo, que eran oriundos de Cuenca y se instalaron en Molina a fines del siglo XV. En la pesquisa sobre esta querella, se señala que mosén Pedro Garcés había enviado a una mujer a las ferrerías del sur de la comarca, con el fin de *buscar gente para amatar a los Castillos*⁵⁵². Con total seguridad, las personas que trataba de contratar Marcilla eran algunos de los vizcaínos de las ferrerías, que se prestaban habitualmente a realizar trabajos de esta índole⁵⁵³.

- Otro hecho asociado a los vizcaínos en la Tierra de Molina, especialmente en el Sur, es el bandolerismo.

⁵⁵⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 69 y 73.

⁵⁵¹Por ejemplo, en 1509 son condenados seis de estos vizcaínos por jugar a los naipes y a juegos vedados (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 88).

⁵⁵²Así se recoge en la pesquisa del bachiller de Enciso (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, s.f. (transcrito por Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder y conflictos sociales...").

⁵⁵³Efectivamente, en la misma pesquisa consta que el corregidor de Molina se encontró con tres de estos vizcaínos armados, que habían acudido a la villa y se hospedaban en la posada, que Pedro Garcés de Marcilla había contratado para que le acompañaran a resolver ciertos pleitos a Zaragoza y Sigüenza (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, s.n.).

Acontecimientos de este tipo parecen haberse generalizado en los primeros años del siglo XVI, y el mérito de la resolución del problema correspondió al corregidor licenciado del Espinar⁵⁵⁴.

- En relación con este último delito, hay que señalar algunas actuaciones de los vizcaínos molineses que resultan llamativas por su atrevimiento. Por ejemplo, en marzo de 1508, el corregidor, Álvaro del Espinar, condena al vizcaíno Chero, residente en Checa, a una pena de 600 maravedíes por haber quebrantado la cárcel de la hermandad existente en Checa y haber liberado a ciertos presos que se encontraban en ella y que, probablemente, eran también vizcaínos, detenidos por cometer actos de bandolerismo⁵⁵⁵.

3- LAS ORGANIZACIONES ASISTENCIALES MOLINESAS

Las organizaciones asistenciales molinesas, instituciones que tienen como propósito ofrecer diferentes prestaciones sociales a los vecinos de la comunidad, están localizadas, fundamentalmente, en la villa⁵⁵⁶.

Básicamente este tipo de agrupaciones molinesas pueden dividirse en dos categorías diferentes:

- Las que ofrecen apoyo o protección a los que desempeñan determinados oficios.

⁵⁵⁴A.G.S., R.G.S., 1508, II, s.f. (cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder y conflictos sociales...", p. 138).

⁵⁵⁵Sobre esta acción de Chero y su hijo Martinico, véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 69 y 73. En la pesquisa llevada al corregidor Álvaro del Espinar, desarrollada en estas fechas, consta que la pena impuesta a Echerro fue de 3.000 maravedíes (A.G.S. CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63).

⁵⁵⁶No se conocen organizaciones asistenciales en la tierra, si bien es probable que alguna de las cofradías religiosas surgidas en las aldeas, en sus iglesias parroquiales o ermita, generalmente en época moderna, presenten algunas de estas características.

- Las que proporcionan asistencia a la población, de modo general.

Entre las primeras, se encuentran la mayor parte de las cofradías religiosas de la villa que tienen un carácter gremial, si bien algunas, ya en época moderna, se abren a sectores más amplios de la villa⁵⁵⁷. En este grupo se pueden incluir también los Cabildos de Caballeros y Ballesteros de Molina que, además de organizar la actuación de la hueste concejil molinesa y proporcionar una serie de privilegios a sus miembros, también les ofrecen una serie de prestaciones, fundamentalmente de tipo religioso, aunque también se ocupan de la atención y cuidado de los propios miembros o sus familiares, cuando la situación lo requiere.

Por otra parte, dentro de las segundas, hay que incluir el Pósito Real, o Cámara de la Misericordia, que abastecía a todo el señorío del cereal necesario; y las diferentes cofradías, que ofrecen auxilio espiritual a los que desempeñan determinados oficios.

3.1- Las agrupaciones de oficios.

Bajo esta denominación, se agrupa toda una serie de instituciones, que son llamadas, genéricamente, *cofradías* o *cabildos*. Tienen una serie de características comunes, como son la dedicación a un santo patrón⁵⁵⁸ y la oferta de prestaciones sociales y espirituales para sus miembros.

⁵⁵⁷Un ejemplo es la cofradía de San Crispín y San Crispiniano, que en origen agrupaba únicamente a los zapateros de la villa (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 32r).

⁵⁵⁸Santa María y San Julián, para el cabildo de caballeros; San Sebastián para el de ballesteros; San Mateo y las Ánimas del Purgatorio para los tejedores; San Crispín y San Crispiniano para los zapateros; el Espíritu Santo para sastres y calceteros (*vid. infra*).

3.1.1- El Cabildo de Caballeros de Santa María y San Julián.

Ya se ha mencionado repetidamente el Cabildo de Caballeros de doña Blanca, la agrupación de los caballeros más poderosos de Molina, cuyas misiones fundamentales eran: actuar como escoltas de los señores de Molina en su palacio de la villa; proteger las fronteras del Señorío de posibles ataques enemigos; y acompañar a los señores y posteriormente a los reyes, bajo enseña propia, en sus campañas militares.

Sin embargo, esta institución tiene también una función asistencial, para la protección de los caballeros que la componen.

Para ello, el Cabildo de Caballeros contaba con unas constituciones que, probablemente, comenzaron a redactarse de forma asistemática ya en tiempos de doña Blanca, y que son conocidas con la denominación genérica de *Carta Vieja*⁵⁵⁹. Posteriormente, en 1.523, se redactan unas nuevas constituciones, conocidas como *Carta Nueva*⁵⁶⁰.

Las actividades del cabildo de índole social, según ambas cartas, son las siguientes:

⁵⁵⁹De estas constituciones se conservan algunos fragmentos, rescatados por el licenciado Núñez, y repetidos por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 40r-v), Luis DÍAZ MILIÁN (*Reseña histórica del extinto cabildo de caballeros...*, pp. 38-42) y Pedro PÉREZ FUERTES (*El cabildo de caballeros de doña Blanca...*, p. 31).

⁵⁶⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 146r-147r; Luis DÍAZ MILIÁN, *Reseña histórica del extinto cabildo de caballeros de Molina*, pp. 47-48; Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca de Molina*, pp. 39-44.

- En primer lugar, la organización del cortejo fúnebre y las exequias de los hermanos difuntos:

... que si algún confrade finare, e se mandare a los Frailes o a San Juan del Hospital, que non seyan tenudos de ir mas de fasta la puerta de la villa con sobrepelliz⁵⁶¹.

- La protección de los caballeros que se vean reducidos a la pobreza:

Otro si, que qualquier cofrade o cogedor que viniere a menguar, o a pobreza, en guisa que yoguiere contrecho, o manco, o ciego, que non pueda ganar su comer, la dicha confradía de Santa María e San Julian lo mantengamos fasta el dia que muera⁵⁶².

- Por algunas actas de actas del Cabildo conservadas, se sabe que, entre sus funciones, también estaba incluida la atención a los enfermos de la confradía:

Lunes, cinco dias de Diciembre, Era MCCCCLXXXIII. Este dia, el Cabildo de los Cavalleros de Santa Maria e San Julian de Molina, ayuntados a voz de su sayon, a velar un confrade que estaba enfermo...⁵⁶³.

⁵⁶¹Fragmento de la Carta Vieja, datado en torno a 1344 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 40r-v).

⁵⁶²También incluida en la Carta Vieja, esta disposición puede fecharse igualmente en torno a mediados del siglo XIV (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 40r-v).

⁵⁶³Esta relación está incluida entre las primitivas constituciones o Carta Vieja (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 40r-v).

3.1.2- El Cabildo de Ballesteros de San Sebastián.

Al igual que sucede con la Compañía de Caballeros, el Cabildo de Ballesteros, en origen, era una agrupación destinada a asegurar la defensa de la Villa y su Tierra. Cabe suponer que también se constituye como cofradía asistencial de los miembros de este oficio.

El inicio de la cofradía como algo más que una agrupación destinada a garantizar la existencia de un cuerpo de ballesteros en el señorío, parece corresponde ya a época moderna. Tras una epidemia de peste, acaecida en 1.501 y con rebrotes en los años 1.509 y 1.519⁵⁶⁴, se inicia la construcción de la ermita de San Sebastián y, con la finalización de las obras, en 1.523, el Cabildo asume definitivamente el patronazgo de este santo y adopta elementos propios de las cofradías religiosas⁵⁶⁵.

3.1.3- Otras cofradías gremiales.

Dentro de la villa de Molina existen numerosas cofradías, cuyo carácter es fundamentalmente religioso, aunque también tienen algunos propósitos asistenciales, y que están constituidas por los que desempeñan determinados oficios locales, especialmente los relacionados con la industria textil, que es la principal fuente económica del señorío, aunque también las hay relacionadas con otras actividades, también derivadas de la explotación ganadera, como son los trabajos del cuero.

⁵⁶⁴Relata este episodio Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 197v-198r.

⁵⁶⁵Los primeros acuerdos datan de 1537, cuando se establece que el cabildo eclesiástico lleve a cabo los oficios religiosos en honor del santo patrón. En años posteriores se elaboran nuevas ordenanzas, donde se añaden al cabildo seis clérigos, junto a los cincuenta ballesteros, junto con sus esposas (Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de caballeros de doña Blanca...*, pp. 55-58).

a) La Cofradía de San Mateo y de las Ánimas del Purgatorio.

Esta institución fue fundada en la iglesia de San Martín, consideradala más antigua de la villa. Probablemente se creó a finales del siglo XIII⁵⁶⁶, pues sus primeras constituciones conocidas datan del año 1.311 (era 1.349), y en ellas se alude a otras anteriores⁵⁶⁷.

En sus orígenes la Cofradía de San Mateo y las Ánimas del Purgatorio agrupaba únicamente a los tejedores de la villa, que se ocupaban, fundamentalmente, del culto a sus patronos. En época moderna, la cofradía se abrió a devotos de toda procedencia.

Las actividades de carácter socio-religioso desempeñadas por esta hermandad, eran la celebración de oficios por los cofrades difuntos y el entierro de éstos⁵⁶⁸.

b) La Cofradía de San Crispín y San Crispiniano, mártires.

Esta cofradía gremial también fue fundada en la iglesia de San Martín, la de mayor prestigio y antigüedad, entre todas las de la villa. No se conoce su fecha de fundación, pues no hay referencias a constituciones antiguas, aunque cabe atribuirle un origen tardomedieval, ya que su existencia fue confirmada en el año 1.568.

⁵⁶⁶Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 52), señala 1291 como fecha de fundación de la cofradía.

⁵⁶⁷Este dato es proporcionado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 31r-v), siguiendo al licenciado Núñez.

⁵⁶⁸*Ibidem*.

Originariamente, agrupaba a los zapateros de la villa, de cuyas necesidades espirituales se ocupaba⁵⁶⁹.

c) La Hermandad del Espíritu Santo.

Por último, esta hermandad, fundada en la iglesia del convento de San Francisco Extramuros, en fecha desconocida, agrupaba a los representantes de dos oficios relacionados con la labor textil: los sastres y los calceteros⁵⁷⁰.

3.2- Las fundaciones sociales de carácter general.

Bajo esta denominación, se agrupan una serie de instituciones de marcado carácter caritativo, en principio abiertas a toda la población, tanto natural del Señorío como extranjera, que atienden a dos necesidades básicas: alimentación y salud.

- Al primer grupo pertenece el Pósito Real de la villa, originariamente conocido como *Cámara de la Misericordia*, que abastecía de trigo para fabricar el pan a la villa y sus aldeas.

- En el segundo se incluyen los tres hospitales existentes en la villa en el siglo XV: San Lázaro, Santo Domingo y Santa María Magdalena.

⁵⁶⁹Al igual que sucede con la cofradía de San Mateo y las Ánimas del Purgatorio, la de San Crispín y San Crispiniano se abrió, en época moderna, a fieles de cualquier oficio (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 32r).

⁵⁷⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 32v.

3.2.1- El Pósito Real o Cámara de la Misericordia.

La *Cámara de la Misericordia*, es una institución destinada al abastecimiento de pan en la Villa y la Tierra, para evitar el hambre entre la población, que originariamente tuvo un carácter semi privado. Ya en época moderna, el ayuntamiento molinés se hizo con el control de este organismo, que pasaría a llamarse, desde entonces, *Pósito Real*.

Fundada en el último cuarto del siglo XV, su fecha exacta de creación no se conoce, aunque se ha propuesto el año 1.478⁵⁷¹. Lo único cierto es que existía ya en 1.489, cuando Fernando de Zayas fue encargado de visitar la villa, para comprobar si contaba con casas adecuadas para el Concejo:

*Primeramente, parece, sennores, que pues non avedes casa de Ayuntamiento, que la devedes mandar fazer en el cabo de la plaza (mayor), a las espaldas de la iglesia (San Juan de la Plaza, o del Concejo), junto a la Camara del Pan del Concejo*⁵⁷².

La *Cámara de la Misericordia* fue creada a raíz de una serie de años de malas cosechas, en los que hubo una gran escasez de cereales en la comarca, crisis que afectó de manera especial a los más pobres:

⁵⁷¹Esta fecha la propone Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción....*, pp. 56-57), de quien toman el dato los autores posteriores (como Anselmo ARENAS, *El Real Señorío Molinés*, pp. 125 y siguientes).

⁵⁷²A.G.S., R.G.S., 1489, I, fol. 225. Este informe de Fernando de Zayas está fechado en diciembre de 1482, pero Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 170r), sitúa su visita en torno al año 1475.

... a cabsa de la mucha hanbre e nesçesydad que los pobres d'esa dicha villa padesçian e otros estrangeros que alli venian...⁵⁷³.

Esta fundación consiste, básicamente, en un depósito de trigo y cebada del que se abastecen los habitantes del señorío durante épocas de crisis, aunque también están obligados a proveerse en él los años de buenas cosechas. Su creación se debió a la iniciativa de un importante carnicero y comerciante de lanas molinés de origen converso, el ya conocido Fernand Verde, *el Viejo*, hermano de Pedro Bernal⁵⁷⁴, de la familia de los Bernal-Verde.

Para la constitución de la *Cámara*, Fernand Verde recurrió a la colaboración del Cabildo de Caballeros de doña Blanca. El mercader aportó 25.000 maravedíes y el Cabildo contribuyó con una cantidad similar⁵⁷⁵. Con este acuerdo, se constituyó un capital inicial de 50.000 maravedíes, que fue destinado a comprar una primera remesa de trigo y cebada. Este cereal fue vendido a las personas de la villa y aldeas que tenían necesidad:

... e que de aquel pan oviesen de tomar las panaderas de la dicha villa, dandogelo a çierto preçio...⁵⁷⁶.

⁵⁷³ Así es declarado el 17 de diciembre de 1499, cuando los Reyes Católicos ordenan que sean tomadas las cuentas de dicha cámara (A.G.S., R.G.S., 1499, XII, fol. 148).

⁵⁷⁴ Véase más arriba, en este capítulo, algunos datos sobre los miembros de la familia Bernal-Verde, de origen converso.

⁵⁷⁵ La compañía de caballeros aportó esta cantidad en trigo y en dinero: 80 fanegas de trigo y 3.000 maravedíes (así se reconoce en A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144). Según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fols. 178r-179r), que recoge el dato del licenciado Núñez, Fernand Verde aportó la cantidad de 20.000 maravedíes, mientras que el Cabildo de Caballeros cedió, durante dos años, la renta entera que obtenía del pan del pecho, llamada también *siedmo*.

⁵⁷⁶ A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144.

Con el dinero que obtenía la institución de la venta anual del trigo, se procedía a adquirir el de la siguiente temporada, lo que se hacía en el momento en que su precio era más bajo⁵⁷⁷.

Por supuesto, la Cámara obtenía anualmente importantes ganancias por la venta de este pan, pues su precio se fijaba siempre en 10 maravedíes más por cada fanega que su coste en el momento de la compra. De esta forma, se evitaba que el precio del trigo se disparara en tiempos de necesidad, al tiempo que se mantenían los beneficios percibidos⁵⁷⁸, que, aparentemente, se destinaban a la adquisición del cereal de la temporada siguiente.

Una vez puesta en funcionamiento, la *Cámara de la Misericordia* permaneció abierta también a las donaciones de otros vecinos, tanto de la villa como de la Tierra, con lo que pronto el pan de la institución se multiplicó considerablemente⁵⁷⁹:

*... e visto ser cosa provechosa, especialmente para los de la rrepublica, muchos vesinos de la villa e de su tierra an dado pan para la dicha camara graçiosamente, de manera que se a mucho multiplicado el dicho pan de la dicha camara*⁵⁸⁰.

Para llevar las cuentas del organismo, comprar el trigo cada temporada y proceder a su venta de forma que

⁵⁷⁷Esta condición estaba expresada en las ordenanzas de la Cámara: *... para aver de comprar el pan que oviere menester, en el tienpo que vale mas barato* (A.G.S., R.G.S., 1499, XII, fol. 148).

⁵⁷⁸A.G.S., R.G.S., 1499, XII, fol. 148.

⁵⁷⁹Este hecho es recogido ya en las primeras constituciones conservadas del Real Pósito, que datan de 1523 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 179r).

⁵⁸⁰A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144.

proporcionara los mayores beneficios posibles, la Cámara contaba con dos oficiales, que recibían los nombres de *mayordomo* y *factor*. El primero de ellos, el mayordomo, tenía a su cargo las finanzas, mientras que el segundo, el factor, se ocupaba de gestionar la compra del trigo. Puesto que Fernand Verde y el Cabildo de Caballeros habían intervenido igualmente en la constitución del capital inicial, ambos se ocupaban de la designación de estos personajes: así, uno de ellos pertenecía a la institución caballeresca y era nombrado por ésta, mientras el otro era seleccionado por Fernán Verde, *el Viejo*, siempre entre alguno de sus parientes⁵⁸¹. Estos personajes desempeñaban el cargo durante una temporada poco precisa, que duraba entre tres y cuatro años, aunque estaban obligados a dar cuenta anualmente de las finanzas de la Cámara, y no sólo al expirar el plazo de su cargo.

La mayordomía de la Cámara de la Misericordia fue un cargo muy discutido, y aquéllos que lo desempeñaban siempre eran considerados sospechosos de cometer fraude en las cuentas. Esto se debe a los beneficios que esta institución reportaba. Por esta razón, es frecuente la petición de cuentas a dichos mayordomos⁵⁸².

Desde un primer momento, la Cámara de la Misericordia contó con unos estatutos u ordenanzas, probablemente muy someras y que establecían fundamentalmente el precio en que había de venderse el trigo, además de definir las competencias de sus cargos administrativos. Posteriormente,

⁵⁸¹... *qu'el dicho cabildo de los cavalleros sacase una persona del dicho cabildo, e el dicho Fernand Verde diese otra persona, pariente del dicho Fernand Verde, para que estas dos personas toviessen el cargo de la dicha camara...* (A.G.S., R.G.S., 1499, XII, fol. 148).

⁵⁸²Están documentadas dos peticiones de cuentas a la Cámara de la Misericordia, una en febrero de 1489 (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 144) y otra en diciembre de 1499 (A.G.S., R.G.S., 1499, XII, fol. 148).

en el año 1.523, probablemente con motivo de la conversión de la *Cámara* en *Pósito Real*, se redactan unas nuevas constituciones, que vienen a sustituir a las primitivas⁵⁸³.

Efectivamente, ya en época moderna, el ayuntamiento de la Villa se hizo con el control efectivo de la institución, por orden real, pasando a denominarse desde entonces *Pósito Real*⁵⁸⁴. Este cambio supuso, fundamentalmente, la desaparición del derecho que, sobre el control del comercio del trigo en el señorío, tenía la familia Bernal-Verde⁵⁸⁵.

3.2.2- Los hospitales de la villa.

Bajo la denominación genérica de *hospitales*, cabe citar tres instituciones existentes en la villa, cuya función era el cuidado y atención de los enfermos.

Aunque se conocen muy pocos datos sobre ellos y sus orígenes, los tres hospitales molineses parecen haber tenido su origen a lo largo del siglo XV⁵⁸⁶.

En cuanto a que existan tres de estos lugares en Molina, una cantidad excesiva para un ciudad de pequeño tamaño, parece deberse a la diferente condición social de los enfermos que acogía cada uno de ellos, desde indigentes y transeúntes (que se dirigían al de San Lázaro), hasta los nobles y caballeros de la villa (que ingresaban en el de Santa María Magdalena).

⁵⁸³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 178r-v).

⁵⁸⁴Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 56.

⁵⁸⁵Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 179r.

⁵⁸⁶Así lo propone este autor, *ibidem*, I, fol. 26r-v, para los de Santo Domingo y la Magdalena.

Efectivamente, a fines del siglo XV, se conoce en Molina la existencia de tres hospitales denominados: San Lázaro, Santo Domingo y Santa María Magdalena.

a) El Hospital de San Lázaro.

Situado extramuros de la villa, en el arrabal de San Lázaro, probablemente junto a la desaparecida ermita del mismo nombre, la cronística local señala su existencia ya desde época de don Manrique de Lara, algo a todas luces exagerado⁵⁸⁷.

El hospital de San Lázaro estaba destinado a acoger a los enfermos pobres, peregrinos y pasajeros. Su administración y patronato están en manos del Concejo⁵⁸⁸.

b) El hospital de Santo Domingo.

El segundo de los hospitales creado en la villa de Molina es el de Santo Domingo. Algunos autores señalan que ya existía en el año 1.430⁵⁸⁹ y, con certeza, funcionaba en 1.482⁵⁹⁰. Estaba situado en un edificio anexo a la iglesia de San Martín y, además de la atención y cuidado de los enfermos en él acogidos, también parece haber sido

⁵⁸⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 26v. Esta afirmación parece derivar de una incorrecta interpretación del fuero, donde se alude a los herederos de la parte de Sant Lázaro, esto es, los propietarios de huertas en esta zona, y las acequias con las que se regaban (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 141).

⁵⁸⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 26v. Es posible que su situación extramuros de la villa y su nombre, San Lázaro, puedan poner su origen en relación con alguna epidemia que asolara la villa. Por otra parte, la advocación de San Lázaro para los hospitales que acogían a este tipo de enfermos, es muy habitual (véase, al respecto, J. BROUARD URIARTE, "Los hospitales, Casas de San Lázaro, de San Antón y de Inocentes en la España del siglo XV", *Asclepio* (Madrid), XXIV (1972), pp. 421-430).

⁵⁸⁹Así lo afirma Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 51).

⁵⁹⁰En esta fecha parece haber sido escenario de una conjura contra el gobierno de la villa, por parte de algunos habitantes de las aldeas (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 183r-184v).

utilizado como alojamiento para los forasteros en algunas ocasiones⁵⁹¹.

Este hospital era también administrado por el Concejo de Molina, que le tenía adjudicadas ciertas rentas de los propios de la Villa⁵⁹².

c) El hospital de Santa María Magdalena.

El hospital de Santa María Magdalena fue fundado a comienzos de los años noventa del siglo XV, por Luis Fernández, regidor de Molina⁵⁹³ utilizándose como local unas casas de su propiedad.

La labor de Luis Fernández supera, sin embargo, la mera iniciativa personal. Con la colaboración del bachiller Burgos, que había de ser el reedificador, en 1.494, del templo y casa de Nuestra Señora de la Hoz, en el término de Ventosa, la institución creada por el regidor molinés obtuvo una bula del papa Alejandro VI, en 1.492, mediante la cual se conceden indulgencias al hospital, sus visitantes, y, fundamentalmente, a aquéllos que fallecieran en él. Por esta razón, es un hecho habitual que numerosos enfermos de la villa y su tierra fueran llevados allí a morir, especialmente las *personas principales de la villa*.

⁵⁹¹Así parece deducirse de la conspiración de 1482, en la que los conjurados pretendían alojarse en él (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *op. cit.*, III, fols. 183r-184v).

⁵⁹²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *op. cit.*, I, fol. 26v.

⁵⁹³Este personaje es llamado, indistintamente, Luis Fernández de Alcocer (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 193r) o Luis Fernández Coronel (*Ibidem*, I, fol. 26v).

4- FACCIÓNES Y CONFLICTOS SOCIALES EN MOLINA

Dentro del Señorío molinés y especialmente a lo largo del siglo XV⁵⁹⁴, tienen lugar numerosos enfrentamientos de índole social, entre diferentes sectores de la población. En ellos, los que participan más activamente son los linajes más destacados de la oligarquía local (los caballeros) y los representantes en la Villa de la alta nobleza (los señores de Priego y los titulares de la tenencia del alcázar). Estas tensiones sociales, al igual que las similares producidas en cualquier otra comarca, deben entenderse como la manifestación, dentro del ámbito local, de los problemas políticos que afectan a todo el reino. Por esta razón, es habitual que presenten una forma similar en todos los lugares: el enfrentamiento entre dos o más facciones locales, que están encabezadas por los miembros principales de los linajes más significativos, y cuyo propósito fundamental es hacerse con el control de los órganos de gobierno concejil⁵⁹⁵. En Molina, los oficios en disputa son, principalmente, los regimientos⁵⁹⁶, las

⁵⁹⁴La conflictividad social en la tierra de Molina no es, sin embargo, un fenómeno que se produzca exclusivamente en el siglo XV. En la centuria anterior también se produce con frecuencia. El acontecimiento más destacado de este tipo, en el XIV, es el rechazo a la cesión del señorío a Du Guesclin y posterior incorporación a la Corona de Aragón, fenómeno que, según Julio VALDEÓN BARUQUE, no puede entenderse como un hecho aislado y exclusivo del señorío, sino que hay que poner en relación con otros muchos, producidos en toda Castilla durante los reinados de Pedro I y Enrique II, resultado del enfrentamiento de los concejos contra la nobleza triunfante (en este contexto se entienden otras revueltas, como las de Soria y Paredes de Nava - Julio VALDEÓN BARUQUE, *Los conflictos sociales en el reino de Castilla en los siglos XIV y XV*, Madrid, 1975, pp. 46-47).

⁵⁹⁵El problema de los bandos ha sido estudiado, entre otros, por Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Linajes, bandos y parcialidades en la vida política de las ciudades castellanas (siglos XIV y XV)", *Bandos y querellas dinásticas en España al final de la Edad Media*, París, 1991, pp. 105-134; existen estudios sobre diferentes casos concretos, como los de la profesora M^a C. QUINTANILLA RASO, para Córdoba ("Estructura y función de los bandos nobiliarios en Córdoba a fines de la Edad Media", *Bandos y querellas dinásticas...*, pp. 157-180) y Cuenca ("Política ciudadana y jerarquización del poder. Bandos y parcialidades en Cuenca", *En la España Medieval*, 20 (1997), pp. 219-250).

⁵⁹⁶Algunas familias, como los Ruiz de Molina, acaparan los regimientos de la villa. Dos miembros de este linaje, hermanos: Íñigo de Molina y Juan de Aguilera, desempeñan el cargo a la vez. Igualmente sucede con los hermanos Pedro y Miguel Garcés de Marcilla, pertenecientes a la familia Garcés de Marcilla, emparentada con la anterior (Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder y conflictos sociales", p. 133).

escribanías⁵⁹⁷ y, fuera de la institución concejil propiamente dicha, la procuración general del Común de la Tierra, organización que mantenía una importante autonomía respecto al Concejo, que éste trataba a toda costa de recortar⁵⁹⁸.

4.1- Los personajes instigadores de estos conflictos.

La alta nobleza que reside en la villa de Molina y sus alrededores, especialmente los Mendoza de Molina, señores de Castilnuevo y condes de Priego desde el año 1.465, y los titulares de la alcaidía del alcázar de la villa, son los desencadenantes de buena parte de estos enfrentamientos.

4.1.4- Los Mendoza de Molina.

Esta familia interviene activamente en la vida molinesa del siglo XV, vinculada a la tenencia del alcázar. Diego Hurtado de Mendoza, señor de Castilnuevo, mantuvo la alcaidía del Alcázar y la Torre de Aragón de Molina, junto con la fortaleza de Mesa, entre los años 1.429 y 1.461⁵⁹⁹,

⁵⁹⁷Ejemplo claro de los intentos de controlar las escribanías por parte de algunas familias es la cesión de una escribanía del número, por parte de Pedro Garcés de Marcilla, en su hermano, Juan Garcés, en 1491 (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33). Este hecho supuso el enfrentamiento entre Juan Garcés de Marcilla y el concejo de Molina, que rechaza la designación de Pedro Garcés, y fue el origen de un pleito que parece no haberse resuelto definitivamente hasta 1497, en que Juan Garcés es sustituido por Gil Cortés (A.G.S., R.G.S., 1497, I, fol. 220).

⁵⁹⁸Los intentos de control de la institución del común de la tierra por parte del concejo de la villa, han sido ya tratados por Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado...". El ejemplo más destacado de la intervención del corregidor en la designación del procurador general del común es el nombramiento, en noviembre de 1494, de García Gil Malo de Hombrados (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

⁵⁹⁹Ma Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias...", pp. 296-299. La primera de las fechas la propone Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 96v y 124v.

oficio en el que fue sucedido por su hijo Pedro Carrillo de Mendoza, conde de Priego, hasta 1.468⁶⁰⁰.

4.1.2- Los Carrillo, alcaides de Molina.

Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, fue nombrado alcaide de Molina en diciembre de 1.467⁶⁰¹, y mantuvo la titularidad de la tenencia hasta su muerte, en el año 1.482. Su hijo Troilos Carrillo, desempeñó durante algunos de estos años el oficio, designado por su padre⁶⁰². Posteriormente fue su sobrino, Alonso Carrillo de Acuña, quien le sucedió en el cargo, en 1.483, y lo retuvo hasta 1.488⁶⁰³.

4.2- Los enfrentamientos nobiliarios.

Durante el reinado de Juan II se inicia el principal enfrentamiento en Molina en el que intervienen miembros de la alta nobleza:

Diego Hurtado de Mendoza mantiene, desde sus primeros tiempos como alcaide, un enfrentamiento en estas fechas con Juan Ruiz de Molina, en el que los acontecimientos más relevantes son las ocupaciones, por parte de Diego Hurtado,

⁶⁰⁰Según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 116v, III, fol. 146r, Pedro Carrillo desempeñó este oficio por delegación de su padre.

⁶⁰¹Fue nombrado para el cargo el 15 de diciembre de 1467 (A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS, TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. 3. Mencionado también por A. PAZ Y MELIÁ, *Castillos y fortalezas del reino*, Madrid, 1978 (2ª ed), p. 203.

⁶⁰²Al menos entre los años 1475 y 1479 Troilos Carrillo tuvo la lugartenencia del alcázar y Torre de Aragón (Es mencionado en diciembre de 1475 en A.G.S., R.G.S., 1475, XII, fol. 794, año en que cobró ciertas rentas que reclamaba Pedro Carrillo de Albornoz). Percibe la renta de la tenencia en 1479 (A.G.S., CONTADURÍA DEL SUELDO, TENENCIA DE FORTALEZAS, serie II, leg. 370).

⁶⁰³A.G.S., R.G.S., 1492, VI, fol. 78: Mandamiento a Alonso Carrillo de Acuña, del Consejo Real, para que entregue la fortaleza de Molina a Juan de Silva, conde de Cifuentes. La percepción de la renta por esta tenencia puede verse en A.G.S., CONTADURÍA DEL SUELDO, TENENCIA DE FORTALEZAS, serie II, leg. 370.

de los lugares de Embid y El Pobo de Dueñas⁶⁰⁴, pero el auténtico origen de la disputa es el control del poder en el Señorío.

El enfrentamiento entre ambas facciones se recrudece con Pedro Carrillo, hijo de Diego Hurtado, y los sucesores del *Caballero Viejo*, y se complica espectacularmente en los años sesenta del siglo XV, por la implicación en el conflicto de otros representantes de importantes familias molinesas, como los Salinas, o el *Caballero de Motos*⁶⁰⁵.

Desde 1.465, la disputa se solapa con una revuelta acaecida en Molina, provocada por la donación del Señorío a don Beltrán de la Cueva, por parte de Enrique IV. El hecho supone, en primer lugar, una reorganización de los bandos existentes en la villa, labor que fue llevada a cabo por el corregidor Fernando de Vera⁶⁰⁶.

En este nuevo conflicto, es decisiva la intervención del arzobispo de Toledo Alonso Carrillo, que proporciona refuerzo militar a los contrarios a la donación, a cambio de obtener el apoyo de la Villa de Molina a la causa de don Alfonso.

Posteriormente, y ya durante el reinado de los Reyes Católicos, Alfonso Carrillo y sus sucesores, y los descendientes de Diego Hurtado, desencadenan otra serie de enfrentamientos en el señorío, mientras se mantiene el

⁶⁰⁴Sobre estas ocupaciones, véase el capítulo dedicado a la organización territorial del señorío.

⁶⁰⁵Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 144r-148v.

⁶⁰⁶El corregidor Vera logró, mediante una concordia firmada el dos de febrero de 1466, los Molina y Martín de Salinas posponen sus diferencias hasta que los partidarios de don Beltrán de la Cueva sean expulsados del alcázar (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 152v-153v).

conflicto entre Alonso de Molina, hijo del *Caballero Viejo*, y Pedro Carrillo, conde de Priego, por la posesión de El Pobo de Dueñas⁶⁰⁷. Simultáneamente, el conde de Priego y Troilos Carrillo se disputan los derechos a percibir diferentes rentas⁶⁰⁸.

4.3- Los bandos molinenses.

Las tensiones sociales no sólo tienen lugar en la villa; también se producen en las aldeas, aunque el mayor número de ellas desarrollan en la capital del Señorío⁶⁰⁹.

Ya se ha señalado que los principales enfrentamientos en Molina afectan a los representantes de los linajes locales más poderosos: los Ruiz de Molina-Aguilera y los Garcés de Marcilla y miembros de la alta nobleza, como los Mendoza de Molina o el arzobispo Carrillo y sus herederos. Sin embargo, en los disturbios no sólo participan los miembros de estas importantes familias, sino también sus clientelas⁶¹⁰. El principal propósito de estas alianzas es controlar los oficios concejiles⁶¹¹.

⁶⁰⁷Véase la organización territorial en Molina, en el capítulo III de la primera parte.

⁶⁰⁸El enfrentamiento entre Troilos Carrillo y Pedro Carrillo se inicia, al menos, en 1475, año en que ambos trataron de cobrar las rentas de la tierra, con el consiguiente perjuicio de los vecinos pecheros de la misma (A.G.S., R.G.S., 1475, XII, fol. 794). Pedro Carrillo e Íñigo López de Mendoza se enfrentan por el mismo motivo al hijo del arzobispo Carrillo durante el año 1478 (A.G.S., R.G.S., 1478, VI, fol. 131; 1478, VII, fol. 123).

⁶⁰⁹Algunos enfrentamientos tienen lugar en las aldeas de la tierra, como el habido entre dos ramas de la familia Malo en Hombrados (sobre este conflicto, que se tratará más adelante, véanse A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204; 1498, X, fol. 156), o el acaecido entre Castillos y Marcillas a comienzo del siglo XVI en Pradilla (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7). Este último, en realidad, es una traspolación a la tierra de un conflicto urbano. Sobre los bandos, véanse los trabajos de LADERO y QUINTANILLA, publicación de París.

⁶¹⁰De esta forma, en el enfrentamiento entre Diego Hurtado de Mendoza y los Ruiz de Molina, Martín de Salinas y el caballero de Motos apoyan la causa del señor de Castilnuevo (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 148v).

⁶¹¹Máximo DIAGO HERNANDO ("Relaciones de poder y conflictos sociales", ha estudiado este fenómeno y observa, para los años finales del siglo XV, la permanencia de determinadas familias en los oficios concejiles, especialmente en el regimiento. Destaca especialmente la actuación de miembros de la familia

Ya se ha dicho que las disputas locales de mayor importancia se desarrollan durante los reinados de Juan II (1.405-1.454) y Enrique IV (1.454-1.474), en los momentos en que la situación castellana, de la que son reflejo, es más conflictiva. Por esta misma razón, se produce un descenso en la conflictividad social al iniciarse el reinado de los Reyes Católicos⁶¹². Efectivamente, resulta llamativo que Juan de Silva, conde de Cifuentes, alcaide del Alcázar y la Torre de Aragón desde 1.492, no participe en estos enfrentamientos. Este hecho, supone un cambio en la tónica de los conflictos urbanos. Desde este momento, los enfrentamientos en que se ve implicada la alta nobleza, cambian sustancialmente. Se mantienen las discusiones por la titularidad de algunos señoríos, como es el caso de El Pobo de Dueñas, y también algunas disputas entre el común de la tierra y estos nobles, por la defensa de determinados privilegios⁶¹³, pero la presión de la alta nobleza sobre el Concejo disminuye considerablemente. A partir de entonces, la figura clave en estas discusiones va a ser el corregidor de turno, a quien los diferentes bandos van a tratar de atraer a su causa.

Ruiz de Molina: Íñigo de Molina, Juan de Aguilera, Pedro Garcés, Miguel Garcés, Pedro de Ayllón (suegro de Miguel Garcés), etc.

⁶¹²Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder...", p. 131. Este hecho es reconocido ya a comienzos del reinado de los Reyes Católicos. Así, por ejemplo, el regidor Fernando Díaz de Alcocer, en 1477, se queja de la poca justicia habida en Molina hasta entonces, que le ha impedido la percepción de ciertos derechos que le correspondían (A.G.S., R.G.S., 1477, IV, fol. 144). Efectivamente, los monarcas, conocedores de esta situación, en 1489, ordenan al corregidor que no investigue los alborotos habidos en la tierra de Molina durante el reinado de Enrique IV (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 194).

⁶¹³Así, por ejemplo, Francisco de Zúñiga, señor de Cobeta, recibe del corregidor, el bachiller Alonso Téllez, el derecho a pescar en el Gallo en época de veda, algo que les está prohibido a los vecinos de la tierra, que mueven pleito contra ello (sobre este pleito, iniciado en 1495, contra el bachiller Alonso Téllez, véanse A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80 y A.G.S., R.G.S., 1495, I, fols. 120 y 160; 1495, III, fol. 571).

En la Tierra molinesa tienen lugar numerosos enfrentamientos a lo largo del siglo XV, entre los que los más destacados son los siguientes:

a) El primero, más conocido e importante, debido a su larga duración, pues experimenta sucesivos rebrotes desde la década de los veinte del siglo XV, es el que enfrenta a los Mendoza de Molina, señores de Castilnuevo, con los Ruiz de Molina, el linaje más rico y poderoso de la villa.

b) En los años iniciales del siglo XVI, un nuevo conflicto sacude la villa de Molina: se trata de la pugna entre Pedro Garcés de Marcilla, su clientela y sus parientes, y los hermanos Castillo, que se disputan la posición de preeminencia en la Villa.

c) En cierta medida relacionado con los dos anteriores, existe otro conflicto latente entre los diferentes representantes concejiles, cuya causa son los intentos de control de esta institución. Este enfrentamiento vive su etapa de mayor radicalización durante el reinado de los Reyes Católicos. Su característica principal es la ocupación abusiva de los cargos del concejo por parte de los miembros de algunas familias (los Garcés de Marcilla, los Ruiz de Molina-Aguilera, etc.). En ellos es frecuente la participación de los corregidores de la villa, en vez del alcaide del Alcázar, que se inclinan a favor de algunos de estos personajes y actúan en contra de otros.

d) En el último cuarto del siglo XV se producen por todo el señorío conflictos de carácter personal, en los que se ven implicados, tanto representantes de la oligarquía

local, como pecheros de la tierra, y que parecen tener motivaciones económicas. En este grupo, se pueden incluir, entre otros, la disputa que, en los años noventa, afecta a los Garcés de Marcilla y a miembros de la familia Malo, por el aprovechamiento de un molino de la villa⁶¹⁴, o la pugna entre dos facciones de la familia Malo en el lugar de Hombrados, que se salda con la muerte de Gil Martínez de Hombrados⁶¹⁵.

e) Entre los años finales del siglo XV y comienzos del XVI, la comarca se ve afectada, frecuentemente, por el bandolerismo, actividad que parece asociada, de modo especial, a los pueblos de la sexma de la Sierra y que se ejerce, fundamentalmente, sobre los ganaderos que, desde Aragón, transitan por el sur del Señorío, aprovechando la red de cañadas secundarias que, desde el reino vecino, cruzan la tierra y enlazan con la cañada real conquense, en el término de Peralejos de las Truchas⁶¹⁶.

El primer personaje conocido que ejerció esta actividad fue el *Caballero de Motos* pero, poseriamente, parece estar ligada a los trabajadores de las ferrerías de los ríos Cabrillas y Hozseca⁶¹⁷.

f) También revisten un marcado carácter social algunos enfrentamientos surgidos entre el Común de la Tierra y el

⁶¹⁴Este conflicto, en realidad, no debería calificarse como bando, propiamente dicho, pero Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 148v), lo califica como tal, tomando el dato de la obra del licenciado Núñez.

⁶¹⁵Sobre el enfrentamiento entre Gil Martínez Malo y García Malo, ambos vecinos de Hombrados, véase A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204 y 1498, X, fol. 156.

⁶¹⁶Sobre las rutas del sur de la comarca, véase el capítulo III de esta segunda parte.

⁶¹⁷A este respecto, a comienzos del siglo XVI se alaba la labor del corregidor Álvaro del Espinar que, aparentemente, había conseguido resolver estos conflictos (Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder...", p. 131).

Concejo de la Villa, entre los que cabe señalar la disputa por el aprovechamiento de la dehesa de Villarejo⁶¹⁸.

g) Por último, se podría incluir entre los conflictos sociales un curioso acontecimiento: el intento de asaltar la villa por parte de algunos vecinos de la tierra⁶¹⁹.

4.3.1.- El enfrentamiento Mendoza-Molina.

Es bien sabido que la rivalidad que existe entre los Mendoza de Molina, señores de Castilnuevo y Mochales, y los Ruiz de Molina, señores de Embid, El Pobo de Dueñas, Santiuste y La Serna de la Solana, se inicia ya en la primera mitad del siglo XV. La primera manifestación externa del conflicto es la ocupación, por parte de Diego Hurtado de Mendoza, alcaide de la fortaleza de Molina, de los lugares de Embid y, posteriormente, El Pobo de Dueñas y La Serna de la Solana, propiedad de Juan Ruiz⁶²⁰. Sin embargo, el trasfondo de este enfrentamiento no es una simple cuestión de propiedades, sino la pugna entre ambos personajes por el control del poder en la Villa y su Tierra, que Diego Hurtado trata de ejercer desde su puesto de alcaide, mientras Juan Ruiz se vale, para ello, de un regimiento en el Concejo de Molina.

⁶¹⁸La disputa entre el común y el concejo de la villa por los derechos de aprovechamiento de esta villa se inicia a comienzos de siglo (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106v). En 1495 todavía no se ha resuelto el conflicto, y común y concejo se atribuyen los derechos sobre la dehesa (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 122; 1495, VII, fol. 365).

⁶¹⁹Esta conspiración, urdida en la aldea de Tordellego, es relatada por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 183r-184v, siguiendo el relato del licenciado NÚÑEZ. Sobre este acontecimiento, véase en la III parte, el capítulo III.

⁶²⁰Ya se ha hablado de la ocupación de estos lugares por parte de Diego Hurtado de Mendoza, en el capítulo III de la segunda parte, relativo a la organización territorial.

La ocupación de los lugares de señorío del *Caballero Viejo* por Diego Hurtado suponen, por parte de éste, un intento de recortar el poder del regidor molinés sobre la tierra. Reclamada por éste la justicia regia, ésta se inclina de su lado, confirmándole la posesión de los lugares ocupados, lo que supone un momentáneo cese de las hostilidades⁶²¹.

Sin embargo, la pugna se recrudece con motivo de la guerra con Aragón, durante la cual Diego Hurtado aprovecha la confusión para ocupar a Juan Ruiz su fortaleza de Santiuste.

Nuevamente, Juan Ruiz de Molina exhibe sus derechos ante el rey y, por la sentencia de Priego, del 10 de noviembre de 1.447, dictada por los jueces Juan Sánchez de Alveldea y Juan de Molina, ante el escribano Juan de la Flor, es amparado otra vez en la posesión de algunos de sus lugares: concretamente Santiuste y La Serna de la Solana (Embid ya había sido recuperado con anterioridad), mientras que El Pobo de Dueñas es entregado a Diego Hurtado, a cambio compensar éste al regidor molinés con 3.000 florines⁶²².

Durante el reinado de Enrique IV, al comenzar la guerra civil en Castilla, rebrota por tercera vez el conflicto entre Diego Hurtado y los sucesores del *Caballero*

⁶²¹Primeramente, Juan Ruiz obtuvo una carta de amparo de la reina, fechada en Valladolid, el 13 de junio de 1437, confirmada por Juan II en Simancas, el 6 de junio de 1441 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 125v, 1285).

⁶²²*Ibidem*, III, fols. 131v. En 1451 se encomendó a Gastón de la Cerda, conde de Medinaceli, que hiciera cumplir esta concordia, que no había tenido efecto. Como ya se ha señalado anteriormente, el pleito por la posesión de El Pobo de Dueñas no queda definitivamente resuelto con estas medidas. A la muerte del *Caballero Viejo* es retomado por su primogénito, Diego, en el año 1455 y, fallecido éste, por su hermano Alfonso Ruiz de Molina, quien traspasa el conflicto a su hijo Íñigo (véase el capítulo III de la primera parte, relativo a la organización territorial).

Viejo, que había muerto en 1.453. El rey nombra al bachiller de casa y corte Juan de Ágreda para que resuelva el enfrentamiento, pero sus resoluciones no son acatadas, porque en estas fechas la disputa se generaliza, al ampliarse el bando que, hasta entonces formaba exclusivamente Diego Hurtado, con la incorporación a su causa del caballero Martín de Salinas, señor de Arias, y el *Caballero de Motos*, Beltrán de Oreja. Los Molina se encuentran, de esta forma, con tres enemigos diferentes.

A raíz de la cesión del señorío de Molina al duque de Alburquerque, tiene lugar una nueva estructuración de los bandos en la villa en dos grupos, uno de ellos partidario de la donación de don Enrique, y otro contrario a ella.

Diego Hurtado de Mendoza encabeza la facción que adopta la causa de don Beltrán de la Cueva. Desde su puesto de alcaide de las fortalezas de Molina, gestiona la entrega al de Alburquerque de la Villa y el Alcázar, que está entonces en manos del lugarteniente Sancho de la Peña. Por su parte, los Ruiz de Molina, junto con los representantes del Concejo y la mayor parte de la población de la villa y la Tierra, son contrarios a esta cesión, que contraviene el Fuero, todavía vigente, y lo establecido en el Tratado de Almazán, en 1.375⁶²³.

La población molinesa contraria a la donación de Enrique IV, constituye, en estos momentos, un grupo demasiado heterogéneo, sacudido además por luchas internas.

⁶²³La relación del conflicto acaecido en Molina a raíz de la concesión del señorío al duque de Alburquerque se basa en los testimonios de los licenciados Núñez y Díaz, ambos hijos de contemporáneos de los hechos, y recogida por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fols. 152r-165v.

que no puede ejercer una eficaz oposición a don Beltrán de la Cueva⁶²⁴.

La alianza entre los sectores discrepantes con la decisión de Enrique IV se va a producir, finalmente, por la mediación del entonces corregidor de la villa, Fernando de Vera. A través de una escritura de concordia, firmada el 2 de febrero de 1466, por sugerencia suya, los cuatro hijos del *Caballero Viejo*: Diego, Pedro, Alfonso y Juan, archivan las disputas que mantienen entre ellos y con Martín de Salinas, y se comprometen a resolver estas diferencias ante el bachiller Juan Sánchez Cano y Fernando de Castellar. Igualmente, el *Caballero de Motos* se compromete también a no socorrer a Diego Hurtado en esta pugna.

De esta forma, se constituye nuevamente el bando de los Molina y sus aliados, que se opone al liderado por Diego Hurtado. Puesto que Mendoza es partidario del duque de Alburquerque, los Molina, que cuentan con el apoyo del arzobispo de Toledo, Alonso Carrillo, apoyan la causa de don Alfonso, hermano de Enrique IV⁶²⁵.

Tras el acuerdo establecido con el arzobispo Carrillo, la situación queda de la siguiente manera: los partidarios de don Beltrán de la Cueva, liderados por Diego Hurtado de Mendoza, ocupan el alcázar y algunos lugares de la tierra, como Castilnuevo, mientras que la población de la Villa y buena parte de la Tierra, abraza la causa de don Alfonso.

⁶²⁴Efectivamente, los hermanos Molina están enfrentados entre sí por la herencia de su padre, que no puede repartirse convenientemente, por estar ocupado El Pobo de Dueñas por Diego Hurtado de Mendoza (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2).

⁶²⁵Esta debió ser una imposición del arzobispo de Toledo, Alonso Carrillo, que lideraba la causa de don Alfonso, para proporcionar su apoyo al concejo de Molina. Por esta razón, don Alfonso se titula señor de Molina desde 1465, fecha en que concede a la villa un mercado franco semanal (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 150v).

Este grupo busca tomar el Alcázar de Molina y en la pugna por conseguirlo tienen lugar una serie de escaramuzas entre ambos bandos. El acontecimiento más destacado de la contienda es el enfrentamiento de los representantes del Concejo, al mando del regidor Fernando Alonso y con el apoyo de la caballería enviada por el arzobispo de Toledo, y que dirige su hijo, Troilos Carrillo, contra las tropas del duque de Alburquerque, y que se salda con la victoria de los partidarios de don Alfonso el día de Santa Catalina de 1.467, en las cercanías de Rueda de la Sierra, en el paraje que desde este momento es conocido como *Campo de la Matanza*. Esta victoria de los partidarios de don Alfonso no supone, sin embargo, la conquista del alcázar que, a comienzos del año 1.468 todavía se mantiene en manos de los partidarios de los Mendoza, hasta que es tomado por los molineses, gracias a la iniciativa del corregidor, Fernando de Vera.

Una vez conquistada la fortaleza, el Señorío de Molina queda en manos del arzobispo toledano, bajo el gobierno de su hijo Troilos Carrillo.

Tras la muerte de don Alfonso, hermano de Enrique IV, en este mismo año, Alonso Carrillo acuerda el apoyo del Señorío a la princesa Isabel, a cambio de mantener la tenencia de las fortalezas de Molina que, hasta entonces, habían estado en manos de los Mendoza.

Se inicia, pues, una nueva etapa, en la cual el Señorío se encuentra bajo el dominio exclusivo del arzobispo Carrillo, dado que, finalizado el corregimiento

de Fernando de Vera, no se designa otro nuevo en estas fechas⁶²⁶.

Los Mendoza desaparecen, pues, de la escena política molinense, aunque no sin protestas por su parte. Efectivamente, el conde de Priego disputa las rentas de la tenencia del Alcázar al alcaide Troilos Carrillo, entre los años 1.475 y 1.478⁶²⁷.

Por otra parte, en estas fechas, el conde de Priego, Pedro Carrillo de Mendoza, parece concentrar sus esfuerzos en la recuperación del lugar de El Pobo de Dueñas que, pese a la sentencia mencionada anteriormente que se lo adjudicaba, había sido tomado nuevamente por Alonso de Molina⁶²⁸ y que el sucesor de éste, Íñigo Ruiz de Molina, retiene pese a nuevos dictámenes regios, favorables a Pedro Carrillo de Mendoza⁶²⁹.

⁶²⁶Este dato es señalado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 168v. Después de Fernando de Vera, no se conoce otro corregidor en Molina hasta el nombramiento de Rodrigo de Peñalosa, en el año 1476 (M^{ra} Elena CORTÉS RUIZ, "El corregidor de Molina durante la Edad Media", *La Administración de Justicia en la historia de España. Actas de las III Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos*, Guadalajara, 11-14 de noviembre, 1997, Guadalajara, 1999, vol. I, pp. 51-69, p. 55).

⁶²⁷Efectivamente, en 1478, Pedro Carrillo, conde de Priego, y su hermano Íñigo López de Mendoza, reclaman las tercias de Molina y su tierra al común, que declara haberlas pagado ya a Troilos Carrillo (A.G.S., R.G.S., 1478, VI, fol. 131). Por su parte, Troilos Carrillo alega estar en posesión de estas tercias por concesión de los Reyes Católicos, mientras el de Priego esgrime una concesión de Enrique IV de los mismos derechos (A.G.S., R.G.S., 1478, VII, fol. 123).

⁶²⁸Alfonso de Molina esgrime una sentencia regia favorable para ocupar nuevamente el lugar de El Pobo de Dueñas (A.G.S., R.G.S., 1476, V, fol. 367). Posteriormente, temeroso de la intervención del conde de Priego, solicita, junto con su hermano Juan de Aguilera, una carta de seguro (*ibidem*).

⁶²⁹En 1476 todavía se mantiene el pleito entre Alfonso de Molina y el conde de Priego por la posesión de El Pobo de Dueñas (A.G.S., R.G.S., 1476, X, fol. 686). En 1485, Íñigo de Molina figura como señor del lugar, y niega que éste tenga que contribuir a la martiniega que satisface anualmente el común de la tierra de Molina (A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 39; 1485, XI, fol. 67).

4.3.2- El enfrentamiento Marcilla-Castillo.

A comienzos del siglo XVI, un nuevo enfrentamiento entre dos facciones rivales de la oligarquía local sacude la villa de Molina. En esta ocasión, el alcaide de la fortaleza, entonces ya el conde de Cifuentes, a título hereditario, no parece estar directamente implicado en el conflicto, ni tampoco el corregidor de la villa.

Sí afecta, por el contrario, a ciertos descendientes de Juan Ruiz de Molina, los Garcés de Marcilla, encabezados por mosén Pedro Garcés de Marcilla, señor de Arias y regidor en la Villa. Éstos se enfrentan con los miembros de la familia Castillo⁶³⁰, propietarios de la también aldea molinesa de Pradilla.

Ambos linajes son, además, dueños de importantes rebaños trashumantes, especialmente los Garcés⁶³¹. Pero la familia Garcés ejerce, también, el control de la vida municipal, desde el Concejo de la Villa, en el que Pedro Garcés era regidor desde el año 1.490⁶³². A esto hay que añadir que, Garcés de Marcilla, de origen aragonés, estaba emparentado con los alcaides de Albarracín⁶³³ y también con

⁶³⁰En Molina existen, a fines del siglo XV y comienzos del XVI, dos familias apellidadas Castillo, una de ellas oriunda de la villa y de origen converso - véase, en este capítulo, el epígrafe dedicado a las minorías étnico-religiosas-, y otra procedente de Cuenca, de propietarios de ganado (sobre estos Castillo hace algunas breves alusiones Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 134).

⁶³¹Sobre la vinculación de estas dos familias a la ganadería, véase Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", pp. 133 y siguientes).

⁶³²A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43: Nombramiento de regidor de Molina a favor de Pedro Garcés de Marcilla.

⁶³³Juan Garcés de Marcilla, padre de Pedro, Juan y Miguel Garcés, fue alcaide de Albarracín en la segunda mitad del siglo XV (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragonés...", p. 77). En 1522 desempeñaba el puesto Juan Garcés, probablemente hermano de Pedro Garcés (*ibidem*).

los bayles de Teruel⁶³⁴. Por todo ello, esta familia molinesa ejercía una influencia importante, no sólo en el señorío de Molina⁶³⁵, sino también en el reino de Aragón⁶³⁶.

Esta preponderancia de la familia Garcés de Marcilla en Molina es el origen de su enfrentamiento con los Castillo, quienes tratan de recortar su influencia sobre las decisiones del Concejo, recabando para ello el apoyo de otras personas principales de la villa:

... diziendo secretamente a muchos principales que pesase a tal por que Marzilla avia e mandar tanto en Molina, e que si ellos querrian ayudarles, que ellos le yrian a la mano. E paresce que algunos los respondieron que ellos les favoreserian⁶³⁷.

Con toda probabilidad, los Castillo contaron con el apoyo, al menos nominal, de algún miembro destacado de la oligarquía molinesa, aunque no se conozca quién pudiera haber sido éste. Está fuera de toda duda que Pedro Garcés sospechaba este hecho:

... los Castillos no hazen esto sin grandes espaldas, que ellos no osarian hazerlo⁶³⁸.

⁶³⁴Sobre los Garcés de Marcilla bayles de Teruel véase M. SÁNCHEZ MOYA, "Los Marcilla, ¿empachadores de la Inquisición turolense?", *Teruel*, 27 (enero-junio, 1962), pp. 107-128.

⁶³⁵En 1494, Pedro Garcés de Marcilla trató de imponer al común de la tierra, la elección de su cuñado, Juan Malo de Hombredos, como procurador general de esta institución (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

⁶³⁶Buena prueba de ello es que, a comienzos del siglo XVI, el arzobispo de Zaragoza requiriera la presencia de Pedro Garcés de Marcilla, acompañado de sus tropas (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

⁶³⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7.

⁶³⁸Así opina Pedro Garcés ante ciertos alardes hechos por los Castillo en la villa, paseándose armados por ella (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

Los conflictos se inician con algunas discusiones aisladas entre miembros de las dos familias, que no llegan a convertirse en enfrentamientos armados, por la intervención pacificadora de otros vecinos.

Sorprende que el corregidor (posiblemente Álvaro del Espinar) no intervenga para poner fin al conflicto. Cabe la posibilidad de que hubiera existido un enfrentamiento previo entre Pedro Garcés y aquél, porque mosén Pedro tenía recusado al corregidor en este momento⁶³⁹.

El acontecimiento que desencadena el enfrentamiento es la agresión de que fue objeto, en las afueras de Ciudad Real, de un acemilero de Pedro Garcés, de nombre Miguel, por parte de los hermanos Castillo, durante el traslado de los ganados molineses desde los Extremos.

Ambos bandos proceden, entonces, a contratar a vizcaínos de las herrerías del sur de la comarca, para defenderse si fuera necesario⁶⁴⁰. La excusa para éstos pudieran introducir armas en la villa fue un espectáculo taurino que había de celebrarse, costeado por el propio Pedro Garcés, con motivo de una boda que iba a tener lugar en la villa y en la que éste era el padrino.

La noche anterior al enlace, se produce un confuso enfrentamiento armado en las calles de Molina, en el que resulta herido el propio corregidor, cuando acudía a poner orden.

⁶³⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7. Cabe la posibilidad de que el propio corregidor fuera el apoyo de los Castillo, que Pedro Garcés no se atrevió a denunciar abiertamente.

⁶⁴⁰Pedro Garcés contrató a unas treinta personas de esta forma, habitantes de la frería de Chero, con la excusa de haber sido requerido por el arzobispo de Zaragoza en estas fechas, para que le fuese a servir con toda la mas gente que pudiese (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

Para proceder a la pesquisa de estos hechos, los Castillo, instigadores de todo el conflicto, son expulsados de la villa. Se refugian en el molino de Fabián Malo, en las afueras de Molina. Allí se produce un nuevo ataque, esta vez encabezado por Juan Garcés de Marcilla, que llega a prender fuego al molino. La acción se salda con algunos heridos y los Castillo se ven obligados a pedir asilo en el monasterio de San Francisco.

Encargado de la pesquisa el bachiller de Enciso, procede, en primer lugar, a expulsar también a Pedro Garcés de la villa y concluye lamentando la imposibilidad de hacer justicia en Molina:

... de manera que hallo que a ninguno osan prender e a esta causa no ay justicia, ni yo puedo prender a nadie, que si ellos osaran bien avrian asido aquel e a los que pegaron el fuego e aun los de las vallestas a algunos. Esta villa esta perdida y tiene mucha nescesidad de castigo e ami parescer puede se hazer a poca costa⁶⁴¹.

4.3.3- Las disputas por el control de los oficios concejiles.

Paralelamente a todos estos hechos, se observa en Molina, a lo largo del siglo XV, un afianzamiento en el control de los cargos del Concejo, primeramente de Juan Ruiz de Molina y, en la segunda mitad del siglo XV, de sus sucesores, especialmente la rama de los Garcés de Marcilla.

⁶⁴¹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7.

Ya a comienzos del siglo XV, el *Caballero Viejo*, ostentaba un regimiento en la Villa⁶⁴². Entre sus descendientes, se encuentran también varios regidores, a finales de esta centuria. Sus nietos Íñigo de Molina⁶⁴³ y Juan de Aguilera, por ejemplo, hijos de Alonso de Molina⁶⁴⁴, desempeñaron sendos regimientos de manera simultánea⁶⁴⁵. La misma situación se repite con dos de sus bisnietos, Pedro Garcés de Marcilla, el principal representante de esta familia a comienzos del siglo XVI, y Miguel Garcés de Marcilla, nietos de su segundogénito, mosén Pedro de Molina⁶⁴⁶.

Los nombramientos de Pedro Garcés de Marcilla y Juan de Aguilera como regidores son contemporáneos y coinciden con la ampliación del número de regimientos existentes en la villa, que pasa de cuatro a seis⁶⁴⁷. Con estas designaciones, por otra parte, se institucionaliza el enfrentamiento entre dos nuevos bandos: uno encabezado por Pedro Garcés, y otro representado por Juan de Aguilera. Este hecho prueba que el parentesco, aunque importante, no es un factor fundamental en este proceso de polarización dentro del Concejo molinés⁶⁴⁸.

⁶⁴²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, lo menciona en ocasiones como regidor y otras veces como alcalde ordinario.

⁶⁴³Íñigo Ruiz de Molina es nombrado regidor el 25 de enero de 1478, por fallecimiento del anterior titular del oficio (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 14).

⁶⁴⁴Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 133. Juan de Aguilera fue nombrado regidor en 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43).

⁶⁴⁵Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder...", p. 135.

⁶⁴⁶Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder...", pp. 133 y ss. Pedro Garcés recibió el regimiento en mayo de 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43), si bien con anterioridad parece haber intervenido ya en algunas acciones del concejo (A.G.S., R.G.S., 1488, VIII, fol. 129. Pedro Garcés solicita que el licenciado Francisco de Molina presente sus títulos para acreditar su derecho a un regimiento de la villa).

⁶⁴⁷El nombramiento conservado es el de Pedro Garcés de Marcilla, pero en él se indica que se emitió otro en el mismo sentido para Juan de Aguilera (A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43).

⁶⁴⁸Este hecho ya ha sido observado de forma general para el ámbito castellano por José María MONSALVO ANTÓN, "Parentesco y sistema concejil. Observaciones sobre la funcionalidad política de los linajes urbanos en Castilla y León (siglos XIII-XV)", *Hispania*, 183 (1993), pp. 937-969. Para el caso conquense

Durante el reinado de los Reyes Católicos, la oposición existente entre estas dos parcialidades parece mantenerse, con escasas variaciones, y son frecuentes las oscilaciones en favor de una u otra de las facciones. Algunos de estos cambios corresponden a los momentos en que los regidores obtuvieron el apoyo de aquél que en cada momento desempeñaba el corregimiento de la Villa.

Así, por ejemplo, durante su mandato, el bachiller Alonso Téllez (1.494-1.496) favoreció, en varias ocasiones, los intereses de Juan de Aguilera y su entonces aliado, el también regidor Fernando Alonso, en contra de Pedro Garcés de Marcilla⁶⁴⁹.

Por el contrario, su sucesor, el corregidor Diego Díaz de la Puebla (1.497-1.498), parece haber actuado en contra del regidor Juan de Aguilera, al que perjudicó en diversas ocasiones, pues le había obligado a desplazarse hasta la Corte, llevando preso a cierto vecino de Molina, de nombre Martín Vázquez, sin que hubiera motivo para ello, con el consiguiente perjuicio económico para él⁶⁵⁰.

es advertido también por M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Política ciudadana y jerarquización del poder...", p. 225.

⁶⁴⁹Efectivamente, en diciembre de 1494, el bachiller Alonso Téllez reconoció haber intervenido en la designación del procurador general del común de la tierra, atendiendo a los intereses de Fernando Alonso y Juan de Aguilera (A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f., cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado", p. 297, nota 39). Sin embargo, Fernando Alonso y Juan de Aguilera no siempre fueron aliados en el concejo (Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder...", p. 136). También se consideró perjudicado por él Juan de Alcocer (A.G.S., R.G.S., 1496, VI, fol. 16). Su actuación fue muy cuestionada, tanto que los hidalgos de la villa y su tierra llegaron a solicitar que no le fuera renovado el nombramiento (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, n^o 50).

⁶⁵⁰En octubre de 1497, Juan de Aguilera, fue obligado a acudir a la Corte, llevando con él al molinés Martín Vázquez (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 214), que estaba acusado de amancebamiento (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 224), sin que hubiera ninguna orden real para ello (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 219). Por esta razón, Aguilera, acusando al corregidor de ser injusto con él por enemistad, consigue que éste se vea obligado a tomar uno o dos acompañados cuando tenga que resolver algún asunto que le afecte directamente (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 214).

Por su parte, Pedro Garcés de Marcilla tenía recusado, como ya se ha visto, al corregidor en 1.507, cuando se vio envuelto en una querella con los hermanos Castillo⁶⁵¹.

Otro escenario de disputas en la política concejil, fue la escribanía del número, que también trataron de detentar los representantes de los linajes principales. Ya se ha señalado cómo en 1.491, Pedro Garcés de Marcilla poseía una de estas escribanías, y la cedió a su hermano, Juan Garcés de Marcilla, lo que demuestra el control que estos personajes ejercían sobre un oficio que, teóricamente, era de designación regia⁶⁵².

Algún tiempo después, el concejo, probablemente por iniciativa del bando encabezado por Juan de Aguilera, rechaza la cesión de la escribanía a Juan Garcés. A consecuencia de ello, se inicia un larguísimo pleito entre éste y la organización municipal, que tiene su momento álgido en el año 1.495⁶⁵³. En agosto de este año, el Concejo trata de sustituir a Juan Garcés, nombrando en su lugar a Fernando Núñez⁶⁵⁴, pero tal designación queda sin efecto, debido a las reclamaciones de Garcés, que consigue, en julio de 1.496, ver salvaguardados sus derechos a la escribanía⁶⁵⁵. La resolución del conflicto no parece tener lugar hasta 1.497, cuando Garcés es sustituido por Gil Cortés⁶⁵⁶.

⁶⁵¹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7.

⁶⁵²Juan Garcés de Marcilla se convierte en escribano del número de Molina, por renuncia de su hermano, en marzo de 1491 (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33).

⁶⁵³Sobre este pleito véanse algunas receptorías en A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fols. 87 y 103; 1495, V, fol. 83; 1495, VIII, fol. 123.

⁶⁵⁴A.G.S., R.G.S., 1495, VIII, fol. 154.

⁶⁵⁵A.G.S., R.G.S., 1496, VII, fol. 45. Sobrecarta de otra en los mismos términos emitida en febrero del mismo año.

⁶⁵⁶A.G.S., R.G.S., 1497, I, fol. 220.

Como resultado de estos enfrentamientos, a comienzos del siglo XVI la facción de Pedro Garcés de Marcilla ejercía el control sobre los órganos del concejo y a ella se oponían, no ya Juan de Aguilera, sino los miembros de una familia oriunda de Cuenca, los Castillo⁶⁵⁷.

4.3.4- Otros enfrentamientos *menores*.

Además de estos conflictos principales, la Villa y la Tierra de Molina se ven sacudidas por otras muchas disputas, que pueden calificarse como *de carácter menor*, por no afectar de forma directa al gobierno de la comunidad. Enumerarlos todos aquí sería completamente imposible, pues no siempre han quedado plasmados en la documentación, pero sí pueden señalarse los más relevantes:

a) El pleito habido entre Pedro Garcés de Marcilla y Martín Malo, vecinos de Molina, en relación con ciertos molinos situados en las orillas del Gallo⁶⁵⁸.

Pedro Garcés de Marcilla y Martín Malo poseían, a fines del siglo XV, sendos molinos colindantes, en los alrededores de la villa.

En el verano de 1.493, ambos comienzan a acusarse mutuamente de cometer actos de sabotaje en estos molinos, acciones con las que, con toda probabilidad, buscan reservarse los derechos a percibir por moler el grano en la villa. Las agresiones consisten, principalmente, en romper

⁶⁵⁷Efectivamente, ya se ha visto cómo el origen del enfrentamiento entre Pedro Garcés de Marcilla y los Castillo está en la negativa de éstos últimos a aceptar el control que el primero ejercía en la villa (A.G.S., R.G.S., CÁMARA DE CATILLA-PUEBLOS, leg., 13, nº 7. Sobre este pleito véase Máximo DIAGO HERNANDO, "Relaciones de poder...", que transcribe el documento).

⁶⁵⁸Menciona este enfrentamiento y lo califica como bando Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 148v.

la presa al molino de Pedro Garcés y ahondar el cauce del río a su paso por esta edificación⁶⁵⁹, con lo que quedaba en seco e incapacitado para la molienda.

Por su parte, Martín Malo denuncia que le han arrojado estiércol en la presa del suyo⁶⁶⁰.

La primera denuncia por estos hechos fue presentada por Pedro Garcés y, a consecuencia de ella, fueron puestos en secuestro los bienes de Martín Malo, hasta la resolución del pleito⁶⁶¹.

Considerando injusta esta situación y, probablemente, sospechando cierta connivencia entre Garcés de Marcilla y el corregidor de Molina, entonces el bachiller Juan Gómez de Valladolid, Martín Malo acudió a la justicia eclesiástica en Sigüenza, lo que fue rápidamente rechazado por Pedro Garcés, alegando que, al tratarse de una disputa entre personas laicas, la justicia seguntina no podía intervenir. Por esta razón, Martín Malo es reclamado en la Corte, para explicar las causas de su actuación⁶⁶².

Se desconoce cómo fue resuelto este enfrentamiento, si bien cabe suponer que la sentencia sería favorable al señor de Arias, que en estas fechas ejerce, ya se ha visto, un considerable dominio en la vida municipal.

⁶⁵⁹ Así se menciona, ya iniciado el pleito, cuando los Reyes Católicos ordenan que Martín Malo sea llevado preso a la corte, para exponer las razones de su actuación (A.G.S., R.G.S., 1494, IV, fol. 162).

⁶⁶⁰ A.G.S., R.G.S., 1494, IV, fol. 162.

⁶⁶¹ A.G.S., R.G.S., 1493.VII, fol. 60.

⁶⁶² A.G.S., R.G.S., 1494, IV, fol. 162. Otra receptoría en este pleito: A.G.S., R.G.S., 1494, IV, fol. 336. Probablemente, el molino de Martín Malo es el que, posteriormente, poseyó Fabián Malo, en 1507, en el cual se refugiaron los hermanos Castillo cuando fueron expulsados de la villa por haber disputado también con Pedro Garcés (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

b) El pleito que, en el término municipal de Hombrados, enfrenta a Gil Martínez Malo con Gil Malo.

Los enfrentamientos personales se producen también en la tierra, en muchas ocasiones con resultados sangrientos. Así sucede, por ejemplo, en 1495, en el lugar de Hombrados, entre dos ramas diferentes de la familia Malo: la de Gil Martínez Malo⁶⁶³ y su hijo Gil Malo, y la de Gil, Juan y Pedro Malo, hijos de Juan (Malo) de Hombrados⁶⁶⁴.

Es evidente que existían algunas rencillas entre ambas familias con anterioridad al año 1495. En esta fecha, Gil Martínez Malo envió a dos vecinos de Hombrados al reino de Aragón a comprar vino. A su regreso, las *guardas* les prohibieron entrar en Molina tal vino, porque no contaban con licencia para ello. La situación se resolvió sin llegar a convertirse en disputa, si bien Gil Martínez siempre sospechó que alguien, había dado aviso secretamente a las guardas, con el fin de perjudicarlo.

Es probable que Gil Martínez Malo sospechara de Gil Malo, hijo de Juan de Hombrados, al cual debió acusar de los hechos, pues éste le salió al encuentro fuera de la aldea y hubo entre ellos una pelea, en la que Gil Martínez Malo recibió dos cuchilladas⁶⁶⁵.

⁶⁶³Es probable que éstos fueran parientes de García Gil Malo de Hombrados, que en 1495 fue elegido como procurador general del Común, y era uno de los vecinos más ricos de la tierra (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

⁶⁶⁴Este personaje también fue propuesto para el cargo de procurador del común al tiempo que García Gil Malo y otro personaje, García Martínez Malo de Tordellego (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79). Es probable que la enemistad entre ambas familias tuviera su origen, precisamente, en la designación del procurador.

⁶⁶⁵Así consta en la declaración hecha por su hijo, también de nombre Gil Malo (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204).

Los ánimos de ambas familias estaban muy encrespados y, así, poco tiempo después, el hijo de Gil Martínez, Gil Malo, fue atacado por los tres hijos de Juan de Hombrados, cuando se hallaba solo, de noche, en las eras. En esta escaramuza, fue muerto su padre, Gil Martínez Malo, que había acudido en su auxilio. Los asesinos, por su parte, huyeron de Hombrados y se refugiaron en la cercana fortaleza de Zafra⁶⁶⁶.

Gil Malo⁶⁶⁷, el autor material de la muerte de Gil Martínez Malo, fue condenado a muerte por estos hechos, pero la sentencia no pudo hacerse efectiva, porque estaba huído.

Tres años después de los hechos, Gil Malo consiguió que la sentencia de muerte pronunciada contra él fuera revocada, al conseguir demostrar que el crimen fue cometido en defensa propia⁶⁶⁸.

c) Las disputas que enfrentan a Martín de Salinas, señor de Arias, con otros vecinos de la tierra.

Martín de Salinas, como ya se ha señalado, es el primer señor conocido del lugar de Arias; fue también procurador general del Común y suegro de Pedro Garcés de Marcilla. Participó en numerosos enfrentamientos acaecidos en la Villa y su Tierra⁶⁶⁹, y también en las guerras con

⁶⁶⁶A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204. Cabe la posibilidad de que los hijos de Juan de Hombrados formaran parte de la guarnición de Zafra, o contaran con la protección del ya honorífico alcaide de la fortaleza, lo que explicaría su refugio allí.

⁶⁶⁷En otras fuentes es llamado también García Malo (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 156).

⁶⁶⁸A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 156.

⁶⁶⁹Ya se ha señalado que, con anterioridad a la donación de Molina a don Beltrán de la Cueva por parte de Enrique IV, se había inclinado del lado de Diego Hurtado de Mendoza (véase en este mismo epígrafe).

Aragón⁶⁷⁰. Partidario de Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, se vio afectado por el conflicto habido entre éste y la reina, en 1.476, razón por la que ésta tuvo que concederle la protección regia:

... yo soy ynformada que Martin de Salinas, mio vassallo, vezino de mi villa de Molina, ha bevido con el arçobispo de toledo, et non enbargante esto, sienpre ha estado e esta muy çierto e fyrmes en mi serviçio, de lo qual yo soy bien segura, e por quanto el se reçela que algunas personas, por le fazer mal e danno, pornan lo contrario, disiendo que avia bevido con el dicho arçobispo. E me suplicava e pidia por merçed le mandase dar mi carta de seguro e le tomase, a el e a los suyos e a sus bienes muebles e rayese, e a la su casa e torre de Arias e todos los otros qualesquier sus heredamientos e ganados, so mi seguro e anparo e defendimiento real, o commo la mi merçed fuese⁶⁷¹.

Algunas referencias esporádicas permiten vincular a Martín de Salinas con otros conflictos. Así, por ejemplo, parece haberse enfrentado con Juan de Funes, señor del término aragonés de Sisamón⁶⁷².

⁶⁷⁰Durante las guerras con Aragón, Martín de Salinas capturó al aragonés Antón Fernando, cuyo rescate convino con su yerno, Marco López, en 500 florines (A.G.S., R.G.S., 1480. VI, fol. 167).

⁶⁷¹A.G.S., R.G.S., 1476, II, fol. 67. Carta de seguro concedida a Martín de Salinas, vecino de Molina.

⁶⁷²Menciona este hecho Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 148v, aunque no señala en qué consistió el enfrentamiento, ni si este Juan de Funes pertenecía a la familia de los señores de Mesa.

d) El conflicto entre los hermanos Díaz del Castillo y los hermanos Cañizares.

Se desconocen las causas de este enfrentamiento, que afectó a ambas familias en 1.493⁶⁷³. A finales de este año, Pedro Díaz del Castillo y su hermano Juan del Castillo, vecinos de Molina, fueron agredidos por Pedro y Diego de Cañizares, en la aldea de Castellote, donde los primeros habían acudido con intención de supervisar la actividad de ciertos criados suyos en unas propiedades que tenían en explotación. Los hermanos Castillo fueron atacados a cuchilladas, y tuvieron que ser socorridos por personas que allí había, para evitar ser muertos por los hermanos Cañizares⁶⁷⁴.

El conflicto, lógicamente, no debió terminar allí, pues Pedro y Juan Díaz del Castillo solicitaron y les fue concedido permiso para llevar armas en defensa propia durante un año⁶⁷⁵.

Dos años después, en 1.495, el pleito entre ambas familias por esta agresión seguía sin resolver, pues, a petición de Pedro del Castillo, se encarga al bachiller Alonso Téllez, corregidor en Molina, que remita a la Corte unas sentencias dictadas en la villa sobre este enfrentamiento, favorables a aquél, y que no habían sido cumplidas⁶⁷⁶.

⁶⁷³A.G.S., R.G.S., 1493, XII, fol. 107. Dos años después, el conflicto seguía sin resolverse (A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 478).

⁶⁷⁴Así lo declaran en A.G.S., R.G.S., 1493, XII, fol. 107.

⁶⁷⁵A.G.S., R.G.S., 1493, XII, fol. 108. Al corregimiento de Molina, para que Pedro Díaz del Castillo, su hermano Juan del Castillo y Juan Díaz del Torno puedan traer armas como defensa propia durante un año.

⁶⁷⁶A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 478. Carta para que el bachiller Alonso Téllez, corregidor de Molina, presente unas sentencias en la Corte, a petición de Pedro Díaz del Castillo, vecino de Molina, que yendo él con su hermano, fueron acuchillados por Pedro y Diego de Cañizares.

e) El enfrentamiento entre Pedro Malo y Diego del Castillo.

Pedro Malo, vecino de Molina, fue el autor de la muerte de Diego Díaz del Castillo⁶⁷⁷, hecho del cual se desconocen los motivos, y que tuvo lugar en torno a 1.496⁶⁷⁸.

Pedro Malo fue condenado a muerte por este asesinato, pero la sentencia no pudo cumplirse, al estar huído de la justicia. Por esta razón, dos años después, la viuda de Diego Díaz, María de Zamora, solicitó que fuera guardada la sentencia y, en caso de ser encontrado el culpable, se cumpliera⁶⁷⁹.

f) Otros conflictos.

A éstos hay que añadir otros conflictos, habidos entre particulares, tanto de la villa como de la tierra, en general de índole económica, en los que fueron frecuentes los abusos y las agresiones físicas.

- Entre Pedro Cuadrado y los hijos de Alonso Ruiz de Molina, Juan de Aguilera e Íñigo de Molina, hay una latente enemistad desde 1.489, que parece tener su origen en un conflicto de términos, y el primero se ve indefenso ante el poder que en el Concejo acaparan los dos hermanos. Por esta

⁶⁷⁷Este Diego Díaz del Castillo pertenece a la familia Castillo originaria de Molina, de ascendencia judeo-conversa (vid. *supra* el epígrafe dedicado a este colectivo, en este mismo capítulo).

⁶⁷⁸La fecha exacta no se conoce, tan sólo se puede aproximar por los datos que proporciona su viuda cuando reclama que se cumpla la sentencia del juicio, en abril de 1498 (A.G.S., R.G.S., 1498, IV, fol. 102).

⁶⁷⁹A.G.S., R.G.S., 1494, IV, fol. 102.

razón, le es concedido un seguro a él, su familia y todos los que dependen de él:

*... de quien dixeron (Juan de Aguilera e Íñigo de Molina) que se temen e reçelan les feriran e mataran o lisiaran o prenderan o tomaran o ocuparan alguna cosa de lo suyo, contra rason e derecho, como non deben*⁶⁸⁰.

- En una situación similar, por motivos desconocidos, se encuentra Martín de Molina, vecino de la villa, que recela de Alonso y Juan Ramírez, contra los que obtiene una carta de seguro en 1.491⁶⁸¹.

- También temen ser agredidos Alfonso de Molina y Juan de Aguilera, en este caso por el conde de Priego, a consecuencia de la ocupación, por parte del primero, del lugar de El Pobo de Dueñas:

... disiendo que, por ellos aver seguido el serviçio del rey, su sennor, e mio, e aver tomado el dicho Alfonso de Molina el su logar del Povo por mi mandado, de qu'el estava despojado injustamente, por sus cavalleros e escuderos, asy de los que biven en la dicha villa, como en su tierra e, como ca han seydo e son menguados, que lo han de ferir e matar e les han de tomar sus casas e fortalesas e les robarselos, asy a ellos como a otros sus criados e a los que con ellos biven, e fassen todo mal e dapno quanto podieren en sus personas e fasiendas. En lo qual, sy asy oviese a

⁶⁸⁰A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 68.

⁶⁸¹A.G.S., R.G.S., 1491, X, fol. 46.

*pasar, resçibirian agravio e dapno... E por esta dicha mi carta tomo e resçibo al dicho Alfonso de Molina e Juan d Aguilera e a sus mugeres e fijos, escuderos e criados e apaniaguados e sus fortalesas, convyene a saber: el dicho lugar del Povo e Ynbid s su fortaleza, e Sant Yuste, con su fortaleza, e Ribera e Tajada con sus terminos e dehesas, e todas las otras casa e heredades e quantos bienes muebles e rayses dellos e de cada uno dellos so mi proteçion e anparo e defendimiento real*⁶⁸².

Este hecho prueba que incluso las personas más poderosas de la villa podían verse impotentes ante las actuaciones de otros vecinos.

- Efectivamente, también Pedro Garcés de Marcilla se vio obligado a solicitar permiso para llevar armas en la villa, lo que estaba prohibido, ante el temor de verse atacado por algunos vecinos, dando *firmeças llanas e abonadas, que non ofenderia con ellas a persona alguna, salvo que las trahera para defension de su persona*⁶⁸³.

En sus enfrentamientos, Pedro Garcés de Marcilla llegó a medir sus fuerzas con algunos vecinos del reino de Aragón. Así, en 1.492, se enfrentó con cierto García de Arganza, vecino de Albarracín y a consecuencia de ello, su hermano, García de Marcilla, mató a Martín Pérez de Arganza, sobrino de García de Arganza, y el propio Pedro Garcés a mosén Juan Pérez de Arganza, canónigo de la

⁶⁸²A.G.S., R.G.S., 1476, VII, fol. 506.

⁶⁸³A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 10. Licencia de armas a favor de Pedro Garcés de Marcilla y de otros dos de los suyos (probablemente sus hermanos Juan y Miguel Garcés).

iglesia de Albarracín, que estaba bajo el amparo regio⁶⁸⁴. Para poner fin a esta disputa, los monarcas ordenaron al corregidor molinés, el bachiller Juan Gómez, que pusiera tregua por diez años entre Pedro Garcés de Marcilla y García de Arganza y sus respectivas familias⁶⁸⁵.

- En el lugar serrano de Motos, por otra parte, los vecinos, una vez desaparecido el *Caballero de Motos*, sufren los abusos de Pedro Malo, vecino de este lugar, que procede a la ocupación de diversos términos, en 1.492⁶⁸⁶.

- Por último, cabe citar otro caso interesante, el de Teresa González, viuda de Fernán Malo, quien fue despojada de un fragmento de la dehesa de *Vegozuela*, en el término de La Serna, con capacidad para 1.200 cabezas de ganado y que había pertenecido a su marido, por Pedro Gómez del Río, su hijo Antón del Río y Garci Gil, hijo de Sancho Malo, con el apoyo de Juan de Stúñiga, maestre de Alcántara⁶⁸⁷. En 1.496, se mantenía el enfrentamiento entre Teresa González y sus usurpadores pues, pese a la sentencia favorable obtenida por ella, no había recuperado la dehesa⁶⁸⁸.

⁶⁸⁴A.G.S., R.G.S., 1492, VIII, fol. 65. Que el corregidor de Molina apresaa a Pedro de Marcilla por quebrantar el seguro de García de Arganza, vecino de Albarracín, y sus familiares. Puesto que uno de los fallecidos era un canónigo, es posible que fuera excomulgado por ello. Efectivamente, en 1494, el corregidor de Molina ha de percibir la cantidad de cinco mil maravedíes, para que les sea levantada la excomunión a Pedro Garcés, el que fuera corregidor de Molina, bachiller Juan Gómez (que era el corregidor de la villa cuando tuvieron lugar estos acontecimientos) y otras personas cuyos nombres no se mencionan (A.G.S., R.G.S., 1494, V, fol. 331).

⁶⁸⁵A.G.S., R.G.S., 1492, VIII, fol. 124.

⁶⁸⁶A.G.S., R.G.S., 1492, V, fol. 365. Probablemente, Pedro Malo esté emparentado con los Malo que residían en el vecino municipio de Orea, los únicos habitantes de la tierra que pudieron oponerse a las agresiones del *Caballero de Motos*, desde la fortaleza que construyeron en Orea (vid. *supra*, el epigrafe dedicado a Beltrán de Oreja).

⁶⁸⁷Estos hechos tuvieron lugar en torno a 1493 (A.G.S., R.G.S., 1496, VII, fol. 114).

⁶⁸⁸A.G.S., R.G.S., 1496, VII, fol. 114. Comisión al corregidor de Trujillo, probablemente juez de residencia del bachiller Juan Gómez en estas fechas, para que reciba las probanzas de ambas partes en el pleito y dicte sentencia.

4.3.5- El bandolerismo, fenómeno del sur de la comarca.

En un extenso territorio, escasamente poblado y fronterizo, como es el molinés, es habitual que se produzcan casos de bandolerismo⁶⁸⁹. Este hecho se localiza, fundamentalmente, en el sur de la comarca, en la sexma de la Sierra, donde escasean los lugares poblados, por una parte, y discurren la mayor parte de las rutas ganaderas que, procedentes de Aragón, enlazan con la Cañada Real de Cuenca⁶⁹⁰.

Hay que asociar el bandolerismo molinés a una serie de fenómenos:

- El primero de ellos es la presencia de un importante núcleo de población desarraigada, en el sur de la Tierra, con escasos recursos económicos: se trata de los vizcaínos que trabajan las ferrerías.

- Una conflictiva sociedad de frontera, como la molinesa, en la que son frecuentes las escaramuzas con vecinos de aragón y los enfrentamientos judiciales con algunos municipios del reino vecino, por cuestiones de términos⁶⁹¹.

⁶⁸⁹Sobre el fenómeno del bandolerismo castellano en época moderna, existe un interesante trabajo de José Antonio MARTÍNEZ TORRES, "El bandolerismo en Castilla y la Hermandad Vieja de Ciudad Real (1550-1715): una reflexión en el Largo Plazo", en *La administración de justicia en la historia de España*, vol. I, pp.157-168.

⁶⁹⁰Diversas veredas, procedentes de Aragón, recorren el sur de la comarca de Molina. Desde los términos de Ojos Negros, Pozuel, Villar del Saz, Ródenas y Peracense, entran en el señorío por los términos municipales de Tordesilos y Motos (estas rutas, de las que se hablará en el siguiente capítulo, pueden observarse en el M.T.N., hoja 540 -Checa-). Otras, desde Pozondón, Bronchales y Orihuela del Tremedal, penetran por Orea y recorren el sur del término de Checa (M.T.N., hoja 540 -Checa- y 565 -Tragacete-).

⁶⁹¹Tal es el caso de la ya conocida disputa entre el común y Albarracín por los límites entre ambas comunidades (Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del archivo...*, atado IV, nº 73). También existe constancia documental, aunque sin

- Una deficiente administración de la justicia en el Señorío. Aun con la definitiva implantación del corregimiento en Molina, con los Reyes Católicos, no es posible un óptimo funcionamiento de esta institución, debido a lo extenso del territorio, los pocos oficiales con que cuenta el corregidor y la frecuente vinculación de éstos a los bandos y parcialidades que se producen en la villa⁶⁹².

Todas estas circunstancias favorecen la impunidad, en muchas ocasiones, de los delitos de bandolerismo en el Señorío.

Al situarse el grupo susceptible de practicar el bandolerismo en el sur de la comarca, el fenómeno está condicionado en los siguientes aspectos:

- Puesto que las rutas que discurren por este sector son, fundamentalmente, ganaderas, los delitos cometidos van a estar, en general, relacionados con el robo de los rebaños que transcurrían por ellas.

- Los afectados por estos robos suelen ser, en consecuencia, pastores aragoneses que atraviesan la comarca para, desde el término de Peralejos de las Truchas, enlazar

fecha, de un amojonamiento entre los lugares de El Pedregal (Molina) y Pozuel (Albarracín) (Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del archivo...*, atado V, nº 89).

⁶⁹²Ya se ha visto cómo el bachiller Alonso Téllez, que fue corregidor en Molina entre 1494 y 1496, fue acusado en múltiples ocasiones de favorecer los intereses de algunos de los más importantes vecinos de la villa y la tierra. Se sintieron agraviados por él vecinos como Juan de Alcocer (A.G.S., R.G.S., 1496, VI, fol. 16) o Juan de Aguilera (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fols. 219 y 224). Fue acusado de parcialidad por los hidalgos de la villa, que se opusieron a que le fuera renovado el nombramiento (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 50), y de aliarse con los regidores Juan de Aguilera y Fernando Alonso en 1494 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79) y con Francisco de Zúñiga, señor de Cobeta y Baides (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

con la Cañada Real Conquense, junto con los rebaños castellanos que buscaban los agostaderos molineños.

Los primeros intentos institucionales para combatir este fenómeno parten del Concejo de la Villa. Concretamente, consta la existencia de una *Hermandad* constituida entre la ciudad de Cuenca y las villas de Molina, Calatayud, Daroca, Teruel y Albarracín, que fue confirmada en el año 1.476⁶⁹³, y cuyo propósito era acabar con los actos de bandidaje acaecidos en sus territorios. Al ser todos ellos limítrofes, era un hecho frecuente que los delincuentes evadieran la justicia pasando de uno a otro, algo que se veía favorecido, especialmente, entre las comunidades de Molina, Cuenca y Albarracín, por contar con territorios serranos poco habitados y de límites imprecisos.

Posteriormente, la justicia regia, personificada en el corregidor, es la encargada de poner remedio al problema del bandolerismo en Molina.

El mérito de haber resuelto, aparentemente, el problema del bandolerismo molinés, corresponde, según las fuentes, a comienzos del siglo XVI, al corregidor Álvaro del Espinar (1.507-1.511). Se ha conservado constancia documental de alguna de sus acciones, como la ya conocida condena a los vizcaínos Pedro de Chero y su hijo Martinico, habitantes en las ferrerías de Checa, por haber quebrantado la cárcel de la Hermandad en Checa⁶⁹⁴.

⁶⁹³A.G.S., R.G.S., 1476, XI, fol. 717.

⁶⁹⁴Fueron condenados, en 1507, a una multa de 6.000 maravedíes, más los gastos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 73), sentencia que fue ratificada en 1508 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 69).

Con motivo del último juicio de residencia a que fue sometido, en el año 1.511⁶⁹⁵, el concejo de la villa y el común de la tierra envían cartas en las que alaban su actuación y le consideran el responsable del fin del bandolerismo en la frontera con Aragón, además de la pacificación de los bandos de la villa⁶⁹⁶.

CONCLUSIONES

De todo lo expuesto hasta aquí, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- En primer lugar, que la población molinesa es escasa y se distribuye de forma irregular por el territorio. Ello se debe a las duras condiciones climáticas y a la escasa fertilidad de los suelos, además de a la cercanía de la frontera con el reino de Aragón.

- Como cualquier sociedad de frontera, la molinesa se caracteriza por el predominio de un grupo caballeresco, que tiene su origen en las disposiciones emanadas del Fuero, y cuya principal actividad económica es la ganadería y la presencia mayoritaria de una población pechera, que practica la ganadería a pequeña escala y la agricultura.

- Al encontrarse Molina fuera de las rutas comerciales principales de Castilla, la población foránea en el Señorío es escasa y se relaciona, fundamentalmente, con el comercio lanero y con la transformación del hierro, las actividades económicas más importantes del territorio.

⁶⁹⁵Con anterioridad, consta que sufrió, al menos, otra residencia anterior, en el año 1510 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 63).

⁶⁹⁶A-G-S-, CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 64.

- Algunos de estos forasteros constituyen focos de población marginal dentro del señorío, que originan algunos problemas de seguridad en el sur de la comarca.

- Fundamentalmente en la villa, residen un pequeño núcleo de población judía y otro de musulmanes, constituidos como dos comunidades aljamas, que desaparecen entre finales del siglo XV y comienzos del XVI. Sin embargo, esta población no llegó a abandonar el territorio, sino a constituir una importante minoría conversa, cuya actuación en Molina iba a ser muy cuestionada.

- Esta heterogénea población experimenta un importante crecimiento a lo largo del siglo XV, fenómeno que coincide con su reordenamiento, hecho que supone el alejamiento de los habitantes de la Tierra de la divisoria con Aragón, con el consiguiente abandono de algunas aldeas (Campillo de Dueñas, Betera, etc.) y la concentración en la villa de Molina.

- Durante la Baja Edad Media, el Señorío de Molina experimenta una serie de convulsiones sociales, de diferentes orígenes: las derivadas de las dos cesiones de la comarca hechas por la monarquía (a Du Guesclin, en 1.369, y al duque de Alburquerque, en 1.465); las que reflejan los enfrentamientos que se producen en el reino (el apoyo a la causa del infante don Alfonso); las disputas producidas entre importantes familias molinesas por el control de las instituciones de gobierno del territorio (Ruiz de Molina- Medonza de Molina) y, por último, las derivadas de la presencia de grupúsculos aislados en el sur de la Tierra (bandolerismo).

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia Medieval

ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL Y ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA
EN LA COMARCA DE MOLINA DE ARAGÓN A LO LARGO DE LA BAJA
EDAD MEDIA

Tesis Doctoral dirigida
por la profesora
DRA. D^ª M^ª CONCEPCIÓN QUINTANILLA RASO
presentada por
M^ª ELENA CORTÉS RUIZ
Madrid, junio de 2000

VOLUMEN V

CAPÍTULO III

ESTRUCTURA Y SISTEMA ECONÓMICO DE MOLINA

La vida económica en la comarca de Molina está caracterizada, fundamentalmente, por el predominio de la ganadería sobre el resto de las actividades, hecho que hay que poner en relación con la gran abundancia de pastos, la escasez de tierras apropiadas para el cultivo y, especialmente, la cercanía de la frontera con el reino de Aragón, por la cual se producen repetidos ataques sobre los pueblos limítrofes, algo que afecta negativamente a la infraestructura de los mismos, y contribuye así a su despoblamiento. Por otra parte, ya se ha señalado repetidamente que la preponderancia en Molina de un cuerpo social caballeresco, que tiene en la ganadería su principal fuente de riqueza, está también en el origen de esta situación¹.

Esto no significa que no se desarrolle la agricultura, tanto de secano como de regadío, en Molina aunque, evidentemente, se encuentra restringida a las zonas ya indicadas anteriormente: los cereales de secano se cultivan, fundamentalmente, en el tercio norte, en la sexma del Campo, y la horticultura se circunscribe, fundamentalmente, a las vegas del Mesa y el Gallo - con sus prolongaciones hacia Cañizares y Arias² -. El resto de la comunidad (dos tercios de la comarca³), está ocupada por bosques y pastos.

¹Sobre los grandes señores propietarios de ganados, véanse los datos contenidos en el capítulo II de esta segunda parte y, más adelante, en este mismo capítulo.

²A través de una serie de acequias, que no llegan a constituir una red, los cultivos de regadío se extienden también por algunos lugares situados fuera de las principales zonas de regadío, como, por ejemplo, Cubillejo del Sitio.

³Sobre la distribución de la masa forestal molinense, véase Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 60-62.

Junto con la escasa agricultura y el gran volumen de ganado, otra importante fuente de ingresos es la explotación minera, básicamente de hierro y sal.

Respecto al hierro, se aprovechan, fundamentalmente, las vetas de este mineral existentes en Sierra Menera, y se transforma en diversas ferrerías de los ríos Cabrillas y Hozseca.

En cuanto a las salinas, las principales explotaciones son las de Almallá (Tierzo), Traid, Terzaga o Alguile (Castilnuevo), todas ellas destinadas, fundamentalmente, al consumo comarcal.

En último lugar, hay que señalar la importancia de la industria textil, muy poco conocida, que aprovecha un pequeñísimo porcentaje del gran volumen de lana que producen los rebaños molineses (pues la mayor parte se destina a la venta a mercaderes de Burgos y Almazán⁴), y que se desarrolla, no sólo en la villa, sino también en algunas aldeas de la Tierra.

1- ASPECTOS DE INFRAESTRUCTURA

Para el desarrollo de estas actividades económicas en la comunidad, se requiere la existencia de una serie de elementos infraestructurales de carácter básico, como son las vías de comunicación para el transporte de personas, mercancías y ganados; los yacimientos minerales; las obras de ingeniería hidráulica y otras fundamentales de diverso

⁴Véanse los epígrafes, en este mismo capítulo, dedicados a la industria textil y al comercio.

tipo, destinadas a la transformación, comercialización y transporte de los productos de la comarca.

1.1- Vías de comunicación.

La vías de comunicación existentes en la Tierra de Molina se pueden clasificar según diversos criterios:

a) Atendiendo a los puntos que ponen en contacto, se puede hablar de vías comarcales (comunican entre sí los diferentes lugares habitados de la Tierra) y supracomarcales (proceden o se dirigen a lugares exteriores).

b) De acuerdo con la época en que fueron trazadas, en la Molina bajomedieval conviven rutas romanas, islámicas o de la Baja Edad Media.

c) Según la función para la que fueron diseñadas, cabe distinguir entre vías para el tránsito de viajeros, salineras, meneras o ganaderas.

Todas las vías de comunicación que recorren la comarca molinesa están condicionadas por una serie de factores comunes:

- En primer lugar, hay que tener en cuenta la situación concreta del territorio de Molina, que está emplazado en el sector oriental castellano. El Señorío se aleja, por tanto, del centro del sistema político-económico de Castilla, el cual se orienta en torno a tres grandes zonas, que son: el río Duero, por una parte; la ciudad de Toledo, al Sur del Sistema Central, por otra; y el núcleo

sevillano y el curso bajo del río Guadalquivir, en tercer lugar. Así pues, Molina se encuentra alejada de las grandes vías de comunicación del reino castellano, por las que se accede a estos territorios de mayor importancia de la Corona⁵.

- La razón principal por la que estas rutas principales dejan de lado Molina, parece ser su particular orografía, especialmente abrupta en las sexmas de la Sierra y el Pedregal, ya descritas, donde el terreno es demasiado escarpado para permitir el establecimiento de vías de comunicación de importancia.

Por todo ello y dado que ninguno de los criterios de clasificación de las vías anteriormente mencionados es lo suficientemente completo, un detenido análisis de las rutas en Molina debe incluir los siguientes tipos⁶:

- Rutas romanas: Se trata de fragmentos de algunas calzadas romanas que discurren por la comarca, con dirección a ciudades de Aragón.

- El itinerario de Abderrahmán III: Esta vía era utilizada durante la época islámica.

- El Camino Real, transitado en la Baja Edad Media y en época moderna y cuyo destino es el reino de Aragón.

- Los caminos vecinales de la comunidad, que comunican unos municipios con otros.

⁵Esta circunstancia no es exclusiva de Molina, también se observa en la vecina Cuenca (véase José María SANCHEZ BENITO, *Las tierras de Cuenca y Huete en el siglo XIV. Historia económica*, Cuenca, 1994, p. 98..

⁶Para una mejor apreciación de las vías molinesas, véanse IIIa, IIIb, IIIc y IIId.

- Las diferentes cañadas ganaderas, aprovechadas por las cuadrillas mestañas, tanto castellanas como aragonesas.

- Las vías que tienen una función básicamente económica: salineras y meneras, fundamentalmente.

1.1.1- Las vías romanas.

Las vías romanas que recorren la actual provincia de Guadalajara, ya han sido estudiadas de forma exhaustiva por diversos autores⁷. A través de diferentes investigaciones, se han propuesto tres rutas con este origen, que atravesaban territorio molinés:

- La vía de *Laminio* a *Cesaraugusta*.
- La ruta de *Segontia* a *Carac*.
- El camino de Chinchilla a Zaragoza.

a) La vía de *Laminio* a *Cesaraugusta*.

Aparece descrita en el *Itinerario Antonino*⁸. En esta descripción se mencionan dos mansiones, *Carac* - situada entre Zaorejas y Villanueva de Alcorón⁹, en la actual provincia de Guadalajara - y *Sermonae* - a unos 3 Kms. del

⁷Uno de los trabajos más recientes sobre la provincia es el de Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación romanas en la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1982, y el de Luisa ALCÁZAR GARCÍA, "El puente de Murel", *Mad-al-Hayara*, 19 (1992), pp. 275-299. Sobre la cercana tierra de Cuenca, Santiago PALOMERO, *Vías romanas de Cuenca*.

⁸Antonio BLAZQUEZ Y DELGADO AGUILERA y Angel BLAZQUEZ Y JIMENEZ, *Vías romanas de albacete a Zaorejas, de Quero a Aranjuez, de Meaques a Titulcia, de Aranjuez a Toledo y de Ayamonte a Mérida*, Madrid, 1921; id., *Vías de Sigüenza a Zaragoza, de Alhambra a Zaragoza, del Bierzo a Lugo, de Lugo a Betanzos, de Betanzos a Padrón, de Tuy a Padrón y de Padrón a Lugo*, Madrid, 1923; J. M^a ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación*.

⁹Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación*, p. 70 sitúa la mansión de *Carac* en el paraje denominado *Los Calderones*, en término de Zaorejas (véase M.T.N., E. 1:50.000, hoja 513 -Zaorejas-).

lugar molinés de Hinojosa¹⁰ - con lo que se puede confirmar que esta vía entraba en el territorio. Los escasos datos existentes, sin embargo, no permiten afirmar con exactitud cuál era el trazado de esta vía por tierras molinesas.

La hipótesis más común, la hace entrar en la comarca de Molina, procedente de los cercanos lugares de Alcantud - actualmente en la provincia de Cuenca - y Zaorejas-Carae, tras cruzar el río Tajo por el llamado *Puente de las Herrerías*, que actualmente se encuentra en el término municipal de Villar de Cobeta. A continuación, la vía modifica la dirección Norte, que llevaba hasta este momento, y se orienta hacia el Noreste, hasta alcanzar, en primer lugar, el municipio de Selas, a partir del cual se desvía por el paraje conocido con el nombre de *Loma de la Cuesta*, y se dirige al pueblo de Hinojosa¹¹. Desde allí avanza hacia tierras aragonesas, de la actual provincia de Zaragoza, por el paraje denominado *La Redonda*, situado en el término de Campillo de Aragón - en la actual provincia de Zaragoza¹² -, tomando entonces la dirección de *Bilbilis*¹³.

Puesto que esta descripción no menciona todos los lugares por los que podía discurrir esta vía, se se han propuesto para ella dos variantes posibles, bastante similares entre sí:

¹⁰Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación...*, pp. 70-71.

¹¹Probablemente pasando por términos de los municipios de Aragoncillo y Concha (M.T.N., E. 1:50.000, hojas nº 489 -Molina- y 463 -Milmarcos-).

¹²Véase M.T.N., E. 1:50.000, hoja 464 -Used-.

¹³Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *op. cit.*, pp. 74-75.

- Según la primera¹⁴, la vía procede de Zaorejas y entra en territorio molinés, no por el *Puente de las Herrerías*, como se ha señalado, sino por el de San Pedro, situado en término de Villar de Cobeta¹⁵. Desde allí, discurre por el actualmente llamado *Camino de los Arrieros*, hacia el término de Torrecilla del Pinar para, a continuación, avanzar hacia los lugares de Torremocha del Pinar, Hinojosa y Milmarcos. Desde este último toma la dirección de Calatayud - *Bilbilis* - siguiendo el recorrido de la actual carretera comarcal 202, procedente de Alcolea del Pinar¹⁶. La ruta, probablemente, se dirigía, ante la imposibilidad de atravesar la Sierra de Selas, desde Torremocha del Pinar, hacia el término de Anquela del Ducado (Tierra de Medinaceli), desde donde tomaría nuevamente la dirección Noreste, probablemente por Turmiel (Medinaceli), Anchuela del Campo, Hinojosa-*Sermonae* y Milmarcos¹⁷.

- La otra variante propuesta¹⁸ atravesaba el río Tajo por el *Puente de la Herrería*¹⁹, desde el cual se dirigía hacia el lugar de Cobeta. A continuación, tomaba la dirección Norte, hacia el lugar de Pálmaces - actualmente despoblado en término de Turmiel -, para cruzar, en sus alrededores, el río Mesa, recorrer por el valle de este río los términos de Turmiel, Mochales y Sisamón (Zaragoza) y acabar incorporándose a la vía principal, la ruta de

¹⁴A. BLAZQUEZ Y A. BLAZQUEZ, *Vías romanas de Albacete*, p. 8 y *Vías de Sigüenza*..., p. 7, J. M^a ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación romanas*, p. 75.

¹⁵El Puente de la Herrería orientaría la ruta hacia el término de Villar de Cobeta, al Noroeste, en vez de hacia el Noreste, como sería lógico.

¹⁶Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación*..., p. 75.

¹⁷Esta ruta puede observarse en el Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000.

¹⁸A. BLAZQUEZ Y A. BLAZQUEZ, *Vías romanas de Albacete*..., p. 8 y *vías de Sigüenza*..., p. 7, J. M^a ABASCAL PALAZÓN, *op. cit.*, p. 75.

¹⁹Como ya se ha visto, si la ruta se dirige al lugar de Cobeta, los más probable es que cruce el Tajo por el Puente de San Pedro y no por el de la Herrería (M.T.N., E. 1:50.000, hoja 514 -Taravilla-).

Segontia a *Bílbilis*²⁰, en el término del municipio aragonés de Cetina. Lo más probable es que, desde el lugar de Cobeta, esta ruta se dirigiera a Anquela del Ducado para, desde allí, tomar la dirección del despoblado de Pálmaces²¹. Por otra parte, la presencia de algunos vestigios romanos, concretamente una inscripción, permiten suponer que, antes de alcanzar Cobeta, la vía pasaba por las cercanías del actual monasterio de Buenafuente de Sistol²².

b) La ruta *Segontia-Carae*.

La segunda ruta romana que parece recorrer la comarca de Molina, es la que va desde *Segontia* -Sigüenza- a *Carae* - en Zaorejas - y que está descrita en el *Anónimo de Rávena*. Dicha vía parte de la ciudad de Sigüenza y toma el llamado *Camino de Sigüenza a Alcolea* - la actual carretera comarcal 114 -, que pasa por los términos de Barbatona y Alcolea del Pinar. Desde este último lugar, toma la dirección Sureste, hasta Luzaga, y pasa por los alrededores de La Hortezueta de Océn. A continuación la vía se dirige hacia Riba de Saelices y, desde allí, alcanza el término municipal de Ablanque. A partir de aquí, cambia de dirección y vira hacia el Sur, orientación con la cual cruza el río Tajo, para dirigirse a *Carae*²³.

El único tramo de esta vía que discurriría por tierra molinesa, pues, sería el existente entre Ablanque y *Carae*, atravesaría el Tajo por el ya citado Puente de la Herrería

²⁰Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación...*, p. 75.

²¹M.T.N., E. 1:50.000, hoja 489 -Molina-.

²²F. FITA, "Noticias. Inscripción de Buenafuente", *Boletín de la Real Academia de la Historia (B.R.A.H.)*, X (1887), p. 7.

²³J. M. ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación...*, pp. 96-100.

y tomaría, desde él, la dirección de *Carac*²⁴, recorriendo el término de Olmeda de Cobeta y los alrededores del actual monasterio de Buenafuente de Sistol.

c) El camino de Chinchilla a Zaragoza.

Se ha supuesto, por último, la existencia otra vía romana más en Tierra molinesa²⁵, que está relacionada con el camino romano de Chinchilla a Zaragoza²⁶. Esta ruta partiría, probablemente, del lugar de Calamocha - en la actual provincia de Teruel -, a continuación cruzaría el río Jiloca, para entrar en tierras molinesas por las faldas del Poyo del Campo, desde donde atravesaría la Paramera de Molina, en la que entraría por los llanos de Blancas. Recorrería Campillo de Dueñas²⁷ y, desde allí, alcanzaría la propia villa de Molina²⁸. Una vez en la capital de la comarca, seguiría el curso del río Gallo, que es la ruta más sencilla, hasta el lugar donde éste se une con el Tajo, cuyo curso cruzaría para dirigirse al término de Alcocer, en la actual provincia de Guadalajara²⁹.

1.1.2- El itinerario de Abderramán III.

Otra de las rutas más conocidas que están documentadas en la tierra molinesa, es la conocida con el nombre de

²⁴M.T.N., E. 1:50.000, hojas 488 -Ablanque-, 489 -Molina-, 513 -Zaorejas- y 514 -Taravilla-. Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000.

²⁵Propuesta por M. ALMAGRO, *Calamocha y el Poyo del Campo (Teruel) en relación con el Cid Campeador*, Madrid, 1956, pp. 613-630, tras el descubrimiento de los puentes romanos de Calamocha y Luco.

²⁶Juan Manuel ABASCAL PALAZÓN, *Vías de comunicación...*, pp. 37-38.

²⁷Mapa Provincial de Teruel, E. 1:200.000 y Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000)

²⁸La ruta más probable para alcanzar la villa de Molina desde Campillo de Dueñas es cruzando la Paramera, pasando por los municipios de La Yunta, Cubillejo de la Sierra, Cubillejo del Sitio y Molina (Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000)

²⁹Posiblemente por los términos de Zaorejas, Villanueva de Alcorón, Peralverche, Salmerón, Millana y Alcocer -Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000-.

Itinerario de Abderramán III. En la crónica de Ibn-Hayyan³⁰, está registrado el paso de este califa por tierras de la comarca de Molina de Aragón en el año 937, cuando regresaba a Córdoba, tras haber sofocado una revuelta provocada en Zaragoza por Mohammed-Ibn-Hachim. Según este texto, desde la ciudad de Daroca, Abderramán III atraviesa la Paramera de Molina, y recorre los términos de Embid, Tortuera, Cillas y Rueda de la Sierra, para alcanzar, por último, la propia villa de Molina.

Este itinerario se corresponde, de modo general, con el trazado de la actual carretera comarcal 211 a su paso por tierras molinesas³¹, si bien conviene hacer una precisión: se sabe que el *Camino de Daroca*, a principios del siglo XVI, atravesaba también el término de Cubillejo del Sitio. Este hecho tiene dos posibles interpretaciones: o bien la ruta citada arriba contaba con una variante, que recorría la tierra del lugar de Cubillejo, o bien el bajomedieval es el auténtico camino de Daroca, en cuyo caso, Abderrahmán III recorrería, con toda probabilidad, el término de Cubillejo del Sitio, tras haber entrado en tierras de Molina por Embid procedente de los lugares de Daroca, Val de San Martín y Santed³².

Una vez llegado a la ciudad de Molina, lo más probable es que el califa siguiera el curso del río Gallo, que es la ruta más fácil para atravesar la comarca, hasta abandonar

³⁰Crónica del califa abd Al-Rahman II Al-Nasir entre los años 912 y 942 (*Al-Muqtabis V*), Zaragoza, 1981.

³¹Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000.

³²Mapa Topográfico del Ejército, E. 1:100.000, hojas 12-10 (Molina) y 13-9 (Daroca). Otra variante de esta ruta se dirigiría desde Cubillejo del Sitio a Cubillejo de la Sierra y La Yunta, uniéndose a la ya citada comarcal 211 en tierras aragonesas, nada más abandonar el término de Embid (Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000). Sin embargo, el camino de Cubillejo del Sitio a Cubillejo de la Sierra, de Cubillejo del Sitio a Embid y de Molina a Daroca aparecen claramente diferenciados en un inventario de bienes fechado en 1510 (A.H.N., Clero, leg. 2175. nº 103).

las tierras molinesas por la desembocadura de éste en el Tajo, río que, probablemente, cruzaría para llegar al término de Alcantud³³.

1.1.3- Las rutas del *Poema del Cid*.

En el *Poema del Cid* aparecen descritas también otras vías que atraviesan la comarca de Molina, lo que indica que estaban en uso en la época islámica³⁴, siendo la más destacada la que, procedente de Medinaceli, se dirigía a Valencia. Esta ruta aparece en el *Cantar segundo*.

Desde Medinaceli, recorría el valle del Arbujuelo y avanzaba hacia el campo de Taranz, los montes de Luzón y la comarca de Molina, entrando en territorio aragonés por el término de Bronchales y llegando hasta la ciudad de Albarracín para, desde allí, dirigirse a Valencia. Todo parece indicar que ésta era la ruta habitual utilizada por los viajeros para dirigirse hacia este reino desde Medinaceli.

En cuanto a sus etapas, desde Maranchón discurría por los términos de Mazarete y Anquela del Ducado, y entraba en territorio molinés por tierras de Selas. Desde allí su recorrido coincide con el actual trazado de la Carretera Nacional 211 hasta la villa de Molina, lo que supone que comunicaba los lugares de Selas, Canales de Molina, Herrería, Rillo de Gallo y la propia villa. Desde ésta, tomaba la dirección Sur, de forma similar a la actual

³³Este es el recorrido más lógico. Lo más probable es que cruzara el Tajo por término del lugar de Zaorejas (Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000).

³⁴Estas rutas ya han sido suficientemente estudiadas por Alfonso MATEO-SAGASTA LLOPIS, *Origen y extensión territorial del señorío de Molina*, pp. 46-62 (cit. Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 30-36).

Comarcal 202, y pasaba por los municipios de Valsalobre, Tierzo, Almallá y Terzaga³⁵. Desde aquí, el recorrido más lógico parece ser el curso del río Bullones, pasando por Pinilla de Molina. A continuación, se dirigiría hacia Megina y, desde allí, pasaría por los términos de Chequilla, Checa y Orea, desde donde abandonaría la comarca para alcanzar el municipio turolense de Orihuela del Tremedal y, posteriormente, el lugar de Bronchales³⁶.

Además de esta ruta cidiana, todo el territorio molinés aparece salpicado de topónimos que hacen referencia a Rodrigo Díaz, a su pariente Alvar Fáñez o a otros acompañantes del caballero: tal es el caso de la *Hoya del Cid* - en el término municipal de Establés -, o la *Cabeza del Cid*, la *Cabeza de Alvar Fáñez* y el *Pozo Bermúdez* - entre los lugares de Labros e Hinojosa³⁷ -, que los antiguos cronistas molineses han aceptado como testimonio irrefutable del paso del de Vivar por la comarca³⁸.

Sin embargo, la topografía relacionada con el Cid, pese a lo que pudiera suponerse, no parece definir una ruta diferente a la ya descrita y mencionada en el *Cantar*; por otra parte, tampoco pueden considerarse un testimonio del paso del personaje por la comarca molinesa, pues no hay ninguna constancia de este hecho, salvo la seguridad de la

³⁵En este capítulo se describen otras rutas: el camino real de Molina a Cuenca y el camino de las salinas de Almallá, que se superponen con ésta (Sobre las rutas salineras, véase el epígrafe 1.1.7 de este capítulo).

³⁶Esta parece ser la ruta más factible (Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000). Por otra parte, coincide en su último tramo con una de las rutas ganaderas de la comarca (véase el epígrafe 1.1.6 de este capítulo).

³⁷Anselmo ARENAS, *Origen del muy ilustre Señorío de Molina*, Madrid, 1928, pp. 97-98, J. CATALINA GARCIA, *La Alcarria en los dos primeros siglos de su Reconquista*, Guadalajara, 1976 (2ª ed.) p. 20, nota 15; F. NÚÑEZ, *Libro llamado del archivo de las cosas notables de Molina*.

³⁸Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 87r-v. Este autor aventura la hipótesis del origen cidiano del término de Cubillejo del Sicio, haciendo derivar su nombre de Cubillejo del Cidic (*ibidem*).

tradición local³⁹. Antes bien, todos estos topónimos podrían estar relacionados, con el hecho, simplemente, de ser el territorio molinés tributario del Cid en estas fechas (segunda mitad del siglo XI).

1.1.4- El *Camino Real*.

A estas rutas hay que añadir, en la Baja Edad Media, otras también existentes en tierra molinesa otras rutas, que tienen, igualmente, un carácter supra comarcal. La principal de ellas es el *Camino Real*.

Reconstruir el *Camino Real* en el territorio molinés es una labor difícil, pues existen tres rutas diferentes con esta denominación:

- Una de ellas, comunica la comarca con la Tierra de la ciudad de Cuenca.

- La segunda, pone en contacto la villa de Molina con la localidad aragonesa de Ojos Negros.

- Por último, existe un camino real en dirección a la ciudad de Daroca.

a) El camino de Molina-Cuenca.

Esta ruta es un ramal de la vía que une Cuenca con Priego. Hay pocos datos sobre ella, pero se puede trazar con bastante exactitud, ya que, en general, las principales rutas de comunicación en tierras alcarreñas cruzan el Tajo

³⁹*Ibidem*, fols. 85r-v-86r-v. Tradicionalmente se ha considerado que el Cid hizo tributario al rey moro de Molina, al que la tradición da el nombre de Abengalbón.

por el término de Poveda de la Sierra⁴⁰, para, desde allí, dirigirse hacia Peñalén, Alcantud y otros lugares cercanos⁴¹.

Por estas razones, la ruta que lleva de Molina a Priego pudo haber seguido dos trazados diferentes:

- El primero de ellos discurre por parte del trazado de la actual Carretera Comarcal 202, desde la villa de Molina, y avanza hacia el Sur por los términos de Valsalobre, Tierzo y Almallá, con lo que coincide, en este tramo, con la ya mencionada ruta de Medinaceli a Valencia⁴². Antes de alcanzar el lugar de Terzaga abandona el curso de esta carretera, concretamente por el lugar de Taravilla, dirigiéndose hacia el Suroeste, por donde cruza el Gallo y, a continuación, el Tajo, por el término de Poveda de la Sierra. Desde allí entra en tierras de Cuenca y pasa, probablemente por los lugares de Canal del Hierro, Beteta - donde vuelve a incorporarse al trazado de la Comarcal 202 -, Puente de Vadillos, Cañizares, Cañamares y, en último lugar, Priego, donde se une a la vía que va de Priego a Cuenca⁴³.

- Otra variante de este recorrido discurre, desde la villa de Molina, siguiendo el curso del Gallo, hasta alcanzar el Tajo, por los términos de Cuevas Labradas y

⁴⁰Actualmente, como ya se ha visto, Poveda de la Sierra pertenece al Partido Judicial de Molina de Aragón (véase el capítulo II de la primera parte de este trabajo).

⁴¹J. M^e SANCHEZ BENITO, *Las tierras de Cuenca y Huete*..., p. 101.

⁴²Y también con el llamado camino de las salinas de Almallá, ya citado, que pone en contacto la villa de Molina con los yacimientos de sal en explotación del señorío (sobre las salinas, véase el epígrafe 1.2.1 en este capítulo).

⁴³Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000.

Lebrancón⁴⁴, que cruza también desde Poveda de la Sierra o, quizás, desde Peñalén⁴⁵. A continuación, se dirige a Villanueva de Alcorón y desde allí a El Recuenco, desde donde alcanza Alcantud, para tomar desde allí la dirección de Priego⁴⁶.

b) El *Camino Real de Aragón*.

Otro *Camino Real* existente en Molina se dirige al reino de Aragón. Atraviesa la Tierra, probablemente por el curso del Gallo, y toma la dirección del término turolense de Ojos Negros⁴⁷. Todo parece indicar que dicha ruta sigue el trazado de la actual Carretera Nacional 211, desde la villa Molina y atraviesa los lugares de Tordelpalo, Castellar de la Muela, el Pobo de Dueñas y El Pedregal. Desde este último término molinés, se desvía de la carretera, que avanza hacia Pozuel y Monreal del Campo, en dirección Sureste, para alcanzar el mencionado municipio de Ojos Negros⁴⁸.

c) El camino de Daroca.

Por último, el *Camino Real de Daroca*, parece coincidir con el ya descrito itinerario de Abderrahmán III. Procedente de la villa de Molina, toma la dirección Noreste y recorre el término de Cubillejo del Sitio y el de

⁴⁴El tramo de esta ruta que discurre por el término municipal de Lebrancón aparece señalado en el mapa de la concentración parcelaria de este término municipal, E. 1:25.000.

⁴⁵Coincide, pues, con el ya descrito camino recorrido por Abderrahmán III.

⁴⁶Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000.

⁴⁷Archivo Histórico Nacional -A.H.N.-, Clero, leg. 2176, doc. nº 12. En este documento, el camino real de Molina a Ojos Negros aparece citado como uno de los límites de la dehesa de Alcalá.

⁴⁸Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000 y Mapa Topográfico del Ejército, E. 1:100.000, hojas 12-10 (Molina) y 13-10 (Monreal del Campo).

Embid⁴⁹, por donde sale de la comarca en dirección a Daroca, probablemente coincidiendo con la carretera comarcal 211, por los lugares ya mencionados en el trayecto del califa.

1.1.5- Los caminos interiores.

Son éstas, lógicamente, las rutas más abundantes dentro de la comarca molinesa y su función consiste en comunicar los diferentes núcleos de población del señorío, en primer lugar, con las aldeas cercanas; posteriormente, con las de mayor tamaño e importancia de cada sexma; con la villa de Molina; o con lugares cercanos pero fuera de la Tierra.

Algunos tramos de estos caminos, forman parte de las grandes rutas supracomarcas ya descritas. Por otra parte, también algunas comunicaciones locales constituyen vías comarcales de mayor entidad⁵⁰.

Las vías locales son numerosas y, además, cuentan con múltiples ramales y variantes, por lo que resulta imposible citarlas aquí en su totalidad. Por otra parte, han sufrido tantas modificaciones que, en ocasiones, es muy difícil reconstruir su trazado original. Pese a todo, es posible distinguir un buen número de ellas.

Fundamentalmente, los caminos locales pueden dividirse en dos grupos:

⁴⁹Así parece deducirse de las menciones contenidas en un inventario de bienes en el primero de estos términos, fechado en 1510 (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

⁵⁰A este tipo corresponden los caminos meneros y salineros.

- Rutas que ponen en contacto pueblos vecinos o muy cercanos. Se trata de los caminos vecinales, propiamente dichos.

- Rutas que forman parte de las vías de mayor envergadura: las rutas supra locales o comarcales.

a) Caminos *vecinales*.

Este tipo de rutas sirve para comunicar entre sí lugares cuyos términos son colindantes o se encuentran muy cerca. Enumerar aquí todos los caminos vecinales es del todo imposible, por su cantidad, aunque cabe citar algunos, que tienen como punto principal determinados núcleos de población, importantes por su situación estratégica, o por contar con algún yacimiento mineral, etc.

Así, por ejemplo, con punto de partida en el lugar de Valhermoso, junto al río Gallo, surgen una serie de rutas que comunican este municipio con los pueblos cercanos, como Escalera o Fuembellida⁵¹.

En los alrededores de este río, existen numerosas vías de este tipo, por ser la creada por esta corriente la principal ruta de penetración en la Tierra. Se pueden citar algunas, como el camino de Terzaga a Torrecilla del Pinar⁵²; el de Torete a Torremocha del Pinar⁵³; el de

⁵¹Estos caminos están registrados en el mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Valhermoso, E. 1:25.000.

⁵²Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Terzaga, E. 1:25.000.

⁵³Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Torremocha del Pinar, E. 1:25.000.

Corduente a Herrería⁵⁴, o el camino de Castilnuevo a Molina⁵⁵.

En el norte y el este de la comarca los caminos vecinales no pueden aprovechar la existencia de cursos de agua, salvo en el caso de las localidades del valle del Mesa.

Así sucede con los que parten de Castellar de la Muela, y comunican este pueblo con Hombrados o con Cubillejo de la Sierra⁵⁶, o con las rutas que ponen en comunicación el lugar de Cubillejo del Sitio con sus municipios vecinos, como Cubillejo de la Sierra, Rueda de la Sierra o Anchuela del Pedregal⁵⁷.

En la misma situación se encuentran también las rutas que parten de Hombrados a Campillo de Dueñas o a El Pobo de Dueñas⁵⁸; de Campillo de Dueñas a Morenilla o a El Pedregal⁵⁹; el camino de El Pobo de Dueñas a El Pedregal⁶⁰; o los caminos que parten del término de Anquela del Pedregal: el camino de Anquela del Pedregal a Setiles, que discurre también por el término vecino de Tordellejo⁶¹; a

⁵⁴Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Corduente, E. 1:25.000.

⁵⁵Discurre también por el término de Alcoroches. M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

⁵⁶Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Castellar de la Muela, E. 1:25.000. El último de estos caminos penetra en el término de Castellar desde Anchuela del Pedregal.

⁵⁷Todas ellas son mencionadas en A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103.

⁵⁸Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Hombrados, E. 1:25.000.

⁵⁹Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Hombrados, E. 1:25.000. Ambas rutas pasan por el término municipal de Hombrados.

⁶⁰Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de El Pedregal, E. 1:25.000.

⁶¹Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Setiles, E. 1:25.000.

Tordesilos⁶²; y a El Pobo de Dueñas, ruta que pasa por el término municipal de Morenilla⁶³.

Algunas vías locales tienen mayor extensión y ponen en contacto algunos lugares de la sexma de la Sierra con los yacimientos de Sierra Menera. Destacan las que tienen como punto de partida el lugar de Adobes⁶⁴ y se dirige a Setiles⁶⁵. Parecidas a éstas son, en la sexma de la Sierra, las que tienen el lugar de Traid, uno de los principales yacimientos de sal de la comarca, como centro, y se dirigen hacia Anquela del Pedregal, Otila, Pinilla de Molina y Chequilla⁶⁶; y hacia Alcoroches y Piqueras⁶⁷.

A todas estas vías, hay que añadir otras que ponen en contacto los municipios fronterizos del señorío con pueblos de Aragón⁶⁸. Cabe citar aquí algunas, que parten de la sexma del Pedregal, como la que va de Tordesilos a Ojos Negros⁶⁹; la de Setiles a Villar del Saz⁷⁰; el camino de Setiles a Ródenas⁷¹; o el de El Pedregal a Ojos Negros⁷².

⁶²Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tordellego, E. 1:25.000.

⁶³Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de El Pobo de Dueñas, E. 1:25.000.

⁶⁴Como el camino de Adobes a Tordellego o el de Alustante a Adobes (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Adobes, E. 1:25.000).

⁶⁵Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Adobes, E. 1:25.000. Esta ruta discurre entre los límites de los términos municipales de Tordesilos y Tordellego.

⁶⁶Mapas de la concentración parcelaria de los términos municipales de Traid y Pinilla de Molina, E. 1:25.000.

⁶⁷Esta ruta se puede observar en M.T.N., hoja 540 -Checa- y en el mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Traid, E. 1:25.000.

⁶⁸También hay algunas vías hacia Aragón de carácter supra comarcal, como la de Torrubia a Torralba de los Frailes, que será mencionada más adelante.

⁶⁹Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tordesilos, E. 1:25.000.

⁷⁰Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Setiles, E. 1:25.000.

⁷¹Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Setiles, E. 1:25.000.

⁷²Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de El Pedregal, E. 1:25.000.

b) Rutas comarcales.

Ya se ha señalado que algunas vías locales forman parte de otras comunicaciones de mayor envergadura. En algunas ocasiones, aunque no se integren en otras rutas, tampoco pueden asimilarse a las rutas locales. Ambos tipos pueden clasificarse como rutas comarcales, entre las que cabe destacar las siguientes:

a) El camino de Megina a Molina⁷³: Procede de la capital del señorío, discurre por los términos de Valsalobre, Teroleja y Tierzo, donde comienza a seguir el curso del río Bullones, hasta las salinas de Almallá. Más allá de este yacimiento salino, se dirige hacia los términos de Pinilla de Molina y Megina.

b) El camino de Escalera a Baños de Tajo⁷⁴. Procedente de Lebrancón y penetra en el término de Baños desde Fuembellida. Sigue el curso del Arroyo de Calderón, afluente del Gallo paralelo al Bullones.

c) El camino de Valhermoso a Cuevas Minadas⁷⁵. Viene del lugar de Tierzo y sigue, hacia el Norte, el curso del Bullones.

d) Camino de Torrecilla del Pinar a Corduente⁷⁶. Esta ruta procede, desde el Norte, del lugar de Torremocha del Pinar y pasa también por Torete. Dicha vía enlaza con la ya

⁷³ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Megina, E. 1:25.000.

⁷⁴ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Escalera, E. 1:25.000.

⁷⁵ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Valhermoso, E. 1:25.000.

⁷⁶ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Corduente, E. 1:25.000.

mencionada, que sigue el curso del río Gallo, la ruta habitual, hasta la villa de Molina (el camino de Corduente a Molina). Hay que señalar un ramal de esta ruta, el camino de Corduente a Torremocha del Pinar, que procede de Tortuera, en el Norte, desciende hacia la capital del Señorío y también aprovecha un tramo de la ruta del Gallo.

e) Camino de Rillo de Gallo a Torremocha del Pinar⁷⁷. En lugar de seguir la dirección Noroeste, por el curso del Arroyo del Saúco o de Herrería, como sería lógico, este camino toma también la mencionada ruta del Gallo hasta Corduente.

f) Camino de Molina a Traid⁷⁸. Coincide plenamente con el camino de las salinas de Almallá y, en este último término, enlaza con otra ruta salinera, el camino de Pinilla de Molina a Alcoroches, que discurre por el término municipal de Traid.

g) Camino de Molina a Piqueras⁷⁹. Procedente de la villa de Molina, sigue el curso del Arroyo Piqueras, y discurre por los términos de Otila, Traid, Anquela del Pedregal y Alcoroches.

h) Camino de Taravilla a Megina⁸⁰. Esta ruta enlaza con el reiteradamente mencionado camino de las salinas de Almallá y pasa también por el término de Pinilla de Molina.

⁷⁷ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Corduente, E. 1:25.000.

⁷⁸ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Traid, E. 1:25.000.

⁷⁹ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Traid, E. 1:25.000.

⁸⁰ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Pinilla de Molina, E. 1:25.000.

i) Camino de Adobes⁸¹. Procedente del lugar de Anquela del Pedregal, esta vía pasa por Tordellego y avanza, desde allí, hacia el nacimiento del río Gallo.

j) Camino de Alustante a Setiles⁸². Procedente del primero de los lugares, pasa por el término municipal de Tordellego. Apparentemente, se trata de una ruta menera, como las que se van a describir más adelante.

Al igual que sucede con los caminos vecinales, algunas rutas de carácter comarcal salen fuera del Señorío de Molina, principalmente con dirección a Aragón, como las siguientes:

- Camino de Alustante a Villar del Saz. Éste abandona la comunidad por el término de Tordesilos. Por este mismo lugar también sale de tierras molinesas otro camino con el mismo destino, pero procedente de Motos⁸³.

- Algo más al norte, discurre el camino de El Pobo de Dueñas a Blancas⁸⁴, que abandona Molina por el término de El Pedregal.

- En otro sector del señorío, la sexma del Campo existe también una ruta aragonesa, la que va desde Torrubia a Torralba de los Frailes, que atraviesa el término municipal de Tortuera⁸⁵.

⁸¹ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tordesilos, E. 1:25.000.

⁸² Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Setiles, E. 1:25.000.

⁸³ Ambas rutas aparecen en el mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tordesilos, E. 1:25.000.

⁸⁴ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de El Pedregal, E. 1:25.000.

⁸⁵ M.T.N., hoja 490 -Odón-.

1.1.6- Los pasos de ganado: cañadas, veredas y cordeles⁸⁶.

Está fuera de toda discusión la gran importancia ganadera de la comarca de Molina en la Baja Edad Media, si bien el volumen de los rebaños molineses ha sido exagerado por diversos autores pues, para el último cuarto del siglo XV se ha barajado la espectacular cifra de medio millón de cabezas de ganado lanar en el territorio⁸⁷. Sin embargo, pese a la trascendencia de Molina como comarca ganadero, por los datos que aporta la documentación, ninguna de las principales cañadas reales castellanas parece recorrer su territorio, lo que resulta bastante extraño.

Esa ausencia de descripciones y menciones documentales no significa, empero, que no hubiera rutas ganaderas en la Tierra molinesa que tuvieran la condición de cañadas, pues no conviene olvidar que estas vías, en la Meseta Sur, en la que se inserta la comarca de Molina son, de manera general, muy poco conocidas, y sólo se han reconstruido algunos fragmentos de las mismas⁸⁸. Por otra parte, la ausencia de documentos que hagan referencia a las rutas ganaderas no implica, en absoluto, la inexistencia de cañadas, no ya en el Señorío de Molina, sino en ningún otro territorio castellano, dado que el amojonamiento y delimitación de

⁸⁶Véase mapa IIId.

⁸⁷NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, y otros aportan este dato, fechándolo en 1477, recogido por J. KLEIN, *La mesta*, Madrid, 1990 (7ª ed.) tomado del legajo C-10 del Archivo de la Mesta (cit. Félix Manuel MARTINEZ FRONCE, *Una cuadrilla mesteña: la de Cuenca*, Cuenca, 1989, p. 42). Según esta referencia, los pastos altos por encima de Cuenca en aquella época alimentaban a cerca de quinientas mil ovejas. Sin embargo, es necesario señalar que la cita no hace alusión exclusivamente a Molina, sino también a la serranía de Cuenca. Por otra parte, en este paraje, no sólo pastaban ganados molineses, sino también rebaños procedentes de Aragón y de otros lugares de Castilla, que aprovechaban los agostaderos de Sierra Molina.

⁸⁸Así lo señala Marie-Claude GERBET, *L'élevage dans le royaume de Castille sous les Rois Catholiques (1454-1516)*, Madrid, 1991, p. 73.

estas vías, único hecho del cual quedaría constancia documental, no solía producirse, salvo cuando la cañada era invadida por las propiedades circundantes⁸⁹ o, al revés, cuando los ganados de las cuadrillas de la Mesta entraban en conflicto con los concejos, por utilizar indebidamente los pastos de los diferentes términos municipales. Sólo en estas ocasiones los alcaldes procedían a la delimitación de la cañada, a fin de salvaguardar así sus derechos pero, cuando no se producían tales enfrentamientos, no se tomaban estas medidas⁹⁰. El amojonamiento era, pues, el último recurso, para proteger una cañada cuando se encontraba amenazada⁹¹ y en los lugares donde no tuvieron lugar conflictos de este tipo, no se procedió a la delimitación de la vía. A consecuencia de esto, es muy difícil ubicar algunos tramos de las rutas ganaderas y ello afecta a buena parte de las molinesas.

Aunque la cifra de 500.000 cabezas de ganado lanar es exagerada, el volumen ganadero de la Tierra de Molina era demasiado grande para que no existieran en el territorio, al menos, algunas rutas secundarias, que no siempre pueden clasificarse propiamente como cañadas, sino como *cordeles*⁹² o, incluso, *veredas*, aunque también existen auténticas *cañadas*, como las poco conocidas procedentes de Aragón, o

⁸⁹La función de vigilancia de las cañadas, para prevenir estos abusos, corresponde al *entregador* (Julius KLEIN, *La Mesta*, p. 34).

⁹⁰Fermin MARIN BARRIGUETE, "La defensa de las cañadas en el reinado de los Reyes Católicos", *En la España Medieval*, (Madrid), 19 (1996), pp. 239-273, pp. 239-240.

⁹¹*Ibidem*, p. 239.

⁹²La diferencia entre las cañadas y las veredas estriba en su anchura. Así, mientras que para las cañadas se establece una medida de 90 varas castellanas (equivalente a 75'23 metros), para los cordeles se fija en 45 varas (37'61 metros) y para las veredas en 25 varas (esto es, 20'89 metros) (véase, entre otros, Angeles BLANCO IZQUIERDO, "Las denominaciones del 'camino para el ganado trashumante' en los atlas lingüísticos regionales españoles", Manuel CRIADO DEL VAL, dir., *II Congreso de Caminería Hispánica*, Guadalajara, 1996, tomo III, pp. 45-60, p. 45. Actualmente, la consideración de cañada se aplica a toda aquella vía pecuaria de una anchura superior a 75 metros, la de cordel a las de más de 37'5 metros y la de vereda a las de más de 20 metros (información proporcionada por don David Fernández Cava, estudiante del último curso de Ingeniero Agrónomo).

fragmentos de algunas que tienen su origen en el norte de Castilla. Todas estas vías dirigirían los ganados de molineses, principalmente, hacia la cañada real de Cuenca, pues en esta cuadrilla se insertaba el ganado molinés.

Existen, al menos, dos rutas ganaderas, que, desde la tierra de Molina, confluyen en alguna de las cuatro cañadas castellanas descritas (soriana, leonesa, segoviana y conquense):

- Una Vereda Real, procedente del vecino reino de Aragón, que enlaza con la Cañada Real de Cuenca.

- La Vereda de la Mata, que nace en la propia Molina y también se une a la ruta ganadera conquense.

A estas hay que añadir otras vías pecuarias poco conocidas, pero registradas cartográficamente o señaladas brevemente en la documentación:

- El Cordel de Prados Redondos, que también parece conectar con la Cañada Real de Cuenca.

- La Cañada Real de Molina de Aragón, que se dirige hacia la Cañada Soriana.

- Otras rutas ganaderas de menor entidad, de las que no se conoce una denominación específica.

a) La Vereda Real.

Con este nombre se conoce lo que parece ser un tramo de la *Cañada Real de Zaragoza a Andalucía*⁹³. Entra en territorio molinés por el valle del Mesa, cuyo curso sigue, y se dirige desde él hasta la villa de Molina para posteriormente, desde ella alcanzar el término de Terraza, marcando los límites entre este último lugar y el de Castilnuevo. Posteriormente, avanza hacia el Sur y cruza tierras de Tierzo y recorre la separación entre los de Terzaga y Taravilla. En Terzaga se le incorpora un ramal procedente del lugar de Traid y conocido con el nombre de *Cañada salinera*, probablemente por ser utilizado por el ganado para acceder a las salinas de este término⁹⁴. A continuación, la vereda cruza el río Cabrillas y entra en el último de los municipios de territorio molinés que recorre, Peralejos de las Truchas, en cuyo término, cruzando el río Tajo por el llamado *Puente de Rodrigo Ardaz*⁹⁵, se une a la ya citada *Cañada de Cuenca*⁹⁶.

Desde Peralejos de las Truchas, esta vía modifica su categoría de Vereda Real y, por tanto, su anchura, para convertirse en el inicio de uno de los ramales de la cañada

⁹³Félix Manuel MARTINEZ FRONCE, *Una cuadrilla mestiza*, p. 57.

⁹⁴Esta cañada aparece en el mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Pinilla de Molina, E. 1:25.000.

⁹⁵En Juan J. MARTINEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 154, este autor señala el *Puente del Martinete* como lugar donde la vereda se une a la cañada conquense.

⁹⁶La presencia de ganados molinenses en la *Cañada Real* está documentada con frecuencia: A.G.S., R.G.S., 1477, VI, fol. 222. ...*Alonso de Molina, vesino de la villa de Molina, se nos querello de vos disiendo que un dia del mes de mayo dese presente anno de la data desta nuestra carta, dis que viniendo ciertos pastores suyos con su mayoral e trayendo cinco mill cabeças de ganado suyo con su hato e asnos e aparejos, que venian de Seremon por la cannada acostunbrada, llegando a la puente del Palmarejo, que es en termino de la çibdad de Cuenca...*

A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7: ...*E paresce que esta cuaresma pasada, yendo el Juan del Castillo a estremo e un Gil Cortes con el e tres o quatro onbres de pro, que toparon al Miguel azemilero del Marzilla, que salia de Çiudad Real tras sus azemilas...*

Conquense. Éste parte de Peralejos, cruza el río Tajo por el ya citado *Puente de Rodrigo Ardaz* o, quizá, el del *Martinete* y, tras recorrer parte de la tierra de la ciudad de Cuenca, se une, en el término conquense de Villar de Olalla, una vez cruzado el *Puente del Palmero* sobre el río Júcar, al otro ramal de la cañada de Cuenca, cuyo inicio se encuentra en los términos de Tragacete y El Cubillo, ambos en la actual provincia de Cuenca⁹⁷.

Una variante propuesta para este tramo de la Cañada Real Conquense es la que nace en Peralejos de las Truchas y entra en Tierra de Cuenca, siguiendo un curso más o menos paralelo al Tajo y, pasado el término de Vega del Codorno (Cuenca), se incorpora a la Cañada Real de Tragacete, en el límite entre el término de este lugar y el de Cuenca⁹⁸. Este tramo recibe el nombre de *Cañada Real de Peralejos al Valle de la Alcudia*.

b) La Vereda de la Mata.

Tiene esta vereda su origen en el término de la propia villa de Molina, concretamente en los alrededores del convento de San Francisco, en uno de los arrabales de la villa, y *La Pedriza*. Toma, en principio, la dirección Sur, por la cual discurre hasta el lugar de Arias, la zona de pastos más fértil del señorío. Desde la vega de Arias, la ruta se dirige hacia el suroeste de la comarca, como todas

⁹⁷DESCRIPCION de las cañadas de Cuenca, desde Tragacete y Peralejos, al Valle de Alcudia, al campo de Calatrava y á Linares, Madrid, 1860. Según esta descripción, esta sería la cañada real de la Sierra de Molina de Aragón, que se une con las procedentes de la Sierra de Albarracín y de la Sierra de Cuenca, en el término conquense de Villar de Olalla (pp. 3 y 4).

⁹⁸Este trazado puede seguirse en M.T.N., hoja 546 -Fuertescusa-.

las vías ganaderas, para cruzar el Tajo y avanzar hacia Cuenca⁹⁹.

c) El Cordel de Prados Redondos¹⁰⁰.

Al igual que la Vereda de la Mata, el Cordel de Prados Redondos arranca de la villa de Molina. Desde allí se dirige al lugar de Prados Redondos, en el Sureste, del que toma el nombre. A partir de este término, discurre por los límites entre Anchuela del Pedregal y Castilnuevo para, a continuación, hacer también frontera entre los de Torremochuela y Torrecuadrada de Molina. Posteriormente, recorre del mismo modo los límites entre Tierzo y Terzaga, los de Baños de Tajo y Taravilla y por último los de Taravilla y Peñalén, saliendo del territorio molinés siguiendo el curso del río Tajo, para alcanzar tierra de Poveda de la Sierra¹⁰¹ y, desde allí, la Cañada Real de Cuenca.

d) La Cañada Real de Molina de Aragón.

Parece que los rebaños originarios de los lugares de las sexmas del Campo y del Sabinar, utilizaban para sus desplazamientos otra vereda, que no pertenecía a la cañada de Cuenca, sino, aparentemente, a la soriana¹⁰². Ésta recibe el nombre de *Cañada Real de Molina de Aragón*¹⁰³, y

⁹⁹MARTINEZ PARRILA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 155, quien describe esta vereda, señala que la vía sigue las rutas empleadas por el marqués de Santa Coloma para el desplazamiento de sus ganados, sin especificar cuáles son éstas.

¹⁰⁰Al igual que en el caso de las denominaciones *cañada* y *vereda*, la denominación *cordel* corresponde a una anchura determinada, en este caso, 45 varas castellanas (37'61 metros) (Ángeles BLANCO IZQUIERDO, "Las denominaciones del 'camino para el ganado trashumante'...", p. 45.

¹⁰¹MARTINEZ FRONCE, *Una cuadrilla mestea*..., p. 62.

¹⁰²Juan J. MARTINEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, pp. 154-155. No está citada en la *DESCRIPCIÓN de la Cañada Soriana*, Madrid, 1850.

¹⁰³Así la denomina MARTINEZ FRONCE, *Una cuadrilla mestea*..., p. 64.

concentra una serie de vías de menor entidad en el lugar de Tartanedo. Desde allí se dirige al término de Concha y, a continuación, alcanza el de Aragoncillo y, posteriormente, Selas, donde sigue el cauce del arroyo Ablanquejo, hasta los términos municipales de Ablanque y Huertahernando, ya fuera de los límites del Señorío. Allí toma el curso del río Tajo entre los términos de Canales del Ducado, Ocentejo y Oter¹⁰⁴. Este tramo se incorpora a la Cañada Soriana, antes de que ésta alcance el término municipal de Pastrana¹⁰⁵.

e) Otras rutas ganaderas.

Además de estas cañadas, veredas y cordeles, otras rutas ganaderas recorren también el territorio molinés y aparecen registradas en algunos mapas:

- Procedente de Aragón, entra en Molina una ruta de este tipo, que viene desde Zaragoza y es probablemente un ramal de la mencionada Cañada de Zaragoza a Andalucía, con un trazado diferente al ya señalado del valle del Mesa.

Parece llegar a los límites del Señorío desde Orcajo (Teruel). Recorre el límite entre los términos de Atea y Used y penetra por el Sureste en el de Cubel, hacia cuyo casco urbano se dirige uno de sus brazos. El principal discurre junto a la Laguna de Guialguerrero y entra en la tierra de Torralba de los Frailes, cruzando el pueblo. Tras atravesar el río Piedra, penetra en el término molinés de

¹⁰⁴MARTINEZ FRONCE, *Una cuadrilla mestiza...*, p. 64. Según Juan J. MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón...*, pp. 154-155, esta ruta cruza el Tajo por el Puente de Tagüenza.

¹⁰⁵El paso de ganados molinéses por el término municipal de Pastrana está documentado a finales del siglo XV (véase, por ejemplo, A.G.S., R.G.S., 1478, VIII, fol. 50, donde se menciona al vecino de Molina Garci Malo, que venía de los extremos por esta ruta).

Tortuera, desde donde pasa al de Tartanedo, por su extremo Noreste. Llega al pueblo y abandona su término por el Suroeste, para entrar en el de Concha, también por el Sur, enlazando, pues, con el otro ramal de la Cañada Real de Molina de Aragón en este punto¹⁰⁶. Hay que poner en relación con esta vía un tramo conocido como *la Cañada de Embid*, que discurre entre este término y el de Cubillejo del Sitio, y que parece coincidir con el camino vecinal entre estos dos municipios¹⁰⁷.

- Otro camino ganadero poco conocido es el procedente del término turolense de Ojos Negros, que tiene la categoría de *Vereda Real de Ganados* y, desde el noreste de Sierra Menera, entra en el señorío molinés por el término de El Pedregal¹⁰⁸.

- Una pequeña vía de ganados, sin categoría reconocida, recorre el límite sureste del término de Tordesilos, entre éste y Villar del Saz, sin que tampoco se conozca su origen ni los ramales con los que enlaza¹⁰⁹.

- Una nueva Vereda Real aragonesa, que coincide, en parte, con el camino entre Bronchales y Pozondón. Discurre por el término municipal de este último lugar y finaliza en el límite entre el mismo Bronchalejos y Orihuela del Tremedal, en el camino que une ambas poblaciones¹¹⁰.

¹⁰⁶Esta ruta puede seguirse claramente en M.T.N., hojas 464 -Used-, 463 -Milmarcos- y 489 -Molina-.

¹⁰⁷Esta cañada consta en el ya mencionado inventario de bienes del lugar de Cubillejo del Sitio fechado en 1510 (A.H.N, CLERO, leg. 2175, nº 103).

¹⁰⁸M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-. No aparece en el mapa el trazado de esta vía dentro del señorío, sólo su tramo aragonés.

¹⁰⁹M.T.N., hoja 540 -Checa-.

¹¹⁰M.T.N., hoja 540 -Checa-. Es probable que esta vereda entrara en territorio molinés por el término de Orea.

- Dentro de los límites del Señorío, se conoce una pequeña cañada local que nace en el pueblo de Orea y cuyo destino es la dehesa de Castillos Fríos, entre los límites de Orea y Alustante. Desde allí, recorre los límites entre estos dos términos, en dirección Noroeste, y también los de Alcoroches y Alustante, hasta alcanzar la dehesa Somera, entre éste último y Alustante¹¹¹.

- También desde Orea, otra ruta, probablemente una vereda, se dirige, por el Sur, al término turolense de Griegos, atravesando los términos de la Propia Orea y Checa¹¹².

- Aunque no aparecen señaladas en los mapas, debió existir una serie de caminos, probablemente también veredas o cordeles, en el sur de la comarca, procedentes de los lugares de Orea y Griegos, y que recorrerían el sur del término de Checa, siguiendo la dirección Este-Oeste y atravesando Sierra Molina, para cruzar el Tajo por el paraje conocido como el Azagrador, pues allí se inicia un ramal de la Cañada Real Conquense, el ya mencionado que pasa por Tragacete¹¹³.

1.1.7- Otras vías.

Una vez descritas todas estas rutas molinesas, hay que reconstruir otras, también de gran importancia en el señorío, si bien coinciden en parte con algunas de las ya mencionadas. Estas nuevas vías, aunque bastante heterogéneas, presentan dos características comunes:

¹¹¹M.T.N., hoja 540 -Checa-.

¹¹²M.T.N., hojas 540 -Checa- y 565 -Tragacete-. El topónimo Collado de las Veredas, corrobora la presencia de esta ruta.

¹¹³M.T.N., hojas 564 -Fuertescusa- y 565 -Tragacete-.

- En primer lugar, todas tienen como punto de partida la villa de Molina, lo que significa que su carácter es fundamentalmente comarcal.

- Por otra parte, su función es poner la capital del señorío en contacto con los centros de producción de algunos de los minerales explotables de la comarca: fundamentalmente el hierro y la sal. Son, pues, rutas que cumplen una función económica: mineras o salineras.

a) Rutas salineras.

Las zonas donde se produce la sal que se explota en la Tierra de Molina se encuentran ubicadas, fundamentalmente, en la mitad sur del Señorío, especialmente en la sexma de la Sierra¹¹⁴.

Los puntos hacia los que se dirigen estas rutas desde Molina, son tres: las salinas de Almallá (en el término de Tierzo), las de Terzaga (que en la documentación aparecen registradas como *Tercegüela*) y Traid.

Existen dos principales rutas salineras en el señorío, una principal y más concurrida, denominada, el Camino de las Salinas de Almallá; y otra que enlaza con ésta, conocida con el nombre de Camino de la Salinera, que une las salinas de Terzaga con las de Traid.

¹¹⁴Una excepción son las salinas de Anquela del Ducado que, originariamente, pertenecieron al señorío de Molina. Fueron concedidas al monasterio de Alcallech, precursor de Buenafuente de Sistol, por Pedro Manrique, segundo señor de Molina, en 1181 (A.M.Bf., perg. nº 3: Pedro Manrique concede al monasterio de Alcallech *illas salinas de super l'aldea d'Anchela*). A esto hay que añadir la existencia de afloramientos salinos de escasa entidad y nulo aprovechamiento, en diversos lugares situados fuera de la sexma de la Sierra, como Lebrancón, Setiles, El Pedregal y otros.

El Camino de las Salinas de Almallá.

A pesar de su nombre, el *Camino de las Salinas de Almallá*, ya reiteradamente mencionado, no finaliza al alcanzar esta explotación salinera, sino que continúa hasta el término de Terzaga, donde también existe el segundo yacimiento salinero de importancia en Molina.

La vía sigue, de forma aproximada, la dirección Sur desde la ciudad de Molina, evitando los Montes de Picaza y aprovechando el curso de algunos arroyos estacionales, como el que lleva el significativo nombre de Arroyo Salobre, que aportan su caudal al Bullones.

Atraviesa los términos de Valsalobre¹¹⁵, Teroleja, Tierzo y Terzaga¹¹⁶ y llega a las salinas de Almallá (Tierzo) y se dirige a las de Terzaga, que son su destino último.

Parece probable que esta ruta cuente con un ramal que, también parte de Molina pero, en vez de tomar la dirección de Valsalobre, al Suroeste, avanza hacia Castilnuevo, al Sureste, para pasar por otras salinas, las de Alguile¹¹⁷, actualmente desaparecidas para, posteriormente, dirigirse nuevamente hacia el Sur y unirse a la ruta principal en el término municipal de Tierzo¹¹⁸.

¹¹⁵Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Valsalobre, E. 1:25.000.

¹¹⁶El Camino de las salinas de Almallá sigue el trazado de la actual carretera comarcal 202, la ruta Medinaceli-Valencia y el camino real de Molina a Cuenca (véase).

¹¹⁷Sobre las salinas de Alguile o Valdeaguile, véase el capítulo II, dedicado al poblamiento de la tierra.

¹¹⁸Esta ruta podría seguir la Rambla de Valdeaguile, que pasa por el término municipal de Tierzo (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tierzo, E. 1:25.000).

El Camino de las Salineras.

Éste es el nombre que recibe una segunda ruta salinera molinesa, que pone en contacto con las salinas los pueblos del Sur¹¹⁹.

El *Camino de las Salineras* conecta las salinas de Terzaga con las del vecino lugar de Traid¹²⁰. Discurre por los términos municipales de Terzaga, Pinilla de Molina y Traid¹²¹.

Aunque las salinas de Traid son su destino último, el *Camino de las Salineras* no finaliza en ellas, sino que continúa hacia el vecino lugar de Alcoroches. Este tramo recibe el nombre de *Cañada Salinera*¹²².

b) Rutas mineras.

Reciben este nombre ciertas vías de comunicación cuyo destino último son los yacimientos de hierro que se encuentran en Sierra Menera. Estos caminos se caracterizan por discurrir a través de algunos lugares donde, probablemente, se procedía, en la Baja Edad Media, a la primera transformación del hierro y que actualmente se encuentran despoblados¹²³.

¹¹⁹De hecho, en ocasiones es considerada parte de la anterior, por ejemplo, en el mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Pinilla de Molina, E. 1:25.000, aparece con el nombre de Camino de las Salinas de Almellá.

¹²⁰Información proporcionada por la arqueóloga Inmaculada LÁZARO MOLINERO.

¹²¹Mapas de la concentración parcelaria de los municipios de Terzaga, Pinilla de Molina y Traid, E. 1:25.000.

¹²²Probablemente por discurrir por él alguna de las rutas ganaderas del sur de la comarca. Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Alcoroches, E. 1:25.000.

¹²³Esta hipótesis ha sido propuesta por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 130.

La principal de estas rutas es el llamado *Camino de las Meneras*, que parte de la villa de Molina y finaliza en el lugar de Setiles, donde se encuentran las principales minas férricas explotadas en la Edad Media. Otra ruta, también llamada *camino de las meneras*, comunica los mismos yacimientos con los términos del Sur donde se transformaba el mineral en la Baja Edad Media.

El Camino de las Meneras.

Con este nombre, se conoce una ruta que tiene su origen en la villa de Molina, y cuyo destino son los yacimientos de hierro explotados en el lado molinés de Sierra Menera, entre los cuáles, los más destacados son los situados en el término municipal de Setiles¹²⁴.

La vía parte, pues, de la capital del Señorío, y toma la dirección Sureste. Entra primeramente en el término municipal de Anchuela del Pedregal, aunque no llega a atravesar su casco urbano¹²⁵ y mantiene esta dirección original hasta el pueblo de Castellar de la Muela.

Durante estas primeras etapas, sigue el camino de Sierra Menera el trazado de la actual carretera nacional 211¹²⁶. Pero, al llegar al mencionado Castellar de la Muela, se desvía del camino de Aragón y discurre por los actuales despoblados de Alcalá y los Villares (ambos en los alrededores de Hombrados), para, desde allí, dirigirse a El

¹²⁴Este camino ha sido descrito ya por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 130.

¹²⁵Este primer tramo de la ruta de Molina Sierra Menera se puede seguir en M.T.N., hojas 480 -Molina- y 490 -Odón-.

¹²⁶Al igual que la ruta de Abderrahmán III y el Camino Real de Ojos Negros. Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000.

Pobo de Dueñas¹²⁷. A partir de este lugar, la ruta llega a su destino, el pueblo de Setiles. Desde su casco urbano, toma el nombre de Camino a las Meneras, y finaliza en los yacimientos de hierro de Sierra Menera existentes en su término¹²⁸.

Dos variantes de esta ruta discurren por el término municipal de Prados Redondos y lo hacen, probablemente, siguiendo el curso del río Gallo hasta alcanzar los yacimientos férricos de Setiles. Estos dos caminos son conocidos con los nombres de *Camino de las Meneras* y *Camino de los Menaqueros*¹²⁹.

El Camino a las Meneras.

La segunda ruta importante con destino en los yacimientos de hierro de Setiles, es el también llamado *Camino a las Meneras*, procedente del suroeste del Señorío y cuya principal etapa es el término de Tordellego, inmediatamente al sur de Setiles¹³⁰.

De la observación de las vías que discurren por el territorio molinés se pueden establecer las siguientes conclusiones:

- La superposición de varias de estas rutas indica su utilización continuada desde tiempos remotos.

¹²⁷Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 130.

¹²⁸M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

¹²⁹Estas dos rutas son mencionadas por autores locales como Nicolás SANZ MARTÍNEZ, *La Santa Espina de Prados Redondos*, p. 9.

¹³⁰M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

- Las principales zonas de tránsito discurren por los valles de los ríos, especialmente el Gallo, el Mesa y el Bullones.

- Las más utilizadas son las que traspasan los límites del señorío y las que se dirigen hacia los yacimientos de hierro y sal de la comarca.

1.2- Instalaciones y medios de producción.

Una vez señaladas las principales rutas existentes en los límites del Señorío, corresponde describir otras infraestructuras que aparecen en la comarca en época bajomedieval y muchas veces se encuentran en directa relación con estas comunicaciones. Al igual que sucede con ellas, muchas de tales infraestructuras estaban ya en funcionamiento durante el dominio islámico¹³¹.

Las obras de infraestructura de la comunidad de Molina, se pueden dividir en cuatro grupos principales:

a) Las salinas: Son fundamentales para la alimentación de la población molinesa. Se explotan en el señorío en la Baja Edad Media las de Almallá, Terzaga y Traid y, posiblemente, también las de Alguile, aunque en menor proporción que las anteriores.

b) Las minas: Las más importantes de la comarca son de hierro, el mineral más abundante. Se trabajan, sobre todo,

¹³¹Esta situación se advierte, fundamentalmente, en las infraestructuras hidráulicas (especialmente las acequias) y en las salinas (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares", p. 187 y siguientes).

las existentes en Setiles¹³². A ellas se asocian numerosas ferrerías, en las que se lleva a cabo la primera transformación del metal, y que se encuentran, casi siempre, en el río Cabrillas que, como ya se ha visto, forma vegas que, por su elevada altitud, no son aprovechables para otros usos económicos.

c) Los sistemas de regadío: Existe una serie de acequias, que no constituyen una red propiamente dicha, y que se encuentran con mayor frecuencia en los alrededores de la villa de Molina, en la vega del Gallo, aunque no están restringidas únicamente a esta zona.

d) Los molinos: Aunque tienen diversas aplicaciones, todos son de tipo hidráulico, por lo que se concentran, mayoritaria, pero no únicamente, en el Gallo y sus cercanías. Pueden ser harineros o bataneros.

1.2.1- Las salinas, base de la alimentación.

En la Tierra de Molina son frecuentes los afloramientos de sal¹³³. Ya se ha señalado que existen varios yacimientos salinos en explotación, suficientes, por lo que parece, para abastecer de sal a toda la población del territorio e, incluso, comerciar con los excedentes¹³⁴.

¹³²Prueba de ello son las numerosas rutas de largo alcance asociadas a estos yacimientos que ya se han mencionado más arriba.

¹³³Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, señala como una de las características principales del terreno, que es en algunas partes salitroso (p. 4).

¹³⁴Así, de las salinas de Anquela del Ducado, las monjas de Buenafuente, sus propietarias, podían destinar, de forma regular, ocho cargas de sal a su venta fuera del señorío, desde el año 1305, por privilegio de Fernando IV: *Tengo por bien que puedan enviar cada que quisieran qualesquier lugares del archobispado de Toledo e del obispado de Cuenca sobre dichos, ocho bestias cargadas de sal de las sus salinas de Anquela* (A.M.Bf., perg. nº 46). No llegaron, sin embargo, estas explotaciones salineras a alcanzar la importancia supra comarcal de otros yacimientos de la provincia de Guadalajara, como los de Atienza, Saelices, etc.

A las salinas propiamente dichas, hay que añadir la presencia de numerosos afloramientos de este mineral en toda la Tierra, de mucha menor entidad y más difícil aprovechamiento debido a su pequeño tamaño. La mayoría de estos pequeños yacimientos están atestiguados, tan sólo, por la existencia de una serie de topónimos derivados del adjetivo *Salobre*: *La Solana de las Salobrejas*, en Lebrancón; *El Salobre*, en Setiles; *Cabeza de la Sal*, en Megina; *Camino del Salobre*, en El Pedregal y otros¹³⁵. La explotación de estos puntos salinos no resultaría rentable, por su pequeñez, por lo que el aprovechamiento se limita a los de mayor importancia ya citados.

Por todo esto, las salinas explotadas del Señorío desde la Antigüedad y durante la Edad Media, son las de Almallá, en el término municipal de Tierzo, las de Terzaga o *Tercegüela* y las de Traid, en menor proporción que las dos primeras. También se conoce la existencia de otras, que en la Baja Edad Media parecen haber caído ya en desuso, o bien contar con una explotación muy reducida y, tal vez, de carácter particular, las de Alguile o Valdealguile (en Castilnuevo)¹³⁶. A éstos yacimientos salinos molineses hay que añadir también el de Anquela del Ducado (Medinaceli) que, si bien se encuentra fuera de la Tierra molinesa, pertenecía al monasterio de Buenafuente de Sistal desde el siglo XII¹³⁷.

¹³⁵Véanse los mapas de la concentración parcelaria, E. 1:25.000, de estos términos.

¹³⁶Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v, señala que las salinas de Castilnuevo estaban en explotación a mediados del siglo XVII.

¹³⁷Ya se ha señalado que las salinas de Anquela fueron concedidas al monasterio de Alcallech en 1181 por Pedro Manrique. Antes de esta cesión, habían pertenecido a Pedro Pardo y su esposa, doña Carmona, por conceción, seguramente, de don Manrique de Lara (A.M.Bf., perg. nº 3). Su posesión le fue confirmada al monasterio de Buenafuente, una vez desaparecido Alcallech, por el papa Inocencio IV, en 1245 (A.M.Bf., perg. nº 29), por su dueña, doña

En cuanto a la tipología de los yacimientos, las explotaciones de sal molinesas no consisten en afloramientos de sal gema a la superficie¹³⁸, sino en pozos y manantiales de agua salada. Por ello, el modo de explotación requiere, primeramente, la extracción del agua, mediante el uso de norias. A continuación, estas aguas salobres son vertidas en unos depósitos, que reciben el nombre de *recocederos*. Durante la época estival (entre los meses de mayo y septiembre), la única en que se puede producir la sal en instalaciones de este tipo, pasan de los *recocederos* a las *albercas* o eras de evaporación, donde se deja evaporar el agua y queda depositada la sal. En el momento en que ésta se seca, hay que proceder a recogerla (mediante el barrido) y almacenarla en el *alfolí* o almacén, dispuesto a tal efecto, para evitar que las lluvias la destruyan¹³⁹.

El sistema de producción, como puede observarse, era bastante sencillo, por lo que requería poca mano de obra y no se precisaba que ésta fuera especialmente cualificada. Como contrapartida, hay que señalar que estaba muy expuesto a las inclemencias atmosféricas (las lluvias podían arrasar las albercas y dar al traste con la producción de toda la

Sancho Gómez, esposa de Gonzalo Pérez, en el mismo año (A.M.Bf., perg. nº 30), por los tutores de Alfonso XI en 1322 (A.M.Bf., perg. nº 54), Juan I, en 1382, y Juan II, en 141 (A.M.Bf., perg. nº 72).

¹³⁸Un ejemplo de explotación de este tipo, fuera del señorío de Molina, son las salinas de Cardona -Bages, Barcelona-. Sobre estas salinas y su explotación véase Andrés GALERA PEDROSA, "La extracción de sal gema en el noreste peninsular: las salinas de Cardona durante la Edad Media (siglos X-XIII)", *I Jornadas de Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, pp. 225-239.

¹³⁹El sistema de explotación de la sal en el señorío de Molina ha sido descrito por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 123-128.

temporada), lo que restringía considerablemente la explotación¹⁴⁰.

La forma más habitual de explotación de las salinas molinesas fue su arrendamiento a personas particulares, que pagaban como tasa una parte de los beneficios de la explotación, el llamado *diezmo*. Desde tiempos de Pedro Manrique, parte de lo obtenido por este impuesto estaba cedido al obispado de Sigüenza¹⁴¹.

Por su parte, doña Blanca Alfonso, en su testamento (1.293), ordena un aniversario anual por su alma, celebrado por diez capellanes, y destina para ello quinientos maravedíes, situados en las rentas de las salinas de Almallá y Traid:

*Otro si, mando que canten diez Capellanes cada año é por siempre por mi, e que ayan cada año cada uno quinientos maravedis en la renta de las mis salinas de Almallahe é de Traid*¹⁴².

Posteriormente, la cantidad destinada a estos aniversarios se vio reducida a cuatrocientos maravedíes anuales, aunque procedentes de las mismas salinas¹⁴³.

¹⁴⁰Era relativamente frecuente que las salinas molinesas perdieran parte o la totalidad de su producción, a consecuencia de las inclemencias del tiempo. Prueba de ello es que, al concederse al monasterio de San Francisco extramuros cuatrocientos maravedíes anuales en las rentas de la sal de las salinas de Molina para el pago de ciertas capellanías, se prevé la posibilidad de perder la producción o que ésta no alcance el volumen necesario: *e quando no se face la sal, non las dan alguna cosa e en algunos años, maguer se face la sal, non riende trescientos maravedis cada una* (estadística de las iglesias de la diócesis de Sigüenza en 1353 -documento transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, p. 336).

¹⁴¹Esta concesión se hizo junto con otros privilegios más, entre ellos el diezmo de las ferrerías de Molina. En 1308 fue confirmado por María de Molina (documentos transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 394-395) y, posteriormente, por los sucesivos monarcas.

¹⁴²Documento transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*..., pp. 63-68.

¹⁴³Véase más arriba el documento citado por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, p. 336.

La gran importancia de la sal estriba en sus numerosos usos: no sólo se emplea como complemento alimenticio, sino también como método de conservación de los alimentos, su uso principal en la Edad Media; y para el ganado, algo particularmente importante en Molina, tierra de rebaños propios y agostadero para otros procedentes de Aragón y Castilla; tiene, también, usos médicos, etc. Aparentemente, las salinas molinesas satisfacían todas estas necesidades de la población del Señorío, pues no hay constancia de que se abastecieran en lugares fuera de la comarca e, incluso, en ocasiones, podían destinar una parte de su producción a la venta en otras zonas deficitarias en este producto, como Cuenca, Teruel...¹⁴⁴.

a) La salina de Almallá.

Una de las primeras salinas documentadas en Molina es la de Almallá, situada en el término municipal de Tierzo. Su propio nombre, que en árabe significa, como ya se ha indicado, *la salina*, prueba que su explotación ha sido continuada, al menos, desde época islámica. Junto con la de Traid, Almallá aparece citada en el Fuero, como uno de los lugares de aprovisionamiento de sal obligatorios para los vecinos del señorío:

Dó á vos en fuero, para siempre que todos los vecinos de Molina caballeros et clerigos y jodíos reciban sendos cafices de sal cada anno et dén en precio destos cafices sendos mencales. Et que recibidos aquestos cafices en Trayd ó en Almallay

¹⁴⁴Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 123-128.

*con vuestro escribano et mio. Et quien en otra mientre la tomare, peche cient maravedis*¹⁴⁵.

La adquisición de la sal en otros lugares, estaba, pues, prohibida, probablemente para garantizar así la rentabilidad y mantenimiento en explotación de estas salinas molinesas, en una zona, la Castilla centro oriental, que era deficitaria en sal. Por esta razón, la disposición foral es ratificada en tiempos de doña Blanca Alfonso:

*Otro si do a vos en fuero que todos los vezinos de Molina et de su termino que vayan por la sal e que ge la den segun el fuero manda: et el que por ella non fuere que peche por ello*¹⁴⁶.

Las salinas de Almallá fueron el principal punto de aprovisionamiento de sal para consumo humano de todo el señorío¹⁴⁷, debido a que eran las que ofrecían el producto de mejor calidad de todas las explotadas. Eran pequeñas, pues constaban de un único pozo¹⁴⁸, y esto hace que su producción no fuera excesiva. Es posible, por ello, que la sal extraída aquí no proporcionara demasiados excedentes para exportar.

b) Las salinas de Terzaga.

Después de Almallá, las otras salinas más importantes del señorío son las situadas en el término de Terzaga.

¹⁴⁵Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 65.

¹⁴⁶*Ibidem*, p. 160.

¹⁴⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v.

¹⁴⁸Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 123-128, señala que un único pozo existía aún en Almallá en el siglo XIX.

Consta documentalmente que fueron donadas por los señores de Molina al monasterio de Huerta en el siglo XII. En primer lugar, en el año 1.172, Pedro Manrique, segundo señor de Molina, y su hermano Aymerico cedieron la mitad de estas salinas al monasterio¹⁴⁹. Posteriormente, en 1.202, Pedro Manrique procede a donar la otra mitad, esta vez junto a su esposa, doña Sancha¹⁵⁰.

Bajo el dominio de los abades de Huerta permanecen las salinas de Terzaga hasta el año 1338, fecha en que Alfonso XI incorpora a la Corona una serie de explotaciones de este tipo que habían sido cedidas a particulares, entre las que se encuentran las de Medinaceli y Molina¹⁵¹.

Poco dura, sin embargo, el beneficio de la explotación de Terzaga en manos del monarca, pues algún tiempo después, concede una renta anual de tres mil maravedíes en ellas a Adán García de Vargas¹⁵². A la muerte de éste, heredó dicha renta su esposa, doña Ucenda López, quién la traspasó, posteriormente, en doña Aldonza de Ayala, esposa de Pedro González de Mendoza. De ella lo había de recibir su hijo Diego Hurtado de Mendoza, señor de Castilnuevo que, en 1.413, lo vendió, junto con otras cosas, a Juan Ruiz de Molina¹⁵³.

¹⁴⁹R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-8 (9/815), nº 7, fol. 12.

¹⁵⁰Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, IV, p. 11.

¹⁵¹Burgos, 28-IV-1338: Ordenamiento de Alfonso XI sobre las salinas y alfolíes del reino que incorporó a la Corona y que eran: Añana, Rufro, Pozo de Treceño, Buradón, Alanís, Atienza, Sahelices, Almallah, Medinaceli, Molina, Espartinas, Villanchón, Querón, Tiras, Alcázar, Marian, Alpargas, Peralejos, Abejares, Seseña, Tragacete, Monteagudo, Ropel y Villafáfila (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 6, nº 29).

¹⁵²No se conserva esta donación, pero es conocida por documentación posterior (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 52 bis).

¹⁵³La venta incluía los lugares de El Pobo de Dueñas, La Serna de la Solana, el portazgo, peso, paladas y cabeza de pecho de los moros de Molina y su tierra, y la renta anual de 3.000 maravedíes sobre las salinas de Terzaga (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 52 bis).

Aunque Juan Ruiz, el *Caballero Viejo*, destinó la renta de las salinas de Terzaga al pago de las disposiciones tomadas por su alma en el monasterio de San Francisco de Molina, según su testamento¹⁵⁴, volvió a manos de los Mendoza de Molina tras su muerte, por usurpación, pues en 1462 pertenecía a doña Teresa Carrillo, madre de Pedro Carrillo de Mendoza, que las iba a traspasar nuevamente en los descendientes de Juan Ruiz, en cuyas manos permanecen durante el resto del siglo XV¹⁵⁵.

Al igual que sucede con Almallá, la explotación de Terzaga era pequeña, con un solo pozo¹⁵⁶, por lo que su producción tampoco debía ser excesiva, probablemente menor que las primeras.

c) Traid.

Sobre estas salinas, las noticias documentales de época medieval son escasas, salvo las menciones del fuero y el testamento de doña Blanca Alfonso ya señaladas. Probablemente, esto se debe a que la calidad de la sal que se producía en ellas era bastante inferior a las otras dos mencionadas, y se destinaba, fundamentalmente, al consumo del ganado¹⁵⁷. Sin embargo, la existencia de una ruta en uso que las comunicaba con los lugares circundantes (el ya citado *Camino de la Salinera*), prueba que estaban en explotación y eran frecuentemente visitadas. Probablemente esto se debe a que su cercanía a las rutas ganaderas del

¹⁵⁴Otorgado en Molina el 10 de noviembre de 1453 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), fols. 53-60).

¹⁵⁵A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2199, nº 1,2.

¹⁵⁶Así consta en la venta de Diego Hurtado de Mendoza a Juan Ruiz de Molina (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 52 bis).

¹⁵⁷Así lo deduce Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 130, de testimonios orales recogidos en esta zona.

Sur, la convertían en principal punto de abastecimiento para los rebaños que discurrían por la zona. A este respecto, el nombre *Cañada Salinera*, que conserva este tramo, parece bastante indicativo.

En conclusión, el señorío de Molina parece haber sido autosuficiente en sal e, incluso, para el caso concreto de las salinas de Anquela (del Ducado), propiedad del monasterio de Buenafuente, contaba con un permiso regio para exportar cierta cantidad anual, ocho cargas¹⁵⁸.

1.2- Minas y ferrerías.

Las principales explotaciones mineras de la comarca de Molina, donde se ha extraído mineral desde la Antigüedad hasta los tiempos actuales, son las que están relacionadas con el hierro, debido a los importantes yacimientos de este mineral que se localizan en el señorío, fundamentalmente en Sierra Menera¹⁵⁹. A su abundancia, además, hay que añadir la buena ley que presenta en ellos el mineral (en torno al cincuenta por ciento¹⁶⁰), lo que convierte en muy rentables algunos de estos yacimientos.

Esto no significa que el hierro fuera el único mineral que se explotaba en la comarca durante la Edad Media. Al contrario, los autores locales señalan otros muchos, entre los que cabe destacar la plata, el cobre y el alumbre¹⁶¹,

¹⁵⁸A.M.Bf., pergs. nº 30, 54 y 72

¹⁵⁹Hasta el momento se ha prestado mayor atención a los yacimientos aragoneses de Sierra Menera, concretamente a los del término turolense de Ojos Negros - nombre asaz significativo, por otra parte-. Véase: Vicente KINDELÁN, "Criaderos de Guadalajara y Teruel", *Memorias del Instituto Geográfico de España*, XXIX (1918), pp. 1-150; Isabel FALCÓN, "La manufactura del hierro en Aragón en los siglos XV-XVI", *I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*, pp. 363-383.

¹⁶⁰Ma Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", p. 475.

¹⁶¹Gregorio LÓPEZ MALO señala que en el señorío, a mediados del siglo XVIII, había minas de: plata, cobre, arambre (sic), cristal de roca, lapiazuli,

aunque su presencia en la economía del señorío es menor y nunca llegaron a extraerse con tanta profusión como aquél:

- Así, los yacimientos de plata, se encontraban situados en los términos municipales de Pardos y Aragoncillo¹⁶², especialmente en el primero de ellos¹⁶³. Sin embargo, la escasa información y la nula documentación existente sobre estas minas, no permite afirmar que estuvieran ya en explotación en la Baja Edad Media¹⁶⁴.

- El cobre aparece, principalmente, también en el lugar de Pardos¹⁶⁵. Al igual que sucede con la plata, su explotación parece haberse desarrollado en época tardía. Cabe la posibilidad de que lo que se explotara realmente no fuera el cobre en estado puro, sino la caparrosa azul (sulfato cúprico), que era empleada en tintes y también tenía algunas aplicaciones médicas.

- Otro producto de importancia existente en Molina es el alumbre (sulfato doble de alúmina y potasa), que se utilizaba como mordiente en tintorería, y del cuál existen yacimientos en El Pobo de Dueñas¹⁶⁶.

Pero, sin lugar a dudas, los yacimientos más importantes de la tierra de Molina son los de hierro.

alcohol, alumbre, ocre, bol y azogue, además de hierro (*Chorográfica descripción...*, pp. 9-10). A éstos, Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v, añade oro, caparrosa, tierra de Sevilla, cal, yeso y piedra.

¹⁶²Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, I, p. 568.

¹⁶³José SANZ Y DÍAZ, *El partido de Molina y sus advocaciones*, p. 56.

¹⁶⁴Ya Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v, señala, en el siglo XVII, que las minas de oro y plata del señorío no se explotaban, por resultar demasiado costosas. En el siglo XIX, sólo quedaba ya memoria de ellas, pero no se conocían sus emplazamientos (Francisco SOLER Y PÉREZ, *Los comunes de villa y tierra y especialmente el señorío de Molina de Aragón*, Madrid, 1921, p. 65).

¹⁶⁵Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, I, p. 568; José SANZ Y DÍAZ, *El partido de Molina y sus advocaciones*, p. 56.

¹⁶⁶Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, II, p. 575.

Principalmente, éstos se encuentran, ya se ha señalado, en los términos municipales de El Pobo de Dueñas¹⁶⁷, Setiles, Hombrados¹⁶⁸ y Tordesilos, en los alrededores de Sierra Menera¹⁶⁹. Sin embargo, aunque de explotación mucho más difícil, también existen otros afloramientos de este mineral que han sido aprovechados, en las localidades serranas del tercio Sur, como Orea¹⁷⁰, Terzaga¹⁷¹ o, principalmente, Peralejos de las Truchas¹⁷².

Aparte de estas dos zonas Este y Sur, algunos otros lugares, entre los que hay que citar la propia villa de Molina, contaron, al menos desde finales del siglo XV y, con total certeza, desde comienzos del XVI, con algunos mineros pequeños que fueron puestos en explotación¹⁷³.

Tampoco hay que olvidar la presencia en el subsuelo molinés de algunas variantes del hierro, como el almagre (óxido de hierro). Éste parece haber sido explotado, al menos, en tres zonas diferentes del señorío: el término de

¹⁶⁷ *Ibidem*, II, p. 575.

¹⁶⁸ Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 110; Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, II, pp. 632-633. En este término municipal existen algunos topónimos relacionados con la actividad minera: Las Minas y El Collado de las Minas (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Hombrados, E. 1:25.000; M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-).

¹⁶⁹ Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v; Francisco SOLER Y PÉREZ, *Los comunes de villa y tierra*, p. 65; Claro ABANADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, p. 106.

¹⁷⁰ En el lugar de Orea fue descubierto un minero en 1599 (Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, II, p. 561). En su término municipal existe una Fuente de las Minillas (M.T.N., hoja 540 -Checa-).

¹⁷¹ En su término existe el paraje de La Menera (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Terzaga, E. 1:25.000).

¹⁷² Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de Minas*, II, p. 576, señala, en término de Peralejos de las Truchas, un yacimiento de hierro descubierto en el siglo XVII. Sin embargo, José SANZ Y DÍAZ, *El célebre santuario de Nuestra Señora de Ribagorda en Peralejos de las Truchas (Guadalajara) en el antiguo señorío de Molina*, Lérida, 1948, p. 9, opina que los yacimientos de hierro de este municipio fueron ya explotados desde la Antigüedad.

¹⁷³ En 1498, fue concedida a Juan de Zárate, García Durazno y Luis de Jaén licencia para descubrir y laborear mineros en territorios de los obispados de Cuenca y Sigüenza, lo que incluía Molina y su tierra (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fols. 70 y 71). Las primeras concesiones concretas de permisos para laborear mineros en el término municipal de Molina están fechadas ya en 1522 (Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, I, pp. 534 y siguientes).

Hombrados¹⁷⁴, cerca de los principales yacimientos de Sierra Menera; el de Traid¹⁷⁵, en la sexma de la Sierra; y el de Aragoncillo¹⁷⁶, en los alrededores de la Sierra de Selas.

A pesar de ser, como puede apreciarse, numerosos, parece que los yacimientos de hierro que fueron explotados de forma intensiva durante la Baja Edad Media, se reducían a los situados en Sierra Menera debido, probablemente, a que también eran los más rentables¹⁷⁷.

Para poner en explotación una mina o *minero*, como se denomina a los yacimientos en la documentación del siglo XV, era necesario un permiso regio, en primer lugar, para buscar y localizar el yacimiento y, una vez descubierto, para ponerlo en funcionamiento. Otorgado éste, se procedía a la explotación de la nueva mina por parte de los particulares a los que había sido concedido, de cuyos beneficios éstos debían pagar un tercio a la monarquía. Durante el siglo XV, las concesiones para localizar y poner en explotación yacimientos de hierro y otros metales, fueron escasas en Molina. A fines de los años noventa, de hecho, sólo tres personas fueron beneficiadas con este privilegio en todo el territorio de los obispados de Cuenca

¹⁷⁴Junto al despoblado de Betera, existe otro topónimo Minas de Almagre (recogido por Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, p. 107) y un paraje denominado *la Almagrera* (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Hombrados, E. 1:25.000).

¹⁷⁵En su término municipal aparece el topónimo *la Magrera*, probable corrupción de *Almagrera* (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Traid, E. 1:25.000).

¹⁷⁶Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, p. 134, localiza en este término un despoblado conocido con el nombre de Minas de Almagre, como el de Hombrados.

¹⁷⁷Según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v, la rentabilidad de estos yacimientos hacía innecesario poner en explotación los restantes del señorío, pues con el hierro extraído en Setiles y Tordesilos se abastecían las ferrerías de la comarca entera e, incluso, se exportaba parte del mineral.

y Sigüenza, en el cual se integra Molina: García Durazno, Juan de Zárate y Luis de Jaén¹⁷⁸.

En cuanto a los lugares donde se trabajaba el hierro extraído, son numerosos¹⁷⁹, lo que es indicativo de una producción importante. Originariamente, estos centros de transformación del metal se situaron junto a los principales yacimientos en explotación. En torno a los mineros de Sierra Menera, pues, existía una serie de asentamientos que estaban especializados en la primera fundición del hierro y han sido localizados arqueológicamente¹⁸⁰, habitados en muchas ocasiones desde época celtibérica. Son destacables entre ellos los situados en los términos de Hombrados (despoblado de Alcalá), El Pobo de Dueñas (La Franzuela), Morenilla (Teros), Setiles (La Torrecilla y El Pozo del Moro) y Adobes (El Castillejo)¹⁸¹.

Se trata, en general, de pequeños edificios, que ni siquiera alcanzan la categoría de lugares. Su actividad económica principal y muchas veces única, consistía en la fundición del hierro extraído en las minas cercanas. Algunos topónimos existentes en los términos circundantes, permiten confirmar la continuación de esta actividad también en otros lugares cercanos, además de los ya

¹⁷⁸Así es notificado al corregidor de Molina en diciembre de 1498 (A.G.S., R.G.S., 1498. XII, fols. 70 y 71).

¹⁷⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v), habla de treinta ferrerías en funcionamiento en el señorío a mediados del siglo XVII.

¹⁸⁰Puesto que la zona de Sierra Menera no está prospectada por completo (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 128), es posible que hubiera más lugares de transformación del hierro que los aquí mencionados.

¹⁸¹Estos yacimientos han sido estudiados y descritos por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 87-103, por lo que está fuera de lugar tratarlos aquí con más profundidad.

mencionados: es el caso de *Las Fraguas*, en El Pedregal¹⁸²; *La Cerrada de las Fraguas*, en Setiles¹⁸³; *La Fragueta* y *La Solana del Escorial*, en El Pobo de Dueñas¹⁸⁴, o *El Escorial*, en Tordellego¹⁸⁵.

Sin embargo, la primera transformación del mineral no se realiza únicamente en este sector. Durante la Baja Edad Media, por el contrario, esta labor se extiende a otras partes del Señorío, si bien siempre en los alrededores de las orillas de los ríos, debido a la generalización, en la Baja Edad Media, de las ferrerías hidráulicas:

- Uno de los primeros lugares hacia donde se extiende la actividad de la fundición es el pueblo de Prados Redondos, cerca de Molina, en las márgenes del Gallo. En sus alrededores existieron algunas ferrerías, donde se trabajó, durante la Baja Edad Media, el hierro procedente de Setiles¹⁸⁶.

- Por otras referencias parece bastante probable que esta actividad se practicara también en la villa de Molina y sus alrededores¹⁸⁷.

- Pero el territorio donde se instalan fundamentalmente las ferrerías hidráulicas, es el sur de la

¹⁸² Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de El Pedregal, E. 1:25.000.

¹⁸³ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Setiles, E. 1:25.000.

¹⁸⁴ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de El Pobo de Dueñas, E. 1:25.000, M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

¹⁸⁵ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tordellego, E. 1:25.000.

¹⁸⁶ La existencia de rutas meneras ya mencionadas y el que no existan yacimientos férricos en el término, confirman la procedencia del hierro que se trabajaba en Prados Redondos (Nicolás SANZ MARTÍNEZ, *La Santa Espina de Prados Redondos*, p. 9).

¹⁸⁷ Cabe suponer que el mineral extraído de los mineros localizados en el término municipal de Molina, sería fundido en las cercanías (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fols. 70 y 71).

comarca. Allí se encuentran las de Checa¹⁸⁸, que están ya documentadas desde época romana¹⁸⁹, y en la Baja Edad Media eran dos; Chequilla, donde había una; Megina, donde también existían dos en estas fechas¹⁹⁰; y Peralejos de las Truchas, donde existía otra más¹⁹¹.

- Fuera de estas zonas, mediante el estudio de la toponimia se puede también suponer que se practicaba la transformación del hierro en otros lugares, como el propio nombre del lugar de Herrería, junto al Arroyo del Saúco, o los parajes de *El Escorial*, en Traid¹⁹², o *La Menera*, en Terzaga¹⁹³.

Con todo, la distribución de las ferrerías en la tierra de Molina, no debe entenderse como un fenómeno aleatorio, sino más bien como la plasmación geográfica de un proceso evolutivo:

Cabe suponer que, originariamente, el mineral era transformado en los alrededores de los yacimientos de los que se extraía. Esto permitía reducir los gastos de producción, al evitarse el transporte del hierro en bruto.

¹⁸⁸Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 120. Las dos ferrerías de Checa se denominaban, respectivamente, *Vieja* y *Nueva* (M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", p. 477). Esta última fue construida por Martín de Gocienta, según consta en A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4216, nº 75, fol. 6.

¹⁸⁹Así lo declara José SANZ Y DÍAZ, *¿Estuvo en Checa la ciudad de Urbiaca?*, p. 3.

¹⁹⁰Estas ferrerías reciben el nombre de *Ferrería Vieja* o *del Hondón de Megina*, y *Ferrería Nueva* (M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", p. 477). Una de ellas todavía recordada por el topónimo Roda de la Herrería, junto al río Cabrillas (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Megina, E. 1:25.000).

¹⁹¹Es posible que en Peralejos de las Truchas existieran dos ferrerías, una en el cauce del Hozseca, la *ferrería del Hoceseca*, y otra en el Tajo, junto al puente del Martinete, la *ferrería del martinete* (M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", p. 477).

¹⁹²Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Traid, E. 1:25.000.

¹⁹³Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Traid, E. 1:25.000.

El hecho de haberse localizado arqueológicamente cerca de las minas las infraestructuras más primitivas de este tipo, permite confirmar esta teoría.

Algunos de estos lugares, utilizados desde la Antigüedad, mantienen su condición de centros de fundición del hierro también durante la Baja Edad Media, mientras que otros son abandonados¹⁹⁴, probablemente por estas razones: su pequeño tamaño, en los momentos de mayor producción; la falta de personal para mantenerlos en funcionamiento; la inutilización o abandono de los mineros cercanos; la tala abusiva del bosque del que se extraía el combustible o la combinación de todos estos factores.

En este primer momento, el mineral es fundido en fraguas pequeñas, bastante toscas técnicamente, que consisten, fundamentalmente, en un círculo hecho de piedra y arcilla, en las que la intensidad del fuego no se podía regular y para las que se empleaba habitualmente el carbón vegetal como combustible¹⁹⁵.

Durante la Baja Edad Media, sin embargo, se va generalizando un nuevo tipo de ferrería, la llamada forja, que utiliza la energía hidráulica, tanto para la regulación del tiro, lo que permite graduar la temperatura, como para el movimiento de los martillos. Esta innovación implica que los centros de producción han de trasladarse a las orillas de los ríos, en el caso molinés al Gallo, Tajo, Cabrillas y Hozseca, especialmente estos dos últimos, a cuyas vegas no

¹⁹⁴Tal es el caso, por ejemplo, del despoblado de El Villar, en el término de El Pobo de Dueñas (estudiado por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 93). Por u nombre cabe suponer que fue abandonado al finalizar la ocupación islámica.

¹⁹⁵Sobre los diferentes tipos de ferrerías, véase el trabajo de Isabel FALCÓN, "La manufactura del hierro en Aragón", pp. 363-365.

se puede dar otro uso económico, debido a las duras condiciones de la zona por la que discurren.

Esta nueva tecnología parece estar asociada, en la tierra de Molina, a la presencia de numerosos técnicos de origen vasco, los ya famosos *vizcaínos*, que eran los encargados de su funcionamiento y, muchas veces, también de su construcción, hecho que, por otra parte, también era bastante habitual en el resto de Castilla¹⁹⁶.

Es importante señalar otro dato, relacionado con la fundición del hierro: en el tercio sur de la comarca, el emplazamiento de las ferrerías más importantes, se ubican la mayor parte de los bosques molineses, con lo que es también la principal zona de fabricación del carbón vegetal, el combustible que requieren estas forjas¹⁹⁷.

Estas dos circunstancias, unidas a la presencia en la zona de algunos yacimientos férricos que ya han sido señalados, convierten el sector sur de la tierra de Molina en el lugar donde más proliferan las ferrerías durante la Baja Edad Media y aumenta la producción del mineral transformado en ellas, al tiempo que disminuye en las primitivas fundiciones de los alrededores de Sierra Menera.

Estos centros de transformación siguen abasteciéndose de mineral, principalmente, en las minas de Sierra Menera, siendo trasladado a las ferrerías por las rutas meneras existentes, ya descritas anteriormente.

¹⁹⁶Ya se ha mencionado que una de las ferrerías de Checa, la nueva, fue construida por Martín de Gocienta, vizcaíno, a fines del siglo XV (A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4216, nº 75, fol. 6).

¹⁹⁷Algunos de estos lugares, además, cuentan con yacimientos de carbón mineral, como Anquela del Pedregal, Traid y Checa (Francisco SOLER Y PÉREZ, *Los comunes de villa y tierra...*, p. 65).

En cuanto a la propiedad de estas ferrerías, todas ellas se construyen bajo iniciativa privada¹⁹⁸. Los beneficios de la labranza del hierro correspondían a sus propietarios, aunque había que pagar a la monarquía o al señor un impuesto: los *diezmos*. Éstos fueron cedidos al obispado de Sigüenza por don Pedro Manrique, en el último cuarto del siglo XII¹⁹⁹. En la Baja Edad Media, por otra parte, consta que estas ferrerías cotizaban otra carga: el *derecho de alcabala y aduana*, en vez del *albalá y diezmo viejo*, que era el habitual en otras ferrerías de importancia, como las de Vizcaya y Guipúzcoa²⁰⁰.

1.2.3- Los sistemas de regadío: las acequias.

En algunas zonas de la comarca de Molina, la existencia de cursos de agua, permite el desarrollo de la agricultura de regadío, para cuyo mejor redimiento existe, en el siglo XV, un conjunto de canales y acequias.

Este sistema de regadío bajomedieval también hunde sus raíces en la época islámica, y prueba de ello es que, al menos parte de él, se encuentra ya en pleno funcionamiento cuando se redacta el Fuero, que dedica a esta infraestructura un capítulo entero, el trigésimo²⁰¹. Dada la facilidad con que estos sistemas se inutilizaban en poco

¹⁹⁸Efectivamente, las siete ferrerías existentes en el río Hozseca a comienzos del siglo XVI, pertenecían a particulares que las tenían arrendadas a trabajadores vizcaínos (A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4216).

¹⁹⁹Esta concesión fue confirmada por doña María de Molina, en 1308 (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 394-395), por Alfonso XI en 1313 (*ibidem*, II, p. 410), 1327 (*ibidem*, II, pp. 479-480) y 1336 (*ibidem*, II, pp. 515-517), y por Pedro I en 1351 (*ibidem*, II, p. 546).

²⁰⁰Ello se debe a que en Molina el coste de la explotación se encarecía, por no contar con la posibilidad de embarcar directamente el mineral para su transporte (M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", p. 477).

²⁰¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-143 (Capítulo XXX. *De las acequias, como se deven pendrar et en que terminos*).

tiempo cuando eran abandonados, es evidente que esto no había sucedido en Molina.

Las zonas de regadío de la comarca están situadas, ya se ha señalado, en dos sectores claramente diferenciados: la vega del Mesa y la del Gallo, a su paso por la villa de Molina, siendo ésta última la más conocida por la documentación conservada. A estos dos lugares, hay que añadir un tercero, también en torno al Gallo y sus afluentes, que se extiende por los términos de Hombrados, El Pobo de Dueñas y Morenilla, y del que se tiene noticia por un estudio arqueológico²⁰². Sin embargo, gracias a la red de acequias y canales, también cuentan con huertas algunos lugares situados fuera de estas zonas.

Los primeros regadíos del Gallo se establecieron, como es lógico, en el término municipal de la villa de Molina, que fue la primera zona repoblada del Señorío:

*Esta agua deve venir por las heredades de Rinconciello fasta la foz de Corduente*²⁰³.

Fuera de este paraje, la existencia de topónimos como *Huerta del Molino*, en Cañizares²⁰⁴, o *Molino de los Huertos*,

²⁰²La arqueóloga Inmaculada LÁZARO MOLINERO (*La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 89-94), ha localizado rastros inequívocos de estructuras de regadío en los despoblados actuales de Los Villares (Hombrados), La Torrecilla (Morenilla) y La Franzuela (El Pobo de Dueñas). Puesto que el mapa arqueológico de la comarca no ha sido completado aún, es posible que se hallen otros lugares con características similares, lo que permitiría extender el regadío bajomedieval por prácticamente todo el curso del Gallo.

²⁰³Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 140. Esta escueta cita supone que el regadío se extendía, desde los límites entre Molina y Castilnuevo (emplazamiento del despoblado y dehesa de Rinconcillo), recorría todo el término molinés, atravesaba el de Cañizares y penetraba en el de Corduente (foz de Corduente).

²⁰⁴Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Cañizares, E. 1:25.000.

en Pradilla²⁰⁵, prueba la extensión de esta actividad más allá de estos límites, a lo largo del curso del Gallo.

Dentro del término municipal de la villa, al que alude el texto foral, en el siglo XII existían, al menos, dos acequias, que distribuían las aguas del río para regar los huertos cercanos:

- Una de ellas, aunque documentada, es de ubicación imprecisa:

Dó a vos en fuero que tomedes el agua a regar vuestras heredades, del otra parte del río, en el vado que es de yuso el molino de Migal Fortun²⁰⁶.

Se desconoce el emplazamiento exacto del molino de Miguel Fortún, pero es evidente que la acequia partía de la margen izquierda del Gallo y, por tanto, se dirigía a los huertos del sur o el oeste de la villa.

- Una segunda acequia se encuentra en los alrededores de la puerta del Baño. Tomaba, desde allí, la dirección Noroeste, pues era el punto de abastecimiento de las huertas situadas en la zona de San Lázaro:

Et essto mismo, los herederos de la parte de Sant Lazaro, tomen el agua en el molino del Obispo que es de yuso del vanno²⁰⁷.

²⁰⁵M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

²⁰⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 140.

²⁰⁷*Ibidem*, p. 141.

Esta acequia, al menos, se abastecía de agua mediante un sistema de derivación, a través de un azud²⁰⁸:

*... et fagan y presa comuna fasta que passen el varranco*²⁰⁹.

- Existe la posibilidad de que la villa de Molina contara, en estos primeros tiempos, con otra acequia más, de la que no se conoce ningún dato, de la que tan sólo hay una breve mención en el Fuero:

*... et aquel que una de estas tres acequias rompiere...*²¹⁰.

Lejos de Molina y sus alrededores, se encuentran otras acequias, lo que permite el desarrollo de cultivos de huerta en algunos lugares que no pertenecen a la cuenca del Gallo.

Ya se han señalado algunas localizadas arqueológicamente, en los términos de Morenilla y El Pobo de Dueñas. A éstas, hay que añadir otra existente en los alrededores de Cubillejo del Sitio, documentada en un inventario de tierras de comienzos del siglo XVI. Se describe esta estructura como *el açequia que viene de las fuentes*²¹¹.

²⁰⁸Sobre esto véase M^a. Elena CORTES RUIZ-Inmaculada LAZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", p. 187.

²⁰⁹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 141. Cabe la posibilidad de que la acequia anteriormente mencionada también captara el agua por derivación, pero la descripción es demasiado escueta para afirmarlo.

²¹⁰*Ibidem*, p. 141. También cabe la posibilidad de que se trate de un error del texto y que sólo existieran las dos anteriores.

²¹¹A.H.N., CLERO, leg. 2175, n^o 103.

La escueta mención permite situar esta acequia y, por tanto, los huertos que regaba, en el paraje conocido como *Las Fuentes*, junto al Arroyo de la Vega, una de las pequeñas ramblas que vierten sus aguas en el río Piedra, cerca del casco urbano de Cubillejo del Sitio, y en las cercanías del límite con el término municipal de Cubillejo de la Sierra²¹².

El mantenimiento de estas infraestructuras en buen estado, era responsabilidad de a los vecinos que se servían de ellos, los propietarios de huertos, y se hacía de dos formas:

- Primeramente, mediante el pago de una cantidad anual por su uso, que se destinaba a a su conservación:

*Et cuando vinieren ad aquel lugar do falaren piedra monda, todos los herederos pechen y comunalmente en la presa eso mismo*²¹³.

- En segundo lugar, estaban obligados a desbrozar las acequias, para evitar que la maleza las bloqueara, impidiendo la circulación por ellas del agua. Esta actividad debía realizarse, al menos, dos veces al año:

*Cada una destas cequias seyan mondadas dos veces en el anno. Si mas fuere menester, mas*²¹⁴.

A fin de que todos los propietarios de huertos se beneficiaran en igual medida de la existencia de estos

²¹²M.T.N., hoja 490 -Odón-.

²¹³Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 140.

²¹⁴*Ibidem*, pp. 142-143.

canales de riego, el uso del agua estaba rigurosamente regulado por turnos y se penaba a aquél que hiciera un uso indebido de los mismos:

... et aquel que... el agua furtare, peche diez maravedis, cinco a los alcaldes et cinco a mondar la acequia. Si negare, firme con dos vezinos derecheros, et non seyan reptados. Si firmar non lo pudiere, con nombre quatro parientes et jure con dos, si parientes non oviere, jure con dos vezinos²¹⁵.

El uso del agua está, por otra parte, vinculado a la posesión de propiedades de regadío en los alrededores y a la explotación de éstas. No es posible conservar el derecho a abastecerse en las acequias si no se mantiene la propiedad de alguna parcela de huerta y, por otra parte, éstas no deben permanecer incultas. De esta forma, se asegura el mantenimiento de todo el conjunto (huertos y sistema de regadío):

Aquel heredero que y non quisiere labrar, los otros herederos vendan su heredad e metan el precio en la cequia²¹⁶.

También por disposición foral, todas las zonas de regadío que se constituyan en el Señorío, han de regirse por la misma normativa existente en la villa de Molina:

Todas las cequias et los valadares, ayan el fuero que an las cequias que de suso escriptas son²¹⁷.

²¹⁵*Ibidem*, pp. 140-141.

²¹⁶*Ibidem*, p. 141.

Así pues, esta mención permite suponer que la infraestructura de acequias y canales de Molina no se limitaría a la existente al redactarse el fuero, sino que se iba a ampliar en otras direcciones después de la segunda mitad del siglo XIII²¹⁸, aunque nunca llegaría a superar la superficie terreno destinada a los cultivos de secano.

1.2.4- Los molinos: su ubicación y propiedad.

Los molinos son otra de las infraestructuras fundamentales existentes en cualquier territorio. Por esa razón, son también numerosos en todo el señorío de Molina.

La mayor parte de los molinos molineses conocidos son harineros, aunque también hay constancia de otros tipos, principalmente bataneros.

Por su gran importancia, es frecuente que dichos molinos aparezcan citados en la documentación e, incluso, el Fuero alude a su existencia y funciones:

*Quiero que los omes que y poblaren, que la hayan en heredit a ellos é a fijos dellos, con todo su termino yermo é poblado con montes et con aguas é con molinos*²¹⁹.

Aunque no se especifica a qué tipo pertenecían los molinos de la villa conocidos gracias al texto foral - el

²¹⁷*Ibidem*, p. 143.

²¹⁸Una de las escasas referencias a estructuras de regadío lejos del Gallo es la existencia, en el término municipal de Campillo de Dueñas, de un cerro denominado *cerrillo de las Acequias* (mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Campillo de Dueñas, E. 1:25.000).

²¹⁹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 63.

molino del Obispo y el de Miguel Fortún²²⁰ -, la referencia en el mismo texto a un oficio: los pisadores²²¹, permite comprobar que en estas fechas también existían molinos bataneros, al menos en los alrededores de la capital del Señorío.

a) Molinos bataneros y molinos harineros.

Como norma general, la documentación que ofrece datos sobre los molinos conocidos, no hace referencia a las funciones de éstos. Sin embargo, cabe suponer que son mayoritariamente harineros, por la frecuente alusión a sus muelas y al desgaste y cambio de éstas²²².

Sólo se conoce una mención documental que, con total seguridad, alude a un molino batanero, junto a la ya mencionada alusión foral a los pisadores. Esta nueva referencia es tardía, pues corresponde ya al siglo XV, y señala la existencia de una propiedad de este tipo perteneciente a Garci Gil Malo. Estaba situado en la villa de Molina y era conocido con el nombre de *Molino de los Frailes*²²³. La existencia, también en el término municipal de la villa de Molina, de un paraje denominado *Los pisones*²²⁴, que se encuentra al noroeste del casco urbano,

²²⁰*Ibidem*, pp. 140-141.

²²¹*Ibidem*, p.p. 139-140: *Capítulo XXX: de los texedores et de los pisones: de como an a texer e pisar. El pisador adove con dos palmares et tome a dos picotes una libra de sevo. Et el burriello et el blanquet ayan las piezas sendas libras de sevo. Et aya en cada molino un acarreador.*

²²²Por ejemplo, en 1274 el cabildo de Sigüenza encomienda a Miguel Garcés el cuidado de la casa de Santa María de la Hoz, con sus viñas, molinos y heredades, para su reparación, y se le encarga que *faga poner en los molinos quatro pares de muelas buenas con todo su guisamiento...* (documento transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 619-620).

²²³La denominación *Molino de los Frailes* puede deberse a que la esposa de Garci Gil Malo lo cedió, por su testamento, al monasterio de San Francisco de Molina (A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 15).

²²⁴Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Molina de Aragón, E. 1:25.000.

podría indicar el emplazamiento de este molino batanero o, tal vez, de algún otro no documentado.

Una de las características más destacadas de los molinos de la comarca es que parecen ser hidráulicos en su práctica totalidad²²⁵.

b) Los molinos de la villa de Molina.

Es muy difícil reconstruir el mapa bajomedieval de los molinos de la comarca, porque las menciones documentales son escasas y, generalmente, poco precisas. Sin embargo, se puede indicar la situación de algunos que, no sólo son mencionados en la documentación, sino que han dejado rastro en la cartografía.

En la villa de Molina, pues, existieron, al menos, los siguientes molinos:

- El molino de Miguel Fortún, ya mencionado por el Fuero, que se situaba en las cercanías de la villa.

*Do a vos en fuero que tomedes el agua a regar vuestras heredades, del otra parte del rio, en el vado que es de yuso el molino de Migal Fortun*²²⁶.

Tal vez guarde relación con otro molino, el de Fortún Pérez, de ubicación desconocida, que fue donado en 1.230 por un particular a Santa María de la Hoz²²⁷.

²²⁵En Cubillejo del Sitio, concretamente, el molino documentado es conocido como *la aceña* (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

²²⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 140.

²²⁷Doña Oria, esposa de Juan Domingo, dona a la casa de Santa María de la Hoz *la casa del molino que fue de Fortun Perez* (documento transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *op. cit.*, I, p. 550). Lo temprano de la donación y la

- El molino del Obispo: Igualmente señalado en el Fuero, se encontraba también en la villa, en las cercanías de la Puerta del Baño.

*Et esso mismo, los herederos de parte de Sant Lazaro, tomen el agua en el molino del Obispo que es de yuso del vanno*²²⁸.

Este molino debe ser puesto en relación con los dos que fueron concedidos al obispo de Sigüenza, don Joscelmo, por Pedro Manrique, en 1.176, los cuáles estaban situados cerca del puente que se encontraba más arriba del propio palacio del conde²²⁹.

- En el testamento de doña Blanca Alfonso, de 1.293, se mencionan otros dos molinos hidráulicos, conocidos con los nombres de *Molinos viejos* o *molinos del infante don Alonso*, que se encontraban junto a la Puente Morisca, que cruza el Gallo entre los términos de Molina y Castilnuevo, en el paraje del Rinconcillo²³⁰.

- Ya en el siglo XV, se conoce la existencia de un molino denominado *Molino de las Cuevas*, sito en algún punto impreciso, de los alrededores de la villa. En la primera mitad de este siglo, perteneció a Juan Ruiz de Molina, el

cesión a Santa María de la Hoz, permiten situar este molino en el Gallo, probablemente en los alrededores de Ventosa.

²²⁸ *Ibidem*, p. 141.

²²⁹ ... *subtus pontem qui est super palacium meum tum pro decimis quas in aliis meis molendinis habere debetis* (documento transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *op. cit.*, I, p. 437).

²³⁰ Doña Blanca cedió estos molinos en su testamento a *Martin Lopez, mio capellan* (documento transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, pp. 63-68).

Caballero Viejo, quien lo cedió a su hijo Juan en su testamento, en 1.453²³¹.

- Otro de estos edificios existente en el siglo XV en el río de Molina es el de Juan Sanchez, molinero. Se conoce porque su viuda, Mari Sánchez, fue despojada del mismo por algunos miembros de la familia Cañizares, vecinos de Anquela del Pedregal²³².

- También está documentada la existencia, a fines de esta centuria, del molino de Pradillo, propiedad de Pedro Garcés de Marcilla, del que se sabe tenía dos ruedas y molía durante todo el año²³³.

- En las cercanías de éste se encontraba, en los años noventa del siglo XV otro molino, propiedad de Martín Malo, junto al adarve de la villa, esto es, en el límite sur de ésta²³⁴. Con toda probabilidad, este molino es el que está documentado como perteneciente a Pedro Martínez Malo en 1.500²³⁵.

²³¹A.H.N. OSUNA, leg. 2722/2, nº 17.

²³²Sobre la demanda de Mari Sánchez ante este robo, véase A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 212.

²³³Pedro Garcés de Marcilla mantiene un pleito con Martín Malo, propietario de un molino vecino al suyo, porque ha ahondado el cauce del río y ha dejado seco el suyo con esta treta (A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fols. 201, 242 y 181). Parece que, en este mismo año, Pedro Garcés poseía otro molino en la villa, conocido como *el molino de Cabieda*, cuya posesión le es amparada, entre otros bienes, por la monarquía (A.G.S., R.G.S., 1493, IV, fol. 31). Cabe la posibilidad, sin embargo, de que se trate del mismo molino de Pradillo, citado aquí con un nombre equivocado.

²³⁴En 1494, Martín Malo acusó a ciertos vecinos de la villa de haber roto la presa de su molino y de haber arrojado en ella estiércol y basuras (A.G.S., R.G.S., 1494, IV, fols. 162 y 133).

²³⁵En 1500, Pedro Martínez Malo y consortes, propietarios de una presa y molino en el río, también denuncian que les están ensuciando el cauce con basuras y estiércol (A.G.S., R.G.S., 1500, III, fol. 182). En 1507, más o menos, sirvió de refugio a los hermanos Castillo, durante el enfrentamiento que mantuvieron con los Garcés de Marcilla (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

- Junto a todos los citados, en la cartografía actual aparecen otros, cuya fecha de construcción se desconoce, pero que tal vez aprovechen el emplazamiento de molinos medievales: en parajes cercanos a San Lázaro, uno de nombre desconocido y otros denominados, respectivamente, *Molino Bajero* y *Molino Terroso*²³⁶ y, al sur de la villa, pero antes de alcanzar el término municipal de Castilnuevo, los llamados *Molino del Rincón* y *Molino de la Cruz*²³⁷.

c) Los molinos de la tierra.

Evidentemente, estas infraestructuras deben existir también en abundancia en la Tierra de Molina; casi todas las aldeas debieron contar, al menos, con uno y, al igual que los de la villa, también han dejado rastro en la documentación y la cartografía.

- Los molinos propiedad del monasterio de Buenafuente: El monasterio de Buenafuente de Sistal, heredero de Alcallech, poseía, entre otros, algunos molinos situados fuera del señorío: dos en el lugar de Anquela del Ducado (Medinaceli), que le fueron entregados por Fortún Muñoz en 1.226²³⁸; otros dos en la heredad de Campillo (Zaorejas), que ya eran suyos en el último cuarto del siglo XIII²³⁹. Por otra parte, en los alrededores del monasterio de Buenafuente, la existencia de un curso de agua llamado

²³⁶ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Molina de Aragón, E. 1:25.000.

²³⁷ M.T.N., hoja 514 -Taravilla-.

²³⁸ Esta donación fue confirmada por Gonzalo Pérez, III señor de Molina (A.M.Bf., perg. nº 15).

²³⁹ En 1246, Inocencio IV ampara al monasterio de Buenafuente en la posesión de determinados bienes, entre ellos *las heredades e los molinos de Campiello* (A.M.Bf., perg. nº 29).

*Barranco de los Molinos*²⁴⁰, permite suponer que existió algún otro.

- Castilnuevo: En el despoblado lugar de El Merlejón, dentro del término municipal de Castilnuevo, Pedro Díaz del Castillo poseía un molino, en la primera mitad del siglo XV, que fue arrebatado a sus herederos, a mediados de esta centuria, por Diego Hurtado de Mendoza, señor de Priego²⁴¹.

- Checa: En el término municipal de Checa consta, a fines del siglo XV, un molino harinero, situado en las cercanías de la ferrería de Juan Garcés, que pertenecía a Pedro Martínez Malo²⁴².

- Cubillejo del Sitio: En los primeros años del siglo XVI, existía en este lugar un molino hidráulico:

*Cupole la segunda suerte, que asurca, a la parte de faza el camino de Enbid, con suerte de Francisco Maestro, e a la parte de arriba de la hazeña*²⁴³.

La mención del camino de Embid, permite situar el molino de Cubillejo del sitio al norte del casco urbano, concretamente en el llamado Arroyo de la Balsa, nombre significativo²⁴⁴.

- Hay que citar también los dos molinos llamados de *Entrambasaguas*, de ubicación desconocida, probablemente

²⁴⁰M.T.N., hoja 513 -Zacorejas-.

²⁴¹Según es denunciado en A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n.

²⁴²Pedro Martínez Malo concedió un censo en este molino al monasterio de San Francisco, como disposición por su alma (A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fols. 14v-15r).

²⁴³A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103.

²⁴⁴M.T.N., hoja 490 -Odón-.

cercanos a la hoz del Gallo y, obviamente, hidráulicos, que fueron cedidos por el tercer señor de Molina, Gonzalo Pérez, al santuario de Santa María de la Hoz, en el año 1.220²⁴⁵.

- Megina: En este lugar serrano también existía a fines del siglo XV un molino, perteneciente a Miguel Sánchez de Traid²⁴⁶.

- Motos: Pedro de Motos, sucesor del *Caballero de Motos*, poseía, en 1.480, un molino en este término o en el cercano de Orea, en la Sierra²⁴⁷.

Junto a estos molinos conocidos por la documentación, a través del aparato cartográfico disponible, se pueden localizar otros muchos, cuya época de construcción se desconoce pero que, al igual que en el caso de la villa de Molina, bien podían ocupar el emplazamiento de molinos medievales:

- Adobes: En este lugar serrano aparecen en la cartografía cuatro molinos en el río Gallo, dos de ellos con derivación y balsa²⁴⁸.

- Alustante: En este término municipal se encuentra un molino que lleva el nombre de *Molino Royo* y otro conocido como *Molino de Arriba*²⁴⁹.

²⁴⁵Documento transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO. *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, p. 537.

²⁴⁶Fue cedido por sus herederos al monasterio de San Francisco de Molina (A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 14v).

²⁴⁷Para el pago de ciertas deudas, le fue prendado este molino, que Pedro de Motos valora en 80.000 maravedies (A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 138).

²⁴⁸Información proporcionada por la arqueóloga Inmaculada Lázaro Molinero. Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Adobes, E. 1:25.000.

²⁴⁹M.T.N., hoja 540 -Checa-.

-Anchuela del Campo: Este lugar cuenta con dos molinos, sin nombre conocido, muy probablemente de construcción contemporánea²⁵⁰.

- Campillo de Dueñas: En su término municipal, en la sexma del Campo, donde que escasean los cursos de agua (tan sólo discurren ramblas), existe una *Casa del Molino* y un molino llamado *de la laguna llana*²⁵¹.

- Cañizares: La cartografía muestra la existencia de un molino de nombre desconocido, probablemente moderno. Por otra parte, el topónimo *Huerta del Molino*, permite suponer la presencia de otro, de época anterior²⁵².

- Castellar de la Muela: En su término existe un *Camino del Molino*, lo que tal vez suponga la existencia de uno en alguno de los pequeños afluentes del Gallo que descienden de la Sierra de Caldereros²⁵³.

- Escalera: En los alrededores del casco urbano existe un *Molino de Escalera*, cuya fecha de construcción se desconoce²⁵⁴.

- Establés: Hay un molino, sin nombre, junto al río Mesa, probablemente moderno²⁵⁵.

²⁵⁰M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

²⁵¹Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Campillo de Dueñas.

²⁵²Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Cañizares, E. 1:25.000.

²⁵³Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Castellar de la Muela, E. 1:25.000.

²⁵⁴Mapa de la concentración parcelaria de los términos municipales de Valhermoso y Escalera, E. 1:25.000.

²⁵⁵M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

- Mochales: Sin que conste su nombre, en esta localidad de la vega del Mesa aparecen dos molinos, lógicamente hidráulicos²⁵⁶.

- Pradilla: En este lugar se conocen tres molinos de importancia, llamados, respectivamente, el Molino de la Concepción, el *Molino de la Torre* y el *Molino de los Huertos*²⁵⁷.

- Taravilla: La presencia del topónimo *Molino Nuevo*, permite suponer que hubo otro en época anterior²⁵⁸, aunque no se conoce su emplazamiento.

- Torremocha del Pinar: En este lugar existe el topónimo *Alto del Molino*²⁵⁹. Cabe suponer que el molino se situaba junto a algún afluente del Arandilla.

- Valhermoso: En el término municipal de Valhermoso existe un topónimo *Abajo del Molino*²⁶⁰.

- Villel de Mesa: Al igual que sucede con Mochales, también existen en su término municipal dos molinos junto al río Mesa²⁶¹.

1.2.5- Otras infraestructuras: canteras y caleras.

Además de las infraestructuras descritas hasta este momento, hay que añadir otras explotaciones, de carácter

²⁵⁶M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

²⁵⁷M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

²⁵⁸M.T.N., hoja 514 -Taravilla-.

²⁵⁹M.T.N., hoja 489 -Molina-.

²⁶⁰Mapa de la concentración parcelaria de los términos municipales de Valhermoso y Escalera, E. 1:25.000.

²⁶¹M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

bastante más modesto y fundamentalmente local, como la extracción de piedra para la construcción y el aprovechamiento de la cal y el yeso.

a) La extracción de piedra.

En la comarca de Molina son abundantes los yacimientos de piedra caliza, que es empleada, fundamentalmente, para dos usos:

- El primero de ellos es la construcción. La piedra se emplea, fundamentalmente, en iglesias, casas señoriales y fortalezas.

- En segundo lugar, hay que citar la fabricación de muelas para los numerosos molinos de la zona.

La construcción.

La piedra caliza es el material más empleado para la construcción de los edificios destacados en Molina y su Tierra, y se trabaja de dos formas diferentes: el sillarejo y el sillar.

Las construcciones en sillarejo son las más abundantes de la comarca. Este tipo de piedra se emplea en la construcción de la mayor parte de las fortificaciones bajomedievales de la Tierra. Ejemplos significativos de la utilización de este material son los todavía existentes castillos de Establés y Mochales²⁶².

²⁶² Véase Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 37 y 40.

Por otra parte, el sillar es utilizado también en algunas fortificaciones, aunque, en lugar de utilizarse en toda la construcción, lo que encarecería considerablemente el costo de la edificación, sólo se coloca en las partes estratégicas. Así, por ejemplo, las esquinas de las torres del Alcázar molinés se rematan con sillares rojizos y también con este tipo de piedra, aunque en este caso blanca, se construye el acceso a la fortaleza de Villel de Mesa²⁶³. Igualmente, algunas casas fuertes señoriales, cuya función es más de prestigio que defensiva, como la de Cubillejo de la Sierra, se construyen también con sillares²⁶⁴.

Lo habitual era emplear, para estos usos, material procedente de la propia comarca, antes que transportarlo desde otros yacimientos lejanos. Efectivamente, la presencia del topónimo *Cantera* permite señalar la existencia de explotaciones de este tipo en diversos lugares de la comarca, como Traid o El Pobo de Dueñas²⁶⁵.

La extracción de piedras de molino.

Es evidente que la existencia de numerosos molinos en la comarca implica la necesidad de reponer periódicamente sus muelas.

La extracción en algunas canteras de las piedras para los molinos era una actividad estaba permitido desempeñar

²⁶³*Ibidem*, pp. 28-36 y 41.

²⁶⁴La casa fuerte de Cubillejo de la Sierra es conocida como *de los Ponce de León* (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 54-57).

²⁶⁵Mapas de la concentración parcelaria de los términos municipales de Traid y El Pobo de Dueñas, E. 1:25.000.

libremente en el Señorío, ya desde finales del siglo XIII, a todos los que tuvieran necesidad de ellas:

*Otro si do a vos en fuero que non entre en Renta los molares de Molina et de su termino, mas que labre en ellos et saque muelas quien quisiere*²⁶⁶.

El Fuero no menciona en qué lugares podían abastecerse los molinenses de las piedras de molino. El único espacio documentado en la Tierra como habitual para la extracción de este tipo de piedras, se encuentra situado en el término municipal de Castilnuevo, concretamente en las cercanías del despoblado de Valdeaguile. Esta cantera, conocida con el significativo nombre de *El Molar*, se mantenía aún en explotación en los años ochenta del siglo XV²⁶⁷.

b) La producción de cal.

En la comarca de Molina abundan también las explotaciones de cal y yeso, que parecen haber sido explotados de forma regular, si bien, por la abundancia y pequeño tamaño de los afloramientos, cabe suponer que la producción nunca superó el ámbito local.

Procedente de la piedra caliza, la cal se extrae, mediante su calentamiento en hornos. La toponimia atestigua la existencia de infraestructuras de este tipo en numerosos municipios de la comarca: *Loma de la Calera*, en Castellar

²⁶⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 158-159. Esta disposición corresponde a las adiciones hechas al texto foral por doña Blanca Alfonso en 1293, el año de su muerte.

²⁶⁷Al estar situado dentro del término municipal de Castilnuevo, el conde de Priego aprovechaba esta explotación e 1487 como si fuera de su propiedad, al igual que hacía con las dehesas de los despoblados de El Merlejón y Valdeaguile, situados en los alrededores. Por este hecho, el concejo de Molina mantuvo, al menos desde 1487, un pleito con Pedro Carrillo de Mendoza por su posesión (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.).

de la Muela²⁶⁸; *La Calera*, en Castellote²⁶⁹; *Las Caleras*, en Corduente²⁷⁰; Camino de las Caleras y Hoya de la Calera, en Tordellego²⁷¹, o *La Calerueta*, en Tortuera²⁷². Asimismo, la topografía permite también situar hornos de cal en los alrededores de la villa de Molina y en el lugar fronterizo de El Pedregal²⁷³.

En cuanto a los afloramientos de yeso de la tierra, también son localizables mediante la toponimia. Así, existen, por ejemplo: la *Loma de los Yesares*, en Adobes²⁷⁴; *El Yesar*, en Megina²⁷⁵, o *La Loma de los Yesares*, en Setiles²⁷⁶.

2- LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

El tipo de aprovechamiento a que es sometida la tierra en Molina está condicionado, no sólo por las características de ésta, sino también por las personas u organismos que las poseen, ya que los intereses de éstos priman sobre cualquier otra circunstancia a la hora de ponerlas en explotación.

²⁶⁸ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Castellar de la Muela, E. 1:25.000.

²⁶⁹ Mapa de la concentración parcelaria de los términos municipales de Lebrancón, Cañizares y Castellote, E. 1:25.000.

²⁷⁰ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Corduente, E. 1:25.000.

²⁷¹ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tordellego, E. 1:25.000. La existencia de un camino con dirección a la calera en Tordellego, permite suponer que ésta era explotada con regularidad.

²⁷² Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Tortuera, E. 1:25.000.

²⁷³ En el término municipal de El Pedregal aparecen dos hornos de cal y uno en la capital del señorío (mapas de la concentración parcelaria de los términos municipales de El Pedregal y Molina, E. 1:25.000).

²⁷⁴ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Adobes, E. 1:25.000.

²⁷⁵ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Megina, E. 1:25.000.

²⁷⁶ Mapa de la concentración parcelaria del término municipal de Setiles, E. 1:25.000.

2.1- Regímenes de propiedad y formas de explotación de la tierra.

En la tierra de Molina existen diversas formas de propiedad, que se pueden agrupar en dos tipos diferentes: de acuerdo con quién las posee y según su tamaño:

a) Según su propiedad: Dependiendo de quién posea la titularidad de las tierras, puede hablarse de propiedades particulares, concejiles, comunales y eclesiásticas:

- Particular: Cuando la posesión es ejercida por una persona²⁷⁷ o por un grupo familiar²⁷⁸.

- Concejil: Reciben esta denominación las tierras que pertenecen a un Concejo. De todos los de la comarca, el más poderoso es el de la villa de Molina, obviamente, y por ello es también el que cuenta con un mayor volumen de propiedades; sin embargo, los restantes municipios de la Tierra cuentan, también, en menor medida, con una serie de bienes que les son *propios*, nombre con el que es conocido también este tipo de posesiones²⁷⁹.

- Comunal: La institución del Común, que agrupa a los vecinos pecheros de la Tierra, cuenta también con algunas propiedades, obtenidas mediante compra o concesión y que

²⁷⁷ Son tan numerosos los ejemplos de propietarios particulares de tierras en Molina, que basta con citar aquí algunos casos, como Álvaro Martínez, vecino y propietario en Megina en 1480 (A.G.S., R.G.S., 1480, X, fol. 105) o Antón Sánchez de Terzaga, vecino y propietario en Terzaga (A.G.S., R.G.S., 1495, IX, fol. 18).

²⁷⁸ Los herederos de Antonio de Heredia, por ejemplo, vecinos de Burbáguena, retienen a la fuerza las propiedades de Catalina de Motos, esposa de su padre (A.G.S., R.G.S., 1480, IV, fol. 151).

²⁷⁹ Tal es el caso, por ejemplo, de los prados y dehesas concejiles, como las del lugar de Motos, que están documentadas a fines del siglo XV (A.G.S., R.G.S., 1496, X, fol. 274).

son, fundamentalmente, antiguos lugares y sus términos, convertidos en despoblados²⁸⁰.

- Eclesiástica: Cualquier institución religiosa dispone de propiedades que, habitualmente, son explotadas mediante arrendamiento. En el Señorío de Molina hay que señalar, por una parte, las tierras que poseen las diferentes parroquias de la Villa y su Tierra, los bienes del monasterio de Buenafuente de Sistol, los del santuario de Santa María de la Hoz, los del Cabildo Eclesiástico y algunas propiedades pertenecientes obispado de Sigüenza.

b) Según su tamaño: En cuanto al tamaño de estas posesiones, puede hablarse de dos tipos:

- Pequeña propiedad: Se trata, evidentemente, de parcelas de pequeño tamaño, lo que permite que sean explotadas por una sola persona o por un grupo familiar.

- Gran propiedad: Normalmente pertenecen a personas o instituciones poderosas. Es habitual su división en parcelas, para su explotación y también es frecuente que sean arrendadas, según sus usos, a diferentes personas (agricultores o ganaderos).

²⁸⁰De esta forma, el común considera propiedades suyas los mencionados despoblados de Betera, Mortos, Ribera, Chilluentes, Pálmaces, Monchel o Galdones, entre otros muchos (sobre la forma de obtención de nuevas dehesas por parte del común, véase A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83). Sobre el aprovechamiento de bienes comunes, existen numerosos trabajos de carácter local. Basta citar el de María ASENJO GONZÁLEZ, "Las tierras de baldío en el concejo de Soria a fines de la Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), pp. 389-411 o el de M^a C. MENDO CARMONA, "Dehesas y ejidos en la villa y tierra de Madrid a fines del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), pp. 359-374.

2.1.1- La propiedad particular.

El origen de las propiedades particulares en Molina y su tierra hay que buscarlo en la repoblación de la comarca durante los siglos XII y XIII, cuando los nuevos habitantes recibieron heredades en ella:

*Quiero que los omes que y poblaren, que la hayan en heredit a ellos é a fijos dellos, con todo su termino yermo é poblado con montes et con aguas é con molinos*²⁸¹.

El Fuero concede la propiedad de tierras y residencias a aquéllos que ocupen una heredad durante un año y un día y en este tiempo no les sea demandada por otros vecinos²⁸².

El mismo texto foral, establece también cuatro tipos básicos de propiedades particulares en la comarca:

- Mies: Con esta denominación son conocidas las tierras destinadas al cultivo de cereales o *tierras de pan llevar*²⁸³. En la Baja Edad Media, estas tierras componen el principal tipo de propiedad, tanto de la Villa de Molina²⁸⁴, como de su Tierra, al ser los cereales la base de la

²⁸¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 63.

²⁸²*Todo omne que heredit tuviere por anno et dia, et non ge la demandudieren en este espacio, firme con cinco omes buenos que fué possessor por anno et dia sin arte et sin enganno, et non seyan reptados los dichos omes buenos* (Ibidem, p. 78-79).

²⁸³Ibidem, p. 134: *Todo danno de mies que fuere fecho fasta marzo, diez ovejas, pechen almut.*

²⁸⁴En 1478, el cabildo de San Sebastián de ballesteros de la villa señala que la agricultura de panes es la principal actividad económica de la villa (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 35). En A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 44, se indica que en el Cabildo de San Sebastián, *están todos los que labran por pan*, lo que daría, para la villa de Molina, un total de cincuenta labradores, que es el número de miembros del cabildo. Esta cifra no puede asegurarse pese al documento, más probable es que pretenda decir que todos los miembros del cabildo eran agricultores, pero no los únicos que cultivaban cereales en la capital del Señorío.

alimentación. Todos los términos municipales de la comarca cuentan con un espacio destinado al cultivo del trigo, centeno o cebada.

- Prado: Se trata de los terrenos, habitualmente cercados, que proporcionan el pasto al ganado²⁸⁵. Dado que la ganadería es la principal fuente de riqueza del señorío, los pastos ocupan la mayor parte de la superficie dentro de él. Entre ellos, junto a los de propiedad colectiva, son frecuentes los particulares y, en cuanto a su tamaño, las pequeñas propiedades de algunos vecinos de la Tierra²⁸⁶, conviven con los extensos pastizales pertenecientes a los grandes señores de ganado, miembros de familias como las Molina²⁸⁷, Aguilera²⁸⁸ o Mendoza²⁸⁹.

- Huerto: Se trata de pequeñas parcelas, también cercadas, dedicadas a los cultivos hortícolas²⁹⁰. Estas explotaciones están situadas en las orillas de los ríos Tajo y Gallo, fundamentalmente, por lo que la mayor parte de los propietarios son vecinos de los municipios situados en este entorno, aunque también pueden encontrarse en lugares más alejados, como El Pobo de Dueñas u Hombrados, cuando existe un sistema de acequias, como el ya mencionado. Dado que los huertos requieren una importante

²⁸⁵ *Quien prado toviere, tengalo a fuero de Molina* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 134).

²⁸⁶ Ferrand Malo, por ejemplo, en 1510 poseía un prado para estos fines en Cubillejo del Sitio (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

²⁸⁷ Mari Díaz de Molina, nieta de Juan Ruiz de Molina, poseía, al menos teóricamente, las dehesas de Teros, Lagunilla y Castillos Frios (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2200, nº 34).

²⁸⁸ Ya se ha mencionado, en repetidas ocasiones, que Juan de Aguilera fue acusado, en los años ochenta del siglo XV, de ocupar ilegalmente las dehesas de Rivera, Novella y Tajada.

²⁸⁹ Los Mendoza de Molina, condes de Priego, poseían una dehesa en su lugar de Castilnuevo, en el despoblado de Valdeaguile (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2205, s.f.).

²⁹⁰ *Quien oviere huerto... et non les cercare de tapia, de vallador o de seto, que aya cinco palmos en alto, non aya calonna* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 135).

inversión en el mantenimiento de las infraestructuras necesarias para su riego²⁹¹, la explotación de huertos es una actividad minoritaria, en comparación con la agricultura de secano o, especialmente, la ganadería.

- Viña: Son los terrenos sembrados de vides, y su fruto es destinado, fundamentalmente, a la fabricación de vino²⁹². Todo parece indicar que la producción vinícola en Molina es mínima, por no decir nula, durante la Baja Edad Media. Ello se debe a la escasa aptitud de los suelos molineses para este cultivo y a la cercanía lugares donde se podía adquirir el vino, necesario fundamentalmente en el reino de Aragón²⁹³.

Una característica que diferencia las tierras de labor del resto de las propiedades es su tendencia a la fragmentación. Efectivamente, mientras que huertas y viñas, por su pequeña extensión, se transmiten íntegras de un propietario a otro, lo mismo que parece suceder con los terrenos destinados al ganado, aunque éstos requieren unas dimensiones considerables para poder servir a su propósito, las tierras destinadas al cultivo del cereal han sido tradicionalmente divididas sucesivamente, hasta constituir pequeñas unidades, en muchas ocasiones de escasa rentabilidad, razón por la que, tienden a quedar incultas²⁹⁴.

²⁹¹Véase, en este mismo capítulo, la normativa foral sobre la construcción y conservación de las acequias.

²⁹²Quien entrare en vinna agena, si el vinnadero firmare con un testigo, peche por de noche veynte mencales et por de dia diez mencales (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 135).

²⁹³A mediados del siglo XVII, ya no había viñas en el señorío de Molina, según apunta Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10v, quien aventura como causa de su desaparición la escasa rentabilidad de las mismas.

²⁹⁴En 1510, en el término de Cubillejo del Sitio existe una pieza de estas características, situada en los Rubiales de la Cerrada, de propietario desconocido e inculta (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

2.1.2- La propiedad concejil.

Los Concejos de los diferentes términos municipales poseen una serie de bienes de propios, que son, fundamentalmente, conocidos con el nombre de *yermos*, *baldíos* y *ejidos*²⁹⁵. Estas tierras de propiedad concejil se destinan, especialmente, a pastos, de los que pueden disfrutar los vecinos de cada aldea y, previo pago de determinados derechos, normalmente llamados *herbajes*, los de otros lugares, tanto cercanos²⁹⁶, como de la propia Villa de Molina, situación que se mantuvo durante todo el siglo XV²⁹⁷.

El conjunto de bienes de propios más numeroso en el señorío es el perteneciente a la Villa de Molina que, además de yermos, baldíos y ejidos, es propietaria también de los montes de uso público de la comarca. A estos hay que añadir algunas propiedades del Común de la Tierra, que son reclamadas por el Concejo de Molina como bienes suyos de *propios*²⁹⁸.

²⁹⁵A los ya mencionados trabajos sobre baldíos, ejidos y comunes, puede añadirse, entre otros, el de Eliea Carolina SANTOS CANALEJO, "El aprovechamiento de términos a fines de la Edad Media castellana en las comunidades de villa y tierra serranas: Plasencia, Béjar, Valdecorneja, Arenas, Mombeltrán y Candeleda", *Anuario de Estudios Medievales*, 20 (1990), pp. 375-388.

²⁹⁶Así sucede entre Algar de Mesa y Mochales, que mantuvieron una vecindad de pastos durante la segunda mitad del siglo XV, que permitía a sus ganados entrar en términos del otro municipio, previo pago de unos derechos simbólicos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 23, nº 2).

²⁹⁷El acuerdo entre el Común de la Tierra y la villa de Molina sobre esta materia se produjo en el año 1399, cuando se aprueba que los vecinos de Molina que posean propiedades de más de 25 fanegas de extensión en un lugar de la tierra, puedan beneficiarse de los pastos en aquella aldea, de la misma forma que sus vecinos (acuerdo citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106v).

²⁹⁸El caso más significativo de este tipo es el de la dehesa de Villarejo, por cuya posesión se inician los pleitos entre villa y tierra en el año 1438 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 125r) y continuaban en 1495 (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 122 y VII, fol. 365).

2.1.3- La propiedad comunal, un caso excepcional.

El Común de la Tierra es la institución que regula la situación de los vecinos de las aldeas y protege a éstos frente a los abusos cometidos por algunos vecinos de la villa. Además, el Común dispone de una serie de propiedades que están destinadas al aprovechamiento de los vecinos de la Tierra y que, incluso, le está permitido arrendar, a cambio de ciertas rentas, algo muy poco habitual entre las llamadas *Universidades de la Tierra*²⁹⁹.

La propiedad comunal más conocida, es la dehesa de Villarejo Mediano, situada en el paraje de Sierra Molina, en el término municipal de Checa. El territorio de Sierra Molina pertenecía, en origen, a los propios de la villa y, en 1438, se procedió a delimitar, dentro de él, una dehesa del común³⁰⁰.

Desde su origen, la propiedad sobre la dehesa de Villarejo fue reclamada por la Villa³⁰¹ pero, aparentemente, las primeras sentencias del pleito fueron favorables al Común de la Tierra. Esto no supuso, sin embargo, que el concejo molinés renunciara a sus supuestos derechos sobre el territorio, pues todavía en el año 1.495 el Común

²⁹⁹La comunidad de la tierra de Molina es una de las pocas, junto con la de Cuenca, que contaba con bienes de propios, y tenía derecho a arrendar dehesas sin que el concejo de la villa tuviera que dar su consentimiento (Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado en la Castilla bajomedieval: las Universidades de la Tierra", *Historia. Instituciones. Documentos*, (Sevilla), 23 (1996), pp. 263-306, pp. 292-295).

³⁰⁰A.M.M., atado I, nº 26 -cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*. Según este documento, el 25 de agosto de 1438, la reina doña María encarga al corregidor Ruy García de Avia que intervenga en el pleito mantenido entre el común y la villa sobre una dehesa que el común quiere hacerse en Sierra Molina -también cita este documento Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 125v).

³⁰¹Efectivamente, en febrero de 1439, la reina encarga nuevamente a Ruy García de Avia que investigue a quién corresponden los derechos sobre dichos pastos (A.M.M., atado I, nº 4 -cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...* y Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 126r-).

continúa denunciando que la cabecera del territorio les impide delimitar la dehesa y arrendar su hierba³⁰².

Junto con Villarejo Mediano, el Común incorpora a sus bienes, durante el siglo XV, una serie de lugares yermos y despoblados de la Tierra, que también convierte en pastos arrendables. Esta posesión le fue confirmada por una ley emitida en las Cortes de Ocaña de 1462, se confirma al común la propiedad de todos los lugares despoblados por los que esta institución contribuye al pago de la martiniega (lo que significa, en realidad, la propiedad de todos los despoblados que no formaban parte de un señorío comarcano³⁰³).

2.1.4- El tamaño de las propiedades.

De acuerdo con su extensión, las propiedades en Molina pueden clasificarse en dos grupos claramente diferenciados: grandes y pequeñas.

a) La gran propiedad y sus titulares.

Como gran propiedad, puede calificarse toda aquella cuyo tamaño es superior a las explotaciones familiares. Por esta razón, la gran mayoría de las grandes propiedades son, bien comunales, bien concejiles. Asimismo, debido a esta condición, son fundamentalmente pastos o monte público, aunque también se pueden incluir en este grupo algunas grandes extensiones aptas para el cultivo de cereal.

³⁰²A.G.S. R.G.S., 1495, I, fol. 122 y 1495, VII, fol. 365.

³⁰³Así consta en A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83, documento sobre el pleito mantenido entre el Común de la Tierra y la Villa por el aprovechamiento de los términos despoblados.

generalmente dadas a censo a diferentes personas de la comarca.

Pero no todas las grandes propiedades son concejiles o del Común. También algunas instituciones y personas particulares poseen extensiones importantes de terreno:

Las fortalezas.

Las fortalezas de la red defensiva de la comarca, como Molina, Zafra³⁰⁴, Mesa, Fuentelsaz o Establés³⁰⁵ tenían adjudicadas grandes propiedades, como fuentes de ingresos. Habitualmente, estas tierras estaban arrendadas, y su beneficio servía para financiar el mantenimiento de las diferentes fortalezas (tenencia, reparaciones y mantenimiento de tropas si fuera necesario).

El monasterio de Buenafuente de Sistal.

Este monasterio posee grandes propiedades, tanto dentro de la comarca de Molina, como fuera de ella.

Entre las grandes propiedades situadas en Molina, cabe señalar las heredades de Grudes³⁰⁶ o Alpetea³⁰⁷, entre otras, y las existentes en los lugares de Cobeta, Villar de Cobeta y Olmeda de Cobeta, sobre los cuales Buenafuente poseyó el

³⁰⁴A la fortaleza de Zafra, en el término municipal de Campillo de Dueñas, corresponde la dehesa del mismo nombre (A.G.S., R.G.S., 1488, I, fol. 184).

³⁰⁵En 1499, a esta fortaleza correspondían, para su mantenimiento, tierras, prados, pastos y otros heredamientos sin especificar (A.G.S., R.G.S., 1499, VII, fol. 74).

³⁰⁶La heredad de Grudes fue concedida por Pedro Manrique, segundo señor de Molina, en 1187, al monasterio de Alcallech, precursor de Buenafuente, para edificar en ella un monasterio de canónigos regulares que no llegó a existir (A.M.Bf., perg. nº 4). Esta posesión se complementa con otra donación en el mismo paraje y en la misma fecha, realizada por un particular, Domingo Pérez de Cobeta (A.M.Bf., perg. nº 5).

³⁰⁷Esta heredad le fue concedida por el concejo de Molina en 1193 (A.M.Bf., perg. nº 9).

señorío desde el año 1.293³⁰⁸, hasta mediados del siglo XV³⁰⁹.

Fuera del señorío, cabe destacar, entre las posesiones del monasterio, la heredad de Campillo, en tierra de la ciudad de Cuenca³¹⁰, o el lugar de Ciruelos (Medinaceli), concedido como compensación por la pérdida del señorío sobre Cobeta³¹¹.

El Cabildo de Clérigos de Molina³¹².

El Cabildo eclesiástico de Molina, que agrupa a los clérigos de la villa, también posee una serie de propiedades, explotadas por arrendadores³¹³.

Los señores de la comarca.

Los titulares de los diferentes señoríos comarcanos, son propietarios, por ello, de extensos territorios:

- Los Mendoza, señores de Mochales: Esta familia dominaba extensas propiedades, en los términos municipales de Mochales y Amayas³¹⁴.

³⁰⁸Estos lugares fueron otorgados, como ya se ha señalado, por doña Blanca Alfonso, en su testamento, fechado en 1293 (transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina...*, pp. 63-68).

³⁰⁹También se ha señalado más arriba que, en 1445, el futuro Enrique IV concedió el señorío de Cobeta a Íñigo López del Tovar (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. nº 187, fol. 118).

³¹⁰Le fue otorgada por Alfonso VIII en 1188 (A.M.Bf., perg. nº 9).

³¹¹Sobre la pérdida del señorío de Cobeta por parte del monasterio de Buenafuente, véase el capítulo anterior.

³¹²Sobre el Cabildo de Clérigos de Molina, véase el capítulo III de la tercera parte.

³¹³Efectivamente, ya en 1255, el infante don Alfonso, señor de Molina, concede a esta institución doscientos maravedíes y permiso para comprar con ellos cierta heredad, que no cita (documento transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 112v). Asimismo, en 1482, el cabildo de clérigos poseía, junto a la puerta del Chorro, un palacio, conocido con el nombre de *palacio de los abades*, y algunas huertas, que estaban dadas a censo (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 83r).

- Los Mendoza, condes de Priego y señores de Castilnuevo, son propietarios, en Tierra de Molina, del lugar de Castilnuevo y todas las tierras contenidas en su término municipal³¹⁵.

- Los Ruiz de Molina: Descendientes de Juan Ruiz de Molina, poseyeron los señoríos de Embid, El Pobo de Dueñas, Santiuste y la Serna de la Solana y, además, contaron también con grandes propiedades en otros lugares de la Tierra de Molina: la propia villa, El Pedregal, Tordesilos, Anquela del Pedregal, Motos³¹⁶, Cañizares, Corduente, Ventosa, Terraza, Valhermoso, Arias y Almallá (Tierzo), Cuevas Labradas, Torete, Torremocha del Pinar, Orea³¹⁷; Cubillejo del Sitio, Cubillejo de la Sierra, Campillo de Dueñas, Betera (Hombrados), La Yunta, Tortuera, Cillas, Tartanedo³¹⁸; Rillo de Gallo, Castellote, Alustante³¹⁹ y Checa³²⁰.

- Íñigo López del Tovar y sus descendientes, señores de la tierra de Cobeta, poseyeron, desde 1.445³²¹ los términos municipales de Cobeta, La Olmeda de Cobeta y El Villar de Cobeta y, por tanto, grandes extensiones de

³¹⁴Íñigo López de Mendoza, señor de Mochales, fundó con estas propiedades, a las que añadió las tercias de la sexma del Campo, que también percibía, un mayorazgo para su hijo Diego Hurtado (A.G.S., R.G.S., 1492, XI, fol. 1).

³¹⁵Sobre la posesión de Castilnuevo por los Mendoza de Molina, véanse A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2197, nº 24; 2198, nº 4; y 2204, s.n.

³¹⁶En estos lugares contó con propiedades Diego Ruiz de Molina (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³¹⁷Aquí tenía posesiones Pedro Ruiz de Molina (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³¹⁸En los términos municipales de estas aldeas recibió posesiones (heredades, tierras de pan llevar, huertos y prados) Alfonso Ruiz de Molina (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³¹⁹En ellos poseyó tierras de pan llevar, huertos, prados y pastos Juan Ruiz (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³²⁰En el término municipal de Checa poseía una heredad Teresa, sobrina del Caballero Viejo (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³²¹R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), nº 187, fol. 118r.

terreno en ellos, igual que antes de esta familia los había poseído el monasterio de Buenafuente de Sistol³²².

*Los labradores ricos e abonados*³²³.

Por último, algunos ricos labradores pecheros son también propietarios de grandes extensiones de tierra. Cabe destacar, fundamentalmente, a los miembros de la familia Malo, muchos de los cuales poseían extensas propiedades en diferentes aldeas de la tierra. Es el caso, por ejemplo, de García Gil Malo, vecino de Tordellejo³²⁴, Juan Malo, vecino de Tordesilos³²⁵, o varios representantes de los Malo residentes en Hombrados, como García Martínez Malo³²⁶, Gil Martínez Malo y su hijo, Gil Malo³²⁷ y Juan Malo de Hombrados y su hijo García (en otras ocasiones denominado también Gil) Malo³²⁸.

b) La pequeña propiedad.

La pequeña propiedad es la más frecuente en la Tierra y tiene su origen en la sucesiva partición de las

³²²Sobre las propiedades de Íñigo López del Tovar y sus descendientes, véase el testamento de aquél (Cobeta, 14-X-1491, en R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60, s.n., fols. 211r-213v).

³²³Sobre los labradores ricos de Soria, cabe señalar algunos trabajos de María ASENJO GONZÁLEZ.

³²⁴Este García Gil Malo, cuñado de Pedro Garcés de Marcilla y hacendado labrador, fue propuesto por el Común de la Tierra en 1494 para desempeñar el cargo de procurador general de esta institución (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

³²⁵Fue éste otro de los candidatos propuestos para ocupar el cargo de procurador general del común en el año 1494 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

³²⁶Era anciano ya en 1494, año en que el corregidor de Molina le designó como procurador general del común, frente a los otros dos candidatos ya mencionados (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

³²⁷El primero de ellos, Gil Martínez Malo, fue asesinado en 1495, como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, al tratar sobre los conflictos sociales en el señorío (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204).

³²⁸García Malo fue el causante de la muerte de Gil Martínez Malo, en defensa propia, durante el transcurso de un enfrentamiento entre ambas familias (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 156).

propiedades entre los herederos de los primeros propietarios de parcelas del Señorío.

Los pequeños propietarios abundan entre los campesinos de las aldeas y los labradores de la villa³²⁹.

Asimismo, también las diferentes iglesias parroquiales, tanto de la villa de Molina como de sus aldeas, cuentan con algunas pequeñas parcelas, explotadas mediante censo, cuyas rentas son empleadas en el pago de los beneficios eclesiásticos³³⁰.

El principal problema de las pequeñas propiedades es su excesiva fragmentación³³¹. Este reducido tamaño convierte éstas, en ocasiones, en terrenos no rentables para su explotación directa. Esto no significa que tales propiedades queden incultas, aunque así suceda en algunas ocasiones, probablemente por su escasa calidad³³².

³²⁹Uno de los municipios molinenses donde hay documentados más agricultores, propietarios de pequeñas parcelas, es Cubillejo del Sitio, gracias a un inventario fechado en 1510, que se redactó para el repartimiento de los bienes de Fernán Malo, vecino de la aldea, entre sus herederos (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103). A partir de este documento se pueden citar numerosos labradores: Francisco Maestro, Juan de Ventosa, Fernán Malo, Pedro Malo, Martín de Grima, Miguel Megino, Diego Megino, Pedro Megino, Pedro Guisema o García Remírez, entre otros.

³³⁰En el inventario de los bienes de las iglesias de Molina del año 1353, se especifica la existencia de tierras propiedad de algunas iglesias, como son las de Castellar de la Muela y Otila. Debía tratarse, en ambos casos, de pequeñas parcelas, pues se señala que *la siembra da a comer a tres clérigos* (documento transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, p. 357).

³³¹El ejemplo más completo conservado sobre la fragmentación de la tierra en Molina es el reparto de las propiedades de Fernán Malo, en Cubillejo del Sitio. De acuerdo con este documento, la extensión original de los bienes de Fernán Malo era de unas 24'5 hectáreas, divididas en 46 parcelas, de las cuales la mayor mide en torno a 1'5 hectáreas (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

³³²Por el conocido inventario de los bienes de Fernán Malo, se conoce la existencia, al menos, de dos pequeñas parcelas incultas en Cubillejo del Sitio, de las que no se conoce, siquiera, el propietario, lo que permite suponer que llevaban mucho tiempo sin explotar (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

2.2- Usos de la tierra.

La tierra, en Molina, tiene tres usos, fundamentalmente: el bosque, los pastos y la agricultura.

- Bosque: El territorio ocupado por el bosque, la práctica totalidad de la mitad sur del territorio, ofrece diferentes posibilidades de uso no agrícola: el aprovechamiento de la madera como leña, como material para la construcción o el carbonco, destinado, fundamentalmente, a abastecer de combustible las ferrerías. A esto hay que añadir que en sus términos abunda la caza y, además, ofrece numerosos productos para la recolección³³³.

- Pastos: Otra parte importante de las tierras incultas de la comarca, incluso algunos sectores del bosque, está destinada a pastos para el ganado, lo que permite abastecer a la nutrida cabaña local y también a una serie de rebaños, fundamental, pero no únicamente aragoneses, que acuden a estas tierras en verano.

- Cultivos: El resto de las tierras, porcentualmente el grupo menor, están destinadas al cultivo³³⁴: las de secano, las mayoritarias, para el cereal, y las de regadío para la huerta y, en menor medida, la vid y los frutales.

³³³Sobre los usos del bosque se tratará más adelante en este mismo capítulo.

³³⁴En relación con , los epígrafes dedicados al clima y los suelos molinenses, véanse los epígrafes 4 y 5 del capítulo dedicado a las características geográficas del territorio molinés (capítulo I de la primera parte).

2.2.1- El bosque, la mayor superficie.

El bosque ocupa la mayor extensión de la comarca³³⁵ y presenta dos tipos diferentes: el bosque de coníferas y el de quercíneas³³⁶:

- El bosque de coníferas (pinos): El pino ocupa la mayor parte de la superficie forestal del Señorío (en torno al 25 %) y se extiende, sobre todo, por el sector sur de la Tierra, concretamente en la sexma de la Sierra y buena parte de la del Sabinar, los territorios de ésta que quedan al sur del Gallo. Debido a que ocupa los suelos menos fértiles, que coinciden con los parajes donde el clima es más extremo, el bosque de pinos molinés no ha sido talado para dejar paso a la agricultura, salvo en contadas ocasiones³³⁷. También está documentado el uso del bosque como lugar de recreo, en los términos municipales de Taravilla³³⁸ o Anquela del Pedrogal³³⁹.

- El bosque de quercíneas: En el resto del territorio, la vegetación predominante es el matorral bajo, que convive

³³⁵Actualmente, después de numerosas roturaciones, acometidas desde la Edad Media, el bosque ocupa en la comarca de Molina un 70 % de la superficie, un 40 % de pinar y un 30 % de matorral (*Estudio socioeconómico de la comarca de Molina de Aragón*, p. 36, dato que es tomado por Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 76).

³³⁶Imaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 60-62, establece la extensión actual del bosque molinés en torno a 194.000 hectáreas, al tiempo que indica que se han producido numerosas talas y roturaciones desde la época islámica, especialmente a costa de la superficie sobre la que se extendían las quercíneas. Por ello, es evidente que en la Baja Edad Media, la masa forestal era aún mayor que en la actualidad.

³³⁷Efectivamente, está documentada la quema y tala del bosque, para obtener tierras destinadas al cultivo del cereal, en los términos de Lebrancón y Cuevas Labradas, en el año 1495 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

³³⁸Los autores locales señalan la existencia, en el término de Taravilla, del bosque de recreo de doña Blanca, junto con fortalezas como la Frandina (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 57v).

³³⁹Aunque este municipio se encuentra fuera del territorio tradicionalmente señalado para el bosque, en él sitúan los autores antiguos el bosque de la Nava, lugar de recreo de don Alfonso, el Niño, esposo de doña Blanca, donado, posteriormente, a Garci Vigil de Quiñones, casado con doña María de Funes, hija del señor de Vilhel de Mesa (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 68r-v).

con diversas especies vegetales de tallo duro. Al contrario que sucede con el bosque de pinos, los espacios ocupados por las quercíneas han sido aprovechados, desde antiguo, como pastizales para el mantenimiento del ganado de la comarca. También, al contrario del bosque de pinos, el de quercíneas sí ha cedido parte de su extensión originaria en favor de los cultivos cerealísticos, fenómeno que parece generalizarse en los años finales del siglo XV y los inicios del XVI³⁴⁰.

2.2.2- Los cultivos, dominios del norte del territorio.

A pesar de las roturaciones acometidas a costa de los pastos y el bosque³⁴¹, el espacio destinado a la agricultura en Molina es relativamente escaso³⁴². Sin embargo, puede decirse que todos los municipios del Señorío cuentan con tierras dedicadas a la agricultura, si bien las que presentan mejores condiciones para el desarrollo de esta actividad se encuentran en la sexma del Campo y los alrededores del río Gallo, según se trate de cultivos de secano o de regadío.

³⁴⁰En 1501 se denuncia que muchos dueños de pequeñas parcelas de tierra cultivada, tanto en la villa como en la tierra, las venden a vecinos exentos, para eximirse de pechar por ellas pero, posteriormente, entran en los términos comunes (tanto de la villa como de la tierra) (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 49). Se aprecia, así, un proceso de reordenación de las propiedades en la tierra, tendiéndose a la fusión de las pequeñas propiedades para constituir otras más grandes.

³⁴¹Según se hagan a costa del bosque o del pastizal, las roturaciones reciben los nombres de *cerradas* o *rochas*, respectivamente (Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 389-390).

³⁴²Actualmente, la superficie cultivada en la superficie de Molina es del 25 % del suelo (*ESTUDIO socioeconómico de la comarca de Molina de Aragón*, p. 36, dato tomado por Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 76).

a) Los cultivos de secano: Principalmente se cultivan cereales panificables y se sitúan, básicamente, en los siguientes lugares³⁴³:

- Sexma del Campo: Campillo de Dueñas, Cubillejo de la Sierra, Cubillejo del Sitio, Embid, Rueda de la Sierra, Tortuera y La Yunta. En el siglo XV están documentadas también parcelas cultivadas en otros lugares de la sexma, como son Establés³⁴⁴, Cillas y Tartanedo³⁴⁵.

- Sexma del Pedregal: Anchuela del Pedregal, Anquela del Pedregal, Castellar de la Muela, Hombrados, El Pobo de Dueñas, Setiles y Tordelpalo, además de algunas tierras en Tordesilos y Otila³⁴⁶.

- Sexma del Sabinar: Aragoncillo, Selas, Teroleja y Torremocha del Pinar. En este sector de la comarca la documentación menciona también, en el siglo XV, con el nombre de *tierras de pan llevar*, más cultivos cerealeros en otros lugares, como Almallá (Tierzo), Taravilla, Baños de Tajo y Fuembellida³⁴⁷, Corduente, Cañizares, Valhermoso, Cuevas Labradas, Santiuste (Corduente), Torete, Torremocha del Pinar³⁴⁸, Rillo de Gallo y Castellote³⁴⁹.

³⁴³R. GONZÁLEZ PONCE et alii, *Principales suelos agrícolas de la provincia de Guadalajara*, pp. 17-30. No conviene olvidar que algunos de estos suelos, probablemente, no estaban cultivados en la Baja Edad Media, sino ocupados por bosques de quercíneas (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 60-62).

³⁴⁴Como ya se ha señalado, la fortaleza de Establés poseía tierras, junto con prados, pastos y otros heredamientos a fines del siglo XV (A.G.S., R.G.S., 1499, VII, fol. 74).

³⁴⁵En estos dos lugares heredó Pedro Garcés de Marcilla algunas propiedades que habían pertenecido a su abuelo, mosén Pedro Ruiz de Molina (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³⁴⁶Castellar de la Muela y Otila cuentan, ya a mediados del siglo XIV, con tierras de sembradura que pertenecen a sus respectivas iglesias (Toribio MINGUELLA Y ARNEO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, p. 338).

³⁴⁷En estos lugares posee propiedades en explotación Pedro Garcés de Marcilla (A.G.S., R.G.S., 1493, IV, fol. 31).

³⁴⁸En todos estos municipios heredó tierras de labor mosén Pedro Ruiz de Molina, abuelo de Pedro Garcés de Marcilla (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

- Sexma de la Sierra: Alcoroches, Megina, Pinilla de Molina y Terzaga y, probablemente, Alustante, lugar más propicio para los pastos que para la agricultura³⁵⁰.

- A estos lugares hay que añadir, también, tierras de cereal en explotación en el término de la propia villa de Molina³⁵¹.

b) Los cultivos de regadío, por otra parte, están concentrados, mayoritariamente, en las vegas de los ríos Mesa y Gallo³⁵², Arandilla, Tajo y Cabrillas:

- Mesa: El valle del río Mesa reúne una serie de condiciones que le convierten en el paraje más fértil de la comarca. Proliferan en esta vega los cultivos de huerta y también es el territorio más apto para los frutales, especialmente en los términos de los municipios de Algar de Mesa, Villel de Mesa y Mochales³⁵³.

- Gallo: Aunque prácticamente todos los pueblos situados en sus orillas disponen de algunos cultivos de huerta, éstos proliferan, fundamentalmente, en el territorio comprendido entre la villa de Molina (donde se concentran, sobre todo, en la zona de San Lázaro), y Corduente, al Oeste, abarcando los lugares de Valsalobre,

³⁴⁹Juan Ruiz, hermano de Pedro Ruiz de Molina, recibió de su padre propiedades en estos dos últimos lugares (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³⁵⁰En este último lugar, heredó también propiedades Juan Ruiz de Molina (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

³⁵¹Ya se ha señalado más arriba que el cultivo de cereales parece haber sido una de las principales actividades económicas de la villa, según declaran los miembros del cabildo de San Sebastián (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 35).

³⁵²Aunque hay otros cursos de agua de la comarca, como el Bullones o el Cabrillas, que cuentan con numerosos pueblos en sus orillas, ya se ha señalado que las condiciones climáticas y edafológicas de estos dos parajes, reducen considerablemente las posibilidades de aprovechamiento del terreno para el cultivo.

³⁵³Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 338.

Cañizares, Castellote, aunque también se extienden por los términos municipales de Prados Redondos, Chera, Ventosa y Torete³⁵⁴. Otro paraje de similares condiciones es el arroyo de Herrería, que discurre por los municipios de Rillo de Gallo, Herrería y Canales de Molina.

- Arandilla: En el término municipal de Torrecilla del Pinar también aparecen cultivos de regadío³⁵⁵.

- Tajo: Igualmente, existen también en el lugar de Peralejos de las Truchas.

- Cabrillas: La vega de este río, por último, aunque difícilmente aprovechable por su altitud, también cuenta con cultivos de este tipo, en los lugares de Checa y Chequilla³⁵⁶.

Asimismo, hay cultivos hortícolas en otros lugares, alejados de las vegas de estos ríos, que aprovechan para el regadío una serie de canales y acequias existentes en torno a fuentes o pequeños arroyos, algunas de ellas de tradición islámica. Por esta razón, existen explotaciones de este tipo en lugares aparentemente poco apropiados, como: El Pobo de Dueñas, Hombrados o Cubillejo del Sitio³⁵⁷.

2.2.3- Los pastos, la base de la economía molinesa.

A pesar de que, en el último cuarto del siglo XV, se intensifica la presión sobre el suelo en algunos sectores

³⁵⁴Angel NAVARRO MADRID. *La comarca de Molina de Aragón*, p. 338.

³⁵⁵*Ibidem*.

³⁵⁶*Ibidem*.

³⁵⁷En el término municipal de Cubillejo del Sitio existen, al menos, siete parcelas de huerta de propietario conocido a comienzos del siglo XVI (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

(los más poblados)³⁵⁸ de la comarca y aumenta la extensión destinada a la agricultura, en detrimento de los pastos y el bosque³⁵⁹, la mayor parte de las tierras de la comarca siguen permaneciendo incultas y están ocupadas por el bosque o dedicadas al aprovechamiento ganadero.

Los terrenos donde se alimenta el ganado, reciben en la documentación tres nombres diferentes: pastos, prados y dehesas.

- Con la denominación *pastos*, se alude a cualquier territorio en el que sea posible la alimentación del ganado, ya se trate de extensiones cubiertas de hierba, tierras sin cultivar pobladas de matorrales y plantas herbáceas e, incluso, las tierras de labor, una vez que han sido cosechadas. Los pastos no tiene una extensión determinada, y pueden ser de propiedad pública o privada³⁶⁰.

- La expresión *prados*, sin embargo, hace referencia a las extensiones relativamente llanas cubiertas de hierba y, en ocasiones, cercadas, por lo que cabe situarlas en los lugares cercanos a los cursos de agua. Cabe destacar, entre todos ellos, los prados existentes en la vega del río Cabrillas, especialmente a su paso por el término municipal de Checa. Estos prados del término de Checa son utilizados,

³⁵⁸ Este fenómeno no es exclusivo de la comarca de Molina, sino algo general en toda Castilla, conocido con el nombre de *hambre de tierras*, ha sido observado, entre otros autores, por María ASENJO GONZÁLEZ, "Las tierras de baldío en el concejo de Soria", p. 393, para la tierra soriana.

³⁵⁹ Ya se ha mencionado cómo este se rotura a finales del siglo XV en lugares como Lebrancón o Cuevas Labradas (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

³⁶⁰ Así, por ejemplo, Juan Ruiz, hijo de Juan Ruiz de Molina, el Caballero Viejo, hereda de éste tierras de pan llevar, huertos, prados y pastos en los lugares de Rillo de Gallo, Castellote y Alustante (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

sobre todo, para el apacentamiento del ganado vacuno³⁶¹. También pueden localizarse prados en las cercanías de fuentes o manantiales³⁶².

Al igual que sucede con los restantes pastos, los prados pueden ser, tanto concejiles, como propios de la Villa de Molina, del Común de la Tierra, o privados.

- Las *dehesas*, por último, se diferencian de los genéricos *pastos* y de los *prados* por tratarse siempre de términos *cerrados*, es decir, delimitados, aunque no siempre físicamente, cuyo acceso está restringido y permitido sólo a determinado tipo de animales, fundamentalmente el ganado de arada y el empleado para transportes y desplazamientos³⁶³. En estos casos se las denomina *dehesas boyales* o *bozalajes*. Junto a ellas, existen también las llamadas de *carnicería*, destinadas al ganado empleado para la alimentación³⁶⁴. El resto de las *dehesas*, están destinadas al ganado ovino y son abundantes en el Sur.

En cuanto a la propiedad de estos lugares, todos los términos municipales molineses cuentan con, al menos, una *dehesa* concejil, que es aprovechada por los vecinos para el pasto de sus animales de labor³⁶⁵ y otra para el ganado lanar. La villa de Molina posee también *dehesas*, no sólo en

³⁶¹Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8, sitúa en este territorio la cría de ganado de lidia, que durante la Edad Media no se practicó de modo habitual.

³⁶²En el término municipal de Cubillejo del Sitio son propietarios de prados, a comienzos del siglo XVI, Ferrand Malo y Pedro Megino (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

³⁶³Ms Concepción MENDO CARMONA, "Dehesas y ejidos..." observa este hecho en la tierra de Madrid" (pp. 363-375).

³⁶⁴Sobre las *carnicerías* de Molina, véase el epígrafe 6.1.5 dedicado al comercio de la carne, en este mismo capítulo.

³⁶⁵Es el caso de la *dehesa* de Villacabras, en Rillo de Gallo, o la de Torrecilla la Rubia, en Tierzo (Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, pp. 253-254). Otros lugares cuentan con más de una *dehesa*, como sucede en Alcoroches, Alustante, Orea o Peralejos de las Truchas, por citar sólo cuatro ejemplos (*ibidem*, pp. 261-263).

su término municipal, como la de Rinconcillo o la de las Tejeras, sino también en otros lugares de la comarca, como parte de sus bienes de propios. Cabe destacar, entre ellas, la dehesa de Sierra Molina, entre Checa y Orea³⁶⁶. Asimismo, también el común de la tierra cuenta con algunas dehesas propias, entre las cuales, la más conocida es la de Villarejo, en Checa³⁶⁷. Algunas, las menos, son propiedad particular³⁶⁸.

Puesto que las ventajas de poseer una dehesa son obvias, es frecuente el intento, por parte de personas e instituciones, de hacerse con la propiedad de algunos de estos espacios ganaderos y del derecho a arrendar sus hierbas. Tal fenómeno es el origen de numerosos pleitos, en los que el Común de la Tierra suele ser la parte demandante, pues muchas dehesas se constituyen a costa de sus términos de propios, como se verá más adelante.

En otro orden de cosas, la explotación de la tierra en la Comunidad de Molina puede calificarse como moderada, dado que el poblamiento es débil y los usos dominantes, como ya se ha visto, son el bosque y la ganadería. Ello supone que la presión sobre el terreno no es muy intensa.

El bosque, como ya se ha visto, pertenece a los *propios* de la villa y es explotado por los vecinos de la

³⁶⁶La dehesa de Sierra Molina es limítrofe con los términos aragoneses de Griegos y Guadalaviar (Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 240).

³⁶⁷A.M.M., atado I, nº 26 (Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*).

³⁶⁸Efectivamente, mosén Pedro Ruiz de Molina, hijo segundo del Caballero Viejo, dejó en herencia a su única hija y heredera, Mari Díaz, madre de Pedro Garcés de Marcilla, las dehesas de Lagunilla y Castillos Frios, situadas en el término municipal de Orea (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2200, nº 34).

comarca, mediante concesión del Concejo de la villa de Molina³⁶⁹.

En cuanto a las tierras de labor y los pastos, cabe distinguir dos tipos diferentes de explotación:

- La explotación directa: Se produce cuando las tierras son trabajadas por sus propietarios o, en el caso de los pastos, cuando éstos son aprovechados por los ganados de los titulares.

- El arrendamiento: Tiene lugar cuando las tierras son trabajadas por personas que no son sus dueñas, a cambio del pago de cierta cantidad o *censo* a su legítimo propietario. En el caso de los pastos, lo que se arrienda es el derecho a aprovechar la hierba durante una temporada, para lo cual, los ganados pagan al propietario, generalmente una institución (un Concejo o el Común) un impuesto denominado *herbaje*.

2.2.3- La explotación directa.

La explotación directa de la tierra es la más habitual entre los pequeños propietarios de las aldeas³⁷⁰. Igualmente, también los huertos son, frecuentemente, explotados por sus dueños³⁷¹.

³⁶⁹En 1495, el Común de la Tierra, defendiendo los intereses de los vecinos de Cuevas Labradas, Lebrancón, Ventosa y Torete, denuncia que el concejo ha concedido a personas de fuera de la tierra el aprovechamiento de maderas taladas ilegalmente en el monte, en detrimento de los vecinos de estos municipios (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

³⁷⁰El tamaño medio de las pequeñas propiedades, tomando como base el inventario de bienes de Cubillejo del Sitio a principios del siglo XVI, oscila entre una media y dos celemines y una media y cuatro celemines (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

³⁷¹A.G.S., R.G.S., 1490, X, fol. 121: Que el corregidor informe de la costumbre que tienen los herederos de San Lázaro de cercar con tapias sus huertos y, si esto es en perjuicio de la villa, los haga derribar.

Asimismo, se explotan directamente los pequeños prados³⁷² y algunas dehesas particulares, como la de Teros, disfrutada por Alonso de Molina³⁷³, o la de Lagunilla, de Pedro Garcés de Marcilla³⁷⁴

Puesto que la pequeña propiedad abunda en muchos lugares de la Tierra, especialmente cerca del río Gallo, es frecuente que los habitantes de estas zonas acumulen varias parcelas de pequeño tamaño, cercanas entre sí, y las exploten en conjunto, actividad que, en ocasiones, se complementa con la posesión de algunas cabezas de ganado.

2.2.4- El arrendamiento.

El arrendamiento está asociado, habitualmente, a las grandes propiedades y, sobre todo, a las eclesiásticas³⁷⁵. También es habitual que sean arrendados los pastos del Común y de los *propios* de la Villa, en muchas ocasiones a vecinos poderosos³⁷⁶. Esto supone un perjuicio para los

³⁷²Fernad Malo poseía, a fines del siglo XV, un prado en el término municipal de Cubillejo del Sitio (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

³⁷³Así consta en el testamento de Mari Díaz de Molina, aunque ella reclama su propiedad frente a su tío (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2200, nº 34).

³⁷⁴Aunque, teóricamente, la propiedad de la dehesa de Lagunilla perteneció a Mari Díaz de Molina hasta su muerte, a comienzos del siglo XVI, su hijo Pedro Garcés de Marcilla disfrutaba de ella ya en la década de los noventa del siglo XV (A.G.S., R.G.S., 1493, IV, fol. 31. Amparo a Pedro Garcés de Marcilla en la posesión de diversos bienes, entre ellos la dehesa de Lagunilla).

³⁷⁵Por citar sólo algunos ejemplos, la iglesia de Santa María del Conde, de la villa de Molina, era dueña de una serie de propiedades, entre ellas *omnem hereditatem que fuit de Petro Pardo et de Avolañia in loco illo qui dicitur de iuso castellet* (1168; Pedro Manrique confirma las propiedades de esta iglesia -transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 424-425-). También poseía esta iglesia huertos y palomares (según consta en la confirmación de sus bienes hecha también por Pedro Manrique en 1178 -transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *ibidem*, I, p. 440); la casa de Santa María de la Hoz (Ventosa), poseía propiedades en los lugares de Ventosa, Terraza y Molina (según consta por documento de 1274, en el que se encarga a Gil Garcés, clérigo en esta casa, de la protección de las propiedades de la misma -transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *ibidem*, I, pp. 619-620-).

³⁷⁶El arrendamiento de pastos es la principal fuente de ingresos de ambas instituciones, razón por la cual son frecuentes los enfrentamientos entre

vecinos de las aldeas de la Tierra y aun de la villa, que se ven privados de pastos para sus ganados.

En cuanto a los diferentes productos agrícolas obtenidos en la Tierra de Molina, el principal, en cuanto a su volumen de producción, es el cereal panificable, la base de la alimentación. Cabe suponer que se complementaba con la siembra de leguminosas, para practicar, así, la clásica rotación de cultivos³⁷⁷.

A estos productos, hay que añadir otros, que se cosechan en menor cantidad que los cereales: en primer lugar, los hortícolas y, en menor medida, los árboles frutales. También está documentada la producción de plantas textiles (fundamentalmente cáñamo y lino) y, por último, aunque escasamente, la vid, cuyo producto parece haberse dedicado básicamente a la fabricación de vino.

2.2.5- Los cultivos cerealísticos, la base de la alimentación.

Ya se han señalado en éste y otros capítulos, dónde se localizan en la comarca los principales suelos cultivables adecuados para el desarrollo del cereal. Sin embargo, dada la importancia que este producto posee, fundamentalmente el trigo, para la alimentación, puede afirmarse que todos los municipios, incluso aquéllos que no reunían condiciones para desarrollar de forma rentable este tipo de cultivo,

ambas, con el propósito de hacerse con los derechos de explotación del mayor número posible de dehesas.

³⁷⁷Los actuales estudios sobre los suelos molinenses, insisten en la rotación con leguminosas para mantener la fertilidad de éstos (R. GONZÁLEZ PONCE et alii, *Principales suelos agrícolas...*, pp. 18 y 28).

también dedicaban parte de sus tierras a los cereales aunque, lógicamente, en ellos la producción había de ser mucho menor que en los restantes términos señalados³⁷⁸.

En las crónicas locales, se califica la producción comarcal de trigo y otros cereales, como excelente y más que suficiente para abastecer las necesidades de la población del Señorío pues, incluso, se generaba algunos excedentes³⁷⁹ que se exportaban, de forma fundamental, al reino de Aragón³⁸⁰. Sin embargo, este dato debe ser tomado con mucha precaución, puesto que otros testimonios documentales también califican determinados sectores de la Tierra, especialmente la sexma del Pedregal, como *pobres de pan*, lo que contradice la supuesta excelencia de la producción³⁸¹.

Esta posible carencia de trigo ya está contemplada en el Fuero, lo que prueba que la producción local de cereales se veía expuesta a frecuentes oscilaciones, probablemente no sólo por la escasa calidad de algunos suelos, sino también por las incursiones fronterizas. Por ello, está permitida la entrada en el Señorío de cereal, entre otras mercancías, sin que sea necesario pagar por ello tributos:

³⁷⁸El trigo se puede producir en casi todos los tipos de suelo, con la excepción de los pantanosos y, especialmente, los salinos (Luis SÁNCHEZ GAVITO, *Guía del agricultor*, Barcelona, 1974, p. 158). Puesto que, como se ha señalado, los suelos de este tipo abundan en la comarca, especialmente en la sexma de la Sierra, es evidente que, en los alrededores de los afloramientos de sal no podía cultivarse este cereal.

³⁷⁹Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, p. 6.

³⁸⁰A finales del siglo XV y comienzos del XVI, la exportación de trigo a Aragón es una actividad bastante frecuente, si bien, por tratarse de una de las *mercancías vedadas* (véase), requiere de una concesión regia para su práctica, como la que posee Álvaro Pérez de Casanta en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 66). Aun así, a veces, algunos propietarios de tierras esquivaban este control, como Alonso González, que en 1511 es condenado por el entonces corregidor de Molina, Álvaro del Espinar, por pasar trigo a Aragón de forma ilegal (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 74).

³⁸¹Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relación de los corregidores...", p. 183.

*Si alguno viniere á Molina con pan ó vino ó ollas,
non peche portatgo... Todo estranno pueda traer pan
sin calonna*³⁸².

También es prueba de la carencia de cereales en el territorio, en determinados momentos, la concesión, a ciertas instituciones, de importantes cantidades anuales, fundamentalmente de trigo o cebada, para su abastecimiento como, por ejemplo, las que fueron otorgadas por la monarquía al monasterio de Buenafuente de Sistol³⁸³.

Así pues, se puede concluir que la producción de cereal de la comarca, aunque suficiente en general, estaba sometida a las oscilaciones habituales, ocasionadas, sobre todo, por los años de malas cosechas³⁸⁴ y era, en algunos municipios, claramente deficitaria, no sólo por la escasa fertilidad del suelo, sino también por la influencia negativa de los siguientes factores:

a) Una de las razones que han influido negativamente en la producción agrícola del Señorío molinés, es su situación limítrofe. Efectivamente, muchas de sus tierras de labor de la sexma del Campo, que es la más adecuada para el cultivo del trigo, se ven afectadas por los conflictos fronterizos entre los reinos de Castilla y Aragón. En el

³⁸²Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 68 y 129.

³⁸³En 1304, doña María de Molina concedió al monasterio cincuenta cargas de cereal anuales: 25 de trigo y 25 de centeno (A.M.Bf., perg. nº 43) y, en 1305, Fernando IV permite a la institución traer ocho cargas anuales de trigo de fuera del señorío de Molina (A.M.Bf., perg. nº 46), concesiones ambas que fueron confirmadas por monarcas posteriores, como Alfonso XI, en 1325 (A.M.Bf., perg. nº 56).

³⁸⁴En 1491, por ejemplo, hubo una gran sequía que afectó, probablemente, a la producción agraria (según se menciona en A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 183). Esta situación se repitió en 1497 (por ella, Juan de los Santos, vecino de Alustnate, se vio obligado a hipotecar sus tierras -A.G.S., R.G.S., 1498, IV, fol. 122). Por el contrario, la cosecha parece haber sido excelente en años como 1509 (puesto que, en esta fecha, se exporta trigo a Aragón -A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 66).

Sur, los conflictos fronterizos se repiten, en este caso a nivel particular, entre las Comunidades de Molina y Albarracín. Ejemplo de estos últimos es la denuncia hecha a comienzos del siglo XV por ambas instituciones, según la cual, el territorio existente entre los términos de Orea (Molina) y Orihuela del Tremedal (Albarracín), había sido frecuentemente saqueado y *sus mieses e pan talados*³⁸⁵. Este tipo de incursiones parecen haber sido habituales también en otros lugares de la Tierra, como El Pedregal, límite con el lugar aragonés de Pozuel³⁸⁶.

b) Otro de los problemas que más gravemente afecta a los agricultores, es la frecuencia con la que los grandes rebaños lanares, tanto naturales de la Tierra como forasteros, que transitan por la comarca antes de que se proceda a cosechar los campos, producen en éstos daños irreparables. Éste es un problema habitual en todas las zonas de tránsito ganadero, inherente a la agricultura del Señorío desde los primeros tiempos, razón por la que aparece ya mencionado en el Fuero:

*Todo danno de mies que fuere focho fasta marzo,
diez ovejas pechen almut; buey et puerco et
cualquiere otra bestia, peche cuartiella. De marzo*

³⁸⁵Documento citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 110v-111r. Desde antiguo, el cultivo del cereal era una de las actividades económicas que más revases sufría a consecuencia de los conflictos armados. Efectivamente, en 1369, Pedro IV de Aragón concede a las aldeas de Molina, entre otros privilegios, que se vean libres de pagar el pan del pecho durante siete años, para poder reconstruir sus aldeas (A.C.A., reg. 1551, fol. 7r-v -documento transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, p. 53).

³⁸⁶A.M.M., atado V, nº 89: Mojonera entre los reinos de Castilla y Aragón entre los lugares de El Pedregal y Pozuel (sin fecha) (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*). El hecho de que El Pedregal estuviera despoblado en el último cuarto del siglo XV (como se menciona en A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83, junto con otros muchos lugares de la tierra), puede achacarse a estos conflictos fronterizos.

*arriba. cinco ovejas pechen almud. buey o puerco o otra becstia, peche almud*³⁸⁷.

*Pasados nueve dias de la fiesta de Sant Iohan, qui fallare ganado en su termino entre las mieses, tome cinco carneros de la grey et de fasta diez, tome uno; et quien los mamparare, doblelos*³⁸⁸.

Sin embargo, estas medidas protectoras iban a resultar por completo insuficientes para proteger la producción agrícola, pues los ganados entraron con frecuencia en los campos, ocasionando considerables daños.

Durante el siglo XV, época en la que se incrementa en Molina el número de tierras de labor y, en consecuencia, aumenta también la producción de cereales, se agudiza asimismo el problema del intrusismo de los ganados. Prueba de ello es que en 1.478, cincuenta agricultores, vecinos de la villa y pertenecientes al Cabildo de San Sebastián de Ballesteros, denuncian que, pese a ser la *agricultura de panes* la principal actividad económica de la capital del Señorío, la desidia de los regidores, que en general eran también grandes propietarios de rebaños, ha venido permitiendo que los ganados, fundamentalmente las ovejas, pasten en las tierras cultivadas, con el consiguiente deterioro³⁸⁹.

³⁸⁷Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 134. La cantidad a satisfacer como multa varía según estas fechas, porque hasta el mes de marzo los cereales cuyas fechas de siembra son octubre (para el trigo y el centeno) y noviembre o diciembre (para la cebada), todavía no han crecido lo suficiente para sufrir grandes pérdidas (información proporcionada por Manuel Cubillo Fernández).

³⁸⁸*Ibidem*, p. 138. Entre la fiesta de San Juan y las siete semanas señaladas, se produce la cosecha de todos los cereales, por lo que los daños que podía provocar el ganado en los sembrados en estas fechas era desastroso (información proporcionada por don Manuel Cubillo Moral).

³⁸⁹A.G.S., R.G.S., 1478, V, fols. 35 y 44. En estos documentos también se denuncia que los regidores han permitido la transformación de la mayor parte de las dehesas boyales en pastos de ganado ovino.

La reiteración de las este tipo de protestas por parte de los vecinos propietarios de mieses, prueba que la actuación del corregidor de la villa no iba a suponer la resolución definitiva del problema, ya que estaba mediatizado por el control ejercido en el concejo por los grandes dueños de rebaños. Efectivamente, en 1492, los agricultores solicitan nuevamente que se cumpla la prohibición del fuero de entrar los ganados en las mieses después de la fiesta de San Juan (24 de junio)³⁹⁰, prueba de que sus anteriores demandas habían sido desatendidas.

En relación con la frecuente pérdida de las cosechas, no sólo debida a los daños provocados por las incursiones fronterizas y el tránsito de los ganados, sino también por cuestiones climatológicas y enfermedades de la mies, hay que poner la creación de la *Cámara de la Misericordia*, la institución fundada por Fernand Verde, con la ayuda del Cabildo de Caballeros, cuyo propósito era garantizar siempre el abastecimiento de trigo en la comarca, mediante la adquisición, a bajo precio, del cereal excedente en épocas de bonanza³⁹¹.

Pese a los frecuentes daños ocasionados por los ganados y la existencia de la *Cámara de la Misericordia*, es evidente que el aumento de las tierras cultivables, especialmente en el último cuarto del siglo XV, permite un

³⁹⁰A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 225: Que el corregidor de Molina haga guardar una ley del fuero de la villa sobre la prohibición de entrar ganados en los campos *despues del dia de San Juan fasta syete semanas adelante*, a petición del común y tierra. En realidad, el fuero no especifica que el tiempo en que está prohibida la entrada del ganado en los campos sea de siete semanas, por lo que cabe suponer que ésta es una precisión posterior, incluida en alguna ordenanza.

³⁹¹La Cámara de la Misericordia se fundó para abastecer de pan a los vecinos en estos años de escasez (A.G.S., R.G.S., 1499, XII, fol. 148). Sobre su fundación por Fernando Verde, véase, en el capítulo anterior.

crecimiento espectacular de la producción de cereal de la comarca en estas fechas. El aumento de las roturaciones tiene lugar después de una etapa en la que, a las malas cosechas, los desmanes ocasionados por los rebaños y los pleitos jurisdiccionales, se habían añadido nuevos conflictos bélicos entre Aragón y Castilla, que habían devastado las tierras de la frontera³⁹², todo lo cual había repercutido de forma muy negativa en las cosechas.

Una vez desaparecido el peligro fronterizo, a partir de la unión entre Castilla y Aragón, se recuperan numerosos cultivos cerealeros, coincidiendo con un nuevo aumento del número de habitantes de estas aldeas, y la nueva repoblación de algunos lugares abandonados, como sucede con El Pedregal, Campillo de Dueñas y Novella³⁹³, a los que hay que añadir algunos intentos fallidos de reocupación, como el que tuvo lugar en Betera, a propuesta de algunos vecinos de los lugares limítrofes de Cubillejo de la Sierra y La Yunta³⁹⁴.

A la recuperación para la agricultura cerealera de los términos de algunos municipios nuevamente poblados, hay que añadir una serie de nuevas roturaciones, que se tienen lugar a costa, fundamentalmente, del bosque y, en menor medida, de las tierras del Común. Este fenómeno ya está en

³⁹²En 1478, el Común de la Tierra denuncia esta situación, como una de las causas de la drástica disminución del número de vecinos pecheros de las aldeas (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50). Efectivamente, en estas fechas se produjo la despoblación de lugares fronterizos como Campillo de Dueñas, posteriormente repoblado (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 45r-v), Betera o El Pedregal.

³⁹³La aldea de Novella, despoblada en la segunda mitad del siglo XV y reducida a la condición de dehesa, ocupada por Juan de Aguilera, debió repoblarse a finales de la década de los ochenta pues, en 1490, Juan de Aguilera solicita que se conceda a sus vecinos unas dehesas para sus ganados (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 270).

³⁹⁴En 1497, Martín Rosillo y sus consortes, vecinos de estos lugares, solicitan permiso para repoblar el lugar (A.G.S., R.G.S., 1497, XII, fol. 27), si bien parece que la iniciativa no llegó a término y el lugar siguió despoblado.

su apogeo a comienzos de la década de los noventa. Prueba de ello es la medida tomada en 1.492 para prohibir que sean labradas dichas tierras del Común³⁹⁵. Sin embargo, esta prohibición fue ampliamente desoída por muchos habitantes de la Villa y su Tierra. Efectivamente, seis años más tarde, se ordena de nuevo al corregidor, Diego Díaz de Puebla, que determine qué términos le habían sido ocupados a la Tierra hasta el momento, a fin de intentar su restitución al Común³⁹⁶.

Este fenómeno de nuevas roturaciones ilegales, parece haber tenido una mayor incidencia en los alrededores del río Gallo, por ser el sector más poblado de la comarca. Así, está documentada la tala del bosque en lugares como Cuevas Labradas y Lebrancón, en 1.495, especificándose que tales agresiones al bosque se hicieron *para labrar por pan*³⁹⁷.

Como prueba del incremento de la producción de cereal durante el último cuarto del siglo XV, hay que señalar, en fin, la frecuente exportación del trigo excedente al reino de Aragón, por parte de algunos vecinos de Molina³⁹⁸, aunque esta situación no es nueva, ya que aparece contemplada en

³⁹⁵A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 61: Prohibición a los caballeros, escuderos y otras personas que tienen heredamientos en los términos de la villa de Molina y su tierra, de entrar en los baldíos y roturar la tierra del común (términos baldíos y dehesas boyales, fundamentalmente).

³⁹⁶A.G.S., R.G.S., 1498, III, fol. 234: Comisión para que el corregidor de Molina determine, de acuerdo con la ley de las Cortes de Toledo, sobre los términos que han sido ocupados por personas particulares de la villa (términos, montes, prados, pastos y abrevaderos).

³⁹⁷Así se recoge en el pleito mantenido entre estas aldeas de las orillas del Gallo y el corregidor, por los derechos de pesca en el Gallo y de aprovechamiento de la madera del bosque (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

³⁹⁸En 1509, el dezmero de la aduana y puerto de Molina y su tierra, Juan de la Fuente, solicita sea penado Álgar Pérez de Casanta por sacar trigo a Aragón (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 66).

el Fuero³⁹⁹, en primer lugar, y fue, además, admitida y ratificada por Alfonso XI en 1.347⁴⁰⁰.

Por todo ello, se puede concluir que, aunque la producción de cereales estaba sometida a constantes fluctuaciones, pues eran frecuentes las cosechas perdidas por causas naturales⁴⁰¹ o por los daños causados por los rebaños, situación que se alternaba con años de gran producción, desde mediados del siglo XV hay una tendencia general al crecimiento, llegándose, incluso, a generar excedentes que podían exportarse⁴⁰².

Los cereales que se cultivan fundamentalmente en la comarca son: en primer lugar, el trigo, el principal cereal panificable, seguido por el centeno, cultivo que se adapta a todo tipo de suelos y resiste bien las heladas y, en último lugar, la cebada. Los tres eran destinados al consumo humano. Por otra parte, hay que citar también la avena, que resultaba más apta como alimento del ganado⁴⁰³.

La producción anual de trigo y los restantes cereales panificables en Molina, es muy difícil de precisar, debido a las mencionadas oscilaciones de las cosechas y a que los

³⁹⁹Otro si do a vos en fuero que ninguno que sea vezino de Molina et de su termino, que no dé diezmo de vino ninguno ni de otra cosa ninguna que traxiere de Castiella ni de Aragon a Molina ni de lo que ende llevaren (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 158).

⁴⁰⁰En 1347 Alfonso XI concede una provisión, para que los que sacan pan a Aragón guarden un capítulo del fuero (A.M.M., atado IV, nº 68 (Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*).

⁴⁰¹En 1491 hubo una gran sequía que, con toda seguridad, afectó a la producción agrícola molinense (así queda recogido en A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 183). La situación parece haberse repetido en 1497 y uno de los que se vio afectado fue Juan de los Santos, vecino de Alustante, que se vio obligado a hipotecar sus tierras (A.G.S., R.G.S., 1498, IV, fol. 122).

⁴⁰²Tal parece haber sido el caso en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 56).

⁴⁰³Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 6; Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 6r.

datos que se conservan, relativos a cantidades producidas, son siempre fragmentarios⁴⁰⁴.

Efectivamente, la primera referencia documental que ofrece los datos de una cosecha completa en el señorío, data ya de época moderna y señala las siguientes cantidades: alrededor de 200.000 fanegas de trigo, 50.000 fanegas de centeno y 11.000 fanegas de cebada⁴⁰⁵.

2.2.6- Otros cultivos complementarios.

Lo usual en Molina, como en cualquier otra comunidad agraria, es que los cultivos de cereales se alternen con otros de leguminosas (alubias en las regiones húmedas, habas, garbanzos, lentejas o algarrobas), constituyendo una rotación clásica (cereal, leguminosas, barbecho), que evita el agotamiento de los suelos. Pero ésta no es la única producción agrícola de la comarca: también se dan en Molina cultivos de huerta, algunos frutales, vid y plantas textiles.

a) Los huertos, junto al Gallo y al Mesa.

Al igual que sucede con los cereales, los autores locales alaban la calidad de las hortalizas molinesas⁴⁰⁶, si bien reconocen que su producción es escasa, por la falta de

⁴⁰⁴Un ejemplo de este tipo de datos es el señalado en el fuero: el señor de Molina recibe, como parte de la *quenta de agosto*, cierta cantidad en dinero, más cien cahices de trigo y otros cien de cebada (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 152). De acuerdo con los datos presentados en A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50, la tierra de Molina debía satisfacer anualmente la cantidad de 1.500 fanegas de trigo, en concepto de pecho. Obviamente, datos de este tipo, no permiten establecer el volumen total de la producción cerealera molinense.

⁴⁰⁵Estos datos corresponden al año 1648 y son citados por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 7r. Cabe suponer que la producción bajomedieval era inferior a estas cifras, aunque no hay datos suficientes para establecer cuánto.

⁴⁰⁶*Ibidem*, I, fols. 10v-11r.

lugares apropiados para el cultivo. Por esta razón, el Señorío se abastecía de ellas en Aragón, al menos desde época moderna, aunque no hay datos que permitan trasponer este comercio a época bajomedieval⁴⁰⁷.

Los cultivos de regadío en Molina, especialmente en los alrededores de la villa, son de tradición islámica⁴⁰⁸ y su explotación está regulada en el Fuero, donde son valorados en las mismas condiciones que los restantes productos agrícolas de la comarca:

Primeramente, se permite que las explotaciones hortícolas estén cercadas⁴⁰⁹. Probablemente, esta medida pretende evitar que se entro en los huertos de forma ilegal:

*Qui entrare en huerto ageno, peche cinco sueldos.
Si entrare por paret, o por valadar, o abriere la
puerta, peche sesenta sueldos*⁴¹⁰.

Los cultivos hortícolas están supeditados, evidentemente, a la existencia de zonas y estructuras aptas para el regadío. Por tanto, se circunscriben a dos sectores muy concretos: el área de la villa de Molina y sus alrededores y el valle del Mesa. A estas zonas hay que añadir otras producciones dispersas, que se localizan en

⁴⁰⁷Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8, la califica como *ajustada* y señala que, en el siglo XVIII, era necesario importar hortalizas de Aragón.

⁴⁰⁸Sobre el origen islámico de las infraestructuras destinadas al aprovechamiento del agua, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", pp. 187-188.

⁴⁰⁹*Quien oviere huerto, o vinna, o prado, o alguna heredad en frontera del exido de la villa o de aldea et non les cercare de tapia, o de vallador, o de seto, que aya cinco palmos en alto, non aya calonna* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 135).

⁴¹⁰*Ibidem*, pp. 135-136.

lugares como Cubillejo del Sitio⁴¹¹, El Pobo de Dueñas, Morenilla u Hombrados⁴¹².

La mayor concentración de parcelas (*heredades*) de huerta, se concentra en el espacio comprendido entre el límite sureste del término de Molina (donde se encuentra el despoblado-dehesa de Rinconcillo) y el lugar de Corduente, a unos ocho kilómetros de la villa, zona donde se sitúan las acequias de riego documentadas desde el siglo XII⁴¹³. Pero también aparecen cultivos de regadío en otros lugares de la vega del Gallo, como Prados Redondos, Chera, Castilnuevo, Ventosa o Torete⁴¹⁴.

Alejados de este sector, hacia el este, se localizan otros cultivos de esta especie en los lugares mencionados de la sexma del Pedregal, donde se aprovechan, en la Baja Edad Media, acequias de tradición islámica.

Hacia el Sur, siguiendo el curso del Bullones, se pueden encontrar también cultivos hortícolas en la vega de Arias (Tierzo)⁴¹⁵.

La zona de cultivos de regadío mejor documentada es, lógicamente, la propia villa de Molina y sus alrededores, dándose las mayores concentraciones de huertos en el

⁴¹¹Constan algunos huertos en el término municipal de Cubillejo del Sitio, aprovechando una acequia ya mencionada (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

⁴¹²Estos lugares han sido descritos por Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 89, 90 y 94.

⁴¹³*Do a vos en fuero que tomades el agua a regar vuestras heredades, del otra parte del rio, en elvado que es de yuso el Rienconciello fasta la foz de Corduent... los herederos de la parte de Sant Lazaro, tomen el agua en el molino del Obispo que es de yuso del vanno, et fagan y presa comuna fasta que passen el varranco...* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-141).

⁴¹⁴Ángel NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 388.

⁴¹⁵A.G.S., R.G.S., 1493, IV, fol. 31: Amparo a Pedro Garcés de Marcilla, entre otras posesiones, en las huertas que dicen Arias.

arrabal de San Lázaro⁴¹⁶, al oeste del casco urbano y también al sur de éste, en las cercanías de la Puerta del Chorro⁴¹⁷.

En otros lugares cercanos a Molina, como Rillo de Gallo o Castellote, están documentados también huertos productivos a mediados del siglo XV⁴¹⁸.

La costumbre de mantener los huertos cercados, continúa en Molina durante toda la Baja Edad Media. Esta situación llega a constituir, en ocasiones, un problema para algunos vecinos de la Villa y la Tierra, dado que las cercas obstruían los accesos a la ciudad por determinadas rutas y algunos pasos ganaderos. Por esta razón, en 1.490 se ordena al corregidor que investigue las vallas existentes en San Lázaro y, en caso de perjudicar a la villa, ordene su demolición⁴¹⁹.

En cuanto al volumen de la producción hortícola molinesa, parece obvio que estaba orientada, básicamente, al autoconsumo, desde un principio, ya que el Fuero no establece ninguna medida para regular su venta, como sí sucede con otros productos, tales como el vino o el pescado. Es de suponer que sólo los excedentes de la producción familiar se comercializarían, con toda

⁴¹⁶... *Los herederos de la parte de Sant Lazaro tomen el agua en el molino del Obispo, que es de yuso del vanno, et fagan y presa comuna fasta que passen el varranco...* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 141).

⁴¹⁷En este sector poseía el Cabildo de Caballeros unas huertas dadas a censo en 1482, junto con el *palacio de los abades*, que también se encontraba en la zona (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 83r).

⁴¹⁸Estos huertos, pertenecientes al *Caballero Viejo*, fueron heredados por su hijo Juan Ruiz (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17).

⁴¹⁹A.G.S., R.G.S., 1490, X, fol. 121.

probabilidad, en el mercado semanal, que se celebraba en la villa los jueves⁴²⁰.

b) Los árboles frutales, un producto escaso.

Ya se ha mencionado anteriormente la extensa superficie ocupada por el bosque en la comarca molinesa, que puede dar lugar a dos tipos diferentes de aprovechamiento:

- El cultivo de frutales, fundamentalmente en las zonas de regadío.

- El aprovechamiento forestal (madera, caza, frutos de estación...), del que se hablará más adelante.

Al igual que sucede con los cultivos hortícolas, los árboles frutales están restringidos, en general, en la comarca molinesa, a las vegas de los ríos Mesa y Gallo. De estos dos parajes, la mayor producción de frutales tiene lugar en la vega del Mesa, por sus especiales condiciones climáticas⁴²¹, mientras que en la cuenca del Gallo, la producción es menor, aunque también importante. Aun así, la inexistencia de referencias documentales a este tipo de productos, permite suponer que la producción era escasa y, a todas luces, deficitaria, situación que era paliada con la importación de frutas desde el vecino Aragón⁴²².

⁴²⁰Sobre el mercado de Molina, véase el epígrafe 6.3 de este capítulo.

⁴²¹Véase más arriba el capítulo dedicado a la geografía de la comarca.

⁴²²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 11r. En el siglo XVIII, también se abastecía Molina de fruta en el reino de Aragón (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8).

c) Las plantas textiles, sustento de una *industria*.

Aunque, evidentemente, la base de la industria textil molinesa es la lana producida por los grandes rebaños de la comarca, buena parte de la cual se exportaba, también se cultivan en su suelo algunas plantas textiles, básicamente el cáñamo y el lino. De estos dos productos, el más importante, en cuanto a su volumen de producción, parece haber sido el cáñamo, que se ubica en los alrededores de la villa de Molina⁴²³.

d) La vid, un producto deficitario.

El cultivo de la vid parece que sólo revistió una importancia relativa durante los primeros tiempos del Señorío. En estas fechas, efectivamente, el Fuero dispone una serie de medidas para su protección, al igual que cualquier otro cultivo:

*Quien entrare en vinna agena, si el vinnadero firmare con un testigo, peche por de noche veynte mencales et por de dia diez moncalos...*⁴²⁴.

El principal uso de la uva en Molina, cuya producción ya entonces debía ser escasa, parece haber sido la fabricación de vino, producto sobre el que también hay diferentes alusiones en el texto foral:

⁴²³La producción de cáñamo es calificada como *importante*, al menos en época moderna. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10v. Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8.

⁴²⁴Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 135.

Vinadera que vino podrido lo volviere o agua en el vino metiere, peche sesenta sueldos o jure con cinco...

*Quien vino oviere de cogida, vendanlo quanto pudieren sin calonna*⁴²⁵.

Sin embargo, la vid no parece haber sido un cultivo importante y generalizado, pese a ser el vino un producto básico para la alimentación, pues el suelo de la comarca no favorece su crecimiento. Los terrenos más adecuados para esta planta se encuentran situados al sur del río Gallo, más concretamente entre el río Bullones y la rambla de Piqueras, en un sector que comprende el sur de la sexma del Sabinar, el oeste de la del Pedregal y el norte de la de la Sierra⁴²⁶.

Es evidente que la escasez de vino era un mal crónico en Molina, pues ya está prevista en el Fuero. Por ello, se trata de una de las mercancías a las que se exime del pago del portazgo⁴²⁷.

Aparentemente, durante los siglos XIII, XIV y XV, el ya de por sí escaso cultivo de la vid va en descenso en el Señorío y prueba de ello es la ausencia de referencias documentales a esta producción, al mismo tiempo que comienzan a ser frecuentes las menciones a vino importado

⁴²⁵*Ibidem*, p. 132.

⁴²⁶Sobre los terrenos destinados en la tierra de Molina al cultivo de la vid, véase VV.A.A. *Atlas de Castilla-La Mancha*, p. 38.

⁴²⁷Esta exención afecta también a los cereales panificables y a las ollas (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 68).

de Aragón⁴²⁸, una actividad que se practicaba como algo habitual a fines de la Edad Media⁴²⁹.

3- LA ACTIVIDAD GANADERA, BASE ECONÓMICA DEL SEÑORÍO

Se ha señalado reiteradamente, que la ganadería es la principal y más rentable actividad económica de la comarca de Molina, mucho más que la agricultura, y ello es debido a factores de diversa índole: geográficos, políticos, económicos e históricos⁴³⁰:

a) Factores geográficos: Las particulares condiciones climatológicas y edafológicas, ya analizadas anteriormente, restringen considerablemente la rentabilidad de la agricultura, al tiempo que favorecen la existencia de grandes extensiones de matorral, aprovechables como pastos⁴³¹.

b) Factores geo-estratégicos: La condición fronteriza del señorío, convierte la Tierra de Molina en un espacio proclive a las incursiones desde el vecino Aragón y también al paso de tropas castellanas hacia este reino, lo que supone un claro perjuicio para las labores agrícolas. Por ello, desde la primera etapa del Señorío, cuando se está

⁴²⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10v., señala que, a mediados del siglo XVII, ya no existían viñas en la comarca, aunque las hubo antiguamente. Aventura que, probablemente, su escasa rentabilidad fuera la causa de su desaparición.

⁴²⁹Para importar vino desde Aragón, al tratarse de una de las mercancías vedadas, era necesaria una licencia. Así consta en la relación sobre el asesinato de Gil Martínez Malo, vecino de Hombrados: *Gil Malo embio por vino a dos besinos a Aragon e que las guardas de la dicha villa de Molina se los tomaron, viniendo cargadas, porque non llevavan liçençia...* (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204).

⁴³⁰La bibliografía sobre la actividad ganadera en Castilla es abundantísima. Cabe destacar el reciente estado de la cuestión elaborado por Enrique RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, "La ganadería en la Castilla medieval. Una revisión historiográfica", *Medievalismo*, 8 (1998), pp. 111-152.

⁴³¹Actualmente, la superficie de pastos en la comarca es del 30 %, aunque fue muy superior en los siglos medievales (Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 76).

constituyendo su término (siglos XII y XIII), en pugna con las comarcas circundantes, la ganadería, por su condición de propiedad semoviente, es la fuente de riqueza más cómoda que puede permitirse la población, especialmente el sustrato caballeresco dominante en la sociedad molinesa⁴³².

c) Factores económicos: En primer lugar, los grandes pastos molineses permiten el mantenimiento de una importante cabaña lanar, cuyo producto es vendido, de forma mayoritaria, a mercaderes burgaleses, principalmente⁴³³. Pero también existen otros tipos de ganado, como el de arada (bueyes, principalmente), que está relacionado con la extensión de las roturaciones en la comarca.

d) Factores históricos: La población musulmana de la comarca, practicaba ya la ganadería, especialmente de ovejas y cabras, como principal recurso económico, durante la etapa islámica de Molina, para complementar una agricultura bastante pobre.

Además de todo lo dicho, no puede olvidarse que la comarca de Molina es también tierra de tránsito de ganados:

- En primer lugar, es recorrida por los rebaños aragoneses, procecentes de las comunidades de Calatayud, Daroca y Albarracín, que atraviesan el Señorío en dirección a los pastos de invierno situados en los extremos.

⁴³² *Todo vezino de Molina que oviere dos yuntas de bueyes con su heredit, et cient ovejas, tenga caballo de siella... Quien oviere una yunta de bueyes con su heredit, é cinquenta ovejas, tenga caballo qual pudiere* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 77-78).

⁴³³ El principal mercader burgalés que actúa en Molina a fines del siglo XV es Fernando de Burgos. Sobre él, véanse, entre otros: A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470; 1498, X, fols. 158 y 164. Otros mercaderes son Álvaro de Gumiel (A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 221), o los hermanos Diego y Martín de Soria (A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19).

- Por otra parte, las tierras del Sur, especialmente los alrededores de Sierra Molina (Checa), son utilizadas por ganados procedentes de otros lugares de Castilla, como agostaderos⁴³⁴, aprovechamiento del que también hacen uso muchos rebaños aragoneses⁴³⁵.

Los principales ganados, por su volumen y los beneficios que generan, existentes en el Señorío de Molina, son el lanar y el cabrío, especialmente el primero⁴³⁶. Diversos autores señalan que, en 1.477 el territorio poseía 500.000 cabezas de ganado lanar⁴³⁷, tanto estante como trashumante, si bien las condiciones climatológicas de la principal zona de pastos de la comarca, la sexma de la Sierra, permiten suponer que era mayoritariamente trashumante.

El volumen es, pues, tan importante, que permite la exportación de algunas cabezas al vecino reino de Aragón⁴³⁸. Este traslado de ganados a Aragón para su venta, al tratarse de una mercancía vedada, estaba sometido al pago de ciertos derechos, pese a lo cual se practicaba con frecuencia, a veces, incluso, de forma ilegal⁴³⁹.

⁴³⁴Consta la presencia en tierras molinesas de un rebaño cabrio propiedad de Antonio de Velasco, vecino de Pastrana (A.G.S., R.G.S., 1477, XI, fol. 279: Fernando el Católico al corregidor de la villa de Molina, a petición de Antonio Velasco, vecino de Pastrana, ordenándole que obligue a Juan Fernández de Heredia, el mozo, a devolver aquellos 266 cabrones que le había quitado).

⁴³⁵Estos ganados aragoneses podían alimentarse en la tierra de Molina, previo pago de un montazgo, que se repartía entre la villa y el alcaide de los alcázares (A.G.S., R.G.S., 1478, III, fol. 437).

⁴³⁶Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 6-7.

⁴³⁷Este dato es recogido por numerosos autores, entre ellos Ángel NAVARRO MADRID (*La comarca de Molina de Aragón*, p. 454) y Juan José MARTÍNEZ PARRILLA (*La comarca de Molina de Aragón*, p. 154). Sin embargo, el dato parece incluir en esta cifra también los ganados que pastaban en el norte de la tierra de Cuenca y los procedentes de Aragón, que pasaban el verano en Molina.

⁴³⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10v. Según Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, pp. 6-7), Molina provee de corderos a Aragón y de carneros a Valencia.

⁴³⁹Prueba de ello es que, en 1495, la villa y tierra solicita que el corregidor impida a los arrendadores de los puertos que les cobren derechos excesivos por esta actividad a los que la practicaban (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 39).

Junto a los ganados lanar y cabrío, los más numerosos, se explotaban otras especies en Molina, aunque revisten menor importancia, debido a su menor volumen de producción: el ganado bovino, el caballar y el de cerda⁴⁴⁰. A éstos hay que añadir otras especies menores, como las palomas, liebres, conejos o gallinas, cuyo principal aprovechamiento es el consumo particular.

3.1- Los grandes rebaños lanares.

El ganado ovino es la principal fuente de riqueza del Señorío de Molina. Por otra parte, se ha señalado repetidamente que la comarca proporciona abundantes pastos de verano, que permiten el mantenimiento, no sólo de la importante cabaña del territorio, sino también de los rebaños procedentes de otros lugares de Castilla (fundamentalmente los más cercanos: el vecino Señorío de Medinaceli y la Tierra de Cuenca) e incluso de Aragón (especialmente las tierras de Calatayud, Daroca y Albarracín).

La posesión de grandes rebaños en Molina está asociada, principalmente, al importante estamento caballeresco, ya desde los primeros años de existencia del señorío (segunda mitad del siglo XII). Este hecho está reflejado claramente en el Fuero, pues en él se exige, como condición para acceder a la caballería de cuantía, la posesión de rebaños de 50 ó 100 ovejas, según clases

⁴⁴⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10v, Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8.

(*caballo qual pudiere*, en el primero de los casos y *caballo de siella* en el segundo)⁴⁴¹.

3.1.1- La regulación de la actividad ganadera.

Dado que la ganadería, pues, es una actividad de larga tradición en Molina, el texto foral la regula ya en gran parte, mediante una serie de disposiciones que están orientadas, no sólo a la protección de los rebaños, sino también al cuidado de los cultivos, que éstos podían dañar seriamente.

a) La protección de los rebaños⁴⁴².

El problema más habitual al que se enfrentan los propietarios de rebaños es la pérdida de cabezas de ganado, que puede producirse, ya por la muerte de las reses (debido, entre otras razones, a enfermedades, falta de pastos a causa de la sequía, agresiones de animales o ataque humanos...), ya por su confusión con otros o, cuando no están marcados, por robo, algo típico de las zonas de frontera, como es la molinesa.

Para evitar la confusión entre unos rebaños y otros, los dueños estaban obligados a marcarlos y estas marcas les eran solicitadas para resolver diversas cuestiones⁴⁴³.

⁴⁴¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 77-78. Para la caballería más prestigiosa, se puede sustituir la propiedad del rebaño por la posesión de una heredad valorada en, al menos, mil mencales.

⁴⁴²Lo primero que establece el texto foral respecto a los ganados, es la defensa de los rebaños particulares frente a los del señor de Molina: *Si ganado de los omes de Molina se volviere al ganado de palacio, apartenlo sin calonna* (*Ibidem*, p. 69).

⁴⁴³El fuero alude, en diversas ocasiones, a diferentes marcas o hierros (*ibidem*, pp. 133-134).

- Primeramente, son requeridas para identificar los ganados muertos:

*Todos los pastores den a sus sennores las pellejas con sennal de fierro et el que non lo ficiere peche sesenta sueldos...*⁴⁴⁴

- Por otra parte, con la identificación mediante marcas, se impide que los propietarios de ganados se adueñen de algunas reses ajenas, ya por estar perdidas o por no tener amo reconocido:

*Esso mismo, el sennor que recibiere pellejos sin sennal de fierro, peche sesenta sueldos*⁴⁴⁵.

- Asimismo, el Fuero también trata de evitar los robos de ganado, con la imposición de importantes penas pecuniarias:

*Quien forzare ganado que traxieren por danno, peche el danno doblado et diez mencales encima; et si lo forzare en corral, peche sesenta sueldos*⁴⁴⁶.

- Por otra parte, el texto foral también favorece a los legítimos propietarios, la recuperación de las reses que les fueran sustraídas o prender, en caso de no ser posible esta recuperación, a los autores de los robos:

Aquel que su ganado llevaren, et fuere en pues del, et non lo pudiere aver, si fallare pendras,

⁴⁴⁴*Ibidem.*

⁴⁴⁵*Ibidem*, pp. 133-134.

⁴⁴⁶*Ibidem*, pp. 136-137.

*pendre, et al tercer dia venga el juez et de fiador que tenga la pendra manifiesta*⁴⁴⁷.

b) La protección de los cultivos frente al ganado.

Dado que la ganadería convive en Molina con una agricultura básicamente cerealera, existe un enfrentamiento tradicional entre los grandes propietarios de ganado, tanto vecinos de la tierra como forasteros, y los agricultores, pues eran frecuentes los daños ocasionados por los animales, tanto a las cosechas como a las infraestructuras de riego. Esta situación no es exclusiva de este territorio, sino habitual en todas las zonas de tránsito ganadero.

La intrusión de los rebaños en las tierras de labor es un hecho inevitable⁴⁴⁸. Por esta razón, en cualquier comunidad agraria, se establecen algunos períodos de tiempo en los que está permitida la entrada de los rebaños en las tierras de labor, concretamente en las semanas posteriores a la cosecha, para practicar la llamada *rota de mieses*. De esta forma, los ganados pueden alimentarse con los tallos del cereal recién cosechado, al tiempo que abonan la tierra.

Originariamente, en la Tierra de Molina, el acceso a estos pastos temporales estaba prohibido desde el día de San Miguel (29 de septiembre), hasta mediados de agosto⁴⁴⁹.

⁴⁴⁷*Ibidem*, pp. 136-137.

⁴⁴⁸Ya se ha señalado que, en 1478, los agricultores del cabildo de ballesteros, denuncian la frecuente intrusión de ganados en sus propiedades, con el consiguiente perjuicio para la producción del cereal (sobre las demandas de los miembros del cabildo, véanse A.G.S., R.G.S., 1478, V, fols. 35 y 44).

⁴⁴⁹Exactamente hasta siete semanas después de la fiesta de San Juan. Esta norma, incluida en el fuero (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 134), estaba vigente a fines del siglo XV (A.G.S., R.G.S., 1492.

Sin embargo, a finales de la década de los ochenta del siglo XV, la Comunidad de la Tierra trata de prolongar el pasto de los ganados después de esta fecha⁴⁵⁰.

Después de este período, la entrada de los ganados en los campos está prohibida y multada, si bien las penas aplicadas varían, en función del daño que causan los rebaños, que es mayor a medida que se avanza hacia la fiesta de San Juan, fecha simbólica de inicio de las cosechas:

Todo danno de mies que fuere fecho hasta marzo, diez ovejas pechen almut... De marzo arriba, cinco ovejas pechen almud.

Pasados nueve dias de la fiesta de Sant Johan, qui fallare ganado en su termino entre las mieses, tome cinco carneros de la grey et de fasta diez, tome uno; et quien los mampare, doblelos⁴⁵¹.

Junto a la integridad de los campos, el Fuero protege también las infraestructuras de riego de los posibles daños ocasionados por el ganado. Así, está prohibido que los animales abreen en ellas:

IV, fol. 225: Que el corregidor de Molina haga guardar una ley del fuero, sobre la prohibición de entrar ganados en los campos *despues del dia de San Juan fasta syete semanas adelante*, a petición del común y tierra). En estas fechas se cosechaban trigo, centeno y cebada, los tres cereales cultivados en la comarca.

⁴⁵⁰Así lo denuncia el concejo de Molina en 1487 (A.G.S., R.G.S., 1487, II, fol. 105). Este hecho puede suponer un importante perjuicio para el trigo y la cebada, que se sembraban en estas fechas, y algo menor para el centeno, cuya siembra era más tardía (información proporcionada por Manuel Cubillo Fernández).

⁴⁵¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 134 y 136.

*Quien levare ovejas a beber ad alguna destas cequias, peche dos carneros*⁴⁵².

Fuera de estas restricciones, el ganado molinés tenía permitido pacer en los pastos concejiles y del Común y, por supuesto, en que eran propiedad de algunos de estos ganaderos. En cuanto a las reses forasteras que discurrían por la Tierra, se les autorizaba a hacerlo en los períodos de tiempo ya establecidos, previo pago de un impuesto que recibe, genéricamente, el nombre de *herbaje*.

3.1.2- Los propietarios de ganado.

Puesto que algunas fuentes han calculado la cabaña molinesa en 500.000 cabezas de ganado durante el reinado de los Reyes Católicos⁴⁵³, es obvio que en la comarca hay un elevado número de propietarios que, según el tamaño de sus rebaños, se pueden clasificar en dos grupos: grandes y pequeños.

- Grandes propietarios: Son los que poseen rebaños de varios centenares de cabezas y tienen en la ganadería su principal actividad económica.

- Pequeños propietarios: Sus rebaños constan de algunas cabezas sueltas de ganado o, en todo caso, unas pocas decenas. Para estos pequeños propietarios, la ganadería es un complemento de otra actividad económica (fundamentalmente la agricultura), que ejercen de forma principal.

⁴⁵²*Ibidem*, p. 142.

⁴⁵³Este dato es tomado de la obra de Julius KLEIN, *La Mesta*, por Félix MARTÍNEZ FRONCE, *Una cuadrilla mestea: la de Cuenca*, p. 42.

a) Los grandes propietarios.

Puesto que el ganado lanar se identifica como la fuente principal de riqueza entre los más altos representantes de la caballería, los dueños de los *señoríos comarcanos* son los principales propietarios de ganado en Molina, junto con algunos de los pecheros más ricos de la Villa y Tierra. Cabe citar en este grupo, a diversos representantes de las familias Molina, Mendoza, Aguilera, Garcés de Marcilla, Castillo, Salinas, Malo y Bernal.

La familia Ruiz de Molina, los mayores propietarios.

Constituye uno de los ejemplos más característicos de grandes propietarios de ganado. La documentación no permite afirmar que su principal representante, Juan Ruiz, el *Caballero Viejo*, fuera propietario de un importante rebaño en la primera mitad del siglo XV, aunque cabe suponer que sí, toda vez que era una actividad asociada a la caballería y además, sus cuatro hijos sí la ejercieron⁴⁵⁴.

Efectivamente, Alonso de Molina, señor de Embid, poseía uno de los rebaños más importantes de la comarca en el año 1.477, que constaba de 5.000 cabezas⁴⁵⁵. En 1.489, un hijo de éste, el regidor Íñigo de Molina, fue acusado, junto con otros parientes, de ocupar ilegalmente las dehesas de ciertos lugares despoblados (entre ellos Betera, Mortos y Campillo de Dueñas), cuya propiedad correspondía,

⁴⁵⁴Efectivamente, en 1454, los hijos de Juan Ruiz de Molina acusan a Íñigo López de Mendoza, señor de Priego, de haberles despojado de ocho de sus rebaños (Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*, I, p. 273 -cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 132 y nota 10-).

⁴⁵⁵Al menos, un rebaño de estas características le fue sustraído, según su propia denuncia, por Pedro Carrillo de Mendoza, conde de Priego, en 1477 (A.G.S., R.G.S., 1477, VI, fol. 222 -cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes..." pp. 132-133 y nota 11-).

desde su despoblamiento, al Común de la Tierra, institución que las arrendaba⁴⁵⁶ Este hecho permite afirmar que poseía, al igual que su padre, importantes rebaños que apacentaba en estos lugares.

Los Mendoza de Molina.

- La rama de esta familia que poseyó el señorío de Mochales, practicaba también la ganadería y aprovechaba para esta actividad, no sólo los pastos de su propio lugar de Mochales, sino también los del vecino lugar de Algar, señorío de la familia Funes. A fines del siglo XV y comienzos del XVI, ambos señores mantenían un acuerdo en materia de pastos, que permitía a los rebaños de los dos municipios pacer en el término vecino, sin que fuera necesario pagar derechos abusivos por esta actividad. Pero, en el año 1515, Francisco de Mendoza, señor de Mochales, puso fin a esta situación de avenencia entre ambos señoríos, probablemente por el aumento del número de cabezas de ganado en su *señorío*, iniciándose, a consecuencia de ello un pleito entre ambos Concejos⁴⁵⁷.

- La otra rama de Mendozas de Molina, los señores de Castilnuevo y, desde 1.465, condes de Priego, también tuvieron intereses ganaderos e, igual que sus parientes de Mochales, contaban para ello con extensos pastos particulares. La más importante de estas propiedades era la dehesa del despoblado de Valdeaguile, que se encontraba

⁴⁵⁶A.G.S., R.G.S., 1489, I, fol. 87: Al corregidor de Molina, autorizando a la comunidad de tierra de Molina para arrendar sus dehesas a quien quisiere.

⁴⁵⁷En 1515, los vecinos de Algar de Mesa reclaman que Francisco de Mendoza, señor de Mochales, no ha respetado el acuerdo de pastos que desde tiempo inmemorial había existido entre ambos señoríos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 23, nº 2). Es posible que, en estas fechas, los ganados del término de Algar de Mesa fueran más numerosos que los de Mochales, por lo que Mendoza se consideraría perjudicado por el acuerdo.

dentro del término municipal de Castilnuevo, y por cuya posesión, en 1.487, se enfrentó Pedro Carrillo de Mendoza con el Tomún de la Tierra de Molina, que reclamaba también su propiedad, por tratarse de un lugar *yermo e despoblado*⁴⁵⁸.

Los Aguilera, usurpadores de dehesas.

La actividad ganadera de esta familia está fuera de toda duda, ya que Juan de Aguilera, *el mayor*, tenía ocupadas las dehesas de Ribera, Novella, Tejada y Terzagüilla, obviamente para apacentar en ellas sus rebaños⁴⁵⁹. Tras la alianza matrimonial entre las familias Aguilera y Molina, mediante el enlace de Alonso de Molina, señor de Embid, con María de Aguilera, hermana de Juan de Aguilera, *el mayor*, esta familia continúa con la explotación de ganado. Así, el regidor Juan de Aguilera, *el mozo*, hijo de Alonso de Molina, junto con Diego de Aguilera, ocupa también, a finales de los años ochenta del siglo XV, una serie de dehesas de despoblados: Betera, Mortos y Campillo de Dueñas⁴⁶⁰. En cuanto al volumen de sus ganados, hay que señalar que Juan de Aguilera poseía, en 1.505, un rebaño de 1.700 cabezas de ganado⁴⁶¹.

⁴⁵⁸El pleito entre el Común de la Tierra y el conde de Priego por la posesión de la dehesa de Valdeaguile, en Castilnuevo, se mantiene, sin solución, hasta mediados del siglo XVI. En 1487, el conde de Priego declara que, desde tiempo inmemorial, sus antepasados han mantenido la posesión de la dehesa *e se an guardado que ganados algunos de la dicha villa e su tierra ni de otras partes lo paciesen sin conocimiento del dicho sennor conde* (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2205, s.f.).

⁴⁵⁹El Común de la Tierra reclamó la propiedad de estas dehesas en un largo pleito sobre el que se conserva una extensa documentación. Véanse A.G.S., R.G.S., 1478, IX, fol. 41, 1488, II, fol. 100; 1489, II, fol. 326; 1490, III, fols. 270, 405, 406 y 413; 1491, VII, fol. 139; 1491, VIII, fols. 36, 127, 328 y 329.

⁴⁶⁰Juan de Aguilera, junto con Diego de Aguilera, Íñigo de Molina y sus consortes, retenían las dehesas de estos despoblados, reclamadas como propias por el Común de la Tierra (A.G.S., R.G.S., 1489, I, fol. 87).

⁴⁶¹A.G.S., E.M.R., HOJAS E INFORMACIONES, leg. 552 (cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 133 y nota 14).

Los Garcés de Marcilla.

Esta familia aragonesa, afincada en Molina a fines del siglo XV y emparentada por matrimonio con los Molina, también se caracteriza por la posesión de considerables rebaños en la comarca.

El principal representante del linaje, el regidor Pedro Garcés de Marcilla, que era dueño de ganados trashumantes, a comienzos del siglo XVI⁴⁶². Asimismo, sus dos hermanos menores, Juan y Miguel Garcés, también parecen haber practicado esta actividad, aunque en menor escala que el cabeza de familia⁴⁶³.

Los Castillo.

Familia esta procedente de Cuenca, que se instaló en el señorío a finales del siglo XV, sus miembros fueron dueños de extensas propiedades en la aldea de Pradilla. Alonso, Juan y Pedro del Castillo⁴⁶⁴ estaban directamente enfrentados con el regidor Pedro Garcés de Marcilla, aparentemente por razones de política municipal, aunque parece probable que también hubiera un trasfondo económico, quizá de aprovechamiento de pastos, en esta pugna. Su presencia en Ciudad Real, donde se enfrentan con un

⁴⁶²En torno a 1505, un mayoral de Pedro Garcés, de nombre Miguel, se vio envuelto en un enfrentamiento con otros molinenses propietarios de ganado, los Castillo, en los alrededores de Ciudad Real (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

⁴⁶³Así lo afirma Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 133.

⁴⁶⁴Juan del Castillo, el cabeza de familia, su hermano menor, Pedro, y el sobrino de ambos, Alonso, están perfectamente identificados en el resumen del pleito habido entre esta familia y Pedro Garcés de Marcilla (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7 (sobre este documento existe una transcripción de Máximo DIAHO HERNANDO, "Relaciones de poder y conflictos sociales en Molina...", pp. 160-164)).

acemilero de Pedro Garcés, confirma que también ellos poseían un rebaño trashumante⁴⁶⁵.

Los Salinas, señores de Arias.

El primer señor documentado del lugar de Arias fue Martín de Salinas, padre de Teresa Salinas, que fue esposa de Pedro Garcés de Marcilla. Martín de Salinas, conocido también por su actividad como procurador del Común, también está documentado como propietario de ganado, en el año 1476⁴⁶⁶.

Los Malo, labradores y ganaderos de la Tierra.

Esta familia de hacendados labradores residentes, tanto en la Villa como en numerosos lugares de la Tierra, cuenta con diversos representantes que fueron propietarios de rebaños. Entre ellos, cabe destacar a Garcí Malo, vecino de Molina, que poseía, al menos, un rebaño de 2.000 ovejas, en el año 1.478⁴⁶⁷.

Otro miembro de esta familia, García Martínez Malo, fue víctima de reiterados robos de ganado, entre los años 1.488 y 1.490, cuando sus rebaños discurrían fuera de la Tierra⁴⁶⁸.

⁴⁶⁵Sobre el enfrentamiento entre Pedro Garcés de Marcilla y los Castillo, véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7, relación del pleito entre ambas familias, y la interpretación de éste hecha por Máximo DIAGO HERNANDO, en su artículo "Relaciones de poder y conflictos sociales...".

⁴⁶⁶A.G.S., R.G.S., 1476, II, fol. 67: Carta de seguro concedido a Martín de Salinas, vecino de Molina, amparando sus *bienes muebles e rayses, e la su casa e torre de Arias, e todos los otros qualesquier sus heredamientos e ganados*.

⁴⁶⁷Garcí Malo, vecino de Molina, denuncia que Alfonso de la Fuente, vecino de Pastrana, le confiscó 2.000 ovejas a su pasc por esta villa (A.G.S., R.G.S., 1478, VIII, fol. 50).

⁴⁶⁸En 1488, García Martínez Malo denunció un robo de ganado, cometido por Juan de Heredia, teniente de la Orden de San Juan, en represalia por haberle cobrado a él Diego de Castillo cierto montazgo (A.G.S., R.G.S., 1488, III, fol. 35). Fue víctima de otro robo en 1490, fecha en la que solicita la

También propietarios de rebaños, son Jaime Malo y su hermano, de nombre desconocido, a comienzos de la década de los noventa⁴⁶⁹. Asimismo, hay que citar a Fernán Malo, el cual no poseía suficiente pastos propios⁴⁷⁰, pues tenía arrendada, para la alimentación de sus rebaños, parte de la dehesa de Veguezuela, situada en el término municipal de La Serna de la Solana⁴⁷¹.

Por último, Pedro Malo, vecino de Motos, actuó como alcalde de la cuadrilla de Molina en 1.498, lo que le acredita como propietario de ganado⁴⁷².

Los Bernal, comerciantes conversos⁴⁷³.

En esta familia, de origen converso, destacan, como propietarios de ganado, los hermanos Pedro Bernal y Fernán Verde. Éstos poseían las carnicerías de la villa a fines del siglo XV y eran también los dueños de un importante rebaño lanar, que explotaban por su negocio de carniceros y cuya lana, además, comercializaban, vendiéndola a los

devolución del ganado robado a los herederos de Alfonso Fernández, el autor de la sustracción (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 151).

⁴⁶⁹A.G.S., R.G.S., 1492, I, fol. 91: Para que el concejo de Ciudad Real observe el contrato de arrendamiento hecho por Jaime Malo y su hermano, vecinos de Molina, para que éstos llevasen sus ganados a pastar a la dehesa de Sedano, atravesando por lugares de tal ciudad.

⁴⁷⁰Cabe la posibilidad de que se trate de Ferrand Malo, quien poseía un prado en el término municipal de Cubillejo del Sitio (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

⁴⁷¹A la muerte de Fernán Malo, su viuda, Teresa González, mantuvo esta actividad y continuó arrendando la dehesa, pese a los intentos de otros ganaderos de la tierra de hacerse con ella (A.G.S., R.G.S., 1496, VII, fol. 114: Amparo a Teresa González en el arrendamiento de la mitad de la dehesa de la Vega, como anteriormente había poseído su marido).

⁴⁷²A.G.S., R.G.S., 1498, II, fol. 212: Que se de por excusado a Pedro Malo, vecino de Motos, aldea de Molina, de la comisión que se le había encomendado en carta anterior para entender en ciertos asuntos de hermanos del concejo de la Mesta en la frontera de Portugal, juntamente con Juan de la Caza, vecino de la tierra de Cuenca.

⁴⁷³Véase el cuadro genealógico de esta familia conversa, incluido en el capítulo anterior.

mercaderes burgaleses⁴⁷⁴. Se puede afirmar que los hermanos Bernal-Verde no poseían pastos propios, al menos en suficiente cantidad, pues mantuvieron algunos pleitos con el concejo de Peralejos de las Truchas y, a través de él con el Común, por el aprovechamiento de las dehesas de este lugar como si fueran vecinos de él, lo que no era cierto⁴⁷⁵.

b) Los pequeños propietarios.

Además de los ya mencionados, los miembros de las familias más conocidas de la comarca, la documentación alude, de forma dispersa y fragmentaria, a otros muchos propietarios de rebaños, vecinos del señorío. Probablemente, las referencias son tan escuetas porque se trata de dueños de un escaso número de cabezas de ganado, en general destinadas únicamente a su aprovechamiento particular y cuya lana también vendían, bien a los grandes mercaderes de Burgos, o incluso al propio Concejo de Molina, para abastecer la pequeña industria textil local⁴⁷⁶. Otro rasgo común a estos pequeños propietarios es que no solían poseer pastos para sus ganados, y se veían obligados a la utilización de los concejiles. Entre estos pequeños propietarios, cabe citar, por su mayor presencia documental, a los siguientes:

⁴⁷⁴El comerciante al que vendían su lana los hermanos Bernal-Verde era Fernando de Burgos (A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19).

⁴⁷⁵Emplazamiento a Pedro Bernal, vecino de Molina, en el pleito que trató con el lugar de Peralejos de las Truchas, del Común de la Tierra, sobre pacer unos ganados en los términos de ese lugar (A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 325). Evidentemente, Pedro Bernal no tenía derecho a utilizar los pastos del término de Peralejos, dado que no era vecino del municipio.

⁴⁷⁶En 1492, el el concejo de Molina compró cierta cantidad a lana a García de Ayllón, quien la obtenía de los pequeños propietarios de la tierra (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 226).

- Juan de Adobes: Vecino del lugar de Adobes, era uno de los habitantes más ricos y poderosos de la Tierra⁴⁷⁷. Además de parcelas destinadas al cultivo cerealero, poseía un rebaño de ovejas, cuya lana vendía al mercader Fernando de Burgos, como era habitual entre los propiedades de ganado de la comarca, al menos a finales de la década de los noventa del siglo XV⁴⁷⁸.

- Juan Montero y Juan Primo, *consortes*, eran vecinos de Piqueras y poseían también rebaños, probablemente no muy grandes, cuya lana, asimismo, comprometían con el mencionado Fernando de Burgos, acuerdo que está documentado, al menos, en el año 1.491⁴⁷⁹.

- Otro molinés, Diego Fernández, clérigo, del cual se desconoce su lugar de origen, era dueño, en el año 1.498, de un número indeterminado de cabezas de ganado lanar y mantuvo también algún enfrentamiento con el mercader Burgos por la compra de la lana que éstas producían⁴⁸⁰.

- García López, vecino de Cillas, también poseía algunas cabezas ganado lanar, pues en 1.498, denuncia a

⁴⁷⁷Ya se ha señalado anteriormente, al hablar de la comunidad de la tierra, que Juan de Adobes fue uno de los vecinos de la comarca que obtuvo carta de hidalguía y que, en 1479, el común trató de revocar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 82).

⁴⁷⁸Juan de Adobes mantuvo un pleito con Fernando de Burgos y su hijo, por la venta de la lana de su rebaño (A.G.S., R.G.S., 1491, II, fol. 307: Al corregidor de Molina, a petición de Juan de Adobes, vecino de Adobes, al cual le había tomado su hacienda y hecho agravio Fernando de Burgos, vecino de dicha villa). El hecho de que, en 1498, volvieran a surgir conflictos entre Juan de Adobes y el mercader burgalés, prueba que, pese al pleito de 1492, el ganadero había continuado vendiéndole la lana que producían sus ovejas (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 158: Incitativa para que el corregidor de Molina determine acerca de la petición de Juan de Adobes, vecino de Molina, quien tenía ciertos motivos de queja de Fernando de Burgos, mercader y vecino de Molina, con quien había tenido diversos contratos).

⁴⁷⁹En 1491 consiguen que sea revocado el contrato que habían suscrito con Fernando de Burgos (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470).

⁴⁸⁰Según Diego Fernández, fue obligado por Fernando de Burgos a realizar una venta desventajosa, para pagar ciertas cuentas pendientes (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 164). Las reiteradas quejas contra este mercader, permiten suponer que sus condiciones de compra eran, a menudo, abusivas.

García del Castillo por haberle sustraído algunas ovejas, por mandato del alcalde entregador de la Mesta, Sancho de Barrionuevo⁴⁸¹.

- Pedro Cuadrado: Era dueño, en 1.489, de un rebaño de carneros, que pastaban en las dehesas de los despoblados de Ribera, Novella y Tajada⁴⁸².

Todos estos ejemplos, aunque numerosos, no constituyen más que una pequeña muestra de lo extendida que estaba la práctica de la ganadería ovina.

3.1.3- La organización de la cabaña molinesa.

Como puede deducirse de los ejemplos citados hasta aquí, el principal aprovechamiento del ganado ovino del señorío es el comercio de su lana. La producción lanera molinesa acababa, habitualmente, en manos de algunos mercaderes foráneos, especialmente burgaleses (sobre todo Fernando de Burgos y, en menor medida, Álvaro Gumiel, los hermanos Soria, etc.). Aunque una parte se destina a la producción comarcal de paños, se trata de un porcentaje muy pequeño, en comparación con las grandes cantidades que eran vendidas a los comerciantes castellanos. Pese a ello, se documenta una actividad artesanal de cierta importancia relacionada con la fabricación y venta de paños, que se desarrolla, especialmente, en la villa de Molina⁴⁸³.

⁴⁸¹A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 143. A continuación, García López también denuncia que el corregidor de Molina, el doctor de la Puebla, le había cobrado cinco castellanos por emitir la sentencia de dicho pleito (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 217).

⁴⁸²Pedro Cuadrado reclama que Juan de Aguilera, el mayor, propietario ilegal de estas dehesas, le ha prendado, por su aprovechamiento, treinta y ocho carneros (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 326). Los veinte primeros los valora en veinte florines.

⁴⁸³Respecto a la fabricación y venta de paños en Molina, se conserva abundante documentación, especialmente de comienzos del siglo XVI, entre la cual cabe

El ganado lanar molinés también se aprovecha, aunque en menor medida, por su carne, bien para consumo particular de sus propietarios, bien para abastecer las carnicerías, que en la villa de Molina controlaban los hermanos Pedro Bernal y Fernán Verde⁴⁸⁴.

Evidentemente, la mayoría de los rebaños de ovejas molineses eran trashumantes, pues las extremadas condiciones de los pastos del sur de la comarca durante el invierno, no permitían la permanencia de los rebaños en tierras del Señorío en estas fechas⁴⁸⁵. Recorrían, en sus desplazamientos, una serie de rutas, que enlazaban con las Cañadas de Soria y Cuenca.

Resulta significativo que sea utilizada con frecuencia la primera de estas vías, la soriana, ya que la cabaña molinesa estaba integrada dentro de la cuadrilla de Cuenca y la Cañada Conquense le era más cercana, al menos geográficamente⁴⁸⁶.

Al menos, desde finales del siglo XV, la agrupación de ganaderos de Molina, se desenvuelve con bastante autonomía dentro de la cuadrilla de Cuenca⁴⁸⁷. Ello es debido a que

destacar: A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 54, 55, 56, 72, 89 y 91.

⁴⁸⁴Sobre los hermanos Bernal-Verde, véase el epígrafe dedicado a la población judeo conversa, en el capítulo anterior.

⁴⁸⁵Sobre la trashumancia molinesa, véanse más datos en el epígrafe 5.3, en este capítulo.

⁴⁸⁶La cabaña de Cuenca estaba dividida en un total de quince cuadrillas, entre las cuales, además del señorío de Molina, se incluían las de Cifuentes y Sacedón (Félix Manuel MARTÍNEZ FRONCE, *Una cuadrilla mesteña: la de Cuenca*, p. 37), Medinaceli y Calatrava (Máximo DIAGO HERNANDO, "El aprovechamiento de pastos de verano...", pp. 43-65), entre otras.

⁴⁸⁷Algunos ejemplos de la cuadrilla de Molina como organización independiente de la de Cuenca, son los siguientes:

A.G.S., R.G.S., 1497, IV, fol. 49: Que Juan Fernández Cabezudo, alcalde de la cuadrilla de la villa de Molina por el concejo de la Mesta, no haga en aldelante, hasta que el concejo resuelva la demanda del común de dicha villa *ejecuciones en algunas personas porque los mozos que toman para guarda de sus*

ésta abarca un territorio demasiado extenso, de hasta quince cabañas, lo que exige acrecentar los niveles de autogestión de éstas. Aun así, la cercanía entre Cuenca y Molina influye en que en determinados acontecimientos, como sucede en 1.495, aparezcan citadas como *cuadrilla de Cuenca y Molina*⁴⁸⁸.

La cabaña de Molina se organiza según el esquema típico de las cuadrillas mesteñas, es decir, bajo el control de un jefe de cuadrilla, designado por la organización Cuenca y que es representante, tanto físico como jurídico, de esta⁴⁸⁹.

El primer alcalde de la cuadrilla molinesa documentado, es Juan Fernández de Heredia, *el Mozo*, en el año 1.477⁴⁹⁰.

Sin embargo, en la década de los noventa del siglo XV, se observa un aumento del número de oficiales en la cabaña molinesa. De hecho, en 1.493, los hermanos de la Mesta de la comarca denuncian que en Molina hay tres alcaldes, en

ganados los ahorran los gnados en contra de las leyes del mencionado concejo de la Mesta.

A.G.S., R.G.S., 1497, V, fol. 134: Que el doctor de la Puebla, corregidor de la villa de Molina, se informe sobre las ovejas que fueron tomadas a García López, vecino de Cifuentes, por Juan Fernández Cabezudo, vecino de Pardos, y por Tomás de Castellar, alcaldes de la cuadrilla del concejo de la Mesta y las deposite en una persona abonada, ante notario, hasta tanto se trate el debate en el mencionado concejo.

⁴⁸⁸A.G.S., R.G.S., 1495, III, fol. 466: Se deniega lo acordado en el concejo de la Mesta, celebrado en la Puebla de Guadalupe, de dar un real a García Garcés por cada millar de ganado de la cuadrilla de Cuenca y Molina, y veinte maravedíes a Fernando Nieto, de la cuadrilla de León, por cada millar de cabezas de ganado que pasasen por los puertos de estos reinos, por ser en contra de lo mandado por SSAA. En situación similar, parece encontrarse también la cuadrilla de Medinaceli (A.G.S., R.G.S., 1480, II, fol. 84: Requerimiento con emplazamiento a petición del comendador Juan Malo contra los pastores, mayoresales y señores de ganado de la cuadrilla de Cuenca, Medina y Molina, sobre los maravedíes que le han de pagar, en compensación de cierto robo de que fue objeto).

⁴⁸⁹Félix MARTÍNEZ FRONCE, *Una cuadrilla mesteña...*, pp. 27-28.

⁴⁹⁰A.G.S., R.G.S., 1477, XI, fol. 279: Fernando el Católico al corregidor de Molina, a petición de Antonio de Velasco, vecino de Pastrana, ordenándole que obligue a Juan Fernández de Heredia, *el mozo*, a devolver a aquél 266 cabrones que le había prendado por ciertos daños.

vez de uno, que actúan, respectivamente, como juez, escribano y acusador, y que se reparten las penas cobradas por los diferentes delitos. La situación llegó a ser escandalosa hasta que se ordenó que, cada uno de estos alcaldes, tome un acompañado cuando tuviera que actuar, en previsión de posibles abusos⁴⁹¹.

A finales del siglo XV, constan, efectivamente, diferentes alcaldes en la cuadrilla, algunos de los cuales actúan conjuntamente: Juan Fernández Cabezudo, vecino de Pardos, aparece solo o junto a Tomás de Castellar; Sancho de Barrionuevo delega en algunos casos su actuación en García del Castillo⁴⁹². Por su parte, Pedro Malo es requerido, en 1.498, junto al representante de la cabaña de Cuenca, Juan de Caxa⁴⁹³.

Los representantes molineses, en solitario o junto a los de Cuenca, actúan en las diversas asambleas generales

⁴⁹¹A.G.S., R.G.S., 1493, XI, fol. 106: Al corregidor o juez de residencia de Molina, que determine la demanda de Pedro de Valvanera, vecino de dicha villa, referente al salario que se le debe, por haber actuado con un alcalde del concejo de la mesta, conociendo en asuntos de hurtos que, entre los pastores y dueños de ganado, se hacían en dicha villa y su tierra.

⁴⁹²Juan Cabezudo está documentado en los años 1496 (A.G.S., R.G.S., 1496, XII, fol. 63: Comisión al corregidor de Molina, para que vea el proceso que se había seguido contra García López, vecino de la tierra de esta villa, el cual, acusado de haber robado cierto ganado, fue condenado por Juan Cabezudo, alcalde de la cuadrilla del concejo de la Mesta, y después fue vuelto a condenar por Sancho de Barrionuevo, en función del mismo ganado) y 1497 (A.G.S., R.G.S., 1497, IV, fol. 49: Que Juan Fernández Cabezudo, alcalde de la cuadrilla de la villa de Molina por el concejo de la Mesta, no haga en adelante, hasta que el concejo resuelva la demanda del común de dicha villa, *ejecuciones en algunas personas porque los mozos que toman para guarda de sus ganados los ahorran los ganados en contra de las leyes del mencionado concejo de la Mesta*). En este año aparece actuando junto a Tomás de Castellar (A.G.S., R.G.S., 1497, V, fol. 134: Que el doctor de la Puebla, corregidor de la villa de Molina, se informe sobre las ovejas que fueron tomadas a García López, vecino de Cifuentes, por Juan Fernández Cabezudo, vecino de Pardos, y por Tomás de Castellar, alcaldes de la cuadrilla del concejo de la Mesta, y las deposite en una persona abonada, ante notario, hasta tanto se trate el debate en el mencionado concejo). Sancho de Barrionuevo, por su parte, está documentado en 1498 (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 217: Que el doctor de Puebla, corregidor de Molina, devuelva a García López, vecino de Cillas, aldea y jurisdicción de Molina, lo que le había llevado indebidamente por asesoría en el pleito que éste había tratado con Sancho de Barrionuevo, sobre ciertas ovejas).

⁴⁹³A.G.S., R.G.S., 1498, II, fol. 212: Ambos son requeridos para acudir al llamamiento del Concejo de la Mesta, en la frontera con Portugal.

del concejo de la Mesta, en las cuales se resolvían los diferentes problemas que afectaban a los hermanos del concejo: robos, vigilancia, indemnizaciones... Así, consta su presencia, entre otras, en la asamblea que se celebró en Almodóvar del Campo en 1.479⁴⁹⁴ y la de La Puebla de Guadalupe de 1.494⁴⁹⁵. En 1.498, los representantes de la cuadrilla de Cuenca y Molina, Juan de Caxa, vecino de la tierra de Cuenca, y Pedro Malo, vecino de Motos, fueron designados para acudir a la frontera con Portugal, para entender en asuntos relativos al Concejo⁴⁹⁶.

Por su parte, para la resolución de los problemas que sólo afectaban al grupo molinés, se efectuaban una serie de reuniones de los hermanos de la Mesta en la Tierra de Molina. Puesto que los rebaños de la comarca se estructuraban en grupos diferentes, en función de las rutas ganaderas por las que habían de discurrir⁴⁹⁷, varias de estas asambleas eran simultáneas y se celebraban, unas en la época inmediatamente anterior a la partida a los extremos, y otras cuando se retornaba a los pastos de verano del señorío.

Las reuniones anteriores a la partida hacia Extremadura, cuyo propósito era fundamentalmente organizativo, se celebraban en los siguientes lugares: en la dehesa del despoblado de Campo de la Torre, situada

⁴⁹⁴A.G.S., R.G.S., 1480, II, fol. 84: En esta asamblea se acordó compensar al comendador Juan Malo, por cierto robo que sufrió por parte de los alcaldes del concejo, a lo que se negaron los pastores y mayoresales dueños de ganado de Cuenca, Medinaceli y Molina.

⁴⁹⁵En este consejo general, celebrado en La Puebla de Guadalupe, se acordó compensar a García Garcés, vecino de Poyatos, y Fernán Nieto, vecino de Ávila, con un real por cada millar de ganado de las cuadrillas de Cuenca y Molina (A.G.S., R.G.S., 1495, III, fol. 466).

⁴⁹⁶Pedro Malo se excusó para acudir, alegando que debía cuidar de sus sobrinos huérfanos (A.G.S., R.G.S., 1498, II, fol. 212).

⁴⁹⁷Sobre los diferentes puntos de partida del ganado molinés hacia los extremos, véase el epígrafe 3.1.3 de este mismo capítulo.

entre Concha y Aragoncillo, el 14 de septiembre; en la dehesa del Torrejón, en Traid, el primer día de septiembre; y en Prados Redondos, el día de San Miguel y en Ventosa el 28 de agosto. Las asambleas que se celebraban al retornar de los pastos de invierno, cuya principal misión era la devolución de las reses perdidas durante el traslado, tenían lugar también en El Torrejón de Traid, el día de Pentecostés⁴⁹⁸.

3.2- Otros ganados.

Aunque su producción e importancia es considerablemente menor, en comparación con el lanar, en la comarca molinesa se desarrollan también otros tipos de ganadería: principalmente los ganados cabrío, porcino y bovino, que aparecen eventualmente documentados. Aunque las menciones sobre ellos son escasas, estos pocos datos existentes permiten aventurar algunas hipótesis respecto a su volumen y el tipo de aprovechamiento a que eran sometidos.

3.2.1- Ganado cabrío, el segundo en importancia.

El ganado cabrío, aunque en menor medida que el ovino, abunda también en la Tierra de Molina. Aparece ya documentado en el Fuero, en condiciones similares al lanar, al cual se encuentra habitualmente asociado. Esta es la razón por la que ambos tipos de ganados suelen estar equiparados a efectos legales, pues ambos pagan las mismas cantidades en concepto de *portazgo*:

⁴⁹⁸Las fechas de las asambleas mesteñas en Molina son mencionadas por Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 155.

*Por puerco, et carnero, et oveja, et cabra, dos dineros*⁴⁹⁹.

El ganado cabrío practica, como el lanar, la trashumancia, para lo que utiliza las mismas rutas mestefías que éste⁵⁰⁰.

Estos animales, en Molina, son aprovechados por tres razones fundamentales: su leche y su piel y, en menor medida, su carne⁵⁰¹. El aprovechamiento de la leche tiene una dimensión particular, su producción no parece superar el autoabastecimiento de los propietarios de estos animales. En cuanto a su piel, es destinada, de forma principal, a las industrias zapatera y peletera existentes en el señorío, que experimentan su mayor desarrollo en los años iniciales del siglo XVI⁵⁰².

3.2.2- El ganado bovino.

El ganado bovino es el segundo, en cuanto a su importancia económica, en la Tierra de Molina, por la estrecha relación que mantiene con la agricultura, ya que uno de sus principales destinos es su utilización como animales de arada.

⁴⁹⁹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 67.

⁵⁰⁰El ganado cabrío molinés no es una excepción, también los rebaños de otros lugares circulan por las cañadas ganaderas de la comarca. Así, en 1477, Juan Fernández de Heredia, *el mozo*, tomó a Antonio Velasco, vecino de Pastrana, 266 cabrones (A.G.S., R.G.S., 1477, XI, fol. 279).

⁵⁰¹Sobre el aprovechamiento de las pieles de animales, en la industria peletera, consta la existencia en Molina, desde época muy temprana, un importante cuerpo de pellejeros (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 130-131).

⁵⁰²A estas fechas corresponden las primeras ordenanzas de oficios conservadas en Molina que se refieren, precisamente, a los calzados (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83).

Dentro los límites del Señorío, las principales zonas destinadas a la cría de vacas y bueyes, se encuentran situadas en las sexmas del Pedregal, Sabinar y Sierra⁵⁰³, especialmente en las dos últimas. El pareje más adecuado, como ya se ha señalado, es la vega de Arias.

Al contrario que sucede con el ganado lanar, el bovino no constituye importantes rebaños dentro de la Tierra. Mayoritariamente es poseído por aquellas personas que tenían terrenos cerealeros en explotación. Efectivamente, la mayoría de las menciones documentales aluden a yuntas de bueyes⁵⁰⁴.

La posesión de estas yuntas de bueyes, por otra parte, puede calificarse como un signo de distinción entre la población, tanto de la Villa, como de la Tierra. Efectivamente, el Fuero declara que los habitantes de las aldeas que sean propietarios de tierras y posean, además, un par de bueyes de arada, están obligados a pagar el diezmo⁵⁰⁵.

Aunque el ganado bovino es valorado, fundamentalmente, por su capacidad como animal de arada también, aunque en mucha menor medida, es aprovechado para el consumo de su carne.

⁵⁰³Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8.

⁵⁰⁴Ya se ha mencionado la necesidad de poseer una yunta de bueyes, junto con una propiedad, para acceder a la caballería de cuantía (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 77-78). Los bueyes son, junto con las tierras, las propiedades más valiosas del agricultor molinés. Prueba de ello es que, en 1495, para completar el pago de 2682 fanegas de cereal que el Común de la Tierra debía al conde de Priego, se penden entre otros bienes, una pareja de bueyes de arada propiedad de Juan Cerezo, vecino de Ventosa, pese a las protestas de éste (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 81).

⁵⁰⁵*Todo omne que en aldeas morare, et una yunta de bueyes oviere, dé un cafiz de decima* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 77).

Por último, otro uso del ganado bovino en la Tierra de Molina, aunque también en un porcentaje muy pequeño, es su utilización para festejos, como animales de lidia⁵⁰⁶. Éste es un aprovechamiento poco frecuente, como es lógico, aunque está documentado en la Villa de Molina, al menos desde comienzos del siglo XVI⁵⁰⁷.

En cuanto a su alimentación, el ganado bovino se concentra, fundamentalmente, en unas dehesas municipales que están destinadas exclusivamente a ellos y son denominadas, por ello, boyales o *boalajes*. En todos los lugares de la comarca, incluida la propia Villa de Molina, existen estas dehesas boyales⁵⁰⁸. También el Común de las aldeas posee algunas dehesas de este tipo, entre las que cabe destacar las de Valdeigermo, Somera y Prado de los Quiñones, todas ellas en el término municipal de Alustante⁵⁰⁹.

En el último cuarto del siglo XV, se observa una tendencia a la conversión de las dehesas en pastos para el ganado lanar, lo que permite suponer un crecimiento de este último, no sólo en detrimento del bovino, sino también de la actividad agrícola que desempeñan⁵¹⁰.

⁵⁰⁶En época moderna, el ganado de lidia se concentraba en la sexma de la Sierra (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8). Sin embargo, para la Baja Edad Media, no se conservan datos que permitan averiguar la procedencia del ganado empleado para este tipo de espectáculos.

⁵⁰⁷A comienzos del siglo XVI, Pedro Garcés de Marcilla costeó un espectáculo taurino en la villa de Molina, como celebración de una boda en la que actuó como padrino (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 12, nº 7). La presencia de armas en la villa con motivo de la lidia de este toro, permite suponer que el espectáculo consistía en lancear al animal.

⁵⁰⁸Así sucede con la dehesa de Alcalá, en término de Hombrados (A.H.N., CLERO, leg. 2176, nº 12), o dos existentes en Motos (A.G.S., R.G.S., 1496, X, fol. 274).

⁵⁰⁹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 11-12.

⁵¹⁰A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 35 y 44. En sus protestas contra los propietarios de ganado, los miembros del cabildo de San Sebastián señalan que numerosas dehesas boyales han desaparecido, convertidas en pasto para los rebaños de ovejas.

3.2.3- El ganado porcino.

Es evidente que el ganado porcino es aprovechado exclusivamente por su carne. Por esta razón, su cría parece haber tenido siempre un carácter básicamente familiar⁵¹¹. Ya está documentada desde los primeros tiempos del señorío, pues el Fuero regula algunos aspectos relativos a la comercialización de los productos derivados de él⁵¹² y cuantifica también los daños que estos animales pueden ocasionar, tanto en las acequias⁵¹³, como en las mieses⁵¹⁴, al igual que hace con el restante ganado de la comarca.

La alimentación de la piara molinesa está fundamentada en la abundancia de encinas en la tierra⁵¹⁵, por lo cual, este ganado se concentra, especialmente, en la sexma del Campo y en concreto en el valle del Mesa y algunos términos fronterizos con Aragón, como son Embid o La Yunta; la otra zona por la cual se extiende la encina es la sexma de la Sierra, al sur del Gallo⁵¹⁶.

Un dato significativo respecto al volumen del ganado porcino en la comarca, es que los cronistas locales califican la piara molinesa como excesiva⁵¹⁷.

⁵¹¹En 1389, Luis Martínez de Aguilera, hijo de Juan Martínez de Aguilera, vecino de Medinaceli, se obliga a pagar al monasterio de Buenafuente anualmente, por el aprovechamiento de una parte de las salinas de Anquela, cuarenta medidas de sal, un puerco, una arroba de lana merina y media de queso (A.M.Bf., perg. nº 67).

⁵¹²Ya se ha señalado que paga el mismo portazgo que el resto de los ganados (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 67).

⁵¹³*Ibidem*, p. 142.

⁵¹⁴En estos casos, se asimila el daño que los cerdos pueden causar en las mieses al ocasionado por los bueyes, y se fijan las multas en una cuartilla si la invasión tiene lugar antes del mes de marzo, y en un almud si tiene lugar después (*Ibidem*, p. 134).

⁵¹⁵Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón...*, p. 76).

⁵¹⁶VV.AA., *Atlas de Castilla-La Mancha*, p. 31.

⁵¹⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10v. Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8. En cuanto a la calidad de los productos del cerdo, estos autores destacan el tocino producido en Labros.

3.2.4- El ganado equino.

El ganado equino también está representado en la comarca de Molina, aunque en menor proporción que los citados hasta este momento. Su cría se concentra, especialmente, en tierras de las sexmas del Sabinar y el Pedregal⁵¹⁸. Aunque es el ganado menos abundante de la Tierra, su presencia documental, por el contrario, es una de las más significativas, debido a las actividades a las que está asociado: fundamentalmente el ejercicio de la caballería y el transporte y, en menor medida, la agricultura.

a) La caballería.

El Fuero pone de manifiesto la gran importancia que posee estamento caballeresco en la vida molinesa. Obviamente, los caballeros del señorío estaban obligados a mantener una montura y armas en buen estado para gozar de las exenciones que proporcionaba la caballería⁵¹⁹. Esta medida, una vez que se resolvieron los conflictos fronterizos, con la unión entre Castilla y Aragón, fue poco respetada, lo que obliga a la monarquía a ordenar su cumplimiento en 1.489⁵²⁰.

⁵¹⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10v, Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8.

⁵¹⁹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 77-78.

⁵²⁰A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 262: A petición del Común de la Tierra de Molina, se ordena a los caballeros la necesidad de mantener armas y caballo para gozar de la exención de la caballería.

b) El transporte de personas y mercancías.

Para el transporte de mercancías, dentro y fuera de la comarca, son empleadas, principalmente, las mulas, por su mayor resistencia. También son utilizadas como animales de carga por parte de los pastores, que trasladan otro tipo de ganados hacia los extremos⁵²¹.

Asimismo, los distintos funcionarios de justicia y habitualmente pertenecientes al estamento de la caballería, requieren de estos animales para los desplazamientos por la comarca a que les obliga su oficio⁵²².

c) Las labores agrícolas.

En último lugar, el ganado equino era también empleado en las tareas agrícolas, aunque todo parece indicar que los bueyes eran los animales utilizados en primer lugar para esta actividad. Sin embargo, en labores de arada están documentados, al menos, en los primeros tiempos del señorío, las yeguas⁵²³ y, fundamentalmente, las mulas⁵²⁴.

Pese a todo ello, no existen datos suficientes que permitan afirmar que el Señorío se abastecía de sus necesidades de equinos en la propia Tierra y cabe suponer

⁵²¹Prueba de ello es la denuncia de Alonso de Molina, en 1477, contra Pedro Carrillo de Mendoza, conde de Priego, al que acusa de haberle robado un rebaño de 5.000 ovejas, junto con un mulo que transportaba las pertenencias de sus mayores (A.G.S., R.G.S., 1477, VI, fol. 222).

⁵²²Así, por ejemplo, el alguacil Antonio de Castroverde poseía un caballo que, a petición del vecino de Molina Gonzalo Rodríguez, le fue embargado por el bachiller Alonso Téllez, corregidor (A.G.S., R.G.S., 1496, IX, fol. 161).

⁵²³El fuero regula el aprovechamiento de las dehesas por parte de las yeguas: *Quien con su yegua por la defesa pasare, asi que enpezca a las otras bestias, peche sesenta sueldos* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 137).

⁵²⁴En el texto foral se fija para mulos y caballos el mismo portazgo, un miscal, mientras que para las yeguas se impone una carga de medio miscal (*Ibidem*, p. 67).

que la cria se orientara, fundamentalmente, hacia los animales de labor y transporte, más que a la caballería.

3.3- El aprovechamiento de los pastos.

Si la abundancia de pastos, especialmente en la mitad Sur de la comarca, es la principal razón del gran desarrollo ganadero de Molina⁵²⁵, las extremadas condiciones climatológicas existentes en el territorio durante el invierno obligan a los rebaños a practicar la trashumancia, de forma que los pastos del Señorío quedan reservados, casi exclusivamente, para su aprovechamiento en los meses estivales⁵²⁶.

Para efectuar sus obligados desplazamientos hacia los extremos, el ganado molinés dispone de una extensa red de cañadas, veredas y cordeles ya descrita, que recorre las tierras del Señorío, y que enlaza con las Cañadas Reales de Cuenca y Soria.

Los numerosos rebaños de la comarca comienzan a prepararse para su viaje hacia el Sur con el inicio del otoño, a mediados del mes de septiembre. En estas fechas, se produce la concentración de los rebaños que se han apacentado en las diferentes dehesas del Señorío durante todo el verano, en algunos lugares que son el punto de

⁵²⁵Actualmente, los pastos ocupan el 30 % de la comarca (Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 76), lo que supondría unos 792 Km², de los 2.640 Km² de superficie del señorío, como mínimo, dado que la extensión de los pastos en el siglo XV era muy superior a la actual. Claro ejemplo de esta reducción de la superficie destinada al pasto lo constituyen los alrededores de la villa de Molina, actualmente esquilados casi por completo (información proporcionada por la profesora doña Concepción Fidalgo Quijano), pero que la documentación bajomedieval señala como territorios frecuentemente ocupados por ganados.

⁵²⁶Esta situación se repite de forma similar en otras comarcas del Sistema Ibérico, donde también abundan los pastos, como Soria, Ágreda, Yanguas, Cuenca... (véase Máximo DIAGO HERNANDO, "El aprovechamiento de pastos de verano", pp. 43-65).

partida de las rutas ganaderas locales. Así, las reses que han permanecido en la sexma del Campo, junto a las que, procedentes de Aragón, entran en la Tierra de Molina por el valle del Mesa, se reúnen entre los términos municipales de Concha y Aragoncillo, en la dehesa de Campo de la Torre, del común, e inician desde allí el trayecto, siguiendo la Cañada Real de Molina de Aragón. Los situados en la sexma del Pedregal, por su parte, a los que se añaden otros que, también residen habitualmente en Aragón y llegan a la comarca a través del término molinés de El Pedregal, el cual se había despoblado y convertido en dehesa en el último cuarto del siglo XV⁵²⁷, se concentran, sobre todo, en el lugar de Prados Redondos, vecino a Molina, y desde allí, avanzan por el ya conocido Cordel de Prados Redondos. En tercer lugar, los hatos que permanecen en la sexma del Sabinar, se reúnen, aparentemente, en los alrededores del municipio de Ventosa, desde donde se incorporaban a la Vereda de la Mata. Por último, los ganados de la sexma de la Sierra, se agrupan en Traíd y siguen, básicamente, la Vereda Real.

Una vez agrupados los diferentes rebaños en las cabeceras de las vías ganaderas, parten hacia su destino final, que son las tierras del valle de la Alcudía (Ciudad Real). La fecha máxima para la partida era, probablemente, el día de San Miguel⁵²⁸, y permanecían en el Extremo hasta mediados del mes de abril. Entonces se iniciaba el retorno

⁵²⁷El Pedregal consta como despoblado, junto con otros trece lugares, en 1478 (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83).

⁵²⁸San Miguel, al menos, es la fecha tope en que estaba permitido a los ganados foráneos pastar en la tierra molinés, aunque a finales de los ochenta, el común permite el paso de rebaños forasteros después de este día (A.G.S., R.G.S., 1487, II, fol. 105: Comisión a Álvaro de Castro, contino, sobre la acusación del concejo de la villa de Molina contra su tierra, por dar licencia y cobrar ésta impuestos por los ganados que pastan de San Miguel en adelante, lo cual pertenece a la dicha Villa).

a la comunidad de Molina y se alcanzaban tierras del señorío a finales de mayo o principios de junio⁵²⁹.

Puesto que la actividad ganadera tiene ya importancia en Molina durante los siglos XII y XIII, desde estos primeros tiempos se delimitan ciertos espacios para su alimentación. Así, los primeros testimonios documentales sobre dehesas en la Tierra de Molina corresponden al último cuarto del siglo XIII, fechas en las que se señalan los límites de las de lugares como Taravilla (1.280⁵³⁰), Torrecilla la Rubia (1.278)⁵³¹ o Cubillejo de la Sierra⁵³². Posteriormente, muchas de estas dehesas son confirmadas por doña María de Molina y Alfonso XI⁵³³. Sin embargo, el fenómeno de constitución de dehesas no se generaliza hasta 1.326, año en que Alfonso XI concede una carta para que se amojonen las dehesas de todos los pueblos del Señorío⁵³⁴.

Estos pastos molineses, fundamentalmente estivales, son aprovechados, tanto por los ganados locales, como por algunos foráneos⁵³⁵, que son especial, pero no exclusivamente aragoneses⁵³⁶. Su forma de explotación varía,

⁵²⁹El calendario de desplazamientos de los rebaños ha sido descrito por Julius KLEIN, *La Mesta*, pp. 35-41.

⁵³⁰Esta dehesa fue concedida por don Alfonso, *el Niño*, esposo de doña Blanca (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 132v).

⁵³¹El mismo don Alfonso, *el Niño*, concede a don Martino, vecino de Molina, la dehesa *cerrada* de Torrecilla la Rubia (*Ibidem*, II, fol. 131v).

⁵³²En 1289, doña Blanca Alfonso, última señora de Molina, concede al concejo de Cubillejo del Sitio el despoblado de Villarquemado para constituirlo en dehesa (*Ibidem*, II, fol. 158r).

⁵³³Tal es el caso de las de Taravilla (en 1312 y 1327) y Cubillejo de la Sierra (en 1310 y 1327) (*Ibidem*, III, fols. 21v y 31v).

⁵³⁴*Ibidem*, III, fol. 31r.

⁵³⁵Esta situación, característica de las comunidades de villa y tierra del Sistema Central, ha sido descrita para la comarca de Molina por Máximo DIAGO HERNANDO, "El arrendamiento de pastos en las comunidades de villa y tierra...", p. 190

⁵³⁶Se conocen algunos casos de ganados procedentes de territorios castellanos como Medinaceli (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 232: Pedro Clemente, clérigo residente en Medinaceli, fingió la condición de vecino de Torrubia, tierra de Molina, para poder apacentar en aquel término sus ganados sin necesidad de pagar los herbajes) y numerosos aragoneses (A.G.S., R.G.S., 1480, V, fol. 110:

según estos terrenos sean de propiedad privada, concejil o del Común, aunque se puede observar en todos ellos una serie de rasgos comunes, a lo largo del siglo XV:

- En primer lugar, durante esta centuria, se aprecia un aumento considerable del volumen de tierras destinadas a pastos, gracias a la incorporación a la superficie inculta de una serie de términos municipales que se habían despoblado: Béjar, Betera, Campillo de Dueñas, *Çentra*, Chilluentes, Los Galdones, Monchel, Mortos, Pálmaces, Ribera, El Pedregal, Tajada, Terzaguilla y Villaibáñez⁵³⁷. A estos nuevos pastos del común, hay que añadir también algunos nuevos adehesamientos en los términos de lugares poblados, producidos por iniciativa concejil, entre los que es un claro ejemplo la constitución de la dehesa de la Vega, en Alustante, en 1.489⁵³⁸.

- En el último cuarto del siglo XV, no sólo hay un aumento del número de dehesas, sino que también cambia el sistema de aprovechamiento de algunas de ellas: así, muchos pastos que se habían destinado originariamente a los animales de arada (las dehesas boyales), son reconvertidos para el ganado lanar, con el consiguiente perjuicio para aquéllos y, en consecuencia, para la actividad agrícola⁵³⁹.

Es el caso de Violante Rau, viuda de Juan de Heredia y vecina de Burbáguena, cuyos rebaños discurrían por territorio molinés).

⁵³⁷Estos despoblados son mencionados en el año 1478 (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83: Amparo a favor del Común de la Tierra de Molina, contra las personas que les tienen tomados ciertos términos y jurisdicciones, despoblados y yermos). En 1491 se alude a la existencia, en la tierra de Molina, de doce lugares despoblados que habían sido adjudicados al común y, probablemente, estén incluidos en esta relación (A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 127: Receptoría para Juan de Aguilera, en el pleito que mantiene con el Común de la Tierra de Molina, por la posesión de las dehesas de Novella, Tajada y Terzaguilla).

⁵³⁸Ya se ha mencionado anteriormente que esta dehesa fue reclamada, como constituida ilegalmente por el Común de la Tierra (A.H.N., MESTA, leg. 19, nº 22).

⁵³⁹La reconversión de las dehesas boyales de Molina en pastos para el ganado lanar fue denunciada en 1478 por los miembros del Cabildo de Ballesteros de San Sebastián (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fols. 35 y 44).

Este hecho está relacionado con el crecimiento del número de rebaños forasteros que pastan en la tierra de Molina y es favorecido por el Común y algunos Concejos⁵⁴⁰

- Por último, hay que señalar que son bastante frecuentes las disputas entre diferentes personas e instituciones, por la propiedad o el aprovechamiento de algunos de estos pastos. Los principales enfrentamientos de este tipo se producen entre el Común de la Tierra y algunos particulares, que ocupan indebidamente determinadas dehesas⁵⁴¹; o bien entre el Común y la Villa de Molina⁵⁴².

3.3.1- Las dehesas privadas.

Con la salvedad de los campesinos que poseen sólo algunas ovejas, la mayor parte de los dueños de ganado en Molina, tienen dehesas en propiedad. De esta forma, evitan estar sometidos al pago de los herbajes por la utilización de pastos ajenos.

Respecto a la extensión de los pastizales privados, es muy variable:

- En general, los pequeños propietarios de ganado poseían parcelas aprovechadas como pasto, cuyo tamaño era similar a las ocupadas por los cultivos de cereal⁵⁴³.

⁵⁴⁰Ello se debe a que el arrendamiento de estos herbajes proporciona ingresos extraordinarios a los propietarios de las dehesas (Máximo DIAGO HERNANDO, "El arrendamiento de pastos de verano...", p. 191).

⁵⁴¹Uno de los ejemplos más conocidos de este tipo de actuación es el de Juan de Aguilera, el mayor, que ocupó las dehesas de Novella, Ribera, Tajada y Terzagüilla (en 1476, Juan de Aguilera ya poseía Ribera y Tajada, en cuya posesión es amparado: A.G.S., R.G.S., 1476, VII, fol. 506). Sin embargo, en 1488 el común le acusa de haberse hecho ilegalmente con la propiedad de estas dehesas: A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 100).

⁵⁴²El caso más conocido de este tipo de enfrentamiento es el acontecido por la posesión de la dehesa de Villarejo, que se tratará más adelante.

⁵⁴³Es el caso de Fernand Malo, que poseía un prado en Cubillejo del Sitio (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103).

- Por su parte, los dueños de los grandes rebaños, contaban con importantes extensiones de terreno, convertidas en dehesas, como las de Teros (Tordellejo), Lagunilla y Castillos Fríos (Orea), propiedad las tres de la familia Garcés de Marcilla⁵⁴⁴; Pálmaces (Turmiel), perteneciente al vecino de Turmiel Juan de Belvede⁵⁴⁵; Valdeaguile (Castilnuevo), ocupada por el conde de Priego, señor de Castilnuevo⁵⁴⁶; o Novella, Ribera, Tajada (Novella) y Terzaguilla (Tierzo), tomadas por Juan de Aguilera⁵⁴⁷. A estas dehesas privadas, hay que añadir las existentes en los lugares de señorío comarcano, aprovechadas, fundamentalmente, por los titulares de éstos: Algar y Vilhel de Mesa, Embid, Guisema (Tortuera), Mochales, Castilnuevo, El Pobo de Dueñas, Arias (Tierzo), Cañizares, Santiuste (Corduente), La Serna de la Solana (Corduente), Cobeta, Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta.

Pero estas dehesas parecen insuficientes en el último cuarto del siglo XV. El constante incremento del número de cabezas de ganado en los rebaños de los grandes señores de la comarca, impulsa a éstos a acrecentar sus pastos, en

⁵⁴⁴A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, nº 34. Todos estos lugares pertenecían, a fines del siglo XV, a Mari Díaz de Molina, nieta del *Caballero Viejo*, si bien la dehesa de Teros le fue ocupada por su tío Alfonso Ruiz de Molina, siguiendo las indicaciones del testamento de Juan Ruiz de Molina (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, nº 17: Juan Ruiz de Molina dispuso que los mayorazgos creados para sus hijos se transmitieran por línea directa de varón y, dado que mosén Pedro Ruiz de Molina, el padre de Mari Díaz, sólo tuvo esta hija, los bienes del mayorazgo debían pasar al hermano varón que continuara vivo, en este caso, Alfonso Ruiz de Molina).

⁵⁴⁵En 1485, Juan de Belvede denuncia que el Común de la Tierra le había ocupado ilegalmente tal dehesa (A.G.S., R.G.S., 1485, II, fol. 22).

⁵⁴⁶A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n.

⁵⁴⁷En 1476, Juan de Aguilera fue amparado en la posesión de Ribera y Tajada (A.G.S., R.G.S., 1476, VII, fol. 506). Sin embargo, al menos desde febrero de 1488, el Común de la Tierra le acusa de haber ocupado ilegalmente estas cuatro dehesas (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 127).

ocasiones de forma excesiva e, incluso, ilícita⁵⁴⁸, mediante la adquisición de nuevas dehesas.

El principal afectado por estas acciones de los grandes señores va a ser el Común de la Tierra, porque la mayoría de estos pastizales que los ganaderos adquieren, son antiguos lugares poblados, situados especialmente en las cercanías de las fronteras del señorío y abandonados por el despoblamiento ya señalado, que afectó a la Tierra hasta los años cincuenta del siglo XV. Estos lugares, pertenecían, teóricamente, al Común de la Tierra, pues es la institución que pecha por ellos⁵⁴⁹.

Uno de los sistemas empleados por los grandes dueños de rebaños para incorporar nuevos pastos, a sus posesiones, es la compra de propiedades en estos lugares, cuando ya se encontraban en decadencia, pero aún no se habían despoblado. Es el caso del conocido Juan de Aguilera:

*... que Juan de Aguilera, vesino de la dicha villa, ynjusta e non devidamente, e conprava çiertas dehesas e terminos de la tierra de la dicha villa*⁵⁵⁰.

Una vez obtenidas estas propiedades, era frecuente que estos nuevos dueños incitaran, de alguna manera, al

⁵⁴⁸En 1498, el concejo de la Mesta denuncia que, en la cuadrilla de Cuenca y Molina, hay propietarios de ganado que cuentan con excesivas dehesas, mientras otros no tienen espacio para sus rebaños. Para evitar estos abusos, la Mesta cuenta con algunas leyes orientadas hacia un mejor reparto de los pastos, que se ordena sean cumplidas (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 67).

⁵⁴⁹En 1478, el común es amparado en la posesión de una serie de dehesas delimitadas sobre antiguos poblados, por ser territorios por los que todavía paga la martiniega y el pan de pecho (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83).

⁵⁵⁰Así es denunciado por Pedro Cuadrado en 1489 (A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 326). Ya se ha señalado que, desde 1399, está vigente un acuerdo, según el cual, los propietarios de tierra de una extensión mínima de 25 fanegas, pueden aprovechar libremente los pastos, fueran o no vecinos del lugar (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106r).

despoblamiento de las aldeas afectadas para, de esta forma, hacerse con la libre utilización de sus términos en solitario:

*Los quales dichos logares yermos e despoblados, dis que fueron ocupados por algunas personas de la dicha villa e tierra, las quales, por se quedar con las dichas defesas e terminos dellos, fueron a los despoblar e a su causa se despoblaron*⁵⁵¹.

Esta usurpación de dehesas de la Tierra ocasiona numerosos conflictos entre estos propietarios poderosos y la institución del, la cual reclama la propiedad de estos pastos, alegando, como derecho, que, mientras estuvieron poblados, pertenecieron al Común y, después de abandonados, éste sigue contribuyendo por ellos:

... el dicho Pedro Garçes de Marzilla presento un pliego en que dixo que, en la dicha tierra de Molina, con las guerras e diferencias e turbaçiones acaesçidas en estos nuestros reynos, se an despoblado muchos logares que solian ser poblados e tenían sus dehesas de boalaje para los ganados de los vezinos de la dicha tierra, e los otros terminos de los dichos lugares despoblados heran comunes de toda la dicha tierra. E de los dichos lugares dis que pagan cada uno mill e setecientas fanegas de pan e setenta mill maravedis de

⁵⁵¹El Común de la Tierra denuncia este hecho en 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 413: Receptoría de testigos para el pleito del Común de Molina con Juan de Aguilera, por razón de los lugares de Rivera, Novella, Tejada y Terzagüilla). La condición social de la práctica totalidad de estos usurpadores impide, en numerosas ocasiones, a los afectados, denunciar la situación (en septiembre de 1489, por ejemplo, el común denuncia que los que habían ocupado indebidamente las dehesas, estaban protegidos por el corregidor, Diego de Mudarra y, por tanto, no habían devuelto las tierras tomadas, pese a las sentencias regias condenatorias -A.G.S., R.G.S., 1489, IX, fol. 134).

*martiniega, por razon de los dichos terminos de todos los dichos logares despoblados, que suelen valer e valen, un anno con otro, dozientos mill maravedis, segund la dispusyçion de la tierra e la esterilidad e mengua della*⁵⁵².

La posibilidad de obtener más pastos para el ganado mediante este sistema y otros legales, como la compra, ocasiona, en determinadas situaciones, que algunos propietarios de rebaños posean un excesivo número de dehesas, mientras que otros dueños de menor cantidad de cabezas carezca de ellas, situación sobre la cual el concejo de la Mesta ya había legislado y que es denunciada en la cuadrilla de Cuenca y Molina en 1.498:

Otrosy, que qualquier del dicho conçejo que toviere dos o tres dehesas en posesyon e le bastan para su fasienda la una o las dos dellas, que aquella o aquellas que entiende que bastan, que las sennale e nonbre al primero conçejo e a demas, que las dyo desenbargadas para aquel que las oviere menester de los del dicho conçejo. E sy alguno que toviere las tales posesyones non estoviere en el conçejo, sea tenuto fasta quinze dias de commo el conçejo derramare de nonbrar las dehesas que oviere menester e dele las otras desenbargadas, commo dicho es, e sea tenuto de lo haser, por ante el alcalde e escrivano. E el que asy non lo hesiere, por cada dehesa que toviere e non la desanparare, que pague en pena por cada vegada diez mill maravedis para el dicho conçejo.

⁵⁵²A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 413: Receptoría de testigos en el pleito del Común de Molina con Juan de Aguilera, por razón de los lugares de Rivera, Novella, Tajada y Terzaguilla.

Otrosy, a cabsa de las dichas mayoralias e rrealas que muchos hermanos del dicho conçejo acostunbravan traer, se cabsan muchos dannos de diversas maneras, espeçialmente en la rrendar de las dehesas hermanos e mayordomos, que de aquí ninguno ni algunos non sean osados de tener mayoralia nin rrealia, mas de sus ovejas propias, con su terçio de aparçerya, segund nuestra ley antigua, e demas, pueda llevar otro tanto con lo suyo e el dicho terçio e mayoralia e non mas, so pena de tres maravedis por cada cabeça de quantas mas llevare para nos, el dicho conçejo.

E otrosy, que ningun mayoral nin rrealero de los sobre dichos, non pueda rrendar terna, para mas ganado de lo suyo o de lo que puede traher en mayoralia, commo dicho es, so pena de tres maravedis por cada cabeça, de quantas cabeças mas fueren falladas, que asy arrendaren para nos, el dicho conçejo. E esta misma pena ayan los que ovieron esta dicha mayoralia e entraren en tales dehesas que de mas conpraren los dichos mayorales e rrealeros de lo que suso dicho es.

Otrosy, que se guarde la ley que dispone que los que tienen arrendadas dehesas demasyadas, que las dexen, so la pena de la ley, e mas que todavia el conçejo le apremie a guardar la dicha ley⁵⁵³.

⁵⁵³A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 67: Que los alcaldes ejecutores del conçejo de la Mesta hagan guardar las leyes que se insertan y que disponen sobre los que tienen demasiadas dehesas para sus ganados, ya que según el contador Fernand Gómez de Écija, se había sabido que no guardaban tales leyes en la cuadrilla de Cuenca y Molina, y que en la dehesa de Tiesa Juan Rodríguez de Alcocer tiene cierto ganado que pertenece a dicho contador.

3.3.2- Las dehesas concejiles.

Todos los términos municipales cuentan con una extensa superficie destinada, de manera principal, a pastos, que sirven para alimentar a los ganados de los vecinos de dichos lugares. En ocasiones, en vez de ser disfrutados por los propios vecinos, éstos consentían su arrendamiento a los vecinos de otros lugares⁵⁵⁴, generalmente grandes propietarios de rebaños e, incluso, a ganados que procedían de fuera de la tierra⁵⁵⁵. Esta situación se producía porque la cantidad que los grandes propietarios satisfacían en concepto de herbaje, era destinada al pago de parte de las cargas fiscales que debía satisfacer la Tierra⁵⁵⁶.

Algunos habitantes de la Villa y la Tierra tratan de aprovechar libremente estas dehesas concejiles, eludiendo el pago de los herbajes, sin tener la condición de vecino en dichos lugares. Uno de los casos más conocidos es el de Pedro Bernal, carnicero de la villa de Molina, propietario de rebaños, que obtuvo, de forma fraudulenta, un mandato del corregidor, que le autorizaba a apacentar sus ovejas en el término municipal de Peralejos de las Truchas⁵⁵⁷.

⁵⁵⁴Los vecinos de la tierra dueños de grandes rebaños, además de contar con pastos propios, acostumbran a arrendar los herbajes de numerosas dehesas en la comarca (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 67).

⁵⁵⁵Los ganados forasteros que discurren por la tierra de Molina son, especialmente, aragoneses, procedentes de lugares cercanos a la frontera, como Burbáguena (Teruel), de donde procedía el rebaño de Violante Rau, viuda de Juan de Heredia (A.G.S., R.G.S., 1480, V, fol. 110).

⁵⁵⁶El arrendamiento de las dehesas de las aldeas era un recurso para resolver problemas económicos y no es algo exclusivo de Molina, sino que se da en otras comunidades cercanas, como Huesca o Ágreda (Máximo DIAGO HERNANDO, "El arrendamiento de pastos en las comunidades de villa y tierra...", pp. 196-197). En el caso molinés, requería la aprobación del concejo de la villa.

⁵⁵⁷A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 325: Emplazamiento contra Pedro Bernal, en el pleito que trata con el Común de la Tierra, sobre el pacer unos ganados en el término de Peralejos de las Truchas, que es del común).

Otro ejemplo, en este caso de aprovechamiento indebido por parte de una persona que no era vecino de la Tierra, es el de Pedro Clemente, clérigo, residente en Tierra de Medinaceli, cuyo padre, vecino y habitante de Torrubia, simuló la donación de una casa en este término municipal, para permitir a su hijo aprovechar los pastos de la comarca:

*... diziendo ser vezino de la dicha tierra, non lo seyendo, salvo donde es beneficiado, trae todos sus ganados en tierra de la dicha villa e come e destruye la tierra della*⁵⁵⁸.

Pero la vecindad y el arrendamiento no eran las únicas forma de aprovechar los pastos concejiles. También existen algunos acuerdos entre municipios, las llamadas *mancomunidades de pastos*, que permiten la utilización de los pastizales de los términos cercanos, en condiciones favorables, sin tener que abonar el *servicio* y el *montazgo*⁵⁵⁹. Así, por ejemplo, los lugares limítrofes de Algar de Mesa y Mochales, en el valle del Mesa, habían suscrito un pacto por el que admitían en sus pastos los ganados del otro municipio, exigiendo tan sólo el pago de una cantidad meramente simbólica⁵⁶⁰.

⁵⁵⁸A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 232: Carta de justicia al corregidor de Molina, a petición del común y tierra de la villa, para que no permita pastar en términos de Torrubia los ganados de Pero Clemente, clérigo, por no tener la vecindad, aunque su padre la simuló, mediante la donación de una casa.

⁵⁵⁹Sobre las mancomunidades de pastos entre dos o más términos, véase Felipe RUIZ MARTÍN, "Pastos y ganaderos en Castilla: la Mesta (1450-1600)", *La lana come materia prima. I fenomeni della sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII*, Florencia, 1974, pp.271-285, p. 274.

⁵⁶⁰En 1515, sin embargo, Francisco de Mendoza, señor de Mochales, rompió este acuerdo tácito entre ambos lugares y comenzó a llevar *derechos demasiados* a los rebaños de Algar, con la consiguiente reclamación por parte de este concejo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 23, nº 2).

Sobre las aldeas de la Tierra, el Concejo de la Villa de Molina ejerce un papel preponderante y se opone, además, a la independencia que trata de alcanzar el Común. Además de sus pastos concejiles, situados en su término, como las dehesas de Rinconcillo y las Tejeras, entre otras⁵⁶¹, la Villa cuenta con otras posesiones de este tipo, que formaban parte de los bienes de *propios* del Concejo, y que están situadas en otros sectores de la comarca.

El principal pasto de los bienes *propios* de la Villa de Molina, es el territorio de Sierra Molina, paraje que se encuentra entre los términos municipales de Checa y Orea y que abarca la mayor parte de la sierra de este nombre.

Aunque Sierra Molina se constituye como bien de *propios* de la Villa cuando se completa la repoblación del territorio, las primeras menciones documentales que aluden a su propiedad no aparecen hasta de finales de la década de los treinta del siglo XV, precisamente porque, en estas fechas, el Común comienza a alcanzar cierta autonomía frente al Concejo y procede a delimitar, dentro de este paraje, una parcela cuya propiedad corresponde al propio Común de la Tierra, la llamada *dehesa de Villarejo*, sobre un probable despoblado de época islámica⁵⁶².

⁵⁶¹En la relación del remate de las alcabalas del año 1484 (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, nº 2), se señala la existencia de cuatro prados del concejo, cuyas alcabalas rendían 6.800 maravedíes, más los derechos, y que fueron arrendadas en cuatro vecinos de Molina que, con toda probabilidad, eran propietarios de rebaños: Gonzalo de Alcocer, Miguel de la Huerta, Bartolomé Beltrán y Fernando Díaz Navajón.

⁵⁶²Así lo califica Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra*, p. 258. Probablemente, el poblado de Villarejo no pasó de ser una pequeña alquería o granja. El primer documento sobre la dehesa de Villarejo, data de 1438: A.M.M., atado I, nº 26 (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*, y Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 125v): Arévalo, 25-8-1438: La reina doña María manda a su corregidor, Ruy García de Avia, que haga justicia sobre una dehesa que el común de los lugares del señorío quiere hacer en Sierra Molina). Sobre la dehesa de Villarejo, véanse más datos en el capítulo III de la tercera parte de este trabajo.

3.3.3- Las dehesas del Común de la Tierra.

El Común de la Tierra de Molina, la institución que agrupa y representa a los vecinos pecheros de las aldeas, además de intervenir, en mayor o menor medida, en la regulación del aprovechamiento de las dehesas de estas localidades⁵⁶³, también es propietaria de algunos bienes de propios⁵⁶⁴, cuyo aprovechamiento corresponde a todos los vecinos de los lugares de la Tierra, pero que también está permitido arrendar a otros propietarios de ganado. Esta situación, convierte al Común de la Tierra de Molina en una organización atípica entre las de este tipo (las instituciones de representación del campesinado) existentes en los alrededores (como las de Soria, Cuenca, Ágreda...), que no disponen de una autonomía tan acusada frente a la villa cabecera⁵⁶⁵.

Estas propiedades del Común son las que se ven más afectadas por el aumento ilegal de las dehesas privadas y, junto al bosque, las que experimentan el mayor porcentaje de roturaciones desde los años ochenta del siglo XV.

⁵⁶³La intervención del común está relacionada, fundamentalmente, con el aprovechamiento de las dehesas concejiles por parte de personas no vecinas de estos lugares: En 1399, el común acuerda con la villa que los vecinos de las aldeas con propiedades superiores a las 25 fanegas de tierra de sembradura, pueden apacentar sus rebaños en los pastos de dichas aldeas, derecho que también se extiende a los vecinos de la villa que posean la misma cantidad de propiedades en estos lugares (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106r).

⁵⁶⁴Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, pp. 14-16, clasifica las posesiones del Común de la Tierra en los siguientes grupos: términos blancos: son bienes de propios, por cuyo uso no hay que pagar y que pueden utilizar, sin limitación de tiempo, todos los ganados del señorío; bienes de mostrencos: se trata de los ganados extraviados que no han sido reclamados por sus dueños; y los bienes de propios: que son disfrutados por cualquier pueblo o ciudadano de la comunidad tras efectuar alza o subasta, por los que el común recibe beneficios.

⁵⁶⁵Sobre la particularidad de la comunidad de la tierra de Molina, véanse los trabajos de Máximo DIAGO HERNANDO, "El arrendamiento de pastos", pp. 185-203; "El aprovechamiento de pastos de verano; "Una institución de representación política del campesinado..."

Ejemplo de este tipo de ocupación es la acometida por el conde de Medinaceli, a costa, probablemente, de algunos términos cercanos a la frontera con sus tierras, como el lugar de Establés. Las reclamaciones presentadas por el propio común, desencadenan una decisión regia que, en 1487, le obliga a devolver todos los términos y dehesas ocupados ilegalmente⁵⁶⁶.

El arrendamiento de las dehesas del Común, pese a que, aparentemente, supone un perjuicio para los vecinos de las aldeas, que pierden unos pastos en los que apacentar libremente sus rebaños, es habitualmente aceptado por éstos, porque supone unos beneficios económicos que sirven para aliviar la presión fiscal existente sobre la tierra⁵⁶⁷. A esta situación se opusieron, con frecuencia, los grandes propietarios de ganados de la Tierra, teóricamente los primeros beneficiados con la medida, primeramente, por que ésta permite la entrada en las dehesas de numerosos rebaños de fuera de la comarca⁵⁶⁸ y, en segundo lugar, porque los grandes señores de ganados son los que componen el Regimiento de la Villa, institución que se opone cualquier rasgo de independencia del Común.

La posibilidad de arrendar las dehesas del Común a particulares, también supone un claro perjuicio para los ganados mestefños, pues se ven privados del derecho a apacentarse en estos lugares⁵⁶⁹. Sin embargo, es aceptada de

⁵⁶⁶ Archivo del Común de Molina (A.C.M.), cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 189v.

⁵⁶⁷ Máximo DIAGO HERNANDO, "El aprovechamiento de pastos de verano...", pp. 48-51.

⁵⁶⁸ El Común de la Tierra percibe los herbajes que los ganaderos foráneos han de satisfacer por la utilización de los pastos molinenses (A.G.S., R.G.S., 1487, II, fol. 105).

⁵⁶⁹ Máximo DIAGO HERNANDO, "El arrendamiento de pastos en las comunidades...", p. 191.

forma habitual por los vecinos de las aldeas, por los beneficios económicos que reporta⁵⁷⁰.

Frente a los vecinos de las aldeas, el Concejo de la Villa Molina, pretende también evitar el arrendamiento de las dehesas del Común, por dos razones fundamentales:

- En primer lugar, trata de restringir el poder y la autonomía que iba alcanzando esta institución, que repercutía en perjuicio de la supremacía que la Villa de Molina había ejercido sobre el territorio⁵⁷¹. Esta creciente autonomía del Común de la Tierra respecto a la Villa, se manifiesta claramente en la ampliación, por parte de la institución de las aldeas, de los plazos en que estaba permitido el arrendamiento de las dehesas⁵⁷².

- En segundo lugar, la Villa defiende sus bienes de *proprios*, que se ven mermados con el crecimiento de los del Común, como sucede con la mencionada dehesa de Villarejo⁵⁷³.

Sin embargo, los grandes propietarios de ganados de la Villa, entre los que se incluyen los miembros más destacados de la institución concejil de Molina, son los principales arrendadores de estas propiedades comunales.

⁵⁷⁰*Ibidem*.

⁵⁷¹Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado...", pp. 290-293.

⁵⁷²El plazo establecido para arrendar los pastos de la comarca finalizaba el día de San Miguel (29 de septiembre), un mes y medio más tarde de lo habitual en otras comarcas, donde la fecha límite era el 15 de agosto. Esto se debe a que, en la tierra de Molina, por la altitud y el clima, los ciclos agrícolas son más tardíos. Pero, en 1487, el concejo de Molina denuncia que la tierra está concediendo licencias a ganados forasteros, para pacer después incluso de esta fecha, y cobrando por ello nuevos herbajes, derechos ambos que reclama como propios la villa (A.G.S., R.G.S., 1487, II, fol. 105).

⁵⁷³El caso del concejo de Molina no es una excepción en el conjunto peninsular. Los Reyes Católicos prohibieron adehesar en numerosos lugares, porque estos acotamientos venían haciéndose a costa de los bienes concejiles, con el consiguiente perjuicio para estas instituciones (Felipe RUIZ MARTÍN, "Pastos y ganaderos en Castilla...", p. 275).

por lo que, a nivel particular, son partidarios de que se mantenga la política de arrendamientos. Tal vez por esta razón, las reclamaciones efectuadas por la Villa no tengan habitualmente efecto.

El Común de la Tierra va constituyendo un conjunto de bienes de *propios* desde la década de los treinta del siglo XV, cuando es adquirida la dehesa de Villarejo y, especialmente, a partir de la mitad de la centuria, cuando se incluyen en este conjunto numerosos despoblados surgidos en la Tierra en estas fechas. El Común alega su derecho para hacerse con la propiedad de estos lugares, porque sigue contribuyendo por ellos en la *martiniega* y el *pan del pecho*⁵⁷⁴.

En numerosas ocasiones, la propiedad del Común sobre estos lugares no es respetada, porque algunos vecinos de la Villa los ocupan ilegalmente, como sucede con los casos ya citados de Juan de Aguilera, respecto a las dehesas de Novella, Rivera, Tajada y Terzagüilla, o el conde de Priego con la de Valdeaguile⁵⁷⁵.

⁵⁷⁴Así se reconoce por una resolución del Consejo Real de 1479: ... *que pertenecian al comun los pastos de los lugares yermos porque pechaba por ellos...* (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 177v). En 1490, Pedro Garcés de Marcilla, como procurador del Común de la Tierra, presenta un documento en el que se señala que la comunidad de la tierra contribuía, por los lugares despoblados de la comarca *mill e setecientas fanegas de pan e setenta mill maravedis de martiniega, por razon de los dichos terminos de todos los dichos logares despoblados, que suelen valer e valen un anno con otro dozientos mill maravedis...* (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 413). En 1492, Pedro García Masado, otro procurador del común, señala que se paga por estos lugares *la dicha martiniega, que son fasta mill e quinientas fanegas de pan e çinquenta mill maravedis* (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 303).

⁵⁷⁵En este último caso, parece que los derechos del común a la propiedad sobre esta dehesa no son válidos, pues el lugar se encontraba inserto en el término de Castilnuevo, y no es probable que la institución de las aldeas pechara por él (sobre el pleito por la ocupación de la dehesa de Valdeaguile, véase A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.).

Entre todos los bienes de *proprios* del Común, el más conocido y cuestionado es la dehesa de Villarejo, situada en Sierra Molina.

Tadicionalmente, todo el paraje de Sierra Molina había pertenecido a los bienes de *proprios* de la Villa. Sin embargo, en 1.438, se procede a la delimitación, en este término, de una dehesa del Común⁵⁷⁶, conocida con diferentes nombres: Villarejo, Villarejo Mediano o Villarejo Seco.

Desde el momento en que se crea la dehesa de Villarejo, el Concejo de Molina iba a reclamar la propiedad sobre ella, lo que supuso, ya en el año 1.439, el inicio de un pleito entre ambas instituciones por su dominio, que no se resolvería satisfactoriamente, pese a una serie de sentencias dictadas, favorables generalmente al Común:

- La primera resolución que se conserva sobre este pleito, es emitida por el Consejo Real en 1.479:

... que pertenecian al comun los pastos de los lugares yermos, porque se pechaba por ellos, y la dehesa de Villarejo por ser suya...⁵⁷⁷.

- Esta primera sentencia no fue aceptada por el Concejo molinés, como demuestra la existencia de un nuevo acuerdo, suscrito entre la Villa de Molina y el Común, en el año 1.481. El pacto, que fue ratificado ante el guardián del monasterio de San Francisco de la villa, Martín Correa, lo suscribieron el abogado de Molina, el bachiller Fernando

⁵⁷⁶A.M.M., atado, I, nº 26 (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*, y Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 145v). Se desconoce si alguien concedió la licencia para la delimitación de esta dehesa, o si partió de una iniciativa particular del común.

⁵⁷⁷Documento citado, sin mencionar la fuente. *Ibidem*, III, fol. 177v.

de la Morería, y el que fuera diputado del Común, Antón Fernández y, entre otras cosas, confirma la propiedad comunal de la dehesa de Villarejo⁵⁷⁸.

- Pero tampoco este convenio entre ambas instituciones es respetado por el concejo, como prueban las nuevas protestas emitidas por el Común, a raíz de las cuales los Reyes Católicos vuelven a confirmar, en 1.486, la propiedad la institución aldeana sobre dicha dehesa⁵⁷⁹.

- Nueve años después, en 1.495, el Común eleva otra queja, por la persistente intromisión del Concejo de Molina en la administración de la dehesa, cuya delimitación se resiste a permitir. Nuevamente, el Común fue amparado en la propiedad⁵⁸⁰.

Cabe concluir, pues, que a finales del siglo XV, el Común de la Tierra poseía una amplia autonomía de gestión de su patrimonio, en detrimento del dominio ejercido hasta entonces por el Concejo de la Villa, pero que esta institución no se resignó a la pérdida de dicho control.

⁵⁷⁸Documento citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *op. cit.*, III, fol. 161r-v.

⁵⁷⁹A.R.Ch.V., R.E., C. 3, nº 52 (documento citado por Máximo DIAGO HERNANDO, "El arrendamiento de pastos en las comunidades...", p. 193.

⁵⁸⁰Sobre este asunto, véanse A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 122 y 1495, VII, fol. 365.

CUADRO IDEHESAS DOCUMENTADAS EN MOLINA⁵⁸¹

Nº	NOMBRE	TÉRMINO	CONDICIÓN ⁵⁸²
1	Alcalá ⁵⁸³	Hombrados	Concejal
2	Arandilla ⁵⁸⁴	Torremocha del Pinar	Monasterio de Huerta
3	Arias	Tierzo	Marcilla
4	Arriba ⁵⁸⁵	Alcoroches	Concejal
5	Avellaneda	Selas	Obispado de Sigüenza
6	Béjar ⁵⁸⁶	Valhermoso	Común ⁵⁸⁷
7	Betera ⁵⁸⁸	Hombrados	Común
8	Buenafuente	Olmeda de Cobeta	Monasterio de Buenafuente ⁵⁸⁹
9	Campillo ⁵⁹⁰	Campillo de Dueñas	Común

⁵⁸¹Esta relación no incluye, por supuesto, todas las dehesas existentes en el señorío de Molina, sino sólo aquellas que aparecen en la documentación, a las que hay que añadir las concejiles de cada municipio y otras de carácter privado que no aparecen en la documentación.

⁵⁸²La condición de buena parte de las dehesas (concejal, del común, de propios o particular), resulta muy difícil de establecer, debido a la falta de menciones documentales y a la confusión que existe en éstas entre las propiedades de las aldeas y las del común, cuyos límites son, en muchas ocasiones, imprecisos.

⁵⁸³Privilegio para el amojonamiento de la dehesa ovinal de Alcalá (Hombrados) A.H.N., CLERO, leg. 2176, nº 12.

⁵⁸⁴Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, p. 137. Arandilla fue concedida al monasterio de Huerta por doña Ermesenda, esposa de don Manrique de Lara, en 1167 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. F-40 (9/466), doc. 7, fols. 90v-91, transcrito en Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, IV, p. 10).

⁵⁸⁵Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112.

⁵⁸⁶A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁵⁸⁷Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, p. 137. Cabe suponerle a esta dehesa el carácter comunal, debido a que se sitúa sobre un antiguo poblado.

⁵⁸⁸A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁵⁸⁹El monasterio de Buenafuente de Sistol es señalado por Reyna PASTOR DE TOGNERY ("La lana en Castilla y León antes de la organización de la Mesta", *La lana como materia prima...*, pp. 253-269, p. 369) como uno de los principales centros castellanos, y el único molinés, conectados con la ganadería trashumante desde la segunda mitad del siglo XII hasta 1273.

⁵⁹⁰A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 45r-v, propone, erróneamente, la fecha de 1500 para el despoblamiento de Campillo de Dueñas. Julián HERRANZ MALO, *Historia de Campillo de Dueñas* p. 19, señala que el lugar estaba aún poblado en 1426, que se despobló en 1431 y que mantuvo esta condición de despoblado hasta 1515.

10	Campillo ⁵⁹¹	Alcoroches	Común
11	Campo de San Pedro ⁵⁹²	Pardos-Aragoncillo	Común
12	Cañizares ⁵⁹³	Cañizares	Concejil
13	Castellar ⁵⁹⁴	Castellar de la Muela	Concejil
14	Castillos Fríos	Orea	Marcilla ⁵⁹⁵
15	Centra ⁵⁹⁶	Sin localizar	Común
16	Chilluentes ⁵⁹⁷	Concha	Común
17	Cocera ⁵⁹⁸	Peralejos de las Truchas	Concejil
18	Cubillo ⁵⁹⁹	Orea	Concejil
19	Cubillejo ⁶⁰⁰	Checa	Común
20	Dehesilla ⁶⁰¹	Setiles	Concejil
21	Espineda ⁶⁰²	Orea	Concejil
22	Estepares ⁶⁰³	Orea	Concejil
23	Galdones ⁶⁰⁴	Cillas	Común
24	Gañavisque	Pradilla-Torremochuela	Concejil ⁶⁰⁵
25	Lagunilla	Orea	Marcilla ⁶⁰⁶

⁵⁹¹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, pp. 111-112.

⁵⁹²Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 14. Esta dehesa era el lugar en el que se concentraban los ganados de la sexma del Campo para partir hacia los extremos (véase).

⁵⁹³Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, pp. 138-139.

⁵⁹⁴La existencia de esta dehesa parece confirmada por el topónimo *Sierra de la dehesa*, señalado por Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 273.

⁵⁹⁵A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2200, nº 34.

⁵⁹⁶A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁵⁹⁷A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁵⁹⁸Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, pp. 263-264.

⁵⁹⁹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, pp. 111-112.

⁶⁰⁰Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón...*, p. 15.

⁶⁰¹*Ibidem*.

⁶⁰²*Ibidem*.

⁶⁰³Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 263.

⁶⁰⁴A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁶⁰⁵Esta dehesa es citada como propia del común por Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinesa*, pp. 111-112. Pero esta condición no la adquiriera hasta época moderna, pues en 1528, Gañavisque era todavía lugar poblado (A.G.S., CONTADURÍAS GENERALES, leg. 768, fols. 100r-103v).

26	Monchel ⁶⁰⁷	Labros-Hinojosa	Común
27	Montes de Aldehuela ⁶⁰⁸	Aldehuela	Común
28	Mortos ⁶⁰⁹	El Pedregal	Común
29	Motos ⁶¹⁰	Motos	Concejil
30	Motos ⁶¹¹	Motos	Concejil
31	Navajo Velasco ⁶¹²	Traid	Común
32	Novella ⁶¹³	Novella	Concejil
33	Pálmaces	Turmiel	Común ⁶¹⁴
34	Parra ⁶¹⁵	Sin localizar	Común
35	Prado de los Quiñones ⁶¹⁶	Alustante	Común
36	Retuerta ⁶¹⁷	Sin localizar	Común
37	Rinconcillo	Molina	Concejil
38	Riomorales ⁶¹⁸	Orea	Concejil
39	Rivera ⁶¹⁹	Novella	Común
40	San Antonio ⁶²⁰	Alcoroches	Común
41	Santos del Pedregal ⁶²¹	El Pedregal	Común
42	Saceda ⁶²²	Peralejos de las Truchas	Común

⁶⁰⁶A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2200, nº 34.

⁶⁰⁷A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁶⁰⁸Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 14.

⁶⁰⁹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112.

⁶¹⁰A.G.S., R.G.S., 1496, X, fol. 274.

⁶¹¹A.G.S., R.G.S., 1496, X, fol. 274.

⁶¹²Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 14.

⁶¹³A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 270.

⁶¹⁴En A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83, se incluye como dehesa del común. Sin embargo, en A.G.S., R.G.S., 1485, II, fol. 149, Juan de Belvede, vecino de Turmiel, la reclama como propia.

⁶¹⁵Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112.

⁶¹⁶Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 262.

⁶¹⁷Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112.

⁶¹⁸Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 263.

⁶¹⁹A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁶²⁰Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 15.

⁶²¹A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83, menciona una dehesa de El Pedregal. Por su parte, Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112, le da el nombre de Los Santos del Pedregal.

43	Serratillo ⁶²³	Hombrados	Común
44	Sierra del Gavilán ⁶²⁴		Común
45	Sierra Molina ⁶²⁵	Orea-Checa	Propios de Molina
46	Somera ⁶²⁶	Alustante	Común
47	Tajada ⁶²⁷	Novella	Común
48	Taravilla ⁶²⁸	Taravilla	Cocejil
49	Tejeras ⁶²⁹	Molina	Propios de Molina
50	Teros	Tordellejo	Familia Molina ⁶³⁰
51	Terzaguilla ⁶³¹	Tierzo	Común
52	Tordelpalo	Tordelpalo	Común ⁶³²
53	Torrecabrera ⁶³³	Tordesilos	Común
54	Torrecilla de Establés ⁶³⁴	Establés	Común
55	Torrecilla la Rubia ⁶³⁵	Tierzo	Común ⁶³⁶

⁶²²Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, pp. 263-264.

⁶²³*Ibidem*, p. 274.

⁶²⁴Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 15.

⁶²⁵A.M.M., atado I, nº 26 (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*).

⁶²⁶Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 262.

⁶²⁷A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁶²⁸Don Alfonso, el Niño, encargó a Gil Martínez e Íñigo Jiménez que señalasen la dehesa de este término, cuyos límites llegaban hasta los ríos Tajo y Cabrillas (documento citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 132) y fue confirmada por María de Molina en 1312 y por Alfonso XI en 1327 (*ibidem*, III, fol. 31v).

⁶²⁹1484: Privilegio para el amojonamiento de la dehesa boyal de las Tejeras (A.M.M., atado III, nº 83 -cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*; Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 185r).

⁶³⁰A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2200, nº 34. Originariamente lugar poblado, su despoblamiento y conversión en dehesa tuvo lugar en torno a 1357 (según instrumento ante Juan Fernández Moreno, vecino de Molina -cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 58r-).

⁶³¹A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁶³²Aunque lo más probable es que, originariamente, esta dehesa fuera concejil, Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón...*, p. 15, señala que el común la tuvo arrendada.

⁶³³*Ibidem*.

⁶³⁴*Ibidem*, p. 15.

⁶³⁵Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 254.

56	Vadillos ⁶³⁷	Peralejos de las Truchas	Concejal
57	Valdeaguile ⁶³⁸	Castilnuevo	Conde de Priego
58	Valdeigerno ⁶³⁹	Alustante	Común
59	Valdeifnigo	Fuentsalz	Concejal ⁶⁴⁰
60	Vega ⁶⁴¹	Alustante	Común
61	Veguezuela ⁶⁴²	La Serna	Concejal
62	Villaibáñez ⁶⁴³	Piqueras	Común
63	Villacabras ⁶⁴⁴	Rillo de Gallo	Concejal
64	Villarejo Mediano ⁶⁴⁵	Checa	Común
65	Villarejo Seco ⁶⁴⁶	Checa	Común
66	Villarquemado	Cubillejo de la Sierra	Concejal ⁶⁴⁷
67	Zafra ⁶⁴⁸	Campillo de Dueñas-Hombrados	Fortaleza de Zafra

⁶³⁶Originariamente fue una dehesa particular (cerrada), concedida por don Alfonso, el Niño, a don Martino, en 1278 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 131v).

⁶³⁷Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112.

⁶³⁸A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

⁶³⁹Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, 262.

⁶⁴⁰Esta dehesa fue ocupada ilegalmente por Pedro del Castillo, alcaide de la fortaleza de Fuentsalz, al cual ordenó su sustitución al concejo el juez pesquisador Gonzalo Gómez de Córdoba en 1480 (documento del Archivo del Común de Molina -A.C.M., cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 180r-).

⁶⁴¹Fue construida ilegalmente por el concejo de Alustante en 1489 (A.H.N., MESTA, leg. 19, nº 22). Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112, la sitúa en el vecino término de Orea.

⁶⁴²A.G.S., R.G.S., 1496, VII, fol. 114.

⁶⁴³A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁶⁴⁴Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 253.

⁶⁴⁵Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, pp. 111-112.

⁶⁴⁶*Ibidem*.

⁶⁴⁷Posiblemente sea la conocida como Sierra del Cubillejo (Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 14). Esta dehesa fue concedida al concejo por doña Blanca Alfonso en 1289 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fol. 158r), amojonada en 1310 (*ibidem*, III, fol. 21v) y confirmada en 1327 (*ibidem*, III, fol. 31v).

⁶⁴⁸A.G.S., R.G.S., 1488, I, fol. 184.

3.4- El comercio de la lana en Molina.

El aprovechamiento de los pastos molineses y la disputa por el control de los mismos ha de entenderse en relación con la actividad ganadera y, directamente derivada de ésta, con el comercio de la lana.

La producción lanera en la comarca de Molina tiene una importancia fundamental para el comercio lanero peninsular, debido a dos razones fundamentales:

- La primera de ellas, es el gran número de cabezas de ganado ovino que existen en el territorio, hecho que implica la producción de una gran cantidad de lana.

- En segundo lugar, hay que señalar también la superior calidad del producto molinés, en relación con el de otras zonas laneras cercanas, como Cuenca o Soria, hecho que permite su difusión en un mercado más amplio que la lana obtenida en estos territorios.

3.4.1- El volumen de producción.

Si se aceptara como cierta la reiteradamente mencionada cantidad de medio millón de reses lanares, para el conjunto la tierra de Molina durante el año 1.477, es posible establecer, de forma aproximada, cuál fue la producción de lana en la comarca durante esta temporada. Dado que volumen medio de este producto extraído de cada oveja o carnero puede estimarse en una cantidad aproximada de 1'90 Kgs⁶⁴⁹, el esquileo en el señorío en un año óptimo,

⁶⁴⁹Esta cantidad es la propuesta, para el siglo XVII, por Félix MARTÍNEZ FRONCE, *Una cuadrilla mesteña...*, p. 41, lo que permite suponer que la producción medieval había de ser, algo inferior.

como debe entenderse 1.477, habría producido una media de unos 950.000 kilogramos de lana. Una vez adaptada esta cantidad a las medidas bajomedievales supondría, pues, alrededor de 82.609 arrobas, esto es, una producción total de 16.522 sacas⁶⁵⁰. Esta cantidad no puede aceptarse como una media de producción anual, no sólo por lo exagerado del número de cabezas de ganado, sino también porque, anualmente, se producía el extravío de cierto número de cabezas del ganado durante los desplazamientos, otro pequeño porcentaje fallecía por diversas causas y también algunos de estos animales eran vendidos antes de producirse el esquila⁶⁵¹.

3.4.2- La buena calidad de la lana molinesa.

Junto a la importante cabaña ganadera molinesa, hay que señalar, además, que la lana que se obtenía de estos animales era considerada como de muy alta calidad, ya que se caracterizaba por poseer una fibra muy larga y fina (entre 20 y 30 cms. de longitud), lo que la hacía especialmente adecuada para la labor de peinaje. Estas características convierten la lana procedente de las tierras del Señorío de Molina en un producto altamente valorado en diferentes puntos de venta europeos. Efectivamente, estaba considerada como la mejor del reino y, por esta razón, era muy habitual que adquiriese un

⁶⁵⁰Sobre las equivalencias entre sacas y arrobas de lana (una saca equivale a cinco arrobas de lana), véase Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, *Mercaderes castellanos en el Golfo de Vizcaya (1475-1492)*, Universidad Autónoma de Madrid, 1983, p. 59.

⁶⁵¹Por otra parte, los datos sobre la producción anual de lana en Molina se han de ver también modificados por otras causas, puesto que el número real de cabezas de ganado era, con toda probabilidad, menor que el señalado, y por la cantidad real de lana que se obtenía de cada animal en el último cuarto del siglo XV, pues 1'90 Kgs, ya se ha señalado, es la producción en el siglo XVII. Por otra parte, el tipo de animal esquilado supone una considerable variación en cuanto a la cantidad de producto: era diferente la producción de un carnero merino que la de una oveja; para producir 20 arrobas de lana, eran necesarios 200 carneros o 137 ovejas (estos datos pueden deducirse de los aportados por Félix MARTÍNEZ FRONCE, *Una cuadrilla mesteha*, p. 41).

precio muy elevado en el mercado. Así, por ejemplo, en 1.490-1.491, se compraba por un precio entre 40 y 50 maravedíes por lana⁶⁵².

Estas dos razones: el elevado volumen de la producción, que le asegura un amplio mercado, y el alto precio de venta que podía alcanzar, debido a su buena calidad, son la causa de que la mayor parte de la producción lanera molinesa estuviera destinada a la exportación fuera de Castilla, concretamente para proveer de materia prima a la industria pañera flamenca⁶⁵³.

Sólo un porcentaje mínimo de la lana que se producía en la Tierra de Molina era adquirido y aprovechado dentro de la misma comarca. Con él se abastecía la pequeña industria textil molinesa, que tenía un marcado carácter local y estaba orientada al autoconsumo⁶⁵⁴.

Aunque la venta es su principal destino, en contra de lo que pudiera suponerse, no hay compañías mercantiles formadas por vecinos del Señorío que comerciaron con la lana molinesa. Por ello, los propietarios de ganado de la comarca venden el producto del esquila de sus rebaños a comerciantes que proceden de otras partes de Castilla.

⁶⁵²*Ibidem*, pp. 53-59, señala para la lana procedente de Cuenca un precio de venta, en estas mismas fechas, de 4.000 maravedíes por saca, una vez limpia y preparada para su transporte, por lo que el valor de este producto, desde su compra en su punto de origen hasta su venta en Europa, se encarecía entre un 200 y un 300 %, algo que también había de suceder con la lana molinesa.

⁶⁵³Aunque la lana molinesa, por sus particulares características, podría haber tenido su principal cabida en los mercados italianos (*Ibidem*, pp. 53-59), todos los datos parecen indicar que Flandes fue su principal y prácticamente único punto de destino (de hecho, Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 140, señala que no hay referencias documentales a mercaderes de lanas italianas actuando en Molina, salvo, tal vez, cierto Diego Vechio, en 1502, que es mencionado en un relación de casas salvadas de la villa).

⁶⁵⁴Sobre la industria textil molinesa, véase, en este mismo capítulo, el epígrafe 5.2.

Los principales compradores de lana que controlan la producción de Molina, son miembros de grandes compañías burgalesas, aunque por algunas referencias documentales dispersas, se puede afirmar también la presencia en el señorío de tratantes procedentes de otros lugares, principalmente de Almazán (Soria)⁶⁵⁵. Natural de esta villa es cierto Niçín Bienveniste, judío, que está documentado actuando en Molina en 1480, pues consta que denunció este año que las justicias del Concejo de Molina habían incrementado, sin tener derecho a ello, las cantidades que se percibían en el señorío por el tránsito de lana por sus tierras⁶⁵⁶. Bienveniste formula esta denuncia, por la que se considera el único afectado por esta medida, frente al resto de los mercaderes de lana que actuaban en la comarca. Declara haber sido obligado a pagar en la saca de lanas del año 1.480, la cantidad *de cada velloçino una blanca*, hasta un total de 6.000 maravedíes⁶⁵⁷.

3.4.3- Los mercaderes burgaleses.

Aunque las condiciones particulares de la lana molinesa la convierten en un producto altamente deseable

⁶⁵⁵En la declaración de la renta de las alcabalas de Molina en el año 1484, aparecen los mercaderes de Almazán al mismo nivel que los de Burgos, aunque estos eran los que controlaban el comercio de la lana en Molina (*Otro sy, se remato toda el alcavala de lo que vendieron e vendieren los mercaderes de Burgos e Almazan en la dicha villa este dicho anno, en el dicho don Mose Abenxuxen, por dos mill maravedies* -A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, Leg. 5, nº 2-).

⁶⁵⁶A.G.S., R.G.S., 1480, XI, fol. 91: Para la villa de Molina, a petición de Bienveniste, vecino de Almazán, que se guarde la ley inserta en las Cortes de Santa María de Nieva, confirmada en las de Madrigal de 1476, y se abstengan de nuevos impuestos sobre ella. Este hecho también iba a ser denunciado en los años 1486 y 1487 por los mercaderes de Burgos, como un hecho que no sólo se producía en Molina, sino también en otras zonas de abastecimiento y transporte (A.G.S., R.G.S., 1486, VI, fol. 22: La universidad de mercaderes de Burgos denuncia el acrecentamiento del impuesto que grava la entrada o salida de la lana, en zonas claves para su aprovisionamiento o embarque: Molina, Medinaceli, Ávila, Bilbao... A.G.S., R.G.S., 1487, I, fol. 42: La universidad de mercaderes de Burgos acusa a la villa de Molina de cobrarles un impuesto en contra de las ordenanzas del reino: medio real por saca, y haberse negado a proporcionar el abastecimiento de pan, vino y carne a quien no lo abone).

⁶⁵⁷A.G.S., R.G.S., 1480, XI, fol. 91.

para cualquiera de las grandes compañías mercantiles laneras castellanas, son las de origen burgaleses las que ejercen el monopolio del comercio de este producto en la comarca⁶⁵⁸.

Durante el último cuarto del siglo XV, hay tres compañías comerciales de Burgos que tienen su principal zona de abastecimiento de lana en la sierra de Molina: La familia Soria, la compañía de Álvaro de Gumiel y la de Fernando de Burgos.

a) La familia Soria.

Entre los miembros de esta importante familia del negocio lanero hay que señalar a tres: Diego y Martín de Soria, y el primo de éstos Juan Pardo de Soria, todos los cuales están documentados adquiriendo importantes cantidades de lana en la Tierra de Molina con relativa frecuencia⁶⁵⁹.

De todos ellos, Juan Pardo de Soria, iba a ser el que se especializara en los tratos comerciales de esta compañía

⁶⁵⁸La relación de las compañías mercantiles de lana burgalesas con Molina, su principal punto de aprovisionamiento, ha sido estudiada detalladamente por Betsabé CAUNEDO DEL POTRO en una serie de trabajos, entre los cuales destacan: *Mercaderes castellanos en el Golfo de Vizcaya...*; "Compañías mercantiles castellanas a fines de la Edad Media", *Medievalismo*, 3 (1993), pp. 39-57) y "Negocios laneros: iniciación de una carrera comercial", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología...*, 638-648. Por su parte, Máximo DIAGO HERNANDO aborda, someramente, la cuestión del comercio de la lana en Molina en su artículo "Ganaderos trashumantes y mercaderes de lanas...". De los trabajos de Betsabé CAUNEDO se deduce que los mercaderes burgaleses, no sólo controlaban el comercio lanero molinés, sino que hicieron de la comarca su principal zona de abastecimiento, por encima de otros territorios como Soria o Cuenca (Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, *Mercaderes castellanos en el Golfo de Vizcaya...*, p. 55).

⁶⁵⁹Sobre la actuación de esta familia en el comercio lanero véase Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Los negocios laneros de Diego de Soria, mercader burgales", *La ciudad de Burgos. Actas del I Congreso de Historia de Burgos*, Valladolid, 1985, pp. 163-173, y algunas referencias en *id.*, "Negocios laneros...", pp. 641 y siguientes.

con los ganaderos de la sierra de Molina, con la categoría de experto u *hombre de sierra*⁶⁶⁰.

Los principales controladores del negocio familiar son sus primos Diego y Martín de Soria, quienes actúan en Molina, al menos, desde los años setenta del siglo XV⁶⁶¹. Parece que adquirirían la lana de algunos de los ganaderos más importantes de Molina. Entre sus principales clientes, se encuentran los carniceros de la villa, Pedro Bernal y Fernand Verde⁶⁶².

b) Álvaro de Gumiel.

La presencia de Álvaro de Gumiel en el comercio de lana molinés es más tardía que la de los hermanos de Soria, pues las primeras referencias documentales sobre él datan del año 1.492, cuando acordó con algunos ganaderos locales desconocidos la compra en la Tierra de Molina, de una importante cantidad de lana, 25 carretas, para cuyo transporte hasta la ciudad de Burgos contrató los servicios de ciertos carreteros vecinos de Acinas⁶⁶³.

Posteriormente, en 1.495, consta que contrató con otro ganadero de la villa, García Gallego de Padilla, la compra

⁶⁶⁰Se inició Juan Pardo de Soria en esta actividad en la Sierra de Molina en vida de su abuelo, Diego de Soria (A.R.Ch.V., Pleitos Civiles, Ceballos Escalera, leg. 135, nº 10, -cit. Beteabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros...", p. 645 y nota 39-).

⁶⁶¹Efectivamente, en 1493, Diego y Martín de Soria reconocen que *ha veynte annos, poco mas o menos tiempo, que ellos han tenido e tyenen contratacion de mercaderias de lana e otras cosas con Fernand Verde e Pero Bernal* (A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19: Sobre la demanda de los mercaderes de Burgos Diego y Martín de Soria, contra Fernand Verde y Pedro Bernal, vecinos de Molina, por no haberse presentado éstos en la feria de mayo de Medina del Campo, en donde tenían que rematar cuentas de la lana comprada).

⁶⁶²*Ibidem*.

⁶⁶³A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 221: Comisión a petición de Álvaro de Gumiel, mercader vecino de Burgos, que reclama a Juan Andrés de Mingo y consortes, vecinos de Acinas, carreteros, 25 carretadas de lana que se comprometieron a llevarle desde tierra de Molina a la ciudad de Burgos. Sobre los problemas y fraudes en el comercio de la lana molinés, véase el epígrafe siguiente.

de 9.000 lanas y acordó con él pagarle el mismo precio al que vendieran las suyas otros propietarios importantes del señorío: Martín Malo, Pedro Bernal o Juan de Hombrados⁶⁶⁴.

c) Fernando de Burgos.

Este mercader burgalés, afincado en la villa de Molina⁶⁶⁵ y aparentemente de origen converso⁶⁶⁶, como ya se ha indicado, es el mejor documentado de todos los comerciantes de lana que actúan en la comarca, en la cual reside permanentemente y ejerce su profesión durante el último cuarto del siglo XV. Pese a su mayor presencia documental, es muy probable que el volumen de sus compras fuera sensiblemente inferior al de aquéllos.

Frente a los otros mercaderes ya mencionados, cuyos proveedores son los grandes ganaderos, los negocios de Fernando de Burgos están centrados, fundamentalmente, en los pequeños propietarios de rebaños de la tierra, con los que suele firmar contratos que tienen varias temporadas de duración, entre finales de los años ochenta y la década de los noventa del siglo XV⁶⁶⁷. Su actuación como comprador puede ser calificada como conflictiva⁶⁶⁸, pues son muy

⁶⁶⁴A.R.Ch.V., R.E., C. 45 (IV-1492), cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", pp. 142-144 y nota 56.

⁶⁶⁵Fernando de Burgos fue identificado como mercader burgalés por Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros...", p. 643 y nota 23. Sin embargo, Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 141, lo considera un comerciante molinés que vendía lana a los mercaderes burgaleses en la feria de Medina del Campo.

⁶⁶⁶Al menos, su esposa, María Fernández, y su hijo Juan de Burgos, *el mozo*, fueron procesados por la Inquisición, acusados de judaizar (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, legs. 15, nº 454 y 22, nº 410).

⁶⁶⁷La mención documental más antigua de Fernando de Burgos data de 1489: A.G.S., R.G.S., 1489, II, 331: Comisión al corregidor de Molina para que no cobre a Fernando de Molina (aquí llamado Francisco de Molina), setenas por cobrar de más a un mercader con el que se había acordado en la feria de Medina del Campo, por haber devuelto la cantidad tomada en demasía.

⁶⁶⁸Algunas medidas tomadas por Fernando de Burgos, como el embargo de propiedades a Juan de Adobes en 1491 (A.G.S., R.G.S., 1491, II, fol. 307) y el cobro de cantidades excesivas al mismo personaje en 1498 (A.G.S., R.G.S., 1498, X, fol. 158), podrían encubrir la práctica de préstamos usurarios. Sobre

frecuentes las reclamaciones presentadas por algunos de estos ganaderos de poco poder en la comarca, que se consideran estafados en los contratos suscritos con este comerciante. Tal es el caso de Juan Montero y Juan del Pobo, en 1.491, que percibieron por su lana en torno al 50% del precio que se estaba pagando en la villa en estas fechas⁶⁶⁹.

3.4.4- Las peculiares características del comercio lanero molinés.

Los mercaderes burgaleses (como, en menor medida, también los de Almazán) actúan en Molina de forma similar a como lo hacen en otras zonas de abastecimiento. Esto es, encargan la gestión del negocio a sus expertos u *hombres de sierra*, que son quienes visitan el ganado en sus lugares de origen, lo califican, según la calidad de la lana, fijan un precio y proceden a la compra de dicha lana, todo ello antes de que se produzca la partida hacia los pastos de invierno. Estas operaciones eran registradas en un contrato de compra, que recibe el nombre de *señalado*, en el cual se consignaba la cantidad de lana que iban a entregar los ganaderos y el precio que habían de recibir por ella. En el caso molinés, la cantidad solía fijarse en torno a los 45 maravedíes por lana⁶⁷⁰. A continuación, el comprador procedía a entregar una parte del precio total convenido, por adelantado, en concepto de gastos de desplazamiento y estancia de los rebaños en las zonas de invierno.

su actuación controvertida, véanse datos en Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", pp. 140-141.

⁶⁶⁹ Así lo denuncian estos personajes, vecinos de Piqueras, en A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470.

⁶⁷⁰ A.G.S., R.G.S., 1491, III, 470. Éste es el precio por unidad en 1491. Por su parte, Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, *Mercaderes castellanos en el Golfo de Vizcaya...*, p. 57, señala, para principios de la década de los noventa, un precio que oscila entre 40 y 50 maravedíes por lana.

Este contrato de compra finalizaba en el mes de junio⁶⁷¹, cuando los compradores acudían nuevamente a Molina para recibir la lana que les habían comprometido los ganaderos, momento en que estos últimos recibían el resto del dinero que habían convenido por ella⁶⁷².

Pese a que habitualmente era el mes de junio el señalado para la entrega de la lana en Molina, también es frecuente que la recepción del material y su pago tengan lugar en la feria de Medina del Campo⁶⁷³. Un ejemplo de una acción de este tipo son los contratos suscritos entre los comerciantes Diego y Martín de Soria, y los propietarios de ganado Fernand Verde y Pedro Bernal, que vencían en esta feria, y venían celebrándose desde comienzos de la década de los setenta del siglo XV⁶⁷⁴.

Antes de que la lana fuera trasladada a la ciudad de Burgos, desde donde partía hacia los mercados flamencos, se practicaban sobre ella ciertas labores: el apartado (que consiste en separar las diferentes calidades del producto, según la parte del animal de la que proceden) y el despuntado (cortar los nudos). Una vez efectuada esta

⁶⁷¹El plazo de recogida de la lana por parte de los mercaderes en el mes de junio, era la práctica habitual en Molina (A.G.S., R.G.S., 1489, I, fol. 87), frente a las fechas de abril o Carnestolendas, propias de otros lugares productores de lana (Betsabé CAUNEDO DEL PORTO, "Negocios laneros...", pp. 641 y siguientes).

⁶⁷²Sin embargo, por datos registrados en algún documento, como A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 183, o A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 226, parece que, en determinadas ocasiones, se pagaba todo el precio, o la mayor parte, por adelantado (pues en ambos documentos se ordena a los ganaderos que devuelvan el dinero que han recibido *en demasía*, porque no han podido entregar parte de la lana comprometida, por diversas razones).

⁶⁷³Sobre la categoría de *ferias de pago* o *ferias de vencimiento* de las de Medina del Campo, véase Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Las ferias de Castilla, siglos XII al XV*, Madrid, 1994, pp. 94-100.

⁶⁷⁴En A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19, Diego y Martín de Soria indican que *ha veynte annos, poco mas o menos tiempo, que ellos han tenido e tyenen contratacion de mercaderias de lanas e otras cosas con Fernand Verde e Pero Bernal, vesynos dessa dicha villa, e que por vida o por muerte asentaron en ellos, los dichos Fernand Verde e Pero Bernal, que todos vinyesen a la villa de Medina del Campo, a la feria.*

primera transformación, los mercaderes burgaleses procedían a transportar la lana adquirida a sus instalaciones particulares, en los alrededores de la ciudad de Burgos, donde se practicaban las últimas labores de transformación: el lavado y el tendido⁶⁷⁵.

Para este transporte de la mercancía, lo habitual era que los comerciantes burgaleses contrataran los servicios de grupos de carreteros de diversa procedencia, que recibían las sacas de lana de los ganaderos molineses y las depositaban en los lavaderos de Burgos⁶⁷⁶.

En este proceso de selección, compra y transporte, era frecuente la aparición de una serie de irregularidades:

- La alteración del precio fijado para la lana por parte de los compradores.
- El incumplimiento de los plazos de entrega o, incluso, de la propia entrega de la mercancía.
- Los problemas en el transporte hasta la ciudad de Burgos.
- El incremento, de forma ilegal, de las cargas fiscales que se pagaban por la circulación de la lana, etc.

⁶⁷⁵Sobre las labores realizadas sobre la lana, una vez esquilada, véase Paulino IRADIEL, *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII y XIV. Factores de desarrollo, organización y costes de la producción manufacturera en Cuenca*, Salamanca, 1974, pp. 187-188. Respecto a los lugares donde tenía lugar el lavado, los hermanos Soria lo hacían en Barbadillo (Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros...", p. 644).

⁶⁷⁶Este proceso de selección, compra y transporte de lana en los centros productores castellanos ha sido descrito por Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros...", pp. 641 y siguientes.

a) La alteración del precio de compra de la lana.

A la hora de acordar el precio de venta de la lana molinesa, los compradores trataban siempre de obtener los mayores beneficios posibles y fijaban una cantidad lo más baja posible.

El sistema más habitual empleado por los compradores para asegurarse un buen precio, era el establecimiento de contratos indefinidos con los ganaderos. En estos documentos se fijaba un precio inicial, lo más bajo posible, que con frecuencia no se actualizaba en los años siguientes. Esta medida resultaba especialmente eficaz con los pequeños propietarios.

Así procede, por ejemplo, Fernando de Burgos, cuando compra, durante cuatro años seguidos, la producción lanera de los rebaños de Nuño Montero y Juan del Pobo, vecinos de Piqueras. Con ellos acordó, inicialmente, pagar la cantidad de 25 maravedíes por cada lana, en vez de los 45 en que se vendía en estas fechas⁶⁷⁷.

También es posible que los hermanos Diego y Martín de Soria establecieran unas condiciones abusivas de este tipo con los ganaderos Fernand Verde y Pedro Bernal, con los que mantuvieron negocios durante, al menos, veinte años (c. 1.473-1.493)⁶⁷⁸.

⁶⁷⁷ Parece deducirse, de la reclamación presentada por estos dos personajes, que el mercader les habría dado a entender que la compra iba a realizarse por un precio mayor del que realmente recibieron (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470). El caso de Nuño Montero y Juan del Pobo ha sido estudiado someramente por Máximo DIAGO HERNANDO ("Ganaderos trashumantes...", p. 141, nota 51) y Betsabé CAUNEDO DEL POTRO ("Negocios laneros...", p. 643 y nota 23).

⁶⁷⁸ A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19: Sobre la demanda de los mercaderes de Burgoe, Diego y Martín de Soria, contra Fernand Verde y Pero Bernal, vecinos de Molina, por no haberse presentado éstos en la feria de mayo de Medina del Campo, en donde tenían que rematar cuentas de la lana comprada. Se ordena que, dando fiadores éstos de estar a derecho con los demandantes, no se les embarguen sus mercaderías.

La principal medida adoptada por los propietarios molineses para evitar este tipo de fraudes, a lo largo de la década de los noventa del siglo XV, consiste en no fijar un precio por adelantado para la lana, sino en acordar con los compradores realizar la venta del producto en las mismas circunstancias que los ganaderos más importantes de la villa, que se encontraban menos indefensos ante los mercaderes.

Así, por ejemplo, García Gallego de Padilla se compromete con Álvaro de Gumiel a entregarle 9.000 lanas, al precio que vendieran ese mismo año ganaderos como Martín Malo, Pedro Bernal o Juan de Hombrados⁶⁷⁹.

Esta situación no siempre beneficiaba a los propietarios de la lana. Los ya mencionados Nuño Montero y Juan del Pobo, acordaron, en 1.487, vender su lana al mismo precio que otro ganadero de la tierra Miguel Pérez, vecino de Adobes, confiando en obtener así un importante beneficio. Sin embargo, éste acordó con el comprador Fernando de Burgos un precio mínimo: 25 maravedíes por lana, cuando su valor en esta fecha, ya se ha indicado, oscilaba en torno a los 45 maravedíes⁶⁸⁰.

b) El incumplimiento de los plazos de entrega.

Otra parte del contrato de compra en la que son frecuentes las irregularidades, es la fecha de entrega establecida durante el *señalado*. Ya se ha indicado que, de forma habitual, la entrega en Molina solía hacerse durante

⁶⁷⁹A.R.Ch.V., R.E., C. 45 (IV-1492) (cit. Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 144 y nota 23).

⁶⁸⁰A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 470.

el mes de junio o, en todo caso, en la feria de Medina del Campo, del mes de mayo, pues éste era el lugar más apropiado para el remate de cualquier negocio lanero⁶⁸¹.

En este último caso, el transporte de la mercancía corría a cargo de los propios ganaderos, en vez de los compradores, quienes sí financiaban esta operación cuando la lana era recogida en su lugar de origen. De esta forma, cuando la entrega se hacía en la primera feria de Medina del Campo, se abarataba considerablemente el precio del transporte de la mercancía hasta Burgos.

Un ejemplo de la finalización de un contrato de venta de lana en Medina del Campo es el de los hermanos molineses Fernand Verde y Pedro Bernal, en 1.493, con los mercaderes burgaleses Diego y Martín de Soria⁶⁸².

A pesar de que los plazos de entrega de la lana estaban sometidos a ciertas modificaciones por causas imprevisibles, éstos se incumplen en muchas ocasiones, en general por la imposibilidad de reunir los vendedores la cantidad de lana acurdada. La principal razón para ello es la pérdida masiva de cabezas de ganado por diversos motivos, principalmente por los malos años de pastos que ocasionan las sequías, como la que afectó a toda Castilla en 1.491 y 1.492⁶⁸³.

⁶⁸¹Aunque la feria de Medina del Campo era la aprovechada habitualmente por los ganaderos de Molina y los mercaderes de Burgos para rematar sus negocios, otras ferias castellanas como Villalón o Valladolid trataban también de hacerse con el control de este tipo de actividades (Véase, Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Las ferias de Castilla...*, pp. 94-100).

⁶⁸²A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 19. En este caso, los hermanos Bernal-Verde no pudieron cumplir su contrato, probablemente a consecuencia de ciertas bajas en sus ganados por la sequía.

⁶⁸³Además de suponer la pérdida irreparable de un importante número de cabezas de ganado, la sequía impidió a los comerciantes burgaleses lavar la menguada cantidad de lana adquirida en sus centros de transformación en Burgos (el de los hermanos Soria se encuentra en el término municipal de Barbadillo -según consta en A.R.Ch.V., Pleitos Civiles, Ceballos Escalera, leg. 135, p. 11, cit.

Este fenómeno tuvo tan catastróficas consecuencias para ganaderos y mercaderes en todo el reino, que obligó a los Reyes Católicos a tomar medidas protectoras. Estas se orientaron, fundamentalmente, a remediar el empobrecimiento de los ganaderos, no sólo de Molina, sino también de las otras grandes zonas de aprovisionamiento, como Soria o Cuenca, pues todos ellos habían vendido por adelantado importantes cantidades de lana que no pudieron satisfacer, lo que supondría un grave endeudamiento ante los mercaderes. La decisión regia, adoptada en julio de 1492, permite a los propietarios de rebaños entregar la escasa lana obtenida en esta campaña y devolver a los comerciantes, de todo el dinero que habían recibido por adelantado, la cantidad correspondiente a la parte del producto que no habían podido entregar⁶⁸⁴.

c) Los problemas en el transporte de la mercancía.

Otro aspecto del contrato que sufría frecuentes alteraciones era el transporte de las sacas de lana desde Molina a Burgos o cualquier otra localidad de destino.

Algunos mercaderes, como Niçin Bienveniste, de Almazán, parecen haber efectuado este transporte personalmente, si no por sus propios medios, sí supervisándolo directamente, medida probablemente más habitual entre los mercaderes de Almazán que entre los

Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros...", p. 644 y nota 3), como consta en A.G.S., R.G.S., 1491, IX, 183.

⁶⁸⁴A.G.S., R.G.S., 1492, VII, fol. 191: Los Reyes Católicos disponen que todos los pastores que hayan vendido lana a los mercaderes por anticipado y no la puedan entregar, por el mal año de pastos de 1491, que ocasionó la pérdida de gran parte del ganado, entreguen la que tengan, *sin cabtela ni encubierta*, y del resto abonen su precio en dinero. A petición del Concejo General de Castilla y León, tras consultar al prior y cónsules de la universidad de mercaderes de Burgos.

burgaleses⁶⁸⁵, que solían contratar a compañías de carreteros para el traslado de la lana. Por esta razón, su control sobre el proceso es menor que el ejercido por los tratantes de la villa soriana⁶⁸⁶.

Ejemplo de este modo de transporte es el caso de Álvaro de Gumiel, quien firma un contrato, en 1.492, para trasladar 25 carretas de lana adquiridas en Molina, desde esta tierra hasta Burgos, con cinco carreteros vecinos de Acinas, Juan Andrés de Mingo y sus consortes⁶⁸⁷.

El de Juan Andrés de Mingo y sus parientes es un ejemplo clásico de incumplimiento del contrato de transporte. Pese a la existencia de un documento firmado por ambas partes (los carreteros y Álvaro de Gumiel)⁶⁸⁸, los transportistas no habían cumplido con su cometido en el mes de septiembre de 1.492, cuando lo habitual es que la entrega se hubiera efectuado antes del verano.

Se desconoce la razón por la que Juan Andrés de Mingo y los suyos no cumplieron con lo pactado con Álvaro de Gumiel, pues éste tan sólo declara que:

*... lo non han querido nin quieren haser, poniendo a ello sus escusas e dilaciones yndevidas*⁶⁸⁹.

⁶⁸⁵Así parece deducirse de A.G.S., R.G.S., 1480, XI, fol. 91, donde denuncia haber sido objeto del cobro de derechos indebidos por sacar la lana de Molina.

⁶⁸⁶Sin embargo, la supervisión de todo el proceso, no libera a los mercaderes de todos los problemas que surgían en el transporte, como la retención de la mercancía por impago de los portazgos.

⁶⁸⁷A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 221. Álvaro de Gumiel declara que existía un contrato escrito entre él y los carreteros de Acinas, por el que éstos se comprometían a hacer la entrega en un plazo establecido (el mes de junio).

⁶⁸⁸Los carreteros de Acinas habían acordado traer de tyerra de Molina veynte e cinco carretadas de lana a la dicha cibdad de Burgos, por cierto precio e quantya de maravedis e so ciertas penas, segund que mas largamente dís que se contiene en un escripto que entr'el e los susodichos paso (A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 221).

⁶⁸⁹*Ibidem*.

Sin embargo, lo más probable es que el problema no hubiera tenido su origen en los propios carreteros, sino, más bien, estuviera relacionado con los proveedores del comerciante burgalés, ya que la mencionada sequía del año 1.491 había impedido a la mayor parte de los ganaderos entregar la lana comprometida.

d) El incremento de las cargas fiscales sobre el producto.

Entre los años setenta y noventa del siglo XV, la Villa de Molina exige el pago de una cantidad por la salida de la lana producida en su territorio hacia otros lugares, un *portazgo* que se fija en medio real por cada saca. La exigencia de este impuesto ocasiona importantes perjuicios a los comerciantes de esta mercancía.

La primera queja documentada sobre esta percepción extraordinaria es la formulada por Niçín Bienveniste en 1.480⁶⁹⁰. La medida, que es la manifestación de un hecho de carácter general en el reino, parece ser el resultado de la concesión de un privilegio hecho a la villa durante el reinado de Enrique IV. Este tipo de mercedes se generalizó en tiempos de este monarca (1.454-1.474) y, especialmente, desde el año 1.464. Por esta razón, ya en las Cortes de Santa María de Nieva (1469), se invalidaron las concesiones de este tipo otorgadas entre estas dos fechas, disposición que fue incumplida de forma general y, por ello, hubo de ratificarse en las Cortes de Madrigal (1.476):

⁶⁹⁰A.G.S., R.G.S., 1480, XI, fol. 91.

Por ende, muy poderoso sennor, omildemente
 suplicamos a vuestra alteza que se plega revocar e
 revoque e de por ningunas e de ningud valor e
 efecto, todas e qualesquier cartas e sobre cartas e
 previlegios que desde quinse dias de setienbre del
 anno de sesenta e quatro fasta aqui ha otorgado e
 dado, e las que diere de aqui adelante a
 qualesquier personas e a cada uno e qualquier
 dellos, de qualquier estado o condiçion que sean,
 para poder cojer e librar portadgo nuevo, nin
 acreçentado, nin pasaje, nin portaje, nin roda, nin
 castelleria, nin otro tributo nin derecho alguno,
 por personas, nin por cargas, nin por bestias, nin
 carretas, nin mercaderias, nin mantenimientos, nin
 por ganados algunos, nin por paso de madera por el
 agua, nin por cosa alguna dello, e los manden e
 defiendan a los arrendadores e cojedores della e a
 otros qualesquier personas, que non lo piden nin
 cogan por qualquier color nin cabsa que sea, aunque
 digan que lo fassen por mandado de su sennor. E sy
 lo contrario tentaren de faser, qualquier que lo
 pueda resistir a los unos e a los otros,
 poderosamente, con mano armada e syn pena alguna e
 demas, que yncurra en las penas contra los
 salteadores de caminos e mande vuestra alteza que
 de la ley que sobre esto ordenare, sean libradas e
 dadas vuestras cartas para todas las çibdades e
 villas e lugares de vuestros reynos. E sy las
 cartas e previlegios e merçedes desta son asentadas
 en vuestros libros, mande a los vuestros contadores
 mayores que luego los rasguen e quiten de ellos⁶⁹¹.

⁶⁹¹A.G.S., R.G.S., 1480, XI, fol. 91.

El portazgo de medio real por saca exigido en Molina debía haber quedado revocado por estas disposiciones de Cortes, pero se percibía aún en 1.480 o, al menos, era exigido a algunos tratantes de lana, pues Niçin Bienveniste se vio obligado a satisfacerlo y se se consideraba, no sólo afectado negativamente por la medida, sino también discriminado, en comparación con los otros mercaderes que actúan en la villa.

El comerciante de Almazán denuncia que los regidores de la villa, en general grandes propietarios de ganado, han hecho *liga e monipodio* para perjudicarlo, exigiéndole esta cantidad, frente a la exención que disfrutaban otros mercaderes de lana en Molina, probablemente burgaleses. De esta forma, los comerciantes de Burgos controlaban, aparentemente, el mercado lanero de la comarca⁶⁹².

Sin embargo, la acusación de Bienveniste parece corresponder sólo a la situación concreta del año 1480, pues también los comerciantes burgaleses denuncian la percepción de cargas extraordinarias en Molina, seis años después. Así, en junio de 1.486, la *Universidad de mercaderes de Burgos*, denuncia que se ha aumentado el impuesto que gravaba la entrada o salida de la lana, en zonas claves para los burgaleses, por ser puntos de abastacimiento o embarque y entre las que se incluye Molina⁶⁹³.

⁶⁹²Betsabé CAUNEDO DEL POTRO, "Negocios laneros...", p. 642, señala que los fraudes de todo tipo eran frecuentes en el comercio lanero, por lo que cabe la posibilidad de que Niçin Bienveniste fuera víctima de uno de ellos, urdido por los mercaderes burgaleses y apoyado tácitamente por los gaderos más importantes de la comarca, regidores de la villa. Sin embargo, dado que en 1486 la universidad de mercaderes de Burgos denuncia una situación idéntica, es evidente que tal acuerdo entre justicia y comerciantes no era permanente.

⁶⁹³A.G.S., R.G.S., 1486, VI, fol. 22. En esta denuncia se citan también Medinaceli y Ávila, como lugares de abastecimiento, y Bilbao, como puerto de partida hacia Europa.

Pese a la disposición regia que anulaba estas percepciones excesivas, en enero de 1.487 los mercaderes burgaleses continuán sufriendo en Molina el cobro de las mismas cantidades que había denunciado ya Niçin Bienveniste. Además, aquéllos que no lo pagaban, perdían el derecho al abastecimiento de pan, vino y carne durante el trayecto por tierras molinesas⁶⁹⁴.

Al igual que sucede con el mandato de 1.486, el de enero de 1.487 tampoco fue respetado por las justicias de Molina, pues en agosto del mismo año se emplaza nuevamente a la villa para que devuelva a los mercaderes burgaleses los impuestos que les había cobrado⁶⁹⁵.

Aunque la ausencia de nuevas demandas por parte de los mercaderes de Burgos permita suponer que el problema se resolvió a lo largo de 1.487, aún permanecían algunos rastros de él al año siguiente. Efectivamente, una cantidad indeterminada de lana permanecía embargada en Molina en julio de 1.488, y probablemente se encontraba en esta situación por no haber satisfecho el portazgo de medio real por saca⁶⁹⁶.

⁶⁹⁴A.G.S., R.G.S., 1487, I, fol. 42: La Universidad de mercaderes de Burgos acusa a la villa de Molina de cobrarles un impuesto en contra de las ordenanzas del reino: medio real por saca, y haberse negado a proporcionar el abastecimiento de pan, vino y carne a quien no lo abone.

⁶⁹⁵A.G.S., R.G.S., 1487, VIII, fol. 42: Requerimiento con emplazamiento a la villa de Molina, para que devuelva al prior, cónsules y mercaderes de Burgos, los impuestos que contra las ordenanzas del reino les ha llevado; y carta de seguro y amparo para éstos.

⁶⁹⁶A.G.S., R.G.S., 1488, VII, fol. 35: Al corregidor de Molina, que desembargue ciertas lanas compradas por mercaderes de Burgos en la villa de Molina y su tierra.

e) Otras irregularidades.

Junto a los problemas más habituales surgidos en la compra de lana y citados hasta este momento, cabe señalar otras irregularidades que, en menor medida, también alteran la buena marcha del comercio de este producto, no sólo en Molina, sino también en otros territorios de abastecimiento de los mercaderes burgaleses.

Era frecuente, por una parte, el fraude en el peso de la mercancía. Así, en 1.488, los comerciantes denuncian en varias de las grandes zonas de aprovisionamiento, entre ellas Molina y Cuenca, habituales fraudes cometidos por los ganaderos, aunque también en ocasiones por los compradores, en el peso de la mercancía vendida.

Las técnicas empleadas para cometer estos fraudes son diversas, aunque la más habitual conocida documentalmente consiste en utilizar, para la acción del pesado, balanzas defectuosas⁶⁹⁷.

Otra irregularidad detectada en Molina, ésta en el año 1.491, fue el lavado de parte de la lana vendida a los burgaleses, en el río Gallo. Este hecho, inusual, pues el producto era lavado en los lavaderos que los mercaderes poseían en Burgos, contó con la oposición de los vecinos de la villa, por afectar negativamente a la presa y acequias de riego, además de poner en peligro las tierras de cultivo. Sin embargo, dado que sucedió, de forma

⁶⁹⁷A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 255: A los concejos de Cuenca, Molina, Segovia, Salamanca y Soria, a los mercaderes, tratantes, laneros, pelaires, dueños de ganado, etc., para que se pesen las lanas con peso justo; a petición del concejo de la Mesta General de Castilla y León, de los dueños de ganados y de personas que tienen lanas que vender. En este documento se denuncia la utilización de *pesos duros de correr*.

excepcional, debido a la gran sequía que inutilizó los lavaderos burgaleses, fue consentido por los Reyes Católicos, pese a la protesta de los residentes en la capital del Señorío⁶⁹⁸.

f) El comercio de lana dentro de la tierra de Molina.

Ya se ha señalado que un pequeño porcentaje de la lana que se producía en Molina no abandonaba la comarca. Junto a las compañías burgalesas y de Almazán de mercaderes de lana, actúa otro comprador de este producto, el Concejo de la Villa de Molina, que adquiere pequeñas cantidades a algunos ganaderos y con ella abastece la escasa industria textil de la comarca.

Al igual que los mercaderes de burgaleses y sorianos, un representante del Concejo procedía al señalado de la lana y establecía con el vendedor un contrato para su compra, pagándolo por adelantado.

La supuesta superioridad del Concejo frente a los mercaderes forasteros, no exime a esta institución de sufrir también numerosas irregularidades. Como comprador, el Concejo molinés también se vio afectado por la sequía de 1.491-1.492, que impidió a sus proveedores entregar el producto contratado en el plazo previsto⁶⁹⁹.

⁶⁹⁸A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 183: A petición de la Universidad de mercaderes de Burgos, para que el corregidor de Molina permita pasar por Molina las carretas de lanas que van a Burgos -por la gran seca de este año, habían lavado muchas lanas en el río que pasa por la citada ciudad de Molina, oponiéndose algunas personas a su paso-: no debiendo hacerse daño en los sembrados, barbechos y prados.

⁶⁹⁹Uno de los proveedores del concejo era García de Ayllón, conocido por haber reclamado, en 1492, junto con María de Aguilera y Martín Malo, el derecho a percibir el portazgo de Molina (A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 69). Por otra parte, en 1496 actuó como testigo de la defensa en el proceso inquisitorial contra Juan Bernal, el viejo, acusado de judaísmo (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3). A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 226: Comisión al corregidor de

4- APROVECHAMIENTO FORESTAL Y RECURSOS PESQUEROS

Los recursos forestales y pesqueros se encuentran frecuentemente unidos en la comarca molinesa, dado que parte de los bosques cuya madera se explotaba, se encontraban junto a los ríos que, en casos como el del Gallo, eran utilizados como vía de transporte.

4.1- La explotación forestal.

El bosque, como ya se ha señalado, ocupaba una extensa superficie dentro de la Tierra de Molina durante los siglos medievales. Efectivamente, los cronistas locales señalan la existencia de una extensión continuada de bosques de encinas, robles, sabinas, enebros, bojés y árboles silvestres y otras especies, con un predominio absoluto del pinar. Según estos autores, los territorios ocupados por el bosque se encuentran, fundamentalmente, en las sexmas de la Sierra y el Sabinar. Desde estos dos sectores, los bosques se extendían, en dirección Oeste, por los términos de Ablanque y Mazarete; Sur, por las tierras de Cañete, Moya y Cuenca; y Sureste, por la comunidad de Albarracín⁷⁰⁰.

La explotación forestal ha tenido lugar en la Tierra de Molina desde antiguo, con una fuerte intensificación en el siglo XV. Desde esta centuria hasta la actualidad, se ha venido produciendo un constante y también considerable retroceso del bosque molinés, por las talas abusivas, para su comercialización, y también por el aumento de las

Molina, para que García de Ayllón, vecino de la villa, devuelva la demasía del precio cobrado al concejo de la misma en la compra de lana, por no haberla entregado éste a su debido tiempo.

⁷⁰⁰Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 5.

superficies destinadas a los pastizales para el ganado y las tierras de labor. Pese a todas estas agresiones, hoy en día se extiende todavía, por aproximadamente el 40% del territorio⁷⁰¹.

En el actual bosque molinés, predominan las siguientes especies vegetales: pinar, encina, quejigal, rebollar y sabinar.

a) Pino: Es el árbol más representativo de la comarca, especialmente en el sur (sexma de la Sierra) y el oeste (sexma del Sabinar) de la comarca⁷⁰². También existía en algunos puntos de la sexma del Campo, como Establés⁷⁰³

Esta especie era aprovechada, fundamentalmente, para la fabricación de vigas para la construcción y para el carboneo en las zonas mineras. Su calidad y abundancia permiten, incluso, que se exporte, como material de construcción, fuera del territorio⁷⁰⁴.

El pino existente en Molina, presenta tres variedades: ródeno, negral y albar, de las que las más habituales son las dos primeras.

⁷⁰¹Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 76. Así pues, actualmente, la superficie forestal de Molina ronda en torno a los 1.056 Kms². Algunas referencias documentales dispersas ratifican la desaparición de grandes extensiones de bosque en algunos términos, como, por ejemplo, Prados Redondos, cerca de Molina, por las roturaciones y el carboneo (Nicolás SANZ MARTÍNEZ, *La Santa Espina de Prados Redondos*, p. 9).

⁷⁰²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10r.

⁷⁰³Ya se ha señalado la prolongación, en el siglo XVIII, del bosque molinés hacia Mazarete, término limítrofe con Establés. En este lugar había, efectivamente, un pinar, en el llamado *Cerro el Guijo* (consta documentalmente que, en 1478, Gonzalo de Cague, vecino de Molina, había cortado allí 40 vigas -A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 101-).

⁷⁰⁴Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, 10r. Por su parte, Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 9, reconoce que la madera de pino estaba sobreexplotada, lo que suponía la consiguiente reducción de la superficie territorial ocupada por este árbol.

- El dominio del pino ródano se extiende, fundamentalmente, en el sector oeste del señorío y probablemente era, también, la especie paulatinamente desaparecida en el Noroeste.

- En cambio, la superficie ocupada por el pino negral, abarca el valle del Tajo, en el extremo Suroeste, y todo el sector sur de la comarca⁷⁰⁵.

b) Encina: El segundo árbol en importancia en la comarca por su volumen, también ha experimentado un fuerte retroceso a partir del siglo XV, no sólo por la sobre explotación del bosque sino, principalmente, por el avance de la tierra de cultivo. En la actualidad, lo que queda de él se concentra en la sexma del Campo, concretamente en dos zonas, en los límites con Aragón: el sector más norteño de esta circunscripción y el Noreste⁷⁰⁶.

Cabe suponer que el encinar se extendía también a lo largo del curso del río Gallo por su maregen derecha, donde actualmente existe una franja ocupada por quejigales, especie que, habitualmente, está asociada a la encina⁷⁰⁷.

c) Sabinar: Esta especie vegetal, por último, se encuentra, fundamentalmente, en la tierra de la sexma del mismo nombre, en el oeste de la comarca, aunque también ocupa una pequeña franja en los alrededores del río Mesa.

⁷⁰⁵Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón* p. 76.

⁷⁰⁶Una panorámica sobre la extensión actual del encinar puede observarse en *ATLAS de Castilla-La Mancha*, p. 31. Esta documentada la existencia de un encinar, ya desaparecido, en el paraje de *El Toconar*, en el término municipal de Campillo de Dueñas (Julián HERRANZ MALO, *Historia de Campillo de Dueñas*, p. 6).

⁷⁰⁷Concepción FIDALGO HIJANO y Pedro ROLDÁN HERRANZ, en *Atlas de Castilla-La Mancha*, pp. 77-78.

en el tramo donde éste marca la frontera con el condado de Medinaceli⁷⁰⁸.

Los usos del bosque molinés, por su riqueza y variedad, han sido, tradicionalmente, muy variados:

- Una de sus principales posibilidades de aprovechamiento es la caza.

- Asimismo, también el bosque de Molina ofrece numerosos frutos para la recolección y permite, además, el desarrollo de la apicultura.

- Evidentemente, su uso más frecuente es la corta de leña.

- También se ha señalado ya la importancia del bosque molinés, especialmente de pinos, para la construcción, no sólo dentro del señorío, sino también en otras localidades castellanas, como la propia ciudad de Toledo.

- En último lugar, hay que citar otra actividad practicada con mucha frecuencia en la comarca: el carboneo, que se asocia a la industria de transformación del hierro⁷⁰⁹.

En cuanto a qué institución gestionaba los recursos que ofrece el bosque, hay que señalar que el Fuero no incluye referencias precisas. Pese a la carencia de fuentes documentales para los primeros tiempos del Señorío, obviamente, la regulación del aprovechamiento del bosque se

⁷⁰⁸Al igual que las restantes especies arbóreas, la extensión actual del sabinar puede observarse en *ATLAS de Castilla-La Mancha*, p. 31.

⁷⁰⁹Juan José MARTÍNEZ PARRILLA, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 76.

estableció en fechas muy tempranas y, originariamente, fue el Concejo de la Villa quien reguló el aprovechamiento del bosque y sus productos, por tratarse del primer organismo creado en la comarca. Los representantes físicos del concejo en esta actividad eran los *caballeros de la sierra*⁷¹⁰. Por otra parte, el Común de la Tierra, a lo largo del siglo XV, comienza también a designar sus propias *guardas*, para la protección de los bienes de propios que va constituyendo. Ante esta situación, el Concejo de la Villa trató de contrarrestar el incremento del poder del Común, desde finales del siglo XV y a comienzos del XVI, mediante ciertas acciones, como el control de la designación de las *guardas*, que están orientadas a convertir a los regidores de Molina en los únicos responsables de la concesión de permisos y la percepción de licencias⁷¹¹.

Pese a los conflictos existentes entre ambas instituciones, las guardas, ya sean concejiles o del Común, tienen un mismo fin: evitar el aprovechamiento indebido o abusivo de los bienes públicos y, especialmente, controlar el acceso a ellos de los forasteros.

⁷¹⁰La misión de los caballeros de la sierra consistía en velar por el correcto aprovechamiento de los recursos del monte público (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 89). Respecto a la jurisdicción de los regidores sobre el aprovechamiento del monte, véase A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 143: A petición del licenciado Molina, regidor, se ordena a las justicias de la villa que guarden a los regidores los usos y costumbres antiguos sobre el derecho que tienen, desde tiempo inmemorial, de autorizar la caza, corta de madera y hacer carbón en los términos de la villa, y la instalación para labrar y hacer otros oficios los extranjeros.

⁷¹¹A.G.S., R.G.S., 1510, III, s.f: Comisión al corregidor de Molina, para que entienda en la demanda presentada por el Común de la Tierra, sobre el control, por parte del concejo, de la designación de las guardas. Sobre la oposición concejo-común en la tierra de Molina, por el dominio del monte, véase Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado...", pp. 293 y ss.

4.1.1- El bosque como territorio de caza.

La caza en el bosque es una actividad que está autorizada en tierra de Molina a todos los vecinos⁷¹². Aunque este aprovechamiento no está regulado en el Fuero⁷¹³, desde fechas muy tempranas corresponde al Concejo de la Villa de Molina el derecho a autorizar la práctica⁷¹⁴.

La gran extensión que el bosque ocupa en la comarca contribuye a que la caza existente en la zona sea también abundante. Entre las especies más destacadas cabe citar venados, corzos, ciervos, jabalíes, liebres, conejos, etc. así como infinidad de aves⁷¹⁵.

Las zonas más propicias para la caza dentro de los límites del Señorío, se encuentran en los alrededores de los ríos Tajo⁷¹⁶ y Gallo, en las proximidades de la unión entre ambos⁷¹⁷.

Junto a los terrenos de caza aprovechados por todos los habitantes del Señorío, existen algunos parajes que se constituyeron en bosques privados de recreo,

⁷¹²Cabe suponer, aunque no hay referencias sobre ello, que, al igual que en otros territorios castellanos, la caza con aves rapaces o con perros sólo estuviera permitida a los caballeros (tal es el caso de Soria, descrito por María ASENJO GONZÁLEZ, "Las tierras de baldío en el concejo de Soria...", p. 393). Respecto a la legislación sobre la caza en Castilla, véase Miguel Ángel LADERO QUESADA, "La caza en la legislación medieval castellana", *En la España Medieval*, I (1980), pp. 193-222.

⁷¹³Sólo hay una referencia, indirecta, a la caza con perros, en el capítulo 24: *Qui matare can de cabaña que lobo mata o quien matare can de caza, peche quanto jurare el sennor del can que vale, de veynt mencales ayuso...* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 121).

⁷¹⁴A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 143: A petición del regidor licenciado de Molina, ordenando a los alcaldes de Molina que guarden a los regidores los usos y costumbres antiguos sobre el derecho que tienen de autorizar y otras actividades a los extranjeros. Sobre la caza, poner el trabajo de LADERO.

⁷¹⁵Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12r y Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 135.

⁷¹⁶Así, abunda en el término municipal de Peralejos de las Truchas (José SANZ Y DÍAZ, *El famoso santuario de Nuestra Señora de Ribagorda*, p. 12).

⁷¹⁷En lugares como Torrecilla del Pinar, donde en época moderna se estableció un coto privado de caza (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, p. 71).

fundamentalmente pertenecientes a los primeros señores de Molina. Tal es el caso del Bosque de las Navas, en Anquela del Pedregal⁷¹⁸, lugar de descanso de don Alonso, *el Niño*, o el Bosque de doña Blanca, situado en el término municipal de Taravilla⁷¹⁹.

4.1.2- La recolección de frutos, una actividad complementaria.

La recolección de frutos en el bosque es otra de las actividades que era practicada de modo habitual por todos los vecinos de la tierra. En él se podían recoger frutos silvestres de temporada, tales como setas, bayas, etc.

Entre los productos del bosque, hay que incluir, también la miel. Su producción no parece tan abundante como la de la vecina comarca de la Alcarria, aunque tampoco es un producto escaso. El territorio donde se produce la mejor miel y cera, dentro del Señorío, es la sexma del Sabinar⁷²⁰.

4.1.3- El aprovisionamiento de leña.

La leña, como material de primera necesidad en toda población, era recogida en los bosques de la comarca por todos los vecinos del señorío, concretamente en los términos públicos.

Por otra parte hay que señalar que también la leña es uno de los productos utilizado para el pago de algunas

⁷¹⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 68r-v. Claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, p. 106, lo sitúa entre Anquela del Pedregal y Otila.

⁷¹⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 57r-v.

⁷²⁰Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 8.

cargas fiscales. Con ella, por ejemplo, los vecinos de la Tierra deben contribuir al mantenimiento del alcaide de la fortaleza de Molina y esta leña procedería de los términos del Común⁷²¹.

4.1.4- La madera para la construcción y su transporte.

Por el volumen de madera extraída de los bosques molineses para la práctica de esta actividad, la construcción es uno de los principales usos a que se destina la cubierta forestal del territorio. Así, la gran extensión de los pinares en Molina, permite el desarrollo de una pequeña industria de extracción maderera que, frente a las restantes formas de aprovechamiento del bosque, supera los límites del Señorío⁷²².

Al igual que sucede con los restantes productos, está autorizado el aprovechamiento de la madera para la construcción a todos los vecinos de la Tierra. Por otra parte, dado el interés existente fuera del Señorío por la madera molinesa, muy abundante, también puede ser talada por algunos comerciantes forasteros, siempre que exista una autorización por parte del Concejo y previo pago de una cantidad en efectivo, denominada *licencia*.

A lo largo del siglo XV, el Común de la Tierra va desarrollando también algunas competencias en este aspecto y reclama al Concejo de la Villa la concesión de los

⁷²¹A.G.S., R.G.S., 1488. I, fol. 135: Para que el licenciado Lope Sánchez del Castillo haga pagar a Alonso Carrillo de Acuña, alcaide de los alcázares de Molina, la leña y paja que había tomado por la fuerza a los vecinos de la tierra.

⁷²²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 10r.

permisos y la percepción de las cantidades satisfechas en este concepto en sus bienes de *proprios*⁷²³.

La oposición existente entre ambas instituciones en relación con la concesión y percepción de licencias provoca, en el último cuarto del siglo XV, frecuentes conflictos de competencias.

Un ejemplo de este tipo de enfrentamientos es el iniciado en 1.478 en el lugar de Establés, jurídicamente perteneciente al Común de la Tierra de Molina y, en la práctica, ocupado por el duque de Medinaceli, entre la autoridad designada por este último y las instituciones del Señorío. Aunque éstas reclaman su derecho a autorizar la tala de árboles, en la práctica lo ejercía el delegado del duque de Medinaceli, el alcaide de la fortaleza, Gabriel de Urueña.

De esta forma, en el año citado, el vecino de Molina Gonzalo de Caque, que con la autorización concejil había talado 40 vigas en término de Establés, sufrió el embargo de éstas por parte del alcaide Urueña. Pese a la existencia de una sentencia favorable a Caque y al Concejo, diez años después el pleito aún no se había resuelto⁷²⁴.

Otro ejemplo de lucha de competencias, en este caso entre el Común de la Tierra y el Concejo, es el acaecido en los alrededores del río Gallo, concretamente en los

⁷²³En época moderna, este acuerdo se había resuelto con la concesión al común de dos tercios y al concejo de la villa el restante, de las cantidades pagadas por los mercaderes forasteros para proveerse de madera en Molina, salvo la que se extraía en Sierra Molina, cuyo pago se repartía a partes iguales entre ambas instituciones (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 34r).

⁷²⁴A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 101: El pago que el alcaide de Establés debe satisfacer por esta usurpación se establece en 10.000 maravedíes por el precio de las vigas y otros 20.000 por el daño.

términos de Cuevas Labradas, Lebrancón y Torete. En este paraje, ambas instituciones se disputan el derecho a percibir las rentas por la extracción de madera en el bosque por parte de *extranjeros*. En este enfrentamiento, es el Concejo el que resulta victorioso, alegando derechos antiguos para ejercer el control sobre el bosque en la zona⁷²⁵.

El proceso de abastecimiento de madera en los bosques molineses, sigue estos pasos:

- Primeramente, es necesario obtener el consentimiento del Concejo o, en su caso, del Común, para proceder a la tala de los árboles que se precisen. Para ello, se requiere el pago de cierta cantidad en concepto de licencia de explotación.

El precio de la licencia varía según los años y el número de árboles que se talaran. Por ejemplo, el año 1.495, se pagaron 3.000 maravedíes en concepto de licencia, para la saca de 5.000 pinos de la Tierra⁷²⁶, lo que supone un cánón de 0'6 maravedíes por cada árbol talado. La concesión de la licencia y el pago de ést deben ser rigurosamente supervisadas por el Concejo o el Común⁷²⁷.

Toda la tala de madera en Molina que no cumpliera estos requisitos, estaba rigurosamente prohibida, tanto por

⁷²⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80: El concejo alega poseer, desde los inicios del proceso repoblador, el derecho a conceder los permisos para el aprovechamiento maderero. Por su parte, el común reclama este mismo derecho, por formar las tres aldeas parte de la tierra, pero no alega ninguna prueba que le permita confirmar la pertenencia de sus bosques a los bienes de propios comunales.

⁷²⁶Esta es la tasa pagada por Juan de Toledo en estas fechas (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

⁷²⁷Como, ya se ha señalado repetidamente, consta en A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 143.

el Concejo de la Villa, como por el Común de la Tierra, en sus respectivos dominios y, en caso de producirse una corta ilegal, el producto era embargado por cualquiera de estas instituciones.

A continuación, se procedía a dar un uso a toda esta madera requisada. Primeramente, se ofrecía a los habitantes de las cercanías del lugar donde había sido cortada por si les era útil:

*Por lo qual fueron enpachadas e enbargadas, e notificando al procurador e ofiçiales del dicho comun sy dellas se podyan aprovechar para sus edefiçios en los lugares de la comarca donde estaban, se les daria lugar que los tomasen*⁷²⁸.

Cabía la posibilidad de que los vecinos de los lugares comarcanos no tuvieran en aquel momento necesidad de madera, en cuyo caso se trataba de darle salida en otros pueblos de la Tierra. Para ello, se procedía a pregonar que estaba libre para la venta, en la villa de Molina, concretamente los días de mercado semanal, dado que esta actividad reunía en la capital del Señorío buena parte de la población de las aldeas:

*E despues de pregonado muchos dias en el mercado, sy alguna persona avia que diese algo por la dicha madera, non salio quien maravedis algunos diese por ella*⁷²⁹.

⁷²⁸A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80. En este documento se describe el proceso llevado a cabo con 5.000 pinos que fueron talados sin la licencia pertinente del común, por Juan de Toledo, en 1495, en los pinares situados entre los lugares de Torete, Cuevas Labradas y Lebrancón.

⁷²⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80.

En las ocasiones en que este pregón tampoco surgía efecto, el Concejo ofrecía la posibilidad de adquirir la madera a los compradores extranjeros, previo pago de la licencia requerida:

... por lo qual, el dicho conçejo dio facultada al que la corto para que levase por el dicho rrio de Tajo, donde estaban cortados, e dio por la dicha liçençia tress mill maravedis⁷³⁰.

Los beneficios que el concejo obtenía de estas ventas, eran destinados, al tratarse de rentas de *propios*, al mantenimiento de las infraestructuras urbanas⁷³¹.

- Tras la adquisición, se procedía a transportar la madera, actividad que estaba restringida a determinadas épocas del año: se iniciaba en el mes de marzo y, tanto dentro como fuera de la comarca, se podía hacer por dos rutas diferentes:

* Por tierra, a través cualquiera de las vías de comunicación que han sido descritas a comienzo de este capítulo.

* La ruta más habitual, sin embargo, era la que aprovecha el río Tajo. Este método de transporte abarataba el costo de la actividad y permitía, además, trasladarla

⁷³⁰*Ibidem*. En este caso concreto, resulta curioso que, finalmente, adquirió los 5.000 pinos el comerciante que había procedido, previamente, a su tala ilegal, Juan de Toledo.

⁷³¹En este caso concreto, los 3.000 maravedies obtenidos de la licencia pagada por Juan de Toledo, se emplearon, entre otras cosas, en el mantenimiento de los adarves de la villa (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80: *... los cobro el rreçebtor de la dicha villa y conçejo, que cobra los propios e rrentas, rreçebio para ayuda a los gastos quel dicho conçejo tiene en haser los adarves e otras cosas...*).

hacia cualquier lugar situado en sus riberas, siendo uno de sus principales destinos la ciudad de Toledo⁷³².

La ruta fluvial de la madera molinesa tiene su inicio en el término municipal de Peralejos de las Truchas, donde convergen los pinos que eran talados en los términos de Checa, Chequilla, Orea y el propio Peralejos, donde se concentran las mayores extensiones de pinares.

A los troncos procedentes de la sierra, se unen los que se talaban en la sexma del Sabinar y discurrían por el río Gallo, hasta incorporarse también al Tajo, en el Puente de San Pedro (Villar de Cobeta).

En este punto, el producto abandonaba el Señorío, para dirigirse a otros lugares del reino de Castilla.

Esta ruta no sólo transportaba los pinos molineses, sino también los obtenidos en otras zonas cercanas, como Medinaceli o Cuenca. En ambos casos, la incorporación al Tajo se producía fuera del territorio molinés, en el caso de Medinaceli, por los diferentes afluentes del río por su margen derecha; en el de Cuenca, principalmente por el Guadiela.

Las compañías madereras encomendaban el traslado de la madera a los *gancheros*, asalariados que supervisaban el desplazamiento de los troncos, evitaban su confusión

⁷³²Los ríos tienen la misma categoría que las vías de comunicación terrestres: ... los ríos e puertos e caminos e otros lugares publicos e el uso de ellos es publico e comun a todos (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 235). Esta ruta de la madera de Molina por el río Tajo estuvo vigente, al menos hasta la ciudad de Aranjuez (Madrid), hasta la construcción del embalse de Entrepeñas (véase Estrella BUSTO OGDEN-José Antonio RICO FERRES, "La ruta del Tajo en 'El río que nos lleva'", Manuel CRIADO DEL VAL, dir., *II Congreso de Caminería Hispánica*, Guadalajara, 1996, tomo II, pp. 479-484).

(mediante marcas) y pérdida y deshacían los bloqueos que éstos podían producir en el río a lo largo del dilatado trayecto.

En Molina están documentadas dos compañías de comerciantes de madera extranjeros a finales del siglo XV, aunque no debieron ser las únicas:

- La de Juan de Toledo, en 1.495.

- La de Martín Marroquino, en 1.498.

a) La compañía de Juan de Toledo.

Juan de Toledo, por su nombre, podía proceder de esta ciudad castellana, en cuyo caso sería también el lugar de destino de los pinos adquiridos en el señorío. Aparece actuando como mercader de maderas en Molina en el año 1.495, si bien es probable que ya hubiera adquirido este producto en años anteriores⁷³³.

En estas fechas, consta que Juan de Toledo procedió a talar 5.000 pinos en los bosques situados entre los términos de Lebrancón, Cuevas Minadas y Torete⁷³⁴, que trasladó hasta el río Gallo (en el caso de Lebrancón, probablemente utilizando como ruta el Arroyo de Calderón) y, por éste, hasta el Tajo⁷³⁵.

⁷³³La actitud de Juan de Toledo, primero talando los árboles ilegalmente, para luego adquirir el derecho sobre ellos -probablemente con un considerable abaratamiento del precio-, permite suponer cierta experiencia en este tipo de actividad.

⁷³⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80.

⁷³⁵Este recorrido puede apreciarse claramente en M.T.N., hoja 514 -Taravilla-.

b) La compañía de Martín Marroquino.

Este comerciante, vecino de Medinaceli, actúa en la comarca en la década de los noventa del siglo XV⁷³⁶. Molina no es su único lugar de abastecimiento, sino que también se provee de madera en las tierras de Medinaceli y Cuenca, lo que permite calificarle como maderero de gran envergadura, mayor, desde luego, que el ya mencionado Juan de Toledo.

Al igual que éste, Martín Marroquino utiliza también la ruta fluvial del Tajo y el punto de destino de su madera era, igualmente, la ciudad de Toledo⁷³⁷.

4.1.5- El carboneo, base de la transformación del hierro.

La actividad de transformación del hierro que se practica en la comarca de Molina desde la Antigüedad y aumenta espectacularmente en el último cuarto del siglo XV, tiene en el carbón vegetal una de sus principales materias primas, pues se emplea, no sólo como combustible, sino también como catalizador en las ferrerías, donde se produce la primera transformación del mineral de hierro. Por esta razón, en los alrededores de los ríos Cabrillas y Hozseca y en algunos sectores del Gallo, antes que éste alcance la villa de Molina, la deforestación provocada por la comercialización de la madera, se ha visto acrecentada por la concentración de ferrerías, que se abastecían de este combustible *in situ*.

⁷³⁶En 1498, declara que practica esta actividad de forma habitual (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 235).

⁷³⁷En octubre de 1498, al llegar la madera a los alrededores de Toledo, su cargamento fue retenido en los molinos de las heredades de Velilla e Higares (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 235).

La técnica de fabricación del carbón vegetal es muy simple: consiste en el amontonamiento de la leña, formando un montículo y dejando un espacio central hueco, que actúa a modo de chimenea. A continuación, la leña se prende de forma que arda suavemente, sin formar llama, durante varios días, hasta transformarse en carbón vegetal.

Esta actividad, al no necesitar ninguna especialización, era practicada, principalmente, por los obreros vizcaínos que trabajaban en las ferrerías⁷³⁸.

Para la práctica del carboneo, en principio, no estaba permitida la tala de árboles, sino que se aprovechaban las ramas caídas, la leña menuda y los arbustos leñosos o turba. Aun así, su recolección también requería del consentimiento del Concejo de la Villa y, en algunas ocasiones, del Común, como cuando la madera empleada se obtenía en los pinares de Sierra Molina, algo frecuente desde la segunda mitad del siglo XV, cuando la mayor parte de las ferrerías se traslada al sur del Señorío.

A medida que se van instalando en la comarca ferrerías que producen hierro de forma continua, aumentan las necesidades de madera para el carboneo y se comienza a autorizar la tala del bosque en situaciones muy concretas. Así, por ejemplo, se permite a los trabajadores de la ferrería del Hoceseca (en Peralejos de las Truchas) utilizar los tocones de árboles talados en los alrededores, para la fabricación de carbón⁷³⁹.

⁷³⁸Sobre la industria de transformación del hierro en Molina, véase, en este capítulo, el epígrafe 5.1.

⁷³⁹A.M.M., Atado IV, nº 165: Provisión para cortar pies para carbón en la ferrería del Hoceseca (s.d.) (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*).

Como estas concesiones no bastan para el mantenimiento de las ferrerías, los propietarios de éstas comienzan a comprar el monte circundante a los Concejos donde se instalan las ferrerías. Es el caso, por ejemplo, de Pedro Bernal, cuando en 1487 compra la ferrería *vieja* de Megina:

... diz que ha dos annos que ellos diz que conpraron el solar donde estavan fechas e hedificadas las dichas herrerias, los montes donde se corta la lenna del conçejo de Mexina, los quales, por su utilidad e provecho e por les venir bien, vendieron el dicho monte, bendiendolo e consyntiendolo toda la tierra de la dicha villa...⁷⁴⁰.

La situación de la ferrería *vieja* de Megina no es un hecho excepcional, sino una costumbre generalizada, que ocasiona importantes perjuicios económicos a la Villa, la cual obtiene una provisión regia en contra del Común, que prohíbe la práctica habitual de la venta del monte⁷⁴¹.

4.2- La pesca, un producto abundante.

La pesca es una actividad que es practicada, tanto por vecinos de la Villa, como de la Tierra. Sin embargo, la peculiar orografía de la comarca molinesa, donde abundan los cursos estacionales y los tramos fluviales excesivamente escarpados, restringe la práctica de la pesca al río Mesa y, especialmente, al Gallo. El principal

⁷⁴⁰A.G.S., R.G.S., 1490, I, fol. 156: A petición de Michel de Irrieta, en nombre de Pedro Bernal, que se haga información sobre el daño que hace la ferrería adquirida por este último en Megina en 1487.

⁷⁴¹A.M.M., Atado VI, nº 109: Provisión de Su Majestad acerca de que no pueden vender los montes los lugares de la tierra de Molina, y diligencias hechas en virtud de ella (s.d.) (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*).

producto pesquero de este último río es la trucha asalmonada⁷⁴², una especie muy abundante, pero que fue sometida a una explotación abusiva, especialmente durante el siglo XV.

Según el Fuero, la regulación de la pesca en el Gallo es una cuestión que corresponde al Concejo de la villa⁷⁴³, que ejerce el control, fundamentalmente, en tres campos:

- La primera función del concejo es establecer las épocas en que está permitido pescar y las vedas y hacer que estos plazos se cumplan.

- Igualmente, es el encargado de señalar los aparejos y redes que pueden emplearse para esta actividad y los que están vedados.

- Por último, regula también las condiciones y formas en que puede venderse el producto.

A raíz del desarrollo concejil y la consolidación del Común de la Tierra como representante de las aldeas, el Concejo molinés se ve despojado de estas atribuciones, lo que ocasiona frecuentes conflictos por el control y administración de la pesca en el Gallo⁷⁴⁴.

⁷⁴²Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. I, fol.

⁷⁴³Así se declara en 1495, con motivo de un enfrentamiento entre concejo y común por la prenda de unos aparejos de pesaca a vecinos de las riveras del Gallo (AG.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

⁷⁴⁴No hay documentados conflictos de este tipo en otros ríos de la comarca, como el Mesa o el Cabrillas, fundamentalmente porque ninguno de ellos discurre por la villa, por lo que los concejos ribereños explotaron, desde un principio, los recursos pesqueros.

4.2.1- Las épocas de pesca y veda.

Con motivo de asegurar la reproducción de las truchas y evitar que desaparezcan del río Gallo, el concejo molinés establece un período anual de veda, que se extiende entre la fiesta de San Lucas (celebrada el 18 de octubre) y el día de Navidad⁷⁴⁵. La prohibición era efectiva en todo el curso del Gallo:

... hordenaron que, por quanto ayer fue Sant Lucas, e dende el dicho dia esta en costunbre vedar todo el rrio de Molina fasta Tajo, por ende, mandaron que ante mi, el escrivano e conçejo, se pregone publicamente por las plaças acostunbradas, que de oy, dicho dia, fasta el dia de Navidad, non sea osada ninguna persona, de qual quier estadío, condiçion que sea, de pescar nin faser pescar en todo el rrio de Molina en todo este dicho tienpo ques la fieça de las truchas, con ninguna parança⁷⁴⁶.

Durante el resto del año, los habitantes de las aldeas ribereñas del Gallo, estaban autorizados a practicar libremente la pesca, no sólo para su abastecimiento particular, sino también para vender el producto. La única restricción existente es la prohibición del uso de cierto tipo de aparejos, que puedan dañar la demás fauna del río.

⁷⁴⁵Estos dos meses de veda no fueron establecidos en el fuero. La primera referencia documental se encuentra en una ordenanza municipal de 1492, recogida en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80.

⁷⁴⁶Esta medida, que probablemente fue adoptada en los primeros tiempos del señorío, aunque después de la redacción del fuero, pues no está incluida en él, fue ratificada en reunión del concejo el 19 de octubre de 1492, momento en que estaba siendo incumplida de forma generalizada (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

4.2.2- Los aparejos permitidos y vedados.

Ya la normativa foral pone de manifiesto el interés común por conservar los recursos pesqueros que ofrece el Gallo. Por esta razón, se regula el tipo de instrumentos que pueden emplearse para esta actividad en el Fuero, aunque el número de aparejos prohibidos aumenta progresivamente, desde los fijados en el siglo XII, hasta el siglo XV.

Efectivamente, en un primer momento, el Fuero prohíbe, únicamente, la utilización de las llamadas *redes barrederas*, porque arrasan el lecho del río⁷⁴⁷, y de hierbas venenosas, probablemente verbasco, que puede envenenar toda la fauna fluvial⁷⁴⁸:

*... El que con barredera pescare et con yerva peces matare, peche sesenta sueldos*⁷⁴⁹.

En un principio, la prohibición establecida en el texto foral resulta suficiente. Sin embargo, en los años sesenta del siglo XV, se han introducido en el territorio del Señorío otros tipos de redes que, al igual que las barrederas, pueden producir daños irreparables en el río: la red de parada⁷⁵⁰, la paranza⁷⁵¹ y el esparavel⁷⁵². Todas estas herramientas, de procedencia forastera, estaban ya

⁷⁴⁷La red barredera, como su nombre indica, al cobrarse roza y barre el fondo del río, capturando todo lo que encuentra a su paso, con el consiguiente riesgo de esquilmar el lecho del Gallo.

⁷⁴⁸El verbasco es una planta tóxica, utilizada para envenenar a los peches, que también puede afectar a toda la fauna del río.

⁷⁴⁹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 182.

⁷⁵⁰La red de parada se fijaba al fondo del río mediante estacas y capturaba toda especie que circulara por él.

⁷⁵¹La paranza es un tipo de corral o jaula-trampa, que también se instalaba en el fondo.

⁷⁵²El esparavel es una bolsa de red, que se utiliza en parajes poco profundos.

plenamente introducidas en la comarca molinesa en los años 90 del siglo XV. A consecuencia de ello, son prohibidas por una ordenanza municipal de 1.492:

...la justiçia e rregimiento de la dicha villa hordenaron e mandaron que ninguna persona, de qualquier estado o condiçion que sea, non sea osado de tener parança de mangas e rredes, salvo que la dicha marca que antiguamente solian aver, e que non se consienta que ninguna persona, rrelixosa nin lego, tenga parança de parada nin barredera, por quanto estas dos paranças han destruydo el rrio y en ningun tienpo ovo estas dichas paranças, salvo despues de las guerras que en esta villa ovo quando la querían enajenar. E qualquier persona que la dicha parança d'esparavel, bremada y varredera tovieren, quel sennor corregidor las mande luego tomar e rrasgar e sy las querra enbiar para fuera, para que lo puedan haser por el trabajo quel executor avra en las cobrar. E sy despues de tomadas las dichas paranças e de aqui adelante algunas se encobrieren delas non poder aver, que qualquier persona que las tovieren, le sean tomadas. E demas desto, encurra en pena cada una vez de dosientos maravedis, los çiento dellos para la justiçia e los çiento para los ospetales e se rresigne todavia la tal parança y esto mismo de aqui adelante se conserve e guarde en las mangas e rredes que han de quedar para pescar que non sean de marca⁷⁵³.

⁷⁵³Esta es la primera ordenanza municipal molinesa. Aparece transcrita en A.G.S., Cámara de Castilla-Pueblos, leg. 13, fol. 80, como ya se ha señalado, y está fechada el 20-3-1492.

Así pues, los instrumentos permitidos para practicar la pesca en Molina son, básicamente, la caña, el arpón y cualquier tipo de red que no esquilmará el lecho del río.

4.2.3- La comercialización del pescado en Molina.

Pese a la preocupación de las autoridades municipales por evitar el agotamiento de los recursos, la pesca en Molina no parece haber superado el nivel del autoconsumo, pues la venta de éste estaba muy restringida.

Efectivamente, el pescado sólo podía ser comercializado, de forma directa por parte de los pescadores, y únicamente dentro de la villa de Molina, en el mercado semanal:

*... Et el que los levare fuera de la villa a vender, peche sesenta sueldos*⁷⁵⁴.

La reventa de este producto, probablemente para garantizar su calidad y frescura, estaba rigurosamente prohibida:

*... Qui peces de rio comprare por revender o ganancia facer, peche cinco sueldos. Mas el pescador que los tomare, vendalos et non otro*⁷⁵⁵.

Esta escasa comercialización del pescado en Molina, no sólo estaba relacionada con la conservación de los recursos, sino también con los problemas de conservación del producto, que sólo podía emplearse fresco o en salazón.

⁷⁵⁴ Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 182.

⁷⁵⁵ *Ibidem*, p. 182.

4.2.4- Algunos conflictos relacionados con la actividad pesquera en Molina.

Pese al teórico control del Concejo molinés sobre esta actividad, durante el siglo XV son frecuentes los conflictos que tienen su causa en la pesca en las riberas del Gallo. Estos pleitos enfrentan, habitualmente, al Común de la Tierra con la Villa, y se pueden clasificar en dos tipos:

- Enfrentamientos entre ambas instituciones, por ejercer la jurisdicción, en exclusiva, sobre el río Gallo.

- Pleitos por los daños que esta actividad ocasiona, tanto en el propio río, como en algunas infraestructuras asentadas en él.

a) El ejercicio de la jurisdicción sobre el Gallo.

La extracción del pescado del río Gallo era una actividad tradicionalmente practicada por buena parte de los vecinos que residieran en las aldeas ribereñas y, por supuesto, en la propia villa. Esta práctica sólo estaba limitada en dos aspectos ya mencionados: la existencia de un período de veda y la prohibición de utilizar determinados tipos de aparejos.

Desde mediados del siglo XII, el control sobre la pesca en el Gallo correspondió al Concejo de Molina⁷⁵⁶. Sin embargo, a medida que el Común de la Tierra se desarrolla como institución y se independiza de aquél, hecho que

⁷⁵⁶ Véase Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 182.

parece iniciarse en la segunda mitad del siglo XIV⁷⁵⁷, ambos organismos esgrimen derechos sobre el control de la práctica de esta actividad en las aldeas.

Pero Común y Concejo no son las únicas instituciones que se disputan el control de la pesca, hay que añadir también el dominio que los señores comarcanos tratan de ejercer sobre esta práctica en sus lugares de señorío⁷⁵⁸.

En muchas ocasiones, estos conflictos tienen su origen en acciones particulares, que no tienen que ver con los intereses de la Villa o la Tierra, como sucede, por ejemplo, con el intento de algunos regidores de dominar el ejercicio de esta actividad.

El pleito mantenido entre el Común y el Concejo de Molina durante el año 1.495, resume claramente esta situación, habitual en el Señorío durante la segunda mitad del siglo XV:

- En enero de 1.495, Juan Sánchez de Almallá, como representante de los lugares de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete, denuncia ante el Consejo Real que el Concejo de Molina, por medio de su corregidor, ha prohibido a los vecinos de estas tres aldeas pescar en el río y les ha confiscado, además, los aparejos que los vecinos destinaban a esta ocupación:

*Sepades que Juan Sanches de Almalla, en nonbre de
los conçejos e omes buenos de los logares de*

⁷⁵⁷Sobre el Común de la Tierra y su evolución, véase el capítulo III de la tercera parte.

⁷⁵⁸En las cercanías del Gallo se sitúan varios lugares de señorío, como Castilnuevo, Santiuste, La Serna de la Solana, Cuevas Minadas, Torrecilla del Pinar o Villar de Cobeta (Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000).

Ventosa e Cuevas Labradas e Correte (Torete), aldeas e jurediçion desa dicha villa, nos fiso rrelaçion por su petiçion, que ante nos, en el nuestro Consejo, fue presentada, disiendo que vos fesystes tomar a los dichos sus partes sus rredes e mangas y todas las otras xarçias que suelen e acostunbran pescar en el rrio que pasa por los terminos de los dichos logares (el Gallo), so color de un pago que fesystes dar en la dicha villa, e para que non pudieran pescar en el dicho rrio, y dis que les fesystes rrasgar todas las dichas xarçias y que, a cabsa dello, les vino mucho dapno y perdida...⁷⁵⁹.

- A juicio de las tres aldeas afectadas, el Concejo de la Villa ha actuado contra todo derecho al entrometerse, mientras que la capital del Señorío denuncia que su actuación se fundamenta en dos principios legales muy antiguos: que la pesca se estaba realizando en época de veda (probablemente en diciembre de 1.494) y que los aparejos empleados estaban prohibidos:

Los dichos Hernando Alonso e Gonçalo de Caçeres, rregidores, dixeron... que hallara por verdad que, de tienpo ynmemorial aca, la dicha villa tiene facultad de, en tienpo de la fiença, vedar el dicho rrio de Molina e por semejante, so çiertas penas, despues de pasada la dicha fiença, que ninguna persona de qualquier estado e condiçion que sea,

⁷⁵⁹A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 120. Este documento está también incluido en la relación del pleito: A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80. Obsérvese que Juan Sánchez de Almallá no actúa como procurador del Común de la Tierra, sino sólo como representante de los tres concejos afectados por la medida. Sin embargo, posteriormente, la institución de la tierra se va a implicar en el proceso.

*non puede pescar en el dicho rrio, con parança que non sea del marco que la dicha justiçia e rregidores de la dicha villa syenpre tyenen e dan...*⁷⁶⁰.

- Pero no acaban en esto las reclamaciones de los vecinos de las aldeas. Muy poco después, el Común denuncia que el Concejo de Molina ha arrendado la pesca a algunos Concejos y personas particulares, principalmente a Francisco de Stúñiga, señor de Cobeta, en detrimento de las aldeas del Común⁷⁶¹:

*... de poco tienpo aca, que diz que vos, el dicho nuestro corregidor, con acuerdo de algunos rregidores de vosotros, fezistes pregonar que non fuesen osados de pescar en el dicho rrio, so çiertas penas. Lo qual diz que fezistes por arrendar, como dizque arrendastes, la pesca del dicho rrio a algunos conçejos comarcanos...*⁷⁶².

... porque sabra vuestra alteza que corregidor e rregidores dan liçençia a los vasallos del dicho Françisco de Çunniga e a otros estrangeros, para que pesquen e caçen en termino de los dichos lugares... por çierta quantia de maravedis que con ellos se yguala...a nosotros, seyendo vuestros vasallos e pagando tanta martynedga, nos quitan la vida de nuestras mugeres e hijos e dan lugar a que

⁷⁶⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80.

⁷⁶¹La respuesta regia a ambas partes: los lugares de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete, y el Común de la Tierra, se dictan con cinco días de diferencia (la primera de ellas, el 25 de enero y la segunda el 30 del mismo mes. A.G.S., R.G.S., 1495, I, fols. 120 y 160).

⁷⁶²A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 160. Este documento se encuentra también transcrito en la relación del pleito: A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80.

los estrangeros se aprovechen de la pesca e caça...⁷⁶³.

- De esta forma, el Común se ve despojado del derecho a aprovechar unos bienes que considera propios. Pero la situación no sólo afecta a los vecinos de las aldeas, sino también a los de la propia Villa y es, precisamente, este hecho, el que permite descubrir la clave del conflicto, en la iniciativa particular de dos regidores de la Villa: Íñigo de Molina y su primo Pedro Garcés de Marcilla:

E que estando en la dicha posesyon, diz que de poco tienpo a esta parte, Ynnigo de Molina e Pero Garçes de Marçilla, regidores desa villa, e Velasco Ruys, su primo, syn aver tytulo e derecho alugno, diz que les privaban cada uno dellos çierta parte del dicho ryo e prendan a los que hallan pescando e se les fazen otras molestaciones...⁷⁶⁴.

La acción de los regidores molineses, por otra parte, se mezcla con sus intentos de controlar lo que consideran abusos cometidos por el corregidor contra su poder⁷⁶⁵. Así, probablemente esta acción está orientada a que Garcés de Marcilla y su primo se hagan con el control de la actividad pesquera, probablemente para beneficiarse personalmente de los arrendamientos.

⁷⁶³Fragmento de la reclamación presentada ante el Consejo Real por Juan de Almellá, como representante de los concejos de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80).

⁷⁶⁴Queja presentada por los vecinos de la villa de Molina (A.G.S., R.G.S., 1495, III, fol. 571).

⁷⁶⁵En este sentido hay que entender la declaración de Juan de Almellá ante el concejo, el 24 de marzo de 1495, cuando señala que fue Pedro Garcés de Marcilla quien redactó su declaración ante el Consejo Real y que él mismo, como mensajero, ignoraba su contenido.

b) El deterioro del río y sus infraestructuras.

El establecimiento de la veda y la prohibición de las redes que dañan el fondo, eran medidas destinadas a proteger los recursos del río. Asimismo, las disposiciones del Fuero contemplan, también, los daños que la práctica de cualquier actividad, entre las que cabe incluirse la pesca, podía provocar en las infraestructuras situadas en el Gallo, especialmente molinos y acequias:

*Aquel que alguna de estas tres açequias o presas rompiere o el agua furtare, peche diez maravedis, cinco a los alcaldes e cinco a mondar la acequia*⁷⁶⁶.

Los daños cometidos contra los molinos del Gallo, debidos a la práctica de la pesca, parecen haber sido algo frecuente en los alrededores de la villa. Así, por ejemplo, en el año 1.494, Martín Malo, propietario de un molino cerca del adarve de la villa de Molina, denuncia que algunos vecinos de la propia villa le han abierto la presa para pescar truchas en el río, con el consiguiente deterioro de su instalación:

*... diziendo quel tiene un molino junto con el adarve desa dicha villa, diz que algunas personas, para pescar truchas, le abren la presa syn su liçençia...*⁷⁶⁷.

⁷⁶⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 141.

⁷⁶⁷A.G.S., R.G.S., 1494, IV, fol. 162: Al corregidor de Molina, a petición de Martín Malo, que entiende en la protesta que éste hace, porque algunos vecinos le abren la presa del molino para pescar truchas y arrojan estiércol al cauce del río.

5- LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES⁷⁶⁸

Aunque se trata de un tipo de actividad económica de carácter minoritario, si se compara con la ganadería y la agricultura, en Molina está documentada la existencia de diversas actividades artesanales o *industrias* durante la Baja Edad Media, aunque todas ellas tienen su origen en épocas anteriores:

- Metalúrgica: El principal mineral explotado es el hierro, que abunda en toda la comarca, pero especialmente en el sector Este. Su producción, tanto del metal transformado, como de los objetos fabricados con él, fue en un primer momento mínima y estaba orientada de forma casi exclusiva al consumo comarcal, aunque aumentó espectacularmente durante la Baja Edad Media, para iniciar una paulatina apertura a otros mercados, principalmente en el reino de Castilla, aunque también aragoneses⁷⁶⁹.

- Textil: Pese a la gran competencia ejercida en esta industria por algunos lugares cercanos a Molina, especialmente la ciudad de Cuenca⁷⁷⁰ y algunos centros aragoneses, como Teruel⁷⁷¹ en la Villa y sus alrededores se

⁷⁶⁸El término *industria* está empleado de la misma forma que lo aplica Ricardo CÓRDOBA DE LA LLAVE en sus trabajos: "Los residuos de origen industrial en la Córdoba medieval y su tratamiento", en *IX Jornadas de Estudios Históricos Locales*, Palma de Mallorca, 1990, pp. 41-54; "Algunas consideraciones sobre el legado tecnológico andalusí en la Córdoba cristiana", *Acta Historia*, (Barcelona), 18 (1997), pp. 335-375.

⁷⁶⁹La extracción del hierro en Molina, especialmente en el Este del señorío, es una actividad que está documentada, al menos arqueológicamente, para las épocas celtibérica, romana e islámica (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 87 y siguientes).

⁷⁷⁰Véase, entre otros, Miguel GUAL CAMARENA, "Para un mapa de la industria textil castellana", *Anuario de Estudios Medievales*, IV (1967), pp. 109-168 y el trabajo de Paulino IRADIEL MURUGARREN, *Evolución de la industria textil castellana*, que analiza, fundamentalmente, el caso de Cuenca, con algunas referencias a Molina (pp. 170-173).

⁷⁷¹Sobre la confección de paños en Aragón, existe un estudio sobre la cercana ciudad de Teruel: M.ª Isabel FALCÓN PEREZ, "La industria textil en Teruel a finales de la Edad Media", *Aragón en la Edad Media*, X-XI (Zaragoza, 1993), pp. 229-249.

desarrolla una pequeña industria pañera, para cuya fabricación se emplea, como principal materia prima, una pequeña parte de la excelente producción lanera de la Tierra.

- Del cuero: El gran volumen de rebaños existentes e Molina proporciona también los materiales básicos para esta otra industria, junto con la abundante caza existente en las sexmas de la Sierra y el Sabinar⁷⁷². De todos los productos derivados del cuero que se fabrican en Molina, el que parece haber alcanzado un mayor desarrollo es el calzado⁷⁷³.

- Cerámica: En último lugar, cabe destacar la existencia de un pequeño núcleo de producción cerámica en el Señorío, concretamente en la villa, de origen islámico y sobre el que se conocen muy pocos datos⁷⁷⁴.

Para las tres primeras actividades *industriales*, está documentada también, especialmente desde el siglo XV, la existencia de unas organizaciones de oficios o *cofradías gremiales*, que regulan la práctica de las diferentes actividades relacionadas con cada una de ellas y las condiciones en que se debe llevar a cabo la producción de las mismas.

De todas estas *industrias*, la que parece contar con un menor grado de organización es la de producción y

⁷⁷²Una completa relación de la caza existente en el señorío puede observarse en Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12r.

⁷⁷³De hecho, las primeras ordenanzas de oficios conservadas en Molina son, precisamente, las de zapateros, de comienzos del siglo XVI, en las que se fija un precio especial para el calzado, diferente al de otros lugares castellanos como Medina del Campo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83).

⁷⁷⁴Esta actividad parece haber tenido su mayor auge durante la ocupación islámica del territorio (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?").

transformación del hierro, de cuya existencia en la Baja Edad Media no hay ninguna referencia documental. Pero sí contaban los oficios del metal con algún tipo de estructura, que regulaba, entre otras cosas, el modo de producción de hierro de las ferrerías⁷⁷⁵. La ausencia de una organización detallada de este oficio puede deberse, principalmente, a que era practicado, en primer lugar, por mudéjares y, posteriormente, por forasteros instalados en la comarca, los conocidos como *vizcaínos*, que no eran bien vistos por los vecinos de la Tierra.

Sí están más documentadas las agrupaciones de oficios textiles y la hermandad de los zapateros, y los datos conservados permiten observar que ambas se encontraban plenamente organizadas en el siglo XV.

En el primer caso, los tejedores se agrupan en una cofradía gremial, de carácter laboral-asistencial, fundada en la iglesia de San Martín⁷⁷⁶, que estaba directamente regulada por el Concejo de la villa.

Respecto a los zapateros, también cuentan con una cofradía, la de San Crispín y San Crispiniano, ya mencionada, también fundada en la parroquia de San Martín⁷⁷⁷ y, al igual que sucede con los tejedores, están subordinados a la organización concejil.

⁷⁷⁵En este sentido hay que entender la solicitud, por parte de Mikel de Olaberria, habitante de las ferrerías de Megina, de que se investigue el daño que producen estas ferrerías en el señorío (A.G.S., R.G.S., 1490, I, fol. 156).

⁷⁷⁶Sobre la cofradía de tejedores de San Mateo y las Ánimas del Purgatorio, véase Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 31v.

⁷⁷⁷*Ibidem*, I, fol. 31v.

5.1- La explotación minera, la principal industria molinense.

En la la primera parte de este capítulo, ya se han descrito someramente los yacimientos minerales, de muy diverso tipo, que se pueden explotar en la Tierra de Molina y que cabe clasificar en tres tipos, claramente diferenciados:

- Hierro: De excelente ley⁷⁷⁸, este mineral, que es el más abundante en las tierras del Señorío y también el que genera una industria más importante, se localiza, fundamentalmente, en Sierra Menera, al este de la comarca⁷⁷⁹, aunque también están documentados algunos otros afloramientos, esporádicos pero, igualmente, de cierta importancia, en otros sectores de la Tierra: fundamentalmente en la Sierra del Tremedal (en los términos de Checa y Orea) y en los alrededores de la villa de Molina⁷⁸⁰.

⁷⁷⁸Ya se ha señalado que la ley del hierro molinés oscila en torno al 50 %. Por su parte, Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v), califica este producto como el mejor de España.

⁷⁷⁹Los yacimientos de hierro son también explotados en la vertiente aragonesa de Sierra Menera, concretamente en el término turolense de Ojos Negros, limítrofe con Setiles y uno de los puntos, junto con Tierga, donde se centra la industria extractiva de este mineral en Aragón (M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "La manufactura del hierro en Aragón...", p. 364). Al contrario que sucede con la Sierra Menera molinense, la aragonesa ha sido objeto de numerosos estudios. En los últimos años, el Instituto de Estudios Turolenses ha concedido algunas ayudas investigaciones sobre este entorno: M^a Alexia SANZ HERNÁNDEZ, *La explotación minera de Ojos Negros: repercusiones en la estructura social y la cultura* (1994); Julián ORTEGA ORTEGA, *Minería y organización social del país en al-Andalus: el ejemplo de Sierra Menera* (1998); Diego ARRIBAS NAVARRO, *Minas abandonadas de Ojos Negros. Una propuesta de recuperación desde el arte y la cultura, para la revitalización social de su entorno* (1999); Clemente POLO CUTANDO, *Estudio arqueológico-metalúrgico de los escoriales de hierro de Sierra Menera* (1999) (información proporcionada por d^a Ana Echevarría Arsuaga).

⁷⁸⁰La mayoría de estos yacimientos no parecen haber sido puestos en explotación hasta época moderna (Así parece deducirse de los documentos citados por Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, vol. I, pp. 534-535, II, p. 561, todos ellos de avanzado el siglo XVI o posteriores).

- Sal: Son muy frecuentes los parajes de la comarca donde existe una alta concentración salina, especialmente al sur del río Gallo, pero la mayoría son de escasa calidad y presentan pocas posibilidades de aprovechamiento, por lo que sólo se explotan, de forma habitual, los pozos de Almallá (Tierzo), Traid, Terzaga y Castilnuevo.

- Otros minerales: Aunque se encuentran en una proporción mucho menor que los minerales ya citados, se localizan también en Molina otras minas, fundamentalmente de plata, cobre, alumbre, oro, etc⁷⁸¹. La mayor parte de éstas, sin embargo, probablemente debido a la escasa ley del mineral que se puede obtener de ellas, resultan demasiado caras de explotar, por lo que se han abandonado y, en algunos casos, no han llegado a ser nunca trabajadas⁷⁸².

Dejando aparte los recursos salinos de la comarca, cuya explotación ya ha sido analizada previamente, entre los restantes minerales mencionados, el hierro es, sin duda alguna, el que ha sido explotado con mayor intensidad durante la Edad Media y, desde fines del siglo XV, puede calificarse como la principal industria molinuesa⁷⁸³.

⁷⁸¹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO señala la existencia de cobre, oro, plata, caparrós, tierra de Sevilla, almagre y yeso (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v). Por su parte, Gregorio LÓPEZ MALO ofrece la siguiente relación de productos minerales existentes en el suelo molinés: plata, cobre, arambre, cristal de roca, lapislázuli, alcohol, alumbres, lápiz, ocre, boz y azogue, entre otros (*Chorográfica descripción*, pp. 9-10 y 106).

⁷⁸²Tal es el caso, según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v), de las minas de oro existentes en el señorío, que con toda probabilidad, no fueron explotadas durante la Edad Media, pues no se conserva referencia documental alguna, algo impensable en el caso de este metal.

⁷⁸³*Ibidem*, I, fol. 12v. Aquí el autor señala que la producción de hierro molinés en el siglo XVII, no sólo abastecía las necesidades locales, sino que producía un excedente destinado a la exportación.

5.1.1- La extracción y transformación del hierro.

Como se ha indicado anteriormente, la extracción del mineral de hierro de las minas y su transformación en metal puro (denominada en las fuentes, genéricamente, *labrado*), que se llevaba a cabo en ferrerías y fraguas de la comarca, son actividades que están documentadas en Molina desde la Antigüedad⁷⁸⁴. Efectivamente, diversos autores locales fechan ya en época romana algunas ferrerías de la comarca, como las situadas en Peralejos de las Truchas⁷⁸⁵ o Prados Redondos⁷⁸⁶.

Las explotaciones mineras más antiguas de la comarca, como ya se ha mencionado más arriba y que, probablemente, no pasaban de ser hornos de factura muy simple en los que se calentaba el metal para separarlo de la escoria, se localizaban en las cercanías de Sierra Menera, precisamente el territorio donde están situados los mayores afloramientos de hierro:

- En Setiles: Los principales yacimientos férricos de este término municipal se encuentran, principalmente, en el Cerro de Peña Corba⁷⁸⁷.

⁷⁸⁴Sobre la práctica de las actividades de extracción y transformación del hierro, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", p. 187, M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca..." e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 83 y siguientes.

⁷⁸⁵La ferrería del Hoceseca y la situada junto al Puente del Martinete, han sido calificadas reiteradamente como romanas por José SANZ Y DÍAZ, "¿Estuvo en Checa la ciudad de Urbiaca...?", p. 7). Sin embargo, dado que se trata ya de ferrerías hidráulicas, lo más probable es que correspondan a época medieval. No puede negarse la posibilidad de que, en los alrededores, existieran forjas de otro tipo, construidas en época romana, aunque es poco probable, pues la explotación romana parece haberse concentrado en torno a Sierra Menera.

⁷⁸⁶Nicolás SANZ MARTÍNEZ, *La Santa Espina de Prados Redondos*, pp. 9-10.

⁷⁸⁷En este paraje destaca, como la más antigua, que permanecía en explotación en el siglo XIX, la mina llamada *del Menerazo* ("NOTICIA de las minas de hierro de Setiles, en la provincia de Guadalajara", *Revista Minera*, II (1851), pp. 118-122, p. 118). M.T.N., hoja 515 -El Pobo de Dueñas-.

- El Pobo de Dueñas: Aquí están documentadas también dos minas de hierro, en dos parajes diferentes, que llevan los significativos nombres de *La Hoz de la Herrezuela* y *La Fragueta*, lo que permite suponer que en ellos, además, se trabajaba el mineral extraído de estos mismos afloramientos⁷⁸⁸.

- Tordesilos: En su término municipal, especialmente en su límite nordeste, en las cercanías de los vecinos lugares de Setiles, en Molina, y Villar del Saz, en Teruel, existen también otros yacimientos de hierro, los cuales parecen haber sido aprovechados desde antiguo⁷⁸⁹.

- Campillo de Dueñas: En este lugar también abunda el hierro, concretamente en los alrededores de los *Cerros de los Cabezos*. Estos yacimientos de Campillo fueron puestos en explotación en época romana⁷⁹⁰.

Aunque, en u primer momento, las fundiciones fueron situadas en las cercanías de las minas que las proveían de material, con el desarrollo y generalización de las ferrerías hidráulicas, la práctica totalidad de la industria de transformación del hierro comienza a abandonar los alrededores de Sierra Menera, para situarse en las orillas de los ríos: Los primeros cursos de agua en contar con industrias de transformación del hierro instaladas en sus riberas fueron el Gallo y su afluente, el Arroyo de los Huecos. Pero, con el tiempo, los que iban a contar con un

⁷⁸⁸En estos parajes se localizaron nuevos mineros en el año 1591 (Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, II, p. 575).

⁷⁸⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v, menciona la existencia de yacimientos de hierro en Tordesilos, pero no indica su ubicación exacta.

⁷⁹⁰Julián HERRANZ MALO, en su *Historia de Campillo de Dueñas*, señala que aún se conservaban algunas galerías excavadas en época romana, a comienzos del siglo XX.

mayor número de ferrerías fueron el Cabrillas, el Hozseca y el Tajo, en el sur de la comarca, ya que son los cursos de agua más rápidos y, además, discurren por las zonas donde se encontraban las mayores concentraciones boscosas del señorío. Estos inmensos bosques de pinos, fueron utilizados para la fabricación de carbón vegetal, un material que resultaba indispensable para el proceso de labrado del hierro⁷⁹¹.

Por otra parte, en los alrededores de estos ríos, también existen algunos pequeños yacimientos férricos que, en caso de disminuir la producción en Sierra Mener por cualquier causaa, podrían proveer el mineral que se labraba en las ferrerías:

- Molina: En el término municipal de la villa cabeza del señorío, se encuentran algunos afloramientos que, aparentemente, no fueron puestos en explotación hasta comienzos de la Edad Moderna⁷⁹².

- Orea: En este término sureño también se conoce la existencia de, al menos, un yacimiento de hierro, situado en el cerro de *Cabezo Modorro* y que, probablemente, tampoco fue utilizado hasta época moderna⁷⁹³.

⁷⁹¹La actividad del carboneo, junto con la tala de árboles para la construcción, son las causas de la intensa deforestación sufrida por la comarca de Molina desde la Edad Media.

⁷⁹²Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, I, pp. 534-535, incluye la referencia a tres concesiones para trabajar minas en el término municipal de Molina, ya en época moderna, fechadas en los años 1526, 1605 y 1683. Cabe la posibilidad de que algún minero fuera descubierto y puesto en explotación en los alrededores de la villa, a raíz de la concesión regia que, en 1498, permitía a determinadas personas poner en funcionamiento los yacimientos descubiertos en los obispados de Cuenca y Sigüenza (A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fols. 70 y 71).

⁷⁹³Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, II, p. 561. La concesión de una mina descubierta en este paraje a Francisco Garcés de Heredia y Pedro de Eraso, está fechada en 1599.

- Peralejos de las Truchas: En su término municipal se encuentra, asimismo, otro afloramiento férrico, concretamente en el paraje llamado de *Los Horcajuelos*⁷⁹⁴.

Pese al más que probable conocimiento de la existencia de todos estos mineros en las fechas en que se edificaron y pusieron en funcionamiento estas nuevas ferrerías, parece casi seguro que no se aprovecharon o, en caso de producirse una pequeña explotación, ésta sólo tendría lugar de manera esporádica, hasta el gran desarrollo de la industria metalúrgica molinesa, ya época moderna. Ello se debe a que la gran cantidad de hierro que se podría obtener en Sierra Menera, de forma mucho más fácil que en estas minas del Sur, bastaba para satisfacer plenamente las necesidades de la población del Señorío, en un momento en que la exportación era bastante pequeña.

La extracción del hierro en el sector este de la comarca durante los siglos medievales, era una actividad relativamente sencilla. Consistía, básicamente, en la excavación de unos pozos que alcanzaban directamente la veta del mineral que se pretendía explotar. Por estas excavaciones, mediante una escalera o un tronco tallado con muescas que cumplía idéntica función, se accedía de modo directo al hierro, que se extraía gracias a la construcción de galerías en la veta. Estos túneles se aseguraban, para prevenir los desprendimientos, con la talla, en algunos lugares estratégicos, de pilares del mismo material⁷⁹⁵.

⁷⁹⁴*Ibidem*, II, p. 572. La primera licencia para trabajar esta mina fue concedida en 1605.

⁷⁹⁵Este sistema, que es conocido con el nombre de *labor de huecos y pilares*, fue el habitual en la Europa medieval (T.K. DERRY y Trevor I. WILLIAMS, *Historia de la tecnología, 1. Desde la Antigüedad hasta 1750*, Madrid, 1995 (16ª ed.), pp. 190 y siguientes) y se mantenía aún en las minas de Setiles durante el siglo XIX ("NOTICIA de las minas de hierro de Setiles", p. 121), a pesar de resultar muy inseguro.

La necesaria ventilación del interior de dichos túneles se producía a través de una serie de respiraderos en estas galerías (consistentes en pozos paralelos al que daba acceso a la explotación, aunque de menor tamaño que éste, que se abrían a intervalos regulares). En cuanto al drenaje del agua que discurría por dichas galerías y que era resultado, fundamentalmente, de las filtraciones de agua de lluvia y de las corrientes subterráneas que discurrían por la zona, se realizaba mediante un sistema de bombas de succión⁷⁹⁶.

Las precarias condiciones en que se eran excavadas estas minas, sin apenas ninguna medida de seguridad, las hacían proclives a los derrumbamientos, razón por la cual era bastante frecuente que amplias secciones de dichas excavaciones quedaran inutilizadas de forma periódica y fuera necesario abrir otras nuevas⁷⁹⁷, con lo que la extracción del metal se veía afectada por reiterados parones.

Para obtener el derecho de aprovechamiento de estas minas, había que seguir los siguientes pasos: Una vez descubiertos los yacimientos de hierro, lo que normalmente se hacía tras una somera prospección, el rey debía autorizar la explotación, pues a él pertenecían, con la condición de regalías. Los monarcas utilizaban de forma habitual la regalía de las minas como importante fuente de ingresos para la hacienda regia, pues arrendaban los derechos de excavación y extracción del mineral a los

⁷⁹⁶La complejidad del sistema de drenaje varía según la profundidad a que está excavada la mina, pues una bomba elevaba el agua unos nueve metros. A mayor profundidad, era necesaria una bomba de cadena (T.K. DERRY y Trevor WILLIAMS, *Historia de la tecnología*, I, p. 190).

⁷⁹⁷"NOTICIAS de las minas de hierro de Setiles", p. 121.

particulares que las solicitaban, exigiendo, a cambio, el pago de dos tercios del mineral extraído de ellas.

En el caso molinés, no se conserva documentación de ningún tipo sobre los primeros extractores bajomedievales de hierro⁷⁹⁸, aunque cabe suponer que fue una actividad llevada a cabo por algunos vecinos del señorío, ya que la producción del metal, hasta finales del siglo XV, no solía superar las necesidades de la comarca y, por tanto, la exportación no existía o, en todo caso, era mínima⁷⁹⁹.

Sin embargo, en la década de los noventa de esta centuria, aparecen las primeras referencias documentales sobre algunos personajes que no eran vecinos de la comarca y registraban a su nombre los yacimientos férricos molineses. En algunas ocasiones, estos propietarios desempeñaban también la misma actividad en otros territorios castellanos cercanos a Molina.

Los primeros titulares de este tipo documentados en tierras Molina en estas fechas son García Durazno, Juan de Zárate y Luis de Jaén, junto a sus consortes, quienes obtuvieron de los Reyes Católicos, en diciembre de 1498, el derecho a excavar y explotar todos los mineros que localizaran, en cualquier territorio perteneciente a los

⁷⁹⁸Se conserva una referencia a las *ferrerías de Molina*, del año 1293, incluida en el testamento de doña Blanca Alfonso, que bien podía referirse, no sólo a la transformación del hierro, sino también a su extracción: *Mando a Fernan Sanchez Setiles, El Povo e todas las ferrerías de Molina* (testamento de doña Blanca Alfonso, transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, pp. 63-68), lo que permitiría suponer que, en los siglos XII y XIII, el privilegio de explotación de las minas del señorío correspondió a los señores de la comarca.

⁷⁹⁹La escasez de la producción de hierro en Molina hasta fines de la Edad Media, está relacionada, entre otras cosas, con los problemas de transporte del mineral, dado que el puerto más cercano, Sagunto, se encuentra a más de 200 Kilómetros de distancia (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", p. 475). Sí es cierto que debió existir una pequeña exportación, hacia Aragón, pues consta que se pagaban por esta mercancía los derechos de aduana (A.G.S., CONSEJO REAL, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, n^o 57, f. 6).

obispados de Cuenca y Sigüenza⁸⁰⁰. Sin embargo, a pesar de esta licencia oficial, algunos vecinos de la Tierra de Molina continuaron descubriendo y explotando muchos mineros, ignorando los derechos adquiridos por aquéllos, sin contar con su permiso y sin satisfacer, por supuesto, el pago de las cantidades que estaban establecidas en concepto de arrendamiento, lo que provocó la denuncia de los legítimos propietarios:

E agora, los dichos Diego de Vaquedano e Garçia Durasno e Juan de Çarate e Luys de Jahen, por sy e en nonbre de los otros sus consortes, nos fisyeron rrelaçion disyendo que ellos han abierto e descubierto e abren e descubren de cada dia muchos mineros e metales, e que los dexan asy abiertos, e que algunas personas, syn tener para ello de nos liçençia e facultad, contra el tenor e forma de las leyes de nuestros rreynos e syn temor de las penas en que por ello cahen e yncurren, abren e descubren algunos mineros de los que estan en los dichos obispados de Cuenca e Sygüença⁸⁰¹.

De esta reclamación se deduce que los dueños de los mineros molineeses no los explotaban directamente, sino que los arrendaban y, además, no mantenían un control muy estricto sobre los mismos, lo que permitía a los vecinos de

⁸⁰⁰Esta concesión está mencionada en A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fols. 70 y 71: A las justicias de Molina, que hagan saber que nadie debe abrir mineros en los obispados de Cuenca y Sigüenza, salvo Juan de Zárate y sus consortes. Posteriormente, en los siglos XVI y XVII, abundan los forasteros que poseen en Molina minas de hierro, como Jerónimo de Urries, en la villa, en 1526, Cristóbal García, en El Pobo de Dueñas, en 1591, Hugo de Urries (tal vez se trate de Jerónimo de Urries, ya citado), en Setiles, en 1522 y Martín Sanchez en el mismo lugar en 1605 (Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, I, p. 534 y II, pp. 575 y 633).

⁸⁰¹A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 71. Esta declaración permite suponer que la libre utilización de los mineros era una actividad habitual en Molina (esto sucede, igualmente, en algunos lugares de Aragón, como Ambel, donde los vecinos podían extraer el hierro con sus propios recursos y a sus expensas -M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "La manufactura del hierro en Aragón", p. 363).

la Tierra aprovecharlos con bastante libertad. Así pues, cabe suponer que, en la Tierra de Molina, los yacimientos eran localizados y explotados, de forma habitual, por los vecinos de las aldeas, y que esta actividad se mantuvo a pesar de la concesión hecha en 1.498 a los mencionados personajes, situación que no iba a cambiar hasta que la comercialización del hierro molinés fuera de la comarca se convirtiera en un hecho habitual, pues esto suponía un espectacular aumento de la extracción en las minas, que requería una especial supervisión por parte de sus titulares.

Para la obtención del mineral de hierro, una actividad que no revestía excesiva dificultad, se requería que trabajaran en las minas dos tipos de obreros, fundamentalmente: los *picadores* y los *trecheadores*:

a) La labor de los picadores consistía en excavar en la veta y seleccionar, *in situ*, el mineral, procediendo a una primera y somera separación del hierro de los otros materiales que le acompañaban. A continuación, lo depositaban en espuelas, sacos, vagonetas o cualquier otro tipo de mecanismo de transporte.

b) Una vez cargado, los trecheadores se ocupaban de la extracción del yacimiento del mineral que había sido seleccionado por los picadores, una actividad que podían realizar, bien directamente, sacando los recipientes de dentro de la mina, bien extrayéndolo de la misma mediante máquinas que facilitaran esta labor⁸⁰².

⁸⁰²La extracción se hace, en ocasiones, mediante un malacate, torno accionado por caballerías (T.K. DERRY y Trevor I. WILLIAMS, *Historia de la tecnología*, p. 190). Pero, dado que en el siglo XIX, en Setiles todavía se extraía el mineral a brazo ("NOTICIA de las minas de hierro de Setiles", p. 119), es

El mineral obtenido era transportado por las rutas meneras ya descritas hasta las ferrerías de la comarca, donde se procedía a la separación de la escoria y se trabajaba el metal que posteriormente los herreros transformaban en diferentes objetos: aperos de labranza, herraduras, armas y otros instrumentos de diversos tipos.

La procedencia, condición y extracción social de las personas que trabajaban en las minas, son cuestiones desconocidas para la Tierra de Molina, por el absoluto silencio de las fuentes al respecto. Sin embargo, lo más probable, dadas las condiciones en que se realizaba la extracción, es que se tratara de los trabajadores asalariados de quienes tenían arrendados estos mineros, los cuales también eran, habitualmente, los propietarios de las ferrerías donde era transformado el mineral.

La producción de estos mineros era, en estas fechas, bastante reducida, ya que la extracción estaba prácticamente limitada a la demanda impuesta por el consumo comarcal, por las escasas posibilidades de exportación del mineral. Esta situación iba a cambiar en los años finales del siglo XV, coincidiendo, aproximadamente, con la concesión de los mineros de Molina hecha por los Reyes Católicos a García Durazno, Juan de Zárate, Luis de Jaén y sus compañeros, hecho que parece estar relacionado con los inicios de la exportación a gran escala del hierro molinés fuera del territorio del Señorío⁸⁰³, y que conlleva el

poco probable que en tierra de Molina se empleara esta técnica en la Baja Edad Media.

⁸⁰³Ya se ha señalado que, a mediados del siglo XVII, la producción de hierro en Molina era bastante elevada, lo que unido a la calidad del metal, permite su exportación fuera del señorío (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v).

aumento del número de ferrerías hidráulicas que funcionan en la Tierra de Molina a partir de estas fechas⁸⁰⁴.

Los primeros datos concretos que se conservan sobre la producción de hierro en Molina, corresponden a una fecha bastante posterior, los años veinte del siglo XVI, cuando ya parece haberse generalizando la exportación del mineral y no aluden directamente a la extracción de éste, sino a la cantidad del mismo que era transformada en las ferrerías. Corresponden a la producción anual de siete de estas edificaciones, en el sur del señorío⁸⁰⁵.

Según esta información, para la percepción de los derechos de *albalá* y *diezmo viejo* del hierro que se labraba en estas ferrerías, se fija la producción media en 2.000 quintales de hierro labrado anuales por cada ferrería, lo que supondría un total de 14.000 quintales, es decir, 840.000 Kilogramos cada año, sólo en el sector Sur. Puesto que no más del 50 % del mineral obtenido se transformaba en hierro labrado, la cantida de material extraída en las minas se hallaría, según estos datos, en torno a 1.680.000 Kilogramos, es decir, un volumen de 9.333 cargas aragonesas. Esto supondría una media de 25'5 cargas de mineral extraídas diariamente de las minas molinesas⁸⁰⁶.

Los propietarios de las ferrerías, sin embargo, proponen para estas mismas fechas unas cantidades muy

⁸⁰⁴La ferrería *vieja* de Megina fue construida en los años ochenta del siglo XV (A.G.S., R.G.S., 1490, I, fol. 156), y también se construyó una nueva en el término de Checa en estas fechas (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 97 y 99).

⁸⁰⁵A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, nº 4216, leg. 57, fol. 6: Pleito entre Diego de Zárate y los arrendadores de las ferreías del Hozseca, en Molina, por el pago del *albalá* y *diezmo viejo* de estas ferrerías al primero, por concesión de Carlos I.

⁸⁰⁶En el siglo XIX, en las minas de Setiles, las únicas que se mantenían en explotación, se producían cuarenta cargas diarias ("NOTICIA de las minas de hierro de Setiles", p. 119).

inferiores: Estiman el volumen total de producción de hierro labrado, para cinco de las siete ferrerías del Sur (nueva de Checa, Chequilla, las dos de Megina y la de Peralejos de las Truchas), en 887 quintales, es decir, un total de 53.220 Kilogramos. Para labrar esta cantidad de hierro, era necesario extraer de las minas el doble de mineral, 106.440 Kilogramos, esto es, un total 591 cargas⁸⁰⁷.

Estos datos, además de ser incompletos, pues sólo hacen referencia a cinco ferrerías y no al total de las mismas en el territorio, deben ser tomados con precaución por otra razón: es relativamente frecuente la ocultación de las auténticas cantidades de mineral labrado, por parte de los arrendadores de las ferrerías, con el fin de eludir parte de las cargas fiscales⁸⁰⁸.

El hierro que se labraba en Molina estaba gravado, tradicionalmente, con impuestos de dos tipos: los derechos de *alcabala* (que son los habituales para la mayor parte de las mercancías) y *aduanas* (habituales en territorios fronterizos, como Molina, que se percibían cuando el mineral se exportaba hacia el vecino reino de Aragón)⁸⁰⁹.

El metal que se extraía en Molina durante la Edad Media, era transformado mediante la técnica del labrado y no por la del colado. Ello se debía, por una parte, a su

⁸⁰⁷A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6. M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hocessaca...", pp. 483 y 483.

⁸⁰⁸Este hecho ha sido advertido por Vicente KINDELAN, "Criaderos de Guadalajara y Teruel...", p. 34)

⁸⁰⁹En el primer cuarto del siglo XVI, se pretende imponer el derecho de albalá y diezmo viejo, que grava, entre otros, al hierro guipuzcoano, si bien no había sido satisfecho nunca por los trabajadores del hierro molinés, pues esta mercancía, obviamente, no podía ser transportada por mar (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6).

elevada ley y, por otra, a la escasa tecnología de que habían dispuesto, desde un principio, las ferrerías existentes en el Señorío. Por este hecho, el producto no requería la existencia de unas instalaciones excesivamente complejas⁸¹⁰. Así, en un primer momento, el mineral se había trabajado directamente en las cercanías del yacimiento del que se extraía. Hasta la Baja Edad Media, los primitivos hornos molineses empleados para esta actividad, eran muy sencillos y se situaban, fundamentalmente, en la falda de Sierra Menera, no sólo por la proximidad de este lugar a los yacimientos, sino también por tratarse de un paraje en el que la inclinación del terreno actuaba a modo de tiro o chimenea natural, que ponía fácilmente en funcionamiento dichos hornos, donde se calentaba el mineral al rojo vivo, para separar el metal de la escoria⁸¹¹. A este tipo de sencillas forjas pertenecieron los centros de transformación más antiguos del señorío, los situados en: Alcalá (en Hombrados), la Franzuela, La Fragueta y la Solana del Escorial (en El Pobo de Dueñas), Teros (en Morenilla), La Torrecilla, El Pozo del Moro y la Cerrada de las Fraguas (en Setiles), Las Fraguas (en El Pedregal), El Castillejo (en Adobes) y El Escorial (en Tordellego), entre otros⁸¹². Estas ferrerías probablemente estaban en funcionamiento a finales del siglo XIII y fueron concedidas, por doña Blanca Alfonso, en 1.293, a Fernán Sánchez de Setiles⁸¹³.

⁸¹⁰No hay referencias documentales a hierro colado en Molina, que requería la existencia de hornos que alcanzaran elevadas temperaturas. En cambio, las menciones conservadas, aluden siempre a hierro labrado. Así sucede, por ejemplo, en las siete ferrerías del Tajo, Cabrillas y Hozseca (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. nº 4126, nº 57, f. 6). Cabe suponer que esta técnica fue la empleada en las restantes ferrerías del señorío, dada la alta ley del mineral de hierro de Sierra Menera.

⁸¹¹Sobre esta técnica véase, por ejemplo, M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "La manufactura del hierro en Aragón", p. 364.

⁸¹²Sobre todos estos yacimientos, véase el trabajo de Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, pp. 87-103.

⁸¹³*Mando a Fernán Sánchez Setiles, El Povo e todas las ferrerías de Molina* (testamento de doña Blanca Alfonso, transcrito por Mariano PERRUCA DÍAZ,

Sin embargo, con la sustitución de estas forjas tradicionales por las ferrerías hidráulicas, probablemente desde el siglo XIV, pese a mantenerse las mismas zonas de extracción de Sierra Menera⁸¹⁴, la industria de transformación del hierro comienza a necesitar una serie de condiciones especiales: fundamentalmente la instalación de la ferrería sobre un curso de agua, cuya fuerza acciona los brazos de la fragua, y la existencia de abundante madera en los alrededores, con la que mantener el horno en funcionamiento. Por todo ello, esta actividad tiene que abandonar las cercanías de Sierra Menera y se traslada a las orillas de ciertos ríos:

- En el río Gallo, el curso de agua más cercano a los yacimientos de mineral, cabe suponer que se instalaron las primeras ferrerías hidráulicas, concretamente en los términos municipales de Prados Redondos⁸¹⁵ y, probablemente, también la propia villa de Molina⁸¹⁶.

En dirección oeste, cabe citar otros lugares, igualmente situados en las riberas de este río (en la sexma

Historia de Molina..., pp. 63-68). Ya se ha señalado más arriba que, con la denominación *ferrerías*, puede, tal vez, aludirse también a la extracción del hierro del señorío, no sólo a su labrado.

⁸¹⁴Especialmente las minas existentes en Setiles, Tordesilos y Campillo de Dueñas, previamente mencionadas.

⁸¹⁵Según Nicolás SANZ MARTÍNEZ (*La Santa Espina de Prados Redondos*, pp. 9-10), en Prados Redondos existieron varias ferrerías, aunque en su término municipal no existen yacimientos de hierro. Señala que el hierro procedía de Setiles y de Ojos Negros, en Aragón, como atestigua la toponimia, con la existencia de nombres como Camino de las Meneras y Camino de los Menaqueros. También señala este autor que los bosques de Prados Redondos fueron talados para dejar paso a la ganadería y la agricultura, pero cabe también la posibilidad de que fueran empleados, como carbón vegetal, en la fundición del hierro.

⁸¹⁶El descubrimiento de nuevos mineros en el término municipal de la villa probablemente supuso la aparición de ferrerías en los alrededores del casco urbano. Por otra parte, la absoluta deforestación existente en los alrededores de la villa y, tradicionalmente, achacado a una sobreexplotación ganadera (información proporcionada por Concepción Fidalgo Hijano, profesora de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid), podía estar relacionada con la tala abusiva de leña para la fabricación de carbón vegetal que abasteciera las ferrerías del entorno.

del Sabinar), donde la presencia de esta corriente y la existencia del bosque favorecieron la aparición de ferrerías, como son Torete y Cobeta⁸¹⁷.

- También en los alrededores del Gallo, la existencia del lugar llamado Herrería, aldea situada a orillas del Arroyo del Sauco, permite suponer que esta actividad fue el origen de dicho municipio, que existe, al menos, desde finales del siglo XIII⁸¹⁸.

Sin embargo, no es el Gallo el río molinés más apropiado para la instalación de este tipo de industrias, por tratarse del curso de agua que cuenta con una mayor presión por la ocupación humana y está dedicado a otras actividades económicas, fundamentalmente el regadío, la pesca y el transporte maderero. Por otra parte, los ríos preferidos para instalar industrias de transformación del metal, son los sureños, más rápidos y menos explotados, por contar con menos núcleos poblados en sus riberas.

- En el río Tajo, a su paso por la Tierra de Molina, existe, al menos, una ferrería documentada, conocida como ferrería de Peralejos, que se encuentra, como su nombre indica, en el término municipal de Peralejos de las Truchas, dentro del cual está situada junto al Puente del Martinete, por el que discurre la Cañada Real de Cuenca.

- Por último, en los ríos más sureños: el Cabrillas y el Hozseca, existen, al menos, otras seis ferrerías, todas

⁸¹⁷Estas ferrerías estaban en funcionamiento aún en el siglo XIX, aunque se desconocía su antigüedad, y en ellas se labraba el hierro de Setiles ("NOTICIAS de las minas de hierro de Setiles", p. 121).

⁸¹⁸Como puede observarse en el capítulo II, la primera mención documental sobre Herrería es el testamento de doña Blanca Alfonso, fechado en 1293 (Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, pp. 63-68).

ellas documentadas entre finales del siglo XV y comienzos del XVI, algunas de las cuales han sido mencionadas anteriormente: 2 se encuentran en Megina (*nueva y vieja*), dos en Checa (también *nueva y vieja*), una en Chequilla y otra, la llamada *ferrería del Hoceseca*, en Peralejos de las Truchas⁸¹⁹.

Así pues, podían existir hasta doce ferrerías en funcionamiento en el Señorío de Molina, a finales de la Edad Media, número que podía ser, incluso, mayor, pues cabe la posibilidad de que algunas de las forjas más antiguas, las que existentes en torno a los yacimientos del mineral, en las faldas de Sierra Menera, se encontraran todavía en funcionamiento, al menos parcialmente, durante el último cuarto del siglo XV, aunque en estas fechas fueran utilizadas, únicamente, para llevar a cabo una primera separación del hierro y la mena⁸²⁰, mientras que la fase final de producción del metal, el *labrado* propiamente dicho, se llevaba a cabo en las hidráulicas⁸²¹.

La técnica de transformación del hierro de las minas en metal apto para la fabricación de objetos de uso cotidiano, consiste, en el caso del hierro labrado, simplemente, en calentar el mineral, añadiendo una

⁸¹⁹Estas seis ferrerías están documentadas en A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4216, nº 57, f. 6 (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca..."), como emplazadas en el río Hozseca. Sin embargo, es muy dudoso que todas ellas lo estuvieran. Dado que este río no discurre por el término de Megina, lo más probable es que, al menos, las dos existentes en este lugar se encontraran, en realidad, sobre el Cabrillas. Por otra parte, es posible que existieran otras ferrerías en este paraje, que estuvieran fabricando hierro sin contar con licencia municipal para su instalación (sobre una de estas ferrerías, construida en Checa, véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 97 y 99).

⁸²⁰Este hecho se produce de forma generalizada en toda la Península durante la Baja Edad Media (información proporcionada por la doctora doña Ana Echevarría Arsuaga).

⁸²¹En el siglo XVIII, Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, pp. 9-10), señala la existencia en el señorío de 30 ferrerías, lo que supone que la industria del hierro estaba en su apogeo en estas fechas.

importante cantidad de carbón al producto, elemento que permite la separación total del metal y la escoria.

El material empleado para esta transformación era habitualmente el carbón vegetal, que se elaboraba a partir de la madera (especialmente leña menuda y turba), y que podía encontrarse en los alrededores de la ferrería. Por esta razón las fundiciones se instalaban, preferentemente, en zonas boscosas, que proporcionaban esta materia prima.

El carbón vegetal, además de su uso como combustible para el horno de la ferrería, cumple otra misión, pues introduce en la forja el Carbono, un elemento químico reductor, que permite la separación entre escoria y mineral, simplemente golpeándolo⁸²². Así pues, la actividad de las ferrerías iba a suponer una considerable reducción de la superficie de los bosques molineses.

Para esta actividad del labrado del hierro son necesarios una serie de oficiales, que realizan funciones especializadas. En Molina están documentados los *herrerros mazaqueros*⁸²³, que eran encargados de manejar los mazos de la ferrería, los *azozas*, los *hondidores* (o fundidores) y los carboneros, que fabricaban el carbón vegetal con que se abastecía la fragua.

⁸²²T.K., DERRY, Trevor I. WILLIAMS, *Historia de la tecnología*, p. 168.

⁸²³Con el nombre de *mazuqueros* se denomina, en el País Vasco, a cada una de las levas de los ejes que transmiten la energía hidráulica a la maquinaria. También existe un tributo aplicado a las ferrerías, denominado *masuca* o *mazuca* (M. Mercedes URTEAGA ARTIGAS, "Siderurgia medieval en Gipuzkoa. Haizeolas, ferrerías masuqueras y ferrerías mazonas", *Actas sobre las I Jornadas de Minería y Tecnología...*, pp. 543-554, p. 544.

Todos estos oficios eran desempeñados en las ferrerías molinesas por trabajadores de origen vasco⁸²⁴, un hecho lógico, si se tiene en cuenta que en Vizcaya y Guipúzcoa eran las regiones en las que se producían y labraban las mayores cantidades de hierro de la Península y era también donde mejor se dominaban las técnicas de fundición⁸²⁵.

No se conoce con exactitud el número de *vizcaínos*, nombre genérico con que eran conocidos estos trabajadores que residían en las ferrerías del sur de la comarca a fines del siglo XV. Algunas fuentes señalan que eran muy pocos⁸²⁶, sin embargo, dado que trabajaban en, al menos, siete ferrerías, aunque algunos explotaran varias de ellas a la vez, su número tuvo que ser importante para el conjunto de la población molinesa, escasa y dispersa, como ya se ha señalado. Por otra parte, ya se ha señalado que estos personajes eran sospechosos de ocasionar algunos disturbios en la sexma de la Sierra, lo que permite suponer que, aunque no constituyeran un grupo demasiado grande, eran lo suficientemente numerosos para alterar el orden en la comarca.

⁸²⁴Sobre los trabajadores vascos de las ferrerías y su relación con el bandolerismo y algunos enfrentamientos en el señorío, véase el capítulo anterior de esta segunda parte.

⁸²⁵Sobre la producción del hierro en el País Vasco, véanse, entre otros, Luis Miguel Díez de Salazar, *Ferrerías en Guipúzcoa, siglos XIV-XVI*, San Sebastián, 1983, 2 vols.; Pilar Fernández Huerta y Marta Maza Otero, "Contexto geohistórico de las ferrerías en Guipúzcoa. Finales del siglo XV", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología...*, pp. 486-498; M. Mercedes Urteaga Artigas, "Siderurgia medieval..."; José Luis Orella Unzué, "El fuero de Ferrerías de Guipúzcoa (1338). Fijación crítica del texto y estudio de sus instituciones", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología*, 567-604; José Ángel Lema Pueyo, "Instituciones en el fuero de Ferrerías de Vizcaya (siglo XV)", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología*, pp. 691-698.

⁸²⁶La única referencia numérica a los vizcaínos de las ferrerías, hablan de seis vizcaínos, que en 1508 fueron condenados por el corregidor, por jugar a los naipes y a otros juegos prohibidos, a una pena de 600 maravedíes. No pudieron ser prendados en sus bienes, porque no poseían ninguno, al ser forasteros (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 88). También se les relaciona con la práctica del bandolerismo en el sur de la comarca a fines del siglo XV y comienzos del XVI.

Algunos de estos vizcaínos residentes en las ferrerías de Molina, aparecen citados con mayor frecuencia en la documentación:

- Mikel de Olaberria, natural de Azpeitia, por ejemplo, explotaba las ferrerías de Megina y, además, es conocido por haber mantenido un largo pleito con Pedro Bernal, relativo a la explotación de una de estas ferrerías en dicho lugar⁸²⁷.

- Pedro de Chero y su hijo Martín (también llamado *Martinico* en algunos documentos) trabajaban en las ferrerías existentes en Checa⁸²⁸.

- Martín de Gocienta, por su parte, consta que fue el constructor de la ferrería del lugar de Chequilla⁸²⁹.

Todas estas ferrerías bajomedievales fueron edificadas bajo iniciativa privada, aunque para su instalación, era necesario solicitar el permiso del Concejo en cuyo término se pretendía situar, dado que ocasionaban importantes deforestaciones. Es el caso, por ejemplo, de la ferrería *vieja* de Megina, que fue edificada en torno a 1.487, a instancias de Pedro Bernal y para cuya creación se hizo un breve estudio sobre los daños que podía ocasionar en el término⁸³⁰.

⁸²⁷Sobre el pleito entre Pedro Bernal y Mikel de Olaberria, probablemente relacionado con la ferrería *vieja* de Megina, véanse, entre otros, A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 245 y 1497, X, fol. 58. Este personaje era hijo de Juan Martínez de Olaberria y Sancha Beltrán, y hermano de Martín de Azpeitia, carnicero de la Corte y Rastro, Lope de Olaberria, clérigo, María Beltrán y Catalina, y hermanastro de Juan y Pedro Martínez de Olaberria (sobre la herencia de Sancha Beltrán, véase A.G.S., R.G.S., 1493, IX, fol. 216).

⁸²⁸Pedro de Chero fue acusado, en 1509 de quebrantar la cárcel de la Hermandad en Checa (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 69 y 73).

⁸²⁹Este dato aparece señalado en A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. nº 4126, nº 57, f. 6).

⁸³⁰Sobre esta ferrería, que ya ha sido mencionada anteriormente, véase A.G.S., R.G.S., 1490, I, fol. 156.

A medida que la explotación del hierro se convierte en una de las actividades industriales más destacada de la comarca, se documentan con mayor frecuencia los abusos cometidos por parte de algunos vecinos de la Tierra, que tratan de construir nuevas ferrerías, sin contar con el consentimiento concejil, lo que ocasiona importantes perjuicios económicos al lugar. Así sucede, a comienzos del siglo XVI, cuando el licenciado Pedro del Castillo, Pablo Malo y Pedro Lucas construyeron una nueva ferrería en los alrededores del lugar de Checa, en Contra del concejo de la aldea⁸³¹.

Las personas bajo cuyas órdenes se construyeron las siete ferrerías del sector Sur de la comarca y que, por tanto, fueron los primeros propietarios de las mismas, a fines del siglo XV y comienzos del XVI, son las siguientes⁸³²:

- Pedro Bernal, sobradamente conocido, carnicero de Molina, de origen converso, fue el constructor y poseyó la ferrería vieja de Megina, que iba a ser conocida también, por su emplazamiento con el nombre de *ferrería del hondón de Megina*⁸³³.

- La otra ferrería existente en Megina, denominada *nueva*, pertenecía a Pedro Díaz del Castillo, Mikel de

⁸³¹En 1514, el pleito entre el lugar de Checa y estos personajes estaba todavía pendiente, ante la Chancillería de Valladolid (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 97 y 99).

⁸³²Respecto a la propiedad de estas ferrerías a comienzos del siglo XVI, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", pp. 477 y siguientes.

⁸³³Sobre la construcción de la ferrería vieja de Megina, a instancias de Pedro Bernal, y las condiciones en que se hizo, véase A.G.S., R.G.S., 1490, I, fol. 156. Posteriormente, en el siglo XVI, la poseyeron su hijo, el bachiller Bernal, junto con Pedro Díaz de Alcocer (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6).

Olaberria, Pedro de Mosales y el yerno de este último, Juan de la Muela⁸³⁴.

- Mari Díaz de Molina, junto con su esposo, Juan Garcés de Marcilla, el que fuera alcaide de Albarracín, poseyó la ferrería *nueva* de Checa, hasta el año 1500⁸³⁵.

- Juan de Aguilera y Garci Gil Malo de Setiles, eran los poseedores, en estas fechas, de la ferrería *vieja* de Checa⁸³⁶.

- Teresa Espinosa, por su parte, era la propietaria de la ferrería del Hozseca, en Peralejos de las Truchas, aunque, con toda probabilidad, no sería su constructora⁸³⁷.

- Teresa Salinas, hija de Martín de Salinas, de quien probablemente la heredaría, y esposa de Pedro Garcés de Marcilla, poseyó, junto con Francisco de Andrada, la ferrería situada en el puente del Martinete, en Peralejos de las Truchas⁸³⁸.

⁸³⁴*Ibidem*. Sin embargo, la parquedad de este documento en algunos aspectos, no permite asegurar que todos estos personajes fueran propietarios de la ferrería. Es posible que algunos de ellos, probablemente Mikel de Olaberria, fueran, más bien, los arrendadores de la misma.

⁸³⁵Posteriormente, heredaron esta ferrería los hijos del matrimonio Juan y Pedro Garcés de Marcilla, que probablemente ya la administraban en vida de su madre, junto con Lope de Arria (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6).

⁸³⁶*Ibidem*. Ya que Garci Gil Malo era vecino de Setiles, el principal municipio minero del señorío, cabe suponer que participaba, de algún modo, en la extracción del mineral que, posteriormente, se transformaba en esta ferrería.

⁸³⁷A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6. Seguramente, Teresa Espinosa la heredaría de su padre o algún otro pariente. A su muerte, la propiedad pasó a sus hijos aunque, hasta la mayoría de edad de éstos, el administrador fue su esposo, Antón Garcés de Terzaga.

⁸³⁸A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6.

- Por último, cabe citar a Teresa Ruiz y Pablo Malo, que son los propietarios conocidos de la ferrería de Chequilla, construida por Martín de Gocienta⁸³⁹.

- Hay que añadir a estas siete ferrerías, el intento ya mencionado de instalar otra en el término municipal de Checa, a comienzos del siglo XVI, por iniciativa tres personajes de la villa: Pedro del Castillo, Pablo Malo y Pedro Lucas. Sin embargo, dado que se edificó en contra de la decisión del Concejo de Checa, fue derribada poco después⁸⁴⁰.

Una vez construidas, estas ferrerías podían ser explotadas personalmente por sus propietarios, o bien ser arrendadas a terceras personas, que era la posibilidad más frecuente.

El primero de los casos es menos habitual, dado que el trabajo del hierro requería conocimientos de metalurgia por parte de los dueños, algo que no era frecuente. Por otra parte, la existencia de varios propietarios para cada ferrería, podía ser la causa de conflictos entre ellos, fácilmente solucionables si se recurría a un arrendador y se repartían posteriormente los beneficios. Por esta razón, sólo era habitual que los dueños explotaran las instalaciones cuando existía un sólo propietario, como

⁸³⁹No hay que confundir a esta Teresa Ruiz con la hija de Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*, del mismo nombre (Teresa Ruiz, hija de Juan Ruiz de Molina, casó con Lope Jiménez de Heredia, señor de Santa Croche y Gaibiel - R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), fol. 139v. Véase, también, el cuadro genealógico de la familia Ruiz de Molina, en el capítulo anterior. Por su parte, la propietaria de la ferrería de Chequilla, estaba casada con el hijo de Lope de Arria).

⁸⁴⁰Este pleito continuaba pendiente ante la Chancillería de Valladolid en 1514 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 97 y 99). Prueba de que ya no existía en los años 20 del siglo XVI, es que no se cita junto a las restantes ferrerías del Sur (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6).

sucedía con la ferrería de Hozseca, en Peralejos de las Truchas.

Cuando existía más de un dueño, que era la situación más frecuente⁸⁴¹, cada uno de los propietarios podía utilizar la ferrería durante un determinado número de días al año, que dependía del porcentaje poseído en el edificio⁸⁴².

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, estos centros de transformación del hierro iban a ser explotados por arrendadores⁸⁴³. Era frecuente que estos arrendadores fueran, además, propietarios de una parte en las ferrerías que tenían arrendadas⁸⁴⁴. También era un hecho frecuente que los arrendadores, expertos en la actividad metalúrgica, controlaran el labrado del hierro en más de una de estas edificaciones. Por todo ello, se puede concluir que dirigían esta actividad un número muy reducido de personas en la comarca⁸⁴⁵, entre los que cabe destacar a:

- Lope de Arria, que trabajaba la ferrería nueva de Checa y también una parte de la existente en Chequilla⁸⁴⁶.

⁸⁴¹La propiedad compartida de las ferrerías se produce por dos razones diferentes: En primer lugar, porque su construcción parte de una iniciativa común (es el caso de la fallida ferrería de Checa). En segundo lugar, por su transmisión a varios herederos, tras la muerte del primer propietario (así sucede con la ferrería vieja de Checa y los Garcés de Marcilla).

⁸⁴²Tal era, probablemente, el caso de la ferrería nueva de Megina, que contaba con varios propietarios.

⁸⁴³Los nombres de los arrendadores documentados, a principios del siglo XVI, son los siguientes: Lope de Arria, Pedro Aroca, Mikel de Olaberria, Martín de Gocienta, Fernando Ruiz y Pascual Martínez (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", pp. 480-481).

⁸⁴⁴Así sucede con Lope de Arria, en la ferrería nueva de Checa, o de Mikel de Olaberria, en la ferrería nueva de Megina (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6).

⁸⁴⁵Este escaso número de trabajadores de las ferrerías no incluye a los obreros de las mismas, sino que sólo se refiere a los maestros herreros.

⁸⁴⁶A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6. M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca..." p. 581.

- El ya mencionado Mikel de Olaberria, que explotaba dos partes de la ferrería nueva de Megina y, anteriormente, había trabajado también la ferrería vieja de este lugar, propiedad de Pedro Bernal⁸⁴⁷.

- El también conocido Martín de Gocienta, que aprovechaba la totalidad de la ferrería vieja de Megina⁸⁴⁸ y, posiblemente, hubiera puesto también en funcionamiento la de Chequilla, construida por él mismo.

Estos arrendamientos se hacían por un período de tiempo determinado. Habitualmente las ferrerías eran alquiladas por un año, aunque este tiempo podía reducirse, cuando existía más de un dueño⁸⁴⁹.

La construcción de los edificios de las ferrerías corría a cargo, habitualmente, de los técnicos que posteriormente trabajaban en ellas y que con frecuencia, como ya se ha visto, eran de origen vasco. Cabe señalar entre ellos a Mikel de Irrieta, constructor de la ferrería vieja de Megina⁸⁵⁰; Mikel de Olaberria, que probablemente tuvo también parte en la edificación de la ferrería nueva de Megina; y Martín de Gocienta, quien, como ya se sabe, realizó la ferrería nueva de Checa y la de Chequilla⁸⁵¹.

⁸⁴⁷A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6. Cabe suponer que trabajó también en la ferrería vieja de Megina, en los años noventa del siglo XV, por el pleito que en esta década mantuvo con el dueño de la misma, Pedro Bernal (sobre este enfrentamiento, véanse, entre otros, A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 245 y 1497, X, fol. 58).

⁸⁴⁸A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6. M^a Elena CORTÉS RUIZ, "Las ferrerías del río Hoceseca...", p. 481.

⁸⁴⁹Así sucede con la ferrería nueva de Checa, de la cual se conocen en dos años tres arrendadores. Uno de ellos, el mencionado Lope de Arria, era el suegro de la propietaria (A.G.S., CONSEJO DE CASTILLA, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6). Cuando se arrendaba una parte tan sólo de la ferrería, se fijaba un número determinado de días al año.

⁸⁵⁰A.G.S., R.G.S., 1490, I, fol. 156.

⁸⁵¹A.G.S., CONSEJO REAL, PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, f. 6.

Respecto a la producción de metal labrado en las ferrerías molinesas, los datos más antiguos conservados ya han sido citados más arriba. Éstos, sin embargo, no pueden extrapolarse ni ser tomados como si de la producción media habitual se tratara, ya que ésta sufría frecuentes oscilaciones. A ello contribuía, por ejemplo, el incendio de las ferrerías, que era un accidente habitual que las mantenía improductivas durante meses; o la falta de arrendadores que las trabajaran, lo que podía suceder también algunas temporadas. Por otra parte, como el labrado también estaba relacionado con la extracción del hierro de Sierra Menera, cualquier interrupción de la actividad minera suponía también la paralización de las ferrerías.

El hierro así trabajado tenía dos posibles destinos: la venta en la propia villa y la comercialización fuera de la comarca⁸⁵². Hasta finales de la Edad Media, la mayor parte del hierro molinés era aprovechado en la Tierra, donde se empleaba para la fabricación de todo tipo de objetos de uso cotidiano.

Estas actividades sólo podían ser practicadas por los herreros, quienes, por la misma razón, eran los únicos que podían comprar este producto, hecho que ya está previsto en el Fuero:

*Todo home que fierro comprare por revender, si non fuere ferrero para obra, peche sesenta sueldos*⁸⁵³.

Los productos elaborados a partir del hierro: herraduras⁸⁵⁴, aperos de labranza, cuchillos, otro tipo de

⁸⁵²Sobre la exportación del hierro molinés, véase el comercio y la saca de cosas vedadas, en este mismo capítulo.

⁸⁵³Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 130.

armas, calderos, etc., se fabricaban en las fraguas, talleres de transformación que estaban ubicados en los lugares poblados pero, especialmente, en la villa de Molina⁸⁵⁵. Sin embargo, algunos datos dispersos permiten suponer que, en las ferrerías del sur de la comarca, se fabricaban en algunas ocasiones armas, pese a que estaba prohibido entrarlas en la villa⁸⁵⁶.

En los años noventa del siglo XV, está documentada, al menos, una fragua en la villa de Molina, concretamente situada dentro de la morería. Dicha instalación era trabajada por un herrero musulmán, Yuçe Pachel, *el viejo*⁸⁵⁷, procurador de la aljama, pero no debía ser la única existente en la cabeza del señorío pues, con su desaparición, en 1.496, la villa hubiera quedado desabastecida de productos metálicos, lo que no parece probable.

El oficio de herrero, tradicionalmente, ha estado vinculado a la población musulmana⁸⁵⁸. Puesto que en Molina

⁸⁵⁴La actividad de los herreros molinenses aparece mencionada ya en el *Cantar de Mio Cid*, donde se menciona que, a su paso por Molina, Álvar Fáñez puso herraduras nuevas a su caballo (*CANTAR*, II, verso 1.154).

⁸⁵⁵La existencia de un personaje llamado Juan Herrero, vecino de Ventosa, a comienzos del siglo XVI, parece estar relacionado con la práctica de esta actividad en dicho lugar (Juan Herrero fue procesado por la Inquisición en 1518, acusado de pronunciar *palabras dudosas*, delito por el que fue penitenciado - A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 65, nº 937 -).

⁸⁵⁶Efectivamente, a comienzos del siglo XVI, durante el enfrentamiento acaecido en Molina entre Pedro Garcés de Marcilla y los Castillo, algunos vizcaínos contratados por estas dos facciones, entraron en la villa con armas, fingiendo que las portaban para participar en un espectáculo taurino (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7). En 1523, por un perdón real, se sabe que Lope de Arria, vecino de Checa y arrendador de la ferrería nueva de Checa y la de Chequilla, mandó fabricar armas en éstas y las pasó al reino de Valencia, para el duque de Segorbe (A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 91, nº 5, fol. 8).

⁸⁵⁷Este personaje, procurador general de la aljama de Molina en el año 1497, explotaba personalmente estas fraguas, hasta que fueron derribadas por Pedro Bernal, razón por la que ambos estaban enemistados (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

⁸⁵⁸Efectivamente, la primera mención documental referida al hierro molinés, procedente de una fuente literaria, el *Cantar de mio Cid*, corresponde a la etapa islámica de la comarca y relata cómo Ibn Galbún, gobernador de Molina, ofrece a Álvar Fáñez de Minaya, que escolta a las hijas del Cid hasta la ciudad de Valencia, proporcionarle todas las herraduras que puedan necesitar

existe un remanente de población musulmana, especialmente en la villa, donde constituye, como ya se ha indicado, una comunidad mudéjar, cabe suponer que esta minoría desempeñaba también aquí esta actividad⁸⁵⁹.

Pese a que el oficio tradicionalmente estaba asociado a la población musulmana, no estaban excluidos por completo de su práctica los cristianos. Las primeras referencias documentales conservadas aluden, en efecto, a herreros cristianos, como Pedro Domingo, el más antiguo conocido, documentado en el año 1.226⁸⁶⁰, o Julián Marx, que también trabajaba el metal en 1.284⁸⁶¹. Aunque no consta la existencia en la villa de una cofradía gremial de este oficio⁸⁶², pese a que sí las hay de otros, como los tejedores⁸⁶³ o los zapateros⁸⁶⁴, es evidente que se agrupaban bajo un estatuto de oficio, que no se ha conservado⁸⁶⁵, y

sus caballerías (*CANTAR*, II, v. 1553). Por otra parte, el trabajo del metal en la Edad Media ha sido desempeñado en los reinos peninsulares, tradicionalmente, por musulmanes, aunque, en teoría, les estaba prohibido (véase, por ejemplo, Serafín TAPIA, "Fiscalidad y actividades económicas de los mudéjares de Ávila en el siglo XV", *Actas del V Simposio Internacional de Mudéjarismo*, Teruel, 1991, pp. 87-104, pp. 92-103).

⁸⁵⁹El trabajo del hierro por parte de musulmanes parece haber sido algo habitual en el señorío (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?"). La ausencia de medidas legales restrictivas para la población musulmana que se aprecia en el fuero molinés, permite suponer que practicaron esta actividad sin interrupción.

⁸⁶⁰*Petrus Domingo, Ferrarius*, es testigo de la confirmación, por parte de Gonzalo Pérez, tercer señor de Molina, de la concesión al monasterio de Buenafuente de la mitad de las salinas de Anquela (Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*, IV, p. 29).

⁸⁶¹Julián Marx es uno de los integrantes del Cabildo de Ballesteros de San Sebastián, fundado por doña Blanca Alfonso en 1284 (Pedro PÉREZ FUERTES, *El Cabildo de Caballeros de doña Blanca*, p. 197).

⁸⁶²Las cofradías gremiales de herreros solían tener, normalmente, como patrón a San Eloy (Isabel FALCÓN PÉREZ, "La manufactura del hierro en Aragón...", p. 366).

⁸⁶³Los tejedores molineses son los fundadores de las cofradías de San Mateo y de las Ánimas del Purgatorio y la de San Joaquín y Santa Ana (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 31r-32r).

⁸⁶⁴Los zapateros molineses, por su parte, fundaron la cofradía de San Crispín y San Crispiniano, mártires (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 32r). Sobre la cofradía gremial de zapateros de Molina, véase, el epígrafe dedicado a esta actividad.

⁸⁶⁵Un esquema muy detallado sobre los estatutos de oficio y sus características se puede consultar en el trabajo de M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón durante la Edad Media", *Medievalismo*, 4 (1994), pp. 59-79).

por el que se regulaba la práctica de todas las actividades económicas relacionadas con el hierro⁸⁶⁶.

Dentro del conjunto de los herreros, se pueden distinguir tres grupos principales:

- Herradores: Los más conocidos, eran los que fabricaban herraduras para las caballerías, actividad que debió tener un gran desarrollo en Molina, debido al elevado porcentaje de caballeros residentes en la Villa y la Tierra.

- Menescales: También llamados albéitares, se ocupaban, fundamentalmente, de sangrar a las caballerías que iban a ser herradas.

- Fabricantes de objetos: Se ocupan de la fabricación de cualquier tipo de herramientas metálicas⁸⁶⁷: aperos de labranza, cuchillos, calderos, etc. Entre ellos, en Molina están documentados, fundamentalmente, los cuchilleros⁸⁶⁸ y los cerrajeros⁸⁶⁹.

5.1.2- La escasa explotación de otros minerales.

La explotación de otros minerales en Molina no ha dejado apenas rastros en la documentación, que parece

⁸⁶⁶Este estatuto debía ser aprobado por el concejo, de ahí que sea necesario el consentimiento de esta institución para la edificación de nuevas ferrerías (como se observa en A.G.S., R.G.S., 1990, I, fol. 156).

⁸⁶⁷Entre los oficios del trabajo del hierro, M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, ("La manufactura del hierro en Aragón...", pp. 366-369), cita los siguientes: herreros propiamente dichos, cerrajeros, escopeteros, espaderos, cuchillero y puñaleros, ballesteros, caldereros, albéitares, freneros y silleros.

⁸⁶⁸Don Jaime y don Martín, miembros del Cabildo de Ballesteros de San Sebastián, en 1284, eran cuchilleros (Pedro PÉREZ FUERTES, *El Cabildo de Caballeros de doña Blanca*, p. 197).

⁸⁶⁹Don Domingo Pérez, miembro del Cabildo de Ballesteros de San Sebastián, en 1284, desempeñaba este oficio (*Ibidem*, p. 197).

aludir, casi exclusivamente, al hierro. Las referencias existentes son mínimas y todo parece indicar, que estos yacimientos, por otra parte mucho menos abundantes que los férricos⁸⁷⁰, no fueron explotados con la misma profusión y continuidad que éstos, probablemente por su poca rentabilidad, y la producción de dichos minerales era muy reducida, por no decir nula⁸⁷¹.

La explotación de tales productos no iba a aumentar hasta época moderna⁸⁷², aunque por algunos datos indirectos, puede afirmarse que, durante la Edad Media, se extrajeron, para su aprovechamiento en el Señorío, pequeñas cantidades de minerales como la plata, el cobre y el alumbre.

- Plata: Este metal se extraía, básicamente, de las minas existentes en Pardos⁸⁷³ y era utilizado para la fabricación de objetos de orfebrería, actividad que está documentada en Molina, al menos, en 1.484, pues el mineral se comercializaba en la villa en esta fecha⁸⁷⁴.

- Cobre: Más que el cobre en estado puro, lo que probablemente se explotaba en Molina era un derivado suyo, la caparrosa azul, que podía ser empleada como tinte. Sin embargo, ya que está documentado un yacimiento de cobre,

⁸⁷⁰Sobre los yacimientos minerales de cualquier tipo en el señorío, véase el epígrafe 2.2, en este capítulo.

⁸⁷¹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v) achaca a la escasez y baja ley del mineral el que permanecieron habitualmente sin explotar.

⁸⁷²Las primeras concesiones documentadas del aprovechamiento de estos mineros datan de los siglos XVII y XVIII, fundamentalmente (Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, II, pp. 567, 568 y 575).

⁸⁷³*Ibidem*, II, p. 568, documenta la existencia de una mina de Cobre, con liga de plata, que estaba en explotación en época moderna.

⁸⁷⁴Otrosy, se rremato la rrenta de las alcaualas de lienços e sayales e plata e oro e todo metal de la villa de Molina (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, nº 2). El oficio de orfebre es uno de los habitualmente desempeñados por los judíos (véase Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, Madrid, 1994, 3 vols., vol. 1: *Las pieles*, p. 112) por lo que, probablemente, lo practicarán en Molina algunos miembros de esta minoría o, quizá, algunos conversos.

con liga de plata, en el término municipal de Pardos⁸⁷⁵, es posible que se explotara para extraer la plata. Por sus aplicaciones, este producto está relacionado con las industrias textil y del cuero de Molina.

- Alumbre: La mina de alumbre mejor documentada del señorío está situada en el término municipal de El Pobo de Dueñas, en las cercanías, por tanto, de Sierra Menera. Por esta razón, es más que probable que su existencia fuera conocida desde antiguo⁸⁷⁶. La utilización de este producto, que alcanzaba un elevado precio en el mercado⁸⁷⁷, como mordiente en el proceso de teñido de los cueros, vincula necesariamente el alumbre con la industria peletera y del calzado de la villa. Sin embargo, la falta de documentación permite suponer que, al igual que la producción de caparrosa, la de alumbre debió ser muy pequeña, y básicamente se desarrollaría en la Edad Moderna.

5.2- La industria textil.

Dado que la principal actividad económica desarrollada en Molina en la Edad Media, como ya se ha señalado repetidamente, es la ganadería, parece lógico suponer que en el señorío existiera una próspera industria textil, que empleaba como materia prima básica par la confección la lana que se esquilaba de los grandes rebaños comarcanos. Dicha industria está documentada ya desde la segunda mitad

⁸⁷⁵La primera referencia documental sobre esta mina es la concesión del derecho de explotación a Pedro Millet y don Jerónimo Mené y compañía, ya en 1716 (Tomás GONZÁLEZ, *Registro y relación general de minas*, II, pp. 567-568), lo que no significa que fuera la primera vez que se ponía en funcionamiento.

⁸⁷⁶Pese a que las primeras menciones documentales corresponden al año 1602 (*Ibidem*, II, p. 575). Uno de los mejores trabajos sobre el alumbre es el de Alfonso FRANCO SILVA, "El alumbre murciano", en *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología*, pp. 101-120..

⁸⁷⁷Sobre el valor del alumbre en la industria del cuero, véase Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, 1, pp. 316 y siguientes.

del siglo XII⁸⁷⁸, aunque es evidente que también se practicó durante la etapa islámica del territorio⁸⁷⁹. Sin embargo, debido a que la mayor parte de la lana producida en el señorío era vendida por los ganaderos a los grandes mercaderes castellanos, la producción de paños alcanzaba un escaso volumen, que contrasta con las grandes posibilidades del sector.

Aunque la lana es, efectivamente, el material que se empleaba de forma más habitual en la confección, la industria pañera molinesa también se aprovecha de otros productos textiles, fundamentalmente el cáñamo y el lino, fibras de origen vegetal que, al igual que la lana, son utilizados en el señorío desde época muy temprana⁸⁸⁰.

No existe ninguna referencia en la documentación molinesa conservada, por el contrario, a la elaboración de tejidos de seda u otros materiales textiles de lujo, por lo que se puede afirmar, sin temor a dudas, que en la comarca se fabricaban únicamente paños de uso común, de calidad

⁸⁷⁸El fuero menciona, en efecto, no sólo diferentes tipos de paños, algo que por sí solo no sería representativo, sino el cardado de la lana y algunos oficios relacionados con esta industria, como los tejedores (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 130, 132 y 139). En este sentido, Molina se asemeja al reino de Aragón, donde la textil era la principal actividad industrial (M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón", p. 71).

⁸⁷⁹La ganadería era una de las principales fuentes de riqueza de la comarca de Molina-Barusa, de modo que la confección de paños tuvo también que practicarse, aunque sólo fuera a escala comarcal. Sobre la manufactura textil en época islámica, véase Ana GARCÍA SANZ, "Sobre la manufactura textil en la Edad Media", *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología*, pp. 499-511.

⁸⁸⁰Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 132. Por su parte, el lino parece que, además de emplearse en la confección de prendas como las camisas, sábanas, etc., lo que resultaba muy caro (sobre las aplicaciones del lino, véase Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, vol. 2: *Las telas*, pp. 82-100), se empleaba en la trama de algunos otros tejidos (de ahí la expresión *linueto*, utilizada en el fuero, para describir la norma que había de seguir la fabricación de piezas como el picote o la blanqueta (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 139). Por otro lado, el cáñamo, aunque también era aprovechado como planta textil, su destino parece haber sido, principalmente, la elaboración de cuerdas, toldos y piezas similares (Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, 2, p. 119), aunque también sería utilizado en la confección de tejidos muy burdos.

media o baja⁸⁸¹. Están documentados entre éstos, especialmente: el sayal⁸⁸², el picote⁸⁸³, la blanqueta⁸⁸⁴, la bruneta⁸⁸⁵ y el cordellate⁸⁸⁶, aunque no son los únicos, todos ellos con la lana como fibra textil base⁸⁸⁷.

El cáñamo y el lino, por otra parte, parecen haberse empleado en la fabricación de otro tipo de productos: en el caso del cáñamo, lo más probable es que su uso mayoritario fuera el tejido de cuerdas, toldos y otros objetos de uso cotidiano, en lugar de prendas de vestir, aunque es cierto que con esta fibra se podía también confeccionar algunos tejidos muy burdos y ásperos⁸⁸⁸; en cuanto al lino, dado que los paños fabricados con este hilo alcanzaban un elevado precio en el mercado, lo que no parece coincidir con las características de la industria molinesa, cabe suponer que sólo era empleado en la confección de manera esporádica⁸⁸⁹.

⁸⁸¹Esta misma situación se produce en el vecino reino de Aragón, donde la producción autóctona, de calidad media y baja, servía para satisfacer la demanda interior, mientras que los tejidos de lujo debían ser importados (véase M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón...", p. 71).

⁸⁸²Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 132. El fuero establece que se pague un miscal por un sayal de 45 varas, por lo que probablemente era la pieza textil más barata que se fabricaba en Molina.

⁸⁸³*Ibidem*, p. 139: *Todo texedor que texiere picotes en Molina, fescalos de quatro calças et de sesenta linuelos, et en cada linuelo aya doze filos. Et picot rayado, aya ochenta linuelos*. Este paño se fabricaba con pelo de cabra, en vez de lana de oveja.

⁸⁸⁴*Ibidem*, p. 139: *Trapo blanquet aya sesenta et seys linuelos*.

⁸⁸⁵Al contrario que los mencionados hasta ahora, este paño no se documenta en Molina hasta finales del siglo XV (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, n^o 55).

⁸⁸⁶Al igual que sucede con la bruneta, el cordellate es un tejido que no aparece en la documentación hasta finales del siglo XV (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, n^o 72).

⁸⁸⁷También son mencionados otros paños, como el burriello (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 139: *Et burriello aya sesenta linuelos*).

⁸⁸⁸Tal vez por esta razón, el fuero, al referirse al cáñamo, lo menciona sólo como fibra textil, sin aludir a los productos que se podían tejer con ella (*Ibidem*, p. 132: *Cannamo de estopa, veintiseiete varas por un miscal*).

⁸⁸⁹Al igual que el cáñamo, el lino sólo es mencionado en una ocasión en el fuero (*Ibidem*, p. 132: *... et lino delgado, veinte varas por un miscal*), además de la ya mencionada referencia a los linuelos. El lino se empleaba para la confección de camisas, ropa interior y vendas, fundamentalmente, ya que se podía limpiar fácilmente, y también para los hábitos litúrgicos y las mortajas (sobre los usos del lino, véase Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, 2, pp. 81-82).

El pequeño volumen de la producción y el carácter eminentemente comarcal que caracteriza a la industria textil molinesa, no son rasgos excepcionales, sino elementos comunes de esta actividad en la mayor parte de los lugares productores de paños de Castilla⁸⁹⁰ y Aragón. Pese a ello, la comarca de Molina parece haber destacado, como uno de los centros de fabricación de paños de uso cotidiano más conocidos de la Península, aunque no fuera el único existente en los alrededores⁸⁹¹. Al igual que sucede con el resto de estos centros de producción, el Señorío podía estar capacitado para destinar un pequeño porcentaje de los paños que se confeccionaban en él a la exportación hacia las comarcas circundantes⁸⁹².

Ya se ha indicado más arriba que las primeras menciones documentales sobre la actividad textil molinesa están fechadas en la segunda mitad del siglo XII. El Fuero es, de hecho, la primera fuente que menciona la existencia en el Señorío de buena parte de las actividades y oficios que constituyen esta industria, como son el bataneado de

⁸⁹⁰Miguel GUAL CAMARENA, "Para un mapa de la industria textil castellana en la Edad Media", *Anuario de Estudios Medievales*, 4 (1967), pp. 109-168, pp. 114-115, señala que algunos núcleos industriales en Castilla se expansionan por la comarca y aun por los reinos vecinos e incluso más lejos, pero que el volumen de exportación de paños no debió ser muy grande, en general. Efectivamente, no hay constancia de que la pañería molinesa tuviera una difusión que fuera más allá de los límites comarcales.

⁸⁹¹De hecho, junto al señorío de Molina, están documentados otros centros productores de tejidos: Albarracín, Calatayud, Daroca y Teruel, en Aragón, y Brihuega, Cuenca, Daroca, Medinaceli y Sigüenza, en Castilla (Miguel GUAL CAMARENA, *op. cit.*, p. 116. Sobre la fabricación de paños en Medinaceli, algunos datos aparecen documentados en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 54).

⁸⁹²Es evidente que la industria molinesa subsistía en condiciones muy precarias, que impulsaban al oficio de tejedores y al concejo a establecer una serie de medidas protectoras para los paños locales, entre ellas la fijación de una marca de procedencia para los tejidos fabricados en el señorío, otra para cada uno de los fabricantes y la prohibición de comercializar cualquier paño que careciera de ellas (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 54 y 55. En el primero de estos documentos se mencionan unos paños procedentes del ducado de Medinaceli, que fueron confiscados por los veedores de la villa. En el segundo, se embarga, igualmente, una bruneta que no contaba con cuento ni troque. Estas medidas se tomaban, de forma habitual, en todos los lugares - M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón...", pp. 71 y siguientes-).

los paños⁸⁹³, el cardado⁸⁹⁴ y el tejido de los mismos: los oficiales que desempeñan estos oficios (*pisadores*⁸⁹⁵ y tejedores⁸⁹⁶, respectivamente) y, por último, los tipos de productos que se fabricaban en Molina, la forma en que debían tejerse para ser reconocidos y comercializados y los precios que éstos debían alcanzar en el mercado⁸⁹⁷. Todo ello demuestra que la actividad textil molinesa estaba ya bien organizada en estas fechas, lo que confirma que esta industria había dado ya sus primeros pasos durante la época islámica.

Esta estructura altomedieval de la actividad textil no sólo se mantiene, sino que alcanza su máximo desarrollo durante la Baja Edad Media, cuando existe una plena organización en lo referente a su extensión dentro del territorio, el volumen de producción y la organización de los oficios del obraje de paños:

5.2.1- La ubicación de la industria textil molinesa: los talleres locales.

Aunque pueda calificarse, *a priori*, como una actividad básicamente urbana, en el Señorío de Molina la práctica de la actividad textil tiene lugar, no sólo en la Villa, sino también en algunas aldeas de la Tierra, aunque en menor

⁸⁹³En el capítulo vigésimo noveno del fuero, dedicado a esta actividad, se ordena que *aya en cada molino (batanero) un acarreador* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón* p. 140).

⁸⁹⁴*Qui su sayal diere a cardar, el cardador de al sennor de la lana que dende sacare; e si non lo fiziere peche sesenta sueldos... Quien con peanes de fierro cardare, peche sesenta sueldos o jure con cinco* (*Ibidem*, p. 130).

⁸⁹⁵*El pisador adove con dos palmares et tome a dos picotes una libra de sevo* (*Ibidem*, p. 139).

⁸⁹⁶*Ibidem*, pp. 132 y 139, reúne todas las referencias forales a los tejedores de Molina.

⁸⁹⁷*Ibidem*.

medida que en la capital del territorio⁸⁹⁸. Algunos lugares de la sexma de la Sierra, especialmente al sur de la misma, donde se concentran las mayores cabañas ganaderas de la comarca, parecen ser el emplazamiento más adecuado para la instalación de un número indeterminado de pequeños telares aldeanos. Los artesanos locales que trabajaban en ellos recibían el material que habían de tejer, generalmente lana, de los comerciantes de paños de la villa, que eran quienes controlaban en la práctica la producción local⁸⁹⁹.

Por encima de estos pañeros o *traperos*, el Común de la Tierra establecía también algunas medidas de control sobre el trabajo de tejedores y pelaires aldeanos⁹⁰⁰; por su parte, en la capital del Señorío, estas actividades estaban reguladas por el Concejo, mediante la personas del corregidor⁹⁰¹; el representante regio era, en última instancia, quien aprobaba y hacía cumplir las ordenanzas de los diferentes oficios. De esta forma, hay que calificar a la institución municipal de la Villa como la auténtica reguladora de la producción textil en todo el territorio, si bien con el acuerdo de la cofradía gremial de los tejedores⁹⁰².

⁸⁹⁸Está documentado, en 1511, Pedro de Andrés, un vecino de Adobes, que, o bien era fabricante de paños, o al menos comercializaba los tejidos que se fabricaban en los alrededores, pues consta que le vendió un cordellate a Juan de Alcocer, un traperero de Molina (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 72).

⁸⁹⁹Este es el sistema habitual del reparto de la industria textil en las aldeas de la tierra (M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón...", pp. 72-73. Los pañeros o señores del paño, eran los que promovían la fabricación, compraban la lana, la mandaban hilar y luego tejer).

⁹⁰⁰Este dato ha sido ya apuntado por Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes...", p. 143, tomando como base un documento de 1492, según el cual, algunos vecinos de la tierra habían comprado cierta cantidad de lana al ganadero García de Ayllón, por un precio de 25.000 maravedies (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 266).

⁹⁰¹Aunque existe una cofradía gremial de tejedores, que probablemente elegía a su propio mayordomo (poner PORTOCARRERO), los veedores, encargados de supervisar la práctica de la actividad textil, eran designados por el corregidor de la villa (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 89).

⁹⁰²Sobre la cofradía de tejedores de Molina, véase el epígrafe 8.2.3 de este capítulo.

5.2.2- El proceso de producción de paños en Molina.

Como ya se ha señalado, la elaboración de los paños se desarrollaba, de modo habitual, en pequeños talleres, en general de carácter familiar, distribuidos tanto por la villa como por determinados lugares de la Tierra, si bien los telares urbanos parecen haber contado con un mayor número de oficiales que los aldeanos.

En el largo proceso de confección de las telas y fabricación de prendas de vestir, intervenían una serie de oficios diferentes⁹⁰³:

a) En primer lugar, los mercaderes de paños, que eran los que controlaban la elaboración del producto de principio a fin, adquirían la lana necesaria para la confección a los ganaderos de la comarca o el lino y el cáñamo a sus cultivadores, y entregaban estos materiales a los pelaires o perailles⁹⁰⁴. Éstos se encargaban, primeramente, de su cardado y peinado. Con la primera de estas técnicas, desaparecían totalmente las impurezas que no habían podido ser eliminadas con el lavado y también se deshacían los nudos que no habían sido cortados previamente, cuando la lana se había empaquetado en las sacas. Para esta actividad, se empleaba como herramienta, originariamente, un cardo, de donde deriva su nombre⁹⁰⁵.

⁹⁰³Respecto al proceso de hilado, tejido, bataneado y teñido de los paños, véase, por ejemplo, la detallada descripción de Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, 2, pp. 36-63 y M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficios en Aragón", pp. 71 y siguientes.

⁹⁰⁴En los años noventa del siglo XV están documentados dos vecinos de Molina que practicaban esta actividad, Antón García Peraile y Mateo Sánchez Peraile (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, n^o 3. Ambos fueron testigos en el proceso inquisitorial contra Juan Bernal, el viejo).

⁹⁰⁵Con el nombre de cardado se conoce también la labor de acabado de la pieza, consistente en eliminar las desigualdades del tejido, cortando las fibras

Posteriormente, con el peinado se desenredaban y estiraban las fibras, hasta ese momento enrolladas, para convertirlas en un material con la longitud adecuada para su posterior hilado.

El cáñamo y el lino, las dos plantas textiles documentadas en Molina, debían pasar por un proceso básicamente similar al de la lana, para poder ser hiladas y tejidas, aunque requieren una preparación previa diferente. En primer lugar, tras ser arrancadas las plantas, eran puestas a secar y, una vez secas, tenía lugar el enriamiento, acción consistente en su inmersión en agua templada. Mediante este proceso, se ablandaba la corteza de la planta y se podía extraer del tallo la fibra. Nuevamente secada ésta, tenía lugar el *agramado* o raspado de los restos de corteza que aún permanecían adheridos a la fibra.

Con las labores de cardado y peinado, se separaba la estopa, la parte de mas dura y de menor calidad, que se empleaba para la fabricación de cuerdas o tejidos burdos, de la fibra propiamente dicha⁹⁰⁶, que era el material utilizado en la confección de paños.

El enriamiento y los malos olores derivados del proceso de agramado, obligaban a la industria del lino y, sobre todo, a la del cáñamo a situarse junto a los ríos, en las afueras de los lugares poblados, medida que no era necesario aplicar al preparado de la lana.

suelas o más largas (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 130).

⁹⁰⁶Los urdidores de cáñamo y lino debían situarse, por lo molesto de su actividad, fuera de los lugares poblados (Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, 1, p. 113).

b) Una vez obtenida la fibra más adecuada, ya fuera lana, cáñamo o lino, tenía lugar el hilado, un trabajo que tradicionalmente ha sido calificado como femenino, consistente en la elaboración de la hebra o hilo. Para ello se empleaba una rueca, mediante la cual se conseguía la torsión y estiramiento de la fibra.

El material así confeccionado se enrollaba en madejas de diversas longitudes y, posteriormente, éstas eran devanadas formando ovillos de los tamaños establecidos⁹⁰⁷.

De la misma forma eran hilados la lana, el lino y el cáñamo, si bien para hilar estos dos últimos productos se requería que la hebra estuviera húmeda, con lo que las hiladoras necesitaban contar con recipientes de agua para desempeñar su labor.

c) Con este material, era con el que llevaba a cabo su trabajo el tejedor, el oficial encargado de la confección de la pieza⁹⁰⁸. Para tejer los paños, el tejedor debía poseer de un telar, sobre el que disponía la trama, que constituía base del tejido y determinaba su espesor y calidad, y sobre ella iba pasando repetidamente la hebra con la que se elaboraba la urdidumbre del paño⁹⁰⁹. En algunas ocasiones, trama y urdidumbre podían ser de distintas fibras, de

⁹⁰⁷El fuero establece, para el cáñamo, una longitud de veintisiete varas, y para el lino, de veinte (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, 132: *Cañamo de estopa, veintisiete varas por un menkal, et lino delgado, veinte varas por un menkal*).

⁹⁰⁸Son numerosas las referencias sobre tejedores en la documentación molinense. Baste, por citar sólo algunos ejemplos, señalara a: Francisco el rico, vecino de Molina, en 1497 (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7); a Juan Muñoz, en 1508 (veedor, junto con Francisco Mazo, solicita el embargo de once paños de procedencia desconocida que habían sido hallados en la villa: A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 56); y a Juan Martínez, en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 78: Fue condenado por el corregidor del Espinar a 2.000 maravedíes para el cabildo de San Sebastián);

⁹⁰⁹El único tejido del que se conoce la medida establecida para cada pieza es el sayal, de cuarenta y cinco varas (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 132: *Los texedores de Molina texen sayales quarenta et cinco varas por un menkal*).

manera que formaban tejidos denominados mixtos y que, en el caso molinés, siempre tenían en la lana su materia principal⁹¹⁰.

d) Tras ser elaborada la pieza, los tejedores entregaban el paño, para su bataneado a otros oficiales, los llamados pisadores. Ellos llevaban a cabo esta actividad en los batanes o molinos bataneros. La operación, que consiste en sumergir los paños en agua, a la que se añadía algunas sustancias blanqueantes y suavizantes para, a continuación, golpearlos repetidamente, estaba destinada a darle una mayor consistencia y suavidad al tejido⁹¹¹. A continuación, estos mismos oficiales, con unas tijeras, procedían a cortar las fibras y el pelo sobresaliente y otros defectos visibles, a fin de conferir a la tela un acabado más suave y perfecto⁹¹².

e) La última fase de la elaboración de los tejidos era la aplicación del tinte. Éste podía extenderse sobre los ovillos de lana, lo que permitía la confección de tejidos de dos o mas colores, o bien directamente, sobre el paño recién confeccionado, creando una tela monocroma, que era la forma más frecuente en Molina. La actividad la llevaban a cabo los tintoreros⁹¹³ y sólo podía realizarse fuera de la

⁹¹⁰Ya se ha mencionado anteriormente la posibilidad de que el lino fuera utilizado para la trama de algunos tejidos en Molina (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 139).

⁹¹¹Sobre los pisadores y los molinos bataneros hay una referencia escueta pero clara en el fuero (*Ibidem*, pp. 139-140). En relación con estos molinos bataneros en la Baja Edad Media, ya se han mencionado algunos en este mismo capítulo. Entre ellos cabe destacar el que fue propiedad de Martín de Salinas y el de García Gil Malo, los cuales existían a fines del siglo XV (ambos aparecen mencionados en A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fols. 15v y 17).

⁹¹²Esta actividad de los tundidores en Aragón, ha sido descrita por M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficios en Aragón...", p.73. En Molina es conocida con el nombre de *cardado* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 130).

⁹¹³Estos se ocupaban, también, de los tintes de las pieles. Algunos tintoreros molinenses de finales del siglo XV son: Andrés de Murcia, vecino de Molina, en 1497 (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7); y Juan Mazo, en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 91).

villa, por las múltiples molestias que generaba, en cuanto a contaminación del agua y malos olores desprendidos. En Molina, la documentación señala como los tintes más habituales aplicados a los paños el pardo y el negro⁹¹⁴.

f) Una vez finalizado el proceso de confección y tintado, los paños eran entregados al pañero o trapero, el comerciante que se encargaba de su distribución y venta, generalmente desde su propia tienda⁹¹⁵.

g) Los compradores de los diferentes tejidos, los entregaban a sastres, juboneros, calceros y boneteros, los cuales confeccionaban con ellas las diferentes vestimentas⁹¹⁶.

5.2.3- La organización de la actividad textil molinesa: la cofradía gremial de tejedores.

La mayor parte de los oficios que en la comarca de Molina intervenían en el proceso de elaboración de los

⁹¹⁴Los propios nombres de los tejidos confeccionados en el señorío, como la *bruneta*, indican que su color predominante era el pardo. También está documentada la existencia de cordellates negros (como el que fue encontrado en 1511 en casa del trapero Juan de Alcocer: A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 72).

⁹¹⁵El principal comerciante de paños conocido en Molina es Juan de Alcocer, que aparece citado en varias ocasiones en la documentación de los primeros años del siglo XVI, generalmente relacionado con el comercio de paños que no cumplían las normativas municipales (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55, 72 y 91).

⁹¹⁶De estos tres oficios relacionados con la confección, en Molina sólo están documentados, en la Baja Edad Media, los sastres. Se conocen cuatro que ejercen su actividad en el señorío durante los años ochenta y noventa del siglo XV: Juan de Moya, vecino de Valsalobre, en 1489 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 35, nº 590); Gonzalo Núñez, vecino de Molina, en 1496 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 538); Antón Ruiz, vecino de Molina, con anterioridad a 1497 (en esta fecha ya había fallecido -A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 261, nº 463); Gabriel Sastre, vecino de Molina, antes de 1493 (ya había fallecido en esta fecha -A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 11, nº 221). El hecho de que estas cuatro personas sean conocidas por los procesos inquisitoriales abiertos contra ellos y la ausencia de datos de otro tipo, permite suponer que el oficio de sastre fue desempeñado en el señorío básicamente por judíos y, tras su desaparición, por conversos, tal vez la razón de que no contaran en estas fechas con una cofradía propia (como sí sucedía con los sastres, jubeteros y calceros de Zaragoza, que estaban agrupados bajo la cofradía de San Antonio de Padua -M. Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón...", p. 73).

diferentes paños - pelaires, tejedores, tintoreros, pisadores, etc. -, estaban agrupados dentro de una cofradía gremial, que recibía el nombre genérico de *cofradía de los tejedores*. Tal institución se había constituido inicialmente como fundación piadosa, con sede en la iglesia de San Martín de la villa, a comienzos del siglo XIV, bajo la advocación de San Mateo⁹¹⁷. Las principales atribuciones de esta asociación tenían un carácter religioso-asistencial (atender las necesidades espirituales de todos sus miembros, cuidar de los cofrades enfermos cuando éstos no tuvieran familia que pudiera hacerlo, enterrar a los hermanos difuntos y costear sus sepelios si fuera necesario, proveer por sus viudas y huérfanos...) ⁹¹⁸.

Pero las acciones llevadas a cabo por la institución no se limitaban a este plano. Junto a estas funciones, la cofradía de los tejedores molineses reglamentaba, además, los diferentes oficios que intervenían en la industria textil y también dictaba las normas por las que había de regirse la producción de paños (fundamentalmente medidas, texturas y marcas de identificación). Para todas estas actividades, la cofradía necesitaba, por una parte, disponer de una estructuración interna que la permitiera desempeñar sus diferentes funciones correctamente y, por otra, contar con un documento escrito u *ordenanza* que

⁹¹⁷Las primeras constituciones documentadas de esta institución están fechadas en 1311 (era 1349) (dato mencionado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 31v, que recoge la noticia del licenciado Núñez). Probablemente en estas fechas se produjo la fundación. Esto no significa, como ya se ha indicado, que no hubiera una industria textil en Molina con anterioridad, ni que ésta no contara con un sistema organizativo. En el siglo XVII, esta cofradía se unió a la de las Ánimas del Purgatorio (*Ibidem*, I, fol. 22r).

⁹¹⁸Esta no es la única cofradía de tejedores en Molina. A finales del siglo XVI, se creó una nueva, esta vez bajo la advocación de San Joaquín y Santa Ana (*Ibidem*, I, fol. 31v) probablemente porque la de San Mateo y las Ánimas del Purgatorio se había abierto a miembros de otros oficios y había perdido su carácter de cofradía gremial.

constituyera el marco normativo de la producción pañera del Señorío.

La cofradía gremial de los tejedores de Molina se organiza mediante una serie de cargos u oficios, cada uno de los cuales cumple una misión específica. Los principales son: el cabildo o capítulo, el mayordomo y los veedores⁹¹⁹.

a) El capítulo: Este organismo es imprescindible en cualquier agrupación gremial. Está constituido por todos los tejedores y oficios asociados *numerarios*, es decir, los maestros con taller propio. Por ello, parece probable que en Molina sólo pertenecieran a él los tejedores propiamente dichos y no los miembros de otros oficios asociados. Su misión es básicamente consultiva, pues ante el cabildo se planteaban todos los problemas que afectarían a los fabricantes de paños. Estaba obligado a reunirse anualmente, el día del patrón de la cofradía (el 21 de septiembre, fiesta de San Mateo), y en situaciones extraordinarias, siempre que fuera necesario para resolver cualquier cuestión. Al cabildo corresponde, además, la elaboración de las ordenanzas del oficio y gestionar su cumplimiento. También es el encargado de admitir en la agrupación a los nuevos miembros o rechazar las solicitudes de ingreso que no se ajustaran a la normativa de la organización.

⁹¹⁹El esquema general de los cargos existentes en las cofradías gremiales es el siguiente: el cabildo o capítulo, el mayordomo o mayordomos, consejeros, veedores, cajero, notario, sayón y luminero (M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón...", pp. 65-66). En el caso de la cofradía de tejedores de Molina, sólo están documentados el mayordomo y los veedores. Es evidente, sin embargo, que contaba con un capítulo, ya que éste constituye la base de cualquier corporación y un luminero, cualquier clérigo adscrito a la iglesia de San Martín, que atendería las peticiones de la cofradía sobre el mantenimiento de las lámpara y velas encendidas y otras cuestiones. Las actividades del cajero, por otra parte, pudieron, perfectamente, ser asumidas por el mayordomo. En cuanto al notario y al sayón, probablemente fueran desempeñadas sus funciones por sus homólogos concejiles (el escribano del concejo y el alguacil).

b) El mayordomo: Se trata del representante visible de la cofradía. Supervisa el correcto desarrollo de todos los oficios textiles y el cumplimiento de las normativas establecidas por la ordenanza. Además, él también gestiona los ingresos y gastos de la institución, recauda las cuotas, paga los salarios, etc. Su designación era anual. En el caso molinés, parece haber recibido el nombre de *tesorero*⁹²⁰.

c) Los veedores: En número de uno o dos (generalmente dos), estos funcionarios se ocupaban de supervisar el trabajo (de ahí su nombre), para asegurar el cumplimiento de las ordenanzas municipales que afectaban a los tejedores. Aunque probablemente eran designados por los miembros del cabildo, la elección, en última instancia, recaía sobre el corregidor de la Villa, que así se asegura el control municipal sobre la producción⁹²¹. La principal misión de estos personajes, que siempre pertenecían al oficio textil, lo que les permitía conocer las peculiaridades del mismo, era evitar que circularan y se comercializaran en la comarca paños que procedieran de otros lugares, en lugar de los fabricados en el señorío e, igualmente, prohibir la venta de los que hubieran sido fabricados sin cumplir con la normativa de confección emitida por la Villa⁹²².

⁹²⁰El cargo de tesorero fue desempeñado en 1508 por el tejedor Fernando el rico (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55: El corregidor de Molina encarga a Fernando el rico la custodia de unos paños de procedencia desconocida, que habían sido confiscados por los veedores).

⁹²¹El primer nombramiento de veedor conservado data de 1509 y es el de Luis de Sevilla, vecino de Molina, que fue designado para el cargo por el corregidor del Espinar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 89).

⁹²²Los primeros veedores de los tejedores conocidos por la documentación son Juan Muñoz, tejedor, y Francisco Mazo, pellejero, en el año 1508 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 56), pero el primer nombramiento de este oficio que se conserva, el de Luis de Sevilla, vecino de Molina, data de 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 89: El corregidor, licenciado del Espinar, nombra a Luis de Sevilla veedor de los oficios de

Las ordenanzas o normas por las que se rige el oficio de los tejedores, habían sido elaboradas por el propio cabildo de la cofradía, algunas ya en la época de su fundación, aunque cabe suponer que tuvo lugar una reelaboración de las mismas a finales del siglo XV o comienzos del XVI⁹²³. Con anterioridad a esta normativa, la industria textil molinesa se remitía, en última instancia, a las disposiciones forales, aunque éstas se limitaban a regular el modo en que habían de fabricarse algunos paños, junto con los precios de venta que debían alcanzar éstos⁹²⁴.

Con las ordenanzas bajomedievales del oficio de tejedores se establece, en primer lugar, la prohibición de la entrada y comercialización en tierras del Señorío de los paños procedentes de otras comarcas, pues podían competir, a veces en condiciones ventajosas, con la producción local⁹²⁵. Para ello, se fija una marca que, obligatoriamente, han de poseer todos los tejidos que fueran fabricados en Molina y sin la cual, ningún paño podía ser vendido o comprado dentro del territorio⁹²⁶.

obraje de los paños y ordena a tintoreros, pelaires, tejedores, etc., que le obedezcan).

⁹²³Las primeras referencias documentales sobre el cumplimiento de estas ordenanzas datan de comienzos del siglo XVI (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 54, 55, 56, 72 y 91). No hay que confundirlas con las constituciones de la cofradía, que los autores locales fechan en 1311 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 31v).

⁹²⁴Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 132, 139: *Todo texedor que texiere picotes en Molina, fescalos de quatro calças et de sesenta linuelos, et en cada linuelo aya doze filos. Et picot rayado de vara aya cinquenta linuelos. Trapo blanquet aya sesenta et seys linuelos. Et todas estas piezas ayan veintidos varas crudas, et quando fuere adovado aya diez e nueve varas.* Las ordenanzas sobre la elaboración de paños han sido estudiadas por María ASENJO GONZÁLEZ en su trabajo "El obraje de paños en Segovia tras las ordenanzas de los Reyes Católicos", en *IX Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Mallorca, 1990, pp. 13-29.

⁹²⁵En este sentido hay que entender, por ejemplo, el embargo de unos paños procedentes del ducado de Medinaceli, que habían sido traídos a la tierra de Molina a adobar, llevado a cabo en 1508 por el corregidor del Espinar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 54).

⁹²⁶Esta marca se componía, habitualmente, de dos signos que se tejían al confeccionar la tela: uno de ellos era la marca del propio fabricante y el otro el símbolo de la comarca (M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón", p. 72). En Molina esta norma parece haberse incumplido con

5.3- La industria del cuero: pellejeros y zapateros.

La abundancia del ganado ovino en la comarca, además de favorecer el desarrollo de la industria textil, también podía sustentar otra industria, relacionada igualmente con la fabricación de prendas de vestir: la del cuero. Sin embargo, los zapateros de la villa señalan *que en esta dicha villa y su tierra ay grand falta de coranbres*⁹²⁷, lo que resulta sorprendente, por las grandes posibilidades que ofrecen los rebaños molineses. Esta afirmación de los fabricantes de calzado permite suponer que la ganadería del señorío se destinaba, casi exclusivamente, al aprovechamiento lanar.

Pero esto no significa que todo el material empleado en esta industria tuviera que ser adquirido fuera de la comarca. También hay que tener en cuenta la abundancia de caza en el territorio, sobre todo de numerosos animales cuyas pieles pueden ser empleadas en la peletería: venados, ciervos, liebres, conejos, lobos, raposas, gatos monteses, etc.⁹²⁸.

Las pieles obtenidas en el señorío y las adquiridas fuera de él son utilizadas por tres tipos de industria: la peletería, la documentada desde época más antigua; la fabricación de odres y otros recipientes de cuero, sobre la

cierta frecuencia, pues abundan las noticias sobre embargos de paños, por no tener cuenta ni troque (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55 y 72).

⁹²⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83. Con el nombre de *corambre* se conoce, de forma genérica, todo tipo de cueros y pellejos, curtidos o sin curtir.

⁹²⁸Sobre las diferentes especies de caza que probablemente existían en el señorío en época medieval, véase Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 12v.

que apenas existen referencias; y calzado, la más desarrollada y documentada de las tres.

5.3.1- El proceso de elaboración de pieles y cueros.

La transformación de la piel de los animales, ya sean domésticos o salvajes, en pieles y cueros aptos para la confección, el calzado y la fabricación de recipientes, es un proceso largo y complicado, que ha de pasar por las siguientes fases⁹²⁹:

a) El primer paso consiste en desollar al animal. Esta actividad debía ser realizada cuidadosamente, de forma que la piel fuera arrancada de una pieza.

b) A continuación, las pieles eran estiradas y puestas a secar al aire libre. Al mismo tiempo, por el lado de la piel que había permanecido pegado a la carne, se extendía una sustancia grasa, que fermentaba y, posteriormente, podía rasparse, arrastrando consigo los restos de carne que hubieran quedado adheridos.

c) Después de seca y limpia, tenía lugar el desengrasado del interior de las pieles, que se hacía con serrín.

d) Una vez secas, eran limpiadas con agua avinagrada y puestas nuevamente a secar.

Hasta aquí, el proceso de conservación o *adobado* es similar para pieles y cueros. Pero el cuero, por su parte,

⁹²⁹Una descripción clara y detallada del proceso de curtido de las pieles y cueros puede verse en Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, 1, pp. 311-324.

requería, además, que se raspaba el pelo de la cara exterior de la piel y se curtiera posteriormente, actividad que se llevaba a cabo mediante el empleo de algunas sustancias astringentes (como el humo, el tanino, u otras). Con la exposición a éstas se acentuaba el carácter hidrófugo del cuero y se cerraban los poros. También se añadían en este proceso otras sustancias curtientes de origen vegetal y aceites, conferían al cuero su característica flexibilidad.

El proceso del curtido era imprescindible para la obtención de cueros aptos para el calzado o como recipientes. Solía ser una técnica secreta, que únicamente se aprendía en el seno familiar⁹³⁰.

f) Finalizado el proceso de preparación de pieles y cueros, tenía lugar el teñido, actividad en la que el papel fundamental lo desempeñaba el alumbre, mineral empleado como mordiente⁹³¹.

Tras el mordentado, las pieles se sumergían en diferentes sustancias colorantes, según se pretendiera teñir la piel o lustlarla (el lustre es, simplemente, un retoque del color natural)⁹³².

El curtido de las pieles es una actividad muy desagradable, por los malos olores que despide y la polución que genera. A esto hay que añadir que el teñido

⁹³⁰En 1496 está documentado Lázaro Ruiz, curtidor, vecino de Molina, que fue acusado de judaizar (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 542).

⁹³¹Sobre la explotación del alumbre en Molina, véase el epígrafe 8.1.2 de este capítulo.

⁹³²Ya se ha mencionado a Juan Mazo, tintorero, que desempeñaba esta actividad en 1509 y era pariente de Pedro y Juan Mazo, pellejeros (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 91) y a Andrés de Murcia, del mismo oficio, en 1497 (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

requiere la utilización de agua corriente en grandes cantidades. Por ambas razones, la industria del cuero debía situarse fuera de los lugares poblados y en las cercanías de un río. En el caso molinés, se emplaza en los alrededores de la villa, junto al Gallo.

Las primeras tenerías documentadas de Molina son las de un tal don Jucepli, probablemente un judío, que doña Blanca Alfonso cedió en su testamento, en 1.293, a las hermanas Teresa González e Inés de Mesa⁹³³. Ya en el siglo XV, se conocen otras, propiedad de García Gil Malo, hijo de Sancho Malo, que estaban situadas junto al monasterio de San Francisco, en el arrabal del mismo nombre⁹³⁴. Es probable que estas instalaciones fueran anteriores o se asentaran sobre otras más antiguas, dado que no parece lógico que pudieran ubicarse al lado del convento y esto fuera admitido por los frailes⁹³⁵. Otras tenerías, cuyo emplazamiento se desconoce, eran propiedad, a comienzos del siglo XVI, de la cofradía gremial de zapateros de la villa⁹³⁶.

5.3.2- La peletería, una actividad poco conocida.

La utilización de pieles de animales para confeccionar con ellas prendas de vestir es una de las actividades

⁹³³Las tenerías que fueron de don Jucepli fueron cedidas a estas dos hermanas, junto con el lugar de Megina (documento transcrito por Mariano P. ERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina*, pp. 63-68) aunque esta última donación nunca tuvo efecto por la intervención de Sancho IV, sucesor de doña Blanca en el señorío.

⁹³⁴A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 18v.

⁹³⁵El monasterio de San Francisco de Molina fue fundado en 1284 por doña Blanca Alfonso (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 25r-v. Un breve resumen sobre su historia puede verse en Antonio HERRERA CASADO, *Monasterios y conventos de la provincia de Guadalajara (apuntes para su historia)*, Guadalajara, 1974, pp. 139-140).

⁹³⁶Le fueron tomadas al cabildo por el juez pesquisador, bachiller Tristán de León, como pena por cierto monipodio de que acusaba a sus miembros (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 98).

industriales más antiguas⁹³⁷, por lo que se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que también se practicó en Molina desde épocas remotas.

Al igual que sucede con la fabricación de los tejidos de lana, las primeras menciones documentales sobre la actividad peletera en Molina aparecen en el Fuero:

*Todo pellejero que pieles fiziere de conejos, o de carneros, o de liebres et mantos et los falsare, peche sesenta sueldos*⁹³⁸.

Se observa, pues, que las principales pieles utilizadas son de conejo, liebre y carnero, y no de otros animales salvajes que pudieran cazarse dentro de los límites del Señorío.

El negocio de la peletería experimentó un gran desarrollo durante el siglo XIV, probablemente en relación con el cambio climático que tuvo lugar en esta centuria. Su espectacular crecimiento proporcionó importantes beneficios para quienes lo practicaban y estuvo, con frecuencia, asociado a los judíos. De hecho, a fines de la Edad Media, lo desempeñan en Molina diferentes miembros de la familia Mazo, conversos⁹³⁹.

⁹³⁷Un breve, pero detallado resumen sobre la fabricación de prendas de vestir de piel en la Prehistoria y la Antigüedad, puede verse en Maguelonne TOUSSANT-SAMAT, *Historia técnica y moral del vestido*, 1, pp. 97-106.

⁹³⁸Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 130-131.

⁹³⁹Están documentados Juan Mazo, pellejero y Pedro Mazo pellejero, vecinos de Molina, probablemente hermanos y acusados de practicar el judaísmo en 1496 (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 273 y 376). También se conoce a cierto Juan Pellejero, vecino de Molina, cuya esposa fue acusada de cometer adulterio en 1492 (A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 138).

5.3.3- La fabricación de odres y otros recipientes.

A pesar de la abundancia de cabezas de ganado existentes en la comarca, ya se ha señalado que el señorío es deficitario en *corambre*, el tipo de cuero empleado para la fabricación, entre otros productos, de los odres⁹⁴⁰. Esto no significa que no se fabricaran en Molina, aunque permite suponer que la producción, que dependía de los pellejeros, era escasa y, probablemente, el producto resultara excesivamente caro, ya que la importación de la materia prima suponían un considerable incremento de los precios.

Dado, sin embargo, que la producción de vino, el principal producto que requería transportarse en odres, era también muy escasa en la comarca, la falta de este tipo de recipientes no supone un grave problema e, incluso, es posible que se adquirieran en lugares fuera del territorio, donde los precios resultaran más asequibles, como las ferias especializadas en productos ganaderos de Medina del Campo, Villalón y Medina de Rioseco⁹⁴¹.

a) El calzado, un artículo de elevado precio.

De todas las actividades de confección que tienen como base la piel, la fabricación de calzado es la mejor documentada en Molina. Al igual que sucede con la fabricación de recipientes, pese a lo que pudiera parecer, los zapateros no se abastecían de materia prima en la comarca, sino que adquirían las pieles fuera, concretamente en las ya mencionadas ferias de Medina del Campo, Villalón

⁹⁴⁰Este dato es declarado por los zapateros de la villa en 1508 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83).

⁹⁴¹En estos lugares se proveen los zapateros de las pieles necesarias para el desarrollo de su industria (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83).

y Medina de Rioseco, lo que encarece el precio de los zapatos molineses⁹⁴².

La industria del calzado estaba plenamente organizada a fines del siglo XV y comienzos del XVI, al igual que sucede con la cofradía de zapateros, pues a estas fechas corresponden las primeras referencias documentales conservadas. En esta época había ya constituida una cofradía gremial, bajo la advocación de San Crispín y San Crispiniano, que estaba fundada en la iglesia de San Martín⁹⁴³.

Se conoce la existencia de un cabildo en la cofradía, compuesto por los miembros numerarios del oficio, al igual que sucede con los tejedores. Este cabildo era el órgano consultivo del gremio y, entre otras funciones, estaba autorizado a conceder las licencias para poder practicar la actividad en la villa. También, ante él se celebraban las pruebas para acceder a los diferentes grados del oficio⁹⁴⁴. En 1509, los miembros de este cabildo de zapateros eran: Francisco de Cuenca, *el viejo*, y Francisco de Cuenca, *el mozo*, probablemente padre e hijo; Antón Manuel; Marco del Castillo; Luis de Pareja; Miguel de Palma; Pedro de Xea; Juan Gallego, judío convertido al cristianismo; Maestre Jordi, seguramente catalán; Perucho de Lares, Pedro Salero; Martín Mazo y Juanes, de Francisco de Montemayor⁹⁴⁵.

⁹⁴²Así lo declaran los miembros del cabildo de zapateros en 1509, cuando el concejo de la villa trata de fijar para el calzado unos precios que ellos consideran excesivamente bajos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83).

⁹⁴³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 31v. En esta vinculación de San Crispín al gremio de zapateros, parece haber cierta influencia de la cofradía del mismo oficio existente en la ciudad aragonesa de Teruel y constituida en 1503 (M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Las cofradías de oficio en Aragón...", p. 78).

⁹⁴⁴En 1509 residía en Molina un zapatero llamado *maestre Jordi*, precisamente miembro del cabildo y, probablemente, de origen catalán (aparece citado en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98).

⁹⁴⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 98.

A pesar de la existencia de esta organización gremial de zapateros, la normativa para la fabricación de los calzados en la capital correspondía al Concejo de la Villa, aunque la cofradía podía, al igual que la de los tejedores, disponer de cierta capacidad organizativa, siempre bajo la supervisión concejil.

Ambas instituciones - la cofradía de zapateros y la Villa - se enfrentaron, a comienzos del siglo XVI, por el derecho a fijar las normas de fabricación y precio de los calzados en Molina⁹⁴⁶. El conflicto Villa-cofradía se inicia en 1.508, cuando los zapateros son acusados de acordar ilícitamente la elevación del precio del calzado. La institución municipal, imposibilitada para resolver el conflicto, reclama la presencia de un juez pesquisidor, el bachiller Tristán de León, quien falla a favor de la institución ciudadana, y condena al cabildo de zapateros en ciertas penas pecuniarias y la confiscación de unas tenerías, todo ello por un total de 50.000 maravedíes⁹⁴⁷.

Poco tiempo después de ser citada esta sentencia, a petición de los vecinos de la villa, el Concejo de Molina establece, mediante una ordenanza, nuevos precios para el calzado, sensiblemente inferiores a los pretendidos por los zapateros⁹⁴⁸.

La respuesta de la cofradía no se hace esperar. Rechazan la ordenanza, alegando que la industria del

⁹⁴⁶Sobre este pleito, que se inició en 1508 y se desarrolló durante 1509, véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 62, 83, 98 y 106.

⁹⁴⁷Así se deduce de las noticias aportadas por dos documentos: A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 98 y 106.

⁹⁴⁸A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83. Esta ordenanza de los precios del calzado es la primera ordenanza de oficios conocida de la villa de Molina.

calzado en Molina debe abastecerse de materias primas fuera del territorio, lo que encarece el producto, en comparación con los precios existentes en otros lugares de Castilla⁹⁴⁹. Ello se debe a que los veedores, supervisores de la actividad designados por el corregidor de la villa, sólo permitían a los zapateros emplear en su trabajo *cordovanes e suela de lomos e no ninguna otra corambre de badanas y carnero e lo otro*⁹⁵⁰, es decir, el material más caro.

A lo largo de 1.509 se suceden las demandas por ambas partes, si bien la apelación del cabildo de zapateros al Consejo Real se saldó con una sentencia favorable al Concejo⁹⁵¹, lo que prueba que la institución urbana mantuvo su preeminencia sobre la organización del oficio.

CUADRO II

OFICIOS RELACIONADOS CON LAS INDUSTRIAS TEXTIL Y DEL CUERO EN MOLINA

Nº	NOMBRE	PROFESIÓN- LUGAR	FECHA
1	ALCOCER, Juan de	Tejedor- Trapero- Molina	1.509-1.511 ⁹⁵²
2	ANDRÉS, Pedro de	Tejedor- Adobes	1.511 ⁹⁵³

⁹⁴⁹El precio para unos zapatos de 14 puntadas y cordones era, en Medina del Campo, de 45 maravedíes, mientras que en Molina no podían venderse por menos de 50 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 62).

⁹⁵⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83.

⁹⁵¹En este sentido hay que entender las noticias proporcionadas por A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 106: Fernando el Católico ordena que se cumpla la merced hecha a Diego de Valdivieso, repostero, de 50.000 maravedíes en una tenerías y pena en que fueron condenados los zapateros de Molina, por cierto *monipodio* que hicieron.

⁹⁵²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55 y 72.

⁹⁵³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 72.

3	FERNÁNDEZ DE ALCOCER, Juan	Tejedor	1.509 ⁹⁵⁴
4	CASTILLO, Marco del	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁵⁵
5	CUENCA, Francisco de, <i>el mozo</i>	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁵⁶
6	CUENCA, Francisco de, <i>el viejo</i>	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁵⁷
7	GALLEGO, Juan	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁵⁸
8	GARCÍA, Antón	Peraile- Molina	1.497 ⁹⁵⁹
9	GIL MALO, Garci	Propietario de un batán	Fin s. XV ⁹⁶⁰
10	GIL MALO, García	Propietario de unas tenerías	Fin s. XV ⁹⁶¹
11	JUANES	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁶²
12	LAREZ, Perucho de	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁶³
13	MAESTRE JORDI	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁶⁴

⁹⁵⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 91. Es posible que se trate de Juan de Alcocer, mencionado más arriba.

⁹⁵⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Formaba parte del cabildo de zapateros de Molina.

⁹⁵⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Formaba parte del cabildo de zapateros de Molina.

⁹⁵⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Formaba parte del cabildo de zapateros de Molina.

⁹⁵⁸A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Formaba parte del cabildo de zapateros de Molina.

⁹⁵⁹A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3.

⁹⁶⁰A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 17.

⁹⁶¹A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 18v.

⁹⁶²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83. Probablemente se trate del hijo de Francisco de Montemayor (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 98). Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁶³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

14	MANUEL, Antón	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁶⁵
15	MARTÍNEZ, Juan	Tejedor- Molina	1.509 ⁹⁶⁶
16	MARTÍNEZ, Juan	Zapatero- Villeda de Mesa	1.494 ⁹⁶⁷
17	MAZO, Martín	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁶⁸
18	MAZO, Juan	Pellejero- Molina	1.496 ⁹⁶⁹
19	MAZO, Juan	Tintorero	1.509 ⁹⁷⁰
20	MAZO, Pedro	Pellejero- Molina	1.496 ⁹⁷¹
21	MENA, Juan de	Trapero- Molina	1.509 ⁹⁷²
22	MONTEMAYOR, Francisco de	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁷³
23	MOYA, Juan de	Sastre- Valsalobre	1.489 ⁹⁷⁴
24	MUÑOZ, Juan de	Tejedor	1.508 ⁹⁷⁵

⁹⁶⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁶⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁶⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 78.

⁹⁶⁷En esta fecha fue acusado, junto con otras dos personas, de judaizar (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 15, nº 284).

⁹⁶⁸A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁶⁹En esta fecha fue procesado por la Inquisición, acusado de judaísmo (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 273).

⁹⁷⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 91. Es posible que se trate de Juan Mazo Pellejero, mencionado más arriba.

⁹⁷¹En esta fecha fue acusado de judaizar (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 21, nº 376).

⁹⁷²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55. Es probable que fuera un tejedor que comerciaba con sus paños directamente.

⁹⁷³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁷⁴En esta fecha fue acusado de judaizar (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 35, nº 590).

25	MURCIA, Andrés de	Tintorero- Molina	1.497 ⁹⁷⁶
26	NÚÑEZ, Gonzalo	Sastre-Molina	1.496 ⁹⁷⁷
27	PALMA, Miguel de	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁷⁸
28	PAREJA, Luis de	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁷⁹
29	PELLEJERO, Juan	Pellejero- Molina	1.492 ⁹⁸⁰
30	RICO, Fernando el	Tejedor- Molina	1.496-1.509 ⁹⁸¹
31	RUIZ, Antón	Sastre-Molina	1.497 ⁹⁸²
32	RUIZ, Juan	Zapatero- Molina	1.494 ⁹⁸³
33	RUIZ, Lázaro	Curtidor- Molina	1.496 ⁹⁸⁴
34	SALERO, Pedro	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁸⁵
35	SALINAS, Martín de	Propietario de un batán	Años 70 del siglo XV ⁹⁸⁶

⁹⁷⁵En esta fecha era también veedor de este oficio (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 56).

⁹⁷⁶A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 7.

⁹⁷⁷En esta fecha fue acusado de judaísmo (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 538).

⁹⁷⁸A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁷⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁸⁰A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 138. Probablemente se trate del mismo personaje documentado como Juan Mazo.

⁹⁸¹A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 1, 3 y 7. En 1509, aparentemente, también comerciaba con tejidos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 55).

⁹⁸²Ya había fallecido en esta fecha, cuando fue acusado de judaizar (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 26, nº 463).

⁹⁸³A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 34, nº 574.

⁹⁸⁴A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 31, nº 542.

⁹⁸⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁸⁶Posteriormente, este molino fue propiedad de su viuda, Mari Sanz de Salinas (A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 15).

36	SÁNCHEZ, Mateo	Peraile- Molina	1.497 ⁹⁸⁷
37	SASTRE, Gabriel	Sastre-Molina	1.493 ⁹⁸⁸
38	VERA, Hernando de	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁸⁹
39	XEA, Pedro de	Zapatero- Molina	1.509 ⁹⁹⁰

5.4- Los talleres cerámicos de tradición islámica.

Las referencias sobre la fabricación de recipientes y otros objetos de cerámica, como las tejas, en la comarca de Molina, son escasas, dispersas y, en general, fechables en época muy temprana: la etapa islámica o los primeros tiempos del Señorío.

Asimismo, la Arqueología demuestra que durante la ocupación musulmana del territorio de Barusa, en la villa de Molina existió un pequeño centro de producción de alfarería, escasamente conocido, porque su proyección fue únicamente comarcal⁹⁹¹.

En los siglos XII, XIII y XIV, la fabricación de piezas de cerámica en la capital del Señorío está

⁹⁸⁷A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3.

⁹⁸⁸Ya había fallecido en esta fecha, en que fue acusado de judaísmo (A.D.C., PROCESOS DE DELITOS, leg. 11, nº 221).

⁹⁸⁹En esta fecha fue también portavoz de los zapateros de la villa, en la presentación de sus ordenanzas de precios (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 62).

⁹⁹⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 83 y 98. Era miembro del cabildo de zapateros de la villa.

⁹⁹¹Cabe la posibilidad de que existiera algún otro taller de alfarería en la Molina islámica, situado fuera de la villa (M^a Elena CORTÉS RUIZ, Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", pp. 190 y siguientes). Es evidente que la pequeña producción molinense no podía competir con la de centros cercanos de gran importancia, como Medinaceli (sobre la cerámica islámica de Medinaceli existe el estudio de Susana GÓMEZ, *Cerámica islámica de Medinaceli*, Universidad Complutense de Madrid, 1992, 2 vols. -memoria de licenciatura inédita-) o Teruel.

documentada arqueológicamente⁹⁹². La tradición almohade de los restos más antiguos localizados permite suponer, primeramente, que esta actividad era practicada, al menos en los primeros tiempos, de forma mayoritaria por la población musulmana⁹⁹³ y, en segundo lugar, que algunos tipos y formas fueron importadas desde el sur de la Península, probablemente por población musulmana procedente de estas zonas. Posteriormente, en el siglo XIV, estos tipos cerámicos se iban a fundir con formas cristianas.

La producción alfarera del señorío es, pues, muy pequeña y de proyección únicamente comarcal, un mercado que, por otra parte, no consigue abastecer por completo, al menos en los primeros tiempos, como demuestra la siguiente disposición foral:

*Si alguno viniere á Molina con pan ó vino ó ollas,
non peche portatgo*⁹⁹⁴.

El hecho de eximir del pago de portazgo los recipientes de cerámica (*ollas*), situando este producto en las mismas condiciones que artículos de primera necesidad, como los cereales panificables o el vino, prueba que escaseaba en el Señorío, y por ello era necesario favorecer su importación desde otros centros de producción cercanos.

A finales del siglo XV, está documentada la existencia de un taller de fabricación de objetos de este tipo (unas

⁹⁹²Ma Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?" pp. 190-201.

⁹⁹³Algunos aportes de población musulmana procedentes del Sur fueron los probables introductores de la cerámica de tradición almohade en Molina (vid. M^a *Ibidem*, pp. 188-201).

⁹⁹⁴Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 68.

olleras) en las afueras de la villa, junto a la puerta de Hogalobos⁹⁹⁵.

No hay, sin embargo, referencias a ningún tipo de agrupación gremial de alfareros, silencio que podría estar relacionado con la condición musulmana de la mayoría de los que practicaban este oficio.

Sí hay, por otra parte, una cierta normativa municipal relativa a la fabricación de otro objeto cerámico, las tejas. Esta disposición estaba establecida ya a mediados del siglo XII y alude, fundamentalmente, al tamaño y medida que podían alcanzar estos objetos y está recogida, en parte, en el Fuero:

*Qui fiziere tejas, fagalas aquella forma que es de concejo, et si non la fiziere peche sesenta sueldos*⁹⁹⁶.

De la misma forma que sucede con los recipientes (u ollas), la producción de tejas parece haber respondido a la demanda comarcal pero, al contrario que aquéllos, su fabricación se produjo en diversos lugares del territorio, en algunos de los cuales se han conservado topónimos alusivos, como: *La Teja* (en Peralejos de las Truchas y Chequilla)⁹⁹⁷, *La Tejadilla* (Molina)⁹⁹⁸, *El Tejar* (en Amayas

⁹⁹⁵A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 77, nº 5, fol. 15v. Junto a estas olleras, poseía unas casas Lope de Aguirre, vecino de Molina, que cedió al monasterio de San Francisco de la villa.

⁹⁹⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 131.

⁹⁹⁷M.T.N., hojas 539 -Peralejos de las Truchas- y 540 -Checa-.

⁹⁹⁸M.T.N., hoja 540 -Checa-.

y Labros)⁹⁹⁹, *La Tejera Vieja* (Checa)¹⁰⁰⁰ o *Las Tejeras* (Campillo de Dueñas)¹⁰⁰¹.

6- EL COMERCIO EN EL ÁMBITO MOLINÉS

La comarca de Molina no constituye un centro comercial destacable en el reino de Castilla, sino que, por el contrario, sus habitantes se ven obligados a adquirir algunos productos de importancia en otros territorios castellanos, en ferias comarcales, como la de Medina del Campo.

Sí es cierto que Molina proporciona la mayor parte de la lana a los comerciantes burgaleses y, desde fines del siglo XV, exporta también pequeñas cantidades de mineral de hierro. Sin embargo, el comercio molinés tiene, en general, un marcado carácter comarcal y se concentra en torno a la villa capital, que reúne la mayor parte de las tiendas y cuenta, además, con un mercado franco semanal establecido desde antiguo.

Puesto que el territorio es deficitario, en ocasiones, en algunos productos básicos, especialmente el trigo y otros cereales panificables, y el cuero, se impone la necesidad de adquirir estas materias fuera de la comarca, tanto en Castilla como en el reino de Aragón¹⁰⁰².

⁹⁹⁹Estos topónimos pueden observarse en M.T.N., hoja 463 -Milmarcos-.

¹⁰⁰⁰M.T.N., hoja 540 -Checa-.

¹⁰⁰¹M.T.N., hoja 490 -Odón-.

¹⁰⁰²Ya se ha señalado en el epígrafe anterior que el cuero destinado a la industria del calzado, debía adquirirse fuera del señorío, especialmente en las ferias de Medina del Campo. En cuanto al trigo y otros cereales, junto a Aragón, las tierras de Cuenca y los obispados de Sigüenza y Toledo son los principales centros de aprovisionamiento.

6.1- Las mercancías comercializadas en Molina.

Molina no constituye un gran centro comercial en el reino de Castilla y, por ello, los productos que se podían adquirir en el mercado de la villa eran, básicamente, los de primera necesidad: entre los alimenticios, destacan especialmente los cereales y, en menor medida, hortalizas, la carne (tanto de caza como de animales domésticos) y el pescado¹⁰⁰³; también se comercializan los objetos metálicos, fabricados con el mineral extraído en la comarca; asimismo, existe un comercio destacable de piezas textiles, tanto de lana y fibras vegetales, como de pieles de diversos animales. Es deficitaria, sin embargo, en ciertos productos básicos como el vino, el aceite, la fruta - salvo en el valle del Mesa -, y los cueros, que, pese a todo, se pueden obtener también en el mercado local, dado que se importan de otros lugares.

6.1.1- Los cereales, un producto imprescindible y escaso.

La producción cerealera de la comarca, como ya se ha señalado más arriba, era, de manera habitual, suficiente, aunque no demasiado abundante, para el abastecimiento de la población residente, ya que los suelos del Señorío, como se ha indicado, no son, en general, apropiados para este cultivo. Sin embargo, con relativa frecuencia las cosechas eran malas o escasas, hecho que está relacionado, tanto con los diferentes conflictos fronterizos, como con factores climatológicos. A este respecto, está particularmente documentada la sequía que tuvo lugar a comienzos de la

¹⁰⁰³Estos eran los productos básicos existentes en Molina en el siglo XVII (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 35r).

década de los noventa del siglo XV¹⁰⁰⁴. Por todas estas razones, desde los primeros tiempos se había previsto la posibilidad de adquirir los cereales necesarios fuera de la comarca, actividad que podía ser llevada a cabo, tanto por personas particulares, como por algunas instituciones¹⁰⁰⁵. Esta práctica fue fomentada mediante la exención a esta mercancía del pago del portazgo, que gravaba, en general, a cualquier producto que se introducía en el territorio¹⁰⁰⁶.

Los principales centros de aprovisionamiento de trigo son: la tierra de Cuenca, el obispado de Toledo¹⁰⁰⁷ y, probablemente, también otras tierras del obispado de Sigüenza, al que pertenece Molina. Tal vez los molineses adquirieran trigo y otros cereales en el reino de Aragón pero, desde fines del siglo XV, la situación se invierte y Molina se convierte en centro proveedor de este producto para el reino vecino¹⁰⁰⁸.

La adquisición de trigo fuera de la comarca, sin embargo, no supone la desaparición total del peligro de desabastecimiento que podía afectar a Molina durante algunas épocas de escasez. Por esta razón, desde el último cuarto del siglo XV, una institución, la conocida *Cámara de la Misericordia*, regula el comercio comarcal del trigo, la

¹⁰⁰⁴En A.G.S., R.G.S., 1491, IX, fol. 183, se menciona que los mercaderes de Burgos, debido a la gran sequía existente en Castilla, se vieron obligados a lavar la lana adquirida en el señorío en el río Gallo.

¹⁰⁰⁵La carencia de trigo afectaba con frecuencia al monasterio de Buenafuente de Sistol, por lo que, en 1305, Fernando IV le concedió el privilegio de traer de tierras de Toledo y Cuenca ocho cargas anuales de cereal panificable (A.M.Bf., perg. nº 46). Este privilegio fue confirmado por los posteriores monarcas: por la infanta doña Isabel, en 1309 (*ibidem*, nº 49); por Alfonso XI en 1325 (*ibidem*, nº 56) y 1329 (*ibidem*, nº 57); por Pedro I, en 1351 (*ibidem*, nº 59); por Juan I, en 1377, siendo todavía infante (*ibidem*, nº 63) y en 1379 y 1382, ya como monarca (*ibidem*, nº 64 y 65); por Juan II, en 1408 (*ibidem*, nº 70 y 71); y por Enrique IV en 1456 (*ibidem*, nº 75).

¹⁰⁰⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 68: *Si alguno viniere á Molina con pan ó vino ó ollas, non peche portatgo*.

¹⁰⁰⁷A.M.Bf., perg. nº 46.

¹⁰⁰⁸Así, constan algunas exportaciones de trigo molinés a Aragón a comienzos del siglo XV (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-FUEBLOS, leg. 13, nº 66 y 74).

cebada y el centeno. Se trata de una fundación particular, en su origen que, posteriormente, pasó a depender de la Villa y cambió su nombre por el de *Pósito Real*. Para este depósito se adquiría anualmente la mayor parte de la cosecha comarcal de cereales panificables, a precios bastante bajos. Posteriormente, este remanente era vendido a los habitantes del Señorío que lo solicitaran, a un precio fijo, normalmente más elevado que si la compra se hubiera efectuado directamente a los campesinos cultivadores¹⁰⁰⁹.

El pan se vendía en Molina, hasta el año 1488, a ciento sesenta o ciento setenta maravedíes por medida. Sin embargo, se encarecía considerablemente cuando era vendido por la Cámara de la Misericordia, momento en que adquiría el precio de doscientos veinte maravedíes, lo que podía suponer, con relativa frecuencia, el endeudamiento de los desfavorecidos del señorío¹⁰¹⁰. Dado que esta institución había sido fundada por conversos, estos primeros propietarios fueron siempre sospechosos de practicar la usura en la venta del cereal y acusados de ello por el Común de la Tierra:

... en la dicha villa e su tierra ay algunos christianos e judios, los quales dis que tienen cogido todo el pan que ay en la dicha villa e su tierra e que quando algunas personas neçesytadas tienen alguna falta de pan en la dicha villa, dis que los dichos judios e christianos que asy tienen

¹⁰⁰⁹Sobre la Cámara de la Misericordia, fundada por Fernando Verde y el Cabildo de Caballeros de la villa, que probablemente encubría un préstamo usurario, véanse los datos ofrecidos en el capítulo anterior.

¹⁰¹⁰Así se declara en A.G.S., R.G.S., 1488, V, fol. 57: A petición del Común de la Tierra de Molina, para que no se cobre el pan a más precio del acostumbrado.

el dicho pan, non valiendo en la dicha villa e su tierra en mas de CLX o LXX maravedis, quanto mas vale fame dicho pan e vallen por ello a dosyentos e veynte maravedis, poco mas o menos, e que algunas personas con neçesidad e por el termino d'espera que le dan, dis que han tomado mucho de dicho pan fyado, e que si al dicho preçio lo oviesen de pagar, los vesinos e moradores de la dicha villa e su tierra e comun, rreçebirian grand agravio e danno¹⁰¹¹.

Los problemas relacionados con la adquisición del cereal en la Cámara de la Misericordia no se producían durante los años de bonanza, en que la cosecha molinés era excedentaria y determinadas cantidades, especialmente de trigo, se exportaban, fundamentalmente a Aragón. Esta actividad era practicada ya en los primeros tiempos del Señorío y únicamente requería la aprobación del Concejo de la Villa:

Todo omne que levare pan a vender, sin mandamiento de concejo, a otra tierra o a otra provincia, peche sesenta sueldos¹⁰¹².

La venta del cereal molinés fuera del Señorío ya prevista por el Fuero, parece haberse convertido en un hecho frecuente ya en la primera mitad del siglo XIV¹⁰¹³ y

¹⁰¹¹A.G.S., R.G.S., 1488, V, fol. 57.

¹⁰¹²Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 128-129.

¹⁰¹³Por ello, en 1347, Alfonso XI emite en Burgos una provisión, para que los que sacan pan hacia Aragón, guarden esta normativa del fuero, que se encuentra en el capítulo vigésimo sexto (A.M.M., atado IV, nº 68 -cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*). Este aumento de las exportaciones de trigo molinés hacia Aragón coincide con una disminución de la producción de cereal en este reino, a cambio de un incremento de la vid y el olivo. Aunque el panificable aragonés era suficiente, incluso, para exportarse a otros países de la Corona, como Valencia y Cataluña, el comercio de los excedentes molinés permitía un mejor abastecimiento de estas zonas deficitarias (sobre

se desarrolló plenamente a lo largo del siglo XV y comienzos del XVI¹⁰¹⁴. Los mercaderes molineses que exportaban pan a Aragón, probablemente comerciaban con los excedentes de sus propias cosechas, a los que añadían también otras cantidades de cereal reunidas mediante su adquisición a algunos pequeños agricultores, aunque esta última actividad parece haber sido desempeñada, mayoritariamente, por la Cámara de la Misericordia, que adquiriría las cosechas por adelantado.

Ya se ha indicado que la normativa foral específica que el Concejo ha de autorizar la saca de trigo hacia Aragón o cualquier parte del reino de Castilla¹⁰¹⁵. Pero aquí no acaba el control de la institución municipal, que también establecía la cantidad de cereal que podía sacar de toerras del Señorío cada mercader¹⁰¹⁶.

Dentro de la comarca, aquéllos que no disponían de cereal propio, lo adquirirían en la Cámara de la Misericordia. Con él se fabricaba el pan, actividad que se llevaba a cabo en los diferentes hornos que existían, tanto en la villa, como en la mayor parte de los lugares de la tierra¹⁰¹⁷.

la producción de trigo en Aragón, véase Josep M. SALRACH y Anton M. ESPADALER, *La Corona de Aragón: plenitud y crisis. De Pedro el Grande a Juan II (1276-1479)*, en *Historia de España. Historia 16*, 12, Madrid, 1995, p. 18).

¹⁰¹⁴Esta actividad fue practicada por Álvarez Pérez de Casanta en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 66) y por Alonso González en 1511 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 74).

¹⁰¹⁵Alonso González fue condenado por el corregidor a una pena pecuniaria por sacar trigo de Molina sin permiso del concejo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 74).

¹⁰¹⁶Por ejemplo, en 1509, Álvarez Pérez de Casanta fue acusado de excederse, en mil fanegas, de la cantidad de trigo que el concejo le había autorizado a vender en Aragón (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 66).

¹⁰¹⁷La existencia de estos hornos comarcales está documentada a finales del siglo XV: A.G.S., R.G.S., 1497, IV, fol. 155: Que el corregidor de Molina, Diego Díaz de la Puebla, no consienta que los mayordomos de la villa se entremetan, sin queja de parte, en los muladares, calles, hornos, etc., a petición del Común de la Tierra.

6.1.2- El vino, un producto deficitario.

Se ha mencionado anteriormente que el vino era un producto muy escaso en la comarca, debido a lo poco propicio que resultaba el suelo molinés, salvo en algunos lugares al sur del Gallo, para el cultivo de la vid. Aun así, existieron algunas pequeñas explotaciones de vides, cuyo escaso producto se destinaba a la elaboración de algunos caldos locales, que son conocidos con el nombre genérico de *vino de cogida*¹⁰¹⁸. La exigua cantidad de este producto, de primera necesidad, obligaba a adquirir más vino en otros lugares fuera del Señorío, especialmente en el vecino reino de Aragón¹⁰¹⁹.

La importancia de este artículo se apreciaba en el hecho de que es utilizado como moneda de pago de algunos servicios, como los llevados a cabo por el maestro de plagas, y también para satisfacer algunos impuestos, especialmente el diezmo eclesiástico¹⁰²⁰.

Dado que es un bien escaso, se establecen diversas medidas proteccionistas para asegurar el abastecimiento de vino en la comarca, orientadas hacia la protección de la pequeña cantidad que se producía en el Señorío y a facilitar la importación desde otros lugares:

¹⁰¹⁸Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 132, incluye la primera mención documental sobre el vino de cogida molinés.

¹⁰¹⁹La producción vinícola aragonesa experimentó un incremento a partir del siglo XIV, en detrimento del cultivo de los cereales panificables (Josep M. SALRACH y Antón M. ESPADALER, *La Corona de Aragón...*, p. 18). Cabe la posibilidad de que también se adquiriera vino en algunos territorios manchegos y alcarrenos (así, al menos, lo señala Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 35v).

¹⁰²⁰Ya se ha señalado que al maestro de plagas, en determinadas ocasiones, hay que entregarle, como parte del pago por sus servicios, cinco medidas de vino (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 128). Asimismo, también se entrega como pago de las arras en algunos matrimonios (*ibidem*, pp. 127-128).

- Para conseguir la plena y eficaz comercialización del vino molinés, se elimina, primeramente, cualquier tipo de traba que pudiera afectar de forma negativa a su venta y se permite su libre comercialización en todo el territorio, sin estar restringida al mercado semanal que se celebraba en la villa. Asimismo, tampoco se limitan las cantidades que podían ser puestas en venta o adquiridas:

*Quien vino oviere de cogida, vendanlo quanto pudieren sin calonna*¹⁰²¹.

- Por su parte, para favorecer la importación del vino aragonés, este producto estaba exento en Molina del pago del portazgo y otros impuestos similares, al igual que sucedía con los cereales¹⁰²². Efectivamente, el vino, en el mercado semanal celebrado en la villa, estaba exento de pagar alcabala y otros derechos¹⁰²³, salvo cuando se vendía al por mayor¹⁰²⁴.

El Concejo de Molina era el organismo que controlaba la importación de vino desde Aragón. Así, era necesario obtener una licencia expedida por esta institución para introducir el producto en la comarca. Esta actividad era practicada de forma habitual por diversos particulares, especialmente los propietarios de las tabernas, que también lo vendían en sus localidades de residencia. Las *guardas*

¹⁰²¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 132.

¹⁰²²*Ibidem*, p. 68. En las adiciones al texto foral hechas por doña Blanca Alfonso a fines del siglo XIII, se especifica, además: *Otro si do a vos en fuero que ninguno que sea vezino de Molina et de su termino, que no dé diezmo de vino ninguno ni de otra cosa ninguna que traxiere de Castiella ni de Aragon a Molina ni de lo que ende llevaren (ibidem, p. 158).*

¹⁰²³Así consta en el privilegio del mercado franco concedido por don Alfonso en agosto de 1465 (transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 150v).

¹⁰²⁴En el privilegio del mercado franco concedido por Enrique IV en octubre de 1465, el monarca señala que la exención de alcabala y cualquier otro derecho no afecta al vino, pescado y carne que se vendían al por mayor (*Ibidem*, III, fols. 151v-152r).

del *concejo* eran las encargadas de asegurar el control municipal sobre el vino importado y estaban autorizadas a confiscar dicha mercancía, en caso de no respetarse aquél¹⁰²⁵.

En un primer momento, parece que la venta de vino y vinagre era desempeñada sólo por mujeres, quienes recibían el nombre de *vinñaderas*. Posteriormente, también procede a despacharse en las tabernas¹⁰²⁶.

6.1.3- El aceite, un alimento escasamente documentado.

Las referencias documentales a este producto en Molina son más escasas que las relativas a los cereales o al vino, probablemente debido a la pequeña extensión que ocupa el olivo en la comarca.

Sin embargo, a pesar de tratarse de un producto de primera necesidad, el aceite no se encuentra en la misma situación que los ya citados, puesto que no está exento del portazgo:

Mercador que viniere á Molina peche portadgo: por troxiello, un maravedí, por carga de cera et de olio los dos mencales et por carga de cordovan et

¹⁰²⁵Un ejemplo de introducción ilegal de vino procedente de Aragón aparece mencionado en A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204. El acusado de esta acción es Gil Martínez Malo, vecino de Hombrados. Su hijo Gil Malo declara que: ... el dicho Gil Malo, su padre, embio por vino a dos besinos a Aragon e que las guardas de la dicha villa de Molina se los tomaron viniendo cargadas, porque non llevaban liçençia, e qu'el dicho Gil Martines, su padre, tovo sospecha que algunos vesinos suyos avisaron a las guardas para que se las tomasen, e que sobr'ello ovo çiertas palabras con algunos vesinos del dicho logar.

¹⁰²⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 132: Vinadera que vino podrido lo volviere o agua en el vino metiere, peche sesenta sueldos o jure con cinco... Recueros e vinaderas vendan al coto de concejo, si non quisieren, prendanles por ello.

*de guadamacín un maravedí; et por otra cosa que carga fuere dos mencales*¹⁰²⁷.

Esta medida foral parece también destinada a la protección del poco aceite que se producía en la comarca, frente a los procedentes de otros lugares. El principal competidor del aceite de Molina fue, probablemente, al igual que sucede con el vino, el reino de Aragón, donde la extensión del olivar experimentó un aumento similar al de la vid a lo largo del siglo XIV¹⁰²⁸.

6.1.4- El pescado, un alimento abundante.

La principal zona de aprovisionamiento de pescado de la comarca de Molina es el río Gallo, el que cuenta con un caudal más constante, de todos los del territorio y la principal especie que se obtiene en él es, como ya se ha señalado, la trucha¹⁰²⁹.

Ya se ha mencionado previamente, que la comercialización de la pesca, en un principio, estaba restringida, a la villa de Molina¹⁰³⁰ y sólo podían llevarla a cabo los propios pescadores, sin que se permitiera la actuación de intermediarios de ningún tipo¹⁰³¹. Asimismo, también se ha indicado que la actividad pesquera estaba regulada, en el siglo XV, por una ordenanza municipal, por la cual se establecía, entre otras cosas, una temporada de

¹⁰²⁷Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 66-67.

¹⁰²⁸*Vid supra* Josep M. SALRACH y Antón M. ESPALADER, *La Corona de Aragón...*, p. 18. Al igual que sucede con el vino, el aceite también pudo traerse a Molina desde la Alcarria y la Mancha (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 35v).

¹⁰²⁹Sobre la pesca en Molina, véase el epígrafe 4.2 de este capítulo. Por otra parte, el topónimo Peralejos de las Truchas, confirma que la pesca también se practicaba en algunos puntos del Cabrillas y el Tajo.

¹⁰³⁰Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 130.

¹⁰³¹*Ibidem*.

veda (desde San Lucas hasta Navidad), con la que se pretendía evitar la sobreexplotación del río¹⁰³².

Algunos lugares situados en la ribera del Gallo, como Ventosa, Cuevas Labradas, Lebrancón o Torete, tenían en la pesca y su comercialización uno de sus principales recursos económicos, de ahí que el control ejercido por la Villa sobre esta actividad les supusiera grandes perjuicios¹⁰³³.

Los lugares del Común, a medida que la institución de la Tierra evoluciona hacia posiciones de mayor autonomía, tratan de hacer frente a este dominio abusivo de la capital del Señorío sobre los recursos pesqueros.

No es el procedente del Gallo, sin embargo, el único pescado que se consumía en la comarca en la Edad Media. Por el contrario, en la década de los ochenta del siglo XV, consta que también se distribuía en Molina pescado del mar, no sólo en salazón, sino también *fresco*¹⁰³⁴. La zona procedencia de éste resulta desconocida por el silencio documental, si bien, lo más lógico es suponer que fuera Valencia, la costa más cercana al Señorío.

9.1.5- La carne y su distribución.

En mayor proporción que el pescado, se consume en Molina la carne, que puede proceder de diversos animales.

¹⁰³²Véase, el epígrafe 4.2 de este capítulo.

¹⁰³³Sobre la demanda presentada estos lugares contra el concejo de la villa en los años noventa del siglo XV, por restringir sus derechos a practicar libremente esta actividad, véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80.

¹⁰³⁴En 1484, efectivamente, se remata la renta de las alcabalas del *pescado fresco de mar e de rrio de la dicha villa* (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2: *Relación de los maravedíes que han valido las rentas de las alcabalas y tercias de Molina y su señorío en 1484*).

Entre los de pequeño tamaño, los preferidos son las liebres, conejos y perdices, que eran cazados y consumidos directamente, sin la intervención de intermediarios o, en todo caso, al igual que sucede con la pesca, eran vendidos a algunos sectores de la población por los propios cazadores¹⁰³⁵.

Sin embargo, la mayor parte de la carne que se vendía en Molina procedía de los ganados que se criaban en las tierras del Señorío: fundamentalmente, por ello, de oveja, cordero y carnero y, en menor medida, vacuno y porcino, si bien no hay que olvidar que este último animal sólo era adquirido por la población cristiana.

Las diferencias entre las tres comunidades religiosas residentes en el Señorío en cuanto al consumo de carne, se aprecian en la existencia de distintas carnicerías para judíos musulmanes y cristianos¹⁰³⁶.

A finales de siglo, debido a la desaparición de la comunidad judía a la drástica reducción del número de miembros de la islámica, en Molina había una única carnicería, propiedad de los hermanos Fernand Verde y Pedro Bernal, conversos, a la que acudían todos los vecinos de la villa¹⁰³⁷.

¹⁰³⁵Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 130: *Todo omne que liebres o conejos o perdices o gallinas por revender comprare, peche cinco sueldos*. Sobre la caza en Molina, véase el epígrafe 6.1 de este capítulo. Las condiciones de venta de la caza, similares a las de la pesca, se deben al carácter silvestre de ambos productos.

¹⁰³⁶Dado que la comunidad judía molinense prácticamente había desaparecido en la segunda mitad del siglo XIV, durante el XV no parece haber existido en Molina una carnicería específica para esta minoría o, al menos, la documentación de esta centuria no la registra, mientras que las de musulmanes y cristianos están documentadas en los años ochenta de este siglo (A.G.S., *DIVERSOS DE CASTILLA*, leg. 5, fol. 2. En este documento se registra el remate del *alcavala de las carnes de cristianos e moros de la dicha villa*).

¹⁰³⁷Sobre esta carnicería, véanse los datos consignados en el proceso inquisitorial contra Pedro Bernal, en A.H.N., *INQUISICIÓN*, leg. 1930, nº7. En ella trabajaron como cortadores un tal Flores y otro personaje llamado López

El elevado número de cabezas de ganado existente en Molina permite el abastecimiento cárnico de la comarca, e incluso la exportación de algunos animales, tanto hacia Castilla, como hacia el reino de Aragón¹⁰³⁸. En este caso, era necesario satisfacer en el puerto y aduana de Molina ciertas cantidades, que estaban perfectamente establecidas en el año 1.495:

*... de tiempo ynmemorial a esta parte, todos los ganados que pasan a Aragon, pasavan libremente por el puerto, pagando solamente del carnero e cabrio, ocho maravedis de cada cabeça e del oveja e cordero e cabrio, a quatro maravedis e del buey e vaca, quatro maravedis e que por la buelta no pagavan cosa alguna, quandoquiera que non se vendia el tal ganado...*¹⁰³⁹.

6.1.6- El comercio de los metales.

El mineral más abundante y, por tanto, el más explotado en la comarca, es el hierro. Anteriormente se ha tratado su extracción y manufactura. Pero también se

de Nieva, ambos aparentemente conversos (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, nº 3).

¹⁰³⁸ Efectivamente, el ganado, tanto vacuno como ovino y porcino, no está calificado como mercancía vedada, siempre que se paguen por él los derechos de tránsito establecidos en las Cortes de Toledo de 1480 (esta ley es mencionada en una provisión de Juana I y Carlos V emitida a favor de Molina, en el año 1537 -A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 91, fol. 5-).

¹⁰³⁹ Así se declara en la demanda presentada por el Común de la Tierra en octubre de 1495, por la que denuncian que los arrendadores de los puertos han incrementado considerablemente los derechos que hasta entonces se habían satisfecho por la saca de ganado hacia Aragón (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 39: *E dis que, asy es que de pocos dias a esta parte, los arrendadores que agora son de los dichos puertos, han procurado de llevar e llevan, de cada cabeça de carnero o cabrio, dies maravedis e de oveja e cordero, a seys maravedis e de buey e vaca, setenta e ochenta maravedis, o como mas pueden*).

extraen y comercializan en Molina otros metales, especialmente la plata y el oro¹⁰⁴⁰.

Respecto al hierro, ya se ha señalado cómo el Fuero establece que sólo quienes lo labran están autorizados a venderlo, y únicamente puede ser adquirido dentro del señorío para la fabricación de instrumentos metálicos¹⁰⁴¹.

Posiblemente, la comercialización del oro y la plata seguía unas pautas similares a la del hierro, si bien con estos metales sólo eran utilizados para la fabricación de artículos de lujo. Además, éstos se extraían en cantidades mucho más pequeñas que el hierro, especialmente el oro.

La producción del hierro y los restantes metales en Molina, no fue digna de mención, como ya se ha indicado, hasta los años finales del siglo XV. Hasta entonces, apenas se comercializaban las cantidades mínimas para satisfacer las necesidades de los habitantes de la Villa y sus aldeas y no consta que se generara un excedente que pudiera venderse fuera del Señorío. Sin embargo, coincidiendo con la ley promulgada en 1.480 en las Cortes de Toledo, que regula los derechos que han de satisfacer las mercancías exportadas¹⁰⁴², el hierro molinés se produce en mayor cantidad y comienza a venderse fuera del Señorío, tanto en el reino de Aragón como en Castilla¹⁰⁴³, aunque no parece haber sucedido lo mismo con los restantes metales.

¹⁰⁴⁰En 1484, se rematan las alcabalas de *ferreria e plata e oro e otros metales* (probablemente el cobre. A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2).

¹⁰⁴¹*Todo home que fierro comprare por revender, si non fuere ferrero para obra, pache sesenta sueldos* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 130).

¹⁰⁴²Ya se ha mencionado esta ley, que está citada en A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 91, fol. 5.

¹⁰⁴³Efectivamente, a comienzos del siglo XVI, el hierro molinés debía pagar dos tipos de impuestos diferentes: los derechos de alcabala, como cualquier otra mercancía comercializada, y los de aduana, lo que implica que se

Fuera de la comarca, se vende directamente el hierro ya labrado, pero dentro de ésta es adquirido por los diferentes herreros, que lo transforman en diversos objetos, como herraduras, cuchillos, etc.

6.1.7- La comercialización de pieles y cueros.

Las pieles y los cueros eran artículos que se habían comercializado en Molina desde antiguo, hecho demostrado por la existencia de una normativa específica en el Fuero¹⁰⁴⁴. Puesto que no se conocen referencias documentales alusivas a la importación del primero de estos productos, cabe suponer que la abundancia de caza abastecía a la comarca de todas las pieles que se requerían en el territorio, para la fabricación de prendas de abrigo.

Por el contexto legal de la peletería en la villa de Molina, es evidente que esta actividad era entendida como algo vinculado a la explotación del bosque, pues allí se obtenía la materia prima¹⁰⁴⁵.

La producción de cuero, destinado a la fabricación de calzados y recipientes es, sin embargo, deficitaria en la comarca. Al ser un producto importado, fundamentalmente desde Medina del Campo, se encuentra entre las mercancías para las que el Fuero especifica el pago de un portazgo,

exportaba fuera del territorio (A.G.S., PROCESOS, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4216, nº 57, fol. 6).

¹⁰⁴⁴El texto foral prohíbe los fraudes en la venta de las pieles (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 130-131: *Todo pellejero que pieles fiziere de conejos, o de carneros, o de liebres et mantos et los falsare, peche sesenta sueldos*). Sobre la industria de la piel, véase el epígrafe 8.3 de este capítulo.

¹⁰⁴⁵Por esta razón, se agrupan en 1484 las alcabalas de la lena e madera e pelletería (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2).

que se fija en un maravedí¹⁰⁴⁶. Este hecho encarece, como ya se ha señalado anteriormente, el precio de todos los productos derivados del cuero que eran fabricados en Molina, fundamentalmente el calzado.

6.1.8- La venta de los productos textiles.

En cuanto a los productos textiles, el Señorío es autosuficiente en los de calidad media y baja, que se elaboraban en los diversos talleres de la comarca.

Pese a lo disperso de la producción, los paños molineses eran adquiridos únicamente en las tiendas existentes en la villa de Molina, donde residían los mercaderes de paños, aunque durante el reinado de los Reyes Católicos se instaló alguna en la cercana aldea de Valsalobre¹⁰⁴⁷.

También parecen haber comercializado otros productos textiles, probablemente de calidad superior a los fabricados en Tierra de Molina, ciertos mercaderes procedentes de lugares de fuera del señorío: barceloneses, burgaleses, de Almazán¹⁰⁴⁸ y Medinaceli¹⁰⁴⁹.

¹⁰⁴⁶El mercador que viniere á Molina peche portadgo: ... por carga de cordovan et de guadamacin un maravedi (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 66-67).

¹⁰⁴⁷Así consta en la renta de las alcabalas de 1484: *Se rremeto la rrenta de tyendas de pannos de la dicha villa de Molina e sus arravales e Valsalobre...* (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2). La inclusión de Valsalobre se debe al intento, en estas fechas, de convertir este lugar, tan cercano a la villa, en un arrabal de Molina, sin conseguirlo (este dato es mencionado por primera vez por Claro ABANADES LÓPEZ, *Tierra molinesa...*, p. 72, de quien lo toman otros autores locales, entre ellos Juan José LÓPEZ BELTRÁN, *Síntesis histórica de mi tierra*, p. 254).

¹⁰⁴⁸En el año 1484 se rematan las alcabalas de las mercancías vendidas por mercaderes de Barcelona, Burgos y Almazán (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2). Los procedentes de las dos últimas ciudades, comerciantes de lanas, básicamente, ya han sido mencionados más arriba, en el epígrafe 5.4.2 de este capítulo. En cuanto a los comerciantes barceloneses, no son conocidos. El único catalán del que hay constancia documental es cierto *maestre* Jordi, zapatero (A.G.S. CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 83).

¹⁰⁴⁹En 1508, el corregidor de Molina, licenciado Álvaro del Espinar, a petición de los veadores de paños de la villa, confiscó ciertos tejidos

6.1.9- Otros productos variados.

Junto a las principales mercancías comercializadas en la comarca, las enumeradas hasta ahora, hay que señalar otras muchas, que han dejado escasas huellas en la documentación, entre las que cabe destacar los productos hortícolas, en los que el señorío era autosuficiente; los frutales, bastante escasos, de los que se abastecía en el vecino Aragón¹⁰⁵⁰; los recipientes, que también parecen haber sido un producto escaso; y, especialmente, la sal.

Ya han sido indicados más arriba los yacimientos salinos que se encontraban en explotación en Molina durante la Baja Edad Media: Almallá (Tierzo), Alguile (Castilnuevo), *Terçaguela* (Terzaga) y Traid. Los habitantes de la comarca estaban obligados a abastecerse en ellos de este producto¹⁰⁵¹. Para ello, acudían directamente al yacimiento, sin necesidad que este producto pasara por el mercado de la villa.

Las salinas molinesas estaban arrendadas a particulares, algunos de los cuales disponían, además, del derecho a comercializar fuera del señorío ciertas cantidades cada año¹⁰⁵².

procedentes del ducado de Medinaceli, que habían sido traídos al señorío a adobar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 54).

¹⁰⁵⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 35v.

¹⁰⁵¹Así es recogido en el fuero, tanto en la primera redacción del texto (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 65), como en las adiciones hechas por doña Blanca Alfonso (*ibidem*, p. 156).

¹⁰⁵²Es el caso del monasterio de Buenafuente, que poseía las salinas de Anquela del Ducado, que le fueron concedidas a su antecesor, el monasterio de Alcaclech, en 1181, por Pedro Manrique, II señor de Molina (A.M.Bf., perg. nº 18). En 1301, Fernando IV permite al monasterio que pueda vender anualmente 4 cargas de sal de estas salinas en el arzobispado de Toledo (A.M.Bf., perg. nº 40), cantidad que se amplía a 8 y se extiende también al obispado de Cuenca, en 1305 (A.M.Bf., perg. nº 46. Por este documento se permite, además, importar de estos dos obispados, idéntica cantidad de cereal panificable, sin pagar portazgo).

6.2- Los pesos y medidas empleados en Molina.

El comercio molinés se sirve, para la distribución de las mercancías, de un conjunto específico de medidas, conocido con el nombre de *almud*, establecido ya por el Fuero y cuyo falseamiento estaba severamente penado¹⁰⁵³.

Entre las medidas de capacidad, empleadas para la compra y venta de los cereales panificables y la sal, principalmente, la utilizada de forma más habitual es el *cahíz*¹⁰⁵⁴ y, para la comercialización de estos productos fuera del Señorío, es habitual la *carga*. Posteriormente, pasan a utilizarse también como unidades las *fanegas*, *celemines* y *cuartillos*, de una medida específicamente molinesa, pues en los años finales del siglo XV, se implanta en la comarca la medida utilizada en Ávila, la más habitual en Castilla, para sustituir esta medida tradicionalmente empleada por el Común de la Tierra¹⁰⁵⁵.

Para la materia prima textil, tanto lana como lino, que se vendían igualmente al peso, la primera medida utilizada en Molina es la *arenzada* de doce libras:

¹⁰⁵³Qui *almud falsare, peche sesenta sueldos* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 131).

¹⁰⁵⁴Son diversas las referencias existentes en el fuero molinés relativas a la medida en cahices. Baste citar, como ejemplo, la siguiente: *Dó á vos en fuero, para siempre que todos los vecinos de Molina caballeros et clerigos y jodios reciban sendos cafices de sal cada anno et den en precio destos cafices sendos mencales* (*Ibidem*, p. 66). Un cahíz de Castilla equivale a 12 fanegas y a 666 litros, aproximadamente.

¹⁰⁵⁵A.G.S., R.G.S., 1498, III, fol. 167: Que las justicias de Molina guarden el capítulo de una carta donde se determina la medida del pan como la empleada en Ávila. De acuerdo con estas medidas, la fanega equivale a 55'5 litros; el celemin, duodécima parte de una fanega, a 4'625 litros; y el cuartillo, cuarta parte de un celemin, a 1.156 mililitros.

*Arençada de lana o lino seyan eguales assi que ayan doce libras*¹⁰⁵⁶.

Posteriormente, la lana molinesa, como ya se ha señalado más arriba, iba a ser distribuida en las unidades básicas utilizadas en Castilla, llamadas *lanas*, que podían agruparse en *sacas* y en *cargas*¹⁰⁵⁷.

En cuanto a las medidas de longitud habitualmente documentadas en el Señorío, las principales son el *palmo*, que era empleado en la medición de las tablas, fundamentalmente, aunque también en el tamaño de las armas¹⁰⁵⁸, y la *vara*, la medida habitual de los productos textiles¹⁰⁵⁹.

6.3- El comercio local y comarcal en Molina: el mercado de la villa.

Desde el momento en que se estructura el Señorío, la villa de Molina ha concentrado el comercio de toda la comarca, en un mercado¹⁰⁶⁰ que se celebraba semanalmente, los jueves, en la plaza mayor, y que fue instituido, con

¹⁰⁵⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 130.

¹⁰⁵⁷Sobre las medidas de la lana molinesa en el siglo XV, véase el epígrafe 3.4 de este capítulo, dedicado al comercio de este producto.

¹⁰⁵⁸*Qui fiziere tablas de soldada, fagalas a la forma del concejo de seis palmos, o mas. Si non, peche sesenta sueldos... Todo omne que troxiere cuchiello en la villa de Molina, o en las aldeas, trayalo de un palmo de fierro et seya punta corto* (*Ibidem*, pp. 131 y 133). El palmo tiene una medida aproximada de 21 cms. y se divide en doce partes iguales, denominadas *dedos*.

¹⁰⁵⁹*Los texedores de Molina texen sayales quarenta et cinco varas por un mescal. Cannamo de estopa, veintisiete varas por un mescal, et lino delgado, veinte varas por un mescal* (*Ibidem*, p. 132). Respecto a algunos tejidos - picote rayado, burriello, trapo de vara y trapo de blanqueta -, el fuero establece que *ayan veinte varas crudas, et quando fuere adovado aya diez e nueve varas* (*ibidem*, p. 139). La vara media cuatro palmos, es decir, 84 cms.

¹⁰⁶⁰Algunos estudios sobre los mercados en Castilla son: Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media*, Sevilla, 1975 (2ª ed.) y Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Las ferias de Castilla...*

toda probabilidad, por don Manrique de Lara, pues el Fuero ya hace referencia a él:

*Qui a otro firiere en mercado el dia de jueves,
peche cient maravedis... Qui peindrare en mercado,
peche sesenta sueldos*¹⁰⁶¹.

Pese a este testimonio, la historiografía local ha venido señalando, habitualmente, que el mercado de la villa no fue instituido hasta comienzos del siglo XIV, por concesión de doña María de Molina, a quien se atribuyen, junto con su hermana doña Blanca, buena parte de las fundaciones más importantes del Señorío¹⁰⁶².

No existe, sin embargo, ninguna referencia que permita achacar a María de Molina la fundación del mercado molinés. Al contrario, la reina doña María que la cronística local parece haber confundido con la hermana de doña Blanca Alfonso es, en realidad, doña María de Aragón, madre de Enrique IV, quien, a finales de la década de los treinta del siglo XV, concedió a la villa cabeza del Señorío un privilegio para poder celebrar un mercado *franco*, esto es, libre de impuestos y gabelas, los jueves, el día que tradicionalmente se había venido celebrando el mercado molinés¹⁰⁶³. Por esta provisión, además, todos los habitantes de Molina y sus aldeas estaban obligados a acudir a la villa a vender y adquirir sus mercancías.

¹⁰⁶¹Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 126.

¹⁰⁶²Recoge este dato, entre otros autores, Claro ABÁNADES LÓPEZ (*El real señorío molinés*, pp. 43-44).

¹⁰⁶³Según se deduce de un documento transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 126v. De esta forma, cabe suponer que la importancia de la concesión de doña María de Aragón estriba en la categoría de *franco* que concedió a un mercado que ya existía previamente.

Sin embargo, esta normativa pronto se revela imposible de cumplir, especialmente por factores geográficos: la gran extensión del Señorío obliga a algunos habitantes de la Tierra a recorrer larguísimas distancias, superiores, en ocasiones, a las cinco leguas, para asistir al mercado de la villa. Por ello, el 6 de febrero de 1.439, la reina se vio obligada a modificar la primitiva concesión, para eximir de la obligación de acudir semanalmente a Molina con sus mercancías a los vecinos de los lugares más alejados:

*... por quanto soy informada que en venir algunas personas de cinco, seis y ocho leguas, ende arriba, se recreze mucho damno, e aquel día non pueden bolver a sus casas, e duermen en el camino*¹⁰⁶⁴.

Este hecho permite suponer que en algunas de las aldeas más alejadas, especialmente algunas de la sexma de la Sierra y las del valle del Mesa, se desarrollarían pequeños mercados locales para sus habitantes, quienes no estaban obligados a asistir a la villa, aunque estos mercados aldeanos no tuvieran la categoría de francos.

En la segunda mitad del siglo XV, el privilegio del mercado franco semanal de la villa fue confirmado en reiteradas ocasiones, probablemente porque los funcionarios regios trataran de percibir los impuestos de las diferentes mercancías allí comercializadas: El primero en ratificar la concesión de doña María de Aragón fue don Alfonso, en agosto de 1.465¹⁰⁶⁵; a continuación, Enrique IV hace una

¹⁰⁶⁴A.M.M., atado IV, nº 76: 1439, febrero, 6, Madrigal: Provisión de la reina doña María, mandando que se guarde el privilegio de tener mercado franco en la villa (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*. Parte de este documento ha sido transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 126v).

¹⁰⁶⁵A.M.M., atado IV, nº 78: 1465, agosto, 23, Valladolid: Privilegio del infante don Alfonso, titulándose rey, para que haya mercado franco los jueves

concesión similar en octubre del mismo año¹⁰⁶⁶; por último, la princesa Isabel hace lo propio en marzo de 1.470¹⁰⁶⁷.

Estos tres privilegios mantienen una serie de diferencias que conviene tener en cuenta:

a) En su concesión, don Alfonso se limita a otorgar el derecho a celebrar mercado franco los jueves y sin indicar, en ningún momento, que su privilegio es, realmente, una confirmación, pues Molina disponía ya de esta prerrogativa:

... tengo por bien e es mi merzed, e mando, que aora e de aqui adelante para siempre jamas la dicha villa, e sus arrabales cada semana perpetuamente ayan un mercado franco, el qual es mi merzed e mando que sea, e se faga en cada semana en la dicha villa el dia de jueves, en el lugar donde el dicho Concejo quisiere, el qual dicho mercado sea franco, e libre, e quito, e esento de alcavala, que la non paguen asi los vezinos de la dicha villa como otras personas que al dicho mercado vinieren, de todas qualesquier mercadurias e haveres, pan vino etc¹⁰⁶⁸.

b) La concesión de Enrique IV, que tampoco alude en ningún momento a las anteriores, excluye ya de la franqueza original ciertas mercancías:

en Molina (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...* Transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 150v).

¹⁰⁶⁶A.M.M., atado IV, nº 97: 1465, octubre, 15, Olmedo: Enrique IV concede a Molina un mercado franco los jueves (*ibidem*, III, fols. 151r-152r).

¹⁰⁶⁷A.M.M., atado IV, nº 77: 1470, marzo, 25, Dueñas: Provisión de la princesa Isabel, en razón de un mercado franco y confirmación de una merced de Enrique IV (cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...* Transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina* III, fols. 166v-167r).

¹⁰⁶⁸Documento transcrito *Ibidem*, III, fol. 150v.

... e porque de aqui adelante la dicha villa se pueble, e ennoblezca mas, e sea mejor abastezida, e provida de viandas e mantenimientos, tengo por bien e es mi merzed que aora, e para siempre jamas aya en esa dicha villa un mercado franco por el dia jueves de cada semana... exento de alcabala y cualquier derecho, salvo vino, pescado y carne que se vendan al por mayor¹⁰⁶⁹.

c) Por último, la princesa Isabel sí confirma el documento anterior y, además, incluye en su concesión una relación más extensa de los productos que han de pagar la alcabala y otra de los que están libres de este impuesto¹⁰⁷⁰.

En el mercado semanal molinés se comercializaban, como ya se ha visto, productos de primera necesidad, que se obtenían, de forma mayoritaria, en la comarca. Aquéllos que no podían producirse en la Tierra, eran traídos desde Aragón, la Alcarria y la Mancha, fundamentalmente, aunque algunos, como los cueros, proceden de determinados lugares de Castilla la Vieja. Tanto en un caso como en otro, la villa se convierte en centro de atracción de todas estas mercancías, lo que obliga a los habitantes de la comarca a proveerse en ella, situación que comienza a modificarse a mediados del siglo XV, con motivo de la ya mencionada concesión de doña María en 1.439, y que supone la aparición de pequeños mercados locales de productos cotidianos, en los lugares del sur de la tierra¹⁰⁷¹.

¹⁰⁶⁹Documento transcrito *Ibidem*, III, fols. 151v-152r.

¹⁰⁷⁰Este documento, que se encontraba en A.M.M., Atado IV, nº 77, no se ha conservado, pero sí algunas referencias al mismo citadas por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina* III, fols. 166v-167r.

¹⁰⁷¹Lugares como Checa o Peralejos de las Truchas, de los más grandes del señorío y alejados de la villa de Molina, fueron los primeros en disponer de un comercio local separado de la capital del territorio.

Junto al mercado semanal de Molina, por otra parte, es evidente que existía un comercio diario de este tipo de productos en la villa (un *mercado del azogue*), y otro comercio desarrollado en los talleres artesanales, que ha dejado su huella en la toponimia local¹⁰⁷² y al que acudían también los habitantes de toda la tierra.

6.4- La circulación de mercancías por la Tierra de Molina.

Por la Tierra molinesa discurren una serie de mercancías diferentes, de muy variada procedencia y en condiciones también distintas que, por tanto, están gravadas por diferentes cánones. De acuerdo con estos criterios, cabe señalar los siguientes tipos:

a) En primer lugar, se encuentran en la Tierra los productos obtenidos en las aldeas de la comarca, que son transportados al mercado de los jueves en la villa. Los artículos que pertenecen a esta categoría son, principalmente, los cereales panificables de la *sexma* del Campo, el vino obtenido de las vides del sur del Gallo, las frutas cultivadas en el valle del Mesa, los diferentes productos hortícolas de las huertas existentes junto al río Gallo y el hierro de Sierra Menera, una vez transformado en las ferrerías del Sur.

b) A continuación, cabe citar ciertos artículos que proceden de fuera del Señorío, pues no se producen en la Villa y la Tierra. Por ello, son transportados al mercado

¹⁰⁷²Efectivamente, en los alrededores de la plaza llamada *del Mercadillo*, se sitúan las calles de las Tiendas, los Boteros, los Sombrereros y los Tejedores (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, pp. 21-25).

por algunos comerciantes de fuera de la comarca, o bien adquiridos en los lugares donde se producen y traídos a la villa por sus propios compradores. Los más habituales son: el vino, en general procedente de Aragón, que complementa la escasa cantidad obtenida en el Señorío; algunas frutas, también del reino vecino; ciertas cantidades de cereales, para proveer a algunas instituciones religiosas, como el monasterio de Buenafuente de Sistol y, en épocas de escasez anteriores a la creación de la Cámara de la Misericordia, para el conjunto de la población de la comarca. Este trigo procede de la tierra de los obispados de Sigüenza y Toledo, fundamentalmente. Por último, a esta categoría pertenecen también los cueros empleados en la industria del calzado, que son adquiridos en algunas ferias castellanas, como ya se ha indicado.

c) También circulan por la comarca algunas mercancías de origen molinés, excedentarias, que se exportan fuera del territorio: El producto más importante de este tipo, como se ha visto, es la lana, que era adquirida, en su práctica totalidad, por mercaderes de Burgos y Almazán, y transportada por sus propios medios a sus lavaderos particulares. También son exportadas con cierta frecuencia algunas cabezas de ganado, no sólo ovino, sino también vacuno, hacia Aragón.

Desde finales del siglo XV, a estas mercancías hay que añadir el hierro, que comienza a exportarse también, debido al aumento espectacular de su producción, y los cereales, hasta el momento, como se ha visto, cíclicamente deficitarios, pero cuyo abastecimiento en la comarca parece asegurado con la creación de la Cámara de la Misericordia, a finales de los años setenta de esta centuria.

d) En último lugar, cabe citar las mercancías que proceden de lugares ajenos al territorio molinés y tampoco tienen en él su destino, pero circulan por la Tierra de Molina, utilizando alguna de las rutas que lo atraviesa. Los productos de estas características son muy variados y clasificarlos resulta muy difícil. Entre ellos cabe señalar, como el más habitual, los ganados aragoneses que utilizan los pastos castellanos; pero cualquier producto castellano que pudiera venderse en Aragón y viceversa, podían discurrir por Molina, siempre que pagara las tasas de importación o exportación en la aduana y *puerto de la villa*.

Todas estas mercancías, evidentemente, transitan por el señorío en diferentes condiciones jurídicas y, por ello, se ven afectadas por distintas medidas de control:

- Los productos que se obtienen en las aldeas de la Tierra y son transportados hasta la villa para su comercialización, básicamente alimentos, están exentos, desde la primera mitad del siglo XV, del pago del portazgo de la villa.

- Los productos de la Tierra de Molina, que se exportaban fuera de la comarca, especialmente la lana, debían satisfacer cierta cantidad en concepto de salida que, hasta el último cuarto del siglo XV, estaba fijada en dos reales por cada saca, como ya se ha señalado en numerosas ocasiones.

- Los artículos que procedían de otros lugares del reino, también debían pagar determinadas cantidades por

entrar en la villa Molina para su comercialización, en concepto de portazgo. Este ingreso, sin embargo, era bastante limitado, debido al gran número de exenciones concedidas sobre este impuesto en todo el reino de Castilla¹⁰⁷³.

- En último lugar, los productos que entraban en el Señorío o salían de él por la frontera aragonesa - algo poco habitual -, debían satisfacer el *diezmo* en la aduana molinesa, aunque, dado que se trataba de productos que circulaban por Castilla y Aragón, el pago de dicho diezmo podía hacerse en cualquier otro punto de la frontera castellana¹⁰⁷⁴.

¹⁰⁷³ Efectivamente, un elevado número de lugares y personas particulares gozaban de exención del portazgo, salvo en lugares como Toledo, Sevilla y Murcia (sobre el portazgo y sus exenciones, véase César GONZÁLEZ MINGUEZ, *El Portazgo en la Edad Media. Aproximación a su estudio en la Corona de Castilla*, Universidad del País Vasco, 1989, pp. 41-51 y 54-57). En la tierra de Molina estaba exento de portazgo el monasterio de Piedra, por concesión de Pedro Manrique, en 1203 (documento transcrito por Luis SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la casa de Lara*, IV, p. 18 -cit. César GONZÁLEZ MINGUEZ, *op. cit.*, pp. 41 y 71, nota 9-), y la Casa de la Merced de Cuenca, a quien le fue otorgado en 1225 este privilegio por Gonzalo Pérez (documento transcrito por Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Documentos lingüísticos de España, I. Reino de Castilla*, Madrid, 1966 -reimpresión-, p. 338 -cit. César GONZÁLEZ MINGUEZ, *El Portazgo en la Edad Media*, pp. 41 y 71, nota 9 bis-). Por su parte, el señorío de Molina también fue favorecido por un privilegio de exención de portazgo, salvo en Sevilla, Toledo y Murcia, concedido por Alfonso XI en 1316 y confirmado por Pedro I, en 1356; el infante don Juan, en 1376; Enrique II, en 1376; Juan I, en 1379; Enrique III, en 1393; Juan II, en 1422 (A.M.M., atado IV, nº 69 -cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...* -Fragmentos de este documento han sido transcritos y citados por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 25r-26v, 55v, 90r, 91v94r-v, 100v, 115v, 117v-118r).

Por otra parte, el portazgo de Molina, desde finales del siglo XIV, había sido concedido a algunos particulares. El primero de todos, Pedro González de Mendoza. Su sucesor, Íñigo López de Mendoza, lo vendió a Juan Ruiz de Molina en 1413, junto con El Pobo de Dueñas, La Serna de la Solana, otras percepciones molinesas y un propio de 3.000 maravedies de juro en las salinas de Terzaga (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 52 bis). A finales del siglo XV, tres personas: doña María de Aguilera, Martín Malo y García de Ayllón, alegaban tener derecho al portazgo de Molina y su tierra (A.G.S., R.G.S., 1493, IX, fol. 69: Para que el corregidor de Molina haga pesquisa sobre el arancel del portazgo de esa villa y su tierra, al que alegan tener derecho doña María de Aguilera, Martín Malo y García de Ayllón).

¹⁰⁷⁴ En relación con esta posibilidad, cabe citar el caso de Antón Rodríguez, vecino del lugar de Cadalso de los Vidrios, quien en 1495 se dirigió a Aragón con un cargamento de vidrio. Salió de Castilla por el puerto de Cervera, donde acordó con el aduanero el pago de la cantidad estipulada, para poder pasar libremente por cualquier puerto de Castilla. Sin embargo, al volver a su casa por Molina, el dezmero de esta aduana le tomó dos cargas de vidrio y las bestias que llevaba, por haber pasado por un puerto diferente al de entrada y Antón Rodríguez se vio obligado a rescatar su mercancía con el pago de 1.000 maravedies, más otros 1.000 en concepto de gastos (sobre la reclamación de Antón Rodríguez, véase A.G.S., R.G.S., 1495, IX, fol. 231).

6.5- La aduana molinés y la saca de cosas vedadas.

Por su situación geográfica, frontera entre el reino de Castilla y el de Aragón, el territorio molinés se incluye dentro de las zonas que, en la Corona castellana, requieren de una organización particular, con el fin de supervisar la circulación de mercancías procedentes o que se dirigen hacia Aragón, Navarra, Portugal y otros reinos extrapeninsulares. Para el adecuado desarrollo de esta actividad, se establecieron una serie de puntos de control, conocidos como *aduanas* y *puertos*. Estos últimos pueden ser, tanto marítimos, los del Cantábrico, como interiores o *secos*, en el caso concreto molinés. La actividad que se desempeña en estos lugares consiste en: llevar el registro de los productos que los atravesaban, para ser comercializados en otros reinos; constatar la posesión, por parte de quienes los transportan, de permisos especiales, cuando en el caso de las llamadas *mercancías vedadas*, aquéllas cuya exportación, al menos teóricamente, estaba prohibida¹⁰⁷⁵; y percibir, por último, los diferentes impuestos que gravaban este comercio: los ya mencionados derechos de aduana, los diezmos y los portazgos.

Aunque siempre estuvo incluida en este sistema fronterizo castellano, la comarca de Molina iba a experimentar una serie de cambios dentro de él, desde la constitución del Señorío de don Manrique de Lara, hasta comienzos del siglo XVI.

¹⁰⁷⁵La exportación de estos productos de Castilla estaba prohibida, por tratarse de artículos de primera necesidad o de gran importancia económica. Con ligeras variaciones, según las disposiciones regias, son los siguientes: cereales panificables, vino, carne, animales de carga y montura, ganados, armas, moneda y mineral amonedable (sobre las mercancías vedadas, véase Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Fiscalidad y poder real en Castilla (1252-1369)*, Universidad Complutense de Madrid, 1993, pp. 157-158).

Así, hasta finales del siglo XIV, el territorio formaba parte de la zona limítrofe que se extendía desde la propia comarca molinesa hacia el Sureste, hasta la villa de Requena, actualmente en la provincia de Valencia¹⁰⁷⁶.

Sin embargo, ya a comienzos del siglo XV, Molina forma parte de una región fronterizo-tributaria más específica, constituida por los territorios de los obispados de Osma, Calahorra y Sigüenza, del último de los cuales formaba parte el arcedianato molinés, y que contaba con una aduana¹⁰⁷⁷. El territorio que aglutinaba esta aduana era demasiado extenso y, por ello, en los años ochenta de esta centuria, aunque seguía constituyendo una unidad, se había desglosado en una serie de territorios de gestión más o menos autónoma, más fáciles de controlar: los mencionados obispados, más las ciudades de Soria y Logroño, y las villas de Ágreda, Alfaro y Molina, con sus respectivas tierras¹⁰⁷⁸. En cada una de estas ocho unidades, se había constituido una *alcaldía de las sacas*, institución cuyas funciones eran las mismas que la alcaldía originaria: llevaba el registro de los productos que discurrían por su frontera¹⁰⁷⁹; constataba la existencia de los permisos

¹⁰⁷⁶La vigilancia del tránsito de mercancías en esta zona donde se ubicaba Molina, era ejercida por un *hombre bueno* de Guadalajara. Este sistema fronterizo fue remodelado por Pedro I, en 1351, quien constituyó nueve zonas de vigilancia: ésta en la que se incluía Molina; una desde Fuenterrabía a Salvatierra, que incluía La Mariama; otra de Salvatierra a Miranda, que incluía los castillos fronterizos de Allendebró; otra de Alfaro a Molina, en la que se incluyen Cervera y Tudigén; otra desde Requena a Cartagena; por último, otras tres en Jaén, Úbeda y Córdoba (sobre estas zonas vigilancia, véase Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Fiscalidad y poder real...*, p. 161).

¹⁰⁷⁷Esta región, llamada también *de los tres obispados*, ha sido estudiada por Miguel Ángel LADERO QUESADA, en trabajos como *La Hacienda real de Castilla en el siglo XV*. Universidad de la Laguna, Tenerife, 1973 y "Para una imagen de Castilla (1429-1504)", en *Id.*, *El siglo XV en Castilla. Fuentes de renta y política fiscal*, Barcelona, 1982, pp. 88-107, pp. 96-97.

¹⁰⁷⁸Esta división del territorio original de los tres obispados, se consumó por completo en los años noventa del siglo XV, como puede observarse en A.G.S., R.G.S., 1498, IX, fol. 162 y 1499, I, fol. 31.

¹⁰⁷⁹A este respecto, cabe señalar, como ejemplo, que el portazguero de Molina con anterioridad a 1492, Pedro González de Lesa, confiscó las mercancías que

especiales necesarios para la circulación de las *mercancías vedadas* y, en su defecto, procedía a la confiscación de las mismas¹⁰⁸⁰; percibía los impuestos que gravaban este comercio entre reinos: derechos de aduana, diezmos y portazgos¹⁰⁸¹; y, por último, dejaba constancia por escrito de todas estas transacciones¹⁰⁸².

El dominio sobre todas estas pequeñas aduanas surgidas de la unidad originaria de los *tres obispados*, correspondía a una alcaldía supraterritorial o *alcaldía mayor*, sobre la cual ejercía el control un *alcalde mayor de las sacas*, a quien correspondía, en última instancia, la guarda de las *cosas vedadas* en todos los términos mencionados¹⁰⁸³. Pero el dominio de este funcionario era poco más que teórico, pues veía recortadas, con frecuencia, sus atribuciones en la zona, debido a la intromisión de los poderes locales, los corregidores y justicias de otro tipo, que con frecuencia eran acusados de llegar a acuerdos fraudulentos, para consentir el tránsito de estas mercancías prohibidas a

desde Aragón traían los vecinos de Guadalajara Álvaro de la Muela y Diego del Castillo, por no haber consignado *unas tocaduras de poca valía* (recuérdese que los tejidos eran considerados *mercancías vedadas*) (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 113: Incitativa a las justicias de la ciudad de Sigüenza, para que Álvaro de la Muela y Diego del Castillo, vecinos de Guadalajara, recuperen las mercancías que les fueron confiscadas en Molina por el portazguero de esta villa, Pedro González de Lasa).

¹⁰⁸⁰Ya se ha señalado más arriba que Álvar Pérez de Casanta, vecino de Molina, tenía licencia para sacar trigo a Aragón, en 1509, si bien excedió en casi mil fanegas la cantidad que podía extraer, por lo que Juan de la Fuente, dezmero de la aduana y puerto de Molina, procedió a su confiscación (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 66).

¹⁰⁸¹Los aduaneros de Molina son acusados, en 1492, por el Común de la Tierra, de cometer agravios contra la población de la tierra, probablemente percibiendo derechos excesivos, pues son equiparados en esta acción a los alcabaleros (A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 83: Comisión al corregidor de Molina, a petición del común, señeros y vecinos de Molina y su tierra, que protestan por los agravios que reciben de aduaneros y alcabaleros).

¹⁰⁸²Esta actividad corre a cargo del escribano de la alcaldía de las sacas. En los años ochenta del siglo XV, la escribanía de las sacas del obispado de Sigüenza pertenecía al conde de Cifuentes, quien la tenía arrendada al vecino de Molina Diego del Castillo. Sin embargo, en 1488, éste denuncia que está desempeñando ilegalmente el cargo el alcaide de la fortaleza de Deza, Martín Fernández (sobre la demanda de Diego del Castillo para recuperar la escribanía, véanse A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 88 y III, fol. 134).

¹⁰⁸³Algunos alcaldes mayores de las sacas en este territorio son, en 1493, Francisco de Zúñiga (A.G.S., R.G.S., 1493, VIII, fol. 128) y entre 1498 y 1499 Gonzalo de Espinosa, contador de la casa real, (A.G.S., R.G.S., 1498, IX, fols. 162 y 221, y 1499, I, fol. 131).

personas particulares e, incluso, a algunos concejos aldeanos. El máximo responsable de la aduana no podía hacer frente a esta situación habitual, debido a la gran extensión del territorio bajo su control¹⁰⁸⁴.

Diversas mercancías vedadas fueron exportadas desde Molina hacia Aragón y viceversa, gracias a la concesión de privilegios especiales¹⁰⁸⁵.

Las dos cosas vedadas que Molina exportaba a Aragón, merced a algunos privilegios, son el cereal y el ganado de todo tipo:

- En el caso del trigo y otros cereales panificables, la exportación hacia la Corona de Aragón es un hecho que parece haberse desarrollado a fines del siglo XV, pues hasta estas fechas la legislación municipal fomenta la importación de dicho producto. Aparentemente, esta actividad experimentó un espectacular aumento, a

¹⁰⁸⁴En septiembre de 1498, por ejemplo, Gonzalo de Espinosa denuncia que los alcaldes de las sacas de los obispados de Oama, Sigüenza y Calahorra, con las ciudades de Soria y Logroño y las villas de Ágreda, Alfaro y Molina, están haciendo *yguales e conveniencias* con concejos y personas particulares, en vez de llevar a cabo las pesquisas, conforme a lo mandado en las leyes (A.G.S., R.G.S., 1498, IX, fols. 162 y 221). En 1498, por otra parte, dirige la misma queja contra uno sólo de estos alcaldes de las sacas, el de la ciudad de Logroño, bachiller Enciso (A.G.S., R.G.S., 1499, I, fol. 131). En teoría, el alcalde de las sacas para todo el territorio, debía reunirse con el corregidor del lugar en el que se cometiera una saca indebida, para juzgar el hecho y dictar sentencia. Sin embargo, en ocasiones, los propios corregidores son parte interesada en estas actividades ilícitas, y defienden a los delinquentes, al tiempo que ponen excusas para reunirse con el alcalde y dilatan así el proceso (así consta en carta de los Reyes Católicos emitida en Zaragoza, el 20 de agosto de 1488, incluida en A.G.S., R.G.S., 1499, I, fol. 131).

¹⁰⁸⁵Este hecho no es algo exclusivo del señorío de Molina, sino general en todo el reino de Castilla. Por ello, resultaba prácticamente imposible un control exhaustivo de este tránsito de mercancías, pese a la numerosa legislación existente (Miguel Ángel LADERO QUESADA, *Fiscalidad y poder real en Castilla...*, p. 164). Situación habitual en todas las fronteras castellanas, era imposible de controlar, pese a la vigilancia. Por ello, resultaba necesario conceder con frecuencia perdones generales a los que incumplieran la normativa y, por el contrario, iniciar pesquisas para castigar dichos incumplimientos (*ibidem*, pp. 158-159).

consecuencia de la unión dinástica entre Castilla y Aragón¹⁰⁸⁶.

Las concesiones de exportación del trigo molinés son otorgadas por la monarquía a título personal y en ellas se especifica la cantidad que podía exportarse. Un ejemplo de esta actividad es el de Álvar Pérez de Casanta, a comienzos del siglo XVI:

*Alvar Perez de Casanta, vesino de esta dicha villa, tenia liçençia de su Alteza por una su çedula, de sacar destos rreynos de Castilla a los rreynos de Aragon, çierto pan, segund en la dicha çedula se contiene. E que despues de aver sacado todo el pan contenido en la dicha çedula, a sacado el y otros por el su mandado, et en quantia de mill fanegas de trigo e mas cantidad*¹⁰⁸⁷.

- Respecto al ganado molinés, tanto el ovino como el vacuno eran comercializados en Aragón, al menos durante el siglo XV, pues en 1.495 el Común de la Tierra declara que esta actividad tiene lugar *de tienpo ynmemorial*. Para este producto, se habían establecido los siguientes derechos de tránsito¹⁰⁸⁸:

¹⁰⁸⁶En este sentido, la situación de Molina no constituye una excepción, sino que es similar a la de otros territorios de los tres obispados, fronterizos con Aragón, como Logroño o Ágreda (Miguel Ángel LADERO QUESADA, "Para una imagen de Castilla", pp. 96-97).

¹⁰⁸⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 66.

¹⁰⁸⁸Estos cánones, junto con los establecidos para los ganados que pasaban de Aragón a Molina y viceversa, a herbajar, son citados en A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 39, documento en el que el común denuncia que han sido acrecentados indebidamente por los arrendadores de los puertos.

Por pasar a Aragón:

Carneros	8 maravedíes
Cabras	8 maravedíes
Ovejas	4 maravedíes
Corderos	4 maravedíes
Bueyes	4 maravedíes
Vacas	4 maravedíes

Por volver de Aragón

El ganado no vendido no debe pagar más derechos.

Ya se ha indicado más arriba, que el hierro, también mercancía vedada, se exportaba en Molina, tras el pago de los pertinentes derechos de aduana¹⁰⁸⁹. Los restantes minerales amonedables, sin embargo, no parecen haberse exportado fuera del Señorío. Asimismo, tampoco hay constancia documental de la saca de moneda por la frontera aragonesa, salvo la que llevaban, para adquirir mercancías en Aragón, los mercaderes que se abastecían en este reino¹⁰⁹⁰.

El correcto funcionamiento de la aduana molinesa depende de la actuación de los siguientes oficiales: *aduaneros, dezmeros y portazgueros*:

a) *Aduaneros*: Con esta denominación son conocidos, al menos hasta comienzos de la década de los noventa del siglo XV, los encargados de registrar las mercancías que atravesaban la frontera y percibir las cantidades

¹⁰⁸⁹Los propietarios de las ferrerías molinesas, en el primer cuarto del siglo XVI, declaran que ellos pagaban los impuestos de alcabala y aduana, por el tránsito de sus productos, pero que nunca habían pagado el *albalá* y *diezmo viejo*, que se exigía en los puertos de Guipúzcoa (A.G.S., PROCESO, PLEITOS Y EXPEDIENTES, leg. 4126, nº 57, fol. 6).

¹⁰⁹⁰En este sentido hay que entender una provisión para que las justicias de Molina dieran licencia a los que pasaban dinero a Aragón para comprar mercaderías (A.M.M., Atado VIII, nº 140, s.d. -cit. Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo...*).

establecidas en concepto de aduana o de mercancías vedadas. Estos aduaneros de la aduana y puerto, son acusados, en ocasiones, de cobrar cantidades indebidas a los mercaderes que atravesaban la frontera, en detrimento de los privilegios de que disfrutaban los habitantes del señorío¹⁰⁹¹, e incluso incumpliendo las *cartas de pagamiento* suscritas por los comerciantes en otros peurtos castellanos¹⁰⁹².

b) *Dezmeros*: Desde mediados de la década de los noventa del siglo XV, la denominación *aduanero*, hasta entonces la habitual para los oficiales de la aduana, es sustituida por el término *dezmeros*. Su misión continúa siendo la misma: percibir los diezmos que habían de pagarse en este puesto fronterizo¹⁰⁹³.

Sin embargo, ambas denominaciones aparecen con frecuencia unidas y asociadas a la percepción de otros impuestos, especialmente las alcabalas. Ejemplos de este tipo de actuación son el de Pedro del Castillo, receptor de aduanas y alcabalas en Molina en enero de 1.478¹⁰⁹⁴; o, en julio del mismo año, Alonso González Buitrago¹⁰⁹⁵.

¹⁰⁹¹Efectivamente, en 1492, el Común de la Tierra denuncia a alcabaleros y aduaneros, a los que acusa de causar numerosos perjuicios (*que los han levado muchos coechos e fecho otros muchos males e dannos, non guardando las dichas leyes del quaderno* -A.G.S., R.G.S., 1492, IX, fol. 83-).

¹⁰⁹²Ya se ha mencionado el caso de Antón Rodríguez, vecino de Cadalso de los Vidrios, que había obtenido su carta de pagamiento en Cervera, pero fue obligado a pagar por sus mercancías en Molina (A.G.S., R.G.S., 1495, IX, fol. 231).

¹⁰⁹³Al igual que sucede con los aduaneros, también los dezmeros son sospechosos de cometer abusos en la percepción de los derechos (A.G.S., R.G.S., 1495, IX, fol. 231). A comienzos del siglo XVI, en 1509, un dezmero, en este caso Juan de la Fuente, quien desempeñaba el oficio en 1509, impuso determinadas penas a Álvar Pérez de Casanta por pasar a Aragón una cantidad de trigo a Aragón superior a la que tenía permitido por una cédula real (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 66).

¹⁰⁹⁴A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 144.

¹⁰⁹⁵A.G.S., R.G.S., 1478, VII, fol. 35: Que de aquí adelante, Alonso González Buitrago, receptor de Molina y su tierra, entienda en las cosas tocantes a los diezmos y aduanas de la villa.

El arrendamiento de los oficios de las aduanas por parte de sus titulares, parece haber sido un hecho bastante habitual. Así, a comienzos del año 1.478, el mencionado Pedro del Castillo desempeñaba este puesto en lugar de Troilos Carrillo¹⁰⁹⁶. Esta misma situación se daba en 1.495, cuando los arrendadores del puerto en Molina fueron acusados de aumentar de forma indebida los derechos de tránsito que debían pagar los ganados que eran exportados a Aragón. En algunas ocasiones, estos arrendadores de las aduanas no atendían únicamente la frontera molinesa, sino que desempeñaban el oficio en todos los puertos del territorio de los tres obispados¹⁰⁹⁷.

c) *Portazgueros*: Estos funcionarios cobraban los portazgos de todas las mercancías que entraban en la villa, lo que se aplica también a las que eran traídas a vender en el mercado semanal, que procedían, fundamentalmente, de Aragón¹⁰⁹⁸.

d) Puesto que algunos comerciantes de la comarca trataban de eludir el paso por la aduana molinesa, se encomienda la vigilancia del territorio fronterizo a las llamadas *guardas*, oficios dispuestos por el Concejo de la Villa y desempeñados por caballeros, que se encargaban de impedir la entrada en el Señorío de algunas mercancías, generalmente vedadas, como el vino, por lugares indebidos,

¹⁰⁹⁶Así consta en A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 144.

¹⁰⁹⁷A.G.S. R.G.S., 1495, X, fol. 39. En este momento, estos arrendadores poseían los puertos de todo el territorio de los tres obispados. Lo mismo sucede ya en época moderna, cuando el licenciado Cubillas, además, era juez pesquisador para las cosas vedadas en el puerto de Molina (A.G.S., CONSEJO REAL, leg. 91, fol. 5).

¹⁰⁹⁸Así sucede en 1495, cuando el portazguero Pedro Fernández de Lesa, embargó ciertas mercaderías procedentes de Aragón, a los mercaderes judíos de Guadalajara, Álvaro de la Muela y Diego del Castillo (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 113).

con la intención de eludir el pago de los diezmos que habían de satisfacer en la aduana¹⁰⁹⁹.

6.6- La circulación monetaria en Molina.

En el Señorío de Molina circula, de modo habitual y como es lógico, la moneda castellana. De forma habitual, se empleaba el maravedí para cualquier tipo de transacción económica durante el siglo XV: los contratos entre particulares¹¹⁰⁰; la percepción de la mayor parte de las rentas¹¹⁰¹; igualmente son fijadas en maravedíes las cantidades que se pagan en concepto de penas¹¹⁰²; los

¹⁰⁹⁹Sobre la actuación de las guardas molinesas para prevenir la entrada ilegal de productos en la comarca, como el vino, véase el ya mencionado ejemplo de Garci Malo de Hombredos, quien trató de introducir vino en el señorío, que le fue retenido por estos oficiales (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 204). Sobre este tema, véase también el capítulo dedicado al concejo molinés.

¹¹⁰⁰Enumerar los contratos entre personas particulares que se llevan a cabo en Molina con el maravedí como moneda sería interminable. Baste con citar los siguientes ejemplos: En las mandas testamentarias, suelen aparecer con frecuencia ciertas cantidades en maravedíes, destinadas al pago de misas y aniversarios (ejemplo clásico de este tipo de dotaciones es el testamento de doña Blanca Alfonso -Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 167v-169v-). Las compra-ventas de propiedades también se hacen, cuando se trata de cosas de poca importancia, con esta moneda (así, en 1388, Pablo García, vecino de Gazafatem, vende ciertas posesiones en el Villar de Cobeta, a Domingo Ferrández y su hermano, vecinos de Molina, por 160 maravedíes -A.M.Bf., nº 68-). Igualmente, las dotes matrimoniales se establecen en maravedíes (como la de Catalina de Motos, que consistió en 150 maravedíes -A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 160-).

¹¹⁰¹En los años centrales del siglo XIV, la renta de las iglesias del arcedianato de Molina se calculaba en maravedíes (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 335-342). También se perciben en esta moneda las rentas del aire de los diezmos y aduana en el último cuarto del siglo XV (en estas fechas, diversos personajes molineses poseían juro de heredad en estas rentas, como Pedro Carrillo de Albornoz, a quien Isabel la Católica había concedido 40.000 maravedíes en ellas -A.G.S., R.G.S., 1477, IV, fol. 123-). También se calculan en maravedíes las tercias de las sexmas molinesas (en las del Campo y de la Sierra Juan de Luján tenía 3.200 maravedíes de los viejos de juro -A.G.S., R.G.S., 1486, V, fol. 163-), lo que se percibía por la tenencia de la fortaleza de Molina (A.G.S., R.G.S., 1488, I, fol. 1184), los herbajes y montazgos (A.G.S., R.G.S., 1488, I, fol. 209), etc.

¹¹⁰²Las penas a las que eran condenadas las personas particulares por parte de la justicia molinés, también se calculaban en maravedíes: el *homicillo*, por ejemplo, se fija en 1.200 maravedíes (A.G.S., R.G.S., 1488, IX, fol. 46). En otro orden de cosas, las cantidades a satisfacer para levantar la excomunión también han de pagarse en esta moneda (al bachiller Juan Gómez, antiguo corregidor de Molina; a Pedro Garcés de Marcilla y otros, se les exigen 5.000 maravedíes, en este concepto, en el año 1494 -A.G.S., R.G.S., 1494, V, fol. 331-). Igual sucede con cualquier otro tipo de penas (por ejemplo, a Juan de Adobes le fueron llevados 20.000 maravedíes por el corregidor en 1489 -A.G.S., R.G.S., 1489, VI, fol. 114-).

salarios de los diferentes oficios del Concejo¹¹⁰³, etc. En mucha menor medida, la documentación refleja la circulación de otras monedas castellanas de diferente valor: de oro, las doblas, de origen almohade¹¹⁰⁴, y los castellanos, que estuvieron vigentes hasta el año 1497¹¹⁰⁵; de plata, por otra parte, está documentada la utilización de los reales¹¹⁰⁶.

Junto a la moneda castellana, sin embargo, es preciso destacar que también se utiliza con frecuencia la procedente del reino de Aragón, algo que se debe a la situación fronteriza del Señorío. Hay que señalar que este hecho no sólo se produjo durante los años en que Molina estuvo bajo el dominio de Pedro IV (1.369-1.375)¹¹⁰⁷, sino

¹¹⁰³El ejemplo más característico es el del corregidor, quien tiene asignado un salario anual de 25.000 maravedíes (A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 122), que posteriormente fue aumentado a 50.000 (sobre el acrecentamiento del salario del corregidor, véase A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 221). También se pagan en maravedíes los salarios que no eran establecidos previamente, sino en función de la actividad realizada por los oficiales del concejo. Así, por ejemplo, Lope Sánchez del Castillo percibe, en este concepto, 250 maravedíes por cada una de las partes litigantes, en el pleito que mantiene el común de la tierra con Íñigo de Molina (A.G.S., R.G.S., 1488, III, fol. 61).

¹¹⁰⁴En 1477, por ejemplo, el enfrentamiento de bandos entre los Mendoza de Molina y los descendientes del *Caballero Viejo*, se resuelve en la villa mediante un compromiso entre ambos linajes, que acuerdan mantener, so pena de una multa de 5.000 doblas (documento citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 175v).

¹¹⁰⁵El castellano, moneda de oro que fue emitida por primera vez por Enrique IV en el año 1471, tuvo un valor original de 420 maravedíes, aunque fue aumentando paulatinamente su valor debido a sucesivas devaluaciones (Antonio BELTRÁN, *Introducción a la numismática universal*, Madrid, 1987, pp. 412-413 y 589), hasta alcanzar los 485 maravedíes a finales de siglo. En 1497, los Reyes Católicos llevaron a cabo una reforma monetaria, por la cual el Banco de oro fue sustituido por el ducado (Miguel Ángel LADERO QUESADA, "El Banco de Valencia, los genoveses y la saca de oro castellana", *Anuario de Estudios Medievales*, 17 (1987), pp. 571-594, p. 582). Debido a todo esto, su presencia en la documentación molinense es escasa: En 1490, se ordena a Diego de Mudarra, corregidor que fue de Molina al final de la década de los ochenta, por su juicio de residencia, que él y sus oficiales restituyan ciertas prendas que habían tomado indebidamente a los vecinos de la comarca, que se calculan en castellanos y maravedíes, lo que da una idea de lo gravosas que habían sido dichas prendas (A.G.S., R.G.S., 1490, II, fol. 277).

¹¹⁰⁶Esta moneda, introducida definitivamente en Castilla por Pedro I, tuvo un valor inicial de un doceavo de dobla de oro (Antonio BELTRÁN, *Introducción a la numismática*, pp. 386-387). En el siglo XV, en Molina, las cantidades a satisfacer por la saca de lana, como ya se ha señalado, estaban fijadas en medio real por cada saca (A.G.S., R.G.S., 1487, I, fol. 42). Asimismo, se pagaba también en reales la redacción de cartas de pago (A.G.S., R.G.S., 1492, IV, fol. 222. Según este documento, se percibía un real por la redacción de estas cartas).

¹¹⁰⁷Evidentemente, las referencias documentales a las monedas aragonesas, (florines, sueldos y dineros jaqueses) son muy frecuentes durante estos años (véase el registro 1551 del A.C.A., transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN,

también en época posterior. Este fenómeno es rastreado, de forma especial, hasta mediados del siglo XV. Después de estas fechas, aunque es posible encontrar todavía moneda aragonesa circulando libremente en el territorio de Molina, parece haberse reducido de forma drástica esta práctica.

Las monedas aragonesas que con más frecuencia son mencionadas en la documentación molinense son el florín y el sueldo, con una preponderancia absoluta del primero.

Efectivamente, el florín aparece como una moneda utilizada de forma habitual durante todo el siglo XV en el señorío molinense, especialmente en los contratos de compra-venta de bienes de importancia¹¹⁰⁸ y otros acuerdos de diverso tipo entre personas particulares¹¹⁰⁹. También se perciben en florines algunas rentas de la Tierra¹¹¹⁰. En cuanto a los sueldos jaqueses, también parecen haber sido

Documentos para la historia de Molina). Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 91r, por su parte, señala en, en 1375, en Molina se utilizaba el dinero aragonés, para el cual establece una equivalencia de 10 dineros por maravedí).

¹¹⁰⁸El ejemplo más conocido es el de el contrato por el que Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*, adquirió de Íñigo López de Mendoza el lugar de El Pobo de Dueñas, en 1413, por un precio total de 3.000 florines (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 52 bis). Años después, en 1447, Diego Hurtado de Mendoza acordó con el mismo caballero la devolución del lugar, previo pago de la misma cantidad, igualmente en moneda aragonesa (documento citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 131r).

¹¹⁰⁹CPor el matrimonio entre Diego Hurtado de Mendoza y doña Teresa Carrillo, en 1443, se establece una dote de 10.000 florines (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2198, nº 4). De la misma forma, ciertas mandas testamentarias de la primera mitad del siglo XV, como las incluidas en la última voluntad de Juan Ruiz de Molina, están fijadas en florines. Por ejemplo, encarga a sus hijos Pedro, Alonso y Juan, que entreguen anualmente a su hermano mayor, Diego, 100 florines cada uno, mientras éste no recupere el lugar de El Pobo de Dueñas (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), pp. 53-60). En fechas anteriores, concretamente en el año 1425, el mismo *Caballero Viejo*, socorrió al conde de Medinaceli con hombres armados y la cantidad de 1.200 florines (esta fue una de las razones por las que el de Medinaceli concedió a Juan Ruiz el lugar de Embid -Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 117v-118r).

¹¹¹⁰Juan Ruiz de Molina dispone también de una serie de rentas que se pagan en florines dentro del señorío: en primer lugar, la martiniega del lugar de El Pobo de Dueñas, que rinde anualmente 100 florines *buenos, é de justo peso, del cuño de Aragon* (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), pp. 53-60). También posee otra renta en la misma moneda, de un valor de 108 florines anuales, sobre los lugares de Cobeta, La Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta, señorío del monasterio de Buenafuente y, posteriormente, de Íñigo del Tovar, y que destina en su testamento a misas por su alma y la de su esposa, María Díaz (*ibidem*).

utilizados, al menos como moneda de cuenta, en situaciones similares¹¹¹¹.

Este predominio de la moneda aragonesa en las grandes transacciones, parece estar relacionado con la devaluación monetaria existente en Castilla, que parece favorecer la extensión del oro aragonés, por su mayor estabilidad.

En el último cuarto del siglo XV, las reformas monetarias llevadas a cabo por los Reyes Católicos, suponen la generalización de la moneda de oro castellana en Molina, si bien la moneda aragonesa continúa circulando por el territorio, aunque en menor medida que aquélla. Algunas rentas se siguen percibiendo en florines en estas fechas¹¹¹² y otros acuerdos entre personas particulares utilizan moneda de Aragón, especialmente cuando algunos de los implicados residen en este reino, lo que sucedía con frecuencia, pues las relaciones entre Molina y, especialmente, la Tierra de Albarracín, eran muy habituales, por la permeabilidad de la frontera¹¹¹³.

¹¹¹¹ El *Caballero de Motos* mantenía una deuda de 3.000 sueldos con Marco López, vecino del reino de Aragón, razón por la que, probablemente, se utilizó esta moneda (esta deuda no había sido satisfecha en 1480, ya fallecido el de Motos -A.G.S., R.G.S., 1480, VI, fol. 66). Sobre la utilización del sueldo, véase M^a Isabel FALCÓN PÉREZ, "Moneda jaquesa, moneda aragonesa", *Actas del XV congreso de Historia de la Corona de Aragón*, tomo III, pp. 199-205.

¹¹¹² Así, en 1477, Fernando de Alcocer solicita que algunas personas, vecinas de Molina y su tierra, le paguen ciertas cantidades que le son debidas, en florines, maravedíes, cereal panificable y otros productos (A.G.S., R.G.S., 1477, IV, fol. 144).

¹¹¹³ Por ejemplo, Marco López, vecino del reino de Aragón, se concertó con Martín de Salinas, vecino de Molina, en 1480, para el rescate de su suegro, Antón Fernández, prisionero de los caballeros de la villa, en 500 florines (A.G.S., R.G.S., 1480, VI, fol. 167).

CONCLUSIONES

De la observación de todos estos datos, cabe obtener las siguientes conclusiones:

- En primer lugar, el territorio molinés no es autosuficiente en algunos aspectos, por lo que requiere la importación de determinados productos, fundamentalmente trigo, desde otras comunidades de Castilla y, también, desde las vecinas comarcas aragonesas.

- Un único producto excedentario en la comarca durante la Baja Edad Media, es el ganado ovino, por lo que sólo los rebaños criados en el señorío y los productos derivados de los mismos eran exportados hacia otros lugares: el ganado hacia Aragón, y la lana hacia Burgos y Almazán.

- El importante volumen ganadero no supuso, sin embargo, la constitución de una feria o mercado de carácter comarcal para su comercialización a gran escala. Ello se debe, en parte, a la inestabilidad existente en el territorio, por los frecuentes conflictos fronterizos, hasta la segunda mitad del siglo XV, y a la ausencia de rutas de comunicación transitadas que sitúen a Molina en la órbita comercial castellana, por las peculiares condiciones geográficas del territorio.

- Una excepción a esta norma son las cañadas ganaderas, pues, tanto desde Aragón, como desde algunos lugares de Castilla, fundamentalmente la tierra de Cuenca, un importante volumen de ganado acude a herbajar en verano a los pastos molineses, o atraviesa el territorio en

dirección a Aragón o a las praderas del Suroeste castellano.

- Al igual que sucede con el mercado ganadero, la abundancia de los rebaños molineses tampoco impulsa el desarrollo de una importante industria textil, que utilice la lana como materia prima fundamental. Asimismo, tampoco el cuero obtenido de estos animales permite el desarrollo de una industria floreciente que aproveche este producto.

- Sí es cierto que, al menos durante el siglo XV, está documentada la actividad textil en el señorío, a pequeña escala y desarrollada, generalmente, en pequeños talleres familiares, situados tanto en la villa como en las aldeas. Igualmente sucede con el trabajo del cuero, que permite la existencia de una pequeña industria de calzado, situada básicamente en la villa, si bien la documentación señala como hecho habitual la importación de cueros, especialmente el cordobán, con lo que el producto final alcanzaba precios elevados y poco competitivos.

- Una tercera actividad industrial practicada en Molina es el trabajo del hierro, que agrupa a los concesionarios de las minas existentes en el territorio, en general situadas en Sierra Menera, los propietarios y trabajadores de las ferrerías, ubicadas en el sur del señorío, y los fabricantes de objetos metálicos, fundamentalmente residentes en la villa.

- Estos tres sectores económicos son los primeros en contar con una organización gremial, especialmente las cofradías de tejedores y zapateros, documentadas en los siglos XIV y XV.

- Las obras de infraestructura existentes en la comarca, están relacionadas con las tres actividades económicas principales que se desarrollan dentro del territorio, además de la ganadería: la agricultura (fundamentalmente regadíos y molinos harineros), la minería (minas de hierro, ferrerías y salinas, junto con las rutas meneras y salineras) y la pequeña industria textil (en especial molinos bataneros y tenerías).

- La dispersión de la producción agrícola, impuesta por las características geográficas del territorio, trata de remediarse mediante la concentración de los productos cultivados en la comarca en un mercado semanal, celebrado en la villa, que nunca superó su carácter comarcal, y que no atrajo población de fuera de la Tierra, salvo de forma esporádica.

- Efectivamente, una pequeña comunidad de comerciantes de origen catalán, entre los que cabe destacar a cierto maestro Jordi, zapatero, son los únicos forasteros, junto a los mercaderes de lanas, fundamentalmente burgaleses, que aparece de forma habitual comerciando en el Señorío.

- En cuanto al comercio exterior de los productos molineses, en los años finales del siglo XV, al ganado que se exporta hacia Aragón, se suman los cereales que, pese a ser una *mercancía vedada*, son vendidos en el reino vecino por algunos mercaderes molineses, previa obtención del permiso regio pertinente. Este hecho se generaliza a partir de estas fechas, porque la constitución de la *Cámara de la Misericordia*, antecedente del Pósito Real molinés, asegura

el abastecimiento de panificables en la comarca y permite exportar los excedentes.

- Por último, es importante destacar que la moneda de oro aragonesa circula libremente por la Tierra de Molina durante el siglo XV, especialmente en su primera mitad, ante la debilidad de la moneda castellana.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia Medieval

ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL Y ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA
EN LA COMARCA DE MOLINA DE ARAGÓN A LO LARGO DE LA BAJA
EDAD MEDIA

Tesis Doctoral dirigida
por la profesora
DRA. D^a M^a CONCEPCIÓN QUINTANILLA RASO
presentada por
M^a ELENA CORTÉS RUIZ
Madrid, junio de 2000

VOLUMEN VI

TERCERA PARTE

**ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL Y EJERCICIO DEL GOBIERNO EN
MOLINA Y SU TIERRA**

CAPÍTULO I

LA ARTICULACIÓN JURISDICCIONAL DEL TERRITORIO

Se ha venido observando hasta el momento que el territorio de Molina se estructura jurisdiccionalmente siguiendo el esquema de una Comunidad de Villa y Tierra, que es el modelo habitual utilizado en la repoblación de la Extremadura castellana¹. Así pues, en la tierra se establece una jerarquía, encabezada por la villa de Molina, que ejerce el control, a todos los niveles, sobre los restantes lugares poblados del señorío, las aldeas existentes en la tierra.

A pesar de este hecho, el Señorío molinés del siglo XV no constituye una unidad territorial homogénea, puesto que las diferentes aldeas de la tierra no mantienen la misma relación con la villa. Y ello se debe, no sólo a razones geográficas evidentes, sino también a que la organización jurídico-administrativa ya no es una sola en estas fechas, sino que se ha disgregado en varias estructuras diferentes (señoríos particulares, tanto laicos como eclesiásticos), pese a los reiterados intentos unificadores llevados a cabo por el Concejo de la Villa y el Común de las aldeas². Esta tendencia disgregadora del señorío bajomedieval molinés

¹Efectivamente, Gonzalo MARTÍNEZ DíEZ, en su trabajo, *Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana*, señala un total de 43 de estas comunidades en el territorio de la Extremadura.

²Dentro de estos intentos de la Comunidad de Villa y Tierra por mantener su organización originaria, hay que entender la oposición del concejo molinés a que sean dados en señorío a Íñigo López del Tovar los lugares de Fuentelsaz, Ventosa, Teroleja, Corduente y la Serna de la Solana (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 188, fol. 118). Por otra parte, en 1478, algunos lugares de la tierra se niegan a contribuir en el pago del pan del pecho del común. Se trata de El Pobo de Dueñas, Embid, Santiuste, Guisema, Teros, Cobeta, El Villar de Cobeta, La Olmeda de Cobeta, Establée, Anchuela del Campo, la Serna de la Solana, Cañizares y Terzagüilla (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50). En el caso de El Pobo de Dueñas, el lugar rechaza reiteradamente el pago de este impuesto, aludiendo a su condición de lugar de señorío de Íñigo de Molina (véase A.G.S., R.G.S., 1485, V, fols. 25 y 39 y 1485, XI, fol. 67).

está propiciada por tres factores fundamentales: geográficos, políticos y particulares.

a) Ya se ha señalado cómo los factores geográficos influyen decisivamente en el emplazamiento, tamaño, volumen de población, red de comunicaciones y riqueza económica de los diferentes pueblos. Así, los lugares de mayor tamaño se encuentran situados en la sexma del Campo, al Norte; los que cuentan con los términos más extensos, son los de la sexma de la Sierra; y los más pobres, por la escasa calidad de sus suelos, los de la sexma del Pedregal. Estas condiciones repercuten decisivamente en el número de vecinos existentes en cada lugar, hecho que, a su vez, afecta poderosamente a la distribución de la carga impositiva³. Por otra parte, algunos lugares que geográficamente están más vinculados a Aragón que a Molina, las localidades del valle del Mesa, pronto abandonan la jurisdicción molinesa, para configurar señoríos particulares.

b) Al ser Molina un señorío fronterizo, está expuesto a constantes agresiones, procedentes de Aragón, lo que ocasiona el despoblamiento de muchas aldeas, especialmente en las zonas de fricción entre ambos reinos. Durante el siglo XIV, los monarcas van a proceder a proteger las fronteras moliensas, concediendo en señorío a particulares estos lugares despoblados⁴, alterando así el mapa jurisdiccional molinés.

³A esto hay que añadir que los vecinos de la villa están exentos del pago de pechos. Dicha exención está establecida ya en el fuero: *Do á vos en fuero, que vecino de Molina que caballo é armas de fust et de fierro, é casa poblada et mugier é fijos toviere en Molina, nada non peche... Do á vos en fuero al concejo de Molina, que vecino que en Molina toviere casa poblada de dentro de los adarves, sea siempre escusado de pecho, é nunca peche si non en los muros.* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 64-65).

⁴Así sucede con Embid y Guisema, por citar solamente dos ejemplos.

c) Por último, diversas razones desvinculan algunos otros lugares pertenecientes al alfoz de Molina de la jurisdicción del Señorío⁵. Por esta razón, su organización interna está desvinculada del Común de Villa y Tierra, aunque aprovechen algunas instituciones existentes en él, como el Corregimiento⁶.

Por todo esto, la organización del territorio de Molina ha de abordarse desde los tres elementos complementarios que la componen: la Villa, las aldeas de la Tierra y los lugares de señorío particular para, a continuación, atender a las dos instituciones que rigen la comunidad: el Concejo de la Villa y el Común de la tierra.

1- LA DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DEL SEÑORÍO: LAS SEXMAS

Las aldeas dependientes de la Villa de Molina se agrupan en una institución que recibe el nombre de Común de la Tierra, cuyas funciones primordiales son: la defensa de los intereses de los aldeanos frente a los pequeños

⁵Tales señoríos son, fundamentalmente, laicos, si bien existen algunos eclesiásticos, como Cuevas Minadas o la granja de la Avellaneda, pertenecientes al obispo de Sigüenza, o a órdenes militares, como La Yunta.

⁶De esta forma, Pedro Garcés de Marcilla y Alfonso de Molina acuden a la justicia molinense para asegurarse, cada uno de ellos, la posesión del lugar de Santiuste (A.G.S., R.G.S., 1483, IX, fol. 190; 1483, X, fols. 53, 126 y 127; 1484, II, fols. 155-160). Asimismo, Juan de Belvede solicita a la justicia de Molina la devolución del lugar y dehesa de Palmaces, ocupado por el común (A.G.S., R.G.S., 1485, II, fol. 149).

señores⁷ y a la propia villa⁸; y la distribución y reparto de los impuestos que han de pagar los vecinos pecheros⁹.

Para facilitar el desempeño de tales actividades, la Tierra molinesa está dividida en una serie de circunscripciones: los sexmos.

Ya se ha señalado que la división en sexmos es habitual en las Comunidades de Villa y Tierra¹⁰, pero no es la única. También aparecen otras clasificaciones que, aunque son similares en su función administrativa, presentan otras denominaciones, que normalmente son también numerales, como cuartos¹¹ u ochavos¹².

En la comunidad de Molina, estas unidades fiscales reciben el nombre de *sexmas*, en femenino, en vez del habitual, *sexmo*. Sin embargo, el sentido de tal denominación es el mismo¹³. Su número total es cuatro y sus nombres son los siguientes: Sexma del Campo, sexma del Pedregal, sexma de la Sierra y sexma del Sabinar.

⁷En 1495, por ejemplo, el Común de la Tierra mantiene un pleito con ciertos caballeros de la villa de Molina y sus alrededores, que pretenden hacerle pagar indebidamente cierto pan (A.G.S., R.G.S., 1495, X, fol. 15).

⁸En 1478, la villa y la tierra se enfrentan por el aprovechamiento de ciertos términos de la tierra y el pago de determinados impuestos (A.G.S., R.G.S., 1478, IV, fols. 26 y 27).

⁹En 1497, por ejemplo, el Común de la Tierra denuncia que tratan de cobrar a los aldeanos doblemente las alcabalas y tercias (A.G.S., R.G.S., 1497, VI, fol. 175).

¹⁰En sexmos se dividen Comunidades de Villa y Tierra como las de Segovia (María ASENJO GONZÁLEZ, *Segovia, la ciudad y su tierra a fines del medievo*, Segovia, 1986, pp. 92-115; Manuel GONZÁLEZ HERRERO, *Las Comunidades de Villa y Tierra en Segovia*, Segovia, 1998, pp. 61-66); Arévalo, Cuenca, Ávila, Soria o Jadraque y comunidades aragonesas, como Albarracín (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales*, p. 14).

¹¹Tal es el caso de El Barco de Ávila (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales*, p. 14).

¹²En esta situación se encuentra la comunidad segoviana de Sepúlveda (*Ibidem*, p. 14).

¹³Así sucede también con la vecina comunidad aragonesa de Albarracín, que también cuenta con cuatro de estas circunscripciones, lo que permite suponer una cierta similitud entre ambas comarcas.

Esta nomenclatura demuestra que, en la organización de la Tierra molinesa, primaron desde el principio los criterios de homogeneidad geográfica¹⁴, antes que otros, como la existencia de un volumen similar de población en cada sexma o una cantidad parecida de aldeas en cada una¹⁵.

La constitución de las sexmas molinesas no es un hecho que se produzca en los primeros tiempos del Señorío, como parecen suponer la mayor parte de los autores locales. La organización primitiva del Fuero no alude, en la parte atribuida a don Manrique, a la organización de la Tierra, lo que permite suponer que, en estos primeros momentos, era suficiente con el control ejercido por los alcaldes de collación¹⁶. Las sexmas molinesas no se crean hasta que la repoblación no se consolida en el territorio, por tanto, hay que situar su constitución en torno a los años finales del siglo XIII¹⁷.

Efectivamente, la primera mención documental relacionada con las sexmas aparece en la adición al Fuero hecha por el infante don Alfonso, *el Niño*, y su esposa, doña Blanca Alfonso, en el año 1.272, en la cual se hace referencia a unos personajes denominados *seysmeros*¹⁸.

¹⁴Así, la sexma del Campo corresponde, a grandes rasgos, con la Paramera de Molina; la del Pedregal, con los peores suelos de la tierra; la de la Sierra, con las elevaciones de la Serranía de Cuenca y la Sierra de Albarracín; y la del Sabinar, con el predominio de este tipo de vegetación, frente al pino serrano.

¹⁵Es habitual que se aluda a esta circunstancia, por parte de los autores locales, sin tener en cuenta el abundante número de despoblados bajomedievales existentes en cada una de estas sexmas, que no es similar.

¹⁶Sobre los alcaldes de collación, véase la organización concejil molinesa, en el siguiente capítulo.

¹⁷Esta hipótesis es plausible, dado que así coincidiría, cronológicamente, con los primeros intentos de sistematización regia, llevados a cabo por Alfonso X y Sancho IV (este último accede, en las cortes de Valladolid de 1200, a la petición de no entregar a nadie nunca propiedades pertenecientes a la comunidad -cit. Francisco SOLER Y PÉREZ, *Los comunes de villa y tierra...*, p. 30-).

¹⁸Los *seysmeros* ayan por soldada en cada quenta, cada uno diez maravedis (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 152). Por otra parte, Juan Carlos ESTEBAN LORENTE (*Vicisitudes territoriales*, pp. 13-14), señala que

Es probable que las sexmas, como elemento organizador de la Tierra, se hubieran constituido poco tiempo atrás, puesto que el extenso Señorío ya no podía ser eficazmente gestionado desde las collaciones de la Villa. La sexma es, además, un eficaz elemento de gestión fiscal, que facilita la distribución de la carga impositiva.

Posteriormente, esta estructuración ha de constituir la base de un organismo superior: el Común de las aldeas.

Las cuatro sexmas molinesas son unidades territoriales bastante diferentes entre sí, tanto por sus características físicas, como por el tamaño, población y número de aldeas que las componen. Según algunos autores, reúnen un número similar de pueblos, en torno a veinte, si bien éste parece ser un hecho casual, puesto que las sexmas no se constituyeron primeramente, sino, al contrario, surgen en primer lugar las aldeas que, posteriormente, son agrupadas en estas cuatro circunscripciones¹⁹.

1.1- La sexma del Campo, la más grande.

Se trata de la más norteña de todas, y sus límites coinciden casi completamente con los de la unidad de relieve conocida como la Paramera de Molina. Calificada como la más fértil²⁰, en cuanto a la calidad de sus suelos

la expresión *seysmero* no tiene por qué aludir, ni siquiera, a los *sexmos* o a los *sexmeros*, sus representantes, sino más bien a la acción de *sexmar*, esto es, dividir en seis partes, que puede tener lugar con frecuencia en la tierra molinense, lo que haría de estos personajes unos simples repartidores de la tierra entre los habitantes de las aldeas.

¹⁹Se puede apreciar un claro paralelismo entre la organización territorial molinense y la soriana (María ASENJO GONZÁLEZ, *Espacio y sociedad en la Soria medieval*, pp. 148-206).

²⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 44; Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 92.

(pues reúne la mayor parte de los que son aptos para el cultivo cerealístico, además de la vega del Mesa, el territorio más rico), aunque no puede negarse que también es, de forma genérica, la zona más árida de la comarca, pues carece de ríos de importancia, salvo el Mesa, y registra el volumen más bajo de precipitaciones²¹.

A pesar de ello, la del Campo es la que cuenta con los pueblos más grandes de la Tierra y también la más poblada en la Baja Edad Media²².

*... es tierra seca sin rrios ny arroyos ny regadio
y las labranças las haçen por sus propias
personas...* ²³.

Durante el reinado de los Reyes Católicos, en esta sexma existían veinte lugares poblados²⁴, si bien, a este número hay que añadir los que formaban parte de señoríos particulares y los asentamientos que no contaban con el número de vecinos mínimo para constar como poblados, que estaba establecido en cinco, que eran calificados como *granjas* o *alquerías*. Teniendo todo esto en cuenta, un gráfico bastante aproximado de los lugares poblados de la sexma del Campo a fines del siglo XV sería el siguiente:

²¹Las condiciones climáticas molinesas han sido analizadas ya previamente en el capítulo I de la primera parte de este trabajo, por lo que no es necesario especificarlas aquí nuevamente.

²²En 1570 contaba con 1021 vecinos (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", 185). Por su parte, Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Historia documentada del señorío de Molina*), recoge una serie de datos de un manuscrito del Servicio Histórico Militar sobre la población molinesa del siglo XVI e indica la existencia de un total de 2524 vecinos (cit. Á. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

²³Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", p. 185.

²⁴Lucio MARINEO SÍCULO, *De las cosas memorables de España*, Libro III, fol. XIX (cit. Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, p. 19). Para el siglo XVI, Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Historia documentada...*) señala la existencia de 19 lugares poblados, en vez de 20 (cit. Á. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

CUADRO I:LUGARES PERTENECIENTES A LA SEXMA DEL CAMPO EN EL SIGLO
XV

Nº	LUGAR	DESPOBLADO	TÉRMINO
1	Algar de Mesa ²⁵		
2	Amayas		
3	Anchuela del Campo ²⁶		
4	Campillo de Dueñas		
5	Chilluentes	Sí	Concha
6	Chilluerentes ²⁷	Sí	Concha
7	Concha		
8	Cubillejo de la Sierra		
9	Cubillejo del Sitio		
10	Embid ²⁸		
11	Establés ²⁹		
12	Fuentelsaz		
13	Guisema ³⁰	Sí	Tortuera
14	Hinojosa		
15	Labros		
16	Milmarcos		
17	Mochales ³¹		

²⁵Lugar perteneciente al señorío de la familia Funes.

²⁶Durante la segunda mitad del siglo XV y, hasta finales de los años ochenta de esta centuria, estuvo ocupado por el duque de Medinaceli.

²⁷Según Claro ABÁNADES (*Tierra molinesa*, p. 32), este lugar se despobló en 1479.

²⁸Lugar dado en señorío en el siglo XIV, a finales del XV pertenecía a Alfonso Ruiz de Molina.

²⁹Este lugar fue ocupado por el duque de Medinaceli a la vez que Anchuela del Campo.

³⁰Considerado importante por formar parte del señorío de Alfonso Ruiz de Molina, es, sin embargo, más que probable, que estuviera despoblado desde mediados del siglo XV.

18	Pálmaces ³²	Sí	Turmiel
19	Pardos		
20	Rueda de la Sierra		
21	Tartanedo		
22	La Torre de Miguel SÍ Albón		Molina
23	La Torrecilla ³³	Sí	Molina
24	Torremochuela	Sí	Cillas
25	Torrubia		
26	Tortuera		
27	Villel de Mesa ³⁴		
28	La Yunta ³⁵		

1.2- La sexma del Pedregal, la más despoblada.

Esta segunda circunscripción ocupa el sector este del territorio molinés. Posee los suelos más pobres de toda la comarca para el cultivo, pero, sin embargo, es considerada uno de los parajes más aptos para el desarrollo de la ganadería, debido a la calidad de sus pastos³⁶, y abundan en ella los montes de encina y roble³⁷. También registra importantes yacimientos de hierro (especialmente en Sierra Menera). En el último cuarto del siglo XV, había en ella al

³¹Señorío de Íñigo López de Mendoza, representante de la rama segundogénita de los Mendoza de Molina (la primogénita son los señores de Castilnuevo y El Pobo de Dueñas).

³²Reclamado como propio al común en 1485 por Juan de Belvede (A.G.S., R.G.S., 1485, II, fol. 149).

³³Señorío de los Carrillo de Albornoz.

³⁴Señorío de la familia Funes.

³⁵En realidad, perteneció institucionalmente al Señorío de Molina, aunque esté incluido en su misma unidad geográfica (perteneciente a la Paramera de Molina), sino que fue propiedad de la Orden de San Juan.

³⁶Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 109.

³⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 67r.

menos dieciocho lugares habitados y era la menos poblada, en cuanto a número de vecinos³⁸.

*... es serranya de monte de pinares y muchos dellos mojoneros de Aragon... biben de la labrança y criança que por ello por sus manos lo labran...*³⁹.

Al igual que sucede con la sexma del Campo, este número de pueblos debe ser matizado, incluyendo los lugares de señorío y algunos pequeños núcleos que no tenían condición de aldeas:

CUADRO II

LUGARES PERTENECIENTES A LA SEXMA DEL PEDREGAL EN EL SIGLO XV

Nº	LUGAR	DESPOBLADO	TÉRMINO
1	Alcalá	Sí	Hombrados
2	Aldehuela ⁴⁰		
3	Anchuela	del	
	Pedregal		
4	Anquela	del	
	Pedregal		
5	Castellar	de la	
	Muela		
6	Castilnuevo		
7	Chera		
8	Gañavisque	Sí	Torremochuela

³⁸Lucio MARINEO SÍCULO, *De las cosas memorables de España*, libro III, fol. XIX. En el siglo XVI contaba tan sólo con doscientos vecinos y era frecuente en ella la emigración de sus habitantes al vecino Aragón ("Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", p. 185), aunque según Claro BANADES LÓPEZ (*Historia documentada...*), en este siglo contaba sólo con nueve lugares poblados, si bien la población que les atribuye era mucho mayor, de 474 vecinos (cit. A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

³⁹Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", p. 185.

⁴⁰Es probable que este lugar formara parte del señorío de la familia Liñán.

9	Hombrados		
10	El Merlejón ⁴¹	Sí	Castilnuevo
11	Morenilla		
12	Novella ⁴²		
13	Otilla		
14	El Pedregal		
15	El Pobo de Dueñas ⁴³		
16	Pradilla		
17	Prados Redondos		
18	Rinconcillo	Sí	Molina
19	Setiles		
20	Teros ⁴⁴		
21	Tiestos ⁴⁵	Sí	Novella
22	Tordellego		
23	Tordelpalo		
24	Tordesilos		
25	TorreCuadrada	de	
	Molina		
26	Torremocha	del	
	Pinar		
27	Torremochuela		

⁴¹Con toda seguridad, el Merlejón era un poblado demasiado pequeño para alcanzar la condición de aldea y nunca debió pasar de ser un simple caserío.

⁴²Señorio o, al menos, propiedad de Juan de Aguilera, vecino y regidor de Molina, en los años ochenta del siglo XV.

⁴³Durante la segunda mitad del siglo XV fue disputada su posesión por Pedro Carrillo de Mendoza, señor de Castilnuevo, por sucesores, con Alfonso Ruiz de Molina, señor de Embid, y los suyos.

⁴⁴Señorio de Alfonso Ruiz de Molina, señor de Embid, estaba despoblado ya en estas fechas.

⁴⁵Probablemente era en estas fechas era señorío de los Liñán, junto con Aldehuela.

1.3- La Sexma de la Sierra, la de los pueblos más grandes.

Como su nombre indica, se trata de la más montañosa de las cuatro sexmas, al extenderse la práctica totalidad de sus términos por las Sierras de Cuenca y Albarracín. En ella abundan los bosques de pinos, que son aprovechados para el carboneo y para poner en funcionamiento las ferrerías existentes en los ríos de este sector (Cabrillas y Hozseca, fundamentalmente). También es considerada adecuada para el pasto de los ganados⁴⁶. Igualmente abundan en ella las salinas, siendo especialmente destacables las de Terzaga. En los años ochenta del siglo XV había en ella diecisiete lugares poblados⁴⁷. Pero, a pesar de esto y de sus condiciones poco favorables, tanto orográficas como climatológicas, la de la Sierra era la segunda sexma en cuanto a número de habitantes⁴⁸.

*Biben de la labrança de pana y ganado... y muchos lugares destos estan en la rraya de Aragon*⁴⁹.

⁴⁶Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 118. Diego SÁNCHEZ PONTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 53r.

⁴⁷Lucio MARINEO SÍCULO, *De las cosas memorables...*, libro III, fol. XIX. Por su parte, Claro ABÁNADES (*Historia documentada...*) señala, para el siglo XVI, 13 pueblos (cit. A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

⁴⁸Para 1570 se habla de 856 (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", p. 185). Sin embargo, Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Historia documentada...*), señala 721 vecinos (cit. A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

⁴⁹Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", p. 185.

CUADRO IIILUGARES PERTENECIENTES A LA SEXMA DE LA SIERRA EN EL
SIGLO XV

Nº	LUGAR	DESPOBLADO	TÉRMINO
1	Adobes		
2	Alcoroches		
3	Alustante		
4	Baños de Tajo		
5	Checa		
6	Chequilla		
7	Cuevas Labradas		
8	Cuevas Minadas ⁵⁰		
9	Escalera		
10	Fuembellida		
11	Lebrancón		
12	Megina		
13	Motos ⁵¹		
14	Orea		
15	Peralejos de las Truchas		
16	Pinilla de Molina		
17	Piqueras		
18	Terzaga		
19	Terzaguilla		
20	Torete		
21	Traid		

⁵⁰ Este lugar, abandonado con anterioridad, fue nuevamente repoblado en los años setenta del siglo XV por el cardenal Mendoza.

⁵¹ Aunque no puede considerarse un lugar de señorío, Motos se asoció, durante el reinado de Enrique IV y el comienzo del gobierno de los Reyes Católicos, a la figura de don Beltrán de Oreja, conocido como *el caballero de Motos*, quien ejerció, ilícitamente, el control sobre la zona.

1.4- La sexma del Sabinar, la de mayor número de pueblos.

El territorio de esta sexma presenta unas características físicas bastante similares a la de la Sierra, aunque es menos montuosa y, por ello, ofrece mayores posibilidades para el cultivo de cereales que aquélla⁵². Es la que cuenta con un mayor número de pueblos, si bien son los de menor tamaño de todo el Señorío, y se sitúan, básicamente, a lo largo del curso del Gallo. Durante el reinado de los Reyes Católicos pertenecieron a ella veinte aldeas de Molina⁵³.

*La qual tierra se labra por pan y es mas esteril y pobre. Questa tierra tiene meseta de pinos y sabinar. Crian algunos ganados...*⁵⁴.

⁵²Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 132; Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 57r.

⁵³Lucio MARINEO SÍCULO, *De las cosas memorables...*, libro III, fol. XIX. En 1570 contaba con 679 vecinos (Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", p. 186. Por su parte, Claro ABÁNADES LÓPEZ (*Historia documentada...*), señala 28 pueblos en esta sexma y le da un total de 673 vecinos, seis menos que la relación de 1570 (cit. A. NAVARRO MADRID, *La comarca de Molina de Aragón*, p. 152, nota 12).

⁵⁴Aurelio GARCÍA LÓPEZ, "Relaciones de los corregidores", p. 186.

CUADRO IVLUGARES PERTENECIENTES A LA SEXMA DEL SABINAR EN EL
SIGLO XV

Nº	LUGAR	DESPOBLADO	TÉRMINO
1	Almallá	Sí	Tierzo
2	Aragoncillo		
3	Arias ⁵⁵	Sí	Tierzo
4	La Avellaneda ⁵⁶	Sí	Selas
5	Canales de Molina		
6	Cañizares		
7	Castellote		
8	Cobeta ⁵⁷		
9	Corduente		
10	Herrería		
11	La Olmeda de Cobeta ⁵⁸		
12	Rillo de Gallo		
13	Santiuste ⁵⁹	Sí	Corduente
14	Selas		
15	La Serna de la Solana ⁶⁰	Sí	Corduente
16	La Serna del Obispo ⁶¹	Sí	Rillo de Gallo
17	Taravilla		

⁵⁵Propiedad de la familia Salinas y, posteriormente, de los Garcés de Marcilla molineses.

⁵⁶Propiedad del obispado de Sigüenza, no puede tener la consideración de poblado, sino de granja puesta en explotación.

⁵⁷Desde mediados del siglo XV es propiedad de Íñigo del Tovar y, desde la década de los noventa, de su yerno, Francisco de Zúñiga.

⁵⁸Al igual que Cobeta, era señorío de Íñigo del Tovar y, tras su muerte, de Francisco de Zúñiga.

⁵⁹Propiedad de Juan Ruiz de Molina desde, al menos, 1434, en los años ochenta del siglo XV se disputan su propiedad Alfonso Ruiz de Molina y mosén Pedro Garcés de Marcilla.

⁶⁰En la segunda mitad del siglo XV perteneció a Juan Ruiz de Molina II, quien lo heredó de su padre en 1453.

⁶¹Propiedad, desde el siglo XII, del obispado de Sigüenza.

- 18 Teroleja
- 19 Terraza
- 20 Tierzo
- 21 Torrecilla del
pinar⁶²
- 22 Torremocha del
Pinar
- 23 Valhermoso
- 24 Valsalobre
- 25 Ventosa
- 26 Villar de Cobeta⁶³

De la observación de estas cuatro relaciones de términos, se deduce, en primer lugar, que un número importante de lugares, 21 de los 102 incluidos en estos cuatro cuadros, escapan al control de la Comunidad de Villa y Tierra (aunque no de una forma total). Se trata de los lugares de señorío particular, tanto laico como eclesiástico.

2- LA SEÑORIALIZACIÓN EN LA TIERRA DE MOLINA

No todo el conjunto de la comarca de Molina está sometido al control ejercido por el Concejo de la Villa, ni agrupado en la organización del Común de la Tierra: antes bien, por el contrario, algunos de los pueblos molineses escapan, aunque no todos de igual manera, al dominio de la Comunidad de Villa y tierra, pese a situarse en su territorio y haber pertenecido originariamente a ella. Se

⁶²Señorío, y quizá fundación, en la segunda mitad del siglo XV, de Íñigo del Tovar y sus sucesores.

⁶³Junto con Cobeta, la Olmedad de Cobeta y Torrecilla del Pinar, fue señorío de Íñigo del Tovar y sus descendientes.

trata de una serie lugares que pertenecen a señoríos particulares, tanto laicos, como eclesiásticos.

Efectivamente, los lugares de señorío particular existentes dentro de la tierra molinesa se pueden clasificar en tres grupos, en función de su titularidad:

a) Señoríos laicos: Se trata del grupo más numeroso dentro de la comarca y son ejercidos, de forma habitual, especialmente durante el siglo XV, aunque, en general, hunden sus raíces en el XIV, por tres grandes familias:

- En primer lugar, por su importancia en la vida castellana del siglo XV, la familia Mendoza, que cuenta con una rama afincada en Molina⁶⁴. Ésta procede del segundo hijo de Pedro González de Mendoza, Íñigo López de Mendoza, señor de Castilnuevo y Mochales. Sus descendientes, por su parentesco con los Carrillo de Mendoza serían, desde 1465 condes de Priego (Cuenca)⁶⁵.

- A continuación hay que citar, por el volumen de sus posesiones, el linaje local de los Ruiz de Molina, señores, entre otros lugares, de Embid, Santiuste, el Pobo de Dueñas y la Serna de la Solana, y del que descienden, en el siglo XVI, los marqueses de Embid⁶⁶.

⁶⁴Llamados por esta razón los *Mendoza de Molina*, proceden de Íñigo López de Mendoza, señor de El Pobo y Castilnuevo, segundo hijo de Pedro González de Mendoza (sobre Pedro González de Mendoza y sus sucesores, véase el trabajo de Alfonso ANDRÉS, "Pedro González de Mendoza, el de Aljubarrota (1340-1385)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXVIII, pp. 255-257; 353-373; 415-436; 490-504 y LXIX, pp. 29-42 y 144-187).

⁶⁵Sobre el condado de Priego (Cuenca), véase el estudio de M^a C. QUINTANILLA RASO.

⁶⁶Luis SALAZAR Y CASTRO (*Historia de la casa de Lara*, I, pp. 249-283), vincula el linaje de los Ruiz de Molina al de los Lara, primitivos señores de Molina, y los hace descendientes de Pedro González, el *Desheredado*, hijo de Gonzalo Pérez (señor de Molina entre 1202 y 1239), el que perdió sus derechos sobre el señorío en favor de su hermana, doña Mafalda Pérez. Según este autor, los Ruiz de Molina son los descendientes del segundo hijo de Pedro González, llamado Gonzalo Pérez de Molina y afincado en Úbeda, de cuyo alcázar tuvieron la tenencia durante el reinado de los Reyes Católicos (así consta en A.G.S.,

- Emparentado con el linaje de los Ruiz de Molina, desde finales del siglo XV se instala en Molina, como ya se ha indicado, el de los Garcés de Marcilla, de origen turolense⁶⁷ y señores, en tierra molinesa, entre otros, del lugar de Arias⁶⁸.

- Por último, una serie de familias molinesas ejercen la propiedad sobre pequeños lugares de la Tierra de Molina, que no siempre se pueden calificar como poblados. En esta situación se encuentran los miembros del linaje de la Cueva, uno de los más antiguos del Señorío molinés, como se ha visto, que poseyeron, supuestamente, El Pobo de Dueñas; Pedro Díaz del Castillo y sus descendientes fueron, por otra parte, dueños de parte de El Merlejón, al menos dentre 1.432 (año de la compra) y 1.482⁶⁹; los Salinas fueron señores de Arias hasta 1.478⁷⁰; los Aguilera, propietarios de Novella, por la ocupación llevada a cabo por Juan de Aguilera⁷¹; u otras personas como Juan de Belvede, propietario de Pálmaces⁷².

CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 104 y 105). El hijo de éste, Gil Ruiz de Molina, sería, pues, el padre de el *Caballero viejo*.

⁶⁷Los Garcés de Marcilla molineses son los descendientes de Juan Garcés de Marcilla, alcaide de Albarracín, que disfrutaba de este cargo a título hereditario (así, en 1425 ya estaba a cargo de las fortalezas de la ciudad turolense Miguel Garcés de Marcilla -Jaime CARUANA, *Historia de la provincia de Teruel*, Teruel, 1956, pp. 108-109-). En esta familia recayó también el título de bayle de Teruel (Joseph Thomas GARCÉS DE MARCILLA, *Memoria genealógica justificada*.

⁶⁸Este caserío perteneció, originalmente, a la familia Salinas y entra en el patrimonio de los Garcés de Marcilla por el matrimonio entre Teresa Salinas y mosén Pedro Garcés de Marcilla, hijo del alcaide de Albarracín y bienieto del *Caballero Viejo*, Juan Ruiz de Molina. Pedro Garcés poseyó el lugar de Arias y su casa fuerte durante los años finales del siglo XV y la primera parte del XVI (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, doc. nº 7).

⁶⁹A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n.

⁷⁰Por fallecimiento de Martín de Salinas sin dejar heredero varón (A.G.S., R.G.S., 1478, VIII, fol. 54), la propiedad de Arias pasa a su yerno, mosén Pedro Garcés de Marcilla.

⁷¹Respecto a la ocupación de Novella y otras dehesas del Común por parte de Juan de Aguilera, se conservan diversos documentos. Véase, por ejemplo, A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 326.

⁷²Propiedad que reclama al Común de Villa y Tierra por considerarse arrebatado de ella ilegalmente (A.G.S., R.G.S., 1485, II, fol. 149).

Los titulares de estos *señoríos dentro del Señorío* buscan beneficiarse de los bienes comunes y de propios de la Comunidad de Villa y Tierra, con la continua oposición del Concejo y del Común, que tratan de remediar tales abusos. Este tipo de señoríos, en la vecina tierra de Cuenca y, por tanto, perfectamente aplicable a Molina, recibe el nombre de *señoríos comarcanos*⁷³.

b) Señoríos eclesiásticos: Existen en Molina dos señoríos eclesiásticos constituidos por dos instituciones diferentes:

- El primero en cuanto a la importancia de los lugares que agrupa, es el perteneciente al monasterio de Buenafuente de Sistal, que se compone de los lugares de la tierra de Cobeta, y que perdura hasta 1.445⁷⁴.

- El segundo grupo de lugares de señorío eclesiástico lo constituyen las propiedades del obispado de Sigüenza: el caserío de Cuevas Minadas, el lugar de La Serna del Obispo, la granja de la Avellaneda y la iglesia molinesa de Santa María del Conde⁷⁵.

c) Los señoríos de Órdenes Militares: El lugar de La Yunta es el único municipio, dentro de la Tierra de Molina, perteneciente a una Orden Militar, concretamente la de San Juan.

⁷³Sobre los señoríos comarcanos en Tierra de Cuenca, véase el trabajo de M^a C. QUINTANILLA RASO, "Marcos y formas de proyección de la nobleza conquense en su entorno urbano y territorial", *Congreso Internacional de Historia. El Tratado de Tordesillas y su época* (Setúbal, Salamanca, Tordesillas, 12-17 junio, 1994), 1995, pp. 131-154.

⁷⁴Este señorío fue constituido por doña Blanca Alfonso, última señora de Molina, en 1293 (véase el testamento de doña Blanca Alfonso, transcrito, entre otros, por Mariano PERRUCA DÍAZ, *Historia de Molina...*, pp. 63-67).

⁷⁵Estas concesiones datan de los primeros momentos del señorío (sobre la situación de la tierra de Molina en estas fechas tan tempranas, véase Pedro PÉREZ FUERTES, *Molina. Reino Taifa*).

2.1- Los lugares de señorío laico.

Entre todos los lugares de señorío existentes en el territorio molinés, los más numerosos son aquéllos poseídos por personas particulares, en torno a una veintena, si bien hay algunos pueblos más que, en uno u otro momento, son concedidos en señorío por la autoridad regia, aunque vuelven poco tiempo después a formar parte de la Comunidad de Villa y Tierra⁷⁶.

En cuanto a la fecha de constitución de tales patrimonios, hay que señalar que los señores independientes de Molina (1.139-1.293) no concedieron lugares en señorío a propietarios laicos⁷⁷, salvo el caso excepcional de doña Blanca Alfonso, en 1.293⁷⁸, aunque el intento señorializador de la última señora de Molina, no puede tenerse realmente en cuenta, porque fue invalidado por Sancho IV en ese mismo año.

Así pues, la *señorialización del Señorío molinés* se inicia y es llevada a cabo ya consolidado el dominio de los reyes de Castilla sobre la Tierra, siendo su primer impulsor Alfonso XI (1.312-1.350).

⁷⁶En esta situación se encuentran lugares como Checa, Herrería, Tartanado o Pálmaces, de los que se tratará más adelante.

⁷⁷Si concedieron, sin embargo, lugares en señorío a instituciones eclesiásticas, especialmente al obispado de Sigüenza, como Beteta (Cuenca), Cuevas Minadas, La Avellaneda, La Serna del Obispo, el santuario de Nuestra Señora de la Hoz o la iglesia molinés de Santa María del Conde (sobre estas concesiones véanse los documentos transcritos por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp.398-440).

⁷⁸El testamento de doña Blanca concede en señorío a particulares los pueblos de Alcoroches, Alustante, Castellar de la Muela, Cillas, Embid, Fuentelsaz, Herrería, Orea, El Pobo de Dueñas, Pradilla, Prados Redondos, Setiles, Terzaga, Torrecuadrada de Molina y Traid (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 167r-169r).

La política señorializadora de este monarca no persigue como único propósito favorecer a particulares, sino que se inserta en un proyecto más amplio: la repoblación de los pueblos fronterizos de la comarca, que habían sido abandonados en estas fechas o se encontraban en grave peligro de despoblamiento. Mediante estas concesiones, Alfonso XI pretende que las personas beneficiadas con estos patrimonios, se ocupen, no sólo de la defensa y repoblación, sino también de la protección de estos lugares que corren más serio peligro de ser tomados por Aragón. En esta situación se encuentran, especialmente, los municipios como Embid o Guisema.

Prueba del interés básicamente repoblador de la política de Alfonso XI en Molina es el establecimiento en el privilegio concedido a estos nuevos señores, de un número determinado de pobladores para estos lugares (veinte a cada uno de ellos) y la obligación de que éstos procedan de fuera de la Tierra molinesa⁷⁹; con ello se pretende que la ocupación de los señoríos no suponga el despoblamiento de otras áreas de la comunidad.

Durante el reinado del sucesor de Alfonso XI, Pedro I (1.350-1.369), se modifica este sistema de concesión de lugares en señorío, pues ya no se pretende repoblar lugares fronterizos, algo ilógico, por otra parte, durante un período bélico, sino recompensar con privilegios a determinadas personas. A este propósito corresponde la concesión de Castilnuevo a Íñigo López de Orozco⁸⁰.

⁷⁹El hecho de que los pobladores deban proceder de fuera de la tierra de Molina está establecido en la cesión de Embid a Diego Ordóñez de Villaquirán en 1347 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 118v).

⁸⁰Esta concesión tuvo lugar el 20 de julio de 1363 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 446, fol. 277). Agradezco la colaboración, a

En los años en que el territorio de Molina pertenece a Aragón (1.369-1.374), Pedro IV, *el Ceremonioso*, concede una serie de lugares correspondientes a la Tierra de esta Villa en señorío, a determinados oficiales suyos. Sin embargo, estas concesiones no pueden ser consideradas en las mismas condiciones que las que han sido mencionadas hasta ahora, pues se caracterizan por un rasgo diferenciador: en ellas, el monarca se reserva la jurisdicción para sí, excepto la civil⁸¹. En esta situación se encuentran las aldeas molinesas de Castilnuevo, Checa, Teroleja, Valhermoso, Herrería, Novella y Tartanedo. Asimismo, salvo los lugares de Novella, que fue señorío en el siglo XV de los Aguilera, y Castilnuevo, en manos de los Orozco y posteriormente de los Mendoza, los pueblos demás volvieron poco tiempo después, con la reincorporación a Castilla, y al menos durante el resto de la Edad Media, a la administración del Común de Villa y Tierra.

Con el retorno de Molina a la Corona castellana, se producen nuevas concesiones de señoríos por parte de la monarquía. En época de Juan I tiene lugar la conversión de Teros, actualmente despoblado, en parte integrante de un señorío, algo que también sucede con La Serna de la Solana⁸².

este respecto, de la señorita Miren Begoña RIESCO DE ITURRI, que me proporcionó este dato.

⁸¹Así se precisa para los lugares de Castilnuevo, Checa, Teroleja y Valhermoso, concedidos a García de Vera (A.C.A., reg. 1551, fols. 9v-10 - transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina en la Corona de Aragón*, pp. 52-57).

⁸²En estas fechas, Teros pertenece a Juan Alfonso Carrillo, hijo de Alfonso Ruiz Carrillo quien, en 1389, lo vende a Antón Sánchez de la Torre, vecino de Teros (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 186, fol. 118). En cuanto a la Serna de la Solana, pasa en 1389 a manos de doña Aldonza de Ayala, mujer de Pedro González de Mendoza, a quien lo compró de doña Sancha de Rojas (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 459, fol. 276v).

Por último, durante el reinado de Juan II, Enrique IV (entonces príncipe de Asturias), concede en señorío los lugares de Cobeta, Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta, que eran propiedad del monasterio de Buenafuente⁸³. El gran intento señorializador de este reinado se va a producir en 1.467, cuando Enrique IV trata de entregar la totalidad del señorío de Molina al duque de Alburquerque, don Beltrán de la Cueva⁸⁴, situación que hubo de rectificar en 1.468, debido a la oposición molinesa, que iba a contar con el apoyo de Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo⁸⁵.

Por fin, aun cuando son los primeros lugares de la tierra de Molina que se constituyen como señorío diferenciado, hay que señalar como casos especiales los de Algar de Mesa, Vilhel de Mesa y Mochales, que ya se encontraban fuera de la jurisdicción molinesa desde finales del siglo XIII⁸⁶.

2.1.1- Algar y Vilhel de Mesa, un señorío excepcional.

Los lugares de Algar de Mesa y Vilhel de Mesa, que ya se ha visto cómo, originariamente, no formaban parte del Señorío molinés, se incorporaron a éste durante el segundo cuarto del siglo XIII (c. 1.238)⁸⁷. Esta situación iba a

⁸³R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 187, fol. 118.

⁸⁴Diego ENRÍQUEZ DEL CASTILLO, *Crónica de Enrique IV*, pp. 226-227.

⁸⁵La tradición local molinesa recogida por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fols. 148r-163r), señala, como acontecimientos fundamentales de este conflicto, la derrota de las tropas del duque de Alburquerque en el Campo de la Matanza (Rueda de la Sierra), el día de Santa Catalina, y la toma del alcázar por los molineses contrarios al duque de Alburquerque, encabezados por el corregidor Fernando de Vera, quien supo avenir a los bandos existentes en este momento en la villa, para luchar contra un enemigo común.

⁸⁶Véase, en el tercer capítulo de la primera parte de este trabajo, las características particulares de las fortalezas de Algar, Vilhel, Mesa y Mochales.

⁸⁷Sobre la incorporación del señorío del Mesa a Molina, véase, en el capítulo II, el epígrafe 1.5.3.

durar poco tiempo pues, desde comienzos del siglo XIV abandonan nuevamente la jurisdicción molinesa, para convertirse en señorío de la familia Funes⁸⁸.

Por su posición fronteriza y su emplazamiento, en una clara vía de penetración hacia el reino vecino (la vega que crea el río Mesa en la Paramera de Molina), ambos lugares hubieron de sufrir una serie de ocupaciones y conquistas y sus fortalezas numerosos ataques por parte, tanto de aragoneses, como de castellanos, entre las que la más destacable es, probablemente, la toma del término de Algar de Mesa por Aragón, que lo retuvo entre los años 1.300 y 1.311⁸⁹.

Resuelto este conflicto, durante el resto del siglo XIV y todo el XV, los Funes conservan el señorío sobre Villel de Mesa⁹⁰. No sucede lo mismo con el lugar de Algar que, en una fecha imprecisa, se convierte en patrimonio de Íñigo López de Mendoza, el entonces señor de Mochales quien, en 1.476, lo vendió a don Miguel Gotor, señor de Calmarza término limítrofe con Algar por la parte de Aragón⁹¹. Probablemente esta venta se hizo porque la situación de Algar, entre el mencionado término de Calmarza y el de Villel, todavía en manos de Juan de Funes, era difícil de mantener para el señor de Mochales, demasiado

⁸⁸A este respecto, véase el epígrafe dedicado a las fortalezas del señorío, donde se trata de forma más extensa sobre el territorio del Mesa y su interés estratégico.

⁸⁹Esta ocupación tuvo lugar en tiempos de doña María de Molina y ha sido registrada por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, III, fols 15r-22r)

⁹⁰En 1490 es señor de Villel Juan de Funes (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42) y continúa siéndolo en 1515, como consta en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 23, fol. 2. En esta fecha, existe una vecindad de ganados entre los lugares de Villel y Mochales, quebrantada por Francisco de Mendoza, señor de Mochales y reclamada por Funes.

⁹¹Así lo afirma Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción...*, pp. 99-100).

alejado de ella, toda vez que la relación entre los Funes y los Mendoza se iba a deteriorar desde fines del siglo XV⁹².

2.1.2- Arias, un pequeño caserío.

El caserío de Arias, actual despoblado situado dentro del término municipal de Tierzo y que da nombre al paraje más rico de la vega del Bullones, se iba a convertir, durante el siglo XV, en propiedad de uno de los más importantes linajes molineses de la Tierra: la familia Salinas. En la segunda mitad de este siglo, fue su dueño don Martín de Salinas⁹³, ya conocido como señor de ganados y Procurador del Común. A su muerte, acaecida en 1.478⁹⁴, hereda la propiedad su única hija, Teresa Salinas. Por el matrimonio de ésta con mosén Pedro Garcés de Marcilla, perteneciente al linaje turolense de los Garcés de Marcilla y al molinés de los Ruiz de Molina, Arias se convierte, a fines del siglo XV, en símbolo y residencia señorial de esta familia de ascendencia aragonesa⁹⁵, en sustitución de la casa fuerte de Santiuste, por cuya posesión va a pleitear Garcés de Marcilla con su tío-abuelo, Alfonso Ruiz de Molina⁹⁶.

⁹²Efectivamente, entre ambos señores: de Mochales y Vilhel, existía un acuerdo tácito, que permitía que los ganados de uno y otro municipio pastaran en los términos del lugar vecino, mediante el pago de unos derechos meramente simbólicos. Sin embargo, entre los años finales del siglo XV y los primeros del XVI, don Francisco de Mendoza, señor de Vilhel, rompe este pacto y procede a cobrar elevados derechos a los ganados de Vilhel (Así se deduce de la reclamación hecha ante la reina por Juan de Funes, por voz de su procurador, Luis de Aguilera: A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 2).

⁹³Martín de Salinas fue un personaje de importancia en la tierra de Molina, entre los más ricos vecinos pecheros, fue procurador del común en el año 1478 (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 180). Falleció a mediados de este año, como consta por la reclamación que de sus bienes hace María Fernández de Aguilera en el mes de agosto de 1478 (A.G.S., R.G.S., 1478, VIII, fol. 54).

⁹⁴A.G.S., R.G.S., VIII, fol. 54.

⁹⁵Así consta todavía en 1515, como residencia habitual de mosén Pedro Garcés de Marcilla (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 7).

⁹⁶Este pleito parece haberse iniciado en el año 1480 (A.G.S., R.G.S., 1480, IX, fol. 190) y continúa todavía en 1484 (A.G.S., R.G.S., 1484, VI, fol. 59).

2.1.3- Castilnuevo, un enclave estratégico.

El lugar de Castilnuevo, cuya fortaleza fue construida en los años veinte del siglo XII por Alfonso I de Aragón para dirigir desde ella el asedio de la villa de Molina, se mantuvo integrado en el Señorío molinés hasta el siglo XIV, en el cual lo poseía un personaje llamado Arnal de Francia⁹⁷. Éste iba a retener la propiedad del lugar y la fortaleza hasta 1.363, año en que el monarca Pedro I lo concedió a Íñigo López de Orozco y sus descendientes y primeramente a su viuda, doña Marina de Mena. En manos de los Orozco, Castilnuevo permanece durante el resto del siglo XIV, si bien parece que, durante el interludio aragonés, pues en 1.369, fue entregado, al menos el castillo, por Pedro IV el Ceremonioso a García de Vera, quien era también su alcaide de Molina⁹⁸.

Una vez vuelto el Señorío de Molina a la Corona castellana, en 1.375, el señorío de Castilnuevo vuelve a las manos de los Orozco. Repartido proporcionalmente en cuatro partes entre sus hijas, es a éstas a quienes adquiere el señorío el sobrino de aquél, Pedro González de Mendoza, quien había de ser mayordomo de Juan I, compra que se llevó a cabo en los años 1.377⁹⁹, 1.378¹⁰⁰, 1.379¹⁰¹ y 1.380¹⁰².

⁹⁷No se puede precisar en qué fecha recibió Castilnuevo Arnal de Francia, pues la única mención relativa a este personaje como propietario de la casa de Castilnuevo, data del año 1363, en que, o bien falleció, o se le despojó de esta posesión para entregarla a Íñigo López de Orozco (R.A.H., col. SALAZAR Y CASIRO, vol. IV-5 (9/812), doc. 446, fol. 277).

⁹⁸La concesión de Castilnuevo a García de Vera fue hecha por documento fechado en Valencia, 5 de junio, 1369 (A.C.A., reg. 1551, fol. 4-4v -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 47-).

⁹⁹En Guadalajara, a 19 de febrero de 1377, Pedro González de Mendoza compró a doña María de Orozco, entre otras propiedades, la cuarta parte de Castilnuevo, que le había correspondido por herencia de su padre, Íñigo López de Orozco (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, carpeta 179, nº 8).

¹⁰⁰El 6 de septiembre de 1380, Pedro González de Mendoza y su esposa compran su cuarta parte de Castilnuevo a Pedro Suárez, alcalde mayor de Toledo, y Juana Meléndez, su esposa, la cual lo había heredado de sus padres, Íñigo

Castilnuevo no es la única propiedad molinesa de Pedro González de Mendoza. Por diversas concesiones regias, también obtiene el pan del Común de Molina y Mochales¹⁰³, el portazgo de la villa, la cabeza de pecho de los musulmanes molineses¹⁰⁴ y los lugares de El Pobo de Dueñas¹⁰⁵, Guisema y La Serna de la Solana¹⁰⁶. Con todos estos bienes, Pedro González instituyó el mayorazgo de uno de sus hijos, Pedro Hurtado de Mendoza¹⁰⁷. Pero, fallecido éste sin descendencia, pasaron a formar parte de otro mayorazgo,

López de Orozco y Marina de Mena (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 457, fol. 278).

¹⁰¹El 22 de abril de 1379, en Guadalajara, doña Sancha de Rojas, viuda de García López de Estúñiga, vendió la cuarta parte de Castilnuevo, que poseía su esposo, a doña Aldonza de Ayala, mujer de Pedro González de Mendoza, junto con el lugar de la Serna de la Solana y Guisema (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 459, fol. 278v).

¹⁰²En Toledo, 3 de enero de 1379, compra su cuarta parte de Castilnuevo a doña Mencía Fernández, hija de Íñigo López de Orozco, y su esposo, Men Rodríguez Valdés, señor de Beleña, por 2.500 maravedíes de precio (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, carpeta 179, nº 7).

¹⁰³En 1376, Juan I concede a Pedro González de Mendoza 84 cahices de pan en Molina y Mochales (A.H.N., Documentos del condado de Priego, leg. 1, nº 22 - cit. A. ANDRÉS, "Pedro González de Mendoza...", p. 163).

¹⁰⁴El 15 de septiembre de 1379, Juan I comunica al concejo y la aljama de Molina, que ha situado en la martiniega y cabeza del pecho de los judíos de la villa 11.000 maravedíes de renta de Pedro González de Mendoza (A.H.N., Documentos del condado de Priego, leg. 1, nº 26 cit. A. ANDRÉS, "Pedro González de Mendoza...", pp. 166-168).

¹⁰⁵En 1378, al menos un tercio del señorío de El Pobo de Dueñas estaba en manos de Martín González de Mijancas, lugarteniente de Gonzalo López de Zúñiga, alcaide del alcázar de Molina (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 185, fol. 118).

¹⁰⁶Ya se ha visto cómo la Serna de la Solana y Guisema, junto con el último cuarto de Castilnuevo, fueron vendidos por doña Sancha de Rojas a doña Aldonza de Ayala, esposa de Pedro González de Mendoza, en 1379 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 459, fol. 278v).

¹⁰⁷Así consta en A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n.: ...la casa fuerte de Castilnuevo e las casas de Molina e el logar que disen el Povo e Guisema e la Serna e el portadgo de Molina e las salinas de Terzaga por el dicho presçio de los dichos dies mill florines, segund que mas largamente en la dicha carta que antel dicho Gonçalo Martinez en la dicha rason paco se contiene, et agora e por quanto es fallado que los dichos castiello e logares e casas e portadgo e salinas e Serna fuer de los fecho mayorgado por el dicho Pero Gonçales e por donna Aldonça de Ayala, muger del dicho Pero Gonçales a Pedro, fijo de los dichos Pero Gonçales e donna Aldonça, hermano de vos, el dicho Diego Furtado, en el qual dicho mayoradgo se contiene que sy el dicho Pedro finase sin tener fijo o fija heredero, quel dicho mayoradgo de los dichos logares, que fincasen e fuesen del fijo mayor del dicho Pero Gonçales e por quanto el dicho Pedro Gonçales es finado e vos, el dicho Diego Furtado sodes el fijo mayor del dicho Pero Gonçales e de la dicha donna Aldonça al qual pertenesçe el dicho mayoradgo de los dichos castiellos e logares e casas e salinas e portadgo e Serna, por finamiento del dicho Pedro Furtado...La existencia de Pedro Hurtado de Mendoza ha sido confirmada por doña Ana Belén SÁNCHEZ PRIETO en su tesis doctoral inédita, *La casa del Infantado (1350-1531). Relaciones políticas, poder señorial y organización del linaje*, Universidad Complutense de Madrid, p. 48.

también creado por Pedro González, esta vez para su hijo mayor, Diego Hurtado de Mendoza, y que, originariamente, se componía de: la villa y castillo de Hita, el lugar y casa fuerte de Torija, los lugares de Palazuelos, Colmenar, Cardoso, El Vado y Cobaña; algunas propiedades en Argezilla, Robredarcas, Saelices, Tejer y Carrascosa; casas en Castilblanco y Utande; propiedades de diverso tipo en Atienza; las casas de Guadalajara y otras propiedades en esta villa; y algunos otros bienes en Loranca de Tajuña¹⁰⁸.

Entre finales del siglo XIV y comienzos del XV, Diego Hurtado de Mendoza cede el lugar de Castilnuevo, junto con el Pobo de Dueñas, Guisema, la Serna de la Solana, las salinas de Terzaga y el portazgo de Molina, a su hermana Elvira Álvarez de Mendoza y al esposo de éste, Miguel de Gurreea, como pago de la cantidad de 100.000 florines de oro de cuño de Aragón que les adeudaba en otras fechas¹⁰⁹.

Poco tiempo después, en la primera década del siglo XV, probablemente, Doña Elvira Álvarez de Mendoza vendió sus derechos sobre Castilnuevo a Juan Ruiz de Molina, uno de los caballeros más ricos y poderosos de Molina de la primera mitad de este siglo¹¹⁰. Mientras, el resto de las posesiones molinesas del primitivo mayorazgo de Pedro Hurtado pasaron, poco tiempo después de obtenerlas de Diego Hurtado de Mendoza, al hermano de éste, Íñigo López de Mendoza.

¹⁰⁸El mayorazgo de Diego Hurtado fue creado en Guadalajara, el 27 de marzo de 1379, y confirmado por Enrique II (Santo Domingo de la Calzada, 15 de mayo, 1379) y Juan I (Burgos, 30 de junio, 1379) (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, carpeta 14, doc. nº 9).

¹⁰⁹Esta cesión tuvo lugar en Guadalajara, 21 de febrero, 1389 (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2204, s.n.).

¹¹⁰...La casa fuerte e lugar de Castilnuevo, que es en termino de Molina, con todo el señorio e terminos suyos, que es vuestro, por el precio que lo vos comprastes de donna Elvira Alvares de Mendoza (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis).

La venta de Castilnuevo a Juan Ruiz de Molina, suponía la pérdida del lugar más importante dentro del patrimonio molinés de los Mendoza¹¹¹, por lo que Íñigo López opta por recuperarlo de Juan Ruiz en el año 1.413, a cambio de venderle la mayor parte de las restantes posesiones del linaje en la Tierra: los lugares de El Pobo de Dueñas y La Serna de la Solana, con su señorío; las cantidades habidas en el pan del común de Molina y Mochales, el portazgo molinés, y la cabeza del pecho de los moros de la villa¹¹².

De esta forma, Íñigo López de Mendoza se convierte en señor de Castilnuevo en este año 1.413, y este lugar constituye la principal posesión de la rama primogénita de los Mendoza de Molina. Es sucedido en el señorío por su hijo Diego Hurtado (primer conde de Priego, por su matrimonio con Teresa Carrillo, señora de Priego, Escavias y Cañaveras). De éste lo hereda su primogénito, Pedro Carrillo de Mendoza, *el Halconero*, al cual sucede el mayor de sus herederos, Diego Carrillo de Mendoza. Por último, lo recibe el hijo de éste, Luis Carrillo de Mendoza, quien falleció sin hijos en el año 1.522¹¹³.

¹¹¹Castilnuevo es un enclave con un significado histórico por su participación en la conquista molinuesa, además de centro estratégico de las rutas salineras que se dirigen hacia el Sur.

¹¹²La venta tuvo lugar en Molina, el 9 de agosto de 1413 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis).

¹¹³Sobre los condes de Priego, véase el cuadro genealógico de la familia elaborado por doña Ana Belén SÁNCHEZ PRIETO (*La Casa del Infantado. (1350-1531)*, tabla III).

2.1.4- Cobeta, Olmeda de Cobeta, Villar de Cobeta y Torrecilla del Pinar, un señorío eclesiástico convertido en nobiliario.

El señorío laico sobre la Olmeda de Cobeta, Villar de Cobeta y Cobeta, se inicia en el año 1.445, cuando Enrique IV, siendo todavía príncipe de Asturias, concede a Íñigo López del Tovar estos tres lugares¹¹⁴, como compensación por una donación fallida anterior, que se componía del castillo de Fuentelsaz y los lugares de Corduente, Ventosa, Teroleja y La Serna de la Solana¹¹⁵, también en Tierra de Molina¹¹⁶.

Puesto que los tres pueblos de la tierra de Cobeta pertenecían al monasterio de Buenafuente de Sistol desde fines del siglo XIII, esta comunidad de monjas se opuso frontalmente a la donación, como es lógico, aunque sin obtener resultados positivos, pues Fernando el Católico confirma la donación hecha por su cuñado en 1.479¹¹⁷. Por fin, por una concordia celebrada en estas fechas, el monasterio recibe, como compensación por la pérdida de este extenso territorio, del pueblo de Ciruelos, en la tierra de Medinaceli, que era propiedad en estas fechas de Íñigo del Tovar¹¹⁸.

¹¹⁴Alcalá de Henares, 18 de marzo, 1445 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 187, fol. 118).

¹¹⁵El lugar de la Serna de la Solana era propiedad, en estas fechas, de Juan Ruiz de Molina (vid. *infra*).

¹¹⁶Segovia, 29 de enero, 1445. Esta donación no fue efectiva por la oposición desarrollada por el concejo de Molina (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 188, fol. 118).

¹¹⁷Tradicionalmente, los cronistas molinenses consideran que Íñigo López del Tovar actuó *motu proprio* en la toma de estos tres lugares, y no por la concesión regia y, por tanto, le consideran un usurpador y la confirmación de Fernando el Católico una sanción de una situación de hecho (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, pp. 126-126 y 133). Probablemente se debe a que, en el siglo XIV, hubo un auténtico intento de usurpación, durante la etapa aragonesa del territorio, por parte de un personaje denominado N. de Tovar.

¹¹⁸Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 125-126 y 133, fecha esta concordia en el año 1500, aunque, necesariamente, hubo de ser anterior, porque en 1496 el monasterio de Buenafuente reclama al duque de Medinaceli, que ha ocupado ilegalmente el lugar (A.G.S., R.G.S., 1496, IV, fol. 49). Según

Después de la obtención de la tierra de Cobeta por Íñigo López del Tovar, su señorío en la comarca molinesa se amplía con una nueva incorporación, la del lugar de Torrecilla del Pinar, probablemente fundado, o repoblado por el propio López¹¹⁹.

El primer señor de Cobeta, la Olmeda, El Villar y Torrecilla del Pinar, mantuvo estas posesiones hasta 1491, año de su fallecimiento¹²⁰. Es sucedido en el señorío por su hija, doña Marina de Tovar¹²¹, casada con Francisco de Stúñiga, quien reúne los títulos de señor de Cobeta y de Baides¹²².

Bajo el señorío de Francisco de Zúñiga, la Tierra de Cobeta obtiene de la Villa de Molina, a través de su corregidor, privilegios a los que no acceden otras localidades cercanas, ribereñas del Gallo, pero pertenecientes a la Comunidad de Villa y Tierra, entre ellas, el derecho a pescar en el río en determinadas fechas del año¹²³.

este autor, Íñigo del Tovar es descendiente de N de Tovar, que trató infructuosamente de ocupar la tierra de Cobeta en 1372, en la cual se mantuvo, pese a que se dictó una sentencia favorable al monasterio (véase, en este mismo capítulo, el señorío del monasterio de Buenafuente sobre la tierra de Cobeta).

¹¹⁹El lugar de torrecilla del Pinar ya aparece mencionado en el primer testamento de Íñigo López del Tovar (1 de enero, 1449), en el cuatro lugares a su hija, doña Marina de Tovar (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 207r-210v).

¹²⁰Su testamento definitivo es otorgado en Cobeta, el 14 de octubre de 1491 (R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 211r-213v).

¹²¹En el primer testamento de su padre, se especifica que reciba Cobeta, El Villar, La Olmeda y Torrecilla del Pinar *con toda su jurisdicción y merum imperium civil y criminal...* (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 207r-210v).

¹²²Así se intitula en su testamento, redactado en Valladolid, el 26 de diciembre de 1516 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 247v-256v).

¹²³Así se deduce de A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 120. Los vecinos de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete, ante la prohibición establecida por la villa, amenazan con irse a vivir a tierra de Francisco de Zúñiga, que sí poseen tales privilegios.

2.1.5- Embid, señorío fronterizo.

La situación geográfica del lugar de Embid, fronterizo con Aragón, en un paraje fácilmente accesible desde este reino, convirtió esta aldea molinesa en un territorio deshabitado, como resultado de diversas incursiones procedentes del otro lado de la frontera, a comienzos del siglo XIV.

Sin embargo, este estado de abandono de la frontera podía suponer la rápida entrada en el Señorío molinés de tropas aragonesas, en caso de que se produjeran nuevos conflictos armados entre ambos reinos. A esta posibilidad, siempre latente, hay que añadir la existencia de una ruta tradicionalmente utilizada que, procedente de Teruel, alcanza Embid y, desde allí, siguiendo la dirección, primero Oeste y posteriormente Sur, penetra entre las sierras de Selas y Caldereros y alcanza la villa de Molina¹²⁴. Un acceso desguarnecido, junto a una ruta directa desde Aragón a Molina, son hechos que iban a suponer un grave problema defensivo para la capital del territorio, en caso de producirse nuevas incursiones.

Consciente de todas estas razones, Alfonso XI procede a repoblar Embid, para lo cual acude a una fórmula diferente a la que hasta entonces se había empleado en el señorío molinés¹²⁵; el monarca castellano concede la aldea abandonada a Diego Ordóñez de Villaquirán, no sólo para que

¹²⁴Ruta seguida actualmente por la carretera comarcal 211 hacia Teruel (véase el Mapa Provincial de Guadalajara, e: 1:200.000). Véase el capítulo III de la segunda parte.

¹²⁵Hasta este momento, la repoblación molinesa se había desarrollado bajo la iniciativa de los señores de Molina y el concejo de la villa (véase, en el capítulo III de la primera parte, el epígrafe 1).

la pueble, sino también para que construya una fortaleza en su término. Esta concesión tuvo lugar el 6 de julio de 1.331 y con ella, además de proteger la frontera, el rey busca aumentar la escasa población del Señorío, ya que especifica a Diego Ordóñez que ha de traer a sus pobladores (que fija en un número de veinte), de fuera de la Tierra molinesa¹²⁶.

Así, desde la donación a Diego Ordóñez de Villaquirán, el lugar de Embid se constituye definitivamente como un pueblo de señorío particular, diferenciado del molinés, el cual fue ostentado por los siguientes titulares:

a) Ordoño Ruiz de Villaquirán, canónigo de la catedral de Toledo, heredó el señorío de su hermano, Diego Ordóñez, en los años cuarenta del siglo XIV, y lo retuvo en sus manos hasta 1.347¹²⁷.

b) En este año, Ordoño Ruiz lo vendió a Adán García de Vargas, repostero del rey Alfonso XI¹²⁸, quien también era señor del vecino despoblado de Guisema, igualmente por concesión regia, desde 1.340¹²⁹.

c) La sucesión de Adán García de Vargas en el señorío de Embid (y, por tanto, también en el de Guisema), resultó complicada: primeramente, heredó el dominio sobre el lugar su hijo Juan de Vargas, quien, al carecer también de

¹²⁶R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 133, fol. 118v. Previamente, en 1328, Alfonso XI había iniciado el proceso de vinculación de Diego Ordóñez de Villaquirán con el lugar de Embid, al concederle los pechos foreros de esta aldea, que debían ser escasos, debido a la situación de despoblamiento prácticamente total en que se encontraba (Burgos, 30-12-1328 - citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 32v).

¹²⁷R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 190, fol. 118v.

¹²⁸*Ibidem*. La venta se produjo en Alcalá de Henares, el 16 de febrero de 1347.

¹²⁹Este documento está registrado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 36r.

descendientes directos, lo cedió a su hermana Sancha¹³⁰. Fallecida ella, igualmente, sin dejar sucesor, la herencia de Embid recae en Ucenda López, su madre, esposa en primeras nupcias de García de Vargas, y que lo había de poseer hasta el año 1.379¹³¹.

d) En 1.379, Ucenda López vende el lugar y su señorío a Gutierre Ruiz de Vera¹³². Sus descendientes lo habían de heredar, posteriormente, y lo poseyeron durante el resto del siglo XIV y probablemente los primeros años del XV.

e) Sin embargo, sin que se conozca la causa del cambio de manos¹³³, a comienzos del siglo XV, el señorío de Embid aparece como parte integrante del patrimonio molinés del conde de Medinaceli, don Luis de la Cerda¹³⁴.

f) En el año 1.426, Luis de la Cerda concede el señorío de Embid al caballero molinés Juan Ruiz de Molina, bachiller en leyes¹³⁵, y desde este momento, el lugar se mantiene como propiedad de la familia Ruiz de Molina, en cuyas manos se convierte en marquesado, ya en el siglo XVI.

¹³⁰Así lo señala Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 468.

¹³¹R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 192, fol. 118v.

¹³²R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 192, fol. 118v. Esta compra fue confirmada por Juan I en 1385 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 191, fol. 198v).

¹³³Cabe la posibilidad de que se hiciera, bien por compra, bien por usurpación.

¹³⁴Todo parece indicar que la ocupación del señorío de Embid por el conde de Medinaceli se hizo por la fuerza, y no de forma legal, ya que los herederos de Gutierre Ruiz de Vera van a pleitear por su posesión hasta los años cuarenta del siglo XV (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 468-471).

¹³⁵R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 193, fols. 118v-119. La concesión se hizo como agradecimiento al apoyo armado prestado por Juan Ruiz de Molina al de Medinaceli, cuando acudió con hombres de armas a diversas convocatorias (las vistas de Olmedo), y en los ayuntamientos que nuestro señor el rey mandó hacer el año 1425 (así aparece en la confirmación de la donación de dicho lugar de Embid, en diciembre de 1426 -transcrita por Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 469-470).

Puesto que el paso de Embid, de las manos de la familia Vera a las del conde de Medinaceli, no debió producirse de forma legal¹³⁶, Juan Ruiz de Molina recibe un lugar cuya posesión estaba siendo pleiteada por sus anteriores propietarios lo cual fue, probablemente, la causa de que el de Medinaceli se lo entregara. Por ello, el *Caballero Viejo* se vio obligado a resolver con Pedro de Vera, descendiente de Gutierre Ruiz de Vera, la demanda planteada por la familia de éste, que reclama como propio el señorío. Durante el transcurso de ésta, el monarca Juan II intervino activamente en el conflicto, poniendo en la fortaleza un alcaide designado por él¹³⁷, a fin de prevenir cualquier problema fronterizo hasta la resolución de la disputa. Por fin, en 1.440 el *Caballero Viejo* compró al de Vera sus derechos sobre esta antigua aldea del Común, con lo que el litigio fue dado por concluido y Embid quedó, definitivamente, en manos de los Molina¹³⁸.

g) Poco tiempo después de resolver sus diferencias con los Vera, Juan Ruiz de Molina entregó el lugar de Embid, junto con su señorío, a su tercer hijo varón, Alfonso Ruiz de Molina, en cuyas manos se encontraba cuando, en 1.452, fue ocupado por los aragoneses, único momento en que el refundado Embid del siglo XIV se encontró en manos aragonesas, si bien retornó a las de Alfonso Ruiz poco después.

¹³⁶Esta no es la única ocasión en que se producen ocupaciones forzosas por parte de Medinaceli. En los años sesenta del siglo XV, el duque ordena la ocupación de Anchuela del Campo y Establés, que no fue resuelta favorablemente hasta 1488, por sentencia de los Reyes Católicos, cuando fue devuelto a la comunidad de villa y tierra (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 27).

¹³⁷*Vid infra*, el epígrafe dedicado a la fortaleza de Embid y sus alcaides.

¹³⁸Esta concesión fue confirmada por Juan II en 6 de junio de 1446 (documento citado por Francisco LAYNA, *Castillos de Guadalajara*, p. 471).

Así, en 1.453, vuelve a pertenecer a Juan Ruiz y, por su testamento, su hijo Alfonso Ruiz de Molina se convertiría, definitivamente, en señor de Embid¹³⁹, título que ostentó durante todo el siglo XV y que heredó su hijo Íñigo de Molina.

CUADRO V

TITULARES DEL SEÑORÍO DE EMBID

NÚMERO	FECHA	NOMBRE
1	1.331-	Diego Ordóñez de Villaquirán ¹⁴⁰
2	-1.347	Ordoño Ruiz de Villaquirán ¹⁴¹
3	1.347-	Adán García de Vargas ¹⁴²
4		Juan de Vargas ¹⁴³
5		Sancha de Vargas ¹⁴⁴
6	-1.379	Ucenda López ¹⁴⁵
7	1.379	Gutierre Ruiz de Vera ¹⁴⁶
8		Pedro de Vera ¹⁴⁷

¹³⁹Item mando a Alfonso mi fijo los mismos Lugares de Embid, e los Vassallos de él, con su jurisdiccion alta, e baxa, y mero mixto imperio alto, y baxo, segun que yo lo tengo y posseo, e Guisema, e Terzadilla, con todos los Terminos redondos, e todas las heredades, e Tierras de pan llevar, e Fuertos, e Prados, que yo he en los Cubillejos del Sicio, y de la Sierra, y en Campillo, e Vetera, e la Junta, e Tortuera, Encillas, y Tartanedo, aldeas de la dicha Villa de Molina, e mas le mando las Casas, e Bodega, e Viñas de Olbes, e de Alfarba, e sus Heredades; e mas la mando las Casas que fueron de Joan Fernandez de Checa; esto mando que haya contado en su legitima parte, como en la mejoría que le fice, de que arriba fago mencion; conviene a saber, de la mitad de la quinta parte, que yo le mejoré, e quise que oviesse mejoría de mis bienes (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

¹⁴⁰Por concesión de Alfonso XI para repoblarlo y fundar en él una fortaleza frente a Aragón (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 118v).

¹⁴¹Canónigo de la Catedral de Toledo, por herencia de su hermano, Diego Ordóñez de Villaquirán (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 190, fol. 118v).

¹⁴²Repostero del rey, lo compra a Ordoño Ruiz de Villaquirán (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 190, fol. 118v).

¹⁴³Hijo de Adán García de Vargas (cit. Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 468).

¹⁴⁴Hermana de Juan de Vargas, recibió de éste el señorío de Embid (*ibidem*).

¹⁴⁵Viuda de Adán García de Vargas y madre de Juan y Sancha de Vargas, hereda el señorío de éstos (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 192, fol. 118v).

¹⁴⁶Por compra a doña Ucenda López (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 192, fol. 118v).

¹⁴⁷Descendiente de Gutierre Ruiz de Vera (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 471).

- 9 -1.426 Luis de la Cerda¹⁴⁸
- 10 1.426- Juan Ruiz de Molina¹⁴⁹
 1.453
- 11 1.453-fin. Alfonso Ruiz de Molina¹⁵⁰
 s. XV
- 12 Fin s. XV Íñigo de Molina

2.1.6- Guisema, un señorío repoblado.

Se trata, al igual que Embid, de un lugar fronterizo, despoblado hoy en día, que se encontraba situado en el actual término municipal de Tortuera. Y, de la misma forma que Embid, fue abandonado a raíz de alguno de los innumerables conflictos fronterizos habidos con Aragón, probablemente durante la primera mitad del siglo XIV. La tercera similitud que tiene con Embid, es que su despoblamiento ponía en peligro la frontera nordeste entre Molina y Aragón, una de las más vulnerables. Por último, Alfonso XI sigue la misma política repobladora que con Embid, concediendo un privilegio para repoblar Guisema a su repostero mayor, Adán García de Vargas que, casualmente, también fue el primer señor de Embid, en el año 1.340¹⁵¹.

Parece que, durante sus primeros momentos como señor de Guisema, Adán García de Vargas tuvo algunos problemas para hacerse con el control efectivo sobre el lugar, que, aparentemente, poseían *de facto* los hijos de Juan Alfonso Carrillo: Alonso Ruiz Carrillo, Constanza Ruiz y Guiomar

¹⁴⁸Conde de Medinaceli, probablemente lo obtuvo por usurpación (Francisco LAYNA SERRANO, *op. cit.*, p. 468).

¹⁴⁹Por concesión del conde de Medinaceli (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, doc. 193, fols. 118v-119).

¹⁵⁰Tercer hijo de Juan Ruiz de Molina, lo hereda por voluntad de éste (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

¹⁵¹20 de noviembre de 1340. Así lo señala Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fols. 36r).

Alfonso. Este conflicto había de resolverse definitivamente en el año 1341, cuando Vargas finaliza la disputa comprando el señorío a los tres hermanos¹⁵².

A su muerte, como sucede con Embid, fueron sus herederos, Juan y Sancha de Vargas, sus hijos, y, posteriormente, Ucenda López, su viuda. Ésta lo vendió a Martín González de Mijancas¹⁵³, venta que, probablemente, tuvo lugar en los años setenta del siglo XIV, que es cuando los herederos de Adán García procedieron, también, a deshacerse de Embid.

En 1.378, pertenecía a Gonzalo López de Stúñiga, alcaide y justicia de Molina y, un año después, su viuda y albacea, doña Sancha de Rojas, lo vende a doña Aldonza de Ayala, esposa de Pedro González de Mendoza, junto con el lugar de la Serna de la Solana¹⁵⁴.

De esta forma, la propiedad sobre Guisema pasa a Pedro González de Mendoza, mayordomo de Juan I quien, primeramente, lo incluyó en el mayorago destinado a su malogrado hijo Pedro, como ya se ha mencionado más arriba, en relación con la herencia de Castilnuevo¹⁵⁵. Fallecido éste, en su testamento de 1383, Pedro González lo cedió nuevamente, esta vez a su hijo mayor, Diego Hurtado de Mendoza, el que posteriormente había de ser almirante de Castilla¹⁵⁶, quien lo entregó, junto con otras propiedades

¹⁵²Así lo señala Portocarrero, quien da la fecha de 2 de diciembre de 1338, lo que sería dos años antes de la concesión del lugar por Alfonso XI a García de Vargas (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 36r y 41r).

¹⁵³Según señala Gregorio LÓPEZ MALO (*Onorográfica descripción...*, p. 96).

¹⁵⁴La venta está fechada en Guadalajara, 22 de abril de 1379 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 459, fol. 278v).

¹⁵⁵A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2204, s.n.

¹⁵⁶Si bien, originariamente, Guisema, junto con Embid y las restantes propiedades molinenses de Pedro González de Mendoza (*el pan que havemos de*

molinesas, a su hermana, doña Elvira de Mendoza¹⁵⁷, si bien había de recuperarlo poco tiempo después, ya que antes de su muerte, acaecida en 1.404, lo había otorgado nuevamente, junto con el resto de los bienes de los Mendoza en Molina, esta vez a su hermano, Íñigo López de Mendoza, futuro señor de Castilnuevo¹⁵⁸. A éste había de sucederle en el señorío su hijo primogénito, Diego Hurtado de Mendoza, hasta que lo vendió a Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*, en el año 1.425¹⁵⁹.

En manos de la familia Ruiz de Molina permanece Guisema durante todo el siglo XV, si bien parece que el lugar se despobló en torno a 1.452, permaneciendo en pie sólo la casa fuerte¹⁶⁰. Juan Ruiz, en su testamento, de 1453, lo concedió a su tercer hijo, Alfonso Ruiz de Molina, junto con el lugar y castillo de Embid y otras propiedades¹⁶¹, pero en estos momentos estaba ya reducido a dehesa.

haber cada año del comun de Molina, e del lugar de Mochales, e otrosi el portazgo de Molina e las casas e heredades de Castilnuevo, e de la Serna que son en termino de Molina, e los lugares del Pobo e de Guisema, e generalmente todas las heredades e posesiones que nos havemos en tierra de Molina -Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 100v), constituían el mayorazgo de Pedro Hurtado de Mendoza, hijo fallecido sin sucesión del mayordomo de Juan I. Por este hecho, se convirtieron en parte de la herencia de Diego Hurtado (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2204, s.n.).

¹⁵⁷Esta entrega tuvo lugar en el año 1389 y afectó a la mayoría de los bienes que habían compuesto el mayorazgo del difunto Pedro Hurtado de Mendoza (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2204, s.n.).

¹⁵⁸En su testamento (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, leg. 1762), Diego Hurtado señala que, en fecha anterior, hizo cesión a su hermano Íñigo López de Mendoza, de estos bienes molineses (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 101r).

¹⁵⁹Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorografía descriptiva...*, p. 96). Esta venta no es la única existente entre los Ruiz de Molina y los Mendoza de Molina. Anteriormente a ésta, se produce la del lugar de El Pobo de Dueñas, que tuvo lugar en 1413, entre Íñigo López y Juan Ruiz (A.H.N., DIVERSOS, Títulos y Familias, caja 2199, nº 1, doc. 19).

¹⁶⁰Gregorio LÓPEZ MALO, *op. cit.*, p. 96. Quizá su despoblamiento coincidió con la toma de Embid por los aragoneses, en 1452.

¹⁶¹A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17. Curiosamente, la sobrina de Alonso de Molina, Mari Díaz, hija de mosén Pedro Ruiz de Molina, reclama la posesión de Guisema en el año 1500, aunque el lugar no correspondió, en ningún momento, a su padre (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2200, nº 34).

2.1.7- Mochales, señorío de los Mendoza de Molina.

En contra de lo que sucede con las otras dos localidades del valle del Mesa, Algar y Villal de Mesa, el lugar de Mochales, el más sureño de los tres, permanece integrado en el Común de la Tierra de Molina hasta los años setenta del siglo XIV. En 1.376 se inicia su aproximación al señorío de los Mendoza en Molina, cuando Pedro González de Mendoza, primer representante del linaje, recibe de Juan I, todavía siendo infante de Castilla, 34 cahices de pan de pecho en este lugar¹⁶².

Como ya se ha señalado más arriba, todas las propiedades molinesas de Pedro González iban a pertenecer, en un principio, a Pedro Hurtado de Mendoza, su hijo, que no le sobrevivió y falleció sin herederos, por lo que se incluyó en el de Diego Hurtado, el primogénito¹⁶³.

También se ha mencionado que, antes de su muerte, en 1.404, Diego Hurtado de Mendoza, el almirante de Castilla, cedió sus propiedades molinesas a su hermano, Íñigo López de Mendoza, iniciador de la rama de los Mendoza de Molina. Sin embargo, éste no se titula todavía señor de Mochales, que probablemente no poseía aún, sino tan sólo de Castilnuevo y El Pobo de Dueñas.

Tampoco su hijo, Diego Hurtado de Mendoza, primer conde de Priego, recibe el título de señor de Mochales, sino que va a ser su nieto, de su mismo nombre, hijo

¹⁶²Por concesión hecha en Medina del Campo, 25 de abril de 1376, en la que se incluye, también, la confirmación de 50 cahices de pan en Molina y otros 25 que añade el infante (A.H.N., Documentos del condado de Priego, leg. 1, citado por Ana Belén SÁNCHEZ PRIETO, *La Casa del Infantado (1350-1531)*, p. 41, nota 51).

¹⁶³A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, carpeta 14, nº 9 y Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 100v.

segundo de Diego Hurtado de Mendoza, quien ostente, por vez primera, el título de señorío de este lugar, en la segunda mitad del siglo XV¹⁶⁴.

Que Íñigo López de Mendoza es el primer señor de Mochales de esta familia, lo prueba el hecho de que, en 1.492, solicitara a los Reyes Católicos privilegio para crear un mayorazgo para su hijo Diego Hurtado, habido de su primer matrimonio, con doña Constanza de Albornoz, en el cual incluyó, entre otras propiedades, dicho señorío de Mochales, pretensión que le fue concedida por los monarcas¹⁶⁵.

La transmisión del señorío de Mochales no iba, sin embargo, a resultar sencilla. Diego Hurtado de Mendoza debió fallecer poco tiempo después de constituirse para él este mayorazgo, sin dejar herederos, situación que fue aprovechada por la segunda esposa de Íñigo López de Mendoza, de nombre María de Molina¹⁶⁶, quien ocupó la propiedad. A este hecho se opuso frontalmente otro hijo del difunto Íñigo López, don Francisco de Mendoza, quien obtuvo finalmente el señorío de Mochales, a fines del siglo XV, y lo mantuvo durante el XVI¹⁶⁷.

¹⁶⁴Íñigo López de Mendoza aparece mencionado como señor de Mochales en 1490, mientras su hermano mayor, Pedro, es ya conde de Priego (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42).

¹⁶⁵... *Fazer un mayoredgo en nuestro lugar Mochales, de la maydad delas tercias del Campo de Molina e de un heredamiento e casa s en Amayas, aldea de Molina, que vos avedes e tenedes* (A.G.S., R.G.S., 1492, X, fol. 1).

¹⁶⁶Esta, llamada en otras fuentes María Díaz de Aguilera, era hija de Alfonso Ruiz de Molina, señor de Embid y tuvo, con el primer señor de Mochales (y Algar) dos hijos: Alonso Carrillo de Mendoza y Aldonza de Mendoza (véanse los cuadros genealógicos de la familia Molina de R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), docs. s.n., fols. 144r y 144v).

¹⁶⁷Sobre el pleito entre María de Molina, cuyo representante fue su hermano mosén Pedro de Molina, y Francisco de Mendoza, por la posesión del mayorazgo creado originariamente para Diego Hurtado, véanse A.G.S., R.G.S., 1498, I, fol. 120; II, fol. 274 y V, fol. 182.

2.1.8- Novella, un lugar disputado.

La propiedad de este lugar se ejerce de forma diferente a la de los mencionados hasta el momento, aunque también hunde sus raíces en el siglo XIV. Pedro IV de Aragón concedió *la casa de Novella* que, probablemente no fuera, en realidad, una casa fuerte, sino una granja o poco más y, tal vez, una torre, al que fuera su gobernador en Molina, Pascual Martínez Cotiello y, a la muerte de éste, al alcaide molinés García de Vera, quien la poseía en 1.372¹⁶⁸.

No hay constancia documental de que el señorío sobre Novella se perpetuara en los sucesores de García de Vera una vez finalizado el dominio aragonés sobre la comarca. Sin embargo, se sabe de la actuación, en el último decenio del siglo XV, de un personaje ya mencionado repetidas veces, Juan de Aguilera, regidor de Molina, quien tenía ocupado el lugar, junto con otros, actualmente despoblados (Rivera, Tejada y Terzaguilla)¹⁶⁹. Juan de Aguilera actuaba realmente como propietario de Novella, ante la oposición del Común de Villa y Tierra de Molina. No cejó en su empeño y, en 1.490, trató de obtener del corregidor unas dehesas para el mantenimiento de los ganados de los vecinos del lugar¹⁷⁰.

2.1.9- El Pobo de Dueñas y la lucha por su posesión.

El lugar de El Pobo de Dueñas es, entre todas las aldeas molinesas transformadas en señorío, aquella cuya

¹⁶⁸Zaragoza, 16 de marzo, 1372 (A.C.A., reg. 1551, fol. 53 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 109).

¹⁶⁹El Común de la Tierra de Molina mantuvo con este Juan de Aguilera un pleito por la posesión de dichos lugares despoblados en el año 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fols. 405, 406 y 413).

¹⁷⁰A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 276.

posesión fue más largamente disputada (dado que el pleito llega pendiente hasta el siglo XVIII), por los Mendoza de Molina, condes de Priego, y los Ruiz de Molina, descendientes del *Caballero Viejo*.

El Pobo de Dueñas figura como lugar de señorío por primera vez, entre las propiedades que posee en esta tierra Pedro González de Mendoza¹⁷¹, aunque la documentación no permite precisar en qué momento lo obtuvo.

En cuanto a la forma en que se produjo la transmisión de este lugar durante el siglo XV, también resulta difícil de establecer, ya que proliferan los datos contradictorios al respecto, debido, principalmente, a que los sucesivos acuerdos alcanzados por ambas partes no fueron respetados, al igual que sucedería con las sentencias regias al respecto. Los litigantes vuelven, sistemáticamente, a los documentos más antiguos, a fin de probar sus derechos: el mayorazgo fundado por Pedro González de Mendoza para Diego Hurtado, y el que creó Juan Ruiz de Molina para Diego Ruiz, su primogénito.

En un primer momento, Pedro González de Mendoza incluyó El Pobo en el mayorazgo constituido para su hijo Pedro Hurtado de Mendoza¹⁷² y, posteriormente, como en general todas las posesiones de éste, en el de Diego Hurtado de Mendoza¹⁷³.

¹⁷¹Junto con parte del pan del común de Molina y Mochales, el portazgo de Molina y los lugares de Castilnuevo, la Serna de la Solana y Guisema (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 100v).

¹⁷²El testamento de Pedro González de Mendoza está redactado en Cogolludo, 9 de agosto, 1383 (A.H.N., OSUNA, leg. 1762).

¹⁷³Así lo declara, en 1389, el propio Diego Hurtado de Mendoza, cuando concede El Pobo, Guisema, la Serna de la Solana, las salinas de Terzaga y el portazgo de Molina a su hermana, doña Elvira de Mendoza, y su cuñado, don Miguel de Gurrea (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, LEG. 2204, s.n.).

Al igual que sucede con Guisema, Diego Hurtado transfirió El Pobo a su hermano, Íñigo López de Mendoza, el cual lo retiene bajo su dominio hasta el año 1.413, momento en que lo vende a Juan Ruiz de Molina, venta en la que se incluyen otros bienes de la tierra de Molina: el lugar de La Serna de la Solana, el pan de pecho, el pecho de los moros, etc., a cambio de que el *Caballero Viejo* renuncie a los derechos que tenía sobre Castilnuevo¹⁷⁴.

Sin embargo, Juan Ruiz y sus descendientes no iban a poder disfrutar durante mucho tiempo del señorío de El Pobo de Dueñas. En los años finales de la vida de Juan Ruiz, a comienzos de la década de los cincuenta del siglo XV, el lugar le fue ocupado por Diego Hurtado, el hijo de Íñigo López, que desde 1.465 iba a ostentar también el título de conde de Priego¹⁷⁵.

Seguro de sus derechos sobre el lugar y considerando esta usurpación una mera eventualidad, el *Caballero Viejo* delegó en sus hijos la responsabilidad de recuperar El Pobo

¹⁷⁴ *Sepan quantos esta carta vieren, como yo, Ynnigo Lopes de Mendoza, fijo de Pero Gonçales de Mendoza e de donna Aldonça de Ayala, alcayde que so del alcaçar de Molina y de los castillos de su condado, de mi çerta ciencia, acordadamente e conseyado e çertificado, lleneramente de todo mi derecho e no enduzido por arte nin por enganno que diese cabça a lo que en este contrato sera contenido nin ynçediese en el, otorgo e conosco que vendo e por titulo de la presente carta publica de bendiçion a perpetuo, firme e valadera e en alguna cosa no rrabocadera, luego de presente desanparo e libro a vos, Juan Rruys de los Quemadales, bachiller en leyes, fijo de Gyl Rruys de los Quemadales, vezino de la dicha villa de Molina e a los vuestros e a quien vos de aqui adelante queredes, ordenedes e mandedes en lugar mio llamado el Povo, lugar ques en tierra de Molina, que afincaran el dicho lugar y sus terminos, con terminos de Balncas, lugar de Aragon, e con los mojones de Aragon e de Betera y Onbrados e Morenilla e Teros e Setiles e Pedregal, aldeas de tierra de Molina...e por rruego mio vos me dezades la casa fuerte e lugar de Castilnuevo, que es en termino de Molina, con todo el sennorio e terminos suyos, que es vuestro, por el presçio que lo vos comprastes de donna Elvira Alvares de Mendoza, mi hermana (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, doc. nº 52 ter).*

¹⁷⁵ Así lo hace constar Juan Ruiz de Molina en su testamento, de 1453: *Y por quanto yo mando el Pobo a Diego mi fijo, segun arriba se contiene, el qual Diego Furtado me tiene tomado, e ocupado por fuerza, y contra todo Derecho...* (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

que, pese a no retener en estos momentos concedió a su primogénito, el bachiller Diego Ruiz¹⁷⁶.

Los herederos de Juan Ruiz, pues, desde la muerte de éste, a fines de 1.453, inician una batalla legal contra Diego Hurtado de Mendoza y consiguen llegar a un primer acuerdo con él en el año 1.458. En esta primera concordia, Diego Ruiz de Molina renuncia al señorío sobre El Pobo, a cambio de una compensación económica de 300.000 maravedíes¹⁷⁷. Pero lo que parecía ser la resolución del problema, no fue cumplido por Mendoza, y hubo de ratificarse en 1.462¹⁷⁸.

Este nuevo acuerdo tampoco supuso el fin del conflicto entre ambas familias, probablemente por un nuevo incumplimiento del pago por Mendoza y, en los años setenta del siglo, fallecido ya Diego Ruiz y su heredero, Juan

¹⁷⁶Item mando a el Bachiller Diego Ruiz mi fijo primogenito ferederero, ansi porque es mayor, e debe ser cabeza, e gobernamiento de los otros sus hermanos mis fijos legitimos, como porque siga, e cumpla mis ruegos, exortaciones, e mandamientos, e siga mi voluntad, mejorolo en la tercera parte de mis bienes todos, ansi muebles, como raizes, como semovientes, e deudas, y esta tercia parte quiero que la haya de los dichos mis bienes de mejoría de todos los otros mis fijos, y que le non sea contada de la su legitima parte de la dicha herencia, que de mi ha de haver de los dichos mis bienes; y quiero, y es mi voluntad, e mando, que haya para la dicha mejoría de la tercia parte de mis bienes en mi lugar del Pobo, con todos los Vassallos, y Derechos, y Terminos, quantos ha y haver debe, segun, y por la forma, e manera, que lo yo tenia e poseia en pacifica paz el mi Lugar, y Termino redondo de Teros, y con todo lo que yo tengo, e en Pedregal, y en Tordesilos, e en Anquela la Seca, e Motos, y ansimismo le mando el Portazgo, Repeso, e Paladas, e cabeza de pecho de los Moros de la Villa de Molina, e de su Tierra, para que lo el haya todo de juro de heredad para siempre jamas, para el, y a los que de el decenderán, segun, e por la forma que lo yo tenia, e poseia, ansimismo le mando las Casas en que yo moro en esta Villa de Molina, con las Tiendas, y Casas que están debaxo de ellas, con todas las Heredades, e Tierras, y Pajares, e Huertos, Prados, Tierras de pan llevar, que yo tengo en termino de la dicha Villa, e con las Casas de Forno, que están delante de las dichas mis casas, e porque soy cierto, que en estas dichas Heredades, e bienes de el suyo declarado, que do a Diego, de mi fijo, no llega a la tercia parte, que le do de mis bienes de mejoría, contando en ello la legitima parte que ha de aver, e le pertenecer de mis bienes, como a fijo legitimo heredero, yo le ruego sea el placará, e no en otra manera, que haya bendicion de nuestro Señor Dios, e la mia, que a el le pluga de le dar a Mosen Pedro, e Alfonso de Molina, mis fijos, para en las partes que do a ellos, y a cada uno de ellos, lo que sobrase de la tercia parte de todos mis bienes, que le do de mejoría, para que ellos, e cada uno de ellos los tengan, e hayan en los bienes, y heredamientos, que debaxo declararé (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

¹⁷⁷A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2199, doc. nº 1, 3.

¹⁷⁸A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2199, doc. nº 1, 2.

Ruiz, el hermano del primero, Alfonso, tercer hijo varón del *Caballero Viejo*, alegando como justificación para su actuación las cláusulas del testamento de su padre, que le convertían en sucesor de su hermano, por desaparición de la línea directa masculina¹⁷⁹, reemprende nuevamente el pleito, esta vez con el sucesor de Diego Hurtado, su primogénito Pedro Carrillo de Mendoza, señor de Castilnuevo y segundo conde de Priego¹⁸⁰ y expone sus derechos ante el Consejo Real, lo que le valió, en 1.77, una sentencia favorable, ratificada por la monarquía, que le concedía el señorío sobre El Pobo¹⁸¹.

Tal reclamación es rechazada de plano por el conde de Priego pocos días después¹⁸², alegando que la resolución del conflicto había tenido lugar ya en época muy anterior y que Alfonso de Molina, pues, no actuaba de derecho.

A pesar de la reivindicación de Pedro Carrillo de Mendoza y de la nueva decisión de la curia regia, que acuerda que quede como señor de El Pobo y sea indemnizado, a cambio, Alfonso Ruiz de Molina, no se resuelve el problema de la posesión del lugar pues, en 1.485, El Pobo de Dueñas aparece, en algunos documentos, como lugar

¹⁷⁹Este era el sistema que Juan Ruiz de Molina había establecido para la sucesión en los cuatro mayorazgos fundados y, en caso de desaparición de los herederos directos varones, ordenaba que recibieran las propiedades los sucesores colaterales más cercanos del sexo masculino (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17), lo que convierte a Alfonso Ruiz de Molina, señor de Pabid, en el heredero del mayorazgo de su hermano.

¹⁸⁰La primera referencia documental al pleito por la posesión de El Pobo entre Alfonso Ruiz y Pedro Carrillo data del mes de octubre de 1476 (A.G.S., R.G.S., 1476, X, fol. 686).

¹⁸¹Fecha el 12 de enero de 1477 (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2199, doc. nº 36).

¹⁸²El 14 de enero de 1477, desde Castilnuevo, Pedro Carrillo de Mendoza dirige una carta a Alfonso Ruiz de Molina reprochándole su actuación y señalando que El Pobo de Dueñas había sido ganado por su padre, Diego Hurtado, como se ha señalado más arriba (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-6, fol. 186, transcrito por Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 438-439).

propiedad de Íñigo de Molina, hijo primogénito de Alfonso Ruiz de Molina¹⁸³.

2.1.11- La casa fuerte de Santiuste.

El pequeño enclave de Santiuste, actual despoblado situado en el término municipal de Corduente, fue probablemente repoblado por Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*, quizás a partir de una propiedad suya en explotación. En 1.434, éste obtiene un privilegio del rey Juan II de Castilla para construir en el lugar una fortaleza dotada de cuatro torres¹⁸⁴. En 1.453, por su testamento, Juan Ruiz convierte el señorío de Santiuste en la parte principal del mayorazgo que crea para su segundo hijo, mosén Pedro Ruiz de Molina¹⁸⁵. Pero, al morir éste sin hijos varones, el lugar de Santiuste no fue heredado por su única hija, Mari Díaz de Molina sino, antes bien, ocupado por el hermano superviviente de aquél, Alfonso Ruiz de Molina, señor de Embid y reclamador de El Pobo, sin que Mari Díaz pudiera llegar a poseerlo¹⁸⁶. Esto se debe a que, la transmisión de los mayorazgos creados por Juan Ruiz, ya se ha visto, debía hacerse por línea directa masculina y, en caso de faltar sucesor varón, pasarían al hermano que

¹⁸³En esta fecha, Íñigo de Molina y su lugar de El Pobo mantienen un pleito con el Común de Villa y Tierra de Molina por el pago de ciertos impuestos que el lugar se niega a efectuar, alegando pertenecer a señorío (A.G.S., R.G.S., 1485, IV, fol. 25; 1485, V, fols. 39 y 67).

¹⁸⁴Segovia, 30 de junio, 1434, fue confirmado el 12 de agosto de 1437 (transcrito por Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 477).

¹⁸⁵Item mando a Mosen Pedro, mi fijo legitimo heredero, la mi Casa fuerte del Lugar de Santiuste, con todo su Señorío, y terminos redondos, e pechos, e derechos, e todas las otras cosas a el dicho Lugar anexas, y pertenecientes, con todas las Tierras, Heredades de pan llevar, que yo he en Cañizares, Aldea de Molina, e con todas las casas, e feredamientos de Tierras de pan llevar que yo he en Corduente, e en Ventosa, e en Terraza, e Valhermoso, e Arias, e Almallá, y en Cuebas Labradas, y en Torete, y en Torremocinas, e Lagunilla, Aldeas, e Terminos de Molina (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

¹⁸⁶Así lo declara Mari Díaz en 1500, en su testamento: ... los vienes que a (...) mi madre y ami, su hija, mi tio Alonso de Molina, al tiempo que nos tomo foralmente la casa de Santiuste y la desa de Teros y todo el derecho y accion que yo tengo y me pertenece en la dicha casa y desa de Santiuste y desa de Teros... (A.H.N., Diversos, Títulos y Familias, leg. 2200, doc. nº 34).

quedara vivo o a los descendientes masculinos de éste. Mari Díaz, pues, no pudo evitar la ocupación de sus propiedades por su tío, aunque el hijo de ésta, mosén Pedro Garcés de Marcilla, regidor de Molina y primer representante molinés de esta familia aragonesa, se va a enfrentar, en los años finales del siglo XV, sin éxito, con su tío abuelo, por el señorío del lugar¹⁸⁷.

2.1.11- La Serna de la Solana.

Este actual despoblado, situado entre los lugares de Rillo de Gallo, Torremocha y Cañizares¹⁸⁸, fue primero propiedad de Gonzalo López de Stúñiga, alcaide y justicia de Molina y, a su muerte, en 1.379, vendido por su esposa, doña Sancha de Rojas, junto con el también despoblado de Guisema, a doña Aldonza de Ayala, mujer de Pedro González de Mendoza¹⁸⁹. Como en general las propiedades molinesas del mayordomo de Juan I, formó parte, originariamente, del mayorazgo de Pedro Hurtado¹⁹⁰. Años después, Diego Hurtado, como sucesor en este mayorazgo de su fallecido hermano, cedió la Serna de la Solana, junto con Castilnuevo, El Pobo, Guisema, las salinas de Terzaga y el portazgo de Molina a su hermana, doña Elvira de Mendoza¹⁹¹, si bien, con la excepción de Castilnuevo, pronto fueron recuperados por Diego Hurtado y entregados nuevamente, a su hermano Íñigo López de Mendoza.

¹⁸⁷El pleito por la posesión del lugar y casa fuerte de Santiuste se inicia en el año 1483 (la primera mención documental sobre el mismo se encuentra en A.G.S., R.G.S., 1483, IX, fol. 190), y se mantiene durante todo el año 1484, sin que se alcance una solución final (A.G.S., R.G.S., 1483, X, fols. 53, 126 y 127; 1484, II, fols. 155, 156, 157, 158, 159, 160; 1484, VI, fol. 59).

¹⁸⁸Estos son los límites que se citan del mismo en el año 1413, con motivo de su venta (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 ter).

¹⁸⁹R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 459, fol. 278v.

¹⁹⁰A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2204, s.n.

¹⁹¹A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2204, s.n.

En 1.413, el segundo hijo de Pedro González, vende el lugar a Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*¹⁹², junto con El Pobo y ciertas cantidades en dinero, en cuyas manos permanece hasta su muerte, acaecida en 1.453. En su testamento, Juan Ruiz incluyó La Serna de la Solana en el mayorazgo fundado para el menor de sus hijos varones, llamado también Juan Ruiz de Molina¹⁹³.

2.1.12- El despoblado y dehesa de Teros.

El lugar de Teros, otro actual despoblado, localizado esta vez en el término municipal de Tordellejo, ya había sido reducido a esta condición en los años 50 del siglo XIV, como resultado de ciertas escaramuzas habidas durante la guerra entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón¹⁹⁴. Una vez abandonado, quedó reducido a dehesa, como sucede habitualmente con los despoblados del Común. En estas condiciones, perteneció, en 1.376, a Fernando Álvarez de la Cueva, hijo de Juan Fernández de la Cueva, el cual se titulaba *señor de Teros*¹⁹⁵. Posteriormente, fue propiedad de Juan Alfonso Carrillo, hijo de Alfonso Ruiz Carrillo quien, en 1.389, lo vendió a Antón Sánchez de la Torre, vecino de Molina¹⁹⁶. Éste había de vender el lugar al *Caballero Viejo*, a fines del siglo XIV. Juan Ruiz de Molina, en su ya célebre testamento, lo cede, junto con el entonces ocupado

¹⁹²A.G.S., Cámara de Castilla-Pueblos, leg. 13, doc. 52 ter.

¹⁹³Item mando a Joan Ruiz mi fijo el mi Lugar de la Serna, con todo su Señorío, segun que lo yo he, e posseo, con las Casas, e Termino de la Torre, que yo compré de Joan Sánchez de Alarte, y de Anton Sanchez de la Torre, e con todas las tierras de pan llevar, e Fuertos, e Prados, e Pastos, que yo he, e tengo en los Lugares de Rillo, y Castellote, y Alustante, con la Casa del Arrabal de aqui de Molina, que yo ovi de Don Lazaro mi Suegro, e el Molino de las Cuebas, que es en Termino, y Rio de esta dicha Villa... (A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

¹⁹⁴Así lo señala un testimonio de la época recogido por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 58r).

¹⁹⁵*Ibidem*, III, fol. 76r.

¹⁹⁶La venta fue llevada a cabo en Hueste, de donde era vecino Juan Alfonso Carrillo, el 5 de julio de 1389 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 186, fol. 118).

lugar de El Pobo, a su hijo primogénito, el bachiller Diego Ruiz¹⁹⁷. Fallecido Diego y también su hijo, heredó su mayorazgo y con él el señorío sobre Teros, el segundo de los herederos del *Caballero Viejo*, mosén Pedro Ruiz de Molina. Pero, a la muerte de éste, sin heredero varón, su hija Mari Díaz de Molina se vio despojada de la propiedad de Teros, al igual que la del lugar y fortaleza de Santiuste¹⁹⁸, por su tío, Alfonso Ruiz de Molina, de acuerdo con lo establecido en el testamento del de los Quemadales¹⁹⁹.

2.1.13- La Torrecilla.

Este despoblado se ubica en el actual término municipal de la ciudad de Molina, muy cerca de ésta. Su primer propietario conocido fue Ferrand Gómez de Albornoz, comendador mayor de Montalbán, a quien lo había concedido el rey Alfonso XI, dentro de su política de repoblación molinesa. La concesión de la Torrecilla sigue, por ello, el mismo esquema que las de Embid y Guisema: se concede a Ferrand Gómez, el beneficiario, un privilegio para poblar el caserío con veinte pobladores, que han de proceder, en este caso, por la condición de Albornoz de comendador de Montalbán, de tierra de las Órdenes Militares²⁰⁰. La única diferencia es que el lugar de Torrecilla no es fronterizo, aunque, por su nombre, debió ser un emplazamiento

¹⁹⁷A.H.N., OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17.

¹⁹⁸Así lo declara Mari Díaz de Molina en su testamento, en 1500 (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, caja 2200, nº 34).

¹⁹⁹Sobre la pérdida de Teros por Mari Díaz de Molina, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano-aragonés...", p. 79.

²⁰⁰León, 8 de junio, 1345 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 128v-130v). Esta concesión es muy similar a la del lugar de Embid a Diego Ordóñez de Villaquirán, en la que también se especifica que los pobladores sean de fuera del señorío (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 189, fol. 118v), lo prueba que pertenecen a la misma política repobladora llevada a cabo por Alfonso XI, que no sólo pretende ocupar los lugares estratégicos, sino también aumentar el número de pobladores de la tierra molinesa, muy menguado por las incursiones desde Aragón.

fortificado y su ubicación estaba, probablemente, relacionada con la protección de la ruta que, procedente de Aragón, entraban en Molina por Embid, lo que aumenta las similitudes existentes con la repoblación de Embid.

A su muerte, Ferrand Gómez de Albornoz fue sucedido en el señorío por su hija, doña Catalina Fernández, quien es confirmada en la posesión del mismo en 1.373²⁰¹. Algunos años después, ésta y su esposo, Juan Duque, iban a ceder el señorío de La Torrecilla a su hijo, Gómez Carrillo, quien lo mantuvo hasta comienzos del siglo XV, cuando lo heredan sus hijos: María de Albornoz²⁰², Alfonso y Álvaro Carrillo y doña Teresa, a quienes les fue confirmada su posesión en 1.407²⁰³.

2.1.14- Otros lugares dados en señorío.

Las relaciones elaboradas por los cronistas locales añaden a los señoríos mencionados hasta ahora, otros muchos que conviene citar, si bien con las debidas precauciones, por tres razones:

- Primeramente, porque pertenecieron a algún señorío particular con anterioridad al siglo XV, pero en esta centuria habían vuelto a formar parte del Común de las aldeas de la Tierra. En esta situación se encuentran lugares de importancia como Checa, Herrería, el ya mencionado Novella, Teroleja o Valhermoso.

²⁰¹Es confirmada en la posesión de este lugar por Enrique II el 12 de febrero de 1373 y el 15 de marzo de 1376 (*ibidem*).

²⁰²Casada con Juan Alfonso de la Cerda (*ibidem*).

²⁰³28 de septiembre de 1407 (*ibidem*). Posteriormente, probablemente en época moderna, la Torrecilla pasa a ser propiedad de la familia Malo de Molina, aparentemente por compra (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 63v).

- En segundo lugar, porque no se conservan suficientes datos sobre estos supuestos señoríos y las escasas menciones documentales no permiten asegurar plenamente su existencia. Este es el caso del señorío sobre los lugares de Aldehuela y Tiestos.

- Por último, algunos lugares se desgajaron del Común en época moderna, ya en el siglo XVI o, incluso, después, como sucede con poblaciones como Picaza o la Torre de Miguel Albón.

a) Señoríos *menores* en el siglo XIV.

Durante los años en que Pedro IV de Aragón mantuvo bajo su dominio el Señorío de Molina, llevó a cabo una serie de concesiones de lugares de la comarca en señorío particular, de las cuales fueron sus beneficiarios, especialmente, dos gobernadores de la Tierra: García de Vera, alcaide de Molina, y Pascual Martínez Cotiello.

Así, el primero obtuvo por beneficio regio los siguientes lugares: Checa, en junio de 1.369²⁰⁴; Novella, en 1.372; y Teroleja y Valhermoso, también en junio de 1.369²⁰⁵.

Por su parte, Pascual Martínez Cotiello poseyó, hasta su muerte, acaecida en 1.371, los lugares de Novella y Herrería²⁰⁶. Este último sería heredado posteriormente, por su viuda.

²⁰⁴*Ibidem*.

²⁰⁵Zaragoza, 16 de marzo, 1372 (A.C.A., reg. 1551, fol. 53 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, p. 109).

²⁰⁶La concesión a Pascual Martínez Cotiello tuvo lugar el 22 de mayo de 1369 y fue confirmada a su esposa el 11 de agosto de 1371. Pero, en este caso, además de retener el monarca la jurisdicción, la concesión se limita a un total de treinta casas o fuegos de dicho lugar, quedando los restantes, cuando los

Junto a García de Vera y Pascual Martínez Cotiello, hay que citar a otro beneficiado con privilegios otorgados por Pedro IV, aunque en menor medida que los anteriores, Antón Sánchez, quien recibe Tartanedo²⁰⁷.

b) Los señoríos insuficientemente documentados.

Aldehuela y Tiestos.

Se conoce, por documentación conservada, la existencia de un señorío sobre dos lugares, de nombre Aldehuela y Tiestos, dos topónimos que parecen corresponder con los de dos pueblos situados en Tierra de Molina: Aldehuela, en las cercanías de Chera, y Tiestos, despoblado actualmente, en el término municipal de Novella.

Los miembros del linaje aragonés de los Liñán son señores de Tiestos, al menos, desde el año 1.305²⁰⁸. Un siglo después, todavía es señor de Tiestos un sucesor suyo, Alfonso de Liñán, desaparecido en torno a 1.424²⁰⁹, que había de ser sucedido por su nieto, también llamado Alfonso de Liñán. Éste lo mantuvo hasta su muerte, acaecida en 1.486²¹⁰. Hereda la propiedad sobre Tiestos su hijo mayor, igualmente de nombre Alfonso de Liñán. Originariamente,

haya, fuera de la donación (A.C.A., reg. 1551, fols. 34v-36 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 80-82-).

²⁰⁷Esta concesión fue confirmada en Valencia, el 11 de agosto de 1371 y, al igual que sucede con Herrería, sólo se concede la jurisdicción civil y tan sólo afecta a 30 casas pobladas del lugar (A.C.A., reg. 1551, fols. 32v-33 -transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, p. 78).

²⁰⁸En esta fecha se conoce a Fernán Pérez de Liñán, señor del lugar de Tiestos (así aparece en el cuadro genealógico de la familia Liñán existente en R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), s.n., fol. 140).

²⁰⁹Al menos, esta es la fecha en que redacta su testamento (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), s.n., fol. 140).

²¹⁰*Ibidem*.

éste lo cedió a su hijo, mosén Pedro de Liñán pero, a la muerte de éste, recayó en su hermana Isabel²¹¹.

Por el matrimonio de Isabel de Liñán, celebrado en 1.504, con Íñigo de Molina, señor de Embid y titular *legítimo* de El Pobo de Dueñas, el señorío de este lugar y el de Aldehuela y Tiestos se unen en un solo titular²¹².

Sin embargo, es más que probable que este señorío de Aldehuela no esté relacionado con el lugar del mismo nombre en tierra de Molina, sino que se refiera a Aldehuela de Liestos, en Teruel²¹³, aunque un hecho que no puede negarse es la vinculación del linaje de los Liñán con Molina²¹⁴.

El caserío de Cuevas Minadas.

En 1.487, consta la existencia de un personaje llamado Alonso de Medina, que lleva el título de señor de Cuevas Minadas, aldea que había sido recientemente repoblada por el cardenal Mendoza, en las orillas del Gallo²¹⁵.

c) Los Señoríos de época moderna.

Algunos lugares a los que hacen referencia diversos cronistas locales de Molina, se constituyeron en señoríos

²¹¹*Ibidem*.

²¹²Así es recogido también en los árboles genealógicos de la familia Ruiz de Molina (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26, s.n. (9/301), fols. 144r y 144v).

²¹³Este hecho se deduce de la toma de posesión de este lugar aragonés por doña María de Arellano y Mendoza, viuda de Garbriel de Molina y Liñán, que tuvo lugar a fines del siglo XVI (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 285, fol. 142v).

²¹⁴En época moderna desempeñan cargos de importancia en la villa. Por ejemplo, Marcos de Molina Liñán Arellano y Mendoza fue nombrado por Felipe IV alcalde mayor perpetuo de Molina (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), docs. 293, 294 y 295, fols. 143v y ss). Asimismo, todavía en época medieval Alfonso de Liñán, señor de Tiestos, tenía un hijo ilegítimo en la villa (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. D-26 (9/301), s.n., fol. 140).

²¹⁵Así lo señala Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 124).

ya en época moderna, por lo que sólo deben ser citados aquí brevemente. En este grupo se pueden incluir una serie de aldeas que, desde el siglo XVI, pasaron a formar parte del patrimonio de algunas de las familias más destacadas de la Tierra de Molina, aunque en general no se trate de linajes nobles.

La Matanza y Torrecabrera.

Se trata de dos caseríos actualmente despoblados, situados entre los términos municipales de Tordesilos y Tordellego. Las fuentes documentales no hacen referencia a quiénes eran sus propietarios, sin embargo, Portocarrero²¹⁶, señala que pertenecieron al mayorazgo de la familia Malo quienes, aunque fueron una de las familias más *abonadas* y poderosas de la Tierra, no eran nobles.

Picaza.

También según Portocarrero, este despoblado, en el término municipal de Tierzo, fue originariamente un pueblo, que quedó reducido, posteriormente, a la condición de casa fuerte y término cerrado, perteneciente al mayorazgo de los Garcés de Marcilla²¹⁷. Pero este hecho no pudo tener lugar en la Baja Edad Media, puesto que el primer Garcés de Marcilla molinés, mosén Pedro, hijo de Mari Díaz de Molina y, por tanto, bisnieto del *Caballero Viejo*, no disponía de propiedad alguna en Picaza²¹⁸, por lo que, probablemente, se tratara de un caserío de fundación moderna.

²¹⁶Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 68r.

²¹⁷*Ibidem*, I, fol. 53v.

²¹⁸Sobre las propiedades de Mosén Pedro Garcés de Marcilla y el testamento de su madre, Mari Díaz de Molina, véase M^a Elena CORTÉS RUIZ, "La constitución de un patrimonio mixto castellano aragonés...". Tampoco hay ninguna referencia a Picaza en 1493, cuando Garcés solicita que se le ampare en la posesión de ciertas propiedades (A.G.S., R.G.S., 1493, IV, fol. 31).

La Torre de Miguel Albón.

Este lugar, también actualmente despoblado, situado en el término municipal de Molina, muy cerca de la capital del Señorío, fue propiedad del linaje Bernal-Verde²¹⁹, si bien resulta sumamente improbable que tal familia poseyera un auténtico señorío sobre dicho lugar, puesto que son de origen converso, fueron perseguidos por la Inquisición en los años finales del siglo XV, y la documentación conservada sobre ellos, además, no da a ninguno de sus miembros el título de señor de este lugar²²⁰.

2.1.15- Señoríos por usurpación: Anchuela del Campo y Establés.

Los lugares de Anchuela del Campo y Establés, pertenecientes a la sexma del Campo y muy cercanos a la débil frontera creada por el río Mesa, estaban por ello insuficientemente protegidos de los posibles ataques procedentes desde la vecina Tierra de Medinaceli. Por esta razón, en los años sesenta del siglo XV, el conde de Medinaceli procedió a su ocupación, ejerciendo, desde la fortaleza de Establés, que fue reedificada a instancia suya, como ya se ha señalado, un riguroso control sobre la zona, al cual iban unidos ciertos robos, principalmente de ganado, por los alrededores²²¹.

²¹⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 49r.

²²⁰Sobre los procesos inquisitoriales seguidos contra numerosos miembros de la familia Bernal-Verde en los años finales del siglo XV y comienzos del XVI, véase A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, docs. 1-10.

²²¹Así lo relata Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 148v), quien fecha el inicio de la ocupación de Establés y Anchuela del Campo en el año 1.464. Sobre el condado de Medinaceli, véase el trabajo de M^a Luisa PARDO, *Documentación del condado de Medinaceli (1386-1454)*, Soria, 1993.

La posesión de ambos lugares por parte del duque de Medinaceli se mantiene hasta los años ochenta del siglo XV, pese a las reiteradas protestas del Común de Villa y Tierra, que los reclama como propios. Pero los lugares y la fortaleza de Establés están ocupados todavía en 1.480 por Gabriel y Alfonso de Urueña, padre e hijo²²², mientras el Común de la Tierra de Molina acude a los Reyes Católicos para obtener la devolución de ambos pueblos, que les fue concedida ese mismo año²²³. Sin embargo, el pleito resulta largo, pues hasta 1.488 el Común no es amparado en la posesión de ambos lugares²²⁴.

2.1.16- La particularidad de los señoríos molineses: los *señoríos comarcanos*.

Todos estos señoríos particulares, creados por la monarquía en el alfoz de Molina durante los siglos XIV y XV, o instituidos *de facto* por sus propietarios, presentan una serie de particularidades que los hacen diferentes de los señoríos tradicionales, si bien no son un caso único en Castilla, puesto que tienen su paralelismo en tierras cercanas, entre las que cabe destacar la vecina comunidad de Cuenca²²⁵.

La principal peculiaridad de los pequeños señoríos molineses bajomedievales y que, siguiendo la nomenclatura

²²²A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 446.

²²³Según claro ABÁNADES (*Tierra molinesa*, pp. 36-37), el lugar quedó despoblado en el año 1461 y Fernando el Católico encargó a su alcalde de corte, Diego de Plano, la restauración de la fortaleza, que quedó incluida entre las fronterizas del señorío.

²²⁴A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 27.

²²⁵Estos señoríos de la tierra de Cuenca, en manos de señores locales, han sido analizados por M^a Concepción QUINTANILLA RASO en trabajos como "Implantación de la nobleza y relaciones de poder en la tierra de Cuenca en la Baja Edad Media", *Relaciones de poder en Castilla: el ejemplo de Cuenca* (J.S. GARCÍA MARCHANTE y A.L. LÓPEZ VILLAVEVERDE, coords.), Cuenca, 1997, pp. 103-132; o "Estructuras y relaciones de poder en la tierra de Cuenca a fines de la Edad Media".

empleada para la tierra de Cuenca, pueden clasificarse como *señoríos comarcanos*²²⁶, es el mantenimiento de una fuerte vinculación con el Concejo de la Villa y el Común de la Tierra, dos instituciones que tratan, de alguna manera, de mantener el control sobre ellos y recortar algunos de sus derechos adquiridos.

El intento del Común de Villa y Tierra por retener ciertas parcelas de poder de los lugares de señorío, es más evidente en los años finales del siglo XV, pues su consolidación se ha producido a mitad de esta centuria y está relacionado, fundamentalmente, con el espectacular aumento del número de lugares concedidos a particulares por la realeza. Así, en 1.478, el Común de la Tierra señala que la mitad de la comunidad de Molina está, o bien despoblada, o bien señorializada, con lo que se gravan considerablemente las cantidades con que han de contribuir a los impuestos los vecinos pecheros²²⁷.

En esta fecha, los lugares que no contribuyen en el pago del *pan del común*, son buena parte de los señoríos citados hasta ahora: El Pobo de Dueñas (propiedad de los Mendoza), Santiuste, Guisema y Teros (en manos de Alfonso de Molina y posteriormente de su hijo Íñigo), Cobeta, el Villar de Cobeta y la Olmeda de Cobeta (pertenecientes a Íñigo López del Tovar), Establés y Anchuela del Campo (ocupados ilegalmente por la familia Urueña), Castilnuevo (del conde de Priego), la Serna de la Solana (de Juan Ruiz

²²⁶Effectivamente, a fines del siglo XV se califica a los concejos de Cobeta, Villar de Cobeta, Olmeda de Cobeta y Torrecilla del Pinar, propiedad de Íñigo López del Tovar, como *concejos comarcanos*, que tienen derecho a pescar en el río Gallo, de la misma forma que los concejos del Común de Villa y Tierra (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 80).

²²⁷A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50. Este es el primer intento documentado del común de hacer que los lugares de señorío contribuyan al pago del pan del común.

de Molina), Cañizares y Terzagüilla²²⁸. Todos ellos son obligados por sentencia regia a contribuir al pago de dicho impuesto, como las aldeas de la Tierra y, dado que sólo el lugar de El Pobo de Dueñas se negó reiteradamente a ello²²⁹, se puede suponer que los demás acataron la sentencia y procedieron a pechar, como los restantes lugares del Común. Otros lugares, como Aldehuela, Tiestos, Novella, la Torrecilla, etc., sí colaboran con la Tierra en la distribución de la carga impositiva, pese a tratarse también de señoríos particulares.

Pero el Común de Villa y Tierra no se resigna a perder un considerable número de pecheros que, por otra parte, pretenden seguir disfrutando de los beneficios que reporta la pertenencia a la Tierra molinesa, como son, especialmente el aprovechamiento ganadero, agrícola, forestal²³⁰ y pesquero²³¹ en los términos del Común. Por esta razón, la Comunidad de Villa y Tierra solicita de los reyes un permiso para que los habitantes de los lugares de señorío cercanos puedan trasladarse a vivir a la comarca²³².

Con cierta frecuencia, además, estos señores particulares participan activamente en la vida de la Villa:

²²⁸A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50.

²²⁹En 1485 El Pobo sigue negándose a contribuir al pago del pan del común, por lo que la comunidad de la tierra emprende un pleito contra él (A.G.S., R.G.S., 1485, IV, fol. 25; 1485, V, fol. 39) y contra su señor en estas fechas, Íñigo de Molina (A.G.S., R.G.S., 1485, V, fols. 39 y 67).

²³⁰Esta situación es apreciable, especialmente, por la abundancia de documentación, en el lugar de El Pobo de Dueñas que, en 1488, tiene entrados algunos términos pertenecientes al común, del cual niega formar parte (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 127).

²³¹En 1495 la tierra de Cobeta tiene derecho a pescar en el Gallo en temporadas que les está prohibido a los vecinos de las aldeas del común ribereñas a dicho río (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fols. 120 y 160 y 1495, III, fol. 571).

²³²Esta medida afecta a Luis de la Cerda, duque de Medinaceli, Pedro Carrillo de Albornoz, señor de Priego, Íñigo López de Mendoza, señor de Mochales, y Juan de Funes, señor de Villel (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 42).

algunos son regidores, como Juan de Aguilera²³³ o Pedro Garcés de Marcilla²³⁴ e incluso tratan de controlar la institución del Común de la Tierra, pese a que sus cargos han de ser desempeñados por pecheros *llanos e abonados*²³⁵, como Juan de Aguilera²³⁶ o Juan Garcés de Marcilla²³⁷.

2.2- Los lugares de señorío eclesiástico en el siglo XV²³⁸.

Junto a los lugares de señorío particular, existen en la Tierra de Molina algunos pertenecientes a instituciones eclesiásticas, especialmente el monasterio de Buenafuente y el obispado de Sigüenza, cuya posesión está más claramente definida que la de buena parte de los señoríos laicos.

2.2.1- Cobeta, la Olmeda de Cobeta, Villar de Cobeta y Torrecilla del Pinar (*tierra de Cobeta*) y Ciruelos.

La tierra de Cobeta fue el único territorio concedido en señorío por doña Blanca Alfonso, la última señora independiente de Molina, en su testamento, otorgado el 10 de mayo de 1293²³⁹, que fue respetado por su sucesor en la

²³³Juan de Aguilera, señor de Novella, ya ostentaba este cargo en 1497 (A.G.S., R.G.S., 1497, X, fol. 213) y lo mantenía aún en 1506 (A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f.).

²³⁴Pedro Garcés de Marcilla, señor de Arias, es nombrado regidor de Molina el 11 de mayo de 1490 (A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43).

²³⁵Ya por una provisión de 6 de octubre de 1492 (inserta en A.G.S., R.G.S., 1510, III, s.f.), los Reyes Católicos ordenan que el procurador del común sea siempre pechero. El hecho de que en 1506 se repita esta petición, significa que no se había cumplido.

²³⁶En 1494 se le había prohibido ser procurador del común, sin embargo, lo era en 1511 (A.G.S., R.G.S., 1511, X, s.f.).

²³⁷En 1505, 1506 y 1514 parece haber desempeñado este cargo, pese a las denuncias presentadas por el común (A.G.S., R.G.S., 1505, XI, s.fl., 1506, IX, s.f. y 1514, I, s.f.).

²³⁸Excedería con creces los límites cronológicos de este trabajo incluir en este epígrafe los lugares de señorío pertenecientes al monasterio de Alcañete, origen de la casa monástica de Buenafuente de Sistol.

²³⁹Otro sí, mando la mi villa de Cobeta é el Olmeda aldea de la villa de Molina, con todas sus rentas é con pechos e con entradas, con salidas, con montes, con aguas, e con todas sus pertenencias, al Monasterio de Buenafuente, do es enterrada mi madre Doña Mafalda, que las ayan por siempre jamas por

comarca, Sancho IV y por los restantes monarcas castellanos. El señorío fue otorgado al monasterio de Buenafuente de Sistol, que ya desde mediados de siglo era de monjas de la orden del Cister y que tenía como casa madre Santa María de Huerta (Soria).

En estos primeros tiempos, en la tierra de Cobeta sólo existían dos lugares poblados: Cobeta y Olmeda de Cobeta. Sin embargo, cuando doña María de Molina confirma la donación hecha por su hermana, doña Blanca Alfonso, en Astudillo, el 12 de febrero de 1.304, añade en ésta un nuevo lugar: El Villar de Cobeta²⁴⁰, que debió fundarse entre estas dos fechas. Para proteger este territorio de posibles ocupaciones indebidas por personas laicas, doña María dispone, además, que los heredamientos existentes en la tierra de Cobeta no puedan ser vendidos a caballeros, y se eximan, de esta forma del pago de impuestos, sino que sólo puedan ser adquiridas por labradores²⁴¹.

Las monjas de Buenafuente iban a ver confirmado su señorío sobre la tierra de Cobeta durante todo el siglo XIV, por parte de Fernando IV, en 1.305²⁴²; Alfonso XI, en 1.325²⁴³; Juan I, en 1.377²⁴⁴ y 1.379²⁴⁵; y por Juan II, en 1.408²⁴⁶.

derecho e su señorío (documento transcrito por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 167r-169v).

²⁴⁰Tengo por bien que las aldeas de Cobeta y el Villar y la Olmeda que son en termino de Molina que doña Blanca mi hermana que Dios perdone les mando que las aian libres y quitas por juro de heredad para siempre jamas con todas las rentas y con pechos y derechos e con entradas e con salidas, y con los vasallos, e con montes, y con aguas, y con todas sus pertenencias, e con el señorío así como ge la mando Doña Blanca en su testamento (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 126v-128v. Este documento es mencionado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 19r-v).

²⁴¹Astudillo, 14 de febrero, 1304 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 126-128v).

²⁴²Guadalajara, 1 de febrero, 1305 (R.A.H. col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), doc. s.n., fols. 126-128v).

²⁴³León, 9 de marzo, 1325 (*ibidem*).

²⁴⁴Siendo todavía infante, en Olmedo, 4 de julio, 1377 (*ibidem*).

Esto no significa que la posesión de los lugares por parte del monasterio de Buenafuente resulara fácil: ya en el año 1.372, hubo un intento de usurpación de la tierra de Cobeta, llevado a cabo por un personaje llamado Francisco de Tovar, quien aprovechó para llevar a cabo esta ocupación ilícita²⁴⁷ lo revuelto de la situación, a consecuencia de la amenaza castellana sobre este lugar, desprotegido, toda vez que el enclave defensivo más cercano, el castillo de Tagüenza, se había perdido, como se vio, en 1.371²⁴⁸. En esta ocasión, las monjas fueron amparadas por Fernán López de Sese, entonces alcaide y capitán de Molina por Pedro IV de Aragón, quien pronunció una sentencia favorable al monasterio sobre la posesión de estos lugares y consiguió que fueran devueltos a Buenafuente²⁴⁹.

Tres cuartos de siglo después, sin embargo, en 1.445, siendo Enrique IV todavía infante de Castilla, procedió a conceder el señorío de la tierra de Cobeta a un descendiente de Francisco de Tovar, don Íñigo López del Tovar²⁵⁰, al que las fuentes molinesas califican, erróneamente, como usurpador del territorio. Así, en esta fecha, terminó el dominio del monasterio de Buenafuente sobre estos términos, que pasaron a constituir una jurisdicción privada. A pesar de las reclamaciones de la comunidad de monjas, Buenafuente perdió definitivamente el dominio de la tierra de Cobeta y sólo obtendría, como

²⁴⁵Burgos, 15 de agosto, 1379 (*ibidem*).

²⁴⁶Guadalajara, 30 de enero, 1408 (*ibidem*).

²⁴⁷Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 459.

²⁴⁸A.C.A., reg. 1551 (transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina...*, pp. 83-84).

²⁴⁹Así lo recoge Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, III, fol. 86r).

²⁵⁰Segovia, 29 de enero, 1445 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-1 (9/808), doc. 187, fol. 118).

compensación, el lugar de Ciruelos, en Tierra de Medinaceli, propiedad de Íñigo López del Tovar, a modo de trueque, concesión que se produjo a fines del siglo XV, tras un largo pleito²⁵¹.

La posesión de Ciruelos, por otra parte, al encontrarse fuera de los límites geográficos del señorío molinés, junto a términos del ducado de Medinaceli, fue diputada al monasterio por el duque de este señorío, situación que denuncia la comunidad de monjas en 1.496²⁵² y que no obtuvo una resolución favorable hasta época moderna, en que había de ser vendido al de Medinaceli, para finalizar con el pleito.

2.2.2- El caserío de Cuevas Minadas.

Ya se ha señalado cómo el lugar de Cuevas Minadas, actualmente convertido en finca particular y cuya existencia está documentada en el siglo XII, pertenece a la jurisdicción del obispo de Sigüenza desde 1.130²⁵³. De pequeño tamaño, probablemente en sus primeros tiempos fue tan sólo una propiedad en explotación, que no alcanzaría mayores dimensiones que las de un caserío, el lugar fue perdiendo su población paulatinamente hasta que, en 1.476, la aldea había quedado convertida en despoblado. Este momento fue aprovechado por el cardenal Mendoza, para solicitar a los Reyes Católicos permiso para proceder a su repoblación²⁵⁴.

²⁵¹Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 126.

²⁵²A.G.S., R.G.S., 1496, IV, fol. 49. En este documento, los Reyes Católicos ordenan la devolución al monasterio del lugar usurpado por el duque de Medinaceli.

²⁵³Toribio MINGUELLA Y ARNEO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, p. 398.

²⁵⁴Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 124.

Sin embargo, éste pronto debió vender el pueblo a un particular, cierto Alonso de Medina²⁵⁵, quien, en 1.487, se titulaba *señor de Cuevas Minadas*²⁵⁶

2.2.3- La Serna del Obispo.

Este caserío, actualmente despoblado, que se encontraba situado en las cercanías del lugar de Rillo de Gallo, también se constituyó durante los primeros tiempos del Señorío de Molina y perteneció al obispado seguntino desde el año 1.168 que es, probablemente su fecha de fundación, de ahí su nombre, cuando Pedro Manrique, segundo señor de Molina, donó el lugar a la iglesia de Santa María del Conde, del obispo de Sigüenza²⁵⁷.

2.3- El señorío de las Órdenes Militares.

Por último, aunque queda por completo fuera del propósito de esta investigación, hay que señalar en la Tierra de Molina dos lugares pertenecientes al señorío de Órdenes Militares²⁵⁸:

²⁵⁵Llamado en otras fuentes Alfonso de Mendoza (claro ABÁNADES LÓPEZ, *Tierra molinense*, p. 61).

²⁵⁶Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 124.

²⁵⁷Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 424-425.

²⁵⁸Sobre el señorío de las Órdenes Militares en Molina, véanse, entre otros: Carlos de AYALA MARTÍNEZ, Carlos BARQUERO GONÍ, José Vicente MATELLANES MERCHÁN, Feliciano NOVOA PORTELA y Enrique RODRÍGUEZ PICAVEA, "Las Órdenes Militares en la Edad Media peninsular. Historiografía. I: Reinos de Castilla y León", *Medievalismo*, 2 (1992), pp. 119-170 y "Las Órdenes Militares en la Edad Media peninsular. Historiografía II: Corona de Aragón, Navarra y Portugal", *Medievalismo*, 3 (1992), pp. 87-144; Carlos BARQUERO GONÍ, "La Orden de San Juan en Castilla según la cronística medieval (siglos XII-XIV)", *I Simposio Histórico de la Orden de San Juan de Jerusalén*, Madrid, 1990; id., *La Orden de San Juan de Jerusalén en la Corona de Castilla (1113-1350). Bases para su estudio*, Universidad Autónoma de Madrid (memoria de licenciatura inédita); Carlos LALIENA CORBERA, *Sistema social, estructura agraria y organización del poder en el Bajo Aragón en la Edad Media (siglos XII-XV)*, Teruel, 1987.

- El santuario de Santa María de la Hoz, situado en el término municipal de Ventosa, junto al río Gallo. Éste enclave perteneció, según señala la tradición local, a los templarios, entre los años 1.245 y 1.312. Desde esta fecha, al disolverse la Orden, fue ocupado por los monjes de Óvila, quienes crearon en él monasterio anexo y lo habitaron hasta el año 1.500²⁵⁹.

- Por último, no puede olvidarse el lugar de La Yunta, situado al nordeste de la Tierra molinesa. Este pueblo, geográficamente pertenece al señorío, sin embargo, no puede considerársele con propiedad un enclave de la Comunidad de Villa y Tierra, pues no formó nunca parte de la jurisdicción molinesa, sino de la de la Orden Militar de San Juan²⁶⁰.

CONCLUSIONES

- Originariamente, el alfoz de Molina fue gestionado directamente desde la propia Villa. Posteriormente, con el afianzamiento de la repoblación y el establecimiento de los límites definitivos del Señorío, la Tierra se estructura en cuatro circunscripciones administrativas o sexmas.

- Sin embargo, pese al control ejercido por la Villa y a la oposición masiva de los habitantes de la comarca a las enajenaciones, desde que los reyes de Castilla se convierten en titulares del Señorío, se inicia un proceso de señorialización en la Tierra, que afecta a numerosas aldeas.

²⁵⁹Timoteo LÓPEZ MORENO, *Breve historia del santuario de Nuestra Señora de la Hoz de Molina de Aragón*, Sigüenza, 1920, pp. 50-52.

²⁶⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 45v.

- Estos pequeños *señoríos comarcanos* tratan de disfrutar de las ventajas que supone pertenecer al Común de la Tierra (fundamentalmente el aprovechamiento de los pastos y otros bienes comunales), sin contribuir con las aldeas de la Villa al pago del *pan del pecho*, lo que ocasiona constantes reclamaciones por parte de la institución aldeana, que exige a estos lugares que contribuyan al pago de dicho impuesto.

- Por otra parte, los lugares de señorío eclesiástico, salvo el caso excepcional de La Yunta, van cambiando de jurisdicción a finales del siglo XV, pasando a manos de señores laicos. Así sucede con los pueblos de la *tierra de Cobeta* y con el caserío de Cuevas Minadas.

- Algunos de estos señores comarcanos tratan de ejercer el dominio sobre el Concejo de la Villa (generalmente desempeñando un regimiento y tratando de obtener el apoyo del corregidor) y el Común de la Tierra, mediante el control en la designación de su cargo principal, el Procurador del Común, para asegurarse la exención fiscal en la Tierra de Molina, al tiempo que mantienen los derechos de aprovechamiento de los bienes comunales.

- Cabe señalar que algunos señorío, especialmente los creados por Pedro IV de Aragón entre 1.369 y 1.375, no perduraron en esta condición y volvieron pocos años después a integrarse en el Común.

- Por último, los propietarios de algunos lugares de pequeño tamaño, que probablemente no superan la categoría de *granjas*, son calificados en época moderna como señores, aunque, realmente, no llegaron a ejercer señorío alguno, sino tan sólo la propiedad de la tierra.

CAPÍTULO II

EL EJERCICIO DEL GOBIERNO EN LA VILLA DE MOLINA

Ya se ha señalado repetidamente que la Tierra de Molina comienza a organizarse, desde tiempos de don Manrique de Lara, en torno a la Villa. A medida que se produce la repoblación, se constituye a modo de Comunidad de Villa y Tierra, por otra parte, el sistema típico desarrollado en la Extremadura castellana¹, en los vecinos territorios de Medinaceli y Cuenca y en los fronterizos aragoneses de Calatayud y Daroca². En la comunidad molinesa, como en cualquier otra durante los primeros tiempos, la capital, la villa de Molina de Aragón, ejerce un control directo sobre las aldeas del territorio, las cuáles se van creando bajo su iniciativa repobladora. Para su mejor organización, los lugares de la Tierra se articulan, constituyendo una serie de unidades territoriales de carácter administrativo: las sobradamente conocidas *sexmas*, que son resultado de la evolución bajomedieval de las collaciones o *colaciones*, los distritos de la Villa.

¹Entre los innumerables trabajos sobre comunidades de villa y tierra, baste citar algunos ejemplos: María ASENJO GONZÁLEZ, *La Extremadura castellano-oriental en tiempo de los Reyes Católicos. Segovia, 1450-1516*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1984, 2 vols, y su reciente trabajo ya mencionado, *Espacio y sociedad en la Soria medieval*; Esteban CORRAL GARCÍA, *Las comunidades castellanas y la villa y Tierra antigua de Cuéllar*, Salamanca, 1978; Máximo DIAGO HERNANDO, "Los términos despoblados en las comunidades de villa y tierra del Sistema Ibérico castellano a finales de la Edad Media", *Hispania*, 178 (1991), pp. 467-515; Inocente GARCÍA DE ANDRÉS, "Las comunidades de villa y tierra en Soria", *Celtiberia*, 65 (1983), pp. 5-35; Juan M LANCHO SANTAMARÍA, "Del concejo y su término a la comunidad de ciudad y tierra: surgimiento y transformación del señorío urbano de Segovia (siglos XIII-XVII)", *Studia Historica, Historia Medieval*, III (1985), pp. 83-116; Antonio MÁRQUEZ MUÑOZ, "Una comunidad de villa y tierra de la Extremadura castellana: Almazán hasta el siglo XIII", *Celtiberia*, 73 (1987), pp. 21-67; Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana...*; Emilio OLMOS HERGUEDAS, *La comunidad de villa y tierra de Cuéllar a fines de la Edad Media*, Valladolid, 1998; Francisco SOLER Y PÉREZ, *Los comunes de villa y tierra y especialmente el del señorío de Molina de Aragón*, Madrid, 1921.

²Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de presententación política del campesinado...", p. 288, señala que las comunidades aragonesas se diferencian de las castellanas en que aquéllas mantuvieron una relación política con el rey mucho más directa que éstas.

En un principio, efectivamente, las aldeas que se fueron creando en el Señorío molinés, estaban asociadas a los diferentes barrios en que se dividía la villa, que recibían el nombre de collaciones; de esta forma, la población de la Tierra era regida por el poder residente en la Villa. Pero, paulatinamente, como consecuencia de la formidable expansión territorial que tuvo lugar en Molina durante el siglo XIII, se fue constituyendo un nuevo sistema organizativo, el Común de la Tierra, una agrupación que incorpora los diferentes lugares poblados y que toma como base las sexmas, a las cuales dota de un poder de representación y decisión del que habían carecido hasta entonces, pues al principio sólo eran distritos fiscales³.

Sobre este territorio reestructurado, destaca la villa de Molina que, pese a la creciente importancia del Común, sigue manteniendo su función de núcleo rector.

Esta organización de la Comunidad de Villa y Tierra de Molina, alcanza su madurez durante el siglo XV, siguiendo un camino inusual, si se compara con otras comunidades castellanas. Efectivamente, a finales de esta centuria, el Común de la Tierra se ha convertido en una institución, no ya supeditada, sino complementaria del Concejo de la Villa y lo suficientemente autónoma, en relación con ésta, para, en algunas ocasiones, actuar como una fuerza que se opone, con éxito, a los abusos que se gestan en la capital. Tales irregularidades cometidas por el Concejo de la Villa son,

³La institución del Común de la Tierra no es exclusiva del señorío de Molina, sino que se da en toda Castilla, en comunidades como Cuéllar, Soria, Segovia, Ávila o Cuenca, si bien es cierto que, el ejemplo molinés es destacable entre todos éstos por el grado especial de autonomía de que gozó su común frente a la villa (véase, al respecto, el trabajo de Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado en la Castilla bajomedieval: las 'Universidades de Tierra'", *Historia. Instituciones. Documentos*, 23 (1996), pp. 283-306). Habitualmente, este tipo de institución es conocida como *universidad de la tierra*, aunque en Molina se emplea la expresión *Común de la Tierra*.

fundamentalmente, el aprovechamiento ilícito de los términos del Común⁴, y el control, por parte de la Villa, de los principales cargos de la institución aldeana⁵.

1- LA VILLA DE MOLINA

El espacio físico desde el que se ejerce el poder es la villa de Molina de Aragón, no sólo cabeza visible del territorio, sino también centro de la red de comunicaciones que recorre la comarca, principal plaza de mercado y sede administrativa y judicial.

La ciudad de Molina, pues, acapara prácticamente todas las funciones de la comarca, excepto, entre las de carácter económico, el pasto de los ganados y la agricultura de secano; por ello, en consecuencia, el territorio se halla fuertemente centralizado.

A esta centralización de los servicios, hay que añadir una marcada macrocefalia de la villa respecto a los restantes núcleos de población, pues la condición de exentos de que disfrutaban los vecinos de Molina, hace que la población de la urbe aumente considerablemente, fenómeno que se produce en detrimento de los pueblos de la Tierra⁶.

⁴A este respecto, cabe señalar el pleito mantenido entre el Común de la Tierra y la villa de Molina, por la posesión de la dehesa de Villarejo, iniciado, al menos, en 1439, y del que el común obtiene dos sentencias favorables en 1470 y 1481, en las que se califica este paraje como perteneciente a los propios del común (documentos citados por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 126v, 177v y 181v).

⁵En 1506 se reconoce un intento, por parte del corregidor de Molina y dos de sus regidores, de controlar la elección del procurador general del común, que había tenido lugar en 1494 (A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f.).

⁶Esta situación, incluso, está ya prevista por el fuero: *Aldeano que poblare en la villa non seya escusado por casa que tenga en pennos ni logada, más aya su propia casa: é primero seya en la villa con fijos é con muger suya por un anno, é non peche después de un anno é seya escusado así como los otros vecinos de Molina* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 65).

A todo esto hay que añadir que la villa presenta una imagen externa que puede clasificarse, valga la redundancia, como *señorial*: residencia de los miembros del Cabildo de Caballeros, también los principales linajes propietarios de señoríos en la Tierra mantienen casas señoriales en Molina, como símbolo de poder⁷.

1.1- Emplazamiento y características fundamentales de la villa.

La villa de Molina está emplazada en el curso medio del río Gallo, que atraviesa la comarca de Noroeste a Sureste, en la fértil vega que constituye éste y que ya ha sido descrita⁸.

El casco urbano molinés se extiende por la ladera sur de una colina, el Monte Aragón, y ocupa un espacio cuya altitud oscila entre los 1.089⁹ metros donde se encuentran las edificaciones más elevadas (en los alrededores del *cinto*) y los 1.068 metros¹⁰ que se alcanzan en el extremo sur de la villa, junto a la puerta del Chorro. Este hecho condiciona el trazado urbano de la población, de forma que las calles se estructuran siguiendo una dirección paralela y escalonada.

Sobre el Monte Aragón se alza, a 1.161 metros de altura en su punto máximo, el conjunto fortificado molinés.

⁷Así, por ejemplo, Pedro GARCÉS de Marcilla, señor de Arias, dispone en Molina de una casa en la colación de San Miguel, heredada de su madre y originariamente propiedad de Juan Ruiz de Molina, el caballero viejo, en el pasaje entre las parroquias de San Miguel y San Gil, conocido como los Quemadales (A.H.N., Osuna, leg. 2722/2, doc. n.º 17; A.H.N., Diversos, Títulos y Familias, leg. 2200, doc. n.º 34).

⁸Véase el capítulo I de la primera parte de este trabajo.

⁹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina. Boceto geográfico-histórico*, Madrid, s.f., p. 17.

¹⁰M.T.N., hoja 489 -Molina-.

que se compone de dos fortalezas diferentes: el Alcázar, cuyo recinto había de servir, en los primeros tiempos, de refugio de la población y en el cual se instaló la residencia de los primeros señores de la comarca, y la Torre de Aragón, cuya función primordial fue la de vigilancia del territorio especialmente de sus confines con Aragón¹¹. Ambas fortalezas estaban unidas mediante un camino de ronda.

Este emplazamiento, confiere a la capital una serie de características particulares, algunas de las cuales ya han sido mencionadas anteriormente (un clima muy frío, casi el más extremo de la comarca, puesto que ocupa una zona de inmersión térmica; la dedicación de los alrededores del casco urbano, especialmente al sur y al oeste de la villa, por donde discurre la vega del río Gallo, a los cultivos de huerta¹²); y otras no se han señalado hasta este momento: como la pendiente, ocasionada por la colina sobre la que se extiende, que condiciona la disposición horizontal de las mayor parte de las calles molinesas¹³; la limitación del crecimiento de la villa en dirección Oeste y Sur, debido a la barrera impuesta por el Gallo, que obliga a la Molina medieval a desarrollarse hacia el Este¹⁴; o las periódicas inundaciones sufridas en el sur de la villa, provocadas por el desbordamiento del arroyo llamado *de la Cava*¹⁵.

¹¹Claro ABÁNADES, *El alcázar de Molina*, p. 75, indica que, por su tamaño, no podía albergar demasiados hombres, pero sí servir como depósito de material de guerra.

¹²Esta cuestión ya ha sido abordada en el capítulo I de la primera parte. Por otro lado, hay que señalar que la mención en el fuero sobre infraestructuras relacionadas con el regadío, prueba que esta actividad ya era desempeñada en época islámica (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-145; M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", pp. 186-187).

¹³Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina...*, p. 21.

¹⁴Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón de villa a ciudad*, Molina de Aragón, 1997, p. 19.

¹⁵Las obras de acondicionamiento de este curso de agua, para que no inundara periódicamente la parte Sur de la ciudad, no se llevan a cabo hasta el siglo XIX (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón...*, p. 43).

1.2- La estructuración de la villa.

La Molina bajomedieval está estructurada en torno a tres elementos distintivos:

a) El primero de ellos es, evidentemente, el conjunto fortificado, que se compone de tres partes claramente diferenciadas: el Alcázar, la Torre de Aragón y el recinto amurallado de la villa, el cual contiene el crecimiento de la ciudad más allá de la Baja Edad Media¹⁶. Una parte del recinto amurallado, el llamado *cinto*, delimita el barrio donde reside el estamento más destacado de la sociedad molinesa: los caballeros del Cabildo.

b) Las iglesias: Las numerosas parroquias existentes en la villa (llegaron a convivir hasta once parroquias en el siglo XV), aparte de desempeñar como función primordial la religiosa, constituyen otro elemento diferenciador, al dar nombre y estructurar los diferentes barrios o collaciones molinesas, que son, además, los distritos en que se divide la Villa y la Tierra cuando se constituye el Señorío¹⁷.

c) Las calles y plazas de la villa: Las calles y plazas molinesas actúan como elementos diferenciadores del paisaje urbano, al agrupar a los diferentes sectores de la

¹⁶Efectivamente, la muralla de Molina no es rebasada, excepto por dos arrabales, hasta inicios del siglo XX (*Ibidem*, p. 52). Este hecho demuestra que el crecimiento de la población de la villa fue muy pequeño durante la mayor parte de su historia.

¹⁷En la Baja Edad Media, la estructura de los lugares de la tierra asociados a las collaciones de la villa resulta insuficiente, por lo que se sustituye por la organización del alfoz en *sexmas*, y éstas se agrupan en una nueva institución: el Común de la Tierra.

población (los que practican el mismo oficio, los grupos étnicos minoritarios, los caballeros, etc.).

1.2.1- El Alcázar y la Torre de Aragón.

Resulta por completo innecesario proceder aquí a una detallada descripción del conjunto fortificado molinés, constituido por el Alcázar y la Torre de Aragón en la villa de Molina y el recinto amurallado, toda vez que ya ha sido convenientemente estudiado en numerosas ocasiones por diversos autores¹⁸. Baste, por ello, señalar que el Alcázar y la Torre de Aragón ocupan, lógicamente, el lugar más elevado del monte de Aragón, y están unidas entre sí por un camino de ronda¹⁹. Pese a su innegable origen musulmán, ambas fueron remodeladas por los señores independientes de Molina²⁰.

El albacar existente en torno al Alcázar molinés, recibe en la villa el nombre de *el cinto*²¹, y constituye un espacio de forma más o menos rectangular, dotado de dos puertas de acceso, y que parece haber conformado el primitivo núcleo de población de Molina en el siglo XII. Este límite primitivo de la villa, fue rebasado cuando la frontera con el Islam se fue alejando de tierras

¹⁸Véanse, entre otros, Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina...*; Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, pp. 405-414; Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 28-35; Manuel RETUERCE VELASCO et alii, *Castillos de Castilla-La Mancha*, pp. 81-83.

¹⁹Este camino de ronda se encuentra actualmente arruinado (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 28 y ss).

²⁰Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina...*, p. 48, fecha estas remodelaciones entre los años 1152 y 1290.

²¹El término *cinto* para designar este primer espacio amurallado es habitual en Aragón (Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 28-35). Sin embargo, los cronistas molinenses lo han considerado una corrupción de la expresión *ciento*, que correspondería con el número de caballeros que habitaban en él (véase Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 17-18r; Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 104; si bien, Portocarrero no parece inclinarse por esta hipótesis, pues también propone que el nombre proceda de su función de recinto -*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 17-18r-).

molinesas²². Posteriormente, en el siglo XIII, dentro de él iban a residir prioritariamente los miembros del Cabildo de Caballeros, como señal distintiva de su elevada posición social respecto al resto de la población y el servicio que prestaban al Señorío²³.

1.2.2- Las murallas.

La muralla que rodea la población, también data, al igual que las dos fortalezas, de los siglos XII y XIII, y fue sometida a una serie de reparaciones y remodelaciones por parte de los señores de Molina. Este muro protector parte del ángulo sureste del Alcázar, desde donde alcanza la actual carretera Nacional 211, que discurre entre Alcolea del Pinar (Guadalajara) y la ciudad de Tarragona. Una vez alcanzada esta vía, se dirige al este de la villa, donde se encuentra actualmente la iglesia de San Felipe²⁴. A continuación avanza hacia el Sur, donde se abre la puerta de Valencia (cerca del extremo sureste de la muralla). Sobrepasado este acceso, algo más al sur, toma la dirección Suroeste, tramo en el que se abre la llamada puerta del Chorro, cuyo origen altomedieval está verificado por la existencia de un puente románico y, algo más al oeste, la del Río, donde se encuentra un segundo puente y el recinto alcanza el río Gallo²⁵. Toma desde este momento la muralla dirección Noroeste, siguiendo el curso del Gallo, que actúa

²²Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón...*, pp. 17 y siguientes. La conquista cristiana de las tierras vecinas se produce: Albarracín, en 1170; Cuenca, en 1177.

²³Sobre el Cabildo de Caballeros de Molina véanse los trabajos de Luis DÍAZ MILIÁN, *Reseña histórica del extinguido cabildo de caballeros de Molina de Aragón*, y Pedro PÉREZ FUERTES, *El cabildo de Caballeros de doña Blanca...*

²⁴Fundada en 1600 (JOSÉ ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina...*, p. 22 y 53). En este punto existe una puerta en la muralla, la de San Felipe que, evidentemente, no existía en época medieval o, de hacerlo, era conocida con otro nombre. Para una descripción de la muralla molinense, véase Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN, *Castillos de Guadalajara*, II, pp. 52-53.

²⁵El trazado original de la muralla en su tramo Sur seguía, de forma bastante exacta, el curso de la actual calle Adarves, de ahí el nombre de ésta.

como eficaz foso y traza aquí una amplia curva. Posteriormente, se desvía hacia el Noreste, para unirse con el cinto en el ángulo suroeste del mismo.

En esta extensa muralla se contabilizan más de cuarenta torres, que fueron edificadas en los siglos XII y XIII. El muro configura un espacio aproximadamente triangular, en la cual sus lados más extensos son el Oeste y el Norte²⁶. En este recinto existían, en la Baja Edad Media, una serie de puertas, alrededor de media docena, por las que se accedía a la villa desde diferentes rutas, y que estaban flanqueadas cada una de ellas por dos torres, desde las que se controlaba el ingreso en el casco urbano.

Las sucesivas remodelaciones sufridas por la ciudad de Molina dificultan extraordinariamente el conocimiento de cuáles de las nueve puertas conservadas en el siglo XIX existían ya en época medieval, aunque, por diferentes razones, cabe suponer que pertenecieron a esta época las siguientes²⁷:

- Puerta del Chorro: Situada, aproximadamente, en el centro del lienzo Sur, ya se ha señalado que se accede a ella tras atravesar el Gallo por un puente románico, lo que denota su antigüedad.

- La Puerta de Medinaceli: Como su nombre indica, desde esta puerta, situada en el sector oeste de la

²⁶La muralla de Molina medía más de medio cuarto de legua (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 16-17r-17-18r).

²⁷Estas puertas fueron destruidas en el siglo XIX (Claro ABÁÑADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina*, pp. 18-19 y 30). Este autor menciona las puertas del Baño, del Reloj, de las Ruedas y del Río, junto con las de las Cabras, Hegalobos, Valencia, del Choro y Calatayd. Por su parte, Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*..., pp. 48-49, señala que, en 1833, fueron derribadas las últimas puertas que se conservaban (del Baño, del Río, del Chorro, de Valencia y de San Felipe).

muralla, y a la cual se accedía desde el interior de la villa a través de la calle de Abajo, la cual salía del ángulo suroeste de la plaza Mayor molinesa, se accedía a la ruta que comunicaba la villa de Molina con la ciudad de Medinaceli, capital del territorio situado al este del Señorío²⁸.

- Otra de las puertas medievales de la villa es la llamada puerta del Baño que, como su nombre indica, se situaba junto a los antiguos baños árabes de Molina, que se encontraban en el extremo noroeste de ésta. La Puerta del Baño constituyó el acceso al arrabal de la Soledad, uno de los dos barrios extramuros medievales. Muy cerca de este punto de ingreso en la villa, se encontraba el recinto conocido como *Castil de Judíos*, lugar de residencia de esta minoría, como ya se ha indicado previamente²⁹.

- Puerta de Calatayud o puerta Real: Al norte de la moderna puerta de San Felipe, en el muro este de la villa. Desde ella partía el camino real que se dirigía a esta ciudad aragonesa³⁰.

- Puerta de Valencia: Ésta también estaba situada al Este, pero al sur de la de Calatayud. Desde ella continuaba la ruta que, procedente de Medinaceli y que entraba en Molina por la puerta del mismo nombre, se dirigía a la capital del Turia³¹.

²⁸Esta ruta sigue, aproximadamente, el trazado de la carretera Nacional 211, al menos hasta el término de Maranchón, en tierra de Medinaceli (Mapa Provincial de Guadalajara, E. 1:200.000).

²⁹Sobre la residencia de la población hebrea molinesa en *Castil de judíos*, véase la información ofrecida en el capítulo II de la segunda parte.

³⁰Los cronistas locales relatan que, a la muerte de doña Blanca Alfonso, en 1293, Sancho IV entró en la villa, para tomar posesión de ella, por esta puerta, y que de ahí le viene el nombre de Puerta Real (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 1r-1v).

³¹Esta ruta Medinaceli-Valencia, descrita ya en el *Cantar de Mio Cid*, ya ha sido analizada en el capítulo III de la segunda parte, epígrafe 1.1.3.

- Puerta del Río: En el Sur. El nombre de Puerta del Río designa, no sólo el acceso, sino también la ruta que puede tomarse desde ella, la cual sigue el curso del Gallo, hasta abandonar el Señorío por el término municipal de Villar de Cobeta, cruzando el Puente de San Pedro³².

Otras puertas de la villa, cuya fecha de creación no puede precisarse que no cabe, por tanto, calificar como medievales, eran las del Reloj, situada junto a la torre del mismo nombre³³, la de las Cabras, la de Hogalobos o Ahogalobos y la de las Ruedas³⁴.

Durante la Baja Edad Media, la muralla que protegía la villa no fue apenas rebasada por la población, pues sólo dos arrabales fueron creados en la Baja Edad Media, el de San Francisco, que nació junto al convento del mismo nombre y fue fundado a finales del siglo XIII³⁵, y el de la Soledad, al Oeste, en torno a la desaparecida ermita de San Lázaro³⁶. También hay algunas referencias a poblamiento

³²M.T.N., hoja 514 -Taravilla-.

³³Esta puerta salía directamente del alcázar, en el ángulo Suroeste (Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 414).

³⁴Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 17-18r, señala ocho puertas en el siglo XVII. En el siglo XIX había nueve. Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina*, p. 30. Jorge JIMÉNEZ ESTEBAN (*Castillos de Guadalajara*, II, pp. 28-35), añade a éstas las puertas del Campo, que conducía a San Bartolomé, y de la Traición, en el Norte, que salen directamente del muro del alcázar y las del Puente de Tablas y la de San Juan que coinciden, probablemente, con alguna de las anteriormente citadas. El hecho de que estas puertas desaparecieran en el siglo XIX (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón...*, pp. 48-49, fecha en 1883 la desaparición de las puertas del Baño, del Río, del Chorro, de Valencia y de San Felipe) impide establecer con exactitud cuáles existían en época bajomedieval.

³⁵Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón...*, p. 33, señala que los arrabales molinenses son de época moderna. Sin embargo, en 1484, en un documento sobre el arrendamiento de las alcabalas y tercias de Molina y su tierra, se señala: *Primeramente se Remato la Renta de tyendas de pannos dela dicha villa de molina e sus arravales e val salobre e syn las casas salvasdas e con las condiciones del anno pasado de ochenta e tres annos* (A.G.S. DICCIONARIOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2).

³⁶Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina...*, pp. 59-60. Posteriormente, la ermita de San Lázaro fue convertida en hospital. El topónimo San Lázaro aparece ya documentado en el Fuero, y se alude a él como un paraje compuesto de heredades y explotado en forma de cultivos de huerta: *Otro sí, los herederos de parte de San Lazaro, prenden agua en el molino del Obispo que es*

extramuros desde época muy temprana, en torno a la desaparecida iglesia de San Bartolomé, del siglo XIII. Por otra parte, durante el reinado de los Reyes Católicos se intentó convertir la vecina localidad de Valsalobre en arrabal, aunque sin éxito, pues nunca perdió su condición de pueblo³⁷.

La escasez de poblamiento medieval fuera de los muros de la villa, se debe a tres razones fundamentales:

- En primer lugar, hay que señalar que, además de la muralla de Molina, el río Gallo y toda una serie de pequeños arroyos o cavas rodean la villa y actúan como eficaz barrera, que contiene el crecimiento de la población. Especialmente destacable, por sus frecuentes desbordamientos, es el arroyo de la Cava, situado al sur de Molina.

- A los cursos de agua naturales hay que añadir la existencia de numerosos huertos asociados a una importante red de acequias y molinos, que impiden el crecimiento urbano en los alrededores del Gallo, al sur y al oeste de la villa³⁸.

- Por último, el escaso crecimiento de la villa hay que achacarlo también a razones políticas. Efectivamente, el peligro musulmán de los primeros tiempos, no favorecía

sobre el vanno, et fagan azuda y comunalmente fasta que pase el varranco, et pechen en la lavor y en pecho ansi como es escripto en na otra acequia (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 140).

³⁷Así, aunque en 1484 trata de equipararse con los arrabales de Molina, Valsalobre es citado de forma independiente a éstos (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2).

³⁸El más destacado de estos conjuntos destinados a regadíos es el ya mencionado sector de San Lázaro y, por otra parte, el que ocupa la cuenca del Gallo entre el Molino de Miguel Fortún y la hoz de Corduente, fuera ya de la villa (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 140-145).

la aparición de arrabales pero, una vez desaparecido éste, a finales del siglo XII, la posibilidad de incursiones procedentes de Aragón se mantiene hasta la segunda mitad del siglo XV.

1.2.3- La organización del espacio urbano: las collaciones.

Originariamente, el espacio urbano molinés se estructura en una serie de distritos, las collaciones o *colaciones*, que se constituyen en torno a las iglesias de la villa, de las cuales toman su nombre y crean el espacio principal de la zona en las plazas en las cuales éstas se erigen.

Durante toda la Edad Media, en la villa de Molina se edificaron hasta un total de once iglesias. Pero esto no significa que, en un primer momento, se constituyeran en ella once collaciones (doce si se considera parroquia la iglesia del convento de San Francisco extramuros), porque no todos estos templos coinciden cronológicamente y esta cantidad sólo se alcanza a fines del siglo XV³⁹.

Estas once iglesias, centros de once barrios o collaciones en el siglo XV, se pueden clasificar según su antigüedad, en dos grandes grupos:

- Las documentadas en el siglo XIV o aun anteriormente.

³⁹De acuerdo con la definición que Francisco SOLER Y PÉREZ (*Los comunes de villa y tierra*, pp. 71-72): Transición de la colación al concejo aldeano, puede suponerse que, puesto que las *sexmas* molinesas son cuatro, éste debió ser el número originario de collaciones en el siglo XII, pero no hay ningún dato que permita corroborar esta hipótesis.

- Las que son mencionadas por primera vez en el siglo XV.

a) Parroquias ya documentadas en el siglo XIV.

La principal fuente documental que aporta información sobre los templos molineses a mediados del siglo XIV, es la sobradamente conocida relación de iglesias elaborada por el obispado de Sigüenza en 1.353. En ella se consignan seis parroquias en la villa: San Bartolomé, San Andrés, San Juan de la Cuesta, San Martín, San Juan del Concejo y San Miguel⁴⁰. Sin embargo, por otros datos, se puede confirmar también la existencia, en estas fechas, de otras iglesias en Molina, como Santa María de Pero Gómez, el Cristo de las Murallas y Santa María del Conde.

- San Bartolomé⁴¹, situada extramuros de la villa, al sur de ésta, ya existía a mediados del siglo XIII⁴². No se conserva en la actualidad, porque perdió su carácter de parroquia en 1.502, al unirse otra iglesia molinesa, la de San Miguel⁴³.

- San Andrés: Esta iglesia, de estilo románico y también derruida actualmente, fue una de las más antiguas de la villa. Estaba situada dentro del recinto del Alcázar, en la plaza de armas de éste, y es posible que fuera, en

⁴⁰Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la Diócesis de Sigüenza*, II, pp. 337-337.

⁴¹Aparece erróneamente transcrita en este documento, como San Bernabé (*Ibidem*, II, p. 337).

⁴²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 19-20r) señala que estaba documentada en el año 1244 y que doña Blanca Alfonso, la última señora independiente de Molina, mandó edificar en ella una capilla. Por su parte, Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción...*, pp. 47-48), atribuye a la propia doña Blanca la construcción de esta iglesia.

⁴³Esta unificación de ambas parroquias en una fue llevada a cabo por orden de Pedro González de Mendoza (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina...*, p. 54).

origen, la capilla del propio Alcázar de los señores de Molina⁴⁴.

- San Juan de la Cuesta: Con este nombre se conoce, en los siglos XIV y XV una iglesia, actualmente desaparecida⁴⁵, que también se llamó, anteriormente, Santa María de la Cuesta y, ya en época moderna, de Santa Cruz⁴⁶.

- San Martín: Tradicionalmente se ha considerado la iglesia más antigua de la villa, parece confirmar esta hipótesis el hecho de que se estableciera en ella, en 1.187⁴⁷, el cabildo eclesiástico de Molina, creado por el clérigo francés Juan Sardón, que vino a Molina de la mano de doña Ermesenda, primera señora de la comarca e hija del vizconde de Narbona⁴⁸.

- San Juan del Concejo: Posteriormente, su nombre cambió por el de San Juan de la Plaza. Esta iglesia, que estaba situada en la Plaza Mayor, además de parroquia, configura uno de los espacios públicos más importantes de la villa medieval, pues era el escenario donde se celebraban las juntas y los concejos generales abiertos, hasta que se construyó la primera casa del ayuntamiento, en

⁴⁴En época moderna, fue agregada a la parroquia de San Pedro (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción...*, p. 48).

⁴⁵Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina...*, p. 62 apunta la posibilidad de que pudiera haber estado emplazada en la ladera de la colina que domina la ciudad de Molina. Probablemente estaba situada en las cercanías de la iglesia de San Gil, a la cual fue trasladado su culto, al Sur de la villa.

⁴⁶Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 19-20v. En 1572 fue unida a la iglesia parroquial de San Gil (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina...*, p. 62).

⁴⁷Se ha llegado a afirmar, sin pruebas de ningún tipo, la existencia de esta iglesia desde época romana. Así lo afirma Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 20-21r). Por su parte, Gregorio LÓPEZ MALO (*Chorográfica descripción*, p. 44), la data en época del emperador Constantino y afirma que se mantuvo como iglesia cristiana durante la etapa islámica de Molina.

⁴⁸Sobre el cabildo eclesiástico de Molina véase Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 28r-29v y el apartado 3 del capítulo III de esta tercera parte.

1489⁴⁹ Además, era el lugar donde asistían a misa los justicias y regimientos de la Villa, los días de sus cabildos y ayuntamientos, y también la iglesia donde juraban sus cargos públicamente los miembros del Concejo, el día de San Miguel⁵⁰.

- San Miguel: Considerada también una parroquia muy antigua, documentada en el siglo XIII, parece ser anterior al mandato de doña Blanca Alfonso (1.272-1.293)⁵¹. En torno a ella se constituyó una de las collaciones más importantes de la villa, debido a la elevada condición social de los residentes en ella⁵².

- Santa María de Pero Gómez: Se atribuye su fundación a Pedro Gómez, mayordomo de doña Blanca Alfonso, en la segunda mitad del siglo XIII⁵³.

- Santa Catalina⁵⁴: Bajo esta denominación estaba constituida en el siglo XV. Sin embargo, con anterioridad recibió los nombres de el Cristo de las Murallas, cuando fue fundada, según la tradición, por don Manrique de Lara.

⁴⁹Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 34.

⁵⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 21-22v. En 1572, el cardenal Espinosa añadió su parroquia a la de Santa María del Conde (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, pp. 60-61).

⁵¹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 22-23r. En 1502 le fue anexionada la parroquia de San Bartolomé y en 1572 la de Santa Catalina (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 47).

⁵²Junto con la de Santa María del Conde (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 19). En esta colación de San Miguel residió, por ejemplo, Juan Ruiz de Molina, uno de los hombres más ricos y poderosos de la primera mitad del siglo XV y, a su muerte, su hijo segundo, mosén Pedro Ruiz de Molina (A.H.N., NOBLEZA, OSUNA, leg. 2722/2, doc. nº 17).

⁵³Durante la Edad Media esta iglesia albergó numerosas reliquias (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, p. 37). En 1572, el cardenal Espinosa anexionó esta parroquia a San Martín (Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 49). En el siglo XVI, se convirtió en la iglesia del convento de Santa Clara, bajo cuya advocación se situó.

⁵⁴Situada entre las murallas, detrás de la Torre del Reloj, fue destruida por tropas francesas en el siglo XIX (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, p. 65). En ella fueron enterrados los muertos habidos en la batalla de Rueda, habida entre la hueste molinense y las tropas del duque de Alburquerque en 1468, que tuvo lugar el día de Santa Catalina (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 19-20r-10-20v).

Posteriormente, antes todavía de dedicarse a Santa Catalina, fue conocida con el nombre de Santa María del Collado. Estaba situada dentro del *cinto*⁵⁵.

- Santa María del Conde: Esta iglesia se encuentra, al igual que San Juan del Concejo, en la Plaza Mayor. Fue fundada por don Manrique de Lara al constituirse el Señorío⁵⁶. Una de sus peculiaridades es que era párroco de ella el obispo de Sigüenza⁵⁷. Al igual que San Miguel, la residencia en la collación de Santa María del Conde era un claro signo de distinción social.

b) Parroquias documentadas en el siglo XV.

- San Gil: Esta iglesia es considerada la parroquia principal de la villa de Molina, y tradicionalmente se ha fechado su construcción en la época de la reconquista del señorío⁵⁸. Originariamente fue conocida con los nombres de Santa María la Mayor y también Santa María de San Gil⁵⁹. Aunque no está documentada en el siglo XIV, existía a

⁵⁵Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 18.

⁵⁶En 1168, Pedro Manrique confirma una serie de privilegios concedidos por su padre, Manrique de Lara, a esta iglesia (transcrito por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 424-425).

⁵⁷Este privilegio de los obispos de Sigüenza sobre la iglesia de Santa María del Conde se mantenía en el siglo XIX (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 50).

⁵⁸Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, pp. 22-23.

⁵⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 22-23r-23-24r.

finales del XV⁶⁰, y era en ella donde juraban sus cargos los procuradores generales del Común de Villa y Tierra⁶¹.

- San Pedro: A pesar de no estar documentada en la Baja Edad Media, los autores locales la tienen por muy antigua⁶², dado que se reedificó en el año 1.553, momento en el que estaba arruinada, de puro vieja. Situada en la plaza del mismo nombre, al reconstruirse se trasladó su emplazamiento un poco más arriba, donde se encuentra en la actualidad. En su atrio celebraba audiencia el vicario del obispo de Sigüenza y en su torre se custodiaba la contaduría y el archivo del Cabildo Eclesiástico⁶³, a pesar que la sede de éste era San Martín.

1.2.4- Distribución de la población: Barrios étnicos, aristocráticos, de oficios y arrabales.

La población de la villa de Molina se distribuye, en el siglo XV, por las diferentes collaciones, según su condición social, oficio o religión. Pero esta división no es estática, porque las distintas plazas molinesas se constituyen en núcleos de reunión en la Villa, ya sea para realizar las actividades del Concejo⁶⁴, para audiencias

⁶⁰El licenciado Núñez señala que la torre de la iglesia de San Gil estaba tan torcida que parecía increíble que no se cayera pues era tan oblicua y trastornada que pareciese tener en el aire y ponía temor verse cualquiera debajo de ella. Duró tanto de esta manera, que siendo mancebo el Católico Rey Don Fernando y pasando por Molina le tomó gana de verla y poniendo las puntas de los pies y la tripa pegada a la misma torre, no se podía tener, si no le ayudaban, y así llevó que contar de esta torre como cosa que parecía maravillosa hasta que concertaron hacer otra torre y derribaron aquella (cit. Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 34). En 1524 se procedió a la reconstrucción de esta iglesia.

⁶¹Así consta en la toma de posesión del cargo por García Martínez Malo de Hombrados, el 22 de noviembre de 1494 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

⁶²Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, p. 47.

⁶³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 22-23r-22-22v. Este archivo fue trasladado a la iglesia de San Gil en el siglo XVII (Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, p. 53).

⁶⁴Los concejos se celebraban en la plaza Mayor, ante la iglesia de San Juan del Concejo. La casa consistorial no fue construida hasta 1489 (Juan Carlos

religiosas⁶⁵ o para la celebración de los mercados y ferias⁶⁶.

En la Baja Edad Media existen, al menos, cuatro plazas de mayor importancia que las restantes, por las actividades que tenían lugar en ellas: la plaza Mayor, la de San Pedro, la de San Miguel y la de Tres Palacios⁶⁷.

Además de su concentración, dentro de las murallas y en torno a estas mencionadas plazas, los habitantes de Molina se distribuyen por el espacio urbano de acuerdo con tres criterios diferentes:

- Las minorías étnicas (judíos y mudéjares) residen en lugares específicos de la villa, que se mantienen aislados del resto de la población, algo especialmente apreciable en el caso de los judíos.

- En la parte central de Molina se concentran los habitantes de elevada condición social.

- Por fin, los que desempeñan oficios manuales se sitúan en el sector este de la villa y, en el caso de los oficios molestos, en los arrabales.

ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, pp. 30-31), por mandamiento de los Reyes Católicos (Valladolid, 1489. Documento citado por Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo*, atado I, nº 36).

⁶⁵El vicario celebraba sus audiencias en ante la iglesia de San Pedro, situada en la plaza del mismo nombre.

⁶⁶El mercado se celebraba en la plaza Mayor, lugar también donde se situaban los escribanos públicos, en el espacio porticado conocido como *la Horma* (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 35).

⁶⁷A mediados del siglo XVII, Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, I, fol. 18-19r), señala la existencia de cinco plazas: la plaza Mayor, la de la Justicia, la de la Audiencia, la de la Cárcel y la de San Pedro.

a) Barrios étnicos.

En la villa de Molina conviven dos minorías étnicas desde que se constituye el Señorío: musulmanes y judíos, cuya presencia está ya documentada en el Fuero⁶⁸.

- La población judía es muy escasa, casi nula⁶⁹. Desde un primer momento, estuvo relegada a un barrio apartado del resto de la población y amurallado, conocido con el nombre de *Castil de Judíos*. Este gueto se encontraba adosado a la muralla de la villa, al noroeste de la misma, en las cercanías del Alcázar⁷⁰. Se trata de un espacio de pequeño tamaño, que no fue sometido a ampliaciones a raíz de las disposiciones tomadas en el año 1.480, emanadas de las Cortes de Toledo⁷¹, puesto que los judíos molineses habían disminuído drásticamente de número durante la Baja Edad Media.

- Por su parte, los musulmanes no permanecieron, en un primer momento, apartados de la población cristiana, aunque es cierto que ocupaban, preferentemente, la parte sur de la villa, cercana al Gallo, donde desempeñaban, principalmente, labores hortícolas⁷². Su separación del

⁶⁸*Dó á vos en fuero, que siempre todos los vecinos de Molina caballeros é clérigos é jodios prendan sendos cafices de sal cada anno é dén en precio de aquestos cafices sendos mencales (ibidem, p. 65). Moro que fuere forro et finire et non oviese fijo o fija, heredelo el señor de Molina (ibidem, p. 47).*

⁶⁹En los años setenta del siglo XV, el único judío reconocido oficialmente en la villa de Molina era Juan Gallego (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1930, doc. nº 3).

⁷⁰Así aparece señalado en A.G.S., R.G.S., 1486, VII, fol. 71. Tal situación era muy común. El emplazamiento de las casas de judíos junto a la fortaleza se observa también, por ejemplo, en Huete (M^a C. QUINTANILLA, *La ciudad de Huete y su fortaleza*) y tiene un sentido práctico y simbólico de búsqueda del apoyo regio.

⁷¹Enrique CANTERA MONTENEGRO, "El apartamiento de judíos y mudéjares en las diócesis de Oema y Sigüenza a fines del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales* (A.E.M.), 17 (1987), 501-510, p. 509.

⁷²José María LACARRA, "Introducción al estudio de los mudéjares aragoneses", *I Simposio Internacional de Nudéjarismo*, Madrid-Teruel, 1981, pp. 17-28. Este autor señala que, desde la reconquista, los musulmanes que permanecieron en zonas cristianas, explotaban las tierras más ricas y tan sólo los que vivían

resto de los habitantes de Molina sólo se hizo a finales del siglo XV, tras la disposición de los Reyes Católicos en dichas Cortes de 1.480. Hasta esta fecha, los mudéjares molineses vivieron mezclados con la restante población⁷³ y, aun tras su apartamiento, no se constituyó para ellos un recinto amurallado, como sucedía con los judíos sino, simplemente, un barrio, que fue ampliado en 1.494, mediante la prolongación de la calle de Abajo, que nace en el ángulo suroeste de la plaza Mayor, hasta alcanzar la Torre de Medina⁷⁴.

b) División social del espacio: sociotopografía urbana.

El espacio físico de la villa de Molina no está ocupado de forma homogénea, sino que los diferentes grupos sociales se distribuyen por sectores claramente limitados dentro del casco urbano.

El distrito más *importante*, socialmente hablando, de la villa es el *cinto*, que originariamente constituía el albácar del Alcázar molinés. Éste era el lugar de residencia los caballeros molineses pertenecientes a la cofradía refundada por doña Blanca Alfonso. Como ya se ha señalado, al fijarse el número de caballeros del Cabildo en cien, algunos autores locales suponen que la expresión *cinto* es, en realidad, una corrupción del término *ciento*, con el que se que aludiría al número de caballeros que lo

en zonas urbanas tuvieron que desplazarse a zonas extramuros. Este hecho no se produce en el caso molinés, si bien es cierto que la población mudéjar ocupa sectores próximos a la muralla de la villa (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares?", p. 186.

⁷³ *Ibidem*, pp. 205-208.

⁷⁴ Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 24.

poblaban, teoría que, ya se ha señalado, carece de fundamento.

Por su parte, los hombres más influyentes de la vida molinesa y que en el siglo XV van a acaparar los cargos concejiles, eligen, con preferencia, las collaciones de Santa María del Conde o San Miguel, en el oeste y el suroeste de la ciudad, para establecer su residencia, extendiéndose por la Calle de Arriba (también llamada Calle de Caballeros), que sale de la plaza Mayor por su extremo Noroeste) y, por los alrededores de la plaza Mayor, hasta la desaparecida iglesia de San Juan del Concejo⁷⁵.

c) Barrios de oficios y arrabales.

Dejando de lado los estamentos superiores de la sociedad molinesa y las minorías étnicas, los diferentes oficios de la villa y, por tanto, aquéllos que los desempeñaban, se distribuían por el sector este de la misma, desde las plazas de San Pedro, San Martín y San Gil que son, por ello, las collaciones más populosas, hasta las puertas del Chorro (al Sur), Valencia (al Este) y Real (al Noreste). Esta especialización del este de la villa, ha dejado sus huellas en la toponimia urbana, con nombres como: calle de las Tiendas, Tejedores, Viñaderías, etc⁷⁶.

Igualmente, los arrabales bajomedievales concentran la población que desempeña, fundamentalmente, las labores agrícolas de huerta (en torno a la desaparecida ermita y

⁷⁵Estas dos collaciones eran las de mayor prestigio dentro de la villa (Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, pp. 19-20 y 23).

⁷⁶Claro ABANADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, pp. 21-26. Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Molina de Aragón*, p. 25.

hospital de San Lázaro) y oficios que se consideran habitualmente molestos, como el curtido de pieles.

En conclusión, pues, el espacio urbano molinés está claramente estructurado, de acuerdo con dos criterios: social y económico, ambos igualmente influyentes.

En los primeros momentos de la Molina cristiana, las collaciones sirvieron de base para la organización de las escasas aldeas del común pero, con el espectacular aumento de éstas durante el siglo XIII, el primitivo esquema urbano se convierte en inútil y la Tierra se estructura según otro criterio, fundamentalmente administrativo: las sobradamente conocidas sexmas.

2- EL GOBIERNO CONCEJIL

Poca similitud mantiene el Concejo molinés de fines del siglo XV, con el que fuera regulado originariamente por el Fuero. Sin embargo, no puede desecharse este trascendental documento en estas fechas, pues está vigente todavía a fines de la Edad Media⁷⁷.

A pesar de esta tardía vigencia del Fuero, es evidente que se produce un gran cambio, que afecta, fundamentalmente, a los cargos concejiles molineses existentes en el siglo XV. Dos factores intervienen fundamentalmente en esta transformación: la paulatina separación de la institución del Común de la Tierra

⁷⁷Esta vigencia del fuero se mantiene, básicamente, en los aspectos legales que rigen la vida de la villa y aldeas. Por citar un sólo ejemplo, el 29 de diciembre de 1495, ante la petición de los lugares de Ventosa, Torete y Cuevas Labradas, se establece que se guarde la ley de fuero que habla sobre el pescar, sacada por mí, el dicho escrivano... El que con barradera pescare e con yerva peçes matara, peche sesenta sueldos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 80).

respecto al Concejo de la Villa, patente ya desde finales del siglo XIII, y el paso de la jurisdicción señorial primitiva al realengo, que conlleva la designación regia de buena parte de los oficios del ayuntamiento.

En la parte del texto foral correspondiente a la época de don Manrique de Lara (segunda mitad del siglo XII), aunque el poder supremo corresponde al conde, se establecen y regulan los siguientes cargos concejiles: juez y alcaldes⁷⁸, caballeros de la sierra⁷⁹, una serie de oficios sin determinar, conocidos genéricamente con el nombre de *portiellos*⁸⁰, los andadores⁸¹, el mayordomo⁸², los jurados y los pesquisidores⁸³.

Esta primitiva organización del Concejo molinés es matizada en dos ocasiones, por las reformas del Fuero llevadas a cabo por sus cuartos señores (el infante don Alfonso y doña Mafalda González) y por los quintos y últimos titulares independientes del Señorío (don Alfonso, *el Niño*, y doña Blanca Alfonso).

Efectivamente, en las adiciones al texto establecidas por el infante don Alfonso, en los años centrales del siglo XIII, se matizan las condiciones de acceso a algunos de los cargos anteriormente citados, que quedan definitivamente

⁷⁸Sobre su designación y atribuciones, véase Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 86-89.

⁷⁹Se les ordena que posean un caballo de un valor mínimo de 20 maravedíes (*Ibidem*, pp. 89-90).

⁸⁰El fuero dictamina que procedan de la colación de los caballeros, esto es, uno de los barrios más prestigiosos de la villa (*Ibidem*, p. 94).

⁸¹Su número se fija en seis y, puesto que se ven obligados a desplazarse con frecuencia, el fuero establece que no pueden ser viejos (*ibidem*, p. 94).

⁸²Debe ser *hombre bueno et rogado* (*ibidem*, p. 95).

⁸³Estos parecen ser cargos, especialmente el de pesquisidor, que no presentan un carácter permanente, sino que son designados cuando la situación lo requiere (*ibidem*, p. 102).

reservados a los caballeros de la villa⁸⁴ y se menciona, por vez primera, un nuevo oficio concejil: los cuatros⁸⁵.

Por último, en las reformas forales llevadas a cabo por don Alfonso, el Niño, y doña Blanca Alfonso, aparecen algunas precisiones nuevas, orientadas a restringir más aún, si cabe, el acceso a los puestos⁸⁶ y se citan también nuevos oficios concejiles⁸⁷. Entre estos últimos, aparecen los siguientes: escribanos⁸⁸, robdas⁸⁹, seismeros⁹⁰ y veladores de las torres⁹¹.

Con el traspaso del señorío molinés a la corona de Castilla en 1293, se produce el primer cambio sustancial en el Concejo: con la desaparición del conde, surge la figura

⁸⁴Así, se establece que los portiellos sólo puedan ser desempeñados por aquéllos que mantengan en buen estado loriga o lorigón, capiello de hierro, lanza, escudo y un caballo de dos años o más, con un valor mínimo de 20 maravedies (*ibidem*, p. 148).

⁸⁵Probablemente los cuatro (*ibidem*, p. 150), sean los antecedentes de los primeros cargos del común: los seismeros.

⁸⁶Por ejemplo, es importante destacar que, para los caballeros que pueden echar suerte en los portiellos, ninguno de éstos es incompatible con el cargo de juez (*ibidem*, p. 155). Asimismo, ante la petición de *el concejo de Molina de villa et de aldeas*, doña Blanca revoca la parte del fuero que prohibía que los alcaides, merinos, arcedianos y deanes fueran naturales de la villa (*ibidem*, pp. 155-156). También es destacable que en Molina no sea necesario un juez especial para entender en los pleitos entre cristianos y judíos (*ibidem*, p. 159). Este hecho se mantiene durante los siglos posteriores y, por ello, en los años aragoneses, no es designado el bayle de Aragón para entender en tales pleitos (A.C.A., reg. 1551, fols. 103v-104 -documento fechado el 4 de julio de 1374, transcrito por Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 188).

⁸⁷Este hecho no significa, en absoluto, que tales oficios (escribanos, veladores de las torres, etc.) fueran creados por don Alfonso y doña Blanca sino, más bien, que hasta entonces habían estado incluidos en el genérico apartado de los portiellos.

⁸⁸Los escribanos son mencionados por primera vez, aunque es obvio que existían con anterioridad. Don Alfonso y doña Blanca incluyen este oficio entre los cargos concejiles que deben ser desempeñados por caballeros (*ibidem*, p. 151).

⁸⁹Las robdas (*ibidem*, pp. 152 y 154) tenían la misión de vigilar el territorio y también debían ser desempeñadas por caballeros, luego es posible que, con este nombre, se aluda a las atribuciones de los ya citados caballeros de la sierra.

⁹⁰Este es el primer cargo del Común de la Tierra que aparece mencionado en el fuero (*ibidem*, p. 152) y el hecho de que aparezca en estas fechas parece probar que esta institución no empieza a diferenciarse del concejo de la villa hasta este momento.

⁹¹Curiosamente, este cargo no tiene duración anual, como es habitual en los oficios molinenses, sino que se desempeña en dos etapas diferentes: desde San Miguel, fecha del inicio de los demás oficios, hasta Pascua Florida, y desde pascua Florida a San Miguel (*ibidem*, p. 153).

del gobernador de Molina, un representante regio en el territorio que, además, suele reunir también los cargos de alcaide de las fortalezas de la villa y capitán de la frontera⁹².

Pero, sin lugar a dudas, el cambio más significativo acaecido en la organización concejil molinense desde su constitución, en el siglo XII, es la instauración del Regimiento en la Villa. Con este hecho, se inicia un nuevo proceso de intervención regia en la vida del Concejo, puesto que los regidores controlan la vida municipal, y que culmina en los primeros años del siglo XV, cuando se inicia en Molina la institucionalización de otro organismo de control real: el Corregimiento.

Hay, sin embargo, una serie de elementos que se mantienen en el Concejo molinés desde la concesión del Fuero hasta fines de la Edad Media, sin verse afectados por el cambio de soberanía:

- El primero de ellos es la condición social de los que desempeñan los cargos del Concejo: desde un principio, éstos estuvieron reservados a los caballeros más ricos de la villa.

⁹²El primer alcaide de Molina y capitán de la frontera nombrado por Sancho IV, en 1293, fue Alonso Ruiz Carrillo, al cual iba a recompensar con los señoríos de Teros y Castilnuevo (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 3v-4r). Otros personajes que desempeñan este cargo son: Gómez Fernández de Orozco, desde 1310 (*ibidem*, III, fol. 21v); Fernán González Portocarrero, al menos en 1327, quien también es justicia mayor de Molina (*ibidem*, III, fol. 31v); Pedro Bernált, en 1356 (*ibidem*, II, fol. 69v); Gutierre Fernández de Toledo entre 1356 y 1360 (*ibidem*, III, fols. 58r y 64v); Martín López de Córdoba, desde 1360 (*ibidem*, III, fols. 64v-65r); Pascual Martínez Cotiello, en 1369 (*ibidem*, III, fol. 81r); García de Vera, también en 1369 (*ibidem*, III, fols. 76v, 80v y 82v); Fernando López de Sese, en 1371 (*ibidem*, III, fol. 85v); Pedro González de Mendoza, en 1375 (*ibidem*, iii, fol. 89v); Gonzalo López de Zúñiga, en 1378 y 1379 (R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 460 y 461, fols. 278v-279r); e Íñigo López de Mendoza, en 1390 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina* III, fol. 100v).

Los primeros cargos del Concejo que quedaron reservados a los caballeros, fueron las alcaldías y el juzgado:

...Judez et alcaldes ayan caballos que valan veynte maravedis. Et tenganlos un anno ante. Et quien esto non fiziere non juzgue nin tome soldada. Et si juzgare, el su jodizio non preste, et sobre esto peche al querelloso la perdida⁹³.

Poco después, el requisito indispensable de la caballería se extiende también, a los caballeros de la sierra, los encargados de velar por el correcto aprovechamiento de montes y baldíos:

Todos aquellos que caballos ovieren de veinte maravedis en la colacion et los ovieren por un anno, ante y ternan sus casas pobladas en la villa, echen suerte en el alcaldia et en el juzgado et en la cavalleria de la sierra. Et aquel que fuere alcalde un anno, non seya alcalde nin cavallero de la sierra fasta tres annos, commo quier que se mude a otra colacion. Eso mismo qui fuere cavallero de la sierra non aya la cavalleria nin sea alcalde fasta tres annos, commo quier que se mude a otra colacion⁹⁴.

⁹³Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, p. 90.

⁹⁴*Ibidem*, pp. 90-91.

Ya en tiempos de los últimos señores independientes, en 1.272, se ordena, por fin, que todos los *portiellos* recaigan en manos de caballeros⁹⁵:

*Queremos et mandamos que todos los portiellos de Molina sean de los cavalleros de las colaciones. Primeramente el alcaidia et el juzgado. La cavalleria. La escribania. La jureria. Los quatro. Las robdas*⁹⁶.

- El segundo elemento que no cambia durante la Baja Edad Media en la organización municipal, es el carácter anual de los oficios. Salvo el caso de los regidores, y escribanos⁹⁷, funcionarios de designación regia, cuyos cargos son vitalicios, y el corregimiento que, siendo originariamente anual, se fue prolongando durante un número indeterminado de años a fines del siglo XV⁹⁸, los restantes oficios concejiles en Molina - caballería de la sierra, alcaidia, etc.- se desempeñaban durante un año.

- Por último, pese a la lógica evolución concejil acaecida desde la segunda mitad del siglo XIV, algunos de los primitivos oficios se mantienen: Muchos cargos del ayuntamiento molinés originario, el establecido por don Manrique de Lara desaparecen con la implantación del regimiento y el corregimiento, pero algunos se mantienen, bien en su forma original (como el mayordomo), bien con sus

⁹⁵Este hecho estaba ya convenientemente establecido en el fuero de don Manrique, pero la insistencia de don Alfonso, el Niño, y doña Blanca, puede estar relacionada con el incumplimiento de esta norma en algunos casos.

⁹⁶Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 151-152.

⁹⁷Y otros oficios de menor consideración, como el de abogado del concejo. Efectivamente, el primer personaje conocido que desempeña este cargo, Fernando de Molina, tiene este oficio, al menos, entre 1478 y 1489 (A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 93).

⁹⁸En Molina, uno de los corregidores que se mantuvo más tiempo en el cargo fue Álvaro o Alonso del Espinar, entre los años 1507 y 1511 (véase el epígrafe dedicado al corregimiento en este mismo capítulo).

funciones originarias desvirtuadas. Así, por ejemplo, siguen existiendo los alcaldes, aunque ya no se designa uno por cada collación (esto supondría once alcaldes, al menos, a finales del siglo XV), sino una cantidad variable, que oscila entre uno y tres, para el conjunto de la villa. Estos oficiales que reciben el significativo nombre de *alcaldes ordinarios*, toda vez que la alcaldía y justicia mayor recae sobre el corregidor.

2.1- Estructura y funciones del Concejo de Molina.

Las funciones del Concejo molinés, como las de cualquier otro, fueron cuatro:

- La primera de ellas es la regulación de la vida urbana, mediante el cumplimiento de las leyes. Estas proceden de tres cuerpos legales diferentes: leyes dictadas por los reyes⁹⁹, el texto foral¹⁰⁰ y las ordenanzas municipales, ya en el siglo XV¹⁰¹.

- En segundo lugar, el Concejo debe ocuparse de la administración de la justicia, tanto en la Villa como en la Tierra, por medio de corregidor, jueces y alcaldes¹⁰².

⁹⁹Por ejemplo, en 1480, a petición de Bienveniste, mercader de lanas de Almazán (Soria), los Reyes Católicos ordenan que en Molina se cumpla la ley elaborada en las Cortes de Santa María de Nieva y confirmada en las de Madrigal que trata sobre la saca de lana, y que el concejo se abstenga que cargar esta mercancía con nuevos impuestos (A.G.S., R.G.S., 1480, XI, fol. 91).

¹⁰⁰La regulación de los aspectos concretos de la vida de la villa y sus aldeas se encuentra establecida en el fuero, principalmente en sus capítulos I-XVIII, XXVI y XXVIII-XXX (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El fuero de Molina de Aragón*).

¹⁰¹En 1509 se redacta una ordenanza sobre los precios que han de exigirse en Molina por el calzado, supervisados por el corregidor licenciado del Espinar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 62).

¹⁰²El fuero atiende a la administración de la justicia, fundamentalmente en los capítulos XIX-XXV y XXVII (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*).

- En tercer lugar, es su responsabilidad la protección y regulación del aprovechamiento de los términos comunes, función que está encomendada a los *caballeros de la sierra* y que va a ser el principal punto de fricción entre Villa y Tierra desde mediados del siglo XV en adelante¹⁰³.

- Por último, una función originariamente propia del Concejo de la Villa y posteriormente perdida es la dirección de la repoblación de la Tierra.

Una vez que, a fines del siglo XIII, concluye el proceso repoblador, las otras tres funciones del Concejo se mantienen, si bien se producen una serie de cambios que están relacionados, en primer lugar, con el cambio de jurisdicción, acaecido a fines del siglo XIII¹⁰⁴ y, posteriormente, con la imposición del regimiento, aparentemente en los años finales del XIV¹⁰⁵. Sin embargo, el paso definitivo dado por la monarquía para controlar por completo la institución concejil molinense no tiene lugar hasta la segunda mitad del siglo XV, cuando se generaliza el Corregimiento.

El Concejo molinés celebra sus asambleas ordinarias, hasta fines del siglo XV, en la plaza Mayor de la villa, en el pórtico de la iglesia de San Juan del Concejo. Las reuniones se hacían convocando a *campana repicada* y en ellas se atendían cuestiones de todo tipo, tanto que

¹⁰³Efectivamente, en 1510, por ejemplo, el Común de la Tierra acusa al concejo de la villa de designar guardas del monte para controlar la tala de árboles, que perjudican gravemente a los vecinos de las aldeas (A.G.S., R.G.S., 1510, III, s.f.).

¹⁰⁴Cuya primera manifestación, como ya se ha señalado, es el nombramiento de Alfonso Ruiz Carrillo como alcalde de Molina y capitán de la frontera (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 3v-4r).

¹⁰⁵Los primeros regidores documentados en Molina están fechados en 1399. Se trata de Fernán Ruiz, Gil Martínez y Pedro Martínez (*Ibidem*, III, fol. 106r-v).

afectarán a la vida concejil, como que requirieran la actuación de la justicia. Esta situación se mantiene hasta 1.489, año en que, en la misma plaza mayor, se edifica la primera casa del ayuntamiento molinés y se procede al definitivo cerramiento del Concejo, a raíz de la ordenanza dictada por Fernando de Zayas:

Primeramente me paresçe, sennores, que pues non tenes casa de ayuntamiento, que la debes mandar fazer en el cavo de la plaza, a las espaldas de la yglesia, junto con la casa y camara del pan del conçejo, y en lo vaxo aya un portal con asyentos para los alcalldes, donde juzguen, y en la pared, sobre el asyento, que esten las hormas rreales e la tabla de los derechos que la justiçia e escrivanos deven levar por sus ofiçios, e ençima se faga una cuadra para que de aqui adelante, dos días dela semana los que alçaren e vieren la justiçia e rregidores e ante el escrivano del dicho conçejo se junten todos o la mayor parte dellos, para que fagan todas las cosas probechosas al dicho conçejo e rrepublica e buena governaçion de la dicha villa e tierra, commo vieren que cunple e sera neçesario. Por quanto segun la orden que en el ofiçio de rregimiento tenes, fallo que non se haze nin guarda la horden e forma que en otras çibdades e villas e logares destos rreynos, por que sy para ver las cosas del rregimiento e bien publico de la dicha villa e quexos e otras cosas neçesarias para buena governaçion se oviesen cada vez de juntar todos a conçejo, a canpana rrepicada, es cosa defiçil e que se non poderia fazer y el pueblo padeçeria. Por ende, por parte de los dichos sennores rey e

*rreyna, nuestros sennores, mando al dicho conçejo, justiçia, rregidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales, omes buenos de la dicha villa de Molina, que de aqui adelante cunplan e guarden e tengan esta dicha ordenança. E los dichos justiçia e rregidores en cada uno de los dichos dos dias de cada semana se junten e entiendan en las cosas que bieren que cunplen e son neçesarias ala governaçion de la dicha villa e su su Tierra e serviçio de los dichos sennores rrey e rreyna, nuestros sennores*¹⁰⁶.

2.2- Los cargos concejiles molineses.

En el Concejo molinés bajomedieval se distinguen dos tipos de oficios, en función de su nombramiento: aquéllos que son designados por el Concejo (esto es, por sus máximos representantes, los regidores), que son los de menor importancia y poder, y los de designación regia (regidores, corregidores y escribanos), que ejercen el control sobre la vida concejil.

Cabe, por último, incluir entre los cargos de designación regia al alcaide del Alcázar y Torre de Aragón, por su habitual intervención en la vida molinesa.

2.2.1- Cargos de designación concejil.

Los oficios municipales de Molina que son elegidos por el propio Concejo, siguen, durante la Baja Edad Media, el modelo establecido por el Fuero en el siglo XIII: es decir,

¹⁰⁶A.G.S., R.G.S., 1489, I, fol. 225. Fernando de Zayas fue también el encargado de cerrar la morería molinesa (véase M^a Elena CORTÉS RUIZ e Inmaculada LÁZARO MOLINERO, "¿Continuidad o ruptura entre musulmanes y mudéjares", p. 206.

son desempeñados siempre por personajes pertenecientes al estamento más elevado de la villa, los caballeros, tienen una duración anual y comienzan a ejercerse el día de San Miguel, fecha de constitución, desde antiguo, del nuevo Concejo. Estos oficiales municipales son numerosos, pero, entre ellos, cabe destacar a los alcaldes ordinarios, los *caballeros de la sierra*, el mayordomo y el alguacil.

a) Los jueces.

El de juez, es el primer oficio concejil descrito en el Fuero¹⁰⁷, porque era el máximo representante de la justicia en la Villa de Molina y su Tierra.

El juez es el supremo magistrado municipal. Conoce en los asuntos tanto civiles como militares y es asistido en ellos por los alcaldes ordinarios. Además, es el encargado de convocar y presidir las reuniones del Concejo. Por otra parte, es el representante y defensor en el Concejo de los intereses de las viudas y los huérfanos¹⁰⁸. También le corresponde llevar la enseña del Concejo al ir en hueste¹⁰⁹. Como todos los cargos concejiles, originariamente era de designación anual.

En los primeros tiempos del Señorío, el juez de la Villa de Molina era el único funcionario que podía intervenir en las causas de los *hombres de palacio*, en caso de que no estuviese en el territorio el señor. Igualmente,

¹⁰⁷ Junto con el de alcalde, se establecen los requisitos esenciales de este cargo en el capítulo VII del fuero (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*).

¹⁰⁸ En algunos casos representa también a los judíos (José GONZALEZ SERRANO, "Los oficios del concejo en los fueros municipales de León y Castilla", *Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 16 (1921), pp. 538-565; 17 (1922), pp. 82-104; 18 (1922), pp. 227-256, p. 232).

¹⁰⁹ Como sucede en Alcalá de Henares (*Ibidem*, p. 230).

le correspondía asumir la defensa de los vecinos, siempre que se produjeran abusos por parte de los poderosos¹¹⁰.

Cuando, por cualquier razón, el juez se encontraba ausente de la tierra de Molina, era sustituido por un alcalde suplente, designado por él mismo, que actuaba en su lugar y que tenía sus mismas atribuciones. Sin embargo, tales alcaldes no tenían la misma autoridad que el juez que los nombraba. Por ello, cualquier persona podía resistirse a sus dictámenes sin incurrir en delito, y esperar a que la definitiva resolución del caso viniera de mano del propio juez, a su regreso a la villa¹¹¹.

Desde fines del siglo XIV, el poderoso juez de Molina es sustituido por el corregidor, cargo de designación regia y cabeza del Concejo molinés del siglo XV.

b) Los alcaldes ordinarios.

Originariamente, los alcaldes molineses fueron los principales magistrados del Concejo, y tenían como principal labor dirigir la vida pública del municipio, para lo cual disponían de competencias en materias de carácter administrativo-judicial y de policía urbana¹¹².

Entre las condiciones fundamentales establecidas para desempeñar el oficio, los alcaldes debían pertenecer al estamento de los caballeros, tener vecindad en la villa

¹¹⁰Así aparece establecido en el fuero de Brihuega (*Ibidem*, p. 235).

¹¹¹*Ibidem*, p. 236.

¹¹²Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 185-186.

(con casa poblada durante, al menos, un año) y constituir un núcleo familiar¹¹³.

Con la imposición del regimiento, en el segunda mitad del siglo XIV, los alcaldes de Molina pierden su función primordial de rectores de la vida de la Villa y Tierra, aunque se mantienen como institución, eso sí, considerablemente disminuídos en cuanto a su número (no alcanzan la cantidad de uno por collación establecida por el Fuero)¹¹⁴.

Durante el siglo XV, a pesar de la consolidación del corregimiento, los alcaldes molineses sobreviven a la implantación de los mecanismos de control regio en dos formas diferentes:

- Alcalde mayor: El alcalde mayor es el delegado directo del corregidor, cuando éste, por razones de diversa índole, aunque la principal es su ausencia de la Tierra, no puede atender los asuntos de la Villa y sus aldeas. En estos casos, el alcalde mayor se convierte en el principal representante de la justicia molinesa¹¹⁵.

- Alcaldes ordinarios: Es el tipo más habitual de alcalde. Son los herederos de los alcaldes de collación del

¹¹³ Efectivamente, el fuero establece que *non sea alcalde, si non fuere vezino postero e que aya muger* (ibidem, p. 88).

¹¹⁴ ...Yo el conde Almerrich, do a vos en fuero, que vos el concejo de Molina siempre pongades juez et alcaldes en cada un anno, de cada una collacion, començando a la fiesta de Sant Migaél fasta un anno, acabando en aquesta misma fiesta la fin (ibidem, p. 86). Hay que tener en cuenta que, a finales del siglo XV, en Molina existen once colaciones, lo que supondría, en esta fecha, un total de once alcaldes. La cantidad de un alcalde por colación, es la establecida habitualmente en todos los fueros castellano-leoneses (José GONZÁLEZ SERRANO, "Los oficios...", p. 87).

¹¹⁵ En algunas ocasiones, los propios corregidores son denominados *alcaldes mayores o alcalde y justicia mayor*, como es el caso de Lope de Piña, doncel de la reina doña María, quien ejerció este cargo en 1430 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 121v).

Fuero y su número es probablemente de cuatro, aunque no suelen aparecer juntos, sino que oscilan entre uno¹¹⁶ y tres¹¹⁷, según la importancia del asunto en que entienden. Su cargo tiene una duración anual, como era habitual en los oficios concejiles y actuaban en la resolución de cuestiones menores¹¹⁸, dejando las de mayor importancia al corregidor.

Los alcaldes nombrados por el Concejo componían el cabildo y formaban un tribunal, que primero (durante los siglos XII a XIV) estuvo presidido por el juez y, posteriormente (en el siglo XV), por el corregidor. Este tribunal se ocupaba de la resolución de asuntos civiles y criminales y, además, se encargaba también de administrar los intereses del municipio en cualquier cuestión.

De la misma forma que sucede con el corregidor, los alcaldes tienen atribuciones en todos los órdenes¹¹⁹, aunque en menor medida que aquél, junto con el cual constituyen el tribunal de justicia¹²⁰.

En cuanto a su función judicial, la documentación demuestra que no estaban obligados a actuar en conjunto, sino que podían hacerlo en grupos reducidos e, incluso, en

¹¹⁶Así, por ejemplo, para 1496 sólo se conoce a Hernando de Espinosa (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50). Sin embargo, el hecho de que sólo se conozca a este alcalde ordinario no significa que no hubiera otros.

¹¹⁷En 1456 constan tres alcaldes ordinarios: Gil López Cortés, el bachiller Juan Sánchez Cano y Fernando Díaz de Alcocer (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 140v).

¹¹⁸Así, en 14 de noviembre de 1419, los alcaldes Gil López Cortés y Juan Sánchez Torrecilla dictan cierta sentencia sobre el lugar de Santiuste (citada *ibidem*, III, fol. 116v).

¹¹⁹Es muy corriente que aparezcan juez y alcaldes actuando conjuntamente en fueros como los de Soria, Zorita o Alba de Tormes (José GONZÁLEZ SERRANO, "Los oficios...", p. 235).

¹²⁰*Ibidem*, p. 237.

solitario, aunque en las causas graves debía conocer todo el cabildo¹²¹.

Se mantiene durante el siglo XV, de acuerdo con los principios establecidos en el Fuero, que la elección y designación de los alcaldes se lleve a cabo el día de San Miguel, fecha en que se constituía el Concejo molinés al completo¹²².

Sí bien es imposible elaborar una relación completa de los alcaldes molineses bajomedievales (que Fueron más de cuatrocientos), sí se puede citar a algunos de estos funcionarios, muchos de los cuáles están documentados desde mediados del siglo XIV. Así, en 1.330 constan como alcaldes ordinarios Juan González, Pedro Pérez y Ruy López¹²³, y en 1.375 Gil López¹²⁴. Entre 1.399 y 1.410 sólo se conocen nombres aislados, como el de Pedro Fernández Calvo, en 1.399¹²⁵, Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*, desempeñó este cargo en 1.403¹²⁶, Juan López de Cillas en 1.408¹²⁷ o Velasco Fernández, en 1.410¹²⁸.

Desde 1.413 aumenta la presencia documental de los alcaldes ordinarios. En este año constan Juan Fernández de Herrería, Juan López de Cillas y Pedro de la Cruz¹²⁹. En

¹²¹*Ibidem*.

¹²²*Yo el conde Almerrich, do a vos en fuero, que vos el concejo de Molina siempre pongades juez et alcaldes en cada un anno, de cada una collacion, començando a la fiesta de Sant Migaél fasta un anno, acabando en aquesta misma fiesta la fin* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 86).

¹²³Según sentencia dada en este año sobre los pechos foreros de Embid (cit. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 34r).

¹²⁴*Ibidem*, III, fol. 91r. Aparece mencionado en la venta hecha en 1375 por el bachiller Juan Fernández al monasterio de Buenafuente.

¹²⁵Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106r.

¹²⁶*Ibidem*, fol. 108v.

¹²⁷*Ibidem*, fol. 111v.

¹²⁸*Ibidem*, fol. 112r.

¹²⁹*Ibidem*, fol. 115r. El hecho de que aparezca Juan López de Cillas como alcalde en 1408 y 1413, prueba que se mantiene el principio foral que permite

1.414 se conoce a Fernando Álvarez de la Cueva¹³⁰ y, en 1.419, a Diego López Cortés y Juan Sánchez Torrecilla¹³¹.

En 1.427, los alcaldes ordinarios eran Pedro Díaz de Checa y Alvar Vázquez de Barrientos¹³².

A partir de esta fecha, se abre un lapso de tiempo de, aproximadamente, un cuarto de siglo, en el que las menciones documentales sobre los alcaldes molineses son muy escasas, que se interrumpe en 1.456, con la mención de Gil López Cortés, el bachiller Juan Sánchez Cano y Fernando Díaz de Alcocer¹³³.

Para el año 1.463 se conoce a Diego Álvarez del Castillo¹³⁴ y, para el siguiente, a Gil López, en sustitución del verdadero alcalde, cuyo nombre era Juan Ruiz, y al bachiller Pedro Cano¹³⁵.

Por último, en 1.472, está documentado Martín de Portillo¹³⁶; en 1.478 Álvaro de la Muela¹³⁷; en 1.487 Lope de Sanjurjo¹³⁸ y, en 1.496, Hernando de Espinosa, quien fue también alcaide del Alcázar de Molina¹³⁹.

a los alcaldes repetir en el cargo, transcurridos tres años como mínimo: *El aquel que fuere alcalde un anno, non seya alcalde nin cavallero de la sierra fasta tres annos, como quier que se mude a otra colacion* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 91).

¹³⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 115v.

¹³¹Según sentencia pronunciada ante Gil López el 14-11-1419 sobre el lugar de Santiuste (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 116v).

¹³²*Ibidem*, III, fol. 119v.

¹³³*Ibidem*, fol. 140v.

¹³⁴Según instrumento fechado en 18-3-1463 (*ibidem*, III, fol. 146v).

¹³⁵A.H.N., Clero, leg. 2176, doc. nº 12, y leg. 2175, doc. nº 103 (privilegio de la dehesa de Alcalá).

¹³⁶Interviene en la resolución de un pleito sobre la posesión del castillo de Mesa entre el señor de Villal y el lugar de Algar (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 171v).

¹³⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 176r.

¹³⁸A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n.

¹³⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50.

b) Los *caballeros de la sierra*.

Se trata de uno de los oficios más antiguos dentro del Concejo molinés. El *caballero de la sierra* es una figura típica de los Fueros de la Extremadura¹⁴⁰, y que puede considerarse fundamental en la organización de una Comunidad de Villa y Tierra, como es la molinesa. En un número de cuatro (probablemente para que cada uno entienda en los límites de una sexma), su complicada misión es mantener el orden en las tierras de aprovechamiento comunal y evitar el uso abusivo o inadecuado de éstas. Para ello estaban obligados a vigilar las entradas de ganado, tanto procedente de la Tierra de Molina como del exterior, incluyendo Aragón; también debían hacer respetar las épocas de veda en la caza y la pesca. Otra de sus misiones era proteger el monte común de la tala excesiva o irregular¹⁴¹.

Como su propio nombre indica, la caballería de la sierra sólo podía ser desempeñada por miembros de este estamento¹⁴², el único dato, junto con el salario que percibían originariamente, una borra por cada cien cabezas de ganado que entren en las tierras comunales¹⁴³, que se incluye en el Fuero sobre este oficio que es, sin embargo, trascendental para la vida de la comunidad¹⁴⁴.

¹⁴⁰Por esta razón, aparecen consignados como oficios concejiles en comunidades como Cuenca o Guadalajara (llamados en ésta *caballeros del monte*).

¹⁴¹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 80.

¹⁴²Todos aquellos que caballos ovieren de veinte maravedis en la colacion et los ovieren por un anno, ante y ternen sus casas pobladas en la villa, echen suerte en el alcaidia et en el juzgado et en la cavalleria de la sierra (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 90-91).

¹⁴³*Ibidem*, p. 89.

¹⁴⁴También percibían cierta parte de las multas que imponían a los infractores (Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política...", p. 293).

Durante la Baja Edad Media, es relativamente frecuente que estos caballeros actuaran movidos por el interés propio y no bajo las directrices del Concejo, y procedieran a aumentar sus propiedades particulares a costa de los bienes del Común, o a percibir derechos abusivos o que no les correspondían, lo que supuso, en muchas ocasiones, el enfrentamiento entre el Común de la Tierra y estos personajes, dado que sus actividades y las del Común se interfieren con mucha frecuencia.

Por otra parte, estos caballeros actúan en connivencia con otros cargos de la Villa, incumpliendo sus deberes en beneficio de otras personas, que aprovechan su proximidad a los poderes concejiles. Así, por ejemplo, en 1.495, no impiden a Francisco de Stúñiga y otros forasteros cazar y pescar en el Gallo, al tiempo que prohíben a los vecinos de los lugares cercanos realizar estas actividades¹⁴⁵. Asimismo, tampoco actúan impidiendo la tala ilegal de 5.000 pinos en los alrededores¹⁴⁶.

- Por otra parte, en 1.510, hay un nuevo intento, llevado a cabo por estos caballeros aunque, probablemente, la iniciativa corresponde a los regidores, de privar al Común de sus derechos de aprovechamiento de la leña del bosque. Efectivamente, en marzo de este año, el Común denuncia que el Concejo de Molina ha encomendado la vigilancia del corte de leña a ciertas personas de la villa, que están perjudicando gravemente los derechos de los vecinos de las aldeas a realizar esta actividad¹⁴⁷.

¹⁴⁵Esta queja presentada por el común se encuentra en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 80.

¹⁴⁶Efectivamente, respecto a estos 5000 pinos talados en el monte, el bachiller Alonso Téllez dio lugar que los sacasen Juan de Toledo e su compaña, en forma que para la villa nin la tierra non quedo un maravedi de pro (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 80).

¹⁴⁷A.G.S., R.G.S., 1510, III, e.f.

En resumen, pues, la actuación de los *caballeros de la sierra*, sometidos a la autoridad de corregidor y regidores, aunque en principio busca regular el aprovechamiento de los bienes públicos, en muchas ocasiones favorece la utilización indebida de las tierras comunales por parte de algunos grandes señores, en perjuicio de los vecinos de las aldeas.

d) El mayordomo.

La principal función del mayordomo molinés consiste en elaborar las cuentas del Concejo. Es uno de los cargos concejiles designado en el Fuero, pero las referencias a él son escasas. Tan sólo se establece la condición personal de quien lo ejerce (ha de ser *hombre bueno et rogado*¹⁴⁸) y se le prohíbe, además, desempeñar otro oficio concejil hasta tres años después de haber rendido las cuentas de su cargo¹⁴⁹.

e) El alguacil.

El alguacil es el ejecutor de los designios dictados por la justicia de Molina, ya sea ésta ejercida por un juez, un alcalde o un corregidor.

Cuando se instaura el Corregimiento en Molina, es este funcionario quien procede a designar al alguacil. Otra de las condiciones particulares de este oficio es que no lo puede desempeñar nadie natural de la comarca. A este

¹⁴⁸Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 95.

¹⁴⁹*Ibidem*, p.153. Sobre el mayordomo de Concejo en los municipios castellanos véase Esteban CORRAL GARCÍA, *El mayordomo de Concejo en la Corona de Castilla (siglos XIII-XVIII)*, Madrid, 1991.

respecto, en 1.514, Juana I ordena al corregidor de Molina que dé por nulo su nombramiento de Gonzalo de Escobar como alguacil, porque es natural y vecino de Molina¹⁵⁰.

Son escasos los alguaciles documentados en Molina y corresponden, fundamentalmente, a los años finales del siglo XV y comienzos del XVI. Así, uno de los primeros conocidos es Andrés de Sacedón, que desempeñó el cargo en 1.487¹⁵¹. En 1.495¹⁵² y 1.496 tenía el puesto Antonio Martín de Castroverde¹⁵³. Con anterioridad a 1.508, el alguacilazgo correspondía a Juan de Malapartida¹⁵⁴; en 1.512, el alguacil es Francisco de Leonar¹⁵⁵ y, hasta octubre de 1.514, el ya mencionado Gonzalo de Escobar¹⁵⁶.

Al ser los alguaciles los ejecutores de la justicia dictada por el corregidor y los alcaldes, este funcionario estaba expuesto a sufrir las iras de los vecinos que se consideraban agraviados por algunas decisiones judiciales controvertidas. De esta forma hay que entender determinadas agresiones cometidas contra los alguaciles, como las experimentadas por Juan de Malapartida, que fue acuchillado por Velasco de Molina¹⁵⁷, o Francisco de Leonar, a quien

¹⁵⁰Valladolid, 21 de octubre, 1514. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 64.

¹⁵¹A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

¹⁵²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 81. Por esta referencia, incluida en un pleito sobre el pago de cierta cantidad de pan de la martiniega adeudada por el Común de la Tierra al conde de Priego, se sabe que el alguacil podía actuar mediante delegación (*Yo, el bachiller Alonso Tellez, corregidor en esta villa de Molina e su tierra por el rrey e la rreyna, nuestros sennores, mando a vos, Anton Martin de Castroverde, alguazil de la dicha villa, o a vuestro lugar theniente, que hagays esecucion en bienes de....*).

¹⁵³A.G.S., R.G.S., 1496, IX, fol. 161.

¹⁵⁴Este alguacil fue acuchillado por Velasco de Molina, vecino de esta villa (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 76).

¹⁵⁵El día de Pascua del Espiritu Santo, este alguacil fue agredido por ciertos clérigos, mientras se encontraba en la iglesia de Santa María de Pero Gómez (actual iglesia del convento de Santa Clara), que le obligaron a retirar ciertas gradas (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 65).

¹⁵⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 64.

¹⁵⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 76.

ciertos clérigos golpearon e insultaron por haber ordenado la erección de unas gradas¹⁵⁸.

En cuanto al salario percibido por los alguaciles, desde el mandato del bachiller Juan Gómez como corregidor (1.492-1.494), se establece que el alguacil, además de su sueldo, perciba seis maravedíes de los ocho que se han de pagar por cada ejecución y entrega¹⁵⁹.

f) Otros cargos de designación concejil.

Bajo esta denominación genérica, cabe señalar otra serie de oficios, que podrían considerarse de carácter *menor*, también de designación concejil, entre los que cabe destacar, fundamentalmente, *andadores*, *pregoneros*, *carceleros* y *jurados*.

Andadores.

Con el nombre de andadores¹⁶⁰, se designa a ciertos funcionarios, de atribuciones similares a los alguaciles que, bajo las órdenes del juez, corregidor o alcaldes, según los casos, ejecutan los mandados de éstos, relacionados con el gobierno del Concejo¹⁶¹. En el caso molinés el Fuero fija en seis el número de andadores:

¹⁵⁸En este caso concreto, dada la condición clerical de los agresores, Juan Pérez de Anchuela, representante del corregidor, Antonio Criado, por hallarse éste ausente, no se atrevió a condenarlos por el ataque perpetrado contra el alguacil (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 65).

¹⁵⁹Los otros dos maravedíes corresponden al escribano que redacta el documento (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51). La tabla de Alonso Téllez, en otro orden de cosas, sustituye a otra tabla anterior.

¹⁶⁰En otros fueros castellano-leoneses los andadores aparecen también mencionados como con el nombre de veedores (José GONZÁLEZ SERRANO, "Los oficios...", p. 247. Posteriormente, en la Baja Edad Media, los veedores molinenses son funcionarios designados por el corregidor para supervisar la legalidad de determinadas actividades, como la fabricación de paños (está documentada la actuación de veedores de los tejedores en los años 1508 y 1509 -A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA, PUEBLOS, leg. 13, fols. 54, 55 y 56-)

¹⁶¹José GONZÁLEZ SERRANO, "Los oficios...", p. 247.

*El conceio de Molina ayan seys andadores*¹⁶².

Puesto que los andadores estaban obligados a desplazarse por toda la Tierra de Molina para hacer cumplir las sentencias emitidas por los jueces y alcaldes, era necesario que se tratara de personas jóvenes y de buena salud:

*...andador, viejo non sea*¹⁶³.

Estos personajes no desaparecen con la instauración del Regimiento y continúan existiendo en el siglo XV pues, en el año 1.496 se conoce en este cargo Juan Martínez¹⁶⁴. Asimismo, en esta fecha se establece que los andadores sólo cobren como derechos, dos maravedís por cada legua que tengan que recorrer para hacer las ejecuciones que se les encargue:

... y que los ofiçiales que ovieren de yr a haser las dichas execuçiones a la tierra, sean andadores o alguaziles, non auan de llevar nin lleven mas de dos maravedis por legua de cada execuçion que fueren a hacser y sy en un lugar fueren a haser una execuçion, que lleve solamente los derechos dos maravedis por legua, y sy muchas execuçiones fueren a haser en un lugar o en muchos, de cada persona o personas del dicho lugar contra quien fueren pedidas, lleven dos maravedis por cada legua, sean

¹⁶²Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 94.

¹⁶³*Ibidem*, p. 94.

¹⁶⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51. Este personaje desempeñaba este cargo ya en 1494 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

*muchas las personas e execuções o pocas, haganse en un dia o en muchos, de manera que las leguas se paguen enteramente por cada persona particular, o quel tal alguazil o andador non sea oseado de llevar nin llevede cada persona mas de los dichos maravedis por legua y mas otros dos maravedis de cada prenda que sacare por las dichas execuções...*¹⁶⁵.

Esta disposición, aunque los derechos de los andadores estaban fijados, al menos, desde que Juan Gómez (1.492-1.494) redactara el nuevo arancel, es tomada porque el Común de la Tierra presenta una demanda, asegurando que los *handadores an hecho y hazen muchos dannos y rrobos en la tierra*¹⁶⁶.

Pregonero.

La misión del pregonero, que también recibe el nombre de *nuncio público*, consiste en notificar a la población de la villa las diversas cuestiones decididas por el Concejo como, por ejemplo, la salida a subasta de unos bueyes para pagar el pan del Común:

... estando en la plaça mayor de la dicha villa, paresçio Juan de la Vega, pregonero e nunçio publico de la dicha villa e en altas bozes dio el primero pregon a dos pares de bueyes del comun de tierra de Molina, diziendo ansi: '¿Quien da algo

¹⁶⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51. Estas tarifas de los andadores forman parte de las incluidas en la tabla y arancel redactado por el bachiller Juan Gómez.

¹⁶⁶... *como ya hoganno se ha paresçido en las mismas queixas que los suso dichos de la tierra an dado contra Iohan Martines, andador* (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51).

por dos pares de bueyes que se venden del comun de tierra de Molina, por ochenta e ocho fanegas de pan trigo e çevada e çenteno, que deven de las miajas e dineros de los pregones e esecucion que se hizo en çiento e setenta cabeças de ganado mayor que se vendieron del comun de tierra de Molina, para pagar dos mill e seysçientos e ochenta e dos fanegas de pan quel comun devia al sennor conde de Pliego, del pan de la martiniedga? ¿Ay quien de algo por ellos?¹⁶⁷.

Carcelero.

Se trata de uno de los ejecutores de la justicia dictada por corregidor y alcaldes. Su principal misión consistía en detener y poner a buen recaudo a aquéllos contra los que se citaba tal sentencia y custodiarlos en la cárcel municipal el tiempo que fuera necesario¹⁶⁸.

Jurados o pesquisidores.

Originariamente, los jurados seguían a los alcaldes en importancia dentro del Concejo molinés. Cada collación designaba dos de estos oficiales, los cuales, al igual que los alcaldes, se constituían en cabildo. Tenían como misión la defensa de los intereses de la comunidad, lo que

¹⁶⁷En 1495 está documentada la actuación del pregonero Juan de la Vega, que anuncia la subasta de dos pares de bueyes del Común de la Tierra, al precio de ochenta y ocho fanegas de trigo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 81). Este documento, además, es un ejemplo típico del modelo de pregón seguido por estos funcionarios molineses. Otros pregoneros son Pascual Sánchez, en 1479 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82) y Francisco de Trujillo, en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 83).

¹⁶⁸En 1509, está documentado un carcelero, de nombre Alonso González (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63). En 1511 se mantenía en este puesto y recibió la orden de apresar a Pedro Guillén, molinero vecino de Molina, quien opuso resistencia armada a la detención (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 71).

llevaban a cabo mediante la fiscalización de la actuación de jueces y alcaldes¹⁶⁹. En Molina recibieron, en un primer momento, el nombre de *pesquisidores*¹⁷⁰. Sin embargo, en las adiciones hechas al texto foral por doña Mafalda y el infante don Alfonso, los cuartos señores de Molina, que ordenan que los desempeñen personas pertenecientes al estamento de los caballeros, aparecen designados con el nombre de *jurados*¹⁷¹. Aun así, la denominación habitual es la de *pesquisidor*.

2.2.2- Cargos de designación regia.

Con la instauración del Regimiento, a mediados del siglo XIV, se inicia en Castilla un proceso de progresivo control de la monarquía sobre las instituciones concejiles. Con la designación regia de algunos cargos del Concejo, se pretende la mediatización de estas instituciones y, por tanto, la eliminación, en lo posible, de la oposición urbana.

Así, los oficios más importantes del Concejo molinés del siglo XV: corregidor, regidores y escribanos, eran nombrados por la monarquía, al igual que el alcaide del Alcázar, personaje que interviene con frecuencia en la vida molinesa, aunque no pertenezca, con propiedad, al Concejo.

¹⁶⁹José GONZÁLEZ SERRANO, "Los oficios...", p. 243.

¹⁷⁰*Et qualesquiera que troxieren los pesquisidores ante los alcaldes por que ayan derecho, aquel que vencido fuere por jodicio de los alcaldes, peche todo aquello por cuanto fuere vencido, et constringanle los pesquisidores fasta que peche aquello... Et qualquiera de los pesquisidores que non quisiere con el querrelloso por sacar su calonna, peche el pesquisidor su calonna al querrelloso* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 102).

¹⁷¹*Ibidem*, p. 151. Años después, doña Blanca Alfonso también alude en el fuero a los pesquisidores, al fijar su salario en cuatrocientos mencales (*ibidem*, p. 152). En 1336 desempeñaban este cargo Ferrand Martínez y Ferrand López de Traid. Así aparece en la confirmación por Alfonso XI de los privilegios del linaje de la Cueva (cit. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 37v).

a) Regidores.

Los regidores sustituyen al primitivo Concejo en la elección de los cargos del mismo y son, por tanto, el principal oficio del ayuntamiento molinés durante el siglo XV, además de los controladores de la asamblea ciudadana. Su libertad era muy amplia, pues sólo estaban supeditados a algunas decisiones tomadas por el corregidor. La duración del cargo era vitalicia y solía recaer sobre personas destacadas de la vida molinesa, previa presentación de los candidatos ante los reyes.

Todas estas circunstancias, convierten a los regidores en los personajes más influyentes en la comarca de Molina en la Baja Edad Media pues, a través de la institución del Regimiento, influyen también en la vida de los vecinos de la Tierra, al ser determinantes, en ocasiones, sus intereses personales, en la elección de los cargos del Común, especialmente el de procurador general de esta organización aldeana¹⁷².

Aunque Alfonso XI institucionaliza el sistema de Regimiento en los años centrales del siglo XIV, los primeros regidores molineses documentados no aparecen hasta finales de esta centuria. Los primeros funcionarios del Regimiento de Molina conocidos son Juan Ruiz, Pedro Martínez y Fernán Ruiz¹⁷³

¹⁷²Efectivamente, en noviembre de 1494, con motivo de la elección del procurador del común, el regidor Pedro Garcés de Marcilla trató de influir en los vecinos de la tierra para que eligiesen a su cuñado, García Martínez Malo de Tordesilos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79) mientras que, por otra parte, otros dos regidores: Fernando Alonso y Juan de Aguilera, conseguían el apoyo del corregidor, el encargado de nombrar al procurador general, para que entregase el oficio a Garci Malo de Hombrados (A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f.).

¹⁷³Junto con Juan Fernández de Herrería, representante del común, el 9 de abril de 1399 acuerdan que losvecinos de la tierra que tengan propiedades de 25 fanegas en cualquier aldea de la tierra, puedan aprovechar sus herbajes, mientras que los que no tengan posesiones, deberán abonar cierta cantidad y

No se conservan noticias sobre el primitivo número de regidores en Molina, en el siglo XIV. Sin embargo, en la segunda mitad del XV su número estaba fijado en cuatro, con lo que cabe suponer que fue ésta la cantidad primitivamente establecida¹⁷⁴. En 1.490, esta cantidad fue elevada a seis, probablemente como resultado de un aumento de población en la villa¹⁷⁵.

La abundancia de referencias conservadas sobre los regidores molineses permite elaborar un cuadro bastante completo de los representantes de esta institución durante el siglo XV:

CUADRO I

REGIDORES DE MOLINA

NOMBRE	AÑO
Fernán Ruiz	1.399 ¹⁷⁶
Pedro Martínez	1.399 ¹⁷⁷
Juan Ruiz	1.399 ¹⁷⁸
Gil Martínez	1.399 ¹⁷⁹
Alfonso de Hermosilla	1.413 ¹⁸⁰
Juan Álvarez del Castillo	1.436 ¹⁸¹
Álvaro Núñez de la Muela	1.436 ¹⁸²

especificar, previamente, cuántos ganados van a introducir en el término (documento citado por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106r).

¹⁷⁴El número de cuatro regidores parece seguir, pues, la tónica habitual en los oficios concejiles molineses: cuatro sexmas, probablemente cuatro colaciones primitivas, cuatro alcaides, etc.

¹⁷⁵Así se señala en el nombramiento de regidor de Pedro Garcés de Marcilla (A.G.S., R.G.S., 11-5-1490, Sevilla, fol. 43).

¹⁷⁶Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106v.

¹⁷⁷*Ibidem*, fol. 106v.

¹⁷⁸*Ibidem*, fol. 106r.

¹⁷⁹*Ibidem*, fol. 106r.

¹⁸⁰*Ibidem*, fol. 115r.

¹⁸¹*Ibidem*, fol. 124v.

¹⁸²*Ibidem*, fol. 124v.

Fernando Alonso	1.467-1.496 ¹⁸³
Diego del Campillo	1.469 ¹⁸⁴
Fernando de Castellar	1.476 ¹⁸⁵
Gonzalo de Cáceres	1.476-1.494 ¹⁸⁶
Diego de la Muela	1.477 ¹⁸⁷
Fernando Alonso del Castillo	1.477 ¹⁸⁸
García de Ayllón	1.477 ¹⁸⁹
Fernand Alonso del Castillo	1.478 ¹⁹⁰
Fernand de Burgos	1.478 ¹⁹¹
Pedro Díaz de Alcocer	1.478 ¹⁹²
Íñigo Ruiz de Molina	1.478 ¹⁹³
Luis Fernández de Alcocer	1.480-1.494 ¹⁹⁴
Fernando de Burgos	1.482-1.494 ¹⁹⁵
Diego de la Muela	1.484-1.488 ¹⁹⁶
Francisco de Molina	1.488 ¹⁹⁷
Pedro Garcés de Marcilla	1.488-1.496 ¹⁹⁸

¹⁸³*Ibidem*, fols. 158v-159r; A.G.S., R.G.S., 1-12-1489, Ubeda, fol. 6; A.G.S., R.G.S., Valladolid, 23-4-1496, fol. 104. En 1487 aparece actuando con Pedro Garcés de Marcilla y Gonzalo de Cáceres (A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.). Es mencionado en 1468 por Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina*, p. 113.

¹⁸⁴Este personaje era el propietario de la torre de Anchuela del Pedregal (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 158v).

¹⁸⁵En 1476 se produjo su fallecimiento y fue sustituido por Gonzalo de Cáceres (A.G.S., R.G.S., 26-2-1476, Tordesillas, fol. 50).

¹⁸⁶A.G.S., R.G.S., 26-2-1476, Tordesillas, fol. 50. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 185r. A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

¹⁸⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 175v.

¹⁸⁸*Ibidem*, fol. 175v.

¹⁸⁹*Ibidem*, fol. 175v.

¹⁹⁰*Ibidem*, fol. 176r.

¹⁹¹*Ibidem*, fol. 176r.

¹⁹²*Ibidem*, fol. 176r.

¹⁹³A.G.S., R.G.S., 25-1-1478, Sevilla, fol. 14. Íñigo Ruiz de Molina, hijo de Alfonso Ruiz de Molina, fue señor de El Pobo, Embid y Santiuste.

¹⁹⁴PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 180v, 192v y 193r. Francisco LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, p. 494.

¹⁹⁵PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 184r y 193v).

¹⁹⁶*Ibidem*, fol. 185r. 1488 fue el año de su fallecimiento. A.G.S., R.G.S., 12-6-1488, Murcia, fol. 20.

¹⁹⁷Sustituye al fallecido Diego de la Muela (A.G.S., R.G.S., 12-6-1488, Murcia, fol. 20).

¹⁹⁸A.G.S., R.G.S., 20-7-1488, Murcia, fol. 129. A.G.S., R.G.S., 11-5-1490, Sevilla, fol. 43. A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

Juan de Aguilera el Mayor	1.490-1.497 ¹⁹⁹
Fernand Álvarez	1.493 ²⁰⁰
Pedro de Ayllón	1.495 ²⁰¹

b) Escribanos.

Otro de los oficios fundamentales en Molina y su Tierra es el de escribano. Las escribanías molinesas, al igual que las de cualquier otro enclave castellano, pueden ser de dos tipos²⁰²: escribanía del Concejo y escribanía pública del número.

Escribanos públicos del número.

El título completo de estos oficiales es *escribano y notario público del número*. Esta denominación indica que, efectivamente, como en todas las ciudades y villas castellanas, el número de escribanos públicos de Molina estaba limitado, de ahí la expresión²⁰³. No se conoce con exactitud cuántos escribanos del número había en la villa, si bien es probable que fueran cuatro, ya que éste es el número habitual de los oficiales molineses.

¹⁹⁹A.G.S., R.G.S., 11-5-1490, Sevilla, fol. 43. A.G.S., R.G.S., 8-8-1491, Córdoba, fol. 36. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79. A.G.S., R.G.S., 21-10-1497, Valladolid, fol. 214.

²⁰⁰Ya había fallecido a fines de este año. A.G.S., R.G.S., 2-11-1493, Barcelona, fol. 53.

²⁰¹Desempeña el cargo con Juan de Aguilera y Fernando Alfonso (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 195r).

²⁰²Sobre los escribanos en Castilla véase, fundamentalmente, los trabajos de Filemón ARIBAS ARRANZ, "Los escribanos en Castilla en el siglo XV", *Centenario de la Ley del Notariado*, Madrid, 1964, vol. I, pp. 165-260; y Esteban CORRAL GARCÍA, *El escribano de concejo en la Corona de Castilla (siglos XI al XVII)*, Burgos, 1987.

²⁰³Baste, de momento, citar como ejemplos los de Fernando Alonso de Atienza, escribano público del número en 1487 (A.H.N. DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.); Pedro Garcés de Marcilla, entre 1490 y 1491 (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 21 y 1491, III, fol. 33); o Pedro Muñoz, en 1496 (A.G.S., R.G.S., 1496, V, fol. 19). Sobre los restantes escribanos del número molineses, véase el cuadro de las escribanías.

Los escribanos y notarios públicos del número son los encargados de dejar constancia por escrito de cualquier acto jurídico acaecido en la Villa y su Tierra, a petición de cualquier vecino de la comarca implicado en él. De acuerdo con esto, desempeñan dos funciones fundamentales:

- La primera consiste en redactar cualquier tipo de escritura privada, tales como testamentos²⁰⁴ o compraventas²⁰⁵, y probanzas para pleitos²⁰⁶.

Habitualmente, los escribanos públicos de Molina se situaban, para realizar su trabajo, en la plaza Mayor de la villa, concretamente en el enclave conocido como *la horma*, pórtico bajo el cual atendían a sus clientes. Estaban obligados a guardar copias de todas las escrituras que redactaban y a entregar éstas cuando fueran solicitadas, por cualquier razón, ya fuera por muerte del propio escribano²⁰⁷, o por ser necesarias en algún pleito²⁰⁸.

²⁰⁴Pedro Guillén del Corral, escribano y notario público de Molina, redactó en 1453 el testamento de Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo* (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), fols. 53-60).

²⁰⁵En 1413, García Fernández, escribano y notario público de Molina registra la venta hecha por Íñigo López de Mendoza a Juan Ruiz de Molina, del lugar de El Pobo de Dueñas y otras posesiones en Molina (A.G.S. CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis).

²⁰⁶Ante los escribanos públicos de Molina se deben efectuar las probanzas de los diferentes pleitos, como sucede en el mantenido entre el concejo de la villa y Juan de Aguilera por la ocupación del lugar de Novella (A.G.S., R.G.S., 1490, III, fol. 406); el que sostienen el Común de la Tierra y el lugar de El Pobo de Dueñas por el pago de la martiniega (A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 25) o las declaraciones de los testigos en juicios de residencia como el del corregidor Alonso Téllez, llevado a cabo por el juez de residencia doctor Agüero (A.G.S., 1496, VII, fol. 20; VIII, fol. 33).

²⁰⁷Por su parte, los hijos y herederos del escribano Gonzalo Alfonso, a su muerte, tuvieron que entregar todas las escrituras que se custodiaban en su casa (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 43).

²⁰⁸Así, por ejemplo, en 1495, el escribano Fernando Alonso recibe la orden de entregar a Michel de Olavarría y Pedro Bernal ciertas escrituras relativas a una ferrería situada en el Sur de la comarca (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 245). Esta obligación no afecta solamente a los escribanos molinenses. En el pleito que Alfonso Ruiz de Molina y Pedro Garcés de Marcilla mantienen, en 1484, por la posesión de la fortaleza de Santiuste, se ordena al escribano de Albarracín, Martín Valero de Ruesca, que entregue toda la documentación que, sobre el caso, se encuentre en su poder (A.G.S., R.G.S., 1483, X, fol. 53; 1484, II, fol. 157).

- La segunda función que desempeñaba habitualmente un escribano público era la redacción de las ejecuciones, si bien esta actividad parece corresponder, más habitualmente, al escribano del Concejo²⁰⁹.

Escribano del Concejo.

Por su parte, la labor del escribano del Concejo está orientada a registrar por escrito todas las sesiones del Concejo, conservar el archivo municipal, donde se custodian los documentos relativos a la vida concejil (Fuero, ordenanzas, disposiciones reales, etc.) y ratificar las decisiones tomadas por la autoridad municipal. El cargo de escribano del Concejo, además, era compatible con la escribanía pública del número y era codiciado por numerosos personajes de la vida molinesa, por lo que se convierte en objeto de trueque. Ejemplo de esta situación es Pedro Garcés de Marcilla, señor de Arias, regidor de Molina y, desde agosto de 1.490, escribano público *del número y del Concejo*²¹⁰.

En 14.91, mosén Pedro delega su cargo en su hermano, Juan Garcés de Marcilla²¹¹. Éste tuvo un enfrentamiento con el Concejo, no por acumular en su persona dos escribanías, sino por desempeñar la escribanía del Concejo mediante delegación, lo que estaba prohibido²¹².

²⁰⁹El bachiller Juan Gómez de Valladolid, que fue corregidor de Molina entre los años 1492 y 1494, elaboró una *tabla y aranzel*, de la cual se conservan algunos fragmentos, con la que se regulaban las cantidades que habían de recibir por su actuación alcaldes, alguaciles, escribanos, andadores y otros oficios. Este documento estaba registrado en un libro que custodiaba el escribano del concejo (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51).

²¹⁰A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 21.

²¹¹A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33.

²¹²Sobre el pleito entre Juan Garcés de Marcilla y el concejo de Molina, véase A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 447.

Otras escribanías.

En la documentación molinesa de finales del siglo XV se observa la existencia de otro tipo de escribanos: el escribano mayor de rentas, cuya misión consistía en llevar el registro detallado de lo que rentaban anualmente las alcabalas y tercias de la Villa y su Tierra. En el año 1.478 está documentado en este oficio Nicolás de Guevara²¹³ y en 1.484 Fernando de Zafra²¹⁴.

Incompatibilidad y pérdida del oficio de escribano.

Para desempeñar una escribanía, ya sea *del número*, del Concejo o de cualquier otro tipo, se requiere, en primer lugar, que el titular posea una acreditación que le reconozca como escribano. Aun así, se detectan algunas irregularidades entre los escribanos molineses, como el caso de Pedro del Castillo, al que se denuncia en 1.495 por ejercer el oficio sin haber sido nombrado para ello²¹⁵.

Otro tipo de irregularidades en el cargo son las cometidas por escribanos acreditados con el título y nombrados para el oficio por la monarquía quienes, en ocasiones, hacen traspaso de su oficio en parientes o personas allegadas; situación que llega, en algunos momentos, a ser reconocida por los reyes. De esta forma, en 1487 Diego López Cortés renuncia a su puesto de escribano público del número, en favor de su hijo Gil Cortés²¹⁶. Por

²¹³A.G.S., R.G.S., 1478, IV, fol. 80.

²¹⁴A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2. Ésta es la única relación de la renta de alcabalas y tercias que se conserva completa para la villa de Molina. Otro escribano mayor de las rentas de Molina y su tierra es Nicolás de Guevara, en 1478, aunque el puesto era desempeñado por su lugarteniente, Pedro del Castillo (A.G.S., R.G.S., 1478, VII, fol. 80).

²¹⁵A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 360.

²¹⁶A.G.S., R.G.S., 1487, IV, fol. 28.

su parte, ya se ha señalado que Pedro Garcés de Marcilla delegó en su hermano Juan Garcés una escribanía del número y otra del Concejo, en 1.491²¹⁷. Pero esta situación, al contrario que la de Gil Cortés, no fue aceptada de buen grado por el Concejo²¹⁸.

Además de la irregularidad en el nombramiento, otras circunstancias provocan el rechazo de Concejo y vecinos de Molina hacia algunos escribanos.

Una de las quejas más habituales que se hace contra los escribanos públicos de Molina es que desempeñan otros oficios, aparte de la escribanía, lo que ocasiona que estos puestos no estén correctamente atendidos y, por otra parte, se cometan numerosos abusos. Efectivamente, en agosto de 1489, el Común de la Tierra denuncia, entre otros abusos cometidos por los oficiales del Concejo, que *en menosprecio de los ofiçios que tienen e en danno e perjuizio de los vesinos e moradores de la dicha villa e su tierra e comun, se fazen arrendadores de rrentas, de alcavalas e rentas e otras cosas e, otrosy, son procuradores*²¹⁹.

En algunas ocasiones, este cúmulo de irregularidades suponía el cese en el ejercicio del cargo. Asimismo, también se podía privar del oficio a aquellos funcionarios cuya conducta fuera considerada repoblable.

²¹⁷A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33.

²¹⁸Efectivamente, el concejo y Juan Garcés de Marcilla mantuvieron un pleito, en el año 1495, por la posesión, por parte de este personaje, de ambas escribanías (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 103; V, fol. 83; VII, fol. 123; IX, fol. 140). Esta demanda, tal vez tenga que ver con el hecho de que Juan Garcés no desempeñaba ambas escribanías, sino que tenía situado a un teniente en la del concejo, mientras se ocupaba personalmente de la pública (A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 447).

²¹⁹A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 324.

Respecto a la primera de estas posibilidades, cabe señalar, por ejemplo, el caso de Fernando Alonso, escribano del Concejo y del número de Molina, que fue acusado de llevar derechos indebidos al Común en 1.489²²⁰ e inhabilitado por ello en 1.490²²¹.

En cuanto a la segunda posibilidad, se conoce un escribano público del número, García de Atienza, que fue obligado a dimitir de su cargo en 1.496, por haber sido su padre, Pero Alonso de Atienza, condenado por hereje²²².

El salario de los escribanos.

Las cantidades que han de percibir los escribanos, durante el siglo XV, están establecidas de la siguiente manera:

- En primer lugar, existía una tabla y arancel *antigua*, que estuvo vigente hasta finales de los años ochenta del siglo XV, según la cual jueces y escribanos llevaban diez maravedíes por cualquier escrito cantidad que había de repartirse entre ambos oficiales²²³.

- Sin embargo, este primitivo arancel fue sustancialmente alterado durante el Corregimiento de Diego Mudarra, uno de los más cuestionados en Molina y su Tierra,

²²⁰En agosto de 1489, el Común de la Tierra declara que, con motivo de un repartimiento hecho en la tierra para la guerra de los moros, Fernando Alonso, escribano, movido con cobdicia, diz que fazia que la persona de quien se rrepartia el dicho enprestido, se obligasen de lo pagar a çierto dia, e que quando lo pagaron, diz que le levaron derechos de la obligaçion e de la carta de pago (A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 123).

²²¹Fue sustituido en el cargo de escribano del número por Pedro Núñez, ballestero de maza del rey (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 21).

²²²A.G.S., R.G.S., 1496, V, fol. 19.

²²³Antiguamente, los jueces e los escribanos dessa dicha villa solian llevar dies maravedis de qualquier escrito de que se pide escribanos (A.G.S., R.G.S., 1496, VI, fol. 242).

que se desarrolló entre los años 1.488 y 1.489. Efectivamente, en estas fechas, los vecinos del Común, los principales afectados por el hecho, señalan que los escribanos públicos habían igualado las causas civiles y las criminales, para poder cobrar los derechos doblados en ambas²²⁴.

- Por esta razón, durante el Corregimiento del bachiller Juan Gómez de Valladolid (1.492-1.494), como ya se ha señalado, se encomendó a este funcionario la elaboración de una nueva tabla y arancel, que estuvo vigente durante el resto del siglo XV y primera parte del XVI. Según este nuevo documento, se percibía, por el mandamiento para entregar cualquier obligación o pedimiento y presentación de la obligación, diez maravedíes, de los que la mitad corresponden al escribano, como sucedía antiguamente. Asimismo, también se fija la percepción por la ejecución y entrega, en ocho maravedíes, de los que el escribano recibe dos²²⁵.

CUADRO II

ESCRIBANOS DE MOLINA DURANTE LOS SIGLOS XIV Y XV

NOMBRE	ESCRIBANÍA	FECHAS
Diego Sánchez	Sin especificar	1.338 ²²⁶
Pascual Martínez	Sin especificar	1.342 ²²⁷

²²⁴Los *escribanos publicos desta dicha villa, dis que hazen las causas civiles criminales, por llevar los derechos doblados* (A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 324). Hasta este momento, los derechos doblados sólo se percibían por las causas criminales. Asimismo, el escribano del concejo, Fernando Alonso, con ya se ha señalado, llevó ciertos derechos demasiados al cobrar el empréstito establecido para la guerra de los moros en 1489 (A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 123).

²²⁵Este arancel es mencionado en 1496, con motivo de ciertas irregularidades acaecidas en la tierra, en A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51 e *id.*, R.G.S., 1496, VI, fol. 242.

²²⁶Ante él transcurre la venta de Adán García de Vargas a Alonso Ruiz Carrillo y sus hermanos, de la casa fuerte y término de Guisema (papeles del mayorazgo de la familia Molina, *cit.* Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 36v).

Álvar Ruiz	Sin especificar	1.376 ²²⁸
Juan Fernández Relanzón	Sin especificar	1399 ²²⁹
Gil Cortés	Sin especificar	1.407 ²³⁰
Juan Gutiérrez de la Huerta	Sin especificar	1.413 ²³¹
Juan Fernández	Escribano público	1.413 ²³²
García Fernández	Escribano público	1.413 ²³³
Gonzalo Fernández de Checa	Escribano público	1.413- 1.426 ²³⁴
Juan Sánchez	Sin especificar	1.427 ²³⁵
Diego Alfonso del Corral	Escribano público	1.432 ²³⁶
Martín López de Daroca	Sin especificar	1.436 ²³⁷
Alfonso Fernández de la Serna	Escribano público	1.443 ²³⁸
Juan López de Checa	Sin especificar	1.454 ²³⁹
Fernando de Medina	Sin especificar	1.454 ²⁴⁰
Luis Fernández	Sin especificar	1.454 ²⁴¹
Pedro Guillén del Corral	Sin especificar	1.454- 1.469 ²⁴²

²²⁷Traslado de una confirmación hecha por Alfonso XI en 1336 de los privilegios del linaje de la Cueva (cit. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina* vol. III, fol. 37v).

²²⁸*Ibidem*, III, fol. 76v.

²²⁹*Ibidem*, fol. 106r.

²³⁰*Ibidem*, fol. 106r.

²³¹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis.

²³²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis.

²³³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis y Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 115r..

²³⁴A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2199, nº 1, d. 1. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia...*, vol. III, fol. 117r.

²³⁵Según documento citado por Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 119v.

²³⁶A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²³⁷Hace una relación de sucesos acaecidos en 1429 (cit. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 120v y 125r).

²³⁸A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2198, 4.

²³⁹R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31, 9(838), fols. 53-60.

²⁴⁰R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31, 9(838), fols. 53-60.

²⁴¹R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), fols. 53-60.

²⁴²R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), fols. 53-60. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 158r.

Juan Sánchez del Castillo	Sin especificar	1.456 ²⁴³
Gonzalo Alfonso del Castillo	Sin especificar	1.456- 1.478 ²⁴⁴
Pedro Manuel	Sin especificar	1.461 ²⁴⁵
Juan García	Escribano público	1.464 ²⁴⁶
Diego López Cortés	Escribano público del número	1.464- 1.487 ²⁴⁷
Pedro Alfonso de Atienza	Escribano público	1.468 ²⁴⁸
Diego González	Escribano público	1.468 ²⁴⁹
Gil Martínez Forctitero	Sin especificar	1.478 ²⁵⁰
Pedro del Castillo	Teniente de escribano mayor de las rentas de Molina y su tierra y escribano público	1.478- 1.495 ²⁵¹
Diego Alonso del Castillo	Escribano público	1.481- 1.496 ²⁵²
Francisco de Zafra	Escribano mayor de rentas de Molina y su tierra	1.478 ²⁵³

²⁴³Según documento fechado en 22-11-1456 (cit. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 140r).

²⁴⁴*Ibidem*, III, fols. 140r y 144. A.H.N., Clero, leg. 2176, doc. nº 12. En 1478 falleció (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 43).

²⁴⁵R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60 (9/866), fols. 210r-211r.

²⁴⁶A.H.N., Clero, leg. 2176, doc. nº 12.

²⁴⁷A.H.N., Clero, leg. 2176, doc. nº 12. En 1487 delegó el oficio en su hijo, Gil Cortés (A.G.S., R.G.S., 1487, IV, fol. 28).

²⁴⁸A.H.N., Clero, leg. 2176, nº 8 y 12.

²⁴⁹A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 40, fol. 43.

²⁵⁰A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²⁵¹A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f. A.G.S., R.G.S., 28-1-1478, Sevilla, fol. 174. En 1495 es acusado de utilizar el oficio de escribano sin estar habilitado para ello (A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 360).

²⁵²A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f., A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2. A.G.S., R.G.S., Valladolid, 23-4-1496, fol. 104.

²⁵³A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2.

Nicolás de Guevara	Escribano mayor de rentas de Molina y su tierra	1.478 ²⁵⁴
Ferrand Núñez	Escribano público del número	1.484- 1.496 ²⁵⁵
Fernando Alonso de Atienza	Escribano público del número	1.487 ²⁵⁶
Gil Cortés	Escribano del número	1.487- 1.510 ²⁵⁷
Bachiller Hernando de la Morería	Escribano público	1.487 ²⁵⁸
Bachiller Tomás de Alcocer	Escribano público	1.487 ²⁵⁹
Juan de la Muela	Escribano público	1.487 ²⁶⁰
Pedro Díaz del Castillo	Escribano público	1.487 ²⁶¹
Fernando Alfonso	Escribano público del número y del Concejo	1.487- 1.495 ²⁶²
Diego del Castillo	Sin especificar	1.488 ²⁶³
Garci Gallego	Escribano público del número	1.489- 1.496 ²⁶⁴

²⁵⁴A.G.S., R.G.S., 1478, VII, fol. 80.

²⁵⁵Fue nombrado escribano en marzo de 1484 (A.G.S., R.G.S., 1484, III, fol. 24). A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51.

²⁵⁶A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²⁵⁷Recibió el cargo en 1487 por renuncia de su padre, Diego López Cortés (A.G.S., R.G.S., 1487, IV, fol. 28). A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 50, 63, 68 y 88.

²⁵⁸A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²⁵⁹A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²⁶⁰A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²⁶¹A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²⁶²A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f. A.G.S., R.G.S., 19-8-1489, fol. 123. En 1490 es privado del cargo de escribano del concejo (A.G.S., R.G.S., 1490, VIII, fol. 21). Continúa como escribano público del número hasta 1495 (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 245).

²⁶³A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 88.

²⁶⁴Fue nombrado en marzo de 1489 (A.G.S., R.G.S., 1489, III, fol. 14). A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51.

Pedro de Marcilla	Escribano público	1.490-
	<i>del número y del</i>	1.491 ²⁶⁵
	Concejo	
Juan Garcés de Marcilla	Escribano <i>del</i>	1.491-
	<i>número y del</i>	1.495 ²⁶⁶
	Concejo	
García de Atienza	Escribano público	1.496 ²⁶⁷
	<i>del número</i>	
Pedro Núñez	Escribano público	1.496 ²⁶⁸
	<i>del número</i>	
Pedro Díaz del Castillo	Sin especificar	1.497 ²⁶⁹
Diego Alonso del Castillo	Escribano público	1.508-
	<i>del número</i>	1.510 ²⁷⁰
Antón Garcés de Marcilla	Sin especificar	1509-
		1.511 ²⁷¹
Pablo Malo	Sin especificar	1.509-
		1.511 ²⁷²
Cristóbal de la Morería	Sin especificar	1.509-
		1.510 ²⁷³
García Gonzalo	Escribano público	1.509-
	<i>del número</i>	1.511 ²⁷⁴

²⁶⁵Es designado para este cargo por privación de Fernando Alonso (A.G.S., R.G.S., 12-8-1490, Córdoba, fol. 21). En 1491 cedió el cargo a su hermano, Juan Garcés de marcilla (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33).

²⁶⁶Recibe el cargo de escribano del número de su hermano, Pedro Garcés de Marcilla (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33). En 1495 mantiene un pleito con la villa de Molina por desempeñar ambas escribanías (A.G.S., R.G.S., 1495, IV, fol. 103; V, fol. 83; VII, fol. 123 y XI, fol. 140), especialmente por delegar en un teniente la escribanía del concejo (A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 447).

²⁶⁷Fue inhabilitado para el cargo por ser hijo de Pero Alonso de Atienza, difunto, condenado por hereje (A.G.S., R.G.S., 26-5-1496, Almazán, fol. 19).

²⁶⁸Ballestero de maza del rey, fue el sustituto de García de Atienza, inhabilitado (A.G.S., R.G.S., 1496, V, fol. 19).

²⁶⁹Archivo Diocesano de Cuenca (A.D.C.), INQUISICIÓN, leg. 25, fol. 449.

²⁷⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 63, 66, 67 y 78.

²⁷¹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 63 y 90.

²⁷²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 63 y 90.

²⁷³Tenía el título de bachiller. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63. A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2175, nº 103.

²⁷⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 69 bis y 77. También fue teniente de corregidor.

García Gallego	Escribano público	1.511 ²⁷⁵
	<i>del número</i>	
Fernando de Medina	Escribano público	1.514 ²⁷⁶
	<i>del número</i>	

c) El abogado del Concejo.

La aparición de esta figura en la vida concejil molinense es bastante tardía pues, sus primeros retos, no están documentados hasta el último cuarto del siglo XV²⁷⁷, probablemente porque la formación en leyes de la mayor parte de los corregidores hacía innecesaria su presencia.

El abogado del Concejo es un experto en leyes, cuya misión consiste en asesorar a esta institución en los asuntos legales siempre que sea necesario.

El primer abogado del Concejo documentado en Molina es el bachiller Tomás de Alcocer, que fue designado para el puesto por los Reyes Católicos, en el año 1.488²⁷⁸. Cabe la posibilidad de que, anteriormente, este oficio fuera desempeñado por el licenciado Fernando González de Molina, llamado *el licenciado de Molina*, desde, al menos, 1.478²⁷⁹, pues disputó el puesto de abogado del Concejo al bachiller de Alcocer. Este personaje también era regidor de la villa.

²⁷⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 69 bis.

²⁷⁶R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. 31 (9/838), fols. 53-60.

²⁷⁷Concretamente, la primera mención documental sobre el abogado del concejo corresponde al mes de julio de 1489 (A.G.S., 1489, VII, fol. 371).

²⁷⁸A mediados de este año, Tomás de Alcocer había sido nombrado abogado de la villa de Molina y, en torno al mes de mayo de 1489, fue recibido como tal por el concejo (*Diego Mudarra, nuestro corregidor en la dicha villa, con mayor parte del rregimiento que en la dicha villa estava e de las otras personas que para ello tenyan votos, estando en la camara e ayuntamiento de la dicha villa, todos a campana rrepicada, segund que lo an de costunbre, diz que proveyeron al dicho bachiller Tomas del dicho ofiçio de abogaçia...* -A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 93).

²⁷⁹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 176.

cargos ambos que no podían ser desempeñados por la misma persona, por resultar incompatibles²⁸⁰.

d) Jueces de designación regia.

La instauración del Corregimiento en Molina, no supone la definitiva desaparición de los jueces molineses, aunque los nuevos titulares de este puesto, a diferencia de los forales, son designados siempre por la monarquía, y no por el Concejo, y presentan un carácter excepcional, puesto que el corregidor es el juez ordinario. Cabe destacar dos tipos de jueces en la comarca durante el siglo XV: el juez pesquisidor y el juez de residencia.

Juez pesquisidor.

Como su propio nombre indica, el pesquisidor es un juez designado para llevar a cabo una investigación o pesquisa sobre algunas cuestiones determinadas, en las que se requiere la intervención regia, en un momento en el que no hay en la villa un corregidor (ya porque esté ausente o porque no haya sido nombrado uno nuevo), o bien su autoridad está siendo puesta en entredicho.

El juez pesquisidor desempeña dos tipos de funciones:

- Aquélla para la cuál ha sido designado específicamente: Por ejemplo, Gonzalo Gómez de Córdoba es

280 ...E pide el dicho liçençiado tenerlo, juntamente ant'el dicho ofiçio de rregimiento, estando lo tal defendido por çiertas leyes de nuestros rreynos (A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 93).

nombrado pesquisidor para resolver el conflicto surgido a raíz de la ocupación ilegal de ciertas dehesas del Común²⁸¹.

- También tiene las atribuciones propias del corregidor al que está sustituyendo: Así, por ejemplo, en enero de 1.488 se encarga al juez pesquisidor o al corregidor de la villa de Molina, indistintamente, que tomen las cuentas de los propios de la villa y se ocupen de la reparación de los muros de la misma²⁸².

Evidentemente, no todos los jueces pesquisidores nombrados en Molina han dejado constancia documental, pero sí se conocen numerosos testimonios de su actuación.

- El primer juez pesquisidor conocido en Molina²⁸³ es Rodrigo de Peñalosa, quien fue designado para dicho cargo con anterioridad al año 1.476, en el cual fue nombrado corregidor de la Villa y su Tierra. Precisamente, se conoce su actuación como pesquisidor gracias a su designación para dicho Corregimiento:

Bien sabedes commo yo, la dicha reyna, vos he enbiado mandar por çiertas mis cartas que resçebiesedes por pesquisidor en esa dicha villa a Rodrigo de Pennalosa, mi guarda, para que fisiese çierta pesquisa en la dicha villa e tierra, de las cosas pasadas e usase e administrase la nuestra

²⁸¹Por ejemplo, Gonzalo Gómez de Córdoba es nombrado para resolver la ocupación ilegal de ciertas dehesas, en 1480 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 180).

²⁸²A.G.S., R.G.S., 28-1-1488, Zaragoza, fol. 44.

²⁸³Es posible que también tuviera la condición de juez pesquisidor Lope Sánchez, de cuya actuación se tiene constancia en 1413 (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 106r), pero la simple expresión juez no permite afirmarlo.

*justiçia fasta en tanto que mandasemos proveer sobre ello*²⁸⁴.

- Otro juez pesquisidor que actúa en Molina, en el año 1.480, es Gonzalo Gómez de Córdoba, ya mencionado. Fue nombrado para resolver algunos problemas ocasionados al Común de las aldeas a consecuencia de la usurpación de ciertas dehesas. Efectivamente, el 9 de julio de dicho año otorga una sentencia, según la cual la dehesa de Val de Iñigo, en el término de Fuentelsaz, que había sido ocupada por Pedro del Castillo, el alcaide del castillo de dicho lugar, fue restituida al Común²⁸⁵.

Por otra sentencia pronunciada este mismo año, Gonzalo Gómez de Córdoba adjudica a Molina la peña y el castillo de Villed de Mesa, mientras ampara en la posesión de las heredades circundantes al señor de Villed, Juan de Funes, y en su propiedad al Común²⁸⁶.

Por último, también actuó en defensa de los intereses molineses tras la ocupación, por parte del conde de Medinaceli, del castillo de Establés y su vecino lugar de Anchuela del Campo, si bien en este caso sus gestiones resultaron infructuosas²⁸⁷.

- Para el año 1.487, está documentado como juez pesquisidor Álvaro de Castro, quien entiende en el proceso

²⁸⁴A.G.S., R.G.S., 17-11-1476, Toro, fol. 721.

²⁸⁵PORTOCARRERO, *Historia del señorío d Molina*, III, fol. 180r-v. El pleito pasó ante el escribano Diego de Valera, siendo procurador del común Alfonso de Molina, señor de Embid, y defensor de Pedro del Castillo su hermano, García del Castillo de Terraza (*cit. ibidem*).

²⁸⁶*Ibidem*, III, fol. 180v.

²⁸⁷*Ibidem*, III, fol. 180v. Según este autor, dicha sentencia no se hizo efectiva hasta que fue ordenada en 1481 por los Reyes Católicos y ejecutada por el regidor Luis Fernández de Alcocer (*ibidem*).

iniciado contra el conde de Priego, por la delimitación de la dehesa de Valdeaguile²⁸⁸.

- Otro de estos oficiales se encuentra en Molina en los primeros meses del año 1.488. Se trata del licenciado Lope Sánchez del Castillo, quien se ocupa de varias cuestiones, entre ellas devolver las prendas tomadas a los vecinos de Molina por los oficiales de Alonso Carrillo de Acuña, alcaide de los Alcázares, en enero de dicho año²⁸⁹. También fue designado para tomar la residencia, bien a fines de 1.487, bien a principios de 1.488, al corregidor anterior a Diego de Mudarra²⁹⁰.

En marzo del mismo año, Lope Sánchez del Castillo continúa sus actividades como juez pesquisidor en Molina, pues se le encarga que entienda en ciertos debates habidos entre el Común de la Tierra de Molina e Iñigo de Molina, señor de Embid, y sus consortes, cuestión que no había atendido en un primer momento, al no habersele asignado un salario por dicha misión²⁹¹, hecho que proporciona información sobre cómo eran retribuidos estos jueces.

- En agosto de 1.489 Bartolomé de Santa Cruz, juez de residencia en Molina, encargado de valorar la actuación de Diego Mudarra, es denominado también juez pesquisidor. Aunque la mayor parte de los documentos referidos a este personaje le denominan juez de residencia, cuando se le encarga que el corregidor no perciba salario ninguno por intervenir en los repartimientos y cuentas de la Villa,

²⁸⁸A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.f.

²⁸⁹A.G.S., R.G.S., 16-1-1488, Zaragoza, fols. 135 y 184 e *ibid.*, R.G.S., 18-1-1488, Zaragoza, fol. 50.

²⁹⁰A.G.S., R.G.S., 31-1-1488, Zaragoza, fol. 204.

²⁹¹A.G.S., R.G.S., 7-3-1488, Valencia, fol. 61.

salvo el que le corresponde por su oficio, se le denomina *juez e pesquisidor Bartolome de Santa Crus*²⁹², lo que prueba que, a pesar de la coincidencia, se trataba de dos cargos diferentes, que recaían en la misma persona por razones de diversa índole.

- Por último, el bachiller Fernando Pereira, que juzgó el Corregimiento de Nuño Orejón, ostentó también el cargo de juez pesquisidor, pues en abril de 1.493 se encarga al corregidor bachiller Juan Gómez que le pague lo que se le debe *del tiempo en que fue pesquisidor y juez de residencia de esa villa*²⁹³.

Juez de residencia.

Los jueces de residencia, designados también por la monarquía, son los encargados de juzgar la actuación de los corregidores, con el fin de prevenir los posibles abusos cometidos por éstos. Además de esta función, durante el tiempo que este funcionario tarda en elaborar su dictámen, debe asumir las competencias del corregidor, para que la villa y su tierra no vean menguada su justicia en este período²⁹⁴. Sin embargo, algunas veces le está permitido al corregidor, mientras se celebra la residencia, finalizar algunos pleitos de especial importancia, que no hubieran sido resueltos al expirar su plazo como máxima autoridad de la Villa y su Tierra²⁹⁵.

²⁹²A.G.S., R.G.S., 27-8-1489, Jaén, fol. 122.

²⁹³A.G.S., R.G.S., 1-4-1493, Barcelona, fol. 202.

²⁹⁴El juez Bartolomé de Santa Cruz, por ejemplo, que hizo la residencia al corregidor Diego de Mudarra, es encargado de investigar los contratos usurarios redactados en Molina, a fin de aplicarles la legislación vigente (A.G.S., R.G.S., 13-12-1489, Ubeda, fol. 127). Al bachiller Francisco Francés, juez del corregidor Juan Gómez, se le encarga investigar un enfrentamiento a cuchilladas entre miembros de las familias del Castillo y Cañizares, en 1493 (A.G.S., R.G.S., 5-12-1493, Zaragoza, fol. 107).

²⁹⁵Esta situación afecta, por ejemplo, al bachiller Alonso Téllez. Acabado su plazo en 1496, no había resuelto el pleito entre algunos vasallos del duque de

Todo parece indicar que aquellos personajes que eran nombrados jueces de residencia en un territorio, habitualmente eran también nombrados corregidores con posterioridad.

Los primeros jueces de residencia molineses no están documentados hasta la década de los ochenta del siglo XV, pero esto no significa que no existieran con anterioridad. Cabe la posibilidad de que, al igual que sucede en otros lugares, en la primera mitad del siglo XV, los corregidores molineses estén eludiendo la celebración de esta actividad, para no tener que rendir cuentas de su actuación²⁹⁶.

El primer juez de residencia de quien se tiene noticia es el licenciado Bartolomé de Santa Cruz quien, tomó la residencia en el año 1.489, al controvertido corregidor Diego Mudarra²⁹⁷. Desde este momento, hasta comienzos del siglo XVI, dado que ya está plenamente instaurado el Corregimiento, el juez de residencia es un personaje habitual de la vida molinesa.

Medinaceli y el monasterio de buenafuente de Sistol por la posesión del lugar de Ciruelos, propiedad del monasterio, con lo que se le ordena finalizarlo, aunque su etapa de corregidor haya expirado (A.G.S., R.G.S., 19-4-1496, Valladolid, fol. 52).

²⁹⁶Por esta razón se presentaron varias protestas en las Cortes de Valladolid de 1447 (Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, "El juicio de residencia en Castilla I. Origen y evolución hasta 1480", *Anuario de Historia del Derecho Español* (A.H.D.E.), 48 (1978), pp. 193-247, p. 238).

²⁹⁷Por el volumen de documentación generado, parece que la actuación de Diego Mudarra como corregidor de Molina, resultó ciertamente conflictiva, razón por la cual el licenciado Bartolomé de Santa Cruz se vio obligado a intervenir en múltiples asuntos. Por citar un solo ejemplo de su residencia, véase A.G.S., R.G.S., 27-7-1489, Jaén, fol. 288.

CUADRO III

JUECES DE RESIDENCIA EN MOLINA (SIGLOS XV-XVI)

JUEZ	CORREGIDOR AL QUE JUZGA	FECHA
Lope Sánchez del Castillo	Diego de Mudarra	1.488 ²⁹⁸
Bartolomé de Santa Cruz	Diego de Mudarra	1.489 ²⁹⁹
Antón Rodríguez de la Rúa	Nuño Orejón	1.490 ³⁰⁰
Juan Ruiz de la Fuente	Nuño Orejón	1.490 ³⁰¹
Fernando Pereira	Nuño Orejón	1.492 ³⁰²
Gómez Pérez	Juan Gómez	1.493 ³⁰³
Francisco Francés	Juan Gómez	1.493 ³⁰⁴
Doctor Agüero	Alonso Téllez	1.496 ³⁰⁵
Juan de Burgos	Diego Díaz de la Puebla	1.499 ³⁰⁶
Tristán de León	Álvaro del Espinar	1.509- 1.511 ³⁰⁷
Licenciado Suárez	Licenciado Criado	1.512 ³⁰⁸

²⁹⁸A.G.S., R.G.S., 31-1-1488, Zaragoza, fol. 204.

²⁹⁹A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 93.

³⁰⁰LUNENFELD, *Los corregidores de Isabel la Católica*, Barcelona, 1989. Véase el cuadro de jueces de residencia, pp. 107-11.

³⁰¹Marvin LUNENFELD, *Los corregidores*, pp. 107-111.

³⁰²A.G.S., R.G.S., 28-8-1492, Zaragoza, fol. 80.

³⁰³Marvin LUNENFELD, *Los corregidores*, pp. 107-111. Aparece desempeñando este cargo en abril de 1493 (A.G.S., R.G.S., 1-4-1493, Barcelona, fol. 45).

³⁰⁴A.G.S., R.G.S., 2-11-1493, Barcelona, fol. 22. LUNENFELD, *Los corregidores*, pp. 107-111, lo sitúa en 1494.

³⁰⁵Ya está desempeñando este cargo en abril de este año (A.G.S., R.G.S., 21-4-1496, Valladolid, fol. 95. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51).

³⁰⁶Es nombrado para el cargo el 24 de enero de este año (A.G.S., R.G.S., 24-1-1499, Ocaña, fol. 68).

³⁰⁷Tristán de León aparece como juez de residencia en 1509 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 83), 1510 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 63 y 70) y 1511 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 98). Esta frecuente presencia de este personaje indica que el licenciado del Espinar sufrió varias residencias a lo largo de su extenso corregimiento, probablemente una cada año, y de su resultado dependería su reelección para el puesto.

2.2.3- Trascendencia y proyección del Corregimiento de Molina.

Entre todos los cargos concejiles de designación regia, el Corregimiento es, sin duda, el más importante durante el siglo XV, pues supone la culminación de un proceso de control sobre los municipios iniciado por la monarquía a mediados del siglo XIV y que culmina en 1480, durante el reinado de los Reyes Católicos³⁰⁹.

a) Funciones del corregidor.

El corregidor es básicamente un juez, representante del poder regio en el ámbito local. Por ello, su principal función es la judicial, junto con el mantenimiento del orden público. De hecho, el quebrantamiento de éste en un municipio cualquiera, podía suponer la designación en el mismo de un corregidor para restaurarlo³¹⁰.

³⁰⁸En 1517 no se habían ejecutado aún las sentencias que dio mientras desempeñó el cargo de juez de residencia (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 101).

³⁰⁹Instituido el corregimiento a mediados del siglo XIV por Alfonso XI, los corregidores debían ser solicitados por las villas. Se trataba de oficiales regio, cuya función era supervisar el gobierno municipal. Paulatinamente, su carácter excepcional se fue convirtiendo en rutinario y extendieron sus atribuciones a la administración de justicia, convirtiéndose en jueces supremos en ciudades y villas. Con los Reyes Católicos, en 1480, son enviados a las principales ciudades y se sitúan al frente del regimiento (Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Curso de Historia de las Instituciones españolas*, Madrid, 1986, p. 50). Sobre el corregimiento, véanse los trabajos de Fernando ALBI, *El corregidor en el municipio español bajo la monarquía absoluta*, Madrid, 1943; Agustín BERMÚDEZ AZNAR, "El asistente real en los concejos castellanos bajomedievales", *Actas del II Simposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1971, pp. 225-251; Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *Corregidores y corregimientos*, Salamanca, 1970; id., *El corregidor castellano (1348-1808)*, Madrid, 1970; Marvin LUNENFELD, *Los corregidores*; Emilio MITRE FERNÁNDEZ, *La extensión del régimen de corregidores en el reinado de Enrique III de Castilla*, Valladolid, 1969.

³¹⁰En algunas ocasiones, como sucede en Molina en 1515, con motivo del enfrentamiento entre dos familias poderosas de la villa, los Castillo, oriundos de Cuenca, y los Garcés de Marcilla, también el corregidor se vio implicado en el conflicto y fue necesaria la presencia de un juez pesquisador, en este caso el bachiller de Enciso, que esclareciera los hechos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, doc. nº 7: *Molina (villa de) (Querrela entre Castillos y Marcillas). Lo que parece provado por la pesquisa qu'el bachiller d'Enciso ha fecho en Molina es lo syguiente*:).

Otra de sus funciones, era actuar como agentes políticos de la monarquía, reprimiendo la dominación nobiliaria en las ciudades³¹¹. En el caso molinés, un claro ejemplo de esta actuación está relacionada con el representante de uno de los linajes locales más importantes, mosén Pedro Garcés de Marcilla, escribano³¹², regidor³¹³ y habitual actor en la Villa y su Tierra³¹⁴.

b) El nombramiento y toma de posesión.

El corregidor era designado por el monarca. En un principio, su carácter era excepcional y, por ello, la duración del oficio estaba relacionada con la de la misión que tenía que cumplir o, en todo caso, limitada a un año³¹⁵. Sin embargo, cuando se institucionaliza esta figura, el cargo se prorroga, en principio, por dos años³¹⁶ y, desde comienzos del siglo XVI, se ejerce el Corregimiento durante un período de tiempo aún mayor, variable según la actitud

³¹¹Sobre la actuación de los corregidores véase Benjamín GONZALEZ ALONSO, *El corregidor castellano (1304-1808)*, Madrid, 1970, pp. 60 y ss.

³¹²Fue escribano del número en Molina hasta 1491, año en que renunció al cargo a favor de su hermano, Juan Garcés (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 33).

³¹³Fue nombrado regidor de la villa de Molina en 1490, año en que el número de regidores se amplió de 4 a 6 (A.G.S., R.G.S., 1490, V, fol. 43).

³¹⁴Así, por ejemplo, en 1494 trató de influir en el nombramiento del procurador del Común de la Tierra, sugiriendo a algunos vecinos que eligieran a su favorecido, García Martínez Malo (esto declara el testigo Pedro Garcés de Pinilla -A.B.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51). En 1495, asimismo, él y su hermano mantenían un pleito con el común por las escribanías, en el que tuvo que intervenir el corregidor, entonces el bachiller Alonso Téllez (A.G.S., R.G.S., 1495, IX, fol. 140). A comienzos del siglo XVI, cuando se enfrentó con la familia Castillo, Pedro Garcés de Marcilla tenía recusado al corregidor (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 7).

³¹⁵Este período empezaba a contar desde el momento en que el corregidor tomaba posesión de su cargo, no desde la fecha del nombramiento, por lo que los corregidores estaban obligados a notificar el día en que eran recibidos en el cargo, para calcular el tiempo de su mandato. Cabe citar, a este respecto, el caso del corregidor Diego de Mudarra, cuyo nombramiento está fechado el 2 de febrero de 1488, aunque en 6 del mismo mes fue necesario enviar otra carta al concejo molinés, pues no lo había recibido como oficial regio (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 37).

³¹⁶Así sucede, por ejemplo, con el bachiller Alonso Téllez, cuyo nombramiento se hizo, originariamente, para los años 1494 y 1495, si bien iba a prorrogarse uno más (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, doc. nº 63).

de cada uno de estos funcionarios y la respuesta de los vecinos de la Villa y Tierra³¹⁷.

En general, para la prorrogación del cargo era necesaria la celebración de un juicio de residencia previo, de cuyo resultado dependía que el corregidor repitiera o no en el cargo.

Para el ejercicio de éste, el corregidor tiene asignado un salario fijo, por encima del cual no puede percibir cantidad alguna, aunque sea costumbre en la villa añadir otras percepciones. En Molina y su Tierra, este sueldo está fijado, al menos desde 1.476, en cuarenta mil maravedíes anuales, a percibir de las rentas de *propios* de la Villa:

...E queremos, e es nuestra merçed que aya e lieve e le sea dado e pagado de su salario para su costa e mantenimiento del dicho anno quarenta mill maravedis e el parte que sobre dar a los otros corregidores, los quales vos mandamos que le dedes e paguedes de los propios e rentas de la dicha villa e, en defeto dellas, lo repartades por todas las personas, vesinos e moradores de la dicha villa e su tierra, que en lo tal semejante aca acostunbren pagar, los quales dichos maravedis, damos poder conplido al dicho nuestro corregidor e a quien su poder oviere, para que los pueda esecutar en vosotros e en vuestros bienes e se entregare dellos de todos los maravedis que le devierdes e ovierdes

³¹⁷El licenciado Álvaro o Andrés del Espinar iba a desempeñar su cargo entre los años 1507 y 1511 (véase, por ejemplo, A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, 100 12 4000 20 72 74).

*de aver por rason del dicho su salario e mantenimiento, como suso dicho es...*³¹⁸.

Este sueldo se revela con el tiempo insuficiente, por lo que es aumentado en el año 1.492 en diez mil maravedíes más³¹⁹.

Dado que cuenta con un salario fijo, este oficial no puede percibir ninguna cantidad adicional por intervenir en los repartimientos y cuentas de la Villa, aunque trató de hacerlo en algunas ocasiones, como se deduce de las quejas presentadas por el Común de Villa y Tierra en 1.489³²⁰. Tampoco le estaba permitido aceptar ningún tipo de obsequio, tanto para él como para su familia.

c) El ejercicio del cargo.

La actuación de los corregidores va regulándose paulatinamente, a medida que la institución se afianza, mediante una serie de normas que reciben la denominación genérica de *capítulos de corregidores* y entre los que cabe destacar los promulgados en el año 1.500³²¹. Según estas ordenanzas, sus competencias pueden clasificarse en tres tipos³²²:

³¹⁸Corregimiento de Molina para Rodrigo de Peñalosa, A.G.S., R.G.S., 1476, noviembre, 17, Toro, fol. 721.

³¹⁹A.G.S., R.G.S., 13-4-1492, Santa Fe, fol. 221. Este documento establece, erróneamente, el salario anterior del corregidor de Molina en quince mil maravedíes, en vez de los cuarenta mil señalados en el nombramiento de Rodrigo de Peñalosa.

³²⁰A.G.S., R.G.S., 22-8-1489, Jaén, fol. 122.

³²¹Transcritos por Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano*, pp. 299-312.

³²²*Ibidem*, pp. 104-109.

Competencias jurisdiccionales.

E corregidor es un juez, tanto ordinario como de apelación, cuya misión consiste en hacer cumplir las leyes del reino, lo que se puede hacer, bien de oficio, bien a instancia de parte.

Como administrador de justicia, debe actuar en todo el territorio de su Corregimiento. Por ello, los corregidores están obligados a visitar los lugares de la Tierra una vez al año, a fin de garantizar también la justicia a los vecinos de las aldeas.

Gobierno local y territorial.

Al corregidor corresponde la revisión y modificación de las ordenanzas municipales, que está obligado a hacer cumplir. Por ejemplo, en 1.495, el bachiller Alonso Téllez se vio obligado a hacer cumplir las ordenanzas municipales relativas a la pesca en el río Gallo³²³.

Respecto a la elaboración de ordenanzas, el corregidor debe actuar en colaboración con el Regimiento de la villa, como en 1.509, cuando Alvaro del Espinar elaboró, junto con los regidores Pedro Malo y Cristóbal de la Morería unas ordenanzas relativas al precio del calzado en Molina³²⁴.

³²³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 80. Esto se hizo ante la protesta de los vecinos de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete.

³²⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63. Cabe señalar que dichas ordenanzas fueron recusadas por los zapateros de Molina, por considerarlas injustas.

También está obligado a recoger privilegios, sentencias y todo tipo de disposiciones que se presenten ante el Concejo³²⁵.

Pero la principal competencia municipal del corregidor es mantener la extensión original del término de su Corregimiento, frente a las agresiones procedentes de lugares o personas vecinos³²⁶. Por esta razón se encarga al doctor Diego Díaz de la Puebla en 1.498, que resuelva, de acuerdo con las leyes, la ocupación de ciertos términos por algunos vecinos particulares de la villa³²⁷.

Asimismo, debe ocuparse también del buen estado de las infraestructuras y obras públicas, locales municipales, etc. de la villa. Esta obligación lleva en 1.488 al corregidor molinés a reparar los muros de Molina³²⁸.

En cuanto al coste de estas obras, en 1.495, el corregidor Alonso Téllez concede una licencia a la villa de Molina, para imponer entre sus vecinos una sisa de treinta mil maravedíes, que permita empedrar las calles³²⁹.

También debe el corregidor vigilar las cuentas de propios, repartimientos y contribuciones. Así, en 1.488, se insiste en la obligación de que el corregidor esté presente

³²⁵Se le encarga, por ejemplo, sacar traslados autorizados de los privilegios poseídos por el monasterio de Ovila (A.G.S., R.G.S., 5-10-1496, Burgos, fol. 323).

³²⁶Para ello, hay establecido, desde su toma de posesión del cargo, un plazo de sesenta días, para ocuparse de las sentencias sobre términos dadas en favor del lugar, informarse de cuáles de ellas se han ejecutado y visitar los términos de la villa y tierra, sin cobrar por ello ningún salario, a fin de comprobar si se han ocupado términos y, en caso afirmativo, actuar en consecuencia.

³²⁷A.G.S., R.G.S., 5-3-1498, Alcalá de Henares, fol. 234.

³²⁸A.G.S., R.G.S., 28-1-1488, Zaragoza, fol. 44.

³²⁹A.G.S., R.G.S., 30-7-1495, Burgos, fol. 20.

en los repartimientos del Concejo ³³⁰a fin de evitar malversaciones, pérdidas o aprovechamientos indebidos.

Competencias fiscales.

Entre sus competencias de carácter fiscal destacan:

Hacer cumplir el cuaderno de alcabalas, algo que fue reclamado por los procuradores del Común y sexmeros en 1.492³³¹.

Inspeccionar las derramas que se hacen en los pueblos. Por esta razón, en 1.492 el corregidor toma medidas contra un repartimiento hecho indebidamente por un procurador del Común³³².

Vigilar que los portazgos y demás imposiciones que se llevan en el territorio se perciban de la forma adecuada. Por este hecho, el doctor Diego Díaz de Puebla debe entender en la reclamación hecha por la universidad de mercaderes de lanas de Burgos, que se abastecen en la Tierra y consideran excesivos los portazgos que se llevaban en Molina en 1.497³³³.

³³⁰A.G.S., R.G.S., 13-2-1488, Zaragoza, fol. 38.

³³¹A.G.S., R.G.S., s.d.-9-1492, s.l., fol. 252.

³³²A.G.S., R.G.S., s.d.-9-1492, s.l., fol. 231. Sin embargo, el común rechaza la intervención del corregidor en sus cuentas en 1494 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

³³³A.G.S., R.G.S., 8-3-1497, Burgos, fol. 157. Sobre las reclamaciones presentadas por los mercaderes de lana que actúan en Molina, véase el capítulo III de la segunda parte.

Funciones de orden público.

Se conocen numerosas sentencias dictadas por el corregidor para castigar la comisión de los denominados *pecados públicos* en Molina, especialmente respecto a casos de amancebamiento, delito penado con un marco de plata, que se aplicaba a la cámara³³⁴.

Otra alteración del orden que tiene lugar con frecuencia en Molina es la práctica de *juegos vedados*. En el juicio de residencia del corregidor Alvaro del Espinar, realizado por el bachiller Tristán de León en 1510, se mencionan numerosos ejemplos de la actuación del licenciado del Espinar a este respecto, de las que se pueden extraer algunas conclusiones:

- Habitualmente, las penas a percibir por este delito son fijadas en dinero, generalmente en 600 maravedíes³³⁵.

- Con frecuencia son perseguidos por practicar dicha actividad los habitantes de las ferrerías del Sur de la Tierra, los sobradamente conocidos vizcaínos.

- Sin embargo, los trabajadores de las ferrerías situadas en la Tierra de Molina no suelen disponer de dinero en efectivo, por lo que las penas se les cobran en hierro, concretamente cinco quintales del mineral ya labrado³³⁶.

³³⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 70. En esta situación se encuentran, en 1510, una serie de personajes: García Menote, vecino de Selas; la lozana de Adobes; la manceba de Juanes, clérigo de Checa; la de Juanes, clérigo de Setiles; la de Fernando de Santa María; la de Miguel Prato; de Pradilla; la de Juan de Tillo, clérigo, o la del hijo de Juan de Santa María, clérigo.

³³⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 70.

³³⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 70. Este dato sirve, por otra parte, para fijar el precio del hierro molinés en estas fechas.

Otra de las atribuciones del corregidor es desterrar a los alteradores del orden público como, en 1.509, sucede un hijo de cierto Alonso Fernández de Otila³³⁷.

Capacidades políticas.

En cuanto a las medidas políticas dictadas por los monarcas, el corregidor es, entre otras funciones, el encargado de llevar a cabo el apartamiento de la población musulmana, en colaboración con el guardián del convento de San Francisco, acción que, como ya se ha visto, tuvo lugar en 1.496³³⁸.

d) Limitación del poder de los corregidores.

La actuación de los corregidores estaba limitada por una serie de prohibiciones, que buscan evitar los abusos de poder de estos funcionarios:

En primer lugar, les estaba prohibido llevar más derechos de los establecidos en las tablas y aranceles locales. Ya se ha mencionado cómo en Molina existía una tabla y arancel que establece los derechos a percibir, que el corregidor Diego Mudarra (1.488-1.489), aumentó indebidamente. Por esta razón, fue elaborada una nueva por el bachiller Juan Gómez, a comienzos de los años noventa del siglo XV³³⁹.

³³⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63.

³³⁸A.G.S., R.G.S., s.d.-11-1496, s.l., fol. 66. Sobre este tema véase el excelente trabajo de Enrique CANTERA MONTENEGRO, "El apartamiento de judíos y mudéjares en las diócesis de Osema y Sigüenza a fines del siglo XV", *Anuario de Estudios Medievales*, 17, (1987), 501-510.

³³⁹A.G.S., R.G.S., 11-4-1495, Madrid, fol. 89.

... un aranzel y tabla que ha seydo husada y guardada en esta dicha villa, la qual sus altezas por sus cartas se Refieren y mandan guardar commo aranzel que fue rrefyrmado, hecho y hordenado, con abtorydad de sus altezas, por el bachiller Iohan Gomez, corregidor que fue desta dicha villa. El qual ha seydo por todos los corregidores que despues ha seydo husada y guardada en haz e en paz de villa y tierra³⁴⁰.

Esta medida fue cumplida con relativa frecuencia, pues es habitual que los corregidores, sus oficiales u otros cargos del Concejo, cobren más derechos de los debidos en Molina. Baste citar tres ejemplos:

* En 1.491 se encarga al corregidor que evite que los alcaldes y escribanos de la villa lleven derechos superiores a los establecidos en el arancel y tabla³⁴¹.

* En 1.495 se acusa al corregidor, el bachiller Alonso Téllez, de llevar derechos de las ejecuciones antes de que se hagan, contraviniendo lo establecido para estos asuntos en la ley de Cortes de Toledo de 1.480³⁴².

* El doctor de Puebla, corregidor en 1.498, también es acusado de llevar indebidamente cierta cantidad a García López, vecino de la aldea de Cillas, por asesorarle en el pleito que trató con Sancho de Barrionuevo sobre ciertas ovejas³⁴³.

³⁴⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51.

³⁴¹A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 324.

³⁴²A.G.S., R.G.S., 1495, II, fol. 58.

- Tampoco les está permitido nombrar a sus alguaciles entre los vecinos o naturales de la Tierra, ni designar a personas no capacitadas para desempeñar el cargo, ni elegirlos a petición de los interesados, generalmente la oligarquía local. Sobre este aspecto se conoce una disposición ya mencionada de Juana I, ordenando al corregidor de Molina, en 1.514, que retire el nombramiento de Gonzalo de Escobar como su alguacil, por ser vecino de Molina³⁴⁴.

- Aunque sólo ellos pueden desempeñar el Corregimiento, están documentados algunos tenientes o alcaldes de corregidor, durante las ausencias obligadas de los titulares del Corregimiento. A su regreso, el corregidor está obligado a responsabilizarse de la actuación de su sustituto. Tal es el caso de Alvaro del Espinar que, en 1.511, hace efectiva una sentencia dada en su ausencia por el teniente de corregidor García Gonzalo³⁴⁵. También teniente de corregidor de Álvaro del Espinar es Alonso de Artiaga³⁴⁶. Otro teniente, en este caso por Antonio criado, es Juan Pérez de Anchuela, en 1.512³⁴⁷.

e) La extensión del Corregimiento molinés.

Originariamente, la extensión del Corregimiento molinés corresponde plenamente con la del Señorío de Molina. Así se observa en el nombramiento para este oficio de Rodrigo de Peñalosa, en 1.476:

³⁴⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 64.

³⁴⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 69 bis.

³⁴⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 90.

³⁴⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 65.

...Por que vos mandamos... que... tomades e resçibades del dicho Rodrigo de Pennalosa el juramento e solepnidad que ental caso se requiere, el qual por el asy fecho, lo ayades e resçibades por nuestro corregidor en la dicha villa e en su tierra...³⁴⁸.

La anexión del Corregimiento de Atienza.

Desde comienzos del siglo XVI, el Corregimiento de Atienza se une al de Molina, en la persona de un mismo corregidor. El último corregidor en atender exclusivamente territorio molinés fue Álvaro del Espinar, en 1.511³⁴⁹. Antonio Criado, en 1.512, ya ostenta la titulación de *corregidor de Molina y Atienza*, por lo cual puede fijarse esta fecha, con total exactitud, como inicio de la unión de ambos corregimientos³⁵⁰.

Atienza contaba previamente con un Corregimiento independiente del molinés, pues todavía en 1.493 está documentada la actuación de su titular³⁵¹. La razón por la que estos dos corregimientos se unen en el siglo XVI es desconocida, ya que ambas comunidades se encuentran separadas por el ducado de Medinaceli. Sin embargo, existen relaciones entre dichos territorios desde fines del siglo XV. Por ejemplo, en el año 1.497, el doctor Diego Díaz de la Puebla³⁵² se ocupa de la restitución de la economía de la casa e iglesia de San Antón de Atienza a fray Roberto

³⁴⁸A.G.S., R.G.S., 1476, XI, fol. 721.

³⁴⁹Son numerosos los documentos en que se menciona a Álvaro del Espinar, siempre como corregidor únicamente de Molina (véase A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 73, 54, y 66).

³⁵⁰A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 65.

³⁵¹A.G.S., 2-12-1492, fol. 73 (cit. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores*, pp. 143-144 y 253, nota nº 66).

³⁵²A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 217.

Bernal, que previamente había sido despojado de ella³⁵³. Pero ambas jurisdicciones no se unen en una sola hasta Antonio Criado³⁵⁴.

Con este nombramiento, la nueva situación se convierte pronto en habitual. Así, en 1516, sólo cuatro años después, aparecen ya ambos corregimientos indisolublemente ligados como un territorio jurisdiccionalmente único³⁵⁵.

Además de la peculiar situación de Atienza, hay otros lugares sobre los que el corregidor de Molina tiene atribuidas competencias:

Los lugares de señorío comarcano en tierra de Molina.

La intervención del corregidor se produce en situaciones en que la Tierra de Molina se ve afectada por hechos acaecidos dentro de estos señoríos.

Por ejemplo, Pedro Fernández de León, corregidor en el año 1418, interviene en ciertos asuntos relativos a la propiedad del lugar de El Pobo de Dueñas, disputada por la familia Ruiz de Molina y los Mendoza de Molina³⁵⁶.

Los lugares de señorío eclesiástico.

³⁵³A.G.S., R.G.S., 27-2-1497, Burgos, fol. 53.

³⁵⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. nº 65. El corregidor anterior a Antonio Criado, Alvaro del Espinar (1507-1511), se titula tan sólo corregidor de Molina (véase *infra*).

³⁵⁵A.G.S., Diversos de Castilla, leg. 9, fol. 36, 1-6 (cit. Emilio MITRE FERNÁNDEZ, *La extensión del régimen de corregidores en el reinado de Enrique III de Castilla*, p. 63 y Marvin LUNENFELD, *Los corregidores*, p. 180).

³⁵⁶Aparece en una sentencia dada ante Juan Alfonso de León sobre el señorío del lugar de El Pobo (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 116r. Aparentemente, tomó este dato de los papeles del mayorazgo del Caballero Viejo).

El bachiller Alonso Téllez es encargado de obtener, en 1.496, la restitución al monasterio de Buenafuente de Sistal del lugar de Ciruelos, ocupado por algunos vasallos del duque de Medinaceli³⁵⁷.

Algunos lugares fuera de la tierra de Molina.

Los corregidores molineses aparecen, con relativa frecuencia resolviendo determinados conflictos, habitualmente de carácter particular, en el vecino condado-ducado de Medinaceli. A Rodrigo de Peñalosa, en 1.477, se le encarga entender en la demanda presentada por Iñigo López Carrillo, que había sido despojado de su villa de Hocentejo, en Medinaceli, por su hermano Pedro Carrillo³⁵⁸.

También es frecuente que actúen en la tierra de la vecina ciudad de Cuenca. Sin embargo, habitualmente desempeñan la función de jueces de términos. En el año 1.476, se encarga a Rodrigo de Peñalosa que restituya a la ciudad y tierra de Cuenca los bienes de propios y los comunes que le habían sido tomados por *algunos cavalleros e personas e conçejos*³⁵⁹. Asimismo, Priego de Cuenca se engloba también en el Corregimiento de Molina³⁶⁰.

También como jueces de términos aparecen resolviendo cuestiones en lugares aún más apartados del territorio de su jurisdicción. Tal es el caso del bachiller Juan Gómez, al que se encarga recoger información y emitir su opinión

³⁵⁷A.G.S., R.G.S., 1496, IV, fols. 49 y 52.

³⁵⁸A.G.S., R.G.S., 1477, VIII, fol. 369. En tal caso se aplica la ley de Cortes de Valladolid de 1447, y las de Madrigal que clasifican las usurpaciones como casos de corte.

³⁵⁹A.G.S., R.G.S., 1476, XI, fol. 837.

³⁶⁰Así lo señala M^a C. QUINTANILLA RASO en su artículo sobre Priego, publicado en *Historia. Instituciones.Documentos*.

en el pleito sobre términos que mantienen la ciudad de Badajoz y la duquesa de Frías, doña Blanca de Herrera³⁶¹.

Dejando aparte casos de este tipo, las intervenciones de los corregidores de Molina pueden sobrepasar los límites territoriales de su jurisdicción habitual en situaciones de carácter muy puntual, por ejemplo, cuando un vecino de la villa o sus aldeas comete algún delito fuera de su Tierra. A este respecto, el corregidor interviene, en 1.477, para entender en un robo de ganado cometido en 1.475 por el molinés Juan de Heredia, en Tierra de Valencia³⁶².

Por último, también resuelve situaciones relativas a delitos cometidos contra vecinos de Molina y su Tierra por personas de otras comunidades e incluso del vecino reino de Aragón. Así, se le encarga actuar en ayuda de los vecinos de Motos, Pedro de Motos y su madre, doña Sancha³⁶³, algunos de cuyos bienes habían sido usurpados por un vecino del lugar de Burbáguena (Aragón).

De todo esto se deduce que, dejando aparte el caso de Atienza, los corregidores molineses entienden en las cuestiones que afectan a instituciones, lugares y vecinos de la comunidad. A esto hay que añadir que, por su condición de representante de la justicia regia, puede ser nombrado por la monarquía para actuar como juez de términos, no como corregidor, en otros lugares de Castilla.

³⁶¹A.G.S., R.G.S., 1492, I, fol. 121.

³⁶²A.G.S., R.G.S., 1477, XI, fol. 279. Juan de Heredia, el mozo, robó a Antonio de Velasco, vecino de Pastrana, 266 cabrones en término de Pina, tierra de Valencia, de la baronía de Mora, cuando éste los llevaba a vender a Valencia.

³⁶³A.G.S., R.G.S., 1480, III, fol. 160. Estos reclaman los bienes de Catalina de Motos, hija de doña Sancha, que debían retornar a la familia, al haber muerto sin hijos, pero han sido usurpados por su marido, Antón de Heredia, vecino de Burbáguena.

f) Los titulares del Corregimiento en Molina.

La existencia del oficio de corregidor puede rastrearse en Molina desde los primeros años del siglo XV. Sin embargo, las crónicas locales adelantan la fecha hasta 1.356, al dar este título al juez Pedro Bernalt³⁶⁴.

El primer corregidor de Molina conocido, sin duda alguna, es Gonzalo Mozo, *doctor en leyes, corregidor de Vizcaya e de Molina*, cuya actuación está documentada en Molina en el año 1.404³⁶⁵.

En estos primeros tiempos, el Corregimiento molinés mantiene su carácter excepcional de este oficio en Castilla: los corregidores son nombrados, como en el resto de la Corona, para resolver algunas cuestiones concretas que requieren de la intervención de un oficial real, no de manera ordinaria. Por otra parte, su presencia es vista con suspicacia por el Concejo, dado que supone una injerencia real en cuestiones que atañen originalmente a la organización municipal. Por ello se pretende, en estos primeros momentos, a petición de las propias ciudades, que su duración en el cargo no supere el año. Sin embargo, por interés regio, la designación de los corregidores va, paulatinamente, convirtiéndose en algo frecuente desde

³⁶⁴Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 55v-56r. Sin embargo, el documento que califica a este personaje como corregidor, no es contemporáneo a él, sino que data de 1407: *Siempre se havia usado en tiempos que la villa de Molina tenia los oficios de justicia, e quando los Reyes hizieron merzed dellos a Fernan Lopez de Sesse Governador, que fue del Rey de Aragon, e a Pedro Bernal que tambien fue Corregidor, e a Pedro Gonzalez de Mendoza e al Almirante Don Diego Furtado su fijo* (ibidem, fol. 109r).

³⁶⁵Ibidem, vol. III, fol. 109r.

mediados del siglo XV y habitual en el último cuarto de esta centuria.

Tras Gonzalo Mozo, en 1.410, aparece otro corregidor en Molina, el bachiller Juan Martínez de Burgos, designado para el puesto por la reina doña Catalina³⁶⁶.

El siguiente corregidor, todavía de carácter extraordinario, es Pedro Fernández de León, que posee el título de *bachiller en Derechos* y es nombrado para el cargo en 1.418 por Juan II³⁶⁷.

A continuación, se abre un largo paréntesis, en el que no existen referencias a otros corregidores en Molina, que dura hasta 1.436, fecha en que se sabe ostenta el cargo Juan de Villa Pozolín, maestresala de la reina doña María³⁶⁸. Con este funcionario, por otra parte, se inicia definitivamente el proceso de institucionalización del Corregimiento, pues va aumentando la presencia documental de estos funcionarios.

El siguiente corregidor conocido en Molina es Ruy García de Avia, que se mantuvo en este puesto, al menos, entre los años 1.438 y 1.439. En la primera de estas fechas, la reina doña María le encarga que resuelva el conflicto habido entre la Villa y el Común de la Tierra por la dehesa de Sierra Molina³⁶⁹. En 1.439 recibe otros

³⁶⁶ *Ibidem*, vol. III, fol. 112r.

³⁶⁷ *Ibidem*, vol. III, fol. 116r. Nótese cómo la mayoría de los corregidores molinenses tienen, por sus títulos, formación jurídica, lo que incluiría este corregimiento en la categoría denominada *de letras*, frente a los corregimientos *de capa y espada*.

³⁶⁸ *Ibidem*, vol. III, fol. 124r. El autor toma este dato de los papeles del mayorazgo de los Molina, descendientes de Juan Ruiz de Molina, el *Caballero Viejo*.

³⁶⁹ Arévalo, 25-8-1438, cit. *Ibidem*, vol. III, fol. 125v. También aparece mencionado por Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo*, atado nº I, doc. nº

encargos regios, como investigar a quién pertenecen los derechos de otra dehesa, la de Villarejo³⁷⁰, o hacer guardar una carta concedida sobre el mercado que se celebra en la villa³⁷¹.

Tras Ruy García de Avia, al menos entre los años 1.445 y 1.447, pese a que la duración del ejercicio del cargo se sigue pretendiendo anual, desempeña el oficio un tal Pedro Sánchez de Burgos, *licenciado en derechos*³⁷².

Después de la actuación de éste, tiene lugar un nuevo paréntesis, que finaliza en 1.453, año en que aparece citado como corregidor de Molina Diego de Ordaz³⁷³.

En 1.454, desempeña este oficio Sancho Fernández de Medina³⁷⁴, con lo que se aprecia un intento de recuperación la frecuencia anual en el ejercicio del cargo.

Mosén Diego de Valera, ¿corregidor de Molina?

En 1.455 está documentada la actuación en Molina, como corregidor, de un personaje denominado mosén Diego de Valera, caballero procedente de Cuenca, que parece haber desempeñado el cargo también en 1.456³⁷⁵. Si bien no existe

26. Sobre la lucha entre Villa y Común por la posesión de algunas dehesa, véase el capítulo III de la II parte, y el capítulo III de esta tercera parte.

³⁷⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 126v.

³⁷¹*Ibidem*, vol. III, fol. 126v.

³⁷²Según un documento del Archivo del Cabildo Eclesiástico de Molina, fechado en 13-8-1445, Pedro Sanz de Selas, vicario eclesiástico en este arciprestazgo, inhibe del conocimiento de ciertas causas del cabildo al honrrado Pedro Sanchez de Burgos licenciado en derechos Corregidor en la dicha villa, y su tierra, por el Principe Nuestro señor que Dios mantenga (cit. *Ibidem*, vol. III, fols. 129v y 131v).

³⁷³*Ibidem*, fol. 135v. El autor señala que aparece citado en algunos documentos relativos a los pechos que debe pagar el lugar de El Pobo, signados por el escribano Juan Ruiz del Castillo.

³⁷⁴*Ibidem*, III, fol. 139v.

³⁷⁵*Ibidem*, fol. 139v-141r. Aparece citado en varios documentos relativos a los pechos que había de pagar el lugar de El Pobo.

una certeza absoluta, tal vez no resulte excesivamente aventurado identificar a este corregidor con el cronista de Enrique IV.

Hasta el momento, no se conoce ningún dato sobre la vida del cronista mosén Diego de Valera que permita confirmar su actuación como corregidor de Molina lo cual, dados los múltiples estudios existentes sobre el mismo³⁷⁶, permitiría suponer, *a priori* que no fue titular de tal oficio. Sin embargo, no puede negarse, como hecho circunstancial, que no se conocen datos de ningún tipo sobre las actividades de Diego de Valera entre los años 1.455 y 1.462, fechas entre las que actúa su homónimo en Molina, comunidad, por otra parte, vecina de su tierra natal de Cuenca. Es indiscutible, además, que, al menos en los años 1.455 y 1.457 no se encontraba Valera en la ciudad de Cuenca, puesto que ciertos documentos redactados allí, relativos a la compra de algunas propiedades en estas fechas lo hacen constar como *ausente*³⁷⁷.

³⁷⁶ Véase *Prosistas Castellanos del siglo XV, I*, ed. y estudio preliminar de Mario Penna, Madrid, 1959, pp. XCIX-CXXXVI; Julio PUYOL, "Los cronistas de Enrique IV", *Boletín de la Real Academia de la Historia (B.R.A.H.)*, 79, pp. 118-126; FRANCO ROMERO, "Mosén Diego de Valera: su vida y sus obras", *B.R.A.H.*, LXIV; L. TORRE, *Mosén Diego de Valera. Apuntaciones biográficas, seguidas de sus poemas y varios documentos*, Madrid, 1914; A. BONILLA, "Nuevos datos acerca de Mosén Diego de Valera", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 2 (1920), pp. 284-294; A. GONZÁLEZ PALENCIA, "Mosén Diego de Valera en Cuenca", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 8 (1926), pp. 3-14; S. MELGAR, "Sobre Mosén Diego de Valera. Notas y documentos inéditos", *Revista del Ateneo*, 9 (1922), p. 5-8; H. SANCHO, "Sobre Mosén Diego de Valera. Notas y documentos para su biografía", *Hispania*, 7 (1947), pp. 531-533; M^a P. RÁBADE OBRADÓ, *Los judeoconversos en la corte y en la época de los Reyes Católicos*, Universidad Complutense de Madrid, 1990; J. RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, O. DI CAMILO, J.M. Díez Borque y M.A. MONEDERO BERMEJO, *Mosén Diego de Valera y su tiempo*, Cuenca, 1996; J.D. RODRÍGUEZ VELASCO, *El debate sobre la caballería en el siglo XV. La tratadística caballeresca castellana en su marco europeo*, León, 1996; M^a José GARCÍA VERA, *La nobleza castellana bajomedieval. Bases de su predominio y ejercicio de su poder en la formación político-social del siglo XV. El reinado de Enrique IV (1454-1474)*, Tesis Doctoral Inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1997, pp. 90-93.

³⁷⁷ Aquí cabe citar dos documentos: la compra y toma de posesión de la heredad de Grillera, en Cuenca (28-3-1455) y el pago de la renta de dicha dehesa (6-11-1457) (Angel GONZÁLEZ PALENCIA, "Mosén Diego de Valera en Cuenca", *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, 8 (1926), pp. 3-14, p. 4).

Por otra parte, desempeñaría posteriormente otro cargo de corregidor, el de Segovia, puesto para el que fue designado por los Reyes Católicos, por lo que no es imposible que tuviera ya experiencia en este oficio³⁷⁸.

En todo caso, es innegable que un personaje conquense, llamado Mosén Diego de Valera, fue corregidor en Molina en estas fechas.

El siguiente corregidor de Molina conocido es Juan de la Peña, el cual ocupa el cargo en 1.460. Este desempeñó, junto con el Corregimiento, la tenencia de la alcaidía del Alcázar de Molina por delegación del titular de la misma en estas fechas, Diego Hurtado de Mendoza³⁷⁹.

Durante el año 1.466 y los siguientes se ocupa del Corregimiento Fernando de Vera, quien, de acuerdo los testimonios de los autores molineses, parece haber intervenido activamente en los conflictos que se desataron en la Villa y su Tierra a raíz de la donación del señorío de Molina, por parte de Enrique IV, a don Beltrán de la Cueva³⁸⁰. De hecho, la cronística local le sitúa al mando de la operación con la cual los vecinos de Molina tomaron el Alcázar de la villa, enclave donde se habían refugiado los partidarios del duque de Alburquerque.

³⁷⁸Julio PUYOL, "Los cronistas de Enrique IV", p. 120. Véase, además, que es frecuente que los corregidores desempeñen este mismo oficio en territorios diferentes (Marvin LUNENFELD, *Los corregidores*).

³⁷⁹Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 144r.

³⁸⁰Este corregidor actuó a favor de Molina durante dichos disturbios (*ibidem*, vol. III, fol. 157v).

Una vez finalizados estos disturbios en la comunidad y tras iniciarse el reinado de los Reyes Católicos, las referencias documentales a los corregidores de Molina se hacen mucho más frecuentes y explícitas. De hecho, los primeros nombramientos de corregidores de Molina conservados datan de estas fechas. El primero de todos ellos, fechado el año 1476, es el de Rodrigo de Peñalosa³⁸¹. Este personaje había actuado anteriormente en Molina, como juez pesquisidor: ya

*... para que fiesese çierta pesquisa en la dicha villa e tierra de las cosas pasadas e usase e administrase la nuestra justiçia fasta en tanto que mandasemos proveer sobre ello*³⁸².

Rodrigo de Peñalosa es, por tanto, el primer corregidor de Molina de quien se conocen otros oficios desempeñados, tanto anteriores, - juez pesquisidor³⁸³ -, como posteriores al ejercicio del Corregimiento molinés - corregidor de Ciudad Rodrigo entre los años 1.480 y 1.484 -³⁸⁴.

Este personaje fue sucedido en el Corregimiento de Molina por Rodrigo de Orejón, nombrado para el cargo en junio del año 1.478³⁸⁵.

Tras Rodrigo de Orejón, se abre un nuevo paréntesis, en el cual no hay noticias sobre este oficio en la comarca molinés, aunque esto no significa en absoluto que no los

³⁸¹A.G.S., R.G.S., 1476, XI, fol. 721.

³⁸²*Ibid.*, 1476, XI, fol. 721.

³⁸³A.G.S., R.G.S., 1476, XI, fol. 721.

³⁸⁴A.G.S., R.G.S., 1480, VII fols. 6 y 7; 1483, V, fol. 17; 1484, X, fol. 121. (Cit. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores*, cuadro 7, pp. 211-218).

³⁸⁵A.G.S., R.G.S., 1476, VI, fol. 134.

hubiera. Dicha etapa finaliza en 1.485, año en que es designado Alfonso Carrillo de Acuña, arzobispo de Toledo³⁸⁶. Al igual que sucede con Juan de Piña, Alfonso Carrillo simultanea el Corregimiento de Molina con la alcaidía de los Alcázares de la villa, ocupación esta última que desempeñaba previamente y en la que continuó después de abandonar el cargo de corregidor, pues fue nombrado alcaide en 1.467 y se mantuvo como tal hasta 1.492³⁸⁷. Así pues, éste personaje mantiene ciertas similitudes con los primeros alcaldes de Molina y capitanes de la frontera, que reunían los cargos militares y de justicia durante el siglo XIV.

En febrero de 1.488 es nombrado corregidor de Molina Diego de Mudarra³⁸⁸, uno de los oficiales cuya actuación fue más cuestionada, pues se le acusó, entre otras cosas, todas ellas relacionadas con su parcialidad, de haber aumentado indebidamente los derechos que habían de percibir diversos oficiales³⁸⁹.

Entre los años 1.490 y 1.492 se encuentra al frente del Corregimiento molinés Nuño Orejón³⁹⁰, que anteriormente había sido titular de los corregimientos de Aranda de

³⁸⁶No se conoce con exactitud la fecha de su nombramiento, pero las primeras referencias como corregidor corresponden al mes de julio de 1485 (A.G.S., R.G.S., 1485, VII, fol. 82, A.G.S., R.G.S., 1485, XII, fol. 102). En otra fecha, Alfonso Carrillo de Acuña fue alcaide de Lebrija (Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, cuadro 7, p. 218).

³⁸⁷La concesión se hizo el 15-12-1467. A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS. TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. 3

³⁸⁸Su nombramiento para el cargo está fechado el 2 de febrero de 1488, pese a no ser aceptada en un primer momento por el concejo molinés (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 37). Sin embargo LUNENFELD, *Los corregidores...*, pp. 203-233, lo sitúa en los años 1487-88.

³⁸⁹E dice que al tiempo que Diego Mudarra estuvo por corregidor en la dicha villa, acrecentó los dichos dineros e, como quiera que sobrello ovo algunas diferencias, dice que todavía se llevaban los dichos dineros (A.G.S., R.G.S., 1496, VI, fol. 242).

³⁹⁰A.G.S., R.G.S., 1490, IV, fol. 280. Fue prorrogado en el cargo en marzo de 1491 (A.G.S., R.G.S., 1491, III, fol. 105).

Duero-Sepúlveda -entre 1.482 y 1.483³⁹¹- y de Ciudad Rodrigo -para los años 1.485 y 1.486-³⁹².

Éste fue sucedido en el cargo por el bachiller Juan Gómez de Valladolid, que ostenta el corregimiento entre los años 1.492 y 1.494 y es conocido por haber elaborado la nueva tabla y arancel que, desde estas fechas, iba a regir los derechos a percibir por el Concejo³⁹³.

Posteriormente, el bachiller Alonso Téllez sustituye al bachiller Juan Gómez, entre los años 1.494 y 1.496³⁹⁴. Al igual que Diego Mudarra, éste fue también acusado repetidas veces de parcialidad³⁹⁵.

En 1.497 y 1.498 es el corregidor molinés el doctor Diego Díaz de la Puebla³⁹⁶, de quien se tienen pocos datos y que, en 1.498, es sucedido por el bachiller Pedro Díaz de la Torre³⁹⁷.

En septiembre de 1.499 es nombrado para Molina y su tierra el doctor Pedro de Abellán³⁹⁸, el cual desempeña el cargo hasta el año 1.501³⁹⁹ y con él comienza a hacerse

³⁹¹A.G.S., R.G.S., 1483, XII, fol. 82 (cit. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, cuadro 7, p. 203).

³⁹²A.G.S., R.G.S., 1484, VI, fol. 206 (cit. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, cuadro 7, p. 211).

³⁹³A.G.S., R.G.S., 1493, II, fol. 53. Se le prorroga el corregimiento por un año en septiembre de 1493 (A.G.S., R.G.S., 1493, IX, fol. 21. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, cuadro 7, p. 218).

³⁹⁴A.G.S., R.G.S., 1494, III, fol. 504; se le prorroga el cargo en febrero de 1495 (A.G.S., R.G.S., s.d., febrero, s.l., fol. 78) (cit. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, cuadro 7, p. 218).

³⁹⁵Así, por ejemplo, en noviembre de 1494, designa al procurador general del Común de la Tierra para satisfacer los deseos de algunos regidores de Molina (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

³⁹⁶A.G.S., R.G.S., 1498, XII, fol. 217.

³⁹⁷A.G.S., R.G.S., 1498, IV, fol. 99 y A.G.S., R.G.S., 1498, V, fol. 182.

³⁹⁸A.G.S., R.G.S., 1499, IX, fol. 121.

³⁹⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 49.

frecuente la prorrogación de los Corregimientos en el cargo durante varios años.

Durante los primeros años del siglo XVI, no hay menciones documentales sobre el Corregimiento molinés, hasta que, en 1.507, desempeña el cargo García de Alcocer⁴⁰⁰.

Con el cambio de siglo la tendencia a prorrogar en el cargo al mismo corregidor, una vez concluido el período inicial de su mandato, que se observa ya con el doctor Abellán, se convierte en un hecho habitual. Al principio, es frecuente que se prorrogue por otro año más. Sin embargo, durante el siglo XVI, estos dos años⁴⁰¹ se van a superar ampliamente en algunos casos. El ejemplo más destacado es la actuación del licenciado Alvaro del Espinar, al menos entre los años 1.507 y 1.511⁴⁰².

En 1.512, el corregidor es el licenciado Antonio Criado⁴⁰³, primer corregidor conocido de los territorios de Molina y Atienza conjuntamente, quien se mantiene en el cargo hasta 1.515⁴⁰⁴.

⁴⁰⁰A.G.S., R.G.S., VII, 1507, s.f. (cit. M. DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado", p. 297 y nota 40).

⁴⁰¹Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, p. 52.

⁴⁰²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. nº 73; A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. nº 54, A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 66, ⁴⁰²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. nº 72. En febrero de 1511 se hizo una pesquisa sobre su actuación (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63) Respecto a este corregidor, existe cierta confusión, pues también aparece mencionado con el nombre de Andrés del Espinar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 84) y con el título de bachiller, en vez de licenciado (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 74).

⁴⁰³Corregidor de Atienza y Molina, su representante es Juan Pérez de Anchuela (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 65).

⁴⁰⁴A.G.S., R.G.S., III, 1515, 2º, s.f. (cit. M. DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado", p. 297 y nota 41).

Por último, puede citarse, para el año 1516, al menos, al corregidor Bernardino de Stúñiga, también titular de los corregimientos de Molina y Atienza⁴⁰⁵.

CUADRO III

CORREGIDORES DE MOLINA EN EL SIGLO XV

FECHA	CORREGIDOR
1.356	Pedro Bernalt ⁴⁰⁶ .
1.404	Gonzalo Mozo ⁴⁰⁷ .
1.410	Bachiller Juan Martínez de Burgos ⁴⁰⁸ .
1.418	Pedro Fernández de León ⁴⁰⁹ .
1.436	Juan de Villa Pozolín ⁴¹⁰ .
1.438	Ruy García de Avia ⁴¹¹ .
1.445-47	Pedro Sánchez de Burgos ⁴¹² .
1.453	Diego de Ordaz ⁴¹³ .
1.454	Diego de Ordaz ⁴¹⁴ Sancho Fernández de Medina ⁴¹⁵ .
1.455	Mosén Diego de Valera ⁴¹⁶ .
1.460	Juan de la Peña ⁴¹⁷ .
1.466	Fernando de Vera ⁴¹⁸ .

⁴⁰⁵Corregidor de Molina y Atienza (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 100).

⁴⁰⁶Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 55v.

⁴⁰⁷Además de doctor en leyes era oydor del Consejo del Rey, y su corregidor mayor de Vizcaya, e de Molina (cit. *ibidem*, III, fol. 109r).

⁴⁰⁸*Ibidem*, vol. III, fol. 112r.

⁴⁰⁹*Ibidem*, vol. III, fol. 116r.

⁴¹⁰*Ibidem*, vol. III, fol. 154r.

⁴¹¹Según sentencia sobre una dehesa que el común de los lugares del señorío quería hacer en Sierra Molina (Arévalo, 25-8-1438, cit. *ibidem*, vol. III, fol. 125v).

⁴¹²*Ibidem*, vol. III, fols. 129v y 131v.

⁴¹³*Ibidem*, vol. III, fol. 135v.

⁴¹⁴R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-31 (9/838), doc. s.n., fols. 53-60.

⁴¹⁵Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 139v.

⁴¹⁶*Ibidem*, vol. III, fol. 139v.

⁴¹⁷*Ibidem*, vol. III, fol. 144r.

- 1.502 Don Fernán Gómez de Ferreras⁴³⁵.
- 1.506 Don Carlos de Carranza⁴³⁶.
- 1.507-11 Licenciado Alvaro del Espinar⁴³⁷.
- 1.512 Antonio Criado⁴³⁸.
- 1.513 Licenciado del Castillo⁴³⁹.
- 1.514 Licenciado Antonio Salamanca⁴⁴⁰.
- 1.516 Bernardino de Stúñiga⁴⁴¹.

g) La delegación del cargo.

Era relativamente frecuente que los titulares de los corregimientos delegaran su cargo, de manera provisional, en un sustituto que recibe, indistintamente, los nombres de *teniente* o *alcalde* de corregidor. El Corregimiento de Molina no es una excepción a esta situación y en él se observa la presencia de estos suplentes a lo largo de los siglos XV y XVI.

La delegación permitía a una sola persona acumular un buen número de corregimientos, lo cual iba en detrimento del correcto ejercicio de los mismos. Por esta razón, durante la primera mitad del siglo XV, cuando se generaliza

⁴³⁴A.G.S., R.G.S., 1499. IX. fol. 121.

⁴³⁵Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 117.

⁴³⁶*Ibidem*.

⁴³⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. nº 73. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. nº 54. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 66. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. nº 72. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63. En febrero de este año se hizo una pesquisa por su actuación. También es mencionado como Andrés del Espinar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 84) y con el título de bachiller (En el año 1511. A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 74).

⁴³⁸Corregidor de Atienza y Molina, su representante es Juan Pérez de Anchuela (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 65).

⁴³⁹Pedro PÉREZ FUERTES, *Síntesis histórico-política*, p. 117.

⁴⁴⁰*Ibidem*.

⁴⁴¹Corregidor de Molina y Atienza (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 100).

el régimen de corregidores en Castilla, se van imponiendo también ciertas medidas que impiden dicha situación. Una de las principales determinaciones al respecto, consiste en prohibir a los corregidores el uso de tenientes para desempeñar su cargo. Al verse obligados a servir el oficio en persona, se evita que sean titulares de varios al mismo tiempo y que los habitantes de los territorios bajo su jurisdicción se vean perjudicados por sus frecuentes ausencias.

Evidentemente, esta disposición no acaba, en modo alguno, con la existencia de los tenientes de corregidor, que están documentados en numerosas ocasiones, aunque sí contribuye a limitar su actuación a dos tipos de situaciones:

- La primera posibilidad de delegación se produce cuando el titular del Corregimiento no posee formación jurídica. Éste no es el caso de Molina, ya se ha observado que la mayor parte de sus corregidores son licenciados o bachilleres⁴⁴². Por otra parte, también se ha señalado que el Concejo molinés cuenta en ocasiones con un abogado, que desempeñaría la función de asesor legal del corregidor, sin tener que recurrir a otro tipo de ayudante.

- En el caso molinés, la actuación de sustitutos de los corregidores va a estar relacionada con las ausencias del titular del Corregimiento. En este caso, estos suplentes son denominados también *alcaldes mayores*⁴⁴³. A

⁴⁴²Así, cabe definir el Corregimiento de Molina como un Corregimiento de letras, aunque, por su posición fronteriza, también reuna atribuciones de los de *capa y espada* (sobre los diferentes tipos de Corregimientos, véase Emilio MITRE FERNÁNDEZ, *La extensión del régimen de corregidores*).

⁴⁴³Para la distinción entre tenientes y *alcaldes mayores*, véase Fernando ALBI, *El corregidor en el municipio español bajo la monarquía absoluta*, Madrid, 1943, pp 231-232.

este respecto, en Molina sólo está documentado Juan Núñez⁴⁴⁴.

La delegación en Molina es más frecuente en unos corregidores que en otros. Probablemente, tal política fue práctica habitual cuando este funcionario desempeñaba a la vez otros cargos. Esto puede observarse en Molina en varios casos, entre los que cabe citar los ya mencionados de Juan de la Peña, también alcaide de los Alcázares de Molina en representación de Diego Hurtado de Mendoza; o Alonso Carrillo de Acuña, que junto al Corregimiento, poseyó también la Alcaldía de los Alcázares de Molina, en este caso en titularidad⁴⁴⁵ y, además, el arzobispado de Toledo⁴⁴⁶.

La delegación parece haberse reducido a los momentos en que los corregidores se vieron obligados a ausentarse de la comarca⁴⁴⁷. En algunos casos, esta ausencia se produce desde el momento mismo en que los corregidores son designados para el oficio, con la consiguiente demora en el inicio del ejercicio del cargo. En esta situación se encuentra el corregidor Diego Mudarra, que trató de tomar posesión del Corregimiento molinés por medio de su hijo, Sebastián Mudarra, en febrero del año 1488, sin que el Concejo de Molina admitiera una situación tan irregular⁴⁴⁸.

En Molina hay documentados algunos personajes con el nombre de *tenientes de corregidor*, como el bachiller Ruy Sánchez de Ayllón, alcalde de Diego de Ordaz, cuya

⁴⁴⁴PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 152r.

⁴⁴⁵A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 10.

⁴⁴⁶A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS, TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. 3

⁴⁴⁷Tal es el caso de Pedro de Villalobos, alcalde de corregidor por Rodrigo Orejón en 1479 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82).

⁴⁴⁸A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 37.

actuación está documentada en el año 1.453, en una serie de testimonios relativos a la posesión del lugar de El Pobo, pretendido por la familia Ruiz de Molina y por los Mendoza⁴⁴⁹.

En 1.455, mosén Diego de Valera delega también su cargo en Pedro del Castillo, el segundo alcalde de corregidor conocido en Molina⁴⁵⁰.

En el año 1.460, Juan de la Peña cuenta, asimismo, con un alcalde, el bachiller Lope de Quincoces⁴⁵¹.

En febrero de 1.479, aparece la figura de Pedro de Villalobos, *alcalde por el onrrado cavallero Rodrigo Orejon*, titular del Corregimiento⁴⁵². Este personaje es el que más claramente se puede identificar con un teniente de corregidor, dado que documentalmente se confirma cómo su actuación está supeditada a la ausencia de Rodrigo Orejón. Así, ante él acuden en febrero de dicho año el procurador general y los diputados del Común de las aldeas, a reclamar que se prenden los bienes de tres vecinos de la Tierra - Antón de Chantos, Alonso López y García Malo-, para el pago de los pechos y el pedido del año 1478, a los cuales no han contribuido por declararse ilegalmente hidalgos⁴⁵³.

⁴⁴⁹Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 135v.

⁴⁵⁰*Ibidem*, vol. III, 140r. Existe documentada una familia Castillo en Molina, probablemente procedente de otra familia Castillo natural de Cuenca. Este dato permitiría suponer que, quizá, este alcalde de corregidor era también conguense, como el título del corregimiento (véase Máximo DIAGO HERNANDO, "Ganaderos trashumantes", p. 134).

⁴⁵¹Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, 144r.

⁴⁵²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82.

⁴⁵³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82.

En los años 1.509 y 1.510, Juan Jiménez sustituyó al licenciado Alvaro del Espinar⁴⁵⁴. Dado que este corregidor permaneció varios años en el cargo, es lógico que se viera obligado a recurrir con mayor frecuencia a un ayudante. Por ello, también en representación suya ejerció sus funciones en 1.511 García Gonzalo⁴⁵⁵ y, quizá también en el mismo año, otro personaje llamado Pedro Alonso de Artiaga⁴⁵⁶, aunque este último aparece mencionado en otros documentos como *procurador* de dicho corregidor y no como su teniente⁴⁵⁷.

En fin, Juan Pérez de Anchuela, alcalde en 1.512 del corregidor Antonio Criado⁴⁵⁸. Es de suponer que, a partir de este corregidor, aumentara el número de tenientes, dado que el Corregimiento, como se ha visto más arriba, se amplía con la incorporación de la Tierra de Atienza.

h) El juicio de residencia.

El juicio de residencia es una investigación orientada a verificar que el corregidor ha asumido convenientemente sus responsabilidades y su actuación se ha mantenido dentro del marco establecido por las leyes.

La celebración de la residencia tenía lugar al finalizar el mandato de cada oficial, con anterioridad a la designación de un nuevo corregidor y, en los casos en que el titular del Corregimiento repetía en el cargo, la

⁴⁵⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63.

⁴⁵⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 69 bis. Este teniente de corregidor era, además, escribano público del número de Molina.

⁴⁵⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 90 y 91. Este fue, al menos en 1509, alguacil de Molina (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 55).

⁴⁵⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63.

⁴⁵⁸A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 65.

conclusión favorable de la residencia era un requisito previo indispensable para dicha prorrogación. Tal es el caso, en el año 1.510 del licenciado Alvaro del Espinar, que ya desempeñó el oficio desde tres años antes y que continuó en él durante 1.511⁴⁵⁹.

La fuentes no ofrecen demasiada información sobre los jueces de residencia hasta, aproximadamente, mediados del siglo XV, como sucede, en líneas generales, en el resto de la Corona de Castilla. Esta situación cambia al iniciarse el reinado de los Reyes Católicos, quienes llevan a cabo una regularización de dicha pesquisa, orientada a convertir la residencia en un acto que se celebre, de forma automática, inmediatamente después de la finalización del plazo concedido a los corregidores para el ejercicio de su cargo. Sin embargo, pese a estos intentos, la oposición de la mayoría de los corregidores contribuye a evitar que, en estos momentos, la situación adquiriera el carácter rutinario que los monarcas pretendían⁴⁶⁰.

Esta parece ser la razón fundamental por la que sólo se conoce la celebración de juicios de residencia para algunos corregidores molineses, en concreto siete de los veintitrés registrados, si bien los jueces citados son en realidad nueve, dado que Nuño Orejón (1.490-1.492) y el bachiller Juan Gómez de Valladolid (1.492-1.494) experimentaron dos residencias⁴⁶¹.

⁴⁵⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63.

⁴⁶⁰Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, pp. 100-101.

⁴⁶¹Como ya se ha visto más arriba, cabe suponer que el licenciado Alvaro del Espinar experimentó más juicios de residencia que el llevado a cabo por el bachiller Tristán de León en 1511, dado lo extenso de su mandato.

Hasta la elaboración de los *capítulos de corregidores y jueces de residencia*, a en el año 1.500⁴⁶², la actuación de éstos no estaba regulada en su totalidad y sólo una serie de normativas legales dispersas aludían a diferentes aspectos de su labor. Por ello, la fuente más fiable para conocer los pasos que debe seguir cualquier juez, a la hora de celebrar el juicio de residencia es su carta de nombramiento. De esta forma, para el caso molinés se pueden establecer las líneas generales de actuación por la designación del bachiller Francisco Francés, juez de residencia del bachiller Juan Gómez, nombrado para esta misión el 2 de noviembre de 1.493⁴⁶³:

En este documento se aprecia, primeramente, el plazo de tiempo establecido para realizar la residencia. En el *Ordenamiento de Alcalá* de 1.348, se había señalado un período de cincuenta días para la investigación y el juicio⁴⁶⁴. En intervenciones sucesivas, dicho lapso de tiempo se reduce paulatinamente y queda fijado en treinta días, los mismos que se conceden al bachiller Francisco Francés⁴⁶⁵. Sin embargo, los jueces de residencia en Molina, al igual que en el resto de la Corona de Castilla, no siempre se avinieron a semejante plazo, demasiado breve en muchas ocasiones para poner en orden todos los asuntos del corregidor investigado, sobre todo en caso de haber dejado éste inconclusos pleitos de cierta importancia⁴⁶⁶. A este respecto, cabe citar el caso del licenciado Lope

⁴⁶²Transcritos por Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, pp. 213-217.

⁴⁶³A.G.S., R.G.S., 1493, XI, fol. 22.

⁴⁶⁴Con anterioridad a estas fechas, el primer plazo establecido para realizar cualquier tipo de residencia consistía en 50 días, como se establece en el *Ordenamiento de Alcalá* de 1348 (cit. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, p. 99).

⁴⁶⁵A.G.S., R.G.S., 1493, XI, fol. 22.

⁴⁶⁶Ya en las Cortes de 1419 los procuradores se habían quejado por la brevedad de este plazo (cit. Marvin LUNENFELD, *Los corregidores...*, p. 99).

Sánchez del Castillo, que aparece como juez en Molina entre los meses de enero y marzo de 1.488⁴⁶⁷.

Lo segundo que se observa en este documento es que la residencia afectaba, tanto al corregidor, como a sus oficiales: alcaldes y alguacil, cuyas funciones también estaba obligado a asumir el juez durante el tiempo que dure el juicio. Para evitar cualquier actuación fraudulenta por parte de estos subordinados, se ordenaba al juez de residencia que tomara las varas de *justicia, alcaldías y alguacilazgos*⁴⁶⁸.

- Por último, se especifica al bachiller Francisco Francés los pasos que debe seguir en su trabajo, atendiendo a las siguientes cuestiones⁴⁶⁹:

* Debe averiguar si el corregidor y sus oficiales han ejecutado la justicia real, especialmente en lo que se refiere al castigo de los *pecados públicos*, y guardado las leyes.

* Está obligado a visitar los términos del Corregimiento, para comprobar si también en ellos se ha administrado correctamente la justicia y para hacer ordenar y cumplir las sentencias relativas a la restitución de términos que les hubieran sido ocupados.

* La tercera cuestión que atañe a los jueces de residencia es hacer un balance de las penas que han sido cobradas y dadas a la cámara y fisco.

⁴⁶⁷A.G.S., R.G.S., 1488, I, fol. 50, *ibidem*, 1488, III, fol. 61.

⁴⁶⁸A.G.S., R.G.S., 1493, XI, fol. 22.

⁴⁶⁹A.G.S., R.G.S., 1493, XI, fol. 22.

Para poder llevar a cabo esta amplia labor, la actuación del juez de residencia, debe seguir los siguientes pasos⁴⁷⁰:

Primeramente ha de realizar una pesquisa secreta, en la cual se interroga a todos los testigos que tengan algo que alegar sobre la gestión del corregidor saliente. La pesquisa debe ser pregonada por todo el territorio, mediante la colaboración de un escribano que dé fe de dichos pregones. Con esta pesquisa se pretende averiguar si el corregidor ha ejecutado convenientemente la justicia real, especialmente en lo relativo al cumplimiento de las leyes y en su actuación ante la comisión de los llamados *pecados públicos*.

Los testimonios de los testigos presentados, ya sean favorables o contrarios a la actuación de un determinado oficial, eran determinantes a la hora de concederle a éste el ejercicio del Corregimiento durante otro año⁴⁷¹.

Las declaraciones de los testigos en un juicio de este tipo, siguen un patrón similar en todos los casos. Para declarar en favor de un corregidor, aluden a la buena gestión llevada a cabo durante su Corregimiento, y se señalan algunos éxitos concretos. Así, en el caso de Alvaro del Espinar, el Común de Villa y Tierra de Molina declara que durante su mandato ha terminado con los bandidos y

⁴⁷⁰Para una exposición más detallada sobre el juicio de residencia véase Fernando ALBI, *El corregidor en el municipio español bajo la monarquía absoluta*, Madrid, 1943, pp.250-262. Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, "El juicio de residencia..." y los capítulos de 1500 para jueces de residencia, transcritos por Benjamín GONZÁLEZ ALONSO, *El corregidor castellano...*, pp. 312-317.

⁴⁷¹Véase, por ejemplo, para el caso del corregidor Alvaro del Espinar (1507-1511), las declaraciones hechas por los testigos (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 84).

malhechores que estaban instalados en la frontera de la comarca con el reino de Aragón y que ha pacificado los bandos que había en la Villa y su Tierra⁴⁷².

En caso contrario, cuando algunos testigos se oponen a la renovación en el oficio de algún corregidor, frecuentemente alegan, como prueba de su incapacidad para seguir desempeñando el cargo, la *parcialidad* del oficial cuestionado. La acusación más habitual de este tipo es hacer *bandos* con algunos vecinos de la villa, generalmente los más poderosos de la misma, en detrimento de la imparcialidad de la justicia. Esta es la acusación que se hace, en 1.496, contra el bachiller Alonso Téllez:

Entre algunos amigos e afiçionados del bachiller Alonso Tellez, Corregidor que fue de la dicha villa e su tierra, disiendo quel Rey e la Rreyna, nuestros sennores, e los sennores del su muy alto consejo, mandan prover y proben de dicho Corregimiento desta dicha villa E tierra al dicho bachiller Alonso Tellez por mas tienpo, de lo qual se syguiria grand dapno y enconbiniente a los veçinos de la dicha villa, a cabsa de la mucha parçialidad y afiçion quel dicho bachiller tubo e tyene con algunas personas desta dicha villa e tierra e por la henemiga e malquerençia que con nos, los suso dichos e con nuestros parientes tubo e tyene E para que nuestro nonbre podades pedir e suplicar quel dicho bachiller Alonso Telles non sea probeydo del dicho ofiçio de corregidor, por las cabsas suso dichas de parçelidad y afiçion e

⁴⁷²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 84. Sobre estas cuestiones, véase el capítulo II de la segunda parte.

Enemiga que en la dicha villa e tierra tubo e tyene e para que cerca de lo suso dicho e de cada una cosa y parte dello podades dezir y rrazonar, pedir e procurar, por palabra o por escrito, todas aquellas cosas y cada una dellas que que nesçesarias e cunplideras sean, aunque sean tales y de aquella calidad, que segund derecho requieran aver nuestra presençia y espeçial mandado, rrelebando vos commo vos rrelebamos de toda carga de satysfaçion e fiaduria, so aquella clasula de derecho que es dicha en latyn 'judiçio systy judicatum solvi', con todas sus clausulas acostunbradas⁴⁷³.

La pesquisa secreta también permite al juez de residencia informarse sobre otras muchas cuestiones relativas a la actuación del corregidor, por ejemplo, si él o sus oficiales han recibido ropa o posada sin pagar por ello, o bien han percibido otro salario además del establecido por la ley. En caso afirmativo, el juez estaba obligado a hacer devolver al acusado todo lo así percibido a los damnificados.

En ocasiones, las pruebas presentadas por los testigos, en contra de un corregidor, no resultaban concluyentes. En estas situaciones, el juez de residencia estaba obligado a investigar tales acusaciones personalmente y resolver a favor o en contra, según su propio criterio.

⁴⁷³A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50. Sobre la colaboración de algunos corregidores con miembros de la oligarquía local, véase el capítulo II de la segunda parte.

- Finalizada la pesquisa secreta, el juez de residencia debe informarse de la actuación del corregidor en todo lo relativo a la devolución de términos al territorio de su jurisdicción, pues está obligado a investigar la visita que el corregidor debe hacer en función de su cargo, a todos los términos del Corregimiento.

- En tercer lugar, ha de hacer un análisis pormenorizado de la gestión económica del corregidor y, por extensión, de todo el ayuntamiento, atendiendo, fundamentalmente, a la utilización que se haya hecho de las rentas de los propios. También debe averiguar cuál ha sido la aplicación dada a las penas de cámara. Ejemplo ilustrativo de esta investigación por parte del juez de residencia es el interrogatorio sobre las llevadas por el licenciado Alvaro del Espinar⁴⁷⁴.

También se le ordena conocer todas las derramas hechas, el reparto de las mismas y en qué se han empleado, enviando de todo ello relación detallada al Consejo Real.

Asimismo, también debe investigar los agravios, sinrazones y cohechos que pudieran haber sido llevados a cabo por el corregidor y sus oficiales. A este respecto, Bartolomé de Santa Cruz, el juez de residencia de Diego Mudarra, es obligado, en 1.489, a restituir lo que el escribano del Consejo Fernando Alonso y otros cobraron de más en los repartimientos de empréstito de la Villa⁴⁷⁵.

⁴⁷⁴A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63.

⁴⁷⁵A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 123.

Al igual que los corregidores, tampoco los jueces de residencia podían percibir cantidades que no estén establecidas en su salario. Por esta razón, Nuño Orejón fue acusado de cobrar ciertas cantidades *en exceso* mientras fue juez de residencia, por lo que, en 1493 el corregidor, bachiller Juan Gómez, le ordenó la restitución de dichas cantidades⁴⁷⁶.

Otra de las funciones del juez de residencia es tomar las cuentas de las penas al escribano del Concejo e informarse sobre si el escribano ha cobrado todas las penas en que el corregidor y sus oficiales han condenado. Sobre este asunto se dispone de información en Molina, para la gestión del licenciado Alvaro del Espinar, pues algunos vecinos pusieron en duda la correcta aplicación de las penas de cámara por él dictadas, razón por la cual en la pesquisa se preguntó a los testigos, no sólo las penas llevadas, sino el escribano ante quien se registraron⁴⁷⁷.

También entran dentro del juicio de residencia todas las demandas particulares, presentadas por las personas que se consideraban directamente perjudicadas por la actuación del corregidor.

Una vez llevadas a cabo todas estas acciones, el juez debía pronunciar su sentencia, en la que debía hacer constar, tanto los delitos, como los méritos del corregidor. Finalizada la residencia, el juez debía enviar esta pesquisa secreta, junto con la cuenta y gastos de los propios y de las penas de la cámara que hubiera tomado a su costa, al Consejo Real.

⁴⁷⁶A.G.S., R.G.S., 1493, VI, fol. 189.

⁴⁷⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 70.

Si el corregidor o sus oficiales eran encontrados culpables de algún delito, el juez debía notificárselo, a fin de permitirles hacer sus descargos.

2.2.4- Los alcaides del Alcázar y su participación en la vida molinesa.

Aunque el alcaide del Alcázar y Torre de Aragón no pueda considerarse, en propiedad, un cargo concejil de designación regia, estos personajes mantienen importantes relaciones con el Concejo de la Villa y aun con el Común de la Tierra, ya desde los primeros tiempos del Señorío en manos de los reyes de Castilla. Así, en 1293, Sancho IV, recién tomada la posesión del Señorío, nombra Alcaide del Alcázar de Molina y Torre de Aragón y Capitán de la Frontera a Alonso Ruiz Carrillo, al que también hizo señor de Teros y Castilnuevo⁴⁷⁸. Este personaje era nieto del infante Alfonso de Molina, hijo de doña Urraca Alfonso, y antecesor de los Carrillos de Mendoza, futuros condes de Priego. Alonso Ruiz Carrillo no se mantiene en el cargo durante todo el reinado de monarca y la mayor parte del de Fernando IV (1.293-1.310).

Tradicionalmente, se ha considerado que, a la muerte de Alonso Ruiz Carrillo, durante los años finales del reinado de Fernando IV y comienzos del de Alfonso XI, fue sucedido por su hijo, don Sancho Ruiz Carrillo⁴⁷⁹. Sin embargo, parece que su verdadero sucesor de Alfonso Ruiz Carrillo a su muerte, en 1.310, fue Gómez Fernández de Orozco, quien actuó como Alcaide del Alcázar y fortalezas

⁴⁷⁸Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 3v-4r.

⁴⁷⁹*Ibidem*.

de Molina y también Capitan de la Frontera, al menos entre los años 1.310 y 1.325⁴⁸⁰. La primera mención documental de este personaje data de 1.310. Se trata del amojonamiento de la dehesa de Cubillejo de la Sierra:

*Dofia Maria, por la gracia de Dios Reyna de Castilla e de Leon, e señora de Molina. A vos, Gomez Fernandez de Horozco, mio Alcaide de Molina e de la Torre de Aragon, como aquel de quien yo mucho fio...*⁴⁸¹.

Es sucedido en la alcaidía de Molina y la capitania de la frontera por Fernán González Portocarrero, desde el año 1.325 y consta que se mantuvo en el cargo hasta 1.332, al menos⁴⁸².

Durante el reinado de Pedro I (1.350-1.369), el primer alcaide del Alcázar y Torre de Aragón documentado es Gutierre Fernández de Toledo, que desempeñó también la capitania de la frontera, al menos a partir de 1.356⁴⁸³. Fue muerto por el rey en 1360, acusado de haber urdido planes con el infante don Fernando de Aragón⁴⁸⁴ y sucedido en todos los cargos en Tierra de Molina por Martín López de Córdoba⁴⁸⁵.

⁴⁸⁰Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 21r-v y 29v.

⁴⁸¹Valladolid, 16 de julio, 1310 (procedente del Archivo de cubillejo de la Sierra, cit. *Ibidem*, III, fol. 21v). Se propone, también, como sucesor de Alfonso Ruiz Carrillo, a su hijo Sancho Ruiz Carrillo (Juan de Ribas, cit., *Ibidem*, III, fol. 21v).

⁴⁸²*Ibidem*, vol. III, fols. 31v y 35v.

⁴⁸³*Ibidem*, vol. III, fol. 58r.

⁴⁸⁴*Ibidem*, vol. III, fol. 64r. José Luis MARTÍN RODRÍGUEZ, *Pero López de Ayala. Crónicas*, Barcelona, 1991. *Crónica de Pedro I*, año 11, capítulos XVI y XVII, pp. 247-249).

⁴⁸⁵Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 65r. Lidia HERNÁNDEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, p. 12. En este acento, la gerencia de las fortalezas de Molina estaba delegada en tenientes, pues Gutierre Fernández de Toledo, antes de ser ajusticiado, mandó luego a un escribano hacer cartas para los alcaides del alcázar e castillos de Molina, que luego los entregasen a Martín López de Córdoba, camarero del rey, que los avía de tener (José Luis MARTÍN RODRÍGUEZ, *Pero López de Ayala. Crónicas*, Barcelona, 1991. *Crónica de Pedro I*, año 11, capítulo XVI, p. 248).

A éste siguió, tras el cerco y conquista de Calatayud, en 1.362, por Diego García de Padilla, maestro de Calatrava, quien quedó en Molina, protegiendo la frontera, con cuatrocientos caballeros⁴⁸⁶.

Posteriormente está documentado como alcaide García de Vera, desde el año 1.369. Este personaje se mantuvo en el puesto también al pasar Molina a la Corona de Aragón⁴⁸⁷, aunque en el mismo año 1.369 está documentada la concesión de la alcaidía y justiciado de Molina al aragonés Pascual Martínez Cotiello⁴⁸⁸. Sin embargo, la documentación sigue refiriéndose a García de Vera como alcaide de Molina y gobernador del territorio hasta, al menos, septiembre de 1371, pues en este mes consta el nombramiento como gobernador de Molina de Fernando López de Sese⁴⁸⁹.

En octubre de 1.374, se produce un nuevo cambio y aparece documentado con el título de *gobernador de Molina*, Diego García de Vera⁴⁹⁰, hijo de García de Vera, el cual anteriormente había sido justicia de Calatayud y alcaide de Ariza⁴⁹¹.

En los últimos momentos de dominio aragonés en Molina, era el alcaide de las fortalezas de la Villa Francisc de San Climent⁴⁹².

⁴⁸⁶Lidia BENÍTEZ, *Documentos para la historia de Molina*, p. 13. José Luis MARTÍN RODRÍGUEZ, *Crónica de Pedro I*, año 12, capítulo XIII, p. 286.

⁴⁸⁷Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 80v.

⁴⁸⁸Cit. Lidia BENÍTEZ, *Documentos para la historia de Molina*, p. 33, aunque muy bien pudiera tratarse de una errata del texto y ser un nombramiento de alcaide.

⁴⁸⁹Archivo de la Corona de Aragón (A.C.A.), registro número 972, fol. 181r-v (cit. *ibidem.*, p. 35).

⁴⁹⁰Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 87r.

⁴⁹¹Lidia BENÍTEZ, *Documentos para la historia de Molina*, p. 34.

⁴⁹²Sustituyó a Diego García de Vera, ante los conflictos que con él tenían los vecinos de Molina (Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 90r).

Con la restitución de Molina a la Corona de Castilla, en 1.375, se produce una nueva modificación en los alcaides molíneses, si bien se observa ya una tendencia, que va a culminar durante el reinado de los Reyes Católicos, a convertir la alcaidía del Alcázar y Torre de Aragón en un cargo vitalicio y hereditario.

Primeramente, en 1.375, la desempeña Pedro González de Mendoza, mayordomo mayor del infante don Juan⁴⁹³, quien es sustituido por Gonzalo López de Stúñiga, al menos desde 1.378 y por el cual desempeña la lugartenencia Martín González de Mijancas⁴⁹⁴.

En 1.386 aparece documentado por primera vez como alcaide Diego Hurtado de Mendoza, el hijo de Pedro González de Mendoza y hermano de Iñigo López de Mendoza, quien ha de ser su sucesor en los primeros años del siglo XV⁴⁹⁵.

Por Iñigo López de Mendoza tenía el Alcázar Gonzalo Fernández de Molina, al menos en el año 1413⁴⁹⁶.

Tras unos años en que las referencias documentales son escasas y confusas⁴⁹⁷, aparece como alcaide Juan Sánchez de Medina, en 1427⁴⁹⁸.

A continuación de éste, Diego Hurtado de Mendoza, señor de Castilnuevo, tenía ya el cargo en 1.436⁴⁹⁹.

⁴⁹³Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 89v-90r.

⁴⁹⁴Real Academia de la Historia, Colección Salazar y Castro, vol. M-1, doc. 185, fol. 118. En 1379, Gonzalo López de Stúñiga había fallecido, después de haber nombrado albacea de su testamento a su sucesor, Pedro González de Mendoza (R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-5 (9/812), doc. 465, fol. 279).

⁴⁹⁵Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 97r-98v.

⁴⁹⁶Archivo General de Simancas, CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis.

⁴⁹⁷Se mencionan algunos personajes, como Pedro Sánchez de Tovar, Juan de Silva, primer conde de Cifuentes y sus sucesores (Claro ABANADES LÓPEZ, *Tierra molínesa*, p. 43).

⁴⁹⁸Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 119v. Probablemente también como teniente de los Mendoza.

⁴⁹⁹Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 124v.

Entre los años 1.445 y 1.447, desempeña la lugartenencia Fernand Vázquez de Acuña⁵⁰⁰, probablemente por delegación de Diego Hurtado y en esta última fecha, pasa a Juan Pacheco, marqués de Villena⁵⁰¹.

No se conocen datos sobre la gestión del Alcázar de Molina por parte de Juan Pacheco pues, en 1460, Diego Hurtado de Mendoza, primer conde de Priego, aparece nuevamente como alcaide de las fortalezas⁵⁰². En 1.461, designa a su hijo, Pedro Carrillo de Mendoza, para esta misma función⁵⁰³.

En 1.467, cuando se producen dentro de la villa los conflictos ocasionados por la cesión de Molina y su Tierra a don Beltrán de la Cueva, es Sancho de la Peña, en nombre de su tío Juan de la Peña, quien tiene el Alcázar por Enrique IV, y se mantiene fiel a la causa del duque de Alburquerque⁵⁰⁴. A consecuencia de ello, el Alcázar se va a ver asediado, algo que no había tenido lugar desde los momentos de la conquista cristiana, en el siglo XII, por los molineses contrarios a la enajenación, encabezados éstos por el corregidor Fernando de Vera.

En diciembre de 1.467, la alcaidía del Alcázar y Torre de Aragón de Molina es entregada a Alonso Carrillo de Acuña, arzobispo de Toledo, que será titular de la misma hasta el año 1490, estableciéndose entonces para la misma

⁵⁰⁰Diego SANCHEZ PORTOCARRERO. *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 129v.

⁵⁰¹A. H. N., NOBLEZA, FRIAS, PACHECO, caja nº 4, doc. nº 11.

⁵⁰²El licenciado NÚÑEZ, en su obra inédita, señala para esta fecha como alcaide a Pedro Carrillo, señor de Priego (cit. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. I, fol. 116v. M^a C. QUINTANILLA, "El condado de Priego...").

⁵⁰³Según la *Historia...* del licenciado NÚÑEZ (cit. Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 146r).

⁵⁰⁴*Ibidem*, vol. III, fol. 158r.

un sueldo anual de 200.000 maravedíes, si bien posteriormente queda reducido a 100.000⁵⁰⁵. Con Alonso Carrillo proliferan los lugartenientes (véase cuadro adjunto), entre los que cabe destacar a su propio hijo, Troilos Carrillo.

Por último, en 1.492 los Reyes Católicos conceden la tenencia del Alcázar y Torre de Aragón a Juan de Silva, conde de Cifuentes, y la convierten en un título honorífico pues, una vez firmada la paz entre Aragón y Castilla, la alcaidía de Molina y la Torre de Aragón, al igual que sucediera con Zafra, ya no tiene mayor interés. El sueldo por la misma se fija en 100.000 maravedíes anuales⁵⁰⁶. A su fallecimiento, en 1.512, es sucedido por su hijo Fernando de Silva, titular del condado, manteniéndose el mismo salario⁵⁰⁷. Desde estas fechas, la titularidad del Alcázar y Torre de Aragón de Molina, quedan en manos de los condes de Cifuentes⁵⁰⁸.

⁵⁰⁵La concesión se hizo el 15-12-1467. A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS, TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. 3.

⁵⁰⁶Este nombramiento tiene lugar el 23-6-1492. A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS, TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. 3.

⁵⁰⁷La sucesión es confirmada por la reina en 6-3-1512. A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS, TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. 3.

⁵⁰⁸Sobre el condado de Cifuentes y sus titulares, véase Miren Begoña RIESCO DE ITURRI, *La casa de Silva y el condado de Cifuentes. Un ejemplo de régimen señorial castellano en la Baja Edad Media*, Universidad Complutense de Madrid, 1990 (memoria de licenciatura inédita); "Propiedades y fortuna de los condes de Cifuentes: la constitución de su patrimonio a lo largo del siglo XV", *En la España Medieval*, 15 (1992), pp. 137-159; *Nobleza y señoríos en la Castilla centro-oriental en la Baja Edad Media (siglos XIV-XV)*, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

CUADRO VII

ALCAIDES DEL ALCAZAR DE MOLINA Y TORRE DE ARAGON

1.293-1.310	Alonso Ruiz Carrillo ⁵⁰⁹
1.310-1.325	Gómez Fernández de Orozco ⁵¹⁰
1.326-1.327	Fernand González Portocarrero ⁵¹¹
1.340	Juan Alfonso Carrillo ⁵¹²
1.350-1.360	Gutierre Fernández de Toledo ⁵¹³
1.360-1.362	Martín López de Córdoba ⁵¹⁴
1.362-1.366	Don García de Padilla ⁵¹⁵
1.366-1.371	García de Vera ⁵¹⁶
1.371-1.374	Fernando López de Sese ⁵¹⁷
1.374-1.375	Diego García de Vera ⁵¹⁸
1.375	Francisc de San Clement ⁵¹⁹
1.375-1.386	Pedro González de Mendoza ⁵²⁰
1.386-	Diego Hurtado de Mendoza ⁵²¹

⁵⁰⁹Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El Real Señorío molinés*, p. 42. 1310 fue el año de su fallecimiento (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 3v-4r y 21r-v).

⁵¹⁰*Ibidem*, vol. III, fol. 21r-v.

⁵¹¹1327 es la última fecha en que aparece documentado como alcaide de Molina, lo que no significa que su mandato finalizara entonces (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia...*, vol. III, fols. 30r-31v). Percibía por la tenencia 22.000 maravedíes (*ibidem*, III, fol. 32v).

⁵¹²1340 es el último año en que se menciona. Debió desaparecer el cargo en fecha anterior a ésta (*ibidem*, III, fol. 41r). Quizá se trate del hijo de Alonso Ruiz Carrillo, mencionado por Claro ABÁNADES (*El Real Señorío molinés*, p. 42), según el cual desapareció el cargo con Fernando IV y Alfonso XI.

⁵¹³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 58r, 64v y 65r. En el año 1356 se menciona a Pedro Bernalt como alcaide (Claro ABÁNADES, *El Real Señorío molinés*, pp. 125 y ss.), si bien éste parece haber sido alcaide y no alcaide.

⁵¹⁴*Ibidem*, vol. III, fol. 64v-65r.

⁵¹⁵Maestre de Calatrava, Claro ABÁNADES (*El Real Señorío molinés*, pp. 42-43) lo cita como sucesor de Gutierre Fernández de Toledo.

⁵¹⁶Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 80v. Archivo de la Corona de Aragón (A.C.A.), leg. 1551, fols. 8-9 (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 54-56). Claro ABÁNADES LÓPEZ (*El alcázar de Molina*, op. 101-102), fecha su entronización entre 1366-1369.

⁵¹⁷A.C.A., reg. 1551, fols. 37r-v y 102v-103 (Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 49 y 186-187).

⁵¹⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 87r. También llamado Diego Garcés de Vera (A.C.A., reg. 1551, fols. 117v-118 y 122 -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 212-213 y 219-).

⁵¹⁹Mayordomo del infante, según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, (*Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 90r), sustituyó a Diego García de Vera a causa de los conflictos que tuvieron lugar durante su mandato. En realidad, fue enviado por Pedro IV a Molina para resolver tales conflictos (A.C.A., reg. 1551, fols. 128v-129 -Lidia BENÍTEZ MARTÍN, *Documentos para la historia de Molina*, pp. 229-230-).

⁵²⁰Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 89v-90r; Claro ABÁNADES LÓPEZ, *El alcázar de Molina*, pp. 101-102.

⁵²¹Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 97r-98v.

1.390-1.413	Iñigo López de Mendoza ⁵²²
1.427-	Juan Sánchez de Medina ⁵²³
1.429-1.458	Diego Hurtado de Mendoza ⁵²⁴
1.445-1.447	Fernand Vázquez de Acuña ⁵²⁵
1.447	Juan Pacheco ⁵²⁶
1.460-1.461	Diego Hurtado de Mendoza ⁵²⁷
1.460-1.467	Pedro Carrillo de Mendoza ⁵²⁸
1.464-	Pedro de Velasco ⁵²⁹
1.467-	Sancho de la Peña ⁵³⁰
1.468-1.488	Alonso Carrillo de Acuña ⁵³¹
1.491-1.505	Juan de Silva ⁵³²

LUGARTENIENTES EN MOLINA

FECHA	TENIENTE	ALCAIDE
1.327	Álvar Fernández de Osorio ⁵³³	Fernán González Portocarrero

⁵²²Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 98v, 100v; M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias en la frontera castellano-aragonesa...", pp. 296-299. 1413 es la última fecha en que aparece documentado como alcaide de Molina (Archivo General de Simancas, CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 52 bis).

⁵²³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 119v.

⁵²⁴Ibidem, vol. III, fol. 98v, 124v; M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias en la frontera castellano-aragonesa", pp. 296-299. A.H.N., Divercos, títulos y familias, leg. 2199, doc. n^o 4 (en este documento, fechado en 1443, Diego Hurtado de Mendoza aparece citado como alcaide mayor del alcázar de Molina e de los castillos de su condado).

⁵²⁵Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 129v. A.H.N., NOBLEZA, FRIAS, PACHECO, caja n^o 4, doc. n^o 11.

⁵²⁶Marqués de Villena (A.H.N., NOBLEZA, FRIAS, PACHECO, caja n^o 4, doc. n^o 11).

⁵²⁷Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 144r. El licenciado NUÑEZ, en su obra inédita, señala para esta fecha como alcaide a Pedro Carrillo, señor de Priego (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 116v).

⁵²⁸Hijo de Diego Hurtado, por encargo de su padre, según la *Historia...* del licenciado NUÑEZ (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 116v, III, fols. 145v-146r).

⁵²⁹Tenia jurisdicción de "Tierra de Aragón" (ibidem, III, fol. 150r).

⁵³⁰También mencionado como Juan de la Peña, tenía el alcázar de Molina por el duque de Alburquerque (M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias...", pp. 296-299; Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fols. 152v y 158r).

⁵³¹Arzobispo de Toledo, alcaide de Molina y Zafrá desde, al menos, 1468 (A.G.S., Cámara de Castilla-Divercos, leg. 40, fol. 43; R.G.S., 1485, III, fols. 28; 1488, I, fols. 50, 135 y 184; ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS, TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. n^o 3; Contaduría del Suelo, Tenencia de Fortalezas, Serie II); Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fols. 166r-169r.

⁵³²Conde de Cifuentes. Desde su nombramiento, la alcaidía del alcázar de Molina va a recaer en el titular del condado de Cifuentes (A.G.S., ESCRIBANÍA MAYOR DE RENTAS, TENENCIA DE FORTALEZAS, legs. 1 y 2; CONTADURÍA DEL SUELDO, TENENCIA DE FORTALEZAS, leg. 368).

⁵³³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 31v.

1.356-	Juan Alfonso de	Gutier Fernández de
1.360	Mayorga ⁵³⁴	Toledo
1.378-	Gonzalo López de	Íñigo López de Mendoza
1.379	Stúñiga ⁵³⁵	
1.413	Gonzalo Fernández de Molina	Íñigo López de Mendoza
1.425	Gonzalo Ruiz de Fita ⁵³⁶ Juan de Torres ⁵³⁷	Íñigo López de Mendoza Alonso Carrillo
1.460	Juan de la Peña	Diego Hurtado de Mendoza ⁵³⁸
1.461	Pedro Carrillo	Diego Hurtado de Mendoza ⁵³⁹
1.465	Juan de la Peña	Sancho de la Peña ⁵⁴⁰
1.468	Troilos Carrillo	Alonso Carrillo ⁵⁴¹
1.478	Fernando de Espinosa ⁵⁴²	Alonso Carrillo
1.488	Troilos Carrillo ⁵⁴³	Alonso Carrillo
1.494	Fernando de Espinosa ⁵⁴⁴	Juan de Silva

CONCLUSIONES

- La organización municipal experimenta una clara evolución, desde la constitución del Señorío de don Manrique de Lara hasta la Baja Edad Media.

⁵³⁴Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 64r.

⁵³⁵Probablemente se trate de un alcaide de Pedro González de Mendoza. R.A.H., Col. SALAZAR Y CASTRO, M-5 (9/812), docS. 459 y 460, fol. 278v.

⁵³⁶Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, III, fol. 118v.

⁵³⁷M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias...", pp. 296-299.

⁵³⁸Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 144r.

⁵³⁹Pedro Carrillo era hijo de Diego Hurtado de Mendoza, por quien desempeñaba la tenencia (*ibidem*, III, fol. 143v).

⁵⁴⁰Sancho de la Peña fue alcaide de Molina por don Beltrán de la Cueva y Juan de la Peña, que la tenía por aquél, era su primo (*ibidem*, III, fol. 152v).

⁵⁴¹Hijo de Alonso Carrillo (*ibidem*, III, fol. 164r).

⁵⁴²M^a Concepción QUINTANILLA RASO, "Intereses y estrategias...", pp. 296-299.

⁵⁴³A.G.S., CONTADURÍA DEL SUELDO, TENENCIA DE FORTALEZAS Serie II.

⁵⁴⁴Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 194v.

- Estos cambios consisten, básicamente, en la intervención regida en el control de los organismos municipales, mediante la institución del Regimiento y el Corregimiento.

- Otro cambio paulatino es la evolución de una institución que agrupa al Común de las aldeas, autónoma de la organización concejil.

- Frente a esta separación entre ambas instituciones, un oficial concejil de designación regia, el corregidor, tiene atribuciones en la Villa y su Tierra.

- El Corregimiento, por otra parte, se extiende, no sólo por las tierras del Señorío, sino también por la Tierra de Atienza y por Hueta.

- Otro personaje de la vida local con atribuciones en toda la Tierra es el alcaide del Alcázar y Torre de Aragón, que suele tener añadido, al menos en el siglo XIV, el cargo de Capitán de la Frontera.

- Con la instauración del Regimiento, el gobierno de la villa de Molina queda en manos de los miembros de la oligarquía local, quienes tratan de intervenir también en el desarrollo de la vida de la Tierra.

CAPÍTULO III

EL COMÚN DE LA TIERRA Y OTRAS INSTITUCIONES COMARCALES

El primitivo Señorío molinés, el heredado por don Manrique de Lara del rey de Aragón en los años treinta del siglo XII, se componía en estos primeros tiempos, tan sólo, de un conjunto muy pequeño de lugares poblados, como ya se ha señalado: la villa de Molina, en estas fechas muy menguada en cuanto a su número de habitantes, y un indeterminado pero escaso número de aldeas, en general muy cercanas a la capital y situadas, sobre todo (con la excepción de Traid y las localidades del Mesa), en las orillas del río Gallo y del cercano arroyo del Saúco o arroyo de Herrería, esto es, en las partes más fértiles de la vega, para así aprovechar las estructuras de regadío de época islámica (canales, acequias, azudes, etc.), y más cercanas a los muros protectores del Alcázar¹.

En estos primeros momentos del Señorío, además, el volumen de población de dichas aldeas, al igual que en la propia Molina, era muy pequeño. El Concejo de la Villa ya existía, pues es una institución tan antigua, en cuanto a su origen, como el propio Señorío², y todavía podía ejercer fácilmente el control sobre ellas, dado que era el organismo que las creaba.

Para poder atender a la organización de las aldeas del alfoz, el Concejo molinés se sirve, en estos momentos, de

¹Sobre los núcleos de población existentes en el primitivo señorío de Molina y su evolución, véase, en el capítulo II de la primera parte, el epígrafes 2.2. y 2.3.

²Ya en primer capítulo del Fuero se menciona el Concejo de Molina: *Qui troxiello tirare, peche mille maravedis et seyan quemadas sus casas et la meatat de los maravedis sean del Sennor de la villa; et la otra meatat sea del Concejo et de los alcaldes, et metan apellido á las aldeas et prendanlo* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 67-68).

un organismo administrativo, creado para la organización de la villa por el Fuero: se trata de las collaciones, cuya plasmación física es una serie de barrios ubicados dentro de los muros de la ciudad y asociados a las diferentes parroquias de la villa. Para cada uno de estos distritos se elegía un alcalde³, cuya misión consistía en el mantenimiento de la justicia en la circunscripción y en los pueblos asociados a cada una de ellas.

Esta primitiva organización, sin embargo, había de resultar eficaz solamente durante los primeros tiempos del Señorío (en los siglos XII y XIII). A medida que la repoblación del extenso término de Molina se va completando, a lo largo de estas centurias, el poder organizativo que emana del Concejo de la Villa, se revela impotente para hacer frente a todos los problemas planteados por una cada vez más extensa y poblada Tierra. Por ello, resulta clara en estas fechas la necesidad de crear nuevos organismos que permitan el gobierno de las numerosas aldeas del alfoz⁴, si bien se pretende que tales

³*Yo el conde Almerrich, do a vos en fuero, que vos el concejo de Molina siempre pongades juez et alcaldes en cada un anno, de cada una collacion, conçeçando a la fiesta de Sant Migael fasta un anno, acabando en aquesta misma fiesta la fin* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina*, p. 86). La elección de dos alcaldes por colación puede parecer excesiva, a no ser que su actuación no se circunscriba al propio barrio en el que son elegidos, sino que afecte a un espacio más amplio, en el que probablemente se incluyan algunas aldeas de la tierra.

No se conoce con exactitud el número de collaciones existentes en la villa de Molina pues, aunque en el siglo XV llegaron a convivir once parroquias, y eran éstas el eje organizador de cada colación, no todas son coetáneas. Puesto que cada parroquia molinense cuenta con una serie de anexos, es posible que éstos fueran, en origen, los pueblos adscritos a la colación generada por cada una de las iglesias. Así, en la colación de San Bartolomé, una de las iglesias más antiguas de la villa, se integraban Rillo de Gallo y la Serna de la Solana; en San Andrés, Terraza; en Santa María del Collado, Torremocha, Torete y Torrecilla del Pinar; en Santa María de la Cuesta, Hombrados, Morenilla, Alcalá, Zafra, Betera y Teros; en Santa María de Pero Gómez, Torrecilla; en San Juan del Concejo, Cañizares y Corduente; en San Miguel, Traid, Megina, Tordellejo, Adobes y Tordasilos; en San Gil, Valsalobre, Castellote y Prados Redondos y sus anexos (según datos aportados por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molinar*, I, fols. 20r-24v; y Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 44-49).

⁴El número de aldeas era ya de unas 90 a mediados del siglo XIV (según se deduce de la estadística de lugares con iglesia en la tierra en 1353 -Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la Diócesis de Sigüenza*, II, pp. 335-342).

nuevos sistemas estén vinculados al Concejo y sean regulados por el Fuero, dado que los lugares de la tierra son parte sustancial del Señorío y de la Comunidad de Villa y Tierra. Estas instituciones van a ser de dos tipos:

- El primero y más sencillo de ambos, es el Concejo aldeano, institución propia de los lugares *poblados*, de carácter individual y que no mantiene relación con los lugares circundantes, salvo para acordar vecindades a título particular⁵, delimitar términos⁶, etc.

- En un nivel superior al Concejo aldeano, de la asociación entre los diferentes pueblos de la comarca surge la Comunidad de aldeas de la Tierra, un organismo que busca la defensa de los intereses comunes de todos los pueblos molineses, ante los señores particulares y la propia Villa.

1- LOS CONCEJOS ALDEANOS

Esta institución constituye el órgano representativo de los habitantes de cada una de las aldeas de la Villa. Originariamente, estas asambleas aldeanas tuvieron un carácter muy simple y el número de cargos creados en ellas era mínimo pues, en general, solía reducirse a un único alcalde, el oficial encargado de la justicia. Por otra parte, su dependencia del Concejo de la Villa de Molina es, en los primeros tiempos del Concejo aldeano, aún muy importante pues aquélla es quien designa a dichos alcaldes⁷. Aun así, éstos funcionarios concejiles de las

⁵Como la existente entre Villal y Mochales para un libre tránsito de ganados entre ambos términos, que fue quebrantada en 1515 por Francisco de Mendoza, señor de Mochales (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 23, fol. 2).

⁶Como la constitución, en 1464, de la dehesa ovinal de Alcalá (Hombrados) (A.H.N., CLERO, leg. 2176, nº 8 y 12).

⁷Juan Carlos ESTEBAN LORENTE (*Vicisitudes territoriales*, p. 21), los califica como *alcaldes pedáneos*, lo que proporciona una idea bastante exacta de su

aldeas son los primeros en asumir, en los lugares del ya constituido alfoz, algunas de las funciones en principio correspondientes a los alcaldes de collación. Su vinculación con la Villa también es evidente, en que están obligados a colaborar con los *andadores*, mencionados en el Fuero⁸, funcionarios cuya misión es asistir a resolver las cuestiones de cierta importancia suscitadas en la Tierra de Molina. En conclusión, la autonomía de los primeros alcaldes de las aldeas es muy limitada en estos momentos, por no decir nula, y su actuación está reducida a resolver los pleitos civiles de menor cuantía. Para el resto de las cuestiones que surgieran en la Tierra, era necesario acudir a la Villa de Molina en busca de justicia⁹.

Aun cuando los concejos aldeanos de la Tierra de Molina se van desarrollando paulatinamente, a lo largo del siglo XV, el principal organismo representativo con que cuentan los pueblos del alfoz no es éste, sino el *Común de la Tierra*, una institución de mucho mayor alcance que el Concejo individual, que trata de defender el conjunto de los intereses de todos los lugares dependientes de la Villa, a la vez que colabora con ésta, no siempre de buen grado, para el mejor aprovechamiento de los recursos existentes en el Señorío. El Concejo aldeano, ante el del Común de la Tierra, ve reducidas sus atribuciones a tratar los asuntos exclusivamente particulares, si bien en algunas ocasiones algunos pueblos se asocian, fuera del Común, para

vinculación con la villa. Por otra parte, no tenían jurisdicción más que para delitos menores, siendo necesaria la intervención de los jueces de la villa para la resolución de los conflictos de cierta importancia.

⁸El concejo de Molina ayán seys andadores, et cada uno dellos ayán por soldada treynta mencales, et non mas; andador, viejo que non sea. ...Andador de concejo de sobrelevador et cada con pennos, siquiere sea vecino, o non (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 94).

⁹Según Mariano PERRUCA DÍAZ (*Historia de Molina...*, p. 52), los alcaldes de las aldeas sólo podían entender en negocios de hasta 300 maravedíes, mientras que los de la villa podían hacerlo hasta 1.000 maravedíes.

abordar cuestiones que les afectan a ellos, pero no a la totalidad de la Tierra. Así, por ejemplo, en 1.495, los concejos de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete actuaron de común acuerdo, ante lo que ellos consideraban un abuso cometido por el corregidor de Molina, que confiscó a los vecinos de estas aldeas sus aparejos de pesca, prohibiéndoles realizar esta actividad den el Gallo, con el consiguiente perjuicio económico para aquéllos¹⁰.

2- LA COMUNIDAD DE ALDEAS DE LA TIERRA

Para atender a las necesidades del conjunto de los vecinos de la Tierra de Molina, surge, pues, la comunidad de las aldeas de ésta. Tal institución no es exclusiva, por supuesto, de Molina, sino que se trata del modelo básico implantado en la Extremadura castellana, pues tiene su origen en el esquema repoblador de las Comunidades de Villa y Tierra¹¹.

Constituídas éstas, en un principio, con el propósito, ya se ha visto, de crear nuevos núcleos de población o integrar algunos antiguos, en torno a una villa o ciudad, la cabecera de la comunidad, además de proceder al reparto equitativo entre los vecinos de los pastos, bosques y aguas disponibles en el territorio¹², desde el primer momento y paulatinamente, la Villa impone sobre el conjunto de la

¹⁰A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 120; 1495, I, fol. 160; 1495, III, fol. 571. En este conflicto, el Común de las aldeas no actúa, por ser un problema que sólo afecta a tres aldeas, Ventosa, Cuevas Labradas y Torete, y no al conjunto de la tierra molinense, ni siquiera a todos los pueblos ribereños del río Gallo.

¹¹En esta extensa región, al Sur del Duero, se crean 42 comunidades de villa y tierra, frente al sistema de las Merindades, existente al Norte de este río (Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana*, p. 21).

¹²La comunidad de pastos y otros aprovechamientos colectivos de la tierra es, según Francisco SOLER Y PÉREZ (*Los comunes de villa y tierra y especialmente el del señorío de Molina de Aragón*, p. 13), el origen de los organismos municipales rurales.

Tierra que organiza y se reserva, no sólo la totalidad del dominio jurisdiccional, sino también buena parte de estos bienes comunales que, en principio, estaba obligada a distribuir entre todos los vecinos de la comunidad¹³.

Ante esta situación, una vez que el alfoz molinés cuenta con un volumen suficiente de población, las aldeas de la Tierra inician un proyecto de organización común, que ofrezca mayores posibilidades que los menguados Concejos rurales. El Común de la Tierra no es, sin embargo, la suma de los Concejos aldeanos del alfoz molinés, sino un organismo situado por encima de éstos, que deja para aquéllos las cuestiones locales particulares y se ocupa de las relaciones de la totalidad de la Tierra con la Villa (como en el caso de la adjudicación de dehesas) o con instancias superiores (como en el reparto fiscal).

Para crear este organismo, la Villa de Molina se sirve de la articulación administrativa creada para la Tierra: las sobradamente conocidas *sexmas*¹⁴. Éstas agrupan a un conjunto de pueblos, cercanos geográficamente y con unas características físicas similares, entre cuyos vecinos se eligen una serie de cargos: *sexmero*, *diputados* y, en ocasiones, otros representantes de las aldeas, para que asistan a las asambleas generales y participen en la designación del cargo principal de la institución: el *procurador general del común*.

Así pues, a lo largo del siglo XIV y sobre la base de las *sexmas*, divisiones fiscales de la comarca, al tiempo que se completa el proceso de repoblación del Señorío de

¹³Juan Carlos ESTEBAN LORENTE, *Vicisitudes territoriales*, p. 20.

¹⁴Para un estudio más detallado sobre las *sexmas* molinesas y sus particularidades, véase el epígrafe dedicado a las mismas en este capítulo.

Molina, que ya estaba prácticamente finalizado a mediados de esta centuria, el conjunto de las aldeas dependientes de la Villa se organiza en una nueva institución, que asume las funciones jurídico-administrativo-fiscales de la Tierra y que recibe diversos nombres, todos ellos igualmente válidos, entre los cuales, los más habituales son: *Comunidad de la Tierra de Molina*¹⁵, *Común y Tierra de la Villa de Molina*¹⁶, o bien *Común y hombres buenos de la Tierra de la Villa de Molina*¹⁷.

La Comunidad o Común de la Tierra consiste, básicamente, en una agrupación supralocal, en la que están incluidas todas las aldeas de la Tierra molinense, sin excepción¹⁸, y cuya función primordial es la defensa de los

¹⁵Con este nombre aparece citada en numerosas ocasiones en la documentación de los años ochenta y noventa del siglo XV. Baste citar algunos ejemplos: A.G.S., R.G.S., 1485, VII, fol. 82: Emplazamiento al corregidor Alfonso Carrillo de Acuña, para que devuelva a la comunidad de la tierra los maravedíes de cierto reparto que hizo indebidamente entre sus vecinos; *id. id.*, 1489, I, fol. 87: Autorización a la comunidad de la tierra de Molina para que arriende sus dehesas a quien desee; *id. id.*, 1491, VIII, fol. 328: Que no se haga innovación del pleito que la comunidad de la tierra de Molina mantiene con Juan de Aguilera, el viejo, por la propiedad de unas dehesas.

¹⁶Es una de las denominaciones más comunes para esta institución: A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83: Amparo al Común y Tierra de la Villa de Molina contra algunas personas que les tienen tomados ciertos términos y jurisdicciones; *id. id.*, 1480, IV, fol. 151: Comisión al bachiller Gonzalo Gómez de Córdoba para que haga pesquisa sobre ciertos términos del Común y Tierra de la Villa de Molina que les han sido ocupados; *id. id.*, 1490, VIII, fol. 156: Carta para que no se demanden unas penas al Común y Tierra de la Villa de Molina; *id. id.*, 1495, VII, fol. 365: Emplazamiento al Concejo de la villa de Molina, en el pleito que trata con el Común y Tierra de la Villa de Molina por la dehesa de Villarejo Mediano.

¹⁷De esta forma aparece mencionada, por ejemplo, en A.G.S. R.G.S., 1495, X, fol. 15: Remisión a la Audiencia y Chancillería de Valladolid, para que se determine el pleito que el Común y hombres buenos de la Tierra de la Villa de Molina tienen con los caballeros, vecinos y moradores de la villa de Molina, sobre razón de cierto pan que éstos piden al Común.

Por otra parte, no hay que confundir el Común de la Tierra de Molina, esto es, el organismo con el que la tierra se organiza, se defiende de sus atacantes y colabora con la villa, con la comunidad de villa y tierra, que es el sistema de repoblación y organización del territorio. En la comunidad de villa y tierra de Molina, pues, existe una villa, con su Concejo representante, y un Común de las aldeas, además de los Concejos aldeanos.

¹⁸Francisco SOLER Y PÉREZ (*Los comunes de villa y tierra...*, pp. 82-83), excluye de la tierra de Molina lugares como Cobeta, Castilnuevo o Mochales, aunque todos estos pueblos mantienen cierta relación con aquella, por su condición de señoríos comarcanos.

intereses de éstas, que no siempre pueden ser atendidos por la Villa¹⁹.

2.1- Funciones del Común de la Tierra.

Por las características particulares de su origen, que hay que buscar en el reparto de los bienes comunes, la actuación del Común de la Tierra de Molina se estructura atendiendo a cuatro frentes, claramente diferenciados e igualmente importantes en la organización de la comarca:

- El reparto de la carga fiscal.
- Las relaciones con las Comunidades de Villa y Tierra vecinas.
- Los conflictos con los señoríos particulares de la Tierra.
- La actuación del Concejo de la Villa de Molina.

2.1.1- El reparto de la carga fiscal.

La división administrativa creada en la Tierra de Molina: las sexmas del Campo, Pedregal, Sierra y Sabinar, surgió desde el principio con el propósito de facilitar el reparto de la carga impositiva entre los vecinos de las

¹⁹De esta forma, el diálogo entre la villa de Molina y sus aldeas se va a establecer, realmente, entre el Concejo de la villa (y muchas veces entre su cabeza visible más importante, el corregidor), y los representantes del Común, fundamentalmente el procurador general. De esta forma, por ejemplo, ante una petición hecha, de forma particular, por algunos vecinos de la sexma del Campo, en 1494, con motivo de la elección del procurador general de la tierra para ese año, el corregidor la rechaza, alegando que los suso dichos non son partes para pedir lo que piden nin para ynpedir el dicho nonbramiento de procurador, por quanto son personas particulares y non ternian nin tienen poder del dicho comun, nin el dicho comun querria nin quiere nin pide lo que los suso dichos piden (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

aldeas, toda vez que los habitantes de la villa estaban, desde mediados del siglo XII, exentos de contribuir en cualquier tipo de pechos, excepto en lo relativo al mantenimiento y reparación de los muros de la villa²⁰. Una vez constituidas las sexmas, se adjudica a cada una parte de la cantidad que ha de satisfacer el Común, en función, en un primer momento, del número de habitantes de dicha sexma. Posteriormente, los *sexmeros* proceden a efectuar el reparto entre los vecinos²¹.

El Común de la Tierra tenía asignada una cantidad anual a satisfacer en concepto de pan de pecho²², fijada tradicionalmente en 1.500 fanegas de pan²³, a cuyo pago estaban obligados a contribuir todos los lugares de la Tierra²⁴. Pero éste no es, evidentemente, el único pago al que la Tierra debe hacer frente. De la misma forma, alcabalas, aduanas, tercias²⁵ e *derramas e contribuciones*

²⁰*Dó a vos en Fuero que el vezino que en Molina casa poblada de dentro de los adarves toviere, sea siempre curado de pecho, é non peche si non en la lavor de los muros* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 64). Los vecinos de la tierra, por otra parte, también estaban obligados a contribuir a ciertas obras de la villa, como la reparación de los muros y otras obras, como el arreglo de los alrededores del arroyo de la Cava, también en la villa, que se desbordaba periódicamente (Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del archivo*, atado II, doc. nº 56; Francisco SOLER Y PÉREZ, *Los comunes de villa y tierra*, p. 82). A este respecto, en 1487 se obliga al Común de la Tierra a contribuir en la villa, con la 4ª y la 5ª parte, a la reparación de los adarves (A.G.S., R.G.S., 1487, II, fol. 83).

²¹En el último cuarto del siglo XV, el reparto de la carga fiscal se ha modificado sustancialmente y tan sólo aparece asignada en conjunto a una de las sexmas, la del Campo, mientras que, para el resto de la comarca, se hace un reparto de forma más detallada, municipio por municipio, en función de los arrendadores (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2: *Relación de los maravedíes que han valido las rentas de las alcabalas e tercias de Molina e señoríos della, año 1484*).

²²Se denomina a este impuesto, indistintamente, pan de pecho o martiniega (así aparece mencionado en A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 71).

²³Así se menciona cuando, en 1478, el Común de la Tierra reclama a ciertos lugares de la tierra que contribuyan en el pago de este pan (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50).

²⁴Esta contribución ocasiona no pocos pleitos entre el Común de la Tierra y algunas aldeas que, separadas de la comunidad para convertirse en señoríos particulares, se oponen, por su nueva condición, a pagar las cantidades que habían estado obligados a satisfacer hasta el momento. A este respecto, el ejemplo más característico es el del lugar de El Pobo de Dueñas, propiedad de Íñigo López de Mendoza en el último cuarto del siglo XV, que rechaza frontalmente su obligación a contribuir a la martiniega (A.G.S., R.G.S., 1485, V, fols. 71, 25 y 39; *id.* 1485, XI, fol. 67).

²⁵Estas últimas pertenecían al alcaide del alcázar y torre de Aragón de Molina, como pago por la tenencia de estas fortalezas (así se observa en el

*reales e concejales*²⁶, son repartidas por el común entre los vecinos, en el transcurso de sus asambleas generales anuales.

2.1.2- La defensa de los límites del territorio.

Otro campo en el que el Común de la Tierra actúa con plenitud de poderes sin que sea estrictamente necesaria la intervención del Concejo de la Villa, es el de los pleitos que se producen por cuestiones de límites territoriales entre Molina y otros términos vecinos, tarea para la cual cuenta con la ayuda del corregidor, que, en su visita anual, está obligado a defender la Tierra del Señorío de cualquier usurpación. Allá donde las fronteras naturales no son por completo infranqueables (al norte, al nordeste y al este de la comarca), surgen, en algunas ocasiones, como ya se ha visto, ciertos problemas problemas por la fijación de los términos, entre la Comunidad de Molina y las Tierras vecinas.

Es especialmente representativo, a este respecto, el caso de la delimitación de la tierra de la comunidad aragonesa de Albarracín, con la cual inicia el común molinés un turbulento pleito, en el año 1.354, el cual no fue resuelto satisfactoriamente en un primer momento. Por esta razón, se recrudece dos años después, en 1.356. Todavía, sin haberse hallado una solución asumida por ambas partes, sigue pendiente la disputa a comienzos del siglo XV, concretamente en 1.406 y 1.407²⁷. Éste es, por otra

caso de Pedro Carrillo de Albornoz y de Troilos Carrillo, a quien se las reclamaban los herederos de Diego Hurtado de Mendoza, primer conde de Priego, Pedro Carrillo de Mendoza e Íñigo López de Mendoza -A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 172; *id.* 1478, VI, fol. 131).

²⁶ Así se mencionan en A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 122.

²⁷ En un primer momento, el Común de Molina designó como juez para entender en el asunto a don Lázaro de Checa y Albarracín a don Pedro Pascual de Orihuela,

parte, el primer acontecimiento registrado en el Señorío en el que la Comunidad de la Tierra de Molina aparece documentada ya como un organismo dotado de entidad propia, claramente diferenciado, en su actuación, de las decisiones tomadas por el Concejo de la Villa²⁸.

Otro hecho de carácter territorial al que tuvo que hacer frente el Común de la Tierra, en este caso a finales del siglo XV, es la ocupación de los lugares de Establés y Anchuela del Campo, que ya se ha mencionado cómo acaeció en torno a los años sesenta de esta centuria. Sin embargo, puesto que tal usurpación se debió a la iniciativa de un particular, el duque de Medinaceli, será señalado más detenidamente en el epígrafe dedicado a las relaciones entre el Común de la Tierra y la nobleza²⁹.

2.1.3- La relación entre el Común de la Tierra y los señores comarcanos.

Es frecuente que muchos de los propietarios de señoríos en Tierra de Molina aprovechen su condición de tales para llevar a cabo iniciativas contrarias a los intereses del Común. Fundamentalmente tratan de eximir sus

los cuales dieron sentencia el 22 de abril de 1354, pero no fue aceptada por ninguna de las partes, llegándose, incluso, a realizar, por ambas partes, incursiones armadas que se saldaron con algunas muertes. Por esta razón, se nombran nuevos jueces: por Molina Pedro Bernal y por Albarracín don Martín Segarra. Ambos delimitan nuevamente los términos por sentencia del 26 de julio de 1356. Sin embargo, en 1407 el pleito todavía estaba pendiente, pues no se había aceptado el último amojonamiento (véase, sobre este tema: Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 53v-56v; Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del Archivo*, atado II, documento 1273: Concordia entre la comunidad y Albarracín sobre mojoneras, 1407; J. L. SÁNCHEZ JORDÁN, "Veredicto del pleito llevado a cabo por las ciudades de Albarracín y Molina por cuestión de Mojoneras", *Teruel*, 40, pp. 53-56).

²⁸Este hecho trascendental ha sido ya advertido por Juan Carlos ESTEBAN LORENTE (*Vicisitudes territoriales...*, pp. 19-21). Para este autor, la tardanza en la aparición de la comunidad de Molina se debe a que el territorio, en principio, fue constituido como señorío y no como realengo.

²⁹Sobre la ocupación de Anchuela del Campo y Establés por dos vasallos del duque de Medinaceli, Gabriel y Alfonso de Urueña (padre éste del anterior), véanse A.G.S., 1480, III, fol. 446; e *id.*, 1488, II, fol. 27. El Corregimiento de Molina también intervino activamente en la resolución de este conflicto de términos.

propiedades del pago de los impuestos que debe realizar la Comunidad de aldeas, al tiempo que aprovechan gratuitamente sus bienes. Incluso llegan a roturar estas propiedades, con el consiguiente perjuicio para los vecinos pecheros de la Tierra.

Es un hecho bastante habitual que los vecinos pecheros, habitantes de los lugares pertenecientes a estos señores particulares, eludan el pago de impuestos que se perciben en las aldeas de la Tierra, como la martiniega, alegando la condición de señorío de las aldeas en que residen, si bien pretenden, al tiempo, beneficiarse de las ventajas que, sobre todo en lo referente al aprovechamiento de pastos, leñas y aguas, supone pertenecer al Común. Esta situación, denunciada repetidamente por los representantes de la Tierra de Molina, se produce, especialmente, en los siguientes lugares³⁰:

- El Pobo de Dueñas: Aunque este lugar pasó a formar parte del señorío molinés de los Mendoza en el último cuarto del siglo XIV, no parece que sus vecinos pecheros se opusieran al pago de la martiniega en la Tierra hasta los años setenta del XV, pues hasta este momento no se producen las primeras reclamaciones del Común de la Tierra.

De todos los municipios molineses concedidos en señorío particular desde el siglo XIV, El Pobo es el que mantiene durante más tiempo su postura en contra del Común, por la negativa de su señor en estas fechas, íñigo de

³⁰En la demanda presentada por el Común de la Tierra en mayo de 1478 contra estos lugares que se eximen, indebidamente, del pago de la martiniega, se incluyen también Guisema, Terzagüilla y Teros (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50), que en estas fechas están ya despoblados y reducidos a la condición de dehesas y Cañizares, sobre el que no hay datos que permitan señalar quién era su propietario en estas fechas. Abusos similares se producen también por parte de los señores de Cuenca (M^a C. QUINTANILLA RASO, artículo de Meridies).

Molina³¹, a que los habitantes de su aldea contribuyan a este impuesto. Pero dado que insiste en aprovechar los bienes del Común, la institución sostiene contra él un pleito que se extiende hasta 1.488³², si bien su punto álgido hay que fecharlo entre los meses de mayo y noviembre de 1.485³³.

- Embid: Este lugar, que en el futuro había de constituirse en marquesado, era propiedad, desde 1.453, como ya se ha visto, de Alfonso Ruiz de Molina y, posteriormente, de su hijo Íñigo de Molina³⁴. No se conocen datos que permitan afirmar o negar si el Común de la Tierra obtuvo de los vecinos pecheros de Embid el pago de la martiniega, aunque no parece probable, por el carácter pleiteador, tanto de Alfonso Ruiz, como de su sucesor. Es más que probable que se trate de uno de los lugares no especificado en la documentación contra los que el Común prosigue su lucha en los años ochenta y noventa del siglo³⁵.

³¹Ya se ha mencionado cómo, teóricamente, la titularidad del señorío de El Pobo correspondía, en estas fechas, a Pedro Carrillo de Mendoza, conde de Priego y señor de Castilnuevo. Sin embargo, la documentación de la época da como señor de El Pobo, juntamente con Embid, a Íñigo de Molina, hijo de Alfonso Ruiz de Molina. Así aparece, por ejemplo, en 1484 (A.G.S. DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2).

³²Comisión al licenciado Lope Sánchez del Castillo, para que vea los debates habidos entre el Común y Tierra de Molina e Íñigo de Molina y sus consortes (A.G.S., R.G.S., 1488, III, fol. 61).

³³De estas fechas se conocen cuatro documentos, tres de ellos fechados en mayo (dos el 14 de dicho mes: A.G.S., R.G.S., V, fols. 25 y 71; y uno el 18: A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 39) y uno en noviembre (el día 10: A.G.S., 1485, XI, fol. 67), todos ellos receptorias y emplazamientos para presentar probanzas sobre dicho pleito.

³⁴El Pobo de Dueñas y Embid constan como pertenecientes a Íñigo de Molina desde, al menos, 1484 (A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2).

³⁵El único documento que menciona específicamente Embid, como lugar que no contribuye al pago de la martiniega es el fechado el 22 de mayo de 1478 (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 50). Sin embargo, hay constancia de la existencia de una serie de lugares, no especificados, entre los que bien podría situarse Embid, que en fechas posteriores seguían sin colaborar con el Común de la Tierra a este pago (A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 25 - en éste se alude al Pobo y los demás lugares de la tierra de Molina-; A.G.S., R.G.S., 1493, IV, fol. 303: en él se inserta otro, fechado en octubre de 1489, en el que la villa y la tierra, en colaboración, solicitan que se revisen cuáles lugares de señorío dentro de la comarca no pagan la martiniega y otros impuestos).

- Santiuste: Desde el último cuarto del siglo XV, también reclama el Común el pago de las 1500 fanegas de pan de la martiniega a sus vecinos. Sin embargo, es bastante probable que este hecho no tuviera lugar, toda vez que su propiedad está siendo disputada en estas fechas por Alfonso Ruiz de Molina, el señor de Embid, y mosén Pedro Garcés de Marcilla, señor de Arias, declarándose ambos herederos de Juan Ruiz de Molina, el primer titular de este señorío.

- Cobeta, Villar de Cobeta y la Olmeda de Cobeta: Estos tres lugares, originariamente pertenecientes al monasterio de Buenafuente de Sistol y propiedad de Íñigo López del Tovar desde 1.445³⁶ y posteriormente de su sucesor, Francisco de Stúñiga, señor de Baidés³⁷, también excusaron el pago de la martiniega, alegando su condición de señoríos particulares³⁸. Pero, a la vez, contaban con privilegios que les estaban negados a las aldeas del Común, como la pesca en el Gallo en época de veda y el empleo, para ello, de redes especialmente prohibidas, como la barredera³⁹.

- Establés y Anchuela del Campo: La situación en que se encuentran estos dos lugares respecto a la Tierra de Molina es diferente a la de los señoríos mencionados hasta este momento, ya que ambas aldeas estaban ocupadas

³⁶El último testamento de Íñigo López del Tovar está fechado en Cobeta, el 14 de octubre de 1491 (R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-60, s.n., fols. 221r-213v).

³⁷En enero de 1495, los representantes de las aldeas de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete, ante la negativa del corregidor a permitirles pescar en el río Gallo, amenazan con despoblar los tres lugares y marcharse a vivir a la tierra de Francisco de Cunniga, en la cual sí se podía ejercer esta actividad (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 120).

³⁸En mayo de 1485, seguían estos pueblos sin cotizar para dicha prestación (A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 25).

³⁹A.G.S., R.G.S., 1495, I, fols. 120 y 160 y 1495, III, fol. 571. Aparentemente, tal situación estaba siendo consentida por el corregidor de Molina.

ilegalmente por dos hombres del duque de Medinaceli, Alfonso y Gabriel de Urueña, padre e hijo. Esta es la razón por la que ninguno de estos lugares contribuye al pago de la martiniega en los años setenta y ochenta del siglo XV. Sin embargo, es evidente que ambos pueblos volvieron a integrarse en la comunidad a partir de 1488, cuando el pleito entre esta institución y el duque de Medinaceli se saldó con sentencia favorable para la primera⁴⁰. Puesto que Establés y Anchuela Fueron devueltos a la comunidad, sólo el despoblamiento de los dos lugares hubiera supuesto que dejaran de contribuir definitivamente al pago de las 1500 fanegas de pan de la martiniega y, puesto que ninguno de ellos se desocupó en ningún momento, debieron, desde entonces colaborar con el Común de la Tierra en sus repartos sin mayor problema.

- Castilnuevo: Ya se ha señalado que, en los años setenta del siglo XV, cuando se acusa a este pueblo de no colaborar en el reparto de la carga impositiva, el lugar de Castilnuevo pertenecía a Pedro Carrillo de Mendoza, conde de Priego. Es de suponer que este señorío, uno de los más antiguos de la comarca molinesa, no debió formar parte en ningún momento del Común y, por tanto, estaba exento de las contribuciones exigidas por éste. Por otra parte, su propietario, el conde de Priego, era uno de los principales beneficiarios de la martiniega molinesa, pues a él correspondían 900 de las 1.500 fanegas de pan de este impuesto⁴¹.

⁴⁰Efectivamente, 10 de febrero de 1488 se ampara al Común y Tierra de Molina en la posesión de los lugares de Anchuela (del Campo) y Establés, por los cuales había tratado pleito con el duque de Medinaceli (A.G.S., R.G.S., 1488, II, fol. 27).

⁴¹Estas 1500 fanegas estaban concedidas de la siguiente manera: 900 correspondían al conde de Priego; 200 al monasterio de Buena Fuente; 200 a los caballeros del siedo, y el resto al alguacil de Molina (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 78).

- La Serna de la Solana: Este lugar, actual despoblado cercano a la villa de Molina, pertenecía, en estos años, a Juan Ruiz de Molina, cuarto hijo varón del caballero del mismo nombre, quien se lo concedió en calidad de señorío. Su separación de la Tierra molinesa se produjo ya a finales del siglo XIV, como se ha indicado. Sin embargo, la ausencia de referencias a éste en documentación posterior, permite suponer que quizá estaba ya entonces sometido al control del Común, al menos en este aspecto.

Junto a la oposición frontal de todos estos señoríos a formar parte del Común de la Tierra de Molina, hay que destacar la actuación de algunos de sus señores, que proceden a ocupar diversos términos de dicho Común, especialmente dehesas, para explotarlos como si se tratara de sus propiedades particulares, y así sustraerlos del control de la institución de las aldeas.

Esta situación es un hecho bastante habitual en la Tierra de Molina durante el último cuarto del siglo XV pero, además, se trata de un fenómeno corriente en Castilla en este momento, conocido como *hambre de tierras* y que supone la ampliación, especialmente a costa de los Comunes de Villa y Tierra, de buena parte de los dominios de los señores particulares.

El Común de la Tierra de Molina presenta también reiteradas quejas contra una serie de personas particulares, aparentemente caballeros de la villa, cuyos nombres no cita y a las que acusa, asimismo, de ocupar ilegalmente términos del Común, generalmente despoblados y yermos, para utilizarlos como dehesas propias. Estos hechos

se generalizan durante los años ochenta del siglo XV, produciéndose acciones significativas en fechas como 1.478⁴², 1.480⁴³, 1.492⁴⁴, 1.498⁴⁵ ó 1.501⁴⁶.

Estos anónimos ocupantes de las tierras del Común, se sirven habitualmente para sus usurpaciones de dos tipos diferentes de estrategias:

- La más corriente es la simple ocupación de términos yermos y despoblados que, teóricamente, se convertían automáticamente en dehesas del Común⁴⁷. Ante esta situación, el Común de la Tierra reclama insistentemente ante el Consejo Real, hasta conseguir, el 11 de febrero 1.489, un sentencia favorable que le concede la propiedad de todos los lugares que quedaran yermos o despoblados en la Tierra de Molina⁴⁸. Sin embargo, la consecución de esta sentencia no supone para la tierra el final de los conflictos con todos sus potenciales usurpadores, sino tan sólo un arma para esgrimir en una serie de innumerables pleitos, pues los que ocupan ilegalmente el territorio continúan negando a restituir los términos arrebatados al Común⁴⁹.

⁴²A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83.

⁴³A.G.S., R.G.S., 1480, IV, fol. 151.

⁴⁴A.G.S., R.G.S., 1490, IX, fol. 61.

⁴⁵A.G.S., R.G.S., 1498, III, fol. 234.

⁴⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, doc. 49. Se habla, especialmente, de doce lugares despoblados, cuyos nombres no se citan, aunque cuatro de ellos son, con certeza: Rivera, Novella, Tera y Terzagüille (citados en A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 50). Otro es, quizá, Betera, en el término de Hombredos, cuya posibilidad de repoblación plantean vecinos de Cubillejo de la Sierra y La Yunta en 1497 (A.G.S., R.G.S., 1497, XII, fol. 27).

⁴⁷Así declara el Común que se produce en A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 83 e *id.*, 1480, IV, fol. 151.

⁴⁸Medina del Campo, 11 de febrero, 1489, inserta en A.G.S., R.G.S., 1489, V, fol. 217.

⁴⁹Igualmente, se concede a los corregidores de Molina, a la hora de juzgar situaciones semejantes, hacer uso de la ley de las Cortes de Toledo de 1480 que trata sobre este tema, para resolver los pleitos (A.G.S., R.G.S., 1498, III, fol. 234).

- Otro sistema de ocupación ilegal, es la roturación de algunas tierras del Común, especialmente los bosques y baldíos, llevada a cabo por algunos vecinos molineses, especialmente caballeros y escuderos, que poseen heredamientos en los alrededores y, de esta forma, amplían sus propiedades a costa del Común, hecho denunciado en 1.492⁵⁰.

- Parecido a este sistema, pero más sofisticado, es el llevado a cabo por algunos vecinos, no ya de la Villa, sino de la Tierra: primeramente, venden sus propiedades a otros propietarios exentos, muchas veces propietarios de algún señorío cercano. De esta forma, al dejar ellos mismos de ser propietarios, quedan exentos del pago del pecho, que es lo que persiguen, fundamentalmente. Posteriormente, al encontrarse faltos de tierras para trabajar, proceden a roturar los términos del Común⁵¹.

- Un caso especial, dentro de los múltiples ejemplos de ocupaciones ilegales de la tierra que hicieron parte de los vecinos de Molina, es el de Juan de Aguilera, vecino y regidor de Molina⁵². Desde su lugar de Novella, Juan de Aguilera procede a ocupar una serie de dehesas, que habían sido creadas con los términos de los siguientes lugares despoblados: Rivera, Tajada y Terzaguilla⁵³. El Común se opone, por supuesto, a esta situación, y consigue una serie de sentencias favorables para recuperar tales lugares (en

⁵⁰A.G.S., R.G.S., 1492, IX; fol. 61.

⁵¹En el año 1501, la reina ordena al corregidor de Molina, doctor Abellán, que provea de justicia al Común, para que estos hechos no vuelvan a producirse (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 49).

⁵²Regidor de Molina, al menos desde 1491 (A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 36), ya ha sido mencionado anteriormente, por su condición de señor de Novella.

⁵³Sobre la ocupación de estos términos véase, por citar sólo un ejemplo, A.G.S., R.G.S., 1489, II, fol. 326.

mayo de 1.489⁵⁴, en agosto⁵⁵ y septiembre del mismo año⁵⁶, durante 1.490⁵⁷ y en 1.491⁵⁸), todas las cuales son sistemáticamente incumplidas por Juan de Aguilera. Según todos los datos, Aguilera no devolvió los lugares ocupados, a pesar de estar incluidos entre un total de doce despoblados que habían sido adjudicados al Común⁵⁹.

En todos estos conflictos territoriales, el Común se ve impotente para expulsar a los usurpadores, en general nobles e, incluso, cargos del Concejo de la Villa, por lo que se ve obligado a recurrir a la justicia regia o a la mediación del corregidor de la Villa, en muchas ocasiones en connivencia con estos personajes.

2.1.3- La relación entre el Común de la Tierra y el Concejo de la Villa.

La relación entre el Común de la Tierra y la Villa de Molina reviste dos vertientes claramente diferenciadas: por una parte, la colaboración entre ambas instituciones y, por otra, la oposición entre las mismas.

Dentro de las actuaciones correspondientes al primer apartado hay que destacar, fundamentalmente, las acciones conjuntas que pretenden evitar la ocupación ilegal de los bienes del Común, que solían ser aprovechados por ambas organizaciones⁶⁰. También colaboran ante la usurpación de

⁵⁴A.G.S., R.G.S., 1489, V, fol. 217).

⁵⁵12 de agosto de 1489 (A.G.S., R.G.S., 1489, VIII, fol. 124).

⁵⁶30 de septiembre de 1489 (A.G.S., R.G.S., 1489, IX, fol. 134).

⁵⁷Durante este año, el pleito por la posesión de estas dehesas genera abundante documentación (véase A.G.S., R.G.S., 1490, III, fols. 405, 406, 413 y 270).

⁵⁸A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fols. 36, 328 y 329.

⁵⁹A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 127.

⁶⁰Lo habitual en las Comunidades de Villa y Tierra es que la mayor parte de los bienes quedaron para aprovechamiento Común de la Villa y las aldeas, no es

términos, como en el caso de la toma de Establés y Anchuela del Campo por el ducque de Medinaceli. En este aspecto, el corregidor de Molina, como funcionario concejil de designación regia con jurisdicción sobre todo el ámbito, interviene activamente en cuestiones que atañen al Común y, de hecho, es al propio corregidor a quien designa la monarquía para hacer justicia a la Tierra cuando las peticiones de la organización de las aldeas llegan al Consejo Real⁶¹.

Por el contrario, la Villa y la Tierra se enfrentan en diferentes ocasiones que, en general, están relacionadas con el abuso de poder por parte del gobierno municipal, al tratar de adjudicarse determinados bienes, como sucede con la dehesa de Villarejo, que era *propio* del Común⁶². Este hecho (que el Común de la Tierra contara con bienes de *propios*, diferenciados, es causa de la mayor parte de los conflictos habidos con la Villa, que se resiste a consentirlo⁶³.

Por último, otra razón por la que se enfrentan Concejo y Tierra es por la excesiva injerencia del corregidor en los asuntos del Común, que se ejerce a tres niveles:

un hecho exclusivo de Molina (Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado medieval: las 'Universidades de Tierra'", *Historia. Instituciones. Documentos*, 23 (1996), pp. 283-306, p. 291).

⁶¹Algunos ejemplos de la actuación del corregidor, a petición del Común de la Tierra, pueden verse en A.G.S., R.G.S., 1478, I, fols. 127 y 180; 1488, II, fol. 127 y 1490, III, fol. 405.

⁶²El conflicto entre la villa y la tierra por la posesión de la dehesa de Villarejo se inicia, al menos, en 1439, año en que la reina doña María ordena a su corregidor en Molina, Ruy García de Avia, que haga información sobre a quién pertenecían sus derechos (Gregorio LÓPEZ MALO, *Índice del archivo...*, atado I, doc. nº 4 -cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 126v). En 1479 una resolución real califica esta dehesa como *propios* del Común (*ibidem*, III, fol. 177v), la misma conclusión que se alcanza en 1481 (*ibidem*, III, fol. 181r-v).

⁶³Es muy poco habitual que las comunidades de la tierra cuenten con bienes de *propios*, aunque esta situación también se produce en la vecina comunidad de Cuenca (Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado...", p. 292).

- La supervisión de las cuentas del Común: Hay constancia, pese a que la *Universidad de la Tierra* trata de evitarlo, de la presencia del corregidor en la asamblea general del Común, cuando éste procede a *faser las dos cuentas generales del dicho comun*, en el año 1.494, si bien todo parece indicar que no se trató de un acontecimiento excepcional en esta fecha, sino de un hecho habitual⁶⁴.

- La designación del procurador general del Común⁶⁵, actuación en la que, en ocasiones, la universidad de la Tierra denuncia la intervención de algunas personas poderosas de la Villa⁶⁶.

- El control de las peticiones de justicia realizadas por el Común de la Tierra ante el Consejo Real. Hasta 1.501, al Común le estuvo permitido enviar mensajeros a la Corte con sus demandas, sin que el corregidor fuera informado de ello. Desde esta fecha, se impone la necesidad de que toda actuación del Común en instancias superiores cuente con el conocimiento previo de la justicia de la Villa⁶⁷. Las protestas elevadas por los representantes de la Tierra ante este recorte de sus atribuciones consiguen que, en 1.506, se les conceda derecho a no informar al corregidor de las misiones que tuvieran como motivo

⁶⁴A.G.S. CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79. Efectivamente, en este documento se indica la presencia del corregidor en la toma de las cuentas, como un hecho habitual: *E despues de fechas e cerradas las dichas cuentas e ydose ya el sennor corregidor e muchas personas de las que ende estovieron, por quanto heran despachadas las cosas a que se avian juntado...*

⁶⁵En 1494, por ejemplo, el bachiller Alonso Téllez elige, entre tres candidatos propuestos por el Común, al que considera más adecuado, Garci Malo de Hombrados (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

⁶⁶Efectivamente, en 1494 el bachiller Alonso Téllez eligió procurador general, ya se ha visto, a Garci Malo de Hombrados. Años después reconoció haberlo hecho por insinuación de dos regidores de la villa: Fernando Alonso y Juan de Aguilera (A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f.).

⁶⁷En 1501, el corregidor obtiene de los reyes que el Común no pueda enviar mensajeros a la corte sin su previo conocimiento (A.G.S., R.G.S., 1501, XII, s.f.).

principal las quejas por la actuación de este funcionario regio⁶⁸.

2.1.5- La problemática de los vecinos hidalgos.

Uno de los principales peligros que corría la Tierra es la posibilidad de que sus vecinos se avencindasen en la villa, convirtiéndose, de esta forma, en exentos y provocando un aumento de las cargas fiscales sobre los restantes vecinos pecheros, situación que está contemplada ya por el Fuero:

Et el aldeano que poblare en la villa por casa que tenga en pennos ni logada por alquiler non seya escusado, más por su casa propia; et primero sea en la villa morador con muger et con fijos por un anno, et aquel anno peche et dende adelante sea escusado como uno vecino de Molina⁶⁹.

Ante esta posibilidad, es evidente que, desde los primeros tiempos del Señorío, muchos vecinos de la Tierra iban a optar por avencindarse en la Villa. Así, cuando las condiciones de vida en la Tierra Fueron particularmente difíciles, se produjo una progresiva despoblación de la Tierra en beneficio de la capital.

Pero ésta no es la única razón por la que se acentúa la presión fiscal sobre los vecinos de la Tierra. Otras formas de conseguir la exención fiscal, sin abandonar las

⁶⁸A.G.S., R.G.S., 1506, III, s.f. Sobre este hecho véase Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado...".

aldeas, son: la obtención de títulos de hidalguía y la pérdida de la condición de propietario⁷⁰:

- El avecindamiento en la Villa de Molina: A este respecto, poco puede hacer el Común de la Tierra, pues el propio Fuero, vigente hasta finales del siglo XV, permite a los vecinos de la tierra instalarse en la villa y gozar de su exención, siempre que mantengan allí casa poblada, con mujer e hijos, al menos durante un año. Una vez transcurrido este tiempo, los así avecindados pasan a ser vecinos exentos, incluso pueden, con el tiempo, optar a desempeñar cargos concejiles y, aunque mantengan sus propiedades en sus aldeas de origen, ya no están obligados a pechar en ellas, como vecinos de Molina.

Las condiciones, pues, son claras. Sin embargo, es frecuente que vecinos de las aldeas se hagan pasar por exentos sin cumplir con la totalidad de los requisitos que para serlo exige el texto foral. Así, o bien no mantienen la casa poblada en la villa durante el tiempo requerido, o no lo hacen con las condiciones establecidas (con mujer e hijos), o no residen en casa de su propiedad.

Estos falsos avecindamientos son motivo para que el Común emprenda un pleito con la Villa de Molina, que pretende amparar a todos estos supuestos exentos de la Tierra. Como resultado de su demanda, obtiene, como sentencia, que sea necesario el cumplimiento de todas las condiciones establecidas por el Fuero para poder beneficiarse de la exención⁷¹.

⁷⁰Esta última opción, que ya se ha mencionado más arriba, no requiere mayor explicación aquí, puesto que no conlleva la concesión de un título de hidalguía.

⁷¹A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 98. Declaración a petición del Común de los lugares de la Tierra de Molina de las sentencias pronunciadas en el pleito

- La obtención de títulos de hidalguía: Este es otro de los sistemas más frecuentes para eximirse del pago de los pechos en la Tierra. Una serie de personajes de las aldeas obtienen en determinadas fechas, títulos de hidalguía que les eximen de pechar y que la Tierra trata de invalidar a toda costa, a fin de forzar a estos vecinos a pagar. En esta situación se encuentran, diversos personajes a fines del siglo XV, por ejemplo, Antón Sánchez de Chantos, vecino de Castellar de la Muela, en 1.479⁷² y 1.486⁷³; algunos otros vecinos sin identificar alegan cartas de hidalguía este mismo año⁷⁴. En la misma situación se encuentran, en 1.479, Alonso López, vecino de Anquela del Pedregal, García Malo, vecino de Prados Redondos, Juan Malo de Tordesilos, la viuda de Pedro Martínez de Tordesilos, Sancho Malo de Setiles, Martín Malo de Tordellego, García Gil de Anquela, Juan de Adobes, Miguel Sánchez de Traid, Fernán Malo, García Martínez de Morenilla, Gil de Hombrados y Juan de Hombrados⁷⁵. Los beneficiados con estos títulos son, en general, de los habitantes más ricos de la Tierra, que aprovecharon para obtener sus cartas de hidalguía la asistencia a alguna campaña durante el reinado de Enrique IV o a comienzos del de los Reyes Católicos. La obtención de dicho título, por tanto, supone un doble perjuicio para el Común de la

entre el Común y la Villa, según la cual *el que no toviere casa suya y morase ende un año con su mujer e fijos que non gose de la esencion.*

⁷²A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82.

⁷³En esta fecha, Antón Sánchez de Chantos declara ser hidalgo de linaje y rechaza el intento de la tierra de querer hacerle pechar (A.G.S., R.G.S., 1486, V, fol. 121).

⁷⁴En 2 de mayo de 1486 se ordena que se guarden las hidalguías a la villa de Molina y su tierra, de acuerdo con las leyes concedidas por Juan I en las cortes de Burgos de 1379 y Enrique III en las de Toro de 1398 (A.G.S., R.G.S., 1486, V, fol. 140).

⁷⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82. Se dice de ellos que son los vecinos más ricos y abonados de la tierra, por lo que no deben, bajo ningún concepto, eximirse del pago de los pechos, por lo que supondría de perjuicio par el Común.

Tierra: en primer lugar, la ya mencionada pérdida de habitantes pecheros, con el consabido aumento de la presión fiscal sobre los demás; pero, por otra parte, dado que la población de la Tierra está dividida, según su poder adquisitivo, en cáñamas⁷⁶, los que abandonan el cuerpo de los pecheros son los miembros de la cáñama superior, es decir, precisamente los que han de realizar una mayor contribución. Evidentemente, el Común de la Tierra trata de impedir que se hagan efectivas estas hidalguías⁷⁷.

2.2- La organización interna del Común: sus oficios.

La primera función del Común de la Tierra de Molina es, por supuesto, proteger los intereses de los vecinos de las aldeas, ya sea a nivel particular⁷⁸, ya como conjunto⁷⁹, frente a cualquier agresión, proceda de personas ajenas a la Comunidad de Villa y Tierra⁸⁰ o del propio Concejo molinés⁸¹.

La segunda función de esta institución es la fiscal: los oficiales se encargan de hacer la derrama de los diferentes impuestos con que deben contribuir los habitantes de los lugares⁸².

⁷⁶Respecto a la condición de cada una de las tres cáñamas en la Tierra molinésa, véase A.G.S., R.G.S., 1491, IV, fol. 71, en que, a petición de los pecheros y las viudas se solicita que se revisen.

⁷⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 82.

⁷⁸Así, por ejemplo, el Común puede solicitar al corregidor el alzamiento de penas de destierro para alguno de sus vecinos, previa petición de los interesados (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

⁷⁹El ejemplo más evidente de esta actuación es la protección, por parte del Común, de los vecinos de las aldeas ante la petición de cargas fiscales abusivas. Así, en junio de 1478, los hijos del conde de Priego exigen al Común el pago de las tercias, que ya habían sido previamente entregadas a Troilos Carrillo (A.G.S., R.G.S., 1478, VI, fols. 123 y 131).

⁸⁰El caso de las peticiones de Pedro Carrillo e Íñigo López de Mendoza es un claro exponente de abuso procedente de personas ajenas a la comunidad (A.G.S., R.G.S., 1478, VI, fols. 123 y 131).

⁸¹En mayo de 1485, el Común solicita que sea emplazado el corregidor, por haber hecho en la tierra un reparto ilegal (A.G.S., R.G.S., 1485, V, fol. 10).

⁸²Un ejemplo de reparto, el de las tercias del año 1484, se encuentra en A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2.

Para llevar a cabo estas actividades, ante la organización aldeana se exponen, primeramente, las cuestiones que se le van planteando. Esto se lleva a cabo en diferentes tipos de asambleas: generales, particulares de cada sexma y, dentro de estos dos grupos, económicas, administrativas o de cualquier otro tipo. En estas reuniones, una serie de oficios del propio Común, algunos de los cuales son de carácter general y otros son propios de cada una de las sexmas (sexmeros, procurador general, diputados, etc.), son los encargados de la resolución de los diferentes problemas.

2.2.1- Los cargos generales del Común.

a) El procurador general del Común.

Es, como su nombre indica, el más importante de los oficios existentes en esta institución. Es el principal representante de la institución de la Tierra ante otras instituciones. Su misión consiste en defender los intereses del Común ante cualquier eventualidad, supervisar los repartos fiscales y atender a las reclamaciones de los vecinos de la Tierra.

La duración del ejercicio del cargo es anual, como sucede con la mayor parte de los oficios de la Comunidad de Villa y Tierra. Su elección recaía, en cada ocasión, en una de las sexmas, cuyos representantes elegían tres candidatos, que eran presentados en la asamblea general del Común, para que los representantes de las restantes sexmas los reconocieran y aprobaran.

Una vez que la asamblea general del Común reconocía a los tres candidatos, éstos debían hacer acto de presencia en la villa de Molina, en la iglesia de San Gil, que era donde se juraban los cargos del Concejo, ante el corregidor, quien elegía, entre los tres aspirantes, al que considerara más capacitado para la eficaz gestión del cargo, en función de su edad, sabiduría y fortuna personal⁸³.

Por supuesto, la elección del procurador del Común no estaba exenta de irregularidades. En la designación del procurador general para el año 1.495, la única que se conserva completa, se aprecia un claro intento de intervención y manipulación por parte de dos personas: Pedro Garcés de Marcilla, regidor y representante de una de las facciones existentes en la villa, partidario de la elección como procurador general de Garci Gil Malo de Tordellego; y el propio corregidor, bachiller Alonso Téllez, que se inclina por García Martínez Malo de Hombrados y que, aparentemente, actuaba en nombre de los representantes de la otra facción molinesa, a la que pertenecían los regidores Fernando Alonso y Juan de Aguilera⁸⁴.

Asimismo, por esta misma designación para el año 1.495, puede observarse que no siempre el elegido estaba de acuerdo con el nombramiento, lo que prueba que se trataba

⁸³ Efectivamente, para la designación, en noviembre de 1494, de García Malo de Hombrados como procurador general, entre los tres candidatos presentados, se alude a estas cuestiones y se declara que *es de mas hedad e bien abonado e tal que guardara el bien del comun*. También se señala que *es onbre bien sabido e syn parcialidad e afiçiones e honrrado*. Por otra parte, se declara de sus rivales que *son mançebos e non saben que cosa son negoçios* (A.G.S., R.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

⁸⁴ A.G.S., R.G.S., 1506, IX, s.f. En este documento se incluye una provisión (Madrid, 21-12-1494), según la cual el bachiller Alonso Téllez reconoce haber elegido a García Malo de Hombrados mediatizado por la opinión de los mencionados regidores. Este hecho ha sido ya constatado por Máximo DIAGO HERNANDO ("Una institución de representación política del campesinado...", pp. 298-303).

de un oficio poco cómodo para aquél que lo representaba, ya que, entre otras cosas, se veía obligado a alejarse de su hacienda con frecuencia e, incluso, a invertir sus bienes personales en algunas ocasiones⁸⁵.

La elección había de recaer sobre un vecino pechero, pero de los más ricos y abonados, si bien, a fines del siglo XV, se observan frecuentes intentos, por parte de la nobleza local, por ocupar este puesto, hasta que, a petición del Común, los Reyes Católicos, el 6 de octubre de 1.492, ordenan que la designación recaiga en *pecheros llanos e abonados*⁸⁶. Sin embargo, el mandamiento no resultó efectivo, pues a comienzos del siglo XVI aparecen nuevamente personajes pertenecientes a la oligarquía molinesa desempeñando este cargo, como Juan de Aguilera, en 1501⁸⁷, o Juan Garcés de Marcilla en 1.505⁸⁸.

La parquedad de la documentación no permite elaborar la relación de los procuradores del Común de la Tierra de Molina, algo que sí es posible con otros cargos de la Comunidad de Villa y Tierra, como el corregidor. Sin embargo, se pueden localizar algunos:

Son escasos los datos sobre la procuración general del Común de la Tierra en la primera parte del siglo XV pero, aun así, las fuentes cronísticas locales mencionan, en 1.413, al bachiller Juan Ruiz de Molina, el *Caballero*

⁸⁵Efectivamente, al ser elegido, García Martínez Malo declara que por quanto a el non le convenia nin a su fazienda, que pide por merçed al dicho sennor corregidor non gelo mande açebtar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

⁸⁶Este mandamiento está incluido en A.G.S., R.G.S., 1511, IV, s.f.

⁸⁷A.G.S., R.G.S., 1501, III, s.f. En este documento se señala que ya había intentado hacerse con el cargo para el año 1494 (probablemente, este hecho fue el que le impulsó a actuar, en colaboración con Fernando Alonso, en la elección para 1495 de García Malo de Hombrados).

⁸⁸Juan Garcés de Marcilla fue denunciado por haber sido nombrado procurador del Común en esta fecha (A.G.S., R.G.S., 1505, XI, s.f.).

*Viejo*⁸⁹, y en 1.439, a otro bachiller, de nombre Juan Sánchez Cano⁹⁰, los dos representantes de la aristocracia molinesa.

La documentación no permite averiguar quiénes tuvieron el cargo de procurador en los años centrales del siglo, pero, para el último cuarto, se conoce a Martín de Salinas, señor de Arias, quien lo fue, al menos, entre 1.476⁹¹ y 1.478, año de su muerte⁹².

La segunda mitad del año 1.478, por el fallecimiento de Martín de Salinas, la procuración del Común fue encomendada a Antón Martínez de los Santos⁹³.

Los siguientes procuradores del Común conocidos son: Diego García Vasedo, en 1.489⁹⁴; Antón Cruzado en 1.494⁹⁵; García Martínez Malo de Hombrados en 1.495⁹⁶; Pedro García de Mangueta en 1.505⁹⁷; el citado Juan Garcés de Marcilla, en 1.505⁹⁸; y Luis de Tavira, en 1.509⁹⁹.

⁸⁹Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 115r. Algunos autores locales, erróneamente, califican a Juan Ruiz como procurador a Cortes, no como procurador del Común.

⁹⁰A este procurador mayor del Común se le considera también señor de Novella (*ibidem*, vol. III, fol. 126r).

⁹¹*Ibidem*, vol. III, fol. 171v.

⁹²En enero de 1478, Martín de Salinas ejercía todavía el cargo (A.G.S., R.G.S., 1478, I, fol. 180).

⁹³A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 43. También es citado por Diego SANCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, vol. III, fol. 177r.

⁹⁴A.G.S., R.G.S., 1489, XII, fol. 131. Este procurador actúa en estas fechas contra el regidor Gonzalo de Cáceres, que tiene cierta deuda con el Común de Villa y Tierra.

⁹⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79.

⁹⁶A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79.

⁹⁷A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fols. 49 y 102.

⁹⁸A.G.S., R.G.S., 1505, XI, s.f.

⁹⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 63.

b) El escribano del Común.

El escribano del Común se ocupaba de registrar todas las actividades desarrolladas en las asambleas de éste y guardar en su poder esta documentación¹⁰⁰.

El cargo de escribano del Común de la Tierra no era incompatible con otras escribanías, tanto *del número* de la villa como concejiles. Así, Diego Alonso del Castillo, documentado como escribano del Común ya en 1.487¹⁰¹, consta también como escribano público del número entre 1.481¹⁰² y 1.487¹⁰³ y en fechas posteriores ya a comienzos del siglo XV¹⁰⁴.

c) El abogado del Común.

El abogado del Común de la Tierra es un cargo del que se tiene noticia ya en época muy tardía, a fines del siglo XV. Su misión consiste, obviamente, en asesorar al Común en todas las cuestiones legales que se plantearan, toda vez que, los vecinos de las aldeas que desempeñaban los diferentes cargos de la institución, con frecuencia carecían de los conocimientos básicos de derecho.

¹⁰⁰Dejaba de ello así que al fallecer Gonzalo Alfonso, escribano del Común hasta 1478, el procurador del Común Antón Martínez de los Santos solicita a los herederos de aquél que hagan entrega de las escrituras de su padre (A.G.S., R.G.S., 1478, V, fol. 43).

¹⁰¹A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n. Desempeñaba todavía el cargo en 1494 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

¹⁰²A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n.

¹⁰³A.H.N., DIVERSOS, TÍTULOS Y FAMILIAS, leg. 2204, s.n.

¹⁰⁴Consta como escribano del número todavía en 1508 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 78) y 1509 (*ibidem* y A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 67).

El primer abogado del Común que se conoce en Molina es el bachiller de la Morería, quien ocupaba este puesto en 1.496¹⁰⁵.

d) El alguacil, ejecutor de la justicia.

La primera referencia a un *alguacil del Común y tierra de Molina*, data del año 1.491, en que se acusa a este funcionario de cobrar derechos indebidos¹⁰⁶.

La función del alguacil del Común de la Tierra era, evidentemente, proceder a ejecutar la justicia en la comarca, razón por la cualera relativamente fácil que llevara penas abusivas e hiciera uso indebido de ellas.

2.2.2- Los cargos propios de cada sexma.

Los principales cargos de cada sexma son el *sexmero* y el *diputado*, ambos elegidos anualmente, en una asamblea, particular para cada uno de estos distritos y que, habitualmente, se celebraba también para proceder al repartimiento de los pechos¹⁰⁷.

a) El sexmero, principal representante de la sexma.

Es el principal funcionario de cada sexma y tiene atribuciones en cualquier tipo de cuestión que requiera la

¹⁰⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 51. Probablemente, el bachiller de la Morería esté emparentado con Cristóbal de la Morería, escribano público del número de Molina, al menos en los años 1510 (A.H.N., CLERO, leg. 2175, nº 103) y 1511 (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 75).

¹⁰⁶A.G.S., R.G.S., 1491, VIII, fol. 324. En este documento se acusa de los mismos delitos a otros oficios, como los escribanos públicos, carceleros, etc.

¹⁰⁷Este hecho se conoce por la celebración de la asamblea celebrada en noviembre de 1494, para designar a los representantes de cada sexma que han de acudir a las cuentas generales del Común en la aldea de Herrería (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

reunión del Común. Pero, sobre todo, el sexmero es el encargado de proceder al reparto de las cantidades que son asignadas a estas circunscripciones de los diferentes impuestos. Hay un sexmero por cada sexma. Originariamente, el sexmero molinés se encargaba del repartimiento de las tierras del alfoz entre los vecinos de las aldeas¹⁰⁸.

b) Los diputados, enviados de las sexmas.

Se trata de los representantes de las sexmas que son enviados, generalmente, como testigos de las acciones que tiene que llevar a cabo el Común. Al igual que los sexmeros, se elige uno de estos oficiales por cada circunscripción¹⁰⁹.

c) Otros representantes.

Bajo esta denominación genérica, se incluyen todos aquellos vecinos de las aldeas de la Tierra que, por una u otra razón, asisten a cualquiera de las asambleas del Común, bien como testigos enviados por el lugar donde habitan¹¹⁰, bien como portavoces del mismo¹¹¹. Pero también

¹⁰⁸Mencionado por primera vez en el Fuero en las adiciones hechas en 1272 por don Alfonso y doña Blanca, se establece su sueldo en 10 maravedíes por cada cuenta (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 152).

¹⁰⁹Por otra parte, con ologidos al mismo tiempo que los sexmeros (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

¹¹⁰En las cuentas generales del Común de noviembre de 1494, junto con sexmeros y diputados, se citan los siguientes representantes: por la sexma del Campo, Antón Martínez Cabezudo, vecino de Torrubia; Ferrnand Martínez Mangote, vecino de Cillas; Pedro Guisema, vecino de Cubillejo del Sitio; Juan Martínez de Torrecuadrada, vecino de Concha; y Juan Relanzón, vecino de Rueda. Por la sexma de la Sierra: Pedro García, vecino de Pinilla de Molina; Juan Martínez Izquierdo y Juan López de las Heras, vecinos de Alustante; Pedro Martínez, vecino de Peralejos de las Truchas; y Miguel Madero, vecino de Checa. Por la sexma del Pedregal: Francisco Martínez, vecino de Hombrados; Benito García, vecino de Tordelpalo; Pedro Martínez de la Barba, vecino de Tordellego, y Antón García, vecino de Torremochuela. No se citan los representantes de la sexma del Sabinar (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

¹¹¹Efectivamente, los enviados a esta asamblea por la sexma del Pedregal, con los designados en el año 1494 para elegir al procurador general del Común, actuando en nombre de su sexma (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

existen otro tipo de representantes, designados por algún vecino de la Tierra que requiera la justicia del Común, en cuyo caso reciben el nombre habitual de *procuradores*¹¹².

2.2.3- Las asambleas celebradas por el Común.

Dado que el Común de la Tierra engloba un número muy amplio de municipios de condiciones muy variadas, el establecimiento de acuerdos y líneas generales de actuación debía realizarse mediante la celebración de asambleas, tanto ordinarias como extraordinarias, que podían agrupar, bien a los representantes de una *sexma* en concreto, o a los de todo el Común.

a) Las asambleas de las *sexmas*.

Las cuatro *sexmas* molinesas, han de ocuparse de las cuestiones principales que atañen a su correcto funcionamiento. Estas cuestiones se resuelven en una serie de asambleas:

- La primera de las asambleas propias de las *sexmas*, por su importancia, es la destinada a la elección de los principales cargos de éstas: el *diputado* (representante enviado por la *sexma* a las diferentes reuniones generales) y el *sexmero* (encargado, en primer lugar, de los diferentes repartimientos que se hacen en su territorio).

Es bastante probable que esta asamblea tuviera lugar en torno a la festividad de San Miguel (29 de septiembre).

¹¹²Así, en 1495, Juan Sánchez de Almallá actúa en nombre e como procurador de los Concejos de Ventosa, Cuevas Labradas y Torete (A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 120).

la fecha en que se renovaban también los cargos del Concejo molinés, según la costumbre establecida por el Fuero¹¹³.

- Un segundo tipo de reuniones celebradas individualmente por las sexmas, era el destinado a proceder al reparto de la carga impositiva que se acordaba para cada una de ellas en las dos cuentas generales fijadas por el Común. Estos repartos se producían una vez celebradas las asambleas, donde se tomaban las cuentas generales, en los meses de agosto y diciembre.

- Por último, es evidente que las sexmas también deben celebrar una reunión extraordinaria, que tiene como propósito la elección de representantes de las aldeas para asistir como testigos cuando se procede a tomar las cuentas del Común, en la asamblea general de esta institución. Para llevar a cabo esta designación, era preciso una convocatoria por parte del corregidor de la villa¹¹⁴:

E porqu'es rrason faser las dichas cuentas, yo, el dicho corregidor, vos mando, e yo, el dicho procurador, vos digo e rrequiero que, para el lunes primero despues del dia de Todos Santos, seran tres dias del mes de novienbre primero venidero, seays en Herreria, aldea de Molina, uno e dos onbres de cada un lugar desta dicha seysma, de los mas ydoneos, donde el dicho comun ha de ser junto para faser las dichas cuentes e entender en otras cosas

¹¹³ Así lo establece el capítulo duodécimo del Fuero: Yo el conde Almerrich, do a vos en fuero, que vos el concejo de Molina siempre pongades juez et alcaldes en cada un anno, de cada una collacion, conpeçando a la fiesta de Sant Migael fasta un anno, acabando en aquesta misma fiesta la fin (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, p. 86).

¹¹⁴ Este hecho prueba lo que se ha apuntado anteriormente: el control ejercido por el Concejo molinés sobre el Común.

*conplideras al servicio de Dios e de sus altesas e al pro y bien del dicho comun...*¹¹⁵.

Por supuesto, las fechas para la celebración de tales asambleas, no eran inamovibles, porque estaban condicionadas por las reuniones generales del Común, que no siempre podían tener lugar en la fecha propuesta debido, fundamentalmente, a que era obligatoria la presencia del corregidor en ellas¹¹⁶.

- Por otra parte, las diferentes reuniones de la sexma no debían, necesariamente, celebrarse por separado. Así, lo más habitual era que la elección de diputado, sexmero y representantes se hiciera en una única asamblea, en función de las necesidades de la sexma en cada momento.

b) Las asambleas generales del Común.

Las asambleas generales del Común, podían ser de tres tipos, si bien también era posible, al igual que sucede con las propias de las sexmas, que se celebraran simultáneamente:

Asamblea para elaborar las cuentas del Común.

Las reuniones económicas del Común servían, fundamentalmente, para adjudicar, a cada uno de los sexmeros las cantidades que habían de repartir en sus distritos entre los vecinos pecheros, en concepto de

¹¹⁵Esta convocatoria fue remitida a la sexma del Campo el 24 de octubre de 1494, para acudir a la asamblea en que habían de celebrarse las cuentas del Común de aquel año (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

¹¹⁶Así, por ejemplo, en 1494, la asamblea del Común para tomar las cuentas en el mes de agosto no había podido celebrarse, debido a que el corregidor de Molina, entonces el bachiller Alonso Téllez, había estado ausente del señorío (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

alcabalas, tercias, etc. Se celebraban dos de estas reuniones cada año, una en los primeros días del mes de agosto, y otra en torno a Navidad, si bien, dado que era necesaria en ellas la presencia del corregidor, podían verse alteradas las fechas si éste se veía obligado a ausentarse de la Tierra¹¹⁷.

Asamblea para discutir asuntos que afectaban al Común.

Puesto que una de las misiones del Común, junto con la administración económica era proteger a los vecinos pecheros de la Tierra de cualquier tipo de abuso o agresión, era necesario acudir al procurador de esta institución para exponerle todas las cuestiones que pudieran afectar a los habitantes de las aldeas. Éste, cuando la situación así lo requería, procedía a tomar medidas para su solución. Para ello, lo más habitual era que el procurador tuviera que desplazarse a la Villa, a poner el hecho en conocimiento del corregidor, en una reunión del Concejo, a las cuales le estaba permitido asistir. Otra forma de actuación de este personaje consistía en aprovechar la presencia del corregidor molinés en las asambleas extraordinarias, celebradas para el reparto de cuentas.

Por último, cuando el procurador debía desplazarse fuera de la Tierra de Molina para defender los intereses de ésta, en la asamblea previa se procedía a financiar el

¹¹⁷Así sucede, por ejemplo, en el año 1494 cuando, por ausencia del corregidor, el bachiller Alonso Téllez, no pudo celebrarse la cuenta del mes de agosto hasta noviembre (*«e el comun non se a juntado para faser, a causa que yo, el dicho corregidor, he estado fuera de la dicha villa e su tierra... A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79*).

trayecto, acudiendo para ello al producto obtenido del arrendamiento de términos¹¹⁸.

Asambleas para la elección del cargo de procurador general.

Para elegir al máximo representante del Común, lo más habitual era aprovechar una reunión de carácter económico, pues éstas suponen la presencia de todos los representantes de la Tierra que eran necesarios para proceder a la elección (cinco por cada sexma¹¹⁹). Así, es habitual que se convoque una asamblea para tomar las cuentas de el Común y, una vez finalizadas éstas, se retiren aquéllos que no han de intervenir en la elección, y se procede a la designación del procurador¹²⁰.

2.3- Los enfrentamientos entre el Común de la Tierra y el Concejo.

La causa fundamental de los enfrentamientos entre ambas instituciones es la lucha por el control de los

¹¹⁸Respecto a esta forma de financiación, poco habitual pero no exclusiva de la tierra de Molina (también se produce en comunidades vecinas, como Cuenca o Huete, véase los trabajos de Máximo DIAGO HERNÁNDEZ "Los términos despoblados en las comunidades de villa y tierra del Sistema Ibérico castellano a finales de la Edad Media", *Hispania*, 170 (1991), pp. 467-515; El aprovechamiento de pastos de verano en las comarcas ganaderas del Sistema Ibérico castellano en los siglos XV y XVI", *Noticiario de Historia Agraria*, 8 (1994), pp. 93-114.

¹¹⁹A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79.

¹²⁰Diego Alonso del Castillo, escribano del Común, registra la elección del procurador para el año 1495: *E despues de fechas e cerradas las dichas cuentas e ydono ya el sennor corregidor e muchas personas de las que ende estovieron, en presençia de mi, Diego Alonso del Castillo, escrivano del rrey, nuestro sennor, e su notario publico en la su corte e en todos los sus rreynos e sennorios e escrivano publico de la dicha villa de Molina e del dicho comun, luego los suso dichos Francisco Martines de Onbrados e Venito García de Tordelpalo e Pero Martines de la Barva e Anton García de Torremochuela, todos en nonbre de la seysma del Pedregal, e dixeron que por quanto a la dicha seysma cabia este presente anno la procuracion del comun, e avian de nonbrar procurador, que ellos nonbravan e nonbraron por procurador del dicho comun...* (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 79).

habitantes de las aldeas, sus privilegios y sus órganos de representación¹²¹.

a) El control de la institución aldeana.

Una de las primeras actuaciones conocidas de la justicia de Molina, orientadas a controlar al Común de la tierra, es la intervención en la designación de su procurador general, el máximo representante¹²².

En 1494, durante el mandato del corregidor Alonso Téllez, éste, inducido por los regidores Juan de Aguilera y Fernando Alonso, intervino en la designación del procurador general del Común, haciendo que el cargo recayera sobre García Malo de Hombrados¹²³, tras el intento fallido de obtener el puesto para sí mismo de Juan de Aguilera¹²⁴.

Otra de las cuestiones que trata de impedir el Concejo, es la independencia del Común respecto de la Villa en lo referente a sus propias cuentas que, por derecho, podían realizar libremente¹²⁵. Una de las formas que tiene la institución concejil de establecer un dominio sobre las

¹²¹Sobre este tema ha tratado brevemente Máximo DIAGO HERNANDO, "Una institución de representación política del campesinado...", especialmente en pp. 293-302, comparando el caso molinés con los de otros lugares, como Segovia, Soria o Ávila.

¹²²Sobre el procurador general del Común se han incluido algunos datos en el capítulo I de esta tercera parte.

¹²³Este hecho fue reconocido por el bachiller Alonso Téllez en una carta del 21 de diciembre de 1494 (A.G.S., R.G.S., 1506, XI, s.f.).

¹²⁴A.G.S., R.G.S., 1501, III, s.f. Juan de Aguilera iba a intentar nuevamente obtener la procuración general del Común en 1511 (A.G.S., R.G.S., 1511, X, s.f.), lo que no consiguió, por estar reservado en estas fechas a los pecheros de la tierra. Hasta 1513, tras repetidas solicitudes por parte del Común, no se permitiría el acceso a la diputación de los hidalgos (A.G.S., R.G.S., 1513, XI, s.f.).

¹²⁵Así consta por la asamblea celebrada en la aldea de Herrería en noviembre de 1494, y en la que, una vez tomadas las cuentas, se procedió a la designación del procurador general del Común para el año siguiente (A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 79).

aldeas en este aspecto, es obligar al Común a efectuar cualquier tipo de libramientos a sus bienes de *proprios*, en presencia del corregidor¹²⁶.

Otro aspecto que la justicia molinesa trata, a toda costa, de controlar, son las quejas que, sobre ella, podía presentar el Común en la Corte. Por esta razón, a comienzos del siglo XVI, consigue que le sea concedido estar presente en las asambleas del Común de las aldeas cuando se trata de elegir diputados para presentar quejas en la Corte¹²⁷. Tras una serie de protestas, el Común consigue que les sea permitido enviar mensajeros sin el conocimiento del corregidor, cuando se trate de presentar quejas contra éste. Sin embargo, el Concejo consigue que se conceda a esta institución estar presente en las reuniones celebradas por aquélla¹²⁸.

Otra de las formas que tiene la justicia de Molina para evitar que sean enviados diputados ante la monarquía, es la supresión de las asambleas y el encarcelamiento de los diputados del Común¹²⁹.

b) La supresión de los derechos del Común de las aldeas.

Una queja presentada por el Común, a comienzos del siglo XVI, relacionada con este hecho, es aquélla en la que denuncia cómo el Concejo de la villa ha elaborado una nueva

¹²⁶A.G.S., 1501, III, s.f.

¹²⁷A.G.S., R.G.S., 1501, III, s.f.; 1506, III, s.f.

¹²⁸A.G.S., R.G.S., 1506, X, s.f. Esta actuación por parte del Concejo se debe a que el Común enviaba con frecuencia diputados a la Corte presentando quejas contra la justicia de la Villa.

¹²⁹Así actúa el corregidor García de Alcocer en 1507 (A.G.S., R.G.S., 1507, VII, s.f.). También en 1515, el corregidor Antonio Criado suspende el oficio de procurador mayor de las aldeas, a la vez que despoja a los diputados del derecho de reunión (A.G.S., R.G.S., 1515, III, s.f.).

ordenanza, según la cual corresponde a esta institución el nombramiento de las *guardas de los montes*, que hasta entonces había correspondido al Común¹³⁰. De esta forma, el oficio recaía sobre personajes que respondían a los intereses de la Villa, con el consiguiente perjuicio para los vecinos de las aldeas.

Por otra parte, se están documentados dos acontecimientos concretos que demuestran los intentos del Concejo por despojar al Común de las aldeas de sus privilegios:

La disputa por el control de la dehesa de Villarejo.

En el sur de la comarca existía una dehesa denominada, indistintamente, Villarejo Mediano o Villarejo Seco. Desde comienzos del siglo XV, el Común de la Tierra y el Concejo de la Villa se disputaban su aprovechamiento¹³¹.

La primera sentencia conocida que adjudica los derechos sobre la dehesa de Villarejo data del año 1.479 y la declara perteneciente a los bienes de propios del Común de la Tierra, al igual que los términos yermos o despoblados, por los cuáles siguen pechando los vecinos de las aldeas¹³². Sin embargo, el Concejo no admitió esta decisión, por lo cual fue necesario elaborar una nueva conclusión, que fue acordada en Molina, el 26 de septiembre de 1481, entre el guardián del monasterio de San Francisco

¹³⁰A.G.S., R.G.S., 1510, III, s.f.

¹³¹A fin de resolver esta cuestión, en 1439, la reina doña María encarga a su corregidor, Ruy García de Avia, que haga una pesquisa sobre a quién correspondían realmente los derechos sobre esta dehesa (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 126v).

¹³²*Ibidem*, III, fol. 177v.

de Molina, el abogado de Molina y, por el Común, Antón Martínez de los Santos, similar a la sentencia anterior¹³³.

A pesar de que las sentencias eran favorables al Común de la Tierra, el Concejo molinés se resiste a concederle los derechos sobre la dehesa de Villarejo. Así, en 1.595, Miguel Sánchez de Traid, representante del Común, denuncia todavía que el corregidor no les ha permitido renovar los mojones de la dehesa¹³⁴

La prohibición de pescar en el río, en beneficio de los señores de la Tierra.

En 1.495, representantes de los vecinos de las aldeas de Ventosa, Torete y Cuevas Minadas, denuncian ante la monarquía que el corregidor de Molina, el bachiller Alonso Téllez, les ha confiscado sus aparejos de pesca y prohibido ejercer esta actividad, porque ha cedido este privilegio que era propio de las aldeas situadas en las orillas del Gallo, entre otros, a Francisco de Stúñiga, señor de los lugares de la tierra de Cobeta¹³⁵.

La supuesta *conjura de Tordellejo*.

El más llamativo de los conflictos habidos entre la Villa y los vecinos de las aldeas, sin embargo, no tuvo como cauces las instituciones del Concejo y el Común. Se trata de un intento de quemar la villa de Molina, urdido,

¹³³*Ibidem*, III, fol. 181r-v.

¹³⁴A.G.S., R.G.S., 1495, I, fol. 122; 1495, VI, fol. 365.

¹³⁵A.G.S., CÁMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, nº 80.

según la tradición local, por más de una centena de aldeanos en el año 1.482¹³⁶.

De acuerdo con los cronistas molineses, 150 aldeanos de la Tierra, con el apoyo de algunos vecinos del reino de Aragón, proyectaron, a finales del año citado, quemar la villa de Molina, en represalia por los malos tratos a que eran sometidos por los habitantes de ésta¹³⁷.

El absurdo plan fue urdido en Tordellego, debido a que, en un principio, los aldeanos conjurados trataron de obtener el apoyo del ya mencionado anteriormente Martín Malo, que residía en esta aldea y que, sin embargo, rechazó la proposición. Reunidos en casa de Gonzalo o Martín de Cáceres, un vecino de Molina que, supuestamente, apoyaba la conjura, los conspiradores elaboraron el siguiente plan:

El 7 de diciembre, se introducirían en la Villa, haciéndose pasar por transeúntes sin recursos, por lo que solicitarían asilo en el Hospital de Santo Domingo. Llegada la noche, procederían a prender fuego al hospital para, posteriormente, dar la alarma en la Villa, aun a riesgo de matar a todos los que acudieran a sofocar el incendio. De esta forma se pretendía incenciar la mayor parte de las casas de Molina, aunque respetando la del escribano del Común, entonces Diego Alfonso del Castillo, por tener en ella el archivo de esta institución¹³⁸.

¹³⁶Diego PORTOCARRERO (*Historia del señorío de Molina*, III, fols. 183r-184v), toma este hecho del licenciado Núñez).

¹³⁷Las noticias sobre este hecho son escasas, pero es posible que hubiera crecido el descontento en la tierra, debido al aumento de la presión fiscal, a la intromisión de la justicia de la villa en las asambleas del Común o a las ocupaciones ilegales de lugares yermos del señorío cuyo aprovechamiento, en principio, correspondía al Común de la Tierra (A.G.S., .R.G.S. 1495, I, fol. 122; 1495, VI, fol. 365).

¹³⁸De ser cierto este hecho, es posible que, en origen, la conjura hubiera sido apoyada por los miembros más representativos del Común de la Tierra.

Los conspiradores eran los siguientes: un tal Carmona, vecino de Rueda; Antón Zapatero, vecino de Tordellego, Juan de Castellar y Juan Tejedor.

Sin embargo, en un mesón de Tordellego Diego de Huerta, habitante de la Tierra contrario a llevar a cabo acciones de este tipo, fue puesto en antecedentes de la conspiración e informó a las justicias de Molina, Pedro del Castillo, *el viejo*, alcalde ordinario, y Fernando de Burgos, regidor, que procedieron a la detención de los conjurados y a la condena de éstos al destierro o a la horca. Estas sentencias fueron confirmadas por Francisco de Rojas, pesquisidor. Las sentencias fueron ejecutadas el 13 de enero de 1.483.

Este acontecimiento narrado por las crónicas locales, no deja de ser sorprendente; no parece probable que el atrevimiento de los vecinos de la Tierra llegara hasta incendiar la villa de Molina y exponerse a la intervención regia que, con toda certeza, actuaría a favor del Concejo molinés.

Con toda probabilidad, esta *conspiración de Tordellego* no pasó de ser un hecho menor importancia que la que se le quiere atribuir, resultado de la discriminatoria situación que vivían los aldeanos de la Tierra, respecto a los vecinos de la Villa. El intento de conseguir el apoyo de Martín Malo de Tordellego, permite suponer que los rebeldes no contaron en ningún momento con la ayuda del Común de la Tierra.

3- LA ORGANIZACIÓN ECLESIAÍSTICA DEL SEÑORÍO MOLINÉS

Aunque no es el propósito de esta investigación extenderse sobre cuestiones relacionadas con las instituciones religiosas molinesas, no está de más dedicar un breve epígrafe a la administración eclesiástica existente dentro del territorio, dado que su esquema organizativo fue aprovechado posteriormente por otras instituciones de la comarca, entre las que cabe citar el Concejo de la Villa, que constituyó sus primeras demarcaciones o collaciones tomando como referencia las diferentes parroquias de la ciudad de Molina.

Aunque los cronistas locales insisten en que la capital del Señorío se alzaba sobre la antigua sede episcopal visigoda de Ercávica, este hecho ha resultado ser falso, de acuerdo con investigaciones posteriores¹³⁹. Por esta razón, en ningún momento se trató de restaurar este obispado al conquistarse el Señorío, en 1.129¹⁴⁰, sino que el territorio molinés se incorporó, estructurado como un arciprestazgo, a la mitra seguntina¹⁴¹. Al frente de esta organización se encontraba un arcipreste, que el Fuero ordenaba que fuera natural del Señorío¹⁴², designado por el

¹³⁹La Ercávica romana ha sido localizada arqueológicamente en el actual despoblado de Santaver o El Lastro, en el límite de la provincia de Cuenca, en un cerro rodeado por el río Guadiela. En cuanto a la sede episcopal visigoda, se emplazó a 2 Kms. de este yacimiento, en el Vallejo del Obispo (Inmaculada LÁZARO MOLINERO, *La época islámica en la comarca de Molina de Aragón*, I, p. 17).

¹⁴⁰A este respecto, podría inducir a error lo consignado en el capítulo décimo del Fuero: *Los clérigos de Molina non vayan á cabildo á ninguna tierra; mas ayen concilio en su cibdat con su oficio* (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 74-75).

¹⁴¹En el siglo XIV, el obispado de Sigüenza constaba de los siguientes arciprestazgos: Sigüenza, Berlanga, Caracena, Medinaceli, Cifuentes, Molina, Almazán y Atienza, además de incluirse en su tierra los dominios del monasterio de Santa María de Huerta (así consta en la estadística de las iglesias del obispado de 1353, transcrita por Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 315-356). En otras fuentes (véase el capítulo II de la primera parte, se denomina a la demarcación molinesa arcedianato).

¹⁴²Así aparece en las adiciones hechas al Fuero por doña Blanca Alfonso: *Otro si do á vos en fuero que ayades siempre naturales de Molina arçediano e*

obispo. La misión del arcipreste consistía, básicamente, en fomentar y coordinar la actividad pastoral, supervisar la actividad y conducta de los clérigos, proveer de los medios necesarios para el mantenimiento de los servicios espirituales y atender las necesidades, tanto de las parroquias como de los que las servían. Para ello, estaba obligado a visitar todas las parroquias de su arciprestazgo¹⁴³.

Pero no toda la comarca molinesa estaba integrada en esta unidad religioso-administrativa. Como ya se ha indicado anteriormente, los lugares situados en el valle del Mesa, aunque también pertenecían a la diócesis de Sigüenza, no formaban parte de su arciprestazgo, sino del vecino de Medinaceli¹⁴⁴. A esto hay que añadir el igualmente mencionado lugar de Motos, en la sexma de la Sierra, que formó desde el principio parte del obispado aragonés de Albarracín¹⁴⁵.

Esta heterogeneidad del Señorío molinés bajomedieval, en lo que se refiere a su organización eclesiástica, puede explicarse porque el territorio se configuró en varias etapas, a lo largo de más de dos siglos. En este tiempo incorporó algunos espacios que, originariamente, habían pertenecido a otras circunscripciones circundantes. Sin embargo, esta situación, pese a lo que podría suponerse, no

Arcipreste, dean o persona (Miguel SANCHO IZQUIERDO, *Fuero de Molina de Aragón*, pp. 157), lo que permite suponer que, hasta estas fechas, no había sido necesario ser natural de Molina para desempeñar el arciprestazgo.

¹⁴³Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del Señorío de Molina*, I, fols. 6r-7r, señala que, en los primeros momentos del arciprestazgo molinés, era el propio arcipreste (*arcediano*) quien designaba al vicario en esta circunscripción. Este personaje celebraba sus audiencias en el atrio de la iglesia de San Pedro (*ibidem*, I, fols. 21r-22r).

¹⁴⁴Este asunto ya ha sido tratado en el capítulo II de la primera parte de este trabajo, epígrafe 1.5.3.

¹⁴⁵Asimismo, la adición de términos pertenecientes al obispado de Albarracín se ha abordado también en el capítulo II de la primera parte, epígrafe 1.5.4.

parece haber originado conflictos de competencias dentro del obispado seguntino, ni con el de Albarracín, ya que no existe rastro alguno al respecto en la documentación.

En relación con la estructuración interna del arciprestazgo molinés, hay que señalar en él tres niveles diferentes:

- El primer y más antiguo de todos, contemporáneo a la constitución del Señorío de don Manrique de Lara, fue la organización parroquial de la villa cabeza del territorio.

- En segundo lugar, a medida que avanzaba la repoblación, fueron constituyéndose las numerosas parroquias aldeanas.

- Por último, aunque cronológicamente coincide con la organización de la villa, hay que citar la creación del Cabildo de Clérigos de Molina.

3.1- La organización parroquial en la villa de Molina.

Ya se ha señalado anteriormente que la capital del Señorío llegó a contar, a finales del siglo XV y comienzos del XVI, con un total de doce iglesias parroquiales de diferente condición¹⁴⁶, para atender las necesidades espirituales de los vecinos de la villa, entre las que cabe señalar las siguientes: San Martín, por su prestigio, ya que siempre fue considerada la más antigua y, además, en ella se instituyó el Cabildo Eclesiástico; Santa María del Conde, por haber sido fundación de los primeros señores de

¹⁴⁶Véase, en el capítulo II de esta segunda parte, el epígrafe 1.2.3.

Molina; y San Juan del Concejo, por ser el lugar donde se celebraban las asambleas de los representantes de la Villa y se juraban los oficios concejiles. El conjunto de las parroquias molinesas, por otra parte, organiza el espacio dentro de la villa, en distritos o collaciones diferenciadas. Incluso, las parroquias de la villa organizan, en cierta medida, la estructura eclesiástica de la Tierra, pues algunas de estas iglesias tienen como anejos las parroquias de ciertas aldeas de la Tierra.

3.2- Las parroquias de la Tierra.

A medida que se va repoblando la Tierra molinesa, se constituyen en la mayor parte de los pueblos creados o, al menos, en los que reúnen un mayor volumen de población¹⁴⁷, iglesias parroquiales, una en cada localidad, cuya atención era encomendada a un sacerdote o *cura*, y requería, para su servicio, de la existencia de un beneficio curado¹⁴⁸. Sin embargo, era muy frecuente que, por absentismo del titular, la labor de este personaje fuera desempeñada por un delegado, que habitualmente recibía el nombre de *teniente de cura*¹⁴⁹.

La mayoría de estas parroquias aldeanas tenían una consideración similar a la de las ya mencionadas iglesias

¹⁴⁷Recuérdese que algunos poblamientos de la tierra de Molina, como los situados a los pies de Sierra Menera, no alcanzan la categoría de poblados, sino que son simples granjas, alquerías o ferrerías (véase el capítulo II de la primera parte de este trabajo).

¹⁴⁸Sobre la cura de almas, véase Manuel TERUEL GREGORIO DE TEJADA, *Vocabulario básico de la historia de la Iglesia*, Barcelona, 1993, pp. 117-121. En la estadística de las iglesias del arciprestazgo de Molina en 1353 (Toribio MINGUELLA Y ARNEDO, *Historia de la diócesis de Sigüenza*, II, pp. 338-342), se observa que todas las parroquias de la Tierra cuentan con un beneficio curado, para el mantenimiento de dicha *cura de almas*.

¹⁴⁹Véase al respecto, en el capítulo II de la primera parte, el epígrafe 2.2.3, los lugares de la tierra documentados durante la Edad Media, concretamente el apartado e, y el cuadro sobre los lugares que contaban con iglesia en 1353.

de la villa, si bien algunas de ellas, por el pequeño tamaño del pueblo en que se instalaban, la pobreza de medios, o la cecanía de otras aldeas de mayor tamaño, tenían la consideración de iglesias *filiales*, respecto de otros lugares. En este sentido, cabe señalar que ciertas parroquias de la villa contaban con semejantes anejos:

CUADRO I

LUGARES DE LA TIERRA CUYAS IGLESIAS ERAN ANEJAS DE PARROQUIAS DE LA VILLA

LUGAR	PARROQUIA
Castellar de la Muela	San Pedro
Castellote	San Gil
Corduente	Santa María del Conde ¹⁵⁰
Hombrados	Santa María de la Cuesta
Morenilla	Santa María de la Cuesta
Rillo de Gallo	San Bartolomé extramuros
Rinconcillo	San Pedro
La Serna de la Solana	San Bartolomé extramuros
Terraza	San Andrés
Torete	Santa Catalina
Torrecilla del Pinar	Santa Catalina
Torremocha del Pinar	Santa Catalina
Valsalobre	San Gil

Se puede apreciar en esta relación que, de modo general, casi todas las parroquias de la villa tenían iglesias anejas, condición que experimentaban, en general, lugares que estaban cercanos a la propia capital del Señorío, en los alrededores del Gallo, pues las restantes

¹⁵⁰Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 47 y 49, califica Corduente como anejo de Santa María del Conde, pero también de San Juan del Concejo.

aldeas de la Tierra eran independientes de la ciudad molinesa.

3.3- El Cabildo de Clérigos.

Esta institución, agrupa a todos los curas y beneficiados de las parroquias de Molina nacidos en el Señorío, con la excepción del arcipreste, que podía ser de procedencia foránea¹⁵¹. Su función consistía en asegurar la celebración del culto divino en la villa¹⁵². Fue creado en tiempos de don Manrique de Lara, el primer señor de Molina, por Juan Sardón, canónigo de origen franco que llegó al Señorío con doña Ermesenda, esposa del primer señor¹⁵³. Se constituyó en la mencionada iglesia de San Martín, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción y tomó como símbolo una jarra de azucenas¹⁵⁴.

Componían el cabildo en torno a cuarenta canónigos, aunque el número no llegó a fijarse durante la Edad Media¹⁵⁵. Su principal representante era el abad, elegido anualmente por todo el cabildo, el primer viernes después de la fiesta de Todos los Santos (1 de noviembre). Los otros cargos establecidos en la institución eran el deán y el racionero.

¹⁵¹Según Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fols. 28r-29v, esta concesión fue otorgada por el obispo seguntino Bernardino de Carvajal, en 1506 (el autor señala que el documento se encontraba en el Archivo del Cabildo).

¹⁵²Sobre los cabildos eclesiásticos, véase Manuel CERUEL GREGORIO DE TEJADA, *Vocabulario básico de la historia de la Iglesia*, pp. 31-56.

¹⁵³Sobre la constitución del Cabildo de clérigos de Molina por Juan Sardón tratan, entre otros autores locales, Gregorio LÓPEZ MALO, *Chorográfica descripción*, pp. 50 y ss.; Claro ABÁNADES LÓPEZ, *La ciudad de Molina*, pp. 22, 40-41 y 52-53; *id.*, *El real señorío molinés*, pp. 121 y ss. En esta última obra se propone, para su fundación, la fecha de 1140.

¹⁵⁴*Ibidem*.

¹⁵⁵El número de canónigos del Cabildo viene establecido por el número de beneficios de que dispone (Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, I, fol. 28r-29v).

CUADRO IIRELACIÓN DE ABADES DEL CABILDO ECLESIASTICO DE MOLINA¹⁵⁶

FECHAS	ABADES
1.140	Juan Sardón
1.246	Don Fruela
1.335	Domingo Fernández
	Romero Pérez
1.369	Domingo Pérez
	Pascual Fernández
1.370	Domingo Ramos
1.380	Gil Martínez
1.384	Marco Fernández
1.388	Juan Fernández
1.393	Fernán López
	Miguel Fernández
1.396-1.398	Miguel Fernández
1.399	Fernán López
1.400	Gregorio López
1.401	Fernán González
1.402-1.403	Miguel Fernández
1.404-1.405	Juan López
1.406-1.408	Sancho López
1.409-1.411	Fernán González Dávila
1.412-1.413	Fernán García
1.414-1.415	Fernán González de
	Alustante
1.416-1.417	Pedro Martínez
1.418-1.419	Juan García
1.419-1.420	Martín García
1.421	Pedro Casco

¹⁵⁶Fuente: Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 37v-108r. Para la elaboración de este índice, el autor se sirvió de documentos del Archivo del Cabildo.

1.422-1.423	Antón Sánchez
1.424	Pedro Fernández Nieto
1.426-1.428	Juan Fernández de
	Alustante
1.432	Gil López
1.433	Juan Ramírez
1.435	Martín Fernández
1.436-1.437	Pedro Martínez
1.438	Domingo Martínez Gómez
1.439	Martín Gómez de Tortuera
1.440	Diego López de Rueda
1.442	Pedro Alonso
1.444	Pedro Fernández Lázaro
1.448-1.449	Martín García
1.450	Juan García
1.451	Martín García
	Pedro Alonso
1.452	Gil Martínez Delicado
1.453-1.454	Juan Fernández
1.455-1.456	Diego Fernández de
	Poveda
1.457-1.458	Juan López Castellar
1.459	Juan García de la Cuesta
1.460-1.461	Antón González de Chera
1.462-1.464	Juan Martínez de Cillas
1.465-1.466	Pedro Martínez Machacón
1.468	García Sánchez
1.471	Fernán Martínez de
	Torrubia
1.472	Juan Alfonso de
	Castellar
1.473	Fernán Martínez de
	Torrubia

1.475	Pedro Díaz de Aillón
1.476	Gonzalo Bernal ¹⁵⁷
1.477	Tomás Ruiz del Castillo
1.478	Garci Sánchez de Huerta
1.479-1480	Juan López Castellar
1.481	Pedro Díaz de Aillón
1.482	Garci Sánchez de Huerta
1.483	Juan Díaz de Alcocer
1.484	Tomás Ruiz del Castillo
1.485	Fernán Martínez Mazo ¹⁵⁸
1.487	Pedro Díaz de Aillón
1.488	Pedro Alonso
1.489	Diego Martínez de
	Anguita
1.491	Fernán Martínez de
	Corduente
1.497	Garci Rodríguez
1.498	Garci Ramírez
1.499	Garci Rodríguez
1.500	Pedro Alonso

Junto a los clérigos, el cabildo contó además con un número indeterminado de familiares y cofrades seculares, entre los cuales los más destacados fueron los señores de Molina y, posteriormente, los reyes de Castilla¹⁵⁹.

La institución se organizaba mediante unos estatutos, también llamados *constituciones*, que probablemente fueron

¹⁵⁷Con toda probabilidad Gonzalo Bernal era de origen judío, hijo de Pedro Bernal, *el viejo* (A.H.N., INQUISICIÓN, leg. 1.930, doc. nº 3).

¹⁵⁸Sobre la familia Mazo, véase el epígrafe dedicado a la población converso de la comarca, en el capítulo II de la segunda parte de este trabajo.

¹⁵⁹Sancho IV se hizo familiar del cabildo en 1293; Fernando IV, en 1297; Alfonso XI, en 1329; Pedro I, en 1351 (los documentos por los que estas marcas se hicieron familiares de la institución eclesiástica molinense son mencionados por Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, III, fols. 2v-50v).

instituidas ya en tiempos de Juan Sardón, pero que sufrieron algunas modificaciones: una en época de doña Blanca Alfonso (1.272-1.293), otra en torno al año 1.300 y otra en 1.415¹⁶⁰.

CONCLUSIONES

- El Común de la Tierra, órgano representativo de la población aldeana, surge con la repoblación del Señorío, cuando el Concejo de la Villa se revela insuficiente para atender las necesidades de los habitantes de la Tierra.

- Este hecho parece coincidir también con el inicio de la señorialización en la comarca, por la cual algunos municipios escapan al dominio del Común de Villa y Tierra, pero tratan de conservar el derecho de aprovechamiento de los bienes del Común que disfrutaban los vecinos de las aldeas de la Tierra.

- La gran extensión del Señorío supone, por otra parte, problemas al Concejo de la Villa, para ejercer un control efectivo sobre las aldeas. Esta parece ser una de las razones por las que el Común de la Tierra disfruta de una gran autonomía respecto a su Villa cabecera, en comparación con otras instituciones castellanas similares, como las de Soria o Ágreda. A este respecto, el Común molinés es un caso excepcional, puesto que cuenta con rentas de propios.

¹⁶⁰La mayor parte de estas constituciones del cabildo eclesiástico se han perdido y sólo se conocen los fragmentos de las mismas mencionados por el licenciado Francisco NÚÑEZ, *Archivo de las cosas notables de Molina* (cit. Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO, *Historia del señorío de Molina*, II, fols. 128v-129r y II, fols. 19r y 115v).

- La independencia del Común supone, en cierta medida, una amenaza al control de la Villa sobre el territorio. Efectivamente, pone en peligro el derecho de aprovechamiento de algunos bienes. Por otra parte, los representantes aldeanos permiten a los vecinos de la Tierra acudir a instancias superiores (al Consejo Real), a solucionar los problemas de abuso de poder, por parte del Concejo y de señores particulares, que se producen en la Tierra.

- Como contrapartida, la Villa, por medio de su corregidor y regidores, trata, a toda costa, de recortar la autonomía de la Universidad de la Tierra, lo que consigue, por una parte, gracias a la actuación de los corregidores. Estos personajes intervienen en las asambleas del Común, nombran a los procuradores generales y, a fines del siglo XV, se hacen con el derecho a sancionar el envío de procuradores de la Tierra ante el Consejo Real, con lo que impide a éstos presentar buena parte de sus quejas ante la monarquía.

- Junto a la injerencia del corregidor en asuntos de la Tierra que, originariamente, no eran de su incumbencia, también está documentada la intervención en la Tierra de algunos nobles molineses, bien aprovechando, indebidamente, desde sus señoríos, los bienes del común, bien interviniendo, al igual que el corregidor, en la designación de algunos cargos, ya que les estaba prohibido desempeñarlos personalmente, por no ser pecheros.

- Todas estas circunstancias ocasionan una serie de enfrontamientos entre el Común y la villa, algunos individuales, como el existente por el nombramiento del

procurador general del Común en 1495, otros directos, como la posesión de la dehesa de Villarejo.

- En cuanto a la institución de organización eclesiástica del territorio, el arciprestazgo, cabe, tan sólo, señalar que se constituye al tiempo que el Concejo molinés y se desarrolla en la medida que se repuebla la Tierra molinesa.

CONCLUSIONES

Corresponde ahora hacer una recapitulación de todo lo expuesto, estableciendo una serie de conclusiones generales:

- Primeramente, hay que señalar que, pese a sus límites físicos, claramente definidos, la comarca molinesa no constituye una unidad geográfica homogénea. La variedad de paisajes y temperaturas, por el contrario, condicionan, junto con otros factores, entre los cuales el más destacado es la cercanía de la frontera con el reino de Aragón, una distribución desigual de la población sobre el territorio.

- Otra de las conclusiones que se alcanza de la observación del entorno geográfico, en relación con la evolución histórica de la comarca, es que el territorio molinés, en contra de lo que defienden la mayor parte de los cronistas locales, no es un espacio claramente definido desde épocas remotas. Deshechada la teoría tradicional sobre la identificación entre el Señorío de Molina y el obispado de Ercávica, se observa que el germen de la Comunidad de Villa y Tierra molinesa, con los primeros señores del territorio, se reducía a la propia Molina y algunos núcleos de población situados en torno al río Gallo y sus afluentes, y algunas pequeñas alquerías dispersas, que aprovechaban los recursos minerales de Sierra Menera y algunos lugares del sur del territorio, como las salinas de Traid.

- Desde este espacio originario, la repoblación del Señorío molinés, iniciada por los Lara y completada por los reyes de Castilla, se hizo siguiendo estos ejes para, desde allí, extenderse por las restantes unidades de relieve existentes en el territorio.

- Esta expansión no supuso la aparición de conflictos fronterizos en el sector Sur de la comarca, dado que las Sierras del Tremedal y de Albarracín, junto con el curso alto del río Tajo, ejercieron como eficaces barreras para la extensión del poblamiento hacia el que posteriormente había de ser territorio de Cuenca.

- De la misma forma, la frontera Este se instaló, eficazmente, en Sierra Menera, lo que supone que tampoco por este sector se iba a entrar en conflicto con la aragonesa comunidad de Daroca.

- No sucede igual, por el contrario, por el Norte, donde la repoblación se hizo a costa, en primer lugar, de la incorporación del señorío del valle del Mesa y, posteriormente, de la anexión de territorios pertenecientes a las comunidades aragonesas de Calatayud y Daroca. A esta usurpación por parte de Molina hay que achacar las frecuentes escaramuzas fronterizas habidas en este territorio, que son la causa del despoblamiento de numerosas aldeas (Villarquemado -en el término de Cubillejo de la Sierra-, Embid, Guisema, etc.).

- Algo similar sucede en el Sureste, donde Molina ocupó tierras pertenecientes a la comunidad de Albarracín, lo que supuso el desarrollo de largos pleitos con esta villa aragonesa, desde mediados del siglo XIV.

- Por último, los límites con la vecina comunidad de Medinaceli, por el Noroeste, se vieron también rebasados en determinadas ocasiones, especialmente ya en tiempos de los

duques de Medinaceli, como la ocupación de Anchuela del Campo y Establés, a finales del siglo XV.

- La existencia de una extensa frontera entre la comarca molinense y el reino de Aragón, impulsa el desarrollo de una importante red defensiva que, en parte, aprovecha el sistema de torres atalayas islámicas, orientado a la protección de las rutas que surcan el territorio y el conjunto fortificado de la villa. De esta forma, el sistema de castillos y fortalezas molinés, aunque su eje principal es Molina-Zafra, constituye dos líneas defensivas fundamentales frente a Aragón: la frontera Nordeste (Embid, Guisema, Fuentelsaz) y el valle del Mesa (Algar, Villel, Mochales, Establés).

- Así pues, cabe concluir que esta cualidad fronteriza del Señorío es una de sus principales características definitorias, ya que condiciona, no sólo la configuración del espacio y la distribución del poblamiento, como ya se ha señalado, sino también la estructura social de la población y las actividades económicas desempeñadas.

- Efectivamente, la vecindad de los territorios de la Corona aragonesa supone la constitución, desde los primeros tiempos del Señorío molinés, de un estamento caballeresco fuertemente arraigado, ya definido por el Fuero. Al ser territorio limítrofe con el reino de Aragón, el desplazamiento de la frontera del Islam hacia el Sur no supone la desaparición de la organización militar en Molina. Prueba de ello es la aparición, a finales del siglo XIII, de cofradías de carácter militar: el Cabildo de Caballeros y el Cabildo de Ballesteros, ambas instituciones

orientadas al mantenimiento constante de tropas armadas en la comarca.

- Estos personajes van a ser, además, quienes ocupen, desde un principio, los principales cargos de la organización concejil de Molina. También van a ser los beneficiados con el proceso de señorialización que se inicia en el siglo XIV en la comarca, con Alfonso XI. En un principio, el monarca busca la repoblación de algunas aldeas fronterizas que habían sido abandonadas a raíz de las frecuentes incursiones aragonesas, como sucede con Embid o Guisema y la creación de nuevas fortalezas en los puntos débiles. Con el tiempo, la concesión de señoríos particulares dentro de la Tierra molinesa se convierte en una forma de recompensar a determinados nobles por los servicios prestados. Así sucede con el señorío de Castilnuevo (primero propiedad de los Orozco y, posteriormente, de los Mendoza, condes de Priego) o el de Cobeta (concedido a Íñigo López del Tovar).

- En lo referente a la población molinesa y su distribución sobre el territorio, el medio hostil físico y la amenaza de la frontera hasta la época de los Reyes Católicos, son los factores de mayor trascendencia, pero no los únicos, que originan un poblamiento débil y disperso. Hay que añadir, además, que la villa capital del territorio ofrece la exención fiscal a sus habitantes, por lo que es frecuente la migración hacia ella, con lo que se agrava el despoblamiento de la Tierra. Asimismo, algunos de los señoríos particulares del espacio molinés, ofrecen mejores posibilidades, especialmente fiscales, a los habitantes de las aldeas. Todo ello origina un despoblamiento de la Tierra, que se agudiza, especialmente, en el segundo cuarto

del siglo XV, relacionado también con la inestabilidad política del reinado de Enrique IV.

- En ocasiones, el despoblamiento de la Tierra fue impulsado por los propios dueños de los señoríos particulares cercanos quienes, de esta forma, se hacían con el control de los términos municipales que quedaban abandonados.

- En cuanto a su gobierno, el Señorío molinés se constituye, en principio, como una Comunidad de Villa y Tierra. Desde la ciudad de Molina se dirige la repoblación de la comarca y se ejerce el control sobre las aldeas creadas, a través del Concejo. Este organismo, desde un principio, reserva sus oficios a los caballeros de la Villa. Desde la segunda mitad del siglo XIV, con la institución del Regimiento, el control sobre la elección de los oficios concejiles recae en representantes de las familias más importantes de la Villa: Molina, Garcés de Marcilla, etc. En ocasiones, los enfrentamientos entre linajes tienen su plasmación en la vida concejil, pues aprovechan los privilegios de su cargo para llevar a cabo acciones contra los miembros de otras familias. En estos conflictos era frecuente que, desde la segunda mitad del siglo XV, los enfrentados traten de atraer a su causa al corregidor molinés, personaje que está documentado ya desde comienzos de esta centuria, pero que no se institucionaliza hasta los años sesenta.

- Respecto a la evolución de la organización de la Tierra, a medida que se va extendiendo la repoblación por el territorio, las aldeas creadas se agrupan en unos distritos, las sexmas, que originariamente tienen un

carácter fiscal (a través de ellos se gestionan las diferentes percepciones impositivas) pero, desde el siglo XIV, actúan también como órganos de representación de los habitantes de dichas aldeas, ante el Concejo de la Villa.

- De esta forma, el llamado Común de la Tierra, el órgano de representación de los vecinos de las aldeas, se constituye como una agrupación, en cierta medida autónoma dentro de la Comunidad de Villa y Tierra, si bien el Concejo de la Villa mantiene, en última instancia, un control sobre ella. Así, su relativa independencia respecto a la Villa se manifiesta en la posesión de unos bienes comunales diferenciados de los *propios* de la cabecera de la comarca, con unas rentas anuales. El control de la ciudad de Molina, por otra parte, se observa en que, en última instancia, la gestión y aprovechamiento de buena parte de estos recursos corresponde a la Villa, como el establecimiento de los tiempos de veda para la pesca en el río Gallo y el control de los aparejos empleados para esta actividad y la concesión de permisos especiales. Asimismo, el Concejo también ejerce el control sobre la institución aldeana a otro nivel: a él corresponde la designación del principal de sus oficios, el *procurador general del Común*, por medio del corregidor quien, además, obtiene de la monarquía la prerrogativa de autorizar o vetar la presentación de demandas ante el Consejo Real por parte de la Tierra.

- Junto al dominio que sobre el Común ejerce el Concejo de Molina, hay que señalar las agresiones que la institución aldeana sufre, provenientes de los dueños de señoríos particulares o *señoríos comarcanos*. Estos personajes exigen a sus propiedades del pago de los

impuestos a que está obligada a contribuir cualquier aldea de la Tierra (principalmente la martiniega). Sin embargo, al mismo tiempo, se aprovechan libremente de los recursos del Común, especialmente de sus pastos, para el mantenimiento de sus ganados, pues la ganadería lanar es la principal actividad económica desempeñada por estos señores. La frecuente denuncia de actividades de este tipo por parte de los vecinos de las aldeas significa que el aprovechamiento ilegal se practicaba impunemente, probablemente porque algunos de estos señores eran, con frecuencia, regidores de la Villa (tal es el caso, por citar sólo un ejemplo, de Juan de Aguilera, en los años ochenta del siglo XV) y, en otros casos, mantenían buenas relaciones con el corregidor (así sucede con Francisco de Zúñiga, señor de Baidés y Cobeta, que, en los años noventa de dicha centuria, obtuvo permiso para que los vecinos de su señorío pudieran practicar la pesca en el Gallo en tiempos de veda y con aparejos prohibidos).

- Respecto a las actividades económicas que se practicaban en la comarca, la más destacada es la ganadería lanar. Ello se debe, por una parte, a la herencia islámica, por otra, a la presencia de la oligarquía caballeresca y a los frecuentes conflictos fronterizos, que mermaban considerablemente la rentabilidad económica de actividades como la agricultura. El volumen de ganados en la Tierra de Molina era muy grande, aunque se han propuesto cifras muy exageradas, debido, entre otros factores, a que el territorio molinés era también zona de agostaderos, donde se reunían ganados procedentes de otros puntos de Castilla y, por supuesto, del reino de Aragón.

- La lana, principal aprovechamiento de los rebaños, estaba considerada una de las mejores de Castilla. Sin embargo, este producto no fue aprovechado para el mantenimiento de una floreciente industria textil, sino que se vendía a comerciantes de otros lugares de Castilla, principalmente de las localidades de Burgos y Almazán.

- La segunda actividad económica de importancia en el Señorío es la minería, especialmente del hierro, mineral que aparece en grandes cantidades y con elevada calidad, especialmente en Sierra Menera. Practicada, al menos, desde época islámica, su producción inicial fue mínima, ya que sólo buscaba el autoconsumo. Comienza a generalizarse a finales del siglo XV y a lo largo del XVI, gracias a la generalización de las ferrerías hidráulicas. En relación con esta actividad hay que situar la presencia de un grupo de trabajadores forasteros y desarraigados: los llamados *vizcaínos*, trabajadores de origen vasco que residen junto a las ferrerías, en las cuales trabajan, al sur de la comarca. Este grupo parece estar, además, relacionado con la comisión de algunos actos de bandidaje en este sector de la comarca, del que eran víctimas, principalmente, los pastores y sus rebaños que discurrían por las vías pecuarias de la zona.

- Otra actividad económica de gran importancia en Molina es la explotación maderera, dada la gran superficie de bosque existente. Esta explotación se relaciona, por una parte, con la fabricación de carbón vegetal, empleado en la minería. Por otra, sus usos más habituales son, la leña y la fabricación de vigas para la construcción. A este respecto, la abundancia de la madera molinesa implica la actuación en la comarca de compañías madereras procedentes

de otros lugares de Castilla, fundamentalmente la ciudad de Toledo. Dado que la orografía molinesa no favorece el transporte de este tipo de mercancía por su territorio, se pone en funcionamiento una ruta alternativa, el curso del río Tajo, por el que discurre la madera entre la tierra de Molina y la ciudad toledana.

- En cuanto a la estructuración social, se ha señalado ya previamente que la principal característica es el predominio de un grupo caballeresco, surgido a raíz de la cercanía de la frontera. Junto a él convive una heterogénea mayoría pechera, en la que se incluyen, tanto los labradores ricos, como personas que alcanzan el estatuto de pobres.

- Junto a ellos, cabe destacar dos minorías étnico religiosas: mudéjares y judíos. Los primeros, herederos de la población musulmana de Molina y de algunos aportes de población acontecidos en los siglos XII y XIII, fundamentalmente, disminuyeron considerablemente a lo largo del XIV, aunque constituían una pequeña comunidad aljama, no disgregada dentro de la villa de Molina, sino instalada en uno de los sectores más céntricos, que practicaba, fundamentalmente, actividades económicas relacionadas con el trabajo de los metales. En cuanto a la comunidad judía, siempre fue pequeña. Ésta sí contaba con un reducto cerrado, *Castil de judíos*. A lo largo del siglo XV fue extinguiéndose, siendo sustituida por un importante grupo converso, que controla algunas de las actividades económicas más importantes de la villa: la gestión de las carnicerías y el control del depósito de trigo ciudadano o *Cámara de la Misericordia*, que algunos vecinos denuncian como práctica encubierta de la usura.

- Ambas minorías, judía y mudéjar, aparecen ya mencionadas en el fuero y, en algunas cuestiones, poseían privilegios de los que no gozaban estas minorías en otros lugares.

- Una familia de judeoconversos destaca entre las demás en Molina, los Bernal, quienes, a través de su profesión de comerciantes, no sólo se hicieron con el dominio del comercio comarcal del trigo, al crear el antecedente del Pósito Real molinés, sino que también intervinieron activamente en la compra-venta de lana, tanto de sus rebaños, como de los pertenecientes a pequeños propietarios de la Tierra.

- Respecto a los miembros de la minoría mudéjar, existen menos datos. Sin embargo, parecen haber practicado, entre otras actividades, principalmente las labores hortícolas y fabricación de objetos metálicos, con el hierro labrado procedente de las ferrerías molinesas.

- La heterogeneidad de la población de la comarca de Molina: señores, caballeros, pecheros que huyen de la Tierra, minorías religiosas vistas con recelo y minorías desarraigadas, fuertemente cuestionadas, proporcionan un excelente caldo de cultivo para los enfrentamientos de tipo social.

- Estos conflictos sociales acaecidos en el territorio molinés están relacionados con varias cuestiones: Primeramente, la presencia de un importante núcleo de población forastera y sin demasiados recursos en el sur de la Tierra, en torno a las ferrerías, que se situaban en las

orillas de los ríos Cabrillas y Hozseca, origina un importante foco de inestabilidad. Estos vizcaínos, en situación de paro forzoso cuando las ferrerías se incendiaban (lo que era frecuente) o se interrumpía, por cualquier razón, la extracción del hierro, eran reclutados, con frecuencia, por los miembros de la oligarquía urbana, como fuerzas de choque sus enfrentamientos. Por otra parte, también se les acusa con frecuencia de cometer robos contra los ganados foráneos, principalmente aragoneses, que circulan por los pastos de la sexma de la Sierra.

- Otro importante caso de bandidismo documentado en la Tierra de Molina es el del célebre *Caballero de Motos*, acaecido durante el reinado de Enrique IV. Este personaje parece ejercer una función de *guarda* en el entorno de su fortaleza particular, cometiendo una serie de robos contra los propietarios de los ganados aragoneses que circulaban por la frontera con Tierra de Albarracín.

- Sin embargo, los principales conflictos sociales acaecidos en Molina están relacionados con las trasposición de la situación política a la vida ciudadana. Así, los bandos existentes en la villa durante el reinado de Enrique IV, suponen el enfrentamiento entre los partidarios del monarca castellano y los que apoyan la causa de su hermano don Alfonso y, posteriormente, de la princesa Isabel; los primeros aceptan la donación del Señorío molinés al duque de Alburquerque, don Beltrán de la Cueva; los segundos, se oponen violentamente a la enajenación de Molina.

- Con el reinado de los Reyes Católicos, buena parte de estos conflictos se resuelven. Sin embargo, esto no significa que Molina no sufra conflictos durante los años

finales del siglo XV. Lo que sucede es que los enfrentamientos, desde este momento, afectan a los miembros de la oligarquía de la villa surgen por el intento de los linajes más poderosos de hacerse con el control de las instituciones, como ya se ha indicado más arriba.

- Por último, cabe es importante destacar la vigencia del Fuero molinés como texto legal durante toda la Baja Edad Media. Su confirmación por parte de Isabel la Católica, junto al hecho de que la edición conservada en el Archivo Municipal de Molina corresponda al último cuarto del siglo XV, es prueba suficiente de su utilidad aún en estas fechas. Por otra parte, en las actas concejiles se alude con frecuencia al texto foral e, incluso, a medida que se van elaborando las ordenanzas municipales, también en estas fechas, se sigue manteniendo como cuerpo legal principal.

Tras este resumen, cabe concluir que, como se propuso al inicio de este trabajo, las peculiaridades del territorio molinés están ocasionadas por tres motivos diferentes:

a) El condicionamiento del medio físico: El extenso territorio molinés, con unos suelos pobres, zonas de muy bajas temperaturas e imposible aprovechamiento económico, sólo permite el poblamiento disperso y débil.

b) La presencia constante de la frontera contribuye a debilitar más aún el poblamiento, a consecuencia de frecuentes escaramuzas, tanto durante los enfrentamientos entre ambos reinos, como cuando los conflictos son a nivel particular, entre Molina y las comunidades cercanas.

c) El predominio de un estamento caballeresco: Consecuencia directa de la frontera, condiciona un particular estilo de vida, caracterizado por el predominio de la actividad ganadera, la constitución de pequeños señoríos en la Tierra y el intento de control de las instituciones, tanto del Concejo como de las aldeas.

APÉNDICE I
DOCUMENTOS

DOCUMENTO 1

1496. julio. 25. Molina.

El Común de Villa y Tierra de Molina nombra procurador a Juan Rodríguez, para que solicite que no se renueve al bachiller Alonso Téllez en el cargo de corregidor.

A.G.S., CAMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 50.

Molina (Vecinos de la Villa de) 1496.

Sepan quantos esta carta de poder vieren, commo yo, Juan de Aguilera, vesino y rregidor de la villa de Molina, e yo, el bachiller Diego del Castillo, e Juan de la Muela, el mayor, el alcayde Hernando d'Espynosa e Gonçalo de Caçeres e Juan de la Muela, el Moço e Fernando de Burgos y Alonso Cortes y Alonso Pelegrinero e Juan de Alcoçer e Gonçalo Rodrigues e Françisco de Medina e Juan Diaz de Salmeron e Miguel Çetina e Françisco de Leonar e Fernando de Ayllon e Alonso de Alcoçer e Pedro Gutierrez e Diego Rrodrigues e Ferrando de heras e Pedro de Molina e Pero Çetina e Juan de Burgos e Tomas Lopez e Juan Françes e Juan Albarez e Perucho de Arytyo e Juan Jufre e Diego Rrodrigues, el moço e Sancho Herranz, todos vezinos de la dicha villa de Molina, e yo, Mateo de Barrientos, vesino de Chera, aldea de la dicha villa, por merino y en boz y en nonbre de los onbres hijosdalgo de la tierra de la dicha villa e por virtud del poder que dellos tengo, antel escrivano desta camara, todos juntamente, Conformes a una voluntad, otorgamos y conoscoemos que damos E otorgamos todo nuestro poder cunplido, llenero e bastante, segund que lo nos avemos e tenemos e segund que mejor e mas cunplidamente lo podemos dar y otorgar de derecho a vos, Juan Rrodrigues, fijo de Garçi Rrodrigues, vesino de la dicha villa, que estays presente, mostrador que seredes desta dicha carta de poder, espeçialmente para que por Nos y en nuestro nonbre, podades paresçer y parescays antel rrey e ante la rreyna, nuestros sennores e ante los sennores del su muy alto consejo e ante qualquier dellos, a dezir en commo En esta dicha villa es publica voz e fama mayormente Entre algunos amigos e afiçionados del bachiller Alonso Tellez, Corregidor que fue de la dicha villa e su tierra, disiendo quel Rey e la Preyna, nuestros sennores, e los sennores del su muy alto consejo, mandan prover y proben de dicho corregimiento desta dicha villa E tierra al dicho bachiller Alonso Tellez por mas tienpo, de lo qual se syguiria grand dapno y enconbiniente a los veçinos de la dicha villa, a cabsa de la mucha parçialidad y afiçion quel dicho bachiller tubo e tyene con algunas personas desta dicha villa e tierra e por la henemiga e malquerençia que con nos, los suso dichos e con nuestros parientes tubo e tyene E para que nuestro nonbre podades pedir e suplicar quel dicho bachiller Alonso Telles non sea probeydo del dicho ofiçio de corregidor, por las cabsas suso dichas de parçelidad y afiçion e Enemiga que en la dicha villa e tierra tubo e tyene e para que çerca de lo suso dicho e de cada una cosa y parte dello podades dezir y rrazonar, pedir e procurar, por palabra o por escrito, todas aquellas cosas y cada una dellas que que nesçesarias e cunplideras sean, aunque sean tales y de aquella calidad, que segund derecho

requieran aver nuestra presençia y espeçial mandado, rrelebando vos commo vos rrelebamos de toda carga de satysfacion e fiaduria, so aquella clasula de derecho que es dicha en latyn *judiçio systy judicatum solvi*, con todas sus clausulas acostunbradas. E porque esto sea çierto e firme e non venga en dubda, otorgamos esta carta de poder e todo lo en ella contenido, antel escrivano yuso escrito. E por mayor firmeza, todos los que firmar sabemos lo firmamos de nuestros nonbres en el rregistro del escrivano. Que fue fecha e otorgada en la dicha villa de Molina, a veynte e çinco dias del mes de jullio, anno del nasçimiento de nuestro Salvador, Ihesu Christo, de mill e quatro çientos e noventa e seys annos. Testigos que fueron presentes: Alonso dicho, Diego Lopes Cortes, vesino de Morenilla e Gonçalo de Alcoçer e Diego Fernandes de Hermosylla, vesinos de Castil Nuevo. E yo, Gil Lopez Cortes, escrivano publico del Numero de la dicha villa de Molina, por autoridad rreal, que presente ffuy a todo lo suso dicho, en uno con los dichos testigos e de rruego e otorgamiento de todos los suso dichos que en mi rregistro firmaron sus nonbres, ellos e otros por ellos, esta dicha carta de poder ffis escrevir e escrevi e por ende en fe y testimonio de verdad, ffis aqui este mio signo a tal (rúbrica) Gil Cortes, escrivano (rúbrica).

DOCUMENTO 2

1509, septiembre, 20, Molina.

Juan de la Fuente, dezmero de la aduana y puerto de Molina, solicita que Alvar Pérez de Casanta sea penado por pasar pan en demasía al reino de Aragón.

A.G.S., CAMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 66.

Molina Varias escrituras de cuentas de la villa de y su tierra. 1509.

En la villa de Molina, a veynte dias del mes de setiembre de quinientos e nueve años, en presençia de mi, el escrivano e testigos de yuso escriptos e antel noble cavallero el liçençiado del Espinar, corregidor en esta dicha villa e su tierra por la rreyna, nuestra señora, paresçio presente Juan de la Fuente, dezimero del aduana e puerto desta dicha villa e su tierra este dicho año de quinientos e nueve años e dixo que pidia e pidio a su merçed que por quanto Alvar Perez de Casanta, vesino desta dicha villa, tenia liçençia de su alteza por una su çedula de sacar destos rreynos de Castilla a los rreynos de Aragon çierto pan, segund en la dicha çedula se contiene. E que despues de aver sacado todo el pan contenido en la dicha çedula, a sacado el y otros por el por su mandado, fasta en quantia de mill fanegas de trigo e mas cantidad. Que pidia a su merçed le condene en las dichas mill fanegas de trigo e mas en las penas contenidas en las leyes e pramaticas de su alteza e asi condenado lo aplique conforme a la ley e mas le condene en las costas. Sobre lo qual ynploro su ofiçio e pidio que diga sy presta cabçion por los que por su mandado lo pasaron, el dicho Alvar Perez dixo que sy. E luego, el dicho Alvar Perez, que presente estava, dixo que lo negava e nego.

E luego, el dicho Juan de la Fuente pidio al señor corregidor que le mande jurar de calunia e que el estava presto de jurar ansy mismo.

E luego, el señor corregidor rreçibio juramento de amas las dichas partes en forma de derecho.

El dicho Juan de la Fuente le puso por pusyçion la dicha demanda.

El dicho señor corregidor le mando que a(....) su prueba de confeso.

El dicho Alvar Perez dixo que el tomo persona que sacase el dicho peño e que agora, al cabo del tienpo, a fecho la cuenta de commo se sacava de diversos lugares e por diversas personas, e fallo que a sacado de mas de lo de la dicha çedula seteçientas fanegas de trigo.

E luego, el dicho Juan de la Fuente pidio ser condenado en ellos con la pena.

El dicho señor corregidor le condeno por y en nonbre de los que por su mandado lo pasaron, para los quales presto cabçion en las dichas seteçientas fanegas con çient maravedis de pan mas por cada fanega, conforme a la ley del quaderno de las sacas e a la prematica e leyes destos rreynos e que lo aplicava a las personas contenidas en la dicha ley e mas en las costas. El liçençiado del Espinar.

E ansy dada e pronunçiada la dicha sentençia, el dicho Alvar Perez dixo que lo loava e loo e pidio por escripto.

Testigos, Bernaldino de Peñalosa, vesino de la dicha villa, e Martin de Motos, vesino que fue del Povo.

E luego, el dicho Juan de la Fuente, como dezmero que es del puerto de los diezmos e aduanas de la dicha villa, dixo que se otorgava e otorgo por contento e pagado del dicho Alvar Perez de todo lo que perteneçe al aduana de lo suso dicho e le defeneçio e dio por quito dello e lo firmo de su nonbre: Juan de la Fuente. Testigos que fueron presentes, los suso dichos. E yo, Diego Alonso del Castillo, escrivano de la rreyna, nuestra señora, e su notario publico en la su corte e en todos los sus rreynos e señorios e escrivano publico, uno de los del numero de la dicha villa de Molina, presente fuy a lo suso dicho, en uno con los dichos testigos e lo fys escrivir e en testimonio de verdad, ffis aqui este mio signo a tal (rúbrica).

DOCUMENTO 3

1509. noviembre. 7. Molina.

La cofradía gremial de zapateros de Molina solicita que sean revocadas unas ordenanzas que fijan el precio del calzado, por considerarlas perjudiciales para el oficio.

A.G.S., CAMARA DE CASTILLA-PUEBLOS, leg. 13, fol. 83.

Molina (Villa de) 1509. Venta de calzado.

En la villa de Molina, a syete dias del mes de novienbre, año del naçimiento de nuestro salvador ihesu Christo de mill y quinientos e nueve años, en presençia de mi, Garçia Gallego, escrivano publico del numero de la dicha villa por la abtoridad Real, e de los testigos de yuso escriptos, el noble señor liçençiado Andres Lopes del Spinar, corregidor en la dicha villa de Molina e su tierra por su alteza, e Pero Malo e Christoval de la Moreria, rregidores e vesinos de la dicha villa, dixeron que por quanto ay grand desorden en esta villa en el vender de los çapatos y calçado por los desvariados y desordenados preçios que por ellos piden los que los venden, que por lo evitar y moderar que avida su ynformacion e acuerdo, que mandavan y mandaron a pregonar las hordenanças syguientes:

Porque por evitar la desorden en el vender de los mantenimientos e provision hordenó el derecho facultad a los jueses de tasarlos. E por espiriençia ha pareçido la maliçia e deshorden de los çapateros de esta villa e las formas que han tenido en el encaçar el preçio de los calçados e faser mala obra. Por ende, por lo rremediar, hordenamos e mandamos que de aqui adelante, ninguno sea osado de vender calçado, salvo en la forma syguiente:

De unos çapatos de cordovan de honbres que sean de buenas suelas e viras, quarenta maravedís y dende abaxo.

De unos çapatos de muger sobre solados de la misma suerte, suela e pieças, treynta e ocho maravedis e dende abaxo, segund fuere.

De unos çapatos sensyllos de cordovan de muger, veynte e ocho maravedis e dende abaxo.

De çapatos de cordovan de moços, desde honse puntos fasta nueve puntos, treynta e quatro maravedis.

De menos puntos e hedad al rrespetto con que de seys puntos abaxo non suban de diez e syete maravedis.

De echar unas suelas en los çapatos que sean buenas, veynte e tres maravedis.

De unas pieças de cordovan adereçadas e sin suelas para hombre diez e syete maravedis e de menores al Respetto.

De unas sobre suelas syn echar las que sean del lomo, veynte maravedis.

De unos borzegis de cordovan de hombre, çiento e veynte e çinco maravedis.

De çapatos de obra prima, quarenta e tres maravedis.

De servillas para debaxo borzegis prietas dose maravedis e blancas diez maravedis.

De unas servillas de muger de cordovan, treynta maravedis.

De unos pantuflos enteros, dos rreales.

De medios pantuflos, çinquenta e un maravedis.

Lo qual mandamos que cunplan y guarden e contra el tenor y forma dello no pasen ni vayan direte ni yndirete, so pena que por la primera vez que se sepa por prueva o pesquisa, cayga en pena de perder el calçado, e quinientos maravedis de pena e por la segund, mill maravedis e por la terçera, çient açotes e que de los maravedis sea la terçera parte para el acusador e la otra terçera parte para obras pias de la villa e la otra terçera parte para el juez.

E otrosi, con condiçion que ninguna persona no sea osado de levar a vender calçado de ninguna suerte por la tierra desta dicha villa ni fuera desta dicha villa, çebto a las nuestras e que sea al preçio suso dicho, so la dicha pena. E lo firmaron de sus nonbres: El liçençiado del Spinar, Pero Malo, Christoval de la Moreria.

Lo qual fue apregonado este dicho dia en la plaça publica de la dicha villa, en presençia de mi, el dicho escrivano e en fas de mucha gente e por Fançisco de Truxillo, pregonero y nunçio publico de la dicha villa de Molina, de lo qual fueron testigos presentes Alonso del Castillo e Alvaro de la Muela, el mayor, e Alvaro de la Muela, el moço, e otros muchos vesinos de la dicha villa de Molina.

E despues de lo suso dicho, en la villa de Molina, a diez dias del dicho mes de novienbre, año suso dicho, en presençia de mi, el dicho escrivano y testigos de yuso escriptos, e ante dicho señor corregidor, paresçieron ende presentes Francisco de Cuenca e Lus de Pareja e Marco del Castillo e Françisco de Cuenca, el Moço, e Juan Gallego y Pedro de Xea e Anton Manuel e Monte Mayor e maestre Jordi e Juanes e Perucho de Larez, çapateros, vesinos de la dicha villa de Molina, e presentaron un escrpto que se sygue:

Noble señor, el liçençiado del Spinar, corregidor en esta villa de Molina e su tierra por la rreyna, nuestra señora. Nos otros, Francisco de Cuenca e Luys de Pareja e Marco del Castillo e Francisco de Cuenca, el moço, e Juan Gallego e Pedro de Xea y Anton Manuel y Monte Mayor y maestre Jordi e Juanes e Perucho de Larez, çapateros, vesinos desta villa de Molina, por nosotros mismos e en boz e en nonbre de todos los otros ofiçiales del dicho ofiçio, pareçemos ante vuestra merçed en la mejor via e forma que devemos de derecho, a dezir e alegar contra un mandamiento de tasaçion que fue fecho por vuestra merçed e por el honrrado Christoval de la Moreria, rregidor desta dicha villa, por el qual pareçe que nos manda y pone en tasa todos los calçados e obras de nuestro ofiçio, so çiertas penas en el dicho mandamiento contenidas, segund mas largamente en el dicho mandamiento y tasaçion se contiene. Lo qual todo avido aqui por rresumido, desymos el dicho mandamiento y tasaçion ser en si ninguno, ynjusto y muy agraviado contra nos, los suso dichos, por lo que del dicho mandamiento y tasaçion se colige que hemos aqui por ynserito y declarado e por lo syguiente: Lo primero, porque nos otros negamos aver fecho ninguna desorden por donde la dicha tasaçion oviese cabsa de se poner ni para quel dicho mandamiento y estatuto sobre nos, los suso dichos, fuese puesto. E puesto caso que la dicha desorden viesse en el vender del dicho calçado, lo que negamos, seria y es porque como vuestra merçed bien sabe y es publico e notorio, que en esta dicha villa y su tierra ay grand falta de coranbres e viene todo de fuera, parte de las ferias de Medina del

Canpo, Villalon y Medina de Rruyseco y de otras muchas partes, de manera que no se podria ni puede acabalar de sacar el cabdal dello y sy se oviese de guardar la tasaçon por vuestra merçed fecha, seria para nos destruyr y perder. Como quiera que vuestra merçed syenpre a procurado de poner veedores del dicho nuestro ofiço, los quales fasta agora lo han exerçitado y exerçitan e no nos an de a donde an faser cosa para que la dicha desorden andoviese como vuestra merçed dize en la dicha tasaçon y mandamiento e mayormente que puede vuestra merçed saber de otros muchos ofiçiales, que un par de çapatos nos cuesta a nos otros en mucha mas cantidad de la que vuestra merçed manda, por gastar como los veedores que fasta aquí han seydo e son no nos han dexado nin dexan gastar, salvo cordovanes e suela de lomos e no ninguna otra corambre de badanas y carnero e lo otro, porque en esta dicha villa e su tierra ay ningund ofiço de ninguna ley e condiçon que sea de vender asy de sedas, paños, lienços y otras muchas mercadurias y de otros muchos ofiços nunca se a puesto ni pone tasa ninguna ni se fallra puesto en ninguna çibdad ni villa destos rreynos de Castilla ni en el dicho nuestro ofiço de çapateros ni las prematicas ni leyes destos rreynos tal quien ni mandan, eçebto que pongan sus veedores en cada ofiço e conforme a justiça vean los dichos veedores los tales ofiços e a los delinquentes los denunçien a las dichas justiças, para que ellos los castiguen e penen. Antes la dicha tasaçon se fizo syn pedimiento de parte y maliçiosamente y por nos faser mal e daño e syn aver cabsa ni rreason alguna para ella, quanto mas que la dicha tasaçon se fizo syn lo saber ni venir a notiça ni consentimiento de todos los otros çinco rregidores de la dicha villa ni sin procurador ni abogado que quando los semejantes casos se ofreçen rrequiere ser presentes e sobre lo quales paresçiere enbiar sobre ello a su Alteza la ynformaçon dello. Lo qual no se fallara aver fecho las tales diligençias para que lo suso dicho toviere efeto. Por las quales rrazones y por cada una dellas, a vuestra merçed pedimos que todavia mande rreveer y dar por ninguna la dicha tasaçon y mandamiento a nos otros fecho, pues de derecho es obligado a lo faser y no quiera agraviar nos como nos agravia en ello. E sy ansy lo fisiere, fara bien y lo que es obligado de derecho ques menester, es por mas nos verificar en esta dicha cabsa, dezimos que los veedores que por vuestra merçed fueren o son puestos puedan de aquí adelante, sy alguno se lo rrequiere e fuere a quejar y ellos vieren que los tales calçados que fiziereymos, en los preçios van engañados, los puedan ver e tasar, e lo que vieren que va demasyado, nos lo fagan bolver, que nosotros estamos prestos de lo consentir de aquí adelante. Y sy todavia vuestra merçed quiere de fecho proçeder en la dicha cabsa, protestamos de nos quejar a la rreyna, nuestra señora, o a los señores de su muy alto consejo o alli donde con derecho devamos e de todo el dicho mandamiento e tasaçon por vuestra merçed e por el dicho rregidor fecho y mandado, apelamos una y dos y tres vezes, tantas quantas podemos y de derecho devemos y pedimos los apostolos desta dicha apellaçon e protestaçon, para ante la rreyna, nuestra señora, y para ante los del su muy alto consejo, o para alli donde con derecho devamos. Y pedimos y protestamos que por abto o abtos que fagamos de no nos partir desta dicha apellaçon.

E ponemos nuestras personas e bienes so fee, guarda e anparo de la rreyna, nuestra señora. Y pedimos al presente escrivano que del día, mes e año que la ynterponemos, nos lo de por escrito, sygnado, para guarda y conservación de nuestro derecho e a los presentes Rogamos que lean dello. Testigos: el bachiller Ribadeneyra.

E asy presentado e leydo el dicho señor corregidor dixo que mandava e mando lo que mandado tiene e que en lo demas con su rrespuesta. Testigos que fueron presentes: Juan Ximenes y Alonso del Castillo, vesinos de la dicha villa.

E despues de lo suso dicho, en la dicha villa de Molina, a doze dias del dicho mes de novienbre del dicho año, este día, antel dicho señor corregidor e en presençia de mí, el dicho escrivano y testigos yuso escriptos, pareçieron y presentes los dichos Francisco de Cuenca y Marco del Castillo y Juan Gallego e Francisco de Cuenca, el Moço, y dixerón que piden a su merçed les mande dar la rrespuesta a la dicha apellaçion por ellos ynterpuesta.

El señor corregidor dixo que esta presto de la dar e en dandola dixo que la dicha hordenança por el mandada pregonar fue fecha e acordada a pedimiento del pueblo, por justiçia e rregidores desta dicha villa e que ya es venido el señor bachiller Tristan de Leon por juez e governador en esta dicha villa de Molina e su tierra por la rreyna doña Juana, nuestra señora e que su merçed lo vera e que desto por el sera mandado lo que se deve faser e que a el mandan la rrespuesta para que provea lo que le paresca, conforme a justiçia y al bien del pueblo. Testigos: el bachiller Fernando Verde y Juan Rrodrigues, vesinos de la dicha villa.

E despues de lo suso dicho, en la dicha villa de Molina, a quinze dias del dicho mes de novienbre del dicho año, en presençia de mí, el dicho García Gallego, escrivano, y testigos yuso escriptos, ante el señor bachiller Tristan de Leon, juez de Resydençia e justiçia mayor en la dicha villa de Molina e su tierra por su alteza, pareçieron los dichos çapateros e pidieron segund de suso e por testimonio.

El dicho señor pesquisidor dixo que le pareçia quel corregidor pasado e rregidores fisieron las hordenanças justamente e lo pusieron en preçio convenible, en quanto toca a los oficiales de la çapateria, pero que en quanto lo que toca a la villa, que le pareçio estar agraviada en algunas cosas e que dexando ansy poder para tornar a rreveer el perjuyzio sy alguno hera, que mandava y mando entretanto guardar las hordenanças fechas por la justiçia e rregidores e que ellos sy ganan su apellaçion sy quisieren e que les manda dar lo proçesado con esta su rrespuesta y no sin ella.

E luego, pareçio y presente Pero Martines, vesino e procurador mayor del conçejo de la dicha villa, y en el dicho nonbre dixo que loava e loo lo mandado por su merçed e que todavia pide se guarde la hordenança por justiçia e rregidores fecha e lo pide por escrito. Testigos: el bachiller Rribadeneyra e Anton de la Muela e Juan Rrodrigues e Christoval de Atiença, vesinos de la dicha villa.

E luego, los dichos Marco del Castillo e Luys de Pareja e Françisco de Cuenca, dixerón que lo tomavan por

agravio e lo piden por testimonio, por ellos e en boz e en nonbre de todos los otros sus consortes. Testigos: los suso dichos.

El señor pesquisidor dixo quel no les ha fecho agravio ninguno ni lo ay e que les manda dar lo proçesado. Testigos: los dichos. E yo, Garçia Gallego, escrivano publico del numero de la dicha villa de Molina por la abtoridad rreal, que fuy presente a todo lo suso dicho en uno con los dichos testigos e de pedimiento de los suso dichos e por mandamiento del dicho señor juez, estos dichos abtos e apelacion fiz escrevir en estas tres fojas deste papel de pliego entero, mas esta plana en que va mi sygno e rrubrica de mi nonbre e en fin de cada una plana va una rrubrica de mi nonbre acostunbrado, lo qual va çerrado e sellado e en testimonio de verdad fiz aquí este mio sygno a tal. Garçia Gallego, escrivano (rúbrica).

En Valladolid, a treynta de novienbre de mill e quinientos e nueve años.

Testimonio que va en grado de apellaçion ante su Alteza, sobre la tasa que le puso la villa de Molina que va a los çapateros della en el vender de los calçados.

DOCUMENTO 4

1476, enero, 12, Valladolid.

La reina Isabel ordena que se remita al Consejo Real el pleito habido entre Alfonso de Molina y Pedro Carrillo de Mendoza por la posesión del lugar de El Pobo de Dueñas.

A.H.N.: NOBLEZA, DIVERSOS, TITULOS Y FAMILIAS LEG.
2199, n.º 36.

La reyna.

Conde sobrino. A mi es fecha relación que don Pero Carrillo de Mendoza e Alfons de Molina tienen debat e contienda, sobre que esperan traher pleito. Y vos dis que favoreseyes al dicho Alfons de Molina contra el dicho don Pero Carrillo. E porque mi merçed e voluntad es que çese e se quite entre ellos todo rigor e su debate se vea por justiçia, yo vos ruego e mando que tengades manera commo qualquier debate qu'entr'ellos esta, se remita al mi consejo e a la mi abdiencia, para que alli se vea e de termino a la justiçia, se de a quien la toviere e non dedes favor de fecho a ninguna de las partes, porque desto non se ayan de recresçer escandalos entre ellos, en lo qual me faredes grand plaser e servicio. De la noble villa de Valladolid, a dose dias de enero, año de LXXVI.

Yo, la reyna.

Por mandado de la reyna Rodrigo de Santander.

DOCUMENTO 5

1484 (s.m., s.d., s.l.).

Remate de las rentas de las alcabalas y tercias en Molina, su Tierra y los señoríos del territorio.

A.G.S., DIVERSOS DE CASTILLA, leg. 5, fol. 2.

Relacion de los maravedis que han valido las rentas de las alcabalas e tercias de Molina e señoríos della. Año 1484.

Año 1484. Averiguacion de Rentas Reales en Molina y su tierra.

Relaçion de las maravedis que an valido las Rentas de las alcavalas e terçias dela villa de molina e sennorios della, al Rey e Reyna, nuestros sennores, pertenesçientes, e a don mose asayol, vezino de la çibdad de Gualajara, rrecabdadador mayor de las dichas rrentas en su nonbre, este anno del sennor de mill e quatroçientos e ochenta e quatro annos, que ante mi, Diego Alonso del Castillo, escrivano del rrey, nuestro sennor, e su notario publico en la su corte y en todos los sus reynos e sennorios, et escrivano publico dela dicha villa de molina, se an fecho este dicho anno, por poder que tovo del honrrado Ferrando de Çafra, escrivano mayor de las dichas rrentas. Son las que aqui diran en esta guisa:

Primeramente, se rremato la rrenta de tyendas de pannos de la dicha villa de Molina e sus arravales e Val Salobre e syn las casas salvadas e con las condiçiones del anno pasado de ochenta e tres annos, en Juan de la Muela, el Moço, y en Bartolome, clerigo, vezinos dela dicha villa, por presçio de quarenta e seys mill maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremato la rrenta de las alcavalas de lienços e sayales e ferreria e plata e oro e todo metal de la dicha villa, segund an dado en rrenta e con las dichas condiçiones, en Ferrand Martines, escrivano, e Ferrando Dias Navajon e Alonso del castillo, vezinos de la dicha villa, por presçio de syete mill y quinientos maravedis çerrados de todos derechos, salvo los dies maravedis al millar del escrivano delas rrentas.

Otrosy, se rremato el alcavala de la lenna e madera e pelletria de la dicha villa, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Juan de Çafra, vezino de la dicha villa, por presçio de doze mill e çiento veynte maravedis çerrados e todos derechos.

Otrosy, se rremato la rrenta del alcavala de quatro prados de la dicha villa, segund an dado en Renta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Gonçalo de Alcoçer e Miguel de la Huerta e Bartolome Beltran e Ferrando Dias Navajon, vezinos de la dicha villa, por contia de seys mill ochoçientos maravedis e mas los derechos.

Otrosy, se rremato la rrenta del alcavala del portadgo de la dicha villa, con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, en Per Alvares vezino de la dicha villa, por presçio de syete mill maravedis.

Otrosy, se rremato la rrenta del alcavala del pan en grano de la dicha villa con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, en don mose

Abenxuxen de Toledo, en presçio de quatro mill e quinientos maravedis.

Otrosy, se rremato el alcavala de las carneçerias de christianos e moros de la dicha villa, con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, en Ferrando de la Mucla, vozino de la dicha villa, por presçio de veynte e tres mill maravedis.

Otrosy, se rremato la rrenta del ayre de la çapateria de la dicha villa en maestre Abrahen, vezino de la dicha villa, por nueveçientos maravedis en el dicho rrecabdador que los fizo por menudo, que monto su alcavala segund lo el dixo el rrecabdador.

Otrosy, se rremato la rrenta del alcavala del pescado fresco de mar e de rrio de la dicha villa en el dicho Ferrando de la Mmuela, con las dichas condiçiones, por presçio de dozientos maravedis.

Otrosy, se rremato la rrenta del alcavala de las (...) de la dicha villa, vino e vinagro syn la (...) de flores, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Garcia de Atyença vesino de la dicha villa, por el presçio del dicho anno pasado, por virtud de la dicha (...).

Otrosy, se rremato la renta delas alcavalas de lo que se ha vendido o vendiere de los diezmos deste dicho anno en la dicha villa e su tierra, syn las cosas salvadas que dentro son, en el dicho rrecabdador, por presçio de quatro mill maravedis.

Otrosy, se rremataron todas las alcavalas de Ferrando de Toledo, vesino de la dicha villa, en don mose Abenxuxen de Toledo, con las dichas condiçiones, por presçio de quinientos maravedis.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Pedro del Castillo e Garcia del Castillo e su hermano Juan del Castillo, con lo que pertenesçe al rrecabdador de los otros vezinos de Terraza, en Diego de la muela, el Moço, por presçio de tres mill e quinientos maravedis.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de lo que vendieron e vendieren el dicho anno los mercaderes barçeloneses en la dicha villa, en don Mose Abenxuxen de Toledo, por quinientos maravedis.

Otrosy, se rremato toda el alcavala de lo que vendieron e vendieren los mercaderes de Burgos e Almaçan en la dicha villa esto dicho anno, en el dicho don Mose Abenxuxen, por dos mill maravedis.

El alcavala de la lanas de Alonso de Molina, Obligose por ello Lope de Samosrripan, mercadero vezino de Burgos, que fueron por dies e ocho mill maravedis.

Todas las alcavalas de toda la tierra de la dicha villa de Molina que ante mi fizieron, valieron los maravedis siguientes:

Primeramente, remataronse las alcavalas de toda la sexma del Campo segund (...) e rremato el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones e con Pascual de Rueda, vezino de Tartanedo, e Pero Ferrandos Mayoral o Ferrand Martines, su hermano, vesynos de Rueda, e con Rodrigo ximenes de Avellaneda, en Ferrando Dias de Alcoçer, el Viejo, y Gonçalo de Alcoçer, su fijo, vesynos de la dicha villa, por çiento e setenta e quatro mill y ochoçientos çinquenta maravedis, çerrados de todos derechos e mas ochenta partes de sallinas.

Otrosy, rremataronse las alcavalas de Pinilla en Pero Garcia, vesyno del dicho lugar, segund an dado en rrenta el dicho anno e con las dichas condiçiones, syn la casa de la de Anton Garces, por dos mill e nueveçientos maravedis e mas los derechos.

Otrosy, se rremataron todas las alcavalas de Alcoroches e Allustante e Motos, segund andudieron en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Ferrando de Alante vesino, de Molina, en treynta e nueve mill e quinientos maravedis e mas los derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Orea enel dicho Ferrando de Alante, con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, por tres mill seteçientos e quarenta maravedis e mas los derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Torremochuela en Diego Alonso de la Moreria y Bartolome Beltran, vezynos de la dicha villa, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, por tres mill e quatroçientos maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron todas las alcavalas de los vezinos e moradores de Terçaga, segund andudieron en rremate el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones en Miguell Sanchez Romero e Pero Martin Vayo e Alonso Martinez de la Loma, vesinos del dicho lugar, por ellos y en nonbre del dicho lugar, por diez e seys mill e ochenta e çinco maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy se rremataron las alcavalas de Ferreria, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Gonçalo de Alcoçer, vezino de la dicha villa, el qual las traspaso en Juan de Malo, vesino de la dicha villa, por presçio de dies e seys mill e tresyentos maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Peralejos, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Alonso Crespo e Juan de Ribota, vesino del dicho lugar, por veynt e tres mill e seteçientos e çinquenta maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron todas las alcavalas de Teroleja e Valfermoso e Fuentvellida e Escalera, segund andudieron en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Ferrando de Alcoçer e Ferrando el Rico, vesynos de la dicha villa, por nueve mill e quinientos maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy se rremataron las alcavalas de Lebrancon, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Ferrando Dias de Alcoçer, el Viejo, vesino dela dicha villa, por seys mill maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Chequilla con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho Anno pasado, en el dicho Ferrando Dias, por nueve çientos e treynta e çinco maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy se rremataron las alcavalas de Trayd, segun an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en el dicho Ferrando Dias e Diego Alonso de la Moreria, por syete mil e dozientos maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Ventosa, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas

condiçiones, en Pedro de Molina, vesino de la dicha villa, por mill e dozientos maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Nicolas Viçente e su fijo Juan Viçente, vesynos de Aldeyuela, en ellos mesmos, por mill e ochoçientos e çinquenta maravedis, çerrados de todos derechos, mas çinco fanegas de çenteno.

Otrosy, se Remataron las alcavalas de Otylla segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Juan Remires, el qual las traspaso en Gonçalo de atyença e Pedro del Castillo, el Moço, vesynos de la dicha villa, por tres mill e quinientos maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Torre Quadrada, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en el dicho Juan Remires, el qual las traspaso en los dichos Gonçalo de Atiença e Pedro del Castillo, el Moço, por çinco mill e seteçyentos maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Vannos e Taravilla en los dichos Gonçalo de Atyença e Pedro del Castillo, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, por catorze mill o çient maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Checa, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Ferrando de Alcoçer, rreçebtor e vesino del Molina, por onze mill e quinientos maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Selas, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Miguell de la Huerta e Gonçalo de Alcoçer, por diez e seys mill e quinientos maravedis, çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Tordelpalo e Piqueras, segund andudieron en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Ferrando de la Muela, vesino de la dicha villa, por honse mill e ochoçientos maravedis.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Setiles, segun an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, en Martin Sanches e Perommartin de Adobes, vesinos del dicho lugar, para ellos e al conçejo del dicho lugar, por dase mill e tresyentos maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron las alcavalas de Corduente, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e syn Juan Sanches Catalan e Miguel Sanches Catalan, su fijo, e Juan de la Vega e Juan del Castillo, que estos quedaron para el rrecabador, e Anton Cruzado e Andres Peres, el Moço, vesynos del dicho lugar, por ellos y en nonbre del conçejo del dicho lugar, por tres mill maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron todas las alcavalas de todos los abades e fidalgos de todas las tres seysmas de la syerra e savinar e pedregal, con Andres de Canales e Anton de Canales, su fijo, e con Juan Estevan de Lebranon, con las condiçiones del dicho anno pasado, en Alonso del Castillo, vesino de la dicha villa, por veynte e quatro mill maravedis çerrados de todos derechos.

Otrosy, se rremataron todas las alcavalas de todos los de yuso contenidos, eçebto las alcavalas de sus lanas, que son las cosas de Juan de Onbrados e la de Pero Martines de Tordesylos e sus fijos e la de Juan malo de Tordesylos e sus fijos e Sancho Malo de Setiles e la de Ferrando Malo e Juan Malo de Cannisares e Miguel Sanches de Tayd e Juan de Adobes, en don Mosen Abenxuxen de Toledo, por ocho mill maravedis.

Todos los lugares de la tierra de Molina que estan por faser, quedaron en los presçios del anno pasado, en virtud de las dichas condiçiones, segund lo dise el rrecabdador.

Las alcavalas de los sennorios Coveta y el Olmeda y el Villar e Torresylla del Pynar, lugares del sennor Ynigo Lopez de Tovar, se rremataron las alcavalas de llos en Govannos, criado del dicho Ynnigo Lopes, por dies mill maravedis, çerrados de todos derechos.

Las alcavalas de Castilnuevo, lugar del sennor conde de Pliego, se rremataron con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, en por çinco mill maravedis.

Las alcavalas de la Yunta, lugar de la horden de Sant Juan de este, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, se rremataron en el dicho rrecabdador por quarenta mill maravedis.

Las alcavalas de Mochales, lugar del sennor don Ynnigo Lopes de Mendoça, segund an dado en rrenta el dicho anno pasado e con las dichas condiçiones, se rremataron en don Mose Abenxuxen de Toledo por quatro mill maravedis.

Las Alcavalas del Povo, lugar de Ynigo de Molina, con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, se rremataron en el conçejo del dicho lugar, por quarenta mill maravedis çerrados de todos derechos.

Las alcavalas de Enbid, lugar del dicho Ynnigo de Molina, con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, rremato se en el conçejo del dicho lugar, por quinze mill maravedis çerrados de todo derecho.

Las alcavalas de Çiruelos, lugar del monasterio de Santa Maria de Buenafuente, rremataron se en el conçejo del dicho lugar, con las dichas condiçiones e segund an dado en rrenta el dicho anno pasado, por quinze mill e quinientos maravedis çerrados de todos derechos.

Las casas salvas de villa e tierra ante mi, el dicho escrivano, no estan fechas, dise el rrecabdador que estan por faser.

Todas las terçias de la villa y del a tierra e sennorios rremataronse en Ferrando de la Muela, vesino dela dicha villa por çiento e treynta mill maravedis.

E yo el dicho Diego Alfonso del Castillo, escrivano suso, por virtud del dicho poder que tove del dicho Ferrando de Çafra, escrivano mayor de las dichas rrentas, do fue que ante mi, dicho escrivano, se fesieron las dichas rrentas de la de las dichas alcavalas, por virtud del dicho poder, segund que por la forma de yuso se contiene, e se rremataron en las personas suso dichas e por las contias de maravedis susodichos. La rrenta de las dichas terçias se fiso ante, por defecto de escrivano mayor de las dichas rrentas e por rrequerimiento que me fiso el dicho rrecabdador. De lo qual todo saque copia e traslado dellas.

segund que ante mi paso, para la dar e presentar ante los sennores contadores del rrey e rreyna, nuestros sennores, e sy algunas de las rrentas de las dichas alcavalas de la dicha villa y su tierra quedaron por faser ante mi, fue por quanto yo non tove poder del dicho Ferrando de Çafra, por que me fue rrevocado so un poder que me mostro Pedro del Castillo, vezino de la dicha villa, del dicho dicho Ferrando de Çafra, para usar de la dicha escrivania de rrentas, por el qual rrevoco el dicho poder a mi dado commo dicho es. Ca lo fis escrivir este dicho traslado e copia en quatro fojas de papel, escriptas de amas partes e mas esta en que va mi sygno e en el fondo de cada una plana va una rrubrica de mi nonbre e en testimonio de verdad fis aqui este mio signo a tal (signo).

DOCUMENTO 6

1500. julio. 6. Molina.

Diego del Castillo, alcalde entregador de Mestas y cañadas, confirma a Juan de Mena la dehesa boyal que tenía en Aldehuela que ya le había sido confirmada anteriormente por Alfonso de Castro (1484. noviembre. 4. Molina).

Archivo Histórico Provincial de Guadalajara (A.H.P.G.). Protocolos Notariales, 41671.

Pribilexio de la dessa boalaxe que esta en termino del lugar de la Aldiguela. Privilegio de don Tomás García Malo.

Privilegio de la dessa boalaje del lugar del Aldeyuela y confirmación del.

Privilegio e confirmación de la dehesa de boalaje para Juan de Mena, que tiene en el lugar del Aldeueta.

Conosçida cosa sea a todos quantos esta carta de privilegio e confirmación vieren, como yo, Alfonso de Castro, alcalde entregador de Mestas y cañadas en estos reynos e sennorios de Castilla e de Leon por el muy magnifico sennor, mi sennor don Lope Vasques de Cunna, sennor de la villa de Duennas, guarda mayor del consejo del rey e reyna nuestros sennores e su alcalde entregador mayor de las dichas Mestas e cañadas en estos dichos reynos e sennorios de Castilla e de Leon, otorgo e conosco e digo que por quanto yo vine a esta villa de Molina a ver e corregir las cosas tocantes al dicho ofiçio e paresçio ante mi Juan de Mena, vesino del Aldeueta, lugar e juridiçion de la dicha villa e dixo que, por quanto el ha e tiene e posee una dehesa de boalaje para el su servimiento e mantenimiento de sus bueyes e bestias de arada e de sus renteros e vesynos e moradores del dicho lugar de tan largos tienpos aca, que memoria de ombres no es en contrario, de la qual dicha dehesa avia e tenia sus previllejos de alcaldes entregadores e se le avian perdido e estaban donde al presente non sabia. Por ende dixo que en la mejor manera e forma que podia e con derecho devia, me pidia e requeria e pidio e requirio que le yo diese mi carta de previllejo e confirmación tal que la dicha su dehesa le fuese guardada para los dichos ganados del hero, pues que el rey e la reyna, nuestros sennores, mandan dar las dehesas a aquellos que las han menester, que dixo que el estava presto de me dar testigos de ynformación de los quales me ynformaron segund que esto e otras cosas mas largamente lo pidio e protesto contra mi en el pedimiento que en esta rason fiso. E por mi visto el dicho su pedimiento e porque a mi consta, es notorio que sus altesas mandan las dehesas a aquellos que las han menester e por quanto non mostro previllejo de la dicha dehesa, yo le demande testigos de quien me ynformase, el qual presento ante mi a Martin Vasques, vesino de Chera, e a Juan Viçeynt, vesyno del Aldeueta, e a Anton Molinero, vesyno de Chera, e a Nicolas Viçeynt, vesino de Anquela la Seca, e Ferrand Gonçales de Pomes, vesyno de Castellar, que presentes estaban, de los quales e de cada uno dellos yo resçibi juramento por el nonbre de Dios e de Santa Maria e por la Sennal de la Crus e palabras de los Santos Evangelios, en forma devida de derecho, los quales dichos juramentados dixeron e declararon su virtud de los dichos

juramentos, seyendo por mi preguntados, que la dicha dehesa esta dentro del termino del dicho lugar del Aldehuela e que esta mas syn perjuysio de ganados que van e vienen a los extremos e que la han menester para los dichos sus ganados del hero de los dichos vesinos e moradores del dicho lugar el Aldehuela e de los renteros del e que no esta mas ensanchada de como syenpre la vieron thener e poseer e que va por los limites e mojones que aqui diran en esta guisa:

Primeramente, comiença el primero mojon de la dicha dehesa dende el albacar o subo al castillejo e de alli buelve al camino ayudo derecho a la iglesia e de ally buelve a en canto de las pueças e sale al camino de las Huelgas e sale a Sant Bartholome e de ally va al camino ayuso de las Huelgas e de ally buelve derecho al prado ryo arriba, fasta lo de Chera e va por el açequia de entre Chera e el Aldehuela e sube el açequia arriba a los quarterones e sube por el çejo de la rebella cabera derecha al Sesteruelo e a la pesquera o de ally al camino de Morenilla adelante, fasta el çejo del çerro e de ally va al dicho mojon primero, donde se çierra la dicha dehesa. La qual dixeran que syenpre la vieron guardar e prender por los dichos limites e mojones, syn la aver ensanchado nin cosa alguna. Por ende, por esta dicha mi carta de previllejo e confirmacion, la confirmo e apruevo la dicha su dehesa, para que la ayan e tengan e posean para agora e para syenpre jamas por los dichos limites e mojones de suso declarados, para los dichos sus ganados del hero e segund que la han tenido e poseydo fasta aqui. E defiendi firmemente e mando de parte del rey e reyna nuestros sennores e del dicho conde do Buondia, mi sennor, por virtud de los poderes que yo he e tengo de sus altesas e sennoria e de la mia, ruego e requiero a todos los pastores rabadanes e otros qualesquier guardianes de ganados mayores e menores e a todas otras qualesquier personas de qualquier ley, estado, condicion, preheminencia o dignidad que sean, que non pascan nin roçen nin caçen nin pesquen nin syeguen nin corten en la dicha su dehesa, so las penas que abaxo dira en esta guisa:

Primeramente, mando que del ganado lanar e cabrio, machos e henbras, con su mmaton o mamatona sy la tovieren, que fasta en çient cabeças paguen de pena de cada vegada de cada cabeça a dos cornados e de çient cabeças arriba, que se cuente por rabanno e paguen de pena cada rabanno dos cabeças; e de vacas, yeguas, puercos, mulas, asnos e sus linajes, que fasta en veynte cabeças, que paguen de pena de cada vegada de cada cabeça a dos maravedis e de veynte cabeças arriba, que se cuente por piara o fato e paguen de pena de cada vegada sesenta maravedis. Et que qualquiera que entrare a caçar, pescar, reçar, cortar e segar en la dicha dehesa, que ayan perdido et pierdan los perros et furones et redes con que caçaren et las redes, varas et cuerdas con que pescaren et las ferramyentas con que cortaren, roçaren et segaren et ayan mas perdido et pierdan todo lo que tovieren caçado et pescado et cortado et segado et roçado et paguen mas de pena sesenta maravedis, las quales dichas penas et cada una dellas mando que sean et se lieven dobladas de noque, que por esta mi carta de previllejo et confirmacion doy et otorgo todo poder conplido et largo et libre facultad al dicho Juan de Mena et a los dichos sus renteros et vesinos et moradores del

dicho lugar el Aldeuela et a los guardianes que por el fueren puestos, para que puedan prondar et prenden et levar et lieven las dichas penas et cada una dellas de las personas que les quebrantaren la dicha su dehesa. Esto confirmo et apruevo non perjudicando del derecho del Honrrado conçejo de la Mesta et de otras qualesquier personas que derecho pretendan aver a la dicha su dehesa. Et desto les dy esta mi carta de previllejo et confirmacion, firmada de mi nonbre, Alfonso de Castro, alcalde entregador et sellada con mi sello et a mayor abondamiento, la otorgue antel presente escrivano et testigos yuso escriptos, que fue fecha et por mi otorgada en la villa de Molina, a seys de novienbre, anno del nascimiento del nuestro salvador Ihesu Christo de mill et quatroçientos et ochenta et quatro annos. Et fueron a ello testigos que estaban presentes Pascual Serval et Rodrigo de Cannisares, vesinos de la dicha villa, et Benito Martines et Gil Loçano, vesinos de Ventosa, et Alonso de Ayllon, vesino de Molina. Et yo, Alvaro de Yniesta, escrivano de camara del rey nuestro sennor et su notario publico en la su corte et en todos los sus reynos et sennorios et escrivano publico, uno de los escrivanos publicos del numero de la noble et muy leal çibdad de Cuenca que a todo lo susodicho, en uno con los dichos testigos et con los dichos juramentados, presente fuy et de otorgamiento et mandado del dicho sennor alcalde, eta carta con mi propia mano escrivi, segund que todo ante mi paso, en la qual le vy firmar con su nonbre. Et va sobre raydo escripto do dise rabanno, non le enpesca. Et por ende, fis aqui este mio sygno a tal (signo), en testimonio de verdad. Alvaro de Yniesta, escrivano.

Por mi, Diego del Castillo, alcalde entregador de las Mestas y cañadas en los reynos y señorios de Castilla y de Leon por el muy magnifico señor mi señor don Juan de Acuña, conde de Buendia, señor de la villa de Dueñas, alcalde mayor entregador de las dichas Mestas y cañadas en los dichos reynos y señorios por el rey y la reyna nuestros señores. Visto como vine a la villa de Molina a entender en las cosas tocantes al dicho ofiçio, a pedimiento de Alvar Nuñez de la Muela, procurador del honrrado conçejo de la Mesta y paresçio ante mi Garçi Gallego, vesino de la dicha villa y por sy y en nonbre de Juan de Cueva, me pidio y requirio que por quanto ellos han y tienen y poseen una dehesa boalaje que es en termino del Aldehuela, la qual tienen vedada y guardada por mantenimiento de sus bestias y bueyes de arada. Y me pidieron que gena mandase confirmar y segun que ellos prestaron ante mi una carta de confirmacion de Alonso de Castro, alcalde entregador. Y yo, visto el dicho pedimiento ser justo y la dicha carta de confirmacion y como la dicha dehesa ha seydo guardada y vedada de tanto tiempo a que memoria de onbres no ay en contrario y como la dicha dehesa esta en el dicho termino del Aldehuela y que no pasas cañada por ella y que la han menester para el mantenimiento de sus bestias y bueyes de arada y que esta mas syn perjuyzio de los lugares comarcanos y de los ganados que van y vienen a los extremos de la cabaña real de sus altesas. Por tanto, por la presente les apruevo y declaro la dicha dehesa por que la ayan y tengan y posean asy y sigan y de la forma y manera que hasta aqui lo han tenido y poseydo y de partes del rey y de la reyna nuestros

señores, mando y de la mia ruygo y requiero a todos los pastores recaderos y señores de ganados y a todas otras qualesquier personas de qualquier estado condiçion que sean o ser puedan, que gelas guarden, que no gela rōman nin gela roçen in gela corten nin gela deçen so las penas que en la dicha carta de confirmaçion se contienen, por las quales dichas penas y cada una dellas, doy liçençia y facultad, poder y autoridad al dicho Garçi Gallego y al dicho Juan de Cueva y a cada uno dellos y al guardian o guardianes que por ellos fueren puestos, para que puedan llevar y lleven las dichas penas y cada una dellas y sean para ellos y para quien ellos quisieren y por bien tovieren. De lo qual les di esta carta de aprovaçion y declaraçion en la forma susodicha, firmada de mi nonbre y syngada de un signo y que fue fecha y por mi otorgada en la dicha villa de Molina, seys dias del mes de jullio, año del nasçimiento del Nuestro Salvador Ihesu Christo de mill y quinientos años. Diego del Castillo, alcalde entregador. De lo qual fueron testigos presentes Pedro del Castillo y Juan del Castillo, su hermano, vezinos de la dicha villa. Y yo, Bernaldino Gomez, escrivano de las mestas y cañadas a merçed del honrrado conçejo de la Mesta general, que en uno con los dichos testigos, a todo lo que dicho es presente fuy y de pedimiento del dicho y de mandamiento del dicho señor alcalde lo susodicho escrevi, segun que ante mi paso oy. Por ende fize aqui este mio signo (signo) a tal, en testimonio de verdad. Bernaldino Gomez.

DOCUMENTO 7

1518, marzo, 18, Valladolid.

Juana I y su hijo don Carlos nombran a Fernando de Silva, conde de Cifuentes, alcaide de Molina.

R.A.H., col. SALAZAR Y CASTRO, vol. M-94 (9900), doc. s.n., fols. 168r-170v.

Doña Johana y Don Carlos, su hijo, por la gracia de Dios Reyes de Castilla... marqueses de Oristan y de Gociano, etc. Por hacer bien, y merced à vos Don Hernando de Silva Conde de Cifuentes, acatando los muchos, y grandes, y señalados servicios que nos habedes fecho, y esperamos que nos hareis de aqui adelante, es nuestra merced y voluntad que agora y de aqui adelante, quanto nuestra merced y voluntad fueren, seais nuestro Alcaide, y tenedor de la tenencia de la foratleza de Molina, segund, y de la manera, y con el mismo salario, y otras cosas que hasta aqui lo aveis sido. Y por esta nuestra carta, ò por su traslado signado de escrivano publico mandamos a Pedro de Mendoza Gentil hombre de nuestra casa, cavallero home hijodalgo, que luego que con ella fuere requerido tome, y reciva de vos el dicho Conde de Cifuentes el juramento, y pleito omenaje, y seguridad que en tal caso se acostumbra, y debeis hacer. El qual por vos ansi fecho mandamos al Concejo, Justicia, Regidore, Cavalleros, Escuderos, Oficiales, y homes buenos de la dicha villa de Molina, que vos aian, y recivan, y tengan por nuestro Alcaide, y tenedor de la dicha fortaleza, segund, y de la manera que hasta aqui lo aveis sido, y vos recudan, y fagan recudir con todos los derechos, y salarios, y otras cosas à la dicha fortaleza anejas, y pertenescentes, y vos guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, mercedes, franquezas, y libertades, preeminencias, prerrogativas, y inmunidades, y todas las otras cosas, y cada una dellas que por razon de ser nuestro Alcaide, y tenedor de la dicha fortaleza, debeis aver, y gozar, y vos deven ser guardadas asi, y segund que mejor, y mas complidamente se vos guardó, y recudió, y debió y debe usar, guardar y recudir à los otros nuestros Alcaldes que antes de vos han sido en la dicha Fortaleza, de todo bien, è complidamente, en guisa que vos no mengue ende cosa alguna, y que en ello, ni en parte dello embargo, ni contrario alguno vos no pongan, ni consientan poner, agora ni en algund tiempo, ni por alguna manera. E otrosi mandamos à los nuestros Contadores maiores que asienten el traslado desta nuestra carta en los nuestros libros de las tenencias, que ellos tienen, para que les sean librados los maravedis que en ellas teneis asentados con la tenencia, este presente año, desde el primero dia del mes de Enero del, y dende en adelante en cada un año, segund, y como, y quando libraren los otros nuestros Alcaldes los semejantes maravedis de tenencias que de nos tienen, y sobrescripto, y librado dellos, y de sus oficiales, tornen este oreginal a vos el dicho Conde de Cifuentes, para que lo tengais por titulo de la dicha tenencia. E que tomen la razon desta nuestra carta Francisco de los Cobos nuestro secretario. Y los unos ni los otros no fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced; y de 10 mil maravedis para la nuestra Camara, à cada uno que lo contrario hiciere. Y demas

mandamos al home que les esta nuestra carta mostrare que los emplace que parezcados ante nos, en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del dia que vos emplazare, fasta quinze dias primeros siguientes, só la dicha pena. Só la qual mandamos a qualquier escrivano publico, que para esto fuere llamado, que dé ende al que ge la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la villa de Valladolid à diez y ocho dias del mes de marzo año del nascimiento de nuestro Señor Jesu Christo de 1518 años.

Yo el Rey

Yo Francisco de los Cobos secretario de la Reyna, y del Rey su hijo nuestros señores la fice escribir por su mandado.

DOCUMENTO 8

1476, noviembre, 17, Torol
 Los Reyes Católicos nombran a Rodrigo de Peñalosa
 corregidor de Molina.
 A.G.S., R.G.S., 1476, XI, fol. 721.

Corregimiento de Molina. Rodrigo de Pennalosa.

Don Fernando e donna Ysabel, etc. Al conçejo, alcaldes, alguasiles, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la villa de Molina e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia. Bien sabedes commo yo, la dicha reyna, vos he enbiado mandar por çiertas mis cartas que resçebiesedes por pesquisidor en esa dicha villa a Rodrigo de Pennalosa, mi guarda, para que fiesse çierta pesquisa en la dicha villa e tierra, de las cosas pasadas e usase e administrase la nuestra justiçia fasta en tanto que mandasemos proveer sobre ello. E agora sabed que, por algunas cosas que a ello nos mueven, conplideras a nuestro serviçio e a esecuçion de la nuestra justiçia e al bien e pas e sosyego de la dicha villa, nuestra merçed e voluntad es quel dicho Rodrigo de Pennalosa tenga por nos el ofiçio de corregimiento e judgado de la dicha villa, con las alcaldias e alguasiladgo della e la justiçia e juridicion çevil e criminal, alta e baja, mero e misto inperio, por tienpo de un anno conplido primero siguiente, el qual mandamos que sea contado del dia que esta nuestra carta fuere mostrada e presentada en esta villa, lo qual pueda usar e executar por sy e por sus ofiçiales e lugartenientes o levar e lleve los derechos e salarios e otras cosas al dicho ofiçio anexos e pertenesçientes. Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos que, luego vista esta nuestra carta, sy nos requieren consultar sobre ello nin esperar otra nuestra carta nin mandamiento, juntos en vuestro consejo e ayuntamiento, segund que lo avedes de uso e de costunbre, tomedes e resçibades del dicho Rodrigo de Pennalosa el juramento e solepnidad que ental caso se requiere, el qual por el asy fecho, lo ayades e resçibades por nuestro corregidor en la dicha villa e en su tierra e baxedes e consyntades tener el dicho ofiçio de corregimiento e juggado e la juredicion alta e baja, çevill e criminal e los dichos ofiçios de alcaydya e alguasiladgo della e los usar e conplir en todos los pleitos e cabsas çeviles e criminales que en esta dicha villa estan pendientes e de aqui adelante se començaren o movieren el dicho anno e los definir e acabar e conplir e los asentar la nuestra justiçia los distintos e personas en quien deva ser executada por el e sus logartenientes que con ellos pueda poner, los quales es nuestra merçed que pueda quitar e amover e surrogar otro o otros en su lugar cada e quando entendiere que cunple a nuestro serviçio e a serviçio de la nuestra justiçia e que pueda faser pesquisas e pesquisas en las casas provistos de derecho e las executar e que le rrecudades e fagades rrecudir con todos los derechos e salarios a los dichos ofiçios e a cada uno delos anexos e pertenesçientes e fagades conplir esecuçion e todas las otras cosas quel dicho ofiçio de corregimiento e justiçia pertenesca. Et nos, por la presente, lo rresçeбimos e avemos por resçeбido al dicho ofiçio de corregimiento e

jusgado e le damos poder e abtoridad e facultad para lo usar e exerçer, por sy e por los dichos sus logares tenientes, commoquier que por vos o por alguno de vos non sea rresçibido al dicho ofiçio e para conplir e esecutar la nuestra justiçia e para todo lo susodicho e para cada cosa e parte dello, le dedes e fagades dar el favor e ayuda que vos pidiere e oviere e que en ello nin en parte dello le pongades nin consyntades poner enbargo nin contrario alguno. E otrosy, le damos poder conplido que pueda tomar e tome pleito omenaje a los alcaydes de las fortalezas de la comarca que ternan las dichas fortalezas por nos e a nuestro serviçio, segund uso e costunbre de Espanna. E otrosy, es nuestra merçed e mandamos que, sy al dicho Rodrigo de Pennalosa, nuestro juez e corregidor, entendiere que cunple a nuestro serviçio e a execuçion de nuestra justiçia e bien e pas e sosiego de la dicha villa que qualesquier personas de qualquier estado o condiçion, preminençia o dipnidad que sean, asy vesinos e moradores della, commo de fuera parte que en ella estovieren, que salgan della e non entren nin esten en la dicha villa gelo puedan mandar e mande de nuestra parte. E nos, por la presente, mandamos que luego salga dela dicha villa e de la su tierra e de las leguas en derredor della por el tienpo e so las penas e segund quel dicho Rodrigo de Pennalosa vos mandare de nuestra parte, syn poner en ello escusa nin dilaçion alguna, las quales dichas penas nos, por esta nuestra carta, las ponemos e avemos por puestas e le damos poder e abtoridad e facultad para que las pueda executar e mandar executar en las tales personas e en sus bienes, para lo qual todo que dicho es e para cada una cosa e parte dello asy faser e conplir, esecutar con todas sus ynçidençias e dependençias, emergençias, anexidades e conexidades, damos poder conplido al nuestro corregidor e a los que pusiere en los dichos ofiçios. Lo qual queremos e mandamos que se faga e cunpla, non enbargante la dicha carta que yo, la dicha reyna, made dar a Gonçalo de Caçeres, para que fiesiese pesquisar todas las cosas acaesçidas en la dicha villa e su tierra, por termino de tres meses e non mas, la qual rebocamos e damos por ninguna. E queremos, e es nuestra merçed que aya e lieve e lieve e le sea dado e pagado de su salario para su costa e mantenimiento del dicho anno quarenta mill maravedis e el parte que sobre dar a los otros corregidores, los quales vos mandamos que le dedes e paguedes de los propios e rentas de la dicha villa e, en defeto dellas, lo repartades por todas las personas, vesinos e moradores de la dicha villa e su tierra, que en lo tal semejante aca acostunbren pagar, los quales dichos maravedis, damos poder conplido al dicho nuestro corregidor e a quien su poder oviere, para que los pueda esecutar en vosotros e en vuestros bienes e se entregare dellos de todos los maravedis que le devierdes e ovierdes de aver por rason del dicho su salario e mantenimiento, commo suso dicho es. E los unos nin los otros, non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de privaçion de los odiçios e de confiscaçion de los bienes para la nuestra camara e demas, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos enplase que parescades ante nos, en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dia que vos enplasare fasta quince dias primeros siguientes so la dicha pena, so

la qual mandamos a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su sygno, porque nos sepamos en commo se cunple nuestro mandado. Dada en la noble çibdad de Toro, a dies e syete dias del mes de nobiembre, anno del nasçimiento de nuestro sennor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e setenta e seys annos. Yo, el rey. Yo, la reyna. Yo, Diego de Santander, secretario del rey e de la reyna, nuestros sennores, la fise escrivir por su mandado. Registrada. Diego Sanches.

DOCUMENTO 9

1499, diciembre, 17, Valladolid.

Los Reyes Católicos ordenan que se cumpla la sentencia dictada a favor de Pedro Bernal en el pleito que éste mantuvo con Mikel de Olaberria, habitante de las herrerías de Molina, sobre el reparto de éstas.

A.G.S., R.G.S., 1499, XII, fol. 181.

A pedimiento de Pero Bernal, vesino de Molina. Esecutoria.

Don Fernando e donna Ysabel, etcetera. A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de rresydençia de la villa de Molina e de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros rreynos e sennorios e a cada uno e qual quier de vos en vuestros logares e jurisdicçiones, salud e graçia. Sepades que Fernand Verde el moço, fijo de Pero Bernal, vesino desa dicha villa, en boz e en nonbre del dicho Pero Bernal, su padres, nos fizo rrelaçion por su petiçion, que en el nuestro consejo fue presentada, disiendo quel doctor Diego Dias de Puebla, corregidor que fue en esa dicha villa, dio e pronunçio una sentençia en favor del dicho Pero Bernal, su padre, contra Michel de Lavarria, vizcayno, abitante en las herrerias de Mexina, sobre el apartamiento e divisyon quel dicho Michel fasia por semanas en las dichas herrerias, en que mando al dicho Michel que se fisiese el hierro juntamente, como se fasya antes, que se fisiese por las dichas semanas e segund que en el capitulo que sobre ello estava fecho se contenia, segund que esto e otras cosas mas largamente se contiene en la dicha sentençia, la qual diz que es pasada en cosa judgada. E nos suplico e pidio por merçed mandasemos executar la dicha sentençia o commo la nuestra merçed fuese y nos tovimoslo por bien. Por que vos mandamos a todos e a cada uno de vos en vuestros logares e jurisdicçiones, que veades la dicha sentençia de que de suso se fase mençion. E sy es tal que es pasada en cosa judgada e deve ser executada, la guardedes e cunplades e executar e traher e trayades a pura e devida execuçion, con efecto quanto e commo con fuero e con derecho devades. E los unos nin los otros etcetera. Dada en la villa de Valladolid, a XVII dias de disienbre de XCIX annos. El conde de Cabra, Don Diego Ferrandes de cordova, conde de Cabra, por virtud de los poderes que tiene del rrey e de la rreyna, nuestros sennores, la mando dar con acuerdo de los del consejo de sus altesas. Yo, Xhristoval de Bitoria la fiz escrivir. Iohanes doctor. Petrus doctor. Pero Gonçales d'Escobar.

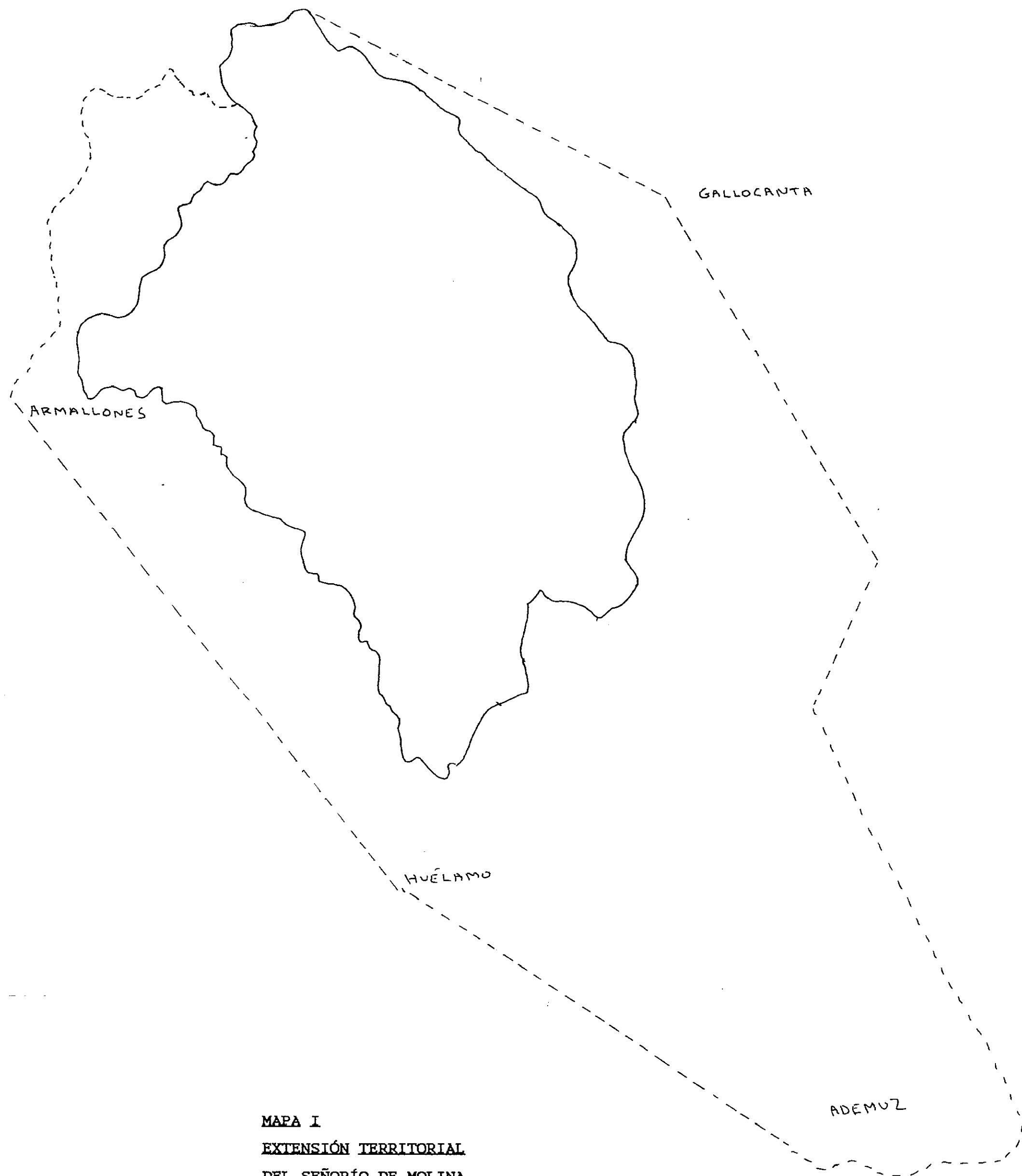
DOCUMENTO 10

1465, agosto, 23, Valladolid.

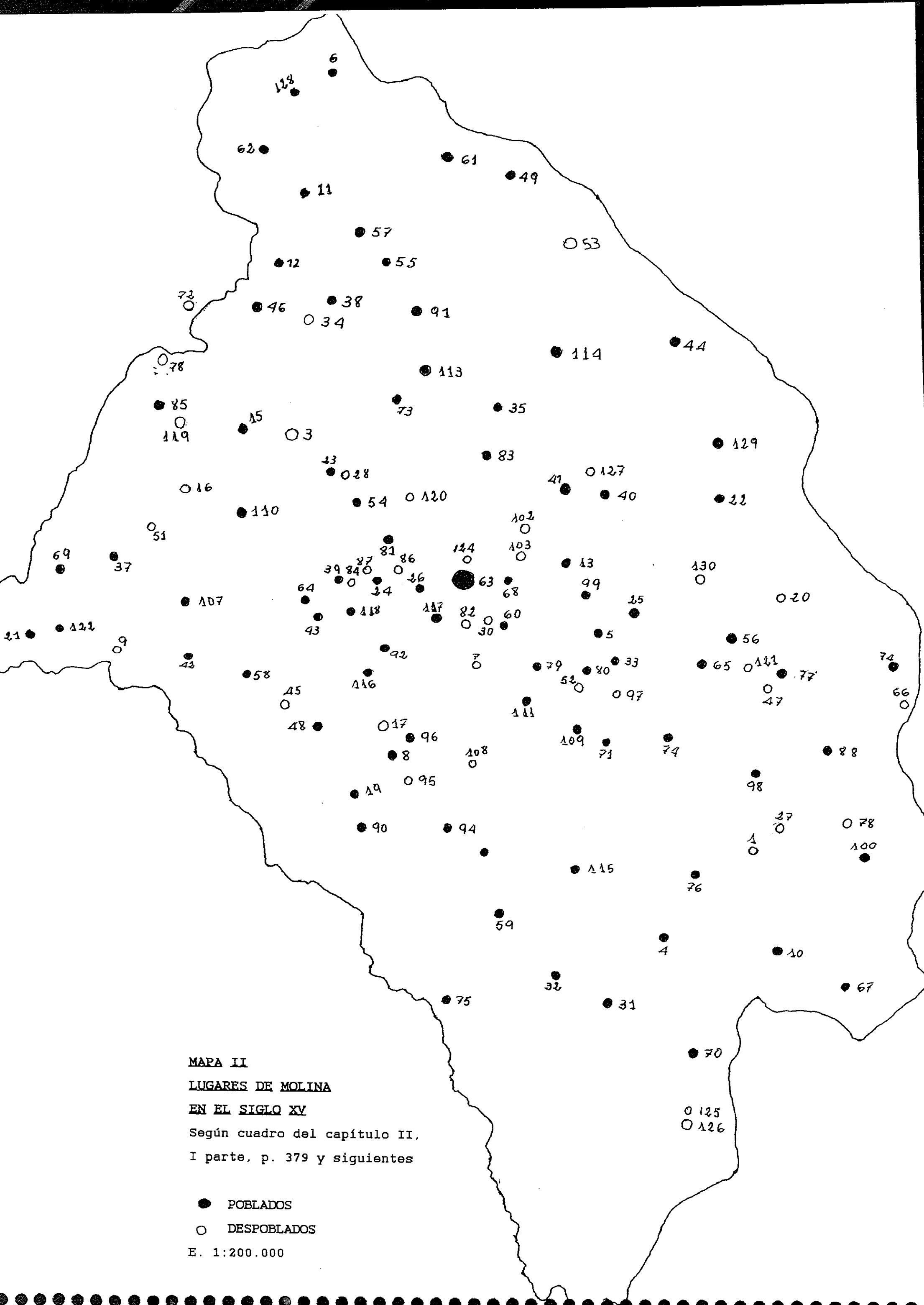
Don Alfonso concede a la villa de Molina privilegio para la celebración de un mercado franco semanal.

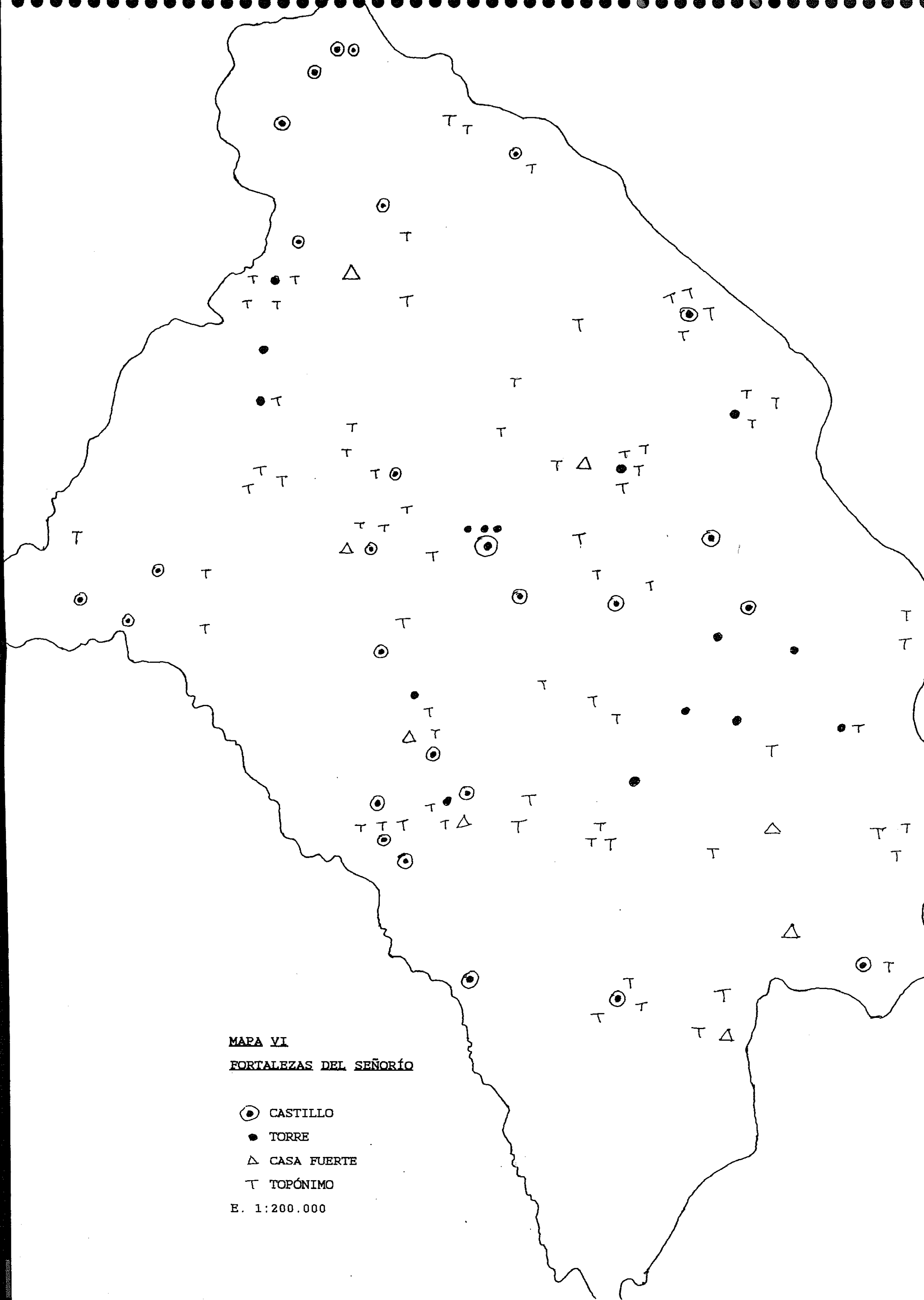
Diego SÁNCHEZ PORTOCARRERO. *Historia del señorío de Molina*, III, fol. 150v.

Don Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castilla, e de Leon señor de Vizcaya e de Molina por facer bien e merced al concejo, e Alcaldes e Regidores, Cavalleros, escuderos, oficiales, e homes buenos de la villa de Molina en enmienda, e remuneracion de los buenos, e leales servicios, que me han fecho, e facen de cada dia, especialmente en se haver guardado e conservado para la mi Corona Real, non queriendo consentir en la alienacion que Don Enrrique mi antecesor queria facer de la dicha villa e su Tierra, adandola a Don Beltran de la Cueba, e porque me reziban, e juren luego por su Rey, e señor, e alzen pendones por mi en la dicha villa, e fagan las otras cosas que yo les embio mandar por mis cartas, tengo por bien e es mi merzed, e mando, que aora e de aqui adelante para siempre jamas la dicha villa, e sus Arrabales cada semana perpetuamente ayan un mercado franco, el qual es mi merzed e mando que sea, e se faga en cada semana en la dicha villa el dia de jueves, en el lugar donde el dicho Concejo quisiere, el qual dicho mercado sea franco, e libre, e quito, e esento de Alcavala, que la non paguen asi los vezinos de la dicha villa como otras personas que al dicho mercado vinieren, de todas qualesquier mercadurias e haveres, pan vino etc.... Dada en la noble villa de Valladolid 23 dias de Agosto año del nascimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de 1465 años. Yo el Rey. Yo Fernando de Arze escrivano de nuestro señor el Rey la fize escrivir por su mandado. Archiep. Tolet. Licenciat. Diego Registrada Carmeli.



MAPA I
EXTENSIÓN TERRITORIAL
DEL SEÑORÍO DE MOLINA
Y LÍMITES ESTABLECIDOS
POR EL FUERO
E. 1:200.000

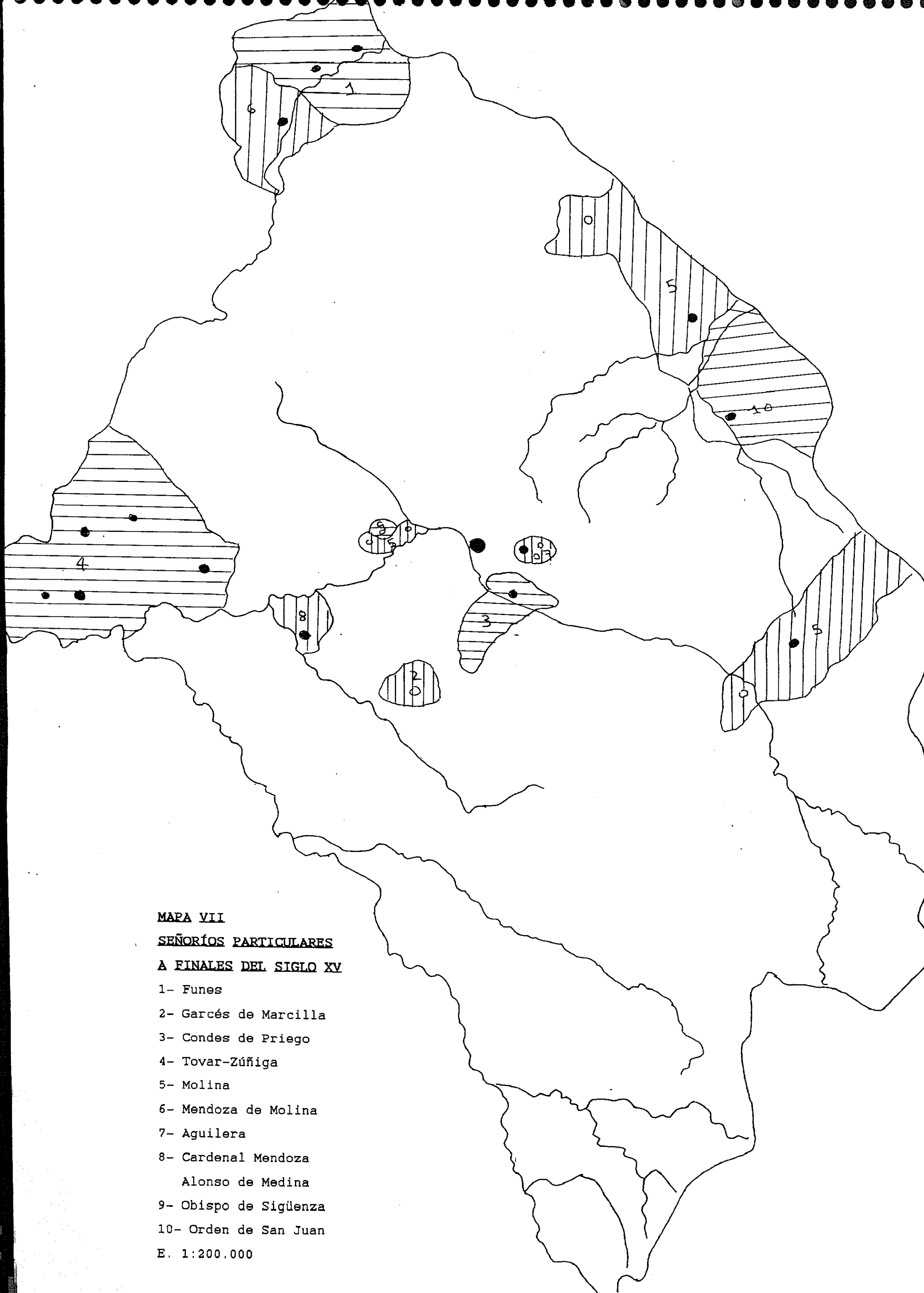




MAPA VI
FORTALEZAS DEL SEÑORÍO

- ⊙ CASTILLO
- TORRE
- △ CASA FUERTE
- τ TOPÓNIMO

E. 1:200.000



MAPA VII

SEÑORÍOS PARTICULARES

A FINALES DEL SIGLO XV

- 1- Funes
- 2- Garcés de Marcilla
- 3- Condes de Priego
- 4- Tovar-Zúñiga
- 5- Molina
- 6- Mendoza de Molina
- 7- Aguilera
- 8- Cardenal Mendoza
- 9- Obispo de Sigüenza
- 10- Orden de San Juan

E. 1:200.000

